SEGVNDA PARTE
DE LOS
EXERCICIOS ESPIRITVALES, PARA TODOS LOS DIAS DE LA QVARESMA.

COMPVESTOS POR EL PADRE Maestro Fray Pedro de Valderrama, de la orden de San Agustin.

DIRIGIDOS A DON IVAN NIÑO DE Gueuara, Conde de Anouer de Tormes, del Consejo de su Magestad.



Con licencia de la Santa Inquisicion.

EN LISBOA,
Impresso por Pedro Crasbeeck.
Año de M. DCVI.

APPROVAÇAM.

VI & examinei eſte liuro intitulado Exercicios eſpirituaes, pera todos os dias da Coreſma, Segunda parte, que compos o Padre meſtre Fr Pedro de Valderrama, & não lhe tenho achado couſa algũa contra noſſa ſanta Fè Catholica, ou bõs cuſtumes, antes me parece ſer de muita vtilidade aos pregadores, & a todos os que o lerem porque eſta cheo de ſantiſsima doutrina exornada de muy nouos conceitos, fundados em expoſiçoẽs grauiſsimas dos padres ſobre as Sagradas eſcrituras. Em Lisboa no collegio de ſanto Agoſtinho a cinquo de Iulho de ſeiſcentos & quatro.

Fr. Antonio Freire.

LICENÇA.

VIſta a informação podeſe imprimir eſte liuro, & depois de impreſſo torne a eſte conſelho, pera ſe conferir com o original & ſe dar licença pera correr, & ſem ella não correra. Em Lisboa a ſeis de Iulho de ſeiſcentos & quatro.

Marcos Teixeira. *Ruy Pirez da Veiga.*

EXERCICIO PARA LA TERCERA DOMINICA DE QVARESMA.

CAPITVLO PRIMEIRO.

Erat Iesus eijciens dæmonium, & illud erat mutum. Luc. 11.

ENtre los idolos q̃ adorauan los Gentiles con su engaño, vno se llamaua Belzebut, el qual aunque tenia diferentes nombres, por mofa le llamauan los Hebreos con este, porque quiere dezir: *Deus muscarum*, Dios de moscas, contraponiendolo al Dios verdadero, en cuyo templo aunque mas se sacrificasse, no pareciа vna mosca, como en los sacrificios de los idolos, en los quales como en carneceria auia infinitas, que lo hazian asqueroso. Y dize san Geronymo, que no solamente lo llamaron Dios de moscas, por lo que auemos dicho, sino porque tambien Belzebut es principe de los demonios, que son como moscas, tan importunos, que aunque vna vez los echeys, se tornan porfiadamente a molestaros con diferentes tentaciones, y son tan asquerosos, que solo se ceban en los cuerpos muertos en peccados, y corrompidos en los muladares de sus culpas. Donde para que se entienda (supuesto lo que auemos dicho) la malicia de los Fariseos en este Euangelio, se ha de notar lo que dixo el Eccleſiastes: *Muscæ morientes perdunt suauitatem vnguenti.* Auia pues Christo hecho vn milagro, con el qual auia descubierto el bote del vnguento precioso de su fama, cuyo olor se auia de esparzir por todo el mundo: que assi declara san Iusto Obispo de Vrgel aquel lugar de los Cantares: *Curremus in odorem vnguentorum tuorum.* Correremos tras ti, arrebatados de la fama de tus milagros, y si alguno fue olorosissimo, y para atraer a todo el mundo, era este milagro, por ser tan calificado, q̃ segun cuentan los otros Euangelistas, no solo era este hombre endemoniado y mudo, pero tambien sordo y ciego. Quiso pues la malicia de los Fariseos, para perder la suauidad deste vnguento, echar todas las moscas que pudo dentro, diziendo, que, *In Beelzebub Principe dæmoniorum dæmonia ejicit*, Pero assi como quando caẽ en el vnguento estas sauandijas, y luego se secan, ellas quedan ahogadas, y el vnguento limpio y sin corrupcion, assi quedò este milagro puro y sin daño, porque Christo Redemptor nuestro, con sus razones, y como entrando el dedo para sacar las moscas, dixo: *Si in digit Dei ejicio dæmonia, &c.* Y con esto quedò tan puro el olor,

Ecclesiast. 10.

S. Iust. Cãt. c. 1.

Hieron. in com.

Similc.

el olor, que lo vino a oler vna viejezita, y dixo: *Beatus venter qui te portauit, &c.*

Costumbre es de Dios nuestro Señor, darnos a entender las cosas inuisibles, por las visibles, y que manejamos. De manera, que aquello de san Pablo: *Inuisibilia Dei per ea, quæ facta sunt intellecta, conspiciuntur.* No solamente lo podemos alargar para conocer quien es Dios: pero aun tambien para el conocimiẽto de muchas cosas, que el permite en sus criaturas, las quales no se podrian conocer, por passar interiormente, sino nos las declarasse cõ algunas señales visibles y exteriores. De aqui nacio, que para manifestar el consuelo que tienen y gozan los que maceceran su carne, y hazen penitencia por Dios, quiso que visiblemente en el horno, no solo los tres niños estuuiessem cãtando, pero que para manifestacion de la entereza de su alma, y de la paz y sossiego con que sufrian aquella tirania, fauorecidos con los consuelos y rocio del cielo, tambien alli estuuiessen alabando a Dios sin faltar de las brasas. Bien assi como la castaña, que quando està partida y quebrantada, no falta del fuego, antes se està queda, lo qual no haze la entera, que luego falta, y se sacude de las brasas. Assi aquellos niños, como estauan quebrantados con los ayunos y yeruas que comiã, se estuuieron quedos con gran paciencia y sufrimiento en las llamas, siendo esto muy ageno de los regalados, que como no se han sabido quebrantar en cosa de penitencia, luego faltan en las tribulaciones: pero los que como los tres niños las sufrieren por Dios, hallarlo han en medio de sus hornos, y entre sus llamas mil rocios frescos, los quales quiere el que visiblemente se sientan, paraque por estos fauores exteriores, se conozcan los que interiormente gozan las almas de los penitentes. Mucho antes vsò Dios desta traza, quando hablò à Moysen desde la çarça, la qual ardia y no se quemaua: todo el qual aparato significò, segun dizen los Hebreos, porque los Iudios eran molestados de los Gitanos, con vnos açotes de çarça que los lastimauan cruelmẽte, y paraque entendiessen que todos aquellos tormentos de çarças no las auian de consumir, antes auian de traerles à Dios, para q̃ se hallasse en medio de sus açotes, por esso quiso que visiblemente lo viessen: si ya no es lò que dixo Beda, Exod. 3. que dana Dios de camino à entender alli, que la llama, que representaua la ley vieja, q̃ despues se dio en el monte con fuego, aun que prohibia los pecados, representados por las espinas, no los podia consumir del todo: y assi era necessario baxar Dios à remediar el mundo, que era el consuelo que el auia menester.

Beda in coment. Exod. 3.

Simile.

Exod. 3.

Desta misma manera de persuadir con señales visibles lo que no se vè, vsò el mesmo Señor, quando lleuò Moysen los ancianos del pueblo a que le hablaran, y les apareciò sentado en vn throno hecho de adobes, los quales eran de color de zafiro: en lo qual significò, que los trabajos que en aquellas tareas auian passado, demas de que en este mundo se les auian de conuertir en todo genero de honra, en el otro se les auian de tornar cielo, y para esso eran las piedras de color de zafiro. Donde se ha de notar, segun dize Valer. fol. 306. que sobre esta piedra influyen dos Planetas, Iupiter y Saturno, de los quales recibe vna cierta fuerça, para que el q̃ la trae, consiga mejor, y con mas facilidad las honras que dessea. Y siendo assi, que los antiguos atribuyeron (como dize el mismo) el Reyno a Iupiter, y el Sacerdocio a Saturno, es visto que fue dezirles: Por los trabajos que aueys padecido de los Reyes y Sacerdotes, de los Gentiles y falsos dioses, vendreys a ser Reyes y Sacerdotes del pueblo del Dios verdadero. Y assi como esta piedra es de color de cielo, tambien vosotros vendreys a gozar en el del fruto dela paciẽcia, que en estos trabajos aueys padecido. Y dize Ysichio, q̃ la color dela vestidura del sumo Sacerdote, era del color de Iacinto, por lo que auemos dicho. Y san Eucherio dize, q̃ el color de los adoues del safiro, representaua el cielo. Demanera, q̃ las supremas dignidades, y sobre todo el gozar del cielo, se les prometia en premio de los trabajos y tri-

Pierio Valer. fol. 206.

Hisichio in com. Exo. 2. Eucher. in Co... tar.

y tribulaciones sufridas con paciencia. Pero porque todas estas cosas no podiã mostrar sus efectos luego a los ojos, por ser las vnas interiores, y las otras auer de conseguir sus efectos muy tarde, quiso mostrarlas a los sentidos, para que assi por lo visible se conociesse lo inuisible.

También à querido Dios mostrar manifiestamente a los sentidos, lo que interiormente passa en el alma de vn peccador que se entrega al demonio cõ muchos pecados, y el triste y miserable paradero q̃ ha de venir despues a tener en el infierno. Donde para conocer el estado del peccador, de cuya alma se apossessiona el demonio poco a poco, es menester q̃ entendamos, que quando Dios formò al hombre,

Gene. 2. *Formauit hominem de limo terræ*, lo formò di poluo y limo de la tierra, q̃ es materia no solo de tierra sino tambien de agua. Demanera que se ha de entender, que del rocio del cielo, y del poluo dela tierra, hizo Dios vna figura, porque del poluo solo bien sabemos q̃ no se puede hazer y amassar. Pues auiendo echo Dios de rocio y poluo a Adan, quãdo despues de auer peccado, y echado la maldiciõ a el y a la serpiente, los reprehendiò, porq̃ le dixo: *Puluis es, & in puluerem reuertis.* Poluo eres, y en poluo te conuertiras: y la serpiente: *Terram comedes.* Comeras tierra? Señor si lo hizistes de rocio y tierra, como agora dezis que no es mas que de poluo? Fue dezir, que assi como faltandole a la tierra el rocio que baxa del cielo, queda echa poluo, y despuesta para ser manjar de serpientes, assi tu por auer peccado, y perdido el rocio de la gracia que te baxò del cielo, quedas echo poluo sujeto a muerte, y a ser manjar de la culebra. De donde nacio, que assi como el que come el mãjar, lo conuierte en si, demanera, q̃ la carne humana: y lo mesmo acontece en el pan y la fruta: assi ay algunos peccadores, q̃ por auerse dexado secar, y perder el rocio de la gracia, se han conuertido en poluo, demanera, que han venido a ser labrosissimo manjar dela serpiẽte, como aquel de quiẽ

Baruc. 6. dixo Baruch cap. 6. *Cor eius lugent ſuper eos, quia de terra eſt.* Lamerã las sepientes su coraçon, porque es de tierra. De donde viene a resultar, que assi como el manjar se conuierte *In substantiam alti*, en substancia del q̃ lo come, todos aquellos peccadores terrenos, a quien la serpiente del demonio se come, de tal manera se conuiertẽ en demonios, q̃ mas son ya vnas infernales culebras, que no hõbres humanos, los quales assi como la culebra no se leuantan en pie, ni como el demonio que inuestiò en ella, porque nũca reconoce su cayda, ni tampoco ellos la reconocen, y assi como el demonio no tiene boca para confessar su culpa, ni ojos para reconocerla, ni oydos para oyr las amonestaciones diuinas: assi tampoco ellos los tienen para arrepẽtirse, como si fueran demonios. Dixo Cyrilo sobre este lugar: *Nonne duodecim elegi, & vnus vestrum diabolus est?* Pues como agora el vno es demonio? *Qui adhæret Deo, vnus spiritus fit cum eo, ita qui adhæret diabolo*, assi como el que se llega, y vne con Dios, se haze vn spiritu con el por gracia, assi el que se llega al demonio: se hazevno con el, y si de vnirse con amistad, se vne tanto, que seria si lo comiesse?

Simile. Cyrilus.

Y de la manera que en aquella misterio sa sauana le ofrecieron a S. Pedro muchas culebras, y otras malas sauandijas, para q̃ como dize san Iusto, matandolas y comiẽdolas, se conuirtiessen en sustancia de san Pedro, demanera, que ya la culebra dexasse de tener veneno y ponçoña, y fuesse como Pedro enamorado de Dios, que dexasse el barco y redes, y todas las cosas por el, que hiziesse milagros, y si alguna vez negasse, llorasse amargamente, assi comiẽdosse el demonio estos peccadores secos, y conuertidos ya en el poluo, vienen verdaderamente casi a ser vnos demonios rematados, como lo estaua este desuentura-

S. Iusto super cã tic. to. 1. Biblio sanct.

Simile. Teatrũ vita. hũ.

do, que como tal era mudo, ciego y sordo. Y porque los daños mas perjudiciales, son los que causa este enemigo en el alma, quiso nuestro grã medico mostrarnolos, por el destroço que auia echo enel cuerpo de este miserable, para que lo entendiessemos y por vista de ojos tomassemos horror y espanto. Y assi de la suerte que en Babilonia, quando se embriagaua vn hombre, lo saca-

facauan publicamente, y ponian enmedio de la plaça, quando el vino lo tenia mas furioso, porque viendolo todos aborrecie sen la fealdad de aquel vicio, y de ver torcer las manos, desencasar los ojos, boluer la boca, y echar por ella mil espujamos feis simos, romperse las vestiduras, y cõ muy descompuestos mouimientos rebolcarse por el cieno, colligiessen lo que interiormente passaua en el cuerpo y entrañas de aquel desuẽturado; assi quiere Dios N. Señor, para ponernos temor y assombros de los daños que causa el peccado, y el demonio enel alma, q̃ veamos los que causò enel cuerpo deste, a quien maltratò con tanto estrago, que lo dexò sordo, ciego, y mudo, y casi hecho vn demonio.

Erat Iesus eijciens dæmonium. Yo me maravillo verdaderamente, todas las vezes q̃ pienso hondamente la cruda y espantable guerra que ay y aura hasta la fin del mundo, entre Christo Redentor N y Satanas su enemigo, y cõfiesso llanamente q̃ crece mi marauilla, quãdo pienso, q̃ la occasion de tan antigua, tan grande, tã comun, tã cruel, tan fiera y sanguinosa batalla, de tã ta confusion, de tan horrendo impetu, no sea otra alguna, sino solo el hombre, porque por solo el son estos encuentros tan reñidos, y sin treguas. Yo confiesso que el hombre sea vna preciosissima y bella criatura de Dios, y que de las inferiores es la mas admirable que sus manos hizieron, y que entre todas ellas tiene el principado. Iunto con esto me acuerdo, que el hombre es vn gran milagro, que assi lo dixo Mercurio Trismegisto, y que es el todo, como dixo Filon Iudio, y que es el mundo menor, como dixo Pitagoras, y que es vn dios terreno, como dixo Platon, y vn Epilogo de todas las cosas, como dixo Iãblico, y q̃ es la orla delas cosas spirituales y corporales, el sello de las criaturas đ Dios las entrañas del mundo, el lugar teniente de Dios, y otras cien cosas que dixerõ los Filosofos: y no se me esconde que es noble el principio, medio, y fin desta criatura, pues su principio es Dios, y su fin la vida eterna. Tambien echo de ver, q̃ no es menos gallardo el cuerpo del hombre, q̃ su anima, ni menos artificiosa la fabrica de su composture, porq̃ ninguna cosa ay mas sublime q̃ la vida del hõbre ninguna mas actual, pues todas sus partes estan ordenadas para altissimos exercicios. Los ojos a la contemplacion, los oydos a la disciplina y enseñança, la boca a las bendiciones y alabanças diuinas, el coraçon a los secretos escondidos y profundos. De lo qual se conocerà, como cosa muy assentada, que no ay echura mas illustre en este mundo inferior, ni mas acabada que el hombre.

Mercur. Trismegist. Philon Iud. Pytahah Platon. Iambl.

Mas con todo esso, aunque las dignidades del hombre son todas las que auemos dicho, y muchas mas, no podremos negar que este hombre no es vna de las echuras de las manos de Dios, y siendo deste linage de cosas, porque de sola esta ha destar Dios tan amartelado? Porque ha de tener de sola ella tantos zelos? Porque ha de tener tanto temor de perderla? Porque Señor mio, si son los hõbres echura tuya, los estimas en tanto? Porq̃ tienes tanta gana de solos ellos? Porque los tienes por tan preciosa prenda? Porq̃ (si assi se puede dezir) no atiendes a otra cosa, sino solamente a defender q̃ es tu enemigo el demonio no possea esta criatura, sin q̃ vn pũto dexes de proseguir esta jornada, y defender esta fortaleza? Si vn potentissimo Rey se hallasse señor de grandes estados, Principe dẽ infinitas ciudades, y de inumerables vassallos, y entre todo el numero devillas y ciudades que possee, posiesse solo el afeto de amor en vna pequeña villa, y la fauoreciesse demanera, que por sola ella dessestimasse, y aun se desdeñasse de lo mas noble de todos sus vassallos, y porque sola ella està cercada de enemigos, y no venga a caer y entregarseles, pone todas sus fuerças, y en aquello emplea toda su potẽcia, gasta sus aueres, y por esta sola trae exercitos, soldados, y fabrica maquinas, pone trincheas, planta artillerias, hiere, taja, mata, assuela, y por sola ella en summa està en perpetua y mortal guerra. No seria cosa de espanto? Pues este es el caso presente. Que Rey ay tan potentissimo como Dios, dueño, y señor de todo el vniuerso?

uerso? Y que cosa es entre todas las criaturas la naturaleza humana, sino vna pequeña villa, y que por sola esta trayga tan cõtinua guerra, desde el principio del mundo hasta el fin del? Quereys saber entre otras, qual es la causa principal? La ojeriza: que siempre tuvo su contrario el demonio con esta criatura tan amada de Dios, &c.

Para intelligencia de lo se ha de notar, que la malicia de los demonios, y el tesõn que tienen en aborrecer a Dios, dura para siempre. *Malitia eorum qui te oderunt ascendit semper*, Psal. 93. y como aparecio aquella silla alta Lucifer, y aquel estrado soberano de Dios *In Cœlum conscendam, super astra Cœli exaltabo solium meum*. Isai. 14. Por la mesma causa q̃ no pudo auer aquella silla, ni gozar de aquel Cielo, q̃ es assiento de Dios, siempre à pretendido apoderarse del hõbre, y enseñorearse de su alma y cuerpo, porq̃ *Anima iusti sedes est sapientiæ*, es el alma del justo vna silla de la sabiduria diuina, es vn cielo abreuiado, dõde ay aquellas dos resplandecientes luzes, la natural dela razõ, y la sobrenatura dela fè. Pues en este cielo quiere tãbien el demonio poner su silla, ya q̃ no pudo enel otro, y sobresto es toda la cõtiẽda. Y es demanera lo q̃ Dios quiere defender de su cõtrario esta fortaleza, q̃ nole queda traça ni manera de q̃ no vse para su defensa, y assi lo mando pregonar por Esaias, y dela suerte q̃ los caualleros auẽtureros lleuan delãte vn trompeta, quãdo entran en la plaça, y salen a la demãda y defensa de alguna dõzella agrauiada, y entran cõ libreas, vnos de saluajes cõ sus maças, otros con çamarros de pastores con sus diuisas y motes, assi entra Dios a defender el alma, cuya demãda ha tomado, sonando primero la trompeta Esaias, como se lo mandan c. 40. Esai. 40. *Super montem excelsum ascende tu qui Euangelizas Sion, Exalta in fortitudine vocem tuam qui Euangelizas Hierusalem, exalta, noli timere, die ciuitatibus Iudæ Ecce Dominus Deus in fortitudine veniet, & brachium eius dominabitur*. Suene primero la trompeta el Profeta, y diga como entra vn fuerte guerrero, cuyos braços domaran a su cõtrario y lo rendiran, y para q̃ mas se le aficione, vea las libreas con q̃ viene galano, y las joyas q̃ piensa dar, y las dadiuas q̃ trae. Y assi dize: *Ecce merces eius cum eo*. Las joyas q̃ trae para dar, son darse a si mismo en premio: Et *merces eius cum ipso*. Porq̃ a los que el quiere hazer bienauenturados, y sacar del poder del demonio, no tiene otra dadiua q̃ le satisfaga, y agote el desseo: sino es darseles a si mesmo. Y para q̃ aun mas se le aficione el alma, y no quiera entregar las llaues dela fortaleza a su cõtrario, dize: q̃ *Opus illius coram illo*, q̃ assi como los auentureros, (de quien hablamos) traen pintadas en sus escudos las empresas de sus demandas, para dar razõ delo q̃ emprende, y assi vnos sacan vn monte Etna con llamas, el otro vn halcon cõ vn sueño, el otro vn espejo cõ vn sol, y el otro la donzella por quien viene a pelear, presa en vn castillo, assi nuestro Dios la empresa que traya delãte de sus ojos, era aquella q̃ dixo Ioan 17. *Opus quod dedisti mihi, vt faciam*, Ioan 17. la qual era la obra de nuestra Redẽpcion, donde se refiere, como el alma estaua encastillada enla fortaleza dela culpa, debaxo de la tyrania, è imperio del demonio, su cruel enemigo. Y la librea q̃ trae, es de pastor, porq̃ viene en trage del: *Sicut pastor gregem suum pascet*. Y esta librea esmuy a proposito, assi para obligar al alma, aque no se quiera quedar enlas prisiones dl demonio su cõtrario, como prra ponerle ael mayor espanto y pauor, porque dos pastores que lo figuraron y representaron, siempre salieron con vitoria, y viendolo agora el demonio salir a la batalla con diuisas pastoriles, de tamino le pronostica, q̃ dela manera que aquellos pastores que lo figuraron, salieron con vitoria, lo ha de salir el, q̃ es todo el daño y desuentura q̃ puede temer. Dos pastores vuo, que salieron con cõquistas y vitorias dificultosissimas, vna de guerra, y otra de amor. Iacob con obligaciones de amor, siendo pastor, ganò a Rachel, y Dauid con valentias venciò al Gigante. Veasse pues que linda librea, y que ingeniosa es la de nuestro cõbatiente, que si la vitoria se à de ganar por dadiuas: *Merces eius cum ipso*. Y si por finezas de amor, es pastor como Iacob, y si

Similes.

por valentias de armas, es arriscado como Dauid. Demanera, que si Iacob ganò a Rachel, y Dauid a Michol, el vno con seruicios, y el otro con valentias, y el amor de agora se conquista cõ dadiuas, con todas tres suertes de armas cõbate nuestro guerrero, tanto es el desseo que tiene de vẽcer a su contrario, y de grangear al alma porquiẽ pelea. Esto sinifica el venir como pastor. Pues ya si pensassemos por el cõtrario las libreas con que tãbien el demonio pretẽde salir a la empresa desta misma alma, seria nũca acabar. Iob lo pinta fiero y espantoso, porque como todas sus astucias son brauatas, en ellas pone lo fuerte de su vitoria. Ponelo todo vestido de escamas, q̃ aunque son de azero, por bien que finja valor el dueño, mas es pescado q̃ carne, y mas q̃ nũca los peces, por brauos q̃ sean, comen fuera de su elemento a nadie, y sino se les entran en la mar donde ellos estan, jamas comierõ a ninguno. Estremado geroglifico del demonio, a quiẽ no fin misterio el mesmo Iob llama vallena, y dragon del agua. Porque assi como los peces jamas se amansan ni domestican, ni hazẽ caseros, ni la industria humana ha podido llegar a hazer con los peces, lo q̃ con los leones, que los amansa, y con las aues mas de rapiña, que las trae a la mano: assi el demonio jamas ha podido amansarse, ni jamas ha podido doblegar su condiciõ, ni mudarse de aquel obstinado teson en q̃ dio desde el principio. Y assi como los peces raras vezes saltan del agua a hazer presa o daño en los caminãtes: assi los demonios, sino son a los q̃ se engolfan cõ ellos en los vicios, y a los que se entrã en la mar de las tẽtaciones, pocas vezes los tragan. Esta pues es la libtea del demonio, y todo lo de mas son aspauientos. *De naribus eius procedit fumus, h litus eius prunas ardere facit.* Todo es humos por los narizes, bocanadas de pestilencial aliento por la boca, q̃ sino es a los que estan hechos carbon, y dispuestos para el cebo desus tentaciones y se dexan encender, raras vezes los abrasa. Estos son los combatientes, que sin cessar de dia y de noche pelean por esta alma del hombre. Y porque no puede sufrir Lucifer que sea fauorecido el hombre, mueue todas las sediciones y alborotos, y se viste de tan horribles trages, de serpiente de dragon. Por el hombre se viste Dios tambien de mil libreas. El demonio entra enel parayso por el hombre para derribarlo. Por el mismo hombre entra tambien Dios en el parayso, passeandosse al medio dia para redemirlo. Por el hombre inficiona el demonio el mundo con innumerables sealdades y peccados, para dañarlo. Por el hombre embia Dios el diluuio, para limpiarlo y purificarlo de tantas abominaciones. Por el hombre (esto es) por dañarlo, leuanta Satanas la impia torre de Babel. Por el hombre (esto es) por detenerlo no prosigua su maldad, confundiò Dios las lenguas. Por el hombre (esto es) por enagenarlo d̃ Dios, introduze el d̃monio la idolatria *in vr Chaldæorum*. Por el hombre (esto es) por librarlo, escapa Dios a Abraham del mismo incendio de los Caldeos. Por el hombre (esto es) porque no se salue, y perezca, mueue el demonio a Faraon, y para que se salue mueue Dios a Moysen. El demonio a Iezabel, y Dios a Elias. El demonio a Nabucodonosor, y Dios a Daniel. El demonio a Ciro y Dios a Zorobabel. El demonio a Aman, y Dios a Ester. El demono a Antioco, y Dios a Judas Macabeo. El demonio a Otauiano, y Dios a san Pedro. Que mas? Por el hõbre (esto es) por derribarlo, quiere el demonio trasegar los aires. Por el hõbre (esto es) por remediarlo, quiere Dios nuestro Señor decendir hasta la tierra, y mientras el demonio *Circuit quærens quẽ deuoret* Christo Redentor nuestro *Circuit castella*, sonando *Oppressos a diabolo*. O estraña cõpetencia, donde vn contrario, q̃ es el demonio, para vencer al hõbre, no ay piedra q̃ no mueua, mũdo, carne, deleytes, sentidos plazeres, riquezas, hõras, estados, grados, dignidades, cetros, imperios, coronas, tierra, agua, ayre, fuego, estrellas, y finalmente quãto puede. Pues que dirè de nuestro Dios y Señor, el qual de su parte ninguna cosa dexa para ganar el hombre. Que propone de exẽplos, premios, obras, meritos, gracias, satisfaciones, summos bienes,

Iob. 41.

Simile.

nes, fines perpetuos, glorias eternas? O Dios inmortal, q̃ cõtinuas guerras, y todas por ti, alma. Mira si sera razõ q̃ estès dormida? Todo tu bien consiste en velar y en no dormirte, para q̃ eches de ver las assechanças de tu contrario, y estimes en mucho los bines de tu Señor, &c.

Por esso dixo Dauid: *Si dormiatis inter medios cleros, pennæ columbæ deargentatæ, & posteriora dorsi eius impallore auri.* Si durmieredes entre los dos terminos, o suertes, sereys como paloma, cuyas alas la escapã de sus enemigos: q̃ fue dezirles mas claramente a los suyos. Aduertid, que estays entre dos terminos, y linderos de dos Reynos muy cõtrarios, y q̃ traen entre si perpetua guerra. Y assi como si huuiesse vna torre en los fines de Berberia, y España, dõde ay trauadas guerras, las centinelas dormirã muy poco, y valerian con muy gran cuydado: porq̃ de su vigilãcia resultaua el escaparse delos peligros, o el caer en ellos; assi sereys vosotros, si durmieredes, como quien està entre dos terminos, de dos diferentes Reyes, el vno de los quales quiere assolar al otro, y como centinelas, de cuya vigilãcia dependevuestro biẽ, durmieredes poco, estãdo siempre muy alerta, verdaderamente sereys como quien tiene alas de paloma. Dixo el Abad Ioachin sobre el ca. 1. de S. Cyrilo: *Columba suo volatu, velatum aquilæ, vel accipitris non formidat: hæc est Romana Ecclesia quæ si suo celeri, in suis aduersitatibus, & pressuris inique illatis, fideliter, & deuote a Christum Dominum recurreret, raptoris insultum minime formidaret.* Tienen las alas dela paloma vn buelo tan presto y ligero, q̃ desbarata las Aguilas, y los açores, demanera que no la pueden caçar bolando, pero es muy facil de caçar dormida.

Simile.

Abad Ioach. sup c. 1. Cyr.

Pues quien tiene enemigos, por estar en medio de los terminos y fines de dos Reynos encontrados, menester ha, para q̃ los enemigos como Aguila no hagan presa del, q̃ tenga alas de paloma, para q̃ con su celeridad se escape. Pues si se duerme, mal podra vsar de alas, y si como por ser mortales y fragiles los hõbres, no pueden dexar de dormir algo, sea tan sobre-saltado el sueño, y tan limitado, como el q̃ suelen dormir *Inter medios cleros, idest, inter medias sortes* los q̃ estan en medio de diferentes lindes. Y si hizieren esto, no solamente se verã escapados y libres de sus enemigos, pero tãbien con la vitoria, adornados de varias virtudes, y muchos dones de gracia, cõ los quales quedẽ mas hermoseados q̃ el cuello y cerro de la paloma, q̃ por hazer milvariedades de colores, todas resplandecientes como oro, es muy agradable a los ojos. Y es muy puesto en razon por cierto, q̃ el hombre por quien tantos cuydados tomã estos dos tã contrarios guerreros, no duerma. Veasse pues, q̃ si el demonio estaua cerrandole la boca, los ojos y los oydos, sin descuydarse vn punto, a este miserable hõbre, tãbien Christo con mucho mayor cuydado y presteza, *Erat eiiciens demonium, &c.*

Et illud erat mutum. Tenia el demonio a este enfermo, no solamente mudo, pero tambien ciego y sordo: donde se hechara de ver de q̃ manera quiso atrancar todas las puertas y vẽtanas, para q̃ Dios no pudiera entrar en el: para q̃ se vea con quanta razon llamò Esaias al demonio *Serpentem vectem*, serpiente y cerrojo, porque si la serpiente fue simbolo dela prudẽcia, como dixo Christo: *Estote prudentes sicut serpentes*, toda la astucia y prudencia deste enemigo, es echar cerrojos, y todo el hazerse vn puro cerrojo, para que ni por la vẽtana de los ojos, ni de los oydos, ni đ la boca pueda entrar Dios, a quien el echò đ alma. Y assi como toda la astucia y maña del Rey Naas, fue no querer cõceder otro partido a los de Iabes de Galaad, q̃ querian con el pazes, sino q̃ le dexassen sacar los ojos derechos, assi nuestro enemigo no ha querido otro partido, sino cerrarnos del todo las puertas. Con esto echaua Naas vn cerrojo, para que de ninguna manera les entrasse a sus enemigos la luz, por las puertas de los ojos, lo qual como aduirtiò bien Teodoreto, y Procopio Gazeo, fue vna astucia serpentina. Porq̃ los de Iabes de Galaad eran valiẽtes guerreros, y toda su fuerça cõsistia en saber jugar de vna espada y rodela muy

Theod. Procop. Gaze. in coment.

diestramẽte, y porq̃ enla guerra al herir con la espada q̃ va en la mano derecha, solamẽte alũbran los ojos derechos, por q̃ los yzquierdos vã totalmẽte cubiertos con el escudo. por esso pidiò el Rey por partido, q̃ le diessen los ojos derechos, y no se cõtentò cõ los isquierdos: porq̃ sacãdolos ojos derechos, y siẽdo forçoso cubrir el isquierdo con la rodela, quedauan ciegos de todo. Fue prudẽcia mas q̃ ð culebra, saber echar vn cerrojo a la mejor puerta dela casa, para q̃ quedassen siempre vencidos. Assi la astucia desta culebra infernal, toda sue hazerle cerrojos, para q̃ cegando los ojos, no viesse el hõbre sus daños, y cerrãdo los oydos, no oyesse lo q̃ le conuiniesse, y echãdo cerrojo ala bo ca, no pudiesse confessar su culpa: y assi quando el demonio se haze cerrojo, como aduirtò S. Ieron. *Esai. 27. Tunc diabolus in ipso designatus, est fortis & durus.* Porq̃ que mayor fortaleza y dureza puede ser, que echar vn tal cerrojo, q̃ solo Dios puede abrirlo? Pero en esto haze esta bestia fiera su negocio, porque si a los que vna vez se traga, les dexasse abierta la puerta por dõde pudiessen salir, facilmẽte se hallaria burlado dela presa, q̃ con tanto trabajo se à adquirido. Y assi con grãde propiedad muchos santos cõpararõ al demonio, a aquel osso aquiẽ Dan. viò, ca. 7. cõ tres ordenes de dientes: y aunq̃ es verdad que alli, como dize S. Ieronimo Dan. 7. se entiende el Reyno de los Persas, y los tres ordenes de dientes, los tres Imperios, Babylonios, Persas, y Medos, q̃ lo hazian mas cruel y espantable; con todo esso, como dize Ricardo de S. Vitore, fue este vn simbolo dela imbidia del demonio, q̃ gouernaua aq̃l Reyno. Por las diuisas se conocen los Reyes, assi el Rey de aquel Imperio, q̃ era el demonio, se dibuxò muy bien enel osso: porque si miramos lo que dixo Arist. li. 7. de hist. anim. c. 17. el osso es vn animal que come ð todas cosas, porq̃ come fruta de los arboles come legũbres, come abejas, come cãgrejos, come hormigas: y lo q̃ mas es, come tãbien carne, cosa de grãde espanto. Porque si el leon come carne no come paja, ni yeruas; ni el buey y toro, q̃ comẽ yeruas, no comen carne, los animales generosos no se abaten a raterias, y cosas pequeñas, como son las abejas, las hormigas y los q̃ comẽ de las cosas terrestres. nũca comen de las marinas, solo el osso come de todo, biẽ parecido al demonio, dequiẽ dixo S. Pedro: *Fratres sobrii estote, & vigilate, quia aduersarius vester diabolus, tanquam leo rugiens, circuit quærens quẽ deuoret*, dõde se à de notar aquella palabra, *Quærẽs, quẽ deuoret*. Porq̃ si vno es carnal, procura tragarselo: y si come yeruas, yes abstinente, tãbien: si como abeja estais ocupado enla dulçura dela cõtemplacion, y encerrado en vuestro corcho, retirado del mũdo, tãbiẽ pretende tragaros, y procurarà sacaros debaxo de la tierra, aunq̃ seays mas humilde q̃ vna hormiga, y debaxo de la agua, aunq̃ esteys mas escondido que los peces della. *Circuit quærens quem deuoret.* Parecese tãbiẽ el demonio a este animal, por aquellas continuas bueltas q̃ dà ala esfera del mũdo q̃ no ð balde dixo S. Pedro *Circuit*, que siẽpre andaua en circulo, de donde por vẽtura los Astrologos llamaron a aquella estrella, q̃ nunca se despare ce de nuestro emisferio, Vrsa. Porq̃ aunque las demas estrellas y signos se desaparezcan, y entren en el Occeano, el nunca desaparece, y assi le pintarõ con la esfera delante los pies anteriores, para sinificar que nũca dexa al mundo: de donde vino el otro a sinificar la porfia que tenia en la obra q̃ auia intentado, sacando por empresa vn osso con vna esfera, y vna letra que dezia: *Sicut in cœlis*, dãdo a entender, que assi como el osso, por mas bueltas q̃ dè el cielo, no desampara nuestro emisferio, como los demas signos, ni se escõde en el Occeano, assi el auia de hazer piernas, y porfiar en su demanda: lo qual es muy proprio del demonio, q̃ siempre està tan assido a perseguir el circulo y esfera deste mũdo, que desde q̃ nace vn hombre, hasta que muere, jamas dexa de tentarle y perseguirle. Y aunque en algunos falte la edad y la potencia para ofender a Dios en vnos vicios, el nunca falta, sino siempre procura que le ofendã en otros. Pues ya si miramos el principio del osso, halla-

1. Pet. 5.

Simile.

Simile.

Simile.

S. Hier. Esai. 27.

Dan. 7.

Hieron. Dan. 7.

Richard. de S. vit.

Arist. li. 7. de hist. animal. 17.

Alexãd. Capac. 2. delle impres.

hallaremos, que no ay animal mas informe, porq̃ es vn pedaço de carne, sin ojos, ni boca, ni facciones, que solo se las da el calor y artificio de los q̃ crian: que cosa ay mas parecida al demonio, y a sus tentaciones? A las quales si resistiessemos al
1.Pet.5. principio, como aconseja S. Pedro: *Cui resistite fortes in fide*, y nosotros con nuestro calor no le diessemos acogida y nueua forma, facilmẽte lo vẽceriamos, pero nosotros le damos la fuerça, criãdolo en nuestro pecho. Delo dicho se inferira, con quãta razon y propriedad toma el demonio nuestro aduersario por diuisa (de los Reynos a quien manda) el osso: pero lo q̃ mas haze a nuestro proposito, es, que en tragando que traga aquel osso infernal a qualquier animal, luego le echa encima tres ordenes de dientes, como tres cerraduras fuertes, para q̃ de ninguna manera le pueda entrar el bien, ni el pueda salir a buscarlo. Con estas tres ordenes de dientes parece q̃ se tragò a este miserable enfermo, pues le cerrò los ojos, y la boca, y los oydos de manera, que ni ver, ni oyr, ni hablar podia, porque temia no le entrasse el biẽ por alguna destas respuertas.

Et illud erat mutum. Noteſſe la crueldad deſte aduerſario, que quãdo entra en vn alma, o en vn cuerpo, procura no dexar cosa q̃ no estrague, lleuandolo todo tan abarrisco, que no dexe cosa en pie: pues no contento con quitarle los ojos, y los oydos, tãbien le quitò la habla. Crueles fueron aquellos capitanes, de quien profetizò Abias, que auian de destruyr a los
Abdias. de Edon decendentes de Esau, los quales fueron los Idumeos: pues dize dellos el Profeta: Si *fures introissent ad te, si latrones per noctẽ, quomodo conticuisses? nonne furati essent sufficientia sibi? si vindimatores introissent ad te, nunquid saltem racemũ reliquissent tibi? Quomodo scrutati sunt Esau, inuestigauerunt abscondita eius.* Si entraran a ti ladrones, tomaran lo que le bastara, q̃ con el medio llega vn ladron turbado y no busca tan de proposito los rincones, antes solamẽte lleua lo que halla mal puesto, y de presto se acoge; algo dexã, y algo lleuan: porque siempre el temor y la escuridad de la noche los turba, y los apresura. No son tus enemigos assi, ò Edon porq̃ ni traen miedo, como ladrones, ni hã de venir de noche, sino enmedio del dia: y assi todo lo hã de saquear, y escudriñar. Ni han de ser tampoco como vindimiadores, q̃ por bien q̃ rebusquen la viña, y le den mas buelta, siẽpre se quedã algunos cencerrõcillos, y grumos, debaxo de las hojas escõdidos, pero tus enemigos, ò Idumea, aũ q̃ como vẽdimiadores te saquen la sangre q̃ parezca mosto: y d̃ tal manera pisẽ tus hijos sin dolor, como si fuerã las vuas, o xala fuerã vẽdimiadores, q̃ toda via dexaràn algũ rebusco: pero serãn ellos tales, q̃ ni temerã como ladrones, ni dexarã por escudriñar cosa como vendimiadores. Y assi: *Quomodo scrutati sunt Esau, inuestigauerunt abscondita eius*, no quedarà cosa ninguna que no trasieguen. Sacarãn de debaxo de la tierra los tesoros mas escondidos, y no dexaran cosa que no destrocen. Pero aunque estos son cruelissimos enemigos, que tienen que ver cõ los demonios, enemigos del alma y del cuerpo, pues en entrando a saquear vn pecador, ni le queda la gracia de Dios, ni los dones y virtudes infusas, y lo que mas es, si pueden, no le dexan ojos para conocerse, ni boca para hablar, ni oydos para oyr. Por esso sin duda quierẽ algunos dezir, que la muger de Loth se conuertio en estatua de sal: en estatua, porque assi como las de piedra, ò de madera, no tiene ningun sentido, aunque parece que lo tienen, porque ni vee
Esai. 113. con los ojos, ni hablan con la boca, ni oyen con los oydos (como dixo Dauid) hablando dellas: *Os habent & non loquentur, oculos habent & non videbunt, aures habent & non audient*; y de sal, porque assi como ella es esteril, y en los lugares donde se siembra, ni ha de nacer yerua, ni se ha de edificar casa: assi queda vn pecador que ha dado entrada al demonio, y al pecado. Y para q̃ esto fuesse visible, y enseñasse esta verdad, quiso Dios q̃ en la muger de
Origen. Loth quedasse leuantado este retrato, co-
Homi. 5. mo estatua. Y assi Orig. in Genes. Hom.
Phil. lib. 5. y Filon lib. de Sõnis, dizen: *Statua salis*
de Sõnis. *facta est uxor Loth, in monimentum, & con-*
Gen. 19. *dimentũ percunctis, insensatus enim inutilis sibi*

efficitur, sed aliis vtilis, donde veras como llama infensato, y inutil, como verdadera estatua, esteril y sin prouecho para la vida eterna, al peccador que da entrada al demonio. Pero no ay que marauillar, que el es tan cruel enemigo, que quando saquea, no dexa cosa interior ni exterior que no robe, dexando a vn hombre como tronco inutil, ciego, sodo, y mudo, de manera que ha menester que la gracia diuina milagrosamente lo torne a renouar, segũ está deshecho y desbaratado.

Et illud erat murum. Bien dixo Iob del demonio, que venia tan rebocado, que no auia quien lo entendiera: porque sus disimulos son tan ocultos, que los muy agudos linces son murciegalos para diuisarlos, porque con vna misma cosa haze mil trampantojos: porque a vnos lleua al templo, como a Christo, a otros saca del, a Iob le quitò la hazienda, al rico auariento se la buscò, a Iudas incitò para que traçara la muerte de Christo, a la muger de Pilato persuadiò que la estoruara. Assi a vnos haze tan habladores y parleros, q̃ es menester que el mismo Dios les diga: *Obmutesce*: a otros los haze tan callados, que es menester que el mismo Dios los haga habla milagrosamente, como a este. Pero aunque parece intricado y dificultoso de entender este estilo, 2. Co. 2. podemos dezir con san Pable: *Non ignoramus cogitationes eius*, porque aora haga hablar, aora callar, ya sabemos que tira a mal fin, y es para daño nuestro: y assi quando haze hablar, era menester que Dios le enmudeciera: y quando haze enmudecer, es menester que Dios haga que hable: y assi vnas vezes haze el demonio que hablemos, y otras que callemos. Tres males haze el hablar, para los quales pretende el demonio hazernos muy parleros. El primero es contra Dios, el segundo contra el proximo, el tercero contra nosotros mismos, a los quales nos induze solo a fin de destruyrnos. El primer mal que la lengua haze contra Dios, es jurando con mentira, y blasfemando contra su diuina Magestad; el qual es tan grande atreuimiento, y causa tan grã de daño, como lo significò admirablemẽte san Gregorio Niseno sobre aquel lugar de los Cantares, *Adiuro vos filiæ Hierusalem, per capreas, cernosque camporum, ne suscitetis dilectam, donec ipsa velit.* Duda alli admirablemente, que manera sea esta de juramento: y assi le pregunta a la esposa, y dize: Si todos los que juran protestan, y se obligan a dezir la verdad, a guardarla, por otro mayor que no ellos, como vos Esposa juray s por otros que son menores que vos? Si que vos mayor soys, y de mas dignidad que las cabras y ciervos La razon de jurar nosotros, trayendo a Dios por testigo, es por obligarnos a dezir la verdad, y porque deuemos respecto a la superioridad que se deue a Dios, que es supremo Señor de las criaturas: pero jurar por cabras y por ciervos, aquiẽ puede obligar, de manera que se refrene la lengua, para que no salga de los limites de la verdad? Responde el mismo santo, y dize muy discretamente. Toma juramento el Esposo, porque alli no jura por las cabras y venados, sino por Dios el qual tiene propriedades de cabra y de ceruetica. Y assi muchas vezes hablando del, le comparò a estos dos animales. *Similis est capreæ, hinnuloque cervorum*, mas ninguna cosa cõuiene tãto al q̃ jura, como tener entonces muy presentes las cõdiciones de la cabra, y del ciervo. Es la cabra el animal que mas vee y penetra con la vista, de todos quantos animales ay, fuera del lince: pero ganaselo en vna cosa, que junto con ver mucho, es ligerissima en correr tras lo que ha visto, el ciervo haze pedaços a la serpiente, y se la come a bocados. Fue pues dezir: Tomo os juramẽto por el Dios que todo lo vẽ: porque *Omnia nuda, & aperta sũt oculis eius*, por esso no penseys engañarlo, jurando cõ la boca diferentemente delo q̃ teneys enel coraçõ: porq̃ *Deus autem intuetur cor.* Y si os coge en mẽtira, y vẽ q̃ ymitays a la serpiẽte, q̃ comẽçò a sembrar las primeras mẽtiras ẽ el mũdo desde el Paraysso: el qual *In veritate nũquam steterit*, no ay ciervo tan enemigo de culebras, ni q̃ tantos pedaços los haga como el, por mas escon-

Gre. Ni. in cõm. Cant. 7.

Simile. Cant. 1.

Ad Heb. 4.

didos

didos que esten, y encerrados en las cuevas de sus fingimientos mentirosos. Ved que daños haze el jurar con mentira, pues por esso quiere el demonio mouer la lengua del blasfemo, para que menospreciando a Dios, jure con mentira, y assi incurra en grauissimos daños, los quales le vendran prestissimamente, porque contra los que juran, es Dios velocissimo en el castigo. Y assi dize Zacarias 5. que vio vn libro o rollo de pergamino, en el qual venian escritos los castigos que Dios auia de hazer, y que cata con tanta ligereza, que venia volando por el ayre, y daua sobre la casa del que juraua falso: *Et vidi volumen volans*: y preguntando el Profeta, que era aquel libro que venia volando, le fue respõdido: *Hæc est maledictio, quæ egreditur super faciem omnis terræ: quia omnis fur (sicut ibi scriptum est) iudicabitur & omnis iurans; ex hoc similiter iudicabitur, & veniet ad domum furis, & ad domum iurantis in nomine meo mendaciter, & commorabitur in medio domus eius, & consumet eam, & ligna eius & lapides eius.* Otros castigos vienen poco a poco, y con passo de buey: pero otros como vienen con pies de cabra ligerissimos, vienen volando por el ayre. Y assi dize, que el libro venia volando: otros tãbien vienen por la tierra, si nõ dose Dios de crueles ministros para la execucion de llos, como se siruio de aquellos tiranos q̃ gouernaron los quatro Imperios, que affligieron el pueblo de Dios. Empero quando el mismo cielo toma la vengança, y desde allà la embia escrita, y firmada, para q̃ no aya apelacion, son tales los castigos, que dize el Ecclesiastico, capit. 23. que *Sicut seruus interrogatus* (assi dize) *aliuore non minuitur, sic omnis iurans, & nominans in toto peccato non purgabitur; vir multum iurans implebitur iniquitate, & non recedet a domo eius plaga*, donde se verà, que linda es la comparacion de que vsa aqui el Ecclesiastico, y que grauissimos son los castigos con que aqui amenaza a los que indeuidamente juran, y sin reuerencia, assi como si descubriessen las espaldas a vn esclauo huydor y mentiroso, y que tiene vn amo que le anda a las escotaduras, examinandole la vida y haziendole mil preguntas, que esso quiere dezir, *Seruus interrogatus*, siempre se las hallarian llenas de Cardenales, y zimbradas con las señales de crueliſsimos açotes, de manera que todas estarian llenas de cardenales, assi quando vn hombre jura con mentira el nombre de Dios en vano sin reuerencia, y de costumbre depravada, siempre estarà lleno de açotes de Dios, y oy lo açota el Cielo en la hazienda, y mãana lo açota en la honra, y otro dia lo açota en la salud y vida, y assi todo està lleno de plagas y açotes, mas que las espaldas de vn esclauo, de tal manera, que aun a su casa, dize el Ecclesiastico, y a las piedras y madera della, dize Zacarias, alcança el daño. Y es de manera, que dixo el mismo Ecclesiastico en el capitulo 27. *Loquela multum iurans horripilationem capiti statuet, & in reuerentia ipsius, obturatio auium*: eriza el cabello, y lo despeluza oyr jurar a vn hõbre blasfemo destos, no ay orejas piadosas que lo puedan oyr: y assi las que lo son se tapan los oydos por no oyr cosa tan horrible, y que tanto haga estremecer los huessos. Y porque correspondian las penas a las culpas, eran tambien los castigos deste pecado, horribles, y espantosos. Y assi los antiguos que pintaron a Iupiter con los rayos en la mano, y que con sola vna los arrojaua a todos los pecadores, contra solos los que jurauan falso, los arrojaua con ambas a dos manos, como dando a entender, que contra los tales tenia mayor yra, y que con todo su impitu y furor los queria abrasar. Y con mucha razon mostraua Iupiter esta indignacion contra los que jurauan falso: porque *Ius iurandum*, es lo mismo que *Iouis iurandum*: porque en el juramento se traia el supremo de los dioses por testigo, y era notable agrauio y reuerencia hazer a Dios testigo de mentira. Y aun en tiempo de la Gentilidad engañada, permitio Dios que huuiesse algunas fuentes y lugares, donde con milagro se tomasse vengança de los q̃ jurauan falso. Y dize Arist. li. de Rebus admirabilibus, q̃ en Capadocia hu uovna fuẽte, la qual estaua en la ciudad de Tiana, q̃ era la principade aquella regiõ, la qual

Zach. 5.

Ecc. 13.

Simile.

Eccl. 27.

Arist. de rebus ad mirabili.

la qual tenia el agua frigidiſsima, y hervia como ſi eſtuuieſſe pueſta al fuego, a la qual fuente traian aquellos de quien ſe dudaua, ſi auia jurado falſo, y ſi venian libres, y auian jurado verdad, el agua corria blanda y ſoſſegadamente: empero ſi auiã jurado falſo, luego el agua como airada y colerica, ſe embrauecia y ſaltaua de manera de la fuente, que lo enueſtia todo, mojandole el roſtro, y todo el cuerpo. Y ſi el delinquente confeſſaua ſu culpa, y ſe arrepentia, paraua el agua: pero ſi porfiaua en encubrirla, ò quedaua hidropico, ò vomitaua vn grande golpe de ſangre y materia, con que rendia la vida: en lo qual ſe parece eſta agua a la que ſe daua a la muger, de quien ſe tenia ſoſpecha que era adultera. Y aſsi para poner miedo los Romanos (y mucho antes, como cuenta Paulanias *In Eliacis*, los antiguos) en los juegos Olimpicos, quando jurauan de no hazer fraude al contrario, partian vn puerco por medio, como echandoſe maldicion, de q̃ ſi rompieſſen la palabra que con juramento auian confirmado, fueſſem rompidas y abiertas ſus entrañas, de la manera que eſtauan las de aquel animal, el qual porque mas parecẽ ſus entrañas a las del hombre, ſegun dizen los Anatomiſtas, ſinificaua mejor que otro ninguno lo q̃ pretendian: y es mucha razon, que quien quebranta la palabra, de la qual da por fiador a Dios por la fuerça del juramento, le quebrantẽ a el, y le rompan el coraçon, y los higados, donde ſe fraguò tan gran maldad, la qual no conſienten los Reyes de la tierra, ſin hazer gran ſinificacion de caſtigo en ſemejantes caſos. Y aſsi ſobre aquellas palabras del capitulo ſegũdo de los Trenos, donde dize Ieremias: *Sederunt in terra, conticuerunt ſenes filiæ Sion, &c.* dize vna Gloſſa de Rabi Salomon, la qual refiere el de vn libro Hebreo, que ſe llama Agada, que auiendo entrado Nabucodonoſor, y conquiſtado a Ieruſalem, ſe lleuò conſigo a la buelta que yua vitorioſo, todo el acuerdo de los Letrados, y conſejo de Ieruſalem, que ſe llama Sanedrin, a los quales, quando llegaron a Antioquia, mandò aſſentar en vnas ſillas de oro riquiſsimamente ataviadas, y adereçadas, y deſque los vio ſentados, les dixo, que pues eran los juezes ordinarios, y ſenadores, le declaraſſen la ley que profeſſauan, los quales ſe la fueron diziendo muy por extenſo: y quando llegaron al capitulo donde tratauan de juramentos, preguntò, ſi alguno quiere quebrantar vn juramento que ha hecho, y no lo quiere cumplir, que remedio tendra? Reſpondieron ellos, que lo comunique con los Letrados, y ellos le relaxaran el voto, ò juramẽto: y entõces dixo el Rey: Luego voſotros que ſoys los Letrados, fuyſtes los que relaxaſtes el juramento de fidelidad q̃ me auia jurado de guardar el Rey Sedequias, y entonces mandò, que los quitaſſen de las ſillas, y los puſieſſen en el ſuelo, y arraſtrandolos por los cabellos de las colas de vnos cauallos, los mandò hazer pedaços *Sit fides penes autores*. Pues ſi los Reyes de la tierra no ſe contentã con menos, que con romper y hazer pedaços vn hombre, porque le quebranta vn juramento, q̃ mucho es que Dios haga lo miſmo? Y aſsi entienden muchos dotos que aquel partir Abrahã las vacas, y los carneros, y cabras por medio, quando hizieron aquel concierto tan celebrado en la ſagrada Eſcritura, donde Dios paſsò por medio delos animales partidos, dizẽ que verdaderamente no fue otra coſa, ſino aludir a eſta coſtũbre que ſe guardaua en los juramentos, de que el que los quebrantaſſe, fueſſe hecho pedaços: y aſsi como del jurar falſo ſe le haze ala Mageſtad diuina tãta ofenſa con la lengua, pretende el demonio nueſtro enemigo, que hablen mucho los hombres. El ſegundo daño que ſe haze con la lengua, es la liſonja con que tanto ſe dañan los proximos, pues no ay coſa que aſsi deſtruya como ella, como lo aduirtiò el miſmo Dios, quando dixo: *Populo meus qui te beatum dicunt, ipſe te decipiunt.* Y por eſſo Dauid dezia: *Corripiat me iuſtus in miſericordia, & increpabit me: oleum autem peccatoris non impinguet caput meũ*, dõde diò a entender, q̃ no auia daño mayor para la cabeça, de vno q̃ lo es de la Republica, qual es vn principe, como la liſonja: porque de ordinario las cabeças de la Republica eſtan

Thre. 2. Rab. Salom.

Pſal. 140

tan mas sujetas, y ocasionadas a tumores y hinchazones con la vanidad del mundo y señorio, si Dios no los tiene mucho de su mano. Y siendo la medicina deste daño la reprehension, con ninguna cosa enfermeran tanto, ni creceran mas sus daños, que con lo contrario della, que es la lisonja. Y assi Dauid, como discreto y santo, desseaua lo que dixo el otro discreto que le conIul. Cef. uenia (aunque Principe) que era curarse como el osso, de quien dize, que quando tiene muy agrauada la cabeça, en la qual padece de continuo muchas enfermedades, se va a las colmenas, no a fin, como piensan otros, de comerse la miel por golosina, sino para que picandole en ella las abejas, le saquen mucha sangre, y de essa manera descarguen la pesadumbre que le agraua: que no ay cosa que tanto aproueche a la cabeça de vn Principe, como son las palabras que lleuan aguijon, y sacan sangre: ni ay daño mas pernicioso para las mismas cabeças, que el azeyte de la lisonja. Donde vino a dezir Plinio, que lo mismo hazia la adulacion en los Principes q̃Plinio. eran cabeça de la Republica, que el azeyte en las moscas y hormigas, de las quales es certissimo veneno cõ que mueren. Por esso dize Dauid, considerando como cabeça de la Republica, que podia tener algunos daños en ella: *Corripiat me iustus in misericordia, & increpabit me*: Piquenme nora buena las abejas, y reprehẽdanme, que todo esso se yo que procede de gente justa, que tiene el animo dulce, y assi me serà salud: *Oleum autem peccatoris non impinguet caput meum*, porque esse azeyte serà mi veneno, con que yo quedarè totalmẽte destruydo. Y assi parece dotrina de tal padre la que dixo despues su hijo: *Meliora*Prou. 17 *sunt vulnera diligentis, quam fraudulenta oscula odientis*, Prouerb. 17. que fue vna de las cosas que el Espiritu Santo quiso que dexassen estos Reyes firmadas de sus nombres, que son los que mayor peligro corren en este daño.

Este mismo nombre de azeyte blando,Psal. 54. tornò Dauid, Psal. 54. a dar a esta cruel enemiga de los Reyes, que es la lisonja, porq̃ para descubrir el riesgo que corren, ningun apodo puede auer mejor? *Molliti sunt sermones eius, super oleum, & ipsi sunt iacula.* *Iacta super Dominum curam tuam, & ipse te enutriet, & non dabit in æternum fluctuationem iusto*, quando vos veredes que el barbero Simile. trae la nauaja cõ mucho azeyte, y la passa por la piedra, sabed que aquello es para hazerle mas dulces los filos, y cortar mas agudamente. Y si vn flechero amuela con azeyte el hierro de su saeta, sabed que no es para menos que para penetrar el coraçon: pues las palabras del lisonjero son harpones passados por el azeyte de la lisonja: *Et ipsi sunt iacula*, y os tiran a quitar la vida del alma. Y para que entiendan los que se pagan de las lisonjas, en que suerte de gentes cae el deleytarse con ellas, añadio, y dixo: *Iacta super Dominum curam tuam, & ipse te enutriet*, como si dixera: Que cargado andas de melancolia, porque no te alaban todos? que peso traes sobre tus ombros, porque todo el mundo no se haze lenguas aplaudiendote? Verdaderamente Simile. que deues de ser simple, como el niño que està al pecho de su madre: la qual fue muy galana comparacion: porque assi como el niño aquien cria el ama, no le puede hazer callar, sino con pura lisonja, quando llora, y assi todo es tañerle las sonajas, y brincarlo, llamandole mi Duque, mi Rey, y con estos halagos luego calla, y se rie el que lloraua: porque aunque sea vn hijo de vn pobre oficial, se desembrauece, y amansa con aquellas lisonjillas: assi ay hombres como niños, que no los alegrarà cosa ninguna, sino es la lisonja mẽtirosa, con q̃ los aduladores los desuanecẽ. Assi dize Dauid al lisonjero: Eres como niño que no se puede criar sin lisonjas? Pues descargate de esse cuydado, y arrojate en los braços de Dios, y dexate de essas bouerias de niño, que el te criarà con los halagos que mas te cõuinierẽ: *Et non dabit in æternum fluctuationem iusto*; y mas te quiero dezir, que no andaràs vacilando, ni padeceràs inquietud de tormenta, qual suele padecer el alma del q̃ se paga de lisonjas. Donde no es menos galana esta similitud, Simile. q̃ la passada, porq̃ en la nauegacion ay vnos passageros tan pusilanimes, que en no

corriendo

corriendo el viento prospero, luego se de mudan, y estan hechos vn azogue, pareciendoles que se ha de sobresaltar el mar, y ha de auer borrasca, con que peligre su nauio: assi ay vnos hombres tan amigos del ayre corupto de la vana gloria, que so plan siempre los lisonjeros, que en cessando vn punto, les parece que se les hunde el mundo. A estos dize Dauid, que sean justos, y no se paguen de mentiras y lisonjas, assegurandoles prospero viaje, y cierta bonança, porque siendo Dios su piloto, aunque el viento sea contrario, no correran fortuna. De lo dicho se colige el daño que haze la lengua con la lisonja. Y aun tengo para mi, que a Faraon por esso lo entregò despues de ahogado a el, y a todos los suyos, a que se lo comieran cueruos, que assi declaran muchos aquel verso del Psalmo 73 *Tu confregisti capita draconis, dedisti eum escam populis Aethiopum, id est, feris deuorum illorum in calice quibus deuorandum te fecisti.* Porque es lenguage de Escritura, a las vandadas de paxaros, ò de langostas, ò de conejos, que van y corren en quadrilla, llamarles pueblos. Ioel. 1. tratando de las langostas dize: *Gens ascendit super terram meam*: Y Salomon tratando de las hormigas, Prouerb. 30. dixo: *Populus infirmus*: y en el mismo lugar, hablando de los conejos: *Plebs inualida*; y aludiendo poeticamente al calor de los cueruos, que son negros, los llamò pueblo de Etiopia: pues con justissima causa digo, que entregò Dios a Faraon, y a los suyos a los cueruos. Dezia muchas vezes Diogenes, y tambien Antistenes, que mas querian que se los comiessen cueruos, que no lisonjeros: y aun el Griego casi con el mismo vocablo nombraua al cueruo, y al lisonjero: y en verdad que tenian grandissima razõ, porque si los cueruos sacan los ojos aquiẽ los cria y regala, como dixo el refrã, Cria el cueruo y sacarte ha los ojos, los lisonjeros sacan los del conocimiento verdadero: y assi vn hombre anda a escuras, porq los lisonjeros le han sacado los ojos del desengaño, y assi primero se quiebran las cabeças, que teman el daño. Todo lo qual se vio en Faraon, que si los sacerdotes de sus idolos no lo engañaran con los falsos milagros, y como cueruos, a quien el auia cegado, no le sacaran los ojos del conocimiento, el dexara libre el pueblo, y no padeciera el daño que le costò la vida, y el alma: mas como el demonio gana tanto en esta feria, despierta muchas lenguas de los lisonjeros, y haze que aun los muy mudos sean habladores.

Psal. 73.

Ioel. 1.

Prou. 30

Apoph.

El tercer daño que se haze con la lengua, es al murmurador: y aunque parece que se haze mayor daño al proximo, que al murmurador, en realidad de verdad, quien mayor riesgo corre, es el mesmo q̃ murmura. Y assi Dauid, como fue el mas lisiado de las malas lenguas, fue tambien el q̃ mas trato dellas, y el que descubrio mejor el triste paradero desta gente tan dañosa. Psalm. quinto dixo quien eran los murmuradores: *Sepulchrum patens est guttur eorum: linguis suis dolose agebant.* Y luego pone el castigo: *Iudica illos Deus, decidant a cogitationibus suis, secundum impietatem eorum expelle eos, quoniam irritauerunt te Domine:* donde se vera, con quanta gala apodò Dauid la boca de vn murmurador, a vn sepulcro abierto, q̃ nunca descubre otra cosa sino huessos de muertos, y siempre echa de si mal olor de corrupcion: assi la lengua del murmurador, no perdona a los muertos, porque toda su vida esta descubriẽdo los huessos de los ya sepultados en el oluido, y todo se le va en descubrir faltas, q̃ estauan ya debaxo de la tierra. Y ay algunos tan grandes murmuradores, que assi como al difunto, el dia que lo echan en la sepultura, lo honran mas que nunca, porq̃ lo acompañan con hachas, cantã hymnos junto a el, acõpañandolo la nobleza de la ciudad. Predicã en sus hõras muchas alabãças suyas: pero juntamente con esso nũca el parecio mas feo que el dia que lo entierran, porque ya huele mal, y va medio corrompido, assi los grandes murmuradores, primero que vengan a abrir la boca de sus sepulturas, y descubrir el cuerpo difunto, manifestando sus faltas a todos, lo alaban grandemente, començando siempre con vna buena aparencia de quererlo bien. Porcierto señor fulano (dizen) q̃ es

Psal. 5.

vn

vn hombre de muy buenas costumbres, quieto, y de buenos pensamientos: pero tiene esta falta en su linage, que es intolerable, y con esto van descobriendo, y desenterrando mas huessos que vna sepultura. De l otro comiençan, diziendo, que es caritatiuo, y limosnero: empero que trata con fulana casada; y descubren el mal olor de la vida que essaua muy cubierta, y llegan a tanto estos sepultureros, cuya boca es vna sepultura, que como estan hechos a enterrar mucha gente en ella, y abrirla con facilidad para este ministerio, quieren enterrar los viuos. Como le acõteciò al suegro del S. Tobias, por differente camino, el qual como vio que los primeros maridos de su hija Sara auian muerto por mano del demonio, pensando que le podia acontecer al santo Tobias lo mesmo, mandò a sus criados, que tambien le abriessen la sepultura, y assi embiò por la mañana vna criada, para q̃ viera si ya era muerto tambien Tobias: *Vt sepeliam eum, antequam illucescat dies*; Quierole preguntar a este buen viejo sepulturero. Porque vays a hazer la sepultura aora, para el que no sabeys si està muerto? Responderaos: Todos los que han entrado con esta muger, han muerto, porque los ha muerto el demonio; pues tambien este ha entrado, y assi es de creer que morira, y es bien tenerle abierta la sepultura. No podria ser que os engañassedes, y que fuessé muy differente esse para quien vòs abris aora la sepultura, que los demas, que ya estan enterrados? No podria ser que los demas huviessen muerto desestradamente, porq̃ se llegauan a la muger como bestia, y sin encomendarse a Dios, ni querer vsar del matrimonio, para el fin q̃ se instituyò, y que este fuesse muy diferente, y que se apercibiesse de oracion, y que se llegasse a su muger con santo fin? Pues si esto puede ser, para que abris la sepultura, antes que acõtezca el caso? Esto aconteciò por estar acostũbrado a abrir sepulturas a los demas y parecerle que todo podria ser vno, y como abriò sepultura para los malos. Desta mesma manera son los sepultureos, que abren la sepultura dela murmuracion: que como estan echaos a enterrar los defetos de muchos q̃ los tienen, tambien quieren tragar en su sepultura a los buenos, y justos: y porq̃ vieron al otro hablar con la otra que no tenia muy buena fama, sin saber si a caso la està conuertiendo, y desengañandola de su mala vida, luego sin mas diferenciar los buenos de los malos, los condenã con vna mesma sentencia, sin passarles por el pensamiento, que quiça si los dos fueron malos, el otro no lo fue: pero esos tales no se yran sin castigo, y assi se lo señala: *Iudicabilis Deus*, que para semejante gente es necessario, que Dios venga como Iuez, con espada en la boca, la qual cortara agudissimamente, y entonces entenderan q̃ cosa era la lengua de vn murmurador, cortadora mas que vna espada, y afilada mas que vna nauaja: y aqui es cõ de Dios vendra implacable, como Iuez, y riguroso porque los murmuradores son los que irritan, y hazen cocos a Dios, y lo sacan de passo: *Quoniã irritauerũt te Domine.*

Tobi. 8.

Simile.

Este mesmo castigo profetizò el mesmo Dauid en el Psalmo 139. para que vea el murmurador el daño que cõtra si haze: *Vir linguosus non dirigetur in terra, virum iniustum mala capient in interitu.* Llamasse *Vir linguosus*, el murmurador q̃ tiene muchas lenguas, assi como se llama *Pecuniosus*, el que tiene mucho dinero: porque ay hombres que auiendoles dado naturaleza vna lengua senzilla, y sola, auiendoles doblados los demas sentidos, y essa auiendosela encarcelado debaxo de vnas murallas de hueso, y puesto delante vna barba (que es como la barbacana de las murallas, para mas enfrenarla) no se han contentado con tener doblada lengua, y essa libre, sino que han hecho infinitas lenguas de todo su cuerpo, y con los ojos estan hablando, y guiñando a la otra en la Iglesia, y cõ las rugas de la frente estan diziendo el enfado que tienen de lo que les parece, y torciendo la nariz mofan, y boluiendo la boca hazen escarnio: y con las manos tienen hecho A. b. c. con que razonan desde lexos, y con el pie y el codo se entienden y hablan, y cõ todo esso de ordinario murmuran. Y como todo su caudal lo han

Psal. 139.

echan

echado en lenguas, con mucha razon se llaman *Linguosi*, o porque quiere el murmurador con sola vna lengua canonizar, y diuulgar la falta del otro, como si todo el mundo murmurara del, siendo el solo. Platon. Dixo Platon en el Cratilo, que el dios Pan era pintado de los Egypcios, medio hombre, y medio bestia, con vn organillo en la mano: por lo qual entendieron ellos el hablar comun, el qual puede ser verdadero, ò falso, como aquel dios era de dos formas, humana, y bruta: y assi no deuia nadie dar credito a lo que oya, hasta tanto que sonasse el organo de todas las bozes, esto es hasta que el dezir vniuersal de todos, vniformemente calificasse lo que se dizia. De donde se vera la malicia y el ingenio del murmurador, que pareciendole que vna sola lengua no puede desautorizar lo que dize, el se haze infinitas lenguas, a fin de desluzir la fama de quien aborrece: pero no se yra sin castigo, porque el tal *Non dirigetur in terra*: O como lè Euthymio: *Non prosperabitur*: Euthym ninguna cosa les sucedera prospera y dichosamente, antes: *Virum iniustum mala capient in interitu*. O como lè el Griego, *Venabuntur*: porque aqui tambien alude el Hebreo leyendo: *Virum iniquum malum venabitur in propulsiones*. Y el Caldeo aun lo aguijo mas: *Virum prauum & malignum venabitur Angelus mortis, & detrudet in gehennam*. Todos los quales no quieren dezir otra cosa, sino que vendra a morir con el aprieto que suele morir vn desuenturado animalejo, quando lo caçan. Donde se ha de aduertir vna cosa, que tiene el sobresalto, y alboroto, que de repente priua de la habla, y assi es muy recebido ya, y assentado, que si se encuentran vn lobo y vn hombre, el que primero vè al otro subita, y desapercebidamente, le quita la habla: pues como en la caceria cogen a los animales de sobresalto, a todos les quitan la boz. Tambien se ha de notar, que los caçadores quando van a caça con sumo silencio: pero en leuantandola, todos son puras bozes, perros, y caçadores. Pues dezir, que al morir apretaran a vn murmurador, como los monteros a la caça, fue dezir, el que toda la vida hablò, al tiempo del morir no tendra habla, y assi suele acontecer, que estos tan habladores mueren sin confession, y aun se les quita la habla, para poder pedir a Dios perdon, no solamente con la boca del cuerpo: pero aun con la del alma, y entonces por justo juizio de Dios, que lo permite, se leuantan contra ellos todas las lenguas de vna Republica entera, que manifesten todas sus faltas. Teman pues esto los murmuradores, y pongan delante los ojos el aprieto, y angustia de aquella caceria, y aduiertan, que los caçadores no han de ser menos que demonios a quien no se les podra escapar el corço, y gamo mas ligero, y que como hambrientos caçadores endessollando el alma deste cuerpo, darà con ella en el brasero del infierno, que todo esto es lo que dize la translacion Caldaica. Luego concluyentemente, de lo dicho le infiere, que es grauissimo el daño que se haze à si el murmurador, y por esso pretende tanto el demonio, que aya tantos habladores, y parleros, que sea necessario que diga Christo: *Obmutesce demon*.

Otros tres daños no menos perjudiciales haze la lengua callando, que los que hizo hablando como auemos dicho, los quales tambien son contra Dios, contra el proximo, y contra si mesmo. El primero que es contra Dios, es quando el demonio enmudece a vn hombre, para que no alabe a Dios, ni le de gracias por los beneficios recebidos: porque verdaderamente vna de las cosas que mas ocasionà a que vn hombre cayga en pecados, es no saber dar gracias a Dios, y alabarlo por los beneficios que le ha hecho. Y de aqui notò Ruperto Abad, que se començò a ver lo poco que auia de durar el hombre en el bien en que Dios le auia puesto, por auer sido tà mudo a tantos beneficios recebidos. Forma Dios de vn pedaço de barro vna fabrica de tanta armonia, como es el hombre. *Inspirauit in faciem eius spiraculum vitæ*. Y auiendo recebido de la boca de Dios, y de su aliento, todo el ser, y bien que tenia, que fuesse este hombre

tan

tan dessalentado, q̃ de su boca no sacasse otro poco de ayre, para que formando quatro palabras, agradeciesse a Dios tantas mercedes? Que crezcan los fauores, y mercedes sobre todo este silẽcio, a hazer lo señor de vn jardin tan deleytable, variado de flores olorosas, enriquecido de frutales, y arboles marauillosos, regado con vna fuente tan admirable, y que el fuesse mas mudo que los arboles, y tã sin xugo, q̃ de la fuente de la boca no le discurriesse vn hilo de palabras de reconocimiento, y cortesia? Y aun que es verdad q̃ hablò quando le dieron la muger, porq̃ arrebatado de su belleza no pudo dexar de rõper el silẽcio: mas parece que se alabò assi, q̃ no a su Criador, pues dixo: *Hoc nunc os de ossibus meis, & caro de carne mea:* como quiẽ dize; Esto es para estimar, pero en fin es carne de mi carne, y hueso de mis huessos. Y no os acordays Adan de dar gracias al hazedor de aqueso? Vos cayreis dize Ruperto muy presto: y este verdaderamente es el camino por donde se perdierõ aquellos grandes Filosofos, y sabios del mũdo: *Qui cũ Deum cognouissent,* Rom. 1. como dixo S. Pablo: *Non sicut Deum glorificauerunt, aut gratias egerunt:* y assi *Euanuerunt in cogitationibus suis.* Y es cosa de gran dolor callar el hõbre, porq̃ de su silencio nace, q̃ no alabando a Dios, que es el oficio para que le crio, parezca q̃ todo el mũdo se hizo en valde, y sin para que. Que cosa es ver la maquina de vn relox, tantos muelles, tantas ruedas, tantos eslauones, tantas chanetas, y dentellones, tantas pesas, que todas ellas se mueuẽ, y hazen su oficio, el qual no es otro, sino hazer que vna campana que esta en lo supremo del relox suene, y de a sus horas. Pues dezidme, sino sonasse la campana, ni diesse a su tiempo, no diriades con mucha razon, que en valde es toda aquella maquina, y artificio? Assi auemos de yr filosofando en la fabrica deste mundo, el qual es como vn relox donde Dios puso vnas ruedas mayores que son los Cielos, vnos q̃ se mueuen despacio, otros que se mueuen mas apriessa: vnos que van con contrario mouimiento de los otros, hizo tãbien otras ruedas menores que son los elementos las pesas deste relox, son la tierra, y las demas criaturas: pero todo esso aunq̃ tenia mouimientos, no sonaua, estaua sordo, y para q̃ fuesse perfeto como vn relox, puso por cãpana en lo supremo de todo al hombre, cuya lengua sonasse con alabanças diuinas. Y assi para esso se mueue todo el mũdo, para que a sus horas suene la lengua del hombre, y glorifique a su Dios. Esto es lo que dixo Dauid: *Cœli enarrant gloriam Dei, id est,* Psa. 118. *enarrare faciunt;* como las ruedas del relox, que ellas no suenan, pero hazen sonar la cãpana, y por esso los niños en su Cantico dezian: que alabassen a Dios los Cielos, la tierra, el agua, el ayre, el fuego, y todas las bestias: porque aunque ellas no tenia boca, todas ellas ayudauan a alabar a Dios, como el juego del relox, al sonar de la campana: y aunque es verdad, que el hombre no siempre està alabando con la boca a Dios, porque quando mas frequentemente lo alabe, hara lo que dixo Dauid: *Septies in die laudem dixi tibi,* Psa. 118. cõ todo esso podia dezir con verdad, lo que el mesmo dixo: *Benedicam Dominũ in omni tempore, semper laus eius in ore meo.* Porque Psal. 33. assi como el relox, aunque no da siẽpre, sino a tiempo, nũca para de dar, porque siempre va encaminando su mouimiento a sonar quando es menester: assi el, todas sus acciones las encamina adar alabanças a Dios en sus ocasiones. De donde se ve manifiestamente, que quando el hombre calla todo quanto ay en el mundo, esta como de valde, y ocioso, y assi dixo admirablemente Salomon: *Vanitas vanitatũ, & omnia vanitas.* Pues Señor, los Cielos, y elementos, no son substancia, si? Pues como son vanidad? Porque quãdo no se aprouecha el hõbre dellos, para alabar a su Dios, y seruirle, haze q̃ todo esso sea vano. De que aprouecha el breuiario en la mano, si vos no rezays en el? Assi aueys de entender, que Dios hizo de todo el mundo vn breuiario, para que le alabeys en el, si vos quereys rezar oy de su omnipotencia, mirad las obras de la creacion, si quereys de su sabiduria, mirad las de la

conserua-

conseruacion, si de su justicia, mirad los castigos que ha hecho, si de su misericordia, mirad las de nuestra redempciõ, que no ay dia en que no halleys de que rezar en este libro: pero si vos no le abris, hazed cuenta que esta ay de valde: y assi el demonio procura para desluzir todas las obras de Dios, hazer que sea mudo el hõbre.

El segundo daño que haze la lẽgua callando, es no aprouechar al proximo cõ palabras que le den vida, y le sustenten, ora enseñandolo, ora reprehendiendolo: porque de solas las palabras que sustentã al alma, son de las que Dios haze caso, q̃ de essotras que se lleua el ayre, haze poquissimo A este proposito, dixo vna agudeza san Gregorio Nysseno sobre los Cãtares, que es la causa pregunta el, porque alabando las fayciones de la Esposa, primero alabo los dientes que los labios, estando primero los labios, que los diẽtes, que estan encerrados debaxo dellos? Y responde: Sabeys porque? Por los dientes por donde sale la pronunciacion, son con los que come, y se sustenta el cuerpo, y quando las palabras proceden de la boca que tiene dientes, hazen hermoso el mouimiento de la pronunciacion: pero las palabras que salen de los labios, dõde no ay dientes como las pronuncia el ayre, causan fealdad en la boca, y mal sonido en las orejas. Y assi dize el santo, dos maneras ay de palabras, vnas que sõ de ayre, y essas son feas para los ojos de Dios, no haze caso dellas, que son sin diẽtes: otras ay que sustentan el alma, y disponen la doctrina verdadera, como dientes con que se sustenta la Yglesia, dessas gusta mucho Dios, y essas alabò primero que los labios, quando dixo: *Dentes tui sicut greges tonsarum.* Y luego alabò los labios: *Labia tua vita coccinea.* Estas tales bocas, cuya lengua pronuncia con tales diẽtes, procura el demonio ẽmudecer. Y los predicadores cuya lengua ha de reprehẽder, y cuyos dientes han de morder, y ablandar, y sazonar la comida, quando no guardan la innocencia de ouejas, ni se dexan lauar en el lauadero de la penitencia de la Yglesia, ni se trasquilan del interes: estos tales son lobos rauiosos, y como tales callan para mayor daño del ganado, y assi totalmente son la vltima ruina, y destruycion del mundo con su silencio, como se dolia Oseas, quando dixo tratãdo dellos: *Peccata populi mei comedent, & ad iniquitatem subleuabunt animas eorum:* comeranse los pecados, y ellos los alentarã a todo genero de maldad. Aquel *Peccata comedent*, es tomada la metafora de vnos hombres tartamudos, y que no pronunciã bien, de los quales dezimos que se comen las palabras, assi ay vnos Predicadores, y Profetas que se comen las reprehensiones, y se las tragan, pareciendoles por no estar ellos muy desnudos de lo q̃ es mundo, que a medida de lo que comieren de la reprehension: comeran tambiẽ de los regalos, con lo qual infaliblemente alientan a los peccadores, y los esfuerçan en sus maldades, y esso es: *Ad iniquitatem sublevabunt animas eorum.* Toma la metafora del que se ahoga, que al tiempo q̃ se yua a çumir en el agua, entrovn diestro nadador, y lo leuanto sobre el agua: assi muchos pecadores, que ya yuan desmayados en sus culpas, viendo que se las dissimulauan, y callauan los Predicadores, se tornaron a esforçar en ellas, y los que auian perdido pie tornaron a bracear. Destas lenguas mudas, se quexò Dios grandemente, quando las llamò por Esayas: *Canes muti, non valentes latrare;* y con razõ: porque en llamarlos perros, parece que les amonestaua de su oficio, y de la prudencia que auian de tener en el, porque parece que la naturaleza, como notò Enrico Farnesio, señalò por simbolo de la prudencia, que se auia de tener en las cosas mas importantes al perro: porque en los pies anteriores tiene cinco dedos, como el hombre en los posteriores quatro dedos, como el Leon en el estiercol, se parece al Lobo en los pechos, se parece al puerco porque en el consejo que pertenece al hõbre, y en la fortaleza, que pertenece al Leon, y en la astucia del Lobo, que pertenece a Marte, y en la fecundidad de la Agricultura, de que parece a Ce-

Gregor. Nyss. sup. Cantic.

Cant. 4.

Ose. 4.

Simile.

Henric. Farnes. simula Reip.

res, cuyo es el puerco, se requiere grandissima prudencia: pero como todas las prudencias juntas se requieran para predicar. Discretissimamente los comparò a perros, porque el Predicador ha de acõsejar, y enseñar la voluntad de Dios acerca de lo que su ley, y Mandamientos disponen, y assi se quexaua Dios, de que no consultassen su espiritu con los Profetas; Esai. 3. *Væ filij desertores, vt faceretis consilium, & nõ ex me.* Para ninguna cosa se requiere tanta fortaleza, y atreuimiento de Leon, como para bramar en vn desierto, como bramaua el Bautista, y para atreuerse delante de Herodes, como el. Que por esso por ventura matò el Leon al otro Profeta, porque le durò poco la fortaleza q̃ auia començado a tener, en el recaudo q̃ Dios le mandò. Para ninguna cosa conuiene la prudencia de Capitan, que està en continua guerra, como lo mostro biẽ aquel marte de la Yglesia, el Apostol san Pablo: a quien ni se le cayan las armas de encima, ni hazia otra cosa, sino enseñar a ser buenos soldados a sus discipulos, y a jugar bien de las armas. Y assi auiendo dicho: Eph. 6. *Non est nobis colluctatio, aduersus carnẽ, & sanguinem.* Luego les dize: *Propterea accipite armaturam Dei, vt possitis resistere, in die malo.* Y les va enlazando el yelmo, y armandolos pieça por pieça, hasta ceñirles la espada del espiritu: *Quod est verbum Dei.* Para ninguna cosa requiere tanto la prudencia, y trabajo del labrador, como lo dixo bien el Maestro de los predicadores, quando dixò: *Exijt qui seminat, seminare semen suum.* Esta pues es la causa, porque a los Predicadores los llamò perros: pero si toda la prudencia deste animal, se ha de echar de ver en la lengua, porque con ella ladra, con ella cura (que es medicinal) si esta mudo, y no tiene lengua, no ay cosa de mayor ignorancia, que por esso a Diogenes le llamaron el Cinico, que quiere dezir el perro. Y assi como generoso martyr no huuo genero de peccados en su tiempo, a quien no mordiesse: murmurò de los Gramaticos, porque encareciendo con sus versos las maldades de Vlisses, ignorauan las suyas proprias; acusaua a los Musicos, porque templando las cuerdas de la viguela con los tonos de la voz, temian la vida destemplada, y no conforme a razon. Reprehendio a los Matematicos, porque se deluelauan en considerar el Sol, la Luna, y las estrellas, y no consideraua los daños que tenian ante los pies: mofaua de los Oradores, porque hablauan bien, y obrauan mal: afrentaua a los auaros, porque con las palabras vituperauan el dinero (que es muy proprio dellos) y con el animo los estimauan en mucho. Tachaua al vulgo que alabaua a los hombres que menospreciauã el dinero, pero ellos nunca acompañauan y honrauan, sino a los ricos de quien vituperauan: encolerizauase contra los que hazian sacrificio a los dioses, porque les diesse salud, y comian tan desatinadamente en los vanquetes de los sacrificios, que del ahito se le causaua mayor enfermedad. Finalmente, era perro tã ladrador, que a ninguno que no fuesse conocido de la casa de la virtud, dexaua de ladrar. Desta manera quiere Dios que sean las lenguas de sus perros. Empero el demonio su contrario, quiere que la lengua de los tales sea muda, y haze grandissimo daño en la Yglesia.

El tercer mal que haze el callar, es cerrar la boca el demonio a vn pecador, para que no confiesse sus culpas: en lo qual se ha de notar quantas diligencias haze el traydor, para cerrar la boca de vn delinquente, porque no confiesse a Dios sus culpas, ni al confessor en el Sacramento de la penitencia, y por el contrario, quantas tambien haze Dios para que hable, y se confiesse. Lo primero, se vè claramente en el hecho de Adan, que luego que pecò, quanto le abrio la boca para que comiera la fruta el demonio, tãto se la cerro para que no confessara su culpa, pues se escondio de Dios, de quien penso que podia ser ocultò su peccado. Y fue tan pegajosa esta enfermedad, que por esso dixo Iob, cap. 31. *Si abscondi quasi homo peccatum meum, & celaui in sinu meo iniquitatem meam:* Vengame mal Iob. 31.

males, y castiguerme Dios, si jamas escondi mi pecado como hombre. Y declara S. Gregorio Moralium 22. capit. 13. que alli *Homo*, es lo mesmo que Adan, como quien dize: Si aunque como hombre, y descendiente de Adan, fuy tan necio, que con hojas de higuera, y entre arboles del parayso, quise jamas esconder mi pecado de aquel Dios, que penetra lo mas escondido del alma: nunca el me ayude. Donde se vera, como desde que el hombre fue hombre, luego el demonio procuro cerrarle la boca para confessarse, y assi se le pego a su hijo Cayn este contagio, que primero huuo de abrir la boca la sangre vertida, y ser testigo contra el homicida, que el confessasse el delito. Y por esso Dauid rogaua a Dios lo sacasse de la culpa: porque no viniesse a empozarse de manera en ella, que luego el demonio, q̃ no atiende a otra cosa, echasse la losa a la boca del pozo, esto es, le tapasse el remedio de la confession de su culpa: porque con este remedio, descubriendo vn peccador a Dios, y al Sacerdote que esta en su lugar, su culpa, se descarga y halla aliuiado de infinito peso, que no le dexa leuãtar los ojos al Cielo. Lo qual quiso Dios significar, como dize Ilichio Leuit. 7. en lo que mandaua a los que sacrificaũ, obligandoles a que ofreciessen al Sacerdote *Pectusculum elevationis & armum separationis*, el ombro, y el pecho: y llamauase *Elevationis*, o *traductionis*, como dize otra letra: porque el Sacerdote lo leuantaua en alto delante de Dios, trayendolo de la parte del Oriente, a la del Occidente, y de la del Mediodia, a la del Septentrion, a manera de Cruz, como dize Francisco Georgio, ton. 4. fol. 200. donde en mandar que se ofrezcan al Sacerdote estas dos pressas, del animal que se sacrificaua, pretendia hazer vn rasguño, y dibuxo de lo que auiã de mandar en su Yglesia, en la qual auia de obligar a que descubriessen al Sacerdote el pecho, y lo mas escondido que en el huuiesse, confessando sus peccados: no solo los que obrò, pero los que penso, por escondidos, y encerrados, que essuuiessen en lo mas hondo del pecho: que esso era leuantar delante de Dios el braço cõ que se obra, y el pecho donde se esconden los pensamientos; para que el por virtude de la sangre de la Cruz, los sanasse despues de auerselos manifestado, y puesto delante.

Gregor. Mor. 22. ca. 13.

Leuit. 7.

Frã. Geo. venet. ton. 4. fol. 200.

Que aun este parece que es el oficio que Dios les encomendo a sus Apostolos Ieremi. capitulo. 16. *Ecce ego mittam piscatores multos, dicit Dominus, & piscabuntur eos, & post hæc mittam eis multos venatores, & venabuntur eos de omni monte, & de omni colle, & de cauernis petrarum, quia oculi mei super omnes vias eorum, non sunt absconditæ a facie mea, & non fuit occultata iniquitas eorum ab oculis meis.* El qual lugar todos los padres entienden de los Apostoles, a los quales dà dos apodos admirables. El primero es de pescadores, y el segundo de caçadores, cuyo empleyo es, prender y echar mano de los que se esconden, y quieren escapar. Que haze de esconderse vn pez, y de hundirse en el agua? Y aun allâ encerrado en ella, tiene grutas, y concauidades marinas, donde se esconde: y por otra parte, que haze el pescador, con flema increyble, de armarle redes, o aguardar a que pique? Que varia de cenos, hasta que finalmente lo saca debaxo del agua, y lo que haze luego el astuto pescador para que no se le dañen, es, abrirle las entrañas, y sacarle quanto tiene en ellas. Pues que si miramos la fatiga de vn caçador? Que junta de podencos, que arma de redes, que desbarata de cuenas, y alli arroja los hurones, para que saquen del abysmo, y centro de la tierra al conejo, no queda cerro alto, ni valle hondo, de donde no lo saque, aunque se retrayga en las peñas y lugares mas defendidos? El qual de la manera que el pescador para conseruar su caça, tambien la abre por medio, y le saca las entrañas. Son los peccadores vnos peçazos hundidos en el abysmo de sus culpas, que por esso por ventura se le cayeron las escamas de los ojos a san Pablo, como dandole a entender, que no auia pez tan hundido, como el

Iere. 16.

auia

auia estado hasta entonces. Son vnas fieras saluaginas, montarazes, cuyo empleo solo es esconderse de Dios, y ocultarse. Pues lo que han de hazer los Apostoles, y los que succeden en su lugar, es como pescadores, y caçadores: vnas vezes a pie, quedo, y con flema, como el que esta a la orilla del agua: otras vezes corriendo apressurados, como el que sube tras la caça: vnas vezes proponiendo el ceuo de la bienauenturança, para que piquen en el: otras vezes con los ladridos del temor de las penas, para que desmayen, y descaezcan, sacarlos de sus abismos, y de sus cuevas donde se esconden, no osando manifestar sus culpas, y en lo que mas han de hazer instancia, han de ser en desentrañarles lo que traen escondido en el pecho, y abrirles el coraçon: porque assi como las entrañas, y higados que no se sacan a la pesca, o a la caça, es lo que totalmente le daña: pero si la sacan con presteza, no solamente la conseruan, pero ay entrañas y higados, que sacados abren los ojos, como las entrañas que sacò el Angel, que dierõ vista al viejo Tobias. Assi los pecados que estauan ocultos en el pecho, que dañauan el alma, despues de sacados a luz, y manifestados, vienen a dar vista, para q̃ vn hombre abra los ojos, y vea quan ofendido tenia a Dios, y el peligro en que estaua. Este pues es el pecho que mandaua Dios que se le ofreciesse a su Sacerdote, el qual si se ofrece de buena gana, no yra solo, que juntamente lleuara el ombro, donde se ponen las cargas, el qual se llamo *Armũm separationes*; no solo porque era presa apartada para el Sacerdote, sino porque siendo la parte del cuerpo que lleua las cargas, el dia que se ofrecia al Sacerdote, lo apartauan de lleuarlas; no porque el que se confiessa que de libre de la carga de la penitencia, que claro es, que despues de la culpa *Remanet reatus ad pœnam temporalem*; sino porque la carga que verdaderamente se puede llamar carga, que es la culpa, que pesa mas q̃ plomo, y aquella graueza q̃ trae vna mala conciencia, de quiẽ dixo Dauid, que eran cargas grauissimas: *Sicut onus graue grauate sunt super me*; se quitaua de los ombros del pecador. Y aun la carga grauissima de la pena eterna, merecida por la culpa mortal, se quita tambien de los ombros, porque se comuta en pena temporal, y queda, vn pecador en confessando, descansado, por que el dia que ofrecio el pecho al Sacerdote, quedo el ombro separado de las cargas que auemos dicho. Todo lo qual se haze por virtud de la Cruz, y de la sangre que se derramo en ella. Psal. 37.

Esto como es dispẽdio grauissimo del demonio, y sabe el, que quanto mas confessare vn hombre su culpa, tanto mas lo limpiara Dios, y lo blanqueara, procura con toda su fuerça taparle la boca. Pues no haze menos diligẽcias nuestro Dios, para facilitar al pecador a que se cõfiesse, como se vio en lo que dixo la Esposa, hablando de los labios de su Esposo: *Labia tua sicut libia*: y el Esposo quando alabo los de la Esposa, que dixo: *Labia tua sicut vitta coccinea*: lo qual es muy de considerar, que auiendo alabado los labios de la Esposa del color colorado, como trença de grana, ella alabò a los del Esposo de blantura, como la del lirio: y aunque parece que esto no tiene proporciõ, es vna cosa muy auisada, y de lo vno se sigue lo otro: porq̃ de tener la Esposa los labios de color de grana colorados, viene a tener el Esposo los labios de la blancura del lirio. Digamoslo mas claro, el color colorado es señal de los pecados, la blancura es señal de la inocencia y pureza, *Si fuerint peccata vestra vt coccinum, sicut nix dealbabuntur*. Si confessaredes que vuestros pecados son teñidos como la grana, blanquearse han con la inocencia, como la nieue. Pues porque la Esposa tenia los labios siempre bañados del color sangriento de los pecados que cõfessaua, reconociendose por pecadora, por esso la boca del Esposo, absoluiendola dellos, los tenia blancos, porque le comunicaua la blancura de la açucena pura; que con esto obligaua Dauid a Dios, a q̃ lo blanqueara, quando dixo: *Libera me* Cant. 4. Esai. 1. Psal. 50.

de sanguinibus, Deus Deus, salutis meæ. Librad me Señor de mis peccados, mas colorados que la sangre: y el medio para esto es: *Lauabis me, & super niuem dealbabor*, que tras el reconocimiento de la fealdad de mi sangre, viene Señor la blancura de vuestra gracia, con que se lauan. Pues dime tu aora peccador, puede auer cosa mas facil, que con solamente confessar tus culpas de coraçon, con lo qual quedan tus labios hermosos y colorados, hagas que te blanquee Dios, y que si con vna palabra dizes tu culpa, con otra palabra luego el te limpie y purifique, y que sin escusas ni rodeos, el tambien sin mas escusas te dè por libre. Como en el caso de Dauid, que en diziendo el Rey, *Peccaui*, con la misma facilidad dixo el Profeta: *Dominus quoque transtulit peccatum tuum.* Donde se deue hazer alto, y reparar mucho en aquella palabra, *Dominus quoque.* Tambien el Señor, porque della se hecha de ver, que algo hizo Dauid mas que confessar su peccado. Y assi es verdad, porque quãto a la muger, pudiera dezir. Señor, yo no la busquè, fue caso ofrecido. En verdad que yo me estaua en mi mirador, vi tanta y tan estraña hermosura, que no me pude refrenar. Quanto al homicidio pudiera dezir: Yo no pude menos: y para que ni el marido quedarà infame, ni la muger deshonrrada, ni yo diera escandalo y mal exemplo, que era la cabeça de mi Republica, fue forçoso y necessario encubrirlo con alguna traça. Embie a llamar a su marido, para que estuuiera con ella: no tuuo remedio. Pues que auia de hazer, que me vi perdido, y tomado los puertos de mi astucia por todas partes? Y assi hize lo que de mi voluntad jamas hiziera. Pues pudiendo dezir todas estas cosas, y escusas, no dixo ninguna, sino desnuda y abiertamente dixo: *Peccaui*: y assi Dios sin mas rodeos, tambien le perdonò. Como quien dize. Pues tu sin achaques dixiste: *Peccaui*: *Dominus quoque* El Señor tambien, *Transtulit peccatum tuum.* Sin achaques ni dilaciones te perdona. Esto es de animos valerosos, que

2. Re. 12

saben romper por el mundo, y temor de la verguença, que suele empachar a los de flaco coraçon y cobardes, los quales no merecen nombre de hombres, sino de mugercillas flacas y de poco saber, a las quales los comparò el Profeta Oseas y les proferizò su vergonçosa confusion, por no auer tenido boca para confessar su culpa. *Colligata est iniquitas Ephraim, abscondita peccatum eius, dolores eius parturientis venient ei.* Que embuelto, y que oculto està el peccado de Efrayn! Pues vendrán los dolores del parto, y descubrirse ha todo. Parece que via aqui el Profeta de la comparacion de vna flaca y engañada mugercilla, la qual se dexò vencer de los halagos, de quien la destruyò. Viendose al fin preñada, y temiendo la ira de su madre, y el castigo de su padre, pareciendole mejor camino el encubrirse, que el confessar a su madre su peccado, que por serlo no auia de hechar la hora de su hija en la calle, ni placear su flaqueza, con vn relaxo y otro relaxo, cõ otro encerado, y otra saya, pensò disimularse: y aunque pudo ser por algunos dias, la hora del parto lo descubriò todos porque como entonces vee la muerte al ojo, comiença la mugercilla a romper el ayre a vozes, oyelo la vezindad: el padre, y la madre, que penssauan que su hija era honestissima y honrada, viendo su fama ya perdida, y con el enojo y justa indignacion, la hazen pedaços, y se la comen a bocados. Ha boba y simple mugercilla, si com tiempo te descubrieras a tu madre, como te vieras remediada, y como no se huuieran deuulgado tus milerias con tanto escandalo, ni huuieras tenido tan trisse ni infame paradero. Esto es lo que amenaza Oseas a los de Efrayn, porque no querian reconocer sus culpas. Y esto es lo que verdaderamente le pesarà al simple y afeminado, que por temer vna pequeña cõfusion, que no podria passar de descubrir sus peccados a su madre la Iglesia, la qual con entrañas maternales se las encubriria, tiene por mejor, que el dia del juyzio le vengan los dolores del parto don-

Osee. 13.

Simile.

de

de publicamente con infamia vniuersal parezcan delante todo el mundo.

Y aun es tanta la diligencia de Dios y su misericordia, que sabiendo lo que nos importa confessar nuestros delitos, no quiere aguardar a los que se manifestarē el dia del juyzio cō los dolores de parto que alli sobreuendran a los peccadores, sino q̄ aqui quiere castigar y embiar trabajos, para q̄ con la fuerça dellos confessemos la verdad, que por bien nunca auemos querido. Esto es lo que dixo Esaias: Esai. 27. *Vinea meri cantabit, ego Dominus qui seruo eam, repente propinabo ei, ne forte visitetur contra eam, nocte & die seruo eam.* En el qual lugar entre otras interpretaciones, descubre Dios la traça que ha de tener en el hazer que confiesse la verdad el pecador, quāto mas mudo estè, y assi vsa de la metafora de vn riguroso juez, que a puros tormentos saca la verdad al delinquente: y assi aquel *Propinabo*, es como declara san Geronimo, Isaiæ 27. vn dar jarrillos de agua, como suelen los verdugos dar en el tormento: y assi dize el santo: *Propinat Deus vineæ, cum effudit iram in synagoga*, que desta metafora tambien vsō Hierem. 25. Hieron. in comc. Hier. 25 quando le mandō Dios: *Sume calicem vini furoris huius de manu mea, & propinabis de illo cunctis gentibus, ad quas ego mittam te*, y cō esta riguros̄a traça luego canta todo lo q̄ sabe el delinquente. Vereys dar tormento a vn hombre, que parece de piedra, negando fuertemēte: dize el juez. Dadle otro jarrillo de agua. No confiessa? Dize el juez. Otro y otro jarro. Tantos le dan, que al fin confiessa, y dizen los que estan presentes. Ya cantō? que quiere dezir alli, cantō. Y a dixo quanto se podia desear. Pues esso es lo q̄ dize Dios: *Vinea meri cantabit.* La viña que auia de dar el buen vino puro, y no dio sino espinas, està muy negatiua: pero al fin, *Cantabit.* Ella cantarà, y dirà quanto se le preguntare, y harâ vna larga confession: por que *Ego Dominus repente propinabo ei.* Yo le darè a beuer de manera, que ella lo cante todo. No quieren confessar los hermanos de Ioseph, dales Dios vn trago, vn jarrillo de agua quando los prenden por ladrones, y otro quando se veen en poder de su hermano, tanto agrauò el tormento el juez, que vinieron a confessar y dezir: *Merito hæc patimur, quia peccauimus in fratrem nostrum*, que a tanta fuerça no ay quien pueda negar.

Ved que diligencias hazen, Dios por su parte, y el demonio por la suya, todo por conquistar la lengua del hombre, el vno para que se confiesse, y descubra sus pecados: el otro para que los oculte, por que saben muy bien, que aunque el pecado entra por todos los sentidos, como el de la sensualidad que entra por los ojos, el de la murmuracion por los oydos, el de la gula por la boca, ninguno puede salir sino por la boca en el que puede hablar y cōfessarse. Sabe pues el demonio, que con vn *Peccaui*, se le escapò Dauid. Con vn *Deus propitius esto mihi peccatori*, vn publicano. Con vn *Domine memento mei*, vn ladron, y que las palabras de coraçon arrepentido le destruyen quantas obras haze, y assi cerca y rebuelue el mūdo, por en mudecer quando conuiene que hablen, y por hazer que hablen quāndo conuiene que enmudezcan.

Et cum ejecisset demonium locutus est mutus. Poco le aprouecharon aqui al demonio sus astucias, pues le vencio el saber de Dios, el qual hizo que hablara el mundo. Donde se vera de que manera sana Dios, y como restituye la gracia, todo lo que auia destruydo la culpa, sin tener asco del pecador, en quien estuuo, tornandolo a enriquezer con las primeras joyas de que estaua adornado, y muchas vezes de otras mejores, lo qual da grande aliento a vn pecador, para que tome esfuerço, y se anime para tornar a ganar lo perdido. Este pensamento declarò san Gregorio Niseno sobre los Cantares, capitulo primero donde la Esposa hablando con sus compañeras, les dize: *Nigra sum sed formosa filiæ Hierusalem, sicut tabernacula Cedar.* Aunque negra, soy hermosa como los tabernaculos de Cedar, como las pieles de Salamon: y assi interpreta el sancto, *Et si fueritis sicut tabernacula Cedar, eritis sicut pelles Salomonis.* Fue Cedar hijo

Simile.

hijo de Ismael robador. Y aun Cedar, segun declara san Geronymo, y muchos significa sangre: y segun san Aponio, es lo mismo que *Tenebrosus error*: pero no se negarà, como aduirtiò este mesmo sancto, que Cedar fue hijo descendiente de aquella gran casa del sancto Abraham, de la qual saliò Isaac, de cuya linea saliò el pueblo de Dios, el que fue tan ilustre por conocer a Dios, y seruirlo en su tebernaculo, y sanctuario, donde hablana y daua sus respuestas, teniendo su arca y propiciatorio, su manà, sus tablas, panes de proposicion, y candelero, con las demas joyas de aquel sagrado tabernaculo, con que tan ilustre estaua aquel pueblo: pero hasta el tiempo de Salomõ estuuo debaxo de vnas baquetas toda aqueſta riqueza, hasta que vino el tiempo de fabricarse aquel sumptuoso templo. Mas por apartarse Ismael del conocimiento verdadero de Dios, y no seruirle, como su hermano Isaac, vino a quedar excluydo de la parte que podia tener en el tabernaculo, y solamente a contentarse con viuir en vnas tiendas, como agora en nuestros tiempos, los alarabes robando, y como fieras derramando sangre con continuos homicidios, y con esso, como quien estaua en el error tenebroso de la infidelidad, se quedò sin Dios, anochecido de su luz. Pues lo q̃ dize la Esposa, y cõ lo q̃ quiere grãgear muchas almas a Dios, y para esso combida a las hijas de Ierusalem, es con aduertirles, que aunque auia sido negra, ya es hermosa. *Nigra sum, sed formosa filiæ Hierusalem*, tanto como esto, que aunque ha sido como los tabernaculos de Cedar, que no encerrauan en si otra cosa, sino errores, y desconocimiento de Dios, robos, latrocinio, y derramamiento de sangre, ya es como las pieles de Salomon, esto es, ya se le ha restituydo todo lo que por sus peccados perdiò, ya tiene el conocimiento del verdadero Dios, ya goza las ricas joyas de su tabernaculo, ya el arca con su propiciatorio, manà, y tablas, ya la luz de su candelero resplandeciente, ya la meta y regalo de sus panes, todo lo qual a la letra se vio, quando la Gentilidad se boluio al conocimiẽto de Christo Redemtor nuestro, cuyo tabernaculo figurado por el otro, admitio a tantos pecadores, restituyendolos a la primera amistad que tuuo con sus padres. Este admitir Dios a los pecadores, sin çaherirles lo passado, antes restituyendolos a su primera dignidad, ha acreditado tanto la fama de la Iglesia, que todo el mundo se despoblò a quererla seruir, por ver como no daua en rostro con lo passado, antes a los que mas le auian ofendido, los admitia en su antigua gracia. Y declara el mismo Nisseno en este lugar el Psalm. 86. desta gloria y honra que ganò la Iglesia, por admitir en su gracia a los que antes auian sido enemigos, por lo qual se le reduzian innumerables gentes cada dia: *Gloriosa dicta sunt de te ciuitas Dei.* O Iglesia sancta, que della lo entiende san Augustin, y no de la gloria ni de la sinagoga, como otros sobre el Psalmo. centesimo nono Glorioſas cosas se dizen de ti: como dize el Caldeo. *Honorificæ.* O q̃ cosas tan honradas son las que pregonan de ti por todo el mundo. Y si le preguntays a esta Iglesia, que nos diga quales son, y en que consisten sus grandes alabanças, luego responde ella: *Memor ero Raab, & Babilonis scientium me, ecce alienigenæ, & Tyrus, & populus Aethiopum hi fuerunt illic, numquid Sion dicet, homo & homo natus est in ea, & ipse fundauit eam altissimus* Donde para intelligencia deste lugar se ha de notar, que alli Sion esta en dativo: y assi sea dezir: *Nũquid Sioni dicetur, homo & homo natus est in ea.* Por ventura no le diran a Sion que la fundò DIOS de su mano, y que le diò hijos ilustrissimos, no hombrezillos de mala muerte, sino como lee el Hebreo: *Vir, & vir*, y como entiende kimhi: *Multi insignes viri nati sunt in ea*, aura en ella no vno ni dos, sino *Homo, & homo*. Muchos hombres, y no hombres como quiera, sino varones insignes, y mas que lo seran tanto, que quando el Señor los empadrone en sus listas y memoriales, los nõbrarà los Principes, y mas señalados de su pueblo.

S. Hier. S. Apon. Cant. 1. tom. 1. Biblioth

Gre. Ni Psal. 8

S. Augu super P 109.

Chald

blo: *Dominus narrabit in scripturis populorum, & Principum horum, qui fuerunt in ea.* Pues Señor, sepamos quien son estos varones insignes, y Principes tan estimados, que vos poneys en memoria, para que queden en perpetua recordacion? Luego los declara: *Memor ero Raab, & Babilonis scientium me*, Raab *significat Aegyptum*, porque Raab sinifica el soberuio, que assi lo entienden todos los Rabinos: Chalde. y el Caldeo traslada: *Memorare faciam laudes tuas, Aegypcios, & Babylonios.* Y assi Psalm. 88. donde dize nuestra letra: Hebrei. *Contriuisti sicut vulneratum superbum.* Leen Psal. 88. los Hebreos: *Contriuisti sicut vulneratum Raab.* Pues, Señor, essos son los principales? los Gitanos que se llomam Raab por su soberuia, que por la Etimologia de su nombre quieren tambien dezir tinieblas: *Tenebræ* (y con mucha razon, pues no puede auer mayores tinieblas y ceguera, que no auer sauandija aquien ellos no adorassen.) Y que mayor soberuio, que dezir Faraon Rey de los Gitanos: Exod. 5. *Dominum non cognosco, & Israel non dimittam.* Ni conozco a Dios, ni quiero dar libertad a su pueblo? Pues ya si miramos quan iniquos fueron los Gitanos contra el proximo, no acabaremos de contar la opresion que hizieron a vuestro pueblo con tan dura esclauonia, pues os fue forçoso hazer tantos y tan peregrinos milagros? pues a gente, que ni para Dios ni el proximo tuuieron cosa buena, la contays entre Principes: y auiendo ellos perdido esso por sus pecados, les restituys su Principado y dignidad? Pues ya si miramos quien fue Babilonia, su nombre que es Babel, dize su confusion, en la qual que cosa puede auer buena, principalmente auiendo sido el primer Gen. 10. Rey della Nembrot, de quien dize, que *Erat venerator coram Domino*: lo qual como declarò nuestro Padre san Agustin: *Fuit oppressor hominum*, porque no era caçador de fieras, sino caçador de hombres, que con sus opresiones, como Rey tirano, les armaua lazos, y los desollaua: ò como dizen otros; *Venerator coram Domino*, que era vn gran opressor, y sobre todo hipocrita, que con color de Dios (y esso es *Coram Domino*) caçaua a los pobres vassallos? Pues a gente desta manera, Señor, les admitis en vuestra casa? Veamos tambien quien son los de Tiro, aquien vuestro hijo llamò perros, quando a vna muger que salia de los confines de Tiro, le dixo: No es bien dar el pan Mat. 15. de los hijos a los perros: *Non est bonum sumere panem filiorum, & dare canibus.* Y si miramos la interpretacion de su nombre, segun san Geronimo. *Ad Princip. significat*, coraçon: y segun otra interpretacion: S. Hier. denomi. Hebra. *Significat petram*, piedra, y todo parece vno, porque el coraçon de aquella gente, parecia de piedra. Pues a gente perra, y endurecida de coraçon, mas que piedra, la admitis Señor en vuestro Reyno? Pues ya los de Etiopia, el color se lo dize, principalmente que tuuistes vos con ellos tal enfado, que a todas las personas, ò naciones, a quien queriades notar de peruersas costumbres, los llamauades de Etiopia: *Numquid non filij Aethiopum estis vos mihi*, y a los otros a quien dauades por desafuziados, de que nunca se lauaran de sus culpas, les dixistes: Puede el negro mudar su piel: *Si potest Ethiops* Iere. 13. *mutare pellem suam.* Pues como, Señor, tã pagado estays desta canalla. A esso responde, que es verdad que se acuerda de Raab, y de Babilonia, y de todos los demas: pero no absolutamente, sino *Scientium me*, que ya me conoce, que ya el Gitano ha salido de las tinieblas de su escuridad, y el Babilonio de su confusion, y el de Tiro de su dureza, y el de Etiopia de su fealdad, y assi todos me conocen: y auiendome ellos conocido, y el error en que auian viuido, esso es lo glorioso que de mi Iglesia se puede dezir, y lo hõrado que della puede diuulgarse, que tiene ya Dios que los restituye a la antigua dignidad que perdieron quando sus progenitores se apartaron del verdadero conocimiento de Dios, y los pongo y cuento entre los Principes de mi pueblo. Todo lo qual se ha visto en este enfermo, que mientras tuuo el demonio en el cuerpo, fue sordo, ciego, y mudo: pero auiendole

echado el Señor del cuerpo, luego le restituyò los ojos, los oydos, y lengua, y lo admitio a su amistad.

Quidam autem ex eis dixerunt in Bethzebut Principe damoniorum. De donde pudo resultar, que esta peruersa gente dixesse vna blasfemia tan grãde? Dos causas principales se pueden señalar, la vna la gran maldad de sus entrañas, la otra el poco saber y prudencia de sus entendimientos: y assi parece que Christo nos alumbrò de la primera, quando les respondio a los pensamientos: *Vt vidit cogitationes eorum dixit*, como si dixera blasfemias de lenguas tan dañadas, no pueden nacer sino de entrañas infernales, que tales pensamientos no se anidan sino en las semejantes, que a esto, aunque dissimuladamẽte parece que atribuyò Dauid vna blasfemia, que dixeron otros: Possemos por derecho de herẽcia el santuario de Dios: *Qui dixerunt hereditate possideamus sanctuarium Dei.* A los quales pide, que para que sean conocidos de todos, y huyan dellos, los ponga Dios como montañas abrasadas de fuego. *Pone illos sicut flammam, quæ comburit montes.* Montes ay que siempre estan bomitando llamas, y el fuego los està siempre consumiendo, y aquel boqueron es vna boca de infierno. Si preguntamos de que procede aquella boca que siempre està echando llamas en el monte Ethna, ò en Mongibel? Respondera os: Porque en las entrañas del monte ay mineros de piedraçufre hedionda, la qual con el aire se enciende y rompe por aquella abertura con vna llama eterna. Assi quando vos vieredes vn hombre como vn monte Ethna, como vn Mongibel, cuya boca es vn Bolcan, que bomita llamas de fuego, de blasfemia, y murmuracion, entended que aquello procede de entrañas dañadas y hediondas, y q̃ lo interior es piedaçufre. Y para dar Christo a entẽder, que lo que estos blasfemos auian dicho con la boca, nacia de coraçõ dañado, les respondio a los pensamiẽtos, como quien dize, de ay nace, de essa piedraçufre, de esse mal coraçon, de esos malos pensamientos y entrañas, procede la llama de essas malas palabras. La segũda causa se vè, que fue poca prudencia, dixo Salomon: *Verba sapientis statera ponderabuntur.* Han de ser las palabras del sabio muy pesadas: y assi como en vn peso el fiel, que es la lengueta, no se inclina sino conforme el peso: assi las lenguas de los sabios no se han de inclinar, sino con mucha prudencia. Pintò vn curioso vn peso en vna balança, del qual estaua vna serpiẽte, y en la otra vn perro, para dar a entender por la serpiente, que era custodia y guarda de la diosa Minerua, la prudencia, y por el perro que ladra y muerde la libertad de la lengua. Como este es el peso en que parece que manda Salomon pesar las palabras del Sabio, porque pesando con prudencia las cosas, puede muy bien la lengua morder. Si quando los hermanos de Ioseph se vieron combidados de su hermano, miraran la balança de la culebra, y con prudencia juzgaran, no soltaran luego el perro de la lengua, ni echaran vn juyzio temerario, diziendo que los queria su hermano entonces destruyr. Si quando Laban hallò menos los idolos de su casa, mirara la culebra de la prudencia, y viera quan fiel le auia sido su yerno Iacob, no soltara el perro de la lengua, para condenarlo por ladron. Si Assuero quando vio desmayado a Aman, mirara la balança de la serpiente, no soltara el perro de la mala lengua, diziendo: Tambien quiere hazer fuerça a la Reyna: *Etiam Reginam vult opprimere.* Si Eli viendo que la santa Anna no le respondio, mira el peso donde estaua la prudencia de la culebra, no soltara el perro de la murmuracion, para dezir que estaua embriagrda. Si quando los Iudios vieron a Ieremias, que salia por la puerta de Benjamin, pesaran con prudencia lo que dezian, no soltaran luego el perro de la murmuracion, diziendo, que se passaua a los Caldeos. Si los que estauan en Ierusalem quando cayeron las lenguas de fuego sobre los discipulos, miraran la culebra, no soltaran el perro, y dixeran, que estauan llenos de mosto. *Quos spiritus repleuerat,*

Ecclesiast. 21.

Simile.

Sambut in emb.

Psal. 82.

Simile.

uerat. Y finalmente, si los de Mileto, quando vieron la vivora asida del dedo del Apostol, con prudencia de serpiente aguardaran a ver el sucesso, no soltaran el perro, diziendo: Verdaderamente que este hombre es matador, por lo qual rogaua Dauid a Dios, le pluiesse guarda en su lengua, deziendo: *Pone Domine custodiam ori meo, & ostium circumstantiæ labijs meis, vt non declinet cor meum in verba malitiæ.* Pon Señor en mi boca, como si dixera, vna serpiente (que fue la guarda de la sabiduria antiguamente) para que el peso de mi coraçon no incline el fiel de mi lengua, de modo que suelte el perro de la malicia. Y assi estos sino tuuieran tanta, no mordieran la honra de Christo, como perros rabiosos: y si como prudentes pesaran bien lo que dixeron, y atendieran lo que Christo les prouo con sus razones, no murmuraran del: porque como puede ser, que vn Reyno diuidido entre si, pueda durar? Y assi era imposible que Belzebut, que pretendia la duracion de su Reyno, hiziesse contra si, como lo dixo luego el Señor.

Psal. 140

Omne regnum in se diuisum desolabitur. Quanto importe la vnion y paz en la Republica para su conseruacion, no ay persona de sano entendimiento que lo ignore. Y assi para auer de destruyr el Reyno del demonio, ninguna cosa desseaua tanto san Pablo, como ver hecho pedaços al demonio: y por esso dezia el: *Deus conterat Satanam velociter sub pedibus vestris*; como si dixera, para andar en pocos rodeos: Ninguna cosa os puede poner debaxo de los pies a Satanas, como verlo quebrantado. Es el demonio como vna piedra que se llama Tirrea, la qual como dize Costal. 10. Pegmat. 110. quebrantada y hecha pedaços se hunde, empero entera està encima del agua, y parece que la tiene rendida, pues no la ha podido ahogar. Assi el demonio diuidido, facilmente se anega y pierde: pero con la vnion sale vencedor, y acaba quanto quiere. Por esso con gran propiedad pide a Dios el Apostol que lo haga pedaços: y en dezir que dessea verlo puesto debaxo de nuestros pies, parece que alude a dessear que le paguen al demonio en la misma moneda, con que el quiso destruyr a los Apostoles, y tenerlos debaxo de sus pies, como lo aduirtio el Señor en aquel auiso que les dio a sus discipulos: *Ecce Satanas expetiuit, vt cribraret vos, sicut solet cribari triticum.* Mirad que Satanas dessea traeros como al trigo de la criba, donde se vera, que lo que pretende el que criba, es, que todo el trigo cayga a sus pies, y para esso haze mil agujeros en la çaranda, para que colandose cada grano por su parte, y diuidiendose, facilmente caygan y se pierdan: pues assi dize nuestro Apostol: Plega a la diuina Magestad de mi Dios, que haga con el demonio lo que el pretende hazer con vosotros, esto es, que diuida la paz y concordia de Satanas, y lo quebrante, para que desta manera le tengays rendido, y debaxo de los pies. Porque el demonio vnido con sus miembros, es fortissimo, como tambien los pecadores, que vnidos con tal Capitan, hazen crueliſsimas guerras. Por esto se quexa Dauid grandemente de sus enemigos, quando dixo: *Interficitis vniuersi vos tanquam parieti inclinato, & maceriæ depulsæ.* Hasta quando, como si dixera: Aueys de venir a vna con tanto impetu, que querays derribarme, como si fuera vna pared vieja, o vna tapia rempujada? Para derribar vna pared, o vna tapia, es menester que se junten muchos, y echandole vna soga, descarnandola por el cimiebto, y yēdo todos tan a vna, que el embiō sea de muchos juntos, y el impetu sea cōforme, daran sin duda con ella en tierra, porque desta manera no ay pared, por bien çanjada que sea, y de cal y canto, que no cayga sin poder detenerse. Assi dize Dauid. Con q̄ impetu os aueys juntado todos a vna a matarme, viendo que en vuestra concordia y vnion està mi daño: *Interficitis vniuersi vos.* No ha quedado ninguno de vosotros, q̄ no ha dado su golpe, y puesto todas sus fuerças para derribarme

Luc. 22.

Simile.

Pſal. 61.

Rom. 16

Coſt. 10 Pag. 110 Simile.

como

como si yo fuera vna pared, ò vna tapia, y soy mas flaco que todos ellos, pues soy hombre, cuya tierra aun no es buena para tapias.

Esta mesma diligencia de adunarse, para salir con todo genero de maldad, tuuieron los de la torre de Babilonia, los quales para auer de hazer aquella maquina, que fue vna injuria que quisieron hazer a Dios (la qual, como dize nuestro Padre san Agustin, comedçò Nembroth nieto de Can: y por esso dize el santo, que se llama, *Venator contra Deminum*, porque con aquella torre quiso armar lazos contra la omnipotencia de Dios, como para prenderla, y se adunaron.) Pues lo que este astuto enemigo hizo para salir con su intento, fue juntar todos quantos hombres auia en el mundo, sin que quedasse alguno: lo qual manifiestamente se prueua, porque los que vinieron a edificar la torre, todos hablauan vna misma lengua: *Terra erat vnius labij*. Y assi siendo verdad que estando edificando la torre, se confundieron las lenguas, figuese claramente, que alli estauan todos los hombres del mundo, porque si se quedaran algunos otros, fuera de los que vinieron a edificar la torre, retuuieran y conseruaran en si aquella primera lengua que tenian: y quando estos fueran de buelta, hallaran en los que quedaran, la lengua que auian perdido: y assi no se confundieran ni perdieran las lenguas: lo qual es falso, porque la primera lengua solo quedò en la familia de Haber, de la qual nacieron los Hebreos. Donde se verà, que agauillados y a vna proceden los malos en sus negocios, porque de otra manera no podrian durar en ellos. Y es admirable el argumento de Christo. Como puedo yo tener por ayuda al demonio, sino pretendo otra cosa, sino destruyrle su Reyno? Esto quisieron dezir los que pusieron el centro cercado de cornejas: porque *Cornicum mira inter se concordia vita est*. Dando a entender, que entonces los Reynos estaràn en pie y leuantados, quando los rodeare la paz y concordia.

S. Aug. Gen. 10.

Gen. 10.

Albiat. embl. 38

Y en otra parte aun significò esto la antiguedad, como cuenta Pausanias, y refiere Valeriano, fol. 385. haziendo vna imagen de la Paz, la qual estaua como muger, criando a los pechos a Pluton, dios de las riquezas, porque ninguna cosa cria tantas, y haze los Reynos ricos y prosperos, como auer paz en las Republicas. Luego como puede ser, que el demonio tenga menos saber que los perros, los quales aunque entre si riñan, todos se aunan contra el lobo? Y si los muchachos entre si se apedrean, quando veen el alguazil que viene tras ellos, tambien no van a vna? Luego aunque los demonios tengan entre si grandes enemistades, llanamente han de tener concordia para conseruar su Reyno: y toda la concordia que entre si tuuieren, la conuertiran en sembrar discordia y enemistad entre nosotros.

Pausan. Pier. Valer. f. 385

Simile.

Como por el contrario quando entre nosotros huuiere suma paz, aura guerra cruel contra el demonio. Dio esto a entender Miqueas capit. 5, segun la traslacion Hebrea: *Et erit iste pax, Assyrias cum venerit in terram nostram. Et suscitabimus su-* Hebr. *per eum septem pastores, & octo principes, & pascent terram Assur in gladio, & terram Nemrod in lanceis.* Echarse ha de ver que Christo es nuestra paz, y que nosotros la tenemos con el, quando viniere el Assirio (que era el mayor enemigo que entonces tenia la iglesia, por el qual se representaua el demonio) se juntaran los siete y ocho, que quiere dezir los pocos y los muchos. Que es como aquello: *Da partem septem, nec non & octo*, dalo todo quanto pudieres de limosna, lo poco y lo mucho. Assi quãdo se juntaren siete y ocho pastores cõtra el Assirio infernal, esto es, quando los muchos, y los pocos, todos se adunaren contra el demonio: entõces aura paz, porque *Ex bello pax*. De su guerra nacera nuestra paz. Donde notaras en este lugar vna gala que aduirtio S. Geronymo sobre el, q̃ por estos pastores se entendian los santos del viejo Testamẽio, y los del nueuo: los Patriarchas, y Profetas antiguos, porque este numero de siete, es

S. Hier. in com.

de-

de la ley Vieja, cuyo descanso era el dia septimo del Sabbado, y el numero octauo, es de nuestra Iglesia: cuyo descanso es la octaua de la Resurrecion, y hase de notar aun mas, que la otra letra dize, que estos pastores son bocados: *Octo morsus*; en lo qual parece que quiere dazir, quan a vna, y quan ansiosamente se aduñan los Santos, assi los del Viejo, como los del Nueuo Testamento, para quitarle su Reyno al demonio, y las presas con que el queria engrandecerlo. Suelen los pastores, quando sienten vn Lobo que les viene a arrebatar alguna oueja, adunarse todos, y juntarse con vn mesmo animo para tomarle todos los puertos: y porque ellos no bastan, juntan la manada de los perros, para que a puros bocados hagan pedaços el Lobo: y el pastor con el cayado, y chuço, hiriendo, y gritando, y los perros a bocados mordiendo, destruyen totalmente el Lobo. Pero no tendra que ver essa vnion de perros, y pastores, con la que tendran los Discipulos de Christo, y los Prelados de la Iglesia: porque si ellos son pastores, ellos tambien son perros que dan los bocados y porque se entienda que no tienen otro empleo, sino darles, dize que ellos mesmos son bocados: *Octo morsus*, y dize mas: que la guerra ha de ser contra los Assirios, y contra la tierra de Nembrot. No quiso dezir otra cosa, sino que se cebaria en hazer guerra contra el imperio del demonio, cuyo coraçon es como el Assirio de quien auemos dicho, que significa coraçon de piedra: y como Nembrot, que para edificar su torre, juntò todo el mundo, sin que faltara hombre. De lo dicho se sigue, que toda la paz de la Iglesia, es para hazer guerra al demonio, como por el conseguinte toda la paz de los demonios, es, para hazernos guerra a nosotros Donde se verà quan ignorantes, y maliciosos anduuieron estos Fariseos en dezir, que en virtud de Berzebut lançaua los demonios, y quan discreto Christo, en prouarles que era imposible, que queriendo el demonio conseruar su Reyno, hiziesse contra si.

Similc.

Tambien de camino lleuarà el que leyere esto, que no ay cosa en el mundo q̃ assi destruya las grandes, o pequeñas, como la diuision: que si el santo Loth recibe tantos daños, es por auerse apartado de su tio Abrahan: y si vn edificio se cae, es porque se hiende, y deuide, y si el nauio tiene vn barreno, por aquella pequeña diuision, y solucion de continuydad, se hunde, y por esso el auaro endura tanto de trocar su doblon, porque alli se le va todo, y se le gasta en vn momento: y por esto el casamiẽto queda vencido de la virginidad, porque el casado: *Diuisus est*, està diuidido. Y porque lo digamos todo, por esso dixo Filon, que el amor tenia las llaues del nacer, y la discordia las llaues del morir: y porque para el nacer, es menester vnion, y el morir se causa de la diuision, y assi en lenguaje de Escritura, lo mesmo es morir, que diuidirse, como lo cuenta ella diziendo, que se entristiciò Dauid, por la diuision de Oza, esto es por la muerte: *Contristatus est eo quod Dominus diuisisset Ozam, & vocauit locum illum, Diuisio Oze, vsque in præsentem diem.*

Similc.

Philon.

Assumit septem spiritus nequiores se. De aqui se vera claramente, quan graue, y pesado mal es la recayda ẽ la culpa, despues de auer Dios perdonado al pecador, porque suele ser mas pesada la enfermedad, por la ingratitud de no auer reconocido la merced passada; que esso irrita la yra de Dios, aun en menores culpas, auiendo se detenido (por su gran misericordia) en otras mayores. Preguntan algunos doctos, porq̃, auiendo Dios nuestro Señor con tanta facilidad perdonandole a Danid vn pecado tan atroz, y desollado, y tan trauado con otros muchos peccados como fue, el adulterio, el homicidio, el mal exemplo, y la perseuerancia, que duro algunos meses, y con vn *Peccaui*, le dixo el Profeta: *Transtulit Dominus peccatũ tuum.* Y en el contar del pueblo, que fue vn pecado pequeño en su respeto, y nacido de vna poca de vangloria, se huuo tã riguroso, y cruel, q̃ le embiò luego vn Angel, dandole a escoger de tres castigos el menor de los quales fue la pestilencia, q̃ en tres

en tres dias assolò medio Reyno? Sabeys porque? Sabe Dios que es el hombre pecador, como vn jumento (que a esto los comparò el mesmo Rey de quien vamos hablando, y aũ por esso quiça dixo: *Vt iumentum factus sum apud te.*) Acontecio vna vez, que yua vn jumento cargado de sal, con que yua rebentando, y quiso su buena suerte, q̃ yendo el agua muy crecida, al passar del rio por donde caminaua, se deshizo toda: demanera que quãdo salio yua descargadissimo, y muy liuiano: por lo qual yendo muy gozoso, nunca se le oluido el rio, y viniẽdo otra vez cargado por el mesmo camino, aunque de diferẽte carguo, porque venia cõ muchas espõjas, y toda la carga era de ellas, entrose en el rio, pensando que le auia de yr con el tan dichosamente como la otra vez: pero como se empaparon en el agua las esponjas, que eran carga liuiana, se hizieron pesadissimas. Y dixo el harriero con grande risa. Pensauades amigo, que siempre en el rio auiades de hallar quien os deshiziera la carga? Pues desengañaos y no os burleys con el agua, porque os deshizo la carga graue, q̃ alguna vez entrareyes con carga ligera, y saldreys mas agrauado, como aora. Con esto se responde a la pregunta de Dauid. Es verdad que los primeros peccados, respeto de essotros segundos, fueron grauissimos, que assi lo dixo el: *Sicut onus graue grauatæ sunt super me.* Y que con ser deste peso, en entrando por el rio de la misericordia de Dios, que yua muy crecido con el abundancia de las lagrimas que llorò, luego se deshizieron: pero porque no piense nadie que con confiança presumida de la misericordia de Dios, se ha de tornar a cargar, aunque sea de menores cargas de peccados, no le quiere perdonar el castigo del peccado de auer contado el pueblo, aunque le perdonò la culpa, que en respecto de la carga de sal del primer peccado, era vna carga de esponja ligerissima. Y porque todos estos daños causa la recayda del peccado, les diò el Señor a entender a estos Fariseos, el que les auia causado la de su peccado, pues en tornando a entrar el demonio en vn alma de quien Dios le ha hechado vna vez, entra con otros siete mucho peores que el.

Simile.

Assumit septem Spiritus nequiores se; & ingressi habitant ibi. Aqui veras peccador, quien es el peccado, que no haze otra cosa, sino dar posada al demonio en tu cuerpo: porque luego en apoderandose del alma, se haze portero del cuerpo, para si pudiere dar hospedaje a los demonios. Assi lo dixo Dios, a Cain: *Nonne si bene egeris, recipies, si autem male, statim in foribus peccatum tuam aderit?* Luego el peccado toma las llaues de las puertas, y abre a todos los enemigos del alma, para que entren vicios peccados, y demonios Y assi parece, que no ay peccado por dõ de no aya entrado el demonio. Por el odio: *Qui odit fratrem suum, homicida est: ille autem erat homicida ab initio.* Por la sabiduria: *Ne elatus iudicat in iudicium diaboli.* Por el Auaricia: *Vnus vestrum diabolus est.* Por la traycion, y engaño. *Elymas plenus dolo, & fallacia, vocatur filius diaboli.* Por la ira: *Nolite locum dare diabolo, sol non occidat super iracundiam vestram.* Y no solo abre la puerta para que entren en el alma dexando la llena de ascos, y peccados: pero tambien para que se entren en el cuerpo atormentando lo. En la primitiua Iglesia, por vsar mal del Sacramento de la Eucharistia, dizia san Cypriano, que se entraua a muchos el demonio en el cuerpo. Tambien por la blasphemia: *Tradidi Himenæum, & Alexandum, vt discant non blasphemare.* Por la inuida: *Spiritus malus exagitabat Saul.* Por la luxuria: *Tradidi huiusmodi hominem Satanæ in interitum carnis suæ.* Mira que de puertas abre el peccado, para que el demonio entre en el cuerpo, y para que dañe, y peruierta el alma: y assi los q̃ le dan posada han de entender, que la dan a la polilla: que a este proposito declara san Geronymo aquel lugar de Iob veynte y siete. *Aedificauit sicut tinea domum suam.* El Iob, q̃ edificò, como polilla su casa. Porq̃ la auaricia del rico (de quiẽ alli va tratando) y su gloria edifican casa como la polilla?

Genes. 4.

1. Ioan. 3.

1. Tim. 3. Ioan. 8. Actor. 5. Ad Eph. 4.

Cyprian.

1. Tim. 1.

1. Reg. 16.

1. Cor. 5.

S. Iero. sup. c. 8.

No

No ay peor huesped para vn poco de paño, que la polilla: que edifica casa en el, y aun se viste de su color, y del se mantiene, y en pago desso destruye la vestidura, que le dio casa, comida, y ropa de abrigo. Mira hermano, que es el demonio, y el pecado, polilla, que si le das posada, te ha de destruyr, y sino sientes, ni oyes los dientes de la que esta royendo: porque ni da dentelladas como Lobo, ni brama como Leon, no por esso pienses que haze menos daño: porque en alguna manera es mayor, pues con su poco ruydo no te preuienes, y assi a la sorda hallas destruyda tu vestidura: porque este pago dan, y con este escote pagã la posada los huespedes a quien tu la diste en tu casa, tratandote con gran crueldad, y dexandote tan rematado, como quedò este.

Si *indigito Dei eijcio demonia, profectò peruenit in vos Regnum Dei.* Esta razõ es muy valiente, y tiene dos sentidos: el vno es dezir, que *Digitus Dei*, significa el Espiritu Santo, como dize nuestro Padre santo Agustin. 2. de consen. Euangel. cap. 12. & 9. Euang. donde dize: *Spiritus Sanctus digitus Dei, ob partitionem donorum, quæ in eo cuique dantur, in nullis enim membris magis apparet partitio, quam in digitis.* Nota, q̃ los contadores cuentan con los dedos la moneda, y reparten las partidas a cada vno. Pues aora se vera el argumento: Si teneys el dedo con q̃ se reparten los bienes, luego manifiestamẽte ya ha venido el Reyno de Dios, en el qual, como en Reyno rico, se dan tales dadiuas, con dedos tan largos, y liberales. Y si este Reyno, donde tantas riquezas se reparten (para q̃ ellas se logren) no han de consentir ladrones que las roben, y estraguen: pues yo echo al demonio, que es el mayor robador, cosa muy cierta es, que no tengo con el ningun pacto ni aliança.

S. Augu. 2 de cõs. Euange. ca. 12 de 9. Euãg.

Pero otra tan galana interpretacion es, entender por el dedo Dios la virtud de la operacion de los milagros. Dõde para intelligencia desto se ha de notar que Christo Redemptor nuestro, se llama mano en la sagrada Escritura: porque por el obraua el Padre todas las cosas, como por mano. Assi lo dize Origines en la Homilia veynte y siete in Num. Hieron. Ezechiel veynte & siete Abac. 3. Fulgentius ad Trasi. 2. por esso Dauid le pedia: *Emitte manum tuam de alto, & libera me de aquis multis*; de donde vino sam Cyrillo de Incarn. Vnigenit. 15. & Tulia. 9. a dezir, que aquella mano de Moysen, sana en el seno, y leprosa despues de sacada fuera, era vna verdadera estampa de Christo, y assi dize el: *Designat Christum in sinu Patris, vbi diuinitatis natura fulgebat: verum cum aliquo modo extra fuerat per incarnationem, factus est in similitudine carnis peccati, & inter iniquos reputatus est.* De manera, que estando Christo en el seno del Padre, donde resplandeciò la naturaleza de la Diuinidad, estaua siempre sano: pero saliendo fuera en alguna manera, esto es, haziendose hombre y saliendo acà fuera al mundo, pareciò mano enferma, y flaca: pero como junto estaua el hombre con Dios era muy facil cosa tornar a meter la mano en el seno, siempre que quisiesse, y con mano de hombre enferma hazer obras tan diuinas, que por ellas se conociesse ser Dios, juntamente con ser hombre. Esta pues es la mano, que quiere prouar Christo que està en este mundo, la qual ha baxado de lo alto, para leuantarlos del lodo, y cieno de sus culpas, y assi les haze este argumento: Si con el dedo de Dios, &c. Donde nota, que en esta mano, que es Christo, se consideran cinco dedos, en los quales se señalan cinco excelentes virtudes que tuuo Christo en cada vno de los quales ay tres coyunturas, como articulos, que señalan la excelencia que tiene la virtud de cada dedo. El pequeño, y vltimo de la mano significò su obediencia, que por este dedo fue entendida: porque con el llega al oydo, el qual han de tener muy despierto, y desembaraçado los oyentes. En la primera coyuntura aueys de considerar, que este dedo fue pequeño, porque se quiso humillar a MARIA y a Ioseph: *Et erat subditus illis.* Luc. 2. En la segunda, que aun se humillò mucho mas hincando- Matt. 3.

se de

Origin. Hom. 17 Hieron. Ezec. 37 Abac. 3. Fulgen. Cyrill.

se de rodillas delante del Bautista, quando le dixo: *Sine nos implere omnem iustitiam.* En la tercera, que aũ se humillo muy mucho mas, lauando los pies a sus Discipulos, y entre ellos a Iudas: *Ego Dominus, & magister vester, laui pedes vestros*: El segundo dedo fue, la piedad, y misericordia: porque este dedo es medicinal, y los medicos con el toman el pulso, porque sus venas tocan al coraçon, y con este, Christo medico de nuestras almas, medicinaua los peccadores, y les tocaua al coraçõ. Tiene tambien este dedo tres coyunturas, en las quales aueys de considerar, como curaua Dios a los enfermos, y pecadores: en la primera, que era muy facil, para oyr a los que le rogauan, pues dizie dole vno: *Si vis, potes*: le respondio: *Volo mundare.* En la segunda, que hablaua con todos facilmente, para curarlos: *Mirabantur, quia cum muliere loquebatur*, que aun cõ los mayores pecadores, y mas peligrosos enfermos, se communicaua mas, a fin de sanarlos: *Quare cum publicanis & peccatoribus manducat Magister vester*: El tercer dedo, que es el mayor, significa la operaciõ de los milagros, en el qual se han de notar tambien otras tres coyũturas. La primera, que hizo obras de omnipotencia: *Vnum opus fec', & omnes miramini.* En la segunda, que hizo milagros, y obras de misericordia, para el alma, y cuerpo: *Vade, noli amplius peccare.* En la tercera tambien que hizo milagros de justicia, echando con poderio soberano de su tẽplo *Ementes & vendentes.* El quarto dedo, fue el indice de la prudencia, porque con este señalaua el camino, y mostraua las sendas de la bienauenturança, no las errasse con otras falsas, que cruzauan. En el qual dedo ay otras tres coyunturas, con las quales de camino enseña a los Predicadores, como han de encaminar al Cielo. La primera que han de predicar penitencia, y no regalo: *Pœnitentiam agite, appropinquabit Regnum Cœlorum.* En la segunda, que han de amenazar a los poderosos, y grandes, como lo hazia Christo: *Væ vobis diuitibus, quia habetis hic consolationes vestras.* En la tercera, que han de consolar como consolaua Christo a los pobres, y pusilanimes: *Nolite timere pusillus grex, &c.* El quinto dedo, que es el police, o pulgar, que es el mas fuerte, fue su pasion. En este se han de considerar dos coyũturas. En la primera se ha de considerar su tan gran paciencia, que *Tamquam agnus coram tondente se, obmutuit*; como cordero delante del que lo trasquila, estuuo callado y mudo. En la segunda, que padecio con tan grande amor, que escusaua a los que le atormentauan: *Pater ignosce illis, quia nesciunt quid faciunt.*

Estos son los dedos que tiene esta mano, d̃ la qual tomò el argumẽto Christo, cuya fuerça es: Si la operacion de los milagros, es vn dedo de la mano, y teneys aca el dedo, viendome hazer tales milagros, luego teneys aca toda la mano, que es el Messias: y si se ha dicho: *Venit filius Dei, vt dissolueret opera diaboli*: luego sigue se, que no se auia de aliar con el, para establecer su Reyno, antes es cosa muy manifiesta, que es contra el, pues le liberta sus cautiuos, y le quita sus armas, y le desapossessiona de su Reyno: y si con esta mano es destruydo el Reyno del demonio: *Profecto peruenit in vos Regnum Dei.* Mas como esta gente era desasuziada, y se auia ya del todo dexado caer en el lodo, aunque vieron toda la mano estendida para leuantarlos, nuuca ellos quisieron, porq̃ no eran como el santo Dauid, que con grande ahinco pedia: *Emitte manum tuam de alto, & libera me de aquis multis.* Antes se querian quedar en el agua, y cieno de sus vicios, no queriendo alargar la mano al que con la suya tan poderosa los queria leuantar del.

Ioan. 13.

Matt. 8. Ioan. 4.

Marc. 2

Ioan. 7.

Ioan. 8.

Mat. 21.

Matt. 3.

Luc. 6.

Luc. 12.

Esai. 53.

EXERCI-

EXERCICIO PARA EL LVNES DESPVES DE LA TERcera Dominica de Quaresma.

CAPITVLO. II.

Dixerunt Pharisæi ad Iesum: Quanta audiuimus facta in Capharnaum? fac & ea in patria tua. Luc. 15.

IVSTAMENTE dixo el Apostol san Pablo, q̃ eran tan incomprehensibles los juyzios de Dios, que ni pisada para rastrearlos dexauan, ni camino por donde poderlos alcançar, de manera q̃ se pudiessen comprehender: *O altitudo diuitiarum, sapientiæ & scientiæ Dei, quam incomprehensibilia sunt iudicia eius, & inuestigabiles viæ eius. Quis cognouit sensum Domini, &c.* Quiẽ ha auido tan priuado de Dios, ni de tan leuantado entendimiẽto, y soberano, que aya podido penetrar las trazas, y disposiciones de su alto consejo, aunque sea la Esposa regalada, con quiẽ el desabrocha su pecho, y aunque sea tan familiar como Moysen, cuyo rostro de sola la comunicacion, y priuança, era vn Sol. De donde vino el glorioso Padre san Gregorio Nysseno, declarãdo aquel lugar de los Cantares, a dezir (*At ille declinauerat iam, atque transierat*) que era lo mesmo aquel hecho del esposo, que lo que le passò con Moysen su muy querido, al qual siempre que le hablaua en el Mõte, lo encerraua en vna nube, la qual al principio era clara, y despues era vn poquito mas densa, y despues mas caliginosa, y obscura, y alli *In caligine nubis*, era donde le hablaua: porque como siempre le yua descubriendo mayores profundidades, y misterios mas encerrados, y ocultos, se los yua representando por la obscuridad de la nube: porque aquesta era manifestacion de amor, como lo tuuo con David, el qual dixo haziendo alarde de su priuança: *Incerta, & occulta sapientiæ tuæ manifestasti mihi*: Mas como Moysen vio que Dios le comunicaua tantos secretos, no contentandose con obscuridades, quiso verle a Dios el rostro claramente, y assi le dixo: *Ostende mihi faciem tuam*, que fue como querer hechar mano de Dios para ver mas que lo que el le auia comunicado, al qual le dixo: *Ostendam tibi omne bonum*. Yo os mostrare lo que os conuiene: *Posteriora mea videbis*. Yo os mostrare solamente las espaldas, porque me passare tan de largo, que siempre me halleys muy adelante. Esto es al pie de la letra, dize Niseno, lo que passò a la Espola, que quando penso abrirle la puerta, y encerrarlo en su aposento: *Illeiam declinauerat, atque transierat*. Ya se le auia passado de largo, y desaparecido; como si mas claro le dixera. Pensays, que porq̃ os he comunicado con amistad, llamandoos con afabilidad, y llaneza, mi querida, mi paloma, y otras cien ternuras, que luego vos me podreys encerrar en vuestro pequeño aposento, son muy pequeños tabucos los aposentos humanos, para cõprehender, y encerrar a Dios en ellos: y assi quãdo vos quisieredes abrirle para echarle mano, y entraroslo allã, se deslizarà, y quedareys frustrado de vuestra presumciõ, porq̃ a los que mas sabẽ de Dios, a essos se les passa mas de largo,

Ad Ro. 11.

Gre. Ni.

Pſal. 50.

Gre. Ni.

y entienden desto menos: y lo que mas saben es, que no se puede cõprehender, cõmo se vee en lo que auemos dicho de Moysen, a quien dixo: *Ostendam tibi omne bonum*, que fue como si mas claro le dixera: Todo el bien que te puedo enseñar, es, que entiendas, que quando mas atento estuuieres para verme, y quando mas alerto para echar mano de mi, y afirme, me passare yo de largo: y tanto, que no me podras ver mas que las espaldas, esto es, que siempre voy tan adelante, que tu te quedas atrassado: y quando mas cuenta quieres dar de mi, quedas tan alcançado della, que jamas puedes alcançarme. Y si le pregũtamos a Moysen, pues passo Dios junto a vos, porque no le echastes mano? Y esponderá: *O quam incomprehensibilia sunt iudicia eius*; haseme passado tan de largo, q̃ no veo mas que las espaldas, por mas que aguijo: Pues corred tras el, y dalde vn alcance. Como? que no dexa rastro, porq̃ *Inuestigabiles sunt viæ eius, &c.*

Todo esto he venido a dezir, para que supuesto q̃ Dios es incõprehensible, ninguno presuma vana, y locamente, de querer apear las dificultades de los juyzios secretissimos de su prouidencia, ni de su predestinacion: porq̃ elige a vno, y reprueua a otro, porq̃ amo a Iacob, y aborrecio a Esau, aun antes que ninguno dellos hizieran bien, ni mal: *Antequam quicquam boni, & mali egissent, nõne Iacob dilexit, Esau autem odio habuit?* Porq̃ qual otro Iacob cruza las manos, y quita el mayorazgo a Manasses, a quiẽ naturaleza se lo auia dado, y se lo da a Efraim, q̃ era menor; y aora en este Euangelio, porq̃ Señor quitais la hõra de hazer milagros a vuestra ciudad de Nazaret, a quien de derecho parece q̃ se le deuia, y los hazeys en Cafarnau, q̃ no auia de estar tan enoblecida, pues que no era vuestra propria patria? Ayudanos, y esfuerça esta duda, de querer saber la causa porq̃ no haze Christo milagros en su tierra, el saber q̃ naturalmente todos los hombres deuen ser obligados a querer bien a sus patrias, y auentajarlas en todo quanto les fuere posible, y que los buenos Ciudadanos han de morir por ellas, como lo hizieron Codro, que disfrazado se entro en la batalla: porq̃ de su muerte auia de resultar la vitoria, y lo mismo hizo Curio, que por dar salud a Roma, se dexo tragar de la tierra. Y en las diuinas letras, no solo se opuso el valor de Dauid por libertar a su patria, a pelear cõ vn Gigante: pero aun la flaqueza de vna muger, como Iudith, se atreuio contra la potencia de Holofernes por librar a su Betulia. Y aun a auido hõbres de tanto punto donor, que han auenturado la vida, pudiendo conseruarla, por no passarla fuera de su patria: como le acontecio a aquel huesped que tuuo Sila el Preneste, que auiendo tomado ya la ciudad por fuerça de armas, y mãdado degollar a todos los que eran vezinos, solamente en el vando exceptauan a su huesped, lo qual oyendolo el, con mucha libertad respondio: *Nolo patriæ meæ exemplo deberi vitam.* Hõrada respuesta por cierto: No quiero deuer la vida a quien destruye mi patria, y diziendo esto, se metio entre la turba de los que degollauan, muriendo alegremente. Y no es mucho que haga esto vn hõbre particular: pero que lo haga vn Principe, es mas de admirar, como lo hizo.

Auiendo de lleuar vn nauio de bastimiento a Roma, que estaua apretada de hambre: estando la mar por el Cielo, y temiendo los Pilotos que se auian de perder, dixo a los marineros, que le amenazauan con el peligro de la vida: Nauegad, que el nauegar es fuerça, y el viuir no es fuerça alguna. Estraño amor por cierto de su patria. Y esto quisieron sin duda dezir los antiguos, como refiere Cartorio *De imaginibus Deorum*; que junto a la diosa Cibeles, por quien entendian la tierra, a la qual coronauan con vna corona de almenas, porque las ciudades torreadas tienen su assiento en la tierra, estauan muchos armados que cercauan el carro, del qual tirauan los Leones muy rendidos, y auassallados; para significar que los Principes para con sus patrias (por mas Leones que sean) han de estar muy mansos, que no ay donde mas bien parezcan los brauos Leones sujeta

Cartar. li. imag. cap. de Cerer.

sujetados al jugo, que es en honra de sus patrias, lleuando con suauidad sus cargas, y no ay cosa ninguna, de las texas abaxo, por la qual los hombres de buen pũdonor deuan estar mas armados, y a punto de guerra, que pera defender sus paredes, y conseruarlas en paz a costa de su sangre.

Con esto se ganan las gloriosas coronas, como lo ganò Thrasibulo, honra de los de Athenas, al qual porque la defendiò, y conseruò en paz, lo salieron a recebir todos los Athenienses, cada vno con su corona en su mano, no contentandosse con ofrecerle vna, sino tantas, quantos auian sido los ciudadanos que auia conseruado: y aun por esto entiendo yo que estos mesmos Athenienses tenian por insignia de nobleza la Cigarra, porque ella nace en el mesmo lugar donde viene a morir, y en el canta con los rigores del Sol: pareciendoles que ninguna cosa auia, que assi declarasse el officio del noble, como el no auer desamparado en vida, ni en muerte su tierra, passando en ella los rigores, y las fortunas della, con animo alegre. Pues si este amor natural tienen los hombres a sus patrias, como Señor vòs afrentays la vuestra, y la desautorizays haziendo los milagros en Cafarnaũ? Elegis la estraña, y desechays la natural? Lo primero que se responde a esto es, lo que al principio diximos: O *altitudo diuitiarum sapientiæ, & scientiæ Dei, quam incomprehensibilia sunt iudicia eius.* Pero aunq̃ es verdad, q̃ estas cosas reduzidas a sus principios, y causas, no tienen otra mas que la predistinacion y diuina prouidencia, de la qual no sabemos nosotros dar razon, sino con humildad abatir las alas, porque son de cera como las del otro, y se derretirian si quisiessemos volar tanto; pero si las queremos mirar en sus efectos, muchas razones hallaremos deste hecho llenas de mucha erudicion, y enseñança para nosotros.

Alciat. emble.

La primera es, que no quiere Christo que se entienda, que haziendo el officio de cabeça desta Republica, y prelado della, y que ha de ser Iuez: *Qui constitutus est a Deo iudex viuorum, & mortuorum*, ha de torcer en el officio de buen Principe, y Prelado, por respectos de carne, y sangre, ni por aficion de patria, ni de parientes: porque desta manera lo auian desseado los Profetas: *Emittet agnum Domine Dominatorem terræ de petra deserti ad montem filiæ Sion.* Embiad Señor, vn cordero para que tenga el dominio, y mando de la tierra, y para que haga el officio de cordero con todos, y no de leon con vnos, y con otros de oueja, queremos que nazca de las piedras, y de los desiertos, donde no ay ciudades, demanera, que su ciudad sea lo despoblado de vn desierto, y su padre y madre, sean las piedras, que aun acà quando a vno no se le conoce padre, solemos dezir, que naciò de las piedras, como se viò en aquel Principe Siliceo: fue pues dezir claramente. Queremos vn Principe sin respecto, de patria ni parientes, y esto es lo que mas resplandece en los Prelados. Y assi a Moysen para que fuesse vn cabalissimo Principe, por ventura quiso Dios que su resplandor fuesse orasion de que truxesse delante del rostro vn velo de lienço, del qual entonces se hazian las mortajas, no solo para que le siruiesse deño mirar, que es el daño en que incurren los Principes, poniendo los ojos aficionadamente en vnos, y no en otros: para lo qual, ò auiã de juzgar de noche (como en Athenas) ò traer vn velo delante de sus ojos, para no mirar personas, porque con esso conseruarian el resplandor de sus dignidades, y no ofenderian con ellas: pero aun tambien para que siruiesse el velo de mortaja, puesto delante de los ojos. Donde notaremos, que siempre los Patriarchas antiguos hechauan las bendiciones y maldiciones a sus hijos, al tiempo del morir, mejorando a vnos, y anteponiendolos a otros mayores, y lastimauan con maldiciones y profecias de grandes desastres que les auian de acontecer: y la razon porque se guardaua para esse tiempo essa ceremonia, no era otra por cierto, sino porq̃ la muerte no tiene respeto de padre a hijo, y alli no se mira mas que

Psal. 16.

Exo. 34.

Gen. 49.

la verdad, lastimẽ al hijo, ò al pariẽte mas cercano, y mas querido. Pues como Moysen era el Prelado y juez de vna tan gran maquina de pueblo, como que gouernaua: para que no se aficionasse màs al pariente y amigo, ò al de su Tribu, que al del estraño, y trayga vna mortaja delãte de los ojos, y entienda que ya se la echã encima, y està a punto de morir. Dezia vn hombre muy discreto, que los Reyes Principes, Gouernadores, eran de ordinario, como la yegua de que vsaua Dario en la guerra, la qual siempre auia de ser recien parida, y que estuuiesse dando leche a vn potro, a quien siempre dexauan encerrado en la tienda: y assi quando le conuenia huyr, y retirarse a ella, subia en su yegua, la qual por el amor que tenia al hijo, bolaua como vn rayo. De manera, que no era tanto aquello por escapar al dueño, quanto porq̃ el amor del hijo le daua aquella velocidad arrebatada, que la hazia volar mas que el viento.

Simile. Iul. Cel. c. lib. 3. delle im pie.

Quantas carreras ay ligerissimas, que dan los que goüiernan, que parece que son para escapar de peligros a sus subditos, y verdaderamente no los apresura tanto el zelo, quanto el amor de la carne y sangre del hijò, o del pariente, o del vezino: porque los que han de yr su camino derecho, sin torcer a vna y a otra, parte quãdo dexã los bezerros ẽ casa, sin que sus bramidos los hagan torcer ni detenerse, verdaderamente han de lleuar encima el arca del testamento: porque si Dios y su propiciatorio no fuera encima, no lo pudieran proseguir tan a derechas y sin estoruo las vacas detenidas cõ el amor de sus bezerros. Mucho ha de tener de Dios el Prelado, y mucha ha de tener de su ley, y mucho ha de temer su vara, a quien no derribare, o alomenos hiziere dar la buelta el amor de sus hijos o de sus allegados.

1. Reg. 6.

Ninguna cosa destruyò tanto a Sanson, que fue vn verdadero simbolo y retrato del Prelado, como dexarse vencer del amor de Dalida. Quando Iacob hechò la bendicion al Tribu de Dan, profetizò, que del auia de salir vn juez, el qual fue Sanson. *Dan iudicabit, sicut alie Tribus populum suum.* y para q̃ se vea quantas cosas destruyò el amor de la carne y sangre, se ha de notar cõ mucho espacio, quede diligencias hizo Dios, para que en el Tribu de Dan (de donde auia de salir el juez) huuiesse muchas cosas q̃ le despertassen a hazer su oficio con rectitud? La primera se ha de aduertir, que los nõbres de los lugares deste Tribu, erã vnos pregoneros que le auisauã como auia de proceder en su judicatura: y assi el primer pueblo que auia en aquel Tribu, y aun en toda la tierra de Israel, se llamaua Dan, q̃ quiere dezir: *Iudicium, aut iudex.* La segũda ciudad se llamaua, *Ciuitas Solis,* La tercera, *Meiarcon, id est, luctus.* La quarta, *Arecon, id est, clamor,* lo qual era con gran primor, a vso de lo que vemos en muchissimas Prouincias, en las quales ay tres, ò quatro pueblos juntos, que hazẽ vna sentencia ò refran muy digno de memoria, como en Estremadura, que ay vn lugar que se llama Almonester, y otro q̃ se llama Aracena, y luego otro que se dize Cortegana, todo lo qual junto haze esta sentencia. Almenester, Ara, y Cena, y Cortadegana, lo qual se hazia a fin de que alli se pretendia, siempre quedasse en la memoria. Y en el Reyno de Granada ay otros quatro pueblos, el vno de los quales se llama Vilycena, y el otro Malacena, y otro que se llama Cenes, cuya sentẽcia era, Vilycena, Malacena Cenes. Todo lo qual parece q̃se hizo a imitació de los Hebr. los quales tenian por costũbre de jũtar los nombres de los pueblos, para hazer refranes, y sentencias memorables. Y assi aduirtierõ algunos doctos, sobre aquel capitulo de Miqueas, que los nombres de aquellas ciudades, que alli se ponen en el Hebreo, van haziendo vna sentencia, con que les va diziendo el santo Profeta las miserias grandes que les han de venir, conforme a sus mismos nõbres. Y assi donde el Profeta dize: *In domo pulueris puluere vos conspergite.* En el Hebreo es: *Beth Leaphra,* q̃ en Latin quiere dezir, Casa de poluo, como si les dixera. Los que viuis en la casa del poluo, rebolcaos

Iudic. 13

Gen. 49.

Iosue. 19

Simile.

Atlas Mon. cap. Mich.

caos en el, que bien teneys porque: y dõ de dize adelante el Profeta: *Transite vobis habitatio pulchra confusa ignominia*: en el Hebreo es, *Sapphir*, q̃ en Latin es lo mismo que *Pulchra*, que fue dezirles. Los q̃ viuis en la casa hermosa, agora saldreys feos, y llenos de ignominia y confusion: y donde dize el Profeta: *non est egressus, quæ habitat in exitu*. En el Hebreo se llama, *Zaanan*, que quiere dezir: *Egressio*, q̃ fue dezirles, Los que viuis en la salida, no saldreys: como si les dixera: Con victoria, sino como cautiuos, y con prisiones, que todo junto fue dezirles, Rebolcaos en el poluo, que agora perdereys vuestra antigua hermosura, y estareys feos quando salgays como cautiuos. Pues assi en el presente caso que vamos declarando, en las ciudades del Tribu de Dan, los nombres de que auia de aprender, eran, que para ser buen juez (que assi es el nombre de la primera ciudad) ha de procurar luego buscar la claridad del Sol para conocer las culpas, y para aclarar, las verdades: y porque del conocimiento de ellas no puede dexar de lastimar a alguien, ha de llorar con piedad, todo lo qual lo ha de atrancar con clamores al cielo, sin cuyo fauor es imposible que se haga.

Pues el famoso Iuez q̃ salio de aqueste Tribu de Dan, fue Sanson, y bien se le parece en el nombre, porque lo mismo es Sanson, que Sol, y assi en el auia todos los requisitos que vn buen juez auia de tener. Lo primero, que tenia toda su fuerça en la cabeça: porque el que ha de gouernar, ha de tener mucho seso: y para sentenciar, se requiere que el Principe tenga grã fuerça en la cabeça, porque ha de traer grandes batallas el juez con Filisteos: y para todo aqueste se requiere muy grande atreuimiento y fuerça, so pena de que serà temerario en aceptar el tal cargo y oficio, como se lo aduirtio Dios al tal, quando le dixo: *Noli esse iudex, nisi virtute valeas irrumpere iniquitates*. Para q̃ nadie se quexasse, vso de vn gran primor Sanson, que es el que han de imitar nuestros juezes, para que procedan con mayor libertad, y es, que Sanson nunca hirio con espada, sino solamente con la quixada de vn animal muerto, la qual aunque en realidad de verdad para si no tuuo xugo, y era de jumento muerto, empero para el sediento y cansado guerrero, fue vna fuente suauissima que le quitò la sed: en lo qual quiza debaxo de vna occulta enigma quiso Dios enseñar a los juezes con que auian de herir, matar, y desquartizar a los delinquentes: no con espada, ni con cuchillo, sino con quixada de animal muerto. Digamoslo mas claro; Todas las leyes que recogio Iustiniano, no fueron otra cosa, sino vnas sentencias que salieron por las bocas de vnos Emperadores Gentiles, bestias verdaderamente muertas, pues lo estauan por el pecado de la infidelidad: y assi aunque para ellos no tuuieron xugo, fueron para nosotros vna fuente de sabiduria en cosas de buen gouierno, y polilla de vna Republica, la qual con las buenas leyes se conserua. Pues estas leyes son la quixada con que ha de matar el buen Principe, y nadie se podra quexar de que el odio ò la passion le hàze exceder en las sentencias, pues no los mata la espada, sino la ley. De lo dicho se colige, quã cabal juez y con quanta suficiencia eligio Dios para este oficio a Sanson, pero porq̃ le dexò atar por el amor de su esposa, perdio la fuerça de cabellos, y los ojos de la cara, quitandole las insignias de buen juez, perdiendo la fuerça de la cabeça, y la lumbre de los ojos: q̃el q̃ ha de ser perfeto, no se ha de dexar ligar con sogas de parẽtesco. Assi querian los parientes y vezinos de Christo Redẽtor nuestro, ligarle los braços de su poder, y atarselos con sogas de parentesco, obligandole a que hiziesse milagros en Nazareth, y no en Cafarnau: mas como el era el verdadero Principe y Prelado, de quien auemos de tomar exẽplo, rõpio las ligaduras, no queriendo obligarse a parientes ni ciudadanos: porq̃ como es el verdadero Melchisedec, en caso de hazer su oficio, no tiene padre ni madre. *Est sine patre, sine matre, sine genealogia*, no tiene pariente ni vezindad. Pero porq̃ no hagamos a Christo Redentor Heb. 11.

nuestro tan desconocido de su tierra, que la oluida siempre, se ha de suponer, que quando Dios dexa de acudir a lo que parece que el corriente de la obligacion lo lleuaua, y da la buelta por donde no se perdiana: no està en ella culpa, sino en los peccadores, que le impiden el passo de hazerles mercedes, y con mucha mayor misericordia (para que no sea mayor tormento dellos) las dexa de hazer muchas vezes, como lo dixo delgadamẽte el Profeta Amos c. 9. comparando a Dios (con vna escura metafora) al rio Nilo: y assi dize: Et *Dominus exercituũ, qui tangit terram, & tabescet, & lugebunt omnes habitantes in ea & ascendit sicut rinus omnis, & defluet sicut fluuius Aegypti.* Y luego da la razon mas abaxo vn poco, *Nunquid non vt filii Aethiopum vos estis mihi Israel? ait Dominus*, q̃ fue dezir: No piense nadie, ò Israelitas, q̃ se ha de poder escapar de las manos del Senhor, que si da vn pũtapie a la tierra, todo el mũdo puede llorar: porq̃ si los mõtes estremecen, y se facudẽ de medo que harã los hõbres fragiles y de poca resistẽcia? Pues sabed que sabe Dios, como rio, salir de madre: y no como qualquier rio, sino como el rio Nilo, q̃ es el que regia a Egito Dõde se ha de notar, q̃ el agua del Nilo, aũque va corriẽdo como los otros rios a la mar, a cierto tiẽpo del año halla impidimiẽto ala entrada del porq̃ crecen vnos mõtones de arena ala boca dela barra e impidiẽdo el passo, se rebalsa el agoa y buelue haziã tras, causando aquella grã de inundacion, la qual, como auemos dicho en otro lugar, y dize Plinio li. 5. c. 9. y Plutarcho de Iside, se haze en la Luna nueua, despues del Solsticio del Estio, y comiẽça a crecer y salir de madre: y quando passa el Sol por el sino de Cancro, y principalmente con mayor inundacion, quãdo passa por el sino de Leo; comiença a descrecer quando entra en el sino de Virgen, y torna a recogerse a su canal, como de primero, quãdo entra enel sino de Libra. Todo lo qual parece que quiso el Profeta traer cõ ella cõparaciõ, para dezir las causas porq̃ Dios dexa de hazer mercedes, y cessãdo del camino de las misericordias q̃ auia comẽçado, parece que da la buelta, y las cõuierte en ira, saliendo de madre, y causãdo inũdaciõ de castigos

Plin. lib. 5. cap. 9. Plut. de Isid.

Claro està, q̃ el rio Nilo encamina sus aguas a la mar: y si da la buelta, es porque la impiden el passo los montes de arena. Assi Christo Redẽtor nuestro (imitando a su Padre, el qual muchas vezes da la buelta de las misericordias comẽçadas, por el impedimiẽto q̃ los pecadores le ponẽ) auiẽdo comẽçado a caminar el corriente de sus milagros y misericordias haziã la ciudad de Nazareth, a la qual amaua como patria suya, pues alli naciò su madre, y alli embiò su Angel, para tratar el remedio dela Redẽciõ: alli se hizo aquella vnion hipostatica, milagro de los milagros. Diò buelta, y no quiso en ella hazer mas milagros, viendo los montes de arena q̃ le poniã, y los grandes impedimientos, saliẽdo de madre, enojandole con ellos y recogiò el agua, que yua encaminada hãzia Nazareth, dõde començó a hazer lo mas marauilloso de sus prodigios: que si el Sol haze salir de madre los rios, quando passa por sinos rigurosos, y si mitiga, y recoge las aguas, quãdo entra en otros mas benignos: no es de marauillar, q̃ Cristo, Sol de justicia, se enoje, y salga de madre su castgo, viẽdo que los pecadores cõ quien trata, andan mas al reues q̃ el Cancro, y son mas crueles q̃ Leones; pues es cierto que mitigàra y recogiera su ira, si ellos fuerã tẽblados, y guardàran limpieza para cõsigo; y fueran justos, y tuuierã la balança de ta justicia en fil para con el proximo. Demanera, que porq̃ le ponen impedimiento a Dios, retrae las mercedes comẽçadas, y esso no es pura ira, antes es especie de misericordia, quitar los milagros, quando no hã de aprouechar, porq̃ cõ esso incurrira el pecador en penas menos graues: y assi concluyò el Profeta, diziẽdo: *Nunquid non filii Aethiopum vos estis mihi?* Verdaderamẽte, q̃ por demas es lauaros, pues aũque se gaste toda el agua del Nilo, soys negros atezados, y por demas es, *Aethiopem dealbare*. Luego a essa cuẽta, merced es que os haze Dios dexaros de lauar, pues os os aueys de que-

dar

dar tan negros, como los de Ethyopia: y assi no ay para que se canssen los ojos diuinos, ni para que gaste el agua de sus milagros, y diligencias. Esta misma merced, aunque parece yra, dixo Dauid, que hazia con otros peccadores, a los quales viendo que no se podian con ningun remedio mejorar, para que no fuesse mayor condenacion suya, los acabó de echar en el fuego del infierno temprano, porque despues no los echasse en el, con mayor fuego, y mas riguroso castigo: y assi dize:

Psal. 57. SICVT CERA, QVÆ *fluit, auferentur: supercecidit ignis, & non viderunt Solem, priusquam intelligerent spinæ vestræ rhamnum, quasi viuentes sic in ira absorbet eos.* Assi como la cera que se derrite, cayó sobre ellos el fuego, y nunca vieron el Sol. Suelen los cereros sacar la cera al Sol, para que mude de color, y de amarilla, y palida, se torne blanca como la nieue. Pero quando la cera es ruyn, y saben q̃ no ha de tomar color, no se canssen en tenderla al Sol, sino labranla luego al fuego, para que se consuma en hachas amarillas. Que cosa es ver en las calderas la cera? q̃ blanda, y que derretida? mas no mudada de color: si amarilla se entró, amarilla se queda. Esto passa con los peccadores, que para ablandar los que estan endurecidos, y empedernidos, y para mudarlos de color, y para que de hijos de muerte vengan a alcançar la blancura de la innocencia, los tiende Dios a los rayos, y claridad de sus milagros, para que viendo tã grande resplandor, y claridad, se ablande, y endurezcan. Otras vezes con el rigor, y calor de los rayos del castigo, los derrite, y atormenta, embiandoles trabajos, y turbaciones, todo a fin de que mudẽ el color mortal, y quieran blanquear sus almas? mas viendolos derretidos, y no mudados de color, y que no bastan diligencias, los acaba: que misericordia es la yra que con ellos vsa, priuandolos del Sol, como a cera, que pues no se muda de color, es bien que caygа sobre ella fuego, y la acabe ya de derretir, y labrar. Assi dize Dauid, que ha de hazer la misericordiosa yra de Dios con sus enemigos, a los quales sin duda echará en la caldera del infierno, y llouera fuego sobre ellos desde el Cielo, y no los sacará al Sol, pues no han de mejorarse, y porque no se canssen en vano los braços del que auia de sacar al Sol esta cera, *Supercecidit ignis, & non viderunt Solem.*

Simile.

Y porque parece que tiene mucho gusto este Psalmo se ha de notar otra traslacion deste verso, que segun el Hebreo, dize: *Sicut limax, qui dissoluitur, & liquescit, supercecidit ignis, & non viderunt Solem.* Trata los Dios como a caracolillos, echandolos en el fuego, y quitandolos del Sol. Que cosa es ver vn caracol encerrado en su cascara, sin querer salir vn punto della, pareciendole que no tiene necessidad de nadie, porque el se tiene su casa consigo, y dizen que se mantiene de su proprio yugo, que poco a poco se va, que caydo está en la tierra, sin jamas tratar de salir de su cueua, o casa, porque le parece que como el otro Philosopho puede dezir: *Omnia bona mea mecum porto.* Dime saundijuela, y gusanillo de la tierra, no ay leuantar los ojos vn poco al cielo? No ay siquiera desnudarte de essa cascara, y desechar essa pesadumbre de que andas cargado? Espera, veras como vendra el Sol, y saldras mal que quieras de la cascara. Sale el Sol, y cõ sus rayos aprietalos vn poco: pero no basta esso para que saquen mas que quando mucho la cabecilla: tan asidos estan a su casa, que aunque los abrase el Sol, no la dexaran. Assi? pues venga el fuego, entrẽ los en la caldera, cuezanse los caracoles, y vereys quan presto con vn pequeño alfiler los sacareys de la cascara, por mas encerrados que esten. Assi para que desnudẽ los peccadores del afecto de las cosas terrenas, ora de las temas, y enojos, ora de las cosas temporales, los alumbra con los rayos de sus milagros, y los calienta con la fuerça dellos. Pero quando no aprouecha es misericordia del cielo acabar con ellos y dar en el infierno temprano, negãdoles los rayos del Sol, para que pues ellos no los quieren, no vengan a mayor condenacion. Y aunque alli en las calderas infernales se vean abrasar, y desnudar con terribles dolores de la cascara, de que tan asidos aca estuuieron, han de entender que esso fue mucha misericordia, por auerse les qui-

les quitado temprano los rayos del Sol, de que tan mal se aprouecharon, pues tienen menos pena, que de otra manera fuera mucho mayor. Y este modo de proceder, aun lo declara mas el Propheta, diziendo: *Priusquam intelligerent, spinæ vestræ rhamnum, sicut viuentes, sic in ira absorbet eas.* Es la espina el comiença de la çarça: pero quando llega a grãde, llamase *Rhamnus*, Y cambron. Las espinas pequeñas son blandas, lastiman poco: pero las cambroneras son cluuos que traspassan, y garfios que despedaçan. Pues quitar Dios el rocio y humor, o embiar vn fuego abrasador, o vn Sol ardiente a la espina, para que no llegue a ser cambron, es grande misericordia. Son los peccadores espinas, que despues de la maldicion de los primeros Padres, la tierra de que los formaron, no lleua otra cosecha de su parte: pero quando son desta jaez, gran misericordia es quitarles el rocio, y el Sol con que crecen, si se han de venir despues a hazer cambrones, que afeen los Reynos (que por su buen termino desecharon la vid, la higuera, y la oliua) y a engendrar fuego, como suele salir de las çarças, para quemar vn monte, siendo ellos el incendio de vna Republica, y han de ser abrigo, y acogida de quantos lagartos, y culebras cria la malicia de los campos. Misericordia por cierto es quitarle destos auxilios, los quales quita el no dandolos, y no los da, porque se empeoran con ellos a mayor daño suyo los peccadores, no queriendo aprouecharse dellos. Y que sea misericordia, echase de ver en lo que dize, que el fuego que ha de caer assi sobre la vara, y sobre los caracoles, como sobre las espinas, ha de baxar de arriba del cielo, *Supercecidit ignis*, Como quien dize: Fauor fue del cielo este, y assi de alla baxó el castigo. Esta pues es la causa, porque Dios quitó los milagros de su tierra, siendo començado alli a hazer los mayores: porque como ellos se encaminauan para ablandarles el coraçon, y blanquearles las costumbres como cera puesta al Sol, y como pretendia desaficionarlos de las cosas terrenas en que estauan mas encerrados que los caracoles en sus casteras: y por otra parte veya que se empeoraua, y que de espinas pequeñas se yuan endureciendo en çarças escabrosissimas; retraxo cõ misericordiosas entrañas los rayos de sus milagros, y quitoles los fauores que mas eran para su daño, y con que se empeoraua, para que con esto no tuuiessen mayor tormẽto en el infierno. Vsó con ellos lo que con sus padres muchas vezes, a los quales vna les quitó el cuerpo de Moysen, y lo escõdio, y otra la serpiente de metal, la qual hizo poluos, porque a Moysen que tanto les enseñó a aborrecer la ydolatria, lo querian tomar por instrumento de adoracio ydolatra: y a la serpiente que les sanó el cuerpo de las picaduras, querian adorar, para empoçoñar el alma: y assi aunque eran cosas buenas, se las quitó, porque no vsassen mal dellas, como agora la operacion de sus milagros, la quitó de Nazareth, porq los pedian solamẽte para vanidad, y arrogancia, y no para aprouecharse dellos.

Simile.

Iudic. 9.

AMEN DICO VOBIS, NEMO *Propheta acceptus est in patria sua.* En verdad os digo, que ningun Propheta ha sido acepto en su tierra. Aqui se vee, que valeroso coraçon tuuo Christo, y que libre de temores couardes, y de injustas calumnias, pues tan desembaraçadamente, y con tanto animo, se opone, y responde a vna conjuracion, a q̃ se auian juntado vna Ciudad, que conspirada con malicia, y con ignorancia, y sobre todo con grande embidia, le hazian vn cargo pesadissimo. Y para que se vea (como digo) quan valeroso coraçon tiene, se ha de aduertir aquel lugar del Ecclesiastico, el qual con ser Rey, dize: *A tribus timuit cor meum, delaturam Ciuitatis, collectionem populi, & calumniam mendacem.* Suelẽ los coraçones Reales estar preuenidos, con el atriaca del valor Real, para que la ponçoña del temor no les atosigue el coraçon, porque es muy contra el pundonor de vna persona Real, mostrar pusilanimidad, y couardia. Pero cõ todo esso son tales enemigos, vn pleyto injusto puesto por Ciudad, y vna calũnia mentirosa, y vna conspiracion de vulgo, que aunque sea el coraçon de vn Rey como Sirach, no puede dexar de confessar que tiene miedo, porque estas son las tres

Eccles.

bestias,

bestias, de que dixo Homero, que se deleytauan las Ciudades: *Pallas vrbiũ domina tribus immanissimis belluis delectaria, Noctua, Dracone, & Populo.* O Palas señora de las Ciudades, con tales, y tã crueles bestias te deleytas? Con la lechuza q̃ no vee la claridad, y solamente vee en las tinieblas, con el dragon q̃ tiene agudissima vista, y es põçoñosa bestia, con el pueblo, cuyo vulgacho es vn mõstruo de muchas cabeças, en lo qual quiso dezir Homero, que la ignorancia, q̃ es la lechuza, que no vee los claros hechos de los Ciudadanos, la embidia ponçoñosa, que como dragon tiene agudissima vista, para emponçoñar todos los illustres hechos, y el vulgo, q̃ aguaillado no ay cosa mas indomable, son los q̃ sustentan las Ciudades desuenturadas. Pues siendo todas estas tres bestias cõtra vn coraçon, no es marauilla, que aunque sea el Rey de Hierusalem las tema: mas solo el coraçon de Christo, que es Rey de Reyes nõ teme todo el tropel de aquestos tres monstruos fieros, antes les haze rostro, y responde con razones q̃ los acorta, y araja: y en señal de q̃ no tiene miedo dellos, quãdo el vulgo tenia en las manos las piedras para tirarselas, se passa de largo por en medio de todos, sin que nadie le tocasse. *Transiens per medium illorum ibat.*

Apoph.

Ved el pleyto que le pone el dragon de la embidia: *Quanta audiuimus facta in Capharnaum?* Como quiẽ dize: Tantas cosas, y tã grãdes hazes cada dia en Capharnau? Palabra por cierto de animo embidioso, y ojos de dragon, q̃ le parecẽ grandes los bienes agenos. Y assi este dragon de la embidia en nombre de toda la Ciudad le puso pleyto oy. Esta es, *Delatura Ciuitatis.* La ceguera, y ignorancia de lechuza, q̃ como ciega no vio los grandes, y soberanos milagros q̃ Christo en Nazareth, le puso vna malicia mentirosa: *Calumniam mendacem*, Diziendo. Haz destas cosas en tu tierra: *Hæc, & ea in patria tua*, como quiẽ dize. En tu tierra, como desagradecido, y mal ciudadano, no has hecho ningũ milagro. Y aunq̃ es verdad, q̃ con esta se açoró, y alborotó el vulgo amotinado, y incitaron, y leuantaron vn motin: *Collectionẽ Populi.* Christo cõ diuino esfuerço les respondio tan admirables razones para satisfazerlos, q̃ los conclu yó, y la primera fue: *Nemo Propheta acceptus est in patria sua.* No es nuevo como si dixera, q̃ no estimeys lo que yo he hecho en Nazareth, porque ya esta es plaga antigua de todos los Propheras, ser desestimados en sus tierras. Y assi Dios los ha sacado dellas, para que prophetizẽ fuera, porque sus hermanos los han perseguido, y tenido en poco.

Y q̃ vamos mirando el camino que Dios ha tenido con sus Predicadores, y Prophetas, hallaremos manifiestamente, que siempre los sacó de sus tierras, porq̃ en ellas eran perseguidos, y authorizados en las agenas. Por esso le dixeron a Abraham: *Egredere de terra tua, & de cognatione tua.* Porque en su tierra le quisieron quemar, y perseguir, como el lo dixo: *Eduxit me de Vr Chaldæorum.* Y fuera de su tierra fue padre de muchas gẽtes, y estimado de todas ellas. Ioseph entre sus hermanos, embidiado, perseguido, y vendido, y en Egypto fuera de su tierra, adorado de todo el mundo. Moysen en casos de Pharaon, criado como persona Real entre los suyos perseguido, y murmurado de Aaron, y de Maria sus proprios hermanos. Dixo bien Plutarcho, preguntando qual fuesse la causa, porque la Luna entre los demas Planetas, tiene vnas manchas que le afean vn poco la claridad, y hermosura, la qual no tiene ninguno de los otros: y tiene el por vltima resolucion desta duda, que aquellas manchas son de la humedad de la tierra, por ser este Planeta mas vezino della, que otro ninguno: de donde vereys claramente, como la mucha conuersacion es causa de menosprecio: y la mucha vezindad, y cercania, halla, y aun causa manchas donde no las ay. Con esto se puede tambien responder a la causa del menosprecio que tienen los naturales en sus proprias tierras. Porque verdaderamente el trato, y comunicacion, y ze auerlos visto nacer alli, y cõuersar, hà que los desestimen: y assi aunque Lazaro estaua entre mucha gente, y delicado, a nadie olio primero tã mal, como a sus hermanas, q̃ vinieron a dezir: *Ecce iam fœtet.* Y assi tengo por sano consejo, y es prudencia

Genes. 12

Genes. 12

Plutarc.

Ioan. 11.

dencia de muchos, que haga ausencias de sus proprias tierras, acogiendose a las agenas: porque desapareciendose, causaran la misma admiracion, que si vinieran de nueuo.

Y aun si miramos lo que los cortesanos hazen, nos aguijara mucho a hazer ausencia de nuestras tierras, siquiera por algun tiempo. Mal hortelano seria el que se dexasse las legumbres en el almaciga donde nacieron; porque claro está, que como alli estan todas juntas, no pueden luzir, y crecer tanto, como despues de traspuestas y assi las arrancan: porque traspuestas en otros diferentes sitios, crecen, y medran luzidissimamente, lo qual no hizieran en el suyo. Y aun arboles auemos visto, los quales en Persia eran ponçoña, y su fruta era veneno, y traspuestos aca, son sabrosissimos, como se vee en el durazno. Assi muchos ingenios grandes, que malogrados en su tierra no tenian ningun precio, traspuestas en las agenas, han descubierto su valor: o porque (como digo) da lugar la mudança para que medren mas, apartados vnos de otros; o porque en realidad de verdad los estraños estiman en mas a los forasteros, que a los naturales. Desta manera era Nazareth, en la qual como el Señor era tenido por vezino, no era estimado, siendolo en Capharnau, donde era forastero: y assi las obras que hazia en Nazareth, no eran tan calificadas a su parecer, porque el dueño que la hazia, no era tan estimado. Y dixo: No tengo yo la culpa de que mis obras os parezcan pequeñas, porque *Nemo Propheta acceptus est in patria sua.*

Simile.

Alei. emble.

Simile.

IN VERITATE DICO *vobis, multæ viduæ erant in diebus Heliæ in Israel, sub Heliseo Propheta, & nemo eorum mundatus est, nisi Naaman Syrus.* Esta es otra marauillosa razon, con que Christo respõde a la calumnia que le imponen, y de camino les da a entender, que la culpa de no hazer milagros en Nazareth, esta en ellos y no en Christo Señor nuestro: y assi les dixo: Yo no hago mundo nueuo en yrme de mi tierra, porque Elias se fue a buscar vna viuda Sareptana: aunque auia muchas viudas en Israel; y Eliseo curó a vn caualiero de Siria forastero, aunque auia muchos leprosos en Israel. Donde con marauilloso dissimulo les dio a entender, que porque aquella Republica estaua perdida, y tematada, no hazia milagros en ella. Para inteligencia desto se note, ser cosa llana, que en qualquier accion natural, no basta la potencia de la gente, sino que tambien es menester la disposicion de la materia: porque *actus actiuorum sunt in patiente disposito.* Como se vee manifiestamente en el fuego, cuya virtud, aunque es quemar, ha de ser en materia dispuesta, que por esso no quema a la piedra. Desta suerte auemos de philosophar (comunmente hablando) en la virtud de hazer milagros: porque no basta comunmente la virtud de la gente, sino que ha de auer fe, y deuocion en los que lo reciben: y aunque es verdad, que Christo nuestro Redemptor por tener infinita potencia para hazer milagros, los podia obrar sin esta disposicion: con todo esso queria que la vuiesse en la materia: y assi como comunmente se requeria, y no la tenian los de Nazareth, porque era gente incredula, se dize: *Et non poterat ibi multa miracula facere, propter incredulitatem eorum.* Y para dar a entender euidentemente, que por estar ellos totalmente perdidos, eran indignos de hazerles milagros, les trae dos exemplos, el vno de vna muger viuda, y el otro de vn caualiero obediente, y enfermo, como quiẽ dize: Si me voy, y os dexo, es por lo que dexó Elias a las mugeres de Israel: y por lo q dexó Eliseo a los caualleros, y leprosos de su tierra. Digamoslo mas claro.

Vna Republica consta de hombres, y mugeres. Todos los pecados se vienen a reduzir a dos, contra Dios, y contra el proximo: contra Dios, y su ley, y Prophetas, no obedeciendolos: contra el proximo, no socorriendole en su necesidad. Pues quando en vna Republica las mugeres viudas, que tienen mas obligacion a ser compassiuas, son de duro coraçon, y no socorren con su limosna al proximo, y quando los caualleros, q̃ son los mas principales hõbres, son mas desobedientes a Dios, y su ley, y Prophetas, to-

da la

da la Republica está inficionado de todo genero de pecados y por esso se va della Dios, como se fueron sus Profetas a otras tierras.

Sean pues las viudas como vna Sareptana, que con dos leñuelos, y vn puño de harina, y vna gota de azeyte que tenia en tiempo de hambre tan estrecha, no se le estrechò el coraçon, para dar limosna al Profeta: y assi la enriquecio Dios, dandole vna fuente de harina, y otra de azeyte: donde se veran dos cosas de la limosna marauillosas en este lugar. La primera vna estrañeza, que le mando Dios a Elias 3. Regum 17. *Vade in Sareptam, & manebi sibi, præcepi mulieri viduæ, vt pascat te.* Yo he mandado a vna viuda, que te dè de comer, y quando fue el Profeta, no tenia q̃ darle, sino vn puño de harina, y vna gotilla de azeyte, lo qual acabado de comer pensaua morirse, como ella lo dixo: tanto, que fue necessario, que el Profeta hiziera vn milagro para sustentarla a ella. Pues Señor, si le mandauades a la viuda, que diera de comer al Profeta, como le mãdastes al Profeta que le diera a comer a ella? Fue dezir: Mira, quando Dios te inspira aque des limosna, y te lo mãda, mas lo haze para que tu la recibas cõ colmo, que no para q̃ la des, y te quedes sin ella. Piensas que te manda, que des tu puñado de harina, y tu lagrima de azeyte? Pues entiendelo bien, que lo que se te manda no es, sino que tu recibas vna alhondiga de harina, y vna fuente de azeyte abundantissima, porque *Fœneratur Domino, qui miseretur pauperis.* Lo segundo se ha de notar, que la limosna se pagò en azeyte, que nunca fa'tò: y tambien en harina. Es el azeyte marauilloso simbolo de la misericordia, la qual tiene la propiedad del azeyte, de quien dizen los nauegantes, q̃ quando en la mar se ha perdido gran suma de oro y plata, no ay otro remedio para cobrarlo, y sacarlo del abismo, sino verter azeyte: el qual alumbra en medio del agua, y descubre, para que los buzanos puedan entrar a sacarlo, que es cosa muy propia de la caridad, y limosna, y misericordia. Porq̃ quãdo acaece que se ha hundido en el profundo, y abismo del proceloso, y ancho mar, pielago de los pecados, algũ pecador ageno, y oluidado de si mesmo, sin su Dios, y ley, ni memoria alguna del cũplimiento de sus diuinos Mãdamiẽtos, las virtudes del azeyte de la misericordia, y caridad, le vienen a sacar del profundo dellas, por mas anegado que este, como se lo acõsejaron a aquel, que tan hundidas las tenia en el abismo de sus culpas, y pecados, diziendole: *Peccata tua eleemosynis redime.* Y aun no solo se restaurã, y cobran virtudes con la limosna, y caridad, pero tambien los bienes temporales que se han perdido en essos profundos mares por muy hundidos que estẽ, como le acontecio a esta viuda: que quedò rica con la limosna que hizo.

3. Re. 17.

Prou. 14

Simile.

Quando las viudas son desta manera, es señal que no se ha ydo Dios de la Republica que las goza. Y assi en la primitiua Yglesia, como estaua muy fresca la presencia de Christo, auia vnas viudas tan limosneras, como Tabita, cuyo ataud el dia de su muerte estaua rodeado, no como los sumptuosos sepulcros, y tumulos que se leuantan para los ricos el dia de su entierro, llenos de vanidades de armas, blasones, y pinturas de sus antepassados, sino de todo genero de pobres, y mendigos, que erã vnos epitafios de su misericordia, que no dezian con versos artificiosos mentiras ingeniosas, y estudiadas, sino q̃ con alaridos, y clamores de pobres q̃ sentian su falta, pregonauan lo que auiã perdido en ella: el huerfano, su padre y madre, que lo mantenia y criaua: el tullido, sus pies, el manco manos, el ciego ojos: la viuda su marido. &c. porque esta santa con su limosna, lo era todo para todos. Los santos filosofaron muchas cosas sobre su nõbre: porq̃ otro Euãgelista dixo, que se llamaua Dorcas, que es lo q̃ mesmo que Ceruiatica, nõbre admirable para las viudas: porq̃ la cierua es enemiga de la culebra, q̃ la despedaça, y mata Lo qual es muy proprio de santas viudas. Que hable Eua que era moça, sin experiẽcia, cõ vna culebra, q̃ le de a comer, y la cõbide a colaciones, y frutas de la huerta

y que dello se ayan seguido tantos daños y guerras, no es marauilla, que era moça, recié desposada libre, y de poca experiencia: pero la viuda q̃ ya la tiene, y sabe muchas cosas, es rezio caso que traue conuersacion con culebras, y por esso ha de huyr de la sierpe, y hazerla pedaços. Pero si a caso tuuiere algũ veneno, y la maltratare la culebra, aduierta, que el remedio que tienen los Ciruos, quãdo se vẽ fatigados dellas, es, purgarse con hojas de oliua, las quales son el antidoto mas eficaz que tiene toda la Medicina, y juntamente con esso vna enseñança moral, cõ la qual quiso el Medico de las almas curar otras mayores enfermedades: porque con la limosna, y misericordia (de que siẽpre fue simbolo la oliua) se curan las mordeduras de las serpientes: y porque si las viudas, por acordarse de los plazeres pasſados, boluierẽ a algũpeligro (si a caso no fueren tan valientes ceruaticas, que vencieren a la culebra, antes se hallaren mordidas dellas) se remedien con oliua, que es con limosna, que por vẽtura por esto, y para que fuesse su exemplo, esta admirable viuda se llamò Dorcas, q̃ quiere dezir Ceruatica, por cuyas limosnas, y virtudes la resucito el Apostol. Si destas viudas huuiera en Israel, no se fuera Elias a Sarepta: si las huuiera en Nazareth, tampoco se fuera Christo a Cafarnau.

Pues veamos que caualleros auia en Nazareth, que se va Christo a buscar los forasteros? Deuian de ser como los que auia en tiẽpo de Eliseo, quãdo curò a Nàman. Nota, que el pecado de los caualleros (comunmente) suele ser desobediencia, y falta de sujecion, por ser ellos altiuos, y presumidos, y que con dificultad abaxã el cuello, y se humillan al yugo de la obediẽcia. Assi lo dixo Ieremias: *Ibo igitur ad optimates, & ipsi magis fregerunt iugum ruperunt vincula mea.* Y Dauid tratando de los Reyes, y Principes, dize q̃ amotinados, y a gritos, no dezian otra cosa, sino que rompiessen el yugo de la ley que Dios les ponia. *Astiterunt Reges terræ, & Principes conuenerunt in vnum.* Y lo que dezian era: *Dirumpamus vincula eorum, & proijciamus a nobis iugum ipsorum.* Y assi el santo Eliseo, para curar los siniestros malos de Naaman, que era cauallero, lo curo como conuenia. Lo primero humillandole, para que abaxasse el cuello, y lo segundo, echandole el yugo de la obediencia encima. Y para lo primero, quãdo llego Naaman con toda su estofa, y acompañamiento de recamara, y criados, a la puerta, y humilde casa del Profeta, auisandole que estaua alli tan grande cauallero, ni le quiso dar entrada, ni menos baxar para recebirle, sino con vn criado suyo le embiò a dar el recaudo de lo que auia de hazer: lo qual a mi parecer, fue vna de las mayores mortificaciones con que se pudo humillar vn cauallero tan engreydo, rico, y que traya el Rey en el cuerpo, viẽdo que vn Profeta despreciado, vestido de pieles de animales, vsaua de tan poca cortesia, y buen termino con quien tanto merecia. Lo segundo fue, mandarle que se lauàra en el rio Iordan, poniendole vn numero, q̃ ni fuesse mas, ni menos: todo a fin de sujetarle al yugo de la obediencia; mas como era cauallero, començò a recejar, y a hazer de las suyas, no cõsintiendo el yugo de la obediencia, que a no auer alli vn fiel criado, que como diestro carretero vsara de la sabiduria que dixo Salomon: *Verba sapientis quasi stimulus*; con las quales le aguijo, para que obedeciera, y entrara debaxo del yugo, realmente se quedara sin remedio; mas como no era cauallero de tan dura ceruiz, como los de Israel, facilmente obedecio. Y quando son dessa manera, no es mucho que se dexen los naturales por los estrangeros.

Y por lo que yo entiẽdo, que muchas vezes desampara Dios nuestras Republicas, es por la desobediencia de los principales della, a los quales auia Dios de curar como a Nabucodonosor: el qual se perdio por desobediencia, segũ dize Teodoreto, porque auiendole mandado el Profeta; *Peccata tua eleemosynis redime*, el no quiso obedecer. La manera de curalle fue, que le conuirtiesse Deos en vna bestia que comiesse heno: *Fenum sicut bos comedet;*

Ier. 5.

Psal. 2.

Eccl.

Theo in co

Dan

Dan

comedet; que fue vna ingeniosa medicina. No le conuirtio en Leon, no en Tigre, ni en Aguila, ni ẽ otro animal, sino en buey. Como quiẽ dize: El pecado destos Principes, y poderosos del mũdo, es ser cuellierguidos, è indomables, sin q̃ aya remedio de que baxen el cuello, para sujetarlo al yugo de la obediencia: pues yo los cõuertire en bueyes, de cuya frẽte jamas se cayra el yugo. Porq̃ (como esta dicho) para tales, no ay medicina mas eficaz. Y assi no les recepto otra aquel gran Medico de Reyes, quando dixo: Et *nunc* R*eges intelligite, eruditmini qui iudicatis terram.* Y q̃ es lo q̃ auemos de saber, y entender. *Seruite Domino in timore, & exultate ei cum tremore.* Seruilde, y obedecedle, que esse es vuestro daño, y no le siruais como esclauos reçongones, sino *Exultate ei cum tremore*, sino cõ mucha elegãcia, y con alegria de criado, y de esclauo, q̃ es guardando el respeto, y teniẽdo temor. Si desta gente houiesse en nuestra Republica, no senos yria Dios della. Pero porque no la ay, se nos va muchas vezes, como se fue de Nazareth. Desta ausencia q̃ hizo Dios de su tierra, y deste desuio cõ q̃ la desautorizo, se colige manifiestamente, quãto dañan los malos ciudadanos a su Republica con sus pecados. Ya queda dicho atras, quãto deue vn hõbre a su tierra, y quan precisa obligacion tiene de morir por su patria, quãto es razõ q̃ la auentaje, y ennoblezca, pues en ella recibio el ser natural, q̃tiene. Solia los antiguos, segũ Plin. l. 11. nat. hist. llamar a la tierra: *Magna mater*: y a los niños en acabando de nacer, ponerlos en la tierra desnuda, como en los braços de la verdadera madre, a la qual tambien llamauan *Terra*, q̃ quiere dezir: *Ter bona*; porq̃ tres vezes se muestra buena con ellos, recibiẽdolos quãdo nacẽ, sustentandolos quãdo crecẽ, y despues recogiendo los en sus senos y entrañas, quãdo mueren. Pero nũca han acabado de ver los q̃ todo esto hã especulado, y los q̃ se hallan tan obligados a sus tierras, q̃ les importa poco, para el acrecentamiẽto, y amplificaciõ, q̃ tãto desseã, ser grãdes Filosofos, y Letrados, para gouernarlas, ser ricos, y poderosos mercaderẽs para sustentarlas: ser valiẽtes y guerreros, para defenderlas: ser nobles caualleros para ilustrarlas, si de camino son pecadores, y viciosos, pues cõ esso se apartã de Dios, y lo destierran de sus patrias, cõ cuya ausencia ni les quedara buen gouierno, ni riqza, ni caualleria, ni esfuerço, ni piedra sobre piedra en todas ellas. Y assi por lo q̃ mas auian de pugnar, era por ser virtuosos. Porq̃ desta manera las aumentaran, y haran mas famosas Bien dixo Dauid, el daño q̃ haziã los pecadores a sus tierras, pues las esterilizaua de manera, aunq̃ fuerã fertilissimas, q̃ las hazian vnos salitrales, q̃ no puede ser cosa mas esteril: *Posuit terrã fructiferã in salsuginẽ, a malitia inhabitantiũ in ea.* Y quien mas claro dize esto, es aquel insigne lugar del Gen. *Simeõ, & Leui vasa iniquitatis bellantia: in consiliũ eorũ non intret anima mea. Quia in furore suo occiderunt virũ, & in voluntate sua suffoderunt murũ.* El qual lugar lo interpretan variamẽte los Doctores, diziendo, q̃ la maldicion fue por el hechõ de Sichen, dõde mataron Simeon, y Leui a el, y à todos los de la Ciudad, a la qual tãbiẽ assolarõ, sin dexar piedra sobre piedra. Otros lo entienden, del hecho q̃ cometierõ cõtra Ioseph: para lo qual ayuda la translaciõ de los Setenta, que dizen donde nosotros; *Suffoderunt murum, subnervauerunt taurum* Dexarretarõ el toro, entendiendo por el toro a Ioseph, que assi le llamò su padre en la bendicion: *Primogenitus tauri.* Porque aunque le tirarõ muchas garrochas sus enemigos, finalmente los ventilo, y bolteo como Toro generoso, & arriscado.

Pſal. 2.

Pſ. 160.

Gen. 49.

Deut. 43

Deste parecer es el Targũ Ierosolymitano, y Cayetano, y lleua mucho camino, q̃ la persecucion de Ioseph fuesse destos dos hermanos. Porq̃ los menores no auiã de intẽtar cosa q̃ los mayores no quisiessen: pues de los mayores claro es, q̃ solo Simeõ y Leui, fuerõ los q̃ le persiguierõ: porq̃ Iudas, y Ruben, q̃ eran aun mayores q̃ estos, consta de la sagrada Escritura, q̃ Ruben le quiso librar, y Iudas acabo cõ ellos que no le mataſſen, sino q̃ se contentassen con venderlo. Y aun mas, que quãdo

Tharg. Ierosol. y Caiet. in com.

Plin lib. 11. nat. hiſtor.

Henri. Gãr. lib. de Simu lach.

do los denuncio Ioseph en Egypto por espias, quiso que solo Simeon quedasse preso, como señalandole con esto por el mas culpado. Pero comunmente nuestro Padre san Agustin, y Ruperto, entienden esta maldicion, por la injusticia iniquissima, y concilio donde se juntaron los del Tribu de Leui, y de Simeon, para crucificar a Christo nuestro Señor.

Theod. Genes. August. Rupert.

Ya sabemos que aquel concilio constaua de Ecclesiasticos, Letrados, Sacerdotes, Escribas y Fariseos, que eran destos dos Tribus, y se jũtaron para cõdenar a Christo a muerte: los quales, como descendiẽtes de tan crueles, y carniceros progenitores, que ya estauan hechos a lidiar tantos toros, como fue al santissimo Ioseph, a quiẽ alancearon como a toro, de quien se dixo; *Ferrum pertransijt animam eius*: y despues como ya cruados en sangre, lidiaron esse otro toro, cõ no menos crueldad en la ciudad de Sichen, vsando aquella tã cruel, y nueua vengança, por el caso de Dina. Tãbien les fue facil arremeter contra Christo, y como a toro erharle en el cosso, tratandole tan cruelmente, como si lo fuera. Y si les preguntamos a estos tã prudentes consejeros, porque han muerto a este varon: *Et occidemus virum*, responderan, que de temor: *Ne veniant Romani, & tollant locum nostrum*. Por conseruar nuestra ciudad, no nos la derriben los Romanos. Pues sepã q̃ viuen engañados, q̃ quãdo yuan matando a este varon, por conseruar su ciudad, *In malitia sua suffoderũt murum*, antes por ay destruyeron su ciudad, y derribando el templo de la humanidad santissima de Christo, yuan derribãdo su famoso tẽplo, y sumptuoso edificio. Quãdo le ponia la corona de espinas en la cabeça, yuan derribando las almenas de sus murallas, y torreones. Quando le dauan los cinco mil açotes por todo su santo cuerpo, yuan ellos dexando saqueada su ciudad, robada, destruyda, y desnuda: quãdo le yuan abriendo las manos, yuã ellos abriendo las puertas al Romano. Quando le yuan alanceãdo el pecho, yuã ellos descerrajando sus arcas, y tesoros, para enriquecer al enemigo. Y finalmente, quãdo le barrenauan los pies, yuan ellos derribando por los fundamẽtos a su ciudad, que era la señora de todo el mundo, para hazerla esclaua del; porque no dauan golpe en el cuerpo del Señor, q̃ de camino no lo diessen en sus muros, para q̃ los Romanos los hallassen ya desmoronados. Vean los buenos ciudadanos el aumento que con sus pecados dieron a su ciudad tan querida.

Pf. 140.

Ioan. 11.

Por esso dezia vn Rey sabio (y que cõ su sudor auia ganado esta ciudad) con lagrimas de sus ojos, q̃ le perdonasse Dios sus pecados. Y assi comiença diziendo: *Miserere mei Deus*. Y luego abaxo: *Libera me de sanguinibus, Deus Deus meus salutis meæ*: Lo qual no solo pedia porque le perdonasse la culpa, que era lo que a el mas le lastimaua, sino porq̃ tambien en pena della, no le castigasse con destruyr su ciudad, como lo declara luego, diziendo: *Benigne fac Domine in bona voluntate tua Sion, vt ædificentur muri Ierusalem*. Como quien dize, si pecados destruyen ciudades, los de vn Rey que son mayores, totalmente la assolarãn: pues si yo tengo (Señor) proposito de cercarla de fuertes muros, y fabricar vn sumptuoso templo, para q̃ en el se hagan sacrificios a tu santo nombre, con razon pido vses conmigo de benignidad en perdonarme, para que juntamẽte con esso seas benigno a la ciudad, que corre riesgo por mis pecados: *Benigne fac Domine in bona voluntate tua Sion, vt ædificentur muri Ierusalem*, que culpas de vn mal Rey son la total destruycion, y ruyna de su Reyno, y ciudades, como se vee manifiestamente en el estrago que hizo en su ciudad el Rey Ioachin, como lo refiere Ieremias cap. 22. el qual pinta la destruycion de Galaad: dize que passaran por de lante de la ciudad: *Et transibunt gentes multæ per ciuitatem hanc, & dicet vnusquisque proximo suo: Quare fecit Dominus sic ciuitati huic grandi? Et respondebunt, Eo quod dereliquerint pactum Domini Dei sui*. Y vn poco mas abaxo dize luego: *Væ qui ædificat domum suam in iniustitia, & cænacula non in iudicio*. Y mas abaxo: *Propterea hæc dicit Dominus Ad Ioachim filium Iosiæ Regem Iuda. Non plan-*

Pfal. 5

Ier. 2

gens

gent eum: Ve frater, ve sror, non conrepabit ei, va domina, & va inclyta, sepultura asini sepelietur putrefacta, & proiectus extra portas Ierusalem. Dize el Profeta, que passaran por delante de Ierusalem, y viendola derribada, y saqueada, preguntaran vnos a otros: Porque ha hecho el Señor, este el trago tan cruel en esta ciudad tan grande? y responderan: Por pecados, por tanto nadie llore al Rey, ni lo gima. Pues porque le? Porque quiere Dios castigarle como traydor: y assi, no lo han de llorar, ni menos lo han de enterrar, antes, *Sepultura asini sepelietur*: para que como al jumẽto que muere, no lo entierren, sino lo echen en este campo, en el qual acuden cuervos a sacarle los ojos, y comen perros, y aues de rapiña las carnes, y el coracon, y los picaros le defuellan el pellejo para sus fiestas: y assi a el lo han de dexar sin entierro, para que se lo coman las aues, y perros. Simile. Pues no auia otro castigo con que castigar a este desuẽturado Rey. No, porque le han de castigar como aleue a su patria. Costumbre fue antigua, a los traydores, y que vendian sus tierras, no darles sepultura en ellas, sino dexarlos por enterrar como a bestias. Y con muy justa razon, es bien que la tierra no abra sus entrañas, para recebir en ellas al hijo que las tuuo tan empedernidas, que vendio a su madre. Pues a este Rey denle castigo de traydor, que vendio a su tierra. Pues dezid a quien la vendio. Llamò el a los enemigos. Tuuo trato doble con ellos. Entregoles las llaues de las puertas. No por cierto: antes la defendio dellos quanto pudo, muriendo en el campo en su defensa. Pues como dize que fue traydor, y la vendio. Porque la vendio a los pecados, los quales traxerõ los enemigos, q̃ solos ellos son los mayores, y que mas destruyen las ciudades q̃ otros algunos, como se vio tambiẽ en la destruyciõ de Ierico, a quiẽ no defendio la fortaleza inexpugnable de sus murallas: porq̃ los q̃ pelearõ cõtra ella, solo fueron su infidelidad, y pecados. Lo qual se manifesto, en q̃ cayendose todos los liẽços de las murallas, y las casas fortissimas, sin poder de ninguna manera resistir el impetu q̃ la derribaua: solo vn pequeño mesoncillo de quatro tapias viejas se quedo en pie, resistiẽdo al golpe, y fuerça de la bateria no por otra cosa, sino porque en la casa de Raab auia fe, y virtud: y en las de los demas infidelidad, y pecados: y essos fuerõ los q̃ al sonido de las trõpas de los Sacerdotes, arrebataron los picos y açadones, para dar en los fundamẽtos de la ciudad, essos los q̃ dauã embiones, mas q̃ Arietes, y las demas maquinas de guerras, para q̃ no dexassen piedra sobre piedra. Y assi estos fueron los que echaron a Christo de Nazareth, y los que le atauan las manos de manera, q̃ *Non poterat ibi virtutem facere, propter incredulitatem eorum.*

Et surrexerunt & ejecerunt illum extra ciuitatem, & duxerunt illum vsque ad supercilium montis, vt precipitarent eum. En que auia de parar el dezir la verdad, sino en quereslo despeñar? *Ecce factus sum vobis inimicus verum dicens.* Pero consuelese el Predicador, que tiene vn Dios, que quando por la verdad se pusiere en trances, y peligros, le sabra escapar de manera, que les ate las manos de tal suerte, que por medio de todos ellos escape libre: por esso no se acouarde, ni tema los fuegos ni las bestias fieras, ni ponçoñosas: porq̃ de todos le escapara el que le puso en esse officio, y como Christo *Transiens per medium illorum ibat.* Esto se viò en Ezechiel, el qual embiò Dios a predicar a gente, que le auia de picar, y empoçoñar: porque les dezia la verdad, y assi le dixo: *Filii hominis, cum scorpionibus habitas.* Mira que hablas con gente disimulada, y traydora, que hablara delante de ti buenas palabras, y en dãdo la buelta te mordera, o picara como el escorpiõ, el qual no pica cõ la boca, pero luego buelue de reues, y empõçoña, picãdo cruelissimamẽte cõ la cola; vicio por cierto, q̃ corre el dia de oy en el mũdo, mas q̃ otro. Pero para assegurarle Dios al Profeta, ãtes de todo esto le aparecio en vna visiõ jũto al rio Coban, Ezech. 1. donde venia en aq̃l su tan famoso carro, hecho de vna figura de electro: *Quasi species electri*, y lo q̃ mas es de no-

Ezech. 2.

Ezech. 1.

tar

car aqui es, lo que dize el Profeta, que la figura era tambien: *Velut aspectus arcus, cum fuerit in nube in die pluuiæ*, que fue vna muy galana vision, para assegurar a Ezechiel de la ponçoña que podia temer. Dize Plinio lib. 33. nat. hist. capit. 4. que el electro es *Metallum ex auro, & argento mixto, & quod natiuum est, venena deprehendit: nam discurrunt in calicibus arcus cœlestibus similes, cum igneo stridore.* De manera que en vn vaso de electro, que es de plata y oro, si echassen ponçoña, luego se leuantaria vn resplandor, como del color del arco del Cielo, y daria estallidos, como los que suele dar el fuego, quando se frie alguna cosa. Que fue como dezirle: Si ellos te emponçoñaren, yo soy el remedio contra la ponçoña. Si ellos te dieren el veneno, yo soy el electro que lo descubre. Todo lo qual haze para assegurar los peligros de los que tan a peligro viuen, por hazer vn oficio de tanto riesgo como predicar, y dezir la verdad. Esta diligencia hizo primero mucho antes con Moysen, que para que no temiesse que Faraon le auia de echar a las viuoras, y serpientes (de que en Egypto auia mucha cantidad) para assegurarle, le mandò que tomasse la culebra por la estremidad, para que viesse como no le picarian las culebras, y dragones. Y aun aqui parece que atino tambien lo que hizo con Esayas, en cuya boca puso el Serafin vna ascua encendida, la qual no solo no le abraso la boca: pero ni aun le leuanto vna pequeña ampolla; para que viesse con quanta seguridad podia yr a hazer lo que le mandaua, sin que las amenazas del fuego de los tyranos le amedrentassen: porque su fuego no le auia de quemar. Y assi le dixò: *Ad omnia quæcumque mittam te, ibis, & vniuersa quæ mandauero tibi, loqueris ad eos: si transieris per medium ignis, flamma non nocebit tibi, & odor ignis non erit in te:* y para que se haga la prueua cierta, prueua vna ascua, y veras como no te quema la lengua, antes la purifica, y caldea. Que quiere Dios con todas estas prueuas hazer animosos a sus predicadores, escapandolos cada dia de tan rigurosos trances, para que sepan sufrirlos, y no por esso dexen de predicar la verdad, que esto es lo que dixo Dauid, que le sabia muy bien en la casa de Dios, y era planta corriente en su palacio: *Iustus vt palma florebit, & sicut cedrus Libani multiplicabitur. Plantati in domo Domini, in atriis domus Dei nostri florebunt: adhuc multiplicabuntur in senectute uberi, & bene patientes erunt, vt annuncient.* Va hablando de los q predicã la verdad, y traen nueuas de Dios (que essos son los que anuncian) los quales compara a la Palma, y Cedro, porque la palma con el peso no desface, ni se doblega, y el Cedro no se carcome, ni cria gusano, dandoles por esto a entender, q̃ no teman la muerte, ni la corrupcion de los gusanos. Y aunque es verdad, que tendran trabajos, y pesos grauissimos (porq̃ vnos los han de querer emponçonar, y otros echar a las bestias, otros entregar al fuego) nunca jamas hã de fallecer, porque siempre han de ser superiores a todo, y se han de leuantar con el pelo mas ligeros. Y assi siendo ellos de los plantados en la casa de Dios, tengan por cierto, que no se han de disminuir, sino multiplicar, ni las eladas, y cierços les han de quemar la flor, antes *In atriis domus Dei nostri florebunt*, antes se ha de lograr su vida, de manera, que *Multiplicabuntur in senectute uberi*, gozaran de vna vejez luzida, y fertil, no consumida, y llena de achaques, como las que tienen los viejos. Y pues esto les passa, *Bene patientes erunt, at annuntient*, sufran con paciencia, y mucha y gualdad los trabajos, que en predicar passan, y anuncien sufriendo, pues tan dichoso paradero tiene su sufrimiento, que quando conuiniere, los escapara de las manos de los que quisieren despeñarlos, y ellos le yran passo entre passo por medio de todos ellos sesgos, y seguriſsimos, sin que los ofendan, como lo hizo aora Christo, que quando le quisieron despeñar, *Transiens per medium illorum ibat.*

Pero que engañada estaua esta gente despeñada, en querer despeñar a Christo, no sabian ellos que el morir estaua en su voluntad: *Ego potestatem habeo ponendi animã meã:* y que assi el auia de escoger el genero

Plin. lib. 33. nat. hist. c. 4.

Esai. 6.

Psal. 91.

Ioan.

nero de muerte, que tenia determinado? Aunq̃ el demonio q̃ los incitaua a este genero de muerte, como se despeñò a si mismo del alto monte del Cielo, quiso q̃ despeñaran a Christo. No quiere el Señor morir de vn golpe, ni muerte tan arrebatada, porq̃ este genero de muerte, aunq̃ en realidad de verdad en el justo, y en Christo principalmente, no es de temer: porque: *Iustus si morte præoccupatus fuerit, in refrigerio erit*: Sapi. 4. Porq̃ siẽpre tienen proueyda aquella ora la cuenta que han de dar, y la Iglesia quando pide que no de muerte subitanea a sus fieles, no lo ruega a solas, sino, *A subitanea & improuisa morte libera nos Domine*. Con todo esso muertes de priessa, y arrebatadas, siempre las dio Dios por gran castigo. Assi lo dixo el por Esaias, tratando de la subita muerte q̃ auia de dar a sus enemigos, *Et erit* (Dize el) *Velut interruptio cadens, & requisitam in muro excelso, quæ subito dum non speratur, veniet contritio eius*. Esai. 30. Que seguro, y fuera de pensar q̃ puede caer vna pared, estarà el q̃ se arrimasse a vn muro fuerte, q̃ por ser de ordinario de vna anchissima arga-massa, parece que promete eternidades? Pues si ca viesse, auria cosa q̃ mas de repẽte sucediesse, ni que mas desapercidamente matasse a los q̃ cogiesse debaxo? Pues ya si toda la ruyna de vna muralla diesse sobre vn cantarico de flaco barro sin resistẽcia, por ventura quedaria algun tiesto en que se pudiesse traer vna ascua de lumbre, o vna gota de agua de la fuente? No por cierto. Pues quando Dios coge a vn peccador cõ vna muerte horrible, subita, y desapercebidamente, *Comminuetur sicut conteritur lagena figuli contritione perualida & non inuenietur de fragmentis eius testa, in qua portetur igniculus de incendio, aut hauriatur parum aquæ de fouea*. Porque claro està q̃ si a vn peccador flaco, y q̃bradizo, el coge la muerte de sobresalto, sin dexarlo rodear para boluerse a Dios, q̃ no hallarà vn tiesto en q̃ traer vna ascua de amor de Dios ni menos vna gota de agua de su misericordia. Y assi es cosa cierta, que de ordinario castiga Dios desta manera a sus enemigos: por esto por el mismo Esaias, cap. 10. da vn consuelo a los q̃ tenia afligidos Senacherib, diziendoles: *Consummationem & abreuiationem Dominus Deus exercituum faciet in medio omnis terræ*. Esai. 10. Lo qual quiere dezir, q̃ lo consumira con tãta breuedad, y tan a priessa, que quando mas descuydados estuuiessen, daria sobre ellos la muerte, con tã repintino rebato, q̃ primero se les quebrassen los ojos, q̃ los pudiessen abrir para verla: y fue, q̃ quando mas descuydados estauã durmiendo en su exercito descansados, hizo el Angel en ellos vna matança tan apresurada, q̃ por la mañana estauan todos hechos ceniza, y cõuertidos en paulo. Y cõ razõ no quiere Christo esta muerte, para enseñarnos a que nosotros la huyamos, acostũbrãdonos aq̃ cada dia muramos cõ la consideraciõ poco a poco para q̃ nũca podamos venir a morir de repente. Que aun los antiguos Egypcios tenian en gran veneracion al Cinocefalso, el qual es vna especie de perros, no tãto porque este animal (segun ellos dezia) era retrato del mũdo, q̃ segũ dize Alli Abẽragel, tiene setẽta y dos partes en las regiones habitables de la tierra, y otras tantas partes tiene este animal, quãto porq̃ cada dia se muere vna de las partes de su cuerpo, la qual cõ gran veneraciõ cortauã los Sacerdotes, y la enterrauã. Y el hazer esto cõ tantas ceremonias, era por q̃ desta manera les amonestaua lo q̃ passa en el cuerpo humano, q̃ por no entẽderlo los hõbres ciegos, vienen a morir de repente. Que si mirassen como oy se les mueré los ojos, y ya no veẽ, y otro dia se les mueren los cabellos, y estan caluos, y otro se les mueré los diẽtes, y se caen, y otro se les muere la fuerça, y estan debiles si cada vez abriessen las sepulturas cõ la cõsideraciõ, y echassen de ver como se mueré, no vendriã a morir de repẽte, q̃ es vno de los mayores castigos q̃ le puede venir a vn peccador: y assi Christo no aprouò tal genero de muere, cõ ser la misma justicia, y sanctidad, para ponernos miedo de semejãtes muertes. Ni tampoco quiso el Señor morir apedreado, atendiendo a dos cosas, la vna: como nota S. Ambrosio, por no hazer participantes del sacrilegio de su muerte a todos: porque al q̃ apedreauã cada vno de quãtos auia en las Ciudades, sin quedar alguno, le auia de tirar su piedra, y tãbiẽ, por q̃ es morir de re-

Alex. Ab delleim pi Alli A bentag.

S. Amb.

pẽte, y no quiere el Señor sino morir muy despacio, y assi quiere morir en la Cruz, q̃ era espaciosa muerte: ni quiere morir en Nazareth, sino en Hierusalem, ni quiere morir en la tierra, y despeñado, sino en el ayre, ni quiere q̃ se le quebranten huessos con la cayda sino q̃ todos se conseruen enteros. Quiere morir despacio, porque seva saborcãdo en los mysterios de nuestra redempcion, y haziẽdo diuinos efetos. Con su corona de espinas, y cabeça inclinada, va leuantando la nuestra, qué con el peso de la soberuia estaua muy descaecida, con la hiel y vinagre de su boca, remediando los gustos de nuestra gula, con los clauos de sus manos la libertad de las nuestras: con las heridas de sus pies, el desorden de nuestros passos. Y vltimamente con la lãçada de su pecho, los malos pensamientos q̃ nosotros abrigamos en el nuestro. Quiere morir en Hierusalem, porque ha de obrar la salud en medio del mundo: *Operatus est salutem in medio terræ.* Paraq̃ los quatro rios de sangre q̃ de aquella diuina fuẽ salierẽ (mejores que los del Paraysso) pudã regar todas las quatro partes del mundo, y quiere morir en Cruz q̃ està en el ayre: porq̃ de los malos elemẽtos vnos participá mas q̃ otros: mas poseẽ la tierra los ricos q̃ los pobres: mas se enseñorean de la mar los tyranos: mas gozan del fuego los poderosos. pero el ayre q̃ es elemento comũ, tãbien le puede gozar el pobre como el rico. Y assi la muerte del Señor fue para todos: y por esso ha de ser en el ayre. Por tanto no serà possible que vosotros, o Nazarenos, le podays dar otra muerte: y si lo quisieredes despeñar, se os saldra de entre las manos, como en efecto acõtecio que: *Transiens per medium illorum ibat, &c.* psal.

EXERCICIO PARA EL MARTES DESpues de la quarta Dominica de Quaresma. Capit. 3.

Si peccauerit in te frater tuus, vade, & corripe eum inter te, &c. Matth. 18.

BIen dixo la Sabiduria de Salomõ, q̃ como la lẽgua apaziguadora es arbol de la vida. *Lingua placabis est lignũ vitæ*, assi *quæ immoderata est, conteret spiritũ.* La que no se refrena, ni modera, quebranta el espiritu: porque como el arbol de la vida perseruaua de la muerte a nuestro primero padre, y en efecto era causa de vida, y atajaua los passos a la muerte, y le cerraua la puerta: assi vna buena palabra, y vna lẽgua q̃ sabe aplacar la yra, de la vida, y estorua mil muertes: Assi como la q̃ no tiene modo, ni freno, quebrãta los huessos al alma q̃ no los tiene, y es causa para quitar la vida. Y paraq̃ la lẽgua dè vida, y perserue de muerte, assi al q̃ habla, como a la persona cõ quien es menester q̃ las palabras sean moderadas, porq̃ por esta falta antes se conuertiran en muerte, q̃ en vida. Quando aquella cruda Iezabel (a la qual mas conuiene nõbre de fiera saluagina, q̃ muger humana) incitò cõtra el Propheta Elias a su marido Achab furioso, y desatentado; hizole hazer infinitos desa- prou 15. 3. Regũ 19.

tos delatinos, porq̃ a tal termino le truxo su locura, q̃ por dar gusto a quien le tenia tã malo, como era el devna muger desuergõçada, ramera, afrenta, y oprobio de todas las mugeres, quiso dar la muerte a vn Elias, gloria de todos los Propheras, queriẽdo embruteceer sus manos, bañãdolas en sangre de vn Sancto tã calificado. Mas auiẽdolo sabido Elias, sin temor, ni turbacion se entrõ delante del Rey, al qual como le vio el, y le dixesse: Eres tù el que turbas, y alborotas mi Reyno: *Tu es qui conturbas Israel?* Le començó a corregir el viejo con tãto animo, y briosa determinaciõ q̃ le dixo: *Non ego turbaui Israel, sed tu & domus patris tui, qui dereliquistis mãdata Domini, & secuti estis Baalim.* No soy yo, no, el que he turbado a Israel, tu eres el perturbador, y el q̃ leuantas los motines. Por ti todo está lleno de alborotos, y sediciones. Todo se vanderiza tyranamente, porque soys ydolatras tu, y tu muger, y aueys dexado a Dios, de quien recebistes tã largas mercedes, y tan singulares. No vees el açote de Dios por tus peccados? No vees como el Cielo está tapiado, y se ha hecho tan de metal, q̃ no llueue? Sabete q̃ Dios está ayrado, y al fin ha de llegar su enojo a que mueras reboleado en tu sangre cruel, y carnicera, y los perros se hã de entregar en ella despedaçãdola. Mas como esta correcion fue tan rigurosa, y tan en publico, q̃ la echò de ver Iezabel, y todos los de su casa, no siruio de corregir, sino antes de encender el fuego, y de que si el Propheta no se escapara por pies, ellos le vuieran a las manos, y le dieran vna muerte atroz. Pero escapose Elias, y estando descõsolado en el monte, quisole Dios aparecer, y dar a entender, como no todas vezes se auia de proceder en las correciones con aquel rigor. Y assi passando el Señor, dize, q̃ vio venir vn viento deshecho, *spiritus grandis, & fortis subuertens montes, & confringens petras coram Domino*, Pero q̃ no venia alli el Señor, *Non in spiritu Dominus.* Despues dize q̃ se seguia vn terremoto, y temblor de tierra, con q̃ se estremecia los montes, y se rõpian las peñas. *Et post spiritum commotio.* Vltimamẽte venia vna grã llamarada de fuego, q̃ todo lo abrasaua, y consumia, *Ex post commotionem ignis*, En el qual tãpoco venia el Señor. *Non in igne Dominus & post ignẽ sibilus aurae tenuis.* Y q̃ despues del fuego venia vna naue, y blanda marea, o como lee el Hebreo (segũ aduirtio Cayetano) *Et post ignẽ vox submissa sub tilis.* Y en esta pequeña voz, sutil, y baxa, venia Dios. En lo qual le quiso dezir a Elias, q̃ no se marauillasse q̃ no le vuiesse salido bien la correcion, pues no auia vsado de buenos medios, porq̃ no siempre se ha de proceder con viẽtos deshechos, ni con reprehensiones q̃ hagã tẽblar la tierra, ni cõ fuegos abrasados de coleras, que echẽ chispas de palabras cõtumeliosas: porque mas aprouecha vna palabra blãda, y regalada, q̃ parezca q̃ procede de animo misericordioso, y q̃ desea el aprouechamiẽto, o vna voz baxa, y sufrida, q̃ denota la paciẽcia del q̃ habla, q̃ todos los aspauientos, q̃ parece nacẽ de la perturbaciõ de colera, o del demasiado zelo. Y assi que le queria mostrar por vista de ojos, como en el gouierno, y disposiciõ con q̃ se determinaua de proceder en el caso de Achab, y Iezabel, no se queria el aprouechar de los viẽtos, aunque los tenia alli presentes, y a su mãdado, ni del tẽblor, y fuego encendido q̃ alli traya puestos, y rẽdidos a su obediẽcia, sino solamẽte de vna palabra baxa, amorosa, y blãda. Y aun notò mas Cayetano aqui, q̃ las tres visiones primeras del ayre, tẽblor, y fuego, fuerõ solamẽte ymaginarias, y sola la palabra fue real, y verdadadera, que fue como dezirle dissimuladamẽte: Vees todos los aspauientos de las rigurosas reprehensiones, y vees las blãduras desta sutil ayre desta palabra? Quieres saber quãta diferẽcia ay del efecto de aquellas, al desta? No ay menos q̃ de lo viuo a lo pintado. Es verdad, q̃ quãdo se reprehẽde cõ rigor de palabras, aunq̃ sea de zelo encẽdido, se comiença por poco, y acaba en mucho, y q̃ el q̃ comiença a hablar por palabras de ayre (tiẽdo ellas rezias) causa tẽblores, y acaba en fuegos, porq̃ siempre va la cosa de mal en peor: pues con todo esso, todo es ymaginaciõ, todo es ayre, tẽblor, y fuego ymaginario, en respecto de vna palabra baxa, sufrida, y amorosa. Esta es la q̃ rõpe pechos, aunq̃ sean de piedra.

Cayet.

Caye. in Comen. 3. Reg 16

Esta la q̃ desgaja entrañas, aunq̃ sean de vn tronco de enzina. Esta la q̃ enciende, y abrasa coraçones de nieue, porque en las tales viene Dios, y en las otras mas parece q̃ viene la yra, la passion, y la colera: y aun q̃ tu no la tienes, alguno pensará q̃ si. Lo qual, como atendiesse Elias, puesto a la puerta de la cueua, se cubrio el rostro, por q̃ se paró tamañito, y se entró en vn agujero, y se auergonçó de manera, q̃ no tuuo cara para parecer delante de Dios. Todo lo qual fue, porq̃ en su correcion no auia el Sancto Propheta procedido con los medios, y moderacion q̃ quiere Dios, q̃ comunmente procedamos. Y aunque el Sancto Elias arrebatado de su gran zelo, tiene mucho cõ que defender su hecho: porque nosotros sepamos de q̃ manera nos auemos de auer en la correcion, nos enseña el modo Christo Redemptor nuestro en el enemigo, diziendo, &c.

SI PECCAVERIT INTE *frater tuus*. Lo primero que auemos de notar en esta materia de la correcion fraterna, es, q̃ no tiene latitud, ni se estiende a tãto, como la potestad q̃ dio a S. Pedro: por
Matt. 18. q̃ diziendole Pedro a Christo en este mismo capitulo. Que tãtas vezes perdonaré al hermano q̃ pecare contra mi? Por ventura hasta siete? *Quoties peccabit in me frater meus, & dimittã ei? Vsque septies?* Le respondio el Señor. No solamente siete vezes, sino setẽta vezes siete, *Non dico tibi vsque septies, sed vsque septuagies septies*. Que fue dezir, q̃ no auia de auer ningun genero de peccado, por graue, y desaforado q̃ fuesse, para el qual no vuiesse perdon en la Yglesia: y assi, como notó nuestro Pa-
Aug. de verb. Do mi. ser. 15 dre S. Augustin, *De verbis Domini*. Serm. 15. no fue otra cosa dezirle, *Septuagies septies*, Sino, *Quoties peccauerit, ignosce*. Perdonalo todas quantas vezes pidiere perdon.
Hier. in Cõmen Chryso. Y San Hieronymo en este lugar, *Toties dimitte, quoties peccare potest*: Y aunq̃ como dixo San Chrysostomo aqui, *Non numero concludit remissionem, sed quod continue, & semper est significat*. Aqui no tassa, ni limita el perdon sino lo que dá a entender, es, q̃ siẽpre, y continuamente auia de perdonar. Con todo esso debaxo deste numero de siete, y de setenta vezes siete, se señalan todos los peccados calificados, y graues que vuo al principio del mundo. Porque quando peccó Cayn, matando a su hermano Abel, su peccado se señaló por numero de siete: y el de Lamech, por peccado de numero de setenta vezes siete: assi lo dixo el hablando con sus mugeres, Genesis 4. *Audite vxores Lamech, quia occidi virum in vulnus meum, & adolescentulũ in liuorẽ meũ, septies vltio dabitur de Cain, de Lamech autem septuagies septies*. Oyd mugeres de Lamech, porq̃ maté vn varon, y vn moçuelo en grã daño mio, siete vezes se tomara vẽganç̃a, y castigo de Lamech setenta vezes siete. Las quales dixo Lamech a sus mugeres, por auer muerto el (segũ dize la Glosa) a Cayn. Y assi les dixo: Castigo terri-
Gloss. in Gene. 4 ble fue el de Cayn, el qual ha de pagar su
Proc. in Cõmen. peccado con las setenas. Procopio Gazeo dize, que le señalaron numero de siete en el castigo, porque matando al Sancto Abel, mató tambien los siete dones del Spiritu Sancto q̃ en el auia, y fue cõdigna la pena de la culpa cometida. Mas como Lamech viesse q̃ el castigo de Cayn se auia pagado (a su parecer) tan por los cabales, hizo esta cuenta: Si tan por el estremo es castigado Cayn, q̃ no auia visto quanto se auia enojado Dios por el homicidio: de q̃ manera seré yo castigado, q̃ despues de aquel exẽplo, y despues q̃ no puedo alegar ignorancia de lo que Dios siẽte el homicidio, he muerto no solamẽte vn hombre, sino dos? Verdaderamente, que si a el castigaron con las setenas, a mi me han de castigar setecientas vezes mas. Y assi dixo, a el: *Septies*, A mi, *Septuagies septies*.

Nuestro Padre San Augustin, dixo otra cosa digna de su ingenio, declarando en el Sermon 15. de Verbis Domini. Este numero de diez, significa los preceptos de la ley: y este numero de onze, significa el peccado, porque passa sobre el numero de diez. Y assi declara el: *Est enim trãsgressio denarij*. Este numero de siete, significa todo el tiempo, *Septem enim diebus voluitur tempus*. Pues agora se entẽdera el ingenio de Christo: y porq̃ le dixo a S. Pedro, *Septuagies septies*, Setenta vezes siete, porque siete vezes onze, hazẽ setenta, y siete, que fue dezir: Perdona toda manera de peccados,
Augu. de Ver. ser. 15.

dos. *Omnia ergo peccata dimitti voluit*, Qualquier transgresion de ley, y qualquier peccado cometido contra ella, y en qualquier tiempo dela vida, todo lo ha de perdonar Pedro; que juntas las dos interpretaciones, es dezir mas claro: En ningun dia de la vida, desde el Lunes hasta el Sabbado, q̃ son todos los siete de la puerta cerrada para el perdon: y aunque la trãsgresion sea contra los diez preceptos: y aunque ellos sean tan graues peccados, como el peccado de Cayn, y de Lamech, que fueron los mas señalados; todos los ha de perdonar Pedro. No se le estreche el coraçõ, no piense que ha de perdonar solamente
Chryso. siete vezes, que pensó (como dize S. Chrysostomo en la Homilia) que auia dicho vna grãn cosa, *Putauit se aliquid magnum dicere*. Y assi, aunque en la Diuina Escriptura ay algunos lugares, los quales parece que ponen coto, y tassa al numero del perdon de los peccados, como se parece
Amos 1. & 2. en el capitulo 1. y 2. de Amos, donde señala numero de siete, *Super tribus, & quatuor sceleribus Damasci, Moab, Edon, Gazæ, Israel, Iudæ, &c. Et super quatuor non conuertam illum*: No se ha de entender de la culpa, sinó solamente de la pena, lo qual declaró el Señor luego, al fin destas amenazas, diziẽdo: Yo rechinaré sobre vosotros, como suele la carreta cargada de heno: *Ecce ego stridebo super vos, sicut stridet plaustrum onu-*
Amos 2. *stum fœno*, Amos 2. que fue dezir cõ vna comparacion marauillosa, que assi como
Simile. vna carreta quando lleua carga mediana, no rechina, ni gime: pero si le van echãdo sobre la carga, vna, y otra, añadiendo peso a peso, cruxe, y aun se quiebra, y da cõ todo en tierra, o si coge la pierna al pobre caminante que estaua durmiendo, se la haze pedaços, porque va muy cargada: assi Dios dize, con los tres peccados de aquellos pueblos no cruxia yo tanto, porque era carga algo lleuadera: pero auiendo sobre los tres echado otra carga nueua de peccados tan pesados, y insufriables, no puedo dexar de dar esfallido, y quebrar cõ toda la carga, y a los que cogiere debaxo, los haré pedaços sin resistencia. Y assi se declara mas luego, señalando castigos temporales, *Et peribit fuga à veloce, & fortis non obtinebit virtutem suam, & robustus non saluabit animam suam*. No podra correr, y escaparse el mas ligero corredor, y faltarle han las fuerças al mas valiente, y el robusto no podra escapar la vida. Porque al peso de vna carreta que se viene haziendo astillas (por ser incomparable el que trae encima) no ay fortaleza que resista, por mas robusto que sea el braço que quisiere detenerla.

De todo lo qual se colige, no auer peccado, por graue que sea, del qual no le quedasse a San Pedro authoridad para perdonar. Pero esta licencia de poder corregir fraternalmente, no es tan ancha: porq̃, como aduirtio San Hieronymo, y la que se S. Hier. da, y concede, no es sino para *Si peccauerit in te*. Y assi dize el Sãcto: *Si enim in Deum, non est nostri arbitrij, si autem in nos, dimittẽdi habemus potestatem, imò necessitatem*: Si peccare contra Dios, no es esse negocio nuestro: pero si peccare cõtra nosotros, en tal caso no solo tenemos potestad, pero necessidad de perdonar, y remitir. De manera que en los peccados que son puramente contra Dios, como son los de infidelidad, y heregia, no tiene lugar la correcion.

Supuesto lo dicho, el camino por donde auemos de proceder en la correcciõ, es acordarnos, aquel a quien auemos de corregir, es nuestro hermano, el qual, o peccó, *Inte, id est, coram te*, Delãte de ti, o peccó, *Inte, id est, contra te*, O contra ti, y agora ay peccado delante de ti, o contra ti injuriandote, para hazer lo que Dios manda en este Euangelio, ninguna cosa conuiene tanto como acordarte que es tu hermano: porque todos los fieles somos hijos de Christo, el qual no nos engendró por la predicacion solamente, como Pablo, q̃ 1. Cor. 4. dixo: *Per Euangelium ego vos genui*, Sino q̃ nos engendró, y pario con los dolores crueles de su muerte, y passion: de la qual hablando el, dixo: *Mulier cum parit, tristitiam habet*. La muger quando pare, tiene Ioan. 16. tristeza; y con razon, pues tales dolores se le representauan, que dize Galatino libro de Archan. Catholi. veritat. que era tradi- Galatin. lib. de Arch. Cat. ver.
cion entre los Iudios, que la passion de Christo auia de ser semejante al dolor del

parto de vna muger. Y assi dezian los antiguos Rabinos: *Veniat Messias, sed non videamus illum.* Venga el Messias, pero no le veamos, y preguntando, porque? Respondian, que por aquel dicho de Hiere-
Hier.30. mias, *Propter illud*, Hieremiæ capitul.30. *Interrogate, & videte quæso, si parturit mas-culus?* Aueys oydo dezir que los hombres paren? Pues yo he visto este mysterio, *Quia vidi omnem virum, cuius manus super lumbos eius, velut parturientem.* Porque vi a todo varon puestas las manos sobre los lomos apretados con los dolores del parto. Donde se ha de notar, segun este Doctor, que el Messias se llama, *Omnis vir*: Todo varon, porque en el resplandecieron las virtudes de todos los hombres, y mucho mas excelentemente que en ellos, y con su sangre, y muerte dolorosa los engēdrò a todos, y por todos padecio dolores de parto. De donde vino a llamarlo Esayas: *Virum dolorum*, Varon de dolores.

Pues siendo assi, que todos somos hijos de Christo: ninguna cosa tanto se ha de poner delante, para sacar de peccado a vno (ora sea perdonando, ora corrigiendo) como entender que es nuestro hermano, y hijo de vn padre que nos engendrò, y pario con tales dolores; que por ver tuya por esto se comparò a la serpiente, quā do estaua en la Cruz, porque a alguna es-
Simile. pecie dellas al parir se les abren las entrañas, y les cuesta la vida el tener hijos. Assi aquella serpiente diuina, de quien dixo:
Ioan.3. *Exaltauit Moyses serpentem in deserto*, Puesta en el palo de la Cruz, hizo aquel dicho so perro dela Yglesia, rompiendole sus entrañas el duro hierro de vna lança. Y no solamente por esta causa (que es la principal) auemos de complir aqueste precepto sino tambien por vn prouecho grande q̄ se sigue, assi a las cosas espirituales, como temporales de la Republica Christiana, porque con ninguna cosa medrara ella mas en lo vno, y lo otro, que con el amor
Psal.132. fraternal. Assi lo dixo David, Psalm.132. *Ecce quam bonum, & quam iocundum habitare fratres in vnum.* Veys quan buena, y agradable cosa es viuir los hermanos en paz, que solamente en aquella palabra de tanto enfasi, diziendo, *Ecce*, Encareciò grandemente quanto era el prouecho, pues no pudiendo dezir con la boca parte desu encarecimiento, lo encaminò a los ojos, diziendo: Mirad, *Ecce*. Y con razon, porque muchas cosas ay que verdaderamēte son vtiles: pero por el mismo caso no son suaues, como se echa de ver en las medicinas, que aunque son vtiles, son notablemente amargas. Otras cosas ay que son dulces, como los deleytes al parecer humano: pero son dañosissimas. Mas si alguna cosa ay vtil, y sabrosa, es la concordia entre los hermanos, *Habitare fratres in vnum.* Y dos comparaciones admirables desto, la vna dōde se denota la suauidad, y deleyte la otra la vtilidad, y prouecho. En la primera se significan los bienes q̄ se le siguen a la religion. En la segunda, el bien de la politica, y temporalidades de la Republica: y assi la primera comparacion, es del vnguento del Summo Sacerdote, el qual era señal de que al culto de la religion estaba en su punto, porque era hecho de preciosissimos aromas, mirra, casia, cinamomo, balsamo, y otros olores. La segunda comparacion, *Sicut Hermon, qui descendit in Montem Sion.* Como el rocio del monte de Hermon, que decendia sobre el monte de Siō, el qual ēgnificaua muchos bienes temporales: porque siendo aquellos montes fertilissimos, toda su buena dicha consistia en que les lloviesse el rocio del Cielo. Y aun tienes mas en las dos comparaciones, que hize al proposito de la confessacion de la concordia, que Dios quiere que aya entre los hermanos: porque assi como el vnguento, cayendo sobre la cabeça, se deslizaua luego, y comunicaua con largueza, y liberalidad, desde la cabeça hasta la barba, y desde la barba hasta la orilla dela vestidura: y el rocio del Cielo que caya sobre el monte de Hermon, q̄ era mas alto que los demas, discurria, y regaua los montes mas baxos, y los fertilizaua: assi para que aya concordia, es necessario, que assi los bienes temporales, como los espirituales, los de la religion, como los de la Republica, se comuniquen de vnos en otros: pues todos son hermanos, y miembros de vn cuerpo. *Quoniam ibi mandauit*

Dominus benedictionē, & vitam vsque in sempiternum: Porque allí embió Dios su bendicion, y misericordia para siempre. Y ha se de notar aquella palabra, *Illic*, Porque allí, esto es en la concordia de los hermanos, y en el comunicar los vnos a los otros los bienes espirituales, y temporales, embia Dios su benignidad, y vida, que fue dezir: Por esso se la dará Dios larga, y vsará con ellos de mucha benignidad. Luego si la correcion es vna comunicacion de bienes espirituales, y aun temporales, mucho hara al caso, poner delante los ojos, q̃ es nuestro hermano el que corregimos, y que por ello vsará Dios con nosotros de mucha benignidad, y misericordia.

Pero por el contrario, oluidandonos desse espiritual parentesco, y desta fraternidad, por enojos, y enemistades que en algun tiempo la ayan querido romper, se rà ocasion de que Dios se enfade con nosotros: y el que disimulaua otros peccados, quando llegue a este, rompa con todo: como les acontecio a los de Epon, como lo dize Amos, cap. 1. *Super tribus sceleribus Edom, & super quartum non conuertam eum, eo quod persecutus est in gladio fratrem suum, & violauerit misericordiam eius, & tenuerit vltrà furorem suum & indignationem suam seruauerit vsque in finem? Mittam ignē in Theman, & deuorabit ædes Bosræ.* Tres maldades auian cometido los de Idumea, en las quales participauan con las demas gentes: la primera, era la ydolatria: la segũda los incestos: la tercera el homicidio, y Dios, cuyas entrañas son tan anchas, y piadosas, los auia sufrido con grande misericordia, sin auerles embiado el castigo q̃ merecia. Pero quãdo llegó el negocio a perseguir a su hermano con guerra a hierro, y sangre *In gladio fratrē suum*, lo qual fue, quando les negaron a los Hebreos el passo para la tierra de Promission viniendo de Egypto, y pelearon cõtra ellos por estoruarlos: y no contentos con esto, aun añidieron otra cosa mas graue, como se cuenta, 2. Paralip. 2. que quando los Philisteos, y los de Tiro vencierõ a los Iudios, ellos los vendieron a los Idumeos, porq̃ para vengarse de los Iudios no hallarõ Leones, mas saluaginos, a quien entregarlos, para que los hizieran pedaços, que los Idumeos, y amostaçado Dios, y lleno de enfado, no les quiere perdonar la pena, y desto les haze el cargo, y da la razon dello, *Eo quod persecutus est in gladio fratrem suũ*: Como quiẽ dize: Bastaua ser hijos de dos hermanos, pues Esau, de quien venian los Idumeos, era hermano de Iacob, de quien procedian los Hebreos. Y mas, q̃ le quebrantó la misericordia q̃ le deuia. La qual fue, que echando por fuerça de armas los Hebreos a los Cananeos, Iebuseos, y las demas naciones de la tierra de Palestina, a los Idumeos no les hizo guerra jamas, por q̃ les mandó Dios, Numer. 20. que no los abominasse, ni hiziesse daño, porque erã hermanos, *Non abominaberis Idumæum, quia frater tuus est.* Y que esta misericordia que vsaron cõ los Idumeos, la violassen, y no hiziessen caso della, *Et violauerit misericordiam eius.* Y aun lo q̃ mas es, *Tenuerit vltra furorem suum vsque in finem.* Que desde el dia q̃ comio las lantejas Esau, nunca las diririo toda su descendẽcia, ni la enemistad q̃ desde aquel dia se cobraron, nunca la gastaron tantas buenas obras. De manera, q̃ todo el cargo que les hizo, es por la persecucion que hizieron a su hermano. Luego si tanto castiga el oluido de la hermãdad, y tantos bienes hizo a los que la conseruã en paz, para que vos no desnudeys la espada contra el vuestro, y le comuniqueys el mayor bien, que es la correcion, de gran de importancia será que os acordeys que es vuestro hermano.

Amos 1.

Arias su. ci. Am.

SI PECCAVERIT. Lo segundo, que se requiere para la correcion, es, que ha de ser sobre peccado mortal, y no sobre venial, si ya no es que fuesse muy ocasionado para cometer algun mortal, porque entonces tambien corria el precepto. De lo qual se colige, que supuesto que es para remediar peccados mortales, q̃ el q̃ ha de corregir a otro, seria razon no estar el inficionado en el peccado q̃ reprehende, o corrige. Y es marauillosa aduertencia esta, porq̃ es ya la plaga, y desuentura, q̃ los q̃ mas peccadores son, tienẽ menos detenimiẽto en la lengua, para querer corregir, y reprehẽder las culpas, de q̃ ellos son mas notados. A los quales cõpararon

Simile. Apoc. 6. Sambu. in embl. Iul. Cæs. e. l. 3. del Ie impr. Simile. Philon. Epiſc. Cant. 4. S. Theo. Phil. Iud. in Cant.

los San Aus ō aquellas Ranas q̄ ſalian de la boca del Dragon del Apocalypſi Y no ay mas galano ſimbolo de vno q̄ vee mucho las culpas agenas, q̄ la Rana por q̄ tiene eſta ſanandija dos propriedades. La primera es, q̄ ſolamēte tiene ſangre en los ojos, y no en otra parte del cuerpo, y los tiene tan ſaltados a fuera de la frente, q̄ parece q̄ ſe le ſalen del caſco. La otra es, q̄ es bozeadora en agua, y en tierra, q̄ por eſſo dizē algunos, q̄ Mecenas traya en el ſello eſculpida vna Rana, por q̄ Auguſto Ceſar le auia hecho gouernador de mar, y tierra: y aſsi en la vna, como en la otra, a bozes pregonaua lo q̄ le deuia. No ſe yo q̄ aya condiciones mas proprias del murmurador, el qual tiene vnos ojos tā ſangtiētos, y vēgatiuos, q̄ parece q̄ ſe le ſaltā del caſco, para ver los defetos agenos, y luego no que do mar, ni tierra dōde no los publique, y pregone: y aunq̄ por eſtas coſas los murmuradores ſe llamā Ranas, la principal, y q̄ mas haze a nueſtro caſo, es, por q̄ como las Ranas bozeā deſde el cieno, eſtādo en cenagadas, y pueſtas de lodo: aſsi de ordinario los mas enlodados, y embueltos en el cieno de ſus peccados, ſon los q̄ mas bozeā los agenos, y los q̄ mayores gritos dā y bien parece q̄ han curſado en la eſcuela de la boca del dragō, q̄ es el demonio, cuyo oficio es, eſtādo el mas encenagado q̄ todos, ſer riguroſiſsimo acuſador, y aduerſario de los hōbres, q̄ aſsi le llāma Dios *Acuſator fratrum ſuorum*. Pues tengaſe por dicho el q̄ ha de corregir, y medicinar peccados, q̄ para q̄ aproueche, ha de procurar de no tenerlos el. Aſsi lo dixo la Eſpoſa, quando alabó los labios de ſu Eſpoſo, como lo declaró Philon Obiſpo: *Labia tua ſicut lilia diſtillantia myrrham primam*. Tus labios ſon blācos como los lirios, y diſtilan myrrha muy ſuaue. La myrra amarga ſirue de preſeruar de corrupciō: aſsi ſon tus palabras, q̄ aunque amargas, vā encaminadas a darme vida, y preſeruarme de muerte: pero lo q̄ mas me haze oyrlas de buena gana, es ver q̄ ſalē ellas de labios blancos cuya inocencia, y blācura, tiene mas q̄ la açucena, y lirio. Y cō mucha razō por cierto dize eſto la Eſpoſa, por q̄ quiē pudiera ſufrir palabras amargas, y q̄ eſcuezen, ſi quiē las dize, no tuuiera la blācura, y limpieza de vida, q̄ calificara ſus palabras? Y aunq̄ parezca q̄ van encaminadas a hazer el oficio de myrra, q̄ es preſeruar de putrefication, ſi el q̄ las dize, tiene corrompida la vida, mucho deſacredita, y enflaquece las fuerças de la autoridad de ſus palabras. Ingenio fue de Dios, como lo aduirtio S. Theodoreto, q̄ para q̄ huyeſſen de incurrir en peccados feos, quando apedreaſſen a alguno, le tiraſſen las piedras todos quātos auia en la Ciudad, ſin q̄ quedaſſe hombre q̄ no le tiraſſe la ſuya, por q̄ con aquello q̄ le ponia a vn hombre la piedra en la mano, en buena razō ſe la atauā, para q̄ no la pudieſſe eſtender a ſemejante peccado. Por q̄ como puede vno tirar piedra cōtra el peccado q̄ comete? Deſte miſmo artificio, vſō Dios (ſegū aduirtio Phiſō Iudio) quādo mādó q̄ las Ciudades de refugio eſtuuieſſen en poder de los Leuitas, por q̄ como ellos auiā ſido matadores (como ſe vio en la deſtruyciō de Siche, por el caſo de Dina, y deſpues quādo lo del bezerro, no dexādo ningū ydolatra a vida) no era poſsible q̄ cerraſſen las puertas a los otros matadores q̄ ſe quiſieſſen recoger en ſus Ciudades. Y quādo venia el matador a recogerſe, diria el Leuita: Entre norabuena, y recojaſe, quiça lo mató, aunq̄ cō ignorācia, por q̄ Dios quiſo caſtigar al muerto, quiça le hizo algū agrauio el matador, y por vētura permitio Dios q̄ muera el q̄ eſte mató, por q̄ adorō algū fallo ydolo, o bezerro, como aquellos a quien no otros matamos. Y aunq̄ eſtos lo ignoraua, por vētura por ſu mano embió Dios eſte caſtigo merecido como por la nueſtra caſtigó a los del bezerro, derramādo ſangre. De manera, q̄ no tuuiera tā buē ſucceſſo la entrada del matador, ſi las Ciudades eſtuuieſſen en poder de quiē luego melindreara, y no dieran tan deſembaraçada entrada a los delinquentes: por q̄ es cierto, q̄ yo q̄ ſoy matador, no puedo reprehēder al q̄ lo es, quanto mas donde ay culpa propria, y en q̄ cada vno eſtā embuelto. Verdaderamente eſtoruas, para que no pueda laſſimar al otro que tuuiere la miſma. Por tanto el q̄ ha de corregir, ha de eſtar libre del peccado que corrige. Porque la medicina, que

es la

es la myrra, no preseruara tan bien, sino nace de labios blancos, como lilios, y que tengan innocencia.

Vna mano suzia mal puede limpiar a donde toca, antes mancha, y ensuzia. Por esso dixo Marcial, lib. 1. capit. 4. *Cur maculas alios maculosior omnibus Albi Et carpi dignus carpere non metuis?* Porque a otros, eres tu mas manchado que todos, y siendo mas digno de reprehension, no temes de murmurar, y reprehender. Esto dixo S. Gregorio, y nuestro Padre S. Augustin, de verbis Domini in Monte: *Accusare vitia, efficuum est honorum.* Y S. Ysidoro, l. de summo bono, dize: *Non debet aliorum vitia corrigere, qui est vitijs subiectus.* Y si como dixo Bozio, l. de signis, quando S. Pedro estaua en la carcel, fue bien que se le desencadenatan las manos: *Et ceciderunt catenæ de manibus eius*, Porque las manos que han de desatar las cadenas a los otros, no han de tener ellas cadenas, sino estar libres. Por el mismo caso tambien es mucha razon, q̃ quien ha de tener lengua para corregir, y reprehender a los otros, no tenga el q̃ le reprehenda. Pero aunq̃ auemos dicho, q̃ es bien q̃ el q̃ corrige, esté libre de pecados: porq̃ desta manera surtira efecto su reprehensiõ: cõ todo esso no ha de entẽder el pecador, que porq̃ lo sea, totalmẽte está libre del precepto de la correcio. Y preguntado S. Thomas, si vn pecador puede corregir a otro responde 2. 2. q. 33. que el corregir al delinquẽte, pertenece a vno, *In quantum pertinet ad iudicium rationis; peccatum non tollit totalem naturæ, quin remaneat in peccante aliquid de iudicio rectæ rationis*; Y segun esto le puede cõpetir el corregir el delito del otro: por lo qual en suma se ha de dezir, q̃ si el pecador con humildad corrige al delinquẽte, no peca, ni tãpoco es visto ser ofensado della precepto, por razõ del pecado, porq̃ de otra manera, fuera de mejor condicion el delinquẽte, q̃ el no delinquẽte: lo qual no se ha de dezir, y assi el pecado no lo ofensa della precepto de la correcion. Principalmente, que el pecador se puede confessar de su pecado, y doler, y hazer penitencia del, y entonces ya no es pecador. Pero cõ todo lo dicho no se le puede negar al tal, sino q̃ por el pecado precedente se le pone vna cierta manera de impedimento a la correcio, porque se haze indigno de corregir el pecado ageno, teniendolo propio.

Mart. l. 1 cap. 4.

S. Greg. Aug. l. de ver. Dñi. in Mõte. Isido. de sum bono. Boz. l. de sig nis Eccl. Acto. 12.

V. A D E. Ve tu persona (dize San Chrysostomo) *Tanquam medicus ad egrotum.* No quiere que se lo escriuas, porque el enfermo con sola la vista del Medico sana, y vale mas vna receta suya, q̃ treynta receptas dadas por relaciones.

Tiene muy grande auiso este mandar el Señor, que vamos a hablar al que peco contra nosotros. Porque verdaderamente es señal de vn coraçon desaposentado, hablar, y corregir al que os ha ofendido. Y assi aduirtio San Chrysostomo, que fue artificio de Christo Redemptor, y Señor nuestro, hablar solamente quando le dieron la bofetada en su passion, diziendo: *Si male locutus sum, testimonium perhibe de malo: si autem bene, cur me cedis?* Auiendo callado como vn Cordero a todos los demas tormentos. Y dize el Santo, que porque si callara, segun fue, brauissima aquella injuria, se pudiera, pensar que la dissimulaua en el pecho, y la reconzia para tiempo de mayor vengança, hablò: porque no se entendiera el pecho apassionado, y lleno de enojo. Dizen los naturales, que si se hazen dos atambores, vno de piel de Lobo, y otro de piel de Queja, es cosa muy cierta, y auctiguada, que ninguno de los dos sonara; porque la natural enemistad, y encuentro, que dura aun en la muerte destos dos animales, les quita el sonido, y la voz. Pero si viessemos que vn atambor suena delante de otro claramente, se entendera que no es de piel de animal enemigo. Assi quando el vn enemigo, va a hablar, y a corregir al otro, que le ha hecho vna muy grauissima injuria, y ofensa, pues tiene voz que suene para corregirle, ya no es enemigo, sino amigo muy del alma, cuyas señales son las buenas palabras. Y assi antiguamente fue symbolo de vna grandissima enemistad irreparable el Cocodrilo, porque con tener vnos dientes tan agudos, y afilados, y vna boca que se traga vn hombre, no tiene nin-

Alci. emble. 170. Pie. Val.

Alc. l. 1. de lle im

gun genero de lengua: porque males disfimulados con astucia, y criados con odio mortal, ellos son los que se tragan los hombres; que el Leon que brama, y la Serpiente que silua, no son tan dañosos como el Cocodrilo, que sin lengua traga. Y assi quando vieredes vos, que se disimula como Ioab con Amassa, tened que lo ha de cotar a puñaladas Y quando Absalon cierra la boca despues de la ofensa de su hermana, ello dara despues gritos con muerte cruel, que turbe la casa de su padre. Y assi vaya el que se vee ofendido (ora con la injuria particular que contra el se comettio, ora porque delante del sucede el pecado) y corrija a su hermano, y hablele, q con esto le dará la vida, porque entendera manifiestamente, q ya no es su enemigo, y quedara confuso de que el que auia ofendido, se le entra por las puertas a remediarlo, y a darle la vida del alma: porq como dixo Salomon en los Proverbios, ca. 10. *Vena vitæ os iusti, os autem impiorum operit iniquitatem.* Esta vn arbol seco, ya para dar con el en el fuego, solo por falta de riego: llegase vna vena de agua de la anoria, diolle del el hortelano, y encaminole hazia alla el agua, diole la vida, fue vena de vida aquella agua, la qual le tornó a vestir de hojas, y a hermosear de flores, y enriquecer de frutos. Assi acontece a vn coraçon seco, y afligido, y a vna alma que ya estaua dispuesta para el fuego del infierno, ora por auer ofendido a Dios, ora al proximo, y porque la ceguera de sus culpas no le dana lugar a conocerse, totalmente se se yua disponiendo para las llamas eternas. Si entonces llega la correcion del que vos pensauades que era vuestro enemigo, o del que sin serlo vio vuestro pecado, no es possible, sino que quando le oys las palabras de paciencia con q os corrige, y la claridad con que os encamina, os torne el alma al cuerpo, y que como arbol seco torneys a reuerdecer, y echar renuebos, porque conocereys que el os habla de aquella manera, es justo, pues pretende saluaros. Pero la boca de los impios, y crueles enemigos, disimula los pecados, no como la caridad, de quien el Sabio dize abaxo, q *Vniuersa delicta operit charitas.* Porq ellos no echan la capa, y cubren los delictos con zelo de caridad, sino encubrenlos en el pecho, y disimulanlos para assegurar, callandolos para el mejor tiempo de vengança y pudiendo con vna buena palabra descubrir las culpas para remediar al que las cometió, las callan con silencio dañoso, para que se pierda su hermano. Por esso pues manda el Señor, que vaya, para que hable, y con esso se desengañe, o se remedie.

2. Reg. 20.
2. Reg. 13.

Prou. 10. Simile.

Et corripe. Reprehendele. Esta palabra, *Corripio*, Parece q tiene algun rigor, y q las palabras de la correcion han de ser duras, como lo dixo Dauid: *Corripiat me iustus in misericordia, & increpabit.* Y assi es verdad, pero si es con misericordia, es increpacion, y correcion mas blanda q el azeyte de los pecadores, y la desseaua Dauid mas q no el: *Oleum autem peccatoris non impinguet caput meum.* Aqui, *Corripere*, Es lo mismo, q *Cor rapere*; Como declaró vn doto, porq no es possible, sino q se arrebatara el coraçon, el q oye reprehensiones encaminadas para su saluacion, y aun tambien le lo dexara rogar de quien tanto bien le desea. De dõde se colige, q las correciones q se han de arrebatar, han de proceder de animo desapassionado, y sin yra, porq como dixo S. Augustin nuestro Padre: *Quidquid dixeris toto animo dixeris, punientis est impetus, non obiurgantis corrigentis: dilige, & dic quidquid voles.* Y S Hieronymo dixo: Assi como vn blando soplo enciende el fuego, y vn muy grã de lo apaga: *Sic & correctio dulcis animum quem vult instruit, nimis aspera verò deterrere reddit.* De manera, q no ha de tener rigor, ni aspereza en las palabras de la correcion, por q son señal de desamor: y assi como el soplo grãde apaga el fuego, assi las palabras rezias, y coléricas el amor. Pero no se puede dexar de hazer alto en aquella palabra de S. Augustin nuestro Padre: *Dilige, & dic quidquid voles;* Que fue como si dixera: Lo q se pretende es, q las palabras de la correcion sean blandas, para q aprouechen, y porq no todas las vezes van ellas tan medidas, que dexen de llevar algun rigor, conozcante que amas, y di lo que quisieres. Esto dixo el Esposo, de la boca de su Esposa: *Labra tua sicut vitta coccinea.* Teneys los labios como vna trença de grana. El qual

Paul. Augusti. Hieron. Simile. Cantic.

lugar

lugar tiene dos interpretaciones a este
S. Philó Epis. proposito, Vna de San Philon Obispo, que dize, que aquel hilo de grana, a q̃ comparó la Esposa, es vna alusion del otro torçal de grana, q̃ colgó Raab en Iericó en sus ventanas quando escondio los exploradores, y por aquella ventana los libró, y dexó colgado el hilo en ella, para recuerdo, y obligacion de la amistad que les auia tenido: y porq̃ el hecho auia procedido de mucha charidad, y amor, fue bien que la señal que mostraua, fuesse de color de encendida grana, que es simbolo de amor. Que fue dezir mas claro: Las palabras de vn justo son de tanta charidad, q̃ si abren la boca para hablarlas, o la cierran para detenerlas, es como las puertas de las ventanas de Raab, que si las cerró, fue para ocultar los exploradores, a los quales mataran los de Iericó, como delinquentes, si los cogieran a las manos, y si las abrio, fue para escapar, y poner en saluamento a los mismos exploradores: por lo qual merece que sea señalada con señal de amor, y trença colorada. Assi tu, Esposa mia, si cierras la puerta de tu boca, es para esconder las culpas de los peccadores, cuya fama no quieres que se pierda: y si tu abres, y despliegas los labios, es para salarlos, y defenderlos, escusandolos quanto puedes. Y pues estos son afectos de amorosas entrañas, y tales, que aun para los mismos que han querido explorarte la vida, los has honrado, y defendido, y encubierto sus faltas, lo mejor que has podido: bien es que se ponga en la ventana, y puertas de tu boca la trença de grana colorada

La otra interpretacion es comun: Son sus labios como trença colorada. Ordinario es a las mugeres el encordonar el cabello. Porque no auia cosa mas desbaratada ni que mas descompuestamẽte arrebatasse el viento, ni que mas cegasse los ojos de vna muger, que vn maço de cabellos sin trença que los ate; pero con ella se atan de manera, que causan gala: porque atados se recogen, y se hazen dellos mil primores. En lo qual quiso el Esposo alabar la eficacia de las palabras de su Esposa, las quales a muchas gentes, o a muchos desseos, o pensamientos, que arrebatados del impetu de la colera, se los lleuaua el viento de la yra, para hazer mil descomposturas (las quales cõ la ceguera de la passion no echa de ver) con su eloquencia, y discrecion los ataua, y componia de manera, que siruiessen de ornamento en la Yglesia. Y si le preguntaredes al Esposo, como tan presto se dexaua atar, y desatar con vna sola palabra, en medio del impetu, que como cabellos arrebatados del ayre se lo lleuaua la colera? A esso responderá, que el color colorado puede todo esso, que es color de amor, y las palabras de amor, aunque parezcan prisiones que aprietan, con facilidad prenden, y se dexa el hombre lastimar de tal justicia: porque sabe, que procediendo de amor, va encaminada a buen fin.

Agora pues se entenderá, porque dixo nuestro Padre San Augustin: Ama, y di lo que quisieres; porque en auiendo amor en la boca, si la abrieres, ha de ser como la ventana de las puertas de Raab, que si las abriere, ha de ser para escapar a los culpados, y defenderlos, y si la cerrare, ha de ser para ocultar sus culpas, y si atare ha de ser a que no se los arrebate el viento de la colera. Y assi si al abrir, y cerrar las puertas, rechinen los quicios, o si al entrançar del cabello, lastimare, o apretare el ñudo, no ay que enojarse nadie, sabiendo que esso procede de amor, que les entrença cõ cinta colorada de charidad, cuyo fin es remediar culpas.

Por esto parece que la espada que salia de la boca de aquel celebrado varon del Apocalypsi, no cortaua de manera, que se quexasse alguien del rigor de sus filos: porque quando lançaua la espada por la boca, estendia la mano con muchas estrellas, como quien dize: Si cierto con la espada de mi lengua, y si mis reprehensiones tienen agudos, todo va encaminado a fin de daros este Cielo que en las manos os traygo, por comunicaros estas estrellas os corrijo, por daros este Cielo de mi mano, desenuaynó la espada de mi lengua. Y por esso ymagino yo, que la Esposa alabó la lengua del esposo, quando dixo: *Favus distillans labia tua sponsa, mel, & lac sub lingua tua*; Como si dixera:

Apoc. 1.

Cant. 4.

dixera: Que diferente, Señor, es vuestra
Pſal. 13. boca, que los traydores que trae, *Venenum aſpidum ſub labiis eorum.* Parece ſu lengua vn ramo de oliua, que todo es paz, amiſtad, y concordia: pero debaxo traen la eſpada desnuda, y cubierta, y el teſsigo ve-
Simile. nenoſo. Pero vos Señor, aunque por defuera traeys vna eſpada por lengua, debaxo della teneys miel, y leche, que es todo genero de ſuauidad, y dulçura, porque todo va encaminado a dar Cielo. Y aſsi ſe ve ra en el miſmo capitulo, que embiando el miſmo Señor reprehenſion a todos los ſiete Obiſpos, para corregirlos, y enmendarlos, dize, que eſtaua en medio de ſiete candeleros, con ſus velas encendidas, los quales candeleros repreſentauan los ſiete Obiſpos que auia de reprehender, y ſus ſiete Obiſpados. Y es coſa myſterioſa, dezir, q̃ los Obiſpos fueſſen velas de cera en tiempo que los reprehende, y que con el rigor y aſpereza de la reprehenſion, auian ellos de eſtar duros, y empedernidos. Como quien dize, con ſer la reprehenſion tan dura, que heria como eſpada, y cõ ſer las perſonas reprehendidas tan graues como ſiete Obiſpos, quedaron tan blandos con ella, como la cera, y derretidos en amor de quien ſe la dio: porque vieron clara, y abiertamente, que todo ſu fin yua encaminado para ſu ſaluacion, y para darles Cielo, que era el mayor bien que podian deſſear.

Pero donde los labios no tienen tan manifeſta la trença de grana de charidad, y donde la eſpada de la lengua no procede de vna boca diuina, lo mejor es, que la reprehenſion ſea con blãdura, porque de eſſa manera ſe ſacara mucho mas bien del que ſe penſó, y de otra ſe ſacara mayor daño, que el que puede llegar a la ymaginacion. Aſsi lo dixo Salomon hablando del necio, y porfiado, el qual ſi entendieſſe lo mal que procede en ſus palabras, y los daños que con ellas cauſa, pondria el dedo
Prou. 30. en ſu boca para no hablarlas, porque *Qui fortiter premit vbera ad eliciendum lac, exprimit butyrum, & qui vehementer emungit, elicit ſanguinem, & qui prouocat iras, producit diſcordias.* En lo qual quiſo dezir, que aſsi como el que ordeña el pecho con fuerça, ſaca manteca, ſiendo aſsi, que la manteca al parecer, no ſale en la leche, q̃ es coſa quajada, y denſa, y la leche corriente, y liquida, mas con todo eſſo alli dẽtro viene la groſſedad, de que ſe ha de hazer deſpues la manteca.

Y el que ſuena las narizes con rigor demaſiado, muchas vezes ſaca ſangre, y penſando que auia de ſacar excrementos, ſaca el aſsiento de la vida, que fue dezir: Aſsi como el que ſaca manteca ordeñando la leche del pecho, y el que ſaca ſangre limpiandoſe las narizes con fuerça demaſiada, ſaca mas de lo q̃ ymaginó, y pẽſó: aſsi el que con palabras colericas, y ayradas reprehende, ſaca mucho mas de lo que penſó: porque ſaca diſcordias, venganças, y muertes. Y aun tiene mas eſta comparacion, que haze a eſte propoſito, y es, que puſo dos comparaciones de vn miſmo intento: vna de coſa ſuaue, y blanda, que es manteca, y otra de coſa aſpera, que es ſangre. En lo qual quiſo dezir: Aſsi como el que dize palabras blandas como leche, ſaca manteca, que es coſa mayor blandura, la qual no vio con los ojos, ni aun la penſó: aſsi el que dize palabras riguroſas, y de contumelia como ſangre, cauſa muertes, y effuſion della, y muchos mayores daños que el ſe penſó. Y aſsi el que ha de reprehender, y corregir, ſi entra con blandura, y palabras de leche, dexara el coraçon con que corrige, hecho de manteca: pero ſi con aſpereza, y rigor le deſcubre ſus aſcos (como quien ſaca excrementos de narizes) reboluerle ha la ſangre, y aun eſto ſera cauſa de muertes, y de mayores daños. Simile.

De donde vino el grande maeſtro del mũdo, el Apoſtol S. Pablo, a dar metodo, y enſeñãça, de como auiamos de corregir a los peccadores, el qual no es mas q̃ vn parafraſis, y comento de la Doctrina que Chriſto nos enſeña en eſte Euãgelio. Y aſ- Ad Gal. 6
ſi dize: *Fratres, ſi præoccupatus fuerit homo in aliquo delicto, vos qui ſpirituales eſtis, huiuſmodi inſtruite in ſpiritu lenitatis, conſiderãs teipſum ne tu tenteris.* Comiença de la manera que Chriſto, el vno acordandonos que ſomos hermanos, y el otro tãbien: *Si peccauerit in te frater tuus,* Dize Chriſto, acordandonos

donos de la fraternidad. San Pablo haze lo mismo, diziendo: *Fratres.* Christo dize: *Si peccauerit*: San Pablo: *Si præoccupatus fuerit in aliquo delicto*, Que es dezir, q̃ no ha de ser la reprehension por niñerias, sino por delictos, y pecados. Christo dize: *Vade*, Ve tu por tu persona. San Pablo dize: *Vos qui spirituales estis, huiusmodi instruite.* De manera que lo mismo es lo vno que lo otro. Pero tres cosas añade Pablo, para induzir con las dos a la persuasion de la tercera, que es la que pretende. Desea San Pablo, que corrijamos a nuestros hermanos con blandura: *Huiusmodi instruite in spiritu lenitatis.* Y para esso dize: *Si præoccupatus fuerit homo in aliquo delicto*, Que es como si dixera: No solamente os aueys de acordar, que el q̃ corregis es vuestro hermano, sino tambien que es hombre. Y lo segundo: *Considerans te ipsum, ne, & tu tenteris*; Que fue vn lindo argumento. Si el que ha caydo en delicto, es hombre, que cosa puede auer con que tu mas temas otra cayda, pues tambien eres hombre como el? Como si dixera, si el q̃ *Præoccupatus est in aliquo delicto*, Es hombre: *Considera te ipsum, ne tu tenteris.* La fuerça desta
Psal 38 razon consiste en la que dixo Dauid: *Verumtamẽ vniuersa vanitas omnis homo viuẽs.* Todas las vanidades es hombre, y en el estan cifrados los defectos de todas las naturalezas, y juntos como en vn monton de miserias. Pues si en esta cuenta entran todos los hombres, y por aqui vino a caer esse que tu corrijes, auisote que le corrijas con blandura, que tu tambien eres de la misma pasta, y subjeto a las mismas miserias, y podra ser que caygas tambien como el.

No se yo por cierto, quien acordandose que es hombre, puede tener rigor, y mudarse de la blandura, y piedad humana, quando vee a otro hombre caydo en peccado. Ni se como puede vn hombre q̃ es cruel cõ otro de su especie, pedir a Dios que use con el de misericordia, no auiendola tenido con su hermano? que aun assi
Eccle 28 lo dixo el Ecclesiastico c. 28. *Homo homini seruat iram, & à Deo quærit medelã?* Como quien dize: Es possible que tiene boca para pedir a Dios misericordia, el hombre q̃ no la tiene para otro? Porquẽ no ay cosa ninguna con que Dios mas se ayre, y enoje, que con ver que se desnuda vn hombre de toda humanidad, auiendolo la naturaleza criado sin ninguna fiereza de bestia. Y assi Dauid Psalmo 55. se quexa, y pide a Psal 55. Dios lo escape del poder de sus enemigos y con lo que le mueue a misericordia, es, con dezir, Señor: *Miserere mei, quoniam conculcauit me homo: tota die impugnans tribulauit me.* Mirad Señor, que el hombre todo el dia sin parar me pisa; lo qual no es de hombre, sino de bestias. Y assi aquella grãde, y espãtosa fiera de Daniel, despues de Dan. 7. auer con sus dientes despedaçado (dize el Sancto) *Reliqua pedibus conculcabat.* Pues cosa es Señor, para mouerte a piedad, ver que el hõbre se oluide de su humanidad, y como bestia fiera, y sangrienta me trayga debaxo d̃ sus pies, y me desgarre como Leon, y que no sea vn hombre solo el que haze esto, sino que ya todos se ayã hecho fieras, y como tales, *Conculcauerunt me inimici mei tota die: quoniam multi bellantes adversum me. Ab altitudine diei timebo: ego vero in te sperabo.* No puedo dexar de temer (dize el) delos hõdos peligros a que estamos sujetos los que biuimos en este tiẽpo: no puedo dexar de temer, de ver que corran tan peligrosos, y terribles tiempos. Si tu Señor, no estuuieras ay, ya vuiera yo desmayado. Pues si tanto temeys, Dauid, como luego otro verso mas abaxo dezis: *Nõ timebo quid faciat mihi caro?* La razon da luego abaxo: *Inhabitabunt & abscondent, ipsi calcaneum meum obseruabunt.* Que fue dezir: No temo yo el enemigo de carne, que siẽdo mi enemigo hõbre, y humano, era imposible, sino q̃ el hombre de carne se coterneciera de ver en el otro padecer su misma carne: pero de lo que yo temo, y con razon, es, de que corran vnos tiempos tan peligrosos, en los quales los hombres desnudos de toda humanidad se han conuertido en bestias fieras: no solamẽte haziendo pedaços entre sus vñas, y pisando entre sus pies a los enemigos q̃ tienen sino que aun con astucia tãbien de fieras, *Inhabitabunt, & abscondent*, Se meten en sus cuenas para no ser vistos, y desde la puerta, como Leon q̃ està en asechança, *Ipsi calcaneum*

caneũ meum obseruabũt, Me miran los passos, y donde camino, para salir despues de la cueua a donde está escondidos, y hazerme pedaços. Y conel uye Dauid este pensamiento, y dize, *Si ut sustinuerunt animam meam pro nihilo saluos facies illos?* Pues tomada la metaphora de los animales, que quieren caçar a otros: como vemos aca en los gatos, que para caçar vn pequeño ratonzillo con gran paciencia, y flema, atentissimamente mirãdo, sin hazer el menor mouimiento del mundo, hasta dar el salto, con que desapercebidamente cogen la presa: assi en los demas animales fieros, como vn Leon, vn Tigre, y vn Osso puestos en asechança, tienen increyble sufrimiento, y flema, hasta coger la presa desapercebidamente. Pues esso dize Dauid: *Si ut sustinuerũt animam meam, pro nihilo saluos facies illos.* Por esta nonadilla (como si dixera) los has de dar por libres? Cosa de burla ha sido, Señor, auerse vn hõbre desnudado del ser humano, para perseguir a otro, pisandole con los pies, y acoceando le como fiera, ponerse en asechança para mas desapercebidamento, perseuera con suma atencion, y sufrimiento para hazerme pedaços, para que por esta nonadilla luego los perdone? *Pro nihilo saluos facies illos.* A la fé Señor, *In ira populos cõfringes.* Este no es pecado de burla, y assi Señor, es menester aqui mucha yra, y para que la entiẽdan, q̃ los hagas pedaços, como quiẽ dexa caer vn cantaro de barro de la mano descuydada, de cuya cayda viendo tantos tiestos, y tanto quebrantamiento, todos echan de ver la flaqueza de la materia, de que es compuesto. Assi señor mis enemigos pensaron, que como se desnudauã de la condicion humana, tambien auian mudado la materia del barro de q̃ eran compuestos, y que ya, o eran de peña o de hierro durissimo. Pues para q̃ se desengañen Señor, y tengan misericordia de los hombres, q̃ son de barro como ellos, dexalos caer: para que hechos pedaços conozcan que erã de barro, y sepan condolecerse otro dia. Luego mucho importa lo q̃ dize San Pablo: Acordaos que el que cayó en pecado fue hombre: *Si præoccupatus fuerit homo in aliquo delicto.*

Lo segundo que le dizẽ: *Considerans te ipsum, ne, & tu tenteris.* Mirate a ti, y echaras de ver, que tan facilmente pudieras caer, como el otro. Pintaron los Philosophos a vn hõbre con vna esphera en la mano, a la qual miraua muy atentamente, cõ vn espejo en las espaldas, dando a entẽder que los que no se conocen a si mismos, y tienẽ echadas muy atras sus faltas, no queda cosa en toda la esphera del mũdo, que no miren ellos atentamente para murmurarla, y abrasarla con su lengua, de quien dixo Santiago, que era vn fuego, que *Inflammat rotam natiuitatis nostræ.* Si tuuiera delante el espejo del conocimiento de si mismo, y que podia caer como el, que reprehendia, por ventura fuera mas templado en reprehender, y murmurar. Por esso pues dize el Apostol: *Considerans te ipsum, ne tu tenteris*: Las quales dos diligencias, quiere nuestro Apostol que se hagan, para que como de padre, y madre vega a nacer la templança en la reprehension, la qual quiere el que sea con espiritu de blãdura, *In spiritu lenitatis*: Porque como dixo Seneca: *Iratus nihil nisi crimina dicit*: Y aun Caton dixo lo mismo: *Ira impedit animum ne possit cernere verum*: Principalmente, que de tratar con rigor de palabra, no se sigue el intento de la correcion, antes suele acontecer vna cosa muy parecida a la que se cuenta, q̃ le acontecio a vn Principe de Ytalia, que trataua rigurosamente a sus vassallos, los quales viẽdose oprimidos, y agrauados de la dureza, y tyrannia con que los trataua su Prinçipe, para moderarlo, y ponerlo en razõ, le embiarõ vn embaxador diseretissimo, y famoso Medico, de quien ellos tenian entera satisfaciõ, el qual queriendo ahorrar de palabras, para persuadir a su Principe con mayor eficacia, le presentó vna maceta de albahaca, y dixo, que su embaxada no contenia otra cosa, sino presentarle aquella yerua, la qual era vn verdadero retrato de la Republica que el afligia. Y dudando mucho el Principe, que podia significar aquello, le dixo el embaxador: Tus vassallos, señor, son como esta yerua, la qual tiene esta calidad, q̃ si con blandura le llegan la mano por encima, huele suauemẽte: pero si la estragan,

Iacobi. 3.

Seneca.

Caton.

Domi. 1. d Sigm.

tragan, y sobaxá entre las manos, no solamente huele mal, pero aun della es cosa muy cierta que se engendrã escorpiones y otras sauandijas venenosas: assi tus vassallos si los tratares blandamente, y con termino humano, y cortes los reprehendieres, seruirtehan lealmente, y esta fama tuya esparzira vn olor suaue en todo el mundo: pero si los quisieres sobaxar, y con aspereza los tratares, olera mal tu credito, y fama en todo el mundo, y naceran de aqui enemistades mas ponçoñosas que escorpiones, y viuoras. Assi el que corrige, o reprehende a su hermano, mire que no cargue mucho la mano en la reprehension, sino que proceda, *In spiritu lenitatis*. Que de otra manera se criaran enemistades ponçoñosas y en lugar de remediar el alma, se perdera ella, y aun la vuestra.

Corripe eum inter te, & ipsum. La razon, porque pide Christo Redemptor nuestro que la correccion sea en secreto, es porq̃ no le pierda la fama, o porque no venga a perder la verguença, y assi se empeore. De donde todos los Sanctos no hazen otra cosa sino encomendar este modo de corrigir a solas atendiendo a la fama, y a la verguença del que corrigen. S. Aguſtin nuestro Padre libro. 5. de Verbis Domin. dize: *Studens correctioni parcas pudori, forte enim præverecundia incipiet defendere peccatum suum & quem vis facere meliorem facis peiorem.* Y Origenes super Leuitic. *Cum solus vidisti solus inter te & ipsũ corripe vbi enim seruari mysterium viderit seruabit. & ipse emẽdationis pudorem: si vero eum diffamaueris, illico ad negandum in daritiam conuertetur & non solum peccatum non emendabis, sed etiam duplicabis.* Por todo lo qual es necessario que el peccado secreto que cometio el peccador, se lo corrijas en secreto. Assi lo hizo el mismo Christo q̃ cõ saber como Dios, el peccado de Iudas, no lo descubrio hasta primero amonestarlo a el con palabras escuras corrigiendole desta manera, para q̃ se emendara. Y no es contra esto lo que dize la Escriptura que Ioseph acusò a sus hermanos delante de su padre, *De crimine pessimo*, Sin que la Escriptura diga q̃ antes huuiesse precedido la correccion fraterna. Porque como dize santo Thomas en el 4. d. st. 19. no porque la Escriptura no lo diga, se concluye que no la hizo. Porque de creer es, que primero los amonestò, aunque no se diga. O puedese tambien dezir, que el peccado era tan publico, que no tuuo necessidad de amonestarlo en secreto. Ni tampoco haze contra esto el castigo de Annanias, y Safira, los quales defraudando a la verdad, en secreto los castigò con muerte el Apostol San Pedro, sin corregillos primero, ni amonestallos, Actor. 5. Porque esto lo hizo el Apostol como executor de Dios, al qual le son manifiestos todos los peccados ocultissimos, por cuya reuelacion y mandado hizo San Pedro aquel solene castigo. Mas lo comun, y necessario es, que primero se corrija en secreto, por que sino acontecerle ha lo que a Michol, por auer en publico reprehendido al Rey con palabras de mucho desden, y mofa, lo que a ella le parecio mal. Yua el Sancto Rey Dauid en la procession del arca baylando con summo regozijo, mostrando con aquella humildad, y alegria, como seruia a su Dios con todas las maneras de reuerencia que el podia: violo la Reyna arrogante, y vana desde su ventana, y estuuo por echarse della de despecho, y despreciando en su coraçon aquel hecho, y pareciendole que era contra el pundonor, y authoridad Real, baxò hecha vna biuora ponçoñosa, y veniẽdo al Sancto Rey, acompañado de sus criados, se le fue a las barbas, y le dixos Muy lindo ha parecido oy el Rey hecho juglar, y truhan delãte de sus criados: como quien dize: Donosa honra de Rey, el se mas era hecho de vn pastor, que al son de vna flauta, y tamboril bayla cada dia entre las zagalas de su aldea. Bueno fuera agora, que se diferenciara la purpura Real de el pellico de vn pastor, que la seueridad, y compostura de vn Principe, no se allanara, y descompusiera delante de sus criados. Y no mirò la loca, y atreuida, que no baylaua Dauid delãte de sus seruos, sino delante del sumo Dios cuya presencia respondia, y se comunicaua cõ los hombres en aquella arca delante de la

Augu. li 5 dever Dom. O rig. sup. Leuit.

S. Tho. in 4. dist. 19.

Actor. 5

la qual dançauan ; y saltauan todas las criaturas, aun las inmouibles, los montes como corderos, tierra como juglar, *Montes exultauerunt sicut arietes, & colles sicut agni ouium : à facie Domini mota est terra, à facie Dei Iacob.* Y assi en pena de vuestro peccado sereys esteril, no tendreys hijos, que pues no teneys atencion a que Dauid honra a su Padre Dios, que viene en el arca, con todas las maneras que puede, antes se lo reprehendeys, no tendreys vos para siempre hijos que vos honren : y pues vos quereys quitar a Dios de que sus hijos no le regozijen, y le den esse gusto de que le baylen delante (que lo es grãdissimo para los padres, que sus hijos pequeñitos delante les baylen, y les den mil saltos) priuarosha Dios a vos tambien desto gozo no tendreys hijos que os baylen delante, ni regozijen saltando, y brincando para vuestro entretenimiento. Ved la pena de la correccion dada en publico, y con malas palabras. En fin como toda ella era injusta, no podia tener ninguna circunstancia buena ni sazonada.

Isai 12 5

Y aun mayor fue el castigo que se hizo a la hermana de Moysen, porq̃ pudiendo se llegar a el a corregirle lo que parecia mal (aunque sin razon) no se curò de esso sino murmurò contra el, diziendo: q̃ era mucho esquiueza la que con su muger tenia, pues tambien Dios hablaua cõ ellos, y no por esso melindreauan de tratar cõ sus maridos: lo qual visto por el summo, y riguroso iuez, aparecio a la puerta del tabernaculo ẽ su coluna d̃ nuue (q̃ ya por lo menos era mal pronostico traer alli la coluna, que era como dezir, q̃ venia Dios hecho vn marmol, y que no se auia de doblegar, antes los auia de amarrar a la coluna, y como verdugo cruel abrilles a çotes) y assi les començò a hazer cargo de la reprehension, la qual fue tan duro a çote para Maria, q̃ quedò llena de rõchas tan feas, y abominables, q̃ no fueron menos que vna lepra que le cubria de pies a cabeça: castigo que fue muy a proposito del peccado de la murmuracion, y parleria contra su hermano. Porque el castigo fue lepra, y el sacrificio que se hazia por el leproso significaua mas esto porque ofrecian vn paxaro, al qual desplumauan, y torciendole la cabeça, le ponian el pico escondido en el pecho. No ay castigo mas a proposito, que el de la lepra para significar vn detractor, y murmurador, porque todos los leprosos tienen dañada la boca, y el aliento tan corrompido, que atosigan el ayre, y es menester que el leproso no estè en la conuersacion de las gentes, sino que viua en el campo apartado, y que trayga siẽpre cubierta la boca con el canto de la capa. Y que boca ay de tan dañada, y mortal aliento, como la del murmurador? al qual por justicia auian las Republicas de sacar fuera de la conuersacion de las gentes, para que no las inficionasse, y como ay hospitales de san Lazaro separados para los leprosos, por el cõtagio de las ciudades, auiá d̃ estar las casas d̃ los murmuradores, por buẽ gouierno, arredradas d̃ las Republicas. Yaũ tiene mas esta enfermedad d̃ la lepra, la qual se da por justo castigo d̃ la murmuracio, y es q̃ afea todo lo exterior d̃ l cuerpo: porq̃ haze vnos labios rebẽtados, vnas narizes llenas de hinchazones y bultos cejas ampolladas y todo el rostro como abexigado y lleno de mãchas. Y pues la murmuracio deslustra la opinio y buẽ parecer d̃ la fama, q̃ exteriormẽte hermosea la persona, quãdo le dura el buẽ lustre de la fama, y cõ la murmuracio se pierde todo el buẽ exterior, es bie q̃ lo pague en lo exterior de su salud quie lo daño, cõ vna enfermedad tã fea, tã publica, y deshõrada.

Simile.

Y aqui tambien se encamina, querer que se sacrifique paxaro (q̃ se representò en el la persona de Maria, y despues la de los leprosos) porq̃ assi como el paxaro, por tener mucho pico, es parlero, y picudea mucho: assi el murmurador todo es pico y de mucho hablar se viene a mucho mẽtir. Que aũ por esso al Dios Baco (q̃ llamaron Liber padre (le dedicaron la hurraca la qual por tener el pecho bláco, y lo demas negro, y ser demasiadamẽte parlera fue simbolo de la mẽtira, la qual, aunque al principio parece q̃ tiene especie de verdad, y por esso le dã entrada, luego descubre lo

Charoli de imag derũ. c. de Baco.

bre lo negro de su fealdad, y embuste. Y porque con la libertad del vino se parla mucho, y se miente mas, se la ofrecieron a Baco, Dios que haze libertades a los que lo tratan. Por esso pues el paxaro se mata en el sacrificio de la enfermedad q̃ se dio a la murmuradora: y aun al quitalle la pluma, es para dar a entender lo que pretẽde el murmurador con su mala lẽgua, que es desnudar de la fama, y honra, con que el hombre se cubre, y hermosea, como el paxaro con su pluma. Y aun no sin mysterio mandan que en el sacrificio que se haze por Maria, le escondan el pico en el sacrificio en el pecho: que fue vn aduertille de lo que le fuera mas sano, y de lo que deuy adelante deue hazer el murmurador, para que no le suceda otro tãto: que fue dezir. Muy sano os fuera que essa murmuracion q̃ uuistes en la boca, la boluierades al pecho de donde salio primero, y no la publicarades, q̃ os fuera sido mas sano: o por ventura quiso dezir. Oxala os mirarades vos al pecho, y vierades lo q̃ vuestra cõsciencia os reprehẽde, que yo seguro que boluierades contra vos el pico, y dexarades de murmurar de vuestro hermano: o si os pareciera mal alguna cosa del, vos lo corrigierades a solas, que esse era el buen camino: pero pues sin corregirlo murmurastes con otros, afeandole la fama, quedadvos fea como leprosa. Y aun se deue notar aqui vna curiosidad, que quãdo el Sancto Moysen rogó por ella, le dixo a Dios: Señor, suplicote que la perdones, y no la eches de su exercito, *Ne fiat sicut abortivum*. No quede como vn aborto, que sera cosa lastimosissima. Lo qual dixo por vna de dos cosas, la primera, porque el murmurador, y que no puede detener la lengua, y guardar lo que tiene en el pecho, es como vna muger preñada, q̃ por tener mal dispuesto el vientre donde tiene la criatura, no la puede retener, y a su despecho antes la aborta mal formada, y antes de tiempo, con gran peligro suyo, y dela criatura: assi es verdaderamente vn murmurador, cõcibe vna cosa de que puede murmurar, y como tiene el pecho tan mal dispuesto para guardar secreto, luego le dã dolores de parto, y rebienta por dezir lo que ha concebido, sin que ello tenga forma, ni aparẽcia de verdad: y sin que en alguna manera sea tiempo, ni sazõ de publicallo, porque le dan trasfudores, y dolores de parto por dezillo: lo qual dixo el Ecclesiastico, c. 19. *A facie verbi parturit fatuus, tanquam genitus partus infantis*: Pues agora se entendera el castigo de Maria. Traya Dios aquel pueblo como muger preñada en sus entrañas, como lo dixo el *Qui portamini a meo vtero, qui gestamini à mea vulua*, Esayas 46. Pues por mandar Dios echar a Maria tã presto de la conuersacion, congregacion, y exercito de los Hebreos, que estauan como en el vientre de Dios con su proteciõ, y amparo, auiendo tã poco que los tenia debaxo del, era verdaderamente como abortar la. Y aunque la pena correspondia a la culpa, ponque es justa razõ que parezca aborta, la que hizo aborto del secreto que cõcibio; con todo esso es tanta la modestia, y misericordia de Moysen, que ruega por ella, porque no parezca tan fea. Y lo segũdo, porque la comparo al aborto, fue, porque assi como el es vna criatura comẽçada, pero que no llega a la perfecion: assi ni mas, ni menos vno, por muy sancto q̃ sea, sino ha refrenado su lengua, no ha llegado a la perfecion, en embrion se ha quedado: que assi lo dio a entender Sãtiago: *Si quis autem putat se religiosum esse, non refrenans linguam suam, huius vana est religio*. Si alguno piensa que ha llegado a la perfecion (que esso quiere dezir alli, religioso) sino refrena la lengua, engañase, que imperfecto se quedara. Quiere pues Dios para denotar la imperfecion de Maria, que pensaua ella (como se jactó) que auia llegado al colmo de la perfecion: como lo dixo: *Etiam Dominus locutus est nobis*: Tambien nosotros somos de sus priuados, y somos Propheras, y tenemos reuelaciones, y nos habla Dios como a el, que parezca vn embrion, para que se desengañe, que quien no ha refrenado su lengua, no ha llegado a la perfecion, y toda via se queda en embrion. Todo esto nacio por auer placeado Maria lo que le parecio mal de su hermano, que si ella con charidad se llegara a el, y se aduirtiera, y corrigiera, ella quedara desenganada, y satisfecha,

Ecclc.19

Esai.46.

Iacob 1.

tisfecha, y fin aquel afrentoso castigo de lepra.

Aduierta el que corrige, que por esso le mandan que no lo murmure con otros primero, sino que solamente en secreto se las aya a solas con el que corrige, porque no de de su fama mal olor; que por esso por ventura estauan en sus candeleros como velas, aquellos siete Obispos, que dixímos en este discurso, que corrigio el Señor fraternalmente, diziendole a cada vno: *Sed habeo aduersum te pauca*, Que tienes tal, y tal vicio: porque mandaua Dios en el Paralipomenon 4. que vuiesse vnas tisseras para despauesar las velas, las quales queria que fuessen de oro: y para que la pauesa no caysse en el suelo, queria q̃ vuiesse otra bacia del mismo metal precioso, porque estuuiesse muy guardada, y no hiziesse humo que fatigasse a las narizes. Por lo qual quiso dar a entender, que assi como el humo de la pauesa que entra en la tissera, se muere allí: assi quiere Dios que lo que sabemos, o auemos sabido, y y oydo del pecador a quien corregimos se muera solamente en nuestro pecho: como lo aconsejo el Ecclesiastico, capit. 19. *Audisti verbum aduersus proximum tuum? commoriatur in te*, No salga el humo fuera, muerase allí: y aduierta que no lo eche de parezca, sino que lo dexe en la bacia secreta, porque no corra riesgo la fama: y mire como despauila, que no ay vela, por resplandeciente que sea, que no haga humo, y tenga pauilo, y por el consiguiente que le quiten, y corrijan, y que el por el mismo caso, aunque de si piense que es vna antorcha de claro resplandor, tambien tendra su humo, y que le despauilen: y assi crece de manera, que no apague: y lo q̃ sacare en la tissera, no lo publique, porq̃ lo castigara Dios como a Michol, o como a Maria.

La vltima condicion que se requiere para la correccion, es, que con prudencia proceda el que ha de corregir, porque no son todos sazonados tiempos para corregir a vn furioso: y assi dixo nuestro Padre San Augustin, libro 1. de ciuitat. capit. 9. *Si quis non corripit, quia opportunius tempus quaerit, nec quia metuit ne deteriores ex hoc fiant, vel alijs noceat, consilium charitatis est.* Y no solo aun en las correciones particulares, pero aun en las del pulpito, es prudencia, y grandissimo auiso, que quando no han de aprouechar las correciones, es bien guardarlas para mejor tiempo, porq̃ no se pierdan las margaritas echadas a las bestias: assi dize Amos 5. *Quia cognoui multa scelera vestra, & fortia peccata vestra, &c. Ideo prudens in tempore illo tacebit, quia tempus malum est*: Porque conoci la infinidad de vuestras maldades, y que vuestros pecados estauan muy fuertes, y que no estauan para tomarse a braços con ellos, callé y assi mis Predicadores como prudentes en aquel tiempo callaron, porque era malo, y peligroso. Sale vn hombre frenetico, y con vna calentara, con vna espada en la mano: o sueltase vn loco de la casa con vn cuchillo (que aunque flacos, el humor y la enfermedad los haze tan fuertes como vnos toros) y van esgrimiendo contra quantos encuentran: seria prudencia que saliesse otro entonces, y quisiesse esgrimir con el, y que guardasse todas las reglas de la esgrima? Por cierto que seria locura, porque estos hombres con el humor estan fortissimos, y como estan priuados de juyzio, y razon, con la furia de su mal, cierran con quantos encuentran, y diez hombres no bastan para vno, que todos los derriban: entonces el prudente enuayne, y metase en su casa, y dexe passar el loco, que presto caera desfallecido, y lo podra atar mas al seguro. Estan muy fuertes (dize Dios) vuestros pecados, *Et fortia peccata vestra*: Con la furia de vuestros excessos, que bien he conocido, y visto, que a quantos se os han puesto delante para reprehenderos, los aueys maltratado (que assi lo dize el en el mismo lugar, vn poquito mas arriba) *Et odio habuerunt corripientem in porta*. Por ello mande a mis Predicadores, que no desenuaynen la espada de mi palabra, porque el prudente en tal tiempo ha de callar, *Prudens in tempore illo tacebit*, Syo bolo fue de Pytagoras, y assi lo fuyo, *Ignem gladio ne laseris*: No te acuchilles con el fuego, ni quieras con tu cuchillo herir, y cortar las llamas: lo qual segun declaro Paulo Escalig. fue dezir:

No irri-

Apoc. 1.

2. Para. 4

Eccl. 19.

Aug. l. 1. de ciuit.

Amos 5.

Similc.

Paul. Escalig.

No irrites, ni reprehendas al ayrado, por que el fuego es symbolo de la yra, y de la guerra: assi lo dixo Dios por Hieremias, el qual le mostró vna olla que venia dela parte Aquilonar, *Quid tu vides Hieremia? Ollam succensam ego video*, Que no fue otra cosa, sino dezir, que de aquella parte auian de leuantarse guerras crueles, y abrasadoras, en que se cozjessen como en olla hirujente, y se deshizjessen los ludios duros. Y Ecuba, la muger de Priamo, quãdo dixo, que auia visto aquellas hachas que pegauan fuego, no pronosticó otra cosa, sino las guerras de Troya.

Hierc. 1.

Y esso mismo significó el encenderse le todos los cabellos a Lauinia, como lo aduirtio Virgilio. Pues a vna olla que echa llamas de fuego por la boca, que prudente aura que quiera entrarle la mano dentro? y al fuego que pegó vna hacha en vna montaña, de que seruira acuchillarse con el de ninguna cosa por cierto. Y assi notó San Gregorio en el Pastoral, la grã prudencia de Abigayl casada con vn villano atestado. Embiale a pedir el Rey Dauid, que andaua por aquellos montes desterrado, vn refresco para el, y su gente, q̃ andauan apurados de hambre. Respõdio el çafio, y descortes. Si por cierto, no tenia yo aca mas en que entender, que quitar el sustẽto a mis criados, y dallo a vnos vagabũdos, y foragidos, que andan en habito de salteadores por essos montes: vayanse para tales, y quales, que les haré, y acontecerá. Y aunque começó a disparar por aquella boca, y dezir trezientos desatinos, la prudente, y discreta señora con gran auiso calló su boca, y porque sabia q̃ auia cargado demasiadamente en la beuida, y que muy sin medida auia almorçado, y beuido, no le quiso dezir la mas minima palabra del mundo. Porque a vn hõbre embriagado de vino, y colera, no se le puede dezir, ni aun vna pequeña palabra de enojo; porque es el hombre entonces como vna culebrina, que si está cargada, y tiene dentro vn quintal de poluora, y otras dos arrobas de municion, de tacos, de vn ramal de cadena, de vna bala, y otras cosas, cõ tal pieça no se sufre, ni aun echalle vna pequeña cẽtella de fuego: porque con sola ella disparará de manera, que dará vn tronido, que tiemble el mundo, y rompa vna muralla, y derribe vna torre: lo qual si estuuiesse descargada, no lo haria de ninguna manera, aunq̃ le pegassen mas fuego. Y la que arredra de si la gente quando está cargada, despues dexa que en cima suban los muchachos, y jueguen, y sin ningun miedo le entrã las manos por la boca. Assi estaua Nabal, cargado de colera, y enojo, y lleno de mucha municion de almuerço, y vino. Y assi la prudẽcia de Abigayl estuuo, en que no le dixesse entõces vna palabra, que pudiesse encenderlo, porque fuera disparar, y se hundiera la casa, dexó que con el sueño se descargara, y se gastara la poluora del vino, y del enojo, y luego por la mañana começolo a corregir: y deuiole de dezir. Mal lo hizistes ayer, señor, en embiar de aquella manera los soldados de Dauid, que podra ser que vengan cõ mano armada, y podra ser que os saquee la casa, y aun os quiten la vida: nosotros somos quatro, ellos son quatrocientos: ellos vestidos de hierro, y nosotros de çamarros: ellos muy exercitados en la guerra, nuestros criados nunca la han visto, ni saben desto: ellos vienẽ con fuertes lanças, nosotros no tenemos aqui sino vnos palos de pastores: mejor es que mudemos de parecer, y que los regalemos, que a poca costa nuestra lo podemos desenojar: y al fin nos ha hecho aqui mil plazeres, y no nos ha enojado en cosa. Esta fue prudencia, y assi salio con lo que quiso, y aprouechó. Otra fuera que no callara, sino que le dixera alguna palabra pesada, donde la correcion no tuuiera buen efeto, antes se perdiera su casa. Por esso dixo el Ecclesiastico: *Est correptio mendax, & est iudicium quod non probatur esse bonum, & est tacens, & ipse est prudens*, Llamase mentirosa la correcion, quando no consigue su efecto, y queda frustrado el que pensó que auia de aprouechar: y assi viene a ser mentirosa por vno de dos caminos. El primero es, *In ira contumelioſi*: Porque el que corrige, dize palabras afrentosas, y llenas de contumelia, y reprehende con impaciencia, y con yra. Y esto antes es encender, que apagar fuego. El segundo ca-

Virgil.

Greg. in Pasto.

Simile.

Eccl. 20.

sino por donde se pierde el efecto de la correcion, es por no saber juzgar a que tiẽpo, y sazon aprouechará mas la correciõ. Porque juzgar por bueno (quãdo el otro está colerico) amonestalle: *Et iudicium quod non probatur esse bonum*: Y assi lo mejor de todo es, vsar de prudencia, y callar. Y assi dize: *Est tacens, & ipse est prudens*: Porque quando a buena ocasion le viniere des a corregir con blandura, y quando el ya estuuiere resfriado, no es posible sino que os oyga.

SI TE AVDIERIT, LVCRATus es fratrem tuum. Es Dios tan grangeador de almas, que no solamente quiere el con todas sus acciones, & obras ganarlas, sino que tambiẽ todos los suyos no se empleen en otra cosa, ni entiendan en otro exercicio Grande encarecimiento fue lo que cuentan de Midas, q̃ era tan amigo de oro, q̃ hasta la comida, y beuida queria q̃ se le conuirtiessen en el: tanta era la gana que tenia de grãgear, y amontonar aquel metal precioso. Y venido a saber la verdad de la fabula, dizen, que no fue otra cosa, sino que Midas fue tan amigo de ganar dinero, q̃ el, y todos los suyos no entendian en otra cosa, sino en cauar minas, y buscar metales, tã oluidados de labrar los cãpos, y acudir a sus labores, q̃ como sino vuierã de comer otra cosa, sino oro, y plata, hazian este trabajo con tanto afecto. Mas aquello q̃ alla se dixo por fabula, aca passa en realidade de verdad. Porq̃ Christo es tan grande mercader de almas, y tiene las por oro de tã altos quilates, que no trata de otra cosa, sino desta grangeria, y assi su comida, y beuida, todo era ganar almas. *Meus cibus est, vt faciam voluntatem patris mei.* La qual no era otra, sino la redempciõ del genero humano. Si come en casa del Pharisco, aquella comida conuierte en conuersion de vna Magdalena. Si quiere beuer en el poço de Iacob, aquella beuida conuierte en conuersiõ de vna Samaritana. Y como las almas son su riqueza, de la suerte que el Midas, todo quãto tocaua, todo lo conuertia en oro: assi Christo quanto tocaua, y a quantos le tocauan, los conuertia, y ganaua para el cielo. Tocole a la vestidura la muger sanguinaria: conuirtiola, y ganole alma, y cuerpo. Tocole Thomas al pecho, conuirtiole de su infidelidad, y ganolo. Tocó cõ la vista a San Pedro, cõuirtiolo de su negaciõ. Tocó con su sombra al ladron de la Cruz, y conuirtiolo de su mala vida: porq̃ como estas eran sus ganãcias, de todo quãto tocaua queria tenerla: y no solo queria ocuparse en esto, sino que todos los suyos (dexando los demas oficios) queria que se ocupassen en este. No quiere que Amos guarde ganado, ni sea mas vaquero, sino que sea Predicador de Samaria, para que gane almas. No quiere que Eliseo sea labrador, y are la tierra, sino que sea Propheta de Israel, y labre almas. No quiere que Pedro, Andres, y Iuan, sean pescadores de peces, sino de almas, *Faciam vos fieri piscatores hominum* Y no solo de vna manera quiere que los ganen, sino de todas quãtas pudieren. Vnos quiere que las ganen predicando, como el gran Apostol Pablo el qual 1. Corinth. 9. como buen mercader de almas hizo de si mil potajes, y diferencias, solo para ganar almas, *Nam cum liber essem ex omnibus, omnium me seruum feci, vt pluree lucri facerem: & factum sum Iudæis tanquam Iudæus, vt Iudæos lucrarer; ijs qui sub lege sunt, quasi sub lege essem, cum ipse non essem sub lege, vt eos, qui sub lege erãt, lucri facerem; ijs qui sine lege erant, tanquam sine lege essem, cum sine lege Dei nõ essem, sed in lege Christi essem, vt lucri facerem eos, qui sine lege erant: factus sum infirmis infirmus, vt infirmos lucri facerem, omnibus omnia factus sum, vt omnes facerem saluos.* Parecemeesto a lo que pintaron los antiguos (como dize Sambuco emblem. 91.) que pintarõ al Dios Mercurio (que era Dios dela mercancia) con vn Caduceo en la mano derecha, con vna bolsa en la yzquierda, ceñido con vna espada, junto a los pies tenia vn gallo, vna cabra, vn perro, y vn cangrejo: para dar a entender, que la ganancia, que es la que exercitan los mercãderes con su dinero en la mano, ha menester vn hombre que sea muchos hombres, y cada vno de su manera: ha de ser vigilante como vn gallo, ha de ser ligero como vna cabra, ha de ser sagaz como vn perro, ha de tener astucias, y fraudulencias como el cangrejo y la ra-

1. Cor. 9.

Ioan. 4.

Sãb. emble. 91.

y la razon desto la señaló San Fulgencio, S Fulgē. lib. 1. Mytho. declarando lo que significa l. 1. Myt. ua el Caduceo de Mercurio, Dios de los mercaderes, el qual es vn ceptro embuelto con dos culebras. Porque la mercancia (como dize el Santo) con su ganancia da ceptros, mandos, y dignidades, y con su perdida pica, y muerde mas que viuoras, y culebras. A esto me parece lo que hazia el Apostol San Pablo en este lugar que acabamos de dezir. Y no me marauillo que en Licaonia dixessen que era el Dios Mercurio, y como a tal lo quisiessen adorar, porque tal hipo tenia por grangear almas (que era la mercaderia que hazia en si tantas diferencias.) Ya se haze todo con todos, por ganallos a todos. Ya se acomoda con el Hebreo, ya enfermo con el enfermo, ya sano con sano por ganar las almas de todos: porque en esto sabe que da contento al Dios a quien sirue, y le puso en el ministerio de la predicacion, para que desta manera ganasse almas. A otros manda que las ganen, dando de comer, y beuer a sus enemigos, porque le parece que es aquella buena sazon para que se den barato, como astuto mercader: y assi dize: *Si inimicus tuus esurierit, ciba illum; si sitit, potũ da, hoc enim faciens, carbones ignis congeres super caput eius.* Con esto lo derretiras como con brasas de fuego, y le quitaras el yelo del desamor que tiene. Y vltimamẽte, porque no quede traça, ni modo que no se intente, para que los de su casa ganẽ almas, manda oy que corrijamos, y emendemos a todos aquellos que a caso pecca- ron delante de nosotros, o cõtra nosotros ofendiendonos. Porque no es posible, q̃ si nuestra correcion va acompañada de las buenas circunstancias, que aqui se han aduertido, sino que ganes a tu hermano. Echa pues de ver Christiano, quanto interessas con esta ganancia, pues sacas el peso, lo mas precioso, que es su saluacion, no de las venas, y mineros de la tierra, sino del mismo infierno a donde estaua por su pecado condenado, que assi lo dixo nuestro Padre San Augustin: *Lucratus es fratrem tuum, animam enim eius ab inferno liberasti, & saluari fecisti.* Y mira quan dichoso eres, que lo que hizo Christo en treynta, y tres años con tantos ayunos, y tan fatigosos caminos, y sudores, con tanta predicacion, con vna passion acerba, y dura de Cruz de tanta afrenta, y oprobrio, tu lo hazes con dos palabras, y saluas vna alma, y ganas vn peccador, que por tu medio se aprouecha desta sangre de Christo. Que mayor dicha (si sabes conocerla) q̃ saluar vna alma? Pues por esso es, *Lucratus es fratrem tuum*; Lo qual con el fauor diuino haras guardando estas reglas q̃ el te da. Augustin.

EXERCICIO
PARA EL MIERCOLES
DESPVES DE LA TERCERA
Dominica de Quaresma.

CAPITVLO QVARTO.

Quare discipuli tui transgrediuntur mandata, &c.
Matth. 5.

PVNTVALMENte dixo la Sabiduria de Dios, q̃ cosa era ver vn pecador, vna flaqueza, o falta de vn justo, *Fons pede turbatus, & vena corrupta, iustus cadens coram impio*; Es el justo vna fuente, de cuya doctrina beuemos todos: *Aqua sapientiæ salutaris potauit eos*, Con su corriẽte, y riesgo se crian mil arboledas, q̃ son el regalo de la Ciudad, con toda su frescura, y delgadeza sirua a los enfermos, y finalmẽte los q̃ quieren tener vn dia de recreacion, y gusto, en ninguna parte lo passan cõ tãto. Pero por clara q̃ sea el agua, y de cristal, no dexa de tener algunos asientos, y arenas, las quales ni dañã el agua, ni la desacreditã, de manera, q̃ aborrezcã su agua. Pero si acaso llega vna bestia, y la patea, verdaderamẽte la ensuzia, y la turba, haziẽdo q̃ los asientos q̃ estauã escõdidos, suba arriba, y se manifiesten, y muchas vezes la dexã de suerte, q̃ no pueda beuerse della. Pero el discreto, no por esso delacredita el agua de la fuente, porq̃ sabe q̃ ella tornara a serenarse presto, y q̃ la bestia hizo como tal, y ella cobrò su claridad, sin mas artificio, q̃ sacar el pie del animal q̃ la turbò, el qual en assentandose en el poluo, como salio mojado, se enlodo de manera, q̃ el fue el q̃ quedò suzio, y la fuente se quedò limpia. Assi passa a los justos, de quiẽ vamos diziẽdo q̃ son fuentes, cõ cuyo riego se crian tantos virtuosos, y dan fruta de buenas obras, y son la salud de los pecadores enfermos. Y como en efecto, aunq̃ sean santos, son hõbres, y por el mismo caso no puede dexar de tener algunos asientos de algunos pecadillos leues, o de algunos descuydos de poca importancia, si los ve la bestia de la embidia, o la bestia del desamor, o la cruel fiera de la ambicion, luego procurã patear la fuente, y ensuziar el agua, y q̃ el cieno mas escõdido, y las arenillas q̃ estã mas abaxo, salgã arriba, para q̃ las vea todos, y se desaficionen del agua, como se vee en el Euangelio de oy, q̃ hiendo la vida de los Apostoles vna fuente clarissima, de cuya doctrina auiã de beuer todos los ignorantes, cõ cuyo riego se auia de criar en la Yglesia tãta arboleda de Martyres, Virgines, y Cõfessores, y finalmente la q̃ auia de medicinar, y ser salud de todos los enfermos del mũdo, por q̃ las crueles bestias de la embidia, y la ambicion descubrierõ vn descuydillo de q̃ no se lauauan las manos quãdo comiã, luego quisieron patear toda el agua, y turbarla, descubriẽdo aquella pequeña falta, para q̃ nadie beuiera della. Pero no bastarõ a desacreditalla porq̃ luego se mostrò su claridad de innocencia, y ellos quedarõ puestos de lodo, y se vio publicamente la lealdad de sus obras: como quien no guardaua la ley de Dios, a la qual antepomian sus ritos, y tradiciones.

Prou. 25.

Eccle. 15.

Ha me parecido introduzir este discurso (para q̃ veã los hõbres quã grã valedor tienẽ los buenos en Dios, y como los defiẽde, y ampara) por aquel tã repetido del Exodo, dõde Dios aparecio en vna çarça, q̃ inflamada en fuego, no se cõsumia. Pregunta Procopio Gazeo aqui, q̃ quiso Dios representarle a su capita por esta visiõ? Y dize, q̃ en realidad de verdad aquella çarça representaua el pueblo Hebreo, y q̃ assi como quiẽ se llega a vna çarça, y lo paga luego de cõtado, porq̃ ella le defiende de manera, q̃ o con la ropa, o cõ la sangre, paga su atreuimiento: assi aquel pueblo era como çarça, q̃ nadie q̃ le quiso enojar, y llegarse a el para lastimalle, dexaua de salir lastimado: porq̃ como tenia a Dios en su guarida, defendiolo biẽ de los q̃ lo querian molestar, como se vio, q̃ ni aun el fuego, cuya mas facil materia parece q̃ era vna çarça, pudo cõsumirla. Que fue dezir? Ninguna tribulacion bastò a cõsumir este pueblo, y si el fuego fuera capaz de castigo, tãbien se lo dierã. Pero los enemigos q̃ representauã aquel fuego (quales fueron los Gitanos) todo lo pagarõ, y sintieron biẽ las espinas de la çarça, y aun quedarõ tã engarçados en ellas, que quãdo quisierõ huyr, se hallaron mas engañados de lo q̃ quisierõ. Llegãse a la çarça atreuidamẽte, y ahogã todos los hijos de los Hebreos en el rio: matales Dios a ellos todos sus primogenitos, y aun falta debrio (como dize vn Doctor) la infinidad de Ranas q̃ los molestò por castigar la muerte de los niños q̃ echarõ en el rio, los quales quãdo

Exod. 3.

Procop. Gazeo.

Theo. Cõ

chiqui-

chiquitos andauã de quatro pies gateãdo, y como al anegarse gritauã en las aguas, y despues por el agua q̃ beuieron, se hinchauã, cõ la qual se les encogiã las pernezitas y braçuelos, parecia ahogados vnas Ranillas en el agua. Llegãse otra vez a la çarça y quierẽ los oprimir duramẽte cõ las tareas demasiadas de los adobes, y cõ el fuego de los hornos en q̃ los cozia, y tãpoco salierõ sin castigo del atreuimiẽto q̃ tuuierõ cõ la çarça: porq̃ del poluo salieron los mosquitos, q̃ los inquietauã cõ increyble desasosiego, y los punçauã duramẽte, y de la ceniza de los hornos, salierõ las hinchazones, y apostemas, q̃ los afligierõ tã pesadamẽte. Y assi, quãdo vltimamẽte quisieron llegar a quererla cortar por el pie (como dixo Pharaon: *Interficiat eos manus mea*) Ellos quedarõ tã embueltos en sus espinas, y garras, q̃ quedarõ para siẽpre sumidos en el agua. En lo qual quiso dar a entẽder nuestro Dios, quã defendidos estauã los q̃ a el le tenian por amparo, y cõmo boluiã cõ las manos en la cabeça, los q̃ atreuidamẽte se llegauan a ofenderlos; como lo dixo Dauid en el Psalm. 54. *Redimet in pace animam meã ab his, qui appropinquãt mihi*; El librará en paz, y seguridad mi vida, *Ad his appropinquant mihi*, De los q̃ atreuidamẽte se acercan para ofenderme. Porq̃ demas de ser çarça, a quiẽ ninguno se le acercó, sin q̃ lo desgatrasse, y hiziesse sangre, tẽgo otro biẽ mayor q̃ el q̃ parece y es, q̃ tẽgo comigo a Dios, y a sus Sãctos Angeles en mi defensa: y si vienẽ muchos enemigos cõtra mi, y se me atreuẽ de mẽ suradamẽte, y se me acercan para ofenderme, pareciendoles q̃ yo soy solo, y ellos son muchos, sepã q̃ *Inter multos erãt mecũ*. Tãbien tenia yo comigo gẽte de guarda: està el Padre, y el Hijo, y el Spiritu Sancto, y todos sus Angeles, los quales tomaran dellos justa vengãça, y me podrã a mi en paz segura, y quieta. Todo esto se ha visto en el cuydado q̃ ha tenido oy Dios de boluer por los suyos. Llegose la quadrilla de Escribas, y Phariseos, a querer molestar, y desacreditar los Discipulos: pero salieron tan lastimados, que les descubrieron sus pecados, y los deshonraron afrentosamente; porque no estauã solos los Apostoles, que tenian consigo a Christo, que los defendio admirablemente

Exod. 13.

Psal. 54.

QVARE DISCIPVLI TVI *transgrediuntur, &c.* Parece que lleua algũ camino, preguntarle, y hazerle cargo al Prelado delos defectos de sus subditos: q̃ aun esto quiso Dios dar a entender en aquel mysterioso racional, donde tenia escriptos en el pecho los nombres de los hijos de Israel, los quales estauã en doze piedras, bien diferentemente, que los que tenia puestos en los ombros: porque en cada vno dellos estauan escriptos seys nombres juntos encima de vna piedra: pero en el pecho cada vno de por si en su piedra, porque el lleuar cargas de subditos, es diferente cosa, que el auer de dar razon, y cuenta dellos. Las cargas de todos en comun, se hã de lleuar ygualmente, a todos en comũ ha de lleuar sobre sus ombros, y sufrir sus cargas: pero esto de auer de dar razon, y cuenta, no ha de ser amontonadamente, ni ha de ser a bulto, porque de cada vno en particular ha de dar razon, y cuenta especial: como dixo bien gran Prelado de la Yglesia San Pablo, ad Hebreos 13. *Ipsi enim inuigilãt, quasi rationẽ reddituri pro animabus vestris.* No de todos en comũ, sino de cada vno en particular. Y assi se llama aquel, *Rationale iudicij*, Porque le han de pedir estrecha razon, y cuenta en el de Dios (donde no se passa por alto cosa, por minima que sea) y aun en el de los hombres, de las almas que tiene a su cargo. Y no es mucho que pierda el sueño, y vele, como dize San Pablo, porque trae doze piedras sobre el pecho, y tener tal peso sobre el coraçon, es cosa de gran desuelo: y aunque es verdad, que las piedras erã preciosas, y honrauan, era honra de piedra, que es pesada. Porque que honra puede auer con mayor pesadumbre, que auer vn hombre flaco de dar cuenta de mil almas auiendo encomendado vna sola a vn Angel, que con tanto exceso es de mayor fuerça, y virtud que vn hombre? Y que ayan de ser los subditos, y discipulos lo que dixo el Apostol San Pablo de los suyos: *Epistola mea estis vos, scripta in cordibus nostris*: Que por cierto es vn apodo harto temeroso de oyr, porque assi como en

Hebr. 13.

2. Cor. 3.

vna carta no se puede negar lo bueno, o malo que va, porque ya va firmada del nombre de su dueño, y sellada con su sello: de manera, que las necedades, é indiscreciones no se pueden ya atribuyr a otra cuenta: assi la mala, o buena vida del subdito, parece que va firmada de mano de su Prelado, y authorizada con su sello, y doctrina. Por esto pues llamo el Apostol a sus Discipulos, carta suya. Y aun dixo otra cosa, que no es bien que se vaya por alto, que los tenia escriptos en sus coraçones: *in cordibus nostris*. Pues como siendo vos vno, dezis que teneys muchos coraçones? Aun alla el traydor quando mucho tiene dos, como lo dixo Dauid: *In corde, & corde locuti sunt.* Y en otra parte se quexa Dios de los que tienen dos coraçones: *Ve duplici corde*; Pero que el Prelado Sancto, y bueno tenga tantos coraçones, no se que quiera dezir. Pero si atentamente lo consideramos, es vna de las mas exquisitas, y excelentes propriedades de vn Prelado, tener tantos coraçones como subditos. Porque ay algunos que parece que tienen medio coraçon, y esse lo guardan para solos sus amigos, con quien lo comunican, y muestra su amor. Y aun ay otros Prelados, que con su cuerpo mystico hazen lo que el coraçon con el cuerpo natural, el qual a los miembros mas allegados, y que son mas de parte, con la cercancia les comunica mas vigor, y fuerça. Mas como el Apostol era Prelado admirable, de tal manera tenia coraçon para con los grandes, que sin que estos se llevassen el fauor, y priuança, tenia otro para los pequeños, porque no sintiessen la falta de su fauor: y el que en el cuerpo de su Republica tenia oficio de pie, y de mano, no podia sentir la falta del coraçon, porque tenia coraçon para los pies, y las manos, sin que vuiesse subdito, por pequeño que fuesse, para el qual no tuuiesse el suyo. Delo dicho se colige dos cosas. La primera, q el bien o el mal del subdito viene firmado de su Prelado: lo segundo, q su descuydo o su falta, y peccado, nace por las de su coraço, que es el Prelado, el qual por estar lexos de sus subditos, y no cuydar de su vida, vienen a mancar, y coxear en la virtud, y a proceder tã a ciegas, q hazen mil desatinos. Por lo qual cõ mucha razon se le puede hazer cargo al Prelado de la culpa del subdito. Y por esso Dauid llorando pedia a Dios misericordia, y dezia: *Ab occultis meis munda me Domine, & ab alienis parce seruo tuo.* Dezidme Sancto Rey, no os basta a vos pedir perdõ de vuestras culpas, sino q tambien lo pedis, *Ab alienis*? No, porq soy Prelado, y Prelado, y Rey, y me hã de pedir cuẽta del peccado de los consejeros, y de su mal gouierno, de los desafueros, y violencias de los soldados, del robo de los mercaderes, de las mentiras, y engaños del vulgo, de la opression de las viudas, del mal sustento de los pobres. Y de la suerte que quando vno entra en vna huerta, y vee secos los arboles, mustias las plantas, mal cauadas, y por labrar las eras, y toda hecha vn herrazo; toda la culpa atribuye al hortelano que ni la rego, ni cauo, y assi vino a perderse: assi es en la falta de los Prelados. Y del buen viejo Eli no sabemos peccado particular suyo, y por los de sus hijos, y q el no anduuo tã riguroso con ellos como cõuenia, vino a perderse. De donde estos Phariseos tuuieran razon, y sin hallarã culpa verdadera en los Discipulos, bien procedian en acudir al Prelado a que diera razõ del mal proceder de sus subditos, pues los tenia a su cargo.

Pſal. 11.

Eccle. 1.

QVARE DISCIPVLI TRANSgrediuntur mandata seniorum, non enim lauant manus. No notays la ocasion tan pequeña, que inquietó a estos tan rigurosos censores, para venir desde Hierusalem tã largo camino, a poner remedio a vna niñeria? Bien dixo Osseas, q era Ephraym como vna vaca: *Quasi vacca lasciuiens*; Dõde otra letra dize: *Quasi vacca obstipescens*; Como vna vaca que le pica el tabano? Este mi pueblo anda gordo, como vaca bien repastada, no sabe de yugo, como buey, ni de aguijada, todo se le va en criar sus bezerros, y en deleytes: y assi quando le pica vna mosca, es cosa de marauilla, q inquieta le trae. Fue la comparacion marauillosa, porq con ser la vaca vn animal tan grande, vna mosca, cosa tan pequeña, la haze correr furiosa dos leguas, y entrarse en

Osee. 4

se en los rios, por ver si puede ahogalla: y a vezes se vee tan apurada, que se despeña por lo que le aquexa tan pequeño enemigo; que es lo que te inquieta, y trae tan desatentada? porque corres tan apresuradamente, quien te quita el sossiego? Sola vna mosca? Vna cosa tan pequeña? Esta es condicion de vaca. A pueblo mio (dize Dios) regalado, y criado en deleytes, y mal sufrido, vna pequeña passionzilla te sobresalta, è inquieta de manera, que te quita la vida? Quales anda los hermanos de Ioseph, hechos gauilla en buscar ocasiones, ó tiempo para quitarle la vida a vn innocente mancebo? Pues no se os pone delante, villanos crueles, y saluaginos, q esse es vuestro hermano? Y no reparays en el dolor que el dara a vuestro padre su muerte? No, porque nos tiene muy agraviados, y nos lastima mucho su ofensa. Gen. 37. 1. Reg 18 Pues quales? *Ecce seminator venit.* Pues vn solo sueño os quita el vuestro, y os trae tan perturbados? Que haze Saul de perseguir a Dauid por montes, y valles, no queda cueua que no trasiega, ni agujero que no entienda que le tiene ofendido, ta cerrado le tiene, que si no es hecho paxaro, no puede bolar, ni escaparsele. Pues q ofensa le hizo, que ta inquieto anda vn Rey? Por algun agravio debe de ser. No vo mas, si no, porque cantauan las donzellas, *Saul percussit mille, & Dauid decem millia.* Pues por vn cantarzillo de vna muchacha, por vn chiste de vn truhan, por vna trisca de vn regozijo? Que melancolico que anda Aman, q perdido? no ay quien le vea el rostro, no le cabe el coraçon en el cuerpo, el ayre enciende con suspiros, gran causa debe le auer, pues tata impression ha hecho en vn hombre tan principal, que tiene el Rey en el cuerpo, y no se haze otra cosa en el Rey no mas de lo que el manda. No es otra cosa la causa, sino, porque Mardocheo no le quito la gorra. Pues no pudiera ser que no mirara en ello? y quando mirara, que es la de Mardocheo agora, para hazer tanto caso? Ya entiendo, que las vacas gordas con pequeñas moscas se inquietan. Que cosa de menos importancia, que no lauarse las manos? pues ved que inquietos los trae, y que descansseegados, desde Hierusalem haziendo vna larga jornada, y es que les picaua grandemente, y los desassossegaua esto, que parecia niñeria, como lo era. Pero el Señor que bolua por sus Discipulos, y sabia las malas entrañas con que venia, recibelos muy mal: dando con esto exemplo a los Principes, de como han de admitir los chismes, que la ambicion, o embidia les traxere, para hazer daño a otros vassallos suyos.

Dixo Salomon en los Proverbios, en el capitulo treynta: Toma de mi este consejo, *Ne accuses seruum ad dominum suum*; Porque no ay peor cosa, que pretender derribar de su privança con falsas acusaciones, al criado que está bien puesto en la casa de su señor, y assi ellos auian de tomar aquel consejo que dieron los antiguos a los Principes, con la pintura de la Diosa Ramnusia, la qual comunmente pintauan con vn freno en la mano: pero esta pintura la pusieron con vna corona en la cabeça, y con vn ramo de fresno en la mano: porque dize Plinio Prov. 30. Plinio cap. 12. del impre. tratando de este arbol, que tiene con el tanto encuentro la Serpiente, que si se pone en vna parte vn brasero de fuego, y en otra vna rama de fresno, dara primero en el fuego, y se dexara quemar, que passar por las hojas de aquel arbol su enemigo. Por lo qual quisieron dezir, que ninguna cosa le conuenia tanto al Principe, ni que con ninguna tendria tan enfrenada su Republica, como con que los murmuradores no hallassen en el acogida, sino que sintiessen en el tanto rigor, y aspereza, que primero quisiessen dar en el fuego, que no parecer en la presencia de tal Principe. Y porque se vea quan bien viene lo que dize Salomon, con lo que pintaron los antiguos, señalando quales eran estos, que de ordinario suelen acusar a los criados delante de sus señores, dixo: *Est generatio quæ sibi munda videtur, & tamen non est lota a sordibus suis.* Ay vna casta de hombres, que les parece que son mas blancos, y limpios, que el armiño: y en verdad que tenia ellos harto que lauarse, y aun no bastara toda el agua del rio, para limpiar sus manchas. Desta casta son las serpientes, para quien ha de estar muy

defendido el Principe: no ay animal que mas torcidamente proceda, ni menos a derechas ande, que la culebra: y con todo esso siempre lleua leuãtada la cabeça, como mirando a todo el mundo. Porque verdaderamente los que peor viuen, y los que menos a derechas andan, ellos son los que tienen mas leuantada la cabeça, y mas abiertos los ojos para ver las faltas agenas, y mirar como cada vno viue: pareciendo les que ellos son los q̃ no tienen falta ninguna, y estan tan enlodados, que no bastaria todo el rio a lauallos. Contra estos es bien que este preuenido el Principe, para que de ninguna manera hallen acogida en el, antes les sea mas suaue cosa dar en vnas brasas, como lo hizo oy Christo: el qual viendo que venian estos murmuradores, que erã culebras, y no culebras assi como quiera, sino de vna especie que llamã Anfisbena, que son vnas serpientes que tienẽ dos cabeças, vna al principio, y otra a la postre: assi estos con vna boca murmurauan delante de Christo, de sus Discipulos y luego por detras murmurauan del maestro. Y assi como a serpientes dañadas mostroles tanta seueridad, y mal rostro, q̃ primero quisieran ellos auer dado en el fuego, porque les mostró manifiestamente que (aunque presumian que viuian cõ limpieza) tenian infinitas mãchas de que no estauan limpios, y assi les dixo:

Símile.

QVARE ET VOS TRANSgredimini Que hazen los hombres de pedille a Dios cuenta cada dia con mucha desemboltura de todo quanto haze? y si el quiere preguntar, y tomar cuenta, luego le van a la mano, y le dizen, *Non intres in iudicio cum seruo tuo*; Preguntale el Prophe ta a Dios desembueltamente: *Quare vides & taces, conculcante impio iustiorem se?* En otra parte, *Quare via impiorum prosperatur?* Y si Dios les quiere tomar cuenta, se enfadan. Pues dia ha de venir (dize Dios) en q̃ yo tambien tome cuenta, y pregunte, y diga: *Non est resigna in Galaad? & medicus non est ibi? Quare ergo non est obducta cicatrix filiæ populi mei?* Mi dia se me ha de llegar (dize Dios) y assi estando delante del Principe delos Sacerdotes, q̃ le estaua haziẽdo mil vanas preguntas, dixo: *A modo videbitis filium hominis venientẽ in nubibus Cæli cũ potestate magna:* Señor, a q̃ proposito dezis lo que no os preguntan? Es verdad que no me lo preguntã, pero quiero lo yo dezir. Piensa Pilato q̃ todo ha de ser hazerme preguta a mi? Pues sepa q̃ algũ dia se las tẽgo de hazer a el. Piensa q̃ siempre ha de ser mi juez? Pues tẽgase por dicho, q̃ algũ dia lo tengo yo de ser suyo, y q̃ si el tiene poder debaxo de las nuues, q̃ yo encima dellas mostrare el mio, juzgãdolo rigurosamẽte. Pensauãse estos caluniadores, q̃ podian ellos preguntar y dezir *Quare discipuli tui?* Sepan q̃ tãbien las ha de auer cõtra ellos: *Quare & vos?* Y fue acuerdo del Cielo, que Dios tuuiesse pesos verdaderos donde pesasse, y examinasse las verdades, quitãdo los pesos falsos a los regatones de la justicia, para q̃ ella se viesse a la clara. Assi lo dixo Salomon, Prou. 11. *Statera dolosa, abominatio est apud Dominum, & pondus æquum voluntas eius;* Assi como es negocio del cielo que vuiera pesos verdaderos: porq̃ los pobres que compra̅ por menudo, sino los vuiera, corrieran grande riesgo: y assi quando el reuendedor con su peso está haziendo grandes agrauios, es negocio del Cielo que venga la justicia con el suyo, y descubra la maldad, y el engaño. Venian estos con su peso falso, y en el ponian vna faltilla, como era no lauarse las manos, y en aquel su peso, como era falso, pesaua infinito, y quedaua muy calificada su vida de ellos. Dize Christo: No, essa vuestra estimacion, es peso falso, y en vna balança poneys la culpa de mis Discipulos, y en otra vuestras tradiciones: esperad veamos en el peso de mi justicia, como se ha de hazer el balance, põdre yo en vna parte vuestros grauissimos peccados, la transfiguracion de la ley de Dios, y en otra el descuydo del no lauarse las manos mis Discipulos, y vereys como son essas mas pesadas culpas, y merecẽ mayor castigo. Pẽsays que vosotros siempre auiades de pesar con peso falso, y q̃ no auia de auer peso verdadero para vosotros? Engañaysos, *Quare & vos transgredimini mandatum Dei propter traditiones vestras?*

Prou. 11.

Abac. 1.

Hier. 12.

Hier. 8.

Matt. 21.

Aunque parece que está Christo riguroso, mas es pura justicia, que demas-

fiado rigor. Porque es estilo de Dios celebradissimo desde el principio del mundo, ser muy riguroso con aquellos, que castigan en otros sin piedad, los pecados que ellos mismos tienen, porque siendo ciegos en sus proprias culpas, tienen mas ojos que Argus, para los agenos. Aquel hecho (a al parecer) tan cruel, y riguroso, con que Fineés hizo aquella gran fineza de matar al Hebreo, que actualmente estaua ofendiendo a Dios con la Madianita, atrauessandolo con vn puñal, sin darles lugar de boluerse a Dios, fue alabadissimo en la Sagrada Escriptura, *Stetit Phinees, & placauit, & reputatum est illi ad iustitiam.* Pues dezidme, zeloso Capitan de Dios, no les dierays vn poco de espacio, y lugar, y no que con tan arrebatada furia cerrastes con ellos, y los matastes, sin hazerles proceso, ni sustanciar la causa? No fue necessario nada de esto en caso tan manifiesto, y que tan poca auerigüacion auia menester, pues fue publico. Y no siendo necessaria, fue muy bien vsar de todo aquel rigor, por ser el delinquente, el que menos auia de cometer aquel delicto, y al que le auia de parecer peor. Porque el que cometio el peccado era Zambri, y la muger con que ofendio a Dios, era hija de vn Principe de Madia. Donde se ha de notar para intelligencia de este lugar, que Zambri era del tribu de Simeon, el qual, como consta del Genesis, tomò tan pesadamente, que el hijo del Rey de Sichen violasse a su hermana Dina, y vsò con el la mas atroz crueldad, que jamas ha vsado hombre; pues no solamente al delinquente lo matò de sobresalto, pero a todos los vezinos de la Ciudad los assolò. Y aun passò mas adelante, no perdonando al edificio de la Ciudad; en la qual no dexò piedra sobre piedra. Agora pues se entendera, porque Num.25. tomò tanta yra Fineés contra Zambri, como quien dize: Siendo vos de tal casta, que tan mal pudo sufrir la deshonestidad cometida con vna muger forastera, caystes en aquel mismo delicto; y el que tan riguroso auia de ser de casta, por auer sido tan por el cabo verdugo de aquel delicto, lo cometeys agora de nueuo? Pagareys con dura pena: que no se os dara lugar para descargo. Que si vos mirastedes quien erades, no fuera possible q̃ hizierades tal hecho. El qual aun lo sintio tanto el Sancto Moysen, que al tiempo del morir, auiendo echado la bendicion a los tribus de Ruben, y de Leui, a quien auia echado maldicion el Sancto Patriarcha Iacob, juntamente con el tribu de Simeon, nunca quiso bendezir a este, ni dispensar con el, y alçalle la maldicion como a los otros dos tribus; lo qual fue por solo este hecho de Zambri, que tan apostemados dexò a todos los hijos de Israel, por tener este precisa obligacion mas que otro, a no cometer tal peccado. Y es cosa por cierto digna de castigo, ver a vn peccador tan melindroso del peccado ageno, comeriendole el mismo, aun con mayor insolencia. Esta fue tambien la causa, porque aun mucho antes desto, auiendo Christo Señor nuestro encargado el gouierno de su pueblo al Sancto Moysen, y el sacarlo de aquel duro captiuerio, quando ya venia por el camino, para cumplir lo que se le mandaua con Sefora su muger, y sus Exod.4. dos hijos, aparecio vn Angel, que les salio al encuentro con otra espada desnuda, y mas desnudo el de piedad, y misericordia, pues lo yua a passar de parte a parte con ella, si la buena de Sefora no hiziera aquel tan presto remedio, con que el Angel se dio por satisfecho, y enuaynò la espada. Que fuesse la causa de este hecho, ay grande variedad en los interpretes. Vnos dizen, que porq̃ no traya circuncidados sus hijos. Otros que porque traya a su muger consigo a Egypto. Otros, porque temia el poder de Pharaon, y ansi yua cobarde a lo que auia de hazer animosamente. Qualquiera cosa de estas que sea, todo es a vn intento. Si fue por la circuncision, era tanto como dezille: Tu que como legislador has de hazer guardar la ley de la circuncision, no la guardas? Muy riguroso para que los demas viertan su sangre, y que los de tu casa no derramen gota? Esso es digno de castigo. Si fue, porq̃ traya la muger a Egypto, tambien merecia la misma pena, como

quien

quien dize: Agora que tu vas a echar bando de parte de Dios, para que saquen sus hijos, y mugeres de Egypto todos los captiuos Hebreos; tu te traes agora tu muger, essa, y hijos de nueuo a Egypto? Esso es mãdar que hagan ellos lo que tu no hazes; digno es esso por cierto de castigo. Y si quiere dezir, que le quiso matar el Angel, por el miedo, es lo mismo q̃ auemos dicho. Porque quiso dezir. Temeys de presentar vuestros despachos, y comissió de Pharaon, por no morir a los filos de su espada? Pues mirad quan mas rigurosa es la de Dios, cuyo mandamiento despreciays, que no la del Rey tyrano: y poned vuestra consideracion entre dos espadas, vna de Pharaon, si obedeceys a Dios, y otra de Dios, si temeys a Pharaon. Aquella es de hierro puesta en manos de vn verdu-
Auguſt. go, esta de yra de Dios puesta en manos de vn Angel: aquella priua de la vida del cuerpo, esta de la del cuerpo, y alma: qual de las dos espadas temeys? Lo que os asseguro es (dize el Angel) que sino touierades vna tan buena valedora, vos murierades agora, porque el que va a quitar el miedo a los demas, no lo auia de lleuar el Como puede quitar el temor, y hazer que de sobedezca vn hombre flaco de su pueblo, a vn Rey potente, y que le desestime, si el mismo que le ha de obligar a esto, va hecho vn azogue? No veys que está en la mano el deziros: Pues porque vos? *Quare & vos?* Cierto cosa es esta digna de castigo.

Pero la hystoria que dize esto marauillosamente, es aquella que cuenta la Sagrada Escriptura, 4. Reg. 3. Que auiendose juntado vn grueso exercito de tres Reyes, el de Iuda, el de Israel, y el de Edõ, contra el Rey de Moab, lo apuraron de manera, y batieron la Ciudad con piedras arrojadas con ciertos ingenios de madera a manera de tiros de artilleria, que el Rey se vio totalmente perdido. Y assi hizo vn hecho (viendose desesperado) el mas atroz, y de mayor determinacion, que jamas se ha oydo: y fue, que *Tulit filium suũ primogenitum, qui regnaturus erat pro eo, & obtulit eum in holocaustum super murum.* El qual hecho ha dado mucho que entẽder a los Doctores: porque cada vno dize su parecer. Vnos dizen, que el Rey de Moab sacrificó a su hijo al Dios de los Hebreos: y la causa fue, porque viendose vencido assi de repente, del poder de vna gente de quien el no hazia mucho caso, despues que casi por milagro la vio tã pujante, y que lo vencia, preguntó a sus Letrados, y sabios. Qual era la causa, por la qual Dios fauorecia con tantas ventajas a aquel pueblo? Y que le respondieron ellos, que aquello procedia por ser descendientes de Abraham, el qual tenia muy obligado a su Dios, por auerle ofrecido en sacrificio a su hijo Isaac. Lo qual sabido por el Rey, queriendo aplacar al Dios de los Hebreos, para que lo defendiera de aquel cerro, arrebató a su hijo el Principe, y heredero, y lo sacrificó en la muralla delante de todos. Y que pareciesse ser hecho al Dios verdadero, parece por vna conjectura de Sagrado Texto, que dize: *Obtulit illum in holocaustum*: Porque esta manera de sacrificio, no se hazia a los ydolos, sino al Dios verdadero. Y que visto por los Hebreos, y por los Israelitas que estauan abaxo, *Facta est indignatio*, Se indignaron grandemente contra si mismos: y mouidos a misericordia, de auer reduzido a tan gran calamidad, y apricto a aquel miserable Rey, leuantaron el cerco. Pero la mas probable (como aduirtio Cayetano) es, que Caye. in aquel sacrificio lo hizo el Rey de Moab Comen. a sus ydolos, para que le fauorecieran, y ayudaran, y que entonces, *Facta est indignatio magna in Israel*, Que vuo vn grandissimo castigo de Dios, o vna grandissima pestilencia en el Real de los Israelitas, la qual vino con tanta fuerça, y malicia, que les obligó a desamparar el campo, y leuantar el cerco. Y colligese del Texto Hebreo, que esta indignacion fue vn gran castigo, embiado del Cielo a los Israelitas, porque en lugar de indignacion, dize el, *Facta est ira magna in Israel*, Lo qual siempre se dize de la diuina. Y siendo esto assi, sepamos que es, y fue la causa, que entonces se enojó Dios con aquel pueblo, y lo castigó ayradamente? A lo qual se responde, que porque entonces se

ces se le renouó a Dios el peccado de los de Israel, los quales eran ydolatras, como los Moabitas, y tambien auian sacrificado sus hijos, y hijas a los demonios, como lo dezia Dauid, *Et sacrificauerunt filios* Psal.105. *suos, & filias suas dæmonijs.* Por lo qual enojado Dios, dixo: Assi, que vnos ydolatras vienen a castigar a otros, y los que sacrifican sus hijos, hazen melindre delos otros que tambien los sacrifican, y los quierē echar de su tierra? Esso no, que derecho tiene de Israel contra el de Moab, para hazer vna tan gran jornada contra el? No tiene otro por cierto, sino ser los de Moab ydolatras, sacrificadores de sus hijos, que por esso les quitaua Dios las tierras. Siendo pues los de Israel tā ydolatras como ellos no tienen derecho para castigallos. Y assi antes ellos lo han de pagar, y no tengo de ayrar cōtra su exercito. Hombres ay, que en realidad de verdad son como Oza, que veen caer a otros, y no se veē caer a si. Vio 2.Reg.6 Oza que se caya el Arca, y no vio el que auia hecho vna cosa indeuida, que fue dormir con su muger, y atreuerse a llegar al Arca: lo qual pago no menos que cō muerte arrebatada. Cōtra estos tales habló Christo, *Quid autem vides festucam in oculo fratris tui, & trabem in oculo tuo non vides?* Sobre el qual lugar dize la Glosa Interlineal Gloss. Interlin. Sabeys que es la pajuela? *Leuius quid quod inturbat oculum mentis, sed non obcecat*: Tiene el otro vna pajita en los ojos, que es vna cosa tan ligerilla, que se la lleua el ayre: y essa cosa de ayre si le cae en los ojos a alguiē, aunq̄ no le quita la vista, es cosa estraña lo que la perturba, y inquieta, y lo q̄ le saca de lagrimas. Assi ay vnos peccados de nonadā, y vnas faltillas, que por ser ellas pequeñas, no priuā al hombre de q̄ pueda ver a Dios, y perturban vna cōsciencia temerosa, cuyos ojos son delicadissimos, y el que los cometio, los llora amargamente, y todo el dia anda perturbado, y inquieto. Y ay otros peccados tā graues, q̄ el que los cometio, por su grandeza, y deformidad, no auia de tener ojos para ver los agenos. Y si algo auia de mirar, y traer delante dellos (como aquel que trae la soga arrastrando) auia de ser vna viga grande, que le representara la horca, y muerte afrentosa que merecia, por ser ellos como Aman, el qual para el innocente Mardocheo, en cuya vida auia hallado vna pajuela, *iussit parare excelsam trabem*, Esther.5. Para que de la viga Hester.5. hizieran vna horca, siendo mejor que el la truxera delante de los ojos, y la considerara, como quien por merecerlo sus peccados, auia de morir en ella. Assi auia en tiempo de Christo vnos tan rigurosos cōfores de las vidas agenas, que se escandalizauan de las niñerias que vian en los ojos de los discipulos, y no vian sus vigas, y que auian de traer delante de los ojos la muerte que merecian. Tales erā estos Phariseos, grandes acriminadores de que no se lauauan las manos los discipulos, y ellos quebrantauan la ley de Dios. Vian la paja de los otros, y no su viga. Y assi los castigó rigurosamente, descubriendoles la vida, y desauthorizandolos del credito que tenian. Pues como, Señor, tan gran castigo, para vna culpa tan pequeña como parece esta que cometieron estos Phariseos? Si, que no notaron a los Apostoles de grandes peccados, sino de vn pequeño descuydo de no lauarse las manos? Lo que se responde a esto, es, que este castigo que Christo Señor nuestro hizo, aunque en realidad verdad parece, y es rigurosissimo, fue muy justamente dado, porque la malicia de los Phariseos, aunque parecia leue, era notablemente dañosa, y a fin de desauthorizar totalmente el Colegio Apostolico. Y assi para que se entienda otra cosa semejante a esta, se ha de notar aquella hystoria tan celebre, que cuenta la Sagrada Escriptura, quando passando el Propheta 4. Reg.2. por junto a 4.Reg.2. Bethel, salieron vnos muchachos desuergonçados, y començando a darle grita, le dixeron: *Ascende calue*, El qual boluiendo los ojos, y viendolos, los maldixo en el nombre del Señor. Lo qual se hizo, para que se entendiesse que aquello no procedia de yra, ni vengança, sino que fue mouimiento diuino, y impulso del Spiritu Sancto, para castigar los padres y-dolatras en los hijos que auian aprendido dellos. Y assi salieron de vn bosque dos ossos, y hizieron pedaços quarenta, y dos dellos

dellos. Quiero yo preguntar al Propheta. Tan grande fue la injuria que os hizieron essos muchachos, aunque mas la ayan aprendido de sus padres, para que hiziera des vn castigo en ellos tan nunca oydo? Que os dixeron? Que erades caluo? Que braron os la cabeça? Dieron os alguna mortal estocada? Quando mucho os llegaron a los pelos de la cabeça. No piense nadie que fue lastimar al Propheta en vn pelo, que no fue sino quererle desauthorizar del oficio de Propheta, y dezirle, que era indigno del nombre de Religioso, y Nazareno que professaua. Donde se ha de notar, que los Nazarenos auian de criar el cabello de manera, que ni les auia de faltar vn pelo por su culpa, ni la nauaja auia de tocarles por ningun caso: que por esso Sanson tenia su valentia en la cabeça, porque era Nazareno, y en el punto que perdio los cabellos, perdio todo su vigor y honra. Pues dezille que era caluo, era dezille. Tu no tienes cabello de Nazareno, y assi no lo eres. Como si el defecto natural de los cabellos, fuera para desmerecer el oficio de Nazareno. Y por el mismo caso que lo desauthorizauan con esta malicia del oficio, tambien le desauthorizauã del oficio de prophetizar, y de predicar. Y esso que os parece a vos que no era mas que tocalle en vn pelo, era estoruar el oficio de la predicacion, y escurecer la prophecia, y quitar quien reprehẽdiera la ydolatria, y que viniessen a sus anchos. Para que veays, si debaxo de aquello que parecia vna burla, y trisca muy liuiana, estaua escondida vna muy calificada maldad, y vn muy grande desacato.

Por esto castigó a Doeg Idumeo tan rigurosamente, como cuenta Dauid Psalmo 51. *Propterea Deus destruet te in finem euellet te, & emigrabit de tabernaculo tuo, & radicem tuam de terra viuentium.* Pues que mal hizo este pastor villano, y en que pudo ofender a vn tan principal hombre como Dauid? El mismo Propheta en este Psalmo lo dize, *Sicut nouacula acuta fecisti dolum*, No fue mas que vna chisme que hizo este villano al Rey Saul contra Dauid, diziendo, que el sacerdote Abimelech le auia dado vn refresco 1.Reg.22. y esso no le causó mas daño a Dauid, que lo que fue le hazer vna nauaja, que es ofender el pelo, y derriballo: que fue dezirle, Aun apenas como nauaja me ofendiste en el pelo de la cabeça. Pues si vos confessays que no os degollaron con la nauaja, porq̃ fue de las afiladas, que no son mas que para afeytar, porque tanto mal sobre vn hombre q̃ tan poco os dañó a vos? Porque debaxo de essa sutil murmuracion aguda, y afilada como nauaja, y que a mi no me tocó, ni aun en el pelo de la cabeça, desseó este traydor assolar al mundo. Y assi dize: *Dilexisti omnia verba præcipitationis lingua dolosa*: Gustó este hombre de despeñar mil gẽtes. Y assi como quien desgalga vna gran peña de lo alto de vna sierra, la dexa caer para que tope donde topare, y de donde diere, y lleue tras si lo que se lleuare, aunque sea medio monte, como suele acontecer, que vna piedra desencaxa, y quita de su assiento otras mil: assi este Doeg cõ su murmuracion dissimulada, sin mirar lo que podia ofender, derribó al sacerdote Abimelech, y tras el todos los sacerdotes, y tras ellos sus hijos, mugeres, y criados, y hasta los perros: y lo que mas es, hasta sus casas, y Ciudad, que todas las assoló Saul. Ved si ay peña derribada de monte, que tal terrontera causara, y tãtas piedras lleuara tras si. Y aunque a Dauid no dañó, antes como nauaja lo dexó afeytado, y mas asseado, porque boluio Dios por el: con todo esso, *Propterea Deus destruet te in finem, euellet te, & emigrabit te de tabernaculo tuo, & radicem tuam de terra viuentium*: Executara en ti la pena del talion, y assi te destruyra por el cabo, y por el fin, quitandote a ti la vida, y a toda tu sucession, arraneandote de rayz todos tus hijos, y assolando toda su descendencia. Y nota, que el daño que dize que hizo Doeg, fue como nauaja que daña solamente el pelo: que fue dezir. Todo tu daño fue en las hojas, y como dar por las ramas que fue todo de poca consideracion: pero el que a ti te ha de venir, ha de ser darte en las rayzes, arraneandote de la tyrannia de los vicios, donde pensauas que estauas muy arraygado, *Et emigrabit te*, hara que te passen, y lleuen como a leño arran-

Psal. 51.

1.Reg. 22

arrancado à la chimenea del infierno. Y nota, que en este verso, ay vna palabra que se dize *Cela*, De la qual vsa Dauid siempre que ay vna cosa muy notable que aduertir, o que encarecer. Y assi ay mucho aqui que aduerrir, por esso la pone: y fue como dezir. O justo juyzio de Dios, q̃ quien tal haze, que tal pague. No piense nadie, que porque dize vna cosilla que a su parecer es de poca importancia, y que no toca sino al hilo de la ropa, que Dios no la ha de castigar cruelissimamente: porque essas sus palabras, *Sunt verba precipitationis*. Con que poco miramiento por via de trissa, y conuersacion, començó el otro a murmurar de vna casada, que la vió hablar cõ vn galan: o del otro Letrado, de quien dixo por via de conuersacion, que era ignorante, y no miró lo que se dixo, ni echó de ver que aquella piedra que se le despeñaua de la boca, podia topar donde dañasse mucho, y derribasse de su assiento, y descasasse de su puesto muchas colas, que estauan cõ mucha quietud, y firmeza: porque de ay vino el marido de la muger a quitalle la vida, y a no criar sus hijos, y a assolarse todo. De ay vino el Letrado a perder su credito, por esso no le proueyeron en vna plaça de assiento: por esso vino a morir en vn rincon desesperado. Dixeron algunos Philosophos de la pastinaca marina, que es vna especie de raya, la qual tiene vna ponçoña tan venenosa, que desde la orilla del agua escondida la arroja a los caminantes como rayo, y los mata. Con esta dizen que mató Telegono a su padre Vlisses, porque su madre le enseñó el secreto deste veneno, el qual es tan pernicioso, que puesto a la rayz de vn arbol, por hermoso que sea, y verde, lo seca luego todo, y lo consume: porque la mala lengua, y venenosa, y mas aquella que ocultamente, y debaxo del agua murmura, essa es la que acorta los passos a los caminantes, para que no lleguen a cõseguir lo que desean: por ella se pierde las casas y no ay Republica tan florida, a quien la mala lengua no assuele de rayz. Y si esto haze ella, con mucha razõ a los tales murmuradores los arranca Dios de rayz. Todo lo qual hizo cõ estos Phariseos, y murmuradores, que queriendo destruyr del todo a los discipulos con esta dissimulada calumnia, y arrancalles de rayz su credito: ellos quedaron arrancados totalmente, como se lo prophetizó el Señor, *Omnis plãtatio quam non plantauit Pater meus, eradicabitur.*

Quare, & vos transgredimini mandatum Domini propter traditiones vestras? Por lo q̃ les castiga, y haze cargo, es, porque antepõen los mandamientos de los hõbres, a los mandamientos diuinos: y en semejãtes casos suele Dios encomendar la vengança a los mismos verdugos que tenian aparejados los verdugos, digo, los enemigos del justo para su castigo. Conocida es aquella hystoria del capitu. 6. de Daniel, Dan. 6. en la qual se dize, q̃ como los sacerdotes de los ydolos, y los principales del Reyno, andauan hechos ojos mirando las faltas del Propheta Daniel, para por alli armarle vna çancadilla. Porque los que tienen enemistad con los varones claros, y de vida resplandeciente, son como los que miran al Sol, al qual nunca leuantan los ojos, sino quando padece eclypsi. Que assi pintó el otro vn Sol eclypsado, con vna letra en torno que dezia: *Qui nisi cum defecerit, non habet spectatorem*: Con lo qual motejó a sus enemigos, que eran parecidos a los Phariseos desde Euangelio, y a estos enemigos de Daniel. Que ay hombres en el mundo, que nunca leuãtan los ojos para ver el Sol quando está resplandeciente, y nunca los apartan del, quando lo vée eclypsado, siendo muy puntuales en el defecto de su luz, quando començó, quando creció, quando se acabó: assi ellos nunca echan de ver las obras illustres de los buenos: pero en viendo vna flaqueza, aunque sea tan pequeña, como no lauarse las manos, no apartan dellos los ojos, como se vee en esse hecho de Daniel, que vanos contando: al qual como le vieron orando desde su ventana hazia Hierusalem contra el mandato del Rey, luego descubrieron lo que ellos tenian por defecto, y fue con tanto rigor, que lo hizieron poner en vna leonera. Pero el que era oueja en la innocencia, hizo que se acelerara aquel famoso milagro que dixo Esa-

Iul. Cef. Capa l. 3. de impr.

Esai. 11. xo Esayas, espiritu que se auia de ver en el tiempo del Messias, en el qual auian de habitar juntos el Leon, y la Oueja, sin que el vno dañara al otro, y assi se escapó de sus dientes, y vñas, aunque mas se detuuo el socorro fuera dias; que es el termino vltimo que señalan los Medicos, en q̃ se puede sustentar la hambre (aunque sea cõ desmayo) sin perder la vida. Lo qual fue, porq̃ los Leones no auian de dañar al innocente. Y aun quiero dezir vna curiosidad acerca deste caso, por auer llegado aqui, porque la notó Galatino lib. 5. de Arcanis Catholicæ veritatis cap. 8. que refiriẽdo Daniel la merced que Dios le auia hecho, dixo, segun leen los Hebreos, *Venit leo, & liberauit leonem de ore leonis*: Por lo qual quiso dezir, que auia venido vn Leon, que era Dios, y auia librado a otro Leon, que era Daniel, de la boca de otro Leon, que eran sus enemigos. Donde si Dios, y Daniel eran dos Leones, y todos sus enemigos no eran mas de vn Leon, no auia que dudar si dos Leones prevalecieſſen contra vno, y saliessen tan vencedores, que ni los Leones materiales de la leonera, ni los enemigos (cuya fiereza era de Leon) se meneassen, ni arrequiessen, porque todos ellos juntos, el Leon del Cielo, que era Dios, y la justicia del Leon, que era Daniel, cõ los demas Leones que estauan en la leonera, se bolvieron contra los sacrapas, y sacerdotes, y se los comieron a ellos, y a sus mugeres, y hijos, y aun les hizieron pedaços los huessos. Apuremos pues agora la razõ por la qual Dios castigó a estos sacerdotes tan cruelmente, que los Leones los despedaçasse? A esto respondo, y digo, que aunque es verdad que los Leones pudieran bien vengar la injuria, y agravio que le hizieron al Santo Propheta, que con tanta paz auia viuido entre todos, guardando como perro leal la casa del Rey donde le pusieron, como dize la sagrada Escriptura, *Stabat Daniel pro foribus Regis*. Como vengaron la del perro, a quien mató vna Ossa (segun cuenta Eliano, que auiendose criado vn Leon, vna Ossa, y vn perro desde pequeñitos en suma paz, y enpreueleciendose vn dia el Ossa cõ rabia contra el perro, lo hizo pedaços: lo qual visto por el Leon vengador de injurias, como Rey de los animales, hizo pedaços al Ossa, como haziendo justicia, por auer violado la paz no auiendo dado ocasion el perro para ello. Pero en realidad de verdad, la causa certissima fue, porque estos sacerdotes estimauan en mas sus tradiciones, y preceptos, que la ley del verdadero Dios. Porq̃ auiendo mandado el Rey por sus embustes, y persuasiones, que nadie no pidiesse a ningũ Dios, ni a ningun hombre, ninguna cosa, sino al Rey solo, le fueron a denunciar, porque estaua en oracion, pidiẽdo a Dios lo que auia menester para su alma desde su ventana? Dezidme traydores el acudir a Dios en tiempo de las turbaciones, y necessidades, no es cosa muchas vezes repetida, y mandada en la ley diuina? Y essa que el Rey agora manda, no ha sido nueua inuencion vuestra? Pues, porque quereys que se antepongan vuestras tradiciones peruersas a la ley diuina, por la qual quebranta Daniel los vuestros? Pues soys tã injustos estimadores, pagad lo, y morid entre vñas, y dientes de Leones despedaçados. Y no parezca a nadie graue este castigo, que para vengança de quien antepone las inuenciones humanas a los preceptos diuinos: y no solo las inuenciones, sino las tradiciones que no se sujetarẽ a la ley de Dios fundadas en ellas y que quando se encontraren con ella, no consintieron que se les anteponga, en el vniuersal, y general juyzio haga Dios vn castigo especial tan riguroso, que parezca que solo a esso viene a juzgar: assi lo dize Dauid, Psalmo 49. *Deus deorum Dominus locutus est: & vocauit terram, A Solis ortu vsque ad occasum: ex Sion species decoris eius, Deus noster manifeste veniet: Deus noster & non silebit. Ignis in conspectu eius exardescet: & in circuitu eius tempestas valida. Aduocabit cœlum desursum: & terram discernere populum suum. Congregate illi sanctos eius: qui ordinant testamentum eius super sacrificia, &c.* El Dios de los Dioses llamó a la tierra, para tomarle cuẽta de tanto desaforado. Y ha se de notar, q̃ aquella palabra, *Deus*, En el Hebreo importa tres nombres diuinos: El vno que quiere dezir, *Fortis, & potens, Elochim*: El segundo, que quiere dezir

Gala. l. 5. de Arca. Cath. ve. ca. 8.

Aelian.

Psal. 49

zir: *Deus iudex, & vltor: Adonay*: El tercero, *Tetragammaton*: Que quiere dezir: *Dominus miſericors*: Porque quando Dios venga a juzgar al mundo, con eſtas tres propriedades lo ha de juzgar: conuiene a ſaber, Omnipotencia, Iuſticia, y Miſericordia. Pues eſte Dios ſe moſtrará entonces ſerlo de los dioſes falſos de la tierra. Que dioſezillos ſon los Principes, y tyranos del mundo, que cada vno por ſola ſu authoridad quiere eſtablecer ſus tradiciones diſparatadas ſin acuerdo, ni conſejos, y eſſas leyes quieren anteponer a las diuinas: de manera, que las leyes de Dios, y de la Yglesia, ordenadas por el Spiritu Sancto, y los Concilios, quiere que ſe poſpõgan a las ſuyas: y como ſi las de Dios fueran de hombres, y las de los hombres fueran de Dios, quieren que eſtas ſe prefierã, y las otras ſe echen al rincon: porque les parece que ellos agora ſon los verdaderos dioſes, y el del cielo, como eſtá callando, no lo es. No eran como dioſes los ſacerdotes de Babylonia, que querian que ſe antepuſieſſe lo que ellos mandauan, a la ley de Dios, que guardaua el Sancto Daniel? No era vn dioſezito Saul, que auiendo el mãdado vna ley tan ſin para que, de que nadie no comieſſe bocado, haſta conſeguir el alcance de la victoria de los Philiſteos: y auiendo Dios puesto con otra importantiſsima, de que mataſſe al Rey de Amalech, y todo ſu ganado, y gente: a el le pareció que ſu ley ſe auia de lleuar con ſummo rigor, y no queria perdonar, ni aun a ſu proprio hijo que la quebrantó ſin ſaberlo, y la de Dios ſe quebrantó con tanta facilidad, que no ſolo perdonó al Rey, pero aun haſta el ganado por codicia? No eran como dioſezillos eſtos Phariſeos, q̃ auiendo Dios mandado en ſu Decalogo, que honraſſen al padre, y madre, eſto es, que los ſocorrieſſen con limoſna (porque aun como notó San Hieronymo aqui, *Honor, in Scriptura, eleemoſynas, & munera ſignificat*, que eſſo quiſo dezir S. Pablo, *Viduas honora*, Haz limoſna a las viudas) quiſieſſen anteponer vna tradicion peruerſa que ellos auian inuẽtado, a la ley de Dios, perſuadiendo a los hijos, que harto bien les hazian a los padres, dando limoſna al templo, y dexandolos a ellos morir de hambre? Pues cõtra eſtos dioſes falſos, q̃ todo ſe lo hablaron aca, quando Dios callaua, *Deus deorũ Dominus locutus eſt*, Habló el verdadero, y callaron los falſos, y el q̃ auia eſtado diſsimulado, vendra manifieſtamẽte, viendo todo el mundo ſu reſplãdor, y hermoſura, del vn polo haſta el otro, y aſſentando ſu Real Trono junto al Monte de Syon (porq̃ le pondra en el valle de Iofafat) traera ſu gente de guarda, y ſu acõpañamiento Real, q̃ ſeran grandes llamas y boleanes de fuego abraſador, que cauſarà vna horrible, y grimoſa tempeſtad, y tendra tan rodeado a Dios eſte fuego, que no podra paſſar a dõde el eſtà, ſino lo que el purificare. Pues Señor, para que tanta mageſtad de trono reſplandeciente? Reſplandor, y claridad en vueſtra perſona, fuego, y tempeſtades temeroſas en vueſtra compañia? Sabeys para que? *Et vocabit cœlum deſurſum, & terram, diſcernere populũ ſuum*: Porque quiere Dios hazer teſtigos al cielo, y tierra de la cuenta que le quiere tomar eſtrecha a ſu querido pueblo. *Diſcernere populum ſuum*. Pues Señor, no venis a juzgar todo el vniuerſo mundo? y para eſto no ſalio vueſtra luz, *A Solis ortu vſque ad occaſum*? Pues como agora dezis q̃ venis a juzgar vueſtro pueblo Hebreo? luego no aueys de juzgar al Gentil? Si, ſi, todos los ha de juzgar, pero con particularidad ha de juzgar a ſu pueblo, y ſus maldades las ha d̃ redarguyr mas principalmẽte. Porque como dixo San Pedro 1. Pet 4. *Tempus eſt vt incipiat iudicium à domo Dei*, Porque alli fue donde el dio la ley, y alli fue donde mas la menoſpreciaron, anteponiendole los dioſes falſos q̃ en aquella tierra auia, y ſus tradiciones fundadas en intereſſes, a la qual equidad, y mejoria de ſu ley ſanctiſsima. Y aſsi lo declara luego: *Congregate illi Sanctos eius, qui ordinant teſtamentũ eius ſuper ſacrificia*: Como quiẽ dize: Caſtigo vẽgo a hazer a mi pueblo, por q̃ hã preferido las leyes de ſu interes, a las de mis tablas, y mãdamientos. Y porq̃ nadie no pienſe q̃ yo hago caſtigo atropellado, y q̃ los arrollo a todos: bien ſe que ay algunos buenos, q̃ han antepueſto mi ley no ſolo a las tradiciones de los hombres,

Hier. in Cõmen. 1. Tim. 5.

2. Pet. 4.

pero aun a los sacrificios, quando ha conuenido dexarlos para el cumplimiẽto de la ley: por tanto, apartadme estos Sanctos y buenos de por si para mi. Y assi el Sancto Propheta Dauid, como aplaudiendo a este mandato, sabiendo que venia Dios, *Discernere populum suum*, Esto es, a apartar los vnos de los otros, las cabras de las ouejas, dixo: *Congregate illi Sanctos eius*: Y de nuestra letra dize, *Sanctos*, Dize el Hebreo, *Congregate illi beneficos, & misericordes*: Como si dixera: Apartadle a vna parte a Dios aquellos Sanctos tan discretos, pusieron en orden las cosas, y pusierõ primero la ley de Dios ante todo, y luego tras ella los sacrificios: y sino auia lugar de guardar ley, y sacrificios, pusierõ ellos tan en orden la obseruancia, que guardaron la ley, y dexarõ los sacrificios. Y aun dize vna delgadeza mas aqui el Hebreo, q̃ en aquella palabra, *Qui ordinant testamentum super sacrificia*, Leen ellos, *Qui ex scindunt fœdus meum super sacrificio*, Que son trinchantes admirables, y saben cortar la ley, y los sacrificios. El diestro Maestresa la sabe con facilidad hallar la coyuntura a la aue, y es gran primor, ver como aparta el hueso de la carne: assi fueron estos sanctos, que estando junto el precepto de socorrer al padre necessitado, o de dar limosna al pobre, y obedecer a Dios, con el de hazer sacrificios, y holocaustos, son tan diestros trinchantes, y diuiden con tanta gallardia, que apartan el vn precepto del otro. Y quando por hazer sacrificios se dexa de obedecer a Deos, en no socorrer al pobre, y acudir a la necessidad del padre menesteroso, saben ellos muy bien apartar lo vno de lo otro, y dexan los sacrificios, y victimas: porque *Melior est obedientia quam victima*, Y acudir a la obra de piedad, y misericordia. Mas, porque no sabẽ hazer esto, sino aquellos que no tienen entrañas piadosas, que por esto assi Sanctos llama, *Beneficos, & misericordes*, Ya que son pocos, porque no se rebueluan con los demas a quien quiere castigar, dize: *Congregate illi Sanctos eius*, Apartaldos todos juntos, porq̃ contra los demas quiero desfogar mi yra, y no quiero q̃ a estos les alcance alguna parte dlla. Ved si es pequeña yra con la q̃ Dios les amenaza, pues no es menos que con el castigo del juyzio. Estima Dios en tãto su ley, y preceptos, que aun contra los que no los guardaron, antes q̃ los viniera escripto en las tablas de piedra por auerlos escripto con la lumbre natural en los entendimientos de todos, castigò a los Gitanos cõ aquellas diez plagas, que tanto ruydo han hecho en el mundo. Y assi dize Rabano, que fueron las plagas de Egypto diez, porque aquel pueblo no guardaua ningun precepto de la ley natural, y diuina, cuyo numero es diez: y cada plaga yua correspondiendo al quebrantamiento de cada precepto. Rabã. Mauro.

El primero es de amar a Dios: contra este conuirtio el rio en sangre. Porque como los Egypcios tenian al Rio Nilo por Dios, porque como de la agua se crian todas las causas, assi Dios es la causa vniuersal de todas ellas, y la sangre significa la carne mortal, que facilmẽte se corrompe, y perece: pues, porque mudaron la gloria de Dios incorruptible, *In similitudinem corruptibilis hominis*, Por esso les conuirtio el agua en sangre, porque no se ha de cõuertir el amor de Dios en amor de carne, y sangre. El segundo mandamiento es, no jurar el nombre de Dios en vano: y porq̃ lo quebrantaron, embió contra esto la segunda plaga, que fuerõ ranas, que son parleras, y vozeadoras Porq̃ essos son los q̃ juran el nombre de Dios sin aduertencia, q̃ como rana tiene demasiado desconcierto en la boca, y son muy habladores. El tercero, que es sanctificar las fiestas (porque quiere Dios que aya dia en que se dẽ a la quietud, y sossiego del alma) Contra los que no hazian esto, embiò la plaga de los mosquitos, que inquietan, y desossiegan con su ruydo, y con sus picadas a todo el mundo. El quarto, que es honrar al padre, y madre, contra este embiò Cinomias, que es vn genero de moscas molestissimo, engendradas de la corrupcion de los perros, porque estos animales no conocen a sus padres, ni los respetan, y assi naceu ciegos, notandolos naturaleza de desconocidos de sus proprios progenitores. El quinto, es no matar. Contra esto embiò aquellas apostemas, y ampollas, Rom. 1.

Hebr.

Simile.

2. Reg. 11

llas, tan venenosas, y enconadas, con que los affligio notablemente, dando a entender, que el dia que vn hombre mata, ha de tener apostemado, y dañado el coraçon: y tambien para que entienda el matador, que aunque da al otro la herida, a el le quedará la postema de auelle quitado la vida. El sexto es, no fornicar, y contra sus bestiales deshonestidades, embió la muerte de los ganados, y bestias, los quales, porque no saben guardar orden en sus afectos, les señaló naturaleza tiempo limitado para ellos. A estos parecen que ymitauan los Gitanos, siendo brutos, y bestiales, de manera, que parecia que auian aprendido de las bestias, y assi les quitó de delante los maestros, de quien parece que auian aprendido tanta torpeza. Contra el septimo, que es no hurtar, embió la tempestad del granizo, la qual robó todas las cosechas del campo, los sembrados, y las viñas: porque assi como el ladron que viene escondido, y oculto, y dexa barrida la casa: assi el granizo oculto debaxo de las nuues, les assoló el campo, porque ellos eran vnos ladrones que tenian robados a los Hebreos. Contra el octauo, que es no leuantar falso testimonio, embió las plagas de las langostas, las quales con la boca assuelan, y consumen el verdor, y hermosura del campo: lo qual es muy proprio de las bocas, y lenguas de los murmuradores, cuyos falsos testimonios tienen estragada toda la honra de los buenos. Contra el nono, que es no codiciar la muger agena, embió aquellas tinieblas tan densas: porque quando vn hombre da en codiciarlas, de ordinario está ciego de la passion que lo desatina. Contra el decimo, que es no codiciar los bienes agenos, embió la muerte de los primogenitos: porque vna de las principales causas de desear los hombres desordenadamente quando bienes ay en el mundo, aunque sea robandolos, es el amor de los hijos: y assi con justa causa se los quitó Dios. Ved si castiga bien la transgression de los preceptos. Pues querer vosotros que los mandamientos de Dios se echen al rincon, y que solamente se establezcan vuestras tradiciones, estoy tan lexos de hazerlo, y consentirlo, que castigaré seueramente a quien quebranta los preceptos, y daré a que vuestras tradiciones las tengo de arrancar, porque no es planta que sembró mi Padre, sino inuencion vuestra.

Pero, porque auemos llegado a esta materia de tradiciones, y es necessario distinguir (por el peligro de nuestros tiempos) de que tradiciones habla Christo, se ha de aduertir, que no trata de todas las tradiciones, sino solamente de vnas nouedades que auian induzido los Phariseos sobre las tradiciones de los Santos. Y assi dize Chrysostomo, *Multa noua induxerũt:* Y San Remigio, *Superflua enim erat illa traditio seniorum:* Y nuestro Padre San Augustin 2. *Contra aduer. legis & Prophetarum capitul.* 1. *Has traditiones Paulus vocat profanas fabulas:* Estas son de las que no han de hazer caso, pero las tradiciones santas de la Yglesia, emanadas de los Santos Apostoles, q̃ como dixo San Dionisio Areopagita, *Apostoli sua partim scriptis, partim non scriptis institutionibus tradiderunt:* Como lo declarò el mismo Apostol S. Pablo *Sicut tradidi vobis præcepta tenetis:* Y el mismo aprẽdio de Christo muchas cosas por tradició, como lo dize 2. Tim. 1. estas son de importancia, q̃ son la hoja con q̃ se defiẽde la fruta en el arbol, el erizo con q̃ se cõserua la castaña, el margẽ cõ q̃ se reguarda las letras del libro. Y aun son de tã grã de importancia, q̃ no ay martillo contra los hereges, mas pesado q̃ ellas. Por q̃ nuestros enemigos los infieles, como no pueden estragar la letra de la Santa Escritura, corrõpen los sentidos verdaderos, que han venido a nosotros por la tradicio̅ de la Santa Yglesia, y estas son el freno q̃ a ellos los detiene. De donde vino a dezir Vincẽcio Parisiense: *Aduersus hæreticos magis traditionibus, quam scripturis decertandũ est.* Y lo mismo dize Tertuliano, y añade: *Ea ratione hæreticorum vitantur contagia, si diligentius ac tenacius Apostolorum traditionibus inhæreamus:* Y assi acerca del Catholico mucha authoridad tiene la tradicion de la Yglesia Catholica, y en ella siempre vuo ceremonias, y tradiciones: y aun para declarar la diuina Escritura (como auemos dicho) ellas son los primeros interpretes.

S. Remi. S. Augu. Dionys. 4. Reg. 2. Vinc. Parisien. aduer. hær. Tertul.

Y aunque es verdad que se dize, *Omnis sermo Dei ignitus clypeus est sperantibus in se; ne addas quidquam verbis illius, & arguaris mendax que inueniaris*, Tiene mucho que declarar este lugar: porque este escudo de fuego de la Sagrada Escriptura que nos dexò Dios en su sala de armas contra los hereges, y enemigos de su Yglesia, lo han querido agora ellos tomar para escudarse contra las tradiciones de la Yglesia que tãto les hieren. Porque ellas añaden, y quitan muchas cosas de los falsos sentidos, y declaraciones que dan los hereges contra la verdad, y legitimo sentido de la Sagrada Escriptura: lo qual sienten grandemente ellos, porque en falsos sentidos fundan ellos sus errores. Y assi ay dos cosas que aduertir aqui en este lugar. La primera, que no solo es palabra de Dios la Sagrada Escriptura, pero *Quidquid Spiritu Sancto inspirante locuti sunt Sancti Dei homines*: O la que habian agora, como acontece en las determinaciones de los sacros Concilios. Lo segundo, se ha de notar aquella palabra, *Non addas quidquam verbis illius*: Para lo qual tambien conuendra aduertir lo q̃ mandò Dios, Deuteron. 4. por su seruo Moysen: el qual notificò a todo el pueblo, *Non addetis ad verbum quod vobis loquor, neque auferetis ex eo*: Y en el capit. 12. añidio mas, y dixo: *Præcipio tibi, hoc tantum facito Domino, neque addas quidquam, neque minuas*: Si con estas palabras quiso Moysen prohibir que no se añidiera nada a sus palabras totalmẽte, luego mal hizieron los Prophetas, y todos los Sagrados Escriptores, que añidieron sus escriptos a los que Moysen escriuio? Y a esta cuenta, no auian de recebir otra escriptura, mas que el Pentateuco, como los Samaritanos. Por tanto se ha de tener sin dubda, que lo que Moysen dixo, se ha de entender sanamente, *Hoc est nihil addendum cultui Dei, ex cultura idolorum*, Porque desto auia tratado en el capitulo antes. De manera, que quando dize que no se ha de añadir nada, quiere dezir. Nada contrario a lo dicho, o no conforme totalmente. Y assi es aquello de San Pablo, *Si quis Euangelizauerit præter id quod accepistis, anathema sit*. Assi que lo que no se deue añadir, es, *Et externa doctrina*, Como añadierõ los Samaritanos, que al culto de Dios añadieron el culto de los ydolos, y agora algunos Iudios al Christianismo. Y quãdo los Prophetas, y Sanctos Apostoles escriuieron algo despues de aquella primera escriptura que dio Dios, no son vistos añadir algo a las palabras de Dios: porque tãbien las suyas son palabras de Dios. Y quãdo los interpretes declaran la palabra de Dios, no le añaden nada de nueuo, porque ellos no quierẽ que sus declaraciones y comentos sean tenidos por palabras de Dios, sino solamente en quanto consuenã y concuerdan con la palabra diuina: y si añadẽ las suyas, no es, porque las de Dios no basten, sino, porque no todos las entiẽden, y tienen necessidad de declaracion, la qual tiene firmeza, y duracion cõ la tradicion. Lo mismo se ha de entender delas demas ceremonias, y ritos Ecclesiasticos, que por tradicion tenemos.

Deut 12.

Y nota, que siempre las tradiciones fueron en toda la Yglesia de Dios tenidas en mucha veneracion, aun desde el tiẽpo de Moysen, y de Iosue. Y assi el vencimiẽto de la Ciudad de Iericó, se attibuye a la ceremonia de las siete bueltas, y al sonido de las trompetas, el qual derribó los muros. Y la fuerça, y vigor del Nazareno, en el guardar la ceremonia, y tradicion de cõseruar el cabello cõsistio, como se vio por experiẽcia en el caso de Sãson. Y estas santas tradiciones, que ora en la interpretaciõ de la Escriptura, como auemos dicho, ora en las ceremonias, y otros ritos se guardaren, siempre las estimò Christo Señor nuestro, y las venerò la Synagoga todo el tiempo que durò, como agora la Yglesia las nuestras. Las que el quiere arrancar, son las nouedades, é inuenciones que cada vno de aquellos por su particular interes queria inuentar cõtra la ley del mismo Dios: y assi haziendo los Phariseos cargo a los discipulos, *Quare transgrediuntur mandata seniorum*? Respondio Christo, *Quare & vos trãsgredimini mandatũ Domini propter traditiones vestras*? Que fue como si dixera. Vosotros hazeys cargo que mis discipulos no guardan las tradiciones de los antiguos: es burla, q̃ essas no son, sino tradi-

Iosue 6.

Num. 6.

Iudic. 13.

tradiciones vuestras, nouedades de vuestra cabeça, y sin authoridad, ni consejo. Y mas, que son contra la Ley de Dios, que manda socorrer a los padres, y con ser tan malas, las queréys anteponer a la misma Ley de Christo Señor nuestro, la qual vosotros quebrantays como peruersos, y malos.

De aqui se vera, como todo el daño que estos quisieron hazer con su murmuracion a los Discipulos, les llouio encima, *Sicut auis ad alta transuolans, & passer quolibet vadens, sic maledictum frustrà prolatum in quempiam superueniet*: Sale vn paxarillo de su nido, comiença a bolar por essos ayres, parase en vna rama, y no halló buen asiento, y buela a otra: muda se tambien desta, porque no la halló mejor, y como en ninguna (aunque mas posa) no reposa, tornase a su nido: assi acontece a vna mẽtira, o falso testimonio, que la lengua del murmurador leuanta a vn justo, buela por essos ayres la mentira, como paxaro, que en vn punto lo anda todo llega a los oydos de vn hombre prudente, que como no le assentó bien (porque la persona de quien aquello se dezia, tenia opinion de virtuosa) no paró mucho alli la mentira, luego boló, porque no le dieron fé, boló la noticia desto a otro; tampoco le dio credito: no paró el paxaro alli mucho, porque no halló reposo: y assi anda de vno en otro, hasta que llega a los oydos de vn hombre discreto, el qual atina con la verdad, y con el dueño que puede leuantar tal maldad, por estar acostumbrado a leuantar semejantes, y haze que el paxaro buelua al nido de donde salio, y descubre como aquella mentira, y testimonio la diuulgó, y publicó el mismo que la leuantó, diziendo: Afé que fulano murmurador leuantó esso de su cabeça: y assi con grande confusion suya llueue toda la deshonra sobre el, porque todos murmuran del tal, y dizen, que es imposible salir menos que de tan mala lengua. Auian estos echado vna fama de que los discipulos no guardauan las leyes de los antiguos: y aunque por la buena opinion de los Apostoles no les dauan credito, nadie se atreuia a hazer que el paxaro boluiera al nido de donde salio, y que la mentira, y falso testimonio llouiesse sobre la cabeça de los authores: mas la sabiduria de Christo Redemptor nuestro tuuo animo para dezilles que ellos eran los inuentores desta maldad, haziendo que redundara en daño suyo, y en declaracio de la innocencia de los Sanctos Apostoles: porq̃ esto pertenecia a la justicia de Dios, castigar a los culpados, y defender a los justos: que assi lo dixo Salomon, Prouer. 11, *Manus in manu non erit innocens malus, semen autem iustorum saluabitur. Manus in manu*, Declaran vnos. Muy a mano está el castigo del malo, prestissimo sera castigado. Otros, y mejor, *Manus in manu non erit innocens*: Aunque ayan hecho liga, y conspiracion, y que los malos se ayan dado las manos vnos a otros de que han de perseguir al justo: con todo esso, *Non erit innocens malus*, No quedará el malo sin castigo. Porque es lenguage de escriptura, al q̃ queda sin castigo, llamarle innocente, vt 2. Reg. 16. *Quis mittet manum in Christum Domini, & innocens erit*, Y quedará sin castigo? Y aquello Hieremias quarenta, y nueue: *Ecce quibus non erat iudicium, vt bibebent calicem Domini indigne, bibens, & tu innocens relinquaris?* Y tu quedaras sin castigo? Como quien dize: No por cierto. Assi aca, *Non erit innocens malus*, El malo no quedarà sin castigo, *Semen autem iustorum saluabitur*: Pero la casta de los buenos ha de quedar calificada por sancta, y buena, como se vio. Que a vna, y que conjurados venian los Phariseos, dado se auian las manos los vnos a los otros de perseguir a los discipulos: pero vinoles el castigo muy a mano, y aun de sus mismas culpas se sacó muy presto la vengança. Que verdaderamente parece esto, a lo que dixo Leon Bizantino a vn corcouado, que le notó de vna pequeña falta que el tenia en los ojos, que luego alli de repente le dixo: *Hu manum opprobrasti vitium, cum ipse Nemesim in tergo portes?* Trayendo tu a la diosa de la vengança en las espaldas, me dijste por oprobrio vna nonada que yo tenia en los ojos? Donde con mucha gala, a la falta de la corcoua, llamó diosa de la vengança, que era Nemesis, porque ella le auia vẽga-

Prou. 11.

Simile.

Prou. 11.

2. Re. 16

Hier. 49

Leõ Biz.

do de su enemigo. Porque que mayor vẽgança, que ponelle delante delos ojos (para afrẽta suya) la falta que el tenia echada a las espaldas, que era tanto mayor, quanto vna pequeña nuezilla que tenia en el ojo, a vn mõte que el traya acuestas en las espaldas. Assi a estos Phariseos q̃ culpauã a los discipulos de vna pequeña falta, que era no lauarse las manos, los vengó sacando el castigo de su misma culpa dellos, de la qual estauan bien cargados, aunq̃ las tenian echadas a las espaldas, sin acordarse dellas, diziendoles, *Quare & vos transgredimini mandatum Domini propter traditiones vestras.* Simile.

Tambiẽ deues aqui notar, como el peccador, verdaderamente como el araña, la qual cõuierte en ponçoña las mas suaues flores: assi el peccador conuierte en yra, y enojos de Dios muchas vezes los medios q̃ le dio para aplacarlo: lo qual es tan propio en el, q̃ no solamente cõuierte las riquezas q̃ le dio en crueldad, la salud en libertad, y deshonestidad: pero lo q̃ es mas los sacrificios, y ofrẽdas del tẽplo, q̃ se hizieron para aplacar a Dios, y para honrarle cõ ellos, los conuertian en crueldad de sus padres, y por el cõsiguiente en enojo, y en yra diuina. Desta insolẽciava tratãdo por Osseas en el cap. 6. con tanta indignaciõ, que ya no sabe (si assi se puede dezir) que remedio se tenga, ni de que traças vse contra semejante gente. Y assi comiença, diziendo: *Misericordia vestra tanquam nubes matutina, & quasi ros mane pertransiens:* Verdaderamente teneys vnos assomos de misericordia mentirosos, porque son como las nuues de por la mañana, que no tienen mas que vna aparencia, y amago de q̃ ha de llouer sobre la tierra, y que con su agua se ha de henchir toda ella de pan, y vino: pero luego se desparecen essos nublados, que son de por la mañana. Que cosa es veros con vnas demostraciones aparentes de misericordia, y que aueys de hartar a los pobres de pan, y vino, y de sustento con el rocio de vuestras limosnas? y verdaderamente que lo days a entender, porque hazeys muchos sacrificios; y quien tan piadoso con Dios al parecer, tambien persuadira que lo es con los hombres. Pero de todo esso presto viene el desengaño, porque no quereys sacrificios para vsar de misericordia, aunque sea con vuestros padres, sino para tener muchas obenciones con que enriqueceros. Y por que esto es desgusto mio, os he embiado muchos Predicadores, para que os enseñen la verdad, los quales hizieron el oficio de carpinteros, y con continuos golpes, como ellos, os procuraron desbastar, y labrar vuestra dureza: pero como la madera era enzina durissima, la herramienta se quebró, y hizo pedaços, que aunque era de fuerte azero, vuestra dureza los vencio, *Occidi eos in verbis oris mei:* Por lo qual me lo pagareys, pues los mysterios de Dios, que son claros, como son el auer de socorrer al padre, y vsar con el de misericordia, quando está en neceesidad, aunque sea quitandolo del sacrificio, lo aueys escurecido con uuestras tradiciones, è interpretaciones falsas. El castigo q̃ os tengo de hazer, sera clarissimo, que lo vea todo el mundo, *Et iudicia tua quasi lux egredientur.* Y si quereys saber la razõ, por q̃ ya me quiero declarar con vosottros, es, *Quia misericordiã volui, & non sacrificiũ, & scientiã Dei, plusquam holocausta.* Lo qual se ha de entẽder, q̃ si en vna parte está la estrema necesiddad del pobre: y en otra parte el auer de hazer sacrificio, no lo quiere Dios, si ha de ser causa de q̃ el pobre muera de hambre, y essa es la sciencia de Dios (q̃ se estima mas que los holocaustos) en señada por sus Prophetas, y Predicadores Esai. 1. Hier. 9. & 6. Amos 5. Psalm. 40. Y Esai. 1. Hier. 9. & 6. Amos 5. Psal 40. concluye este razonamiento Dios cõ vna como querella dolorosa, viendo quã mal le salio todo el bien que hazia a los hombres, *Ipsi autem sicut Adam transgressi sunt pactum: ibi prauaricati sunt in me:* Han hecho estos como Adam, que con los mismos bienes que le di, con essos me hizo la guerra. Dile la tierra del paraysso, para que fuera dueño della, comiesse, y se regalasse. Dile los animales, para que le siruiessen, y estuuiessen debaxo de su obediencia, y el con los frutos de la tierra me hizo guerra, y con la serpiente la conjuracion. Assi mi pueblo, diles vna tierra, que verdaderamente era vn paraysso fertil

so fertil de cosechas, y frutas, rica, y abundante de todo genero de ganados: y ellos con lo vno, y con lo otro me hizieron guerra: y por quedarse assi con los fructos, como con los ganados, dezian, que los sacrificios aprouechauan a los pobres, aunque fuessen al padre, y madre: y que assi no era menester acudirles a ellos con ello, sino al templo: de donde vinieron a hazer, que aborrecielle Dios tal modo de sacrificios, y a ofendelle tanto con ellos, que dize: *Præuaricati sunt in me.* De manera, que con aquello que se instituyó para aplacar a Dios, preuaricandolo, prouocauan su yra: lo qual es la mayor desdicha que puede suceder a vn pecador, que los remedios del alma se le bueluan en daños della, que por tal las señaló el Sancto Psal.108. Propheta Dauid, Psalmo 108. *Oratio eius fiat in peccatum*, Que la oracion que es para aplacar a Dios, le mueua a yra.

HYPOCRITÆ, BENE PROphetabit de vobis Esaias Propheta. Que enemigo es Dios de hypocritas, y que de tiempo traxeron guerras cõ ellos los Prophetas, pues no vuo tiempo donde vuiesse algun rastro de cosa que pareciesse que olia a hypocresia, que no la desterrasse de su pueblo. Por esso, como aduirtio San 3. Greg. Gregorio, mandó que de ninguna manera se texiessen telas de lino, y lana, porque en semejantes texidos se esconden los hilos del lino, por ser delgados, y no parecen, y solamente se echan de ver los de lana, que son mas gruessos. Pues telas (dize Dios) donde lo aspero (digo) donde debaxo de lo aspero, y riguroso de la lana, viene escondido lo blando, y regalado del lino: no lo quiero, que huele a hypocresia. Por esta misma causa, entre otras muchas que se dan, maldixo Dios aquella hi Marc.11. guera del Euangelio. Porque si echamos de ver, ningun arbol ay que por defuera muestre tanta aspereza, y mortificacion, como la higuera Porque las hojas son vn cilicio, la color de la madera vna pura ceniza. Pero ocultamente no ay arbol que tanto tenga de deleyte, suauidad, y blandura Porque en los higos ay miel, y en las hojas ay leche. Y quando Dios quiso prometer vna tierra de todo genero de dulçura, dixo: *Dabo vobis terram fluentem lac, & mel.* Pues como Christo vio la higuera, represente sele la hypocresia de la Synagoga, en la qual debaxo de especie de mortificacion, y penitencia, eran dados a todo genero de deleyte, y assi la maldixo Dios. Porq̃ dalle a Dios aparencias solamente, y no corresponder lo interior a lo exterior, es cosa muy abominable, y aborrecible delante de sus ojos. Pero era tanto lo que se vsaua esto de cumplir con las aparencias solamente con Dios, y en lo interior con su gusto, que aun hasta en el alabar a Dios, y en el culto diuino, y cumplimiento de la ley, solamente le dauã a Dios los labios, y las palabras, dando el coraçon, y lo interior al demonio. Y assi se quexa dellos, y les dize: Exod. 13

Populus hic labijs me honorat, cor autem eorum longe est à me, &c. Grãdes son las lides que ay entre Dios, y el demonio, sobre la pretension deste coraçõ humano: porq̃ lo pretende cada vno tã de proposito, como si en ello cõsistiera el biẽ de cada vno. Al demonio no se le da nada de que le den a Dios todas las obras q̃ vno quisiere, como le den a el el coraçon. Y assi declarando S. Policronio aquel lugar de Iob, *Tigris perijt, eo quòd non habeat prædam*: Donde leen otros: *Mirmicolon perijt*, Dize, q̃ Elifaz llamó con este nombre a Iob, motejandolo de hypocrita, y q̃ su sanctidad era fingida, q̃ sola era aparencias, y no tenia la fineza de lo interior del coraçon. Dõde se ha de notar, q̃ *Mirmicolon*, Es vn animal q̃ el Latino llama, *Formicaleo*, Porq̃ tiene vna cõpostura monstruosa. En la mitad del cuerpo representa vn Leõ fiero: y en la otra mitad y resto del cuerpo, vna hormiga flaca. Y assi los Sãctos hã dicho, q̃ es vn retrato del demonio este animal, el qual entra cõ impetu como Leõ: pero si le resistẽ (como dixo S. Pedro, *Cui resistite fortes in fide*) luego es flaco como hormiga. Porq̃ quatro arremetidas tiene el demonio, cõ q̃ despedaça vna alma. La 1. es sugestion. La segunda, delectacion. La tercera, consentimiento. La quarta, es la obra. Si a la primera arremetida q̃ da como Leõ, halla resistencia, luego es flaco como hormiga, por esto se llama Leõ, y hormiga. Pero otros han S. Polic. Iob 6. 1. Pet. 5.

adelgazado mas esto, y dicho, que todas las leonerias, y fuerças que el demonio pone contra el hombre, todas lleuan por fin, y paradero hazer lo que suele la hormiga, la qual lo primero que haze al grano, es comelle el coraçon, para que no nazca de nueuo, y le pueda aprouechar a ella: assi el demonio, para que todas las obras que se ofrecieran a Dios, le aprouechen a el, no precede otra cosa, sino comerle luego el coraçon, y quitarles la intencion, inclinandola hazia a si. Pues dezille Elifaz a Iob, que era como este animal, fue dezille que sus obras, aunque parecian grano limpio, eran hoecas, y sin coraçon. Que bien se parecia que era de tal maestro, y no de Dios, q̃ lo castigaua como peccador, porque solamente le ofrecia las aparencias Y aunque Elifaz se engañó, condenando la santidad pura de Iob, no se engañó en entender, q̃ los discipulos del demonio ofrecen a Dios el grano sin coraçon: porque lo que mas pretende el, es essa sola joya, en respecto de la qual todo lo demas. Y aun se vera vn secreto marauilloso, para que se entienda (por el animal, que el demonio tuuo por mas familiar) lo q̃ el ha pretendido siempre en el mundo. Ha se hallado por experiencia, que si vn hombre entra la mano derecha en la boca de la cueua de vna serpiẽte, no le pica: pero si entra en la yzquierda, luego le muerde, y emponçoña. Porque lo que pretende aquella sauandija, es embiar su ponçoña al coraçon, al qual como sabe q̃ pulsa a la mano yzquierda, le pica en ella, para embiar mas presto el veneno donde pretende. Queriendo el autor de naturaleza, q̃ este fuesse vn auiso para que entendiessemos lo que haze la culebra infernal. Y assi algunos declaran aquel lugar (*Cor sapientis in dextera illius, & cor stulti in sinistra illius,*) A este proposito. Porque siendo assi, que naturalmente todos los hombres tienen el coraçon en vn mismo lugar, cuyo sitio es la mitad del pecho, aunq̃ el pulsar, y latir rebuelue mas a la mano yzquierda: dezir q̃ el justo tiene el coraçon a la mano derecha, y el peccador, y necio a la yzquierda, no es otra cosa, sino q̃ el seruo de Dios tiene defendido su coraçõ de las picaduras de la serpiẽte, y el peccador lo tiene muy expuesto, y ocasionado a su mordedura. Pero assi como el demonio tiene todas estas ansias por el coraçõ: assi Dios nuestro Señor no pretende otra cosa, sino q̃ nuestras obras vayan acompañadas cõ coraçon. Y assi mãdaua, que al Sũmo Sacerdote le ofreciessen el pecho, y el braçuelo del carnero q̃ ofrecian, el qual leuãtaua en alto para dedicarselo a Dios, que es lo mismo q̃ le pedia la Esposa, *Pone me vt signaculũ super cor tuum, vt signaculum super brachium tuũ*: Porque braço, y pecho, obras, y coraçon, son las prefas q̃ Dios quiere poner en su plato. Y ningun sacrificio, ni ofrenda, sin intencion de coraçõ, tenia valor, ni vida delante de Dios. Y de los tales sacrificios, y obras, podiamos adiuinar lo que antiguamente (como cuenta Pierio libro 33.) adiuinaron los Sacerdotes de los Gentiles de vn sacrificio que hazian Cesar, y Elio Pertinaz, en el qual todos los animales que abrieron para sacrificar, estauan sin coraçon: y dixeron los interpretes, q̃ aquel sacrificio era sin vida, y de ningun prouecho, porq̃ le faltaua el principio della, q̃ era el coraçon: y por el mismo caso desagradable a Dios: assi los sacrificios de los fieles, quando no lleuã su intencion encaminada a Dios, como son ofrendas sin coraçon, aborrecelas el. Y es el dolor, que el mundo que oy alcançamos, está casi lleno desto, donde cõ los labios se alaba a Dios, y el coraçõ está muy lexos de esso. De dõde vinieron los Sabios a comparar el mũdo al Cinocefalo adorando la Luna: porq̃ quando la adora, entonces está mas furioso, y tiene el coraçon mas lleno de yra. Y assi vn discreto para notar a vno destos hipocritas del mundo, pintó este animal adorando la Luna, con vna letra en torno q̃ dezia: *Aliud in pectore gestat*: Otra cosa trae en el pecho de lo q̃ parece. Todo lo qual ha sido industria del demonio, que como hormiga ha roydo el coraçon de la intencion, y como venenosa culebra lo ha picado. Y assi se vera el desseo que tiene Christo de sanar esta ponçoña, pues quando estaua en la Cruz abiertos los braços para abraçar a todo el genero humano, quiso que la sangre de la lançada que le dierõ en el cora-

Pie. Val. li. 33.

Cam. de anima. fac. Scripta. l. 3.

Eccle. c. 10.

el coraçon, salieſſe del lado derecho: por que es forçoso, que el q̃ abraça a otro, vẽga a juntar su lado yzquierdo con el derecho del que lo abraça, para que de aquella manera, quando abraçaſſe a los hombres que trayan emponçoñado el lado yzquierdo del coraçon, les cayeſſe la sangre de aquella llaga (q̃ estaua en su lado derecho,) y lo sanaſſe, y quedaſſen medicinados: mejor que los hijos del Pelicano, a quien sana la madre de las picaduras, y ponçoña de la serpiente, con la sangre de su pecho. Y por esto se vera, como claramente atinaua aqui el Esposo, quando abraçó a la Esposa con el braço derecho. Porque viniendose con aquel braço sancto a encontrar con su lado yzquierdo, sanaſſe del daño que en el coraçon podia traer, por la astucia de su enemigo. Y assi ella aduirtio tanto la nouedad del abraço, que dixo: *La naeius sub capite meo, & dextera illius amplexabitur me.* Cant. 2.

EXERCICIO PARA EL IVEVES DESPVES DE LA TERCERA Dominica de Quaresma.

CAPITVLO QVINTO.

Surgens IESVS de Synagoga, introiuit in domum Simonis, Luc. 4.

Prou 30.



EL Buen gouierno, y prudencia de Salomon, enseñó a la rudeza de los hombres, Prouerb. 30. como auian de proueer las cosas necessarias, para la buena passadia, y sustẽto de esta vida. Y para que mejor la aprẽdiessen, les señaló quatro animalillos, q̃ aunq̃ parecen de poca sabiduria, son los mas auisados que se pueden hallar: y todo lo que tienen de pequeñez en la aparẽcia, tienen de grandeza en el astucia, y buena prouidencia de lo que hã menester. Y assi las señaló luego Salomon, diziendo: *Quatuor sunt minima terræ, & ipsa sunt sapientiora sapientibus: Formicæ populus infirmus, qui præparat in messe cibum sibi: Lepusculus plebs inualida, qui collocat in petra cubile suum: Regem Locusta non habet, & egreditur vniuersa per turmas suas: Si cellio manibus nititur, & moratur in ædibus Regis*, Que quiere dezir. Quatro cosas se requieren principalmente, para que viua vn hombre sin necesidad temporalmente. La primera es, buscar el sustento: esta enseña la hormiga, a la qual, aunque la llama enferma, y flaca, como busca el sustento con tiempo, y en su sazon, sin perder las ocasiones, adquiere mas que los muy fuertes, sin industria. Lo segundo que es necessario, es casa segura, y fuerte: esta enseña a hallar la liebre, el conejuelo (o el erizo, como dize otra letra) los quales recompensan la flaqueza de su cuerpo, con viuir en madrigueras muy intricadas, y rebueltas, o en huecos de peñas muy seguros. Lo tercero, es paz, y concordia, porque sin ella, ni se goza de los bastimentos, y prouision, ni ay casa por bien edificada que sea, que quede en pie, esta en-

seña la Langosta, porque como buelan todas juntas, aunque no tienen Rey que las guie, la vniformidad de bolar todas a donde buela vna, las haze inexpugnables. La quarta cosa que se requiere, es, el fauor de los Principes, porque con el todo lo demas se logra: esto nos enseñó el *Stellon*, Lagartijuela (o el araña, como dize essotra letra) las quales estriuando en sus manezillas, viuen en las casas Reales donde viuen los Principes. Todas estas quatro cosas, que hazen temporalmente dichosa a vna Republica, si falta Dios, todas se deshazen, y aunque aya mas prudencia que la que tienen estos quatro animales, ni aura sustento que no falte al mejor tiempo, ni casa fuerte que sea guarida, y sombra de su dueño, ni paz que no se conuierta en guerra, ni fauor de Principe, que todo no sea yra, porque solo Dios es el ampero, y sombra de todas las necessidades, como se echó de ver en aquella gran Ciudad de Hierusalem, en la qual sin dubda pues auia auido vn Rey como Salomon, y otros prudentissimos, auian aprendido bien lo que era necessario para la conseruacion dela vida, mejor que la sabrian buscar los quatro animales, a quien el mismo Salomon dio por maestros: mas como faltó Dios, se destruyó Hierusalem, sin que los vezinos pudiessen gozar sus casas. Y assi dize Esaias en el capitulo veynte, y cinco, Esai. 25. *Domine Deus meus es tu, exaltabo te, &c Quia posuisti ciuitatem in tumultum, vrbem fortem in ruinam, domum alienorum, vt non sit ciuitas*. Toda la Republica de Hierusalem, Señor, la destruysse, sin que toda su prudencia bastasse a confortalla. Si la rompieron, era, porque tu faltaste: pero donde tu estuuieres, todo sera fortuna buena, y sucedera prosperamente: *Quia factus es fortitudo pauperi, fortitudo egeno in tribulatione sua, spes a turbine, vmbraculum ab æstu*; Porque tu eres todo el genero de defensa, y amparo de todas las necessidades, y tribulaciones del pobre.

Desto q̃ se ha dicho aqui, se colegira, quan grande fue la dicha de esta casa de San Pedro, pues en ella no solo auia las quatro cosas que se requiere, sino la quinta, que es de mayor importancia. Lo primero, auia comida, pues pudo combidar a Christo Señor nuestro, y a los Apostoles: auia aposento bastante para ellos, auia paz entre suegra, y yerno (que no es poco tenerla con las suegras) y auia fauor con el Principe, pues los Discipulos rogaron a Christo Señor nuestro Principe del Cielo, y de la tierra, que la fauoreciesse, el qual como juntamente era Dios, logró todas las quatro dichas, que hazen bienauenturada vna familia: y assi el Señor fue fortaleza para aquella pobre enferma, *Factus est fortitudo pauperi*: Y como rogaron los Apostoles por ella, a quien vn gran toruellino de calenturas la auia derribado, suele el Señor tambien *Spes a turbine*, Y vltimamente sanandola, y quitandole el ardor, y fuego que tenia metido en los huessos, le fue *Vmbraculum ab æstu*; Como nos cuenta el Euangelio.

SVRGENS IESVS DE SYnagoga, *introiuit in domum Simonis*; En saliendo de predicar, y poner remedio en las almas, fue a curar el cuerpo de vna enferma necessitada, porque ambas cosas hazia Christo Redemptor nuestro. Dixo Salomon Prouerbior. 11. *Fructus iusti est lignum vitæ, & qui suscipit animas sapiens est*. El fruto del justo es como el arbol de la vida: y el que ayuda, y fauorece a las almas (*id est fouet*, Que esso es, *Suscipit*) Esse es verdaderamente sabio, porque alcãça la sabiduria a todo. Elq̃ cura solamẽte el cuerpo, es sabio: pero no totalmẽte sabio, sino tiene solamente la mitad de la sabiduria, y aun lo mas grueso, y mecanico della, pues acude a la parte menos noble, que es el cuerpo. Y el que cura a las almas, aunque acude a la parte mas noble que son ellas, no se puede totalmente llamar sabio, pues no puede acudir mas que a la otra mitad, y no se puede llamar perfecto Medico, aquel que sanasse la mitad del enfermo, y dexasse por sanar la otra mitad: solo Christo que es Dios, y hombre, es el verdadero sabio: pues curã do las almas con la doctrina, y declaracion de la Escriptura en la Synagoga, para que se viesse que tambien tenia sabiduria, y

Prou. 11.

virtud

virtud para curar los cuerpos, se entrò en casa de Simon, y curò a su suegra, que estaua enferma de calenturas. Donde nota, que en el arbol de la vida, auia salud para el alma, y cuerpo, en esta manera: para el alma, guardando el precepto de contentarse con su fruta, sin tocar a la del arbol de la scieneia: y assi por no guardarlo Adam, perdio la gracia del alma: y tenia vida para el cuerpo, pues comiendolo conseruara la vida, y no le entrara la muerte. Pues por estas dos cosas Christo, que es el justo de los justos, se llama arbol de vida: para que se echasse de ver, que era la sabiduria, *Suscepit animas*, En la Synagoga, enseñandoles el camino de la verdad. Y vino a curar la enferma, comunicandole como arbol del Paraysso los bienes de su fruto, q̃ era la vida, sanandola de vnas crueles calenturas que la apretauan.

SOCRVS AVTEM SIMONIS *tenebatur magnis febribus*. Cosa es muy de marauillar, que en la casa de Pedro, que curaua tantos enfermos (y aun con su sombra passando por la plaça) vuiesse vna enferma, sin que la remediasse? Y si boluemos a Christo, le podemos hazer la misma pregunta. Como Señor, en casa de vuestro Pedro tan amigo, y allegado, se sufren enfermedades tan pesadas? A esso respõde. Que antes en las casas de los muy allegados a Dios nunca faltan trabajos, y enfermedades. Pues a essa cuenta, no ay diferẽcia de la casa del justo a la del peccador? si en la vna ay enfermedades, y en la otra tãbien? Que diferẽcia ay de las casas de los vnos, a las de los otros? si en todas casas ay trabajos? Es verdad, que el justo, y peccador las tiene. Assi lo dixo Iob: *Si impius fuero, væ mihi, & si iustus, non leuabo caput, saturatus affuctione, & miseria.* De manera, que todos padecen tormentos, y a todos los pone Dios en aprieto? Es verdad, pero con todo esso ay mucha diferencia: porque quando Dios da trabajos a vn justo, y de su casa, es solo para grã prouecho suyo, y de todos. Mas quando los da a vn peccador, es para emendarlo, y sino, para castigarlo terriblemente. Mirad el trabajo, y aprieto, que cuenta Zacharias capitulo 13. en que puso el Padre Eterno a Christo su hijo, el qual comiença el Prophera a encarecer, y antes que lo venga a dezir, entra con vnas palabras que nos quitaron la dubda que le podiamos pregũtar: *In die illa* (Dize él) *Erit fons patens domui Dauid, & habitatoribus Hierusalem, in ablutionem peccatoris, & menstruatæ;* Y luego mas abaxo dize: *Framea suscitare super pastorem meum, & super virum cohærentem mihi;* Donde el Padre Eterno da licencia a la espada de los tormentos, y aun estando como dormida, parece que la despertò. Y si quereys saber contra quien? *Super pastorem meum, & super virum cohærentẽ mihi,* Sobre mi mismo amigo, sobre mi mismo hijo, y de mi casa. Pues Señor, sobre persona tan allegada a vos embiays tales trabajos, y persecuciones, y dẽscargays el golpe riguroso de vuestra espada? Si quereys saber la causa, es, porque de los golpes, y heridas que le han de dar: *Erit fons patens domui Dauid*: Porque de sus trabajos ha de resultar vna fuente milagrosa la qual por las canales ha de derramar el agua con que se auian de lauar, no solamẽte los peccadores que pecean de voluntad, y libremente: pero aun aquellos peccadores, que por habito, y costumbre, tienen ya hecha corriente, y hilo de pecear, como los asros de la muger menstruada. Esto mismo parece que es lo que dixo S. Iuan en el Apocalypsi, donde dize, que vio al hijo del hombre, que era Christo, con siete estrellas en la mano, y que los pies traya, *In camino ignis ardentis.* Pues como Señor, si el horno, y brasero significa la pobreza, los trabajos, y tribulaciones, (como se vee en muchos lugares de la Sagrada Escriptura: *Transiuimus per ignem, & aquam, &c.*) A vuestro muy querido hijo lo poneys de pies en vn brasero, o horno? A vuestro mas allegado, y conjunto, todas las brasas del brasero, para que de pies a cabeça lo abrasen? Para Esayas no mas que vna ascua? Y en este mismo Apocalypsi los Angeles esparzian puños de brasas por el mundo (que segun el es de grande, y las abrasa: eran pocas, no deuia de caber a vna casa entera media brasa) y para los pies de vuestro hijo todo el horno? A esso se respõde, q̃ todo va encaminado para dar.

Iob. 10.

Apoc. 1.

Psal. 67.

Zach. 13.

ra darnos las estrellas que trae en las manos. De manera, que si padece, es por darnos el Cielo, y aun el mismo cõpró la gloria de su cuerpo (aunq̃ deuida para otros títulos) cõ sus trabajos, y muerte: *Oportuit Christum pati, & ita intrare in gloriam suã.* Luc. 24. Ved para q̃ embia Dios trabajos, y enfermedades en las casas de los justos, y amigos, que son sus mas allegados. Pero quãdo los embia en las casas de los pecadores, es para ponellos en vn aprieto que no puedan huyr, porq̃ en lo ancho de la salud facilmente se le vã a Dios por pies. Desta manera vsó cõ aquella rebelde Ciudad de Hierusalem, la qual en las anchuras de sus plazeres, y vida descansada, nunca se pudo reduzir a mejor vida. Y assi la puso Dios en tanto aprieto, q̃ dixo della Hieremias, que *Omnes persecutores eius apprehenderunt eam inter angustias.* Tren. 1. Tomada la metaphora de los peces, que se entran por vna boca muy ancha en la nassa: pero como tiene angostissima la salida, alli en aquellas angosturas, es donde ellos quedan presos, y rẽdidos a la mano del pescador. Que hazen los pecadores de andar nadando, por los vicios anchos en que andan hundidos, como en la mar. Armales Dios vna red de vna enfermedad, aprieta la calentura, crecẽ los paraysismos, y agrauanse las enfermedades de q̃ se vee en tãta angostura el pecador: alli es donde las manos de Dios: *Apprehenderũt illum inter angustias.* Porque camino tan ancho andaua Saul, quãdo perdonó al Rey de Amalec, contra el precepto. Por sus anchos tãbien se andaua quando reprehendiendolo el mismo Propheta, le respondio: *Benedictus tu à Domino; impleui verbum Domini.* Y aunque el Propheta yua procurãdo entrarlo en algunas angustias, quando le dixo: *Et quæ est hæc vox gregum quæ personat in auribus meis?* Aun toda via andaua a sus anchos, y se le descabullia, diziendo: *De Amalech adduxerunt ea.* Aprietale el Propheta mas, y vale metiẽdo en mayor angostura, y en mayor aprieto, diziẽdo, que no ha obedecido a Dios: pero como no era aquella la mayor aprẽtura, toda via hallaua lugar para colar, y deslizarse: pero tanto le acosso cõ las amenazas diuinas: y a tanta angustia lo reduxo, que *Apprehenderunt eum inter angustias,* Y vno de confessar, diziendo: *Peccaui, quia preuaricatus sum sermonẽ Domini, timens populum.* Que a sus anchos se andaua Dauid, por el adulterio, y homicidio, y por sus plazeres? hasta que vino el Propheta Nathã, y para q̃ no se le fuera, y escapara de las manos, le fue entrando en aquella angostura de la parabola, y quando lo tuuo muy acorralado ya, pusolo en lo mas angosto, diziendo: *Tu es,* Y como se vio angustiado, facilmente le cogio Dios: *Apprehenderunt illum inter angustias.* 2. Reg. 12. Que libre anda vn pecador, y q̃ a sus anchos, quãdo tiene salud, q̃ en estãdo hundido en el mar de sus vicios, no bastan sermones, ni consejos, ni inspiraciones diuinas, para echarle mano. Echa Dios vna nassa de vna enfermedad, vale apretando la puerta cõ calenturas terribles, vascas, y desmayos, como se vee en aquellas apreturas, y angustias, las manos de Dios, *Apprehenderunt illum inter angustias.* Esta es la causa pues de embiar Dios enfermedades a los malos, reduzirlos a vna angustia, y aprieto, q̃ les pueda el echar mano para que no se le vayan. Y porque ay pecadores tan duros, q̃ aun en vn almirez molidos no se ablandan, como lo dixo Salomon, Prouer. 27. Pro. 27. *Si contuderis stultum in pila, quasi ptysanas feriente de super pilo, non auferetur ab eo stultitia eius:* Aunque molays a vn pecador en vn molino, o en vn mortero, como se suele moler la cebada, para quitarles la paja, y hazer harina della, es el tal, que no se ablandareys su depravada costumbre en q̃ está embuelto, como la cebada en su tunicquilla, o pajuelas, las quales jamas se muelen, y quiebran; porque se pegan vnas cõ otras, y hazen vna plasta. Y aun por castigar a este linaje de pecadores, por ventura hizieron los Babylonios aquella matãça tan grande en aquella plaça de Hierusalẽ, que se llamaua el Almirez, de la qual dixo Sophonias en el capitulo primero: *Vlulate habitatores pilæ, conticuit omnis populus Chanaam, disperierunt omnes inuoluti argento.* Palac. in comment. Soph. 1. Donde se notara, que dize alli el Propheta, que entrara la bozeria, y el amor de los soldados, por la puerta de la pescaderia: *Vox clamoris à porta piscium,* Y que entrara

Simile.

entrara gran gemido de gente, que se entraria a recoger por la puerta del medio, que era la que estaua entre las dos principales. Y assi dize: *Vlulatus à secunda*, Y porque en Hierusalem auia tres collados, o montes: el vno que se llamaua el monte Syon, y el otro se dezia el monte Moria, y el tercero, sin nombre, entre los quales montes se hazia vna plaça muy hõda, la qual por estar ceñida de montes, parecia vn mortero, en cuyo suelo estaua toda la gente rica, y los mercaderes: quando vinieron los enemigos, todos se cogieron aquella plaça, en la qual (con gran mysterio) quiso Dios que muriessen, como metidos en vn mortero. Y assi a estos les dize: *Vlulate habitatores pilæ.* Y para que se entienda, que parece que haze alusion a lo que dixo Salomon, que el necio era como la ceuada, a quien querian moler en el almirez, y de quien querian con los golpes desnudar el hollejuelo aspero en que estaua embuelta, el qual por su dureza le tenia muy pegado, sin que le pudiessen despegar los golpes. Dize Sophonias, que en aquella plaça como en almirez auian de morir todos los mercaderes, y ricos: *Omnes populi argento*, Que estauan embueltos en la paja, y hollejo de sus riquezas, sin que los golpes de Dios, ni de sus Prophetas, se los pudiessen desasir mas de las entrañas, que el golpe del almirez, el hollejuelo de la ceuada. De manera, que aunque auemos dicho, que ay peccadores tan duros, que con ningun genero de enfermedad, ni tormento se ablandan, aunque mas los muelan: con todo esso les embia Dios enfermedades, y muertes, por limpiar la Republica de la mayor suziedad que son ellos.

Esai. 14. Y assi Esayas 14. tratando del castigo que auia de hazer en Babylonia, dize: *Et ponam eam in possessionem ericij, & in paludes aquarum, & scopabo eam in scopa terens*. Y nota, que dize, que la ha de hazer pedaços y trillar, esso es, *Terens*, o como leẽ otros: *Excutiens*, Que la ha de sacudir: y si le preguntays a Dios, que porque quiere hazer en ella vn castigo de tanto rigor, como el que se suele hazer en vna parte, que quando la trillan, la diuiden en innumerables partes, la arrojan por otras tantas quando la auientan? A esso respondera el Señor: *Scopabo eam in scopa*, Todo lo hago por barrer de peccadores, y peccados a Hierusalem. Y assi todos los quebrantamientos desta trilla, y todas las guerras con q̃ los he de hazer pedaços, y todas las enfermedades con que affijo a los peccadores, y agora castigo a Babylonia, son escouas para barrer, y limpiar las Ciudades, y las casas, de peccados, y peccadores. Pues Señor, como dezis que aueys de barrer, y limpiar a Babylonia con la escoua de la tribulaciõ, y trabajo; si dezis que le aueys de poner, *In possessionem ericij, & in paludes aquarum*? Quando vna Ciudad está derribada, toda está hecha montes de tierra, llena de infinitos herbaçales, cardos, y espinas, entre las quales nacen las sauandijas, no solo la culebra, y el lagarto: pero el erizo espinoso, y otras mil. Quando el agua está rebalsada, y cria cieno en el assiẽto, ouas, y verdor en la superficie, toda ella está quajada de escuerços, y sapos venenosos, y siempre está exhalãdo vn olor pestilencial. Pues Señor, si vos dezis, que aueys de poner a Babylonia en possessiõ de los erizos, y que la aueys de hazer laguna, y pantano de agua, que en suma sue dezir: que la auiades de dexar hecha vn muladar de bassura, vn charco de suziedades, y vna jaula de todas las sauandijas ponçoñosas, y de horror del mundo; como dezis que la aueys de dexar barrida como cõ escoua? Porque todas las suziedades ymaginables, son limpieza en respeto de la inmũdicia del peccado. Que tiene que ver vn erizo blando para si, y espinoso para los ottos, con el fingimiento de vn hypocrita, que por defuera anda vestido de cilicio, y por de dentro regalado de blanduras? Que tiene que hazer vn erizo cargado de mançanas, y de frutas, con el cuydado de vn gloton, que siempre anda cargado de comida, y rodeado de las espinas de sus congoxas? Que tiene que ver la astucia del erizo, cuya cueua tiene dos puertas, la vna de las quales está siempre abierta hazia la parte que corre buen ayre, para que le entre por alli luego; y en soplando el enojoso, la cierra, y abre esotra por donde

donde le entra el mas fauorable, con la diligencia del lisongero, que siempre mira hazia donde corre el ayre de la prosperidad, y no haze mas tiempo buen rostro, que lo que ello dura? Que tiene que ver el agua de vna laguna rebalsada, cuya agua si corriera, pudiera regar huertas, y criar arboles fertilisimos: con la riqueza de vn rico, rebalsada en vna arca, que si la repartiera, remediara mil pobres y huerfanas necesitadas? Que el engaño de vna culebra, que la hinchazon de vn sapo, y que toda la ponçoña de las fieras, con la traycion de vn peccador engañoso y con la soberuia de hombre hinchado; y finalmente con el veneno de todos los peccados? Por cierto es, como poner la limpieza delante de la suma suziedad. Por esto pues, aunque dexe a Babylonia hecha laguna, y llena de rios, como quede sin peccados, y peccadores, la tiene Dios por limpia, y por barrida, y escombrada con escoua: y para esto embia enfermedades, y muertes a las casas de los peccadores.

Simile.

Pero quando los embia a la casa de sus muy amigos, y hinca la espada hasta la empuñadura a los de su casa, y sus allegados, como hirio a Christo que era su pastor tan querido, y quando lo pusiere en el brasero delas enfermedades, entienda que es para que se abra vna fuente, donde se vea claramente lo que Dios tiene en el, y donde se purifiquen, y lauen, no solamente las manchas pequeñas, pero aun las muy graues. Porque tengo yo para mi que la enfermedad es vna fuente muy semejante a aquella que está en vn cãpo de Pauia, donde antiguamente se echauan suertes de dados, para saber los sucessos, en la qual el Emperador Tiberio Cesar, queriendo saber si el sucesso que auia de tener en su Imperio, auia de ser dichoso, o no, echò vnos dados de oro: porque esta era la señal, que si echados, salia el mayor punto, y mejor, era muestra de felicidad, sino de desdicha: y quedaron aquellos dados en la fuente, hasta el tiempo de Suetonio Tranquilo, como lo cuenta Celio Caleag. lib. de Ludo Talor. Assi la enfermedad, es vna fuente donde se descubre el punto de la virtud, o de el vicio, q̃ por esso dixo el Ecclesiastico, capitulo 1. *In tempore infirmitatis offende conuersationẽ tuam*, y si en ella descubrieres mas puntos de virtud, tenlo por buena dicha, y tẽ por cierto, que essa fuente sera, *In ablationem peccatorũ, & menstruata*; Porque te librara de todo peccado. Y de la misma manera se ha de entender, que si al justo le pone en vn brasero de vna calentura, que lo queme de manera, que como el Hijo de Dios tenga los pies en vn horno de fuego, *In camino ignis ardentis*, Entienda, que todo esso es, para comunicalle las estrellas Dixo vno, que quando el hombre en vna tribulacion, o congoxa, o enfermedad, no desseaccia de la virtud, era como las estrellas del firmamento. Y assi vn discreto para significar este mismo pensamiento, y que las tribulaciones, que tanto perturbauan, y mouian a otros, no le hazian a el perder su sossiego, y firmeza, pintó las estrellas del firmamento con vna letra en torno, que dezia, *Immobile in motu*; Porque las estrellas del firmamento (que es su esphera) estan en continuo mouimiento, como lo dixo Camiló Cami. in iosig. Ioan. fra. Pues siendo la enfermedad esphera, q̃ haze dar tantas bueltas con tantas congoxas, y pesadumbres, auer hombres que no se mueuan vn punto, y que siempre esten firmes en la virtud, como las estrellas en su firmamento, razon es, que para tales estrellas aya Cielo, y gloria. Y assi entiendo cierto, que para que se conozca a la cõuersacion, y vida de los justos, y para que por ella se lauen de las culpas, y se les de la gloria, les embia Dios grandes enfermedades. Y verdaderamente que quando el Ecclesiastico en este capitulo alegado dize: *In tempore infirmitatis ostende conuersationem tuam*, Que quiere dezir: Muestra alli tu paciencia. Porque debaxo de paciencia se entienden todas las virtudes, porque sin ella no puede auer virtud, ni bienauenturança. Y assi veremos, que quando Christo Señor nuestro la predicò, ninguna puso que se pudiesse conseruar sin paciencia: si en la primera dixo, *Beati pauperes, ó humiles spiritu*, Que humildad puede tener, sino es paciente? Si dixo,

Cel. Cal. li. de Ludo Talo.

Eccles.

Camill. sign. Ioan. fra.

dixo, *Beati mites*, Quien puede ser manso, sin paciencia? Si, *Beati pacifici*, Qual impaciente jamas fue pacifico? Si, *Beati qui esuriunt, & sitiunt iustitiam*, Quien puede sufrir esta sed, y hambre sin paciencia? Si, *Beati estis, cum maledixerint vobis homines*, Quien puede sufrir las tribulaciones con alegria, sino el paciente? De manera, que en la paciencia (porque nace de Dios, como dixo aquel tan sufrido Sancto: *Tu es Domine patientia mea*) Estan todas las virtudes, y en ella se conseruan, y en la impaciencia estan todos los vicios, y peccados cuyo author es el demonio, padre de toda impaciencia, la qual no hizo demonio, y derribó del Cielo: porque si el tuuiera paciencia para sufrir que Dios fuera su mayor, no cayera: y esta impaciencia tambiē le hizo tentar al hombre, porque no pudo tragar, ni sufrir tanta buena dicha como el hombre tenia en el Paraysо, y della nacen todos los peccados mortales. De donde nace la fornicacion, y adulterio, sino de la impaciencia de la sensualid? De donde el demasiado comer, y beuer, sino de la impaciencia de la templança? De dōde la soberuia, sino de la impaciencia de la humildad? De donde la embidia, sino de la impaciencia del bien ageno? De donde la auaricia, sino de la impaciencia de la pobreza? Y de donde la negligencia, sino de la impaciencia del trabajo? Y finalmente, de donde el apostatar, sino de la impaciencia del perseuerar? Pues como en la enfermedad se conocen los vicios, y las virtudes, tanto mas mostrara su buena conuersacion, y vida que ha tenido: *Hoc enim significat conuersatio*; Y porque el justo, es forçoso que la tenga, quiere Dios que los justos teniendo enfermedades la muestrē porque vean sus virtudes mas perficionadas, como las de Pablo, que dixo: *Virtus in infirmitate perficitur, &c.*

2.Cor.12 SOCRVS AVTEM SIMONIS *tenebatur magnis febribus.* Mucho han cargado la mano los escriptores sobre esta palabra, *Tenebatur*. Porque parece que quiere dezir, que las calenturas eran vna cuerda con que estaua atada la enferma. Y assi aquel, *Tenebatur, est, quasi ligata, & vinculis detēta detinebatur.* Lo qual haze Dios deteniendo al hombre, y como prendiendolo con lazos de calenturas, y de otros muchos trabajos. Porque muchas vezes se halla mejor su prouidencia, gouernando con esta manera de rigor, aunq es contra su condicion (si assi se puede dezir.) *Assumpsi mihi* (Dize el por Zacharias capitul. 11.) *Duas virgas, alteram vocaui funiculum, alteram vocaui decorem*; Y luego mas abaxo dize: *Et succidi virgam, quæ vocatur decor*: Escogi dos varas (dize Dios) vna lisa, sin nudos, ni tropeçones, a la qual le puse por nombre, hermosura, y honra: otra ñudosa con su corteza, y ganchos, torcida y aspera, y pusele por nombre, soguilla, o cordelillo Y despues de auerles puesto estos nombres, hize grandes castigos con la vna, que era la riguroſa. Porque la vara delgada, y hermosa, q̄ se llamaua hermosura: *Tuli virgam meam, quæ vocabatur decus & abscondi eam*; Quebrela, como dize vna letra, o como dize otra, escondila, porque no pareciera, porque quise quebrar cō los de mi pueblo, y castigarlos. Que varas seā estas, lo mas comun es, que son dos maneras que Dios tuuo de gouernar el mundo, vna de misericordia, y otra de justicia: la vna es blanda, y muy suaue, y con que Dios se honra mucho, que le quieran seguir los hombres por amor. La otra es de la justicia, y del rigor. Pero, porque los hombres con el bien se empeoran, esconde Dios la vara de la misericordia, y toma en la mano la vara de rigor: y porque nunca esta va desacompañada de misericordia al rigor no le llama vara, y ceptro con cuchillo, ni le puso por nombre espada, ni nauaja q̄ hiere, y mata, sino *Funiculus*, Que es soga, o cordel fuerte, con que se detiene vn peccador furioso, y que no ay quiē lo detenga. Assi como quando viene vna bestia corriendo sin parar, que no ay quiē la eche mano, ni la detenga, si le sale vn hombre con vna fuerte vara al encuētro, y la detiene, no solamente es palo, pero tambien fue soga con que la ató; assi el castigo de Dios quando va cō misericordia, mas es para atar, y detener, que para herir y matar. Y assi echa Dios estos lazos, y ataduras de tribulaciones, enfermedades, y calen-

Zach.11

y calenturas, para tener presos, y atados a los pecçadores, para descubrilles alli, y dalles a entender, que no quiere matarlos con los trabajos que les embia, sino solamente encadenallos, y prendellos, para que paren, y se detengã de las malas obras por donde corren desapoderadamẽte: las quales entonces les muestrã, porque hasta que pare el peccador, y le prendan, no tiene ojos para conocer sus culpas, ni oydos
Iob 36. para entenderlas. Iob, cap. 36. dize hablando dellos: *Et si fuerint in catenis, & vinciantur funibus paupertatis, indicabit eis opera eorum, & scelera eorum, quia violenti fuerunt. Reuelabit quoque aurem eorum, vt corripiat, & loquetur, vt reuertantur ab iniquitate sua:* Quando los tenga Dios (dize) en las cadenas de los trabajos, y les apretare los cordeles dela pobreza, o como lee el Chaldeo, *Afflictionis*, Entonces les enseñará su mala vida, y los oydos que siempre han tenido cerrados, y tapados se los desatolua ra, y entonces estaran mas dispuestos para oyr la verdad, para la qual han estado sordos, y les declarara, que aquella su vara de rigor, no ha sido mas que vna soga, y vnas cadenas: *Vt reuertantur ab iniquitate*, Para que se detengan, y dẽ la buelta en su maldad. Y aunque tiene Dios muchos lazos con que ata, y detiene los hombres, como son la mendiguez, y el captiuerio,
Psal. 106. &c. Como lo dixo Dauid: *Vinctos in mendicitate, & ferro.* Vna de las principales ataduras con que detiene, y prende, es la calentura.

Nota, que a los hombres quiso Dios nuestro Señor atarlos, y detenerlos, con los lazos, y ataduras de su ley, assi lo dixo
Oseæ 11. el por Osseas cap. 11. *In funiculis Adam trahã eos, & in vinculis charitatis*, Traerloshe maniatados (como si dixera) con leyes de Adam, que segun vna interpretacion, es nõbre apelatiuo alli, y quiere dezir: Traerloshe atados con leyes de hombres, esto es, con leyes puestas muy en razon, y que quiera dezir esso, lo declara el abaxo luego: *Et ero quasi exaltans iugum super maxillas eorũ*; Que fue dezir: No los tratare como bestias, ni les pondre yugo de madera, como a bueyes, ni sujetandolos con aguijada como a ellos, sino yo los sujetare como a hombres, con leyes de razon, y muy cõformes a ellas de manera, que no abra cosa tan dificultosa en la ley, ni que tanto desguste a la carne, que no vaya muy fundada en razon, aunque el hombre, no lo entienda. Y esso quiere dezir: *In funiculis Adam id est, hominis*. Y porque el fin desta ley es el amor de Dios, y del proximo, el qual es vn calor puesto en concierto, y muy ordenado: porque primero se ha de amar a Dios, que todas las cosas, y luego a los proximos con orden, vnos primeros que otros, que esso es: *Ordinauit in me charitatem.* Por esso los lazos desta ley los llama de amor: *In vinculis charitatis*. Otros dan otra interpretacion desse lugar, que viene a tener el mismo sentido, en la qual el nombre de Adam, no es apelatiuo, sino proprio, y entonces quiere dezir: Trayre a todo mi pueblo con ataduras, y leyes, como truxe al primer hombre que crié llamado Adam, al qual, aunque le crié con tantas perfeciones, y le hize Rey de los peces, y animales, con todo esso le até las manos con leyes, a fin de que me amasse a mi, obedeciendome mas que a su antojo, y que a su muger, y las demas criaturas.

De todo lo dicho colegimos, que Dios ató al primer hõbre, y a todos los demas de su pueblo, cõ leyes de amor: que es vn calor concertado, y puesto en orden, y razon; pero Adam, y los demas hombres desataronse de los lazos de la ley, rompierõ como bestias el yugo de la obediencia, como se quexo el: *A seculo confregisti iugum* Hier. 2.
rupisti vincula mea; Tanto como esto que dixo Iob: *Homo in superbiam erigitur, & qua* Iob 11.
si pullum onagri se liberum natum putat. Enso berueciose el hombre, y pensó que era algun sardesco, o zebra, para el qual no ay atadura que lo detenga, para que no arranque montes, y salte por todos los cerros libre, y sin detenimiento, y como quebró las ataduras el hombre, rompio tambien el amor de que eran ellas cõpuestas, y assi Eua luego se desordenó.

De donde vino a notar, y preguntar a Moses Barcefas, que porque Eua auiendo Mos. Ba.
tomado la mançana para comerla, no fue l. 1. de Pa
a su marido antes de prouarla, y le hizo radiso.
vn comedimiento, para que la comiesse el
prime-

primero? sino que antes de comunicar lo con Adam, abrio la boca, y se la comio? A lo qual responde el libro primero de Paradiso, que como el demonio le auia prometido, que comiendo aquella fruta seria como Dios: amo se a si mas, que a su marido, y que a nadie, y quiso ser ella primero, como Dios, que no el: y por algun rato ser si quiera superior a su marido. Ved que desorden de amor desobedecio a Dios, y quiso ser ygual, y semejante a el, y superior a su marido. Porque quien rompe con las leyes de Dios, rompe tambien con el amor diuino, y humano. Tambien Adam se ensoberuecio, y rompio la ley, porque le parecio que era bien ser como Dios, y que se le hazia agrauio en atalle las manos, para que no pudiera comer de aquel arbol, teniendose por mas excelente criatura, de lo que en realidad de verdad era. Porque segun dize este Doctor, nunca Adam entendio que era de tan vil materia, como el poluo de la tierra, hasta que despues de auer peccado se lo dixo Dios en aquellas palabras: *In sudore vultus tui vescêris pane tuo, donec reuertaris in terram de qua assumptus es*; Y que entonces como le dixo Dios, que auia formado, y hecho de tierra, lo entendio, que si antes lo vuiera entendido, no llegara su presumpcion a pretender honras diuinas: mas con aquella soberuia se desordenò el amor de Dios, y luego tambien se desordenò el amor para con su muger, echandole a ella la culpa, queriendo que sobre ella viniera la pena, diziendo: *Mulier quam dedisti mihi*. Pues viendo Dios, que los hombres auian rompido las ataduras, y leyes de su amor, y que libres corrian por todo genero de vicios para detenerlos (ya que no podia con leyes, y con otras prisiones) detienelos con enfermedades. Y porque quebrando la ley, se desordenaua el calor del amor muchas vezes, para que la pena responda a la culpa, quiere que las ataduras sean calenturas, porque ellas no son otra cosa, sino vn calor desordenado, que se inflama en el coraçon, y va procediendo, y discurriendo por las venas, y arterias sangre, y por todo el cuerpo, abrasandolo con vn ardor que lo consume, impidiendo el oficio del calor natural, que es el que conserua la vida. Y assi en el Leuitico en el capitulo veynte, y seys, a la letra da este castigo Dios a los que quebrantã la ley, diziendo: *Quod si spreueritis legis meæ, & iudicia mea contempseritis, visitabo vos velociter in egestate, & ardore, qui consumat oculos vestros, & consumat animas vestras.* Ardor que consume la vida, y quita la vista de los ojos, no es otra cosa, sino calentura, la qual dize Dios que embia, porque quebrantaron su ley.

Gene. 3.

Leui. 26.

Y este por ventura, aunque dissimuladamente, fue aquel castigo que hizo Christo Redemptor nuestro al Rey Ioachin, al qual captiuò, y puso en su lugar a Sedechias, el qual hecho cuenta el Propheta Ezechiel admirablemente, en el capitulo diez, y siete, en aquella enigma, o parabola de Nabuchodonosor: *Hæc dicit Dominus* (Dize el Propheta) *Aquila grandis magnarum alarum venit ad Libanum, & tulit medullam Cedri, summitatem frondium eius euellit, & transportauit eam in terram Chanaam, in vrbe negociatorum posuit illam, & tulit de semine terræ, & posuit illud in terra pro semine: vt firmaret radicem super aquas multas. Cumque germinasset creuit in vineam latiorem, humili statura, respicientibus ramis eius ad eam, & radices eius sub illa erant.* El Aguila grande que vino al Monte Libano, fue Nabuchodonosor, al qual para notar lo de vn Principe temido de las aues, a cuyas vñas todas se rinden, lo comparò à Aguila. La medula del Cedro, que quitò de Hierusalem, fue el Rey Ioachin: llamale medula de Cedro, porque captiuo el Rey, y deshonrado, se le quitò aquel Reyno la gloria, y honra, que era como la medula de todo el. Y en llamarle Cedro, fue dezir, que la causa por dõde le auiã venido todos aquellos daños era por su soberuia. Dixo Iob tratãdo del demonio: *Stringit Behemoth, caudam quasi cedrum*, Iob cap. 40, donde tratando del demonio, al qual va pintando debaxo de la

Ezec. 17.

Iob 40.

figura de aquel monstruo fiero, dize, que tiene la cola como Cedro, y que con ella aprieta fuertemente, en lo qual quiso dezir, que el fin del demonio fue apetito de excelencia, y como el Cedro excede a los demas arboles, en altura, y grandeza, y todo se le va en crecer, y dar olor sin dar mas fruto, assi lo que pretendio el demonio, y tuuo por fin, fue exceder a todos los demas, y esparzir el olor de su fama, sin que lleuasse mas fruto de obediencia, ni de amor de Dios. Y assi con el aprieto desta excelencia, aprieta fuertemẽte a los que tienta, y ninguna tentacion ay con que tanto aquexe, y que tanto apriete a los hombres, como con este desseo de subir, y no estar sujeto a nadie, ni aun al mismo Dios. Esta fue la soberuia, y engreymiento, por el qual embio Dios
Ezec. 17. a Nabuchodonosor para castigar a Ioachin, que es justo castigo suyo, que con vn soberuio tome vengança de otro. Fue Nabuchodonosor soberuio cõtra el mismo Dios, que aun por esso ymagino yo que podria ser, que a Nabuchodonosor le mallassen Aguila, porq̃ solos los ojos de aquesta aue se atreue a mirar el Sol, y descaradamente se le ponen delante, rindiendose todos los ojos de las demas criaturas a la fuerça de su claridad tan resplandeciente. Assi Nabuchodonosor se atreuio a Dios, y se le opuso, y afecto honras diuinas, y quiso ser Dios. Este pues es biẽ que venga a castigar vn Rey soberuio, para q̃ vn clauo se saque con otro, y vn veneno impida la contagion del otro; y assi le priuò del Reyno, y esto es quitar la medula del Cedro, y lleuarla a Babylonia, y en su lugar puso otro Rey, que se llamò Sedechias: al qual dize, que le sembró de la semilla de la tierra, y que se hizo vna cepa de viña. Y es muy de notar, que quitan vn Rey, porque es Cedro, y plantan de nueuo a otro, porque es Vid. El Cedro es arbol soberuio, que excede a todos los demas arboles en altura. La Vid es arbol humilde a quien todos exceden. El Cedro, no da fruto. La vid da fruto, y fruto, que es simbolo del amor. La altura del Cedro procede de que nadie lo detiene, ni lo ata para que crezca quanto pudiere. La humildad de la cepa, de que no ay arbol en el mundo mas detenido, ni mas atado, quando lo plantan en sarmiento, luego le arriman vna estaca donde lo atan, para que no se guie por donde quisiere, luego quando se ensoberuece, y quiere leuantar sus pampanos la detienen para que se abaxe, y la podan: todo a fin de que lleue el fruto, q̃ es simbolo de la charidad, y amor, todo lo qual hizo Dios, queriendo q̃ entendiesse el vn Rey, que su daño le auia venido por no dexarse atar, ni detener, y el otro, que toda su buena dicha de lleuar el fruto del amor, y charidad, procedia de lo q̃ le auiã detenido, y atado. Pues quando vn hõbre no se quiere dexar atar, con las leyes de amor, que es vn calor, y vn ardor diuino, atalo Dios, y detienelo con vna pena que responde a su culpa, dandole vnas calenturas, que son vn ardor desconcertado, y sin orden, que le consume la vida.

ET ROGAVERVNT ILLVM *pro ea.* Y aunque no expressa el Euangelio, quien fueron los que rogaron por ella, ha se de entender que rogaron todos donde se echará de ver, q̃ buena gente era toda la de aquella casa, pues toda junta se ocupaua en obras de misericordia, donde se verà quanto se gana por viuir en buena compañia, como por el contrario, quanto se pierde por vna mala, como lo dixo Os-
Osee. 7. seas ca. 7. *Ephraim factus est sub cinericius panis, qui non reuertatur. Aliene comedent robur eius.* Por viuir Ephraym entre los hõbres (que mas son carbones del infierno, q̃ no hõbres fieles) le ha de acontecer lo q̃ a vna torta puesta sobre las brasas, la qual, ni la boluerã, ni la apartaran, para q̃ no se vaya conuirtiendo en carbon, como ellas, antes no cuydaran de otra cosa, sino de hazerla ceniza, y fuego. Donde se ha de aduertir, que aqui va Dios hablando del castigo que auia de hazer a los de Israel, captiuandolos, y dexandolos en poder de infieles, los quales no solamente les consumirian la hazienda, y riquezas: pero cada dia los yrian encaminando mas a la muerte, esto es, a la ceniza, y al fuego del infierno: essas son las brasas enseñandoles sus ydolatrias, y pecados, sin que viesse vno que le hiziesse dar la buelta, para mejorar

la vida.

la vida. Ved lo que hazen las malas compañias, pero las buenas como las desta casa santa, no se empleauan en otra cosa, si no en procurar el bien desta enferma, a la qual como por ser suegra de vn justo, y sin duda tambien santa, no tendria tanta necesidad de que intercediesse por ella, para que la librasse de las penas del infierno. Alomenos intercedian para que la librasse de las brasas de la calentura, que ya la yua conuirtiendo en ceniza.

Pero porque mas vamos especificando la bondad de los que auia en esta casa, y primero de los Santos Apostoles, se ha de notar su grãde piedad, pues todo su empleo no era otra cosa, sino obras de misericordia, y tercias bien por los necesitados. Diferentes amigos eran los q̃ estauã en esta casa, q̃ los q̃ tuuo Iob en sus enfermedades, de los quales se quexa el, y dize: Iob 30. *Frater fui draconum, & socius struthionũ*, Dõde con estos apodos descubrieron la dureza de sus coraçones, y la ponçoña de sus palabras. Llamelos dragones, porque este animal arroja vn aliento tan fogoso, y abrasador, que luego que toca en el, se conuierte en fuego, de aqui vinieron a fabular, que vomitaua fuego. Y assi con este apodo quiso dezir, que sus amigos eran como dragones, y echauan fuego por la boca: porque con cada palabra que hablauã, le quemauan, y abratauan el coraçõ; pues ninguna de quantas le dezian, eran menos que vn oprobrio, queriendole persuadir, que Dios no le castigaua, sino por sus pecados. Y para denotar su crueldad, dixo, q̃ viuia entre abestruzes, porque es tanta la destas bestias, que con tener calor natural para poder digerir vna piedra, tiene tan poco calor de amor, que no puede digerir la necesidad, y trabajos de sus proprios hijos, sino que en eriando los huevos, los desampara, y dexa desiertos, sin que repare en el riesgo que corren, sino que *Indurat ad pullos suos*, Antes mirandolos de hito en hito, no les comunica, ni aun vna pluma con que se cubrã de las injurias del Cielo, no auiendo gallina tan flaca, que no de las de sus alas, y pecho para abrigar a sus hijuelos necesitados Assi dize Iob? Quereys ver la crueldad destos mis amigos, que teniendome delante de sus ojos, y viendome padecer vna necesidad tan cruel, no ha auido hombre que me aya socorrido, ni dado vna pluma con que me abrigue, teniendo ellos mas alas que los abestruzes, ni con todas sus riquezas me han dado vn trapo para limpiarme estas llagas tan lastimadas, las quales por falta del, limpio con vna teja, y en realidad de verdad, que es de entrañas impias, y crueliſsimas, que sufra vno, y disimule, ver a otro rebentando, con vna carga mayor que la que pueden lleuar sus ombros, y que no procure aligerarsela pudiendo, lo qual aun en vna bestia no sufriria vn hombre de buenas entrañas, y piadoso, como lo notó Salomon Prouerbior. 12. *Nouit iu-* Prou. 12.
stus iumentorum suorum animas, viscera autem impiorum crudelia, En lo qual quiso dezir. Vn justo pues tiene piedad de que vna bestia de su casa no lleue mas carga de la que puede, y se la modera, y aliuia. Manifiesta cosa es, que tendra mucha mayor misericordia de los que en su casa, y aun en su Ciudad viere que van cargados con alguna tribulacion, o enfermedad demasiada pesada. Pero el impio, y pecador tiene las entrañas crueles. Y aun se ha de notar, con quanta gala dixo Salomon, que el impio tenia crueldad en las entrañas, para dar a entender, que todo el era crueldad: porque el Hebreo llama a las entrañas, *Rachanie*, Que es lo mismo que misericordias, pues de quien en el lugar de la misericordia, y en el aposento de la piedad, tiene dada casa de por vida a la crueldad, y dureza, que se puede esperar? Assi que los buenos son piadosos, y como tales hazen oficio de buenos intercessores, quãdo no pueden ellos con sus proprias manos remediar la necesidad.

De aqui se verá, que todos los Santos hazian oficio de intercessores, como vn Iob terciando por sus amigos, Abraham por Abimelech, Onias por el pueblo de Dios, y sobre todos aquel Santo Moysen (que por ventura quiso Christo Señor nuestro que de su conuersacion saliesse con rostro de Sol resplãdeciente, por los muchos ruegos que hazia a Dios, para que remediasse el pueblo, y al pue-

blo, para que siruiesse a Dios) que espantan aquellas palabras que le dixo al Señor: *Aut dimitte eis hanc noxam, aut dele me de libro vitæ.* Las quales palabras, ora quieran dezir: Borradme del libro de la predestinacion, ora quitadme la vida: porque alli por libro de la vida, entienden la predestinacion, otros borrar del libro de la vida, dizen, que es dar la muerte. Y si quiere dezir lo primero, fue vn artificio para obligar a Dios a que hiziesse misericordia, como si dixera, que me aprouecha ser predestinado, y estar escripto en vuestro libro, sino perdonays este pecado, y destruys este pueblo: porque destruyendo el pueblo donde vos aueys de nacer, segũ lo que teneys determinado: vos no os hareys hombre, no siẽdolo, no morireys, no muriendo, no me redemis: no redimiendome, no tiene efecto mi predestinacion, ni la de los hombres. Por tanto o perdonadlos, o borradme del libro de la vida. Y si libro de la vida quiere dezir lo segundo, fue lo mismo que dixo Pablo *Cupiebam ego anathema esse, pro fratribus meis*, Que segun Budeo, *Anathema*, Era vn hombre, al qual sacrificauan cada año por culpas de todo el pueblo. Y assi quiso Moysen dezir, Señor, o perdonadlos a ellos, o si estays determinado de matarlos, poned todas sus culpas sobre mi, y muera yo en lugar de todos. Pues ya si miramos de que manera Moysen reprehendia los peccados del pueblo para reduzirlos a su Dios, y quantas vezes le refrescaua la memoria de los beneficios que les auia hecho, para que no le fueran ingratos, seria nunca acabar, porque todo el empleo de su vida era, gastarla en componer a Dios con los hombres, y a los hõbres cõ Dios, y por esso entre otras cosas (como he dicho) he ymaginado, que sacó Moysen el rostro del Sol, de la conuersaciõ de Dios.

Cle. Ale. li. 5. stro. Cleant.

Dize Clemente Alexan. li. 5. stromat. que dixo Cleanto Philosopho, que al Dios Apolo (por quien los antiguos entendiã el Sol) le dedicauan la viguela, porque *Iubar in Oriente fulgens mundum veluti pulsans, in concinnum aptumque cursum lucẽ deducit.* Por q̃ assi como el q̃ tañe vna viguela, ya baxãdo vnas cuerdas, ya subiẽdo otras, las pone en concordia, y paz, de manera, q̃ haze admirable son, y armonia. *Assi el Sol, ya* subiendose vnas vezes, ya baxãdose otras con su luz, viene a concordar las cosas infimas cõ las supremas, de manera, q̃ se viene a conseruar paz, y concordia entre los elemẽtos, y la tierra. Assi Moysen, como si Dios, y el pueblo fuera todo vna viguela, ya subiendo a vnos, ya baxando a otros todo el dia se le yua entemplar a Dios cõ los hombres, y a los hombres con Dios. De la suerte tãbien q̃ el Sol pacifica, y cõcuerda el Cielo cõ la misma tierra. Por lo qual con razon le ponen vn rostro de Sol q̃ quien haze su oficio ha menester q̃ tẽga su aparencia) todo lo qual hazia el, porq̃ es muy proprio de justos, y caritatiuos intereceder bien por los necessitados, y assi los Sanctos Apostoles, como erã muy misericordiosos: *Rogauerunt pro ea, &c.*

Tambien es cosa muy cierta, que la hija que era la muger de S. Pedro, rogó por la salud da la madre, que no es poco de agradecer, que las hijas no se enfaden delas madres viejas, y enfermas, y desseen mas su muerte qué su vida, porque es la desuẽtura deste mundo de manera, q̃ viendo los hijos a sus padres agrauados con la vejez, y q̃ les son penosos cõ las cargas della, se cãsan de q̃ viuan tãto, y les desseã la muerte, y miẽtras ella no viene los afligẽ pesadamẽte, haziendo mofas, y escarnio de algunos defectos q̃ trae aquella edad. Y viẽdo q̃ esto era muy comun en los hõbres, puso Dios por premio de los q̃ hõrassen a sus padres la larga vida, y a los q̃ se la desseauan acortar, les echaua por maldiciõ vna muerte temprana. Assi lo dixo Salomõ Prou. cap. 25. *Qui maledixit patri suo, & matri extinguetur lumen eius in mediis tenebris,* O como leen los Hebreos: *Extinguetur lucerna eius in mediis tenebris*, Que fue dezir. Quien maldixere a su padre, o madre, esto es, quien desseandole la muerte a su padre, o madre, les echaré por maldicion que ya mueran, a este tal faltarle ha la vida (esso es la luz) porq̃ le priuarã dela luz en medio de las tinieblas, esto es, quando mas la podia desear, y auia menester, lo qual se ha de entender dela mocedad, por que entonces es quando ella es mas desseada,

Prou. 25.

Simile.

seada, y aun necessaria por la escuridad de la ignorancia en que se passa aquella vida, a la qual no ha podido alumbrar, ni la experiencia, ni el desengaño. Si ya no es, que *Lucerna*, En este lugar, quiera dezir honra, o generacion, porque todo esto significa esta palabra, *Lucerna*, En la Sagrada Escriptura. Assi hablando de Salomon, 3. Regum. 11. dixo Dios: *Filio eius id est, Salomoni dabo tribum vnam, vt remaneat lucerna Dauid seruo meo*, Para que le quede alguna honra a mi siervo David, le quedará vn tribu a su hijo, que los demas se los lleuará Ieroboan. Assi como en las ymagines de deuocion, tienen delante muchas lamparas, que es señal de grande honra, assi dize Dios, todas las lamparas han de alumbrar agora, y honrar a Ieroboan, que ha de ser agora su Reyno de mucha deuocion, esto es, ha de tener los doze tribus a su obediencia: pero no quiero dexar a su hijo Salomon tan sin honra, que no le quede siquiera vna lampara encendida, y assi le quedara vn tribu, que será el de Iuda. Y que tambien quiera dezir la generacion, ya lo auemos dicho en muchos lugares, y assi, 3. Regum 15. *Dedit Dominus Deus sunt lucernam in Hierusalem.* Pues a quien desseare la muerte, y a quien echare maldiciones a su padre, o madre, no tendra honra en la vida, y aun esta le faltara en la mocedad temprana, que ni aun pueda tener hijos donde la conserue.

3. Reg. 11

Simile.

3. Reg. 15

Lo mismo por otro camino dixo Salomon, Prouerbior. 30. echando maldicion a los malos hijos, y que afrentauan a sus padres, y no cuydauan dellos: *Oculum qui subsannat patrem, & despicit partum matris suæ effodiant eum corui de torrentibus, comedant eum filij Aquilæ*, Donde con grandissima justicia, es entregado el mal hijo a que se lo coman Cueruos, o Aguilas, mas que Buytres, y otras aues de rapiña, porque la Escriptura Sagrada sabe entregar los culpados a los verdugos, que merece cada vno conforme su culpa. Los hijos de Euilmerodach, quando mataron a su padre, con el temor que tenian de que resuscitara, picaronle la carne, y pusieron la en quatro bolsas, y atandolas al cuello de quatro Buytres, los echaron bolando a las quatro partes del mundo, cada vno por la suya. Hizieron crueldad, pero no auia proporcion alguna entre el hecho, y los verdugos q̃ lo hizieron: porque ni los Buytres son malos padres para sus hijos, ni buenos hijos para sus malos padres: empero Dios que es justissimo juez entrega los malos hijos, y que no cuydan de la salud, y vida de sus padres a Cueruos, los quales han sido buenos hijos de padres muy rigurosos y tambien las Aguilas, que son obedientes a sus padres, que no los han puesto en menor estrechura que los Cueruos a sus hijos. Bien sabemos que el Cueruo desampara sus hijuelos recien naeidos, porque los vee de diferente color, y les parece sin razon, que vn padre, y vna madre pongã debaxo de sus alas, y den su pecho, a vn hijo que no está del mismo color que su padre: mas quando tornan los Cueruezuelos a ponerse del mismo color de los padres que los engendraron, es cosa marauillosa ver como tornan a cuydar dellos, y recompensan los primeros desuios con solicitud. Exemplo por cierto, para enseñar a los padres, como han de educar a sus hijos, que a este proposito tratando de los padres espirituales, lo acomoda S. Gregorio en el libro de sus Morales, capit. 18. y lo que aqui mas haze a nuestro proposito es, que los hijuelos, aunque tan maltratados, por aquel tiempo nunca jamas se vengan de sus padres, ni los desobedecen, aun q̃ su desamparo los puso a riesgo de muerte. El Aguila tambien tiene crueldad con sus hijos recien nacidos, aunque en realidad de verdad, su rigor es pura piedad: porque luego los leuanta en alto para que pongan los ojos en el Sol, y a essos solos tiene por hijos, que tienen tan fina vista, que no la apartan del, desechando como agenos a los que por tener flaca vista, la rehuyen del Sol.

Prou. 30.

Raul in ium.

Greg. li. Mo. c. 18.

Exemplo marauilloso, que auian de ymitar los buenos padres, los quales luego auian de enseñar a sus hijos a reconocer el Sol de justicia, que es Dios, y a no apartar del los ojos en todas sus acciones y pensamientos, y a essos solos hijos auian de reconocer por proprios, y a los de

mas auian de desechar como estraños. Y porque vengamos a nuestro caso, con poner en tal trance el Aguila à su hijo, nunca el la desobedece, ni se la guarda para quando sea mayor. Pues estos buenos hijos, que fueron tales para sus padres, q̃ los trataron con aspereza, y no por esso ellos los maltrataron, es bien que saquen los ojos a los hijos que desamarõ a sus padres, y los menospreciaron, y que tambien les coman el coraçon, y sea cebo de cuervos, y de Aguilas. Y aun ay aqui mas que escarvar, para que se vea el ingenio q̃ tiene este castigo de Dios en entregar los malos hijos a estas aues, y en entregar los ojos al cuervo, y el coraçõ al Aguila, que son las presas primeras de que se cebã estas aues. Quando vna madre, y vn padre quieren mucho a vn hijo, no le llaman menos que lumbre de sus ojos, ni lo quieren menos, que a su coraçõ. Assi lo dixo la buena madre de Tobias: *Vt quid te miſimm peregrina rī lumen oculorum noſtrorum.* Tob. 10. Y pues el hijo siendo malo para sus padres, tuuo ojos ciegos, y coraçon duro, saquenle los ojos los cuervos: *Suffodiant eum corui de torrentibus,* Y pues fue malo su coraçon, y empedernido, y que tantas melancolias les causõ, piquese lo vna Aguila.

Lo otro que ay aqui en que reparar, es, que por auer sido estas dos aues buenos hijos, aun para sus padres duros, viuen vnas vidas larguissimas, porque aun alcãce tãbien la bendicion de los hijos obedientes no solo al hombre, a quien le dixo: *Vt ſit longeuus ſuper terram,* Exod. 12. Sino aun hasta las aues, de las quales el cuervo viue ciẽ años, y fue simbolo de la noche, que por esso se lo dedicaron al Sol, como tambien el Cisne, por el qual entendieron el dia, como lo dixo Cartario lib. de imagin. Deorum, porque el Sol con el dia todo lo aclara, para que trabajen, y con la noche todo lo escurece, para que descansen, en lo qual parece que le dio Dios al cuervo, por ser obediente hijo de sus padres, no solamente edad larga: pero descansada, y de reposo, qual suele ser la noche. Pues de la Aguila ya sabemos, que tan larga vida tiene, y como aun despues de auerla viuido, en medio de la vejez halla vna fuente de vida, en la qual bañandose se remoça. Todo lo qual dexó el author de naturaleza, para q̃ se vea quan bien pagã a los que aman a sus padres, lo qual ymitan los justos, y por esso la buena hija ruega por la salud de la madre, que aunque por ser muger mayor y agrauada con enfermedades, era forçoso ser penosa, cõ todo esso ruega por ella, que en fin es madre.

Carta. l. de imag. Deorũ.

Ruega la hija, y ruegan los Apostoles todos, y antes que se sienten a comer: *Rogauerunt pro ea.* Para las obras de piedad, y misericordia, nunca fue muy a proposito el comer, y beuer, antes ninguna cosa ay tan opuesta a la misericordia, y piedad, cõmo el comer, y beuer. Y assi por Esayas en el capitulo quinto, llora Dios a los beuedores, y comedores: porque por esta causa vienen a ser crueliſsimos, y a cerrar los ojos a todo genero de piedad: *Væ qui conſurgitis mane ad ebrietatem ſectãdam, cythara, & lyra, & tympanum, & tibia, & vinum, in conuiuijs veſtris, & opus Domini non reſpicitis, neque opera manuum eius conſideratis.* Esai. 5. Ay de vosotros que os leuantays de mañana, a beuer, y banquetearos, que esso es causa de que no echeys de ver las obras de Dios, ni atẽdays a la hechura de sus manos. Por esta causa devieron antiguamente de pintar al Dios Baco, con vnos cuernos de toro: porque no ay toro que arremeta tan a ciegas, como vn hombre despues de bien comido, y beuido, para las obras de crueldad. Y assi con gran propriedad, dize Dios, que los q̃ se leuantan temprano a comer, y beuer, no atienden a las obras de Dios, alli *Opus Domini,* Quiere dezir, los pobres, y necessitados, segũ declarã vnos, otros entiẽden la ley, porq̃ essa es obra de manos, escripta por su dedo. Assi lo entiẽde el Caldeo, Chaldea otros entiẽden la fabrica del mundo, y de las demas obras de su potencia, que tambien son obras de sus manos: *Opera manũ tuarum ſunt Cœli.* Pſal 101. Otros entienden la obra de la Redempcion, la qual se llama obra suya por excelencia, como lo dixo Abacuch: *Domine opus tuum in medio annorum vi uifica illud.* Abacuc. Y todas estas inteligencias vienen muy a proposito, para que se entienda, como el comer, y beuer demasiadamẽ-

te, ina-

te, inabilitan al hombre para las cosas de piedad, y misericordia, y le hazen como a toro cerrar los ojos a mil consideraciones que le pudieran mouer a ser piadoso, porque entonces, mas estan para arremeter como toros brauos. Y assi se vera, que no acuden a los pobres, con saber que la enfermedad que padecen, o la necessidad que tienen, es obra de las manos de Dios, y que por ventura no es por pecados del afligido, y que como Dios le tocó con su mano al otro, le pudiera tocar a el, cuyas culpas merecian mejor aquella, y otra mayor pena, ni tampoco atiende a la ley de Dios, que es obra de sus manos, por la qual rigurosamente mãda que acudamos a la necessidad de nuestros proximos que la tienen, y que ninguna cosa ay en su ley, y Propheras encargada con mayor cuydado, y significacion de gusto, que la misericordia, y piedad. Ni menos reparan en que este es el de Dios que formo toda esta maquina del mundo, en la qual ay Cielo, y infierno, y que la disposicion de su gouierno, de ordinario, es, que el Cielo se gane con la pascieneia de los vnos, y con la misericordia de los otros, y que dãdo enfermedades, y trabajos, obliga al q̃ los padece (para ganar el Cielo) a tener pascieneia, y al que los vee (para que tambiẽ lo gane) a tener misericordia: y que por el consiguiente ay infierno, para quiẽ no cumpliere con su obligacion, que todo esso hizieron las manos de Dios, para premio, y castigo de los vnos, y de los otros. Y quando a todas estas consideraciones cerrara los ojos, deuia de atender si quiera a las obras de la redempcion, y considerar quando vee vn enfermo. Quanto parecia Dios vn hombre, pues por redemirlo baxó del Cielo, y por curarlo hizo botica, y medicina de la sangre de sus venas, y que no es bien a criatura tan estimada, aunque esté enferma, y desualida, sin socorrerla dexarla en su angustia, y necessidad. Pero no me marauillo, porque mayores crueldades haze el comer, y el beuer, y mas dispuestos estan los hombres para arremeter como toros, que para condolerse como hombres. Y lo ordinario, mas es como toros cegarse, q̃ tener ojos para todas estas buenas cõsideraciones de las obras de Dios. Y assi, quando Absalon quiso matar a su hermano Amon, en vn banquete le dio la muerte. Y los Medos, y Persas, que se banqueteauan con el Rey de Babylonia, en el vino del banquete beuieron el corage para quitarle la vida, Esay. 21. Y assi le dize el Propheta a Babylonia: *Pone mensam, contemplare in speculo, comedentes, & bibentes surgite principes, arripite clypeum:* Porque es buena razõ essa para hazer vuestro hecho. Por esso pues los Santos Apostoles, con ser ellos tan templados, y moderados en el comer, y beuer, antes de sentarse a la mesa rogaron por la enferma, para que vsara Christo de misericordia con ella: para enseñarnos a nosotros, que primero acudamos a las obras de misericordia, y charidad, que no a las comidas, y regalos del cuerpo, porque estás de ordinario impiden a las otras. Esai. 21.

Imperauit febri, & dimisit illã Que biẽ mandadas fueron las calenturas, pues en mandãdoselo a vna, obedecieron todas las otras, *Tenebatur magnis febribus:* Y cõ todo esso no fue menester mandarselo a todas, sino solo a vna, y luego todas se dierõ por auisadas, y obedecierõ puntualmente. De donde inferimos, que ay enfermedades, y trabajos bien mãdados, y otros que no lo son. Las enfermedades q̃ Dios da, son obedientes, porq̃ estan subjetas a su mano: pero las q̃ da por las de los hõbres, son muy mal mãdadas, y desobediẽtes. Esai. 10. se declaro esto, dõde hablando con los Assirios, dize: *Va Assur virga furoris mei, & baculus ipse est, in manu eius indignatio mea Ad gentẽ fallacem mittam eum, & contra populũ furoris mei mãdabo illi, vt auferat spolia, & diripiat predam, & ponam illũ in conculcationẽ quasi lutum platearum. Ipse autem non sic arbitrabitur, & cor eius non ita existimauit, sed ad contercendum erit cor eius, & ad internetionem non paucarũ.* Ay de ti, o Senecherib, de quiẽ yo he vsado como de vara para castigar mi pueblo, contra quien justamẽte me he ayrado, y has passado, y excedido tãto de la comission, que auiendo yo mãdado que lo saqueasses, y robasses, y q̃ lo pisasses quãdo mucho, *Vt lutũ platearũ.* Tu Esai. 10.

lo quebraste como vasos, y los conuertiste en tiestos inutiles, y sin reparo. Donde se vera vna cosa, que el lodo se haze de agua cayda del Cielo, y quando se pisa, se ablanda, y desendurece: pero quando esse mismo lodo se echa en vn horno, endurecese mucho, y hazese piedra: y quando se quiebra, no es como el barro por cozer, que se puede tornar a reparar si se quiebra, porque su daño es sin remedio. Quise yo (dize Dios) que a los de mi pueblo, o los pisaras como a lodo, no q̃ los hizieras pedaços, sino q̃ como a lodo solamẽte lo traxeras humillado debaxo de los pies, y aunque anduuieras de puntillas, y no con todo el pie, dandose por afligo, que entendiera que era tan suzio, y asqueroso, que aun tu te ensuziauas en tocarle, como quien pisa lodo, porque con esto se yo que el se ablandara, y desendureciera de su peccado, entendiendo que aquel era castigo venido del cielo, y llouido de alla, que lo auia enlodado por sus peccados, y puesto debaxo delos pies de sus enemigos, con tanta afrenta, que se teniã por inmundos los enemigos que lo pisauan, como quien pisa lodo: pero tu passaste de la comission, y armaste vn horno de tribulaciones grandes, y los echaste a cozer, y los apuraste en ella, para despues de bien cozidos, quebrarlos, de manera, que no quedasse vn tiesto de prouecho, mal has cumplido la comission. Pero bien se yo en que estuuo el daño dela desobediẽcia Senecherib, en que. *In manu eius indignatio mea*: Porque puse yo en tus manos, y potestad la afficion de mi pueblo, las quales se yo q̃ son muy mal mandadas, y nunca obedecen cõ puntualidad. De aqui entiendo yo el auiso del Sancto Moysen, que quando se subio encima del monte (mientras peleauan en el valle) a orar, por el buen successo de la batalla que auia entonces, con gran mysterio tenia la vara en las manos leuantada hazia el Cielo: como quien dize. Señor, si acaso teneys determinado castigarnos con la vara rigurosa de la muerte, suplico a vuestra diuina Magestad, para qualquier successo tomeys la vara vos con vuestra mano, y nos castigueys, que para esso Señor la leuanto en alto, para q̃ vos la alcanceys, y no permitays que mande tan mal mandadas, como las de los hombres, empuñen la vara de vuestro rigor, y nos venzan en esta guerra: o si a caso, Señor, a nosotros nos aueys hecho varas para castigarlos a ellos, porque por ventura no nos desmandemos, y salgamos a mas de lo que es razon, tomad Señor vos la vara con vuestra mano, y castigadlos, porque la vara en vuestra mano, sera muy bien mandada, y en las de los hombres lo es muy mal, y raras vezes obedecen sin exceder de la comissiõ. Es la vara de Dios muy veladora, y veladora para cumplir su palabra, y mandamientos. Assi se la mostro a Hieremias. *Quid tu vides Hieremia?* Y respondio: *Virgam vigilantem ego video*: Y dixo el Señor: *Recte vidisti*: Pero las varas de los hombres, son varas muy dormidas: las de Dios, son varas cõ ojos, y assi dizen hasta donde les señalan las de los hombres, son palos de ciego, y no veen adonde descargan el golpe. En fin la vara de Dios es bien mandada, como la que está velando, y alerta para obedecer, la de los hombres vara dormida, como el que lo está, q̃ reçonga, y desobedece al que le llama, y no despierta aunque con muchos golpes lo leuante. Ieremi. 1.

Desto ay vna marauillosa vision, Zacharias 1. donde el Angel que hablaua en el Propheta Zacharias, viendo el aprieto en que ponian los enemigos al pueblo de Dios, le dixo: *Zelatus sum Hierusalem, & Sion, zelo magno. Et ira magna ego irascor super gentes opulentas, quia ego iratus sum parum, ipsi vero adiuuerunt in malum.* Yo me enojé poco con Hierusalem, y la vengãça desta pequeña ira, la puse en manos de vnos hõbres ricos, y biẽ se yo q̃ ricos, y Leones, todo es vno (y este nombre les dio a los ricos Dauid: *Diuites egenerunt, & esurierunt.* Dize otra letra: *Leones esurierunt.*) Y assi su opulencia, y riqueza los haze crueliſsimos. Y oxala parara en ser como Leones (que el Leon con el rendido se compadece, y pone tassa en su colera) pero fueron toros arremetedores, que cierran los ojos, y no veen a quien lastiman, y assi bolteã al que cogẽ entre los Zacar. 1. Psal. 56.

cuernos,

cuernos, y lo dexan estrellarse, y hazer pedaços miserablemente.

Desta manera han sido los enemigos, a quien yo encargué la vengança, y assi: *Adiuuerunt in malum.* Y para que aprendan ellos como han de castigar; y para q̃ vean quan diferentemente proceden los castigos que yo encomiendo a los de mi casa: *Et leuaui oculos meos, & vidi, & ecce quatuor cornua, & dixi ad Angelum qui loquebatur in me, quid sunt hæc & dixit ad me, hæc sunt cornua quæ ventilauerunt, Iudam, & Israel.* Y luego mas abaxo les enseño otra vision no menos marauillosa. *Et ostendit mihi quatuor fabros.* Y preguntando que significauan aquellos carpinteros, y quien eran, le respondieron: *Venerunt isti de terrere ea, vt deiciant cornua gentium quæ ventilauerũt cornu super terram Iuda vt dispergerent eam.* Llama a los quatro Imperios (segũ vnos) quatro cuernos de toros, o a los quatro enemigos, q̃ de las quatro partes del mundo lo persiguen. Por la parte del Oriente los Amonitas, y Moabitas. Y por la del Occidente los Palestinos. Por la del Septentrion los Caldeos. Y por la del Medio dia los Idumeos. Y assi el Parafraste Caldayco, en lugar de *Quatuor cornua.* Lee *Quatuor Regna:* A los quales con grã propiedad llama toros, porq̃ arremeten a ciegas, y emponçoñan con sus heridas, y como no tienen ojos, no paran donde conuiene. Pero los que son dela casa de Dios, son carpinteros. Chald.

Pues valame Dios, Señor, contra toros embiays carpinteros? No fuera mejor salir con vna lãça, y caballo para darles vna lançada, y derribarlos, o que vuestros ministros de a pie vinieran cõ espadas, y los desjarretaran? No han de venir sino carpinteros. Tiene este officio, entre los demas, grandissima cuenta con la medida, para no passar vn punto mas de lo q̃ conuiene con la açuela, o con el instrumento que labran. Si han de asserrar vn pino, primero señalan con el cordel, y el almagre, para q̃ vaya a cordel, y no se passe mas de lo que va señalado: si lo han de acepillar, es conforme la victoria, para q̃ quede con el grueso que conuiene. Ninguna cosa ay en este officio, q̃ no vaya cõ cattabon, y compas, y muy medida, donde se vera la diferencia que ay de los tyranos q̃ castigauan el pueblo de Dios a los Angeles q̃ castigauan estos mismos tyranos, q̃ aquellos eran toros mal mandados, y no paraua donde Dios queria: porq̃ no tenian ojos para ver hasta donde les auian mãdado. Y assi auiendose Dios ayrado poco: *Ego iratus sum parũ.* No obedecierõ, sino fueron mal mãdados, passando mas adelãte, *Ipsi vero adiuuerunt in malum.* Pero los Angeles, q̃ son manos con q̃ Dios castiga, son tan bien mandados, que todas quãtas obras hazen, son como de carpinteria, dõde no se excede punto, ni linea, mas q̃ lo que el compas, y el cordel, y la regla señalan. Y assi como las callenturas desta muger, fueron embiadas por la mano de Dios en mandando que no passaran adelante, no passaron, y assi: *Imperauit febri, & dimisit illam, &c.*

Et continuo consurgens ministrabat. Quãta verdad es dezir, que *Si perfecta sunt opera.* Lo muestra este hecho tan marauilloso, pues tan subitamente se leuanto esta muger sana, y buena, sin que primero fuera necessario conualecer, ni reparar su flaqueza. De aqui se vee manifestamente rãbien, como las medicinas de la tierra, y los Medicos della, no saben curar desta manera. Porque lo que sucede, es, que sucessiuamente y con muchas, y diuersas medicinas curan ellos, y si alguna vez hazen algunas curas prestas, aplicã para esso muchos remedios, porque se requieren para esto infinitas cosas. Dos Dioses pintaron los antiguos, que presidian a la medicina, al vno llamaron Mercurio, y al otro Esculapio. Y en los retratos, y estatuas que dellos fabricauan, y pintaron, señalaron los requisitos que eran menester para la salud.

Y porque ya auemos dicho muchas cosas de Mercurio, solamente pondre aqui la de Esculapio, a la qual pintaron en la mano con vna Imagem de vna hermosa donzella, que tenia vnas alas muy ligeras, el tenia puesta vna corona de laurel, y otras vezes tenia vn sombrero, tenia vn ceptro muy lleno de ñudos, y corteza, en el qual estaua enroscada vna ser-

piente, tenia junto a los piés vna gallina, y vna lechuza, dedicauanle para su honra vn Dragon, y vn cuervo, y con ser hijo del Dios Apolo, al qual pintaron sin barbas, el era muy barbado. En lo qual quisieron dezir, para q̃ toda la medicina diera la salud (que significaua la dõzella, cuya hermosura es la mas agradable que ay a los ojos) era necessario que vsaran de infinitos remedios, y entonces parece que venia volãdo, y con alas, porque assi despues de todos ellos se conseguia. Por el laurel entendieron (por ser muy medicinal) que importaua mucho el conocimiẽto del Cielo que nos cubre, para saber las influencias de los astros, en los quales es menester mirar mucho para aplicar las medicinas, en la culebra la prudencia, en la gallina el buen mantenimiento que ha de aplicar, en la lechuza las vigilias que ha de tener en los estudios, en el cuervo (por ser aue que pronostica) que ha de saber echar juyzio en la enfermedad, el Dragon que tambien significa, en la vigilancia, la que ha de tener en todas las cosas dichas, la qual se alcança con muchos años de experiẽcia, que no es officio de moços, sino de muchas canas, y de muy crecida barba, porque el arte tiene muchos ñudos, y es tan difficultosa, como el baculo que tiene Esculapio en las manos.

De lo dicho se colige, que la salud que trae alas, y que los Medicos dan con mayor presteza, ha menester mucha aplicacion de remedios, mucho regalo de sustẽto, todo lo qual se ha de aplicar a sus tiempos, siendo vigilantissimo el Medico de dia, y de noche, para aplicarlas a tiempo que influya bien el Cielo. Solo nuestro Dios, es el que trae la salud con tantas alas, y con tanta presteza, que con sola su palabra, sin aplicar simples, ni compuestos, la da tan firme, y tan entera quanto jamas la ha tenido, y tiene el q̃ la posee. Assi lo dixo Salomõ, Sapient. 16. Sap. 16. *Et enim neque herba, neque malagma sanauit eos, sed tuus (Domine) sermo qui sanat omnia, tu es enim Domine, quia vita, & mortis habes potestatem & deducis ad portas mortis, & reducis.* Y assi como Señor de la vida, y muerte, mandó a la calentura que se fuesse, la qual venia de parte de la muerte, y obedeciẽdo al Señor que tenia el Imperio de la vida, se la dio con tanta ligereza, y tan apriessa, que *Continuo surgens ministrabat*, sin que tuuiesse lugar la convalecencia. Ved quan a las boladas, y con quan ligeras alas salio la salud de las manos desse Señor, y ved quan differẽte Medico, y quan mejor que Esculapio.

CONTINVO CONSVRgens. Esta priessa tan grande que tuuo en leuantarse de la cama esta muger despues de sana, es la que ha de y mitar el pecador en leuantarse de la camã de la culpa, quãdo Dios le sana: porque si con grãn presteza no se obedece al Señor, que comunicò la salud, y esperando nuestras convalecẽcias se detiene en la cama de su vicio, recayra sin duda, y cada dia se hallara mas flaca, y achacosa para seruirle a la mesa, y poniendo difficultades, y esperando nuevas fuerças, perdera las adquiridas, y cada dia se hallarà mas debil, y impedido. Pero si luego salta con presteza, *Et continuo consurgit*: Vera como ella sola puede seruir a toda vna mesa de doze Apostoles. Este fue el consejo que le dio el Angel a San Pedro, quando estaua preso en la carcel, al qual le dixo, viendole aprisionado con vnas fuertes cadenas, y esposas en las manos, detras de vn calaboço, cuyas puertas eran de hierro: *Surge velociter*: Leuantate muy apriessa, y sal por essa puerta libre. Otro fuera que dixera: Como puedo yo, Sancto Angel, hazer esso con tanta presteza como vos me lo mandays, teniendo encadenadas las manos, y estando essa puerta cerrada con tan fuertes cerrojos, y siendo toda ella de hierro: mas como no puso duda, sino que luego se leuantó cõ priessa, fue caso de milagro, que luego se hallo libre de prisiones las manos, y sin limas, ni tenazas, ni martillos, ellos mismos de su voluntad se cayeron: *Et ceciderunt catenæ de manibus eius.* Y quando fueron a la puerta, que tan atrancada estaua, sin lleuar llaues, ni palãcas para abrir, o desquiciarlas, toda su dureza de hierro se ablandó luego: *Et venerunt ad portam ferream quæ ultro aperta est eis*: Dandoles passo libre, y desembaraçado, para que se fuessen.

Act. 12.

se fuessen. O si considerassen esto los que se hallan encadenados en las prisiones de sus culpas, y en la carcel de su dura, y enuegecida costumbre, que presto que saldrian della.

Que atado, y encadenado se halla el otro para restituyr el dinero que robó, que esposas que halla en sus manos el auaro, para no dar limosna, que aprisionadas tiene las suyas el otro vicioso, y regalado. Que argollas de hierro tiene en las manos para darse vna disciplina. Los vnos se hallan encadenados con el temor de la pobreza: los otros con el amor proprio, y con la mala costumbre de su regalo. Pero si oyessen a la voz del Angel, y se diessen priessa, verdaderamente se hallarian sin prisiones, y ellas se le cayrian de las manos, dexãdoselas libres para todas las buenas obras. Que dificultades, y q̃ de puertas de hierro, cerradas con fuertes cerrojos: halla el otro para no dexar la manceba, ni perdonar la injuria, luego se le cierra todo con fuertes impedimentos de la obligaciõ que tiene a la otra, y del temor de su perseuerancia, por la flaqueza de su cõdicion. Pues ya el q̃ quiere vẽgarse, q̃ de dificultades halla, y que de puertas tã cerradas de las leyes del mundo, del que diran los que le conocen, del pundonor, y la honra: mas si se leuãtasse a priessa, hallaria de par en par abiertas, y llanas todas las dificultades. Por esso dezia S. Ambrosio, sobre aquellas palabras: *Sol non occidat super iracundiam vestram*, Que no solo se ha de entẽder esto de la yra, sino de todos los peccados: *Sol non occidat super auaritiam vestram. Sol non occidat super calumniã vestrã*, Y de todos los demas peccados: porq̃ no acudiendo con presteza a salir dellos agrauanse las prisiones: y quanto vn hombre estã dudando, en si saldre, o no saldre de la carcel de la culpa, en si me leuantaré, o no me leuãtaré de la cama, de la enfermedad del alma: en si boluere, o no boluere a la casa de Dios, de donde parti por mis peccados, y me he alexado, se agrauan las prisiones, y se remachan los grillos, y se hazẽ de hierro las puertas, y no tiene fuerça el enfermo para leuantarse a seruir a la mesa y finalmente le acontece lo que al cueruo que salio de la arca de Noe, del qual dõde dize nuestra leccion, *Dimisit coruum qui egrediebatur, & non reuertebatur*: Leen los Hebreos, como adquirio Cayetano, *Et misit coruum, & exiuit exeundo, & redeundo*, Que se yua, y se boluia. Y fue desta manera, que quando salio del arca, y començó a tender las alas, y vio aquel gran pielago de agua, donde temio ahogarse, aunque se dio el olor de los cuerpos muertos, por temor del peligro, dio la buelta, como quiẽ dize: No es mejor estar en el arca donde tẽgo alli mi comida segura, y sin peligro? Y como con este temor se boluiesse, ya q̃ se yua a entrar por la ventana, parece que echó como otra cuenta, como si dixera: Agora me tẽgo yo de entrar a encarcelar en aquella arca, y comer tassadamẽte por mano agena? No es mejor gozar de mi libertad, y para a donde yo quisiere, y hartarme de carne, que es mi proprio sustento, y no de la comida estraña que alli me dan. Y assi con esto tornaua a dar la buelta, de manera, que vnas vezes pareciendo le mejor lo de la arca, se boluia a ella: y otras pareciendole mejor lo que estaua aca fuera, se inclinaua a ello, y cõ estas varias mudanças, y buelcas, se vuo de quedar entre los cuerpos muertos, que quiẽ de presto no buela, y se encierra en su arca, y anda dudando si me boluere, o no me boluerẽ a ella, cierto es que no tornará: quiere vna presta determinacion, y vn determinado denuedo, el auer de dexar los gustos y salir de las ocasiones del peccado.

Y assi he visto yo algunas vezes, que la otra pobrezita que comulgaua, y confessaua a menudo, y por su desgracia, y flaqueza se aficionó del otro, quando a los principios sale, y toma alas para yrse tras el olor del deleyte de la carne, que le ofrece el demonio, como se le representa que se va a anegar, y a perder la honra, y el alma con vn horror de la deformidad de su culpa, da la buelta, y dize, que se quiere boluer a su arca, que no se puede oluidar la suauidad de aquel manjar que recebia en el altar Sacrosancto: y dando la buelta se le representan las obligaciones que tiene al otro, y las dadiuas que ha recebido, el aficion q̃ le ha cobrado: y con esto dexa el buelo

Ambro. sup. c. 4. ad Ephe.

Gene. 8.

Cai. su c. 8. Gene.

buelo que lleuaua endereçado al bien, y bueluese a su deleyte: y aunque quando buelua a el, torna a leuãtar a las del desseo, como no rompe en todas las dificultades gaija el tiempo como el cueruo: *Exeundo, & redeundo*. Y quedase anegada en las aguas para siempre.

Por esto Dauid se dio priessa el dia que dio la buelta al peccado, y se encaminó hazia Dios, con solamente pensar quan errados yuan a sus passos, y sin dar lugar a otros pensamientos, dio la buelta. Y assi
Psal. 118. dize el: *Cogitaui vias meas*. Y luego al momento: *Conuerti pedes meos in testimonia tua*, No di lugar, Señor, a que se representassen otras cosas que me turbassen el buẽ desseo, y camino començado: y assi sacudiendome de todo temor, y embaraço, digo, que *Paratus sum, & non sum turbatus, vt custodiam mandata tua*. Y fue bien menester toda mi determinacion tan resuelta, porque luego me quisieron estoruar mis peccados, y prenderme con sogas de mil impedimentos, para que no passasse adelãte, *Funes peccatorum circumplexi sunt me*: Pero yo como vn fuerte Sanson rompi todas las ataduras, *Et legem tuam non sum obligatus*: Fuertes sogas para mi, eran los deleytes de la carne: pero quando oy el clamor de tu justicia, que como otros Philisteos venian sobre mi, luego rompi las ligadoras, y la presteza me puso en saluo.
Rom. 6. Por esso dezia San Pablo, *Deus conteret Sathanam sub pedibus vestris velociter* El demonio entero (como si dixera) con todos sus metales, quiere parecer vna estatua peor que la de Nauuch, y quiere que todo el mundo la adore: y sale con ello, porque aunque la estatua tiene hierro, y barro, como está muy junto con el oro, y cõ la plata, el hierro dorado, ẽl barro plateado, tiene muchos adoradores. Lo que conuẽdria, seria quebrantar esta estatua, porque diuididos los metales: y viendose cada cosa de por si, trae mucho desengaño. Todo esto no se puede haze, sino es quebrantandola, y haziendola pedaços.

Pero pensar que tan grande estatua se puede ir deshaziẽdo por sus coyunturas, y con espacio flematico, apartando cada metal de por si, es nunca acabar. Y assi es menester quebrantarla, *Velociter*, Y para esso tirarle a bulto a toda la estatua: porq̃ si de vn golpe no se derriba, no se hara cosa buena. Que de deleytes trae el demonio mezclados con los pesares que da. Parece que por vna parte da hierro, cadenas, grillos, y cuchillos, para los que le siruen, que de barro, y lodo, muertes, y afrentas, pero con intereses de ganancias, de riquezas, y deleytes, todo esso junto dorado, tragase, porque no ay pildora tan amarga que no se passe dorandola. Era menester que esta se hiziera pedaços, y se diuidiera, descubriendo que el hierro, y el barro de los tormentos, y muertes del demonio, se apartan despues para siempre del oro temporal, que dura solamente en esta vida. Pero tan gran destroçe, y tan necessario para nosotros, no se puede hazer, sino es cõ suma presteza. Y assi le pido yo a Dios (dize el Apostol) con gran ahinco, que *Conteret Sathanam velociter*: Porque si os days priessa, es cierto, que como la estatua de Nabuch cayó con tanta presteza, que no vuo menester dos golpes, sino vno, y con esse solo la que tenia a sus pies infinitos adoradores, vino a caer debaxo de los pies de los que ella tenia postrados delante de los suyos. Assi Dios, si os days esta priessa, *Conteret Sathanam sub pedibus vestris*, Que esta presteza, verdaderamente es señal de auer acudido a Dios, como se ha visto en nuestra enferma, que *Continuo surgens ministrabat ei, &c.*

MINISTRABAT EI. Las saludes dadas por la mano de Dios, y alcançadas por milagro, sopena de ser vn hombre ingrato, las ha de emplear en seruir a quien se las dio, pues de buena razon no da Dios vida para que le ofendan cõ ella. Desta manera significaron al ingrato por la Luna, que recibe la lũbre que tiene del Sol, y ella lo eclypsa con essa propria. Y assi dixo el otro Emperador, q̃ los ingratos se auian con sus bienhechores, como con el Platano, al qual despues que los ampara con la anchura de sus hojas, lo desgajan, y destroçan. Desta suerte Pharaon, a quien por milagro le concedierõ muchas vezes la salud, y la vida, la qual despues empleaua en perseguir a quien se la auia dado,

dado, saliendo mas endurecido despues de la nueua merced recebida. No da (como digo) pues Dios para esso la salud, si-
Psal.55. no como dixo Dauid: *Eripuisti animã meã de morte, vt placeam coram Deo in lumine viuentium*: Y si todas las mercedes que Dios haze, y los trabajos de que libra, van encaminados a que con ellos le siruamos, y seamos santos, como lo dixo Zacharias, que
Zach. in Can. cumplio Dios su palabra, y nos libra de los enemigos del alma, para que le siruieramos, y fueramos agradecidos viuiendo santamente: *Ius iurandum quod iurauit ad Abraham Patrem nostrum, daturum se nobis*: Y si quereys saber, por q̃ cumplio su palabra, *Vt sine timore de manu inimicorũ nostrorum liberati seruiamus illi in sanctitate, & iustitia coram ipso; omnibus diebus nostris*. La salud del cuerpo, y el librarle de tantas enfermedades, no ha de correr por otro camino. Y si por auernos dado Dios la vida del alma con su sangre, dize San Pablo, q̃ es precisa obligacion, y que aprieta terriblemẽte a que toda essa vida se la demos a quien nos la dio, no gastandola en nue-
2.Cor.5. stros particulares gustos, é intereses, *Charitas Christi vrget nos, vt qui viuunt, iam non sibi viuant, sed ei qui pro ipsis mortuus est*. Tã bien se ha de entender, que la misma obligacion tienen los que reciben la vida del cuerpo, principalmẽte aquellos que la alcançaron por milagro, y los escapò de trãces peligrosissimos, donde naturalmente era imposible escapar.

De aqui vino, que el Sancto Moysen, como quien tenia delante de los ojos esta obligacion, se mostrò agradecido en emplear su vida en seruicio del Señor, que se la auia dado por milagro. Algunos ha auido (segũ aduierte aqui Procopio Gazeo)
Pro.Ga. in Cõm. que han tenido por ingrato, y desmemoriado al Sancto Moysen, porque anegò a Pharaon: siendo assi, que se deuia biẽ acordar del beneficio que recibio de mano de su hija, la qual le escapò de la muerte, y le sacò de la cestilla, en la qual, como en ataud, lo lleuan las ondas a la sepultura del mar: y como no solamente lo librò de aquel riesgo, pero aun lo crio con mucho regalo, y lo hizo grande siendo chico en la casa de su padre, y fue muy gran desagradecimiento matar al que le conseruò, y emplear la vida recebida de sus manos en tan gran ofensa. Que aun alla en Egypto donde el viuia, notauan al ingrato, por vn hombre que mataua vn buey: porque es ingratitud grandissima, quitar la vida a vn animal que cultiua la tierra, y la beneficia, y en cierta manera nos da la vida, pues por el tenemos el sustento que la cõserua. Y assi parecio ingratissimo Moysen en matar a Pharaon, de qui en auia recebido la vida por manos de su hija. Pero lo que se responde a esto, antes de dar la respuesta de Procopio, es, que Moysen fue tan agradecido, y tuuo tã buenos desseos y respectos, y correspondẽcia a la obligacion que tenia, que no solamente fue agradecido con los hombres, de quien recibio beneficios, sacandolo del rio, pero aun cõ el mismo rio, que lo arribò a vn remanso y no lo lleuò atropelladamente, ni cõ ondas embrauecidas lo anegò, quando lo pusieron en el. Y assi se notara, que auiendo Moysen con su mano leuantado la vara, para herir con algunas plagas a Egypto, quando llegò al Nilo, y le vuo de conuertir en sangre, no tuuo manos para mancharlo, y entregò a Aaron la vara, para q̃ el hiziesse aquel castigo. Pues como Sancto Propheta, no tuuistes manos, para embiar otras plagas despues con essa vara, pues como agora las retirays del rio? A esso se responde, que fue tan agradecido en sangrentar el rio que le auia conseruado la vida, antes moderando su corriente y desembraueciendo sus ondas lo conseruò. Entendido pues esto, responde Procopio a la calumnia que se le pone a Moysen, y dize, que el auer anegado a Pharaõ, y oluidadose del beneficio recebido de su hija, no fue ingratitud, antes fue hecho de gombre agradecidissimo, y que sabia bien a quien auia de ser grato, y reconocido. Y assi como prudente puso en vna balança, las obligaciones que tenia a la hija de Pharaon, y en otra las que tenia a Dios y de ay supo a quiẽ auia de dar el retorno de sus obligaciones: y hecho el ranteo, dixo: Verdad es, que la hija de Pharaon salio a la ribera del rio, y me sacò de la cestilla que me lleuaua a la mar donde me anegara, y

ra, y tambien es verdad, q̃ me dio a criar con muy gran regalo a mi propria madre y q̃ me dio la mano para que subiera en la casa de su padre, engrandeciendome quanto pudo: Pero sepamos agora dize Moysen, quiẽ mouio el coraçó a la hija de Pharaõ, para q̃ saliera a passearse al rio? Quiẽ para que quisiera ver la curiosidad dela ceistilla? No fue el Dios a quiẽ yo adoro? El por cierto sacó de casa a la hija de Pharaõ, el le auiuó el desseo para que abriera la ceista. El (quãdo la abrio, y me vio niño chiquito) hizo q̃ se me aficionara, el rodeó, y dispuso las cosas de manera, que me entregó a mi madre, para que me criara, para q̃ yo no mamasse la leche de ningun y dola tra. Y siendo esto assi, mas deuo yo la deuda a Dios, q̃ a la hija de Pharaon: Mas prẽdado me siento yo del Rey del Cielo, que del Rey de Egypto. Y pues el Rey del Cielo, me mãda que hunda a este de la tierra, sin duda lo tengo de hazer, que no tengo de emplear mi vida en otra cosa, sino en seruir al Señor q̃ me la dio, que para esso me escapò el de la muerte, para que yo le sirua, que vidas alcançadas por milagro no se han de gastar en otra cosa, sino en seruicio del que las dio.

No piense el hombre desagradecido, y q̃ no acude a Dios con la vida que le dio, librãdolo de la enfermedad, que porque aya escapado de vna, no le queda a Dios otra, y otra, con que poderlo acabar. Por lo qual deue como Iob tener siempre mie- Iob. 3.
do, considerando lo que el considerava, quando dezia: *Semper enim, quasi tumentes super me fluctus timui Deũ.* Que cosa es, quãdo se abre vn nauio por los grandes golpes de mar que combaten en el, ver que temerosos estan los marineros todos, que poca seguridad tienẽ mientras dura la tormenta. Vino vna ola como vn monte, parece que se queria tragar el nauio, dio vn çarpazo en el, que parece que lo hundio en el abismo, gimen las entenas, cruxẽ los costados, vase abriẽdo poco a poco: pero fue Dios seruido que quebró la ola, sin q̃ se anegaran. Dezidme, por ventura quedã ya seguros los marineros, porque aquella ola tã poderosa no les tragó su naue? Pierden el miedo luego? Dante a bayles, y cantos de passatiempos, y seguridad? No por cierto, porque tras vna ola puede venir otra, y en mar tempestuoso, y arriscado, lo que no hunde vna ola, hunde otra, y pueden venir muchas. Y assi no ay que assegurarse. Es esta vida vn mar tempestuoso, y que siempre está en perpetua borrasca, y este cuerpo que es el nauio dõde va embareada el alma, perpetuamente corre fortunas, y temporales deshechos: ya viene vna onda de vna fiebre terrible: ya de vna etica: ya de vna quartana: ya de otros ciento. No porque Dios libró a vn enfermo, y escapò su nauio de vna onda, deue deser desagradecido, y darse a plazeres, y ofensas de Dios, antes deue siempre tener el temor, y recelo, que en vna tormenta: porq̃ si fuere ingrato, tiene Dios otras muchas olas de enfermedades con que tragarlo, y sera muy justa entonces su indignacion, y con gran razon se conuertira en yra, la misericordia que con el ha tenido.

Del Delfin se dize (como lo notó Alberto Magno, que entre los peces, ninguno ay enamorado del hombre sino el, tanto que ha acontecido en las tormentas escaparlo, lleuandolo sobre sus ombros, cõseruandolo vino, hasta ponerlo en la playa. Y si acontece que echan a la mar algun hombre muerto, aunque se lleguen en todos los peces a comerlo, solo el Delfin se absliene, y respecta el cuerpo humano: mas tiene este instinto, que huele al ahogado, y conoce si alguna vez ha comido carne de Delfin, y si lo echa de ver arremete furiosamente, y lo haze pedaços, porque tiene por grande ingratitud, que vn hombre despedace al pece que le suele conseruar la vida, y escaparlo de las tormentas. Pues si aquesto haze vna bestia irracional como esta, porque no puede lleuar en paciencia, ni sufrir que se desagradezca, el auerlo librado de tantos peligros. De que manera será razon que se enoje nuestro verdadero Dios, y Señor, con aquellos que auiendolos librado de mil tormentos, y peligros de enfermedades, y otros daños, le son ingratos, y desagradecidos,

EXERCICIO
PARA EL VIERNES
DESPVES DE LA TERCERA
Dominica de Quaresma.

CAPITVLO SEXTO.

Venit IESVS in Ciuitatem Samariæ, Ioan. 4.



SI Merece nombre de pozo negro, aquel de quien nos haze la Escritura mẽcion. Gene. cap. 21. *Et increpauit Abimelech propter puteum, aquæ quem vi abstulerant serui eius* (Ay vna palabra en el Hebreo, que es, *Odha*, Que significa negro, como quien dize: *Rixati sunt, super nigrum puteum.* Porque fue causa de muchas pesadumbres, y diferẽcias) y si como dixo Salomon en los Prouer. cap. 17. *Qui dimittit aquam, caput est iurgiorum* (Porque claro está, q̃ quien arroja vna caldera de agua, y salpica a los que passan mojãdolos, sin aduertencia, ni consideracion, da principio a muchos pleytos, y enemistades) cõ mucha razon a este pozo, le podemos poner nombre de pozo blanco, mas que el mar mol, por auer sido causa d̃ vnas amistades desseadas de Dios. Y pues esta Samaritana no arroja su agua a calderas indiferetamẽte, antes con detenimiento, y escasseza, la regatea, y guarda, es señal q̃ ha de ser causa de paz, y cõcordia entre pueblos muy encontrados. Para inteligencia de lo qual se ha de entender aquel tan famoso lugar de Abacu Propheta, donde en su Cantico dize: *In medio annorũ notũ facies, cũ iratus fueris, misericordiæ recordaberis.* El qual lugar tiene tãtas interpretaciones como letras, a las quales ha dado lugar la translaciõ de los Seteta Interpretes, q̃ dize: *In medio duorũ animaliũ cognosceris.* Y aun ayuda a esta dificultad mas, q̃ donde el Latino (interpretando los Setenta) interpretó: *In medio duorũ animaliũ*; Leen otros (como lo refiere Eusebio en el lib. 6. de demõstratione Euangelica) *In media duarũ vitarũ cognosceris*; La qual lecion sigue S. Theodoreto. Y assi jũtãdo todas estas lecciones, quiere dezir, q̃ Christo (de quien Tertuliano en el lib. 4. aduer. Martion.) entiende esta prophecia, seria conocido en medio de Moysen, y Elias, como acontecio en la Transfiguracion. Nuestro P. S. Augustin en el li. 18. de Ciuitate Dei, en el cap. 32. toca tambiẽ esta interpretaciõ, y añade otra: *In medio duorum testamẽtorum, aut in medio duorũ latronum.* Y a S. Hieronymo, en este lugar le agrada mas esta interpretacion, porque mas llanamente alli se conocio Christo, quãdo padecio en medio de aquellos dos ladrones q̃ auiã padecido con el, y viuido vida brutal. Y refiriẽdo el Sãcto casi todas las interpretaciones, la q̃ sigue como suya es dezir, q̃ *In medio duorum animaliũ*, Se entiẽde, *In medio duorũ populorum*, Y assi dize el, q̃ *Melius hoc dicunt, quod in prima Ecclesiã quæ de circuncisione fuit, & de præputio cõgregata, duobus populis, hinc inde cingentibus in intellectus sit saluator, & creditus.* Y si queremos reboluer sobre la translaciõ de Eusebio, y la de los demas Padres q̃ le siguen: *In medio duarum vitarum*, Quiere dezir, q̃ Christo seria conocido en medio de dos vidas, humana, y diuina: *Quia cũ Deus esset homo, etiã fieri voluit*; Y alli lo conoçerõ Y por-

Gen. 21.

Prou. 17

Abac. 3.

70. Inte.

Euse. l. 6. demon Euãgel.

Theodo. cõmen.

Tert. l. 4 aduersus Martio.

Aug. l. 18 de Ciui. Dei c. 32

Hier. in cõmen.

Ciril. Alexandr. porq̃ no quede nada por dezir, Cirilo Alexãdrino (*In medio duorũ animaliũ*) Entiẽde en medio del Propiciatorio: porq̃ de en medio de los Cherubines, daua el su respuesta. Pero si despues de tantos varones dãctos, cuyas interpretaciones antepõgo siẽpre a las de los modernos, se puede dezir alguna cosa, digo, q̃ me ha parecido literal la de algunos dctos, q̃ *In medio duorũ animaliũ*, interpretan (mirada la fuerça de la palabra Griega) *In medio duorũ castrorũ, aut acierum cognoscerís*; Seras conocido en medio de dos pueblos, q̃ siẽpre estã en arma, y tienẽ formado exercito, y esquadrõ de guerra los vnos cõtra los otros, sin q̃ja mas aya treguas. Suele la Escriptura por animales, entẽder los exercitos, como 2. 2.Reg 23 Reg. cap. 23. q̃ en el Hebreo, dõde se dize: *Animalia Philistinorũ erant posita in valle Gigantũ*, Traduxo S. Hieronymo: *Castra autẽ Philistinorum, &c.* Y tambien los Setenta; Hier. su. c. 23. *Aulis allophilorũ*. Leẽ en el Griego: *Animalia*, Y aun las mismas letras Hebreas, exponiẽdo en el lib. 1. del Paralipom. en el cap. 11. 1.Para.11 quales erã los animales de los Philisteos, dizẽ: *Castra Philistinorum* De manera, q̃ los dos animales son dos pueblos enemigos y puestos en arma: en medio de los quales seria conocido Christo. Pues que dos exercitos, y gentes encontradas seã estas, que auian de ser amigas mediante el conocimiento de Christo, y guardar confederacion, y aliança perpetua.

Ezec. 37. Dizelo el Propheta Ezechiel en el cap. 37. al qual dize q̃ le llamo Dios, y le dixo: *Et tu fili hominis, sume tibi lignũ vnũ, & scribe super illud Iudæ & filiorũ Israel sociorũ eius, & tolle lignũ alterũ, & scribe super illud Ioseph Lignum Ephraim, & cunctæ domus Israel, sociorumq; eius, & adiunge illa vnum ad alterũ, in lignũ vnum Et erũt in vnionẽ in manu tua.* Mandole Dios a Ezechiel, q̃ tome dos tablas (como entiende el Caldeo) lo qual parece muy a proposito, assi para el auer de escreuir los nõbres de Iuda, y de Ephraym (lo qual era antiguamẽte vsado como se vee en muchos lugares: *Scribe super buxum, &c.*) Como tãbien, porq̃ si se auia de ensamblar, y jũtar vna cõ otra, era muy a proposito q̃ fueran tablas. Y si a caso erã varas las q̃ mãdo juntar, como leen los Setenta, quiso dezir, q̃ los dos Reynos (entẽdidos por las varas) seria vna misma cosa, de la suerte por vẽtura, porq̃ de dos diuersas varas de dos arboles se haze vn enxerto, de las quales resulta vn solo arbol, q̃ aunque de diferentes especies, vienẽ a estar tã vnidos, q̃ hazen vn arbol. Y si queremos ya saber claramẽte q̃ quiere dezir esto, el mismo Dios lo interpretò, y aun ello se dexa declarar por los nõbres q̃ se escriuieron en los dos maderos del pueblo de Israel, q̃ es el de Ioseph, y Ephraim y el de Iudas, q̃ fue dezir mas claro, q̃ se jũtarian los diez Tribus en amistad, y paz, cõ los de Iuda: *Et non erunt vltra duæ gentes, neque dividentur amplius in duo Regna: & seruus meus David Rex super eos.* Quãdo se aya cũplido esta propheria en tiẽpo de Christo, fuera dificultoso de entẽder, si esta muger Samaritana, no nos viuiera declarado esta dificultad, dãdo principio a cumplimiẽto desta prophecia. Porq̃ de los diez Tribus, q̃ eran los que tenian nombre de Ephraym, y Ioseph, pocos auia, sino era en Samaria: porq̃ de la captiuidad de Babylonia, a solas las Ciudades de Samaria, auia dexado boluer alguna cãtidad de Iudios. Y assi se dize 4. Reg. 17. *Rex Assiriorum multas gẽtes trãstulit in Ciuitatibus Samariæ*, En las quales, porq̃ los Iudios q̃ estauan alli cõ los Assirios mezclados, aprẽdiã de sus ydolatrias, y juntamẽte adorauã a Dios, y a los ydolos, les embiò Dios Leones q̃ los despedaçassen, y fue necessario embiarles vn Propheta Catholico, para que les enseñasse los ritos, y ceremonias dela Synagoga. Pero ellos como era gente q̃ les auian venido muchos errores por la mala cõpañia, nunca guardauã la ley de Dios a derechas, y assi eran tenidos por herejes, y no podian participar cõ ellos, ni comunicar en conuersaciõ, ni comida, ni trato, como lo dixo la misma Samaritana: *Non coutuntur Iudæi cum Samaritanis*. Y assi erã estos dos exercitos encõtrados, el vno cõ el otro. Pero esta admirable muger, fue ocasiõ de q̃ se hiziessen estas pazes, porq̃ recibiẽdo muchos de Hierusalẽ, la Fe del Euãgelio, por la predicaciõ de Christo, y los de Samaria, por la Samaritana, començado a dar noticia del, y disponiendo a los de aquella 4.Reg.17. Ioan. 4.

quella Ciudad, para la obediẽcia de aquel Euangelio, que con tanta facilidad dieron a los Apostoles, se juntaron estos dos pueblos, en vna vnidad de Fé. Y entre aquellos dos animales (que por auer rendido el cuello al yugo del Euangelio, les puede quadrar este nombre) fue tã conocido de muchos, como quãdo estaua en medio de los dos Patriarchas Moysen, y Elias, y aun como quãdo estaua en la Cruz en medio de aquellos dos animales robadores que con el murieron, y alli conocierõ sus dos naturalezas, en medio de las quales resplandecio como Dios, y hombre, y dio esperança de las dos vidas, prometiendo aqui fuente de gracia, y en la otra vida de gloria. Y vltimamente haziendo que Iudios, y Samaritanos (que no se comunicauan) fuessen vn enxerto, y estuuiessen en sambladas en vna amistad lo qual verdaderamente fue cosa de milagro, y digno de grandissima alabança.

Porque era el odio de los Iudios, y Samaritanes, tan grande, que vino a dezir el Ecclesiastico en el cap. 50. *Duas gentes odiit anima mea, tertia autem non est gens, quam oderim: qui sedent in monte Seyr, & Philistim, & stultus populus qui habitat in Sichimis.* Con dos suertes de gentes tengo ojeriza, con los que viuen en el monte de Seyr, q son Idumeos, y los Philisteos, mas los terceros que son los Samaritanos, no se puede llamar gẽte, porque no se le puede dar este nombre, aunque sea para aborrecerlo. La causa desto era, porque era vna gente mezclada de varios pueblos, y naciones y eran en la religion vandoleros, porque admitian algo de la ley de Dios, que era el Pentateuco, y algo de los ritos de los Gẽtiles como los herejes de nuestros tiẽpos, que admiten algunos articulos de la Fé Catholica, y niegan otros. Y digo que eran vandoleros en esto, porque vnas vezes dezian, que eran Gentiles, otras, que eran Hebreos, como les estaua bien. Y assi quando Alexandro Magno fauorecio a los Hebreos, dixeron que eran Iudios, y quãdo Antiocho Epiphanes los persiguio dixeron que eran Gentiles, haziendo de las cosas de la Fé, y Religiõ, juego de cortezuela, y mirando en esto la altueza, y grandeza de que fingieron las fabulas, que auian vsado los murcielagos, los quales quando llegaron las aues empadronarlos para que pagassen el tributo que les auiã echado, dixeron, que ellos eran animales, y mostraron los pechos: viniendoles despues a pedir el tributo los animales, dixeron, que ellos eran aues, y mostraronles las alas con que bolauan. De manera, que por cada camino se escapauan. Y assi quedaron infames, que ni son paxaros, ni aues, sino vna sauandija indigna de ver la luz del Cielo. Por esta causa pues eran aborrecidos los Samaritanos de los Iudios. Mas desde oy se hazen estas pazes, y mediante esta muger se haze vn enxerto destos dos pueblos, donde no solamente se juntan Iudios, y Samaritanos, sino tambien los Hebreos, y Gentiles, y reciben la doctrina de Christo, auiendo sido todos entre si tan opuestos, y encontrados de tan antigua, y trauada enemistad, que ni las palabras, ni la mas minima comunicacion, y trato se permitia, sin quedar por infame entre los Hebreos, el que lo quebrantaua. Y assi es conocido Christo en medio de los dos animales.

Eccl. 50.

Dichosa muger, que fuyste la cabeça, y principio de mayores pazes, negando el agua que te pidieron, que suele ser de enojos, y pesadumbres, el que la vierte a calderas, sobre los que passan por la calle. Belissimo, y dichoso pozo, mas blanco que si fueras de marmol, y alabastro, pues alli se acabaron las cõtiendas tan reñidas entre los dos pueblos. Para esso pues vino Christo, *In ciuitatem Samariæ.*

ERAT AVTEM IBI FONS *Iacob.* Describese el sitio, y lugar, para que quede mas memoria deste hecho, por auer sido famosissimo. Y dize, que auia alli vna fuente, que se dezia de Iacob, la qual estaua junto a vn heredamiento, que le auia dado a su hijo Ioseph en mejoria. Y ha se de notar vna cosa, que aduirtio aqui Teophilato, digna de mucha consideracion: como aquel pozo, y heredamiento, que en vn tiempo fue de los Hebreos, ya vino a poder de los Samaritanes, sus enemigos: *Vt intelligat* (Dize el) *Quæ Patriarcha ob fidem, adepti sunt, Iudæos*

Theoph. in cõm.

propter impietatem perdidisse, & eorum loca gentibus tradita; Esto es lo que sintieron en pena de sus peccados los Hebreos: Tren. 5. *Hæreditas nostra versa est alienos, domus nostra ad extraneos*, Lo qual yuan ellos llorando, quando yuan captiuos a Babylonia, cargados con las joyas, y riquezas que possyeron en vn tiempo, para que las possyessen sus enemigos los Babylonios, que era con mayor acrecentamiento de dolor, y cargados como bestias cõ sus proprias haziendas, para despues entregarlas a sus enemigos, y que se sieruiessen dellas, como lo declararon luego vn poco mas abaxo, diziendo: *Cervicibus nostris minabamur, lassis non dabatur requies*; De la suerte, que a los jumentos, y bestias (como propriamente) los bueyes, los vnos reatados, y los otros vnzidos por las ceruizes, los lleuan cargados el harriero, o el carretero, lastimandolos, ya con la vara, ya con el aguijada; Assi dizen ellos, nos lleuauan cargados como a bestias nuestros enemigos, con durissima opression.

Rabi Salomon. Y aun dize Rabbi Salomon, y otros, que dando la buelta con los ojos Nabuchonosor Rey crueliſsimo, y viendo que todo el numero de los captiuos venia cargado, trayendo cada vno su lio, del que le auia cabido por auio, echó de ver que algunos no trayan carga, y preguntó que quien eran aquellos tan descansados, y a quien auian reseruado de aquel general trabajo. Y respondieronle, que eran aquellos los Principes, y cabeças de aquel pueblo captiuo, a quien la cortesia de los Capitanes auia libtado de aquel trabajo, atendiendo a su regalo, y delicadeza: de lo qual enfadado el Rey, mandó que tomassen de vnos libros grandes como de coro, que trayan en el exercito los captiuos, en los quales trayan escripta la ley, y mandó que las pieles, y pergaminos dellos, se hiziessen vnos sacos, y se hinchessen de guijas, y arena de las orillas del rio, y desta manera los cargassen, para que fuessen reuentando con la carga tan pesadissima del arena.

Figueiro in cõm. Lo qual segun dize vn docto de nuestros tiempos, fue vn justissimo castigo de Dios, porque pues no auia la Ley de Dios hecho en ellos mas fruto, que si se sembrara en el arena, fuessen cargados de lla en pena de su gran culpa, como reprehendidos de su esterilidad. Y de camino entendiessen, que la ley que entre ellos no auia hecho fruto, auia de passarla a los Gentiles, en los quales la semilla del Euangelio, y la ley suaue de Christo, junto con los libros de la ley, y Prophetas, que ellos no auian guardado, se sembraria en mejor tierra, y que acudiesse conforme a la diuina semilla, que en ellos se sembrasse, donde con gran razon van padeciendo y no con menor van llorando, que su herencia, y su templo, y sus riquezas adquiridas, y heredadas de tantos Patriarchas, y Prophetas, vuiessen venido a poder de sus enemigos los Gentiles: *Hæreditas nostra versa est alienos*, A los quales llama agenos, y estraños: porque eran agenos de la ley, y aun del mismo Dios. Y assi los llamó el Apostol, ad Colossen. 1. Ad Col. *Et vos cum essetis aliquando alinati, & inimici sensu in operibus malis, nunc reconciliauit, &c.* Ad Ephes. 2. *Eratis sine Christo alinati à conuersatione Israel.* Ad Eph. 2. Pues que dolor seria para aquella desuenturada gente, ver sus joyas, y riquezas espirituales, y temporales, en poder de los estraños, y Gentiles, a quien aborrecian los vasos del templo, en la mesa de Balthasar, los ornamentos del altar Sacerdotal, en la mesa de Tito, y Vespasiano, el oro, y riqueza del Erario Sancto, y del Gazofilacio del templo, en poder de Antiocho, y de otros ciento. Y finalmente, el pozo de Iacob, y el monte Garizin, consagrado con tantas apariciones diuinas, en poder de los Samaritanos, y Assirios enemigos.

Nadie se burle con Dios, ni piense que le tiene tan encadenado, como los Gentiles a sus ydolos, de los quales dize Carta- Cartario rio, que los tenian atados, y encadenados, porque no se les fuessen, y les dexassen desamparados. Porque para nuestro Dios, y para sus fauores, no ay otra cosa, ni otras cadenas, sino el seruirle, y el viuir bien, porque de otra manera, aunque parezca que está con nosotros muy de assiento, y

que nosotros nos tenemos por muy seguros de que no nos desamparara, porque nos tiene muy enriquecidos de las joyas de su Yglesia, y de sus Sacramentos, siempre está con alas para bolar, y lleuar de camino las riquezas a otra parte, que nos auia dado. Quien dixera, que quãdo Dios estaua mas en su propiciatorio, mas blando, y mas amoroso, como lo pedia aquel lugar que llamauan el Perdonadero, que no auia de estar alli muy de asiento, principalmente teniendo alli su hazienda, que era el arca donde estauan las joyas de mas estima, quales eran las tablas de la ley, la vara de Aaron, y el cãtaro del manà? Pues para que nadie se assegure con semejante ignorancia, aduierta, que estaua el propiciatorio sustentado de dos Cherubines, los quales tenian la vna ala estendida, como amenazando con el buelo, y amagando vn desamparo miserable, bolandose como paxaros a otra parte, y lleuandose de camino el arca, y todas las joyas. Esto mismo representó en aquella vision de Esayas, quando estando todo el templo lleno de humo, confuso, y denegrido, estaua cercado de dos Serafines, cada vno de los quales tenia seys alas: *Sex alæ vni, & sex alæ alteri.* Que todas venian a hazer doze alas, de las quales philosophando Clemente Alexandrino en los strom. capit. 5. dize, que significan los doze signos del Zodiaco, que fue como dissimuladamente dar a entender a aquel pueblo, a quien por sus pecados dexaua escurecido en las tinieblas de su error, que el era como el Sol, el qual tiene muchas casas dõde entrar, como el material, y que discurre por essos cielos de la casa del vn signo a la del otro, y oy está en Aries, y mañana está en Piscis, y cada signo es vna ala (segun dize este Doctor) la qual fue simbolo de su mudança, y ligereza, para que nadie no piense, que el Dios que possee, y las riquezas que le ha dado, no los vera en poder de estraños, si ofende a Dios: porque tiene el muchas casas, y si saliere de vna, se entrara en otra, y se lleuara consigo, como el Sol, su claridad, y resplandor, y dexara a escuras, y sin lustre, anochecidos en sus ignorancias, y errores a los pecadores, sin que les valga la ignorancia de aquellos que muy fiados en su templo, dixeron Hiere. 7. Viua el templo, que mientras viuiere templo entre nosotros, se estará Dios quedo, y no nos dexara. A los quales responde el por el Propheta: *Nolite confidere in verbis mendacij decẽtes, templum Domini, templum Domini est, quoniam si bene dixeritis vias vestras, &c. habitabo vobiscum in loco isto.* Y estandome yo con vosotros, gozareys de vuestras riquezas, mas no pẽseys, ni os engañe nadie, que si viuis mal, ni el templo, ni el candelero de oro, ni la mesa de los panes de la Proposicion, ni el arca preciosa, ni de ricas joyas, quedara cõ vosotros, lo qual confirma con vn exemplo marauilloso, diziendo: *Ite ad locum meum in Silo, vbi habitauit nomen meum à principio, & videte, quæ fecerim ei, propter malitiam populi mei Israel.* Fue Silo el lugar donde primero estuuo el Tabernaculo, antes que viniera templo, alli estuuo el arca, el candelero, la mesa, y todas las riquezas del thesoro de Dios: mas enfadado de pecados, se salio de aquel lugar, y cõ el sacó todas sus joyas, y las dio a otros. Asi hare a vosotros agora, que no porque el Tabernaculo era portatil, y el templo tiene çanjas, tiene lo vno mas firmeza que lo otro: esso tiene mas de duracion, que tuuiere mas de virtud. De aqui vinieron los antiguos a pintar vn simbolo de la diuina prouidencia, con vn nauio, en el qual yua Dios sentado, rigiendo el timõ en la popa (que a mi ver es vna de las cosas mas delgadas, y de mas primor que se pueden dezir) porque que cosa ay que cõ mayor facilidad se mude de vn lugar a otro, que vn nauio, pues con solo dar el timon a la banda, le hazen que tome diferẽte derrota de la que lleuaua, y quando vn nauio de vna parte a otra nauega, comunmente va cargado, o de bastimentos, o de riquezas. Y assi quando el Piloto que lleua el timon en la mano, aparta el nauio de aquel puerto, y lo lleua a otro, si es de trigo, no les quita menos que el sustento, si es de mercancias, no les quita menos q̃ las riquezas. De manera, que con esto quisieron dezir, q̃ los bienes de vna parte, los sabia Dios lleuar a otra. Assi aqui el pozo de Ja-

Esai. 6.

Cle. Alc. in stro. n. 5.

Hier. 7.

de Iacob Patriarcha tan celebrado, y el monte fauorecido con tantas apariciones, y visiones diuinas, por peccados de los Hebreos, estaua en poder de los Samaritanos, y Gentiles. Por esso pues se nota aqui, que esta fuente, y pozo fue en vn tiempo de Iacob. Pero con mucho mysterio (fuera de lo dicho) se llama esta piedra, y pozo de Iacob, como la peña de los enamorados, que por el caso alli acontecido cobró el nombre. Assi aqui es bien que se haga memoria, y diga, como este pozo era de Iacob, por los casos acontecidos. Iacob viniendo cansado, y huyendo de su hermano Esau, se recostó sobre vna piedra, la qual verdaderamente fue vn retrato de Christo, en quien auian de hallar descanso los fatigados. Assi la llamó San Pablo, *Petra autem erat Christus*: Aqui el Señor cansado, y fatigado, se sienta a tomar descanso en la piedra de Iacob: de manera, que se pagan aqui el vno al otro, Iacob halla descanso en la piedra, Christo halla descanso en la piedra de Iacob. Y assi para que quede mas celebrado este lugar con este hecho, haze mencion del lugar donde aconteció, que era el pozo de Iacob.

IESVS AVTEM FATIgatus ex itinere. Que fatigado viene Christo por librarnos de fatiga, y sacarnos de lla. Diferentemente por cierto, que los Reyes que fatigan a los suyos, por salir ellos de fatiga, y cansancio, *In lectulum Salomonis, sexaginta ambiunt illum ex fortissimis Israel, eductos gladios habentes, propter timores nocturnos*, Salomon pacifico, pero sus criados guerreros: el con cama regalada durmiendo, sus criados en vela, y centinela: el sin miedo, ni congoxa, sus criados con las espadas desnudas. *Propter timores nocturnos*. Que diferente Rey este del nuestro. El se desuela, porque nosotros durmamos, y quando el velando, y en oracion suda gotas de sangre, estan sus criados dormidos, y quando ellos auian de tener las espadas desnudas por los temores de la noche, y del prendimiento, ellos duermen a sueño suelto, y el pacifico Salomon estaua embuelto entre los temores de la noche, *Cœpit pauere, & tedere*, Todas estas fatigas toma Christo por sacarnos de las nuestras. Verdaderamente, porque le congoxan mas que las suyas.

Fatigase tambié, porque es muy de Reyes, solo fatigarse en el exercicio de la caça: alli es donde ellos sudan: alli donde se pierden de su acompañamiento: alli donde se enrisçan, y como se prenden: alli dõde les sabe bien el agua enchareada, y el pan duro, y denegrido, que por gran ventura hallaron en la choça del pastor. Y aunque es verdad, que dixo Procopio hablando de Esau (que era caçador) que se parecia bien que era peccador en el oficio que traya, porque es muy proprio dellos, como de los caçadores, cõprar lo poco por mucho: porque vn conejo que vale poquissimo, lo compran con increyble sudor, y se ponen en temerarios peligros, y arrisçan la vida que no tiene precio. Assi ellos por vn breue, y momentaneo contẽto que vale poco, pierden el alma, y los bienes eternos, que son de valor inestimable. Pero todo esto no habla con Christo, porque aunque como caçador se fatiga, y viene sudando, porque los que le acompañan lo dexaron solo, y el se quedó cansado junto al pozo. Es tanto lo que estima el vna alma, que auiendola comprado con tan grande precio, como dixo San Pablo, *Empti enim estis pretio magno valde*: Con todo esso le parecia, que lo mucho compraua con poco: pues quando le preguntaron los discipulos de Emaus sus tormentos, como sino vuieran sido nada, parece que los tenia ya oluidados. Con este cebo desta caçaria, aunque se fatigaua, era con tanto gusto, que le parece que todo lo que passaua es poco.

Proc. in cõmen.

1. Cor. 6.

Luc. 24.

FATIGATVS EX ITInere. Cansado llega Christo Señor nuestro a la fuente, y cansada llega tambien la Samaritana, ella con su cantaro, Christo con su camino. Pero que diferentes cansancios, *Impius facit opus instabile, seminanti autem iustitiam opus fidele*, Donde la vida del siruo de Dios, y justo, la compara a vida del labrador. Que soles, que sudores, que mala cama, que peor comida, que continua congoxa, pero que glorioſa cosecha. Tambien la vida del peccador, es

vida de

vida de labrador: assi la llama San Pablo,
Ad Gal. 6. *Qui seminat in carne, de carne metet corruptionem, & qui seminat in spiritu, de spiritu metet vitam æternam.* Donde veras, como assi al justo, como al pecador, los hazen yguales en los afanes, y trabajos. Pero verdaderamente, muy diferentes, y desiguales en las cosechas, pues el vno coge vida eterna, y el otro corrupcion perpetua. Cansados andan todos, no ay duda: pero el empleo de su trabajo es el que importa. Cansados andauan Iudas, y San Pedro, porque assi como a tales
Matt. 11. los llamó el Señor, quando dixo: *Venite ad me omnes qui laboratis, & onerati estis.* Pero al cabo San Pedro halló las llaues del thesoro de la gloria, y Iudas la soga de su desesperacion. Cansado anduuo Dauid, y muy fatigado en el camino de la Ley de Dios, *Propter verba librorum tuorum, ego custodui vias duras.* Cansados anduuieron los regalados del mundo, pues al cabo de su jornada confessaron e-
Sap. 5. llos. *Ambulauimus vias difficiles.* Pero que diferentes paraderos tuuieron, pues los vnos llegaron al Reyno del descanso, y los otros al del eterno trabajo. Cansados llegan los dos ladrones, y tanto, que ambos llegan cansadas las piernas, y aun quebradas de auer lleuado sus Cruzes a cuestas: pero notad lo que dixo aquel
S. Bern. gran Sancto: *Quam similes Cruces, quam dissimiles exitus habuerunt.* Cansado llega Christo por saluar a la Samaritana, y cansada llega ella por regalar a su amigo: pero juzgue cada vno, quan diferentes son los fines del vn cansancio, y del otro, donde pues nadie se puede escapar de tenerlo, dichoso aquel que lo emplea en la saluacion del alma.

FATIGATVS EXITINere. Ha se de notar aquella palabra, *Ex itinere*, Para que nadie entienda que en este camino de la vida, puede dexar de auer fatigas, antes los que andan mas a derechas, las sienten mucho mayores.
Sap. 10. Assi lo dize Sapiente. 10. hablando de Iacob, *Iustum deduxit Dominus per vias rectas, & ostendit illi scientiam sanctorum, honestauit illum in laboribus, & complenit labores illius.* Qual es el camino derecho? El de los trabajos llenos, que los malos, y los buenos trabajos tienen en su camino: pero los malos no alcançan el lleno de sus trabajos, quedan vazios de sus esperanças, y solo con el trabajo de auerlas pretendido. Pero los justos, dentro de essos trabajos, y fatigas que padecen en el camino, tienen el logro dellas, y las riquezas que Dios promete a los suyos, que esto es aquello que dize, Cantic. 1. *Nigra sum sed formosa filiæ Hierusalem, sicut tabernacula Cedar, sicut pelles Salomonis.* Cant. 1. Donde nota, que Cedar, es lo mismo que Ismael, el qual no tenia casa firme, porque viuia en vnas tiendas, como los Alarabes agora, los quales como no tienen moradas ciertas, ni de regalo, ni paran en vn lugar, no tienen quietud, ni reposo, y como andan a las injurias del Sol, estan atezados como vnos negros de Ethyopia. Pero como eran ladrones los descendientes de Ismael, y siempre andauan robando, aunque padecian los sobresaltos que padecen los ladrones, y trayan jugada la vida como ellos, no tenian vazias las tiendas de riqueza, porque con las muchas presas, y robos que hazian, siempre estauan llenas de thesoros, y riquezas. El tabernaculo tambien de Salomon, antes que viniera templo, estaua cubierto con vnas vaquetas, porque como andaua de camino, era forçoso q̃ tuuiera aquel reparo, donde assi las injurias del Sol, como los aguaceros de las nubes, descargassen para que no ofendiessen el tabernaculo. De manera, que aquellas eran vnas pieles curadas, y hechas a posta, para que diesse sobre ellas toda la piedra, y granizo, agua, y ventisqueros que arroja del cielo. Pero debaxo de essas pieles, estaua el propiciatorio, el arca del Testamento, el maná suauissimo, la vara de los milagros, el candelero de las siete luzes, la mesa de los panes, y todas las riquezas de la recamara de Christo Redemptor nuestro. A esto se compara la Esposa, y dize, que es como las tiendas de Cedar, y las pieles de Salomon. Que fue dezir, Verdaderamente mis trabajos, y la suerte de vida que yo he traydo, me dan a entender, que Dios me ha hecho como

a posta, y de proposito para padecer tormentos.

Pero no por esso aueys de poner los ojos en la negregura de fuera, causada por los trabajos, porque essos son la funda que cubre las riquezas, en que está embuelta mi vida. Vida traygo como los descendientes de Ismael, no tengo descanso en ninguna cosa criada, ni en ninguna hago asiento: vna vida traygo llena de peligros, porque el demonio, el mundo, y la carne, todos quieren prenderme, y como a ladron me acossan, y persiguen: porque veen que yo les hago grandes hurtos. A la carne le hurto los deleytes, al demonio le salteo las astucias, al mundo le robo la pompa, y vanidades. De aqui ha nacido mi trabajo, y no tener quietud temporal. Pero debaxo destas aficiones, ay grandes riquezas, porque no han sido en vazio mis trabajos, que con esto posseo los theforos de la castidad, la libertad de espiritu, y la excelencia de la humanidad, que son joyas de inestimable precio, y valor, ni me aueys de considerar tampoco con trabajos vazios del bien que por ellos suelen conseguir los siervos de Dios, porque soy como las pieles de Salomon.

Quien passara por casa de vn oficial que las hazia, y preguntara. Hermano, para que adobays estas pieles, y vaquetas? Respondera, que verdaderamente se hazian a posta para recebir todos los aguaceros del Cielo, y defender del Sol el tabernaculo. Assi debaxo destas mis aficiones, y fatigas, está mi alma hecha vn santuario: porque mediante ellas, tengo a mi Dios. Alli tengo la suauidad del mana, de los consuelos diuinos, con ellos guardo la ley inuiolablemente: con ellos siento milagros, mas prodigiosos que los de la vara, porque con vna anguftia, y fatiga (quando mi coraçon está hecho vna peña dura) salen mejor (que con la vara de Moyses) arroyos de lagrimas con que lauo mis culpas, con ellos destierro las tinieblas de mi ignorancia, porque son vn candelero que tiene infinitas luzes que me aduiertan mis errores. De manera, que los trabajos, y fatigas que los justos tienen este camino de la vida (quando lo andan a derechas) son llenos: esso es, *Compleuit labores illius*, De muy diferentes riquezas que las que parecen por defuera. Y assi quando estuuiere vn justo, *Fatigatus ex itinere*, Y quando vieredes a vn Iob con vna teja en la mano, entended, que aquello es mysterio muy a proposito de lo que vamos tratando: y quando vieredes que vn Dauid, Psalm. 16. dize. *Propter verba labiorum tuorum ego custodiui vias latronis*, Como dize otra letra, pensad lo mismo.

Quien dira que no tiene mysterio grande, que se secasse el socorro grande de los amigos de Iob, tanto, que no le diessen siquiera vn trapo con que limpiarse, sino que vuiesse de venir a raerse las llagas con vna teja? Tengo para mi, que no fue otra cosa, sino quererle poner Dios en la mano vn consuelo de sus trabajos, para que teniendolo tan a mano, y delante de los ojos, abriesse los de la consideracion, y atendiesse que todos aquellos trabajos descargauan en el como en las tejas los delos temporales. Quando labran vna teja, y la cuezen en vn horno, no es para otra cosa, Simile.
sino para que se endurezca, y haga tan fuerte, que pueda sufrir todo el rigor de los temporales del Inuierno, y Verano, porque de esta manera se conserua lo que está debaxo de las tejas, que es toda la riqueza de los aposentos de la casa. Assi quiso Dios dezir a Iob:

Mira, assi como vna teja de barro la han cozido en vn horno a posta, para que resista a los temporales, y conserue lo precioso que ay en la casa. Assi, yo a ti de proposito te he cozido, y apartado, para que cayendo como en vn tejado rezio, y fuerte, toda la tempestad de muerte de hijos, de la ruyna de tus casas, del fuego de tus sembrados, del robo de tu ganado, y de la cruel enfermedad que has padecido, se conserue dentro la paciencia, y sufrimiento, que es riqueza de mayor estima, que la que conseruan en si los theforos. Y desta manera de Santos (hechos de proposito, para que como pieles de Salomon, y como tejas, sufran el impetu de vna tempestad deshecha, de las que suele descargar el Cie-

el Cielo) ha tenido Dios muchos en su Y-
1.Cor.4. glesia, como lo dixo S. Pablo 1. ad Cor. 4. *Puto enim, quod Deus Apostolos nouissimos ostendit, tanquam morti destinatos.* Como señalados para la muerte, y hechos de proposito para sufrir sus golpes. Y assi señalado luego la tempestad que sobre ellos llouio *Vsque in hanc horam, & esurimus, & sitimus, & nudi sumus, & colaphis cædimur, & instabiles sumus, & laboramus operantes manibus nostris, maledicimur, & benedicimus, persecutionem patimur & sustinemus, blasphemamur, & obsecramus, tanquam purgamenta huius mundi facti sumus omnium peripsema vsque adhuc.* Hasta oydo tal aguacero? Tal nublado? Tal descargador de tempestades, hambre, sed, desnudez, bofetones, fugas, trabajos, maldiciones, blasphemias, y finalmente ser todo el oprobrio, y desecho del mundo? Y porque no pensassen los Corinthios, que este tener Dios hombres dispuestos para recebir trabajos, y fatigas, paraua en solo esso, y no en lo que auemos dicho. Añade, *Non vt confundam vos hæc scribo.* No desmaye nadie por esto, que aqui escriuo, que mi intento no es mas, si no daros a entender, quales son los caminos por donde Dios lleua a los suyos. Y assi os remito alla a Timoteo, que es mi hijo fiel. *Qui vos commonebit faciet vias meas, quæ sunt in Christo Iesu.* El qual os enseñará mis caminos, que no son por cierto sino los de Iesu Christo, como yo lo he enseñado en toda la Yglesia. Y si quereys saber lo que enseñó el Apostol en la Yglesia, el lo escriuio a los mismos Corinthios
2.Cor.4. 2a capit. 4. *Propter quod non deficimus, sed licet is qui foris est noster homo corrumpatur, tamen is qui intus est, renouatur de die in diem.* Como si dixera. Aunque descargue sobre las pieles, y sobre las tejas (q̃ es este hombre exterior) todo lo tempestuoso de los tiempos, no ay por q̃ desmayar, porq̃ todo es para medra de las riquezas q̃ estan en el tabernaculo, y debaxo del techado de la casa real. Y assi Dauid, por guardar las palabras diuinas, dize, que anda como ladron acechado, *Ego custodiui vias latronis.* Porque ya Saul por vna parte, ya Absalon por otra, apellidando al mundo, alborotó la tierra contra el, como si le yuiera robado sus haziendas. Verdaderamente aquella vida de ladron, aunq̃ por vna parte la procuraua el demonio, porque Dauid le auia hecho a el grandes robos, quitole como de las manos el deleyte de la carne en q̃ lo tenia enlazado, y hurtó el cuerpo a los deleytes sensuales, y no menos lo hurtó al desseo de la vengança, quando no la tomó de Saul en la cueua, donde con tanta facilidad pudo. Por otra parte quiere Dios q̃ ande fatigado como ladron, perseguido de sus enemigos, y haziendo saltos al demonio, para que sus tiendas sean mas ricas que las de los Ismaelitas, y su alma guarde joyas tan preciosas, como las que en semejante oficio adquirio. Todo esto auemos dicho a proposito del lugar de la Sabiduria, donde dize Dios que enseñó el camino derecho a Iacob, *Iustam deduxit Dominus per vias rectas.* Y qual, sepamos, es el camino derecho? El que va al Cielo. Por esso dize, que *Ostendit illi Regnum Dei.* Y qual es este camino derecho que lleua al cielo? El de los trabajos, y fatigas, mortificandose, procurando remediar al proximo, que por esso yua Christo, *Fatigatus ex itinere.*

Pero direysme vos Señor, tambien los malos andan fatigados del camino, y esto es lo que aueys prouado: a lo qual respondo, que es verdad, que *Omnes fatigantur ex itinere.* Pero esto es la diferencia, que quando va el justo por camino derecho, *Compleuit labores illius.* Dioles Dios el colmo, y llenolos de bienes. De manera, que aunque pareciessen tiendas de Cedar por de fuera, y pieles de Salomon, y tejas de barro, y en razon desto pareciessen las inquietudes, y sobresaltos que los ladrones los aguaceros, y ventiscas, que las pieles, y las tejas, tendrian dentro el cumplimiento de los thesoros que auemos dicho. Pero los peccadores, que va por camino torcido, verdad es, que andan caminos difíciles, y que en ellos se les quiebra las piernas con las fatigas: pero tambien interiormente tienen mayores duelos, porque dieron en vazio, y no fueron cumplidos sus trabajos. Por esso dezia Dauid, auiendo dicho: *Ego custodiui vias latronis.* Que es lo q̃ dize nuestra Vulgata, *Ego custodiui vias duras, perfice gressus meos in semitis tuis, vt non*

moneantur vestigia mea: Como si dixera: Imposible caso es en este mundo, por qualquier camino que se vaya, dexar de traer la vida mas acossada que la de vn ladron. La dicha no está, sino en que estas angustias se padezcan caminando en vuestra senda, porque tienen diferente paradero. Y assi Señor perficiona mis passos, haziẽdolos que se encaminen por tus sendas: y esto te pido con mucho ahinco, porque ay infinitos que me quieren desquiciar del camino verdadero, y lleuarme por el torcido, donde con los mismos trabajos, y angustias, no se consigue el mismo bien.

SEDEBAT SIC SVPRA FONtem. Esta palabra, *Sic*, Tiene mucho enfasi, por lo qual, no pudiendo se dezir todo con palabras, se dexó a la consideracion de muchos, para que cada vno dixesse la suya. *Sedebat sic*. Estaua sentado assi junto al agua, para celebrar aquel desposorio con aquella pecadora, a quien desseaua ver lançar la ponçoña de los pecados que tenia, para poderlo celebrar. Porque vna de las cosas con que Dios mas sossiega el pecho alborotado de vn pecador temeroso, y con que mas lo consuela, es cõ que entienda, que si el lança la ponçoña delos pecados, se desposara con su alma, oluidandose de todas las injurias passadas.

Desto quiso Dios hazer vna pintura, que fuesse joyaʳica, con q̃ se engalanasse el alma. Cant. 1. *Murenulas aureas faciemus tibi, verʳiculatas argento*. Quiero hazerte, esposa mia, vn cabestrillo, o collar, q̃ caya sobre el pecho de vn artificio, y nueua inuencion, con que se sossegara el tuyo, porq̃ ha de ser de vnas murenas de oro, y porque el artificio remedia la naturaleza, han de estar salpicadas con vnas puntas de plata. Porque la murena es de color amarillo, y tiene vnas puntas blancas: pero pregũntemosle al Esposo, que mysterio, Señor, tiene querer que sean murenas, y no viuoras, o serpezuelas, pues todas haran la misma gala en la cadena, que cae sobre el pecho? La gala, y el mysterio no está sino en q̃ sean murenas: porq̃ este pez tiene este instinto, q̃ se casa con la viuora (sauandija de quien huyen todos) y sale desde el agua a celebrar sus bodas, y desposorios, en oyendo el silvo de la Viuora que la llama: pero es con vna condicion marauillosa, que antes que se celebrẽ las bodas, ha de auer vomitado la viuora toda la ponçoña, y vascosidad que tiene, y entonces contraen matrimonio, y se abraçan dulcemente. Esta es la condicion de Dios nuestro Señor, la qual quiso que assentasse el alma muy en su pecho para su sossiego, y consuelo, y para que entienda, que aunque aya sido mas ponçoñoso que vna viuora, y mas inclinado, y arrastrado por la tierra, que no ella, si vomita la ponçoña de su pecado, al primer silvo y al primer ruydo, saldra Dios como la murena a buscar la viuora, y a desposarse con ella, como el prometio, *Desponsabo te mihi in fide in æternum*. Y assi oy está como murena, esperando en el agua deste pozo, a esta pecadora tan llena de ponçoña, y tan arrastrada por el lodo de sus vicios, como vna viuora, con la qual, por auer ya lançado el veneno de su mala vida, y dexado su cantaro, y soga, y el amigo con que estaua amancebada, al primer silvo se desposó, admitiendola a los regalos de Esposa soberana. Y assi con grande gusto, para aliuio de las fatigas, que del camino auia passado, la espera sentado en aquel pozo.

SEDEBAT SIC SVPRA *fontem*. Aquella palabra, *Sic*, Declaran algunos desta manera. Estaua sentado, y como lo auia menester la Samaritana, tan fatigado, y tan cansado, que quando la muger conociera que era Dios, y que le auia descubierto sus culpas (y que por ellas merecia que la echara, no solo en aquel pozo, pero en el del infierno) cobrara animo, y esfuerço, de que quien tan fatigado venia por buscarla, no la queria destruyr. Y tambien de verle tan cansado, conociera facilmente que no traya braços para echarla en el pozo, que era lo que podia ella temer. En efecto estaua alli Christo Redemptor nuestro, como lo auia menester la pecadora, sentado, y cansado. Y assi le hallaran todos los pecadores, mientras ayudados con su gracia, en esta vida le quisieren buscar: pero des-

ro despues estará muy diferentemente. En esta vida estará Christo Señor nuestro como nosotros quisieremos: pero en la otra estará como el quisiere. Marauillosa postura era de aquellos dos Cherubines 3. Regum 6. los quales estauan en pie delante del arca del testamento, bueltos los rostros hazia la puerta por donde entrauan al templo, bien diferentes de otros dos que hizo Moysen, que tenian la tabla (a donde Dios se sentaua a dar las respuestas) sobre sus ombros, los quales tenian los rostros bueltos al propiciatorio, y tendidas las alas como para bolar: demas de esso tenian estotros quatro Cherubines quatro alas, dos en la parte inferior, y dos en la superior. Las inferiores estauan encogidas, como suelen tener las aues quando estan paradas, las superiores estauan estendidas, y puestas en buelo. Y lo que mas admira en estos Cherubines, es, quando auiendo tanta riqueza en el templo (que aun para el suelo, y paredes auia planchas de oro) ellos eran de madera: pero la madera era tan mysteriosa, que da mucho que pensar, porque, ni eran de Cipres oloroso, ni de Cedro incorruptible, ni de otras maderas vistosas, ni de color agradable, sino de pura oliua (madera tosca, sin olor, ni vista preciosa) pero todo lo que faltaua en el aparencia, sobraua en el mysterio.

Son todos los Angeles espiritus que siruen, y administran a los fieles, y los encaminan en su bien, *Omnes sunt administratorij spiritus.* Y assi estos Cherubines estauan bueltos los ojos a la puerta, por dõde entrauan los hombres al templo, como que se le saltauan los ojos de la cara, haziendo como señas con ellos, y con ella a los que entrauan, para que echassen de ver assi lo que passaua en el propiciatorio donde Dios daua las respuestas, como para que considerassen tambien, y atentamente mirassen la diferencia de las alas superiores, é inferiores que ellos tenian, porque en esso les yua a la vida, a lo qual les mouia tener ellos gran piedad, y misericordia de los hombres, a quien por mandado de Dios seruian, y por esso eran hechos de madera de oliua, que era simbolo de la piedad, y misericordia, porque la mayor que podian tener con los hombres que entrauan por aquella puerta, era aduertirles lo que alli passaua: assi en el propiciatorio, como en la diferencia de sus alas, que fue como si dixera, Hõbres que entrays por esta puerta, poned los ojos, y mirad, que agora Dios está sentado sobre las alas de aquellos Cherubines, *Qui sedet super Cherubim*) Dixo Dauid) y que agora está propicio, que si bie aduertis, está sentado como lo aueys menester, y que mas podeys desear (o peccadores) que hallar a Dios propicio, y de reposo para oyr vuestras necesidades, y socorrer miserias. Pero aduertid, que assi como está sentado, y propicio, tambiẽ está sobre alas de Cherubines q̃ buelan, y sabe Dios dar vn buelo, y dexaros. Y assi el mismo Dauid que dixo lo vno, dixo lo otro, *Ascendit super Cherubim, & volauit, volauit super pennas ventorum*: Y si quereys saber como es esto, en nuestra misma postura tambien lo vereys. Dos vidas ay, la vna inferior, que es esta que agora gozays, y otra superior, que es la venidera. En esta presente hallareys a los Cherubines con las alas encogidas, no buelan, que les podreys echar mano, y los podreys traer a la vuestra, para que os ayuden, y socorran (que esso significa estar juntas las alas inferiores) pero si agora no os aueys querido aprouechar de nuestro fauor mientras viuis, sabed que en esotra vida no nos podreys echar mano, porque volaremos con tan presto, y ligero buelo que nadie pueda alcançarnos. Por tanto, aduertid hõbres, que la mucha misericordia, y piedad q̃ de vosotros tenemos, haze que no apartemos los ojos de vosotros sino que os aduirtamos, q̃ agora Dios está sentado, y propicio, como le aueys vos menester: pero que en la otra no le hallareys de assiento, sino es para juzgaros. Y nosotros como somos criados de Dios, a su ymitacion tenemos en esta vida encogidas las alas, para que cada vno pueda cogernos, y emplearnos en su bie. Pero despues en la otra, no aura quie nos alcance. Esto es lo q̃ representa estar Christo sentado. Assi, esto es propicio como lo hã me-

Reg. 6.

Psal. 28.

Psal. 17.

Ad He. 1.

neſter los hombres, encogidas, y juntas aquellas dos alas, con que tanto buela su fama, que ſon la juſticia, y la miſericordia porque aqui en eſta vida, *Miſericordia & veritas obiauerunt ſibi iuſtitia, & pax oſculate ſunt.* Pero deſpues en la otra vida, eſtas dos alas que aqui eſtan juntas, ſe apartaran de manera, que la juſticia ſe apartará de la miſericordia, y la miſericordia de la juſticia. Y aſsi el peccador que mereciere la juſticia, nunca alla alcançará la miſericordia, porque ſe le yra Dios de buelo.

Pſal. 84.

SEDEBAT SIC SVPRA *fontem.* Aquel, *Sic*, Declaran otros, ſento ſe, aſsi como fatigado, dexoſe caer ſobre la fuente, porque ſus mayores fatigas ſele acrecentaron con ver el pozo, porque cõ el refreſco lo que paſſa alli, quãdo Simeõ y Leui mataron al hijo del Rey de Sichẽ, porque ſe auia caſado con ſu hermana Dina. Repreſentoſele la prophecia de Iacob, Geneſis 48. *Simeon, & Leui, vaſa iniquitatis bellantia. In conſilium eorum ne intret anima mea, quia in malitia ſua occiderunt virũ, & in voluntate ſua ſuffoderunt murum.* O como leen los Setenta, *In voluntate ſua ſubnerbauerunt taurum:* La qual prophecia fue de Chriſto, como lo entiende nueſtro Padre San Auguſtin, y Ruperto Abbad. Repreſentoſele pues (al Señor) como por auerſe el querido caſar con la naturaleza humana, tomando carne del linage de los Hebreos, los miſmos hermanos ſuyos) q̃ fueron los Sacerdotes, y Leuitas, los Eſcribas, y Phariſeos, deſcendientes de Simeon, y Leui) auian de arremeter contra el, que era el muro, y amparo de la Yglesia, y de todo aquel pueblo, con el impetu y violencia que ſuele arremeter vn exercito entero contra vna muralla, vnos diſparando pieças de batir, otros abriendo minas para bolarla, otros con picos, y açadones, aportillando, y arrancando todos jũtos contra ella, chicos, y grandes, flacos, y fuertes, arremeten por derribarla. Aſsi cõtra aquella humanidad ſanctiſsima, auian de conſpirarſe todos los Iudios, minandole la vida con ocultas trayciones, y ſacandole debaxo de la tierra, mentiras, y teſtimonios, vnos con griteria, clamando que lo crucificaſſen, otros con puntas de clauos, y lanças, y eſpinas, haziendo laſtimoſas roturas, y portillos en aquella diuina, y ſoberana muralla, que tenia defendido aquel pueblo de la yra de Dios y de los Romanos. Conſideraria juntamente, como lo auian de correr, y lidiar como a toro, echandole, como ſi lo fuera, vna ſoga a la garganta, corriendolo por las calles de Hieruſalem, puncandolo cõ garrochas de corona de eſpinas, echandole la capa como a toro, poniendole vn trapo ſuzio delante de los ojos, ſiluandole con cruel bozeria: y vltimamente dandole vna cruel lançada. Todas las quales coſas, como nacian de la ingratitud, y del mal retorno con que le reſpondian los peccadores, por auer el querido honrar ſu naturaleza, caſandoſe con ella, le acrecentaron de manera las fatigas, que en el talle, y ſemblante, como ſe ſentó, ſe echaua muy bien de ver, quan fatigado eſtaua.

Geneſ. 48

70. Int.

Auguſt. Rupert. Abbat.

Simile.

SEDEBAT SIC SVPRA *fontem.* Otros por diferente camino, y no menos fabroſo, declaran eſte, *Sic*, Sentoſe aſsi ſobre el pozo, como quien ſe mareſcaſo, mirando el agua, en lo qual (como en eſpejo de pobres) miró ſu roſtro ſanctiſsimo, y lo vio fatigado, ſonroſeadas las mexillas, y lleno de polvo el cabello. Y que echando de ver quan fatigado venia, y que todo aquello era enſayo, de las fatigas que aquella miſma ora auia de tener en ſu muerte, y paſsion, conſiderando juntamente, que los hombres por quié padecia, eran frios como el agua, quando ſe yua mas acrecentando ſu congoxa para templarla, penſaria quanta neceſsidad tenia la miſeria humana de ſocorro, y que como hombres que eran ſemejantes a agua, no era marauilla que fueran ingratos y deſconocidos, ni auia para que marauillarſe mucho, de que ni tuuieſſen firmeza, ni vuieſſe vicio, y peccado que en ellos no ſe encubrieſſe. Y que ſupueſta eſta flaqueza miſerable, era bien que Dios ſe fatigaſſe por perdonarlos, y no ſe enojaſſe cõtra gente tan flaca. Eſto es, con lo q̃ ſe deſenojaua Dios antiguamente, y aunque mas peccados, y abominaciones vieſſe en los hombres, no todas las vezes ſe ayraſſe cõ

ellos,

ellos, antes los perdonasse facilmente.
Cant. 4. Assi se dixo en los Cantares, que los ojos de Dios, eran ojos de paloma, que nunca se apartauan de las corrientes de las aguas, sino que alli residian: *Oculi tui columbarum, quæ residentiuxta fluenta.* Lo qual fue
Gine c 4 Ad Heb. 4. dezir (como aduirtio vn docto) lo mismo que dize la Diuina Escriptura: *Omnia sunt nuda, & aperta oculis Domini*, Sin apartar los vn momento, mirãdo el agua clara de vn arroyo, que no passaria paja q̃ no la viessen, ni registrassen sus ojos, porque no ay arena tan menuda, ni aguja tã escondida, que no esté transparente. Assi los ojos de Dios estan sobre las vidas de los hombres, de tal manera, que aunque ellos por ser muchos, sean muchas aguas, porque
Apoc. 17 *Aquæ multæ populi multi*; estan tan visibles a los ojos de Dios, que no ay pensamiento, ni afecto, que no passe por delante dellos. O marauillosa vista, que passan, Señor, por delante de tus ojos, todas las abominaciones que estan escondidas en esse rio tan caudaloso de la vida humana, no ay ojos de buzo que pueda ver lo q̃ está debaxo della, es lo que está en vn pequeño, y claro arroyo (como el que auemos dicho) pero en vn rio caudaloso quié vee lo que passa dentro, y si viesse algunos ojos que lo viessen en los profundos mares, que espantados quedarian de ver la monstruosidad de los peces tã injustos, y crueles, donde los grandes comen a los pequeños, que de navios hechos pedaços, que de huessos de hombres miserables sin sepultura, que de thesoros, y riquezas y nutiles, y desaprouechadas. Y que tus ojos, o Dios mio, vean con perpetua assistencia (como quien reside a la orilla de la vida humana) tantas abominaciones, y q̃ con todo esso sean tus ojos de paloma? Es posible que no te acoras, y te tornas Leõ y dexas la mansedumbre de paloma, viendo delante de tus ojos la torpeza, y monstruosidad de tantos peccados, como se registran delante dellos, tantos homicidios y venganças, tantas torpezas, y deshonestidades, tanta auaricia, y dureza con los pobres, tanto engaño, falsedad, y trayction, y que con todo esso no te hagas de hiel, sino que como paloma (que no la tiene) los mires con ojos della. No tiene otra respuesta esto, sino dezir, que por esso mira Dios con ojos de paloma, porque passa delante delles quanto va en el agua, que fue como si mas claro dixera: Si son los hombres agua, que ha de criar el agua sino cieno, si tiene en si inconstancia, y flaqueza. Que cosa es mas propria del agua, si abriga monstruos, y cria sauandijas: que agua ay que no las tenga? De manera, que ninguna cosa desaposstema a Dios tanto, como la consideracion de nuestra flaqueza, que por esso dixo Dauid: *Recordatus est* Psal. 102
quoniam pulvis sumus: homo sicut fœnum dies eius, tanquam flos agri sic efflorebit. Lo qual es causa de que Dios de la buelta en sus castigos, de la suerte que vn hombre, que Simile.
quando camina, y hazen mucho poluo las caualgaduras, da la buelta del camino, que auia començado. Y dize Dauid, que mereciendo nosotros que Dios nos castigara, Psalm. 102. *Non secundum peccata nostra fecit nobis*, Y da la razon de la buelta: *Quoniam ipse cognouit figmentum nostrum*, Y le atajó el camino el poluo de nuestra miseria, acordandose que lo eramos.

Con esto tambien quiso Iob hazer em baynar a Dios su espada, quãdo le parecia q̃ lo heria de agudo: *Memento quæso quod sicut lutũ feceris me, &c.* Pero ninguna cosa ay en realidad de verdad, que assi declare nuestra miseria, y q̃ por el cõsiguiẽte mas desenojasse a Dios, q̃ considerar q̃ somos agua. Y assi 1. Reg. 7. auiendo hecho Dios vna gran matança en los Bethsamitas, por que auian mirado el arca con curiosidad, que aun passaron de mas de cincuẽta mil, para aplacar a Dios no supieron de otra cosa mas a proposito, que verter vn cantaro de agua delante del, o muchos: *Hauserunt aquam, & effuderunt in conspectu Domini*. Y aunq̃ algunos dan diferẽtes interpretaciones, vna de las que hazen mas al proposito, es dezir, q̃ quisierõ aplacar a Dios con lo que el mismo se desenojó, y lo desenojan los Sanctos: que fue como si dixerã: Aplaquete Señor, ver nuestra flaqueza, Que ha de criar el agua sino cieno? Que firmeza puede tener, sino perpetua mudãça? Que calor, sino vna elada frialdad? Que agua tan limpia ay, que si la dexan a su naturaleza,
Iob 10.
1. Reg. 7.

fortaleza, no crie siquiera guſarapos? Pues ſi de nueſtra naturaleza ſomos elados, y mudables, y criamos mil torpezas de ſauandijas viciosas, razon es, que no nos mireys con ojos de Leon, ſino cõ ojos de paloma. Eſta pues es la cauſa, porque viniendo fatigado el Hijo de Dios, de ver q̃ nueſtros pecados lo vuieſſen reduzido a tal eſtremo, que anduuieſſe fatigado, y por el miſmo caſo vuieſſe de eſtar hecho vn Leon, y mirarnos con tales ojos, para auernos de mirar cõ ojos de paloma, y dar por bien empleadas ſus fatigas, y trabajos ſe ſentó de tal manera ſobre la fuente, que como para tomar freſco miraſſe hazia el agua, y de camino echaſſe de ver, que los hombres que le hazian con ſus pecados padecer aquellas fatigas, eran como el agua frios, y llenos de cieno, y con mil ſauandijas de malas inclinaciones, por lo qual ſu miſma flaqueza le combidaua a mirarlos con ojos de paloma, y remediar los.

ERAT AVTEM HORA QVA *ſi ſexta.* Como eſte Euangelio tiene en todas las coſas myſterio, no ſolo lo tiene en el lugar (el qual queda muy ſeñalado con el pozo de Iacob) ſino tambien en el tiempo. Se ſeñala la ora, que fue la de ſexta, q̃ a nueſtra cuenta es el medio dia, ſobre la qual han philoſophado los Sanctos, y dicho celebrados myſterios, principalmente nueſtro Glorioſo Padre San Auguſtin (el qual en ninguna coſa de ingenio dexó de moſtrar el ſuyo.) Y aſsi lib. 83. quæ. 64. dize: *Venit ad puteum hora ſexta, id eſt, in mundi infimas partes ſexta humani generis, & ætate, tãquam ſenectute veteris hominis* Como dando a entender por eſſo, quanta neceſsidad el mundo tenia de la venida de Chriſto, pues eſtando el hombre en la vltima, y ſexta edad (que era la vejez) caydo en vn pozo de la miſeria del pecado, ſino fuera con braços de Dios, era impoſsible que de tan hondo, y peligroſo lugar como vn pozo, y con tan flacas fuerças, como las de la vejez, pudiera ſalir, y redemiſſe. Pero vino al pozo, y a la ora de ſexta, eſto es, al tiempo del mayor peligro, y neceſsidad.

Aug. l. 83 quæ. 64.

Otros dizen, que vino a la ora del medio dia, por cũplir en Samaritana el deſſeo tan anſioſo que tuuo la Eſpoſa, quãdo pidio a ſu Eſpoſo que ſe lo moſtraſſe a dõde eſtaua recoſtado, y comia al medio dia *Indica mihi, vbi habitas, vbi cubes in meridie.* Cant. 1. Donde le pide dos coſas. La vna es, que ſe le mueſtre al medio dia, y la otra que ſe le mueſtre comiendo. Lo qual todo fue vn myſterioſo deſſeo de ver ya a ſu Eſpoſo, ſin enigmas, ni reboços de ſombras, y figuras que lo repreſentauan. Donde ſe ha de notar, que el Sol deſde la mañana comiença a hazer ſombras, y el caminante ſiempre verá la ſombra a vn cabo, o a otro que lo eſcurece algun tanto, pero quando viene el medio dia, no ſale la ſombra fuera, ſino ſe embeue, y eſconde en el miſmo cuerpo, de ſuerte, que el cuerpo entonces eſtá por todas partes claro, y reſplandeciẽte, ſin tener ninguna ſombra, que lo eſcurezca. Pues eſſo es, lo que abinea damente pide la Eſpoſa a ſu Eſpoſo. Canſada eſtoy ya Señor, de tantas ſombras como te repreſentan, bien ſe que Iſaac fue vna ſombra, y figura que te repreſentó, y q̃ Iacob fue otra ſombra, Moyſes, Ioſue, Dauid, y todos eſſos Patriarchas, ſombras fueron, pero aunque te repreſentauan, era con eſcuridad. Y aſsi como te deſſeo ver clara, y deſembaraçadamente, querria que te manifeſtaſſes al medio dia, que es quando viniendo tu perſona propria, y viſtiendote de carne humana, huyran las ſombras que me impiden la viſta, y conocimiento, y quedaré yo ſatisfecha. Tambien quiero q̃ vengas a eſſa ora, porque la del medio dia que es la ora de ſexta, es la ora del comer. Donde deues de notar (como aduirtio Natalis Comes, lib. de horis) que las oras de prima, y tercia, haſta ſexta, eran oras de trabajar: pero deſpues la ora de ſexta (que era el medio dia) era la ora del comer, para auer de tener vida, y aſsi trae el vnos verſos Griegos, los quales traduze en eſta forma en Latin:

Nat. Com. mes l. de horis

Suficit in ſextam labor horam deinde ſequentes.

Vt viuas, numeri litera ſ̃ꝑ *monet.*

☞ Porque las quatro letras de que ſe compone eſta palabra, juntas entre ſi, componen eſte nombre, *Vita*, Porque con lo

con lo que se conserua la vida, es con la comida. Quisole pues dezir la Esposa: Querriate, Señor, hallar desembaraçado de los trabajos: y tomando algun aliento de vida, porque te hallasse de buen gusto, que de otra manera me parecerias aspero, yo desfalleceria. Y aun mas pido, que te quiero hallar comiendo, y a la vsança de los Hebreos, los quales comẽ recostados, y entonces el vn braço tienen encogido, teniendo el cuerpo recostado sobre el, y el otro embaraçado con la comida, y entonces verdaderamente tiene el hombre prendidas las manos, y no puede mandar los braços, y no es aquel tiempo a propósito para lastimar a nadie, ni herirle con ellos, por lo qual te quiero yo, Señor, ver (dize la Esposa) de tal manera, sin manos que si pareciere delante de ti fea, y torpe, no me arrebates cõ ellas, y me arrojes en vn pozo, o en la hoguera del infierno. De aqui se vera, quan grande fue la dicha desta Samaritana (a la qual quiso Dios aparecer a la ora de sexta, que es la del medio dia, queriendosele mostrar clara, y distintamente, sin sombras, ni figuras, como a los demas Propheras, y Patriarchas. Y assi lo dixo el Señor: *Ego sum qui loquor tecum*, Mercedy que como dize Chrysostomo, nunca la hizo a los Iudios, que le preguntaron: *Si tu es Christus dic nobis palam, quibus non fe aperte reuelauit, quia non dixit causa, sed inuriandi quarebant*. Y no solo se le muestra claro, pero a la ora de comer para que entienda q̃ está de buen tẽple. Y claro está q̃ pues pedia de beuer, le quiso dar a entẽder q̃ auia comido, y ya auia comido la espiritual comida, q̃ era hazer la voluntad del Padre. Pero como quiera que sea, ello era a la ora de sexta, q̃ era ya la propria ora de comer, y de tomar aliento. Porq̃ queria Dios estar de muy buen tẽple, para no espantar aquella tã atemorizada, flaca, y descuydada pecadora. Y aun se dexa entẽder, q̃ estaua de tal manera recostado sobre aquella fuente o pozo, q̃ con el grãde cãsancio, tenia los braços encogidos, y como sustentandose la cabeça sobre ellos (q̃ los tenia sobre las piedras) la qual tambien sin duda era vna de las posturas de cõbidado, q̃ está sentado a la mesa, a la costumbre Hebrea. Porq̃ espiritualmẽte tenia Dios el bãquete en q̃ comia el alma. Y cõ grã mysterio a la ora de sexta quiere Dios celebrar desposorios cõ esta alma, para q̃ fuesse madre de muchos hijos espirituales, como lo fue conuirtiẽdo grã parte de Samaria. Y aũ se puede notar, q̃ le pidio agua a la desposada, quiça para q̃ dandosela ella, lo señalasse por su desposado, y espiritual marido, que aun naciones, y gentes vuo (como cuenta Alexand. ab Alexan. li. 1. c. 24) en las quales, si vna muger daua en vn bãquete vn vaso de agua, a alguno de la mesa, era visto señalarlo por su esposo, la qual con aquella ceremonia lo elegia por tal. Y esta costumbre se guardó entre los Segonegios inuiolablemente. Si ya no es, que rayẽdo Christo el fuego del amor, viniẽdose a desposar con esta alma, quiso que ella tambien pusiesse el agua, porque era muy nueuo a los nueuos desposados antiguamente, presentarles fuego, y agua, para representarles entre otras muchas cosas, como aduirtio Valerio, fol. 344. que los que se casauan, se podian apercebir a todo genero de trabajos, y pesadumbres, significadas por el agua, y fuego: *Transibimus per ignem, & aquam*. Desposase pues Christo con esta alma, y da traças que se señale por su Esposo, apercibiendola de camino con el fuego, y el agua, de que viene muy dispuesto a padecer por ella todo genero de tormento, hasta morir en vna Cruz: pero que tambien ella ha de padecer, y sufrir tribulaciones, dexando el deleyte sensual que tan captiua la tenia, oluidando al amigo a quien seruia, y dexando el entretenimiento de la foga, y cantaro en que se exercitaua. Todo esto es el mysterio de la ora de sexta, a la qual tambien llegó la Samaritana, a quien Christo Rẽptempr nuestro pidio de beuer diziendola.

MVLIER AD MIHI BIBERE. Que nouedad, Señor, es esta de pedir agora? O pedis como Dios, o pedis como Rey, o pedis como Luez, y Letrado, que todos estos oficios traeys vos al mundo. Soys Dios como el Padre: *Ego & Pater vnum sumus*. Soys Rey, que assi lo dize S. Iuan: *Rex Regum, & Dominus Dominantium*,

Chry. in cõmen

Vale. fo. 344.

Psal. 65.

Ioan. 10.

Apoc. 9

Act. 10.

uentium. Soys juez: *Qui constitutus est a Deo iudex uiuorum, & mortuorum.* Por qualquiera destos caminos que pidays, es cosa muy indigna de vuestra grandeza. Por que pedir como Dios, es escurecer la grãdeza diuina: *Ego dixi Deus meus es tu, quoniam bonorum meorum non eges.* Pues pedir como Rey, es ymitar a los de la tierra, los quales por su pobreza, y necessidades, y otros por sus ambiciones, hazen pedaços a sus vassallos, por sacarles sus haziendas, como lo hizo aquel ambicioso del tribu de Ephraym, de quien dize el Prophera Osseas en el capitulo 10. *Ephraim vitula docta diligere triturã.* En lo qual quiso dezir: Ephraym estaua enseñado a apetecer el Reyno, porque como su abuelo Iacob lo auia preferido a su hermano Manasses, luego se le assentó que auia de ser Rey, y fue criando humos, y presumpciones reales, y fue enseñando de nieto en nieto, como algun dia auia de venir a ser Rey, como su abuelo lo auia prophetizado, y assi amaua ya el Reyno, y estaua tan docto en apetecerlo, que ninguna cosa amaua tanto: y por esso dize, que *Erat vitula docta diligere triturã.* Donde deues de notar, que llama al Reyno, era dõde trilla (como lo notó aqui doctamente Zieglero) el qual es lenguage de Escriptura. Y assi muchas vezes al reynar llama trillar, quando con Imperio, y dura sujecion, tratan los Principes a sus subditos, sacandoles las entrañas con crueles imposiciones, y demãdas, como se nota Mala. cap. 4. *Surge, & tritura filia Sion.* Y tambien Iosue 25. *Requiescet manus Domini, in mõte isto, & triturabitur Moab sub eo.* De manera, q̃ *Triturare*, Es lo mismo que *Imperare*. Pero con crueldad, porque assi como las vacas, o yeguas traen debaxo de los pies la parua, a fin de hazerla pedaços, y sacarle todo el grano, dexando la paja sin alguno. Assi los Principes, que por solo su gusto, sin necessidad (como vemos muchas vezes, que con ella justamente se haze) pisan de tal manera, y oprimẽ a los suyos, por sacarles la sustancia, y el grano de sus haziendas, que los dexan apurados, de los quales desgusta Dios grandemente. Porque no quiere el que sean como vacas que trillan, sino como bueyes que aren. Y assi en el mismo lugar, enfadandose Dios de que Ephraym apeteciesse el Reyno, para ser como vaca que trilla, dixo, que auia de elegir el tribu de Iuda, para que fuesse verdadero Rey de su pueblo. Y assi dixo: *Et ego transiui super pulchritudinem colli eius. Arabit Iudas, confringet sulcos Iacob.* Passaiame de largo, sin hazer caso de Ephraym, despreciarelo, que no pongo yo los ojos en quien quiere hazer pedaços la paja flaca de mi pueblo, a fin de apurarlos, y sacarles la sustancia, y grano. Y por la misma razon que el tenga el cuello muy luzido, y hermoso, por essa misma desprecio yo los potẽtes, y los de sestimo, y pondre los ojos en quien tiene el cuello baxo, y sujeto al yugo de mi ley como el buey que ara. Que es lo mismo que dixo Dauid en el Psalmo setenta, y siete: *Repulit tabernaculum Silo: & elegit tribum Iuda montem Sion, &c.* Donde nota, que le llama buey que ara, para que se eche de ver la diferencia que ay del buen Principe al malo: porque el vno, es como vaca que trilla, y el otro como buey que ara. La vaca que trilla endurece la tierra, queda mas empedernida, el buey que ara, la ablanda, y rompe los terrones. La vaca que trilla, saca el grano, y dexa la tierra vazia del, el buey que ara, haze que se siembre la tierra, y se derrame en ella el grano. Essa pues es la diferencia que ay del bueno al malo, que el vno quita, y el otro da. Con lo qual, quedá los vnos endurecidos con odio que cobran a los señores, y los otros tan blandos que no ay coraçon tan duro, ni tan de terron, que no se enternezca con amor de su Principe.

Pues como vos, Señor, entrays pidiendo? No veys que esso es ymitar la condicion de los Principes asperos, los quales ponen todo su empleo en quitar la capa a los miserables pobres, y quando no la tienẽ le sacá la sangre, como lo dixo Mich. cap. 7. *Princeps postulat, & iudex in reddendo est, qui optimus in eis est, quasi paliurus, & qui rectus, quasi spina de sepe, nũc erit vastitas eorũ.* Pide los Principes, sin estar empeñados de atras, como auemos visto muchas vezes (q̃ entonces quando se pide para desempeño, mas es aliuiar q̃ cargar el pueblo)

Oseæ 10.

Zieg. in comen.

Mala. 4. Ios. 25.

Simile.

Psal. 77.

Mich. 7.

pueblo) crueliſsimas. Y lo peor es, que *Princeps poſtulat, & Iudex in rendendo eſt*; Que en pidiendo el Principe, y el señor, por ſolo ſu antojo, qualquiera pecho, luego halla el Letrado que lo funda en derecho, y que dize que lo puede lleuar, y ſiendo el el que auia de refrenar la demaſia de tales demandas: *Iudex in rendendo eſt*; Ellos ſon los primeros que le aconſejan, que puede. Pero la cauſa deſto es, que el mejor de todos ellos, es como vn cambron, y como vna çarça, que no ſe llega nadie junto a ellos, que no de quitan la capa, y quando no la ay le ſacan los pedaços de la carne, y ſangre. Y quando la coſa llega a tan gran rotura: *Nunquid veſtitus eorũ* Entonces es la deſtruycion de la Republica. Luego no os eſtá a vos Señor, bien que ſoys el Rey de las almas, pedir coſa ninguna, ni entrar en demandas.

Simile.

Si ſoys juez, mucho menos, porque ſi aueys de hazer juſticia, ninguna coſa la peruierte tanto, como que los juezes reciban, que aun las promeſſas ofrecidas peruierten a los muy encaminados, aun quãdo ſe las ofrecen, y ellos no las piden, quãto mas pidiendolas. Aſsi lo dixo el Eccleſiaſtico 19: *Repromiſsio nequiſsima multos perdidit dirigentes, & cõmouit illos ſicut undæ maris*; Quantas perſonas yuan encaminadas hazia el puerto de la virtud, que vna porfiada promeſſa los peruirtio, como vna ola de la mar. Que es ver vn nauio muy bien marinado, cargado de ricas mercancias, nauegando con proſpero viento. Y ſi le leuanta vn temporal, y con vna ola de mar, y otra ola, y otra ola, le hazen dar tantos varbenes, que lo hunden. Donde veras la gala del Eccleſiaſtico en comparar las muchas promeſſas de dadiuas, a las ondas de la mar. No ay onda en ella que al nauio que tenga mas laſtre por lo menos, no lo haga bambalear, y las de la mar nunca vienen ſolas, porque vna viene tras otra, y otra tras otras, que eſſo es *abiſſus abiſſum inuocat*, Pues ſi vna tras otra trastornan, la porfia de muchas, neceſſariamente han de hundir, y anegar vn nauio. Y aſsi ninguna coſa ay peor que porfiar con dadiuas, por lo qual no dixo el Eccleſiaſtico que la promeſſa de las dadiuas era mala, ſino, *Repromiſsio*, Porque la porfia es la que totalmente deſtruye.

Eccl. 19.

Pſal. 41.

Quantas donzellas yuan bien encaminadas en el mar deſte mundo, conſeruando la entereza de ſu virginidad como mercancia preciosa, la qual penſauan lleuar haſta el puerto, y fin de la vida, y la promeſſa de vn mal hombre, y la porfia de vna mala tercera con dadiuas, y mas dadiuas la hundieron, y anegaron el nauio? Quantos ſieruos que yuan bien encaminados en ſu propoſito, los hundio vna promeſſa, y otra promeſſa, y quedaron anegados en el profundo de vna traycion. Y aunque es verdad, que no ay nauio bien encaminado que ſi ſe dexa combatir de promeſſas no ſe pierda, ningunos corren mas rieſgo en eſta tormenta, que los juezes que tratan de culpas, y vidas agenas, ſentenciando a los culpados, porque alli corrompidos con dadiuas, condenaran al innocente, y abſolueran al culpado. Porque las dadiuas como dixo el Eccleſiaſtico capit 20. *Xenia & dona excæcant oculos iudicium, & quaſi mutus in ore, auertit correptiones eorum*; Las dadiuas, y dones ciegan los ojos de los juezes, y como mudo en la boca le quitan las reprehenſiones: el qual lugar tiene mucha dificultad, que quiere dezir: *Mutus in ore*? Porque otra letra dize: *Et quaſi frenum eſtomi auertit correptionem*. Y ſegun eſta quiere dezir, que las dadiuas ſon vn freno puesto en la boca de vn juez, porque aſsi como vn caballo, aunque de toda ſu voluntad, o aguijado con eſpuelas vaya corriendo hazia vna parte, ſi el freno lo deſuia, y encamina hazia otra, le hara dar la buelta a ſu deſpecho, de ſuerte, que el caballo no ſe encamina, ni ſigue otra ſenda, que la que quiere el freno del que lo gouierna. Aſsi las dadiuas en los juezes, los hazen dar la buelta en el camino de la juſticia, aunque el imperu, y rigor de la ley, y el aguijon, y eſpuela de la conſciencia lo encaminen haſta otra parte. Pero, porque nueſtra letra dize: *Quaſi nullum in ore*, Hemos de ver, que quiere dezir. Eſtrabon, Lyra, y Dionyſio dizen, que *Mutus*, Es vna eſpecie de Rana, la qual puesta en la boca del perro que mas ladra, lo enmudece, y quita la facul-

Eccl. 20.

Strabo. Lyra. Dion. in cõmen.

facultad de la lengua, de suerte, que no puede ladrar. Que de juezes hemos visto labradores, que en dandoles algun cohecho enmudecen; de donde vino el adagio del otro a dezir contra vno, que acusaua vn culpado: *Bouem habet in ore*, Que aunque dicho por otro camino, fue lo mismo. Porque antiguamente las monedas se sellauan cõ la figura de vn buey. De donde vino a llamarse: *Pecunia*, La moneda, *a Pecude*, Que era la figura del buey. Pues dezirle que tenia vn buey en la boca, era dezir, que el dinero le auia enmudecido, y cerrado la boca: Pues si vos Señor soys el juez, como pedis a esta muger dadiuas, auiendo de conocer de sus culpas, y mala vida. A todo esto respondo, que Dios nuestro Señor, como Rey, y como juez, le pide dadiuas a esta muger, en lo qual cõsistio toda su buena ventura. Quando los Reyes van a caça, y se pierden vnos de otros: las azemilas del repuesto por vna parte, y los monteros por otra: los caualleros que acompañauan por otras ciento, y el Rey se queda solo en vn despoblado. Si quando le aquexa la gana del comer, encuentra la choça de vn pobre, y venturoso pastor, en cuyo çurron no ay mas que vn poco de pan negro, y duro como vn guijarro, y apenas tiene vn poco de vinagre, y azeyte. Que ventura tan grande, que el Rey le pida de comer, y con quanta razon le podria dezir: O si supiesses la dicha y dõ de Dios, q̃ se ha entrado por tus puertas, como le darias de buena gana lo q̃ te pide, y aun le pedirias a el. Y quien dirá que parece mal que pida el Rey entonces, que este genero de mandas, no son estorsiones, antes vna obligacion para que el Rey de grandes, y reales dadiuas. Anda Dios a montear almas (porque este es el entretenimiento desde Rey soberano.) Vanse los Apostoles, quedase solo, son las doze del dia, aquexale la sed de la conuersion de vna alma, encuentrase con esta muger dichosisima, a quiẽ parecerá mal que le pida.

Pau. Ma. in adag.

Y aunque es verdad que es juez, y que auia de conocer de las culpas desta muger; estos son de los cohechos licitos, y aun necessarios, sin los quales, no se le podia dar sentencia en fauor a esta alma pecadora: porque para la conuersion de vn pecador, y para que lo de por libre de la carcel del infierno, es menester que el pecador acuda con su libre aluedrio, y responda a los Diuinos Mandamientos, con las disposiciones necessarias de Fé, Penitencia, y Charidad, y otras que se requieren para su conuersion. Y essas eran de las que Christo tenia sed, y de las que se dexa cohechar este diuino juez, que de las demas facaliñas del mundo, no es el codicioso, como los otros, que assi lo dixo la Esposa: *Sicut malus inter ligna siluarum, sic amicus meus inter filios*; Donde compara al Esposo al mançano, y a todo el resto de los hombres a los arboles siluestres, y de vna montaña, que todos son espinosos. Que cosa es ver vn mançano cargado de fruta bella, y hermosa, doblegadas las ramas, como inclinandose para que cojan la fruta sin mucha costa de los braços; llamãdo con el olor, y combidando a que la cojan, poniendose colorada, y como corrida la fruta de que no la alcancen, y que como enfadada de esperar, viendo que no la cortan ella se cae.

Cant. 2.

Simile.

Ved que franqueza, y liberalidad de vn arbol, pues si este estuuiesse en vn bosque muy cerrado, donde todos los arboles estan embueltos en çarças, entre quexigos, y chaparros, y arboles siluestres, que todos impiden el passo, y desgarran la carne, y arrebatan la ropa: Valgame Dios, y que diferencia de aquel arbol a estotros. Aquel todo es a dar, estotros todos a quitar. Aquel todo largueza, estotros todo auariicia, y miseria. Esta es la diferencia que haze Dios a los demas, todos a quitar (y aun de muchos dellos dixo el: *Quotquot ante me venerunt fures sunt, & latrones.*) El todo es dadiuoso, todo suma franqueza, y liberalidad. Y assi si alguna vez pide, es como el Rey perdido en la caça, que es para hazer mercedes, o como el Letrado, que quando pide, es para dar cierta sentencia en fauor del culpado. Y assi dichosa el alma a cuyas puertas llega este Señor, pidiendo, porque lo que pide, no es mas, sino que le quiten la sed, y esta no es otra,

Ioan. 10.

la conuersion de vn alma, y el perdon de los peccados, como lo aduirtio biẽ nuestro Padre S. Augustin. Y assi se aduertira, q̃ en la Cruz pidio de beuer, significando su sed, quando dixo: *Sitio*, Pero, aunque le truxeron, que nunca quiso beuer, porque no era essa sed que le aquexaua, sino la que dixo luego: *Pater ignosce illis, quia nesciunt quid faciũt*; Y esta sed le dura aun en el Cielo, pues aun estando alla, andaua buscãdo vasos para satisfazerla. Y assi escogio a S. Pablo, quando dixo: *Vas electionis est mihi iste, vt portet nomen meum, &c.* S. Aug. Act. 9.

Y si le preguntays a este Señor, porque tiene tanta sed por la conuersiõ de vn pecador, teniendo tantos justos que puedan satisfazersela? A esso responde, que de la manera que al demonio no le satisfaze la sed con tanta infinidad de peccadores, como se beue cada dia, sino que auiẽdose beuido vn Nilo (que entraua en el mar por siete bocas, y compite el cõ sus anchos, y espaciosos senos) tiene ansia toda via por beuerse el Iordan, que en su respecto es vna pequeña azequia, y vn hilo de agua, solo por ser aquel rio sancto consagrado cõ los milagros de Dios, y de sus Prophetas y que bana toda la tierra de promission. Por lo qual quiso dar a entender el demonio, que la infinidad de peccadores, que cada dia se beuia como agua, no le quitauan la sed, y satisfazian el apetito, tanto, como si peruirtiesse algunos justos, aunq̃ fuessen pocos, los quales le quitarian el ansia que tiene. Assi nuestro Dios, y Señor, parece que no se satisfaze, ni se le quita la sed, aunque se beua muchos justos, si tambien no se beue los peccadores, que ellos son los que le traen sediento. Y assi como esta Samaritana era tan peccadora, tiene Dios mucha sed della, y la pide su conuersion, diziendo: *Mulier da mihi bibere, &c.*

DA MIHI BIBERE. Que poco es Señor lo que le pedis a esta alma, sola vna vez de agua. Cosa de marauilla es, que a vna muger carnal como esta Samaritana, no le pide Dios mas que vna vez de agua. Que aya sido esta Samaritana carnalissima, es cosa muy aueriguada, porque aunque muchos tienen, que los cinco varones que esta muger auia tenido antes, auiã sido sus mirados: mirado bien el discurso que hizo la misma Samaritana, verdaderamente que todos fueron adulteros: porque si todos fueran legitimos mari los, no le auia Christo reuelado ninguna cosa oculta, ni encubierta, quando le dixo: *Quinque viros habuisti*. Porque si publicamente se auia casado cõ ellos, todos lo sabrian, y es necessario ser vno Propheta. Y despues que Christo Redemptor nuestro le dixo, *Quinque viros habuisti*, Ella le dixo: *Domine video qui Propheta es tu.* Y quando la Samaritana fue a los de su tierra, y los conuocó para que viniessen a ver a Christo, dixo: *Venite, & videte hominem qui dixit mihi omnia quæcumque feci*: En lo qual sin duda significa, que Christo Señor nuestro le reueló todos sus peccados ocultos, y entre ellos lo que mas se dixo, fue, que tenia cinco varones: y si ellos fueran legitimos, no era peccado. Y aunque parece que esta sentencia no tiene mas authores que algunos modernos, es sin dubda de San Chrysostomo, sobre el Psalmo treze, el qual entiende, que todos aquellos fueron adulteros. Pues a vna muger, tan carnal, con tanta facilidad la admites, que no le pides mas que vn poco de agua de su conuersion? Por Ezechiel, capitulo veynte, y quatro castigays vos a los peccadores carnales de Hierusalem, muy diferentemente, y os mostrays con ellos tan seuero, que nunca jamas se ha oydo de vos semejante crueldad. Llama Christo Señor nuestro a Ezechiel, y dizele. Pon vna olla de cobre, y llenala de agua, y de la carne de vn carnero, la qual vaya hecha pedaços, la pierna de por si, la espalda, y el pecho, y las demas partes despedaçadas, y diuididas: y despues que esté muy llena la olla, toma todos los huessos, y ponlos por debaxo en lugar de leña, y pegale fuego, y dale vn heruor, y otro: y despues de auer heruido terriblemẽte a borbollones para que saliera la espuma de la carne, y el orin de la olla, no fue bastante todo el fuego que le dieron para limpiarla. Y assi viendo su dureza, dixo Dios: *Væ ciuitati sanguinum ollæ, cuius rubigo in ea est, & rubigo eius* Chrys. in Psal. 133. Eze. 24.

go eius non exibit de ea. Y viendo Dios que no bastaua auerse consumido toda la carne, y deshecho, sin que ninguna parte se escapara, que esso quiso dezir alli el Propheta, quando dixo: *Non cecidit super eam fors:* Porque quando en la guerra no há de morir todos, sino algunos, echan la suerte sobre los que han de morir: pero quando no la echan, es, que todos van a hecho, y nadie puede escaparse. Pues esso es dezir, que todas las partes de aquel animal, que eran las principales de Hierusalem, se auian de consumir sin que fuera necessario echar suerte sobre alguno, porque ninguno auia de escapar: y no solo ellos, pero los valientes que eran como hueſſos, tambien los auia de consumir el fuego. Sancto Dios, y que rigor tan grande, tanto fuego para sacar la inmundicia, y limpiar vuestro pueblo, significado por olla? Pues esperad, que no pará aqui el castigo porque despues de consumida la carne, y los hueſſos, y quedar vazia la olla, manda Dios que le peguen fuego a ella. *Pone quoque eam super prunas vacuam, vt incalescat, & liquefiat aes eius, & conflatur in medio eius inquinamentum eius, & consummatur rubigo eius.* Pero ella tenia tan pegado el orin, q̃ aun despues de derretida, no le salio de las entrañas, aunque mas sudaron en procurar limpiarla. Deteneos, señor, suplicoos, bastaos auer consumido la carne, y cõuertido en polvo, y ceniza los hueſſos, quedese siquiera la olla, no la derritays tãbien, y lo acabeys todo junto: a esto respõde Dios: *Ego Dominus locutus sum veniet, & faciam, non transeam, neque parcam, neque placabor iuxta vias tuas, & iuxta adinuentiones tuas iudicabote dicit Dominus.* O rigor nunca jamas oydo, tanto fuego, tãto deshazer, y consumir de carne, tanto derretir de olla, y q̃ no se os quite el ceño, ni quedeys contento de la satisfacion del peccado de Hierusalem, que significa la olla: y del peccados de los principales, que significan la carne, y los hueſſos, y que a vna Samaritana carnal, para auerla de limpiar os contentey con tan poco.

Para inteligencia de lo qual, y deste lugar, se ha de notar, que llama a Hierusalem olla encendida, y a los principales de ella carne, porque verdaderamente era carnalissimo aquel pueblo, y sensual: y esta carnalidad no era como quiera, sino que estaua acompañada de otros muchos peccados: como son yra, soberuia, fausto, y arrogancia: y lo que mas es, que con ser ellos tan crueles, y ser este peccado de flaqueza, en ellos era peccado fuerte de brõze, y de cobre, y el orin dellos estaua muy pegado. Que por la olla se signifique el peccado de carne, veese de aquel lugar del Genesis donde hablando nuestra Vulgata Gen. 49. Ruben, donde ella dize, *Non creſcas quia ascendiſti cubile patris tui:* Dize otra letra: *Non ebullias vel effruescas*, Como si dixera. Fuyste como vna olla, que començaste a heruir con el calor de la concupiscencia, y rebossaste, *Effusus es sicut aqua, non effruescas*, Nunca mas hieruas, porque no se parezca mas el horror, y suziedad de las espumas de tus vicios Que tambien signifique la yra, el fausto, y la arrogancia: oixolo Clemente Alexandrino, li. 5. Strog. fol. 160. el qual declara aquel simbolo de Pytagoras, *Olla vestigium non relinquendum incinere.* Por lo qual quiso dezir el, que no auia de quedar rastro de la yra de la soberuia, è hinchazon. Y aun salio vn refran desto de la olla, como dize Paulo Escaligero, lib. 4. epist. *Olla gignit pugnaces recurvos:* Que quiere dezir, que el peccado de yra, engendra hombres robadores, aunque como declaran otros, no solamente quiso dezir esso, sino que todos los peccados, ora de yra, ora de sensualidad, y de soberuia, y fausto, quando entran en vnas almas endurecidas, se aprehenden tenacissimamente, tomando la metaphora de los Leones, o de las Aguilas, que a la presa que cogen entre las vñas, la afierran tã apretadamente, que jamas la sueltã. Y aun ay aues, como son los griphos, que lo que engarrafan con las vñas, no lo soltaran, aunque les corten las manos. Esto pues quiso dar Dios a entender a Hierusalem, que sus peccados, y carnalidades, sus coleras, y las indignaciones, y la crueldad que auia tenido con los Prophetas, la auian aprehendido tan fuertemente, y con tan tenazes vñas, que era menester todo aquel rigor, y castigo. Y assi lo declara mas en

Cle. Al. l. 5. Strog. fo. 260.

Pau. Scal. l. 4. epist.

compa-

comparar a toda Hierusalem a vna olla de cobre, no solo, porque en el corriente, y arroyo de la vida, hazia pedaços a los pobres que yuan junto a ella, como la otra olla de metal, que hazia pedaços a la otra de barro, como dixo el otro Poeta, como por estar todos ellos hechos de metal, endurecidos en su obstinacion: lo qual principalmente en pecados de flaqueza, y carne, los quales parece que no se podia sujetar en hombres de hierro, pues ellos son tan de carne. Pero los de Hierusalem con ser de carne, eran tambien de bronze. De lo dicho se echará de ver, porq̃ Dios se ha tan rigurosamente con estos, y tan piadosamente con la Samaritana. Prudencia es de vn Medico, a vnas enfermedades aplicarles asperas medicinas, y a otras blãdas, para las vnas el hierro, el fuego, y la nauaja: y para las otras el azeyte blando, y el vnguento regalado: y no solo en las apostemas se ha de hazer esto, pero a vnos enfermos se les ha de dar el mantenimiento diferentemente que a otros, porque estan llenos de humores gruessos, y es menester adelgazarlos con dieta: pero al que está debilitado, y desflaquecido, es menester darle el pecho del aue regalada, y la sustancia.

Alci. em ble. 156.

Hier. 30. De aqui vemos por Hiere. cap. 30. que da Dios la razõ de auer castigado a su pueblo duramente, *Quid clamas super contritione tua? Insanabilis est dolor tuus, propter multitudinem iniquitatis tuæ, & propter dura peccata tua, feci hæc tibi.* De manera, q̃ como buen cirujano, a pecados tan duros, y enfermedades tan rezias, fue menester medicina tan aspera. Pero esse mismo Señor, quando quiere curar aquella muger desuenturada, que tan mala cuenta dio de si, Hieremias 3. rebolcandose en tantas inmundicias, y sensualidades, con mas facilidad la sana, y con mas blandas medicinas la cura, *Ergo saltem, à modo voca me pater meus dux virginitatis meæ tu es.* Ved con q̃ blanda medicina quiere curarla, todo, porque va pintando a su pueblo como a vna muger, cuyos pecados mas parece q̃ procedieron de flaqueza, que de dura obstinacion. Assi a la Samaritana, aunque sus pecados son de carne (como los de Hierusalem, que acabamos de dezir) no estauã en ella de hierro, sino en flaqueza de barro, y no la reprehenden duramente, ni le pidẽ mas que vna poca de agua, antes le ofrecẽ otra de gran suauidad, porque como a enferma debilitada era menester darle caldos esforçados, diferentemente que a San Pablo, el qual estuuo tres dias, *Non manducans, neque bibens.* Porque la grossedad de aquellos humores, requeria toda aquella dieta.

Hier. 3. Hieremias 3.

Quomodo tu iudeus cum sis bibere à me poscis? Conocio que era Iudio, con el qual no era licito comunicar, no, porque los Samaritanos no pudiessen comunicar con los Iudios, sino al reues, porq̃ los Iudios no podian tratar cõ los Samaritanos. Dõde se echará de ver como esta muger no estaua rematada del todo, y que toda via no queria echar la soga tras el caldero en todo genero de pecado, y ya que era amancebada, no queria ser ocasion de que el Iudio quebrantara su ley, lo qual era señal de q̃ tenia vna alma algo temerosa de Dios. Los q̃ saben de minas, por la manera de las piedras q̃ estan encima, echan de ver poco mas, o menos, donde ay oro, o plata: y aunque las piedras que estã sobre la mina, no sean el rico metal, a lo menos descubren que aquella es tierra de minas, porque luego da señales ella. Assi ay vnas almas, que aun entre las piedras grosseras de sus culpas, y pecados, descubren algunas señales de riqueza interior, y que si las labrassen, y fundiessen, se sacaria metal precioso. Estas son aquellas que no se han dexado totalmente despeñar en todo genero de pecado, sin diferencia, que ya q̃ pecan en vno, tienen escrupulo de otro, los quales no tienen tan dormida, ni amodorrida la conscïencia, que no les aya quedado algun remordimiẽto que los pellizque, y desassosiegue, de suerte que vn dia, o otro se reduzgã, y esta es gẽte q̃ si se labrasse, y beneficiasse, haria rico a su dueño. Mas ay de aquellos pecadores, a los quales no ay detenerlos para q̃ no rompã con todo, que ni les estorua la fealdad del pecado, ni la yra de Dios, y sus castigos, ni el remordimiento de sus conscïencias los inquieta, ni tienen escrupulo de la me-

nor cosa del mundo. A estos tales llama Esayas peccadores robustos, y de humores gruessos, porque no ay pared que seles ponga por delante, que no la derriben, y rompan sin detenimiento alguno: porque son como vn toruellino que arrebata las paredes, y tapias de la casa, que eran las q̃ defendian la entrada al enemigo, y al ladron, para que no robara, y matara a los que estauan amparados en ella. Y assi Esayas los pinta, diziendo. *Spiritus robustorum quasi turbo impellens parietem.* Que de paredones pone Dios delante, para que el peccador no estorue al justo, ni le persiga: o para que no ofenda su alma cõ peccados. Vna vez le pone por delante los castigos que tiene aparejados para quien le ofende: otras la cortedad de la vida: otras el mal exemplo, y escandalo que se causa: pero el robusto en pecados, es vn toruellino de Dios, nada le detiene, ninguna cosa se le pone por delante, todo lo allana, ora sea el fuego del infierno, ora sea la cortedad de la vida, ora el escrupulo dela conscienciaestos tales son rematados, y sin remedio.

Esai 25.

Pero las conscienciasescrupulosas quẽ tienen escrupulos puestos en razon, y no antojadizos, essas son las que se escapan del demonio, y son las tales como el erizo. Quien ha ydo a caça, y ha visto la ferozidad que tienen los perros con vn jauali, o con vn gamo, como no temen sus nauajas, ni cuerno, como cierran con ellos, y los hazen pedaços, echarà de ver la cobardia que tienen ellos mismos, quando encuentran vn pequeño erizo, el qual encerrandose en si mismo, se haze tan de temer que aun los muy atreuidos, y animosos perros, tiemblan, y se retiran quexosos aullando, porque en hozico, y mano, lleuan el castigo de su atreuimiento, haziendoles muy bien sentir lo que vale la defensa de sus espinas. Assi son las conscienciastemerosas, cercadas de las espinas de sus escrupulos, para las quales no tienen manos, ni boca las tentaciones, que como perros ansiosos, quieren despedaçarlas, para dar vn buen dia a los caçadores, de quien dezia Dauid q̃ le auia librado. Y assi estas conscienciastemerosas

Simile.

Simile.

son de almas justas, q̃ por esso se alabó en Simeon, q̃ cõ su justicia tenia temor, *Erat iustus & timoratus.* Y quãdo el peccador no es tan dissoluto, q̃ aya perdido este temor es señal de q̃ es predestinado, porq̃ aquel q̃ quando va a peccar, o se le ofrece la ocasion del gusto, se le pone delante vn paredon, y no halla puerta por donde entrar al peccado por el temor que tiene, y se le antoja q̃ delante ay veynte murallas que le defiendã la entrada, ya dela ley de Dios ya del temor del infierno: y lo que mejor es, ya de la fealdad dela ofensa q̃ contra su Dios comete, a quien tanto deue, este tal no es de los peccadores robustos, q̃ como toruellino deshecho derriban la pared, ni se les haze todo llano, y sin tropeçon, para colarse sin detenimiento por toda suerte de peccados. Y aunque parece mal, y parecio en todos los tiempos, mucho peor en la venida del Messias, como lo dezia Hieremias tratando della, *Vsque quo delitijs dissolueris filia vaga? Quia creauit Dominus nouum super terram fœmina circundabit virum.* Que fue vn lindo, y admirable argumento, como quien dize. Si Dios q̃ no cabe en el cielo, se estrechó por tu salud, que se encerró en las entrañas pequeñas de vna donzella, como tapiandose en vnas tan angostas paredes, siendo vn tan grande, y perfeto varon, porque tu has de andar tan libre, y dissoluta, que no ha de auer pared que te detenga, para que no andes vagueando por todo genero de deleytes, y gustos, sin que ni vn remordimiento de conscience, ni vn temor de Dios, y de su yra se te ponga por delante? Ya en los tiempos passados, quando Dios no se estrechaua tanto, no era marauilla que tu no te detuuieras: pero auiendo Christo Redemptor nuestro estrechadose, y hecho hombre por la salud agena, que tu por la propria no quieras detenerte, sino que con tanta licencia, y libertad, *sin ningun genero de temor discurras* por todo linage de deleytes? Señal es, que ya vas perdida, que las almas que estan guardadas para el cielo, aun en medio de sus peccados tienen algun escrupulo, y remordimiento de conscience, y no se rematan de manera, que ya q̃ por vna parte

Luc. 2.

Hier. 31.

esten

estén embueltas en pecado de sensualidad (como esta Samaritana) alomenos no reparen en que hablar con vn Hebreo no le era licito, y esso le remordio la conciencia.

O MVLIER SI SCIRES *donum Dei, & quis est qui petit tibi.* Vno de los buenos lugares que ay para animar a los hombres que sean limosneros, es este presente. Y aunque esta materia hemos de tratar de proposito en otro lugar, solamente aqui diré quanto le conuiene a vn Christiano no regatear la limosna, porque alguna vez pensaremos que es hombre, y puro hombre el que demanda, y será Dios por ventura, como le acontecio a San Martin glorioso. Esta es la causa, porque solas las mugeres Tebanas podian entrar en el templo del Dios Hercules, y assistir a sus fiestas, lo qual era suma honra, pues desechando a las mugeres, como indignas de la entrada de tal templo, ellas eran las priuilegiadas solamente, y las admitidas: lo qual fue, segun dize Cartario, porque llegandose el Dios Hercules disfraçado a pedirles de beuer, ellas con grande piedad le dieron el agua, pensando que era solamente vn hombre cansado, y que tenia necessidad della: lo qual agradecio el Dios, de manera, que las auentajó a las demas. No te engañes quando te pidieren limosna, que por ventura pensando que la das a vn caminante, la das al mismo Dios, el qual te dexará despues entrar en el templo de su cielo, pagádote la poquedad de vn vaso de agua, con tan rico retorno, como la entrada del templo de su cielo. Si tuuiera vna poca de sal de sabiduria la muger de Loth, y pensara. Por ventura estos huespedes que vienen a mi casa, son algunos Angeles, y los regalara, y hospedara, sin enfado, no se conuirtiera en estatua de sal, que por esso dizen los Hebreos, que la castigaron con esta pena, porque a los Angeles les quiso guisar la cena con tanto enfado, y pesadúbre q̃ ni aun sal les quiso echar en el guisado: y S. Gregorio Niseno dize, que toda la razon, porq̃ los Euangelistas, que tan ligeramente passan por las cosas sin ningun encarecimiento (como parece en la passiõ, y otros mysterios) solo en la narracion del juyzio vniuersal, dizẽ tãtas particularidades, encareciẽdo el hecho, para poner grima, y espanto con todas las rigurosas circunstancias, q̃ en realidad de verdad tendra, sin dexar la alteracion, y mouimiẽto de los cielos, *Nam & virtutes cælorũ mouentur*, Ni la escuridad del Sol, Luna, y Estrellas, *Erunt signa in Sole, Luna, & Stellis*: Ni tampoco las angustias, y aprieto delos hõbres, *In terris pressura gentium*, Las quales andarã secas, y traspassadas de oyr los bramidos de la mar, y de esperar el golpe de la yra venidera, *arescentibus hominibus, &c.* Todas las quales amenazas, y espantosas señales, y juntamente la pompa del juez, el rigor de su rostro, la magestad de su trono, la muchedumbre, y grandeza de su acompañamiento: y finalmẽte el rigor de aquella vltima, y horrible maldicion, y sentencia de los malos, *Ite maledicti, &c.* Todas las dixeron los Euangelistas tã por menudo, solo a fin de dezir, *Esurini, & non dedistis mihi manducare, sitiui, & non dedistis mihi bibere. Nudus fui, & non cooperuistis me.* Y para desengañar a los hombres, que muchas vezes en el pobre viene Dios, de manera, que no vale no verlo en su propria figura, para no darle lo que pide, como si fuera Dios, añade la respuesta que dixerõ los malos, *Domine quando te vidimus?* Para que tambien responda el Señor, y desengañe, *Quod vni ex minimis meis fecistis, mihi fecistis*: Y muchas vezes a mi mismo en persona, por esso no tiene nadie escusa para no dar limosna, pensando q̃ no es Dios el que la pide, antes esté muy aduertido el hombre quando vee vn pobre, porque por ventura es Dios el que le demanda: y si el supiesse quan grande don, y merced, es llegar Dios a su puerta, el le pediria, seguro de que quedaria rico de su dadiua. Por esso dixo Dauid, *Beatus qui intelligit super egenum, & pauperem.* Bienauenturado el que entiende sobre el pobre, y mendigo, esto es, que sobre vna cosa entiende otra: que sobre lo que vee, entiende tãbien lo que no vee.

Cartar.

O MVLIER SI SCIRES *donum Dei.* O muger, si supiesses tu, y tuuiesses ojos para ver, y conocer la dulçura

y suauidad de la fuente de la gracia, *Forsitam petisses ab eo.* Señor, como pedis que vea, y tenga ojos para conocer cosas tan altas? Vna muger ciega, y sorda, que conforme el peccado en que ella anda embuelta, verdaderamente es ciega, y sin ojos, porque los peccadores carnales son ciegos, y sin ningun genero de vista. Esta fue la causa, porque Sanson, valeroso Capitan de Dios, perdio sus ojos, que ocasiones de carne fueron las que le cegaron, pues por el amor que a su muger tuuo, hizo algunos peccados que le quitaron los ojos. Donde se vera vna agudeza con que prophetizò esto el Sancto Patriarcha Iacob, quando echò la bendicion a su hijo Dan, *Fiat Dan coluber in via, Cerastes in semitta, &c.* Todo lo qual dicho por Sanson, que auia de ser el Capitan, y juez de aquel tribu (y mirando lo que le aconteciò a Sanson, que perdio los cabellos donde tenia la fortaleza, como el toro en los cuernos, y que perdidos ellos, luego como por justo castigo le sacaron los ojos) se verá la biueza de comparalo a la serpiẽte Ceraſtes, porque dize Plinio libro 1. capit. 37. que estas serpientes tienen los cornezuelos como los caracoles, los quales rientan el camino con ellos, porque les siruen de ojos, *Non secus ac limaces cornibus præcentant iter oculorum loco*, De manera, que los ojos tienen en los cuernos: y assi perdiendo lo vno, pierden lo otro: y si con vna tisera le cortassen los cuernos de la cabeça, de camino tambien le quitauan los ojos, que no se yo que cosa mas a proposito puede auer de Sãson, el qual en perdiendo los cabellos (que eran los cuernos de su fortaleza) perdio los ojos, y se los sacaron. Todo lo qual no fue por otra cosa, sino para castigar la ceguera del peccado, que tuuo por complazer demasiadamente a vna muger. Y nota, q̃ donde quiera que la Sagrada Escriptura nos pone peccadores deshonestos, y sensuales, nos los pinta ciegos, porq̃ esse es el castigo q̃ corresponde a su delito, como se vio en aquellos abominables hombres de Sodoma, a quien hirieron los Angeles con ceguera, para que no pudiessen ver las puertas por donde auian de entrar. Verdad es, que algunas vezes los sensuales tienen ojos, y veen mas que vn lince: pero es quando no aprouecha, y quando se ha passado la ocasion en q̃ los ojos puedan aprouechar: lo qual dixo S. Iuan en vna de aquellas sus reuelaciones en el capit. 9. del Apocalypsi, *Et vidi equos in visione, & qui sedebant super eos habebant loricas igneas, & Hiacintinas, & sulphureas, & capita equorum erant tanquam capita leonum, potestas enim equorum in ore eorum est, & in caudis eorum: nam caudæ eorum similes serpentibus habentes capita.* Por estos cauallos dixo San Andres Hierosolimitano, que se entendian los hombres carnales, *Per æquos hoc loco designari arbitramur homines vineri luxuriæque deditos, bellui namque vitam viuentes*: Y Ricardo dize, que las lorigas, y cotas que trayan de jacinto, significauan el color hypocrita, con que colorean sus deshonestidades, y se defienden los carnales, *Hiacintinas habebant loricas* (Dize el) *Hiacintinas per fucum, & simulationem iustitiæ. Hiacintus namque cœli habens similitudinem, cœlestem vitam significat.* Y aun San Ambrosio en este mismo lugar, casi dize lo mismo, *Per Hiacintum, qui cœli figuram habet, honor deitatis quæ in dijs referunt dissignatur.* El rostro de Leon, quiere dezir (como aduirtio aqui Haymon) el mal color, y abominable que tienen los carnales en la boca, no tanto del mal aliento, quanto, porque es proprio de carnales despedaçar como Leones quanto toman en la boca, y dexarlo infame, descubrier do los defetos agenos, *Os enim leonum* (Dize el) *Et corpora dilaniat, & naturalem fœtorem gerit.* Pero venido a ver que significa la cola de serpiente: y mirando lo que dize Primasio, que es, *Bene hic, & in finilitudinem prævaricationis antiquæ, serpentis meminit, cuius sibillo mulier seducta est*, Que no es otra cosa verdaderamente, sino dezir, que el peccado de la carne, al fin, y a la postre tiene cabeça de Dragon, el qual es de agudissima vista, que aun della tomó la denominacion de su nombre. Y los peccados carnales, que quando como cauallos arremeten a su vicio, van ciegos (porque les parece que solos ellos son buenos, y todos los demas son peccadores, y

Gen. 49.

Plin. l. 11

Apoc. 9.

Andres Hiero.

Ricard.

Amb. in Cõmen.

Haymõ

Primas.

no ay

no ay en su lengua destos muger que sea honesta, ni casada que sea casta, ni religiosa que sea recogida, ni estado que guarde pureza: porque todo quanto entra en su boca, sale peor, y mas inficionado, que si saliesse de vna boca hedionda de vn Leon: a la postre, y despues de passados sus deleytes (los quales passan mas ligeros, que el tropel de vn caballo) luego tienen mas vista que vn Dragon, y echan de ver su ceguedad, y les acontece lo que a Eua con su mançana, de quien dize Moyses Barcefas, Obispo de Ciria, lib. 1. de Paradiso, que despues de comida la mançana, le parecio feyssima: y assi dize el Sancto:

Moyses Barcel. de Para.

SED VT RES MAGIS *illustretur dicimus tribus omnino vicibus alio, atque alio modo Euam vidisse illam arborem. Primo quidem quando lege eam vetabat Deus; iterum à Sathana in fraudem illa vebatur ipsa Tertio, postquam de illa edidisset. Et primo quidem simpliciter intuita esse, vt cæteram arborum vnam quamlibet. Secundo verò non simpliciter aspexisse, sed cum cupidine (qua iam tunc tenebatur) quaque considerabat omnium pulcherrimam esse. Tertio denique sinul atque gustasset, tum verò demum prouidit fœda diraque habuisse.* De manera, que tres vezes miró la mançana, vna quando se la defendieron por ley, y entonces, ni le parecio buena, ni mala, sino como vna de los arboles del Paraysso. La segunda vez quando con la sugestion, y tentacion del demonio la miró, y entonces, como ya ciega, no juzgó bien de las colores. Y assi le parecio la mas bella fruta, y sabrosa del mundo; pero despues que la gustó vio mas que vn Dragon, y echando de ver los daños que le auia causado, *Vt fœda diraque visa est.* Por esto por ventura, dize Primasio, que llenar los cauallos (que significan los carnales de quien dize el Prophe-

Ezech. 5.

ta, *Equi amatores in feminis*), en la cola la cabeça de Dragon, fue dezir, q̃ les acontece a ellos por industria deste Dragon con la fruta de su Paraysso, q̃ despues de comida, y hecha la culpa, se les abren los ojos para ver su agrauio, y desacatamiento. Y assi ellos al principio ciegos, y arrebatados del impeu desenfrenado, no ven: pero despues a la postre, y muchas vezes sin prouecho abren los ojos, y veen mas q̃ vn Dragon, para q̃ les parezca feo, lo que antes juzgauan por dulce, como en realidad de verdad acontecio en el caso de Amon, que al principio le parecio hermosissima su hermana Tamar, y q̃ no auia naturaleza produzido mayor belleza, y quedándose su misma forma y hermosura en pie, despues le pareció tan fea, y abominable, que de ninguna manera podia mirarla, tanto era el aborrecimiento que le cobró, y es, porque antes no auia visto el la deformidad del pecado que auia cometido, porq̃ estaua ciego, como despues de passado.

2. Reg. 13

Y aunque de ordinario esto se vea en todos los pecadores, como aduirtio vn docto, que les acontecio a los edificadores de la torre de Babylonia, los quales luego se desparzieron por todo el mundo, sin que quedaran en aquel sitio donde fabricaron aquella gran maquina para celebrar sus nombres, antes huyeron de alli, porque como vieron que aquella torre les auia confundido las lenguas, y priuado de la communicacion que con todos tenian, fue tanto el aborrecimiento que tomaron a la torre, que huyeron de su presencia, sin poder vn momento parar delante de enemigo que tanto daño les auia hecho. Pero verdaderamente, aun que como he dicho, en todos los pecadores acontece este tardo conocimiento, en ningunos mas que en los pecadores carnales, que quanto mas ciegos fueron al principio, como los arrebató la furiosa carrera de sus mouimientos, y concupiscencia, tanto mas veen a la postre, y tanto mas ojos tienen de Dragon, que ningunos otros pecadores. Y aunque la tribulacion, y angustia es vna espada, que quando hiere abre los ojos, (que por esso se dixo, que *Vexatio dat intellectum*) Quando traen estos caualleros cota de color de cielo, alli es donde la espada no les puede passar, ni aun puede atreuerse a herirlos. Quando vn hombre pecador se viste vna cota de color de jacinto, quando quiere defenderse, con sobre escripto, y color de Dios, de Religion, y Santidad, alli es donde corre mas peligro, y donde la espada no pue-

no puede llegar a lo viuo para lastimar, y abrir los ojos, porque ay cota dõde se dobliega la espada. Quien puede herir a vn Absalon, quando trata de la conjuracion de su padre, para que no vaya a amotinar, y leuantar el pueblo, si dize que va a visitar los lugares Santos de Ebron? Quien podra romper el coraçon a los Hebreos hipocritas, y malignos, quãdo injustamẽte condenauan a Christo a muerte, si se vestian vna cota de color de jazinto, diziendo: *Nos legem habemus, & secundum legem debet mori*? Pero ningunos pecadores de ordinario se visten mas fuertes, y azeradas cotas, que los carnales. Quantos van a los templos con aparencia de oyr los diuinos oficios, y no van, sino a hazer desconcertados desatinos, viendose con la otra a quiẽ no pudo hablar en su casa? Y si quereys reprehender esto, dizen, que no van sino a oyr el sermon, y a frequentar los Diuinos Sacramentos. Que cota se echó aquel carnal de Herodes, para quitar la cabeça a San Iuan, que era el que le reprehẽdia sus carnalidades, y adulterios: *Et contristatus est Rex propter iusiurandum*? Que zeloso de guardar la verdad del juramento, y no era por esso, sino que fue cota, para que no le entrara la espada de la reprehẽsion, que era la que le auia de abrir los ojos del entendimiento.

De lo dicho se colige, como los carnales son ciegos, y si se defienden con hipocresia, y color de Cielo, lo son mucho mas y si tienen ojos, es despues alla tarde, y a la postre, mas para ver su daño, que para repararlo. Y assi veremos, que esta Samaritana, no solo era muger carnal, y por el consiguiente ciega, y tan desafuziada de ver, que ya era muger vieja, pues auia tenido tantos amigos, y tambien picaua vn poco en hipocresia, y para que no la lastimassen, y abriessen los ojos las palabras de Dios, que le yuan penetrando el coraçon, se echó vna cota de color de jacinto, que es de Cielo: y assi mostrandose muy zelosa de la honra de Dios, entremetio conuersacion de aquel monte, y de la adoracion que le deuia hazer a Dios, si conuenia que fuera en aquella parte, o en Hierusalem, diziendo: *Domine, patres nostri adorauerunt in monte hoc, &c.* Dezidme buena muger, que tiene que ver agora tratar de la adoracion, con lo que el Señor os ha dicho de los cinco hombres cõ quien aueys tratado? No fue otra cosa en realidad de verdad, sino querer entremeter otra conuersacion muy diferente, para diuertir aquella que le daua pena, y ninguna mas a proposito que tratar de Dios, y de su adoracion, para que el Señor entendiesse que no era tan rematada, que si quiera tenia sus ratos de oracion, y que si a caso auia sido flaca, mas deuia de ser pura necessidad que gusto, porque quien trataua de saber donde se auia de orar, mas gustaua de hablar con Dios, que con los hombres. Todas estas son traças de los viejos carnales, que no quieren abrir los ojos, ni despertar de su dueño. Pues dime, Señor, si la Samaritana por ser muger carnal, está ciega, como le dizes tu, o si conociesses muger? Y que es lo que ha de conocer, sino el Sacramento mas escondido de los siglos, que es el mysterio de la Encarnacion? *Sacramẽtum absconditum à seculis.* Pero, o misericordia altissima de Dios, que siẽdo el mysterio que requeria tantos, y tan claros ojos, y siendo esta muger carnal tan ciega, le manifestasse, y diste a conocer lo que los Letrados del mundo no vieron, aunque tuuieron tan aguda vista. Admirase Procopio Gazeo de ver a Dios, que está en vna çarça espinosa, todo lleno de fuego, y lumbre, porque aquel pueblo a quiẽ significaua la çarça estaua lleno de espinas de pecados, y que en pueblo tan pecador, como era el Hebreo, quando estaua en Egypto, pusiesse Dios el fuego resplandeciente, y la lumbre de su conocimiento. Caso raro (dize el) pero mucho mas ay q̃ admirarse, que en vna muger tan ciega, pusiesse Dios la luz del mysterio de su Encarnacion, estando tan llena de espinas de pecados, y culpas. Y assi, verdaderamente alcançó tanto deste don del conocimiento, q̃ fue vna de las mugeres a quiẽ el comunicó mas luz, pues conuirtiendo la, le dixo tan claramente quien el era. Procop. Gazeo.

Y assi la començó a encender en amor del agua de la gracia que le prometio, que se la enseñó a pedir: lo qual fue señal, de

que

que tambien le comunicaua a aquel espiritu de saber pedir, de quien dixo Zacha-
Zach.12. rias, *Effundam super domum David spiritum gratiæ, & precum*, Porque sin esta no le supiera pedir tan soberana agua. Mas como quando le yua diziẽdo, o muger si supiesses el don, como me pedirias, de camino se lo yua dando, y abriendole los ojos del conocimiento, enseñole a pedir. Que esta es la causa, porque cada vno en su estado no alcança lo que ha menester para su remedio. Porque como no sabe el don que Dios le comunica, no sabe tampoco pedir.

O pecador, si qnando Dios llama a tu puerta, *Scires donum Dei*, Y quien es el que está llamando, y dize, *Aperi mihi soror mea sponsa mea*, En verdad que tu le abrieras, y rogaras encarecidamente que entrara en tu aposento. O pastor, a cuyo cuydado, y gouierno estan cometidas tantas ouejas, *Si scires donum Dei*, Porque con el oficio que tienes representas al mismo Christo, y como el es el que te dize: Vete a tu Yglesia, reside en ella, y assiste, procura la salud de tus almas, y trabaja por ellas cõ las palabras, y con el exemplo, con oraciones, y sacrificios: *Vtique tu peteres ab eo aquam viuam spiritus sui*; Para que con el pudiesses llevar el yugo pesado delas obligaciones de vn Prelado, que son grandissimas. O rico, si *Scires donum Dei*, Y que las riquezas que te dieron, fueron mas para aprouechar el alma, que no para destruyr la con sus profanidades, y si supiesses: *Quis est qui dicit, tibi diuitiæ si affluant nolite cor apponere*, Psal. 61. Y quien es, quien
Psal. 61. por el pobre te pide limosna, mas para guardarla, y darte doblado por ella, que no para recebilla: tu por cierto de buena gana la darias, y comunicarias al pobre tus bienes, y entenderias, que das a logro la limosna que hazes. O Principe, *si scires donum Dei*. Y quan vil cosa es regir a los otros, y no a si mismo, y quien es el que te manda que a cada vno se guarde su derecho, y le oygas, y socorras: por cierto no se te hiziera tã dificultosa cosa dexar que te hablaran tus pobres vassallos, para que los despacharas, y oyeras. O juez, *si scires donum Dei*, Y la potestad de juzgar que te entregó, y conocieras, *Quis est qui petit tibi*, Que no hagas injuria a nadie, que mires por el pupilo, y la viuda, y no les defraudes su justicia: tu sin duda ninguna le pidieras te enseñara a juzgar conforme a su voluntad, y ley. O tu que desseas vengança, *Si scires donum Dei*, Y el bien que está encerrado en el perdonar, y quan heroyco, y noble hecho es remitir injurias. Y si supiesse: *Quis est qui petit tibi*, Que remitas, tu por cierto estarias mas prompto para perdonar la injuria, que tu enemigo para pedir el perdon della. Pero todo nuestro mal nace desta ceguera, y no saber. Y assi, *Petimus, & non accipimus, eo quod male petamus*; Roguemos pues a Dios, que nos de el espiritu de saber pedir como esta Samaritana.

QVI BIBERIT EX HAC *aqua sitiet iterum*. Quiere el Señor, aficionar a esta muger el amor del agua dela gracia, y bienes espirituales, y desaficionarla de los deleytes de la tierra, y para esso dizele, que quien beuiere de su agua, no tendra sed, pero quien gustare de los bienes deste mundo tendra sed, porque ellos no hartan. La diferencia que ay de los gustos espirituales, y bienes de gracia a los del mundo, por preciosos, y ricos que sean, es, que aquellos satisfazen, y llenan el desseo quando se gozan, estotros le incitan, y despiertan mas sussed, quanto mas se vsan, y se beue de su agua. Y assi, tratando vn Rey, que auiendo tenido vn ancho, y caudaloso rio de deleytes, que de diuersos arroyos para hartarse mas del auia juntado, despues que para beuer, y satisfazer su gran sed, auia entrado en el el para beuerlo, y auiẽdo visto que no le apagauan la sed, dixo saliendo dellos, como vn hombre que sale de vn charco lleno de sanguijuelas: Verdaderamente, que los deleytes, y gustos, que se beuen en el ancho rio de los plazeres, para quitar la sed dellos, todos sin faltar ninguno, son como sanguijuelas: *Sanguisuxæ duæ sunt filiæ dicentes, affer, affer. Tria sunt insatiabilia, & quartum nunquam dicit, sufficit. Infernus, & os vulvæ, & terra quæ non Catiatur aqua ignis verò nunquam dicit sufficit*, Prouerb. cap. 30. Y aun
Prou. 30 que aqui dize Salomon, que las sanguijue-

las son dos que nunca se hartan, que siempre chupan, y luego señalando mas adelãte, dize que son tres, y vltimamente dize que son quatro, esto es, como comunmente solemos dezir en Español, que señalando vn numero de poco mas a menos, dezimos dos, o tres, o quatro cosas: assi aqui, dos, o tres, o quatro, son las sanguijuelas q̃ perpetuamente chupan la sangre, y nunca se hartan, aunque mas la beuan, y agoten las venas del cuerpo humano: porque su sed es insaciable. Y aunque señalando estas sanguijuelas, dize, que son la sepultura, y el apetito sensual de la muger, y la tierra, y el fuego, porque ni lo primero se harta de cuerpos muertos, ni la segunda de deleytes, ni la tercera de agua, ni la quarta de leña, para que suba su llama, que tan inquieta busca su esphera: cosa muy simil es, que lo que pretendio el Sabio debaxo de la corteza desta letra, fue vna mystica intelligencia, de aquellos quatro poderosos apetitos, de que el humano desseo procura afrosamente satisfazerse, y hartarse, a los quales disimuladamente llama sanguijuelas, las quales no se pegan a los que entrã en aguas claras, y limpias, sino a los que entran en las cenagosas, y encharcadas, que es donde ordinariamente ellas se crian. Para denotar, q̃ de los mas viciosos, y embueltos en los cienos de los deleytes, y que mas entran en los charcos donde ellos estan para hartarse, ellos son los que salen mas llenos de sanguijuelas, cuyo apetito de chupar sangre, es insaciable, porque cada vna tiene dos bocas con que vgualmente chupa, y dessangra a vn hombre, y lo dexa seco.

Y si quisieremos saber quiẽ son estas quatro sanguijuelas, no son sino aquellas quatro codicias rauiosas, y sedientas, que son causa de todos los vicios. La primera de las quales, es el apetito de vengança, y de dañar, y destruyr. La qual no es otra cosa, sino la yra, y la embidia, a quien con gran diferecion, y auiso llama el Sabio, infierno horrendo, y tenebroso, y sepultura triste, y fea. Porque assi como el vno siẽpre atormenta las almas, y la otra siempre corrompe los cuerpos, y los afea: y ambas a dos nunca se hartan, assi la sanguijuela de la vengança, y de la embidia, nunca se harta del mal ageno, y siempre se está royendo, y mordiendo las entrañas por essolar lo todo. La segunda sanguijuela es, la concupiscencia de la carne, cuyo apetito cada dia se enciende mas: porque con el vso antes se despierta mas la sed, que se quita. La tercera sanguijuela, es la concupiscencia de los ojos, que es la auaricia, la qual se cõpara auisadamente a la tierra, assi, porque ella toda es terrena, y pegada solamente a cosas terrenas, como, porque nunca se harta de agua (y mas si es arenisca) assi el peso de las riquezas crece mas con ellas. De donde compararon al auaro al hidropico a quien acomodarõ aquel dicho: *Quo plus sunt potæ plus sitiuntur aquæ*. La quarta sanguijuela es, el apetito de gloria, y honra, a quien llamó San Iuan, *Superbia vitæ*; Y aqui Salomon compara al fuego. Porque como el siempre apetece lo alto, assi la soberuia. Y como el fuego todo lo traga, y sujeta, y con todo esso crece mas, assi el soberuio, despues de auer sujetado vn mundo, aun no se harta. Y sino es esto assi, preguntemoselo a los que mas se hã enchargado en estos dias de los desseos, y apetitos humanos, para apagar su sed, si cõ quãto beuieron, la satisfizierõ. Preguntemosle a Saul, si con quanto desseo tuuo de vẽgãça, le quitó la sed a su espada. O y la harta de sangre de Philisteos, no se le quita la sed, porque luego quiere chupar la sangre a Dauid, al qual buscó por montes, y valles, y cuevas: y como la sanguijuela le apretaua, quiso beuerse la sangre de Abimelech, y de toda su gente: y como tenia dos bocas esta sanguijuela, no se contentó con chupar la sangre agena, hasta que el se vino a matar a si mismo. Y con todo esso no se le quitó la sed. Venga Salomon, que es el que mas plazeres juntó, para quitar la sed del apetito de la carne, y diganos si se hartó, si se le acabó aquella sed que tanto le congoxaua, y cõfessara, que todo es vanidad, y que ninguna cosa quita la sed. Venga Dauid, que de pasion de desseo ser yerno de vn Rey, y matar el Gigante por alcançarlo: y alcançada esta honra, desseo la mayor, que fue de tener el Imperio: y digamos, si despues de auerlo alcançado se le quitó

Psal.16. quitó la sed, y al cabo dira: *Satiabor cum apparuerit gloria tua*; Porque este fuego por alto que suba, siẽpre tiene inquieta su llama, y sin sossiego. Venga aqui vn Alexandro Magno, que conquistó todo el mundo, y alcançó las honras mas auentajadas que ha tenido hombre, y vereys que el mismo confiessa, que *Vnus Peleo iuueni non sufficit orbis*. Pues llamemos aqui a aquel ricaço del Euangelio, Lucæ capi.12. cuyo coraçon era como la tierra arenosa, que quanto mas le llueue encima, tãto mas está seca, pues estando en la cama, y de noche en el lugar del descanso, no descansaua, y con el pensamiento andaua hecho peon de albañir, derribando sus trojes pequeñas, para ensancharlas, y assi dixo: *Hoc faciam, destruam horrea mea, & maiora faciam, illuc congregabo omnia* Y persuadiendo a su alma a que tuuiesse quietud, diziendole: *Anima habes multa bona posita in annos plurimos: Requiesce, comede, bibe, & epulare*; El se la estaua quitando con el desuelo, y con el entretenimiento de la necia conuersacion, que en lugar de sueño tenia con ella. Y bien digo que era necia, pues le dezia a su alma que comiera, y que beuiera, como si ella fuera cuerpo, a quien pertenecen essas acciones. Si ya no es, que los ricaços desde mũdo, como son tan de tierra, parece que tienẽ el alma material, y que come, y beue, auiẽdola Dios criado espiritual, y libre de essos menesteres. Todo lo qual no es mas, sino significar quãto chupan estas sanguijuelas, y quã imposible es que se les quite la sed a los que la tienen. Y assi, aunque mas beuan, han de tornar a tenerla: porque quien beue de essa agua, *Sitiet iterum*.

Pero los que beuen el agua dela gracia, y de los deleytes diuinos: *Non sitiet in æternum*. Y aunque tengan alguna sed en esta vida, no durara eternalmente, porque se ha de acabar toda essa sed en la fuente de los gustos, quedará Dios en su gloria. La diferencia de la vna agua, y de la otra, de lo que no satisfazia la vna, y satisfaze la Psal. 35. otra, Dauid la dize, Psalm. 35. donde pone la determinacion de vn peccador, que tiene firme proposito de hartarse de todos los deleytes, y vicios del mũdo, y los gozos de vn justo, y los consuelos con que Dios le satisfaze el apetito, y le quita la sed de los desseos. Pinta pues el primero, y dize: *Dixit iniustus, vt delinquat in semetipso: non est timor Dei ante oculos eius*. Determinose el peccador (esso es, *Dixit*) Rematose, y propuso firmemente de rebolcarse por todos los vicios. Y aunque sabia cierto, que aunque peccasse aca interiormẽte, y en su coraçon, Dios que está en todo lugar lo via, y penetraua: *Non est timor Dei ante oculos eius*; No tuuo respeto, ni temor a que los ojos diuinos estauan presentes, y assistian a sus maldades. Y de socapa, solamente, temiẽdo los ojos de los hombres, y engañandolos con algunas falsas aparẽcias, sola a la presencia de Dios no tuuo respecto. Y assi, delãte del atreuida, y desuergonçadamente se dio tanto a los desordenados deleytes: *Vt inueniatur iniquitas eius ad odium*. De manera, que el mismo se enfadaua, y aborrecia, y sus mismas maldades, ya le eran odiosas, y enfadosas: porque auiendo procurado entregarse a ellas para que le quitaran la sed de sus apetitos, se hallaua cansado, y no harto, y assi aborrecia lo que amaua, y amaua lo que aborrecia, gustaua del deleyte, y tanto se daua a el, que ya se enfadaua, y lo aborrecia de puro harto, y porque todo esso lo hinchaua, y no le henchia. Y assi va discurriendo Dauid, quan derramado andaua este peccador buscando sus deleytes, y como con palabras, y obras de dia, y de noche, intẽtando todos los caminos de plazer, que se podiã ymaginar, procurò apagar la sed de sus apetitos, y no pudo. Y assi dize: *Verba oris eius iniquitas, & dolus*; No hablaua palabra, que no fuera vna pura maldad y engaño, engañando a la donzella, y a la casada, para deshõrallas: engañando al pobre, para roballo: y aun engañando al mũdo, para acabar con el. Y arremetio tã como bestia desenfrenada a esta porfia, que aunque mas le queriã corregir, y predicar para reduzillo, como sino tuuiera entendimiento de hombre: *Noluit intelligere, vt bene ageret*, Y en la noche que los otros estã compungidos, y llorando las culpas que han cometido de dia (conforme el consejo de Dauid; *Incubilibus compungimini*) El Psal.4. al con-

al contrario: *Iniquitatem meditatus est incubile suo.* De manera, que no peccaua el con las ocasiones ofrecidas, y no pensadas, sino que muy de acuerdo, y auiendolo comunicado cõ el almohada, despues de larga meditacion de toda vna noche, salia el a hazer los assaltos de sus peccados. Y por que los empleos saliessen siempre cõ mas ganancia, como buen mercader, no le quedaua feria, ni mercado a que no acudiesse. Y esso es: *Astitit omni viæ non bonæ*; No le quedó camino, ni vereda de peccado a dõde el ya no estuuiesse en pie, y muy a punto para emplear el caudal de su gusto: *Malitiam autem non odiuit*. Donde se vera vna delgadeza (dela qual se infiere, que ningũ gusto humano satisfaze) que Dauid no dize, que intentó el peccador vn camino solo, para satisfazer su deleyte, sino que *Astitit omni viæ non bonæ*. De donde se infiere, que como despues de auer andado vn camino, para hallar la fuente que le quitasse la sed de su apetito, nunca la hallasse, se enfadaua de aquel camino, y luego entraua por otro, y como en aquel tampoco hallasse, sino charcos encenagados, donde despues de auer entrado a beuer, salia encenagado, y lleno de sanguijuelas, y con mayor sed: intentaua otro camino, y luego otro, y otro, y como tampoco hallasse remedio para su sed, anduuo todos los caminos possibles: *Astitit omni viæ non bonæ*. Y lo que mas espanta es, *Malitiam autem non odiuit*. Pues como dize al principio, q̃ *Inueniatur iniquitas eius ad odium*? Si alli tuuo odio, y enfado de la maldad, como aqui dize no se enfadó, ni tuuo odio a la maldad? *Malitiam autem non odiuit*.

Parece este hecho de los peccadores a aquella hystoria del Propheta Balan, el qual yendo en su jumẽto, a cometer aquella maldad contra el pueblo de Dios, le salio vn Angel al encuentro, el qual vio la bestia, y no lo vio el hombre que yua encima. Y assi viendo la espada que le amenazaua, recogió hazia tras, mas el ciego, y falso Propheta a la molestaua a palos, para que passasse adelante, hasta que la misma bestia (caso espantoso) enseñó al Letrado (porque ay bestias que saben mas q̃ Letrados, y ay Letrados que sabe vn jumento mas que ellos para cosas del alma) y le dixo: Dexame no me molestes mas, q̃ no puedo passar adelante. Donde se vera, que el Propheta amaua aquel camino, y lo desseaua hazer, y picaua, y apaleaua la bestia porque passasse adelante, y ella lo aborrecia, y se hazia rehazia, porq̃ no podia passar adelante, temiendo la espada que le ha de quitar la vida. Assi le acontece al peccador en este su camino de los deleytes, el cuerpo que es la bestia, lleua al alma, como caualliero que la gouierna, y rige. Que claro está, que si ella quiere caminar hazia vn deleyte, el cuerpo es la bestia que la lleua. Pero muchas vezes acontece, que el alma muy de su voluntad porfia en vn camino, y lo ama, y el cuerpo, que es la bestia en realidad de verdad lo aborrece, porq̃ no puede passar adelante. Y muchas vezes deuiendo el alma predicar al cuerpo, y tiralle del freno, para que no passe adelãte, la bestia del cuerpo predica al alma, y le dize que no la apalee tanto, ni le porfie, q̃ no puede passar adelante. Vereys vn hombre gloton, que sin freno come desatinadamente, y aunque le empalaga tanto comer, toda via pica al apetito, y lo irrita para que passe adelante, con tanta variedad de guisados, con tanto saynete, y nouedad de gustos, hasta que ya la bestia del cuerpo lança quanto ha comido, y con arqueadas y angustias intolerables, le predica, que ya no puede passar adelante, porque vee la espada de su muerte. Nunca acaba el otro desbonesto, y sensual, de satisfazer su apetito, y sed ansiosa, y aunque la bestia del cuerpo receja, porque ya está en los puros huessos, roda via le porfia, hasta que llena de vna asqueroſa, è infame enfermedad, le dize al alma, que ya no puede passar adelante, y cae perpetuamẽte en vna cama. Pues que dire de vn jugador, que no contento con jugar todo el dia, porfia tãbien a durar en su teson toda la noche, hasta q̃ la desuenturada bestia del cuerpo dando cabeçadas, y cayendose a pedaços de sueño, le amonesta, y predica, que la dexe, q̃ no puede passar adelante?

Num. 22

Esto es, lo que puntualmente passa en este peccador, de q̃ habla Dauid, y de quiẽ dize, que *Inueniatur iniquitas eius ad odium*.

Y luc-

Y luego: *Malitiam autem nõ odiuit.* Porque la bestia del cuerpo, de puro fastidiada, y molida con el peso de los deleytes, les tiene ya odio: pero con el desseo los ama el alma, y assi, *Malitiam non odiuit.* Y la razõ es, porque como no les satisfazen, ama otros, y otros, pensando que le han de quitar la sed, y al fin se queda engañados, porque nunca los deleytes de aca hartan.

Pero los justos, *Filij autem hominum integmine alarum tuarum sperabunt.* Llama a los justos: *Filij hominum, id est, homines,* Porque solos estos merecen este nombre, que los peccadores, mas brutos son que bestias, pues las bestias les predican, y enseñan, para que no prosigan el camino de sus desatinos. Pues estos que verdaderamente merecen el nombre de hombres, para satisfazer el apetito de sus muy ordenados desseos, no andaran buscando muchos caminos, como el peccador, q̃ trasseando el mundo, *Astitit omni vie non bone,* Sino con grande sossiego, *Integmine alarũ tuarum sperabunt,* Regalandolos tu (como la gallina a sus hijos) dandoles tu pecho, y amparandolos debaxo de tus alas; *Inebriabuntur ab vbertate domus tue, & torrente voluptatis tue potabis eos,* Estaran embriagados, y fuera de si, con el abundancia de deleytes de que gozaran en tu casa. Y assi como el embriagado que esta fuera de si, se desnuda, y desprecia quanto trae encima, assi los que bebieren del arroyo de tus diuinos, y soberanos deleytes, no estaran en si, sino en ti, en quien hallaran tanto gusto, que por el con grandissima alegria, se desnudaran de todos los deleytes humanos. Y será este gusto tan grande, que nunca jamas se secara el arroyo, porque no se de lugar a la sed, la qual fuera grandissima, si el faltara vn solo punto. Porque este arroyo diuino, y soberano, no es como

Iob 6. aquel que pintò Iob, quando se quexaua de sus amigos, diziendo: *Fratres mei preterierunt me sicut torrens qui raptim transit in conuallibus.* Suelen los arroyos que en el Inuierno son muy caudalosos por las muchas aguas, en el Verano quãdo ay pocas, y son ellas mas necessarias, secarse, y dexar engañado al pobre caminante, que viene perdido de sed a refrescarse en el. Pero los contentos de Dios, aunque dize Dauid, que son de arroyos, *De torrente voluptatis tue potabit eos,* No son como los arroyos del Inuierno, que como son de agua llouediza, y no tienen fuente, presto se secan; pero este tu arroyo, Señor, tiene fuente, no son aguas degolladas las de tus deleytes, porque se originan de la fuente de la vida, que eres tu, Señor, *Quia apud te est fons vite, & in lumine tuo videbimus lumen.*

Donde se veran las mercedes que Dios haze, que no solamẽte da fuente para quitar la sed: pero lumbre con que podamos ver la fuente, porque no nos acontezca lo que le acontecio a Agar, que auiendosele acabado el agua que traya en el corezuelo (porque las que no tienen fuente presto se acaban) aquexada de la sed, pidio socorro a Dios, con lagrimas suyas, y de su hijo, el qual le embio vn Angel, que le enseñó vna fuente, donde remedio su sed. No crio Dios de nueuo alli aquella fuente, ni hizo milagro el Angel, para que corriesse alli el agua de fuente, que nunca vuo: porque la fuente cerca estaua de los sedientos, pero no la vian. Lo que hizo Dios alli por ministerio del Angel, fue abrirle los ojos, y dalles lumbre, para que la vieran, que de otra manera murieran de sed. No se contenta Dios con dar fuente, para quitarnos la sed, sino que tambien nos da lũbre para que le veamos: *Apud te est fons vite, & in lumine tuo videbimus lumen;* Con tu lũbre veremos que baste, para que podamos llegar a la fuente de tu diuina essencia, donde se quitarà la sed de todos los desseos humanos. Lo qual dixo Dauid por la lumbre de la gloria, la qual es vna lumbre criada, mediante la qual se esfuercan, y leuantan los ojos del entendimiento del bienauenturado, para poder ver la lumbre increada de la diuina essencia, sin la qual el bienauenturado no podia verla, como, ni tampoco podemos, sin su misma luz ver la del Sol resplandeciente.

Ved que fuente la de Dios, y con quanta razon dize, el que bebiere de su agua, nunca jamas tendra sed: porque agua que acude a todas las necessidades, y desseos q̃ tiene toda la sed humana, y que al tiempo que es menester nunca falta, como no apagará

pagará el ansia del apetito? Y assi el Eccle-
Eccl. 24. siastico, cap. 24. tratando dela manera que
tuuo Dios en dar la Sabiduria a Salomon
succesor de Dauid, y principalmẽte a Chri-
sto a quien representaua, dize, despues de
auer dicho: *Posuit Dauid puero suo excitare*
Regem ex ipso fortissimum, & in throno honora-
re se lentem in sempiternum. Qui implet quasi
Phison sapientiam, & sicut Tigris in diebus
nouorum. Qui adimplet quasi Eufrates sensum;
qui multiplicat quasi Iordanis in tempore mes-
sis. Qui mittit disciplinam, sicut lucem, & assi-
stens quasi Gehon in die vindemiæ. Qui perfi-
cit primus scire ipsam, & nouissimus non inuestigauit eam. Amari enim abundauit cogitatio eius, & consilium eius ab abysso magna. Ego sa-
pientia effudi flumina. Ego quasi trames aquæ
immensæ de fluuio. Ego quasi fluuius Derix, &
sicut aqua ductus exiui de paradiso. Aunque
es largo este lugar, por ser admirable, y sig-
nificar muy al viuo los efectos de la Diui-
na Sabiduria, me ha parecido declararlo
aqui de proposito. Para inteligencia de lo
qual se ha de notar: que la sabiduria se cõ-
para al agua: *Aqua sapientiæ salutaris potabit*
eos. Porque assi como ninguna cosa tanto
quita la sed, como el agua; assi ninguna o-
tra ay que quite la sed del desseo, y apeti-
to humano, como la sabiduria. Pero que,
Homo (Como dixo el Philosopho:) *Natu-*
raliter scire desiderat, Y en todas quantas
cosas ay, à que el humano apetito incita,
y despierta el desseo, querria tener sabidu
ria para alcançarlo. Por lo qual se ha de en
tender; que de ninguna cosa tiene mas vi-
uo apetito, ni mas le aguijonea, que el de
saber. De aqui ha nacido el andar los hom
bres afanados, para apagar esta sed; buscã
do pozos, y rios, que le satisfagan: pero
todos han sido cisternas rotas, que han co
stado grandes sudores, y se ha hecho a gol
pe de açadon, y al cabo ellas han sido cis-
ternas rotas, que a los dueños han dexado
cansados, y molidos, y mas sedientos: por
que el que beuiere desta agua de la sabidu
ria humana, *Sitiet iterum*, Mas el que be-
uiere de la Sabiduria Diuina, no tendra
sed: porque es como los cinco rios sagra-
dos, de que haze mencion el Ecclesiastico.

Los quatro de los quales, son aquellos
celebrados del Paraysso, Ganges, Tigris,
Eufrates, y Nilo, y el quinto dellos q̃ pas-
sa por la tierra de promission, que es el
Iordan. A los quales llama sagrados, por
auer nacido en el Paraysso, y auer regado
aquella tierra sagrada, y santa, que es la
de promission. Donde demas de lo dicho
se ha de notar, q̃ estos rios tienen sus inun
daciones, y crecientes en el verano, quan
do los demas rios van secos, y agotados:
porque como se derriten las nieues de los
montes circunuezinos a ellos, crecen en
aquel tiempo sus aguas. Lo segundo, que
estos rios aqui señalados, acuden a los tiẽ
pos de mayor necessidad, y quãdo los ar
boles mas lo han menester: y los campos,
los frutales quando mas han menester el
riego, es para madurar la fruta, pues a es-
se tiempo salen Ganges, y Tigris de ma-
dre, y con su inundacion riegan los arbo-
les. Y assi dize, que la sabiduria es, *Quasi*
Phison, & Tigris, in diebus nouorum. Demas
desto, quando el agua es mas desseada de
los labradores, para la medra de sus cose-
chas, y sementeras, es por Mayo, pues a
esse tiempo, para que aya buena cosecha,
salen Eufrates, y el Iordan de madre. Y as-
si dize de la sabiduria, *Qui adimplet quasi*
Eufratem sensum, & quasi Iordanis in tempo-
re messis. Y finalmente, quando el viñero
dessea el agua para su viña, no es por cier-
to quando está en cierne, porque la destru
ye, sino en los dias cerca de la vendimia,
pues a esse tiempo sale el Nilo. Y assi la sa
biduria dize: *Quasi Gegon in diebus vinde-*
miæ, Que fue dezir, claramente, que toda
la sabiduria humana falta al mejor tiẽpo,
y se seca, como el lo dixo, *Perdam sapien-*
tiam sapientium, Que son rios que se secan
al Verano: Esta es sabiduria q̃ acude quan
do todas faltan, y para qualquier negocio
la hallareys en el tiempo que mas la a-
ueys menester.

Y aun ay aqui mas, que en comparer la
Sabiduria de Dios a estos rios, los quatro
de los quales lleuan piedras preciosas, o-
ro, perlas, y gran thesoro: y el quinto de-
llos (que es el Iordan) bienes, y riquezas
espirituales, de que el fue tan rico, como
se vio en el passaje del arca, y en los mila-
gros de Elias, y Eliseo, y despues en la cõ
sagracion de Christo Redemptor nuestro,

quan-

quando santificó las aguas, quiso dezirnos, que la Sabiduria de Dios trae cõsigo todas las riquezas, assi espirituales, como temporales que Dios tiene, como lo dixo ella misma de si. *Venerunt mihi omnia bona pariter cum illa.* Y aun san Pablo, tratando Sap. 7. AdCo. 2 desta Sabiduria, la comparó a thesoro, *Apud quem reconditi sunt Thesauri Sapientiæ, Scientiæ Dei.*

Pero dirame alguno, como puede esta Sabiduria Diuina quitar la sed, pues el mismo Ecclesiastico dize, que ni el primero que se dio totalmente a ella, y fue estudiosissimo de saberla, no la pudo comprehender, ni el vltimo que ha trabajado, ayudado con la lumbre de los demas, ha podido tampoco inuestigarla, que esso es lo q̃ dize, *Qui perscit primus scire ipsum, & infirmior non inuestigauit eam.* Y da la razõ, por Eccl. 24. que es mas ancha que el mar, y mas honda que los abismos, y no ay Occeano que le yguale, que esso es lo que dize, *Latior enim abundabit cogitatio eius, & consilium ab abysso magna.* A esso responde la misma sabiduria, y dize: Es verdad que yo derramè los cinco rios de mi sabiduria, los quales aunque ellos son en si vn mar espaciosissimo, hize vna canal angosta, por donde se fue dessangrando el agua que baltaua, y vna fosa bastante, cuya capacidad llena de agua, fuesse acomodada al entendimiento de los hombres. Y esso es lo que dize: *Ego sapientia effudi flumina:* Y para que no fuesse toda el agua junta, *Ego quasi trames aquæ,* Hize vn camino angosto como canal, o senda por donde fuesse recogida el agua. Y assi viene vltimamente a hazer como vna fosa, que esso es, *Quasi fluuius Dorix,* Que aunque Rabano dixo, que era vn cierto rio de Armenia, llamado *Dorix,* Lo mas cierto es, no ser nombre de rio: y assi otros en lugar de *Dorix,* Dizen, *Vorax,* Pero lo mas seguido de todos es, que alli *Do-* Vat. Ian. *rix,* Sea lo mismo que fosa. Y assi Vatablo, y Iansencio leen, *Quasi fossa, eflumine ducta,* Que es al reues de aquello que le aconteció a nuestro glorioso Padre S. Augustin, de quien se dize, que escribiendo los libros de *Trinitate,* Le apareció vn niño, afanandose por echar toda el agua del mar en vn pequeño hoyuelo, y riendose el gran Doctor del ynutil trabajo del niño, y atribuyendolo a la ignorancia suya, le respondio. Harto mayor es la vuestra, y mayor imposibilidad, pues el inmenso mar de los Mysterios, y Sabiduria Diuina, lo quereys vos reduzir, y abreuiar en vna tan estrecha fosa, como es vuestro entendimiento, por muy grande que sea. Pero la razon desto fue, porque no hizo primero Augustino vna senda, y pequeña canal, para conduzir el agua: pero aca la sabiduria diuina, para que pueda el agua encerrarse en esta cueua, no la echa toda, sino haze primero vn filo de agua, y vna canal. Y assi primero es, *Quasi trames aquæ:* Y luego, *Quasi dorix aut fossa,* Donde pueda el entendimiento conforme su capacidad recebir la Sabiduria de Dios, sin que se anegue.

De aqui vinieron los Santos a dezir, que en las aguas, y mar de la Sabiduria de Dios, y sus mysterios, los grandes Elephantes se anegan, y los pequeños corderos nadan, y lo vadean, porque si se quieren entrar presumida, y confiadamente con sus fuerças, en el ancho pielago, y abismos suyos, se anegaran infaliblemente: pero si primero haziendo vna canal angosta, y estrecha, se contentan con saber humildemente, lo que pueda caber en la pequeña fosa de la capacidad humana, quedaran sapientissimos, y llegaran a tener logro, y maduro las cosechas de sus trabajos, porque esta agua nunca falta. Y pues vn solo arroyo, y angosta azequia deste ancho mar, es tal, que quita toda la sed del apetito humano, y todos los demas rios juntos faltan al mejor tiempo, y sus caudalosas corrientes se secan, bien concluye Christo Redemptor nuestro, que el agua de su sabiduria, y de sus decretos diuinos, y gracia soberana, quita la sed. Dexense pues los hombres de cansar en vano, de andar buscando fuentes, y arroyos de aguas mentirosas, suelten de la mano el cantaro de sus apetitos, que quando ellos no fueran como los de las hijas de Danao (a quien Socrates comparó los desseos del deleyte

humã-

humano) que llenandolos, luego se vaziauan por ser cantaros rotos, como aquellos las aguas, y pozos desta vida, aunque mas llenen, y se detengan, hinchan, y agrauan: pero no hinchen, satisfazen, ni quitan la sed.

EXERCICIO PARA EL SABADO DESPVES DE LA TERCERA Dominica de Quaresma.

CAPITVLO SEPTIMO.

IESVS autem perrexit in montem Oliueti, & diluculo iterum venit in templum, Ioan. 8.

NIngun consuelo ay mayor para los peccadores, y afligidos con la fealdad de sus culpas, q̃ considerar quan anchas y misericordiosas son las entrañas de Dios para con ellos, y como ningun linage de peccadores (cuyas culpas ayan sido tan torpes, y horribles) ay que aya dexado de alcançar perdon de todas ellas, si el coraçon arrepentido, y cõtrito lo pide, y si se quiere valer de su misericordia. Con este esfuerço se consolaua Dauid, quando dixo: Psalm. 118. *Memor fui iudiciorum tuorum à seculo Domine, & cõsolatus sum. Defectio tenuit me, pro peccatoribus de relinquentibus legem tuam.* No ha auido siglo (dize Dauid) en el qual aya dexado de auer peccadores, y juntamente castigos de tu justicia rigurosa, que ha tomado la deuida vengança de sus culpas. Pero nũca jamas, aunque he rebuelto bien mi memoria por todos ellos, te he visto tã colerico, y ayrado, que ayas dexado siquiera vna vez de perdonar algun peccador, q̃ te aya dexado de pedir misericordia. Bien te he visto yo, Señor, anegar vn mundo, porque el fuego destos peccados era menester resfriarse con tãta agua: pero en todos ellos, sino se escapó mas q̃ el justo Noe, y sus hijos, fue, porque ninguno antes q̃ viniera el diluuio, se postró a los pies de tu misericordia, pidiẽdola. Si abrasaste a Sodoma, y la bolaste con los barriles de poluora de tu yra, no vuo en todos ellos quiẽ se acogiera al Ara. Y assi lo de tu Diuina Misericordia, a donde, ni llegara el fuego o si llegara, y quemara el cuerpo, verdaderamente purificara el alma. La misma cõsideració he hecho enel destroço de Egypto, en la carneceria que tãtas vezes hiziste en el desierto. Y viendo que tẽgo vn Dios tan misericordioso, y de tanta piedad, se me ha buelto el alma al cuerpo, *Et consolatus sum*, Porque verdaderamẽte estaua afligidissimo, y desmayado de ver la fealdad de mis culpas, y por el mismo caso desfallecia, y me comia las manos, *Pro peccatoribus de relinquentibus legẽ tuam.* Que es possible, q̃ auiendo vn Dios tan perdonador, aya peccadores en el mundo q̃ durẽ en sus culpas? Si fuera nuestro Dios rigoroso, todo Leõ puro, sin mezcla de misericordia, no fuera mucho, q̃ los peccadores atemorizados con el rigor, huyerã de su presencia, y no se atreuierã a postrarse a sus pies, porq̃ el temor ahuyenta: pero siendo proprio de la Misericordia de Dios, atraer a si los culpados, q̃ aya quien huya della, y q̃ por no caer en sus manos, durẽ en su pecado

cado eternamente. Aqui es donde, *Defectio tenuit me*, Porque verdaderamente me da desmayo, de ver que aya pecadores, que lo que les auia de traer a su Dios, los ahuyente.

Y con mucha razon dize el Propheta esto, pues ninguna nacion vuo tan agena del conocimiento del Dios verdadero, que no se inclinasse mas a seruir a los dioses falsos, que eran abogados de la misericordia, que a los que eran del rigor, y justicia. De aqui nacio aquello, que estando los Atheniense determinados de dedicar su Ciudad à vno de los Dioses, cuya tutela, y amparo los defendiesse. Y opusieronse los vnos contra los otros, pretendiendo cada vno dellos el patronazgo de aquella Ciudad tan luzido. Y como cada vno alegasse sus razones para serlo, vuose de librar la determinacion deste caso, a que el que hiziesse milagro mas famoso, esse fuesse su patrõ. Començó Neptuno, y hiriendo con su tridente el agua, hizo que de repente saliessen dos caualios relinchando, los quales se enarbolaron, y començaron a hazer grandes caualleria, leuantando grandes polaoredas con sus galopes, el qual milagro causõ grande admiracion en toda la gente plebeya, y de vulgo. Pero leuantandose la Diosa Minerua, à quien le competia hazer su milagro, pensando todos que auia de causar grande espanto, con alguna prodigiosa estrañeza, que hiziesse mas ruydo que la passada, tomó vna vara en la mano, y dando con ella vn pequeño golpe en el suelo, salio vn ramo de oliua verde. Y aunque esto no parecio a los simples milagro tan calificado, considerandolo los prudentes, y mirando atentamente la significacion de los dos milagros, canonizaron por mas excelente el de Minerua, que el de Neptuno, porque los caualios significan la guerra, *Bellum hac armenta minantur*, Mas la oliua, es symbolo de la paz, y misericordia, lo qual entendio por todo el vulgo, grandes, y pequeños desampararon a Neptuno, Dios de los rigores, y guerras, y fueron corriendo a postrarse todos a los pies de la Diosa de la misericordia. Y assi dize Pausanias, que en Athenas auia sumptuosa Ara dedicada a la misericordia, la qual era mas frequentada que todas, por ser el comun asilo, y refugio de todos los miserables. Y esto es lo que trae a si mucha gẽte, que por esso dixo la Esposa, que sin poderse detener, corriendo yuan siguiendo al Esposo, *despues que olieron la suauidad del azeyte de su misericordia, Currentium in odorem vnguentorum tuorum, oleum effusum nomen tuum.* De aqui nace la justa indignacion que tiene Dauid contra los pecadores, la qual le haze desfallecer de enojo, porque desamparan la ley de vn Dios tan misericordiosissimo, del qual en ningun siglo, ni tiempo, se podra averiguar que aya auido pecador, que pidiendole perdon con tiempo, y de veras aya hallado mal despacho en su misericordia.

Pues si ver vn Dios misericordoso, es causa de que todo el mundo se venga a el, quien no se ha de enojar de ver que los pecadores, que son los que tienen mayor miseria, no se vengan a arrodillar delante desta misericordia, antes huyen della? Y assi como con razon se enoja, no con menor se consuela, por ver que en todo tiempo ha perdonado Dios. Y de aqui nuestra madre la Yglesia, buscando el consuelo de sus hijos, y procurando que los que han desamparado en el discurso del año la ley de Dios, vengan a postrarse delante de los pies de la misericordia, les pone mil exemplos della, para que vean claramente, que no ay enfermedad de peccado tan grande, que no se cure con este azeyte. Y puso al principio vna Cananea, luego vna Samaritana, y agora vna adultera, para que se entienda, que no ay peccado tan endemoniado, ni vida tan prodiga, ni disipada, ni amancebamiento tan enuejecido, ni adulterio tan torpe, y feo, que con la contricion, y dolor de auerlos cometido, no hallen perdon en las entrañas de la gran misericordia.

IESVS AVTEM PERrexit *in montem Oliueti*. No se ha de entender, q̃ ha sido a caso el començar Christo esta obra oy desde el monte Olivetes,

porque obra de tan grande misericordia, auia de salir de entre arboles que la representauan. Y aunque, como aduirtio san Cyrilo en este lugar, y por muchas razones este arbol es symbolo de la misericordia, porque produze la bladdura del azeyte, que es el que la representa, en ningun otro dia parece que fue mas necessario q̃ passasse Dios para hazer misericordia por vn monte della. Verdad es, que el azeyte se compara a la misericordia, porque cura las heridas, como parece en el caso del Samaritano. Sirue a los luchadores para deslizarlos de las manos de los contrarios, nada, y sube sobre todos los liquores. Assi la misericordia, es la que mas campee, y sube sobre todas las obras de Dios, *Misericordia eius super omnia opera eius*. Y oy se vio curar llagas, como las desta muger adultera tan lastimosa, y vencer como valiente luchador a su misma justicia, auiendola sujetado la misericordia, para q̃ aunque el rigor de los peccadores, pidiessen que condenasse esta muger, la misericordia la librasse, y con ella saliesse ella vencedora. Pero con todo esso, donde mas resplandecer esta misericordia, es en caso donde se via tanta con vna muger adultera.

Cyril. in coment.

Para inteligencia de lo qual se hade notar, que en el sacrificio que se hazia por las adulteras, mandaua Dios que no vuiesse azeyte. Desto han dado muchas causas los Doctores, y ingeniosos, y quiça fue porque respondia esso a la pena del engaño, que la adultera haze a su marido. Donde se ha de notar, que auia vn simbolo de Pytagoras, que dezia: *Oleo sedem ne alsteras (hoc est) veritatem fuco, & blandis verbis non esse admouendam.* Assi lo dixo Pablo Escaligero, lib. 4. epistemo, porque la silla significa la verdad, que es el fundamento della, y con que ella tiene assiento. Pues quien con palabras blandas, y lisongeras, como azeyte mancha, y ensuzia la verdad quita todo el assiento, y sossiego de la vida. De aqui salio tambien el Prouerbio (como el mismo) No vntes el pan, o lo amalles con azeyte, que fue dezirle. El amistad significada por el pan (de quien dixo el mismo Pytagoras, *Panem ne frangito*, No quiebres el amistad (no se deue manchar, ni mezclar con engaño de palabras lisongeras, y blandas, lo qual es proprio de la muger adultera, en tanta manera, que trae engañado al marido con blandas palabras, amando de coraçon al adultero, de dõde viene a destruyrse el amistad, y a no tener firmeza la verdad en quien estriuaua la paz, y sossiego del casamiento. Por esto pues digo, por ventura quitó Dios el azeyte del sacrificio, porque quien vsó del para mal, es pena merecida que no lo halle para su bien, o quiça no ay azeyte en este sacrificio, porque fue symbolo de la integridad, y por esso dedicada a Minerua, porque no se puede mezclar, ni adulterar, como los demas liquores. El buen vino corrompese con otro peor que le mezclan, puedese aguar, y con esso pierde la fuerça, y color que lo conseruaua: tambien la leche se corrompe mas presto, y pierde su grossedad, porque puede aguarse, y admite otro liquor, solo el azeyte no se mezcla con otro liquor de diferente especie, por esso, pues lo dedican a la Diosa de la entereza. Y porque jamas no ay cosa ninguna que tanto se requiera como ella, en los casamientos, y porque los adulterios nacen de mezclarse el adultera con otro hombre ageno, oluidada de Christo Redemptor nuestro, y de la fidelidad que deue a su marido, quiere que no aya azeyte en su sacrificio, que pues no supo ymitar su charidad, no lo ha de auer en su sacrificio. Significa tambien el azeyte alegria, *Propterea vnxit te Deus oleo letitiæ præconsortibus tuis*, Pues que por tener mayor alegria vencida de su deleyte, la buscó donde no deuia, ella le ha de faltar al mejor tiempo, quando mas necessidad tenga, y por esso falte el azeyte, que significa el alegria.

Pau. Esc. l. 4. epist.

Pero aunq̃ todas estas interpretaciones son bonissimas, la mas comun es dezir, q̃ por esso no auia azeyte en el sacrificio de la adultera, porq̃ la pena de las tales, nũca ha-

ca ha de hallar misericordia. Y assi las leyes con ningun pecado dissimulan, que el mismo agrauiado haga justicia de quien lo ofende, como en el adulterio: porque la yra, y zelos de vn hombre ofendido en semejante caso, nunca jamas perdona, como lo dixo bien, *Non parcet in die vindictæ.* Y assi tambien toman ellos esto con tanto ressom, y enojo, que se hazen los verdugos, y en medio de las plaças, y sobre vn alto cadahalso les cortan las cabeças a las adulteras, y tienen por honra ser carniceros de los cuerpos humanos, porque alli no ay misericordia. Pues para poner Dios terror en las adulteras, no quiso que en su sacrificio vuiesse azeyte: como quien dize: Han de hallar misericordia las tales? Por cierto no, porque aunque para el perdon de la culpa la hallen si se arrepienten para la pena no la hã de hallar, ni en Dios ni en los hombres. Mas, o dichosa suerte desta adultera, que faltando azeyte para el remedio de las demas, para esta no solamente ay azeyte, pero vn monte entero de arboles que lo lleuan. Bien te puedes prometer segura, y cierta misericordia, aunque te traygan de tropel furiosamente las manos de la justicia, porque sale de entre oliuas el Dios de la misericordia para vsarla contigo. Y si los adiuinos de los Pie. Val. Milesios (como cuenta Pieri. Valeri. *g.*) viendo que de repente se auia abrasado vna oliua sagrada que tenian, adiuinaron que de alli adelante auian de ser cruelissimos, y proceder sin rastro de misericordia. Bien te puedes prometer, que ha de vsar contigo de mucha este Señor, pues ha querido passar por el monte de las oliuas, para encontrarse con tantas como auia en aquel camino. Y si las estatuas, y simulacros de los dioses, para que concibiessen esperança de que auian de alcançar misericordia los que se la pedian, los fabricauan de madera de oliua: y si la ymagen de Iupiter por el mesmo camino, aunque estuviesse labrada de oro, y de marfil (como Cartas. dize Cartar. fol. 314. la coronauan de oliua: ten aliento muger desmayada, y afligida, que este Dios viene todo hecho de misericordia, y coronado de ella, para que a ti te pueda rodear con la suya, y dezir con Dauid, *Qui coronat te in misericordia, & miserationibus.* Y para ello viene por el mõte de las oliuas, en fin es nuestro Dios, Psal. 102. *Misericors, & miserator Dominus, longanimis, & multum misericors.*

ET DILVCVLO ITE- Psal. 144
rum venit in templum. Que madrugadas tan grandes son estas que hazeys Señor mio. Yo seguro que son para hazer misericordia: porque quando vays a hazer justica, no ay quien os rodee, ni quien os mueua los pies, y assi llegays muy tarde, y es tanta vuestra misericordia, que para cumplir con el gusto que tomays en hazerla, no solo os leuantays de mañana, pero vos os hazeys la misma mañana madrugadora de los demas. Y assi por Osseas, capitulo sexto dixeron los afligidos de aquel pueblo Hebreo, Osseæ 6. *Venite reuertamur ad Dominum, quia ipse cepit, & sanabit nos, percutiet & curabit vinificabit nos post duos dies, in die tertia suscitabit nos, & viuemus in conspectu eius, sciemus, sequemurque, vt cognoscamus Dominum, quasi diluculum præparatus est egressus eius, & veniet quasi imber temporaneus, & serotinus terræ.* Son palabras de los captiuos de Babylonia, que anochecidos con la escuridad del captiuerio, no vian luz de consuelo. Pero como la angustia, y congoxa, es vna cierta luz que destierra las tinieblas, y alumbra el entendimiento, reconocieron que era bien bolueerse a Dios, porque todos los demas socorros llegan tarde, solo el de Christo Señor nuestro es el que se leuanta al alborada para hazer bien. Y assi dizen. Boluamonos a nuestro Dios, que si el nos arrebato, el nos sacará, el sabe herir, y sabe sacarnos, *Et post duos dies suscitabit nos.* Dentro de dos dias (como si dixera) nos vendra el remedio, porque *In die tertia suscitabit nos*, Al tercero dia auemos de resuscitar. Y aunque comiençan a hablar aqui los Hebreos a la letra del remedio que ha de tener la opresion de su captiuerio, que ha de ser prestissimo, hazen vn transito (para con

firmacion de lo dicho) de la Resurrecion de Christo Señor nuestro, porque della entienden todos los Padres este lugar a la letra, Augustino libr. 18. de Ciuitate Dei, cap. 28 & sermone 90. de tempore, Doroteus Martyr in Sinopsi in principio, Gregorius Nissenus, libr. de cognitione Dei: como si dixeran. Cierto será el remedio nuestro, y el sacarnos del captiuerio donde estamos como muertos, pues nuestro Dios nos ha de sacar del captiuerio de la muerte, y de la mazmorra del sepulchro, resuscitando al tercero dia, tomando para esto la madrugada, que para hazer bien siempre las tomó Dios, cuyo titulo es, *Voca nomen eius accelera*. Esto se vio bien en aquel Angel que luchó con Iacob, de quien tantas vezes auemos hablado, y de cuya lucha ay tanta variedad de pareceres porque vnos dizen que fue puramente corporal, y que Iacob luchó a braço partido con el Angel: otros que puramente espiritual, y que solo fue lucha de oracion, y lagrimas, porque Osseas dize: *Præualuit ad Angelum fleuit, & rogauit eum*. Pero lo cierto es, como resuelue doctamente Feron sobre este lugar, que la lucha fue de ambas maneras, corporal, porque el Angel tomó cuerpo fantastico, y luchó con el, y el con el Angel corporalmente: y tambié fue espiritual, esto es, que peleando oraua y lloraua, y de todo vno, braços, y lagrimas, fuerças, y oraciones, que todo es menester en las luchas de nuestro remedio, y nunca lo mucho cosió poco, ni de la tierra se alcançan los dulces, y sabrosos frutos, ni el sustento de las cosechas, sin el açada, y sudores del labrador, trabajando, sufriendo de dia, y de noche, las injurias, y sobras del tiempo riguroso, vienen assi, bendicion, y fauores de vn tal Angel, luchas, oraciones, y lagrimas auian de costar.

Aug. l. 18 de Ciui. Dei c. 28 & ser. 90 de tempo. Dor. M. in Sino. in princ Gr. Niss. l. de cog nit. Dei.

Fer. Genes. 32.

Pero lo que haze a nuestro proposito es, que le dixo el Angel, *Dimitte me quia iam aurora est*? Dexame que ya rompe el alua. Pues tan temprano os leuantastes? antes del aurora madrugastes? Si, que era para hazer bien, y quitar el miedo a Iacob, que está temeroso, y afligido, y este exemplo de Iacob, y el Angel, puso Salomon a los Prelados de la Yglesia, quando les quiso

Gen. 32.

obligar a que no durmiessen, por guardar la, y defenderla de los enemigos que tan poco duermen. *In lectulum Salomonis, sexaginta fortes ambiunt illum, ex fortissimis Israel, eductos gladios habentes, propter timores nocturnos*. Llama a la Yglesia, cama, y lecho regalado (como auemos dicho otras vezes) en lo qual se declara manifiestamente, como la Yglesia consta de buenos, y malos, justos, y pecadores, como sean fieles porque assi como la cama tiene colchones blandos, y regalados donde descansa, el que duerme, y tablas, y bancos duros, donde se quebrantaria el que se acostasse, pero en toda la cama junta se dize propriamente que descansa en su Yglesia, como en su cama, por los justos que ay en ella, y no descansa en los peccadores, aunque ellos sea parte desta cama. Pues para la guarda desta Yglesia puso Dios sessenta valientes, que tuuiessen presente el caso de Iacob, que por esso los llama fuertes como Israel, el qual nombre le puso el Angel en la lucha, como si dixera. Poco aueys de dormir (o Prelados) que vuestros enemigos tan poco duermen, q̃ los mayores temores son de noche, porque no solo ella es capa de peccadores, pero cõ el ausencia del Sol se toman ellos el atreuimiento que los animales fieros, que entonces salen a hazer robos, y presas: y assi entonces desaparecidamente, y de sobresalto vienen las quadrillas de Esau a dañar con la escuridad de la noche, y a robar a su hermano. Vosotros (como el Angel que vino en su defensa, madrugó, y vino antes del aurora) aueys de velar, y dormir poco, y madrugar mucho, y aduertir, que aquel Angel representaua al Hijo de Dios, que para librar de temores a los tres, y assegurarlos de las assechanças que les hazian sus contrarios de noche, tomaua el las madrugadas prestas, y se quitaua el sueño, por esso los captiuos, animandose de q̃ los auia de sacar de captiuerio, dezian, prestissimo, dentro de poquissimos dias, vendra el reparo de nuestros daños, y nos sacará Dios deste captiuerio, en el qual estamos como muertos en la sepultura, y sacarnos de aqui, sera vna como resurrecion.

No teng

No tengays (como si dixera) por ponderacion esta presteza con que Dios acudira a nuestro remedio, porque no es el a quien ha menester despertar la mañana, si no el es la mañana que despierta a los dormidos. Y assi, *Quasi diluculum præparatus est egressus eius.* Su venida a redemirnos será, no de mañana, sino la misma mañana. Y assi como ella rompe con las tinieblas, y despierta a las aues para que alaben a su Criador con su canto, alluia los enfermos hinche el campo de su rocio. Assi su venida será de tantos bienes, y misericordias, que desterrara las tinieblas de la ignorancia, abrira la boca de los Prophetas, para que con canticos de alabança agradezcan tantos beneficios, alluiará las enfermedades de la culpa, fecundará, y fertilizará el campo de la Yglesia cõ el rocio de gracia, y para hazer tantos bienes madrugará de mañana, y tomarà las alas del aurora, rompiendo por medio de las tinieblas, y haziendonos merced, y no solamẽte, madrugará a hazerlas: pero sera tan a tiempo, que, *Veniet quasi imber temporaneus, & serotinus,* Porque para hazer bienes es gran madrugador nuestro Dios, como se vio Hieremiæ 7. *Et locutus sum ad vos mane consurgens, & loquẽs, & non audistis.* Hier. c. 7.

Pero para castigar, viene tan de espacio y tan a passo de buey, que llega a medio dia, y con el feruor del Sol, como se vee en el caso del castigo de Sodoma, q̃ quando llegó a cãsa de Abraham, llega a medio dia: *In ipso feruore diei,* Para que Abraham le obligasse a que no passasse adelante por la incomodidad del tiempo. Y assi quando vino a llegar a Sodoma, donde auia de hazer el castigo, llegó a puesta de Sol. Lo qual no es otra cosa, sino dar a entender, quan de mala gana yua a castigar aquellos peccadores miserables: porque como a los tales castigos va Dios a passo muy de buey (porque los haze con disgusto) llega muy tarde: *Ecce ego stridebo super vos, sicut stridere solet plaustrum onustum fœno;* Con que flema va vna carreta cargada de gauillas por el Agosto, parece que no se menee, no ay que marauillarse, porque tiran della bueyes animales flematicos, y pausados. Que cantado está el dueño de la era de esperar que llegue la carreta, y con oyr el ruydo de las ruedas media legua antes, nunca acaba de llegar, porque el gañan que viene encima viene dormido, y no pica con el aguijada, y caminando los bueyes, sin aguijarlos, a toda su flema, no dan passo. De aqui viene, que como la paja, es cama blanda para que duerma el gañan, y como los que tiran la carreta, son naturalmente lerdos, llegan tarde, y el ruydo ha llegado mucho antes. Y assi el que duerme en medio del camino, no está tan hecho al ruydo como el que guia facilmente despierta, y no le coge la carreta, porque sus ruedas auisan. Esta es la condicion de nuestro Dios misericordioso, auisar antes que llegue el castigo: y quando los auisados no bastan, llegar tan tarde, y tan a passo de buey, que se eche de ver en la flema, y detenimiento, con quanto disgusto viene a castigar, y de las madrugadas, y priessa cõ que viene a hazer la misericordia, el gusto, y sabores con que la haze, porque como se apellida Dios de misericordias, para hazer la viene mas ligero que el viento: y es la misma mañana madrugadora de los dormidos. Amos 2.

IN LEGE AVTEM MOYses *mandauit nobis huiusmodi lapidare.* Traẽ a la miserable muger al redropelo, y puesta delante del Señor, quisieron tentarle para ver si la *condenaua*, o absoluia, porque por ambos caminos le tenian armado lazo (como aduirtio aqui nuestro Padre San Augustin) y assi le proponen la ley de Moysen, la qual mandaua apedrear a las adulteras, Leuitico 20. porque si la mandaua guardar, por alli perdia el credito de misericordioso, y si dispensaua con ella, infamaua de transgressor. Pero el Señor, como era Sabiduria Diuina, dexolos burlados, porque cumplio con ambas cosas, sin hazer ofensa ninguna. Pero pues viene a proposito aqui traer de la pena que mandaua dar Moysen a los adulteros, sera bien aduertir quan graue es este crimen, y como no ha auido nacion tan barbara, ni tan diciplinada, que no muestre su justa indignaciõ contra vn daño tan perjudicial, y que Augustin. cõment. Leui. 20.

tantos agrauios haze en la Republica. Y assi començando por los castigos q̃ Dios ha hecho, demas del que aqui señala el Euangelio, que era apedrear a la muger, en mil partes veremos la indignacion con q̃ Dios ha procedido contra los adulteros:

Beroſus pues dize Beroſo, que aquel general diluuio, no vino por otra causa principalmẽte (aunque vuo muchas) sino, porq̃ el mũdo estaua corrompido con adulterios, sin tassa, ni medida. En el Genesis en el ca. 20. hizo Dios esteril a la muger de Abimelech, y a todas sus criadas, y sino rogara por ellas el Sancto Abrahã, nunca jamas parieran: *Concluserat enim Deus omnem vulvam domus Abimelech, propter Saram vxorem Abrahæ*; Y fue justo castigo, que quien busca muger agena, como sino la tuuiera propria, no le de hijos ella, mas q̃ si nunca fuera. Pues ya si miramos, de que manera procedio con Dauid por el adulterio, hallaremos, que nunca jamas faltó cuchillo de su casa para siẽpre: *Et non deficiet* (Le dixo el

2.Reg 12 Propheta) *Gladius de domo tua*; Que parece que alude a lo del Paraysso terrenal: dõde por auer Adam vsado mal de los arboles del Paraysso (Alcaçar Real en q̃ Dios le puso) y tenido arbol de vida, de que licitamẽte pudiera el satisfazer su apetito sin que le costara la vida, no quiso sino aficionarse del arbol vedado, sin reparar que aquella licencia atreuida era contra la ley de Dios, y que aquel gusto mas era causado por la serpiente, que por la belleza del arbol. En pena de lo qual le pusieron a la puerta de su Real casa vn Cherubin, cõ vna espada, digno castigo de su desorden. Assi a Dauid, que en el Paraysso de su casa (quales son los Alcaçares de los Reyes) tenia muger legitima, de la qual licitamẽte podia gozar, y no se contentó, porque se aficionó luego a vn arbol vedado de otra muger agena, a quien la tentacion del demonio hizo, que le pareciera la mas hermosa del mundo, por la qual le puso Dios vna espada, para que nũca gozasse ya mas del Paraysso, antes con continuas muertes se le azedasse el gusto, y sintiesse el daño de la maldad, que auia cometido. Estos hã sido castigos que Dios ha hecho por el adulterio en particular, sin otros muchos de que aqui no hago mẽcion. Pero el que quedó assentado por ley entre los Hebreos, fue que apedreassen.

Pero antes que vegamos a dezir la causa desta ley, me ha parecido a proposito tratar de algunas leyes que los antiguos tuuieron para castigar los adulteros. Los Tenedios (como cuenta Plutarco) cortauan con vna hacha las cabeças de los adulteros, y fue con tanto rigor, que auiendo el hijo del Rey caydo en este delicto, sela cortaron, sin que ninguno pudiesse alcançarle perdon, antes el Rey hizo tanta honra deste hecho, que batio luego vna moneda, en el reuerso dela qual, estauan las dos cabeças de los adulteros cortadas, y en la otra parte la hacha con que se las cortaron. Los Athenienses (como cuenta Celio Rodiginio) vsauan vna estraña manera de castigo con ellos. Porque hazian vna estaca con vna punta de hierro, que fue vna manera de dardos, que se le inuentó en la guerra de los Persas, al qual llamaron Cestron, y tenia vna inuencion estraña, que era hecha la punta deste dardo, a maneta de la cabeça de vn pez, llamado en Latin, *Mugil*, En Griego, *Acephalo*, En Español, *Golondrino*, ò *Milano*, Aunque en algunas partes tiene diferentes nombres. En estas estacas cruelissimamente, los empalauan, y alli morian miserablemente. El Emperador Aureliano, vsó otra nueua manera de castigo para esta gente, y fue, que atandolos a las ramas de dos arboles, los quales inclinauan para esto, despues de muy atados, soltauan las ramas, las quales apartandose con violencia despedaçauã el cuerpo. En la Ciudad de Gortina, pareciendoles por ventura, que era querer acabar toda la Republica, si morian todos los adulteros: determinaron de no castigar con muerte, sino encogiendo el adultero, le ponian vna corona de lana, la qual le mandaua poner el Magistrado, y de essa manera lo sacauan a la verguença. Los Cineos, siguiendo casi este mismo intento, ponian a la adultera sobre vna piedra, con vna vestidura como velo, con que le vian el cuerpo: y aquella piedra tenian por tan infame, que

me, q̃ nadie osaua tocar a ella. Destos castigos haze mecion Celio Rodiginio, en su lib. de lectiones antiguas, principalmente en el li. 10. fol. 62. Y queriendo hazer mecion destos (aunq̃ ay otros infinitos castigos) por ser mas particulares; y porq̃ en ellos parece q̃ han mostrado con sus inuenciones la deformidad deste vicio, para poner mas temor en el mundo, mostrado su fealdad, cortan los Tenedios con hachas las cabeças, como quien parte leña, porq̃ con el peccado, y ardor de la sensualidad se dexaron quemar, como maderos en su fuego, y assi partanlos co hacha, tratelos como a leña cortada, para la chimenea de su fuego, y despues para el horno di infierno, sino se arrepienten. Empalauã los Athenienses co aquella punta hecha en forma de aquel pescado q̃ auemos dicho, como haziedo mofa de los adulteros; porq̃ este, *Mugil*, Tiene vna ignorancia tã grande, q̃ escondida la cabeça, piensa q̃ escõdido todo el cuerpo, en la qual caen de ordinario los adulteros, los quales piensan verdaderamẽte, q̃ con dos traças q̃ dispusierõ con su ruyn cabeça, y juyzio, estã ocultos a todo el mundo: y engañanse, porque luego se veen, y conocen, aunque mas se oculten.

Cæl. Rodigi. l. 16 ante quar. fo. 361.

Otros dizen, q̃ por ventura tomauã castigo con este instrumẽto hecho de pescado, porq̃ Aristoteles dize, q̃ entre todos los del mar solo este no come carne: y assi los pescadores para q̃ cayga en el anzuelo, o red, no lo cebã co carne, como a los otros peces, porque nunca jamas caeria, sino co vn pedaçuelo de pan. Fue pues dezirles: A los q̃ son tan carnales, q̃ no se contentã co la carne de su casa, sino q̃ buscã la de fuera castiguelos vn instrumento hecho en forma de vn pez tã enemigo de carne. Castigaua Aureliano co el tormẽto de los arboles, porq̃ la adultera q̃ se mezcla co varõ ageno, es como el arbol, q̃ facilmẽte se dexa enxerir, y lleua fruta agena, porq̃ recibio en su compañia ageno arbol, dõde la produzga. De dõde Dauid (como aduirtio vn docto, llamo a los hijos de la buena, y honesta muger pimpollos de oliua, *Filij tui sicut nouella oliuarum.* Porque este arbol (dize el) no se puede enxerir de otro arbol de diferẽte especie, y pues los adulteros se mezclaron como arboles cõ diferẽte especie, apartese co grã dolor, y no sea menos q̃ hechos pedaços. Encoroçauã cõ lana los otros, para dar a entẽder, q̃ este era vn peccado, q̃ no hacia de pura flaqueza (q̃ esso significa la lana) pero q̃ era vna flaqueza bruta, y bestial, a la qual no ponia freno la razõ, como a los brutos. Y vltimamente, si uergonçauã los otros, y tenia por infame la piedra dõde los ponian era para dar a entẽder, q̃ este era vn contagio como el de los leprosos, el qual no solamente se pegaua a las personas, pero tãbiẽ a las paredes, y a las piedras. Ved que castigos tan grandes, y tan extraordinarios hizieron los Gentiles.

Aristot.

Psal. 127.

Pero Dios nuestro Señor el castigo q̃ mandó dar, fue apedrearlas. Qual sea la razon desto (demas de la comun, q̃ es de S. Theodoreto, y de S. Gregorio Niseno, y ya la auemos dicho, q̃ fue por inhabilitar a todo el pueblo, para q̃ no cometiessen tal peccado; porq̃ cada vno auia de tirar su piedra, y parece q̃ no se puede cõpadecer, tirar yo vna piedra al peccado, y despues cometerlo, y amarlo) Ay tãbien otras, que descubren la causa deste mandamiento, por el qual mãdaua Dios q̃ fuesse mas cõ piedras, q̃ cõ otra cosa. Mãda pues Dios, que cubrã de piedras a la adultera, porq̃ quando en medio de vn camino està abierto vn hoyo, o vn pozo profundissimo, donde caẽ muchos desapercebidamẽte, no ay otro remedio mejor, q̃ cegallo cõ piedras. Pues q̃ el adultera sea vn pozo y vn hoyo, dixolo Salomon Prou. 3. *Fouea profunda est meretrix, & puteus angustus aliena.* Y es tã hondo, y peligroso este pozo, q̃ quien cayere en el, ha menester dar grades gritos, para q̃ lo oygã, y lo saquẽ: y assi Dauid los daua, porq̃ auiẽdo caydo en vn adulterio, los diua desde vn profundo pozo. Esto es lo q̃ dize el Psal. 129. *De profundis clamaui ad tẽ Domine: Domini, exaudi vocem meam.* Y aun S. Ysidoro dize, q̃ aquel pozo del Apocalypsi, de dõde salieron el humo, y las angostas, y dõde cayo aquella luzientẽ estrella, era vn simbolo, y retrato del peccado de la sensualidad, cuyo humo de piedra açufre haze a los carnales infames, y de mal olor. En este pozo

Pro. 23.

Psal. 129.

S. Isidor.

ẽtre las estrellas, los Dauides, los Salomones, los q̃ erã como nortes, y guia de los demas. Y esso es en lo q̃ mas se parece este peccado, en q̃ siẽdo pozo, y muy hõdo, es como chimenea q̃ echa humo, cosa q̃ si mirassen biẽ los carnales, caerian en el engaño q̃ viuen: porq̃ piensan ellos, q̃ sus peccados estã en vn pozo escondidos, y q̃ nadie los penetra, y son como el humo, q̃ sale de la chimenea, el qual aun desde fuera de la Ciudad lo vee el caminãte, y dentro en ella, no ay vezino q̃ no lo huela, que como el humo q̃ se entra por las puertas cerradas, y aunq̃ no quierã se sienten, assi no ay ninguno dellos, que no huela, y entienda el peccado, que piensa quien lo tiene, que està muy oculto. Por esso pues manda Dios, que a vn pozo tan dañoso como es vna adultera, lo cierren con piedras, para que nadie caya en el.

Simile.

Y aun para q̃ se eche mas de ver quanta ojariza tiene Dios con los adulteros, y como los castiga, se ha de aduertir, q̃ aun en los verdaderos, y leales matrimonios haze castigos muy grãdes, quãdo en ellos ay algo q̃ huele a adulterio. Por lo qual nota Tertuliano en el lib. 1. de pœnit. Y S Basilio en el lib. de Virgini. *Qui aspersus cõcupiscentia matrimoniũ contaminauit, hic cum vxore adulter est.* Y por esso sin duda hizo Dios aquel castigo tan espãtoso matando los maridos de Sarra, a los quales el demonio quitaua la vida, quãdo yuan a vsar del matrimonio. Lo qual no fue por otra cosa, sino, porq̃ se llegauã a sus mugeres como bestias, encẽdidos en fuego libidinoso. Y assi dixo el Angel: *Hi namque qui con iugiũ ita suscipiunt: vt Deũ à se & à sua mẽte excludant, & sua libidini ita vacẽt, sicut equus, & mulus quibus non est intellectus, habet potestatẽ dæmoniũ super eos.* Y assi el remedio q̃ dio el Angel, parece q̃ fue atinãdo a ponerlo en lo q̃ causaua este daño, que era el desseo desordenado, y carnal, con q̃ como bestia procedia en el matrimonio. Y assi mandó el Angel, q̃ en las brasas echassen el higado del pez, para q̃ assado, cõ su humo se ahuyẽtasse el demonio: *Ipsa autẽ nocte incenso iecore piscis fugabitur dæmoniũ,* Tobiæ cap. 6. Preguntan muchos, q̃ actiuidad podia tener el higado de aquel pece cõtra el demonio, q̃ ni tiene cuerpo para oler, ni ay proporciõ entre el vno, y el otro, para q̃ por el se ahuyẽte? A lo qual se respõde, q̃ aq̃lla huyda del demonio, la obró sola la virtud diuina, la qual como alũbra cõ el Sol, y quema cõ el fuego, quiso por entõces ahuyẽtar el demonio con aquel higado abrasado. Pues que mysterio tuuo esso? Ha se de notar, que el assiento de la sensualidad (segun es comun pratica de Medicos) està en el higado: y assi Salomon para dezir, que aquella ramera que engañó al mancebo (Prouerbio. 7.) con sus halagos lo abrasó en sensualidad, y amor torpe, hasta q̃ vino como buey a dar cõ el en la carneceria, dize, q̃ no le dexara: *Donec transfigat sagitta, iecur eius.* Que la saeta de su amor le encẽdio el higado, y se lo traspassó cõ su fuego. Y Osee 13 amenazando Dios los carnales de su pueblo dize (como notó Ruperto Abbad) *interiera iecoris eorum;* Como quiẽ dize: Yo le rõperé la fuente de sus encẽdidos, y abrasados deleytes, y por esso les hare pedaços los higados. Y quien mas claro dixo esto, fue la Yglesia en vn hymno, del qual sale la inteligẽcia deste hecho q̃ mandó el Angel.

Prou. 7.

Osee. 13.

Rup. Abba, in cõment.

Tobiæ 6

Tobi. 6.

Manda pues q̃ se queme el higado, como quiẽ dize a los nueuos desposados: Sabed q̃ los demas maridos q̃ hã muerto hasta agora, es porq̃ tenian los higados abrasados cõ asquas de amor sensual, y no llegauan a sus esposas, sino como bestias, sin tener ordẽ a Dios: nuestros higados, q̃ son la fuẽte del apetito carnal, hã de yr abrasados cõ otro fuego, q̃ es del amor de Dios, y el desseo de tener generaciõ para su seruicio, y de cõseruar amor, y concordia como buenos casados: y encẽdido cõ este fuego vuestro higado, sin duda ahuyẽtarà el demonio. Y por esso digo q̃ la Yglesia (q̃ es con lo q̃ se declara esto) pide a Dios, diziẽdo: *Lũbos, iecurque morbiũ adore igne cõgruo, accincti vt sint perpetim, luxu remoto pestifero.* Abrasa, y quema, Señor, cõ fuego cõueniẽte los lomos, y higado enfermo, para q̃ quitado el impedimẽto peruerso de luxuria, queden ceñidos de castidad, puestos, y aparejados como buenos soldados para seruirte perpetua, y continuadamẽte en tus batallas; porq̃ no siẽdo desta manera, y

ra, y no encẽdiendose los higados cõ este fuego q̃ Dios pide, aura en los casamientos vna manera de adulterio, y vendran a beuer los hõbres el agua, q̃ pudierã clara, tã turbia, como suelẽ beuerla los caualios brutos. Y no se marauille nadie, de q̃ castiga Dios tan atrozmẽte los adulteros, por q̃ como dixo Philon, *Capite plectendi sunt, vt publici hostes humani generis, ne plures domos contaminẽt*: Y verdaderamẽte mucho se contaminã las casas, y se manchã cõ la infidelidad delas mugeres adulteras; pues es rezio caso, q̃ le obliguẽ a vn hõbre a sustẽtar, y mãtener los hijos q̃ no son suyos y siẽdo de ruynes padres, a q̃ los ame, y tẽga como suyos. Que aũ de los ansares (como notò Henrico Farnesio li. 4. de simul. reipubl.) no consiẽten de ninguna manera quãdo quierẽ criar, q̃ se pongã en el nido hueuos de otro ansar, aunq̃ es dela misma especie: porq̃ es rezio caso enflaquecerse, aunq̃ sea vn paxaro, darle su calor, y desplumar su pecho, al hijo q̃ no le salio de las entrañas: assi los desconoce luego, y haze pedaços. El qual es marauilloso instinto, porq̃ no ay cosa tan parecida como vn hueuo a otro; q̃ si fueran de paloma, o de gallina, no era mucho q̃ los desconocieran: pero q̃ siendo de ansar ageno, los distinga, y diferencie el ansar de los suyos, fue vn gran secreto de naturaleza, por el qual nos quiso dar a entender, que no ay hombre tan simple, que si conociesse, que los hijos que cria no son proprios, no los hiziesse pedaços. Y es dolorosa cosa, y mãcha que no sale del coraçon, hazer afanar vn hombre para los hijos agenos.

Phi. l. de spec. leg. adulce.

Her. Far. l. 4. de si. reipub.

Ay otro daño q̃ resulta del adulterio, y es hazer agrauio al Sacramento del matrimonio, a quien dio el Apostol S. Pablo titulo de grãde, por lo q̃ representaua, *Sacramentũ hoc magnũ est*. Y ha se de notar, q̃ de quatro matrimonios se haze mẽcion en la Sagrada Escriptura. El primero de Adã, y Eua, al qual por larga sucesion van siguiẽdo todos los comunes matrimonios del mundo de marido, y muger, de quiẽ dixo Adã; *Hoc nunc os de ossibus meis, & caro de carne mea*. El segundo fue entre Christo, y la Yglesia, de quiẽ dixo S. Iuan en el Apocalypsi; *Veni ostendã tibi sponsam uxorẽ agni*.

Ad Eph. 5.

Gene. 3.

Apo. 21.

El tercero entre Dios, y el anima fiel, de quiẽ se haze mencion en muchas partes; *Sponsabo te mihi in iustitia & iudicio, & in misericordia; sponsabo te mihi in fide*. El quarto entre el Hijo de Dios, y la naturaleza humana; *Qui habet sponsam est*. Pero es menester q̃ echemos de ver vna cosa q̃ se halla en estos quatro matrimonios. En el primero el esposo, y la esposa son dos en vna carne: en el segundo dos en vn cuerpo: en el tercero son dos en vn espiritu: en el quarto son dos en vna persona. Del primero se dixo: *Erunt duo in carne vna*: Del segũdo, *Nescitis quoniam corpora vestra membra sunt Christi?* Del tercero, *Qui autẽ adhæret Domino, vnus spiritus est*. Del quarto: *Sicut anima rationalis, & caro vnus est homo, ita Deus, & homo vnus est Christus*. Y si biẽ el segũdo es Sacramẽto (q̃ assi lo llamó S. Pablo: *Sacramentũ hoc magnũ est, ego autẽ dico in Christo & Ecclesia*.) El tercero, el espiritual, y el quarto personal; el primero, que es el carnal, tãbiẽ es Sacramẽto. Y assi podriamos dezir, q̃ aunq̃ carnal participa juntamẽte de todos essotros tres matrimonios. Del Sacramẽtal, porq̃ da gracia. Del personal, porque es figura, y tipo suyo. Pues no es cosa abominable, y digna de gran castigo que los adulteros manchen tan venerable Sacramẽto, y cõ esto toda la Republica?

Ioan. 3.

Gen. 3.

1. Cor. 6.

Y es el daño mayor deste mal, q̃ le parece al hõbre, que sola la muger es la q̃ deue guardar la fidelidad del matrimonio, y q̃ ellos se tienẽ licẽcia para libertarse a quãtas flaquezas quierẽ, y aunq̃ lo sepan sus mugeres no se les da nada de amargallas: siendo assi, q̃ los antiguos quando sacrificauã a la Diosa Iuno, quitauan la hiel al animal q̃ le sacrificauan por los casados, lo qual no se hazia en otros sacrificios: para dar a entender, q̃ el matrimonio auia de estar tan lexos del odio, y de la yra, q̃ aun las yras de los amantes en el sancto matrimonio hã de ser redintegracion de amor (como dixo el Prouerbio) porq̃ lo demas es abeleallo todo. De dõde viene a auer amarguras intolerables en los casamiẽtos, por ser los maridos deshonestos cõ otras y amãcebados tã de assiento, q̃ lo son por toda la vida, queriendo ellos q̃ sus mugeres no leuãten al Sol los ojos. Contra es-

S. Aug. 1. de coniu. tos se enoja N. P. S. Augustin, diziendo: *Tu hoc exigis ab vxore, & non vis hoc reddere vxori? Debes in virtute precedere vxorē tuam quoniā castitas virtus est, & tu sub vno impetu libidinis cadis, & vis vxorē tuam victricē esse, cū tu victus tacēas?* Cosa rezia es (dize nuestro Padre) q̄ pidas tu a tu muger con grā rigor, lo q̄ tu no le quieres dar a ella? Estas obligado a auētajarla, y preceder la en virtud, y por el consiguiēte deues tu ser mas casto, pues q̄ la castidad es virtud. Cosa terrible es, q̄ a vn impetu de sensualidad caygas, siendo tu mas fuerte, y estando tu vēcido, y caydo en el suelo, quieres que tu muger flaca siēpre sea vencedora? Quiē quiere tener casta muger, ha de ser el casto. Bueno es q̄ quiera vn hombre, q̄ su muger esté mas encerrada que vna tortuga, y ser el mas halconero, q̄ vn aue de rapiña? Si tu hermano desseas q̄ tu muger sea vn Tays, siendo vna Penelope, es muy puesto en razō que tu seas vn Vlisses en la guerra, y en la paz. Tu quieres deshonrar a todas las mugeres, y a sus maridos, y ser el mas honrado, y quieres con esto q̄ la tuya, ni aun leuante los ojos? Pues sabete, q̄ de ay nacerā no solamēte el adulterio de tu casa, pero el odio, y tu muerte: como le acontecio a Agamenon a quiē no solamēte hizo traycion Clitemestra cō adulterio, pero le quitō la vida, porq̄ sintio ella q̄ le hazia traycion con otra. Y aun es opinion, q̄ el Emperador Antonio Vero murio de veneno q̄ le dio su muger Lucilla, porq̄ el le hazia

Iul. Cap. traycion cō Fabia, como dize Iulio Capitolino. Y aun a esto parece q̄ atina lo q̄ dixo Salomō en los Prouerbios.

Pro. 6. *Qui autem adulter est propter cordis inopiā perdet animā suam;* Porq̄ es gran falta de entendimiēto y selo, q̄ esso quiere dezir (*Cordis inopia*) Pensar vn hombre que ha de tener la vida muy segura, siendo adultero.

Fueron symbolo del matrimonio dos cornejas, porq̄, *Cornicū mira inter se concordia vita est.* Y porque tiene esta aue vna virtud estraña, q̄ sus sesos son medicina para los faltos de juyzio. Por lo qual parece, q̄ naturaleza quiso dar a entender, q̄ para auerse de conseruar en paz, y en amor, es menester no solamente tener seso el, sino q̄ ha menester tener tanto, y tāto juyzio, q̄ pueda ponerlo a los locos q̄ les falta. Y sino ay mucho seso en los casamiētos (de manera, q̄ si la muger tiene poco seso, el marido la haga cuerda, y si el fuere furioso, y desatinado, ella lo asseesse, y componga) es caso imposible q̄ aya concordia, ni amor. Pues muy gran pobreza de coraçō, y falta de seso es, pensar el marido q̄ puede el ser adultero, y hazer aleuosia a su muger, y que porq̄ las leyes no le den a ella la espada, como a el para q̄ le corten la cabeça, ha de estar seguro de las ocultas assechanças q̄ le podia poner su muger (sino es muy santa) assi en la hora, como en la vida: la qual dize Salomon, q̄ por esta ignorancia han perdido muchos, como vemos. Y aunq̄ esta obligaciō corre assi por los hombres, como por las mugeres, mas fea cosa es verdaderamēte el adulterio en la muger a los ojos del mundo, q̄ no en los hōbres. Y assi el Ecclesiastico en el cap. 9. Eccle. 9. dize, q̄ la tal muger: *Turpitudinem, & ignominiā congregat sibi, & opprobriū illius nō delebitur.* Y señalando a la adultera cō el dedo, dize: *Omnis mulier quæ est fornicaria, quasi stercus in via conculcabitur;* Que cosa mas asqueroza, ni mas pisada q̄ el estiercol, todos se esquiuā aun de tocarlo cō los pies, a todos huele mal, y se tapā las narizes. O q̄ mal huele vna muger adultera, y q̄ afrētosa cosa es en el mundo. Y assi para no caer en esta desuentura, y conseruar vna casada su honestidad: deue buscar todos los remedios posibles, de los quales hallará mucho en las humanas, y diuinas letras. Lo primero de los quales, es valerse siempre de Dios, porq̄ sin su gracia, no podemos alcāçar perfecion q̄ dure: *Gratia Dei sum id quod sum,* Dixo S. Pablo: y *Sine me* (se dize en otra parte) *Nihil potestis facere,* Que sea digno de vida eterna, ni q̄ tenga duracion. Y assi para guardar la integridad de vn casto matrimonio, se ha de entrar por la puerta del fauor diuino, y con el se hā de poner los demas remedios: vno de los quales (y pienso que el mas principal) es guardarse, y encerrarse, para q̄ no la vean mucho, y huyr de cōuersaciones, porque el dia que se casa vna muger, ha de hazer cuenta que ya no viue en este mundo, sino que viue alla entre las nuues.

1. Corint. Ioan. 15.

Por esso

Por esso se llama, *Nupta, à nubendo*, Como aduirtio doctamente Cayetano: q̃ es estar encerrada entre las nuues. O q̃ quiera dezir, ya como vna cosa diuina, q̃ cercada de nuues no se ha de dexar ver de nadie como Dios, q̃, *Posuit nubes latibulũ suum.* O porq̃ ha de estar tan alta de la conuersacion, q̃ no han de poder tocar a ella mas q̃ a las nuues del Cielo. De aqui fue, q̃ quando la muger del Sancto Isaac venia a casarse con el, se cubrio el rostro (porq̃ esse es proprio habito de desposadas, estar ya cubiertas a todo el mundo) y hasta q̃ fuesse el tiempo, no quiso descubrirse, ni aun a su proprio marido. Y de aqui emanó la costumbre de poner velo a las desposadas, q̃ fue como echalle vna nuue delante, y encerrallas para q̃ nadie las vea, y q̃ como a cosa diuina nadie toque. Aun esto fue lo q̃ Dauid quiso dezir, comparando la muger a la parra, no a viña del campo, ni a los parrales de las seluas, porq̃ estos muchas vezes se ciñen, y abraçan con los olmos: y los dexan secos, y las cepas q̃ estan en las viñas mil viñaderos tienen q̃ las guarden, porq̃ estan expuestas a mil peligros. Las mugeres perdidas del mundo (q̃ por robar la hazienda al otro le hazen mil halagos) son como las parras que abraçan el olmo, q̃ lo dexan seco, las mugeres libres y q̃ no estan guardadas, sino junto al camino de los q̃ passan, quié las podra guardar que es como viña, que todos se entran a vendimiarla? La sancta muger, y que conserua lealtad, ha de ser como la parra dela casa, que plantada en casa no la puedan arrancar della, arrimada, y pegada a las paredes de su casa. Y desta manera sera el alegria de toda ella; por esso dixo: *Sicut vitis abundans in lateribus domus tuæ.*

Cirerol. — psal. 127

Este mismo pensamiento dixeron con dos pinturas los antiguos, como dixo Eustacio, lib. 2. de Ismenis, las quales si atentamente mirassen las mugeres diferetas, hallaria vn remedio, para conseruar su castidad. La primera, fue pintar vna muger coronada con vna guirnalda texida de todas flores, dõde auia el clauel, el jazmin, y todas quãtas flores produxo naturaleza, escepto la rosa, porq̃ destas tenia vn vestido hecho de red, en el qual flores labradas cõ ricos matizes, y ella estaua tã hurañas, q̃ se cubria el rostro, los pechos, y los pies y se hazia toda vn ouillo. La segũda pintura, fue otra muger coronada cõ otra corona de todo genero de piedras preciosas, Perlas, Diamantes, Rubies, Esmeraldas, Topacios, y en la frẽte tenia vn Carbũco resplãdeciente como vn Sol: tenia vestida vna ropa de labradora muy basta, y grossera, y todo su desseo, y cuydado tenia puesto en cubrirse los pies. Con estas dos pinturas significaron la pudicicia, y honestidad, laqual se cõserua y mirãdo a estas mugeres. La vna tiene corona de todas flores pero no tiene rosa. Fue la rosa dedicada a la Diosa Venus, cuyo amor torpe, y sensual, es el que totalmente afea a las mugeres, pues en la q̃ es casta parecen biẽ todas las flores, todas las gracias, y donayres del mundo: pero parece muy mal qualquier cosa q̃ huela a la Diosa Venus: y essas rosas, q̃ parece que la hermosean, son las q̃ la afean, y las q̃ verdaderamente conuiene q̃ no estẽ en su corona. La otra muger tenia coronada toda la frẽte de preciosissimas piedras, estãdo vestida cõ habito de labradora: dando a entender, q̃ las riquezas de q̃ se ha de adornar vna muger, no han de estar en el vestido, sino en el entendimiẽto: y aunq̃ aya pobreza en el vestido, como aya riqueza en la cabeça, tiene mas precio, y vale mas q̃ las atauiadas d̃ vestidura.

Fust. l. 2. de Ismen.

Por el Carbunco q̃ tenia en la frente, quisieron denotar por ventura, q̃ assi como el animal q̃ tiene esta piedra es dificultoso de caçar, porq̃ siẽpre burla á los caçadores, los quales al tiẽpo q̃ le van a echar mano de noche, guiados por el resplãdor q̃ della sale, quedan frustrados de sus esperanças, y burlados, porq̃ luego el animal cubre la piedra en sintiẽdo el ruydo, echãdole vna capa con q̃ les quita la luz q̃ los guiaua: assi lo q̃ mas illustra a vna muger, y con lo q̃ mas burla a los caçadores deshonestos, q̃ la quieren caçar, es, con saber se recoger, y cubrirse quando siente la ocasion. El tener la vna muger el vestido de red, y la otra de labradora, fue para dar a entender, q̃ los cuerdos con lo q̃ mas se aficionan, y la red con q̃ caen ellos, y se enlazan para amar a sus mugeres, es, quãdo la ve-

la vestidura tiene mas de simpleza, y adorno llano, q̃ de soberuio, y sumptuoso fausto de inuẽciones, y galas con q̃ se atauian las liuianas del mundo. Porque de ordinario, las q̃ cuydan poco de la demasia de curiosidad en los vestidos, gastã todo su caudal en adornar su frente con las preciosas joyas delas virtudes, q̃ son las que mas las hermosean. Y lo q̃ vltimamente se deue notar en estas pinturas, q̃ la vna, y la otra se cubren los pies, el rostro, y pechos, por q̃ el recogimiento, y el andar poco fuera de casa por las plaças, y ventanas, y estar como cubierta de vna nuue, esso es lo que las conserua para que no pierdan su castidad, y limpieza, y conseruen la santa lealtad del matrimonio, y sean amadas de sus maridos, y mas preciadas q̃ las perlas, y diamantes, y mas agradables q̃ las flores de los jardines olorosas, y bellas: y finalmente, con esto se escaparan de vna desuẽturada afrenta, qual fue en la que se vio esta muger que traen oy los enemigos de Christo a su presencia.

INCLINAVIT SE. Antes de dar la sentencia, se inclinó, mostrando con esta inclinacion como deuiã inclinar se tambien a hazer misericordia, los q̃ tan yertos estauan para vsar de rigor cõ aquella miserable: dando a entender por esso, de que manera han de proceder los juezes en el conocimiento de las causas de los reos, a quien han de condenar: en las quales, aunq̃ el rigor dela justicia les pida que esten muy derechos, la compassion de la fragilidad humana les ha de inclinar el desseo, y voluntad a buscar algun camino para hazer misericordia. Y assi aduirtio aqui la Glosa Interlineal, q̃ Christo se inclinó, y abaxò para escriuir la sentẽcia, y luego se enderecò como para notificarla. Y da la razon, porq̃, *Qui inclinatus scripsit erectus salua misericordia iustitiã iudicat*, Y no se embaraça la justicia cõ la misericordia, porq̃ quedãdose la vna en el affecto, y desseo, puede dar lugar a la otra que execute su rigor con obras. De todo esto pretẽdo persuadir a los q̃ juzgan, q̃ siempre se inclinen a hazer misericordia, aunq̃ ayan de hazer justicia. Y para assentar este pensamiento, supongo q̃ vna de las cosas q̃ estima Dios mas, es hazer justicia: assi declara aquel Psal. 86. *Diligit Dominus portas Siõ, super omnia tabernacula Iacob*: Donde marauillosamente dize Dios, q̃ ama mas solas las puertas de Hierusalem, q̃ todas las moradas, y tabernaculos de Iacob: las quales palabras verdaderamente a mi me espantan. Señor, es posible que mas amays las puertas de Hierusalem, q̃ estan entre dos torres fabricadas de vna piedra tosca, y jũto a vnos lienços de muralla cayda, q̃ las casas principales de los Sacerdotes, y Leuitas q̃ habitan en Hierusalem, sustentadas en colunas de preciosos marmoles? Y si mas las amays q̃ estas casas, ya q̃ esso sea assi, es posible q̃ las estimays en mas que los Alcaçares Reales donde habitã los Reyes con tantos quartos, tantas salas con artezones dorados, tãtos retretes, y camarines, tanto jardin, tanta fuente de tan preciosa fabrica, y arquitectura? Sin dubda ama mas las puertas de Hierusalem, q̃ las Reales Alcaçares. Pues por ventura ya q̃ esso es assi, amays mas las puertas de Siõ, q̃ el tabernaculo, q̃ es su sacrosanta morada? Si por cierto. O caso admirable, y que causa grande espanto. Señor, mirad que el tabernaculo es vn retrato del mismo cielo, cuyo modelo es esse donde vos viuis, esso representan las luzes, las colores de las cortinas, el mar Eneo, los panes de la proposicio: porq̃ la mesa significa la tierra, la mar significa el agua, los colores de iacinto, y grana significã el ayre, y fuego las luzes significan los Planetas, los Cherubines q̃ sustentan el propiciatorio, representan las Hierarchias, y Chores Angelicos: y finalmente el propiciatorio representa el assiẽto del mismo Dios. Pues en q̃ razon, y ley cabe, q̃ diga Dauid, que *Diligit Dominus portas Siõ, super omnia tabernacula Iacob*, Entrando entre aquellos tabernaculos, el diuino, dõde de dia, y de noche se cantauã sus alabanças con Hymnes, y Psalmos de grata suauidad? Lize Dauid. Muy bien, y es muy gran verdad q̃ ama Dios las puertas de Hierusalem mas q̃ a todo esto, porq̃ en las puertas estauã los tribunales dela justicia, y alli se guardaua a cada vno su derecho, y se castigauan las culpas de los delinquẽtes, y los innocentes se Psal. 86.

tes se absoluian, y se desagrauiaua cada vno, y mediãte la justicia, todas las casas de Hierusalem eran bonissimas, y sin ella, ni aun el tabernaculo de Dios se podia habitar sin justicia, las casas de los oficiales seriã mentira, las delos mercaderes seriã engaño, las d los soldados, y capitanes seriã robo, las de los Letrados seriã vanagloria y soberuia, las de los Ecclesiasticos serian hipocresias, y ambicion, las de los Principes, y Reyes serian, tyrania, y lo que mas es, de la casa del mismo Dios hariã los hõbres, no solamente cueua de ladrones (como el lo dixo) *Vos autẽ fecistis eam spelunca latronũ*: Pero de vn retrato de Cielo q̃ ella es, no le quedarà rastro, ni cosa q̃ hue la a el, porq̃ sin justicia se abria la puerta a la ambicion, y a la simonia, y aun a los errores, q̃ por no auer guardado los Principes, se han entrado muchas vezes ellos en la casa, y tabernaculo de Dios, y le han destruydo vn gran pedaço: mas con ella, cuyo assiẽto antiguamẽte estaua en las puertas de las Ciudades: como se dize en mil lugares dela Escriptura, *Nobilis in portis vir eius, quando sederit cum senatoribus terræ, &* Deute. 21. *Perget mulier ad portã ciuitatis, & vocabit senatum*, Ios. 8. *Stabit ante portam ciuitatis, & loquetur senioribus vrbis illius*, Prouerb. 22. *Non conteras egenum in porta, quia iudicabit Deus causam eius*, Psal. 126. *Non confundetur cum loquetur inimicis suis in porta*: Estarà tambien en su punto, no solo el cõcierto de las demas cosas, pero el del tabernaculo, y templo.

Leui. 9. Prou. 31. Deut. 21. Iosue 8. Pro. 22. Psal. 126

Porque haziendo justicia en aquellas puertas, allì en cierta manera se hazen sacrificios, siendo la victima, y las reses los q̃ desquartizan, y quemã: y siẽdo los hymnos, y alabãças las justas sentencias q̃ contra ellos se fulminã. Y aun tiene Dios por tan suaue la musica destos tribunales, de las puertas de Hierusalem; q̃ como a los grandes musicos de las Yglesias, les acrecientan el partido mas q̃ a los demas cantores (por ser ellos mas auentajados, para q̃ desta manera duren mas en las Yglesias, y no falte tan buena musica) assi nuestro Dios, y Señor, acrecentó el salario de la vida a Dauid, porq̃ haziendo justicia, le alabó mas, y canto mas suauemente q̃ los cantores de su capilla, y aun en esta musica ganó mas auentajado partido, q̃ no con la de su harpa, porq̃ con aquella sacaua vn demonio del cuerpo, y cõ esotra muchos de las almas. Y assi dize, Psal. 9. *Qui exaltas me de portis mortis, vt annuntiẽ omnes laudationes tuas in portis filiæ Sion.* Librasteme (dize) del poder de la muerte, q̃ ya parece q̃ me tenia cogido entre puertas: y acrecẽtasteme por salario muchos mas años de vida, q̃ los q̃ auia de viuir, solo, porq̃ cantè tus alabanças en las puertas de Hierusalem. Dezidme, Sancto Propheta, q̃ es lo q̃ vos hazeys en las puertas de Sion? Hago justicia como Rey: pues como dezis q̃ os acrecientan la vida, porq̃ en las puertas cãtays las alabanças de Dios: Si dixerades q̃ la acrecentauan, porque haziades justicia, estaua bien, porq̃ alli se celebra ella: pero por cantar alabanças, q̃ es cosa q̃ se haze en el templo, digays vos q̃ os alarga la vida, porq̃ las canteys a la puerta? No lo entiendo, pues entẽdedlo, y tened por cierto, que tan agradable le es a Dios hazer justicia en la puerta, como si le cantarã hymnos en su tẽplo, y no se alabe menos Dios en las puertas, pronunciando sentencias, que en el choro rezando Psalmos, y cantando Antifonas. Psal. 9.

Acuerdo auer leydo (como lo refierẽ Bacherie) q̃ estando el Rey Luys de Francia en el tẽplo orando, y assistiendo a los diuinos oficios, se llegaron a pedille perdon de vn homicidio atrocissimo, y acertò q̃ estaua entonces diziendo aquel verso *Beati qui faciunt iudicium, & iustitiam in omni tempore*, Y negandoles lo q̃ pedian, les dio por respuesta el mismo verso, diziẽdo q̃ en todo tiẽpo se deuia de hazer justicia, aun en los diuinos oficios dõde se alaba Dios, porq̃ tanto se alaba haziẽdo justicia como assistiendo a los oficios diuinos. Y aun tiene este verso (q̃ alegò el Rey) grã de alusion, y correspondencia del mismo Dauid, q̃ dize, *Benedicam Dominum in omni tẽpore, semper laus eius in ore meo*: Dõde siendo vn mismo sujeto el q̃ dize, *Semper laus eius in ore meo, beati qui faciunt iustitiã in omni tẽpore*, O el alabar a Dios es hazer justicia, ò el hazer justicia es alabar a Dios: y assi es la verdad, q̃ en el Rey, y en el juez

Símile.

todo

todo es vno. Demas q̃ haziendo justicia, no solamẽte el templo de Dios, y su tabernaculo, es casa de alabanças, pero toda la Ciudad entera es vna capilla de alabãças diuinas, donde los pobres, y humildes lleuan el contrabajo, y los ricos, y nobles lleuã el triple, y todos, y todos los demas estados las otras bozes, con que se haze vn motete suaue, y acordado, con el qual es Dios alabado marauillosamente, y como quien va a oyr vna musica de grãde suauidad, se puede yr con tãta alegria, y gusto a ver la justicia que se haze en la Ciudad tan cõcertada. A este pũto declara S. Athanasio el Psal. 121. *Lætatus sum in his quæ dicta sunt mihi in domũ Domini ibimus:* La qual alegria fue, porq̃ venian a vna Ciudad donde se alaba a Dios con vna musica q̃ la cantauã todos los tribus, *Illuc enim ascenderũt tribus, tribus Domini testimoniũ Israel ad confitendũ nomini Domini:* Porq̃ se juntaron todos los tribus a cõfessar el nõbre de Dios con alabãças, las quales no las cantaron solamente los Sacerdotes, y Leuitas (q̃ estos erã solo vn tribu) y esta confessiõn de alabãças, cantaron la todos los tribus, *Tribus Domini testimoniũ Israel:* Pues como todos hã de hazer el oficio de cãtores, los oficiales, los mercadores, los soldados, los Reyes? Si por cierto, como podra ser esso? *Quia illic sederunt sedes in iudicio, vel in iudicio* (Como dize el Griego) *Sedes super domũ Dauid,* Porq̃ ha de auer justicia, y tribunales de la casa de Danid donde se haga.

S. Atha. Psal. 121.

De lo dicho se coligira, de quanta importancia es la justicia, y quanto se sirue della, y quã alabado son los q̃ tienen entereza, y la guardã, como aquel Principe llamado Troyano, tã alabado de Nicephoro lib. 8. histor. Eccles. cap. 23. el qual dandole vna vez la espada desnuda al Prefecto de su Ciudad, le dixo: *Cape ferrum hoc, & siquidẽ recte imperiũ gessero prome, sin autem contra me hoc vtere.* Empero con todo esso, ninguna cosa le agrada a Dios mas, q̃ ver aũ a los muy rigurosos juezes, y muy enteros, inclinados a misericordia, y q̃ doblã vn poco del rigor, y aspereza dela ley, porq̃ quando procede la justicia de vn animo misericordioso, y se inclina a hazer piedad, verdaderamente mata con cõ suauidad, y desapostema al herido. Por esto tengo para mi, q̃ comparan las diuinas letras la fortaleza de Dios al cuerno del Rinocerote, *Cuius fortitudo similis est Rheinocerotis,* Porq̃ la herida deste animal, no es como la del Toro, cuyo cuerno emponçoña, y apostema, antes es contra veneno: y assi sus heridas no se apostemã, ni cancereã como las del Toro, q̃ son venenosas, y mortales, y aun ay mas entre estos dos animales, q̃ el Toro arremete a ojos ciegas, por q̃ tiene los ojos debaxo de los cuernos, y assi no vee: pero el Rinocerote tiene el cuerno sobre la boca, y debaxo de sus ojos y assi vee como hiere. Admirable apodo de nuestro Dios, el qual, aunq̃ arremeta cõ el rigor de su justicia, y hiera, nunca apostema al herido, ni tiene de que quexarse, porque han passado los castigos por los ojos de su misericordia, y no son sus arremetidas cõ furor de colera ciega: porque en Dios no ay perturbaciones, sino mirado, y muy remirado con los ojos de su clemencia, porque ojos de Dios son llenos de amor, y piedad.

Nicep. l. 8 hist. Eccle. c. 23.

Estos ojos de clemẽcia, y de amor, desseaua el Esposo q̃ tuuiessen los juezes de su Yglesia, y assi los apodo a los ojos dela paloma. Y ha se de notar aqui vn secreto, q̃ los ojos del Esposo son tambien ojos de paloma, *Oculi tui columbarum.* Y assi echaremos de ver, q̃ aunq̃ el Esposo alabó las fayciones de la Esposa, y la Esposa las del Esposo, nunca en ninguna cosa convinieron, sino en la de los ojos, los cabellos del Esposo negros como cuervo, *Capilli capitis tui nigri sicut corum:* Los de la Esposa muy diferente, *Comæ capitis tui, sicut purpura Regis iuncta carnalibus,* Los labios del Esposo como lirios, *Labia tua sicut lilia,* Los de la Esposa como vna trença de grana, *Labia tua sicut vitta coccinea:* El cuerpo del Esposo, y su aparencia, como el mõte Libano, *Species eius vt Libanus:* El de la Esposa como vna palma, *Statura tua similis est palmæ:* Y con ser tan diferentes los vnos apodos de los otros, en los de los ojos ay tãta cõformidad, q̃ si los del Esposo son de paloma, son tambien de paloma los de la Esposa. Lo qual no puede carecer de mysterio, y este se entendera facilmẽte, sabido

Cant. 4.

Cant. 5.

que

que significã los ojos de la Esposa, cuyos particulares miembros se representan differentes estados de gentes de la Republica: la cabeça los Principes: la boca los Predicadores. Y assi los ojos significã los juezes, y los q han de mirar, y conocer las causas para absoluer al innocente. Y viene a proposito, q los sentencia, y hã de ver las causas en los tribunales, se comparẽ a los ojos: porq assi como la vision se causa, y forma de dos testigos, q son los ojos, los quales, aunque differẽtes, conuienẽ en vna misma vision, q se junta en los neruios opticos: assi la sentencia ha de proceder auiẽdo dos testigos, por lo menos, contestes (comunmente hablando) pues aunq las demas partes del cuerpo no seã tan semejantes en la Esposa a las del Esposo como los ojos, es algo sufridero: pero dõde quiere mucha similitud, es en ellos. De manera, que para juzgar, quiere que los ojos de la Esposa sean de paloma, como los del Esposo.

Y si la paloma representa el Spiritu Sãcto, a quien atribuymos el amor, lo q se pide como cosa necessaria a los juezes, q son ojos de la Yglesia, es, q miren las causas cõ amor, y piedad, y mirando en esto a los del Esposo: porq aqui es dõde el quiere q le ymite, quãto la fragilidad humana puede. Y si dixere alguno, q en el Apoca-
Apoc. 1. lypsi pintã los ojos del Esposo muy differentes, porque son vnas llamas de fuego, *Oculi eius vt flamma ignis*; Que es color de ojos enojados, y colericos: y assi veremos, q quando vn hombre estã ayrado, le centellean los ojos, y le salen llamas dellos: y el Emperador Tiberio quando estaua enojado, parecia q le ardian los ojos como dos candiles: a esso se responde, q tenian de los ojos de paloma amorosa por vna parte, las llamas de fuego de los ojos, mas siruieran de luzes para ver, y determinar las causas, q para abrasar con yra, y saña. Y aun veremos, q los ojos de la paloma son alabados por mãsos, y amorosos. Y si bien los miramos, son encendidos, y color de fuego: y de essa manera quiere el Esposo q tengan los juezes los ojos, porq quando el rigor de la culpa del reo mereciesse q las llamas de sus ojos le abrasassẽ, sabiendo q aquel fuego nace de ojos de paloma sin hiel, y de vn pecho cãdido, y sencillo, no tendran que quexarse del juez, antes reconociendo que procede cõ amor lleuará con grande esfuerço el castigo a que sus culpas le condenan.

Acerca desto, viene muy a proposito lo que aduirtio Procopio Gazeo, Genes. 19. q auiendo venido tres Angeles a casa de Abraham, quando fueron a Sodoma a hazer aquel gran castigo, fueron solamẽte dos. Y dize, q la causa, porq no fuerõ a Sodoma tres, fue, porq en aquel numero de Angeles, representaua el mysterio de la Trinidad, y el numero de las personas diuinas: y assi el Angel se quedó, representó al Padre: y el q fue a castigar a Sodoma representaua el Hijo, *Quia Pater* (dize Procopio) *Non iudicat quempiam, sed omne iudi-* Ioan. 5.
cium dedit filio. Y assi al Hijo le competia yr a tomar aquella vẽgança, y hazer el oficio de juez pesquisidor. Pues, porq no fue el solo, sino q lleuó tambien otro Angel cõsigo? Porq aquel Angel representaua la persona del Spiritu Sãcto, la qual, *Naturaliter adest filio*. Donde se vera vna cosa de gran piedad de Dios, q siendo la gente de Sodoma la mas indigna de vsar cõ ella de misericordia de todas las del mundo, no quiso el Hijo yr a exercitar este castigo, sin acompañarse con el amor. Y aunq las llamas q abrasaron aquellas nefandas Ciudades, salieron de los del juez, q quiso ver con ellos las culpas, quando dixo: *Descendam, & videbo*: Con todo esso eran ojos de paloma, con los q los miró. Y biẽ se echa de ver, q si vuiera diez justos, perdonara a gente tan insufrible. Y aunq podia dezir alguno, como se cõpadecia q pareciesse castigo amoroso el de Sodoma, auiẽdo sido el tan riguroso? A esto respondo, y digo lo q dixo el Philosopho Bias, pronunciando sentencia de muerte contra vno, començó a llorar este juez amargamente, en tomando la pluma para firmar la sentẽcia, y dixole vno de los q estauan alli: Por q lloras? *Cum in tuo sit arbitrio hominem condemnare, & liberare?* Y respondio el Philosopho, que a el le era licito condolerse de la naturaleza, pero que no lo era de ninguna manera, apartarse de la justicia.

Y aunque

Y aunque a Dios, como absoluto Señor de todo, le es licito absoluer, y condenar conforme a su diuina voluntad al reo, sin hazer agrauio a su justicia: pero representando en este juez, a quien deuen y miran los de la tierra, por cumplir el tenor de justicia, abrasa a los delinquentes: y por otra parte va acompañado del amor, q̃ es el Spiritu Sancto, mirandolos cõ ojos de paloma, q̃ bien se parece que procedia sin hiel, y sin rencor quié buscaua algunos justos, q̃ fuessen contrapeso de la balança, y peso de su justicia, para perdonallos por ellos. Y assi conociendo los Sanctos q̃ fueron mas calificados de rigorosos, esta condicion de Dios, y este estilo de su justicia procuraron ellos mostrarse piadosos por otra parte, y templar el rigor con la misericordia. A este proposito declarat S. Theodoreto 4. Reg. 2. aquel regatear el Sancto Elias el dar a su discipulo Eliseo el espiritu doblado q̃ le pedia. Pidiole Eliseo, *Obsecro, vt fiat in me duplex spiritus tuus:* Respondiole Elias, *Rem difficilem postulasti.* Pues valame Dios (sancto Prophera) tãta esquiueza teneys para con vuestro querido discipulo, q̃ escassays vna demanda al tiempo de la partida, quando suelẽ ser los otros francos, y liberales? Mirad q̃ parece embidia el no cõceder la. Y si a caso dezis, q̃ es cosa dura, que sea el discipulo mas q̃ el maestro, y q̃ auiendo vos tenido el espiritu senzillo, parece mal q̃ el le quiera tener doblado, y se osquiera auẽtajar, aduertid gran Propheta, q̃ pues a vos os piden esta merced, de camino confiessan, que quien la puede alcançar para otro, mejor la puede tener el: y assi no se le derogana da a vuestra authoridad.

S. Theodoreto 4. Reg. 2.

S. Theo. A esto responde San Theodoreto, q̃ si a Elias le parecio dura esta demanda, y dificultosa, fue, *Non quod discipulo gratiam, & dona inuideat, sed aliorum hominum curã gerens, nam cum ipse tribus annis, & sex mensibus homines castigauit, & afflixerit, necesse fuit illum qui duplicem portionẽ de gratia spiritus accepisset, duplicia etiam opera exercere, ex quibus vna erat pœna famis.* Si lo q̃ Eliseo pedia, era gracia, para hazer doblados milagros q̃ los que auia hecho Elias, claro está, q̃ auiendo sido la hambre con que Elias castigo a Israel de tres años, y medio q̃ pedia Eliseo gracia para doblar la parada, como en efecto consta de la hystoria q̃ duró siete años por amor de Eliseo, y esso tenia Elias por cosa durissima, y de gran rigor. Y assi concluye el Sancto, diziẽdo. *Misericordia igitur motus rem (dicit) magnã, & duram petiuisti.* Vamos leuantando el cõtrapunto deste canto, y pregũtemos quié es tan misericordioso juez, q̃ de puro piadoso, se le haze de mal conceder a Eliseo la gracia q̃ le pide? No es menos que vn Elias, q̃ a cada passo hazia baxar fuego del cielo, y quemar de cincuenta en cincuẽta a los hombres, y a quien quiça Dios por esso le embia aquel cuervo, para reduzillo a que tuuiesse misericordia. Fue el cuervo (como se colige de Enrique Pharnesio li. 1.) Simbolo de vn carnicero juez: y assi auia vn Prouerbio q̃ dezia, *Corvus albus*, Para dar a entender, q̃ el cuervo q̃ nacio blanco, y despues se paró negro (y es carnicero, y despedaça las carnes a los muertos, y saca los ojos a los viuos) es simbolo de vn mal juez, q̃ con ninguna cosa se tizna tãto, y pierde la blancura de la justicia, como con detenerla, y aplazar mañana, como huele el cuervo cruel, y carnicero.

Enrique Pharn. li. de simu. recipub.

Y aun mas ay, q̃ tuuieron por mal juez al que se parecia al cuervo entre los Egypcios, por q̃ es aue inimiciſsima del buey, a quien ellos adorauan por Dios, y amiciſsimo de la raposa, q̃ es la madre de todos los engaños, y fraudes. Porque vn juez cruel, parece q̃ es contrario a la condicion de Dios, que todo es misericordia, y piedad, y enemigo de todo genero de fraude y engaño.

Algo desto por ventura, parece que le daua Dios a entender a Elias, representandole cada dia delante el cuervo q̃ le traya la comida, como quien dize, porque eres tã cruel como vn cuervo? Porque les quieres sacar a los hombres los ojos, con esta hambre? Porque les quieres despedaçar las carnes? Mira que no ay cosa con que tanto se escurezca la blancura, y resplãdor de vn buen juez, que con dessear ser carnicero, y sanguinario. Mira que la condicio de los buenos juezes, es ser conforme a la de Dios, y no andar haziendo astucias, y raposias,

y rapoſias, y eſcondiēdoſe de mata en mata para no bazer piedad. Mas como el Santo Elias (que procedia con tāto rigor de puro zelo de juſticia) entendio que la cōdicion de Dios era mas miſericordioſa, haziaſele de mal otorgar a ſu diſcipulo, y concederle lo que pedia, y aſsi no le queria cōceder la gracia doblada de hazer milagros, pareciendole que era mucha crueldad: porque como le enſeñó Dios ſu condicion, ſupo templar ſu rigor con miſericordia. Y aun de ninguna manera le concediera lo que pedia, por lo que tenemos dicho, ſino hiziera experiencia (como adS. Petrus Damia. uirtio San Pedro Damiano) de que ſe podia fiar del aquello que pedia, diziēdole, que no ſe le podia conceder, ſi primero no via quando lo arrebatauan, y ſe lo quitauan, y deſparecian de ſus ojos, tomādo por cierta ſeñal, de que pues Dios lo auia hecho digno de que lo viera, tambien lo hazia para comunicarle ſu virtud doblada. Pero quien dixera, que en vn Santo tan riguroſo, auia de auer raſtro de tanta piedad, teniendo el tanto zelo de la juſticia?

Mas entiendan todos los juezes, que en ninguna coſa puedē tanto y mitar a Dios, como que en medio deſus rectitudes vſen de miſericordia, y dulçura: porque de lo que ſe precia Dios, es de ſer muy dulce, Pſal. 24. quando es muy recto, *Dulcis & rectus Dominus, propter hoc legem dabit delinquentibus in via. Diriget mansuetos in iudicio: docebit mites vias suas.* Alaba a Dios de miſericordioſo y dulce, y juntamēte de recto. Porq̄ no ay coſa que tan bien parezca en vn juez, como la rectitud: porque dulçuras, y blanduras, torciendo el derecho de la juſticia, ſon abominables delante de los ojos de Dios, y aun delante de los hōbres ſon tan Eccl. 20. feos como la torpeza del Eunuco, a quien comparō el Eccleſiaſtico la violencia de vn juez iniquo, *Concupiſcentia ſpadonis deuirginauit iuuenculum: ſic qui facit per vim iudicium iniquum.* El qual lugar es marauilloſo, y con eſtremado eſtilo reprehēde a los juezes que no guardan rectitud. Y ha ſe de notar, que la juſticia es vna hermoſa, y muy recogida donzella, a la qual violarla es vna maldad muy deſſollada. Y aſsi dixō Ciceron en vna epiſtola ad Aticum, que Clodio auia eſtrupado, y corrompido la juſticia. Y lo ſegundo ſe ha de notar, que los juezes ſon como los Eunucos, que antiguamente auia en la caſa de los Reyes, a los quales les encomendauan la guarda de las dōzellas Reales: y aſsi ellos (parte por la obligacion de lo que a la cōfiança que dellos hizieron los Reyes, parte por eſtar eſtoruados por la miſma naturaleza) de ninguna manera podian, ni deuian atreuerſe a violar las donzellas que eſtauan encomendadas a ſu guarda. Pero ſi vno deſtos fueſſe tan deshoneſto, que ſe atreuieſſe a deſtruyr vna deſtas donzellas, auria coſa mas fea, ni que mas mal pareciеſſe en todo el mundo, *Sic qui facit per vim iudicium iniquum*: No parece menos mal, vn juez, a quien el Rey encomendó la guarda de la juſticia, ſi la corrompieſſe ſiendo el el que la auia de guardar con toda entereza: porque la rectitud es la que luze en los juezes, de manera, que los haze muy ſemejantes a Dios (como diximos) y aſsi de lo que le alaba Dauid, es, que es muy recto: pero no deshaze a la grandeza de ſu rectitud, y judicatura, ſer dulce, y miſericordioſo.

Por eſſo por ventura ſe compara el al Pinabeto, *Ego vt abietem virentem ex fructus me cius*: Porque eſta eſpecie de pino, es vn arbol muy derechiſsimo: pero juntamente con eſſo tiene reſina blanda, y quanto mas denſo tiene el coraçon, es mas teoſo, que no deshaze a la derechura de ſu juſticia, la blandura, y compaſsion de vnas entrañas dulces: y aſsi haze muy ſuaue, *Duo, dulcis & rectus Dominus*. Y aun es tan neceſſaria la miſericordia con la juſticia, y la juſticia con la miſericordia, que dulçura de miſericordia ſin rectitud de juſticia, no es miſericordia, ſino puſilaminidad, y juſticia ſin miſericordia: no es juſticia, ſino mucha crueldad. Por lo qual dixo San Gregorio, in Paſtor. libro primer. S Gre. in *In eſſe bonū rectoribus debet iuſte conſulēs miſericordia, & pie ſuāēs diſciplinam, ne juſtitia ſit aſpera, & pietas ſit remiſſa, ſit ergo amor, ſed non emolliens, ſit zelus, ſed non exaſperās, ſit pietas, ſed nō nimis, parcēs*. Eſſo es ſer dul-

Cic. epi. ad Atticū

Paſt. l. 1.

ce, y recto, ni todo dulce, ni todo recto: y por esso, *Legem dabit delinquentibus in via*, Teniẽdo misericordia de los pecadores, les dará leyes para q̃ no pequen por ignorancia, y con esto encaminará a los q̃ fueren mansos, y los sacará a paz, y a saluo de las judicaturas q̃ hizieren, y a los q̃ fueren mansos, y de coraçones piadosos, les enseñara como han de proceder en sus judicaturas, y el camino q̃ hã de tomar, y seguir en las sentencias q̃ dieren, q̃ no son otros sino justicia, y misericordia: como lo dize luego, *Vniuersæ viæ Domini misericordia, & veritas.* Donde se notará vna cosa marauillosa (porque digamos todo lo que ay en este Psalmo; que esta sciencia de proceder con misericordia, y justicia, no la pueden aprender, ni se pueden encaminar en ella, sino los mansos, y blandos de coraçon: porque a essos sabe Dios encaminar, como lo notó, *Diriget mansuetos in iudicio, docebit mites vias suas*: Donde se notará, que *Mansuetus*, Es lo mismo, que *Quasi manu assuetus*, Que es tanto, como si dixera, que es hombre diestro, y amaestrado a obrar con las manos.

Apoph. Preguntaronle vna vez a Anaxagoras, porque juzgaron al hombre por el mas sabio de todos los animales? respondio, *Quia manus habet*, Porque sabe obrar de manos. Pues si algũ hombre ha menester tener bien habituadas las manos, es el que tiene cuchillo en ellas para cortar, y hazer pedaços, y esse será mas diestro, que supiere hallar la coyuntura, y cortar con suauidad, sin hazer mucho destroço. Y porque los juezes virtuosos, aunque como Prelados corten con cuchillo, porque no, *Sine causa gladium portant*; Essán, porque son mansos, ecelumbrados a cortar con delicadeza, y suauidad, y hieren sin sentir, y por esso les haze Dios merced, y los encamina en sus judicaturas, porq̃ den buenas sentencias; y porque en esto se le parecen a el, q̃ con ser recto, tambien es dulce, &c.

Y aun es tanto lo que agrada a los hombres esta misericordia en los juezes justos que quando pidieron los Patriarchas, y Prophetas al justo de los justos, que era el Messias, dixeron: *Rorate cæli de super, & nubes pluant iustum*, Como si dixeran. Que remos que venga el justo esperado, para q̃ nos justifique las almas, y justifique tambien nuestras causas, pero juntamẽte queremos que cayga como rocio, que se incline a la tierra, y venga a le hazer bien, y en pedirle como rocio, lo pidieron blando, misericordioso, y lleno de piedad. Dõde nota que el rocio no puede caer quando ay ayre, porque ha de estar el cielo sereno, y sesgo, dando a entender, que en animos perturbados, y furiosos es imposible hallarse la blandura de la misericordia. Y aun se verá otra cosa en el rocio marauillosa (como notó Henrique Pharnesio lib. 2. de Simul. Reipub.) que quando cae por la mañana, si cayesse sobre vna barra de fuego encendida, y hecha brasa, de manera, que le penetrasse, de tal suerte le quitaria el rigor, que se desharia entre las manos aquella barra de hierro. Esso pues es lo que piden, que venga el justo hecho rocio, para que el hierro riguroso de la justicia se temple. Aprendan pues de aqui los juezes mas justos, y procuren y mirar el rocio, que assi como el cria la miel en la flor, y la perla en la concha, y el maná en los campos, assi ellos siendo misericordiosos, y rectos, pareceran muy dulces en sus castigos, y los lleuaran con suauidad los condenados, y no lleuãdolo todo por el rigor de la crueldad, tendran mas riquezas, y mas preciosas, que de otra manera, y se acreditarã de famosos medicos, pues recetando maná, y no otras dregas amargas, procuran el regalo de sus enfermos. Para esto pues se inclinó Christo, para mostrar que se ablanda, y que viene suauidad: y luego, *Erexit se*, Par mostrar la entereza, y derechura que deuen guardar los juezes, &c.

Esai. 43.

INCLINAVIT SE. Inclinose el Señor, mirando a la tierra. Pintaron a la justicia con los ojos puestos en cielo, mirãdolo siempre, y Christo agora justicia del cielo está mirando a la tierra, y pone los ojos en ella, y con mucha razõ porque si la justicia del suelo pusiere los ojos en Dios, y se gouernare por el cielo, procederá marauillosamente en todo, y acertará. Pero si la del cielo pusiere los ojos en la tierra, y mirare que los hõ-

He Pharnes. 2. de Sim. Reipub.

bres

bres son formados della, no es posible si no que se incline, y haga misericordia. Esto parece que templó la yra de Dios, quãdo hizieron aquel descomedimiento de ponerle delante de los ojos aquella torre, que parece que fue como querer poner vna escalera para escalarle su casa. Assi parece que lo dixeron ellos: *Venite, faciamus nobis ciuitatem, & turrim, cuius culmen pertingat ad cælum.* Y con ser este vn desafuero tan grande, no los castigó Dios mas que confundirles las lenguas. Y parece que la razon desto fue, porque *Descendit autem Dominus, vt videret ciuitatem, & turrim, quam ædificabant filij Adam:* Como si dixera: Que han de hazer los hijos de Adam soberuio, y altiuo, amigo de altezas, y ventoleras, sino torres altas, y desuanecidas? Y assi como quien son los conozco, y a su miseria, que son de terrenos pensamientos, y de materia de tierra, como hijos de vn hombre terreno, quierome con dolecer de su flaqueza, y no quiero proceder con mas riguroso castigo para vengarme dellos, basta la confusion de las lenguas. Y desto se aprouechó el mismo Dios otras vezes: *Misertus est Dominus timentibus se, quoniam ipse cognouit figmentum nostrum. Recordatus est quoniam puluis sumus.*

Gen. 11.

Psal. 10.

Y de aqui por ventura queria Dios que naciesse aquel sentimiento que queria q̃ tuuiessen todos los juezes, quando sentenciauan amorosamente, porque los Iudios (como dize Carolo Sigõ li. 6. de Repub. Hebræorum) el dia que condenauan a muerte a vno, no gustaua bocado de comida en todo el, y no se juntauan para esta sentencia tres solos juezes (como para las cosas que tocan a hazienda) sino veynte, y tres, y todos ellos auian de mostrar aquel dia gran sentimiento. Y aun enel Racional del Sũmo Sacerdote, que se llamaua *Rationale iudicij*, Quãdo se daua vna sentencia en cõtra se echaua de ver (como aduirtio S. Theodoreto, y auemos dicho) en que el diamante donde se via la respuesta, se ponia de color negro, dando a entẽder, que aun vn diamante, cuya dureza es incõparable, es razon que entristezca, y se põga de color negro, porque no es diamãte el que peeca, sino de vna miserable tierra, q̃ no puede lleuar otra cosa de su cosecha, sino espinas, y abrojos de malas inclinaciones, y flaquezas. Y assi el Señor se inclinó para hazer misericordia, como quiẽ dize: Que auia de salir desta tierra, sino adulterios, y alcuosias miserables?

Car. Sig. l. 6. de re pu. Heb.

DIGITO SCRIDEBAT IN *terra.* Muchos interpretan esta escriptura de Christo Redemptor nuestro en la tierra, y cada vno de su manera. Nuestro Padre San Augustin dize, que *Digito scribebat in terra*, Como si dixera: Escriuo con el dedo, porque entendays, que soy el que escreui la primera ley cõ el mio, y que como legislador puedo dispensar en la ley q̃ puse, y escreui. Y si alli, siendo el papel en que la escreui, vna piedra dura, en quien no auia de frutificar la semilla de mis palabras, temple su rigor, escriuiendola con la blandura de mi dedo, agora que la pluma, y el papel son mas blandos, y escriuo en tierra, de donde se puede esperar que frutifiqué mi palabra, porque no escreuiré blandamente, y vsaré de mayor misericordia? Beda dize, que lo que escriuio, fue ron estas palabras, *Terra iudicat terram:* Como si dixera: Es posible que la tierra juzga a la tierra, y que siendo vosotros flacos os espantays dela fragilidad desta muger? San Hieronymo dize, que lo que escriuio en la tierra con los dedos, fueron los peccados de los Phariseos, y que alli cada vno conocio su peccado, y vio escripta su culpa al pie de la letra, como la auia cometido. Y no se le haga a nadie muy dificultoso de entẽder, como pudo ser, que Christo con vnas mismas letras escriuiesse las vidas de todos, siendo ellas tan diferentes porque de la manera que el maná siendo vn mismo manjar, satisfazia a los gustos de todos, y los discipulos con vna misma palabra el dia de Penthecostes hablauan en las lẽguas, o por mejor dezir, cada vno entendia la suya, assi en vn mismo renglon, y con los peccados de vno viã todos los suyos, y cada vno de por si los entendia, &c.

Augu. in cõment.

Beda in cõment.

S. cõ

Pero sepamos, que pretendio el Señor agora en escreuir en la tierra los peccados de aquellos? Fue dezir claramente:

Hueys andado escarbãdo en los peccados ocultos desta muger? pues yo escarbaré los vuestros. Sacays de debaxo de la tierra los peccados secretos de flaqueza? pues yo desenterraré, y sacaré debaxo della los vuestros, que son de malicia. Hazeysos muy de los justos, pensando que nadie sabe vuestros peccados? pues mirad como andã rodando por esse suelo, y todos tropieçan en ellos. Este es vno de los grãdes castigos que Dios haze para humillar el desuanecimiente de los souerbios, y detener, y enfrenar su poder, y aun deshazerlo todo. Porque en sacando a plaça los peccados destos entonados, luego se deshaze y desuanece todo su entono, y brio, que esso parece que es lo que dixo Dauid: *A fortitudine manus tuæ ego defeci in increpationibus: propter iniquitatem corripuisti hominem, & tabescere fecisti sicut aranèam*: Lee Batablo, *Tineam*, Que fue dezir; Cõ la fortaleza, Señor, de tus manos desfallece verdaderamente, y cõ razon, pues vna reprehension no dada de toda la mano, sino dada con solo vn dedo, que fue como vn papirote, matò a Balthasar; assi dize blẽ: Cõ la de tu mano, *Ego defeci*, Yo desfalleci, y quedé sin fuerça, porque todas las telas q̃ yo tenia vrdidas, eran de araña, en respecto de la Fortaleza de tu mano. Psal. 38.

Y aun tiene mas secreto esto, segun la letra que lee, *Tineam*, Que quiere dezir la polilla: para destruyr, y quitar la vida a vna polilla, no es menester matarla pisandola, como a otras sauandijas, o quemandola, solamente con sacarla a la luz, se deshaze; que por esso tienden la ropa de paño al Sol, y la orean para matar la polilla, porque con solo el rayo del Sol, y de la luz se deshaze. Terribles manos, Señor, son las tuyas, pues con solo vn dedo escreuiste las culpas desta gente en la tierra y de solo ponerlas delante de la luz dessus ojos, se deshizieron como la polilla delãte de la luz, y se desparecieron, sin quedar ninguno delante de los que perseguian esta muger.

Y aun ay aqui mas q̃ considerar, para q̃ todo el mundo tema, que sabe Dios quando quiere castigar a vn pecador despertarle los peccados, que parece q̃ estauan dormidos, y cubiertos con el oluido, y con la diligencia de que no pareciesen, porq̃ toda ella se auia puesto en echarle tierra. Lo qual haze Dios, quando quiere sacar a plaça, y passear por las calles acostumbradas del mundo, y a voz de trompeta, el peccado que estaua oculto. Assi lo dixo en los Trenos: *Vigilauit iugum iniquitatum mearum, conuolutæ sunt in manu eius, & circumpositæ collo meo.* Pensauame yo que dormiã mis culpas, y que estauan muy arropadas y cubiertas debaxo de vna manta, pero agora que veo que me ponen el yugo de la pena, hallo que velauan mas que dormiã. Pensauame yo tambien, que como el corcho q̃ está debaxo del ouillo, estauã muy embueltas, y que nadie las via: pero Dios las desemboluio muy bien, y hechas otro emboltorio despues de descubierto lo malo, q̃ estaua oculto en el primero, me los puso al cuello de la suerte q̃ al carnicero, quando lo açotã por las calles por los pesos falsos, se los echan al cuello, y la carne con q̃ engañó, para mayor afrẽta suya. Pẽsauan q̃ estauan debaxo de tierra sus peccados estos hombres, y que reposauan en la cama del oluido, pero descubriendolos el Señor, dioles a entender q̃ velauan, y para mas auergonçarlos, echoselos al cuello, descubriendole a cada vno su mala vida. Trem. 1.

Y aunque esto parece que tiene mucho de rigor, tiene tambien mucho de misericordia. El rigor es, que poniendo los ojos en los peccados, quando se baxo a escreuirlos, los apartò de los dueños, que es muy diferente de lo que pedia, y suplicaua a Dios Dauid, el qual en todas sus oraciones no rogaua otra cosa, sino que apartasse Dios el rostro de sus peccados: *Auerte faciem à peccatis meis*, Y los pusiesse en el, porq̃ de essa manera alcançaria misericordia: *Respice in me, & miserere mei.* Mas procediendo Christo aqui al contrario, y apartãdo los ojos de los peccadores, y poniendolos en los peccados, quãdo los escriuio, realmente fue acto de grã rigor. Si bien lo miramos, va mezclado cõ mucha mezcla de misericordia, porque este peccado se escriuio en la tierra, no como el de Iudá, de quien se dize que se escriuio en diamantes; *Peccatum Iudæ scriptum est in* Psal. 50. Psal. 24.

vngue adamantino. No como el de Balthasar que se dibuxó en la pared, y frontero del candelero, para q̃ la luz lo descubriesse, y que para su declaracion se halló alli luego apreſtado a mano vn Daniel, que lo interpretó, sino que se escriuieron en la tierra, donde facilmente se borra, y deshaze lo que se escriue, y se cubre con ella, para que no parezca.

QVI SINE PECCATO *est, mittat primum lapidem.* Muchas vezes pienſo, porque dixo Dauid, que el Erodio era el Capitan de las aues, y que el era el primero que halló nido, y casa, en torno del qual estan los de las mas aues? Y aunque no se puede aueriguar, qual aue sea esta puntualmente; porque nuestro Padre San Augustin, y Casiodoro dizen, que es la Carcera, que en Latin llaman, *Fulica*, Aue aquatica. San Hieronymo no le da nõbre, sino dize que es vna aue grande. Nicolao de Lyra dize, q̃ es vna especie de Grifo. Plinio, y los modernos dizen, que es vna especie de Cigueña. Y aun ay quien quiera dezir que es el Milano, aunque entiendo que en esto se engañó Simacho, lo cierto es, que ella es vna aue, que merece nombre de Reyna, defiende a las auezitas flacas, y pequeñas de las vñas, y tyrania de las aues de rapiña, y della dize Aristoteles lib. 9. historia animal. cap. 1. & 18 q̃ tiene enemistad con todas las aues dañosas, resiste al Aguila, y es enemiga mortal de la zorra. Y por esso la casa del Erodio, y su nido, siẽpre es el mas principal, porque junto a el se amparan los nidos de las auezitas flacas, y siempre anida en pinos altos, para q̃ desde alli atalaye, y prenũcia el daño que puede venir a los nidos, que estan mas abaxo. Y por esta misma razon merece dignamente el nombre de Capitan esta aue. Pero quien con mayor razõ merece el nombre de Capitã, qué nuestro Redemptor, y Maestro Christo, al qual dize el Padre, *Ducem & præceptorem gentium*, Pues viendo que veniã estas aues de rapiña a hazer pedaços este flaco paxarillo desta pobre muger, el como capitan salio a la defensa, y sabiẽdo q̃ con las aguilas venian las raposas, y q̃ este no era zelo de justicia, sino astucia, y raposia, para desacreditarlo a el, los picó, y hizo pedaços, descubriendoles sus peccados; ninguno le pare delante, dixo; El q̃ no tuuiere peccado, tire la primer piedra? Como si dixera: Quando vuestro Moyses recibio la ley q̃ se hizo con este dedo, no mãdó, q̃ de ninguna manera las bestias se llegassen al monte, donde ella se dio? pues en que razon cabe, q̃ siendo vosotros con vuestros peccados tã bestiales, os llegays tan cerca de la ley, q̃ os hazeys sus obseruantes, y zeladores? Y aun mas: dezidme, Moyses no mandó tauar la vestidura, quãdo os dio la ley, dando a entender, q̃ la vida de los q̃ la recebian, y zelauan, auia de ser purissima? pues como estãdo vosotros tan manchados con tantos peccados, y teniendo tan suzia la vestidura de vuestras costumbres, soys agora los rigurosos censores desta, que la ha quebrantado agora? Y diziendoles esto, como les enseñó sus peccados, no pudiendo sufrir la abominaciõ, y torpeza dellos: y porque pudiessen hazer esto con mas comodidad, *Iterum inclinauit se.* Esta es la gran misericordia, q̃ quiere Dios hazer con algunos peccadores, q̃ por q̃ puedan ponerse en saluo, y acogerse, haze del q̃ no los vee, y del desentendido, y buelue las espaldas, para q̃ aun q̃ aya visto, parezca q̃ no vee, y de esta manera se escape el peccador. Esto es lo q̃ dixo Agar marauillada, despues q̃ echó de ver la merced q̃ Dios auia vsado con ella, *Tu Deus, qui vidisti me:* Tu eres el Dios que me viste. Pero sepamos, como viene esto con lo q̃ dezis luego; *Profectò hic vidi posteriora videntis me?* Vi las espaldas del q̃ me vio, y esto es de lo q̃ yo me admiro, y por esso tengo de poner vn titulo a este pozo para siẽpre; *Propterea appellauit puteum illum puteũ viuentis, & videtis me*, Pozo del q̃ vee y de la q̃ viue? Como si dixera: O admiraciõ grãde, q̃ me vió Dios a mi, y que viuo yo? Que siẽdo yo ydolatra, y auiendo ofendido a Dios, teniẽdome en sus manos, y delãte de sus ojos, no me arrojó en el pozo, y me lãçó en lo profũdo, antes me dio de beuer a mi, y a mi hijo, q̃ fue grãde misericordia? Pues como Dios hizo essa fineza cõ vos, y vsó de grã misericordia? Porque aun q̃ es verdad q̃ puso en mi los ojos

Erodio.

S. Augu. Casiod. S. Hier. Nico. de Lyra. Plinius.

Simach.

Arist. l. 9 hist. anim. ca. 1. & 8.

Esai. 55.

y me vio, el hizo del que no via, y bolvio con astucia, y prudencia disimulada las espaldas, de manera, que yo no le via otra cosa sino ellas: y assi *Vidi posteriora videntis me.* Esta fue la misericordia que hizo con estos, que auiendolos de echar en el profundo del abismo, como quien auia puesto los ojos en sus peccados, se inclinó otra vez, como notó nuestro Padre S. Augustin, y la Glosa, diziendo: *Iterum scribit, vultum aliò vertens, vt illis liberum fit exire.*

Augu. & Gloss in Comen.

Quedose la miseria cõ la misericordia y la peccadora sola con el justo: y aunque al principio deuio de temer, porque Christo Señor nuestro solo el sin peccado, solo el podia apedrearla, desque vio que el la perdonaua, y dezia, *Neque ego te condemno,* Con grande humildad, y lagrimas de ojos deuio de dezir a Dios las palabras de Dauid: O Señor, *Quantas ostẽdisti mihi tribulationes, & multas, & malas.* En quantos aprietos, Señor, has permitido que me pongan mis peccados, como ya me vi entre las piedras, que justamente condenauan mi adulterio? *Et conuersus, viuificasti me,* Boluiste, Señor, y inclinastete hazia la tierra, y como si de nueuo me formaras della, quando escreuiste con el dedo, me diste verdaderamente la vida: *Viuificasti me.* Y assi te doy gracias, porque dos vezes, *De abyssis terræ iterum reduxisti me,* Y torno a dezir que dos vezes me has hecho de tierra; de donde escreuiste con tu dedo sacaste la nueua vida que posseo: y assi, *Multiplicasti magnificentiam tuam,* No solamente abaxandote para ahuyentar a mis enemigos, pero aun multiplicaste mas la merced, que *Conuersus consolatus es me;* Porque quando yo estaua mas desconsolada, pensando que tu por ser justissimo, auias de executar en mi la pena de la ley, *Conuersus consolatus es me,* Me consolaste, librandome tambien del rigor de tus manos. Pues a mercedes tan crecidas no tengo mas que prometer, que dar mi alma, para que sirua las mercedes de tu misericordia; *Sed & lingua mea tota die meditabitur iustitiam tuam,* La qual vsaste con mis enemigos, haziendo que salieran confusos, y vnos en pos de otros: *Cùm confusi, & reuersi fuerint, qui quærunt mala mihi.*

Psal. 50.

EXERCICIO PARA LA QVARTA DOMINICA DE Quaresma.

CAPITVLO OCTAVO.

Abijt IESVS trans mare Galilææ. Ioan. 6.

PVETAN FAMOſo, y celebre eſte milagro de los panes, que ſi la humildad de Chriſto, y ſu maeſtria no fuera à la mano à los que recibieron, y gozaron deſte banquete, le aconteciera lo que cuenta la Sagrada Eſcriptura que le acontecio a Ioſeph. Prégunta el glorioſo San Theodoreto en la queſtion treynta y ſiete ſobre el Geneſis, que fue la cauſa, de que en el ſueño que tuuo el Sancto Ioſeph, quando ſe vio adorado del Sol, y Luna, y las eſtrellas, y el leuantado tan en alto, eſtaua entonces en figura, y repreſentaciõ de vna gauilla de trigo, ſiendo aſsi, que parece, que para aquella repreſentaciõ es muy humilde aparencia la de la paja, y hẽno? Y aunque parece que aquello quiſo dezir, q̃ los Sanctos para que no vinieſſen a deſuanecerſe en las dignidades que venian a tener, tenian ſiempre muy en la memoria ſu gran flaqueza, como aquellos que ſabiã que eran compueſtos de la flaqueza de la miſerable carne, cuya fragilidad es mucho mayor ſin comparacion que la del miſmo heno, como galanamente lo dixo el Sãcto Prophera Eſayas, *Omnis caro fœnum*; Con todo eſſo la literal, y mas verdadera razõ es, la que da el miſmo Sancto, diziendo q̃ aquel ſueño no era otra coſa, ſino dar a entender la ſubida, y encumbramiento del buen Ioſeph, por auerſe tan de atras, y cõ tanto tiempo preuenido, y con tanta prudencia, y auiſo guardado el trigo para la venidera hambre, que a todo Egypto auia pronoſticado, ſino ſe ſocorrian con tiempo. Y aſsi fue preuenido, aunque a tan a coſta de ſus haziendas, por eſcapar las vidas, con el qual trigo fue mantenida toda la tierra de Egypto, dando tambien a ſu padre, y hermanos, los quales por eſſa cauſa le adoraron: que quien puede mantener de pan, y quando todas las gauillas del mundo eſtan caydas, y perdidas, leuãta el trigo, y lo guarda para mãtener a los hambrientos, y neceſsitados, juſtamente merece ſer Rey, y que leuantado en alto lo adoren como a tal. Y es de mantra eſta obligacion, que en el dia del ſacrificio que ſe hazia, quando conſagrauan al Summo Sacerdote, auia quatro ceremonias. La primera, ſacrificauan vn bezerro: la ſegunda vn carnero: la tercera vna aue: y la quarta el Summo Sacerdote tomaua vn canaſtillo lleno de panes, el qual lo leuantauan en alto, no ſin gran myſterio, ſegun lo q̃ aduirtio S. Thomas ſobre eſte lugar; y aſsi dize el: *Offerebatur vitulus prò peccato: aries in holocauſtũ: auis, quæ erat pacifica: caniſtrum panis, vt ſcires Sacerdos, ſe eſſumpturum illius ſeruitum, qui pane cœleſti, hoc eſt, Manna deſerto, pauit filios Iſrael*: Como ſi dixera: Para que entienda el Sacerdote, quan digno es aquel Señor de ſer ſeruido de tales criados, pues mantuuo tan gran pueblo con pan celeſtial en el deſierto, y leuantando aquella oſtia cõ el pan en alto, le dauan a entender, que el Dios que adoraua auia de eſtar ſublimado, leuantado, y adorado de todos como Rey ſupremo, y vniuerſal, pues con tal pan mantenia ſu familia. Tanto como eſto obliga el mãtener a los hombres, pues auiendo en el otras innumerables razones para que verdaderamente le ſiruieran, y adoraran, parece que haze mas caſo deſta que de otras, porque ſabe quanto ſe grangean con ella los hombres, que en faltandoles el ſuſtento, luego deſmayan. Y aſsi ſe vee, que auiendo Chriſto nueſtro Redemptor hecho muchas obras marauillo-ſas, por ninguna le quiſieron hazer Rey, ſino por eſta de los panes, pareciendoles, que quien tan bien mantenia, y curaua de todas las enfermedades, tenia todas las partes neceſſarias para ſerlo, ſin que el pudieſſe alegar (aunque mas humilde fuera eſſe) lo que el otro de Eſayas, que dixo que no queria ſerlo, eſcuſandoſe cõ dezir; *Non ſum medicus, nõ eſt in domo mea panis*. Y pues es dia de tanta grandeza, y milagro tan famoſo, con que ſe alienta nueſtra confiãça y ſe da eſfuerço al deſmayo de los hombres, y reſulta tanta gloria a Dios, es bien que lo digamos con algun eſpacio.

S. Th. q. 37. in Ge.

Eſai. 2.

S. Th. in Com. ſua.

Eſai. 3.

ABIIT IESVS. La cauſa deſta retirada de Chriſto, y de vna auſencia tan grande, que le obligò a poner mar en medio, fue la muerte del glorioſo Baptiſta: como quien dize: Eſtos han muerto al

Baptista, porque los dormidos no quierē ver la luz de la linterna que los despierta, y no quisieron ver a Iuan; *Ille erat lucerna ardens, & lucēs*; Assi lo apagaron, y le quitarō la vida, porque no dixesse la verdad. Si con la pequeña luz hizieron esto, a mi que soy el verdadero Sol, y que tengo de ahuyentar las fieras, porque no los tengo de dexar, como el Sol, andar discurriendo como fieras saluaginas, haziendo destroço por el mundo, mucho mas me han de perseguir: pues para esso quiero yrme basta su tiempo, y quitarme delante de los ojos de los que tan mal pueden ver delante de si a los justos. Es de manera lo q̄ los peccadores llevan mal el tener de si a los justos, que por esso en pena de sus culpas les castiga con cumplirles su desseo. En el cap. 2. de la Sabiduria se pinta bien al viuo quan incomportable cosa le es a vn peccador, ver delāte de sus ojos a vn justo, pues se conjuraron para quitarlo del mundo, y porque no podian sus ojos tenerle delante: *Graue est nobis etiam ad videndum, quoniā dissimilis est aliis vita illius*; Y mas dixera: *Contrarius est operibus nostris, & improperat nobis peccata legis.* Y a hombres que les reprehenden, y que pican fuertemente a los peccadores, no tienen ellos paciencia para sufrirlos. Y assi notó San Iustino Martyr vna cosa marauillosa, que quando los muchachos de Samaria 4. Regum 2. dixeron dando grita al Prophera Eliseo: *Ascende calue, ascende calue*; Fue bien significar el gran desseo que tenian de que ya se lo arrebatasse el espiritu, y se lo quitara delante de los ojos, y diesse con el, y lo despeñasse de vn monte, de la suerte que auia dado con Elias su maestro. Y porque mejor se entienda esto, digamos las palabras del glorioso Sancto, quest. 80. ad Orthodoxiam: *Illud, Ascende calue, dicebant in contumeliam eius sui Eliæ, quasi dicerent. Capite quoque spiritus, & in montem inaccessum proiiciat, vt & illum proiecit, vt liberemur a tē, sicut & ab illo liberati sumus.* Acaba ya de subirte por essos ayres, oxala viniesse ya otro espiritu maligno, que diesse contigo de vn monte abaxo como dio con el otro para que nos viessemos liores de entrambos. Y por esso, por ventura en pena de tā graue culpa, mouido por zelo de justicia, mas que por desseo de vengança, hizo que vinieran vnos ossos, y los despedaçassen. Y siempre que llego a este lugar, desseo saber, porque mas fueron ossos, los que hizierō pedaços a estos muchachos, que otros animales. y por lo menos rastreando el desseo dellos, que fue, no querer tener delante de los ojos a quien los reprehendia, y mirando que a los padres tambien quiso castigar el Sancto Propheta en los hijos, vengo a inferir, que por esto por vētura conuino que fueran ossos. De lo primero se vee, que el osso entre todos los animales es colmenero, amigo de la miel, la qual la quiere comer el, sin q̄ le piquen las abejas, a las quales el aborrece tanto, porque la defienden la miel, y le pican, q̄ muchas vezes se dexa rodar por vn monte abraçado con vna colmena, y se lāça en vn rio, por escaparse de las abejas, y ahogarlas. Assi eran estos de Samaria, y comunmente los peccadores: porque queriendo ellos (como dixeron en el lugar de arriba) comerse toda la miel, diziendo: *Venite ergo, & fruamur bonis quæ sunt, vino pretioso & vnguēto nos impleamus: nullum sit pratum, quod nō pertranseat luxuria nostra.* Los justos son abejas; que con su predicacion, y reprehension les pican, *Improperant nobis peccata legis*, Y por esso no los pueden ver. Dize el Sancto Propheta; Assi, que soys como los ossos, que os quereys comer toda la miel de los deleytes, sin que aya aguijon de la reprehension que os los estorue pues morireys en manos de ossos, y castiguen los ossos vuestras osadias.

Y quanto a lo segundo se ha de notar, que quando nacen los ossos, nacen informes, hechos vn pedaço de carne, sin fayciones, las quales todas se las forman las madres lamiendolas con su lengua, de manera, que no tiene mas ojos, nariz, boca, y oydos, que las que les dā sus padres. Quiso pues con esto dezir el Propheta. Estos muchachos vienen industriados de sus padres. Los ojos con que los padres no podian ver a los Prophetas, ellos los pusierō a sus hijos, la boca con que los maldixerō y la lengua con que los blasphemaron, esta tambien hā puesto en sus hijos. Y pues lo que

Sap. 2.

S. Iustin. Mart. q. 8. ad Orthodon. 4. Reg. 2

lo que es el osso todo lo heredó de su padre, y todo lo q̃ vosotros teneys de maldad, lo aprendistes de los vuestros, ossos os han de hazer pedaços. De lo dicho se colige el odio grande que tienen los pecadores, con los q̃ les reprehenden, y quã incomparable cosa les es vellos delante, y por esso en pena desta culpa se los arrebata Dios del mundo.

Esta es la causa (segun dize Procopio Gazeo) porque se arrebató Dios al Sancto Enoch delante de los ojos del mundo, y lo trasladó al Paraysso, Genesis 5. *Ambulabit q̃, cum Deo, & non apparuit, quia tulit eum Deus*: Y la razon fue, porque auia vn hombre matador, y carnicero como Lamech. Auia poco antes visto se tambien la carniceria que auia hecho Cayn en el Sancto Abel, y que todos los justos corrian riesgo entre tãtos peccadores, porque no los podian ver, y assi lo quiso poner en saluo, y de camino castigar a los peccadores (aunque parecia que les daua contento) quitãdoles de delante al que aborrecia, porque les reprehendia sus peccados. Y assi estos Hebreos, que tan mal llenauã las reprehẽsiones del Baptista, por comerse la miel de los deleytes, sin que les picara, los castigó con darles el contento que ellos desseauan, que era no tener reprehensores, y assi se les fue al desierto, quitandosele de delante de los ojos.

Procop. Gazeo. Gen. 5.

Es tan grande castigo este de quitar los Doctores, y Predicadores de la verdad, de los oyentes que excede a todos los mas atroces que Dios suele embiar. Y assi Esayas cap. 30. prometio de no embiar este castigo, aunque embiara otros, assegurando los, que nunca llegaria su yra a tanto estremo de enojo, que les quitasse delante de los ojos quien les enseñasse, y reprehendiesse, *Et dabit vobis Dominus panem arctum, & aquam breuem, & non faciet, à te auolare vltra Doctorem tuum. Et erunt oculi tui videntes præceptorium tuum. Et aures tuæ audiẽt verbum post tergum monentis, hæc est via ambulate in ea: & non declinetis neque ad dexteram, neque ad sinistram. Et contaminabis lamminas sculptilium argenti tui, &c.* Muchas vezes (dize Esayas) te afligira Dios, de manera, que no te alcance (como dizen) la sal al agua, porque ni te veras harto de pan, ni de agua, y aun la vida del muy ayuno, y abstinente, que es de pan, y agua, no te la concederan a ti como a el, porque no podrias hartarte, que te daran con escasseza el pã, y el agua, y te daran a comer, y beuer por onças. Lo qual acontecera, o embiandote hambre, porque sabe Dios que te conuiene no tener abundancia de comida, q̃ eres bestia que tiras luego coces en estãdo harto, o con guerras, y captiuerios, ya de Senacharib, ya de los Babylonios: de manera, que la hambre te trayga desmayado, y assi, *Dabit vobis Dominus panem arctum, & aquam breuem*. Pero con quantos castigos Dios ha de hazer, te assegura, que *Non faciet à te à volare vltra Doctorem*, No te castigara con tan rigurosa pena, como es quitarte los Prophetas, y Predicadores: y vltimamente el Messias, que es el verdadero enseñador de las almas, no te priuará de tanto bien como es la doctrina, ni te hará que se te buele el Doctor que te enseña porque en su enseñança está tu bien.

Esa. c. 30.

Donde se ha de aduertir, que donde la Vulgata lee, *Non auolare faciet*: Lee el Hebreo, *Non impennauit sue pennas addet*: No le dará alas. Quando Dios quiere castigar vna Republica, no tiene mas que hazer, si no dar alas a los Predicadores para que se buelen, que quando los paxaros se salẽ de la jaula, o aburrẽ el nido, apartãdose muy lexos, porque van huyendo, *Quis dabit mihi pennas, sicut columbæ*, Psalm. 54. Y luego añade, *Ecce longè fugiens, & mansi in solitudine*: Ay del, pues del nido quando el paxaro lo desampara, en el estado que dexa los hijos, alli se quedan, los que estauã encerrados en los guenezuelos, alli se quedan sepultados, para que se los coma la culebra, los que ya auian salido del cascarõ, y estauan sin pluma, como no pueden bolar, y seguir a la madre, quedã hechos presa del milano, y de qualquiera otra ave de rapiña. Ved q̃ daños causa faltar los Predicadores, y Doctores de vna Republica, pues por su falta se quedan muchos sepultados en sus vicios, y otros hechos pedaços en las vñas de sus apetitos. Y assi la merced grãde que Dios hará a su pueblo, sera, que *Non auolare faciet*, que *Non impennauit*

Psal. 54.

tenit, Les quebrará las alas, y los desalentará para que no se vayan, sino que esten fomentando, y criando (como el aue a sus hijos) a los peccadores, para enseñarles a bolar al cielo. Y aun ay aqui mas que notar, que esta palabra, *Doctorem, & præceptorem*, En el Hebreo es solo vn nombre, *Morecha*, El qual algunos interpretan, *Pluuiã, & distillationem*: Porque no es otra cosa vn enseñador, y Doctor, sino vna pluuia, y rocio caydo del cielo, para remedio, y fertilidad dela tierra, la qual sin ella se destruyra: y assi la llama Moysen, Deuter. 2. *Concrescat in pluuiã doctrina mea, fluat vt ros eloquium meum*. Pues que desgracia seria mayor para la tierra, que faltalle el rocio: pero mucho mayor sera para vna Republica, que se fuessen los Predicadores.

Deut. ca. 32.

Esai. ca. 60.

Dixo el mismo Esayas en otra parte, capit. 60. *Qui sunt isti, qui vt nubes volant, & sicut columbæ ad fenestras?* Son los Predicadores, que son las palomas fecundas que enriquecen de hijos espirituales el palomar de la Yglesia, y essas sanctas nuues cõ que se logran las miesses, se enriquecẽ de fruta los arboles, se viste, y hermosea de yerua la tierra, porque con su doctrina ay mantenimiento, y cosecha espiritual, logranse los frutos dulces, y suaues de las buenas obras, y todo està lleno de esperança de vida eterna, y faltando aquessas nues, y estas nuues, nos faltaria mucho del sustento, y regalo espiritual de las almas. Pues mira que tãto te promete Dios, pueblo suyo, que *Non faciet auolare àte vltrà doctorem tuum*: Porque quitandolo, bolaran las palomas, que era la causa de la fecundidad de la Yglesia: y te faltaua la pluuia con que se cria, y sazona su cosecha: y assi bien te puede Dios matar de hambre, y acortarte la racion, dãdote pan estrecho y agua corta, con hambres, con guerras, con captiuerios, y con enfermedades: pero no te quitarà los Doctores, y aunque el peccado aya hecho que tengas ojeriza con ellos, y te sean tan graues, y pesados de ver que no los puedas sufrir delãte de tus ojos, *Erunt oculi tui videntes præceptorẽ tuum*, Con tanto agrado, que se te vayan los ojos por vellos, y te entres por mares, y por aprietos por ver aquel tu gran preceptor, el qual vendra siendo Dios en carne visible a enseñarte, y con tanta aficion te enseñaran el, y ellos, que siempre te estaran a las orejas, diziendo buenos cõsejos, y lo que te conuiene, y esso es, *Aures tuæ audient verbum post tergum monentis*. Y porque entre tantas, y tan varias sendas, y caminos, que pueden engañar con la hermosura, y falsa aparencia de virtud, siendo de vicio, no yerres, ellos te enseñaran la verdadera, enseñandote hazia que mano has de echar, diziendo: *Hæc est via, ambulate in ea, & non declinetis neque ad dexteram, neque ad sinistram*: Y te aprouechará tanto esto, que daras al traste con toda la ydolatria, y engaños del demonio. Bien ha encarecido el Prophera Esayas el castigo, que es quitar los Predicadores de vna Republica, y como excede a las hambres, guerras, y otros castigos, pues dize, que antes le castigarà con todos ellos, como cõ menor pena, màs que no les quitarà los enseñadores: y aqui en este dia, si se fue el Señor de Iudea, y se embarcó por castigarlos, que ni podian ver a el, ni a San Iuan: con todo esso quiso buscar otra gente de aquel pueblo, en quiẽ se cumpliesse la verdad desta propheeia, dandoles no solamẽte manjar espiritual, sino corporal, con este esplendido banquete de oy.

TRANS MARE GALILæa. Que de dificultades, y que de mares, y que de amarguras se han de passar, primero que se llegue a Dios. Si San Iuan lo vee en su Apocalypsi, vee vn mar antes de llegar a su trono, que aunque de vidro, era vidro congelado, que no se podia quebrar, porque estaua conuertido en cristal, dõde por ser congelado, no puede bien bracear el nadador en el, y por ser mar no se puede andar a pie enxuto, y quando se pudiera, se auia de andar tan passo, como quien anda sobre vidro, que aunque cristal, no es tan rezio, que no se quiebra. Todo lo qual no era otra cosa, sino dezir las amarguras que se passan para hallar a Dios, y no es mucho que cueste amarguras, y peligros, vn bien tan dichoso como es gozar del, porque con el glorioso paradero que tienẽ los trabajos, no ay para que acobardarse, sino con animo atreuido romper por en me-

en medio dellos. Y aſsi con grande auiſo
Num. 33 señaló la Eſcriptura Sancta, que la octaua
mansion adonde vinieron a parar, fue la
del deſierto de Sin. Y aduierte vna coſa
muy digna de notar, que los Iſraelitas,
Profecti de mari Rubro, caſtrametati ſunt in
deſerto Syn. De manera, que del mar Ber-
mejo vinierõ a parar en aquel deſierto lla
mado Sin. Y ſobre la interpretacion deſte
nombre, Sin, dixeron marauillosas coſas
S. Hie. in Cõmen. los Sanctos. San Hieronymo, dize, que
Sin, es lo miſmo, que *Rubus*, Haziendo en
eſto alusion a la aparicion q̃ hizo Dios al
Sancto Moyſen deſde la çarça, y aſsi dize:
Syn, Rubus interpretatur, ibi enim iam incipit
arridere bonorum ſpes, vbi de Rubo apparuit
Dominus, & reſponſa dedit Moyſi, & initium
viſitationis filiorum Iſrael. De manera, que
el conſuelo que recibierõ los hijos de Iſ-
rael en el deſierto de Sin, dize el Sancto, q̃
fue el auer aparecido Dios en la çarça, cuy
dadoso de su libertad.

S. Amb. tra de 14 Manſio. San Ambroſio, tractat. de Mãsionibus, dize: *Rubus ſignificat nobis, quod ſicut octaua*
Manſione venimus ad Syn, hoc eſt ad Rubum,
in quo actum eſt deliberatione filiorum Iſrael à
ſeruitute Ægypti, ita in reſurrectione (quæ
per octauam intelligitur) veniemus ad Rubum,
in quo agetur deliberatione noſtra à ſeruitute
corruptionis, quam expectamus, vt Apoſtolus in-
quit, & ipſi intra nos gemimus adoptionem fi-
liorum expectantes redemptionem corporis no-
Rom. 8. *ſtri*, Romanor. 8. *Et tunc videbimus Rubum*
ardere, & non combari, quia corpus humilita-
tis noſtræ morietur ſed non conſumetur, imo re-
ſurget ad maiorem claritatem. Donde ſe ve-
ra, que San Ambroſio interpreta el nõbre
de Sin, que quiere dezir, nombre de çarça
del myſterio de la reſurrecion: aſsi, porq̃
esta manſion fue la octaua, y el octano es
dia de la reſurrecion, como, porque es lin
do geroglifico de la reſurrecion la çarça.
Porque aſsi como ella ardia con el fuego
y no ſe cõſumia: aſsi nueſtros cuerpos cõ
el fuego de la muerte moriran, pero no ſe
conſumiran totalmente, antes reſuſcitarã
glorioſos. San Hieronymo viene a cõfor
mar ſu interpretacion con esta, entendien
do por la octaua manſion, el deſcanſo de
la gloria, y reſurrecion, a la qual ſe viene
derechamente caminando del mar amar-
gó de las tribulaciones, al deſcanſo de la
gloria. Y a eſte propoſito dize el en eſte lu
gar, que ſe le puſo al Pſalm. 8. vn titulo q̃ Pſal. 8.
dezia, *Protorcularibus, Domine Dominus noſ-*
ter, &c. Quoniam videbo cœlos tuos opera di-
gitorum tuorum, Lunam, & Stellas, quæ tu fun-
daſti, &c. En el qual titulo ſe trata de la di
cha inestimable que Dios concedio a nue
ſtra fragilidad, y miseria, prometiendole
por los trabajos que paſſare, el gozo de la
gloria, y bienauenturança, ſi los ſufriere
con ygualdad, aunque ſean ellos tan gran
des, como los que ſuelẽ paſſar las vuas en
el lagar. Dos dificultades tengo acerca de
la interpretacion deſte nombre, Sin, que
como dizẽ estos dos glorioſos Doctores,
quiere dezir, çarça, aludiendo a la viſion
que vio Moyſen, quando Dios le hablõ
deſde ella. La primera es, que parece muy
fuera de propoſito, comparar el deſierto
de Sin, y el conſuelo que alli recibieron
los hijos de Iſrael, a la viſion de la çarça
donde Dios les prometio la libertad: por
q̃ esta no la prometio Dios a los Hebreos
en el deſierto de Sin, ſino el monte Oreb, Exod. 3.
Exodi 3. La ſegunda duda es, que en el de-
ſierto de Sin, no les dio Dios por conſue
lo, la promeſſa de la libertad: porque quã
do llegaron a Sin, ya yuan libres, y dexa-
uan anegados los enemigos, que pudierã
captiuarlos. El conſuelo que recibieron
en el deſierto de Sin, fue diferente, y muy
para hazer del en particular, porque alli
llouio Dios el maná, manjar donde eſtaua
la ſuauidad, y deleyte.

A esto reſpõdemos, que es verdad que
la aparicion de la çarça fue en el mõte de
Dios, *Oreb*, Y la dadiua del maná, fue en
este deſierto de Sin: pero que con acuerdo
del cielo, el lugar donde ſe dio aquel pan
ſabroſo por conſuelo (por ſer la octaua
manſion) es bien que ſe llame el lugar de
la çarça, como ſi Dios apareciera de nueuo
a Moyſen en otra. Porque ſi en ella pro-
metio Dios que auia de librar a ſu pue-
blo, con ninguna coſa ſe aſſegura tanto e-
ſta promeſſa, como con ver que ya los mã
tiene: como quien dize: No ha ſalido men
tiroſa la promeſſa de la çarça, pues os mã
tengo, y tengo tanto cuydado de voſo-
tros. Y aſsi fue bien, que ſe refreſcara la
memo-

memoria de la çarça, poniendola por nõbre deste desierto. Y pues esta mansion, q̃ es la octaua, representa el dia de otra octaua, que se celebrara en la gloria de la resurrecion, donde gozaran tambien del banquete del maná de la bienauenturança no solo las almas, pero aun tambien los cuerpos gozando de la suya, haze memoria del mysterio de la çarça, donde el fuego de la muerte, no consumira los cuerpos, porque los mejorará la gloria de la resurreciõ, reparandolos con nueua vida. Pero a ninguno destos banquetes, (ora á el de la conseruacion con la comida del maná, ora al de la gloria cõ los gustos della, representados tambiẽ por el) se puede venir, sin passar primero por el mar Bermejo lleno de amarguras, de hieles, sangres, tribulaciones, y angustias, que quien ha de ser prrticipante del Reyno de Dios tambien lo ha de ser de sus tribulaciones: Apoc. 1. assi lo dixo San Iuan, *Ego Ioannes frater vester, particeps in tribulatione, & Regno*, Porque en la casa de Dios, no ay Reyno sin tribulacion, ni ay para hombres filiacion diuina, sin passar primero por los mares de las tribulaciones, y angustias, como lo Ad Heb. 12. dixo S. Pablo ad Hebreos 12 *Si extra disciplinam estis, adulterini estis, & non filij.*

De manera, que a ningun genero de cõtento, ni gloria, ni banquete de Dios se puede yr, sin passar primero por mar: y assi Christo para auer de hartar con aquel pan milagroso, quiso que primero passaran por el mar, como los hijos de Israel, que desde el mar Bermejo, vinieron a parar al sitio, donde les dieron el maná, que era el desierto de Sin. Y quando viere el hombre que passados estos mares, Dios lo banquetea, acuerdese del mysterio de la çarça, y refresque alli su memoria, que pues ya Dios le mantiene, va cumpliendo su palabra, de que lo va librando del captiuerio del peccado, y que vltimamente ha de gozar del banquete de la gloria, resuscitando en cuerpo glorioso, sin que las llamas de la muerte puedan consumir el arbol flaco de su cuerpo, y con esto vaya animado quando passare el mar, y rompa por sus ondas amargas con denuedo, y a-treuimiẽto varonil, que assi lo hizo la Esposa, a quien el Esposo comparó a su exercito contra el de Pharaon, *Equitatui meo in curribus Pharaonis assimilaui te amica mea.* Cantic. 1. Sobre el qual lugar dize San Gregorio, que aqui quiere mostrar la diferencia que vuo del exercito que Dios sacó de Egypto, cuyo Capitã era Moyses) al que sacó Pharaon para perseguirle: ambos entraron con denuedo en el mar, ambos se arrojaron a passar por sus amarguras, y peligros. Pero mi pueblo, aunque le espantaron los exercitos de Pharaon, *Cœlesti protectione saluatus, per aquam submersis hostibus, in terram promissionis introductus est.* Pero los enemigos gozaron de las amarguras, y quedaron sepultados en las ondas. S. Greg. sup. c. 1. Cant.

Pero sobre este lugar dixo S. Aponio, Escriptor antiguo, vna cosa, que descubre bien este pensamiento nuestro, y el denuedo grande con que los justos se atreuen a romper por las dificultades, y amarguras de las tribulaciones, para gozar de Dios: y assi dize el, *Habet equites, habet & currus Dominus Iesu Christus, quibus vehitur magnus ille Elias Propheta vectus est curru quasi ad cœlum equites aduenerant in auxilium contra Assyrios in Samaria.* De manera, que tiene Dios carros, y tiene caballos, pero estos son los Angeles (segun dize este Sancto) *Equi autem qui præditi sunt, videntur mihi virtutes esse Angelicæ:* Y no solo entiende por los caballos los Angeles, sino tambiẽ los Apostoles, y justos, *Quibus equis fortiati, cõiunctique intelliguntur Apostoli simul, & illi, qui succedunt in eorum locum, qui portãt Deũ in corpore suo,* Los quales no van corriendo tras sus vicios, sino gouernados con el freno del Spiritu Sancto que va en ellos, *Quotquot Spiritu Dei aguntur, & ducuntur hi, filij Dei sunt.* De manera, que a los Sanctos los llama los caballos que tiran del carro. Y San Theodoreto, preguntando, porque llamó Eliseo a su maestro, *Currus Israel, & auriga eius?* Fue, porque la guarnicion, y defensa del pueblo de Israel, eran los carros: porque estos eran los que rompian los exercitos de los enemigos, y los caballos ligeros con los quales hombres de armas, y con los ginetes, y escuderos, tenian defendida la tierra de Israel. Y assi, S. Aponi. sup. c. 1. Cant. S. Theo. sup. c. 2.

para

para dar à entender, que los iustos (como era vn Elias, eran la verdadera defensa de su pueblo, le llamaron carro. Y segun lee el Sancto, tambien le llamó caualliero, *Currus Israel, & eques eius.*

De lo dicho auemos prouado, que aquel pueblo de Dios, y los iustos, son los carros, y los caualos de su exercito. Donde se veran à proposito dos cosas. La primera, que los compara a caualos, que no ay animales tan atreuidos, ni que tanto menospregien los trabajos, como ellos: porque el Leon, en mostrandole vn tizon de fuego, huye atemorizado: en dandole vn grito al Lobo, se desparece: en oyendo los animales el estruendo de vna trompeta, y el ruydo de caxa, despauoridos se esconden en sus cuenas: solo el caualo, quãdo oye disparar la pieça, quando atruenã los globos de fuego el mundo, quãdo suenan las trompetas, y el estruendo confuso de las armas, entonces se abalança, y cierra por medio de los fuegos, y se entra por las picas, y por las espadas: y si lo detienẽ relincha, y se enarmona hasta que se vee en la batalla. Todo lo qual significa el pecho animoso de los iustos, como vn Pablo, que dezia, *Quis nos separauit à charitate Christi? An gladius? An fames? An persecutio?* Lo segundo que auiamos de notar, es, que los comparó, no a qualesquier caualos, ni carros, sino a los que se entraron por el mar Bermejo en tiẽpo de Pharaon: porque alli mostraron el denuedo, y atreuimiento de generosos caualos, y fuertes carros: porque quando llegaron los hijos de Israel cerca del mar, se vieron en vn increyble aprieto, porque vieron venir eras de si a sus enemigos, q̃ con vn gruesso, y poderoso exercito venian à hazerlos pedaços, como se la traya jurada Pharaõ. Si querian huyr por los lados, era imposible, porque los impedian las sierras de Arnon, que eran vnas montañas tan yertas, y asperas de subir, que sino eran hechos paxaros, no podian yr por ellas. Delante estaua la mar, pielago tan temeroso, q̃ no podian passar (sino pusieran en Dios su esperança) sino que se los auia de trãgar. Mas los valerosos Hebreos, mas que los caualos, y tambien guarnecidos que los carros de Pharaon, se abalançarõ a las aguas, menospreciando sus peligros, y teniendo por dulces sus amarguras, porque tenian por cierto, que en passando de aquel mar, auiã de llegar al desierto de Sin, a donde Dios despues les tuuo aparejado el banquete del maná. A estos pues tales alaba el Esposo, que con tan honrada determinacion menospreciã las amarguras de los trabajos, y sus borrascas. Y teniendo buen entendimiento, si miramos lo q̃ ha dicho el glorioso San Gregorio arriba deuen por cierto de estimarlas en poco, mirando su dichoso paradero.

Pues tambien los malos, y pecadores no gozan à pie enxuto de sus gustos, pues Pharaon, y los suyos se entraron por el mismo mar, y beuieron harto mas las amarguras del agua, que los Hebreos, quãdo se ahogaron, y ni comieron del maná como ellos, ni beuieron el agua dada por milagro en el desierto, ni entraron en la tierra de Promissiõ, como los del pueblo de Dios, que despues de auer passado su mar, tuuieron el regalo. Y estos que siguieron a Christo, despues de auer passado el mar de Galilea, merecieron gozar del pan milagroso, que multiplicó la mano del soberano Dios.

ET SEQVEBATVR EVM *multitudo magna, quia videbant signa quæ faciebat.* Eran tantas las señales, y marauillas que auian visto hazer al Señor, que cada vno tomaua animo, y esfuerço (por la noticia que tenia dellas) para esperar que les remediara sus necessidades: y por esso le seguia tanta gente, porque vian las señales, y milagros que hazia, sanando los enfermos. No es posible sino que se vayã tras Dios, los que tuuieron entendimiento, aunque sea yr nauegando por mares peligrosos, poniendo por delante las muchas señales, y milagros, que ha hecho, para remediar todas las necessidades, y trabajos. Y assi se quexa el grandemente por Hieremias, capit. 2. diziendo, *Quid inuenerunt patres vestri in me iniquitatis, quia elongauerunt à me, & ambulauerunt post vanitatem, & vani facti sunt?* Es posible (dize Dios) que huyan de mi los hombres, y me dexen solo? Que mal hallaron en mi vuestros Hie. 2.

vuestros padres, para que se alexassen, y no me siguiessen a mi, sino a sus ydolos, los quales a gran costa suya han experimẽtado quan vanos son, y quan ynutiles? Cosa rezio es, que no vuo alli vno que despertara a las esperanças del otro, poniendole delante de los ojos, y refrescandole la memoria con los milagros, y señales tã grandes que hize en el desierto? Donde se ha de notar, que assi como en los golfos peligrosos, y donde suelen correr riesgo los nauios, se ponen vnos farotes de noche, que siruan de guias que señalen con su lumbre el puerto: assi la Prouidencia de Dios hizo grandes milagros, y de proposito los tuuo como apresta dos, para q̃ fuessen como vnas antorchas resplandecientes, para que los que se andan embarcando en algunos negocios arduos, y dificultosos, poniẽdo los ojos en aquella luz se gouernassen de manera, que no diessen en algun escollo, y roca de desesperacion.

Gen. 32. Y assi quando venia Iob, Genes. 32. embarcado ya en venirse a su tierra cargado de toda su hazienda, quãdo se leuantó la borrasca, y ondas furiosas de la persecucion de Esau, y venia de mano armada a hundirlo, luego puso los ojos en el farol de otras misericordias que Dios auia vsado con el, y dixo: *In baculo meo transiui Iordanem istum, & nunc cum duabus turmis regredior. Erue me de manu fratris mei Esau, quia valde eum timeo.* Veys como para animarse en medio de las aguas de la tribulaciõ, puso los ojos en la luz de la linterna de la merced que auia hecho con el, auiendolo hecho rico de vn hombre tan solo, que passó el Iordan con vn bordon en la mano, y despues salio tan rico de vn pobre bordonero. Esta fue tambien la aduertencia que le dio Abraham a su criado Eliezer, quando lo embió a ser casamentero de su hijo. Estaua Abraham emp.rcado en vn negocio de tanto peso, como era dar muger a su hijo (del qual se auia de yr cõtinuando la casta del Messias, y por esto

Gen. 24. auia de tener grandes calidades) leuantaronse las ondas de los cuydados, y como las del mar, que vna sueede a otra, y otra a otra, quitauanle el reposo, y quietud, como al nauio sacudido de su fuerça, y priessa mas el piloto diestro, puso luego los ojos en la luz clara de los grandes milagros que Dios auia obrado con el, y assi encaminó bien a su er ado al puerto que desseaua, diziendo: *Dominus cœli, & terra, qui eduxit me de domo patris mei, & dixit mihi semini tuo dabo terram hanc: ipse mittet Angelum suum tecum, & accipies vxorem filio meo.* Veys como puso los ojos en las mercedes que Dios le auia hecho, quando lo sacó de la casa de su padre, para seguir lo agora en la derrota desta nauegacion? En que caso tan peligroso se embarcó la Sancta Iudic, quando quiso cortar la cabeça a Olofernes, que golpes de mar tan fragosos le deuian de combatir el nauio, que vientos tan confusos, y desauenidos la deuiã de traer peloteada: pero sossegose luego, y tuuo gran confiança, porque puso los ojos en el farol de otros semejantes milagros que auia hecho Dios en su pueblo: y assi dixo: *Domine Deus patris Simeon, qui dedisti illi gladium in defensionem (id est vindictam) alienigenarum, subueni quæso te Domine respice castra Assyriorum nunc.* Acordose del esfuerço que dio Dios a Simeon para destruyr al hijo de Siehen, que injustamente auia violado su hermana.

De aqui han venido los grandes pilotos a dormir seguros al ruydo de las olas brauas, y aunque cruxan los costados del nauio, y giman las entenas con el combate del agua, y de los vientos, no despiertã ni se alborotan, porque sabẽ ya hazia que parte cae la lumbre que los ha de poner en saluamento. Assi lo hizo Dauid, el qual di Psal 3. ze, *Ego dormiui & soporatus sum,* Aunque cercado de enemigos, *Et surrexi, quoniam Dominus suscepit me. Non timebo millia populi circundantis me:* Y da la rrzon, *Quoniam tu percussisti omnes aduersantes mihi sine causa dentes peccatorum contriuisti.* Poniendo los ojos en la luz de las mercedes que otro tiempo le hizo, se tuuo por seguro en la tormenta. S. Aug. l. 5. de ciuita. Dei

Vn secreto marauilloso hallo yo en la fabrica de aquella area de Noe, como lo noto nuestro Padre San Augustin, y San Ambrosio: el qual dize, *Arcam Noe si quis velit impensius considerare, inueniet in eius edificatione descriptam humani generis formam,* c. 26. S. Amb. l. de Arc Noe & seq. Exod.

Que

Que es la causa, porque Dios le mandó a Moysen, que hiziera el arca de maderos quadrados? Y venida a ver (dize el Sãcto) toda la proporcion del cuerpo humano es quadrada, *Nam & in vsu ita est vt eos quadratos dicamus, quos neque in ormes præcelsitate, & validos, robusti qualitate corporis, stimamus*: Ser tambien el arca de maderas trauadas, y breadas, tiene mucha proporció con el cuerpo humano: porque los gueſſos eſtan trauados, y encaxados vnos con otros, como los maderos del nauio, y del arca eſtauan calafeteados con eſtopas, como con nieruos, y con la piel que cubre la tez por encima d la carne, como la brea y betume cõ que eſtaua el arca embetunada, para que no pudieſſe entrar el agua: y como el arca ſe acabaua en vn codo: aſsi el cuerpo ſe acaba en lo más angoſto, que es la cabeça: y como los ojos eſtan en lo mas alto del cuerpo: aſsi las ventanas eſtauan en lo mas alto del arca. Y aun aquello que mandó Dios, *Nidulos fine manſiunculas faciesin ea*, Conuiene mucho con la fabrica del cuerpo humano, el qual eſtá todo lleno de manſiones, o nidos. Gen. c. 6.

Los ojos ſon nidos de la viſta, los ſenos de las orejas ſon nidos donde anida el oydo: los huecos de las narizes, ſon receptaculos, y nidos del olfato: la boca es nido de la lengua, y del guſto, donde ſe anidan las aues cantoras, que ſon la muſica y los paxaros, que ſon las palabras. Nido es el Emicraneo, o Calauera donde ſe anidan los ſeſos. Nido es aquella membrana o tela que recoge el celebro, y lo detiene. Nidos ſon las entrañas, donde ſe anida el pulmon, y el coraçon. Y el miſmo pulmon nido es tambien, donde ſe anida el eſpiritu vital, con que reſpiramos. Nido es el coraçon tambien, donde eſtá la ſangre, y el eſpiritu vital: Nidos ſon los gueſſos, donde eſtan anidadas las medulas en lo blando: tambien de las entrañas, eſtan los nidos del apetito, y dolor: parece tambien el cuerpo humano a eſta arca: porque aſsi como dentro en el arca eſtauan los animales brauos: aſsi dentro en el hombre eſtá las paſsiones brauas, los apetitos, los deſſeos, las aficiones, todas las quales ſon animales, y ſauandijas terribles. Y aſsi como Noe era el que gouernaua todo aquello, y a quien eſtauan ſujetos los de dẽtro, aſsi la razon en el cuerpo humano ha de ſer la que auia de ſujetarlo todo. De manera, que ſe parece muy bien, ſegun dizen eſtos Sanctos, el arca a vn hombre, pero no puesto en pie, ſino tendido como difunto, lo qual ſe echará de ver por los tamaños, y medidas del arca: porque ſu longitud es mayor que ſu latitud, y aſsi verdaderamente, como aun lo pintó nueſtro Arias Montano, y lo aduirtio primero Philon, y los Hebreos, el arca era a manera de vn ataud, donde ponen vn difunto a la larga tendido. Y aun otros dixeron, q̃ de la miſma forma, y hechura eſtuuo hecha, aunque diferentemente texida, la ceſtilla en que yua encerrado el niño Moyſen por el rio abaxo.

Por lo qual deuio de querer Dios dar a entender, que aſsi como no ay coſa mas deſafuziada, que vn hombre en vn ataud echado, y por el agua abaxo, porque el q̃ va dentro, va muerto, y arrebatado de las ondas, y no puede gouernar el arca, y ataud, donde va encerrado, y ella por ſer llana, no puede cortar las aguas que la lleuan impetuoſamente a dar en vna peña, pero ſi Dios coyda del, ni muerte, ni diluuio lo hunde, ni acaba, porque entonces le acontecerá lo que a Noe, y al arca, a los quales todo el mundo los tenia por muertos, y los pudieron contar como a gente puesta ya en el ataud, pero con todo eſſo los ſacó Dios, y tuuo cuydado dellos, porque aunque muertos quanto á las aparencias, lleuauan muy viuas las eſperanças, y aun tambien parecian todos los que yuan alli muertos, porque ſus paſsiones lo eſtauan, que mas muertos podian eſtar los apetitos, que eſtar la fuerça del Leon templada, y manſa, junto a la flaqueza del cordero, y el lobo junto a la oueja? Que mas mortificada la carne, y ſu concupiſcencia que no engendrar en todo aquel tiempo ningun animal? Que mas enfrenada la gula, que comer paja, y grama los animales? Y lo miſmo, y aun con mas templança guardauan los hombres que eſtauan en ella. Pues ya ſi miramos la confiança que tuuieron en Dios, y la paciencia en ſufrir aque-

aquellos trabajos, es cosa que pone admiracion, pues estuuieron alli tantos dias encerrados con tanta apretura, sin gozar del ayre fresco abochornados, y viendo por otra parte, que con tanto golpe de aguas por todas partes su arca yua discurriendo sin saber donde auian de yr a parar, que aun los passageros que van en vn nauio, van descubiertos por la parte del cielo, porque de otra manera murieran: y mas que con las velas van huyendo de la furia de los vientos, alientanse tambien, con ver que el gouernalle va en manos de vn diestro piloto: mas ellos sin vela, sin remo, sin timon, sin ayre, encerrados en vna arca, sin rodearse casi los animales con tãto mal olor, y tanto estiercol, estauan confiadissimos de que Dios auia de suplir todo lo que faltaua, y aunque se dexauan llevar del corriente del agua, nunca se anegaron sus esperanças, ni se las llevó la corriẽte: porque llevauan puestos los ojos en la lumbre interior de las mercedes que antes Dios auia hecho.

Y tengo por cierto, que devio de dexar Dios este famoso milagro deste nauio, hecho, y fabricado a la forma de vn cuerpo, que aunque viuo, yua como difunto en vn ataud, para que confie el hombre tanto, q̃ aunque esté ya tan desesperado de la vida, como el que va en el ataud, si el por vna parte va mortificado, y lleua sus apetitos enfrenados como los animales del arca, y tuuiere tanta confiança en Dios, como tuuo Noe, y sus hijos, sin dubda ninguna los sacará a paz, y a saluo, y arribará a puerto seguro: y aunque se vea como vn Moysen encerrado en vna cestilla, llevarse de la corriente del rio de las tribulaciones, no bastaran todas ellas juntas a negarlo. Y por esso tengo para mi, que devio de permitir Dios q̃ se quedasse esta arca encima de los cerros altos de Armenia, para que atendiessen los Hebreos, que assi como los de aquella pusieron los ojos en la lumbre de otras mercedes que Dios les auia hecho, y con esso confiarõ, y lo siguieron en todo trance, assi ellos, aunque se vieran ya muertos, y como anegados en las ondas del diluuio, y llevados de la corriente del rio, no desampararan a Dios: y assi esta arca que fue nauio para Noe, y sus hijos, es para nosotros como vn farol, o antorcha resplandeciente, la qual nos obliga que sigamos a Dios, como a los navegantes la de su Capitana, para que en medio de las ondas de los trabajos no nos perdamos.

Todas las marauillas que Dios ha hecho, van encaminadas a que acudamos a el, y no le demos ocasion a que se quexe de lo que dexamos solo, como se ha aquexado por Hieremias. Y assi dize el propheta Dauid, que el auer hecho muchos milagros, es para q̃ los padres los cuenten a los hijos, y teniẽdolos en la memoria, le sigã con confiança: *Quanta mandauit patribus nostris nota facere filijs suis, vt cognoscat generatio altera, vt ponant in Deo spem suam, vt non obliuiscantur operum Domini?* Donde se ha de notar aquella palabra, *Quanta*: Que de cosas dexó mãdadas poner por memoria de milagros que hizo, para que todos le siguiessen? Porque de ningunos trabajos de quantos pueden acontecer, dexa de auer algun milagro que Dios aya hecho, para que aquel sea motiuo de que sigan a Dios cada vno en el suyo. Y assi auiendo hecho milagros en todo genero de cosa, es visto querer que todos vniuersalmente le sigan, y pongan en el todas las esperanças. Acá en nuestras necessidades, y enfermedades, valemonos de la intercessiõ de algun Sancto, al qual tenemos por abogado desta enfermedad, y no de aquella, y assi tenemos muchos patronos, para cada vna enfermedad el suyo, y porq̃ sabemos, que al tal Sãcto acude el remedio de la tal enfermedad, como Sãcta Lucia a los ojos, y San Blas a la garganta, S. Nicolas de Tolentino a las calenturas. Y aun desta manera de intercession se valiã los Hebreos en sus necessidades. Y assi 4. Reg. 3. auiendo faltado agua en el desierto de Idumea para los tres Reyes, de Israel, Iuda, Edon, q̃ yuan juntos a la batalla contra los Moabitas, viendose en gran estremo dixo el Rey de Israel: *Heu congregauit nos Dominus tres Reges, vt tradere in manum Moab*, Y dixo el Rey Iosaphat: Ay aqui algun Prophetа del Señor, para que intercceda por nosotros? Y respondio vn criado del Rey de Israel:

Psal. 77.

4. Reg. 3.

Israel: *Est hic Eliseus filius Saphet, qui fundebat aquam super manus Eliæ*. Pues valame Dios, que tiene que ver, para esperar que este ha de hazer vn milagro tan grande, como es dar agua para tres exercitos, dezir que echaua agua a manos al Propheta Elias.

S. Theo. in cõm. Bien se que responde San Theodoreto, que aquello fue vna grande alabança del Propheta Eliseo, porque tenian los passados por vn Sancto a Elias, que aun el que le seruia de echar agua a manos, parece q̃ en cierta manera quedaua santificado de hazer aquel mysterio, y llegar a aquel santo cuerpo. Pero Nicolao de Lyra y los Hebreos dizen, que alli no se entiẽde que la alabarõ de que siempre daua agua a manos al Propheta, sino de vna especial efusion de agua, que echó sobre las manos de Elias en el Monte Carmelo, quando hizo que derramaran agua sobre el sacrificio, porq̃ entonces de los dedos de Elias, quãdo Eliseo se echaua agua, manaron como vnas fuẽtes de aguas fertilissimas, que fueron bastantes a henchir aquel fosso que el Propheta hizo en torno del altar: el qual para henchirse (segun la cuenta de los Hebreos) tenia necessidad de mucha agua. Pues agora se entẽderá el ingenio del criado del Rey de Israel, en dezir que alli estaua vn Propheta, que auia echado el agua sobre las manos de Elias, como quien dize: Vosotros buscays vn Propheta, para q̃ socorra aqui en esta sed, y falta de agua, pues quien mas a proposito que Eliseo, q̃ quãdo echó el agua en las manos de Elias fue causa de que se multiplicasse el agua, y viniesse muchas fuentes nueuas? Y assi el Doctor, cuya es esta opinion, dize estas palabras: *Quasi dicat: Iste est aptissimus ad quærendum signum aquæ, quia per effusionem aquæ de manu sua factum fuit miraculum in multiplicatione aquæ, modo prædicto.*

Nico. de Lyra, & Hebr.

4. Reg. 3.

De lo dicho se infiere, que si acudimos mas vezes a pedir el fauor del agua al Sancto, cuya intercessiõ haze milagros en ella, y al q̃ es abogado del fuego, porq̃ ha hecho señales marauillosas, acudimos a q̃ nos libre de las llamas, fauoreciendonos en esto con Dios: luego mas razon es que sigamos al mismo Dios, que es omnipotente, y haze señales marauillosas, no en vna suerte de trabajos y necessidades, sino en todas. Y para esfuerço de todos los que las padecieren, ha hecho singulares señales en cada vna las quales son como vnos faroles, con que atinan al puerto los que padecen tormenta, en qualquiera dellas, como lo experimentó Abraham en los cuydados del casamiento de su hijo. Iacob en la conseruacion de la hazienda que le queria robar su hermano. Iudit en la osadia para derribar la cabeça a Olofernes: Dauid para despreciar a sus enemigos. Y finalmente aquella celebre y hermosa arca, con tan justa razon leuantada sobre la cumbre de vn muy alto monte, para que todos la vean, porque nadie no tenga escusa que dexó a Dios, porque se vio ya encerrado en vn ataud, y lleuado de la corriente y fuerça del agua de las tribulaciones: que tantas y tan manifiestas señales obligaran a vn hombre que lo fuere a seruir a Dios, por mar y tierra, y no dexarlo por ynutil y desaprouechado, como lo hizieron aquellos ingratos, de quiẽ el se quexa por Hieremias: *Nunquid solitudo factus sum Israel, aut terra serotina? Quare ergo dixit populus meus: Recessimus, non veniemus vltra ad te.* Hier. 2.

CVM SVBLEVASSET *ergo oculos*. Vio que venia mucha gẽte tras el desapercebida de mantenimiẽto, y q̃ no auia alli comodidad para prouerlo, porq̃ estaua lexos de pueblo, y antes q̃ ellos pidieran de comer, el salió a la necessidad. Que biẽ dixo Seneca, *Gratissima omnia beneficia, quæ obuiã exeũt*: Y assi los q̃ Dios haze, son los mas agradables, porq̃ *Ante quã clamẽt* (dixo el) *Ego exaudiã*, Preuiene tan tẽprano nuestras necessidades, q̃ antes q̃ las sientan los dueños, las oye y remedia. Bien nos manifestó esto aquel cuydado q̃ Dios tuuo de la hãbre de Elias, y como la preuino, antes q̃ el sancto viejo la sintiesse teniẽdo para esto ya apercebidos, y de antemano los cuernos q̃ le auian de seruir, lleuandole la comida, los quales puntualmente le lleuauã el pan y la carne, y por ventura guisada y adereçada de la casa y mesa abastada del Rey Acab; q̃ assi dize el Abulen-

Seneca. Esai 65. 3. Reg. 17.

Abul.su. ca.17. 3.Reg. Abulenſe, quẽ por miniſterio de los Angeles ſe arrebatauan de la meſa del Rey Acab cada dia el pan y la carne que auia de comer; como quien dize: Mis ſieruos han de ayunar, y vos aueys de tener ſobrada la comida? Eſſo no: y aſsi les deſparecian a los criados la que auian de comer Elias, y ſe la trayan los cueruos. Pero de camino quiero tambien que veas, como eſtos ojos diuinos mirando la neceſsidad de Elias, no los cerrauan a la que tenia todo el pueblo de Iſrael con la hambre que padecia, y que para eſſo le embiaua la racion con los cueruos, que parece que le querian ſacar los ojos a Elias, porque viẽdo Dios la neceſsidad que el padecia, y remediádola el, no queria (como ellos) mirar la afliccion que tenia todo Iſrael con la hambre en que el los tenia pueſtos. Y aſsi dize Chryſoſtomo vnas marauillosas palabras a eſte propoſito, en las quales parece q̃ el miſmo Dios reprehende a Elias:

Chry. in c. 6. ſu. c. 17. 3 Reg. *...absurdum eſt, ò Elia, quòd apud te miſericordiæ meæ patrocinentur corui tu autem pro Iudæis, in quos iuxtà ſententiam tuam ſæuio, non intercedis? Erubeſce, & cornuum exemplo Iudæis eſto clementior;* Caſo rezio es (como ſi dixera) y vergonçoſe, que los cueruos ſean patronos de miſericordia para contigo, y tu no quieras interceder por los Iudios? Y pues yo honro tu ſentencia, y porque ella ſe cumpla, me encruelezco, ten verguença, y ſiquiera con el exemplo deſtos cueruos ten clemencia para cõ los Iudios.

Chry. in c. 6. ſu. c. 17. 3 Reg. Y aun dize nueſtro Padre San Auguſtin aqui vna coſa, con la qual quiça quiſo Dios reprehender a Elias, y reduzilio a que no fueſſe tan cruel. Boluio Dios por la honra del cueruo; porque el fue mal miniſtro, y no boluio al area, y no obedecio a Noe, antes ſe fue tras la carne; agora obedece, y ſin tocar a la carne que le dieren, ni comer, ſe la trayga a Elias; como quien dize: Aduierte por el exemplo del cueruo, que las criaturas que viuen en eſte mundo, no ſiempre proceden de vna manera, oy deſobedecen, y mañana obedecen, oy a gran peligro de anegarſe ſe van tras la carne, mañana, aunque la tengan ya entre las vñas y el pico, no lo tocan: ſi ayer deſobedecieron los Iſraelitas, por ventura obedeceran oy: ſi ayer ſe fueron a donde los inclinaua la carne y ſangre, oy huyrã della, y aunque ſe les ofrezca la ocaſion a las manos, la huyran por ſeruirme. Y aunque por ventura de otra aduertencia que aqui tuuo Procopio, quiſo Dios picar mas a Elias con el cueruo, porq̃ como aduirtio eſte Doctor, el cueruo era aue inmunda por ley, y quien la tocaua, quedaua inmundo. Pues como Elias tomó de mano del cueruo la comida, y no contraxo inmundicia por auerle tocado? Y reſponde el Doctor: Porque el legiſlador es ſobre la ley; y aſsi como el auiendo mandado que ſe guardaſſe el Sabado, diſpenſó que ſe conquiſtaſſe la Ciudad de Hierico en el, y no ſe quebrantó la fieſta; y ſiendo ley, que el Nazareno quedaua inmũdo, ſi tocaua algũ cuerpo muerto, diſpenſó con que Sanſon mataſſe tantos Philiſteos, y los deſnudaſſe, y antes auia comido el pan al de la boca del Leon muerto, ſin que contraxeſſe ninguna inmundicia, aſsi diſpenſando con que Elias ſin enſuziarſe, tocaſſe al cueruo, le quiſo diſsimuladamente dezir, q̃ aunq̃ los de Iſrael eran inmundos, y por eſſo merecierõ q̃ nadie los tocaſſe, y huyeſſen dellos, caſos auia en q̃ ſe ſufria diſpenſacion, y que harto vrgente era ver morir de hãbre tanto pueblo, por no querer ellos mirar con ojos de miſericordia: por tãto que no huyeſſe ya dellos, ſino que los ſocorrieſſe.

Y aun, porq̃ no quede coſa que no digamos acerca deſto, para q̃ no ſe vea la preuencion de los ojos de ſu prouidencia, notó marauillosamente S. Theodoreto, que con gran ſabiduria matò Dios al hijo de la viuda hueſpeda de Elias, a fin de enterneceer ſu dureza. Y porque ſon admirables las palabras del Santo, las quiero referir. *Affatim fruens alimento Propheta, oblitus eſt calamitatis aliorum hominum. Quam obrẽ animaduerſus eius viduæ ejulatus.* Eſtauaſe Elias gozando del mantenimiento abaſtado ſin congoxa, ni cuydado de que todo el pueblo de Iſrael padecia hambre; que como dixo el refran. El harto del ayuno, &c. y quiſole Dios hazer guerra, y para eſſo armó vn ſoldado, que le quitó el

ſoſsie-

sossiego, que fueras las lagrimas de vna muger viuda. Pues q̃ tiene que ver lo vno con lo otro? Mucho por cierto. Que cosa fue, ver en vn punto perdida la alegria de la casa de aquella pobre muger cõ la muerte de vn solo hijo que tenia? Viendola assi delante de sus ojos, y con el muertas todas sus esperanças, quebraria el coraçon, ver hazer a la madre como vna loca, messarse los cabellos, rasgarse la cara, dezir endechas lamentables, y que quebrantaran las peñas, puesta en el rincon de su aposento, cerradas sus vetanas sin ver luz, ni querer passar bocado, manando sus ojos sin cessar fuentes produzidas de su mismo coraçon. Todo lo qual no fue otra cosa, sino querer armar vn soldado fuerte para derribar la porfia de Elias, porq̃ quando el estuuiesse masenfadado y cõgoxado de ver tãto llorar, reboluiesse en su coraçõ, y dixesse: Assi, tãta lastima haze ver vn niño muerto, con no auer sido de hambre, sino con su regalo, que dolor y quebranto será ver en el pueblo de Israel tantos niños muertos de pura hambre? Que será, ver dar gritos, y alaridos a los niños hãbrientos, y faltandoles el aliento para gritar, caerse muertos de puro desmayo? Que será, ver llegar la madre llena de ternura el hijo a sus pechos para darle leche, y hallãdolos secos al tiempo que el va a abrir la boca, verle dar la vltima boqueada, y luego de pura hambre caerse la madre muerta sobre el hijo, juntando vn mismo dolor los cuerpos, q̃ apartó las almas? Que será, ver llorar las madres las muertes de sus primogenitos, y rõcas de llorar, y despedaçados sus rostros, representar vn miserable espectaculo a todo el mundo? Es posible, que este soldado armado no cõbatia fuertemẽte el pecho de vn Elias, aun que tuuiesse las pieças dobles del armadura del zelo q̃ dixo el otro Propheta? Que todo esto era preuencion de los ojos de Dios, los quales mirauan a Israel, antes q̃ viniesse a tal estremo.

Exo. 25. Ello tãbien parece q̃ quiere dezir aquello que mandaua Dios, Exod. 25. *Et pones super mensam panes propositionis in conspectu meo semper.* Llamarlos de la proposicion a los panes, y tenerlos Dios delãte de sus ojos siempre, no era otra cosa, sino dar a entender, que el salia al encuentro a la necessidad, y hambre, que podian tener los suyos, a los quales aun antes de tenerla, tenia puestà la mesa, para que no esperaran. Y aun esta diuin prouidencia se echa mas de ver en lo que dizen los Doctores de la hechura desta mesa, y de los panes. Porq̃ de là mesa dize Iosepho, que era como la mesa Delfica, que estaua en el templo del Dios Apolo, el qual estaua en Delfos Isla de Grecia, de la Prouincia de Boecia, desde la quàl respondia el oraculo a todas las preguntas de los que querian saber lo que les importaua. Auia mas en esta mesa (como dize el Maestro en la histor. Escola.) que como propheti zando mucho antes lo que auia de ser, estauan esculpidos en esta mesa todos los retratos y ymagenes de los Reyes, que auian de ser del Tribu de Iudá, desde Dauid hasta Sedechias, en quien acabó la linea recta de los Reyes de Iudá. Y aunque a alguno le parece dificultoso esto, porque parece que Exod. 21. y Deuter. 4. auia Dios prohibido, que no se hizierã estatuas, ni retratos, ni ymagenes a esso responde el Abulense, Exodi 5. no obstante lo que se auia mandado, se podrian muy bien hazer las tales esculturas en la mesa, porque la prohibiciõ era, porq̃ no se adorassen los tales retratos, y en gẽte dada a ydolatria, era menester yr con recato en semejante negocio, y assi se prohibian, para que no se pusiessen en el altar, porque como alli era toda la adoracion, alli era todo el peligro: pero en la mesa no auia esse escandalo, ni corria esse riesgo, porque la mesa nunca estaua descubierta, de suerte, que la pudiesse ver alguno del pueblo, ni aun los mismos Leuitas, sino solos los Sacerdotes, que entrauan a poner y quitar el pan: como tambien, porque dentro en el Propiciatorio auia ymagenes de los Serafines, y como estauan siempre cubiertos, q̃ no entrauan alla los del pueblo, no era materia de ydolatria: y no era inconueniente tampoco q̃ las viesse en la mesa: pero que queria dezir (si es verdad lo que dixo Iosepho, y lo q̃ dizẽ estos Doctores) q̃ alli estauã las estatuas delos Reyes? y q̃ quiere tãbiẽ dezir

Mag. hi. Schol.

Exod. 21. Deut. 4. Abul. su. c. 25 Exo.

q̃ en esta mesa se dauan las respuestas? Por que yo mirãdo muchos authores cõ cuydado, hallo que esta mesa de los panes, fue mucho antes que viuiera templo del Dios Apolo en Delfos, porque la de los panes se hizo en tiẽpo de Moysen, y la de Apolo fue en tiempo de Othoniel, que fue
Iud. 12. juez de Israel despues de Iosue, Iudicũ 12.
Eus. Cæ. Y assi por la Cronica de Eusebio, y de otros Hebreos, no puede ser esta mesa como aquella. Pero, aunque es verdad, que alli no se dauan las respuestas, porque las daua Dios en el Propiciatorio, y Racional del Sacerdote, por ventura se llamó esta mesa de las respuestas, porque no se yo a que duda, ni a que pregũnta, y dificultad que alguno que quisiere tener, o saber de Dios, no respondia con ver aquellos panes puestos delante de sus ojos? Porque si querian saber de su misericordia, quien podia dudar que la tuuiesse, el que tenia cuydado de la comida de los suyos? Si de su prouidencia, ello se responde, pues siendo doze los Tribus, manda que fuessen doze los panes, en memoria de cada vno, para que se entendiesse, que su prouidencia a todos los miraua. Si de la conseruacion de aquel pueblo, que mejor respuesta, que ver alli aquel pan, que mandaua Dios amassar en su casa cada semana? Si de su amor, y entrañas piadosas, que mejor respuesta, que verle con cuydado de madre, que siempre tiene el pan el en la falda para dar a sus hijos? Y finalmente, ninguna pregunta se podia hazer, a la qual no respondiesse aquella mesa, si bien se considerauа.

Estar alli esculpidos los rostros de los Reyes, tãbien tenia mucho ingenio: porque es proprio de los Reyes, cuydar de la comida de sus vassallos. Assi el otro por
Esai. 3? Esayas se dio por escusado para admitir el Reyno, porque dixo que no tenia pã, *Non est in domo mea panis*, Y el otro Pharaon, quando Egypto aun no padecia hãbre, como el cuydado q̃ le daua el temor de q̃ la podria auer, lo traya siẽpre desuelado, de noche no soñaua otra cosa sino hãbre de su pueblo, queriendo Dios por este camino auentajar a Ioseph, y tãbien descubrirnos, quales hã de ser los sueños y desuelos de vn Principe, q̃ es la conseruaciõ de sus Reynos, y preuenir sus hãbres y necessidades para remediallas. Por esso pues estan las ymagines de los Reyes en las mesas, como quiẽ dize: El cuydado d̃ los buenos Reyes q̃ ha de auer en mi pueblo, ha de ser procurar mantener sus subditos del sustento espiritual, q̃ es pan de las almas, enseñãdoles la verdad y la doctrina, y del material, que es de los cuerpos, porq̃ no padezca hambre su republica; q̃ es mẽgua de los Reyes, ver padecer hambre por su poco cuydado, a los pobres de su republica. Y si a caso no estauan esculpidas alli estas ymagines de los Reyes (como quierẽ dezir) no se deue negar, que las dos coronas, vna mayor, y otra menor, q̃ rodeauã el cerco de la mesa (vna de las quales llamauan, *Coronam aureolam*, Que seruia de gala, q̃ por ser de oro, y pequeña, la llamauan *Aureolam*) Significauan los dos Reynos, el de Israel, que era el de Iudá: dando a entender, q̃ ninguna cosa coronaua tãto a los Reyes delante de Dios, y hazia illustres y resplandeciẽtes sus coronas, como el cuydado de tener mantenido su Reyno del pan del alma, y su cuerpo, esto es, de verdadera doctrina, y sustento corporal. Y assi para que los Reynos de la tierra tuuiessen vn exemplo viuo en el cuydado q̃ Dios tenia, como Rey vniuersal, de mãtener todo el mundo, queria q̃ las coronas de sus Reynos, y aun sus estatuas, estuuiessen en la mesa q̃ el tenia puesta en su tẽplo, para que della aprendiessen, de que manera mantenia Dios el mũdo, y como el pan, y sustento lo tenia siempre delante de sus ojos, preuiniendo el la hãbre antes que ella venga, y haga los destroços, y lastimas que suele en los pobres miserables, que de ordinario los consume.

De la hechura tambien de los panes, y de los nombres que tenian, se echa de ver esta preuencion de los ojos de Christo Señor nuestro: porque donde nuestra letra dize, *Panis propositionis*, Dize el Hebreo, *Panis facierum*, Pan de dos caras, semejante la vna a la otra, diferente que el pã de aca, el qual tiene dos rostros muy diferentes, porque como se cueze en horno, la haz de encima haze vna tez, y ros-

tro muy lindo, porque no tocan en el demasiado fuego de los ladrillos del horno: mas el suelo del pan tiene muy diferente rostro, y tez, porque lo maltrata el suelo sobre que se pone. Pero los panes de la proposicion tenian dos caras, tan parecida la vna a la otra, que de ninguna manera se sabia qual era la haz, o qual era el asiento: porque como dize Nicolao de Lyra y el Abulense, en el templo auia vnos moldes de oro, como aca los ay de hierro para hazer las ostias, donde cozido el pan salia ygual por todas partes, y por esto se llamauan, *Panis facierum*. Y aun en la hechura ay variedad entre los Hebreos: porque de la palabra Hebrea se colige que eran quadrados, y no redondos, como comunmente los pintan. Estauan cada seys panes de por si entre dos platos de oro, y encima auia dos nauetas de incienso purissimo, porque cada vez que se renouauan los panes, se auia de hazer sacrificio, y ofrecer incienso. Y aunque sobre estas cosas no dizen nada los Doctores, por ventura quiso Dios dar a entender la diferencia que auia de su pan a todo el que da el mundo. Porque el que se pone en su mesa no es pan traydor, que aunque tiene dos caras, son siempre de vna manera: el pan del mundo es traydor y engañoso, tiene dos caras, la vna muy diferente de la otra y a buelta de cara los venden los banquetes y comidas del mundo. Assi los llamó Dios, quando desengañando al hombre, dize: *suauis est homini panis mendacij, & postea implebitur os eius carculo.* Que traydor es el pan, y que mentiroso, q̃ entre la miga a tiene algun terrõ de tierra, q̃ os quiebre el diente, y donde pensastes hallar suauidad, hallastes desabrimiento traydor y mentiroso? El pan del mundo tiene dos caras desiguales, y assi, aunque lo veays puesto en las mesas de los Principes y señores, temedlo, que es traydor.

Nico. de Lyra & Abul. in c. 25 Exo.

Ari. Mõ. l. de Ant. Sac. Scr.

Pro. 20.

Lo qual aconsejó el mismo en el ca. 23. *Quando sederis vt comedas cũ Principe, diligẽter attende, quæ apposita sunt ante faciẽ tuã, & statue cultrũ in gutture tuo, ne desideres de cibis eius, in quo est panis mendacij.* Quando estuuieres sentado a la mesa de los Principes, y vieres la comida que te ponẽ delãte tu discrecion, mira lo q̃ hablas, esto es, *Statue cultrũ in gutture tuo*: Lo qual declaró interlineal della, mañera, *Statue cultrũ, id est, discretionẽ gutturi tuo, id est, in locutione*: Como si dixera: No apares cõ el cuchillo, ni trinches la perdiz q̃ ha d'entrar por la gargãta, tanto como las palabras q̃ han de salir por ella: porq̃ delante de los Reyes no se han de dezir palabras q̃ lleuen hueso q̃ tengan q̃ roer, ni q̃ tengan gran dureza, ni lastimen como el hueso, porq̃ han de ser pulpa, y cosas de substancia y labor, para q̃ no te cueste la vida: y assi el cuchillo en la mesa de los Reyes, con q̃ se ha de apartar lo precioso de lo vil, como dixo Hieremi. mas es menester para lo q̃ sale por el cuello, q̃ son las palabras, q̃ para lo q̃ ha de entrar por el, q̃ es la comida, y pues te refrenó en las palabras (dize Salomon) tãbien quiero enfrenarte los desseos *Nõ desideres de cibis eius, in quo est panis mendacij*, Porq̃ su pan es traydor, q̃ tiene dos caras, cõ la primera muestra buen rostro, y despues muestra otra fea y tiznada: porq̃ muchas vezes de los banquetes, y comidas de los Reyes del mundo se va a la muerte: pero el pãde la mesa de Dios, por qualquiera parte q̃ lo comieres, lo veran con buena cara, tan ygual por delãte como detras, y aun ay otra cosa en estos panes de Dios, q̃ son quadrados, q̃ assientan de quatro esquinas, q̃ tiene firmeza, y duracion su gusto, q̃ no son redondos como los panes del mundo, q̃ ruedã, y assi desparecẽ, y mientẽ las colechas, no solamẽte quãdo estã en los cãpos (como dixo Abacu: *Mentietur opus eius, & arua nõ afferent cibum*) Pero aun despues q̃ estan en la troxa, y aun en la mesa ruedã y desparecen, porq̃ sus gustos retienen la firmeza, que tiene el pan q̃ da Dios, preuenido para los suyos, con los ojos de su prouidencia: porq̃ este, *Cor hominis confirmat*, Y el otro es pan de mentira.

Pro. 23.

Abac. 3.

Psal. 103.

Concluyamos esto con vna cosa que nos descubre el incienso que estaua encima de aquellos panes, como remate y fin de cada vno, q̃ quiça no fue otra cosa, sino dezir el fin que Dios pretende con tanto cuydado, como su prouidencia tiene de mantener a los suyos, es de q̃ le empleé en oraciones y seruicios suyos, porque muy

digno es de alabar y ser seruido vn Dios, que tal cuydado tiene de nosotros. El Incienso es symbolo de la oracion y de las
Psal.140 alabanças diuinas: esso es, *Dirigatur, Domine, oratio mea, sicut incensum in cõspectu tuo*, Pues para esso quiere Dios que no falte el pan delante, y preuiene la hambre de los suyos, a fin de que le siruan y le alaben, por esso les da los campos, las dehesas, y que trabajen los labradores para ellos, *Dedit illis regiones gentium, & labores populorũ possederũt: vt custodiant in iustificationes eius legem eius requiram*: Porq para los tales da Dios pan de assiento quadrado, pan fiel y no traydor de diferentes caras, y tiene tãto cuydado de que no falte este, que siempre auian de estar delante de sus ojos, puestos y preuenidos a la necessidad que podria suceder, mostrãdose en esto mas cuydadoso, que todos los Reyes de la tierra, a quien si mando poner sus ymagines encima de la mesa, fue para que de su cuydado aprendiessen el que ellos auian de tener del sustento de los suyos: y como deuian leuantar los ojos, para anteuer la necessidad, y preuenirla primero que lastimasse, y pusiesse en aprieto.

Este mirar Dios con sus diuinos ojos nuestra necessidad antes que venga, y remediarla, se echa de ver marauillosamente en lo que dixo Iacob, Genesi. 31. hablando con sus dos mugeres, sabiendo la quexa que los hijos de Laban su suegro tenia del. Porque con el concierto de q los corderos manchados fuessen suyos, se sentia Laban por muy agrauiado, por ver la medra de Iacob: y assi le dixo a sus mugeres: Esto no ha nacido de mi pura industria, porq esto lo ha hecho Dios, *Tulitque Deus substantiam patris vestri, & dedit mihi*. Y por que sepays el como, sabed que quando yo dormia, velaua Dios sobre mi remedio: y viendome ya cargado de dos mugeres, y muchos hijos, y que vuestro padre diez vezes me auia burlado, y yo despues de tãto trabajo auia de quedar pobre y perdido, el leuantó sus ojos, y preuino a mi necessidad, remediandola: para lo qual me embió vn Angel, *Dixitque Angelus Domini ad me in somnis, Iacob, & ego respõdi, ad sum, qui ait, leua oculos tuos & vide vniuersos mas-culos ascendentes super fœminas, varios, maculosos, atque respersos. Vidi enim omnia quæ fecit tibi Laban*. El qual lugar dize verdaderamente al viuo, quan grande es el desuelo de Dios (si assi se puede dezir) por nuestro remedio, y juntamente se veran en este lugar muchas finezas deste cuydado, las quales desembueltas se entenderá mejor. Porq dize Iacob, que le aparecio este Angel, y q le mostró el discurso de lo q le auia de acontecer con su ganado, y que los corderos máchados auiã de ser todos suyos: y en aquel sueño le mostró todo aquel sucesso, y vio delãte de sus ojos (aunque dormido) que su ganado auia de concebirle todos los corderos manchados, para que el quedasse mas rico.

Y de aqui nacio, segun dize el Abulen se en este lugar, que Iacob hizo concierto con su suegro, que todos los pattos manchados fuessen suyos, el qual no hiziera con tanta confiança, sino estuuiera seguro por reuelaciones diuinas, de que auia de suceder como el desseaua. Pero dira alguno, que esto no fue milagro, ni para esto era menester reuelacion diuina: porque el salir manchadas las crias, fue cosa natural: porque poniendole Iacob en los abreuaderos, al tiempo de concebir las ouejas, las varas de Olmo, y de Almendro, y de Platano que puso, parte descortezadas, y parte con corteza, fueron causa de que naciessen manchados los corderos, porque esta variedad nacio de la aprehension que las hembras tenian de los machos de quiẽ concebian, los quales vian ellas por la sombra que hazian en el agua: y assi por los rayos reflexos que resultauan del agua donde estauan las sombras de los machos, los vian, y juntamente las varias máchas de las varas: de donde resultando de las varas descortezadas, y de la sombra del carnero que engendraua, vna forma y figura de carnero manchado, se imprima en la aprehension de la oueja que concebia, de manera, que salia el corderillo manchado, como ya otra vez auemos dicho: y este es caso natural, conforme al qual han acontecido otros muchos, como afirmó San Isidor. 11. Ethimol. el qual dize: *Anima huius conditionis est, quod in*

Abul. c. 31. Gene.

S. Isid. l. 11. Ethi.

extreme

extremo feruore libidinis posita, formas visas S. Hier.
attrahat: Y aun dize el Santo, *Quod in thalamis coniugũ, aliquæ pulchræ columbæ vel personæ decore pingendæ sunt, vt visis illis, fœtus simul imagine informetur*. Y San Hieronymo dize, q̃ Quintiliano orador, defendio vna matrona q̃ auia parido vn hijo negro porque en su recamara tenia vna pintura de vn Ethyopiano. Y Hypocrates, famoso Medico, defendio a vna muger que querian castigar por lo mismo. Pues si este hecho fue natural, como dizẽ los Doctores, que por la aparicion del Angel en sueños hizo Iacob el concierto, porque estaua seguro que le sucederia assi.

A lo qual se responde, q̃ este fue hecho natural: pero que este artificio no lo supo naturalmente Iacob, ni alcançó de si la excelencia el, sino q̃ el Angel le enseñó el artificio, y lo previno mucho antes, para que assi lo hiziesse, y juntamente remediasse la necessidad en que estaua, por auerle tan injustamente defraudado su suegro, de lo que de justicia se le debia por tantos seruicios, y por los dotes de dos hijas, a que de ley estaua obligado, y no queria pagar: y assi le daua a Dios tanto cuydado esto, q̃ quando estaua dormido Iacob, Dios velaua, y le estaua asseguran do, para q̃ se atreuiesse al concierto. El le embió su Angel para que en sueños le auisasse. El le representó en aquella vision en la fantasia los carneros, que ya le multiplicauã crias, como los auia menester, y a su desseo. El le mostró la virtud del artificio de las varas señalãdole q̃ no auian de ser de qualquier especie de arboles, sino de Alamo, y de Almendro y Platano, arboles el vno famoso por la madera, otro por la fruta, y otro por las hojas. El le dio la traça como auia de descortezar parte de las varas, y parte no, para que saliessen manchados los corderos. El le significó a q̃ tiempo las auia de poner en las canales de la agua, para q̃ aprehendiessen las ouejas la variedad de las colores al tiempo del concebir, que vn pastor no enseñado, como podia saber tantos mysterios, aunque naturales los quales aun estuuieron escondidos a grandes Philosophos, y Medicos? Pero lo que mas ay aqui que considerar, es, que antes que abriera los ojos a su necessidad Iacob, antes teniendolos cerrados, y aun dormidos, Dios le auanto los suyos, y con larga prouidencia previno el remedio de su daño.

Vna de las causas de que leuante Dios mas los ojos para nuestra necessidad, que nosotros mismos, es, porque no puede sufrir su misericordia las saetas, y tiros de nuestra miseria. Dixo el Esposo a la Esposa, *Auerte oculos tuos a me, quia ipsi me auolare fecerunt*: Apartad los ojos de mi, Esposa, porque me hazen bolar apriessa. Es muy proprio de las aues quando estan paradas, bolar despauoridas, y muy apriessa, de solo que las mire el cazador, porque barruntan que tras la vista del cazador, viene el flechazo, o el tiro de la escopeta, que le ha de quitar la vida: assi sabe el Esposo, que en mirandole la Esposa, le quiere tirar alguna flecha de alguna necessidad, o cuydado que le atormenta: y por esso, como quien teme el tiro, antes que ella ponga los ojos en el, que es señal de quererlo tirar, el le preuiene con los suyos, porque no quiere volar, ni apartarse de junto a ella vn momento. Que flechas son estas, con que la Esposa hiere al Esposo? El lo dixo, *Vulnerasti me in vno oculorum tuorum, in vno crine colli tui*: Son los cabellos symbolo de los cuydados y pensamientos: porque assi como vna cabeça está llena de infinitos cabellos: assi la cabeça, y entendimiento de vn hombre que viue en este miserable mundo, está tã llena de cuydados, y congoxas, como de cabellos. Que no sin razon se espantó el otro de verlas, quando dixo: *O curas hominum*! Pues estos cuydados de que son symbolo los cabellos, aunque sean los que estan mas al trançado, y a las espaldas, que son, como si dixeramos, los que menos congoxan: estas son flechas, para q̃ a Dios (a nuestra impropria manera de entender) le atrauessassen el coraçõ, de ver q̃ tienen puesta en aprieto a la Esposa que el tanto ama. Y como en poniendo los ojos el tirador, si el aue no buela, se puede dar por muerta, y dezir, que los ojos fueron la primera saeta que la hiere; assi

Cant. 6.

Similc.

assi el Esposo, por auer dexado que la Esposa ponga en el los ojos, antes de ponerse en cobro cõ presto buelo, dixo, que los ojos de su Esposa le auian herido tanto cõ la flecha, como cõ el cabello: y assi de ambos se quexa, *Vulnerasti cor meũ in vno oculorum, in vno crine colli tui*. Donde galanamente no se quexó de dos ojos, sino de vno: dando a entender por esto, que como caçadora diestra que tira de punteria, para acertar le cerraua el vn ojo, y abria el otro. Pues si esto nace de los ojos de la Esposa, no es marauilla, que antes que ella mire, leuante Dios los ojos de su misericordia para ver las necessidades. Y assi Christo Redemptor nuestro en este dia, antes que se quexassen los que le seguian, leuantó los ojos para remediallos.

Cant. 4.

Bastante motiuo es esto, Christiano, para que pongas en Dios tu confiança, pues vees el cuydado que tiene de tus trabajos, que ninguno le siguio (aunque fuesse por camino de desierto, y despoblado) q̃ no le sobrassen todos los regalos, que apenas se hallan en las casas de los Reyes. Que con esto se respondio a la admiracion que causó a todas las naciones, ver el regalo con que Dios lleuó a su pueblo por el desierto; que desto entiendẽ muchos Doctores aquel lugar de la Esposa, *Quæ est ista quæ ascendit de deserto delicijs affluens*: Como si vieran yr caminando vn señor por vn desierto despoblado de lugares, y aun de vẽtas, y que en medio de aquel campo acertasse a passar vn peregrino, y le viesse poner la mesa con tanto pauo, tanta perdiz, y no solo esso, muchas tortas, muchas pelas de manjar blanco, muchos regalos, y faynetes estraordinarios, no se admiraria con mucha razon, y diria. Pues en vn desierto, donde aun fuera admiracion hallar vn pan duro, no solo ay mucha y abundãte comida, pero cosas de regalo y deleyte, que aun apenas se hallaran en la Ciudad tan de sobra, y tan arrodo? Cosa es de admiracion, y esso es lo que admira en los Cantares, *De deserto, y delicijs, y affluans*, Cosas de regalo, y en abundancia? A todo esso se le podia responder, al que mas admirado estuuiesse de ver la mesa que auemos dicho. Todo esto, hermano, se haze en confiança de vn grã mayordomo que tiene este Señor, que debaxo de los reposteros que vos veys que traẽ las azemilas con su recamara trae tantos regalos preuenidos, que se puede vsar de toda esta largueza. Esto es lo que se responde a la admiracion que causó el regalo, que Dios dio en el desierto, que verdaderamẽte era para causarla grandissima, ver la suauidad del maná, la delicadeza de su regalo, la variedad de gustos que tenia. Pues ya si miramos la beuida, no fue menos suaue, y dulce que la miel, que assi compararon a ella. Y era tan assentada y clara, q̃ por dar la desta manera, hizo Dios aquel milagro famoso de la piedra, como lo siente Nicolao de Lyra, el qual pregũta, que es la causa, porque Dios, como llouio el maná del cielo quando auia hambre, no llouio tambien agua quando tenian sed: siendo assi, que es muy proprio de las nuues dexar la tierra llena de arroyos, con el agua que embian? A lo qual respõde el, que esto hizo Dios atendiendo el regalo dela beuida de su pueblo: porque si llouiera agua, toda la que cayera rebuelta con la tierra, estuuiera turbia, y mal assentada: y no pudiendo ellos esperar cõ la sed a que se assentara, beuieran vn puro cieno. Pues dize Dios. Esso no daré yo a mi regalado pueblo, agua han de beuer regalada, y assentada, y quebrada por entre piedras, q̃ sirue mucho para su delgadeza. O que marauilloso regalo, y que deleytosos mantenimientos. Que alla en la tierra de Promission vuiesse no solamente abundancia de lo necessario para el sustẽto de la vida: pero aun de lo que es regalos estraordinarios, que no siruen mas que de deleyte, y apetito, no era marauilla, q̃ todo esso tienen las Ciudades grandes, y todo esso tuuo la tierra de Promission: por esso la llaman tierra que corria leche, y miel: q̃ fue dezir mas claro. Si de leche y miel (q̃ son gollorias, y regalo de solo gusto, y para despertar el apetito, y saborearlo) auia arroyos caudalosos, que auria de lo necessario? que de ganados? que de aues? que de cosechas de trigo? que de arboledas fertiles, y ricas? De manera, que esso en la tierra de Promission no era marauilla: pero

Cant. 8.

que

que vaya este pueblo por vn desierto, *Delicijs affluens*, Que le sobren las cosas de regalo? Esso es lo que espanta mas: a esto se responde, que todo esso lo pudo hazer la confiança que lleuaua en vn mayordomo a quien ella tiene grande amor, que era Dios. Por esso dize, *Enixa super dilectum sum.*

Y que marauilla es, que ponga su confiança en quien tan bien la desempeña de las deudas que he hecho sobre su confiança? Parece que no tiene otros pensamientos Dios, ni otros cuydados, sino como remediará a sus necessidades quando estan en aprieto, que esso quiere dezir aquel apodo de los cabellos del Esposo, *Comæ capitis tui, sicut electæ palmarum, nigræ sicut coruus.* Donde en la cabeça del Esposo se hallan dos cosas, cabellos, y semejantes a cueruos. Donde verdaderamente parece que se da a entender, toda la manera de prouidencia que Dios ha tenido de los desamparados del mundo, cuya necessidad daua gritos a su prouidencia: el vno fue el Sancto Daniel le prouey6, lleuando por los cabellos a Abacu, para q̃ lo remediasse y lleuasse de comer. A Elias, embiandole con vn cueruo su oracion, quando estaua en el desierto: dando a entender, como declaró, y aduirtio San Philon Carpatio, *Episcopus Obidque, Apostolos ipsos, & in ijs futuros Christianos, omnes per se in Euangelio terribiliter admouit de solicitudine corporis humani fugienda, & omnium rerum humanarum cura, sumpto exemplo de fidelissimo Elia.* Como si dixera. Si en la cabeça y pensamientos de Dios, no ay otra cosa, sino como ha de lleuar al Propheta, aunque sea de los cabellos, para remediar al otro, y tiene ya contados los cabellos de donde ha de asir el Angel la cabeça de Abacu, y sabe que tanta fuerça tienen, que aun q̃ delgados, y fragiles, puede yr pendiente dellos vn Propheta, hombre de gran peso, y cargado con vna cesta de comida: porque quien va colgado de las manos de Dios, y de su Angel, aunque estriue sobre vn cabello flaco, va tan seguro, como si caminara sentado en vn coche. Y si tiene tãto cuydado de Elias, que haze que los cueruos le lleuen la carne sin tocarle, para que no padezca hambre, razon es, que todos confiẽ en vn Señor que tal cuydado tiene. Y aqui parece que alúdio el Señor quando dixo, *Vestri capilli capitis omnes numerati sunt, nolite timere, multis passeribus meliores estis vos* Significando en esso, toda la manera de cuydado y prouidencia. Porque tener cõ tados los cabellos, y cuydar de vna cosa q̃ el barbero la corta, y echa por ay, y de los paxaros a quiẽ las mismas madres desamparan, como son los cueruos, no se yo a quien no pondra confiança, y quitará la solicitud demasiada que tenemos por el sustento. De acudir Dios tambien a nuestras necessidades, nace vna justa indignacion que tiene contra los desconfiados, q̃ fian mas de otro, que del, pareciendoles que sus proprias diligencias, o otros valedores, le han de acudir mas presto, y socorrer mejor. Matt 10.

Y assi Deuter. 21. mandó, *Quando peccauerit homo quod morte plectendum est, & adiudicatus morti, appensus fuerit in patibulo: non permanebit cadauer eius in ligno, sed in eadẽ die sepelietur, quia maledictus à Deo est, qui pendet in ligno, & nequaquam contamina bis terram tuam, quam Dominus Deus tuus dederit tibi in possessionem.* Cosa es que da mucho que considerar: porque era maldito el que crucificauan, y ponian en vn palo: y porque mandaua Dios que lo enterrassen luego, que no lo viessen los ojos, por que no contaminasse la tierra. Echase maldicion al que muere en vn palo, y da la razon la Interneal, *Quia primum peccatum in ligno*: Y declarando esto mas nuestro Padre san Augustin, lib. 24. cont. Faustũ, entiende por este maldito que estuuo colgado del madero, Adam, *Adam namque in ligno prauaricationis corruit, ideo sibi & posteris maledictionem meruit, de qua dicit, Maledictus omnis qui pendet in ligno*: Pues sepamos como Adam estuuo colgado del palo? Estando pendiente y teniendo colgadas sus esperãças de aquel arbol que Dios le auia vedado, confió mas del arbol, q̃ de Dios, pareciendole, que aquel le podia hazer semejantes a el, y enriquecerlo de sabiduria y porque desta manera estuuo pendiente del arbol, incurrio en la maldicion que le echó Dios, *In quacunq; hora comederis, morte mo-*

S. Philõ Carpat.

S. Aug. li cõt. Fau.

re morierà. Y por esso a los famosos peccadores (con justissima razon) los cuelgan en vnos palos: como dando a entender, q̃ incurrieron en la maldicion de Adam, q̃ por poner su confiãça en el palo, y arbol vedado, vino a morir a manos de la justicia diuina. Y sino dezidme, el que apretado de vna necessidad, salrea y roba (aunq̃ los mas lo deuẽ hazer sin pura necessidad sino de vicio) no ponen su confiança en el dinero que roban, mas que en Dios, que puede remedialles su necessidad? El que apurado de la passion, y deleyte, por cumplirlos deshonra a la muger agena, no pone mas su confiança en el deleyte, y en la muger, que en Dios puede concertalle su desorden, y remplar el fuego que le abraso? El que afrentado de vna injuria, le parece que no puede viuir en el mundo, sino saca del a quien le afrentó, no puso la confiança en la vengança, y la quitó de Dios, que pudiera honrarlo? Pues todos estos, y los demas facinorosos, quando se vieren en el palo colgados, o a punto de que los cuelguen, entiendan, que en esto se parecieron a Adam: que assi como el por auer tenido sus confianças en el palo, murio, y le alcançó la maldicion de Dios: assi el ladron que la puso en el dinero, y el deshonesto que la puso en la muger, y el sobervio que la puso en la vengança, há de morir, como Adam, en vn palo, pues ymitaron al que primero quitó las cõfianças de Dios. Y a este tal, si muriere en Cruz (que era el que mas propiamente moria en el palo) mandaua Dios, que el dia que lo crucificassen, lo enterrassen luego. Y la razon que da para esto, es, porque no cõtamines y ensuzies la tierra que el Señor te ha de dar para que poseas. Pues en que se contaminaua la tierra, si estaua el otro colgado mas de vn dia? Es el caso, que la tierra que Dios auia dado a los Hebreos, no era como la de Egypto, q̃ tenia puestas sus esperanças en la tierra, y en su nido, y assi no se acordauan del cielo, para pedir de alla remedio, y pluuias, y por esso no tenian alla puestas sus confianças: pero la tierra de Israel, sera, *Spectans de cœlo pluuiam*: Todo el bien le auia de venir de acarreto del cielo, no solo el Sol, sino tambien el agua, q̃ son los principios de todas las cosas que se engendran: y assi los de Israel auian de tener muy amaestrados sus coraçones, a que pusiessen la confiança en el cielo, y no auian de entender que el coraçon humano sabia inclinarse a poner en otro que en Dios su confiança: y porque los peccadores que justiciauan, venian a parar en palo, porque pusieron en sus traças, o peccados la confiança (que no tuuieron de Dios, para remediar sus necessidades, mãda que los quiten delante, y los entierren debaxo de tierra, para que no los vea los ojos, y se les pegue la desconfiança a los q̃ los miraren, porque quantos facinorosos estan colgados en sus horcas, y palos, desde lo alto parece que estan leyendo en sus Cathedras vna leccion de desconfiança, la qual aprenden marauillosamente todos los facinorosos en gran agranio y ofensa de la tierra santa, cuyos habitadores no auian de tener otra confiança, sino en su Dios.

Pero con todos estos castigos desesperaran presto nuestro sufrimiento, que pareciendole que Dios se tarda en remediarle, busca otros medios, y otros muchos a su parecer, por valedores. Esforçó Dios nuestra confiança, socorriendonos cõ las aues como a Elias: cõ los hombres como a Daniel, a quien socorrio con el Prophe ta Abacu: cõ los Angeles, como socorrio al hijo de Agar. De manera, que de todos los viuientes Animales, Hombres, Angeles, se seruia Dios para su socorro: y lo q̃ mas es, aun de las cosas insensibles, como de los cielos, que les llouio el maná de la tierra, que con mil beneficios, y arroyos de agua, y miel, le seruian. Y en retorno deste cuydado, paga la ingratitud de hombre a Dios con desconfiança, de tal manera, que pone su confiança en los paxaros, en los hombres, en los malos Angeles, en las nues, en los cielos, en la tierra, y solo de Dios desconfia: y para esto haze y vsa de mil hechizerias y embustes, todos inuentados por el demonio. De aqui nacio mandar Dios, Deuter. 22. *Si inueneris in ar* Deu. 2
bore vel terra nidum auis, & matrem pullu vel quis pariter incubantem, non tenebis eam cum filijs, sed abire patieris, matrem captis pullis, vt

longe

longo viua tempore. No quiero, que quãdo vieres el aue que eſtá en el nido ſobre los gueuezillos, y pollos, que los cojas todos juntos, ſino dexa bolar la madre, y vayaſe norabuena, y aprouechate ſolamente de los hijuelos. Y ſi quieres ſaber, porq̃ mando eſto, no es por otra coſa, ſino, *Vt viuas longo tempore.* Pues que tiene que hazer para viuir largo tiempo, el dexar yr la madre, y coger los pollos, o al reues, cogellos todos juntos? Dize Sancto Thomas, S. Tho. cõmen. que prohibio Dios eſto, porque los Gentiles tenian vna ſuperſticion, de que ſi cogian la madre y los hijuelos en el nido, y los conſeruauan todos juntos, durarian muy largo tiempo las vidas de aquellos q̃ los hallaſſen. Pero ſi ſe huya la madre, tenian por aguero, de que duraria poco la vida. Tanta confiança, dize Dios, teneys en los paxaros, para que os den vida, pues al reues digo que hagays para tenerla. Y no ſolo buſcauan las aues, pero tambien al miſmo demonio, y a los hombres que le hablauan, poniendo ſu confiança para eſto en hombres tan infames, que puestos junto a vn jumento, hizo el Angel mas caſo de la beſtia, que del hombre en quien confiauan. Pero ſi miramos los deſatinos que hazian en las ſementeras, y en los texidos de los paños, en las mezclas de las beſtias y animales, hallaremos mil eſpecies de ydolatras, donde deſcubriremos, quanto mas confiauã los hombres de los elementos, y de las eſtrellas, que de Dios.

Leu. 19. Por eſſo mandó el, que no ſe ſembraſſe en vna haze diuerſas ſemillas mezcladas, y que no ſe texieſſen en ninguna manera paños de mezclas de diferentes lanas, ni tampoco ſe mezclaſſen los animales de diuerſas eſpecies vnos con otros: todo lo qual prohibia el Señor, porque los Egypcios hazian eſto en honra de las eſtrellas, a quien adorauan: porque de ſu cõcordia (ſiendo diuerſas) reſulta la generacion de las coſas inferiores: lo qual tambien hazian (por la miſma razon) en honra delos elementos. Ved de que manera confiauan eſtos hombres en todas las criaturas, dexando de confiar en el verdadero Dios, q̃ es el que da la larga vida, las luzidas, y medradas coſechas, mejor que todos los elementos. Que aun por eſto, ſegũ aduirtio Georgio Veneto libro Armonia mundi. Las quatro letras del nombre inefable de Dios, repreſentauan los quatro elementos: de manera, que cada vna ſignificaua el ſuyo, para que entendiendo los hombres eſte ſecreto, y que ni la vida y ſalud, ni el ſuſtento, y coſechas de la tierra procede, ni de las eſtrellas, ni de los elemẽtos, ſino de Dios, cuyo ſer diuino ſignificaua aquel nombre, cõfiaſſen en el, y no en las otras criaturas, que es muy de hombres ſin conocimiento de Dios, poner en el ſuſtẽto de aca la confiança, y no en el criador del, de quien procede. Y aunque los Gentiles y hombres ſin Dios, a los ojos del mũdo eſten mas luzidos, porque tienẽ trigo, vino, y azeyte, y las coſechas que a ſu parecer les dieron los elementos, el juſto no va con la turba de los necios en eſte penſamiento, ſino de ſus eſperanças ſe ſuſtenta, q̃ ſon las diuinas. Aſsi lo dixo Dauid, Pſal. 7. *A fructu frumenti vini & olei ſui: multiplicati ſunt. In pace in idipſum: dormiam, & requieſcam. Quoniam tu Domine ſingulariter in ſpe conſtituiſti me.* Como ſi dixera. Ellos andã grueſſos y luzidos con el abundancia de mantenimientos de trigo, vino, y azeyte, y con eſſo cada dia van medrãdo, y ſe multiplican: mas yo ſin cuydar de ninguna de las coſas, duermo muy deſcuydado, porq̃ me ſuſtento de eſperanças diuinas. Pues quien ay, dezidme Sancto Prophcta, que ſe pueda ſuſtentar de ſolas eſperanças? Sabeys quien? Salomon lo dixo, *Duo vbera tua ſicut duo hinnuli capreæ gemeli, qui paſcuntur in liliis, donec aſpiret dies, & inclinentur vmbræ.* Los dos pueblos, aſsi el Hebreo como el Chriſtiano, que ſon los dos cabriticos (como lo declara Pſelio) ſon los Pſelius. Canti. q̃ pacẽ, y ſe ſuſtentã de açucenas, haſta que venga el dia claro, y huyan las ſombras q̃ lo anochece. Ya auemos dicho muchas vezes, que las açucenas ſon ſimbolo de la eſperança, pues los que fueren como cabritos, cuya viſta es agudiſsima, y vierẽ mas que los otros, y con los ojos de la conſideracion penetraren mas q̃ lo viſible que ſe repreſenta a los ſentidos, eſſos tales ſe mãtendran de eſperanças, y como monteſes cabritillos daran brincos ſobre las peñas, aſpiran-

aſpirando a coſas altas, y eſto los trayra mas luzidos, y grueſſos, que a los que ſe ſuſtentan de trigo, vino, y azeyte, haſta q̃ vẽga el dia del juyzio, que ſera dia claro, en el qual dixo Philon Obiſpo, *Beatitudinis præmia præſtolantur in die iudicij, qua adhuc in labore noctis, atque periculis aſſidue contemplantur. Tunc enim dimotis vmbris huius mortalis noctis, qualis quiſque vixerit, apparebit ſempiterna bona, aut mala recepturus,* Philon Epiſc. Cant. 4 Cantic. 4. Y de aqui por ventura nacio aquella pintura tan antigua de la Yglesia, donde a la mano del juez, que reſponde a la parte donde eſtan los juſtos, ſe pinta vna açucena: como quien dize. Agora que ya es el dia claro, ya no es meneſter que os ſuſtente yo de eſperança, gozad ya de la gloria, que es el verdadero fruto de las vueſtras.

PHILIPPE VNDE EMEMVS *panes, &c.* Bien ſabia Chriſto Redemptor nueſtro, de donde ſe auia de proueer el pã que ſe auia de dar, y que auia de comer toda aquella gente: pero preguntalo, para q̃ ſe vea el cuydado que el tiene, y aſsi ſe entienda el poco repoſo que halla en todo, haſta que ſocorra la neceſsidad de ſus afligidos, todo a fin de q̃ confiemos en quiẽ tãto cuydado tiene de noſotros. Eſto qui ſe dezir (ſegun algunos) aquella viſion de Dios entre las eſpinas de la çarça Son las eſpinas ſymbolo de los cuydados (como lo interpretó Chriſto) pues entre eſpinas, quando ſu pueblo eſtaua en captiuerio, no era otra coſa, ſino dezir q̃ le daua gran cuydado la opreſsion con que lo afligia Pharaon, y que no podia repoſar, como quien eſtaua entre eſpinas, mucho me pica, (como ſi dixera) y laſtima la dureza cõ que os trataran, las palabras con que os deſhonran, a mi me pican: mucho me laſtiman, y deſgarran los açotes que os dan, todo eſſo lo ſiento yo. Y aſsi como el que eſtá entre eſpinas, eſtá mirando por dõde podra ſaltar para librarſe dellas: aſsi Dios intẽtaua varios medios, y hazia diferẽtes milagros, ya con ranas, ya con moſquitos que aunque con el milagro, o con ſu ſola voluntad podia librar el pueblo, hazia todas aquellas ſignificaciones, para darla de ſu mucho cuydado. Y pues el tiene tanto bien aconſejó Salomon, Prouerbio. 3. que nos fiaſſemos de Dios, y puſieſſemos en el nueſtra eſperança, pues tãto cuyda de los hombres, que como ſi en el pudiera auer congoxa, parece que la tiene, pues tantos medios intenta, para ſacãdonos de la nueſtra, remediar la ſuya, *Habe fiduciam in Domino ex toto corde tuo: ſanitas quippe* (Dize abaxo) *Erit vmbilico: & irrigate oſſium tuorum* Ten confiança en Dios, y dexate de traças humanas, que ſolas ellas importan poco, que te certifico que lo halles en tu ſalud: lo qual dixo por vna metaphora eſcondida: pero que deſcubre bien el cuydado de Dios. Hallaras ſalud, dize el, en la vida, y buẽ riego en tus proprios hueſſos que ſue dezir en dos palabras. Tẽdra Dios el cuydado de ti, que tiene vna preñada del hijo que trae en ſus entrañas. Prou. 3

Donde ſe ha de notar, que quando el niño eſtá en el vientre de ſu madre, ſe alimẽta, y recibe manjar que ella le da por vna canal, que llaman la vid, eſtá en el vientre del niño. Y aſsi como en vna huerta ay a noria, de la qual ſe ſaca el agua, y deſta por azequias ſe riegan los arboles, y crecen, y la ortaliza medra, y ſe cria hermoſiſsima, pero para eſto es meneſter que en el anoria ſe den mil bueltas en torno, y que los arcaduzes nunca dexan de ſacar agua, y es meneſter juntamente con eſſo, que el azequia, o reguera, por donde ſe ha de comunicar el agua a los arboles, eſté ſana, porq̃ de otra manera no llegará el agua a ellos; aſsi la muger preñada es como el anoria, q̃ ſiẽpre ha de eſtar proueyẽdo de ſuſtẽto a ſu hijo, o la canal, o azequia, por donde ſe ha de comunicar el ſuſtento, que es el riego, con que ha de crecer la planta, que eſtá en ſus entrañas. Es, como tenemos dicho, la vid, por la qual ſe comunica: y aſsi los hueſſos del niño como arboles fuertes crecen, y ſe endurecen, y reciben el riego, cõ que ſe crian las medulas, y tambien ſe cubren de carne, y todo el ſe logra, y ſale deſpues a luz, muy perfecto y acabado. Pero ha ſe de notar, que aſsi como todo el dia en el anoria ſe dan bueltas y mas bueltas, para proueer de agua la huerta, porque los arboles, aunque callan, en faltandoles vn punto, eſtan dãdo gritos por ſu re-

su remedio y necessidad; assi es marauillo so el cuydado que tiene vna muger preña da para mantener su hijo, todos sus senti dos son vnos arcaduzes, que todo el dia andan buscandoles su regalo, y sacandolo donde quiera que lo hallan: porque si ven los ojos algo de comer, luego lo codicia, y se le antoja para su hijo, si lo huele; luego corre peligro, sino se lo dan: si lo oye es lo mismo; y assi es menester hablar cō tiento delante de vna preñada, porq̄ luego corre el mismo riesgo, si le acordays al go, que se pueda antojar, y solo days a ma no. Y si preguntays, porque tiene tal con goxa è inquietud? dirà que el hijo que tie ne en las entrañas, le pide todo aquello, y que assi en ninguna manera puede repor talle. Y si la apuramos mas, y le pregunta mos; El niño habla, o pide, o sabe el, co mo ha de demādarlà para que a vos se os antoja, o hala visto alguna vez? Respon derá que es verdad, que el niño, ni cono ce, ni vee, pero que ella que sabe su neces sidad, la pide por el, y no ha menester el niño otra bōca, ni otros ojos, sino los de la madre. Y como quando se le antoja al guna cosa a vna preñada, andan buscando de vno en otro, y sabiendo de dōde se po drá remediar aquella necessidad, assi Chri sto a este pueblo que como madre lo tra ya en sus entrañas, *Qui portamini in meo* Esai. 64. *vtero, qui gestamini in visceribus meis*, Viēdo que tenia necessidad de comer, aunque ellos no hablauan palabra, cuydó de su co mida, y anduuo de vno en otro con gran cuydado buscando, *Vnde ememus panes*? Y como si fuera antojo de preñada andaua de vn Apostol en otro, buscādo remedio; tanta congoxa le dauan nuestras neces sidades, como si fueran espinas que punça ran, o antojos de preñada, que no sufren, es bien que aya tardança, ni se dilate el remedio.

PHILIPPE, VNDE EME*mus panes*? Aunque el Señor, que es la su ma sabiduria, y en quiē estan escondidos los tesoros del Eterno Padre, no tiene ne cessidad de aconsejarse con los hombres, ni aun con los Cherubines, que son pleni tud de sciēcia, porque como dixo Esayas, Esai. 40. *Quis consiliarius eius fuit*? Con todo esso para enseñar a los Principes, Señores, y Gouernadores, y que traen tras de si gran multitud de pueblo, como han de proce der en sus determinaciones, principalmē te en lo que toca a la prouision y sustento de sus republicas, y al buen gouierno de llos, entrò como en consejo con sus disci pulos, y les tomó sus pareceres, para ver de que manera se abia de buscar el pan pa ra aquella gente. Esta es vna doctrina a q̄ mas auian de atender los señores del mun do, porque como hombres tienen neces sidad, para no caer en intolerables erro res cada momento, de consejeros doctos y virtuosos, para que los alumbren; y lla mo virtuosos y sanctos, porque no siēdo lo, aunque tengan muchas letras, y prudē cia humana, no daran tan buenos parece res, como los virtuosos, aunque sean me nos letrados; bien assi como alumbra me jor vna pequeña vela, biē despauilada, pue sta en el candelero, que vna grande antor cha, porq̄ aunq̄ tiene mas luz, tābien tie ne mas humo, y la inquietud de su llama turba la vista. Y assi dixo la Sabiduria de Dios; *In bonis consilijs amici anima dulcora-* Pro. 27. *tur*, No se deleyta el alma con consejo de amigo, aunque sea gran letrado, sino *in bo nis cōsilijs*, En buenos, sanctos y virtuosos.

Vna muy galana pintura ay desto en el Apocalypsi, donde estaua el Principe de Apoc. 4. la gloria sentado en su Real Trono, en tor no del los Senadores de su Real Cōsejo, que eran ventiquatro viejos: el rostro del Señor que presidia, era del color del arco del cielo; *Et qui sedebat, similis erat aspectui lapidis iaspidis, & sardinis, & iris erat in circuitu sedis, similis visioni smaragdinæ*: El ro stro era de jaspe, que es de varios colores, y de sardio: las quales variedades de pie dras hazen la misma color que el arco, y junto al assiēto estaua la misma color del arco. En lo qual notó nuestro Padre San Augustin, que se denotaua la señal de la re S. Augu. in cap. 4. Apoc. conciliacion y paz q̄ Dios hizo con Noe, prometiēdole que no auia de hundir mas el mundo, que a mi ver es el mas lindo ge roglifico que se pudiera pintar, para signi ficar lo que deuen desear los Principes, para hallar buenos consejeros; que fue co mo si mas claro les dixera: Quando se les

vee a

vee a los Prineipes en el roſtro, que todo ſu trono, y mageſtad ſe encamina a dar ſeguro de que no quiere hundir ſu republica, ni anegarlo todo, y promète paz amoroſa y confederacion con todos (que eſſo ſignificaua el arco) hallarà admirables cõſejeros, tales como los pinta aqui en el Apocalypſi: los quales dize que eſtauan veſtidos de blanco, y que tenian coronas como Reyes, y que eran viejos, calidad que ſiempre ſe requirio en los conſejeros, y q̃ gouiernan, y que por eſſo ſe llamaron Senadores, por la ſenetud que auian de tener en el juyzio. Eſtauan pues veſtidos de blãco, porque como dixo San Ambroſio en eſte lugar, es ſimbolo de la pureza eſte color, porque vn pecho candido y puro, ſiẽpre acierta en los conſejos. Y aun el color candido es ſimbolo de la paz, como ſe vee en las vanderas, con que los enemigos la piden, que ſon blancas; para dar a entender, que los buenos conſejos no hã de ſer para affligir, y derramar ſangre, pudiendo, ſino para pacificar, y aplacar por bien todo lo que ſe pudiere.

S. Amb. ſup. c. 4. Apoc.

Eſto parece que ſe deſcubrio en aquel pequeño templo del conſejo; que los antiguos llamaron *Conſilij*, El qual eſtaua debaxo de tierra, como dize Henrique lib. 1. de Simul. reipu. porque los conſejos han de ſer ocultos, que aun no lo ſepa la tierra, y aſsi han de eſtar eſcondidos debaxo della, y como enterrados, haſta que ſe pongan por obra. En eſte templo que eſtaua vn aguila (como dize el miſmo author) toda de color blanco, y con vna creſta de gallo muy colorada y encendida: dando quiça por eſto a entender, que en lo que mas ſe han de eſmerar los conſejeros, es, en perſuadir a los Prineipes, que ſon aguilas reales, aunque ſean mas guerreros de coraçõ que los gallos, que ſon las aues mas brioſas de todas, todo quanto pudieren, lo acaben con paz, y ſin derramar ſangre: porque aun entre los Gentiles ſe eſtimó alcançar las victorias ſin ſangre, mucho mas q̃ cõ crueldad y guerra. Y aſsi los Lacones, quando con alguna eſtratagema, o ardid de guerra, alcançauan victoria, ſacrificauã al Dios Marte vn buey: pero ſi coſtaua ſangre, ſolamente le ſacrificauan vn gallo; de manera, que por el precio mayor del ſacrificio ſe echaua biẽ de ver, lo que ellos mas eſtimauan. Pero como podia el conſejero dar conſejos de paz, ſi el no eſtaua veſtido de blanco? Si el no tiene vn pecho cãdido puro, y limpio de afectos, que negros los tiznan? O ſi eſtá veſtido de purpura, que ſe tiñe con ſangre, no ſerá poſsible que tẽga los penſamientos de Dios, para aconſejar conforme a ellos, el qual dize: *Ego cogito cogitationes pacis, & non afflictionis.* Mas los que eſtan en el conſejo de Dios, veſtidos eſtan de blanco. Y aun otra coſa tiene mas marauilloſa, que cada vno de los veintiquatro viejos tenia vna corona en la cabeça. Pues eran todos Reyes? Si, que coronas tenian. Para dar a entender por ventura, que el que va a dar conſejo en el tribunal del Rey, para remedio del Reyno, ha de penſar cada vno de por ſi, que quando entra a votar, es vn Rey.

Henriq. l. 1. de Simul. rei.

Lo vno, para que de conſejo, como ſi el fuera el Rey, por quien votaua: mas claro, que aconſejaſſe como para ſi; que de el parecer, como lo diera el, ſi fuera ſuyo aquel Reyno. Lo otro, porque tan deſintereſſado de eſperar del Rey algun galardõ por el cõſejo, que como ſi fuera Rey, que ya no tuuiera que eſperar plaças, en que le auian de prouer, aſsi de el el parecer y cõſejo, que ſintiere ſer mas ſaludable, apartãdo los ojos del premio que pudiera tener ſi aconſejara mas al guſto, que al prouecho. Por lo qual no quiero dezir, que los Prineipes no deuen premiar a los que les dieren buenos conſejos, como tambiẽ deuian caſtigar a los que los dieran malos; como lo hazian los Perſas; que quando auia neceſsidad de conſejo en coſas dudoſas, dize Eliano, lib. de var. hiſto. que ponian vn ladrillo de oro en el ſuelo, ſobre el qual ſe ponia de pies el que auia de dar el conſejo; y ſi era bueno y ſaludable para la republica, le dauan por premio el ladrillo: pero ſi lo daua malo y pernicioſo para la republica, lo açotauan publicamente con grande afrenta por toda la Ciudad porque quiẽ da malos conſejos, quiere deſtruyr la republica. Pero lo que quiero dezir, es, que los conſejeros deuen ſer como Reyes; eſto es, que aſsi como el Rey no

Elia. l. de var. hiſt.

tiene

tiene que pretẽder en su Reyno, por auer llegado a la suprema dignidad, que es la corona; assi los consejeros han de yr tan desnudos de pretensiones, como si por tener alcançada la corona, y ser cada vno Rey, no tuuiesse que pretender. Y quãdo los Principes dan seguro, de q̃ no lo quieren hundir todo, y los consejeros tienen pecho candido, y se visten de blanco, y con el desengaño de las canas (que por esso se llaman viejos) tuuieren muy delante de los ojos, que muy presto han de yr a dar cuenta, y ser juzgados, y procedieren en sus consejos tan sin pretension, como si fuessen Reyes, seran los consejos celestiales, y podran parecer delante de los Angeles, como este que pinta aqui San Iuan.

Quan necessario sea el proceder con consulta en los cõsejos, y negocios de peso, y de importancia, dixolo marauillosamente aquella vision de Ezechiel, capit. 1. Ezech. 1. dõde aquellos animales mysteriosos que tiraua del carro, dize el Propheta que tenian las plantas de los pies como plantas de pies de bezerros, o bueyes: *Planta pedis eorum quasi planta pedis vituli*: Que fue vn geroglifico harto mas galano que otros que pintaron los Emperadores, para significar, que la presteza auia de ser moderada con alguna justa y necessaria tardança. Para lo qual pintaron vnos vn ligero Delfin, embuelto en vna ancora pesada: otros vna mariposa con vn cangrejo, que significa lo mismo, con vna letra que dezia: *Festina lentè*: Porque en las jornadas y negocios de importancia de los Principes ha de yr moderada y detenida la priessa dela yra y colera, con el detenimiento del consejo. Pero ninguno lo dixo mejor q̃ Dios en este vision, donde viniendo a tratar de la libertad de su pueblo captiuo en Babylonia, y a dar consuelo desto al Propheta, el qual, como todos los demas captiuos dessia de querer, que con gran celeridad y presteza los libertasse Dios, y sacasse de aquella dura opresion, le mostró que venia con animales ligeros, y con alas, para satisfazer su desseo: y tan ligeros, que no eran menos que vna centella: *Et scintillæ quasi aspectus æris candentis*: Pero que con todo esso auiã de tener pies de buey. Que lindo geroglifico, y que linda junta, presteza de fuego, que echa chispas, y centellea, con pies de buey flematico y detenido; significandole por esto al Propheta, que la presteza que el desseaua, se detenia con consejo soberano: y para significar el consejo, venian los animales con pies de buey. Donde se ha de notar, que los Helipolitanos adorauan el buey, porque era ymagen del consejo. Y si miramos lo que dixo Aristoteles lib. de natur. animal. del buey, hallaremos, quanto le conuiene a la republica tener consejeros: porque si le vntan los cuernos cõ azeyte, nunca jamas le duelen los pies, aunque mas se canse: dando por esto a entender, que si los consejos, que estan en la cabeça de la republica, tienen luz y claridad, cuyo cebo es el azeyte, esto es, si tienen sabiduria, y luz de entendimiento, o si estã desapassionados, y sin tinieblas de interes, odio, o enojo; o si tuuieren azeyte, que es symbolo de la misericordia, no dando consejos crueles, ni disponiendo las cosas, para que se lleuen por todo estremo de crueldad, nunca tendran dolor los que son pies de la republica; esto es, los que son pequeños, y el vulgo. Ari. l. de nat. ani.

Y aun ay otras dos, o tres cosas en el buey, que nos descubren marauillosamente, las partes que ha de tener vn buen consejero: porque dos vicios ay, que desluzen, y destruyen los consejos, el primero es, la priessa y madurez con que se considera: el segundo, la yra y arrebatamiento. Las quales dos cosas no tiene el buey, por que sus passos son muy determinados, quanto a lo primero, y no salen del, aunque los hagan pedaços; como notó Plutarco, que en las anorias que trayan los bueyes, sacauan cada dia cien medidas su poco a poco, de tal manera, que en llegando a aquel numero, no les hizieran rodear la anoria, y dar otra buelta todas las aguijadas del mundo. Pues que no tengan yra los bueyes domados, bien se echa de ver de su gran mansedumbre: y assi por esto son admirables estampas del consejo. Porque no es la yra, y colera la que acierta los negocios, ni la fuerça del hombre está en

los

los miembros robuſtos, ſino en los conſejos. Y mas preciaron los que tuuieron ſeſo, el ſaber de Vliſes, que no las fuerças de Polifemo que era Gigante: porque Vliſes tenia buen entendimiento, y claros ojos, y el Gigante no tenia mas que vn ojo en la frente, y ninguno en el entendimiento: y aſsi quedó perdido. Porque no ſe hazen con fuerça los grandes hechos, ſino con gran conſejo; y aſsi Dauid admirablemente dize, Pſalmo 23. *Timeat Dominum omnis terra: ab eo autem commoueantur omnes inhabitantes orbem.* Temã todos a Dios quantos ay en el mundo. Porque? *Dominus diſsipat conſilia gentium, reprobat autem cogitationes populorum.* Desbarata Dios los conſejos, y reprueua los penſamientos mas fundados de las Ciudades y pueblos, que juntos y agauillados ſe quieren conjurar contra el y los ſuyos, porque los ve flacos y deſualidos: *Et reprobat conſilia Principum:* Y aunque en eſtos conſejos entren los Principes, los reprueua, porque todo el poder no vale nada: *Conſilium autem Domini in æternum manet:* Y la razon deſto es, porque no ſe haze eſte negocio a puñadas: *Non ſaluatur Rex per multam virtutem, & gigas non ſaluabitur in multitudine virtutis ſuæ. Fallax equus ad ſalutem, in abundantia autem virtutis ſuæ non ſaluabitur.* Ni potencia de Rey, ni fuerças y valentia de Gigante, ni ligereza de cauallo les podra valer en ſus conſejos, ni les aprouechará, porque no ſe haze eſto con valentia, ſino con los ojos de Dios: *Ecce oculi Domini ſuper metuentes eum,* Y eſſos ojos los da Dios a los buenos conſejeros, para que vean, como han de proceder: y con eſto ſalen vencedores contra las grandes guerras, porque ſon verdaderamente mayores las del conſejo.

Pſal. 23.

Y ſino dezidme, quien prende los elephantes, doma los cauallos, ſujeta los toros al arado, derriba las aues en los lazos, ſaca los peces de lo hondo del mar? Solo el conſejo, el qual es el vencedor de las fuerças, y ſin el no ay ojos para acometer, para huyr, ni para acertar con coſa: porque como temerlo todo, ſea de hombre deſeſperado; no atreuerſe a nada, de timido, atreuerſe a lo que ſe deue temer, detemerario; tener las coſas incognitas por conocidas, de necio: y para atinar a ſaber, como ſe ha de auer en todas eſtas coſas, no ſe puede hazer ſin conſejo, el forçoſamente es que lo acierta todo: porque es como vna hacha, que en medio de las tinieblas da viſta, y alumbra, lo qual no pueden hazer las fuerças ſolas, porque antes muchas vezes la apagan. Y aſsi dixeron los Romanos, tratando de Cipion, que era excelente repreſentante de illuſtres hechos, pero Lelio ſu compañero era el Author que hazia las Comedias: porque tenian por cierto, que las hazañas que hazia Cipion, las hazia por conſejo de Lelio, y no por ſus fuerças, que como ſabio daua conſejos admirables, y ſiendolo, no podia errar. Porque como dixo vn diſcreto, tratando de los conſejos, *& ſi ulti quidem poſſunt offerre, ſolus ſapiens offerre,* Porque tiene la fuerça en el entendimiento, y no en los braços, que es lo que haze al caſo. Por eſtas dos coſas que auemos dicho, compararon al buey el conſejo, y por eſſo en eſta viſion, donde viene Dios a remediar a ſu pueblo, para que no tenga que quexarſe Ezechiel, ni los otros, quiſo dar a entender, que todo venia paſſado por ſu Diuino y Real conſejo, y que ſiendo la ſabiduria la que venia en el carro, ſe auia de entender, que procedia cõ mucho acuerdo, como el lo dixo, Prouerbior. 8. *Ego ſapientia habito in conſilio, & eruditis interſum cogitationibus:* Y la erudicion de los buenos conſejeros, es, proceder en los cõſejos ſobre que pienſan, no ſolo cõ prieſſa y fuego de centellas, ſino tambien con flema de bueyes. Todo eſto hemos amontonado, para que ſirua de vn lugar comũ, donde vean los Principes, quanta neceſsidad tienen de conſejos, pues Chriſto Redemptor nueſtro, que es la Sabiduria eterna, y no podia errar, para darles a entender a ellos, quanta neceſsidad tenian de conſejo, ſin tenerla del, no ſolo conſulta eſte negocio con Andres, con Thomas, y Phelippe, y los dema, pero aun alla en el Cielo da a entender, que tiene ſu trono en medio de veyntiquatro conſejeros deſintereſſados, y de pechos candidos: y quando ſale de alla, para hazer alguna jornada

Prou. 8.

nada en la tierra como Rey poderoso, para denotar con quanto consejo procede, quiere que los animales que tiran de su carro, sean symbolo del mismo consejo.

ACCEPIT PANEM. Dieron los hombres consejos de hombres ignorantes y errados: porque el vno acudio al dinero, el otro a la prouision que trayan, y al fin como ciegos no vieron, y aun como sordos no respondieron a proposito. Porque preguntando el Señor, De donde compraremos? ellos no respondieron al donde, sino al, con que? que si respondieran a proposito, auian de acudir, no al pan, ni al dinero, porque no era alli el donde se auia de procurar, sino a las manos de Dios, las quales sabian ellas que eran, de donde se auia de sustentar todas las criaturas, *Aperis tu manum tuam, & imples omne animal benedictione.* Pero todo esto lo hizo el Señor, para que se viera, como hazia el oficio de Principe marauillosamente, el qual se ha de quitar de la boca el sustento, y el pan, y no fiarlo de manos agenas: y si fuere necessario, quedarse el con menos regalo, y estrecharse, a trueque de que los suyos lo passen con algun descanso. Esto está bié dibuxado en aquella parabola que dixo Ioatan contra Abimelec, quando supo que los Sichimitas lo auian hecho Rey, el qual dando gritos desde vn cerro, les dixo; Oydme Sichimitas, assi Dios os guarde. Sabed que se juntaron los arboles para vngir vn Rey, que los gouernasse, y dixeronle a la oliua: Sed nuestro Rey, la qual respondio: *Nunquid possum deserere pinguedini meam, qua & dij vtuntur, & homines?* Puedo yo, dixo la oliua, dexar la grossura, de que vsan los dioses, y los hombres? Y viendo que no los admitia, fueronse a la higuera, y respodio que tãpoco queria, porque, *Non possum deserere dulcedinem meam, fructusque suauissimos.* Y viendose desechados, fueronse a la vid, y respõdio: *Nunquid possum deserere vinum meum, quod lætificat Deum & homines?* Y todos tres arboles dieron vna misma razon de no aceptar el Reyno, que aun tiene dos partes. La vna, que auian de perder la fruta por reynar: la otra que auian de ser Reyes de arboles infructiferos: y assi dize: *Vt inter cetera ligna promoueat?* Por donde desechados de todos los arboles, se fueron a la çarça, o cambrõ, la qual como marauillada, dixo: *Si verè me Regem vobis constituitis,* O como los Setenta: *Si verè me vngitis in Regem, venite, & sub vmbra mea requiescite.* Iud. 9. 70. Intes.

Pareciole a la çarça, que era caso de burla y risa, con que queriã engañarla, dezir, que la querian hazer Rey, y assi dixo: *Si verè me Regem constituitis,* Como si dixera: Esso es de veras, o de burla? Es querer mofar, y mẽtirme? o venis de veras determinado de hazerme Rey? Porq̃ vna çarça, q̃ partes, ni prendas tiene para serlo? En este lugar ay grãdes cosas de larga enseñança, para obligar a los Principes y Reyes a que no gouiernen como la çarça, esto es, quitando las capas como ella, q̃ perpetuamẽte está asiendo y arañando: yo que no enciendan fuego de dissensiones y enemistades, y vandos, como lo hizo esta çarça de Abimelec, a quien entendieron por ella, el qual se abrasó a si, y a los q̃ le eligieron; ya que no seã sombra de pecadores, ya q̃ no hallen en ellos guarida y socorro los pecadores ponçoñosos; como lo hallarõ los lagartos y culebras en las çarças antes deuen ymitar a los buenos arboles, los quales supieron la obligacion q̃ teniã los Principes, que era perder ellos su dulçura, y quitarsela de la boca, para que la tengã sus subditos, como lo hizierõ aquellos juezes del pueblo de Dios, por quien entiende Nicolao de Lyra estos arboles, segun la interpretacion de los Hebreos, conuiene a saber, Gedeon, Debora, y Oto niel, los quales rehusarõ el gouierno, quãto les fue posible, saliẽdo a las obligaciones tan pesadas q̃ tenian. Por la oliua entẽdieron a Otoniel, que fue tribu de Iudá, a quien Hieremias llama Oliua, *Oliuam vberem, pulcram, fructiferam, speciosum vocabit Dominus nomen tuum.* Por la higuera, que tiene el fruto dulce, entendieron a Debora, que en el Hebreo se escriuio Debora, la qual le interpreta, *Apis,* Que significa la abeja, que es la que fabrica la miel, y assi por esto la compararon a la higuera, cuyo fruto la tiene. Por la vid entendieron a Gedeon, que era descendiente de Nico. de Lyr. su. c. 9. Iud. Hier. 12.

te de Ioseph, al qual llamó su padre, Gene
Gen. 49. sis 49. *Filius accrescens*, Porque no ay cosa que tanto crezca, como vn sarmiento, pues en vn verano crece mas que todos los arboles en muchos. Y a esta cuenta, lo que Ioatan dixo a los de Sichen, fue: Acordaos de la eleccion tan diferente que hizieron los hijos de Israel en aquellos tres juezes, quan diferentes eran del que vosotros elegis. Pero de camino nos dizen a nosotros que le cuesta a vn señor ser buen Principe, que es perder la dulçura del higo, y el regalo del vino, y del azeyte, con que se alegra Dios y los hombres: donde dissimuladamente nos dieron a entender, que vn hombre particular no corre tato riesgo como vn Principe, porque en su casa se podria el tener sus dulçuras, y regalos licitos, y en ellos podria seruir a Dios, y las tales dulçuras y regalos serian de las que alegrarian a Dios, y a los hombres. Y siendo Principe, no las auia de tener muchas vezes, y si quisiesse, perderia su deleyte, y a Dios tãbien; como si por regalarse el demasiadamente, dexasse perecer los suyos que estan a su cargo, y no del particular: lo qual seria gran vicio en el que gouierna: porque no ay palo tan palo, ni leño tan por desbastar, que no entienda, que ha de perder su dulçura, si quiere aceptar el gouierno: porque en el mismo punto q̃ lo acepta la oliua, se ha de quitar el azeyte y la higuera, la miel, la parra, y el vino, y han de beuer hiel y vinagre, y han de sentir grandes asperezas: y si quisieren tener las dulçuras con daño de los suyos, juntamente perderan a Dios.

Fue Christo Redemptor nuestro gran
Ioan. 15. Principe; fue la verdadera vid, *Ego sum vitis vera*; Es la verdadera oliua, *Ego autem*
Psal. 51. *sicut oliua fructificaui in domo Dei*; Es mas
Eccl. 24. dulce que la higuera, *Spiritus meus super dulcis, & hæreditas mea super mel, & fauum*: Ve se hecho Principe, a quien siguen innumerables subditos; la dulçura que el tiene para su casa, cinco panes, y dos peces; dize el Señor: Pues yo me lo quitaré de mi boca y si fuere necessario me quedaré en ayunas: y para esso, *Accepit panem*, Para darlo, aunque el, y los suyos se queden sin el, y padezcan hambre. Lo qual parece que significó la Esposa, quando miró los labios de su Esposo, *Labia tua sicut lilia, distillantia myrrham primam*; Y quando habló de la Cant. 5.
boca de la Esposa, dixo: *Mel & lac sub lin* Cant. 4.
gua tua. Es la myrrha muy amarga, como la hiel, y la miel y la leche, son toda la dulçura possible, pues que quiere dezir, que el Esposo tiene la boca amarga como myrrha, y la Esposa dulce como miel, sino dar a entender por esso, que la Esposa tiene la dulçura en la boca, porque el Esposo tiene amargura en la suya? Por esso tiene Dios pobreza, porque nosotros enriquezcamos, *Qui propter nos egenus factus est, vt inopia illius diuites essemus*, Y porque el siendo buen Principe, dexó la miel que tenia como higuera, para que la comieramos nosotros; el se quedó amargo como oy, que nos sobró el pan, *Accepit panem*, Y nos lo dio, quitandolo de su mesa.

Con quanta razõ va Melcõ captiuo, y
en poder de enemigos? *Et ibit Melchõ in cap* Amos 1.
tiuitatẽ ipse, & Principes eius simul, q̃ era vna vision, ver esclauo al ydolo, q̃ ellos llamauan nuestro Rey: porq̃ Melcon, *Significat Regem eorũ*; El qual yua captiuo entre los Principes; Como quié dize: Tales erades vosotros; qual vuestro Dios. Tenia este Melcon vna estraña hechura, cuya estatua era de oro, como el Dios Apis d̃ los Egypcios. Tenia vnos braços estẽdidos, y vnas manos muy abiertas, como quien pide, y demanda, para q̃ le den algo en ellas: tenia siete senos; en el primero se encerraua la harina q̃ ofreciã, en el segũdo las tortolas en el tercero vna oueja, en el quarto vn carnero, en el quinto vn bezerro, en el sexto vn buey, y en el septimo, vn niño, al qual quemauan, sacrificandolo con grande musica. Y lo que ay aqui que põderar, es, que con tener tantos senos, que ya no tenia donde le cupiesse mas, y tener en ellos todos los animales q̃ se pueden dessear, aun tenia abiertas las manos, para que le dieran mas: y aunque eran perpetuos pecheros sus adoradores, parece q̃ no lo tenian contento. Con este Dios tan dessollador, tragon, y tan pedigueño, yuan captiuos los Principes, que no lo eran menos que el. Pues de semejantes, como dixo el Pro-
pheta Micheas, que dessollauan a sus cria- Mich. 3.
dos,

dos, *Et pellem eorum excoriauerunt*, Sin tener alguna necessidad, como suelen algunas vezes justamente los señores apretar vn poco, por causas vrgentissimas que obligan a la republica a remediarlas, poner imposiciones para el comun aliuio, aunque parezca que son para carga suya. Pero Dios es de otra manera a todos, *Dat omnibus affluenter*, Y quando ay necessidad, antes el se lo quitará de la boca, y dexará su casa destituyda de pan, y peces, porque los que le van siguiendo, los tengan muy sobrados.

ET CVM GRATIAS EGISset, *distribuit*. Porque es tan cierto el auer de hazer Dios mercedes, al que dignamẽte las pide, y con confiança, que antes de auer recebido la merced; puede dar gracias, como si ya la viera recebido. Que por esto aconsejó el Apostol, *Cum gratiarum actione petitiones vestræ innotescãt apud Deum*. Es de tanta importancia esta virtud del agradecimiento, principalmente quãdo ha hecho Dios señaladas mercedes a vno, que por ella se le acrecientan, y suele Dios hazer por el nueuos milagros, como dando a entender, que merece bien los segundos, quiẽ ha sabido agradecer los primeros. De aqui nacio segundar Dios con el nueuo milagro de la fuente milagrosa, para quitar la sed q̃ apretaua a aquel gran Capitan de Dios, Sanson, el qual despues de auer vencido a los Philisteos, compuso vn Cantico de alabanças; el retruecano del qual es, *In maxilla asini, in mãdibula pulli asinarum deleui eos, & percussit mille viros*. Y aunque la Escriptura no pone mas de todo el Cantico, es cosa cierta (como lo aduirtio el Abulense sobre este lugar) que el Cantico fue mucho mayor, y que estas palabras que aqui puso con nombre de Cantico, fue vn verso intercalar, que se repetia de quando en quando, como es costumbre en la Escriptura, principalmente en el Psalm. 8. donde se repite aquel verso; *Confiteantur Domino misericordiæ eius*: Assi aqui, era retruecano que se repetia, o verso que se glosaua. Bien se que el glorioso San Ambrosio, y Iosepho, tratando este mismo lugar, dizen, que estas palabras fueron de desagradecimiento, y soberuia, porque en ellas parece que atribuye a sus fuerças, y quixada el vencimiento: y assi dize; *In maxilla deleui, & percussi*, Sin atribuyr esto a Dios, ni hazer mencio del: y que por esso le secó la boca con aquella sed tan rigurosa, y hizo fuente de la mexilla, y jumento, como quien dize lo de Esayas, *Asinus cognouit præsepe Domini sui, Israel autem me non cognouit*: Assi aca mas xugo se halla en la boca de la bestia, que en la de vn hombre racional, digno castigo es este de boca tan seca, auiendo de estar hecha vna grandissima fuente de reconocimiento, que siempre auia de manar palabras agradecidas. Y si esto es assi, como dizen estos Doctores, por ventura el hazer que la quixada de la bestia, que tenia en la mano, arrojasse vn golpe de agua por la concauidad de vna muela, fue como dezirla de la misma manera, que esta fuente no viene por artificio natural: assi la victoria que tu has alcãçado, no ha sido cosa de tus fuerças, como si mas claro dixera. Bien vees, o Sanson, que ni en tu braço tienes labrada vna cañeria, por cuyos arcaduzes suba el agua hasta la mexilla. Tambien vees que el concauo, y hueco de essa muela, para que en su capacidad tan pequeña se pueda el ayre frio encerrar, y conuertirse en agua (como dizen los Philosophos) es tan chico, que es imposible engendrarse agua, y que assi es concluyente, que essa fuente es milagrosa. Pues de la misma manera has de entender de tu victoria; como podia vn hombre matar mil, sin que quando hiriesse al vno, no cerrassen con el nouecientos, y tantos, y lo hiziessen pedaços? Atasteles tu las manos? No por cierto, luego essa victoria fue milagrosa. Y pues tu lengua ha sido tan seca, es bien castigarla con sed, y entenderas; que no fue mas poderosa la quixada para vencer los enemigos, que para produzir essa fuente tan caudalosa.

Pero mirando el corriente de todos los Doctores, y la Glosa del Abulense, y modernos, todos tienen por Cantico de agradecimiento este, como aquel de Moysen. Y assi en acabando de dezir, *In mandibula*

Ad Phi. 4.

Iudic. 15.

Abu. fu. c. 15. Iud.

Psal. 8.

S. Amb. Iosepb.

Esa. 1.

Abu. Gl. in Com.

dibula asini percusi mille viros. Dize luego el Iudi.15. Sagrado Texto, *Cum hæc verba canens complesset proiecit mandibulam de manu, & vocauit nomen loci illius Ramathlechi, quod interpretatur eleuatio maxillæ.* En acabando el Cantico, dize el Texto, que arroja la mexilla, y llamó al lugar, la eleuacion de la mexilla. Donde se ha de entender, que esta palabra, que quiere dezir, *Eleuatio maxillæ*, La lengua Caldea la pone por otro termino, que en lengua Cananea se llama a Selah, la qual dezia, leuantar en alto alguna cosa, o eleuarla, que fue vna estremada manera de agradecimiento, de la suerte que Simile. suelen los vencedores (en señal de agradecimiento) colgar los tropheos del vencimiento, y poner en lo alto del templo las armas con que hizieron las victorias: assi Sanson, leuantó en lo alto la mexilla, con que auia alcançado la victoria, como quiẽ dize, el templo a donde se auia de colgar el instrumento con que gané esta victoria era tu Cielo, Señor, donde tu eres adorado de tus celestiales criaturas: pero ya que mi braço no puede alcançar alla, te daré gracias con este Cantico, y leuantaré por tropheo esta mexilla, encaramandola quãto mas alto yo pudiere, hazia el templo sancto donde eres venerado de los Angeles: y assi leuantó en lo alto la quixada, arrojandola hazia el cielo, que esso dize la fuerça de la palabra, por lo qual puso al lugar, *Eleuatio maxillæ*, Como quien dize: Aqui en este lugar colgué mis tropheos en honra de Dios, de lo qual merecio este nombre, por auer acontecido deste arrojamiento vn insigne milagro, del terrible golpe que dio al caer la quixada, que a ser arrojamiento con despecho, y del qual no aconteciera ninguna cosa marauillosa, no auia para que ponerle al lugar, *Eleuatio maxillæ.*

Fue pues el caso, que acabada aquesta oracion, y de consagrar (como si dixeramos) la mexilla a Dios, le dio vna crueliſsima sed, de la qual moria, y pidiendole fauor para ella, boluio los ojos, y vio vna fuente, la qual, segun nuestra Vulgata, que siguiendo puntualmente lo q̃ enseña el Sacro Concilio de Trento, se ha de anteponer a todas las otras, salio del diente de la quixada de Sanson: pero algunos doctos, siguiendo otras traslaciones, declaran este hecho diferentemente, y dizen, que la fuente no fue en la misma quixada del jumento, sino en vna peña, en la qual dio vn fuerte golpe, y hizo vna concauidad la quixada que arrojó en alto quando cayó, y porque no parezca nouedad, y sin fundamẽto esto que dizen, se ha de aduertir, que donde nuestra Vulgata dize assi, *Et fidit, Elohim, illud Micthas quod in Lehi:* El qual el Caldeo Paraphraste expone, *Rupit Deus rupem in maxillæ*, Rompio Dios la peña donde cayó la mexilla, los interpretes Griegos traduzen assi, *Et aperuit Deus vulnus, siue percussionem maxillæ:* De manera, q̃ no dizen que la herida de donde salio el agua estaua en la mexilla, sino que ella la hizo al caer: porque como puso mucha fuerça para arrojarla en alto, como quien la dedicaua al Cielo, a la cayda hizo vna gran rotura, y concauidad, la qual mirada la fuerça de la palabra, *Micthas*, Quiere dezir, concauidad, como a manera de morterо, y del *Egressæ sunt aquæ*, De manera, que del golpe que dio al caer, quedó hecho el hueco, y luego teniendo sed, obró el poder de Dios, y salio la fuente, y de alli le pusieron a aquel lugar para siempre, *Fons inuocantis de maxilla.* Y los Griegos leen, *Fons inuocanti qui est in maxilla vsque ad diẽ hanc.* Y el Caldeo, *Vocatum est nomen eius, fons qui datus est, in oratione Sanson. Ecce ipse constans in Lehi, vsque ad hanc diem.* De donde se colige, que pues la fuente duró hasta los tiempos que esto se escriuio, y duró perpetuamente en aquel lugar, que no era la fuente en la misma quixada, porque essa la pudieran lleuar de ay los enemigos, sino que verdaderamente estaua en vna peña muy altissima, y assi quedó la fuente para siempre. Y porque parezca que tiene esto apoyo, ayudan mucho las translaciones, la Caldea, donde dize, *Rupit Deus rupem*: Y el Hebreo, *Rupit Deus mortarium.* Pero retuuo el lugar el nombre de la mexilla, por auer con el golpe extraordinario que dio Sanson con ella, hecho lugar por donde salio la fuente.

Y a esta

Y a esta cuenta quiso Dios mostrarse grato al reconocimiento que tuuo Sanson por el Cantico de alabanças, y por auer leuantado en alto hazia el cielo el tropheo de su victoria, queriendo que quedasse celebrada con aquella milagrosa fuente. Y porque no se podia regalar la boca, que tan linda oracion auia hecho, sino con vn sabroso trago de agua fresca, y como trayda del Cielo, principalmente quien no podia beuer vino por ser Nazareno, y porq̃ el agua sino precede primero vna grã sed, no es estimada, ni tiene tanto sabor, y teniendo sed, al fin con ella es vn regalo incomparable, quiso Dios que tuuiera aquella sed tan grande, como se ha significado, para que le fuesse regalo, y refresco a vna boca tan agradecida, q̃ atudio solo a Dios con el agradecimiento, y alabanças de su alcançada victoria contra tantos Philisteos, enemigos de la ley de Dios.

Simile. Son los agradecidos, como el espejo delante del Sol, que todos quantos rayos recibe, los torna hazia el mismo, como dando a entender, que pues aquella nueua claridad la recibe de sus rayos, es biẽ que a el se le tornen con agradecimiento reconocido: assi lo hizo aquella agradecidissima Virgen, espejo limpio de toda pureza, la qual por las mismas palabras que la yua engrandeciendo su tia Elisabet, yua agradeciendo a Dios las mismas cosas de que la alabaua, como tornando los rayos al Sol, de quien auia recebido la luz, dixo Elisabet: *Exultauit infans in vtero meo.* Luc. 1. Respondio ella, *Et exultauit spiritus meus, in Deo salutari meo* Atribuye Elisabet a su mucha Fè, las mercedes que Dios le hizo, *Beata quæ credidisti*. Responde la Virgen por las mismas palabras, atribuyendo a los ojos de Dios el auer mirado su humildad, *Quia respexit humilitatẽ ancillæ suæ, ecce enim ex hoc beatam me dicent omnes generationes*: Llamala Elisabet Madre de Dios, y ella como agradecida se llama la sierua: y assi quando le dize, *Vnde hoc mihi, vt veniat Mater Domini?* Dixo, *Quia respexit humilitatem ancillæ suæ* Y de la suerte que el pauon quando haze rueda, y tiẽde sus plumas doradas, y hermosas, se buelue frontero del Sol, para que los rayos que reberberan en lo dorado de sus plumas, hagan reflexion, como tornando de puro agradecido, al Sol la claridad y resplandor de sus plumas: assi los justos agradecidos, reconocen a Dios las mercedes que les haze, y con hazimiento de gracias se las bueluen a el, como a dador dellas. Y no es mucho, que los hombres de entendimiento reconozcan, y agradezcan a su bien hechor, y de quien han recebido beneficios, pues los rios rodeando tanta distancia de leguas, van caminando a la mar, porque della recibieron el agua que les dio nombre, y hizo tan caudalosos. Y assi dixo Salomon: *Omnia flumina intrant in mare, ad locum vnde exierunt illuc reuertuntur:* La tierra es tan agradecida, que por vn grano que le den, da vna espiga entera. El ayre si recibe el vapor, lo buelue sobre la misma tierra de quien lo vuo hecho agua, con que la fertiliza. Y si al fuego le dan leña, la da hecha brasa, y la buelue. Y assi le torna a dar lo que recibio mas copiosamente, y da llamas encendidas con que alumbra, alegra, y calienta. Pues si esto hazen los elementos, quanto mas obligacion tiene el hombre que recibe bienes de la mano de Dios no solamente para el cuerpo, pero para el alma, y no solo corporales, pero espirituales, y de gracia? Por lo qual los Sanctos se han mostrado auentajadissimos, y agradecidos. Eccle. 1.

Como lo hizo Abraham, que en acabandole Christo Redemptor nuestro de prometer la sucesion de hijos, y darle la tierra que le mostrò, *Tibi dabo terram hanc, &c.* Luego al punto leuantò vn altar en señal de mucho agradecimiento. Lo mismo hizieron Iacob, y todos los grandes Patriarchas. Y assi a los del Nueuo Testamento, les dize el Apostol San Pablo, que como hombres mas obligados, ad Colosenses 2. *Quodcumque facitis in verbo aut in opere, omnia nomine Domini Iesu Christi gratias agentes: facite:* Por que siente Christo Redemptor nuestro mucho el desagradecimiento dellos, y tanto como esto, que aun en los agenos, y Gentiles, no puede sufrir que le desagra- Ad Col. 2.

dezcan lo que a el le deuen, y se lo atribuyan a los ydolos. Y en razon desto, haze solenes y calificados castigos, como parece, Iudic. 16. que inspiró a Sanson que matasse a todos los Philisteos, estando en su templo. Iudi. 16.

Y la causa, segun se colige del Texto, fue, porque estauan dando alabanças al ydolo Dagon, de la victoria que contra Sanson les auia dado. Y assi dize el Texto: *Et Principes Philistinorum conuenerunt in vnum, vt immolarent hostias magnificas Dagon Deo suo, & epularentur dicentes, tradidit Deus inimicum nostrum Sanson in manus nostras:* Comian en el templo, y se banqueteauan todos juntos en el, haziendo solene sacrificio por la victoria, y triumpho, y en hazimiento de gracias, dezian: O victoria, y vencimiento de tal poder, entregonos nuestro Dios Dagon a nuestro enemigo en las manos: y viendo esto el pueblo, que estaua con los Principes, *Laudabat Deum suum, eademque dicebat tradidit Deus noster aduersarium nostrum,* Que como el pueblo es sombra de los Principes, que son Soles, seguianlos adorando tambien a los ydolos como ellos, para mayor agradecimiento, lleuaron alli al templo a Sanson, de la suerte que los Romanos vencedores trayan delante de los carros a sus vencidos, para mayor amplificacion de sus victorias, assi traxeron a Sanson delante de Dagon, que era el triũphador de aquella hazaña. Mas no pudiendo sufrir el Cielo, que aquel vencimiento de Sanson no se le atribuyesse a el, sino a su ydolo, inspiró a Sanson que los matasse a todos juntos, aunque el moriesse de camino, porque estauan obligados a reconocer que aquella victoria no se podia agradecer a Dagon, sino al Dios de Israel. Y assi auia de inferir, que si ellos pudieron prender á vn tan valiente hombre, y por quiẽ Dios auia hecho tantos milagros, deuia de ser, porque se auia enojado con el, como en effecto fue, que segun dizen los Doctores, y lo notó el Abulense en este lugar, por esso perdio Sanson las fuerças, porque quebrantó la ley de los Nazarenos, de lo qual fue causa el, descubriendole a su muger con juramento, que si le cortauan el cabello, perderia todas las fuerças. Ibi. su. 16. Iudi.

Y pues la prision de Sanson, la auia causado mas el justo castigo del Dios de Israel, que el valor, y fuerças del ydolo Dagon, no le auian de dar a el las gracias, pues no hizo nada, sino al verdadero Dios de Israel, que les dio el enemigo en las manos, en pena de su peccado. Y assi por castigar tanto desagradecimiento, quiso que alli murieran todos, porque quando ay conocimiento de Dios, aunque no sea mas que el que da la lumbre natural, sino ay agradecimiẽto, embia Dios castigos grandissimos, porque essa naturaleza que les dio, essa pequeña luz y conocimiento de Dios, les enseñó a que deuian agradecer, y dar gracias por los beneficios que les hazia.

Y assi el Apostol San Pablo en el capitulo primero de la epistola ad Romanos, haze vn largo Cathalogo de los castigos que hizo Dios a los Gentiles: porque auiendo rastreado lo facil, y conocedero de Dios por lumbre natural, conuiene a saber, que ay Dios que es vno, que es vna primera causa, &c. No le agradecieron, ni dieron gracias sino a sus ydolos, como estos Philisteos que adorauan vn mõstruo, que era Dagon, de hechura de vn pescado. Y assi dize el Apostol, *Reuelatur enim ira Dei de cœlo super omnem iniquitatem hominum eorum, qui veritatem Dei in iustitia detinent, quia quod notum est Dei, manifestum est in illis, inuisibilia enim ipsius a creatura mundi, per ea quæ facta sunt intellecta conspiciuntur.* Y luego da la razon el Apostol, porque llouio el cielo tan grandissima yra contra estos, que solamente tenian lumbre natural, y por el conocimiento de sus criaturas, auian venido en el de su Criador: la qual es, *Quia cum cognouissent Deum, non sicut Deum glorificauerunt, aut gratias egerunt.* Porque no le dieron gracias, ni le glorificaron como a verdadero Dios, antes hizieron lo que aquestos Philisteos, que la gloria que se deuia al verdadero Dios de Israel, la mudaron muy injustamente, dandola a vna ymagen de vn pez, o Serpiente, que era Dagon, *Et mu-* Ad Rom. 1.

mutauerunt

mutauerunt gloriam incorruptibilis Dei, in similitudinem imaginis corruptibilis hominis, & volucrum, & quadrupedum, & serpentium. Y luego va contando muy por menudo los castigos, que mas son para leer en el Apostol, que para referir aqui, *Propter quod* (dize) *tradidit illos Deus in desideria cordis eorũ*: Y luego mas abaxo, *Tradidit illos in passiones ignominiæ*: Y finalmente los entregó a la muerte, *Quoniam qui talia agunt* (Concluye el Apostol) *Digni sunt morte*. Ved quanto castiga Dios (aun en los q̃ no tienẽ mas que lumbre natural) el desagradecimiento que tuuieron cõforme a la luz que tenian. De lo qual se inferira, quãdo castigará al Christiano y fiel, que conociẽdo no solamente con lumbre natural, sino cõ la sobrenatural y diuina de la Fè, quiẽ es el verdadero Dios, y quan singulares mercedes cada dia del recibe, las agradece mas a su industria y diligencia, o a su dinero, que al Dios verdadero, de cuya mano lo recibe principalmente, teniendo tan grande exemplo como el de Christo, el qual aun antes de hazer el milagro, dio gracias para obligarnos, a que despues de hecho las demos mejor.

DISTRIBVIT DISCVMbentibus. Y luego en repartiendo dize, que sobraron dozecanastas. De aqui vereys, como la limosna no empobrece, antes quãdo la days, todo os sobra, y essos estã mas llenos de riqueza. Esto es aquello del Esposo, de quiẽ se dize, que tenia las manos hechas a torno, pero llenas de lacintos: y otra letra dize: *Manus eius orbes aurei*, Las cosas que se hazen a torno, son tan lisas, q̃ no pueden detener cosa ninguna: y si con ser hecha a torno, fuesse redõda como vna bola, mucho menos podria detener, ni pegarsele nada: tales eran las manos del Esposo, era tan largo y dadiuoso, que todo se le caya de la mano, no podia en ellas detener cosa ninguna, mas que si fueran vnas bolas. Y siendo esto assi, como puede dezir que estauan llenos de lacintos? Si por ser lisas estauan vazias, que no podian detener nada, como estan llenas? Esse es el engaño del mundo, que piense el otro, que porque da limosna le queda vazia la mano, antes entonces quedan llenas. Que estos son aquellos de quien dixo Salomon: *Sunt qui diuidunt propria, & ditiores fiunt*: De manera, que quando mas vazias, mas llenas. Y si vos me dezis, que no veys essos bienes: a esso os digo, que no me marauillo, porque son de color de Cielo, son de color de lacinto: porque aunque aqui no se parezca la ganancia de la limosna, que si parece, alomenos no dexará de parecerse en el Cielo, porque se conuierte en cielo, y alla se halla mejorado todo lo que a vos os parece que aqui se desperdicia, porque *Pietas ad omnia vtilis est, quæ etiam repromissionem habet huius vitæ*:

Pero pues auemos llegado a hazer vn lugar comun de la limosna, quiero auerriguar con este lugar de San Pablo, como la piedad es vtil, y prouechosa para todas las cosas que se pueden desear, no solo en esta vida, sino tambien en la venidera, por auerlo Dios prometido, o reprometido vna, y muchas vezes, para esfuerço de nuestra desconfiança. Vamos pues prouando, como, *Pietas ad omnia vtilis est*. Es pues buena en esta vida, porque da hazienda, lo qual se vera marauillosamente en aquel lugar, donde el Angel truxo por el cabello al Propheta Abacuc desde Iudea a Babylonia, para que le truxera vna limosna al Propheta Daniel, que estaua encerrado en el lago de los Leones. Dan. 14.

Y antes que vengamos a concluyr nuestro pensamiento, quiero (como yo suelo) dezir los secretos que tiene este lugar. Truxo el Angel al Propheta Abacuc del cabello, para que le diera la limosna al otro Propheta. Valame Dios, no fuera mas barato que el Angel lleuara la cesta de la comida, y se la lleuara a Daniel, y no que lleuara vn Propheta que pesaua tanto, para que la diesse? Mas con mucho acuerdo hizo Christo Redemptor nuestro esto para quitar vna mala costumbre que tienen los ricos, y poderosos del mundo, que pudiendo ellos socorrer al pobre, le embian a que Christo Redemptor nuestro lo socorra, diziendole. Hermano Dios os prouea, como queriendo con esto obligar a Dios a

que desde el cielo, y por mano de Angeles, haga lo que ellos podrian hazer, solo con lo sobrado que ay en las cestas de sus casas .. Pues para quitar este abuso, dize Dios, no se dé esta limosna a Daniel por mano de Angel, sino por mano de hombre. Como quien dize: Si yo que puedo desde el cielo por mano de mis Angeles, socorrer y dar limosna, no la quiero hazer por manos Angelicas, sino por manos de hombres, porque esse es el proprio camino, porque tu que eres hombre, y no puedes darla sino por manos de hombres me embias a mi el pobre para que yo lo socorra desde el cielo, o por manos de Angeles? Si yo se que el camino derecho de proueer al pobre, es por manos de hombres, porque tu quieresque lo prouea por manos de los Angeles? Por tanto, mira lo que hazes, no despidas de essa manera al pobre, pudiendo tu remediarlo.

Lleuó tambien el Angel al Propheta por el cabello, y aunque algunos dizen, q̃ aqui se dio a entẽder el modo con que se auia de hazer la limosna. Que assi como los cabellos son de lo superfluo y sobrado, assi la limosna se haze de lo que sobra, Luc. 11. *Quod superest date eleemosinam*: Aqui parece que quiso dezir, quando aca vn hõbre está en vn estremo conflicto y aprieto, q̃ ya parece q̃ quiere caer como desde vna torre, y hazerse pedaços, sino es que le socorre el cielo, solemos aca dezir. Señor, estoy colgado de vn cabello, y es buena ponderacion. Porque colgando vna cosa tan grande y pesada, como lo es vn cuerpo humano, de otra tan fragil y delicada como vn cabello, en gran riesgo y peligro está por cierto, principalmente si estuuiesse muy alto. Pero antes que declaremos esto, quiero responder a otra pregunta, que es la causa, que auiendo otras muchas personas, y Propheras, desde mas cerca, con quien pudiera Dios hazer esta limosna, y dar de comer a Daniel, quiso dessde Iudea traer al Propheta Abacuc? Para inteligencia de lo qual se há de notar, que Abacuc auia quedado en Iudea en el remate de los Hebreos, que auian dexado los Babylonios sin lleuar captiuos, como los demas que fueron con Daniel, pues como Abacuc (que de los que quedaron en Iudea) viesse assolada la tierra sancta por manos de los Gentiles, y q̃ ellos posseyan sus haziendas y sus campos, y que los pocos Hebreos que alli auian quedado, estauan tan oprimidos de los Gentiles que posseyan la tierra, que parecia que estauã como entre fieras, que se los querian comer, y que ya estaua para caer, y hazerse pedaços, casi desesperado de ver a su parecer quan oluidados los tenia Dios en aquel captiuerio, y esclauitud.

Representando la persona de vn hombre quexoso, rompe en vnas palabras terribles, *Vsque quo Domine clamabo, & non exaudies: vociferabor ad te vim patiens, & non saluabis? Quare ostendisti mihi iniquitatem, & laborem, videre prædam, & iniustitiam contra me.* Abacuc 1. hasta quando, Señor, no a- Abac. 1.
ueys de oyr mis gritos, que ya estoy ronco de darlos? Hasta quando tengo de sufrir tantas fuerças y violencias? Tantas injurias y robos, como se hazen contra mi? assi (dize Dios) pareceos Abacuc, que como estays cercado de enemigos, no me acuerdo yo de vos? Pues esperad, vereys el cuydado que tengo de otro Propheta como vos, y de ay vereys el que de vos tengo. Estays vos tan cercado de los Caldeos como Daniel de los Leones? Estays vos en lago como está el? Respondereysme, que peores son vuestros enemigos, que los que tiene Daniel: porque aquellos son Leones que no muerden, ni despedaçan, ni tienen vñas con que dessangran, y roban; pero que los vuestros son peores, porque los Caldeos entre quien vos morays, son vnos guerreros, cuyos cauallos son mas ligeros que los Leones pardos, y que los Lobos de noche, y que como Aguilas rapantes, todos para robar, y despedaçar, *Leuiores pardis eius, velociores Lupis vespertinis. Volabunt quasi Aquila festinans ad comedendum, omnes ad prædam venient.* Pues si yo tẽgo cuydado de Daniel, solo, porque está entre Leones, aunque Leones no lo comen, y cuydo de su hambre, luego tambien tendre yo cuydado, de que vos que estays en Iudea en otra jaula de animales mas fieros, que son los Caldeos, Pardos, Lobos, y Aguilas robadoras. Y pues cuydo de Abac. 1.

do de la libertad de aquel, tambien cuydaré de la vuestra, que para esso he querido que vos vengays a verlo por vista de ojos y quiero que veays, como mi prouidencia no se duerme. Y si me dixeredes que me tardo mucho, y estays ya como colgado de vn cabello para dar en el suelo a esto respondo, que aunque la ponderacion fuesse verdad, ya sabeys que aquellos de quien yo cuydo (como agora veys) aunque esten colgados de vn cabello, que es mas delicado que vn hilo, no corrian peligro. Pero vengamos al proposito, para que Señor fue necessario que le costara al Propheta Abacuc su comida y su dinero, el ver essa vision, y recebir esse consuelo? Sabeys, porque? Porque mediante la limosna, se lo quiso Dios dar: y que entendiera que deuia a la limosna que hazia, las buenas esperanças que le daua Dios, de q̃ gozaria de su tierra y hazienda, librando los de los Caldeos que se la tenian vsurpada, aunque mas estuuiessen entre sus vñas y dientes, de la suerte que libró a Daniel del lago de los Leones: porque el que fuere limosnero, aunque esté colgado de vn cabello, pareciendole que ha de dar vna muy gran cayda, Dios le sustentará, y tendra de su mano, y dara hazienda, como se dio a Tobias, por auer sido limosnero: porque quien haze limosna, trae siempre bien prouey da la bolsa, y no siente pobreza, *Elemosina viri quasi saculus cum ipso.* Y assi mediante esta limosna, le dieron esperanças a Abacuc, de que se restituyria Hierusalem a los Hebreos, y con ella su hazienda, cuyo captiuerio el tanto sentia, pues Dios no se descuydaua (como auemos dicho) de los aprietos de vn solo Propheta, que no tenia puerta humana por dõde le entrara remedio, sino era por el cielo.

Tob. 12.

Eccl. 17.

Para que se vea tambien, que *Pietas ad omnia vtilis est.* Ay muchos lugares en la Escriptura que dizen, que la limosna, no solamente da hazienda (como auemos dicho) sino tambien hijos que la gozen, porque sin ellos, muchas vezes la hazienda es causa de tristeza. Y por dexar las hystorias de Elias, y Eliseo, cuyas huespedas (por ser limosneras) tuuieron hijos, solo diré aquel lugar del Genesis, cap. 14. en el qual se dize, como el Patriarcha Abraham embió a su criado Eleazar, a que tratasse vn casamiento para su hijo, tomandole primero juramẽto, que no auia de ser de los Cananeos, sino de su tierra, y de sus parientes, encargado el fiel criado de guardarlo con puntualidad, y acordandose bien de lo que le dixo su Señor, que fuera con confiança, porque *Dominus cœli, & terræ, qui tulit me de terra patris mei, & de cognatione mea, & qui locutus est mihi, & iurauit dicens, semini tuo dabo terram hanc, ipse mittet Angelum suum coram te, & accipies vxorem filio meo:* El Señor, que (sacandome de la tierra de mi padre) me dixo. A tus hijos y descendientes tengo de dar toda esta tierra, el embiarà su Angel, para que te adiestre de manera, que aciertes con la muger que conuiene para mi hijo, y lleuando firmemente en la memoria este pensamiento, se encomendó al Señor de todo coraçon, y despues de auer orado, se puso junto a la fuente a donde las donzellas del lugar venian a sacar agua: y como quien ha tenido muchas dudas, que estoruauan la resolucion de su pensamiento, halló vna buena salida, que le hizo resoluer, y con vna presta determinacion dixo: *Igitur puella cui ego dixero inclina hidriam tuam vt bibam: & illa responderit, bibe, quam & camelis tuis dabo potum, ipsa est, quam præparasti seruo tuo Isaac, & per hoc intelligam, quod feceris misericordiam cum Domino meo.* Si la muger que viniere fuere liberal, no solamẽte en darme a mi agua, pero a mis camellos, esta sin duda ninguna es la que vos, Señor, teneys aparejada para muger del hijo de mi señor: y assi tengo yo por señal euidente, y con esta entenderé que aueys vsado conmigo de misericordia, concediendome lo que desseo. Pregunta Procopio Gazeo sobre este lugar, como pudo tener Eleazar por señal concluyente, y que no le pudiera engañar, que la que le diera de beuer a el, y a sus camellos, era la que conuenia para muger de Isaac, y no otra alguna? La razon q̃ da este Doctor, es marauillosa: y es, que Eleazar echó esta cuenta a Isaac le conuiene en todas maneras casarse con vna muger secunda, y que no sea esteril: porque la razon de querer casar mi señora a su hijo, el me la dixo, quando me embió a esta

Gen. 14.

jornada. Mira qué Dios me ha dicho, que mi casa ha de posseer toda esta tierra: *Semini tuo dabo terram hanc.* Luego para que aya posteridad, de quien sea toda aquella tierra, es menester casar a Isaac (de quien ellos han de decender) con muger que sea paridera. Pues en que podre yo ver (sin que aya ningun genero de duda) que la muger que escojo, lo es, y no tiene ningũ defecto de esterilidad? Para mi ninguna señal ay mas cuidente (dize el) de que se conseguira mi intento, y no errare, sino en ver, si es limosnera esta muger, y liberal en hazer bien a los necesitados. Lo qual echare yo muy bien de ver, en si no solamente diere a mi de beuer de buena gana, pero a mis camellos.

Sepamos pues agora, de donde le nacio a Eliazar, tener por tan segura señal esta para lo que pretendia? A lo qual responde Procopio, que el se hizo esta cuenta: Abraham era viejo, y de edad flaca para tener hijos, Sarra era esteril y mañera, de suerte que naturalmente estauan ambos imposibilitados de tener hijos: pues de donde les vino el tenerlos, sino de auer hecho vna limosna, y dado de comer a vnos peregrinos, que despues parecieron ser Angeles, los quales le pagaron el hospedage cõ prometerle vn hijo, el qual es este que yo vẽgo a casar? Luego si la limosna da hijos a los esteriles, y a mi me conuiene, que la que yo escogiere para muger de mi señor no lo sea, con ninguna cosa voy tan seguro de que no lo será, como si es limosnera: porque la limosna verdaderamente da hijos.

Y no solo esto, pero para que vamos aueriguando el intento, de que *Pietas ad omnia vtilis est*; Tambien da vida larga. Donde se ha de notar, que segun sienten no solo los Hebreos, pero nuestros Doctores, Melchisedec es el mismo que Sen, primer hijo de Noe. Y a esta cuenta, este fue el que ofrecio a Abraham el pan, y vino, despues de la celebre victoria de los cinco Reyes. Y dizen los Hebreos en el libro llamado Midrastellin sobre el Psalmo 36. que Abraham preguntò a Melchisedec, como se auia auido en el arca con su padre Noe, y como despues de auer salido della, auia viuido tan larga vida, y tan libre de enfermedad? Al qual respondio con vna palabra Hebrea: *Credac, id est, per eleemosynam,* Por la limosna que hazia mos en el arca. Al qual preguntó Abraham: Pues a quien podiades vosotros hazer alli limosna, siendo solamente ocho personas todas de vna familia? Y respondiole el. Haziamos limosna a los animales, y yo particularmente, dandoles lo necessario cada dia. Admirado Abraham, dixo: *Si tanto premia Dios a los que hazen bien, y socorren a las bestias, quanto darà a los que hizieren limosna alos hombres?* Esta hystoria cuenta Faustino Tasso en el 4. Sermon ad Hebreos.

Psal. 36.

Mas haze aun limosna, que es prouechosa para todas las cosas, no solo da hazienda, hijos, y larga vida, pero aun essa là da defendida de peligros, en que a cada passo cae la de los hombres, como se vio en el incendio de Sodoma, del qual librõ Dios a vn limosnero, que fue el Santo Lot, en cuyo libramiento vuo vn primor que encarece bien que es limosna: y fue, q̃ todos los de Sodoma cerraron las puertas para recebir peregrinos, y darles limosna, pero los que no quisieron abrirles las puertas a ellos, por temor de vna miseria que les podian comer, a su despecho las abrieron al mayor comedor de los elementos, que fue al fuego, cuyo titulo es, *Ignis deuorans*: Y assi notó aqui este pensamiento Alcuyno, *Clausas hospitibus ignis ingressus peccatores perdidit.* Pero aun mas ay aqui otra aduertencia, que apunta San Ambrosio, lib 1 de Abraham, cap. 6. que de la misma manera que Lot hizo la limosna a los Angeles, de essa propria se lo pagaron ellos. Hizieronse de rogar los Angeles, quando entraron en Sodoma, y dixeron, que antes auian de dormir en la plaça, que en casa de ninguno, y aunque les combidó con la suya, dixeron: *Minimè, sed in platea manebimus:* Lo qual visto por el Santo Lot, echó mano dellos, *Et compulit illos oppido, vt diuerterent ad eum,* Por fuerça les compelio a que entraran, y por fuerça les dio el banquete y regalo: al pagar del escote, los Angeles como buenos huespedes dixeron, como Dios tenia

Aleui. in Comm. S. Amb. l. de Ab. cap. 6.

deter-

determinado de quemar aquella Ciudad, y que le conuenia salir della; mas el Santo Lot yuase deteniendo mas de lo que era menester, y como vian que no se disponia, y que se llegaua ya la ora de pegar fuego a aquella infame Ciudad, *Cogebant eum Angeli dicentes: Surge:* Mas como no bastasse esta priessa que le dauan, porque el se dissimulaua, echaron mano del, y arrebatarõlo como de por fuerça, y *Dissimulante illo, apprehendẽrunt manum eius & deduxerunt eum posuerunt eum extrà Ciuitatem.* Por fuerça lo sacaron, y pusieron fuera de la Ciudad. Donde se verá el primor, que compelidos, y por fuerça recibieron los Angeles la limosna, y de la misma manera, compelidos y por fuerça pagaron el beneficio de auerlos recebido, que no fue menos que librarlo de vn tan afrentoso fuego. Bien se echa de ver, como la limosna es prouechosa para todas las cosas desta vida, *Repromissionem habens huius vitæ.* Resta agora de prouar, como, *Etiam & futuræ,* Y que es prouechosissima para las cosas del alma, y de la vida venidera, porque la limosna tiene todos estos prouechos.

El primero es, que haze a los hombres bienauenturados en esperança, de manera que el limosnero espera con mas derecho que otro la bienauenturança, como quien tiene metidas tantas prendas para alcançarla. En este sentido le llaman bienauenturado al limosnero en las diuinas letras; por la esperança que le da la limos-
Esai. 32. na, de que ha de serlo. Y assi Esayas dize, hablando con los limosneros: *Beati qui seminatis super omnes aquas, immittentes pedem bouis, & asini:* Bienauenturados los que sembrays sobre tierras bien regadas, y dexays entrar los bueyes y jumentos en vuestras sementeras. El qual lugar lo entiende la Glosa de la limosna. Y assi de-
Eccl. 11. clarando el capitul. 11. del Ecclesiastes (de quien hablaremos luego, a quien los Santos declaran, y interpretan de la limosna en sentido literal) dize, que aquesto lugar
Gal. l. 4. de Arca. de Esayas haze alusion con el del Eccle-
Cath. ye Arcanis Cathol. veritat. capitul. 2. de sen-
rit. c. 2. tencia de todos los Hebreos lo entiende tambien della: y es marauilloso lugar. Como si dixera: Bienauenturado el que dexa que los pobres participen de su hazienda, y coman della, que le acontecerá lo que a la buena sementera, y que se hizo en tiempo de muchas pluuias, que como creció tan loçana, para que todo no se le pierda en berça, y se haga alcacel, dexa entrar el ganado a pacer, porque de essa manera se logra y espiga, y aquello que parecia menoscabo y destruycion de la yerua, fue su acrecentamiento, y total remedio, porque conuirtio en grano, lo que se quedara en hoja: que fue dezir: No te entristezcas con las muchas limosnas que hazes, que demas de que son los que te auentajan la hazienda, te dan esperanças de bienauenturança, y en cierta manera se hazen bienauenturados.

Y porque los medios para alcançar esta bienauenturança, es el salir de peccado, y alcançar la gracia, esso haze la limosna, y assi es vtilidad de las que haze la limosna para la otra vida: porque, *Sicut aqua extinguit ignem, ita elemosyna:* Lo qual dixo por otra manera el Ecclesiastes, cap. 4. *Cu-* Eccle. 4.
stodi pedem tuum, ingrediens domũ Dei: Guarda tu pie, quando entrares en la Yglesia: sobre el qual lugar dize la Glosa interlineal: *Magnum est Ecclesiam intrare, sed sine offensione,* Como si dixera: Gran cosa es entrar en la Yglesia sin tropeçar, ni dar de ojos. Y para esso, quando entrares en la Yglesia, mira como pones los pies, guardalos como los ojos. Para inteligencia de este lugar, que es parabolico se ha de notar que el pie en lenguage de Escriptura significa la soberuia: *Non veniat mihi pes superbiæ:* Dize pues el Ecclesiastes, conforme a esto: Mira, quando entrares en la Yglesia no entres con soberuia, sino humillate en llegando a aquella puerta, porque te certifico, que ay alli mucho con que humillarte, y sino ay mucho con que caer, y hazerte pedaços. Pues que ay en la puerta de la Yglesia, o para humillarse, o para caer? Ay muchos pobres llagados, y necessitados, castigados y heridos de la mano de la mano de Dios, por ventura con menores culpas que tu, los quales tiene Dios puestos alli de proposito, para que remedien

bien tu daño: porque como Dios quiere, que el que entrare a pedirle, entre proſtrado a ſus pies, y rendido con humildad, reconociendo lo poco que vale, y la gran neceſsidad que tiene de Dios, de cuya omnipotencia ſe quiere valer, con ninguna coſa te humillaras, ni ſujetaras tanto a el, como de ver alli tantos pobres llagados y heridos, porque con ſu conſideracion dirá. O que poderoſo es eſte Dios, que tiene laſtimados tantos hombres, y apurados con tan exceſsiuas neceſsidades, por ſus ocultos juyzios? No pudiera yo como aquel tener cancerada vna pierna, o eſtar como aquel otro totalmente ciego, o verme reduzido a tanta pobreza, que mendigara pueſto a eſta puerta? No es poſsible, ſino que con eſta ſe humillaria a vn Dios, que puede poner de aquella manera, a quien el le pluguiere, y con eſta humildad y reconocimiento parece caſo imposſible que dexaſſe de compadeeerſe, y dar limoſna a los que alli eſtan neceſsitados, en beneficio de lo qual le allana Dios el paſſo, para que no de cayda, y paſſando ſe de largo, ni haria limoſna al pobre, ni ſe humillaria a Dios, y por el conſiguiente daria vna cayda miſerable, quebranto ſe la cabeça: porque eſſe paradero tienen los peccados de ſoberuia.

Pero aun mas tiene eſte lugar en que entender, porque quiere dezir: Guarda tu pie, o ponlo en cobro, quando entrares en la Yglesia. Para inteligencia de lo qual ſe han de aduertir algunas coſas. La primera es, que toda la aſtucia de la culebra infernal, es, acechar a los pies del peccador, como lo dixo Dios: *Tu inſidiaberis calcaneo eius*. Entendiendo por el calcañal del pie los paſſos, las acciones, y los afectos que ſon los que lleuan el hombre, como pies, a donde quieren, porque ſiempre procura laſtimar las obras, o ſiquiera los afectos de los hombres, con quien tan trauada guerra tiene. Lo ſegundo ſe ha de aduertir, y es, que el azeyte es ſimbolo de la piedad y miſericordia. Aſsi ſe entiende aquel lugar: *Computreſcet iugum à facie olei*: Acabarſe han los yugos del duro captiuerio y opreſsion de tanto Aſsyrio, Caldeo, o Babylonio, vſando Dios de ſu miſericordia. Aſsi lo entiende San Gregorio, y otros, y mejor, como Leo, Caſt Thadeus Peru. lo entienden del Meſsias, es dezir: Acabarſe han los yugos del peccado, quando venga el Meſsias, que es el vngido, como dixo San Pablo: *Oleo letitiæ participibus tuis*, Porque, *Eſt pater miſericordiarum, & Deus totius conſolationis*. Lo tercero, que ſe ha de notar, es, que ſegun aduirtio vn docto de nueſtros tiempos, ſi vn hombre vntaſſe el pie con azeyte, y le tocaſſe vna culebra, al momento moria ella. De aqui ſe entenderá el ingenio que tiene Dios en poner a los pobres a la puerta de la Yglesia, para qde atraueſſando los pies de los que entran por medio dellos, ſe vnten con el azeyte de la miſericordia y limoſna que le dieren, para que deſta manera no tenga fuerça la ſerpiente infernal de picarles en los pies, que ſon a donde ella encamina ſus aſtucias, y quiere emplear ſus dientes. De lo qual ſe infiere, que ſi haziendo bien a los pobres, y mirandolos con ojos humildes, viene el hombre a humillarſe, y eſcaparſe de vn peccado tan gran, como es la ſoberuia, y ſi vntados los pies de los afectos y acciones con el azeyte de la limoſna, le defiende la gracia diuina de los dientes de la Serpiente; que la limoſna es vna de las buenas diſpoſiciones para no caer en peccados, porque la limoſna los reſiſte, como el agua al fuego, y reduziendo Dios a vn peccador limoſnero por ſus muchas limoſnas, a que abomine los peccados, y huyga dellos, ella le va dãdo la mano para leuantarſe, y para que ſuba por la eſcalera de la gloria.

Gene. 3.

Eſai. 10.

S. Greg. Leo. Caſt. Thad. Peru in Cõ. Ad Heb. 12. 2. Cor. 1. Cant. d animã.

Por eſto, Eccleſiaſtico onze: *Mitte panem tuum ſuper tranſeuntes aquas, quia poſt multa tempora inuenies illum. Da partes ſeptem, nec non, & octo, quia ignoras, quid futurum ſit mali ſuper terram. Si repleta fuerint nubes, imbrem ſuper terram effundent: ſi ceciderit lignum ad auſtrum, aut ad aquilonem, in quocunque loco ceciderit, ibi erit. Qui obſeruat ventum, non ſeminat: & qui conſiderat nubes, nunquam metet. Quomodo ignoras, quæ ſit via ſpiritus, & qua ratione compingantur oſſa in ventre pragnantis, ſic neſcis opera Dei, qui fabricator*

cator est omnium: *Mane semina semen tuum, & vesperi ne cesset manus tua, quia nescis, quid magis oriatur, hoc, aut illud.* Este lugar tiene mucho que considerar, porque en el se aconseja, de que manera, y a quien se aya de hazer la limosna, y se descubren sus grandes prouechos, y vtilidades. Dize pues: *Mitte panem tuum super transeuntes aquas*: Pon tu pan sobre el corriente de las aguas: que como declara la Glosa, es: *Absconde eleemosynam in sinu pauperis, quia in die iudicij cum multo fœnore reddetur tibi, sicut semen in irrigua terra*: Esconde tu pan en el seno del pobre, y veras, como con mucho logro, y ganancia te buelue rico el dia del juyzio: porque acude la limosna como la buena semilla, sembrada entre tierra de regadio. Nicolao de Lyra entiende por las aguas que van passando, los peregrinos, y viandante, que como rios van caminando, hasta llegar a sus tierras, como ellos a la mar. Haz pues limosna al peregrino que ves fuera de su casa, y va mendigando de puerta en puerta, y a quien no hizo conocido la patria, hagalo conocido la miseria. Otros por las aguas que corren, entienden las tribulaciones: *Intraverunt aquæ vsque ad animam meam*: Pues quando vieres a vn hombre atribulado y afligido cõ hambre, socorrelo: *Frange* (Como si dixera) *Esurienti panem tuum*, Y no lo desprecies, porque sus tribulaciones, y miserias algun dia se han de acabar, que son aguas corrientes, y despues te podran aprouechar mucho: *Quia post multa tempora inuenies illum*, Que quando tu mas descuydado estes, y despues de mucho tiempo hallaras el bien que le hizieres, en lugar a donde tu no podras llevarlo a cuestas, y a donde holgaras de auerlo llevado, harto mas que de auerlo guardado en el arca.

Glo. Int.

Nico. de Lyra in Cõmen.

Psal. 68.

Esai. 58.

Simile. Vsa aqui Salomon de la metaphora de los señores que cortan madera a las orillas de los rios, en los quales echan vna gran parvida de madera, y quando se buelven a su casa, auiendose ellos venido por tierra, y descansado, hallan sus pilas de madera en su tierra, porque las aguas del rio, de quien la confiaron, muy presto, y bien acondicionada se la truxeron. Y si quisieran con carretas llevarla, no vuiera caudal para costearla, ni paciencia para sufrir su tardança. Assi es la limosna, que si la pones en los pobres afligidos, quando tu llegues al puerto de la otra vida, la hallaras alli sin duda, con gran prouecho tuyo. Dize luego mas adelante: Da siete partes, y aun tambien ocho, porque no sabes, que males han de venir sobre la tierra. *Septem & octo*, Es lo mismo que mucho; como quien dize: Da con abundancia de tus bienes al pobre, dale mas y mas, no te canses. Assi por Micheas capitul. 5. *Septem pastores, & octo primates*: Dare muchos Pastores, y Principes que los gouiernen. Y aunque es verdad, que el siete, y ocho quiere dezir esto, llanamente han dicho los Sanctos mil galas en este numero. Sobre este mismo lugar la Glosa dize: *Septem, vetus Testamentum, cuius septima dies Sabbatum præcipuo honoratur: octo, quod est nouum*, Que por ventura quiso dezir en esto: Quando te mandan dar limosna, te acuerdan de los numeros de la ley nueua y vieja. Como si mas claro dixera: Esto de dar limosna, es negocio del Testamento Nueuo, y Viejo: no es cosa que la mando el vn testamento, y la deshizo el otro, ambos testamentos lo mandan, y lo persuaden, y el premio de ambos tendra el limosnero. El descanso del Testamento Viejo era el Sabado, que era el dia septimo, el descanso del Testamento Nueuo es la gloria de la Resurrecion, q̃ es el dia octauo. Fue pues dezir: Tendras el descãso desta vida prometido en el Testamento Viejo, y el de la eterna, prometido en el nueuo.

Mich. 5.

Glos. in Cõmen.

Y assi se verà vna cosa curiosa, que quiça por esto, quando aquellos Sanctos Patriarchas encomendauan la limosna, la repetian siete vezes continuas, como se verà en el capitulo quarto de Tobias, que siete vezes la replica, encomendandola a su hijo: y assi la primera comiença: *Ex substantia tua fac eleemosynam, & noli auertere faciem tuam ab vllo paupere.* La segunda: *Quomodò potueris, ita esto misericors.* La tercera: *Si multum tibi fuerit, etiam exi-*

Tob. 4.

guum

gium libenter impertiri stude. La quinta: *Præmium enim bonum tibi thesaurizas in die necessitatis*. La sexta: *Eleemosyna ab omni peccato, & morte liberat, & non patietur animam ire in tenebras*. La septima: *Fiducia magna erit coram summo Deo eleemosyna, omnibus facientibus eam*. Donde se verá claramente, como repite el numero de siete, quando te persuade la limosna, prometiendote por ella grandes bienes, como prometiendo el Sabado, y descanso, que era proprio de los de aquel Testamento. Pero Iesu Siracæ, capit. 4. como ymagen y retrato de nuestro verdadero Iesu, que truxo la ley de gracia, y Nueuo Testamento, ocho vezes repite arreo la limosna en este capitulo. Eccl. 4.

La primera: *Fili, eleemosynam pauperi ne defraudes, & oculos tuos ne auertas à paupere*. La segunda: *Animam esurientem ne despexeris*. La tercera: *Non exasperes pauperem in inopia sua*. La quarta: *Cor inopis ne afflixeris, & non protrahas datum angustianti*. La quarta: *Rogationem contribulati ne abijcias auertas faciem tuam ab egeno*. La quinta: *Ab inope ne auertas oculos tuos propter iram*. La sexta: *Non relinquas quærentibus tibi retrò maledicere: maledicentes tibi in amaritudine animæ, exaudietur deprecatio illius. Exaudiet autem eum, qui fecit illum*. La septima: *Congregationi pauperum affabilem te facito*. La octaua, y vltima: *Declina pauperi sine tristitia animam tuam, & redde debitum tuum, & responde illi pacifica in mansuetudine*. Porque este numero de ocho es proprio y particular de Iesus, el qual en el octauo dia nos traxo la resurrecion, y la gloria. Y quiça segun esto el Ecclesiastico, vsando deste numero repitio ocho vezes, como prometiendo al limosnero la gloria de la resurrecion. Y aun aprouechandonos vn poco de vna aduertencia, que da a proposito San Hieronymo en este lugar, se podria bien descubrir, si quiça quiso dezir aqui el Spiritu Sancto en señalar estos numeros, vn gran prouecho de la limosna. Dize el Sancto: *In Ezechiele septem, & octo gradus templi leguntur ascensuri, & totidem psalmos gradules, per quos primum eruditur, in lege: & septenario numero expleto, post erum per hoc de eadem ad Euangelium scandimus*. Que fue dezir: Al templo se subia por quinze grados, en cuya memoria tambien auia vn Psalmo, que es el 108. y 10. que se llaman Psalmos graduales (porque se cantauan por aquellas gradas, en memoria de la subida que hizieron los hijos de Israel, quando salieron del captiuerio) de los quales parece que quando salian, yuan subiendo a Hierusalem, la qual siempre estaua en alto, de tal manera, que era menester subir a ella, como por gradas, y assi en recordacion y agradecimiento de la subida de aquellos captiuerios, yuan subiendo aquellas quinze gradas, cantando en cada vna su Psalmo, eran ellos quinze, porque del numero de siete (como dize San Hieronymo, que significaua el Testamento Viejo) se venia a parar al numero de ocho, que significaua el Euangelio: que por ventura dissimuladamente quiso dezir, que se dauan gracias por la libertad de los captiuerios con aquel numero, porque se representaua, como Christo con su venida nos auia de librar del captiuerio de la ley vieja, significada por el numero de siete, cuyo yugo, como dixo San Pedro, *Neque nos, neque patres nostri portare potuimus* Por ser el muy duro, y auer poca ayuda para llevarlo, y subirnos al descanso de la ley Euangelica, que no solo promettia gloria, pero daua gracia, y grandes ayudas de costa. Y venido a aplicar a nuestra limosna todo lo dicho, por ventura quiso dezir Salomon: *Da partes septem, nec non, & octo*. Que son quinze, como si dixera mas claro. Dando limosna, haras vna escalera, con que salgas de mil captiuerios, y aflicciones, no solo como de los que sacó a su pueblo, librandolo de Babylonia y Assyrios, sino aun tambien de la seruitud, como de la que libró del rigor de la ley vieja, que daua bienes temporales, y le dio la possessiõ del descanso del Euangelio, que promete, y da los eternos, y gracia. Psalm. 119. & 120.

§ Hie. in Cõmen.

Va prosiguiendo mas el Ecclesiastes, para obligar al rico a que dè limosna. *Si repletæ fuerint nubes, imbrem super terrã effundent*. Que fue dezir. No ay nuue tan auara, que si está llena de humor, y rica de ro-

cie, lue-

rio, luego no lo lleua sobre la tierra, y la refresque y fertilize En lo qual, como no
Olim. in 11. Ecc. tó Olimpiodoro sobre este lugar, quiso dar a entender al rico, q̃ era como nuue, a quien Dios auia llenado del rocio de sus bienes, y q̃ tenian por el mismo caso precisa obligacion de socorrer al pobre y necesitado, porque estan como la tierra sin agua, seca, destituyda de toda hermosura, abierta por mil partes, y toda hecha bocas, de las quales salẽ mil lagartos y culebras ponçoñosas. Lo qual verdaderamente auia de obligar al rico, para no quitar el rocio de su limosna al pobre, porque si el le dexa secar, que ha de hazer el, sino abrir la boca, y por ella echar sapos y lagartos de maldiciones? las quales oyrá Dios con grã daño del rico, como lo acaba de dezir
Eccl. 4. el Eccleſia. en el cap. 4. *Maledicẽtis enim tibi in amaritudine animæ, exaudietur deprecatio illius.* Y quando esto no le mouiera, y le causara temor, por su proprio interes auia la nuue, o el rico por mejor dezir, quãdo piẽsa q̃ está en las nuues, dẽ llouer el rocio de su limosna sobre el pobre: porq̃ quãto humor la nuue sobre la tierra, tãto torna a dar la tierra otra vez a la misma nuue, porq̃ della subẽ los vapores, q̃ la tornan a humedecer: de manera, q̃ aun en razon de interes su proprio negocio haze. Pero como el vapor sube inuisiblemẽte, y el agua deciẽde a vista de ojos, parecele al rico, q̃ el da siẽpre, q̃ nunca recibe: y si haze, pues le da bienes inuisibles, q̃ son de mayor calidad: y por dexar de dar limosna, no solamẽte queda priuado dellos, pero aun queda seco, como la nuue q̃ no llueue, y por
Pro. 28. justo juyzio de Dios viene tãbien el a quedar pobre, como dize, Pro. 28. *Qui despicit deprecantem substinebit penuriam.*

Haze tãbien Salomõ otra razõ, para obligar al rico que de limosna en esta vida. Porq̃ despues de muerto no tendra lugar de hazer biẽ, porq̃ es el hõbre como vn arbol, q̃ a la parte q̃ cae, quãdo lo cortã, alli se queda, sin q̃ se pueda rodear a vna, ni a otra, q̃ es dezir manifiestamente: Alla no ay tiẽpo de obrar, porq̃ es el hõbre como el madero q̃ cae en tierra, q̃ no puede rodearse. Donde dissimuladamẽte parece q̃ dize vna agudeza Salomõ, y es, q̃ llamãdo a los pobres y afligidos aguas nouedizas, y q̃ vã corriẽdo: *Mitte panẽ tuũ super transeuntes aquas;* Y al hõbre q̃ muere, cõparandolo al arbol q̃ lo cortan, el qual si cae en tierra, no se puede meneat, parece tãbien, q̃ aconsejãdole a q̃ de limosna, le aduierte y dize: Mira si dãs ola seras como el arbol q̃ cae sobre el agua, q̃ facilmẽte lo podran lleuar de vna parte a otra, y la limosna hara q̃ con facilidad salgas del purgatorio; y lo q̃ de vn madero caydo en tierra se haze cõ dificultad, q̃ es rodearlo, se hará con facilidad en el limosnero: porq̃ como dixo S. Augustin N.P. *Eleemosyna comes est defunctorũ.* Y porq̃ ay impedimẽtos, y los ricos ponẽ achaques para dar limosna, y vnas vezes se temẽ, q̃ los tiẽpos han de correr muy aduersos, y q̃ es biẽ hazer limosna, por no empobrecer, y otras vezes ponẽ faltas en los pobres, notãdolos de que viuen mal, teniendolos por indignos de hazerles bien, aunque esten en grande necesidad, sale al encuentro Salomõ, y responde a estas dos objeciones.

A la primera dize: *Qui obseruat vẽtum, non seminat, & qui cõsiderat nubes, nunquam metet.* Porq̃ como ha dicho, q̃ el hazer limosna es vna semẽtera, donde derrama el trigo el labrador, dize: Mira si vn labrador anduuiesse a todos los vientos, mirãdo este es bueno para sembrar, estotro no es bueno, y anduuiesse hecho estrellero, y mirãdo las nuues, todo el dia cõjeturando por ellas, si llouerá, o no llouerà, si hara bueno, o mal año, nũca jamas sembraria; assi tu, si andas adiuinãdo lo q̃ te puede sucedder en el tiẽpo venidero, nũca daras vna limosna. Y pues eres labrador espiritual, cõfiate de Dios, y cõ esperãça q̃ te sucederà bien, derrama y esparze la semilla de tu limosna. Y de la misma manera respõde al otro impedimẽto, q̃ suele causar la mala vida de los pobres: *Quomodò ignoras, quæ sit via spiritus, & qua ratione cõpingũtur ossa in vẽtre prægnãtis, sic nescis opera Dei qui fabricator est omniũ.* Ven aca, sabes tu, quãdo se infunde el alma en el cuerpo de la criatura? Sabras tu pũtualmẽte dezirle a vna muger reziẽ preñada: Oy tiene vuestro hijo alma en el cuerpo, y ayer no la tenia? Sabes tu, de q̃ manera se haze la fabrica

brica del cuerpo, y se quajá los huessos en el de la madre? No por cierto: y querer saber, mientras vn niño está oculto en las entrañas, si es feo, o hermoso; si tiene sus faciones enteras, o faltas, verdaderamẽte es querer echar juyzios, cõ que se veria q̃ tienes poquissimo: porq̃ el q̃ tu pẽsasses que saldria hermoso, aunq̃ sus padres lo fuessen, naceria feo, y al cõtrario; y el que pensasses que naceria viuo, saldria muerto. Y assi essas cosas por ser ocultas, burlã, y engañan a quiẽ piensa que las sabe; assi pues entiende hombre, que ignoras las obras de Dios, que es el fabricador de todas las cosas, que si quieres juzgarlas, quedaras corrido, y condenado por necio.

En lo qual le quiso dezir: Para q̃ andas escudriñando, quãdo llegã los pobres a tu puerta: Esta es buena, este tiene alma, esotro es desalmado, este deue ser de malas costũbres, essotro deue ser muy virtuoso: si del que está en el vientre de su madre, no se puede echar cierto y verdadero juyzio sobre si es feo, o hermoso, por estar encerrado, o oculto en el, mucho menos se puede saber, si vno es sancto, o peccador, porq̃ mientras viue en este mũdo estan como en el vientre de su madre las criaturas, hasta q̃ llegue el dia del parto, que será el dia del juyzio, donde se reuelará y descubrirá quiẽ es cada vno: q̃ por esso dixo S. Pablo, q̃ las criaturas todas tenía dolores de parto hasta este dia, esperãdo para q̃ se viera, quiẽ era cada vno: *Omnis creatura ingemiscit, & parturit vsque adhuc, reuelationẽ filiorũ Dei expectãs* Y entõces veras, quã errado has andado, porq̃ por vẽtura saldra cõdenado alli, el q̃ tu tenias aca por sancto y entre los Choros delos Angeles glorioso, al q̃ tu con ignorãcia tenias por peccador y perdido. Por esso no andes inquiriẽdo las vidas de los pobres, sino dales con liberalidad, condolido de la necessidad q̃ ves presente a tus ojos, sin escudriñar lo oculto de la vida q̃ está escõdida. Assi entiẽde este lugar S. Olimpiodoro, cuyas palabras son: *Tu quoque ne tantoperè sis solicitus, curiosé quærẽdo, cui eleemosynã sis daturus cui nõ daturus neq; enim scis, an spiritus eum viuificet, quẽ tu fortasse putas injustũ, cõtrà q̃ illũ à se repellat, quẽ tu iustũ existimas.* Todo lo qual acõseja Salomõ, porq̃ el hõbre halle escalera, con que saliendo deste captiuerio, llegue a la celestial Hierusalem.

Rom. 8.

S. Olim. sup. c 11. Eccles.

Todos estos bienes q̃ la limosna haze en esta vida, y en la venidera, los cifró el Real Propheta Dauid en el Psal. 111. dõde dize: *Beatus vir, qui timet Dominũ: in mandatis eius nimis*: Bienauenturado aquel, a quiẽ el temor filial le pusiere gusto en el cumplimiẽto de su voluntad diuina, principalmẽte en las obras de piedad, cuyos frutos va cõtando aqui en este Psalmo, en el qual atribuye a la limosna todos los bienes q̃ auemos dicho, como ramos q̃ nacẽ del tronco de vn hermoso arbol, cuya semilla fue tã poderosa, q̃ pudo produzir tã hermosa plãta. Es pues la semilla la limosna, como auemos prouado largo en este discurso y lugar comũ: y assi dize Dauid: *Potẽs in terra erit semẽ eius*: La semilla de la limosna q̃ sembró en los pobres, como en tierra biẽ regada, de quiẽ diximos, *Beati qui seminatis super omnes aquas: potens in terra erit*, será tã poderosa, q̃ produzirá vn arbol cõ tãtas ramas, hermoseado, y rico de fruta, q̃ illustre mucho esta huerta dela Yglesia.

El primer ramo será la generacion de los hijos, y el fruto q̃ rẽdra, sera de bendicion, *Generatio rectorũ benedicetur*: Y porq̃ tener muchos hijos sin hazieda, seria vna vida desdichada, tendra este arbol otro ramo, q̃ será muchas riquezas, cuyo fruto será, q̃ seã ellas hõradas, porq̃ como algunas vezes se alcançn cõ tratos illicitos, y q̃ infamã, pocas vezes se alcançã cõ hõra las riquezas, ni se grangeã cõ ella; pero en el arbol q̃ produze la semilla de la limosna, *Gloria & diuitiæ in domo eius.*

Y porq̃ en esta vida mortal muchas vezes los ricos son ignorantes, o la mucha prosperidad escurece los entẽdimientos, tẽdra otra rama cargada de fruto de conocimiẽto, y en medio de las tinieblas de la ignorãcia, quãdo los otros yerren, y den por las esquinas, el acertará, porq̃ es misericordioso: *Exortũ est in tenebris lumẽ rectis misericors, & miserator, & iustus*: Porq̃ el q̃ es misericordioso de animo y de obra, y justo en repartir alos pobres. Y perq̃ se entiẽda, q̃ este arbol, no solo tiene ramas q̃ dã fruta en esta vida, sino q̃ la tienẽ cõ fruta de

ta de la vida eterna, va poniendo luego Dauid otras ramas de los bienes q̃ tiene la limosna para la otra vida y assi dize: *Iocundus homo qui miseretur & commodat.* La primera rama es, que el que tiene misericordia, y la haze, a comodando con su dinero, o prestandolo, es agradable a Dios, y a los hombres, cuyo fruto es, *Disponit sermones suos in iudicio*, que lleuarà dispuestas y ordenades las razones q̃ podra responder al juez riguroso el dia de la cuenta, quando la pidiere rigurosamente de la limosna que hizieron o no hiezieron al necesitado que tenia sed y hambre, y no le dieron de comer, ni beuer. Y quando todo el mundo estuuiere temblando, por no tener que responder en su defensa, el limosnero tendra tan buenas razones, y tan dispuestas, que *In æternum non commouebitur*, porque no tendra de que turbarse.

Otra rama tambien tendra, que aun despues de muerto, *In memoria æterna erit iustus*, cuyo fruto serà, que *Ab auditione mala non timebit*, no temerà que nadie hable mal del. Que si los ricos le leuantaran de sus sepulcros, y vieran las maldiciones que les echã, y las infamias q̃ dizen dellos, por auer gastado tan mal sus tesoros en los suntuosos edificios q̃ labraron, en las casas de cãpo, y de plazer, con tantos jardines, laberintos, y fuentes de mil maneras, despertadoras de la ira de los pobres, y materia d̃ mil murmuraciones que tienen, de los que tan inutil y vanamente disiparon en tan profanos vsos sus haziẽdas, ellos se taparan los oydos, y temieran grandemente, por no oyr cosas tan malas, como dellos se dize, porq̃ vnos los llamã inhumanos y crueles, otros, robadores dela republica, otros, sanguisuelas d̃ los pobres, tiznãdolos con mil denuestos y afrẽtas: lo qual no tiene q̃ temer el misericordioso, porq̃ antes si oyesse, y se parasse a escuchar, oyria infinitas alabãças q̃ dizen de su piedad y cõpasion d̃ su liberalidad y franq̃za: y si *Ab auditione mala non timebit*, quiere dezir, No temerà la horrenda voz, q̃ atronarà enlos oydos de los condenados, quando les diga, por no auer sido limosneros: *Ite maledicti in ignẽ æternũ*, este serà otro fruto del justo, que no lastimarà sus orejas aquella rigurosa maldicion, antes se las consolarà, y regalarà aquella palabra de tanta dicha, *Venite benedicti*.

Y el vltimo ramo serà el logro d̃ las esperanças, cuyo fruto serà, cõuertirse ella en vna cierta y firme possessiõ de gloria, dela qual en ningũ tiẽpo baybẽ de fortuna jamas podra derribarlo, por q̃ *Paratũ cor eius sperare in Dño*, y con la possession de los bienes de tal manera *Confirmatũ est cor eius*, q̃ *Non commouebitur in seculum seculi*. Y porq̃ se entienda, quã poderosa fue la semilla, de quiẽ nacio este arbol, de quien al principio se dixo, *Potens in terra erit semen eius*, y que della han procedido las hermosas ramas y frutos suyos, concluye, diziendo: *Dispersit, dedit pauperibus, iustitia eius manet in seculũ seculi*. Esto se deue a la buena semẽtera d̃l limosnero, q̃ como labrador discreto abrio la mano para arrojar la semilla: y assi el fruto d̃ sus limosnas durarà para siẽpre, porq̃ Dios tẽdra misericordia del. Y paraq̃ no se pierdã sus limosnas, lo reduzirà a estado tã dichoso, q̃ su justicia dure para siẽpre jamas.

EXERCICIO PARA LA FERIA SEGVNDA DESPVES DE LA QVARTA DOminica de Quaresma. Capit. 9.

Prope erat Pascha Iudæorum, & ascẽdit Iesus Hierosolymam. Ioan 2

EN este dia de oy se echará de ver la discreciõ y auiso q̃ tiene Christo Redentor nr̃o en buscar todos los medios y maneras posibles, para reduzir los hõbres aq̃ hagã su santa voluntad, como es razõ. Tratãdo S. Pedro Damiano, qual fuesse la causa, porq̃ el criado del Profeta Eliseo no pudo resucitar el niño cõ el palo y baculo de su maestro, sino q̃ fue necessario, q̃ el Profeta encogiera los braços y piernas, y se ajustara cõ el difũto? Respõde el, q̃ esto se hizo para dar a entẽder, q̃ no pié se el prelado resucitar su difũto a palos sino encogiẽdo los braços y pies, esto es no alargãdose el prelado a todo aq̃llo q̃ puede, no q̃riẽdo entrar adõde puede antes encogiẽdose detenidamẽte, sin vsar dela potẽcia y libertad q̃ le da su estado, porq̃ lleuarlo a palos es rezia cosa, y pocos se puedẽ resucitar d̃ essa manera: y assi dize el sãto, q̃ de auerse ẽcogido el Profeta, tuuo vida aq̃l, aquiẽ no pudo darsela el palo: *Mox q̃, viuẽs erigitur puer quia is, quẽ terroris virga suscitare nõ potuit per amoris spiritu ad vitã reddit.* Y aũ se had notar segũ dixo el mismo sãto, q̃ se midio cõ el niño siete vezes, q̃ es numero atribuydo al Espiritu sãto *Per septiformẽ gratiã* por sus siete dones: y siẽdo el Espiritu santo, aquiẽ atribuymos el amor: fue dezir, que los subditos por amor resucitan, y salen mas facilmẽte d̃ la muerte del peccado, que no a palos.

Pet. Dami. de cõtept. secul. c. 28

Pero porq̃ este camino y vereda no aprouecha muchas vezes a estos muy adultos, y crecidos en el pecado, (porq̃ esta resurrecciõ amorosa es para niños simples quiero dezir, y sẽzillos, a cuyos pecados no les ayã aũ nacido las barbas ni crecido las canas, porq̃ a pecados envejecidos es menester el palo) vsa dl remedio, de quiẽ lo deuio de aprẽder el Rey dõ Alõso de Napoles, el qual auiẽdo de recebir vnos ẽbaxadores mandò poner deláte de su Real mesa a la mano derecha della vn pã muy blãdo, y a la izquierda vn palo muy duro, y auiẽdo acabado d̃ oyr la embaxada, dixo a los q̃ la traiã. No tẽgo q̃ daros otra respuesta, sino la q̃ veis encima de mi mesa; como quiẽ dize: Echad de ver, q̃ a lo q̃ se inclina mi cõdiciõ, y q̃ lo q̃ yo hago mas facilmẽte, y como cõ la mano derecha, es a dar pã, porq̃ mi condiciõ se inclina al regalo y sustẽto de los mios, pero no q̃riẽdo ellos q̃ se proceda por biẽ, aũq̃ cõ dificultad, ya mi despecho, y como quiẽ obra cõ mano izquierda, tẽgo de lastimar con palo. Assi Christo Redentor nr̃o es amigo de lleuar a los hõbres por biẽ cõ piedad y blãdura pero quãdo no aprouecha, vsa del rigor para resucitarlos. Assi dixo David, tratando del: *Diffusa est gratia labijs tuis.* Psal. 44

Pero sino aprouecha esta blandura de palabras, *Accingere gladio tuo super femur tuum potentissime*, echa mano a la espada con el esfuerço y valor de su potẽcia: y esto es lo que dixo del David *Descendet sicut pluuia in vellus*, q̃ no haze ruydo, y todo es blandura, quando cae la roziada sobre la tierra: pero quãdo esso no bastare, vendra su ira y colera como vn chapeton de agua *Sicut stillicidia stillantia super terram*, que harà ruydo, y se arrebatarà quanto hallare. Donde se verà, que primero q̃ desẽbayne la espada, tiene la boca llena de dulces y regaladas palabras, y primero q̃ venga como aguazero y turbion sobre la tierra, viene como gotas de aljofar hecho rozio sobre la lana. Y assi se vee en los doshechos de ayer y de oy ẽ los quales dexa respõdido a todo el mũdo quãto desea nr̃o biẽ, y por quantos caminos nos ha desseado lleuar: y assi ãtes q̃ oy vẽga a dar cõ el palo a los q̃ en su tẽplo le ofendiã, hizo ayer aq̃l rico bãq̃tes mostrãdo, quãto mas gusta dar del pã, q̃ d̃l palo, y como para resucitarnos desea encoger el braço mas q̃ alargarlo: pero q̃ forçado de maldades nuestras y desafueros de nr̃os pecados, y deprauadas costũbres, echa mano d̃l, y nos lastima. Psal. 71

Oy tẽgo yo por muy cierto, q̃ es vno delos dias en q̃ y dõde se cũplio aq̃lla profecia del Profeta Ageo *Erit gloria huius domus nouissimæ plus quã primæ*, y aũ por vẽtura cõ mayor ostẽtaciõ de gloria, q̃ no otro ninguno. Llorarõ los q̃ vieron la sũtuosidad de aq̃lla primera fabrica de

de Salomõ, quãdo vierõ la moderaciõ del segũdo tẽplo hecho por Zorobabel a los quales para cõsolarlos ẽbio Dios vn recaudo por su Profeta, assegurãdo los, q̃ maior seria la gloria de aq̃l tẽplo aũq̃ parecia tã humilde en edificio y riq̃za, q̃ no la del primero. Lo qual cõsiderado haze grã dificultad, y dize Galat. q̃ era Prouerb. entre los Hebr. llamar al tẽplo de Salomõ, jardin de frutas de oro, y q̃ todo estaua lleno d̃ arboles de diuersos generos d̃ frutas, q̃ produziã hermosas mançanas de oro, pero q̃ vino vn viẽto, y se las arrebatò todas. Lo qual era vna alegoria, q̃ no significaua otra cosa, sino la grãde diuersidad de riq̃zas q̃ auia ẽ aq̃l tẽplo, q̃ todo estaua hecho (como aca dezimos) vn razimo de oro porq̃ todo era de laminas y chapas del artificio famẽte labradas. Pues siẽdo tãta la riq̃za de aq̃l primer edificio, q̃ despertò el apetito de todos los principes y tiranos del mũdo acomer de su fruta por ser de oro, y regostados della todos los hõbres del mũdo robaron el tẽplo, no q̃dãdo en el joya preciosa, ni vaso, q̃ no se lleuasse: de manera q̃ los principes dexauã tal aq̃l tẽplo, como si en vn vergel huuiesse dado vn cierço, q̃ assolasse toda la fruta: y tã poca la deste segũdo tẽplo, cuya pobreza fue grãdissima, como es maior la gloria de aq̃ste segũdo tẽplo, q̃ la del primeto? Y aũq̃ es verdad, q̃ Iosefo dize q̃ Herodes lo enriq̃cio sobre toda manera, cõ todo esso tienẽ por cierto los Doctores. q̃ era grã pobreza toda su riq̃za, pues el Reyno de Herodes no tuuo q̃ hazer cõ el de Salomõ en grãdeza, rẽtas, ni todo genero de metales preciosos, q̃ en su tiẽpo rodaró. Pues si q̃remos dezir, q̃ ya q̃ no fue en riq̃za, la gano el segũdo tẽplo al primero en sãtidad y joyas, q̃ la representauã, tampoco se puede dezir, porq̃ las mas preciosas, y q̃ calificauã aq̃lla casa de Dios, tãbiẽ faltauan en el segũdo tẽplo, porq̃ como dize el mismo Galat. en el primer capit. de Ageo, sobre aq̃llas palabras, en q̃ mãda Dios, q̃ jũtẽ los materiales para edificaciõ del tẽplo: *Ascẽdite in montẽ portate ligna, & ædificate domũ, & acceptabilis mihi erit, & glorificabor,* *dicit Dñs.* En aq̃lla palabra, *Glorificabor*, q̃ en Hebr. es *Vecabda*, esta escrito diminutiuamente, porq̃ falta HE, q̃ significa, o vale tãto como cinco. Por lo qual significarõ, q̃ en aq̃l tẽplo segũdo faltauã cinco joyas principales, q̃ huuo en el primero: lo qual dio Dios a entender, quitando nueuamẽte aquella palabra que monta cinco, fuera de costumbre ordinaria, cõ que se escriuia aquella palabra *Glorificabor*: q̃ no fue peq̃ña marauilla para los Hebreos (segũ dize este Doctor) ver tan extraordinaria nouedad.

Galat. li 4. de Arcas Cath verit. capit. 59.

Galat in capit. 1. Aggei.

Las cinco cosas pues q̃ faltarõ en este segũdo tẽplo, fuerõ, el fuego santo q̃ cayo del cielo, y perpetuamẽte ardia dlãte del sãtuario de dia y de noche, el arca del Testamẽto; el Racional; el olio de la vnciõ, y las respuestas del Espiritu sãto. Otros declarã estas cinco cosas, el arca, la vrna del mana, la vara de Aarõ las flores, y sus almẽdras, y la capa q̃ ẽbiarõ los Filisteos, quãdo embiarõ el Arca del Testamẽto libre a su casa. Seã las q̃ fuerẽ, todos cõuienẽ en q̃ faltauã cinco joyas deste segũdo tẽplo: y assi entiẽdẽ ellos de la Sinagoga despues dl cautiuerio, *Soror nostra parvula est, & vbera nõ habet*, entẽdiẽdo por los pechos las riq̃zas dl tẽplo entre los quales erã las respuestas diuinas dl Propiciatorio, y del Racional, dõde estaua la ley dela dotrina cõ q̃ ellos se criauã, y faltando esto, se apoco la Sinagoga de manera, q̃ ya sus hijos como desmedrados, y cõ falta de leche, no llegauã al tamaño y vigor q̃ los primeros, q̃ tenian la leche en los labios siẽpre, con que medrauan y crecian: y assi la llamaron *Parvula*, pequeñuela. Pues si en riqueza, ni en sãtidad no fue la gloria deste segũdo y vltimo tẽplo igual a la del primero, como se entiẽde esto? De camino nota, q̃ primero dize, *Nouissimæ*, porq̃ no piẽse el Iudio q̃ ha de auer otra maior y mejor casa otẽplo en la Sinagoga, q̃ paraq̃ se entiẽda q̃ nũca la ha d̃ auer jamas, dize Ageo: *Erit gloria istius domus nouissima plusquã prima.* esta hab̃ ser la vltima casa. Pues sepamos en q̃ consiste esta gloria maior q̃ la del primero? Verdaderamẽte se ha de concluir, q̃ esta ventaja de glorias del segũ

1. Reg. 6

Cant. 5.

do tẽplo, fue por la presẽcia del Messias, y los milagros raros q̃ hizo entrado enel muchas vezes. Y aũq̃ esta hõra tan gloriosa la daua el Señor a este tẽplo solo cõ su presẽcia, todas las vezes q̃ entrò enel desd̃ el dia q̃ su madre le ofrecio, oy ẽpero es dõde esta profecia parece q̃ se cũplio cõ maior gloria del tẽplo q̃ hasta aqui, porq̃ si lo q̃ le auia d̃ dar, era su presẽcia, y la estrañeza de los milagros, segũ lo q̃ dize S. Geron. este dia d̃ oy fue el mayor milagro que Christo hizo. Y se mostro tan señor del tẽplo, y tã Dios q̃ saliẽdole de su rostro vna soberana y diuina luz derribo fuse nemigos, y como quando le vinierõ apreder, los atropellò, sin q̃ huuiera manos ni fuerças q̃ lo resistierã, y los hizo caer d̃ espaldas, assi aqui los desbarato y castigo de manera, q̃ no tuuieron manos para defederse, ni acuerdo en si se gũ estauã de despauoridos y assõbrados para socorrer sus mesas, ni para poner en cobro su dinero, porq̃ a la magestad y resplandor del q̃ les açotaua no auia resistẽcia. Y pues oy aparecio con tãta magestad el Señor del tẽplo, y su casa (q̃ hasta entõces era de contratacio, y aũ cueua de ladrones) q̃daua ya restituida a su hõra antigua, q̃ era ser casa de oracio y en este Señor estauan todas las joyas del tẽplo passado pues en el estaua el Propiciatorio, *Quẽ proposuit Deus propitiatorẽ*, en el la vara de la virtud, *Virgam virtutis tuæ emittet Dñs ex Siõ*, en el los tesoros de la sabiduria, con q̃ se sabiã las respuestas del Padre eterno: y finalmente el era el vngido, y el q̃ repartia las carisimas y dones a los demas, *Vnxit te Deus oleo lætitiæ præ participibꝰ tuis*: clara cosa es, q̃ oy es el dia, en q̃ el tẽplo de Ierusalẽ esta cõ maior gloria y grãdezas q̃ las q̃ tuuo en su primera fũdacio cõ todas sus riq̃zas. Mucho da q̃ considerar este hecho de tãta seueridad y rigor, por ser el q̃ lo executa la misma terneza y blãdura. Entre los nõbres q̃ los Hebreos daũ al Messias, vno era, llamarle el tierno, para significar las ẽtrañas de su piedad: y assi entiẽdẽ, q̃ aq̃llo q̃ Salomõ dixo de si, se ha de entẽder del Messias, a quiẽ quadrã aq̃llas palabras mas q̃ a Salomõ: *Nã & ego filius sũ patris mei tenellus, & vnigenitus corã matre mea*. porq̃ Salomõ no fue vnigenito d̃ su madre, pues el q̃ murio por la sentẽcia de Dios fue hijo de Bersabe, como tãbiẽ lo fue Salomõ: pero el Messias fue vnigenito hijo d̃ su madre en la tierra, y d̃ su padre eternalmẽte, y cõ razõ le cõuiene este nõbre de tierno pues de ver nras miserias se enternecio tãto, q̃ antes de entrar en le rusaẽ de verla desde lexos se enternecio, cõsiderãdo el daño q̃ le auia de venir por su desconocimiento. Y si miramos aq̃lla enigma de la higuera, aquiẽ cõparã la Sinagoga, como lo aduirtio S. Isido. Iudic. 9. hallaremos quã grãdes la ternura de Christo. Cõparase la Sinagoga a la higuera, porq̃ produze dos maneras de higos siẽpre, y despues de auer produzido los primeros, porq̃ no tienẽ, ni llegã al maduro y sazõ q̃ suele tener los dulces y suaue, los desecha y produze otros nueuos, q̃ sõ los q̃ durã y tienẽ la verdadera suauidad. Assi aq̃lla Sinagoga y ley antigua se cayò ella y sus primeros hijos, porq̃ no tuuierõ la perfeciõ, *Quia neminẽ ad perfectũ perduxit lex* y sucedierõ los hijos vardaderos d̃la Iglesia, q̃ tienẽ la suauidad dela ley de gracia. Tãbiẽ se parece a la higuera, porq̃ ella sola ẽtre los atboles tiene leche: assi sola aq̃lla Sinagoga tenia la ciẽcia y conocimẽto del verdadero Dios cuyo simbolo fue la leche. Pero lo que mas haze a nro proposito, es, q̃ debaxo de aq̃l rigor dela Sinagoga, y ley vieja y ceremonias, y figuras, estaua escondido, y ocultado el misterio de la Encarnaciõ del Hijo de Dios, y todas aq̃llas cosas teniã al Messias encubierto. Assi lo dixo S. Pablo: *Mihi omnium sanctorum minimo data est gratia hæc, in Gentibus euangelizare inuestigabiles diuitias Christi & illuminare omnes, quæ sit dispensatio Sacramẽti absconditi à sæculis in eo, qui omnia creauit* Dõ d̃ se verà, como los misterios d̃l Messias q̃ es Christo Redẽtor nro, estuuierõ siẽpre escondidos: y aũ hablando el mismo Señor, dixo, q̃ todo lo hablaua en parabolas, *Vt adimpleretur quod dictũ erat per Prophetã dicentẽ: Aperiã in parabolis os meum & reuelabo abscõdita à cõstitutione mũdi:*

Hier. in Cõmet.

Rom. 3. Psa. 109

Psal. 44

Prou. 1

S. Isido. super Iudic. 9.

Simile.

Ad Ephes. 3.

las

Mar. 15. las quales no erã otra coſa, ſino los miſterios de ſu venida, y de nra redẽciõ.

Siendo pues eſto aſsi, y q̃ la higuera repreſẽtaua la Sinagoga (q̃ por eſſo, como dizẽ los sãtos, la maldixo el Señor porq̃ era vn retrato y eſtãpa della, y q̃ aſsi las hojas, como los higos y la leche, ſignificauan otra coſa q̃ lo q̃ parecia, como auemos dicho) claro eſta, q̃ lo q̃ eſcõdia eſta higuera, y tenia en ſi ocultado, era, y ſignificaua lo q̃ tenia en ſi ocultada la Sinagoga: lo qual no era otra coſa ſino el Meſsias, ſu vida, y ſus acciones, y modo q̃ auia de tener en librarnos del pecado. Pues veamos agora, q̃ es lo q̃ encierra en ſi vna higuera, ſino la mayor y mas blãda ternura q̃ ſe halla en coraçõ de ningũ arbol? Porque el dela higuera tiene tãta blãdura como el algodõ, y es mas blãco q̃ la nieue: como dãdo a entẽder, q̃ lo q̃ encerraua en ſi la Sinagoga (q̃ era el Meſsias) era la miſma manſedũbre, blandura y ſuauidad, aũ en las ocaſiones q̃ parece q̃ auia de eſtar colerico y

Iere. 11. airado, como lo dixo Iere. *Quaſi agnus mãſuetus qui portatur ad victimã. &c.* Dõde ſe notarã, q̃ no ſolamente le llamò cordero, ſino q̃ tãbiẽ añadio q̃ era mãſo. Pues valame Dios, ay algũ cordero q̃ no lo ſea? Tuuo jamas alguno vñas? Pues todos sõ mãſos naturalmẽte, baſtaua dezir cordero. Pero hizolo cõ acuerdo ſoberano, para dar a entẽder, q̃ ſobre ſer cordero tenia otra manſedũbre tã particularmẽte ſuya, q̃ excedia a la del mas manſo cordero: y aſsi le llama Sofonias, el mãſo, cuya mãiedũbre reſplãdece en medio de ſu juſticia. *Quaſite mãſuetũ.* Pues veamos ago-

Soph. 2 ra, ſi eſte Señor, es el q̃ tiene por nõbre el tierno, y el mãſiſsimo, ſi fue repreſẽtado por el coraçõ dela higuera, porq̃ ſu pecho era tã tierno como candido porq̃ agora ſe mueſtra tã duro, tã colerico, y ayrado, q̃ ni perdona haziẽdas ni aperſonas, q̃ a todas no las açota y derriba, y las mal trata, no ſolamente cõ palabras, ſino tambien con obras? ¶ La cauſa deſta nouedad nace d̃ tres razones q̃ le mueuẽ a ella. La primera porq̃ es deſacato hecho a ſu tẽplo: la ſegũda, porq̃ es hecho por manos y pecados de ſacerdotes: y la tercera, porq̃ sõ zelos los q̃ le enciẽden, y abrasã el coraçõ, y de oueja le cõuierten en leõ fiero. Quãto a lo primero, en ninguna coſa ſe mueſtra Dios mas airado q̃ por las ofenſas q̃ hazẽ a ſu tẽplo por q̃ alli ſe comete vn crimẽ *Læſæ maieſtatis* tã grande, q̃ cõ ninguno ſe ofende mas la corona Real, ni parece q̃ ſe la quieré quitar a Dios dela cabeça, q̃ cõ eſte: y aſsi los hereges q̃ no eſtã ſujetos a ſu Reyno, y le hã alçado la obediencia, lo primero q̃ hã hecho es, derribar los tẽplos, entrãdo de mano armada a las q̃ sõ alcaçares Reales, deſconociẽdo a ſu dueño y ſeñor por Rey: y aſsi en negocios q̃ tocã a la corona, no es mucho que Dios ſe mueſtre enojado. Que en ninguna parte y lugar ſe mueſtra tã coronado como en ſu tẽplo, ve

Zach. 6 ſe admirablemẽte en el c. 6. de Zacar. dõde llamando Dios al Profeta, le dixo q̃ tomaſſe vna cantidad de oro y plata, q̃ auiã traydo los q̃ auiã venido dela cautiuidad de Babilonia para hazer limoſna, y ayudar al edificio del tẽplo q̃ nueuamẽte auiã de hazer en Ieſu ſumo ſacerdote, y Zorobabel, y mãdo q̃ dello ſe hiziеſſẽ dos coronas y puſieſſẽ en la cabeça del ſumo ſacerdote. *Et ſummes aurũ & argẽtũ & facies coronas & pones in capite Ieſu filij Ioſedec Sacerdotis magni:* y auiẽdo mãdado q̃ le puſieſſẽ eſtas coronas (como auemos dicho) le dixo al Profeta, q̃ al ponerſe las le dixeſſe: *Ecce vir oriẽs nomẽ eius, & ſubter eũ orietur & ædificabit tẽplũ Dño & ipſe extruet tẽplũ Dño: & ipſe portabit gloriã & ſedebit & dominabitur ſuper ſolio ſuo, & erit Sacerdos ſuper ſolio ſuo, & cõſiliũ pacis erit inter illos duos.* Quãdo le ponẽ las coronas al ſumo Sacerte, para q̃ no ſe entiẽda q̃ a q̃llo ſe hazia por el, ſino en figura y repreſẽtaciõ dl Meſsias, q̃ auia d̃ edificar la Igleſia, en cuyos tẽplos materiales el auia de moſtrar la ſantidad d̃ ſu Sacerdocio, y la mageſtad d̃ ſu Reyno, le dixerõ: Aduertid q̃ eſto no habla cõ vos, ſino cõ el q̃ ſe llama el Renue-

uo, q̃ esso quiere dezir, *Vir oriens fuæ ger inæ*, nõbre muy repetido del Mesias. Pues este q̃ nacerà de la rayz, q̃ ya no echaua ramos, porq̃ la decẽdẽcia del tribu de Iuda cõ tãtas guerras y calamidades està agostada, porq̃ cada enemigo le desgaja los pimpollos, esse digo q̃ ha de ser el Rey y el Sacerdote, q̃ por esso quiero q̃ le pongã dos coronas: y assi como Melchisedec, q̃ fue su figura, fue Rey y Sacerdote, assi este diuino y soberano Principe, q̃ segun la ordẽ de Melchisedec ha de ser Sacerdote, tãbien ha de ser Rey, y en el han de estar las dos coronas, q̃ agora estan repartidas entre ti, q̃ tienes la de sumo Sacerdote, y entre Zorobabel, que tiene la de Principe. *Et consiliũ pacis erit inter illos duos*: y aurà paz entre los dos. Lo qual se ha de entẽder, entre los dos tribunales, q̃ fue dezir: Siẽpre los Reyes y Sacerdores hã tenido encuentros en mi pueblo, porque entre los Eclesiasticos y seglares sobre las juridiciones ay grãdes diss̃siones, porq̃ la vna corona siẽpre se opone a la otra: pero quando esten juntas estas dos coronas del Mesias, aurà suma paz ẽtre ellas.

Del qual lugar se hã de notar dos cosas a este proposito. La primera por q̃ embiando los del cautiuerio este dinero para el edificio del tẽplo, mãda Dios q̃ se gaste el oro y plata en hazer coronas, y no en cal y ladrillo? Porq̃ verdaderamẽte les quiso dar a entender por vista de ojos, q̃ era lo q̃ resultaua de hazer tẽplos, para q̃ viẽdolo, se cõsolasse, y diessẽ por biẽ empleado su dinero: porq̃ no era otra cosa lo q̃ hazia, sino vn como leuãtar a su Dios por su Rey, y sumo Sacerdote. Y lo segũdo, quiso q̃ esta visiõ se viesse en edificio de tẽplo, para q̃ se entẽdiesse tãbien, q̃ el Reyno espiritual de Christo, de quiẽ dixo el Angel, *Et Regni eius nõ erit finis*, aunq̃ tiene su juridiciõ en toda la Yglesia vniuersal, luze y resplãdece particularmente en el tẽplo, como la mageſtad de los Reyes en su alcaçar. Lo qual tambien se ha de entẽder del oficio del sumo Sacerdote, Luc. 2. pues mas propiamente son ellos los q̃ assisten en los tẽplos, adõde continuamẽte celebran los oficios diuinos. De lo dicho auemos prouado, como las coronas de Christo, Rey y Sacerdote, auiã de cãpear en su tẽplo, y auiã alli de tener hõra muy señalada: y assi se entiẽde aq̃llo de Dauid, Psal. 46. *Regnabit Deus super gẽtes; Deus sedet super sedem sanctã suã* dõde su Reyno, aunq̃ aya de ser sobre los Gẽtiles (como hasta entõces lo era sobre los Iudios) se auia de echar de ver mas en su silla, la qual assi como en el cielo es la diestra del Padre, y en la Sinagoga era el propiciatorio, en la Yglesia son los soberanos sagrarios de nuestros tẽplos, &c. Psal. 46.

Pues si los Reyes de la tierra no sufrẽ ningũ atreuimẽto cõtra sus Reales coronas, y en caso q̃ a ellas les tocã, se hazẽ leones aunq̃ seã mãsos, y si vn Rey de Israel (q̃ en respeto del cielo los de la tierra no sõ nada) no sufre, ni permite q̃ se le atreuã a su corona, y aunq̃ sea vn Sacerdote de Dios, y q̃ vẽga cõ recaudos suyos, le embiarà vn recaudo, qual lo embiò Ieroboã cõ vn mal Profeta al santo Amos, diziẽdole q̃ se fuesse luego al punto de Betel, *Et in Bethel nõ adiẽcies vltra, vt prophetes: quia sanctificatio Regis est & domus Regis*: q̃ fue dezille: Vete en paz a tu casa, y creeme, come alli tu pã cõquietud, y no te mates en predicar contra el tẽplo q̃ aqui tiene el Rey, dõde adora sus idolos, porq̃ te doy a entẽder, y declaro cierto, q̃ aunq̃ este tẽplo *Sãctificatio Regis est* q̃ el Rey lo sãtificò para el culto de sus dioses, jũtamente cõ esso es el alcaçar de todo el Reyno. *Domus Regni est*, y no tẽdrà el mas corona en la cabeça, que quanto durare la frequentacion del pueblo que viniere a esta su casa a adorar a sus idolos: porque claro esta, q̃ si van a Ierusalen a vuestro templo, a dos dias se quedarà sin Reyno, y por esso de ninguna manera te ha de consentir ẽ le asrẽtes su tẽplo. Pues si no sufre esto Ieroboan, porq̃ lo ha de sufrir Dios, principalmẽte importãdole la hõra de su corona? Amos. 7

Por

Porque aunq̃ rega el coraçõ mas blãdo que el de la higuera, y su manſedũbre le gane a la de los mas mãſos corderos, no ſe ha de açorar, y hazer terrible y colerico? Y aſsi Dauid en eſte Pſalmo q̃ acabamos de dezir, le llama Rey terrible. *Quoniam Dominus excelſus terribilis, Rex magnus ſuper omnẽ terrã*, como quien dize: Yo he dicho q̃ Dios ha de reynar ſobre todas las gẽtes en la Yglesia, y q̃ ſu ſilla Real ha de eſtar en los tẽplos. *Regnabit Deus ſuper gentes: Deus ſedet ſuper ſedẽ ſanctã ſuã*, pues aduiertan, q̃ el Rey q̃ alli tienen, aũque viue en la tierra es *Dñs excelſus*, y ſi le hazẽ en ella algũ deſacato, o deſafuero, es *Terribilis Rex magnus ſuper omnem terram*, ſerà mas terrible que todo lo que ſe puede imaginar en la tierra. Pſal 46.

Y con mucha razõ encareceDauid eſto, y fuera biẽ, que todos los Chriſtianos aprendieran a tener temor deſte Rey ſanto: el qual llorando ſiẽpre, no ſe le caian de la boca eſtas palabras: *Tibi ſoli peccaui, & malũ coram te feci*, delas quales auia de inferir vn hõbre, q̃ tan grande ſentimiento deue hazer el q̃ ofende a Dios en ſu tẽplo. Para inteligencia de las quales palabras ſe ha de preſuponer lo q̃ el dixo en otro Pſal. quãdo pregũtaua: *Cur timebo in die mala?* Como ſi dixera: Aura algũ ſabio q̃ penetre tã honda mẽte las dificultades y las reſuelua cõ diſtincio y claridad q̃ me pueda reſpõder à mi à vna q̃ſtiõ q̃ lo es de torméto para mi coraçon? *Cur timebo in die mala?* Que es lo q̃ me puede apretar mas el coraçõ y atemorizarlo en el dia del trabajo, q̃ aũque todos los deſta vida ſon malos, y trabajoſos: *Quoniã dies mali ſunt*, aq̃l por excelẽcia ſerà dia de trabajo, y cõgoxa in mẽſa, porq̃ los ſudores q̃ ſe traſuda rã y paſſarã al eſtrecho dar de la cuẽta darã à entẽder, q̃ aq̃l dia merece el nõbre de trabajoſo y malo para los pecadores. Porq̃ o ſerà el dia de la muerte, o el del juyzio. Pero para q̃ lo pregunto yo à nadie, pues nadie me à de reſpõder? Y aſsi lo quiero dezir, pues de lo q̃ paſſa enel coraçõ agenõ, nadie puede dar razõ, ſino el q̃ lo padece, y aſsi yo me lo reſpõdo, y digo, q̃ *Iniquitas calcanei mei circũdabit me*, el pecado de la plãta d̃ mi pie, o de mi calcañal me ha de cercar, y como a ciudad ſitiada me ha de dar la bateria, y aſſalto. Pſal. 50 Pſal. 48 Gen. 47

Pues q̃ pecado es eſte, aquiẽ llama cõ eſte apodo? Vnos dizen q̃ es la final impenitẽcia, llegar los pecados haſta el talõ, y fin devida, eſto es: *Iniquitas calcanei* Otros dizẽ, q̃ la trayciõ q̃ cometio cotra Vrias, ſe llama: *Iniquitas calcanei*, q̃ es fraſis de Eſcritura, a la trayciõ llamar la çãcadilla: *Qui mittit mecũ manũ in parobſidẽ leuauit cõtra me calcaneũ*, hame hecho trayciõ Iudas, q̃ con la mano tomaua de mi plato los mejores bocados, y cõ ſu pie ſe armò la çancadilla y trayc.on. Y eſſo llora Dauid? Señor traydor fuy arme çancadilla aun tan honrado amigo y caualiero como Vrias, y eſto es lo que me ha de dar congoxa el dia de la muerte. Mat. 26

Otros dizẽ, q̃ aquí llora los deleytes q̃ tuuo cõ Berſabe, y aſsi el pecado de ſenſualidad le llama: *Iniquitas calcanei*. Porq̃ ſegũ dizẽ los Medicos, d̃ la plãta del pie comiença vna vena, q̃ es la q̃ mueue, y deſpierta à ſenſualidad y à eſte propoſito moralizan, q̃ por auer dexado la madre de Achiles deſteñida la plãta del pie, en aq̃llas aguas encãtadas, pudo ſer herido en ellas cõ la flecha de Paris ſiniſtrado por eſſo, q̃ cõ ſer Achiles tã defendido de todos los vicios, y tã valiẽte, toda via le vẽcio el apetito ſenſual, y por alli recibio ſus flechas. Yaun q̃ todos eſtos sẽtidos ſõ muy buenos, mirãdo aq̃l verſo q̃ es el q̃ queremos declarar del otro Pſalmo. *Tibi ſoli peccaui, &c.*

Parece q̃ tiene otro ſentido muy diferẽte, y q̃ por ventura: *Iniquitas calcanei* quiere dezir el pecado q̃ truxe mas d̃ baxo de mi pie, y eſtime en menos no mirãdo lo q̃ piſaua, eſſe es el q̃ me ha de hazer la guerra, y el q̃ mas fiero. Pues qual fue eſſe ſãto Profeta? Sabeis qual, el no auer eſtimado los ojos, y

sencia de mi Dios. Fue prouerbio entre los antiguos, quãdo vno no estimaua à Dios, y tenia en poco pecar delãte de su diuino acatamiẽto de tir: *Oculũ habet in solea*, como quien dize: No tuuo debaxo de la suela del çapato a Dios, que todo lo vee, cuyos ojos me no lprecia. Pues esso es lo q̃ hizo Dauid y de lo q̃ el llora muy arrepentido, y dize: *Tibi soli peccaui*. A Señor, à ti solo peque, porq̃ à ti solo no estime, de ti solo me guarde, guardeme de q̃ no supiesse mi pecado el pueblo, estime en mucho no lo supiesse Vrias, receleme de quãto pude, guardeme de los de su casa no me descubriessen, porq̃ temi los ojos de los hõbres, y los tuyos diuinos q̃ todo lo penetran, y determinã, los tuue debaxo de la suela de mi çapato, y esto es lo q̃ le dixo el Profeta: *Tu fecisti in occulto, ego ponã illud in oculis solis* porq̃ menospreciaste mis ojos, y de los del Sol material te recelaste, y delante de los mios te atreuiste. En lo qual se parecio Dauid al otro ignorante, de quiẽ se dize en el Ecclesiastico capit. 23. *Et ignorat quod oculi eius sunt lucidiores super Solẽ*, mas como si fuera ignorante, o imitando a las bestias, de quiẽ dixo el mesmo, que en la noche: *Pertransibunt omnes bestiæ agri, vt rapiant & quærant à Deo escã sibi*; y en viendo la mañana, recelandose del Sol: *Ortus est Sol & congregati sunt: & in cubilibus suis collocabuntur*, no pudiẽdo sufrir el temor q̃ les da su claridad. Assi Dauid temiẽdo como bestia el Sol material, no temio el de justicia, por esso le dize Dios, yo te sacare tus pecados al Sol, de quiẽ tu solamẽte como bestia fiera te guardauas, y los sacare en publico para q̃ los vean los ojos de quiẽ tanto te guardaste. Y assi como este desprecio de los ojos de Dios, y este no auer tenido en lo q̃ pisaua su presencia diuina, quãdo quiso ofenderle cõ Bersabe lo traya tã apurado, y cõgoxado: por esso dize q̃ le ha de hazer guerra, y q̃ en el dia de la muerte, o del juyzio, es el que mas le ha de apretar,

2. Reg. 12.

Eccles. 23.

Psa. 103

Simile.

Y assi para librarse del dezia: *Tibi soli peccaui*; como quiẽ dize, pues quãdo peq̃ hize caso de los ojos de todos, y de ti solo no le hize, agora q̃ hago penitencia, de ti solo hago el caso, y de tus diuinos ojos, no haziendolo de todo lo demas, aunque de todo me pesa.

Hagamos pues deste lugar vn argumẽto cõtra los que pecã en el templo y dẽtro en el santuario, si tãto plañe y gime Dauid no auer estimado la presencia de Dios, auiendo cometido el pecado en su casa, tras de sus cortinas solo porq̃ Dios està en todo lugar por essencia, potẽcia, y presencia que hiziera si lo huuiera cometido delãte de su santuario y propiciatorio, y dẽtro del tabernaculo? Nũca se le enxugarã las lagrimas, ni jamas hallarã cõsuelo para tã grã delito. Y si da el a ẽtẽder q̃ para desenojar a Dios d tal ofensa *Frater nõ redimet redimet homo: & nõ dabit Deo placationẽ suã & pretiũ redẽptionis animæ suæ*, ni bastarã ruegos de pariẽtes, ni aũ hermanos, ni aũ lo q̃ suele comunmẽte aplacar a todo el mũdo, q̃ son los dineros (q̃ esso se llama alli *Placationẽ & prætiũ redẽptionis*) q̃ sintiera si este pecado lo huuiera cometido en nuestros templos, delante de la presencia del mesmo Christo q̃ està debaxo de las especies Sacramentales en la Eucharistia? No es mucho q̃ Christo se encolerize y enoje, viẽdo en su tẽplo desafueros tan rematados, dõde le tocã a sus dos coronas, q̃ por esso quiça dos vezes echò del tẽplo cõ aspereza a los q̃ vendiã. Vino primero como Sacerdote castigandolo solo cõ las palabras sin acotarlos, y otra como Rey poniendoles las manos encima con el açote riguroso. Y por esso tãbien echò por el suelo las mesas de los dineros, y las derribò, porque agrauios de su casa no se aplacan con dineros, y el q̃ fiare solo en ellos: *Non dabit Deo placationem suam, & pretium redemptionis animæ suæ*, porq̃ dineros derribados no aplacã a Dios, quãdo la maldad se està en pie.

Psal. 45

No es marauilla (segun esto) q̃ Dios se

se torne Leon, y se arme de punta en blanco contra los q̃ le ofenden en su casa. Pintaron los antiguos a la diosa Pal-
Cart lib de imag Deo. ca. de Pal. as armada de todas armas, embraçada de vn fuerte escudo, y empuñada vna gruessa lança, en el escudo tenia el rostro de Gorgona, para poner espanto porque sus cabellos, todos eran de culebras: tenia a los pies dos niños como hijos suyos, el vno era la amenaza, y el otro era el terror. Pero lo q̃ mas ay q̃ considerar en esto, es q̃ en vn yelmo de oro que traya en la cabeça, tenia por timbre encima del, vna esfinge, como dize Cartario folio.
Cart fo. 380. 380. Era la esfinge vn mõstruo hecho con vn rostro de hermosa dõzella, y el cuerpo todo de Leon, el qual comũmente ponian los antiguos en la puerta de sus tẽplos, o porq̃ segun dizen ellos propulo enigmas ocultas, o porq̃ significaua la ignorancia, queriendo cõ esto comedir y detener la suma curiosidad, a cerca de las cosas diuinas, quales para nro entẽdimiento son enigmas escurissimas, por ser nra ignorancia tan grande, q̃ de ninguna manera puede penetrar su grãdeza. Yassi para q̃ entrasse humillado el q̃ venia al tẽplo, sin querer curiosamente inquirir los mysterios de alla dentro, ponia se le su ignorancia a la puerta pintada en el esfinge.

De aqui vino la figura deste monstruo a tomarse por symbolo de la religion, y culto diuino, el qual resplãdece, y se exercita en los tẽplos. Entẽdido esto, se acabara de conocer, que quisieron los antiguos dezir en formar el esfinge sobre el yelmo de la diosa Palas? porq̃ quisieron con esto dar a entẽder, q̃ por ninguna cosa se auiã de armar los hombres para la guerra ni ninguna otra auiã de tener sobre la cabeça para tomar las armas, como por la Religion, por su Fè, por el culto diuino, por la conseruacion de sus tẽplos, y sacrificios. Por esta se ha de enlazar el yelmo con gran cõfiança, por esta vestir de armas con gran esfuerço, por esta se ha de embraçar el escudo cõ grã valor, por esta à de empuñar la lãça con grã coraje, por esta aunq̃ sea muger flaca como Palas, se a de vestir de pieças dobles, como vn Marte. Para esto hã de ser los terrores y amenazas, sin que aya edad ni cõdicion que no se ciña la espada, y se arriesgue para tan justo castigo.

Esto parece q̃ hizieron los Machabeos, quãdo viẽdo cercado de tãtos enemigos (aunq̃ eran pocos, y parecia q̃ deuiã de huyr) el grã Iudas con los pocos q̃ pudo, en lugar de ponerse en saluo: *Induit se loricam sicut gigas cinxit se arma bellica sua in prælijs & protegebat gladio suo castra, similis factus est Leoni in operibus suis & sicut catulus Leonis rugiens in venatione.* Ved q̃ Leon se hizo Iudas, q̃ bien armado sale al cãpo, hecho vn retox espantable, como vn Gigãte, y por q̃ entẽdays q̃ la mueue, mirad la platica q̃ haze como gran Capitã a su exercito. Diziendo: *Nos vero pugnauimus pro animabus nostris, & legibus nostris*; como quié dize: Ellos vienẽ a buscar riqueza, y para esso peleã pero nosotros no tomamos las armas, sino para defẽder nras leyes, y nra vida: por estas leyes nos armamos, y nos hazemos fieros guerreros, y Leones desfatados. Y con esta memoria de la religiõ, y de guardar su tẽplo, y leyes santas, se le embistio a cada vno de los mas flacos, vn coraje tã de Leõ que cada qual ya saltaua por verse cõ el enemigo, y derramarle la sangre, y quitarle la vida, y cõ lo q̃ se esforçaua vno a otros era. *Pugnemus pro populo nostro, & sanctis nostris.* 1 Mac. 3

La razõ q̃ tenian de boluer por las cosas diuinas era, porq̃ los Gẽtiles teniã profanado todo el tẽplo, y assi dize: *Sed & Hierusalem nõ habitabatur sed erat sicut desertum nõ erat qui ingrederetur & egrederetur de natis eius & sanctum conculcabatur* porq̃ vian pisado su tẽplo, y violado por las insolẽcias de los Gẽtiles, se hizierõ Leones, y arremetieron contra sus enemigos como tales.

Ved

Ved q̃ bien lleuan la figura del esfinge encima de los yelmos estos soldados pues su fineza y brauo rigor era tan en defensa de su templo.

Quãdo estaua el Capitan Iosue sitiãdo la ciudad de Ierico, alçò los ojos y vio vn Angel q̃ tenia vna espada desnuda cõtra el, y como le vio Iosue fuesse atreuidamẽte cõtra el y dixo: Quien eres? *Noster es, an aduersariorũ?* Al qual le respondio: *Nequaquam, sed sum princeps exercitus Domini: & nunc venio.* Y como oyò Iosue q̃ era principe del exercito d̃l Señor prostrose por tierra, y el q̃ antes le auia hablado cõ atreuimiẽto de Capitan, sin q̃ le pusiera cobardia. la espada desnuda (aunq̃ venia afirmado cõtra el, ni sus doradas y luzidas armas, de q̃ venia de venir biẽ guarnecido, y a guisa de buẽ guerrero (se postro humildissimo por el suelo, porq̃ a las personas del Cielo tienen toda esta reuerẽcia, los que sienté biẽ en la tierra, porq̃ cõ ellas la valentia, es la humildad y reconocimiẽto, y con esto se dexan vẽcer. Y assi estãdo prostrado le dixo Iosue: *Quod Dñs meus loquitur ad seruũ suum?* Al qual respõdio. *Solue calceamentum tuum de pedibus tuis, locus enim in quo stas, sanctus est, fecitque Iosue vt sibi fuerat imperatum,* quitate el çapato de tus pies, y aduierte, q̃ el lugar dõde estas es santo. Dõde se verã muchas cosas q̃ tienen necessidad de declaracion, porq̃ todas hazen a nro proposito. y a la declaracion deste lugar. Lo primero q̃ ay q̃ saber es q̃ Angel era este porq̃ ay mucha variedad entre los Doctores, porq̃ vnos dizen q̃ era el hijo de Dios a quien las diuinas letras llaman Angel de gr. ãconsejo: otros q̃ no, sino q̃ era de alguna de las Hierarchias. Pero si miramos algunas tradiciones de Hebreos, como refiere doctamente Masio sobre este lugar, mas parece q̃ ha de notar, q̃ era el hijo de Dios este varon, q̃ ningun otro Angel, lo qual se funda en aq̃lla palabra que dixo el: *Et nunc venio.*

Iosue. 5.

Andre. Masius. sup. c. 5. Iosue.

Para inteligencia de lo qual se ha de notar, lo q̃ aduirtieron aqui estos Doctores, q̃ como se colige del Exodo. c. 33. le dixo Dios a Moysen: *Ecce ego remitto ante faciẽ tuã Angelũ:* vn Angel te yrà acõpañando y guiara el exercito, al qual respondio Moysen: Señor, de ninguna manera queremos este Angel, sino q̃ tu precedas y vayas delante, y assi echaron de si aq̃l Angel los Indios, no queriendolo por Capitã y caudillo suyo, sino a solo Moysen. Y assi el Angel hablando con Iosue le dixo: agora. *Nunc venio,* como quiẽ dize: Agora q̃ tu gouiernas vẽgo yo, y quiero tomar el cargo de Capitan deste pueblo: y oyendolo Iosue, se postro en señal de q̃ le reconocia, y daua la obediẽcia, en lo qual iua Dios real y verdaderamẽte haziẽdo vna viua pintura de lo q̃ auia de passar con el Messias, y aq̃l pueblo, al qual desecharon los Hebreos, no queriẽdo reconocer por verdadero Messias, y Capitan suyo prometido en la ley y Profetas, porq̃ solo se quisieron quedar con Moysen. Empero en tiẽpo de Iosue q̃ representaua el exercito de la ley de gracia, auian de admitir por Capitan suyo a aq̃l a quien auiã desechado los de la vieja Sinagoga. Y q̃ fuesse aquel Angel (q̃ no quiso Moysen ni los suyos) el hijo de Dios veese muy claramente porq̃ diziẽdole Dios a Moysen Exod. 33. *Faciẽs mea præcedet te & requiẽ dabo tibi,* el dixo q̃ no queria que fuesse su rostro delante: *Et ait Moyses, si non tu ipse præcedas, ne educas nos de loco isto:* Si tu Señor no fueres, no nos saques deste lugar. Dõde se verà como al q̃ no quisieron era el hijo de Dios porq̃ vno de los nõbres q̃ el tiene es llamarse *Facies Dei,* porq̃ assi como por el rostro se conoce el hõbre assi al Padre Eterno le conocemos por el hijo, q̃ por esso le dixo el a Felipe étre otras cosas *Qui videt me, videt & Patrem meum,* y san Pablo le llama rostro y figura de la substãcia del Padre: *Qui cum sit splendor Patris & figura substantiæ eius:* pues assentado q̃ este Señor a quien Malachias

Exo. 33

Exo. 33

cap.

cap. 3. llama Angel del Testamẽto, por q̃ el Padre Eterno le embiaua (q̃ esso es oficio de Angel ser embiado) es el hijo de Dios q̃ en el tiẽpo de la ley de Gracia, representado por el tiẽpo de Iosue, se vestio de carne humana, y fue nr̃o Capitã, como dixo Esaias. Restan de saber dos cosas. La primera, porq̃ viene armado el hijo de Dios en tiẽpo q̃ representa la ley de Gracia, y con espada desnuda en la mano? porq̃ si queremos dezir q̃ no solamẽte venia para dar esfuerço a Iosue en la cõquista de Ierico, mas auia el Angel d̃ encaminar el rigor d̃ su espada cõtra los enemigos q̃ cõtra Iosue, hazia quiẽ venia afirmãdose cõ ella, como poniẽdo le miedo. Lo segũdo q̃ ay q̃ dudar, es porq̃ el Angel vsò de vna tan grande nouedad con Iosue, q̃ le mãdò descalçar vn çapato solamẽte: *Solue calceamẽtũ de pedibus tuis*: o como leen otros: *De pede tuo*: descalçate el vn pie, auiẽdo el Angel q̃ estaua en la çarça mãdado a Moysen que se descalçasse ambos çapatos: *Solue calceamenta de pedibus tuis*?

Malac 3

La respuesta de ambas a dos dudas se alũbra mucho cõ la razõ q̃ dio el Angel: *Locus in quo stas sanctus est*, como quiẽ dize la reuerẽcia q̃ se ha de tener al lugar santo, no se a de pedir como hasta aqui, sino a capa y espada: y d̃ quiẽ al lugar santo, luego al momẽto no tuuiere reuerẽcia muy diferẽtemẽte q̃ hasta aqui, con la espada en la mano le ha de tomar la vengança. Pues como Señor si vos soys el hijo d̃ Dios a quiẽ no quisieron los Hebreos y os manifestays a Iosue (porq̃ en la ley de Gracia aquiẽ el representaua, os manifestates) como agora venis con espada en tiẽpo de mucha gracia y paz? En tiẽpo de la Sinagoga antigua q̃ era tiẽpo de guerra y rigor nunca la desembaynastes. En el tiẽpo antiguo q̃ erades Leon, estauades como cordero, y en el tiempo de cordero, estays como Leon? Si porq̃ en caso de veneracion de lugar santo, dõde yo assisto otro rigor ha de auer q̃ hasta agora. Antiguamẽte no estaua yo en los templos, ni presencialmente assistia debaxo de especies Sacramentales, como ya tengo de estar en los lugares, y templos de la ley de Gracia. Y tẽplos donde yo he ser reuerenciado, y adorado, vẽgo cõ espada en la mano a pedir la reuerencia q̃ se le deue, y teniẽdola, vẽgo tãbiẽ a darte esfuerço de q̃ saldras vitorioso de la cõquista de Ierico, porque me traes a mi en tu cõpañia cuya espada harà la vitoria, sin q̃ ni tu, ni todo tu exercito desembaynen la suya, por q̃ yo tengo de hazer la batalla. Y assi porq̃ me obligues cõ la veneraciõ dest̃e lugar santo, a quiẽ yo cõ mi presencia he cõsagrado: *Solue calceamentum de pede tuo*. Pues q̃ es la causa q̃ a Moysen mãdays descalçar entrãbos, y a Iosue solamente el vno? Y aun q̃ Isaac Eramo dixo, q̃ esto fue porq̃ los çapatos finifican los cuydados q̃ aun aca solemos dezir: Yo se donde mi aprieta el çapato: como quiẽ dize: Yo se lo q̃ me da cuydado, y a Moysen le mãdaron quitar dos çapatos, como quiẽ dize. Yo tengo de librar de dos cuydados, vn cuydado has de tener de ser guia y Capitan descalçate desse cuydado, y põlo en mi, q̃ mi coluna serà la que yra guiãdo. Otro cuydado has de tener d̃l mãtenimiẽto, porq̃ vas por vn desierto dõde no ay q̃ comer, y d̃l vestido, porq̃ no ay dõde cortarlo, descalçate tãbiẽ desse otro çapato, porq̃ yo cuydare d̃ la comida llouiẽdo mana, y haziẽdo q̃ no le enuejezcan las vestiduras. Pero porq̃ Iosue viuia en tierra ya fertil, q̃ lleuaua cosechas, no le mãdã descalçar mas de vn çapato, como quien dize: La guia de Dios q̃ os podia dar cuydado en tierra q̃ no conociades, essa no os ha de faltar, dexadmelo a mi y d̃scalçaos esse çapato: pero el de mã teneros, pues ya la tierra lo puede dar no lo libreis en mi cuydado aprieteos esse çapato, no os lo descalçeis. Otros dizẽ q̃ mãdar descalçar dos çapatos a Moysen, y a Iosue vno fue para dar a entẽder, aquãta mas priuãça, y mayor inteligẽcia de los mysterios diuinos, era admitido Moysẽ q̃ Iosue porq̃ quã

ro mas descalço y dessasido está vno d los cuydados de aca, tanto es mas admitido a la comunió de los secretos diuinos. Y assi Moysen auia d ser mas admitido, como lo dixo Dios: *Non sicut seruus meus Moysen cui ego ad os loquor*, assi estaua mas descalço de los cuydados de aca.

Buenas son estas interpretaciones, pero verdaderamẽte, mas parece q̃ trayan de agudeza, porq̃ la razon, por la qual le mãda a Iosue descalçarse, y a Moysen tãbien, era por la reuerẽcia q̃ se deuia tener al lugar sagrado: *Locus enim in quo stas sanctus est.* Y a la reuerẽcia del lugar pertenecia veneralo cõ aq̃lla ceremonia, la qual vsaron antiguamẽte, y vsan oy muchas naciones, las quales à las entradas de sus tẽplos y mesquitas se descalçã, o porq̃ los pies significã los afectos o porq̃ los çapatos sinifican los cuydados, como dixi mos, dãdo por esto a entẽder, q̃ vna de las mayores veneraciones cõ q̃ los hõbres puedẽ hõrar a Dios, es, q̃ quando van a comunicar cõ el ẽ su sãto tẽplo y casa, lleuen los afectos y desseos libres de todo cuydado, poniẽdolo solamẽte en Dios, como lo acõseja el Apostol. Y si le mandan a Moysen q̃ se descalce dos çapatos tãbié le mãdan a Iosue (sin ninguna duda) q̃ se los descalce ambos, pues porq̃ se lo mãdã cõ diferẽte manera al vno, q̃ al otro? por q̃ a Iosue q̃ sabe quien está alli cõ media palabra basta q̃ le digã lo q̃ a Moysen le dixerõ con muchas, a Moysen dizẽle q̃ se descalçe los çapatos porq̃ se los ha de descalçar ambos, a Iosue basta q̃ le digã q̃ se descalce el vno, para q̃ el lo entiẽda, y se los descalce entrãbos porq̃ ya es diferente la assistẽcia de Dios en el templo, en el tiempo de la ley de gracia representada por Iosue (porq̃ aqui assiste real y verdaderamẽte en el Sacramẽto) q̃ la del tabernaculo, o templo, donde de quãdo en quãdo baxaua vn Angel, y respõdia en el propiciatorio, o de otras maneras. Y assi aqui como ay mayor obligacion, pide Dios esto cõ mano armada, y por no caer en las vñas de vn tan riguroso Leõ, como en semejantes casos viene Dios hecho, de media palabra q̃ les digan, obedecen.

Y no es marauilla, q̃ en casos del tẽplo se haga Dios vn Leõ, ni q̃ el altar (como dizen los Doctores) estuuiesse fabricado a forma y manera de Leon, porq̃ mirãdo el atrio interior donde el estaua, ancho por la frente, y mas angosto por la espalda, respõdiendo a la cõpostura de Le , q̃ es muy ancho de pechos, y el resto del cuerpo angosto, y assi se llamaua Ariel, q̃ quiere dezir Leõ grãde, porq̃ si nos acordamos de aq̃l castigo q̃ hizo Dios en los de Samaria, porq̃ se hazia en ella sacrificio a los idolos cõ ser Gentiles, hallaremos q̃ no es mucho q̃ se muestre tan seuero y riguroso como Leõ, cõtra los q̃ deshõran su altar. Pepamos agora, Señor q̃ es la causa q̃ embias y Leones a essos Gentiles q̃ viuen en Samaria? Sabeyes porq̃? Porq̃ sacrificã a dioses falsos. Pues esso no lo han hecho siempre toda su vida? Es verdad, pero q̃ sacrificassen alla en su tierra a sus idolos, no me enfadaua tãto, como q̃ aqui en tierra de Dios verdadero, cerca del altar donde le han de ofrecer los sacrificios, se me haga este agrauio a mi y a el, no puede dexar de castigarse, y porq̃ se entienda q̃ el ofendido es altar, y que si se llamò Leõ, era porq̃ no mostraua todo su coraje y yra contra los q̃ le ofendiã, seã Leones los que tomã esta vengança, y executã este castigo q̃ quiça por esso quso q̃ fuerã Leones los verdugos deste peccado, mas q̃ otros animales, porq̃ pecados cometidos tã en las barbas de Dios prouocan à tanta ira q̃ no merecen menor rigor q̃l de vn Leõ. Principalmente, q̃ aũ de mas deste poco respeto que a la diuina mageſtad se tiene, se haze notable daño a todos los bienes que tienen estima en el mũdo, conuiene a saber al bien vtil, honesto, y deleytable. Y porque començemos del primero que cosa puede auer que mas aproueche para nra vtilidad que en el tẽplo

plo las misas, las oraciones y diuinos oficios q̃ alli se hazen, como lo pidiò Salomon aun para su templo, donde no auia los bienes q̃ en el nr̃o, dõde pidio a Dios cõcediesse a todos los q̃ pidiesse y rogassen en aq̃l tẽplo les socorriesse en qualquier afan y necesidad q̃les apretasse, y assi en tiẽpo de hãbre, de guerras, de pestilẽcia, y otras qualesquier necesidades acudiã al templo, donde alcançauan comunmente todas las mercedes que pedian.

Y aun porq̃ mas se vea esso claramẽte, quiero notar vna historia del libro. 4. de los Reyes. c. 3. dõde auiendo
3 Regum 13. se jũtado los ttes Reyes de Israel, Iuda, y Edon cõtra el Rey de Moab, sucedio vna falta de agua, y tan grande sed, q̃ estuuo para perderse el exercito, y finalmente llamaron al Profeta Eliseo para q̃ les remediasse en aq̃l trabajo, el despues q̃ los reprehẽdio, se allanò por amor del Rey Iosafad, y para Profetizar, mãdo q̃ le traxessen vn tañedor: *Adducite mihi psaltẽ cumq̃ caneret psaltes factus est super eum manus Dñi* Y antes q̃ passemos adelãte, es biẽ saber de q̃ le siruio esta musica al Profeta. Dize Nicolao sobre este lugar, que
Nicola. assi como ay vnas musicas q̃ entristecen como son las q̃ se vsauan antiguamente en los entierros, las quales mãdò Christo echar de casa de la dõzella q̃ resucito: *Ejcite tibicines & turbã tumultuantẽ* tãbien ay otros q̃ incitan, y dã atreuimiento, como son las trõpetas de la guerra, assi ay otras q̃ mueuẽ a deuocion, y eleuã el espiritu, y esta musica fue la q̃ buscò el Profeta. Pues
S. Amb. in cõm. a q̃ proposito le trayã alli esta musica, musica, porq̃ en la guerra me parece q̃ auia de auer essotras dos, y no esta? Dize S. Ambrosio, q̃ esta era musica Ecclesiastica, la qual no solo echa demonios del cuerpo, pero infũde espirituales gracias y bienes, como es disponer el entendimiento de vn Profeta, y
Theod. in cõm. eleuarlo para q̃ Dios lo ilustre cõ la lũbre y gracia de la profecia. Y assi dize el santo: *Vocauit psaltem vt spiritualẽ in eo infunderetur gratia* pues quiẽ tañe esta musica Ecclesiastica? Dize S. Teodoreto, q̃ en los exercitos trayan Sacerdotes y Leuitas, los Sacerdotes tañian trõpetas, y los Leuitas tañian citaras, y en ellas cãtauã diuinos hymnos y psalmos. Y assi mãdò el Profeta q̃ le buscassen vn tañedor destos, y oyẽdo la musica cõ q̃ Dios se seruia en el templo luego obrò, y le vino el espiritu de Profecia, queriendo Dios cõ eder le aq̃lla gracia, queriẽdo la virtud diuina autorizar cõ esto la musica de su tẽplo. Manda pues el santo Profeta q̃ se hagã vnas fosas, y sin q̃ viniera viẽto ni pluuia q̃ truxera agua, comença-
Caietan in cõm. ron a henchirse della, y arebosar toda la canal del arroyo. Pero lo q̃ mas se ha d̃ notar es lo q̃ aduierte el texto sagrado: *Factum est igitur manè, quando sacrificium offerri solet & ecce aqua veniebant per viam Edom, & repleta est terra aquis*, cosa marauillosa (como aduirtio Cayetano sobre este lugar) q̃ nunca se hizo milagro hasta la hora d̃ la mañana en la qual se hazia el sacrificio en el templo, como quiẽ dize, este soberano milagro se ha de atribuyr a las oraciones del tẽplo, de las quales parece q̃ se quiso valer el Profeta quãdo llamò al Leuita, para q̃ le cãtase los Psalmos, cõ q̃ se hazia la oracio̓ del templo. Y assi como vna viguela que
Simile. la esten tocando jũto a otra q̃ està biẽ templada, la haze soñar, aun q̃ no la toquen, y da musica como ella por la cercania, y por estar en vnos mesmos pũtos templadas, assi la musica d̃l profeta, estuuo tã cerca de la musica q̃ se ttñia en el templo quãdo se celebrauan los diuinos oficios q̃ hizo q̃ sonasse lo mesmo. Y q̃ assi como cõ su musica Eliseo pidio fauor y milagro para aq̃llos Reyes, assi la musica y oraciones del templo la pidieron a Dios cõ diuinas cõsonancias q̃ a la mesma hora del sacrificio, luego se cõcedio la merced: porq̃ los q̃ en aq̃l lugar piden como deuen pocas vezes dexan de salir muy bien despachados, porq̃ los ojos de Dios estan sobre la casa de su templo, mirando las necesidades de los

los que entran en ella para socorrer las, como el lo prometio à Salomõ para animar a todos los q̃ quisiessen pedirle en aq̃l lugar. *Et erunt oculi mei, & cor meum ibi, cunctis diebus.* 3. Regum. 9.

3. Reg. 9

Pues quãto importe para el biẽ honesto la frequencia de los tẽplos, y el respeto q̃ se les deue, biẽ se echara de ver por el nõbre q̃ tenia el tẽplo en la primera lengua del mũdo, como afirma Goropio, el qual se llamaua *Tempel* q̃ es lo mesmo, q̃ *Frenum*, porq̃ verdaderamente no ay cosa q̃ assi enfrene a los hõbres, como vn tẽplo, y aun me parece q̃ todos los Christianos a quiẽ Dios hizo merced d̃ darles tẽplos, pudieran hazer lo q̃ los Saxones, los quales quãdo eran infieles, tenian por armas, y blason, vn caualio negro, y sin freno, empero despues q̃ el Emperador Carlo Magno los reduxo a la Fè Catholica, mudarõ el caualio negro en blãco, con vn freno en la boca biẽ enfrenado, dãdo por esto a entẽder, q̃ ya la soberuia, y desenfrenada licẽcia con q̃ siempre auiã tirado cozes y corcobos, sin querer subir a ninguno que lo ensillasse, y subiesse encima, ya toda essa estaua domada, porq̃ la ley santa del Euãgelio lo auia ya enfrenado. Assilo dize Goropio in Saxonib. fol. 655. Assi porcierto pueden dezir todos los Christianos q̃ la ley del Euangelio los tiene enfrenados, y el mayor freno q̃ pueden tener, es entrar en vn tẽplo y mirar aq̃llas santas imagines assistir con deuociõ y atentamente a los diuinos oficios a quiẽ no enfrenarà? Porq̃ aqui si miramos las imagines de vn altar, principalmente vn Crucifixo sacrosanto puesto en vna Cruz a quien no enfrenarà, por dissoluto y derramada q̃ sea, aq̃lla cabeça passada con tantas espinas? Es posible q̃ no enfrenen la soberuia de los hõbres a q̃llos cabellos todos messados, y los q̃ quedaron todos hechos vna plasta de sangre? Es posible q̃ no enfrene la curiosidad de tãto cabello rubio, y tanto copete, q̃ son de ordinario laços cõ q̃ el demonio prẽde las almas? Es posible, q̃ aquellos ojos eclipsados no cõponen y enfrenan el poco recato de los nuestros aun en los lugares sagrados? Es posible, q̃ mirar aq̃lla boca a heleada no enfrene las golosinas y gloto nerias de nuestras desordenadas comidas bãquetes? Es posible, q̃ aq̃l cuerpo todo bordado de cardenales no enfrenara la demasia de nuestros vestidos tan acostosos, tãto recamo y bordadura, q̃ si como se bordan con sangre de pobres, se labraran con sangre del q̃ los viste, mas se pudieran llamar cardenales y rõchas q̃ lastiman ã, no galas q̃ ensoberuecen? Es posible q̃ aquella lançada del costado, q̃ vierte agua (señal de q̃ aq̃l coraçon diuino no estaua ayrado, pues cõ tanta agua no se le podia inflamar la sangre de su coraçon (no enfrenara nuestros enojos, y desahogara nuestras iras? Y es posible vltimamente, q̃ aq̃llas manos, y pies barrenados con tã acerbos dolores, y puntas tan agudissimas, no enfrenar nuestros robos, y detendrã nuestros passos liuianos? No es posible menos, sino q̃ aunq̃ vno sea vn caualio desbocado, lo enfrene mirar la imagen de vn Crucifixo.

Goropius fol. 655

Orig. in epist. ad Rom cõ

Y assi dixo Origenes in epistola ad Rom, cap. 6. *Certũ est quod vbi mors Christi animo circũfertur, nõ potest regnare peccatũ. Est enim tãta vis crucis Christi, vt si ante oculos ponatur & in mẽte fideliter retineatur, ita vt in ipsam mortẽ Christi intẽtis mẽtis oculis inspiciatur nulla cõcupiscentia, nulla libido, nullus furor, nulla superfit inuidia, sed cõtinuo ad eius presentia totus ille peccati & carnis fugatur exercitus.* Que por esso san Pablo nos mãda, q̃ traygamos la muerte de Christo delante de nuestros ojos. *Sẽper mortificationẽ Iesu Christi in corpore nostro circũferentes.* Lo qual en tiẽde el mismo Origines d̃ la pasion d̃l Señor. Ypues tãta hõra trae al alma y al cuerpo, el andar enfrenados y cõpuestos los hõbres, y esto hazen los tẽplos mucha razõ tiene el Señor de enojarse, si vee que alli se desenfrenan.

2 Cor. 4.

No menos importã los tẽplos para el deleyte y regalo de los fieles, porq̃ los

los q̃ bien senten, tienen por cosa de deleyte los tẽplos y las Iglesias aunq̃ a toda la Iglesia la llama Dios, huerto de deleytes, y assi el Esposo dixo, *Descendi in hortum meum*; porq̃ en el mũdo no tiene Dios otra recreaciõ sino la d̃ la Iglesia, con todo esso los tẽplos materiales, aun son los mas regalados d̃ los vergeles de la Iglesia, y dõde mas el Rey soberano se recrea. Assi como en las grandes huertas ay apartadizo de vn vergel, q̃ es de mas recreacion y regalo q̃ todo lo demas: y assi el santo y Real Profeta Dauid llama casa de plazer y de deleyte al tẽplo, y por esso cõ tanto encarecimiento le pide a Dios *Vnam petij à Domino, hanc requirã vt inhabitem in domo Domini omnibus diebus vitæ meæ*: y assi da a entẽder, q̃ este psal. cõpuso Dauid antes q̃ lo vngiessen Rey, y por esso el titulo tiene, *Psalmus Dauid priusquàm linceretur*, aludiẽdo en esto a la vncion de los Reyes, dõde parece q̃ en aquel tiẽpo estaua cerca el ser Rey, le prometia el afecto humano grandes deleytes y plazeres quales suele ofrecer la riqueza y opulencia de vn Reyno, principalmente q̃ era forçoso, q̃ le parecieran mucho mayores, y aun lo fueran en vn hõbre q̃ de vn humilde estado subia a vn tã alto, y de vna vida tã trabajosa passaua a otra tan descãsada: y q̃ finalmente la vida de vn pastor trocaua cõ vida de Rey. Mas en este tiempo q̃ tanto parece q̃ le solicitauã sus afectos, y prometian muchos y varios plazeres, regalos y deleites, el mostrò quales eran los q̃ preciaua mas, y dauan mayor gusto, q̃ todos quãtos el Reyno podia ofrecerle: y assi dize el: *Vnam petij à Domino*, o como leen otros, *Vnũ peti*, q̃ fue como si dixera: Muchos gozos me ofrece la esperança tan cercana q̃ tẽgo de ser Rey: essos eran ofrecidos, pero no seran pedidos, porq̃ el q̃ yo he d̃ pedir, y he pedido, y suplicado a mi Dios, es vno solo, *Vnam petij à Domino, & hanc requirã* y sobre este importuna à muchas vezes, *Vt inhabitem in domo Domini omnibus diebus vitæ meæ*, q̃ me dexe viuir en su tẽplo siempre, y regalarme en su casa. Pues porq̃ tã agonizadamẽte desseas esso? Sabeis porq̃? *Vt vi-* Gant. 6.
deam voluptatem Domini, & visitem templũ eius, porq̃ entrãdo yo en el tẽplo, y assistiendo en el tendre yo deleyte, no de mundo, quales el q̃ puede dar vn Reyno, sino *Voluptatem Domini*, deleytes de Dios, no deleytes ligeros, y que se passan dexando desabrido y quexoso su dueño, como los desta vida, sino deleytes muy parecidos a los d̃ la gloria, quanto puede permitir la incomodidad de la tierra donde se gozan. Simile.

Y porq̃ los deleytes de vn Rey (por estar mas expuestos a la embidia del enemigo, y a la inconstancia de la fortuna) duran poco, dize Dauid, q̃ dessea los deleytes de la casa de Dios, y de su templo, y da la razon: *Quoniã abscondi me in tabernaculo suo, in die malorũ protexit me in abscondito tabernaculi sui Impetra exaltauit me, & nunc exultauit caput meum super inimicos meos*, como si dixera: Los plazeres y deleytes q̃ se toman en el tabernaculo de Dios, en su santuario y templo, no los pueden quitar los enemigos, aunq̃ vengan de mano armada, porq̃ el mismo es el q̃ defiende. Y assi alude aqui a la guarida y amparo q̃ hallò el santo Moysen en el tabernaculo, quãdo la nube y gloria de Dios los amparò en la sediciõ y motin de sus enemigos, Numeror. 14. y assi dize el: *Abscondit me in taber-* Num. 14.
naculo suo, porq̃ a los de su Iglesia fauorece les Dios con mas particulares amparos q̃ a otros: los q̃ estan fuera della, solo gozan de la tutela y amparo general, q̃ las mercedes q̃ haze en su Iglesia, aun con mayor particularidad las manifiesta, y comunica de ordinario en sus tẽplos: y assi *Impetra exaltauit me*. Y aunq̃ para tener regalos y deleytes espirituales, el tẽplo es vergel y casa de plazeres, es vna fuerte peña por otra parte, cõ q̃ me defenderà de mis enemigos, porq̃ es inaccessible, y no podran ofenderme, y antes leuantare yo cabeça y ellos desfaecerán. Porq̃ tanto desde aqui propon-

go,

go, de sacrificar, y hazer sumptuosos holocaustos a mi Dios en su tabernaculo, cõ musicas y cãticos de psalmos y suaues instrumentos. *Circuiui, & immolaui in tabernaculo eius hostiam vociferationis: cantabo & psalmum dicam Dño.* Veis como el templo es casa donde ay deleytes soberanos y diuinos? Y aunque por esso se quexa Dios, amenaza a su pueblo porq̃ sus peccados y robos fueron causa de que lleuassen cautiuos el pueblo a Babylonia, y de q̃ no gozassen sus amigos del deleyte q̃ tenia en el tẽplo. Y assi despues de auer cõtado sus peccados feissimos y abominables, les dize: *Mulieres populi mei eiecistis de domo delitiarum suarum à paruulis earum tulistis laudem meam in perpetuũ. Surgite, & ite quia non habetis hic requiem.* Leuantaos ya, yd cautiuos a Babylonia que no es razõ q̃ descãsen los q̃ tanto han cãsado a los pobres ni q̃ tẽgã mas deleyte los q̃ han lãçado con sus peccados a las mugercitas de mi tẽplo, y ẽdo ocasion de q̃ sus pequeños hijuelos no me alaben en el con hymnos y psalmos, de q̃ yo tanto gustaua. Donde nota, como al templo le llama *Domus delitianum* principalmẽte d̃ las mugeres virtuosas y honradas, porq̃ para la q̃ lo es, no ha de auer otra huerta, ni otro jardin de mayor recreacion, y deleyte que el templo. Y dezidme, puede auer en el mũdo casa d̃ mayor recreaciõ, de mas extraordinarios arboles, ni mas olorosos, de mas preciosas y costosas fuentes, de mas ameno y agradable sitio de musica mas concertada, de aues y ruyseñores, de fresco y apazible ayre, q̃ vn tẽplo? Entrad atẽtamente, y miraldo. Ay arbol como el de la Cruz? ay arbol, como vna aspa de S. Andres? Ay arbol como vn tronco dõde està S. Sebastian? Ay fruta mas dulce, q̃ la q̃ lleuã estos arboles *Dulce lignum dulces clauos, dulce pondus sustinet*? Ay fuentes como la d̃l Bautismo, donde se limpian, y purifican las almas? Ay fuentes como las del agua bendita, con que se alimpian los peccados veniales? Ay flores de tanta fragancia y suauidad, ni de tan varia diuersidad como la de tantos santos, cuyas memorias se celebran cada dia en los templos? Alli las rosas y claueles de los martyres. Alli las blancas açucenas de las virgenes: alli las violetas de los cõfessores, cõ otras mil suertes de santos q̃ causan mas agradable vista, que las de los prados y vergeles mas floridos. Ay musica como la de vn templo? Tanta suauidad de hymnos, y canticos Ecclesiasticos que eleuã las almas, y quitan los nublados del coraçon mas triste y congoxado? Yaũ cõ el ayre q̃ ay en los templos, que son suspiros de ordinatio por ser caliente parece q̃ da bochorno, con todo esso es mas apazible q̃ las mareas frescas y regaladas de los vergeles, pues apagando los ardores del alma, templan los de la concupicencia. Y si para tener vn dia de plazer en vna huerta, o jardin se suelen adereçar los banquetes costosissimos hechos con exquisitos manjares, que banquete puede auer, como el que se da en el templo, pues en solo vn bocado se da el mismo Dios guisado extraordinariamẽte q̃ tiene el todo de los sabores. *Omne delectamentum in se habentem*? Pues siendo assi q̃ el q̃ profana el tẽplo, destruye el bien honesto, vtil, y deleytable (como auemos prouado) de q̃ se maranilla nadie de ver a Christo tan colerico, y hecho vn leon?

Mich. 2.

La segunda causa desta seueridad tan extraordinaria, y este proceder cõ açote tan rigoroso, es por ser peccados estos de Sacerdotes, porq̃ los reuẽdedores y tratantes destas mesas eran Sacerdotes, y todo este combite nacia de su codicia, y con estos tales se muestra Dios hecho leon, y da licencia a su fuego q̃ los abrase, y luego da la razon: *Sanctificabor in his, quia apropinquant mihi*, como quien dize. Con lo que yo escogi para mi casa, me tẽgo de mostrar mas santo, que no tengo de consentir en el mas allegado mio, cosa q̃ desdiga de mi santidad, antes haziendo en el los mas calificados castigos,

se

se conocerà manifiestamente, quan amigo soy della. De manera que con los de su casa es Dios mas seuero, y con mucha razon. Porque assi como los honra mas que a todos essotros, quando proceden bien, assi es justo que proceda con ellos con mayor rigor, quando hazen desconciertos. Que honre Dios a sus Sacerdotes extraordinariamente, echase de ver en que no solamente los honra a ellos, pero aun la tierra que pisan, y quiere q̃ sus pies sean venerados mas que los rostros y cabeças de los muy altos Principes. Assi se verà en el ca. 4. de Iosue, q̃ Iosue. 4. mandando aquel gran Emperador, que se sacassen doze piedras del rio Iordan, paraque quedassen en perpetua y recordable memoria de aq̃l marauilloso passo que tuuieron en el rio Iordan, en tiẽpo que por venir crecidissimo por las nieues derretidas, no tenia ningũ vado, mãdo que estas piedras fuessen, las que estauan puntualmẽte debaxo de los pies de los Sacerdotes. *Elige duodecim viros per singulas tribus & præcipe eis vt tollãt de medio Iordanis aluco vbi steterunt pedes Sacerdotum duodecim durissimos lapides.* Cosa marauillosa es, que mande Dios, que saquen del rio, y que no se traygan otras piedras, sino aquellas que estuuieré debaxo de los pies de los Sacerdotes, quando en medio del rio estuuieron parados en el arca, hasta q̃ passasse el pueblo. La razõ no es otra, sino porq̃ quãdo vio todo el exercito la inũdacion grãde q̃ traia el rio cõ las creciẽtes, causo grãde espãto, porq̃ aunq̃ todo el exercito estaua a la orilla, núca se diuidierõ las aguas, ni abrierõ carrera, hasta q̃ los pies d̃ los Sacerdotes se mojaron, los quales luego diuidierõ el rio, haziẽdo senda, paraq̃ passassen los demas sin ahogarse: mas ellos cõfiados de la palabra q̃ Dios les auia dado tuuierõ tãta fee, y tan alẽtada, q̃ se arriscarõ, viẽdo q̃ no se abria el rio, aun con su presencia, hasta q̃ llegassen sus pies: y assi entrarõ en el agua: *Ingressisque eis Iordanem, & pedibus eorum in parte aquæ tinctis steterũt aquæ descendentes &c.* Pues pies q̃ se auenturan a mojarse, y entrar se por los rios, lleuando Dios con confiãça en sus ombros, para q̃ sus hermanos no se ahogassen, y llegassen al puerto dela tierra de promissiõ dõde caminã en salua mẽto, no solamẽte ellos hã de ser reuerẽciados y adorados, pero aũ la tierra q̃ pisan, y las piedras q̃ huellã. Y assi mando Iosue, q̃ se saquẽ aq̃llas doze piedras de debaxo de los pies, paraq̃ todos las tẽgan sobre sus cabeças. Y aunq̃ se ponen por recuerdo del milagro q̃ Dios hizo, abriendo el mar, tãbien siruen paraq̃ se entienda, que por medio de pies de Sacerdotes santos hizo aquel milagro, cõ que quedarõ aq̃llas piedras, lõde estuuieron sus pies, mas calificadas q̃ las otras.

Aun esta estimacion de los pies d̃ los Sacerdotes pintò bien Esaias, quando dixo: *Quam pulchri super montes pedes annũtiantis & prædicantis pacem, annuntiantis bonum*, o como leen los setenta interpretes, *Sicut hora super montes sicut pedes euangelizantis auditum pacis sicut euangelizans bona.* Que hermosos sõ (como si dixera) los pies q̃ nos vienẽ a ẽseñar la dottrina sãta sõ ni mas ni menos q̃ vn relox puesto sobre vn lugar ẽ vn alto mõte, en vna alta torre. Dõde vino el otro a hazer vn Geroglifico d̃l Sacerdote, en vna mano del qual puso vn relox, y en otra vn Sol el Sol para dar a entẽder, q̃ la vida suya auia de ser como la del Sol del cielo, limpia, clara, y manifiesta, y tal, que se pudiesse guardar aquel simbolo de Pitagoras, *Aduersus Solẽ ne loquaris.* No hableis contra el Sol, como quien dize: No murmures de lo que no ay que murmurar, ni contra la vida clara como el Sol, no sueltes tu lẽgua murmuradora, q̃ cõtra las cosas claras es necedad porfiar. Assi lo declaro Paulo Esca'igero. De manera q̃ la vida del Sacerdote, aquien Dios dixo, *Vos estis lux mundi*, ha de ser tan irreprehensible como el Sol, de tan claras y luzientes costũbres como el: porque todos an de imitarlo, y los han de seguir por los mares y por los rios, abriendoles passo seguro, si son buenos, o ahogãdolos con sus malos exemplos, si son pecadores: porque sõ los Sacerdotes como aquella imagẽ del Sol q̃ teniã los Reys de Persia, metida en vn globo de cristal trasparẽte, la qual poniã sobre su tiẽda cada vez q̃ q̃rian mouer el campo ora pa

Esai. 52

Simile.

Paul Escal. li. 4. Epist.

Virtus micat.

Simile.

ra marchar, ora para arremeter en la guerra: como lo dize Celio Rodeg. Assi los Sacerdotes son los q̃ hã de mouer los exercitos de la Yglesia en la guerra, y en la paz, y hã de ser, cuyo exẽplo hã de seguir todos. Pintarõle tãbiẽ cõ vn relox para entẽder, q̃ assi como el cõcierto de vn lugar està en el relox, porq̃ en esso se diferẽcian las ciudades de las aldeas, en las quales tañẽ a visperas a las seis de la tarde, y comẽ a las tres, y no sabẽ de cõ cierto, ni de buena disposiciõ: assi la policia y buen gouierno de nuestras republicas consiste en el concierto de los Sacerdotes: y porq̃ los passos dellos sõ los reloxes y cãpanas, q̃ ponẽ en concierto el mũdo: q̃ quiça por esso en la or la d̃ la vestidura, q̃ llegaua junto a los pies, esta uã colgãdo las campanitas de plata: como quiẽ dize: Las cãpanas q̃ ponẽ en cõ cierto la ciudad, sõ estos pies, por esso d̃ uẽ ser reuerẽciados, no solamente ellos pero las piedras q̃ pisan, y la tierra que huellã. Y de aqui se conocerà aq̃lla tan santa y misteriosa ceremonia de la Iglesia, de besar el pie al Principe de los Sacerdotes, q̃ es el sumo Põtifice, enel qual està la Cruz, cõ graã significaciõ, no solo porq̃ mirada la Cruz de aq̃l santo pie, lo besemos cõ maior piedad, ni porque la Cruz q̃ tiene enel pie, le encamine biẽ los passos, para q̃ encamine derechamẽ te todo el ganado de susfieles q̃ le sigue porq̃ como se dize Ezec. 1. los pies d̃los santos los encamina Dios porq̃ *Vbicunq; erat impetus spiritus illuc gradiebãtur, neque reuertebãtur, cũ ambularent*, sino aũ por otro secreto mayor es la Cruz eleståndarte Real: assi le llamã las diuinas letras, y la Iglesia, *Vexilla Regis prodeũt fulget crucis misteriũ*, y Esaias, *Erit radix Ieſſe, qui ſtat in ſignũ populorũ &c.* Pues siendo assi, q̃ la Cruz estandarte Real, es a cuya señal se muenẽ los exercitos, marchã, se paran, arremetẽ, o se retirã, no ha de estar mui leuantada en alto, paraq̃ lo vean? Si por cierto: pues como se pone esse estandarte en el lugar mas escondido, y mas infimo q̃ es el pie de nuestro sumo Sacerdote? Esse es el misterio, por el qual entendereis, q̃ este pie està sobre vn alto monte, y no ay cosa, que tan visible haga el estandarte de la Iglesia, como los pies del Pontifice, porq̃ ellos son verdaderamente estandarte, que mueue, o detiene el exercito, lo atreue, o lo acobarda, porq̃ su exemplo es el estandarte, a quiẽ sigue todo el exercito de la Yglesia: y assi como la dignidad es tan santa y importãte, y todo los que en ella està, por la mayor parte son santos, es muy biẽ, y muy justo, q̃ todo el mũdo les de su adoraciõ deuida, y bese tan santos pies, que pues Nabucodono sor Rey tan pujante y tã grande, *Cecidit in faciem*, para adorar, y besar los pies a Daniel, por la grandeza y marauilla de las señales que en el auia visto como dize S. Geron. y pues la braueza de Alexandro Magno (admirãdo se dello todos los Principes de los Persas (se postro en tierra para besar los pies al dado, sumo Sacerdote de los Hebreos, como dize Iosefo, con mucha mayor razon se deuen adorar los pies de nuestro sumo Pontifice y Sacerdote.

De lo dicho se colige quanto estima Dios, y pretẽde la veneracion de los Sacerdotes. Pues si esto es assi, como, Sñor agora no solamente no les honrais los pies pero ni aũ las cabeças, pues las lastimais cõ el açote, y descargais contra ellos el golpe de vuestro enojo? A esto se respõde, q̃ assi como quãdo son buenos y santos los Sacerdotes los estima Dios y reuerẽcia sobre todos los demas, porq̃ son los que nos aprouechan; assi quãdo son pecadores, los castiga cõ mayor rigor, porq̃ son los q̃ mas dañã: y assi a estos los atropellò de manera q̃ los truxo debaxo de sus pies. Origenes tratãdo q̃ Dios es fuego, introduze la persona del Saluador, q̃ dize: *Qui iuxta me eſt iuxta ignem eſt qui longè eſt à me, longè eſt à Regno* como si dixera: Aduierta el que esta cerca de mi, y mire como viue, porq̃ viue junto al fuego, y si se descuyda, con maior facilidad se quemara, que el que està lexos. Aduierta (como si dixera mas claramente) que el que està lexos de mi por sus pecados, y mala vida, aũq̃ esta lexos del Reyno del cielo, no està lexos d̃l fuego: quiero d̃zir, q̃ aduierta el Sacerdote

que

Cæl. Rodeg. lib. 5. cap. 2.

Ezech. 1

Esai. 11.

Hier. in per cap. 1 Dan. 2.

Ioseph. li. 11. c. 6.

Orig. 3. in ré. s.

que eſtà veſtido de lino, q̃ es como eſtopa, y eſtà vngido de azeyte, q̃ es el mayor cebo del fuego, q̃ eſtādo mas cerca del, q̃ el ſeglar, no ſolo corre mas rieſgo por la vezindad, ſino q̃ deſpues de emprēdido el fuego enel, lo hara mas preſto ceniza por ſer ſu materia masdiſpueſta para cōſumirſe: y ſerà mas pena la d̃ vn malSacerdote, *Cæteris paribus*, q̃ la del ſeglar, q̃ eſtaua lexos del fuego. Yaſsi no ay q̃ marauillarſe, q̃ cō eſtos q̃ eſtauā tā cerca de Dios por la dignidad y oficios, ſe empréda el fuego d̃ ſu ira mas riguroſaméte, q̃ cōtra los ſeglares, porq̃ ſus pecados erá de manera, q̃ prouocauan la ira de Dios, aq̃ los caſtigara tā fuertemē te. Pero dira alguno: Parece q̃ antes los Sacerdotes de aq̃l tēplo en vēder las ouejas y ganado, pretēdian la honrra de Dios, y el auméto de ſu culto diuino, y aligerauā la coſta de los pobres teniēdo alli el ganado, q̃ ellos auian de traer deſde ſus tierras, y ſocorriendo con dineros preſtados a los que no los tenian.

Sabeis lo q̃ reſpondo a eſto? q̃ eran eſtos Sacerdotes como vn valle q̃ eſtà jūto al Eleſponto, en el qual los nauegantes y paſſageros oyen cantos de gallos ladridos de perros vozes, y altercaciones de hōbres y llegando alla, ninguna coſa ſe veē menos q̃ gallos perros, ni hōbres, q̃ verdaderamente parecia vn genero de encantamento, como dize Enriq̃ Farneſio. Aſsi aquellos Sacerdotes, y aquel templo, todo era ruydo de ſacrificios, vozes de culto diuino, adelantamiēto del templo, ſocorro de los neceſſitados y pobres, y lo menos q̃ aquellos pretendian, era el culto diuino, los ſacrificios, y el ſocorro de los pobres. Y ſi alli hizieramos la traça y ardid del ſanto Daniel, que cerniendo ceniza por el templo del idolo, deſcubrio las pifadas y trayciones de los que por vias y entradas ſecretas ſe comian los ſacrificios y ofrendas, que rigoroſamente ſacauan con achaque del idolo, vieramos ſin duda, como los que menos pretendian, era ſu culto, porque toda ſu diligencia ſe encaminaua a mantener eſplendidamē te ſus mugeres, y hijos, y criados: aſsi aca verdaderamēte vieramos q̃ todo aq̃l aparato d̃ meſas para ſocorrer al pobre y aquellos atajos de ganado, para q̃ no faltara el ſacrificio, erā vnas ſecretas vias y caminos para mātener ſus caſas, hijos, y mugeres, y criados con mayor ſobra de regalo, y ſuntuoſidad. A los hijos de Eli caſtigò Dios. 1. Reg. 2. grandemē te, dandoles vna muerte muy deſaſtrada, porq̃ entre otras maldades q̃ cometian, tenian vnos criados marcados, ya poſta, q̃ con vnos garauatos tomauā la carne de las ollas, y d̃ los librillos y vaſija, ſin medida ni taſſa, por lo qual los llamò el ſagrado Texto, *Filij Belial neſciētes Dñm neque officiū Sacerdotū ad populū ſed quicunque immolaret victimā, veniebat puer Sacerdotis dū coquebantur carnes & habebat fuſcinulā tridentē in manu ſua & mittebat in lebetē vel in chaldariā aut in oliā ſiue in cacabū & omne quod leuabat fuſcinula tolebat Sacerdos ſibi*, como ſi dixera: Mirad q̃ hijos del diablo eran eſtos, en fin eran ſin yugo, q̃ eſſo quiere, *Filij Belial* porq̃ nūca el demonio ſe ſujeto jamas: en fin ni conocian a Dios, ni entendierō la dignidad q̃ teniā ni q̃ coſa era ſer Sacerdote, q̃ ſi lo ſupieran, no fueran tan rematados. Pues que era lo q̃ hazian? Teniā vn garauato, con q̃ de qualquier olla, o caldero, donde eſtauan coziendo la carne de los ſacrificios, ſacaua ſu criado con los tres garfios, o el garauato, quanta carne podian, defraudādo al pobre q̃ ofrecia, dela parte q̃ la cabia a el. Pues eſte miſmo era el pecado de los Sacerdotes de ſte tēplo: no era pecado de garauato de hierro con tres puntas en forma de tridente, ſino garauato de embuſte, qual ſuelē tener los tratantes y negociantes, q̃ quieren robar. Y aſsi como los hijos de Eli, lo q̃ no podiā hazer ellos, ni ſus criados, porq̃ ſe q̃maran, q̃ era meter la mano en la olla ardiēdo, lo haziā cō el garauato de hierro: aſsi eſtos, lo q̃ d̃ ninguna manera podiā hazer licitamēte, q̃ era robar, y dar a logro, lo hazian cō el garauato deſto q̃ aqui vēdian: garauato eran las meſas del dinero: garauato los bueyes: garauato las manadas d̃ las ouejas: garauato todo quāto alli auia, para

1. Reg. 2.

Simile.

Henr. Far. lib. de Sim. Reipub.

Dan. 14.

tomar y robar la hazieda delos pobres.

Y si vsar los Hebreos destos artificios y garauatos antiguamente, era cõ algũ color de las fiestas, y del templo, y con todo esso los castigaua Dios, quanta mas razon es, que quando ya llega la rotura a que de las mismas fiestas, y templo, y altar se haga el garauato, embie Dios el açote de su ira? Llama Dios al Profeta Amos, y dizele: *Quid tu vides, Amos?* el qual respondio: *Vncinum pomorum ego video*, y dixole el Señor: *Venit finis super populum meum*. mostrole Dios vn garauato, o gancho, que suelen los hortelanos tener para alcançar la fruta alta de los arboles, adonde no puede llegar las manos: y aunque los Setenta interprentes traduzen *Chelub, id est vas aucupis*, que es vna cestilla, en que los caçadores echã los pajaros que han caçado: y aunque el Caldeo traslada *Maan quod peram pastoralem significat*, que es el çurron, donde el pastor echa su comida: y aunque otros dizen, que esta palabra, *Chelub*, significa el canasto, donde los ortelanos echan la fruta que cogen, con todo esso traduze doctamente san Geronimo, porque a tado dan lugar las palabras; y aun se reconcilian muy bien las translaciones cõ lo que comunmente passa en las guertas; en las quales los hortelanos tienen esta manera de garauato, o ganchos que auemos dicho, en los quales lleuan colgada vna pequeña cesta, para que la fruta que corta el garauato, no dè en el suelo, sino cayga luego en ella, y la fruta se coja con su flor, sin que parezca que hã llegado a ella algunas manos. Dizele pues Dios al Profeta: Viste este garauato? Pues sabete que esto significa, que ya ha venido el fin deste pueblo, y serà tan infalible, que no aurà hõbre que se me escape con cautiuerio, hambre, y peste, y estos tres daños seran tres puntas del garauato, q̃ alcançarà a la mançana mas alta, ya la fruta que se tenia por mas seguta, porque estaua en los pimpollos, y a la que estaua mas escondida en los senos, que para este rigor no ay ninguna defensa. Pues Señor, porque para manifestar este castigo, de quien nadie se ha de escapar, lo mostrais con vision de vn garauato? Porque se entienda, que la pena corresponde a la culpa, la qual va pintando el Profeta marauillosamente. *Audite hoc, qui conteritis pauperem & deficere facitis egenos terræ dicentes: Quando transibit mensis & venundabimus merces, & Sabbatum & aperiemus frumentum, vt imminuamus mẽsuram & augeamus siclum & supponamus stateras dolosas, vt possideamus in argento egenos & pauperes pro calceamentis, & quisquilias frumenti vendamus?* O traydores, (dize Dios) que me traeis quebrãtados los pobres, y apurados y desfallecidos, y es tanta la hãbre y sed de vuestra codicia que no podeis sufrir vn solo dia de fiesta, que viene al principio de cada mes, que era la fiesta de las Calendas, aquiẽ los Hebreos llaman Neomenias: y assi siempre andais diziẽdo, *Quando transibit mensis?* porque en essa fiesta del mes no podiades vẽder ni reuender, y assi que riades que se passasse presto, y la razon que dais, es, *E venundabimus merces*, y por essa misma causa no podiades ver el Sabado, porque queriades vender vuestro trigo, y en esse dia no se abrian las alhõdigas. Y porq̃ veais, porq̃ viene el castigo en figura de garauato, muestra Dios como todo el pecado destes hõbres era pecado de garauato, para q̃ ningũ pobre se escapara de su mano, por el cõdido q̃ estuuiesse, y por desuiado: y assi los va señalãdo. El primero es, *Imminuamus mẽsurã, & augeamus siclũ*. Para q̃ nro real valga quatro, achiq̃mos la medida. Veis aqui el garauato: Trae el Hebreo su medida marcada y sellada, q̃ parece la mas fiel del mundo, pero porq̃ con buena medida no se puede alcançar mucho dinero, achicanla con gran destreza y disimulo, trayendo por ventura por defuera el ancho en la madera q̃ auia de traer dẽtro en el gueco, para que con este garauato de vna hagan dos fanegas.

Pero porque ya estas guadrimañas se podrian entender, como agora lo vemos, que se cogen muchas medidas falsas, vsauan de otra manera de garauato *Et supponamus stateras dolosas*, lleuẽ buenos pesos, fieles, y verdaderos, porq̃ nadie se los

Amos. 8

Septu. interpres.

S. Hiero in com.

los echasse de ver, ni se descubriesse la maldad, y para esso tenian tã amaestrados los dedos de las manos con que pesauan, que hazian cargar la balança hazia la parte que querian: y a esso se llama *Supponere stateras dolosas*, porque venian a caer debaxo del dedo. Ved que estraño garauato, todo a fin, *Vt possideamus in argento egenos, & pauperes pro calceamẽtis*; para que por vn real poseamos a los pobres. Porque era costumbre de los Hebreos, Exod. 21. y Leuit. 25. que no solo el padre pudiesse vender al hijo por necessidad que tuuiesse, pero el mesmo padre se podia vẽder à si. Pues mirad el garauato y traça que tenian estos, para tener muchos esclauos por poco precio, encarecian las mercaderias, y las comidas, con esto los pobres gastauan sus caudales, oy vendian vna joya, mañana otra, oy vendian la casa, mañana vendiã la viña, hasta tanto que oy vendian al hijo, y mañana se vendian assi propios por vn real: *Et pauperem pro calceamentis*. Y aun tenian infinitos pobres que los sirnieran, sin que tuuiessen obligacion de darles mas salario que vn par de çapatos cada año. Con estos garauatos caya la fruta en la cesta, esto es, todos los pobres tan dissimuladamente, que parecia que ni manos de artificio, ni embuste auia llegado a ellos, sino que la pura necessidad los auia reduzido à aquel estrecho, estos eran lazos de caçador. Y por esso tambien aquella cesta parecia semejante a la de los caçadores, adonde las simples auezitas cõ puro fraude y engaño perdian su libertad, y eran vnos çurrones de pastores aq̃llas traças, de dõde sacauan su sustento los robadores de la Republica, que como pastores auian de apacentar el ganado, y no robarlo.

Exo. 21. Leuit. 25

Pero lo mas singular deste lugar, y q̃ de proposito he dexado para la postre (aunque en el Profeta està vn poco antes q̃ aquesto, por q̃ haze mas a nuestro caso) es que acabada de ver la vision del garauato, el Profeta dize, que rechinarã los quiciales del templo en aquel dia, y se estremecerá las columnas de vn temor terrible y riguroso que auia en el tẽplo y serà tal el terromoto q̃ auia en todo el, que morira mucha gẽte: *Et stridebunt cardines tẽpli in die illa dicit Dñs multi moriẽtur*, santo Dios, Señor, a q̃ proposito contays aora este temblor del templo? Yo lo dire, y vereys quan a proposito castiga Dios a los mercaderes Hebros (por el dissimulado robo que hazen a sus pobres) con tãto duro cautiuerio, q̃ nadie ha de escaparse, porque ha de ser como garauato, cõ ser assi, que estos mercaderes, y tratantes estauan tan lexos de hazer esto cõ ofensa del tẽplo, q̃ ni aũ con ofensa del dia de fiesta se atreuian a hazerlo, y assi todo su hipo era, porq̃ presto se acabassen las calẽdas, y presto se acabasse el Sabado. Y assi el garauato q̃ ellos echauã, solamẽte era cõ medidas falsas, con pesos maluados, con escõder la mercaderia, con reboluer la mala cõ la buena, y hazer trocatintes, y por solo esso que tiene especie d̃ garauato, embia Dios vn tan duro cautiuerio como este, pues tiẽble, tiẽble el tẽplo, y rechinen los quiciales, q̃ *Si in ligno viridi hoc fit, in arido quid fiet*? Si el garauato fuesse tomar a Dios por instrumento para sus robos, si los mesmos dias de fiesta fuessẽ el garauato de sus mayores ganancias; si el ganado de los sacrificios, las mesas de dinero q̃ parecen para socorro del pobre, fuessen el garauato: y todos estos desafueros fuessen dentro en el templo, sin tener respeto ni miramiento a la Magestad soberana que en el habitaua, que tal seria el castigo? Por cierto sin cõparaciõ mayor pues si tan grande es el q̃ haze aqui a los seglares, y que tuuieron respeto a los dias de fiesta, y al tẽplo tiẽblen y azoguense los Sacerdotes del tẽplo, porque les ha de venir vn açote tan riguroso, que los ha de echar Dios de su casa, y quitar las dignidades y vid., porque en los de su casa y allegadas, es donde Dios se muestra mas santo y justiciero, principalmẽte quando hazẽ garauato para alcançar al pobre, y echarle mano de su hazienda, cõ lo q̃ se instituio para culto diuino, y biẽ de los mesmos pobres. Y no ay para q̃ nadie se admire de la seueridad q̃ vsa oy Christo con sus

Luc. 23.

Sacerdotes, pues auemos oydo lo que vso con los seglares.

Lo tercero, que encendió el enojo de Dios, fueron zelos de ver la ofensa que se le hazia en la cosa mas querida, que era su casa, viendo que en ella se adorana la cudicia del dinero, mas que su Magestad diuina, y en caso que Dios vee q̃ a otros se le atribuye mas honra que no a el, y que el alma con quien el esta desposado: *Desponsabo te mihi in Fide*; le haze traycion con otro, y en su propia casa, Oseæ. 2. quemasse (si assi se puede dezir) en viuos zelos. Y assi en mil lugares auisa, q̃ no le hagan aleuosia con idolos que es zeloso Deuth. 4. dize: *Caue ne facias tibi sculptam similitudinem eorum, quæ fieri Dominus prohibuit: quia Dominus Deus tuus ignis consumens est: Deus æmulator*, mira que es vn fuego abrasador, porque es los mesmos zelos. Lo mesmo dize Exo. 34. y otra vez Deut. 5. y 6. y casi no ay lugar en Exo. 34. Deut. 5. & 6. que trate de aleuosia, que no muestre su condicion, que es zeloso. De aqui nace, q̃ oy ha hecho por su propia mano vn castigo tan nueuo, siendo assi, que quando el queria hazer los mas calificados embiaua sus criados los Angeles, o los elementos que los executassen. Pera el diluuio, embio vn criado suyo que fuesse el elemento del agua. Para cõtra los de Sodoma, otro criado que fue el elemento del fuego. Para contra Datan y Abiron otro criado, que fue el elemento de la tierra: y contra Faraon embiô otro criado suyo, que fue el elemento del ayre, que los reboluio en las ondas, contra Senacherib Angeles, y mucho antes contra los primogenitos de los Hebreos: Y si alguna vez venia Dios y hazia tẽpestades veniaescõdido, esso es: Psal. 8. *Exaudiuit te in abscõdito tẽpestatis* q̃ quãdo hũdio a los Gitanos, y temierõ los Hebreos su perdicion, alli en aquella tẽpestad los oyò pero estaua escõdido. De la mesma manera entro disimulado en Sodoma, no pareciendo mas que dos Angeles, auiẽdo estado en casa de Abrahã tres, dõde se represento el misterio de la Trindad, q̃ por esso viẽdo tres adoro Abrahã al vno, manifestando Dios alli la Trinidad de sus personas, y la vnidad de su essencia, todo lo qual se encubrio en Sodoma, porq̃ yua a castigar, q̃ es obra agena de su cõdicion, y de q̃ el disgustia, y assi el castigo llama Esaias: *Alienũ opus eius ab eo* pero aqui (caso estraño) el mesmo Dios toma el açote en la mano, el mesmo los açota, el mesmo derriba las mesas, el mesmo los reprehende, y finalmente el mesmo los lança del templo, a todo esso se responde, que son zelos, y que no ha de sufrirlos.

Acontece q̃ tiene vn hõbre hõrado vn esclauo ladrõ incorregible, a quien no puede ya sufrir, para castigarlo llama vn verdugo, cierra sus puertas, y abrelo à açotes, y derritele vna hacha encima, para q̃ pringãdolo apréda a ablandarse el q̃ es tã duro y emperrado: pero nũca los hõbres ordinariamẽte castigan a sus esclauos con su propia mano quãdo quierẽ q̃ el castigo sea muy atroz. Pero si a este hõbre mesmo le haze traycõ su muger, aquiẽ el q̃ ia tiernamẽte, quãdo se determina a tomar vengãça della, no quiere q̃ sea por mano agena, sino si el puede cogerla jũto cõ el adultero, hecho vn Leõ cierra ambos ojos, y por su propia mano los cose a puñaladas, sin q̃ se le põga por delãte cosa q̃ lo estorue, y si a caso se le escapã, los busca cõ la justicia publicamẽte, y quãdo despues de sentẽciados los sacã a justiciar en vn publico y alto tablado, dõde todos le veã vestido como de fiesta, haze el oficio de verdugo el mesmo, sin tenerse por deshõrado, y el mesmo los deguella, y se baña las manos en su sãgre, y haziẽdo mucha hõra de lo hecho, y dãdo a entẽder q̃ ya q̃da libre de la infamia, arroja el sõbrero en alto, q̃dando muy vfano del hecho. Todo esto puedẽ los zelos, q̃ por ellos dixo Dios, q̃ nũca el marido perdonaria a la muger q̃ cogiesse en traycõ *Et nõ parcet in die vindictæ* porq̃ son rabiosos los dolores delos zelos. Entiẽdẽ muchos santos de Christo Redẽtor nuestro, aq̃l lugar del Psal. *Circũdederunt me, Dolores mortis pericula inferni inuenerũt me*, q̃ peligros de infierno, o q̃ dolores infernales, sñor, tuuistes vos q̃ desq̃ el instãte de vue-

Simile.

Prou.

Psal. 17.

vuestra concepcion fuystes, bienauẽturado? Sabeis quales? zelosy no otros. Por que essos son dolores infernales: *Fortis vt mors dilectio: dura velut infernus amulatio*; dolores tuuo de zelos Christo, y assi viendo oy que las almas le hazian vna traycion en su casa, y que su esposa la Yglesia y templo cometia vna tan gran traycion, amando mas el dinero que no a el encendido de vnos amorosos, y diuinos zelos, no quiere que sus criados los elementos tomen la vengança, ni que los trague la tierra, ni queme el fuego, ni hunda el agua, ni que los Angeles sus ministros los açoten como al impio Nicanor, sino el mesmo los castiga a ellos, ya las mesas de los dineros y mercancias con quien cometia la traycion, y en su mesmo templo como en cadahalso publico, para que todos le vean. Y assi quãdo los dicipulos vieron este hecho se acordaron de lo que estaua escrito: *Zelus domus tuæ comedit me*, el qual zelo nacio de aquestos zelos tan abrassados.

Cant. 8

Psal. 68.

Todas estas tres cosas que auemos dicho en este discurso, estan dibuxadas en aquel marauilloso lugar del Profeta Ezechiel capit. 8. lleuole Dios por los cabellos, para que viesse lo que passaua en su templo: *Et emissa similitudo manus apprehendit me in cincino capitis mei, & aduxit me in Hierusalem in visione Dei iuxta ostium interius, quod respiciebat ad aquilonem*, y alli en aquella puerta del templo, dize, que estaua puesta vna estatua de vn idolo que llaman del zelo, porque prouocaua a emulacion y zelos: *Et leuaui oculos meos, & ecce ab aquilone portæ altaris idolũ zeli, in ipso introitu*, y dixole el Señor: Piensas que ves las abominaciones grandes que la casa de Israel haze aqui, para que irritado dellas desampare mi santuario? Pues espera, que aun otras mayores ay. *Adhuc conuersus videbis abominationes maiores*, y lleuandolo a la puerta del atrio, vio vn pequeño agujero, por el qual mas, o menos se podia ver algo de lo que passaua dentro, y por aquel pequeño resquicio sacar de rastro las abominaciones que estauan dentro (que no son tan buenos albañiles, los pecadores por buenas tapias que pongan delante de su pecado, para que no los vean que no dexen algun pequeño agujero por donde se vea poco mas, o menos lo que passa dentro) mas como Dios queria que les vieran todo el juego, y no por bruxula, quiso q̃ el Profeta abriera vn gran portillo: *Et dixit ad me fili hominis, fode parietem*; y auiẽdo rompido vna grã puerta (que en pared que esta començada à desmoronar, y tiene vn pequeño agujero, facil es de hazer vna gran rotura) entrò sin algũ estoruo el Profeta, y vio pintadas en las paredes toda la abominaciõ de sabandijas, de culebras, serpientes y lagartos, y entre ellas todos los idolos q̃ adoraua el pueblo de Israel, a las quales estauan adorando con incẽsarios los setenta varones del pueblo de Israel, y en medio dellos Ieconias hijo de Safan, entonces le dixo el Señor a Ezechiel: Ves esto? Aun mas duelos ay que ver: *Adhuc conuersus videbis abominationes maiores, quas isti faciunt*, y entrando por la puerta que caya a la parte aquilonar, dize que vio a vnas mugeres que llorauan a Adonais: *Ecce ibi mulieres sedebant plangentes Adonidẽ*, y vltimamẽte lo entro en el atrio interior de la casa del Señor: *Inter vestibulum, & altare quasi viginti quinque viri dorsa habentes contra templum Domini*, en el lugar donde solian los buenos Sacerdotes llorar, como lo dixo el Profeta Ioel: *Inter vestibulum, & altare plorabant Sacerdotes, &c.* Alli estauan ellos idolatrando, y poniendose vnos ramos en las natizes, oliendolos con gran suauidad, y en acabando de ver esta visiõ, prosigue en el capit. 9. y dize, que dio vn grã grito Dios, desusado de los que el solia: *Et clamauit in auribus meis voce magna dicens*, llegado han a punto ya estas maldades, que como sacan de su paso mi voz, tambien han de sacar mis manos. Y dize, que vio venir seys varones con seys alabardas, o con seys hachas de partir leña, como nota San Hieronymo: *Vnus quisque habebat vas interfectionis in manu sua*. Pero lo que mas admira, es, que in com- en medio dellos venia vn venerable varon todo vestido de lino, y traya vnas

Ezech. 8

Ioel. 2.

Ezech. 9

S. Hiero

escriuanias en el cinta: *Et atramentũ scriptoris ad renes eius.* O como traslado Simacho: *Tabulas scriptoris habebat in renibus suis*; al qual mandò el Señor que fuera a señalar con la señal del Tau, a los q̃ no auian de morir: y hecho esto dixo Dios Mueran todos: *Senem, adolescentem, & virginem, paruulum, & mulieres interficite vsque ad internetionem.* Y dixo Dios, ea vierta se la sangre en el templo, y començad desde essos viejos: *Ceperunt ergo à viris senioribus.* O estraña y espãtosa visiõ, digna de mayor põderacion de la que puede encarecer la cortedad de mi pluma y la rudeza de mi entendimiento, y assi mientras el se queda pasmado, y absorto, como se quedò el Profeta Ezechiel, quando vio el castigo, dexare a que los Doctores santos digan lo que sintieron para que cause horror al mundo, ver como castiga Dios los pecados deste linage y condicion. Dize Ruperto Abad, q̃ toda esta pintura, es lo mesmo que aq̃l lugar de Amos: *Super tribus sceleribus Moab, Aedon, Israel, Iuda, &c. Et super quartam non conuertam*; porque el primer pecado (dize el) *Est malum in desiderio habui*; quando el mal comiença por el desseo, y consentimiento. El segundo, *Opere perpetrasse*, quando ya se adelanta a poner por obra. El tercero: *Cum in consuetudine habetur*, quando ya se desuerguença a hazer costumbre en el. El quarto: *Et opera mala defendere & in ipsis sibimet complacere*, lo qual es quãdo ya se remata vn hombre, teniendo contento en el pecado, que aũ naturalmente suele entristecer. Y assi quando llegan los pecadores a tan desafuziadas enfermedades, teman la muerte: porque comunmente tras ellas viene su castigo ineuitable. Y assi dize: *Super quartum non conuertam eos*, que es lo q̃ Ruperto en esta visiõ de Ezechiel dize, el primer pecado que era el idolo del zelo estaua en la entrada. El segundo, ya passara a la obra, y estaua mas adentro, porque estauan incensando. El tercero passaua ya a la costũbre, porque las mugeres que llorauan a Adonais, estauan sentadas. El quarto, ya era el pecado de complacencia, pues con el agrado que tenia en sus idolatrias, llegauan los ramilleres a las narizes.

Ruper. Abb. Amos. 1.

Pero desembolũamos este lugar, y pues el escriuir no es predicar, valga la licencia de la pluma, para dezir lo todo: porque despues la lẽgua del predicador, en vezes, ya diferentes tiempos, pueda aplicarlas. Dessolladas son las maldades q̃ aqui nos pinta Ezechiel, a ver las quales no puede venir ningun hombre, sino es muy lleuado de los cabellos, q̃ por esso aduirtio vn docto, q̃ lleuaron a Ezechiel *In cincino capitis*; que sino es vn hõbre arrastrado, y lleuado de los cabellos, no pueđ ver tã grãdes desatueros. A la puerta primera estaua el idolo del zelo, que fue como el sobre escrito, de todo lo q̃ contenia la carta, como quien dize: Asentemos ante todas cosas, que zelos sõ los que primero me han abrassado el pecho, y hecho que haga vn castigo tan estupendo. Y assi S. Theodoreto sobre este lugar dize: *Zelum vocat per traslationẽ á mulieribus sumptum, quæ adulterium committunt, & viros suos relinquunt alijs que cõmixti, adzelotipiam eos adducunt*, que no ay quien sufra aleuosia en su muger. Pero quiça se entiende aqui por idolo del zelo, aquel con quiẽ tenia las temas Elias porque como dizen muchos doctos, este idolo era Baal. Y ya sabemos que Helias era el que tomaua la demanda dlos zelos por Dios, y assi se llamaua el zelos, o porque el dixo. 3. Regũm 19. *Zelo zelatus sum pro Domino Deo exercituum.* Y đ quien tuuo mas viuos y rauiosos zelos, fue deste idolo de Baal, y assi veremos que hizo aquel concierto, de que, o siguiessen a Baal, o siguiessen a Dios, y no anduuiessen como las adulteras cũpliẽdo con buenas palabras con el marido y cõ el amigo cõ las obras. Para esso hizo aq̃lla inuencion delos altares, para q̃ se acabasse de conocer qual era el verdadero Dios. Por esto pues quiça Baal se llamaua el idolo del zelo, porq̃ los Profetas tenian del mucho, viendo que se lleuaua la gente. Seasse lo que se fuere, lo primero que irrita a Dios para q̃ haga este grande castigo, son zelos de su casa. Lo segũdo, es vella profanada por manos

S. Theo. sup. ho. cap.

3. Reg. 19.

nos de Sacerdotes, que claro està q̃ pues tenian incensarios, Sacerdotes erã, y es cosa de lastima ver aquien incensauan estos, a quantos lagartos y sabandijas auia, en lo qual se vee, quanto mas graue era el pecado destos que el de los Gentiles, de los quales dize S. Pablo, Roma. 1. Rom. 1. *Obscuratum est insipiens cor eorũ dicentes enim se esse sapientes stulti facti sunt, & mutauerũt gloriam incorruptibilis Dei in similitudinẽ imaginis corruptibilis hominis, & volucrũ, & quadrupedum & serpentiuu.* Quando los muchachos jugã el juego de la gallina ciega, como tienen atados los ojos, no atinan con el que pretenden acertar, y echar mano, y assi adonde quiera q̃ oyen las palmadas, hazẽ el amago para asir al q̃ buscan, y por cogerlo hasen de vn marmol, y de vna esquina q̃ les quiebra los ojos, y q̃dá burlados cada momẽto. Pero no es marauilla q̃ les faltò la luz de los ojos. Assi los Gẽtiles en oyendo qualquier sonido de alguna cosa insigne, aunq̃ fuera en vna serpiẽte, y en vna bestia fiera, echauã mano della para adorarla. Pero no era marauilla porq̃ *Obscuratũ habebãt intellectũ*, teniã vẽdados los ojos del entẽdimiento, y estauã sin la lũbre de la Fè, y assi haziã mil desatinos. Simile.

Pero que donde auia tanta lumbre de Dios, como en los Sacerdotes del tẽplo, que tenian la lumbre reuelada d'la Fè, huuiesse tan gran ceguera, q̃ lo quisiessen perder, y adorar quantos idolos auia? Y no solamente a ellos, sino a las serpientes, ya las sabandijas põçoñosas? Cosa es de grande espanto. Pero ya lo entiendo, q̃ no ay cosa mas facil de adorar (del que quiere dexar engañarse) q̃ vna culebra y vn dragõ, y vn escuerço pintados, que como lleuen su color por encima, hazense muy apazibles, las que de otra manera parecieran muy espãtables, por lo qual por vẽtura quiso Dios dar a entender, que aquellos Sacerdotes, no solamente eran adoradores de idolos, pero juntamente de sus vicios y pecados, pero como estanan con buen color y pintados, no ay pecado que si tiene vn color de virtud, no lo trague el apetito de la golosina de los pecadores, y aun lo haga persuasible, para que otros tambien lo adoren. Y esto que aqui llamamos pintura y buen color, es lo que verdaderamente auemos llamado garauato, no eran garauato las mesas del dinero del templo? Las grandes reses, las ouejas, las palomas? Garauatos eran por cierto, y q̃ eran ellas (mas propiamente hablando) que vna fiera culebra, y sauandija, de vna cudicia d'dineros insaciable, a quien adorauan estos. Pues como se sufria tan ponçoñosa fiera, porque venia pintada, y coloreada con color de virtud, dauan a las mesas vn matiz y color, de que era para prestar al que no tenia dineros y no era sino para tener vna manera de ganancia logrera, ya que no en dinero seco, en otras dadiuas que lo valian. Si trayan reses y animales para hazerse con ellas ricos, y vender el gato por liebre, dauan les vn colorcillo, de que todo aq̃llo era para el culto diuino, y para mayor amplificacion de los sacrificios.

La tercera maldad que aqui se cometia, era porque ya la maldad auia cundido a profanar todo el templo, lleuan dolo todo a hecho, hombres y mugeres por que auiendo los Sacerdotes con su mal exemplo abierto la puerta ala maldad, y al poco respeto del templo, las mugeres y los hombres, los auiã de imitar. Y assi ellos estauan llorando a Adonais, aquien S. Geron. y otros muchos llaman *Thamuz*, que es lo mesmo que el mes de Iulio, porque segun este santo Doctor, la muerte de Adonias que llorauan estas mugeres, no era otra cosa, sino significar lo que ay en el mes de Iulio, porq̃ las semillas que mueren en el Otubre, quando se siembran (como vemos en el trigo) resucitan en el mes de Iulio, que son las cosechas. Pues la lastima era, q̃ en el tẽplo ya no se llorassen pecados y ofensas de Dios, sino la esterilidad y las malas cosechas, y aũ si miramos lo q̃ dize Nicolao, que era tradicion de los Hebreos, que este idolo por cierto artificio lloraua vnas lagrimas de plomo, el qual se derretia por vnas venas secretas dãdole fuego por otra parte, dõd̃ le lla- Nicol. de Lira incomẽ.

mã antiguamẽte: *Idolũ aſcẽſionis*, porq̃ ſubia el fuego, y le derritia el plomo d̃ la cabeça, y luego ſaliã laslagrimas de plomo, y aſsi llorauã las mugeres mirãdolas. Coſa era d̃ laſtima (como dezimos) q̃ noſe llora ſſen alli, ſino las coſas tẽporales, y q̃ peſauã poco, cõ lagrimas tãpeſadas como erã de plomo, y la impiedad del pecado que vio Zacharias con vna maſſa de plomo, no ſe llorаſſe alli ſiquiera con vna liuiana lagrima.

Zacha.

Y aſsi llora S. Geronymo eſto ſobre eſte lugar, y dize: *Nos quoq; eos qui ad ſæculi bona vel mala cõtriſtantur, vel exultãt mulieres dicimus molli & feminato animo*; à todos (dize el ſanto) aq̃llos q̃ ſolamẽte llorã y ſe entriſtecẽ y alegrã con la perdida, o ganãcia de los bienes tẽporales, ſolemos llamar mugeres, porq̃ ſon d̃ animo muelle y afeminado. O q̃ injuria del tẽplo, ofẽder al Señor del, y llorarle, porq̃ no da bienes tẽporales a ſus meſmos ofenſores, quiẽ vio jamas tal diſparate, q̃ al meſmo q̃ ofende el hõbre ſin arrepẽtirſe de la culpa, le muеſtre mucha triſteza y ceño, porq̃ no le mãtiene y da muy buenas coſechas para ofenderle con ellas?

Pero q̃ hagã eſto las mugeres y los afeminados aquiẽ ellas repreſentauã, no es mucho, pero lo q̃ mas es, q̃ los viejos a quiẽ el tiẽpo, y deſengaño auiã de auer dado ſeſo, tuuieſſen tãpoco q̃ boluieſſe las eſpaldas al tẽplo, no ſe puede ſufrir. Y aũ mirada la verdad Hebrea, cõ vna deſcõpoſtura deſuergõçadiſsima doblãdo las eſpaldas, y todo el cuerpo hazia el altar, cõ vna beſa de grãdiſsimo deſacato, y el ramo q̃ holian y llegauã a las narizes, ſegũ dize la Gloſſa: *Erant vaccæ palmarũ*, q̃ erã vnos razimos de datiles, y a eſta cuẽta quiça era vna d̃ las mas profundas y ſacrilegas maldades q̃ ſe podiã pẽſar, porq̃ la palma con ſus datiles era conocidiſsimo ſimbolo de toda Iudea, y tierra de Paleſtina, y aſsi en aq̃l famoſo triunfo que tuuo Veſpaſiano, quãdo ganò la tierra de Iudea, lleuaua vna palma grande, cõ muchos y muy hermoſos datiles, cõ vna letra q̃ dezia: *Ipſa ſuæ teſtis victoria cladis*. Como dize Claudio Paradi. de ſymbo. heroi. fol. 218. Pues q̃ mayor maldad, q̃ ofrecer el fruto de la guerra que con gran coſta, ſudor y trabajo plãtò ſu dueño, a ſu enemigo, y deſfrutar la para regalo, q̃ demas de ſer vn calificado hurto, es injuria, nacida d̃ vn gran deſagradecimiento y deſamor.

Gloſſa.

Pier. Valeria. de palma. Glaudi. Parad. li de ſimb. heroi. fo 218.

Eſta era la maldad de aq̃lla Sinagoga q̃ auiẽdole d̃ acudir a el cõ el retorno d̃ tantas mercedes y regalos como Dios le ſhizo en aq̃lla tierra de Promiſiõ, acudia a los idolos, adorãdolos, y ofreciẽdo les lo bueno della en ſacrificio, cõ tãto agrado de lo q̃ haziã, q̃ por eſſo lo llegauan a las narizes, y cõ tãto deſprecio del altar y tẽplo, aquiẽ injuriauã, q̃ por eſſo le teniã bueltas las eſpaldas. Mas no pienſen los q̃ tã poco reſpetã el tẽplo, y q̃ en el hazẽ tã horribles peccados, q̃ ſe han de q̃dar ſin caſtigo, porq̃ luego al pie d̃ la obra ſentiran la yra de Dios y ſu açote: *Et ecce ſex viri veniebãt de via portæ ſuperioris, q̃æ reſpicit ad aquilonẽ, & vnuſquiſq; habebat vas interfectionis in manu ſua.* Notò S. Teodor. aqui, q̃ eſtos ſeys armados, o leñadores entraron por la parte aquilonar, para q̃ ſe entẽdieſſe, q̃ por dõde auia comẽçado la culpa, auia de comẽçar la pena: *Cũ enim ab aquilone* (dize el ſanto) *& idolũ poſitũ eſſet, & mulieres thamuz lugerent neceſſario ſupplicium reperit aditũ.* Que es tã traydora la culpa de quiẽ ſe fian los pecadores, q̃ ella meſma abre la puerta al caſtigo q̃ les ha de quitar la vida, por auerla dexado entrar. Y aun añade mas el ſanto, q̃ ſe deue mucho exagerar, que embie Dios aqui ſeys Angeles para caſtigar eſte pecado, auiendo embiado vno ſolo, para deſtruyr todo el exercito de Senacherib, ſiendo tan grande, y de tã innumerable gente: y aqui para caſtigar eſtos pocos embia ſeys, como ſinificando que tantos ſon los dias de la ſemana. Para q̃ entendiera, que ſi ſeys dias auia en ella de trabajo, ſeys verdugos auiã de tener para q̃ lo ſintieran y no auia de amanecer dia, para el qual no tuieſſe Dios algũ nueuo verdugo, q̃ remudado ẽtraſſe d̃ refreſco a hazer pedaços a aq̃llos q̃ tal ofenſa le auiã hecho en ſu tẽplo. Y los inſtrumẽtos ẽ trayã no eri de amigo ſino *Cauſa interfectionis*, para ha-

Theod. in com.

hazer de hecho, y derribar y talar aq̃llos tã peruersos enemigos. Ydõde nra letra dize: *Vasa interfectionis.* Trasladan los. 70. *Septẽ secures.* Sobre lo qual dize S. Hieronymo, estas son las hachas: *De quibus dicitur iam ad radicẽ arboris securis posita est.* Estos arboles q̃ no lleuã fruta, y no siruen mas q̃ de bosque, a dõde se leuãten nueuas aras y altares a los idolos, en ofensa dl tẽplo, es menester talarlos de rayz para q̃marlos y hazerlos fuego, como hazia Ioas en los bosques materiales, dõde se adorauã los idolos, el qual *Altaria destruxit lucosque fabendit.*

70 inter S. Hiero in com.

Y lo q̃ mas grima y espãto pone en este castigo, es, q̃ entre estos seis leñadores venia vn varon vestido todo de lino, y dõde nuestra letra dize q̃ traia vnas escriuanias, y cintero en la cinta, echado hazia las espaldas, traslada Simacho: *Tabulas scriptoris habebat in renibus suis.* Que varon era este, y q̃ pretẽdia, y porq̃ traia aq̃lla tabla escrita echada a tras S. Teodoreto lo dize: *Septimus habitus erat Sacerdotis.* Y assi S. Hieronymo, y los Setenta, trasladan: *Vestitum podere.* Demanera q̃ el varon venia vestido de habito Sacerdotal. Pues valame Dios, si era Sacerdote, cuyo oficio es ser interceſſor paraq̃ Dios no haga vẽgãças, y perdone su pueblo, como este Sacerdote en medio dl los verdugos dãdo calor, y animãdo a sus castigos? Es verdad dize (Teodoreto) q̃ venia a interceder por vnos: pero tãbiẽ venia a hazer castigar a otros, venia a interceder por los q̃ llorauan por ver el tẽplo de Dios tan profanado, y tãbien lloraua por sus peccados, y a essos para reseruar los dl castigo general, les ponia el thau en la frente. Pero para cõtra estos, no venia a interceder, sino a dar calor a la obra dl castigo, y a aguijar la vengança. Pues para esso, para q̃ venia vestido con su alba y vestiduras Põtificales? Para q̃ entiẽda el q̃ ofẽde al tẽplo q̃ todos aquellos q̃ son para interceder entre los peccadores y Dios, todos los artificios y remedios q̃ el dexò en la tierra para aplacar su ira, todos se cõuierte en ella, y de abogados è interceſſores, se hazen fiscales cõtra los q̃ ofenden su tẽplo, porq̃ si los Sacerdotes dl son tãbiẽ los ofẽdidos y los ornamẽtos sagrados, sõ menospreciados y pisados, y los incẽsarios con q̃ Dios se aplaca, y todas las ceremonias q̃ para este fin ay en el tẽplo, son escarnecidas y burladas de los menospreciadores del tẽplo: Claro està q̃ los afrẽtados è injuriados no puedẽ ser interceſſores, antes los Sacerdotes daran gritos al cielo, para q̃ se tome vẽgãça, y los ornamẽtos sacros estarã alaridãdo a Dios para q̃ buelua por su afrẽta: y el inciẽso harà q̃ se le suba el humo a las narizes, y lo prouocara a nueuo y estraordinario castigo.

Simac.

Theod. in com.

S Hiero 70 int.

2 Mac 3.

Acõtecio. 2. Machabeorũ. 3. q̃ viniẽdo Heliodoro a robar el tẽplo dl Ierusalen en tiẽpo del santo Sacerdote Onias, y no teniendo fuerças humanas cõ q̃ resistirlo en lugar de armarse de hierro, y de pieças dobles, y saliendo delãte del altar cõ su sumo Sacerdote delante de su exercito, comẽcarõ la batalla cõtra Heliodoro, dãdo gritos delãte el santuario y pidiẽdo vẽgãça cõtra los q̃ profanauã el lugar santo. Y assi dize el Texto: *Sacerdotes autẽ ante altare cũ stolis Sacerdotalibus iactauerunt se & inuocabãt de cælo Deum &c.* Tras ellos comẽçò todo el pueblo, y las mugeres vestidos de cilicios corrian al tẽplo dãdo gritos, y las q̃ no podiã venir assomadas a las ventanas leuãtauan las manos al cielo, pidiendo castigo cõtra quiẽ tãto se atreuio al tẽplo. Y fue dl manera lo q̃ valierõ los gritos de los Sacerdotes, y lo q̃ sus ornamẽtos (delãte sl Dios) q̃ encẽdieron su ira, y luego baxò del cielo el castigo, y arrebatãdolos los Angeles, les dieron muchos açotes. *Ex vtraque parte flagellabant sine intermissione, mutuis fraggris verberantes.* Porq̃ no se puede escapar dl açote de Dios quiẽ se descomide a su tẽplo. Y si oy açota el hijo dl Dios, entendereis cierto quã antigua cosa es no poderse escapar dl açote dl Dios quiẽ se descomide a su tẽplo. Porq̃ como dixo el viejo Eli a sus hijos, quando el hõbre pecca cõtra otro hombre tiene quiẽ interceda por el, pero quãdo pecca cõtra Dios, y su casa, quiẽ ha de interceder? Assi aca quãdo peccamos en toda diuersidad de peccados fuera del tẽplo,

tenemos

renemos los Sacerdotes q̃ sean interces-sores, los sacrificios santos de la Iglesia, q̃ aplacã a Dios, y los ornamẽtos sagrados, llenos de mysticas y soberanas signi ficaciones, desenojan a Dios: mas si peca mos cõtra el tẽplo, perdemos ya de to do pũto el respeto a Dios, ofendiẽdole en su presẽcia: enojamos los Sacerdotes, burlamos los sacrificios, desautorizamos los sagrados ornamẽtos assi todos ellos se bueluẽ en crueles enemigos, y irritan la ira de Dios, y la sacã de su ordinario passo, para q̃ aceleradamente los tale y derribe por el pie, para hazer cargas de leña para la hoguera del infierno, y aun hazẽ q̃ para esto embien seis leñadores, y q̃ el sumo Sacerdote q̃ era el septimo, cuyo numero es de descãso (por q̃ ellos cõ sus intercessiones procura el Ꝺ. Alg.e sia) assiste cõ tã diferẽte oficio, solo para q̃ inste a la obra y corte de la leña y los leñadores no se cansen de hazer ra jas para el fuego.

Theod. in com

Y notò aqui biẽ S. Teodoreto. Como, aqui en el tẽplo mandais q̃ se derrame sangre, y se haga castigo? No veis q̃ q̃da rà violado, y se cõtaminarà? Al qual res põde el santo q̃ harto mas violado esta ua cõ los pecados q̃ alli se auiã derrama do, y q̃ vna inmũdicia se auia de quitar cõ otra: *Propterea quòd ipsis idolis domum pol luerant, iustus iudex iniquorum cede hoc fieri iubet.* Salga vn clauo (como si dixera) cõ otro, vna mãcha cõ otra se quita. Y por q̃ lo acabemos de dezir todo, como solemos, traia la tabla, dõde veniã escritos todos los peccados de aq̃l pueblo a las espaldas, como quiẽ dize. Todo se echa atras agora, y se q̃da como en oluido, quãdo ay presentes pecados cõtra el tẽ plo. Estos son los q̃ tiene muy delãte de los ojos, y de los q̃ no puede oluidarse en ninguna manera, por q̃ le dã gritos: y assi en su respeto parece q̃ no se acuer da de los otros, y q̃ los tiene muy echa dos atras, y a las espaldas. Por q̃ si dixo nuestro Padre S. Agustin, q̃ auia vnos pe cados, q̃ delãte de otros no lo parecian, assi verdaderamẽte es tãto lo q̃ Dios tie ne dãte Ꝺ los ojos la ofẽsa cometida cõ tra su tẽplo, q̃ parece q̃ las otras se han

S. Aug.

oluidado, y las ha echado a las espaldas como si nũca se acordara dellas: y assi declara nuestro Padre aq̃l lugar, *Si non venissem, & locutus eis non fuissem peccatũ non haberent.* Como, Señor, pues no tuuierã otro pecado, los q̃ auiã cometido tãtos, y tã feos, antes q̃ vos vinierades? Peccados tuuierõ (dize el santo) muy feos, y muy torpes, no ay duda, *Sed peccatum illud nõ haberẽt*, no tuuieran aq̃l pecado de no auer creydo q̃ yo era hijo de Dios, y de auer puesto en mi las manos, y quitadome la vida, respeto del qual todos los demas pecados no teniã nõbre de peca dos, aun q̃ eran grauissimos: por q̃ aq̃llos no eran de tãto desacato ni de infidelidad, ni de tãta maldad, como los q̃ se cometierõ no creyẽdo, ni admitiendo al mismo hijo de Dios, q̃ en persona auia venido a enseñarles, y predicarles. Assi los otros peccados q̃ cometen fuera del templo, *Cæteris paribus*, no tienẽ tãto desacato ni maldad, como los q̃ se cometen alli delãte de la presẽcia de Dios, ni prouocã su ira tan apriessa: porõ parece q̃ en su respeto està oluidado dellos, aũ q̃ ninguno ha de quedarse sin castigo, porque de ninguno se oluida.

Temà pues los q̃ pierdẽ el respeto al tẽplo, y lugares sagrados acuerdense, q̃ si ellos son vn retrato del cielo, y su san tidad no representa otra cosa (como lo dixo Iacob, *Non est hic aliud nisi domus Dei, & porta cæli*) es muy iusto, q̃ los hõbres Ꝺ barro y vil tierra esten temblãdo, y cõ humilde reuerencia y respeto adoren al Señor en tierra, de la manera q̃ en el cie lo *Laudãt Angeli adorãt dominationes tremũt potestates, cæli calorũque virtutes, ac beata Seraphin, socia exultatione concelebrant* quanto la humana fragilidad, ayudada con la gracia diuina pudiere imitar aquellas soberanas criaturas, q̃ sin cessar cõ tan gran reuerencia y temor le alaban.

Simile

Et cum fecisset quasi flagellum de funiculis omnes eiecit de templo oues quoque & boues & numulariorum æs effudit, & mensas subuertit. Para quitar de las manos y coraçon de vn codicioso el dinero, es menester aço tes de Dios, y aun no bastara, si no le der riban la mesa adõde las tiene. Es la co-

dicia

dicia de los auaros como los partos de las liebres, a quien los cõparò san Basilio. Porq̃ quãdo cria vn hijo, està pariendo de nueuo otro, y le queda otro reziẽ cõcebido en el vientre. Assi es la codicia del auaro, quãdo ha hecho vna ganãcia està para sacar a luz otra, y aun a lla en su entendimiẽto tiene cõcebidas otras muchas. En lo qual se echa de ver quã dificultoso es desasirse dellas. Y por esso dezia Dauid: *Diuitiæ si affluant nolite cor apponere*, porq̃ os lo arrebatarà la codicia del dinero, como quiẽ pone vna cosa a mal recaudo, y en lugar peligroso, q̃ por la mañana no la halla, adõde la dexò a la noche. No põgais vuestro coraçon sobre riquezas, porq̃ lo hallareis fuera d̃ vos, porq̃ ellos lo arrebatan, q̃ son ladrones, y os lleuaran dõde ellas estan, q̃ *Vbi est thesaurus tuus, ibi est & cor tuum.* Bie dixo san Pablo, acõsejãdo a su discipulo Timo: *Qui volũt diuites fieri, incidũt in tẽtationes & in laqueũ diaboli, & desideria multa inutilia & nociua quæ mergũt homines in interitũ & perditionẽ.* Dõde se notarà, q̃ cõpara el deseo dlas riq̃zas a la mar, dõde se ahogã los nadadores. Acõtece en vna borrasca abrirse vn nauio, y es cosa d̃ marauilla ver, cõ quãta ansia los q̃ se ahogã, echan mano d̃quãto topã, para asirse della. Si cogen vna tabla primero les cortaran la mano q̃ la suelten. Si asẽ del pie a otro pobre q̃ nada jũto a ellos, tãbie lo hũden, porq̃ no lo destrauaran, aunq̃ perneãdo se procure desasir el otro. Y assi ninguna cosa està jũto al q̃ se ahoga, porq̃ se lleua todo. Esto es lo que verdaderamẽte haze la codicia, q̃ quando vn hõbre se ahoga en ella, como en mar tẽpestuoso, o en rio de grãde corriẽte, ninguna cosa suelta de la mano, el logro el trato ilicito, y el dinero q̃ el ase, no ay soltarlo. Y assi esto es lo q̃ mas propriamẽte dixo Dauid en este verso passado, *Diuitiæ si affluãt nolite cor apponere*, porq̃ es vn mar y vn rio de grande corriente en cuya afluencia si poneis el coraçõ para socorrella, os lo lleuarà la corriẽte o lo anegarà: porq̃ echarà mano del d̃ma nera, q̃ si no fuere haziẽdopedaços la mano d̃l auaro, y su codicia no la soltarà.

S. Basil. exam.

psal. 61.

3 Tim 6

Simile.

Bie se echa de ver esta pertinacia, cõ q̃ la codicia se apodera de vn coraçon, y ase fuertemẽte de vnas entrañas cõ aq̃lla põderacion de S. Iuã Chrysostomo, el qual tratãdo de la codicia de Acan, q̃ tomò la regla de oro en Ierico, dize el tanto: Aduertid de q̃ manera se pega el oro al coraçon. Cõ vna misma lẽgua mãdò Iosue al Sol q̃ se parasse, y detuuiesse el curso ligerissimo de sus alas, y echò el vando, y puso precepto para q̃ nadie con codicia escõdiesse alguna cosa de las riquezas de Ierico: y la lengua q̃ fue poderosa para detener el Sol, no lo fue para detener la codicia de vn hombre, y *Obediente Deo voci hominis*, nũca quiso obedecer el hõbre a la boz de Dios, notificada por la boca de Iosue: y tã pegado tuuo al coraçon el oro, que hasta que vio el açote de Dios sobre si, y el açote le descubrio el peccado, y le derribò la mesa de su codicia, nũca soltò lo q̃ auia hurtado, ni lo descubrio. Son manos de ahogados las de los codiciosos del dinero, sino es cortãdolas, no dexan, ni se dasen de la q̃ tienẽ: y assi es menester, q̃ Dios entre cõ el açote en la mano, y no solo haga esso, pero aun tãbien les derribe las mesas. Porq̃ ni basta lo q̃ la misma moneda en si iua amonestando, que por esso a la moneda le pusierõ este nõbre, y le sellaron a los principios vna figura de buey, como dize Enrique Farnesio, porq̃ la misma figura del buey q̃ estaua acuñada, le amonestasse al codicioso, q̃ no pensasse, q̃ el mucho dinero auentajaua a los hõbres, porq̃ tiene vna propriedad el buey, q̃ quãto mas va paciendo, tanto mas anda hazia atras: de manera q̃ quanto va a su parecer adelãtandose, porq̃ come, y se engorda, tanto mas se halla atras, en el sitio y puesto q̃ estaua al principio. Quantos hõbres estauã en buẽ puesto, quando eran pobres assi de virtud, como de opinion, q̃ despues de ser ricos, estan atrassados en todo, q̃ ni virtud ni opiniõ les ha quedado? Esso amonesta la moneda: pero ni sus amonestaciones bastan con los codiciosos, porq̃ estan sordos y ciegos, como Acan, q̃ no bastò ver a Dios enojado con

Chryso

Hẽ. Far libr. de sim Rep

con todo el pueblo, ni menos q̃ las fuertes auiã caydo en su familia, tan aferrado tenia el oro cõ el coraçon y manos, q̃ fue menester q̃ Dios echara mano del açote, y le zimbrara en la misma cabeça del deliquente, y lo señalara, y con esto derribara la mesa de su codicia. Porque sino es apuros açotes, y derribando las mesas, no ay dexar esta codicia tan enterrada en el coraçon, y tan entrañadas en las venas.

Y assi conociẽdo Dios el ingenio de los hombres, *Fecit quasi flagellum, & mensas subuertit*, porq̃ de otra manera no teniã remedio. Aqui veian los codiciosos en vn punto rodar por el suelo su dinero, y lo q̃ cõ tanto trabajo, y poco a poco auian amõtonado, en vn momẽto caer se todo junto en el suelo. Y aun de aqui fuera bien, q̃ entendieran los auaros y codiciosos q̃ cõ tanto afan, y poco a poco amõtonauã el dinero, quã discretos anduuieron los antiguos q̃ pintaron al dios Pluton, a quien teniã por dios đ las riquezas, cõ los pies coxos, y vnas alas ligerissimas: dãdo a entẽder (como dize Cartario libr. de imag.) q̃ la riqueza viene poco apoco, y muy passo a passo, cõ pies coxos, y tardios, pero q̃ se va con alas, volando tan apriessa, q̃ no ay paxaro, q̃ tan presto se desparezca. La qual real y verdaderamẽte se deue entẽder de aq̃llas riquezas q̃da el dios pluton, q̃ es falso dios del infierno. Esto es, de las q̃ adquieren cõ malos medios y tratos ilicitos: porq̃ essas son las mesas q̃ Dios derriba, y a cuyos dueños en vn momento embia el açote de la pobreza, y los lastima de manera, q̃ los dexa a ellos, ya su hazieda por el suelo porque sabe, que de otra manera no tienen remedio.

Cartar. li de im

Auerte ista hinc & nolite facere domum Patris mei domum negotiationis: No hagais mi templo casa de contratacion, o mercado. Otra vez (segun cuẽta san Mateo) echò Christo a estos Sacerdotes, y a sus ministros del tẽplo, pero vso diferente modo de proceder q̃ aqui, porq̃ alli no los açotò, ni echò mano đ las sogas para esso, sino solamẽte los deshõrô, pero cõ palabras tã asperas, q̃ dixo q̃ auiã hecho su casa cueua de ladrones: y a ellos los llamò robadores, diziẽdoles: *Domus mea, domus orationis vocabitur, vos autem fecistis illam spẽluncam latronum*: aqui dioles muchos açotes, pero quãdo llegò a la reprehension, no fue tan cruda, porq̃ no los llamò de ladrones sino de negociantes. Para q̃ entẽdais quã diuinamẽte procede Dios en sus castigos, q̃ quando hiere mucho de manos lastiman poco de palabra, y quando afrenta mucho con las palabras entonces detiene las manos y el açote. Donde lo vereis, como diuinamẽte tẽpla Dios lo vno cõ lo otro el rigor del açote cõ la blãdura de palabras y rigor y aspereza de las palabras cõ detener, y no descargar el açote. Pregunta rõ avn Filosofo, qual era aq̃lla cosa, q̃ siẽdo ella toda muy buena desde el principio hasta el fin, cõ todo esso era mejor la mitad q̃ el todo? Y respõdio diuinamente. q̃ la justicia. Porq̃ aunq̃ toda ella es buena, pero el medio en ella era lo mejor: porq̃ proceder en los casos de justicia con cierta medida es mucho mejor que lleuarlos por el cabo: porq̃ es crueldad, lleuar cõ todo rigor los castigos de donde vino el comun Prouerbio, que *Summum ius* era especie de crueldad. Esto nos enseñò el supremo juez de los viuos y muertos, el qual nos dexô pintado de modo con q̃ ha de proceder el dia del juyzio. Pspal. 74. donde amenaza a los pecadores, q̃ no les valdra la huyda, ni hallaran guarida en ninguna parte del mundo: *Quia neque ab Oriente, neque ab Occidente* (dize el) *neque à desertis montibus quoniam Deus iudex est hunc humiliat, & hunc exaltat. Quia calix in manu Domini vini meri plenus mixto, & inclinauit ex hoc in hoc verũtamen fex eius non est exinanita, bibent omnes peccatores terræ.* Tẽdrà Dios el caliz de su rigor lleno de vino puro y mezclado, y lo inclinarà de vno en otro, y beueran del todos los peccadores y sus hezes no se acabaran.

Apoph

psal. 74

De dos maneras entiendẽ este lugar los santos, y en entrãbas se hallarà mucha misericordia S. Ambrosio serm. 20. in psal. 118. dize, q̃ el caliz q̃ Dios trae en la mano esta lleno de vino: porque si algun

S. Amb. ser. 20. in psal. 118.

algun dia ha de vsar Dios de algun castigo q̃ parezca puro, ha de ser el dia del juyzio: y assi la mezcla q̃ dize alli q̃ ha de llenar el caliz, ha de ser de veneno, y de cosas ponçoñosas, cõ q̃ irà mezclãdo el vino tomãdo la metafora d̃ los reuendedores q̃ corrompen el buen vino, mezclãdolo con otro malo. Assi el castigo puro aun lo mezclarà Dios el dia d̃l juyzio cõ veneno, ò otras peores misturas Quiere dezir: Aũ sera mas riguroso de lo q̃ parecerà. Y esto parece q̃ interpreta san Iuan en su Apoc. c. 14. quando dixo: El q̃ adorare la bestia, y a tu imagen. *Hic bibet de calice iræ Dei, quod mixtum est mero in calice iræ ipsius & cruciabitur igne & sulphure.* Pues en q̃ consiste la misericordia, si este caliz es de vino puro? A esto responde el santo, *Quia inclinauit ex hoc in hoc Inclinat quidem Christus* (dize el sãto) *calicem ex eo enim potum fellis dat etiam impijs sed non euacuat, quia plenitudinem iræ suæ non effudit. Quod quia inclinat, censuræ est quod non euacuat, est misericordiæ. Quia iudicium quoque cum misericordia temperat Dominus Deus noster.* Hasta aqui es de san Amb. Del qual lugar se vee biẽ claramẽte, como aun en el dia del juyzio ha de castigar nuestro Dios mas misericordiosamẽte a los cõdenados, q̃ ellos merecen. La qual sentencia la autoriza tãbien nuestro padre san Agustin, libr. 21. de Ciuitate Dei, cap. 24. Grã misericordia porcerto, es que quãdo Dios abaxa el caliz, para q̃ beban los peccadores, no lo trastorna todo, sino solamẽte lo inclina, para q̃ beban vn poco: y assi *Fæx eius non est exinanita*, no la beben hasta las hezes, porque siẽpre se q̃da en el caliz aun algo d̃ lo q̃ merecen. En lo qual se vee euidẽtemẽte como Dios tiene suma fortaleza, y q̃ las perturbaciones, q̃ suelen atropellar a los hõbres quãdo castigan arrebatãdoles d̃l todo la tassa y medida cõ q̃ han de proceder, y enagenãdolos el furor, q̃ es el q̃ mãda las manos, no toca a su diuina Magestad, ni le perturban: y pues quãdo baxa la mano para dar de beuer el caliz d̃ la ira a su enemigo (a quiẽ forçosamẽte, teniẽdolo delãte, y pretentes alli sus culpas y los enojos q̃ le ha dado, y q̃ tan iustamente han irritado su furor) en medio del retira el braço, y lo encoge, para quitarle el caliz de la boca, porq̃ no lo beba todo el pecador, q̃ lo merecia tanto.

Simile.

Apoc. 14.

Aug. lib. 21. de Ciuitate. cap. 24.

Huuo disputa entre los antiguos, qual fue mas valiẽte, Milon aq̃l de tã grãdes fuerças, q̃ leuãtaua vn toro del suelo, o el vaquero Hitemio, q̃ detenia vn toro, quãdo venia corriẽdo con mayor impetu: y de comũ cõsentimiẽto de todos se le dio la vẽtaja al baquero: porq̃ resistir, y detener el impetu de vna bestia furiosa, es la mayor valentia q̃ puede auer. Y esta misma vẽtaja ponemos en los hombres q̃ supiessen detener la fuerça d̃ sus passiones, quãdo ellas cõ el enojo, y la ira van impetuosamẽte corriendo porq̃ entõces, *Fortior est qui se, quàm qui fortissima vincit mœnia.* Y aunq̃ en Dios (como auemos dicho) no ay perturbaciones, ni afectos, q̃ tẽgan necessidad de refrenarse no podemos dexar de admirarnos, y alabar su diuina y soberana fortaleza, pues quãdo va corriendo mas su ira, en medio de su carrera le echa mano de su misericordia, y le detiene de manera q̃ *Cùm iratus fueris, misericordiæ recordaberis.* Y assi auiẽdo de trastornar todo el vaso de la ira, para q̃ bebiesse hasta las hezes el peccador, q̃ tãto lo merecia, solo se cõtenta cõ inclinarlo. Isidoro Peluſiota declara este verso diferẽtemẽte, q̃ es la segũda interpretacion, aunq̃ tãbiẽ lo declara a este mismo proposito, y dize: *Calix in manu Domini vini meri plenus mixto* q̃ trae Dios en la mano vn caliz de ira, y porq̃ venia puro lo mezclò con su diuina misericordia. Y a esta cuenta parece q̃ da a entẽder, q̃ Dios traia en la mano dos calizes, y q̃ hazia sus mezclas del vno en el otro: del caliz de la misericordia echaua en el de la justicia para templalla, y moderalla: y otras vezes para q̃ no se descuydassen los peccadores, y le temiessen, en el de la indulgẽcia y misericordia echaua algunas gotas de su ira y assi *Inclinauit ex hoc in hoc.* Y esto es el hecho de oy, donde sobre la ira de los açotes echò la blãduras y moderaciõ d̃ palabras. *Nolite facere domum meam domum negotiationis:* y la otra vez en la indulgẽcia y

Hẽr Far libro de sim Rep

Isid. Pel

cia y suauidad de no açotar, echò vnas gotas de riguroſas palabras, llamádolos de ladrones, *Vos autem feciſtis illam ſpeluncam latronum*. Que esta es la condiciõ de Dios, yr tẽplándo lo vno con lo otro, no q̃riendo q̃ ninguno beba puro el caliz. Desta manera mándò Dios vn Angel en el Apocalip. q̃ le diera vna vara para medir el tẽplo. *Datus eſt mihi calamus, ſimilis virgæ. Metire tẽplum, &c.* Danle para medida vna caña pero semejãte a vna vara, y no a qualquiera, sino aq̃lla q̃ por excelẽcia tiene este nõbre: por q̃ siendo para medir, es menester q̃ tenga todas estas condiciones. Quãdo los hõbres quieré afrẽtar a vno, con muy diferente instrumẽto lo afrentã q̃ quãdo quieré matarlo, por q̃ para aq̃llo toman vn palo, o vna caña, q̃ afrenta pero q̃ no mate: mas quando quieren matar hieren cõ vna espada porq̃ no se repara entõces en la afrenta sino en el castigo. De manera q̃ aun el mũdo tiene medidos sus castigos, q̃ quãdo quiere afrentar, es cõ instrumento, q̃ no quite la vida: quando quiere quitar la vida, es con instrumẽto q̃ no deshonre: pues quãdo Dios le manda a san Iuã q̃ mida el tẽplo, es para q̃ lo dexe afrentado de ver quã fuera me medida andaua: y q̃ por esso merecia gran castigo: pero q̃ agora no le queria dar mas q̃ afrenta, y q̃dara corrido y confuso: Que desta manera midio. Ezechiel tãbien el tẽplo, cap. 43. *Oſtendam domui Iſrael tẽplũ, & confundantur ab iniquitatibus ſuis, & metiantur fabricam, & exultauerunt ex omnibus quæ fecerunt.* Asi aca san Iuan quiso lastimar el tẽplo, parte del cõ afrenta, parte con castigo. Por esso le mandarõ, q̃ lo interior midiesse con caña, pero q̃ lo exterior q̃ era el atrio, no lo midiesse con ella porq̃ lo queria castigar mas rezia mẽte. *Atrium autem, quod eſt foris tẽplum metiaris illud quoniam datum eſt gentibus, & ciuitatẽ ſanctam calcabunt, &c.* Donde se verà, como quãdo no quiere mas q̃ auergonçar y afrentar, les da con caña, mas a los q̃ quiere pisar, y destruyr del todo, no les da de cañazos. Porq̃ los castigos de Dios son varas de medir, y van ellos muy medidos, y son la regla y niuel, con q̃ auemos de medir los nuestros. Y assi a esta caña no la cõpara a ninguna otra cosa sino a vara: la qual se ha de entẽder de aq̃lla, con q̃ Dios castiga: y assi quiça alude aqui a la vara, de quien dixo Esaias *Egredietur virga de radice Ieſſe & flos de radice eius aſcendet*: porq̃ las varas de Dios no son como las lanças del mundo, q̃ se rematan en vna punta y cuchilla de azero agudiſsima. La pũta de la lãça d̃ Dios es vna flor, (porq̃ como el dize: *Nolo mortem peccatoris ſed vt conuertatur & viuat*) y tiene por fin y estremidad la flor, que es simbolo de la piedad y misericordia: y assi ni todo es vara, ni todo flor, pero ay algo de flor, y algo de vara, para q̃ lo vno mezclado con lo otro venga a hazer vn castigo muy medido: y por esso aqui quando vuo malas palabras no huuo açotes, y quando huuo açotes, no huuo malas palabras.

Ezech. 43.

Recordati ſunt vero diſcipuli eius quia ſcriptum eſt Zelus domus tuæ comedit me. Fue tan grande el zelo q̃ mostrò Christo tener d̃ su casa en este hecho, que les truxo a la memoria a los discipulos, lo que estaua profetizado del en el psal. 68. Y porq̃ no todos los zelos, aunq̃ tengan escrito nõbre de Dios, sõ buenos, sino lleuã las deuidas circunstancias, es bié aduertir aqui quantas tuuo este zelo de Dios, para q̃ se vea como verdaderamẽte fue admirable. Es verdad, q̃ el zelo d̃ las cosas diuinas es santiſsimo, empero si no va muy ajustado con la ley de Dios se viene a hazer ira y furia. Assi lo dixo san Pablo de muchos q̃ aunq̃ tenian zelo d̃ Dios no acertauan, porq̃ no iuan arrimados conforme a su ley, y sciencia diuina, ad Rom. 10. *Æmulationem Dei habent, ſed non ſecundum ſcientiam ignorantes enim iuſtitiã Dei & ſuam quærentes ſtatuere iuſtitiæ Dei non ſunt ſubiecti.* Verdad es q̃ es zelo de Dios, y q̃ trae sobre escrito de Dios, pero por no ir arrimado ni sujeto a su ley antes por querer q̃ la ley se ajuste a su zelo, o por mejor dezir a su demasiado tigor y colera, se viene a perder el zelo y su fruto, a ser vicioso y cruel. Y con esto se entenderà vn lugar muy dificultoso de la Escritura, en el capitulo

pſal 61.

Rom. 10.

querenta

quarenta y nueue del Geneſis, dõde el Patriarca Iacob maldize a ſu hijo Simeõ diziendo: *Simeon & Leui vaſa iniquitatis bellantia, in conſiliũ eorum non intret anima mea, &c. Maledictus furor eorũ. &c.* Aqui vemos claramẽte como echa maldiciõ a Simeon por aq̃l furioſo hecho, lleno de tantas circunſtãcias maliſsimas, como vuo en la muerte de los Sichimitas: porq̃ lo primero, aq̃lla muerte fue dada contra el concierto de la paz q̃ auiã aſſentado con los Sichimitas: lo ſegũdo ſe hizo cõ fraude y engaño para cogerlos deſaperceb idos, ſin armas: lo tercero, pecaron cõtra ſu miſma religion y ley, porq̃ auiẽdoles perſuadido a que ſe tornaſſen Iudios, y circuncidaſſen, y auiendolo hecho los mataron: y ſobre todo, los acometieron quando eſtauan apretados en lo mas graue del dolor de la circunciſion. Sobre las quales maldades aun añadieron otra, que no ſolo mataron a Sichem, que fue el autor del daño, pero a todos los inocentes, y que no lo cometieron: y procedieron tan arrebatada y furioſamente, que no ſolamente ſe vengaron de los hombres, pero de las piedras, pues deſmantelaron la ciudad, y la igualaron con el ſuelo, ſin ſer ella capaz de auellos ofendido. Y al fin ſe verà, quanto mayor fue el caſtigo que la ofenſa, y la pena que la culpa. Pues eſte hecho tan maldito, y a quien ſu padre echo tanta maldicion, alaba con palabras muy encarecidas la ſanta Iudit. c. 9 y en ſu canticо lo celebra, como hecho admirable, y digno de gran reuerencia. Y mas dize, que fue Dios el autor del, y el que les armò. Las palabras ſuyas ſon *Domine patris mei Symeon qui dediſti ei gladiũ in defenſionem alienarum qui violatores extiterunt in coinquinatione ſua, & denudauerunt femur virginis in confuſionem & dediſti mulieres illorum in predam & filios illorũ in captiuitatem, & omnem predam in diuiſionem ſeruis tuis, qui zelauerunt zelum tuum.* Dize Iudit alabando eſte hecho, que Dios le dio a Simeon el cuchillo para la vengança de los Sichimitas: porque como ya auemos dicho, eſſo quiere dezir alli, *In defenſionem, id eſt, in vltionem & vindictam.*

Gen. 49

Iudith 9

ad Rom 12.

Aſsi ſe intiende aq̃llo ad Romanos. 12. *Nos vos metipſos defendentes*, no vengandonos. Y mas diz que Simeon con aquel hecho zelò el zelo del Señor, y ſu honra: yaun añade mas, que remunerandolo el Señor le dio en premio por cautiuos las donzellas de los Sichimitas, y todas ſus alhajas en deſpojo.

No es marauilloſo encuẽtro eſte? Siendo vn miſmo hecho lo maldize Iacob ſanto, y lo bendize Iudit ſanta, como puede ſer bendito y maldito? Y en que conſiſte eſta contradicion? El maeſtro de la hiſtoria Eſcolaſtica, y Dioniſio Cartuxano dizen, que la muerte de los Sichimitas y eſte hecho ſe pueden conſiderar en tres maneras: o de parte de Dios, y aſsi fue juſticia, porque nunca es el autor de pecado, ni inſtiga jamas a el aun que los permite. Si el armò a Simeon, fue para tomarlo por inſtrumento de ſu juſticia, y como verdugo della: porque era coſa muy decente, y digna de Dios, que aquel tan feo eſtupro no quedaſſe ſin caſtigo. Y ſe puede conſiderar de parte de los Sichimitas, los quales no hizieron penitencia, ni ſe arrepintieron del pecado y crueldad tan atroz alli cometida, por lo qual merecian gran caſtigo. Y aſsi por eſtas dos cauſas la muerte de los Sichimitas es juſta, y digna de alabança. Pero ſi ſe conſidera de parte de los hijos de Iacob, que excedieron tan inormemente en el caſtigo, como auemos prouado, es injuſta, y muy reprehẽſible: y aſsi concuerdan eſtos Doctores el dicho de Iudit con el de Iacob: porq̃ por las dos primeras cauſas lo alabò ella, y por la tercera lo deſalabò el.

Magiſt. in hiſt. Schol. Dioniſ. Cartux

Pero ſi ſe miran bien y conſideran los dichos del ſanto Iacob, y de la ſanta Iudit, no ſatisfaze lo dicho: porque dize, que Simeon *Zelauit zelum tuum*. Si Iudit alaba el zelo de Simeon, luego alaba la muerte y el caſtigo de los Sichimitas de parte del miſmo Simeon: por lo qual parece que mas conformemente reſponde Lyra: diziendo, que en aquella muerte y caſtigo hemos de conſiderar dos coſas. La primera, el zelo con que ſe encendieron a dar aquella muerte, la otra

Lyra. in coment

el

el modo que tuuieron en el. El zelo, q̃ fue vn odio del estupro de su hermana, loable y justo fue. Tambien el zelo que los indignò, a que vn pecado tan inorme y feo no quedasse sin castigo, fue muy digno de alabar: y aun el cuydado que tuuieron en apartar y echar de si la afrenta hecha a su hermana no fue malo, antes bueno, y destas cosas los alabò la santa Iudit: y assi en su alabança no haze memoria de otra cosa, sino del zelo: *Qui zelauerunt zelum tuum*. Pero porque con el modo tan atroz de castigar el zelo passò a ser furor, y porque excedio õ en el demanera que con traicion y alevosia, quebrantando la fee y palabra q̃ auian dado, y castigado con sobra de rigor, lo que no merecia tanto, hizieron aquella tan desapiadada matança: los desalabò su padre y attribuye a furor su hecho porque zelos que no van conforme a ley diuina y humana no se han de alabar. Mas este de nuestro Dios es muy digno de alabança porque fue muy conforme a la ley de Dios. Yassi la otravez quando los echò del templo, porque no pareciesse que aquel zelo iua apartado de la ley de Dios arrimò luego la sagrada Escritura, diziendo: *Scriptum est domus mea domus orationis vocabitur, vos autẽ fecistis illam, spelunca latronum*. Como quien dize: Este es zelo conforme a la ley de Dios, el qual manda que a los ladrones los castiguen y açoten. Vosotros aueys hecho la casa de mi padre, cueua de ladrones, y lo sois, y assi el castigaros y açotaros no es zelo indiscreto, sino zelo muy arrimado a la ley de Dios. Y assi aqui quando los açotan, echan de ver los Apostoles y discipulos, que este zelo va muy conforme a la ley de Dios: añidieron que estaua escrito aquel hecho en el psalmo donde dize: *Zelus domus tuæ comedit me*. psalm.

Yaũ se verà vna cosa marauillosa aqui quando Dios quiso moderar el zelo del santo Elias el qual como fuego abrassador lo consumia, y por el mesmo caso, con el queria abrassar a todos los pecadores, le apareció en el monte Oreb, en el qual auia aparecido a Moysen, Exod. 3. y en qual auia Dios promulgado su ley y dadola a su pueblo. Por ventura para darle a entender, que echasse de ver lo que le auia passado con Moysen quando la çarça en aquel mesmo monte, y lo que le auia passado quando dio la ley en el q̃ fue dezirle mas claro: Yo no vengo sino en esta blanda marea: *in sibilo auræ tenuis*; y no he venido en esse fuego, ni en essa tẽpestad, y torbellinos de vientos, ni menos en esse temblor de tierra y bien pudiera, que pues los traygo delante como criados mios para mostrarme señor de los elementos bien pudiera venir embuelto en fuego, y en rigor. Pero quierote dar a entender, q̃ no quiero venir sino en blãdura, porq̃ destamanera quiero corregir tu mucho zelo, aunq̃ me has dado en cara diziendo: *Zelo zelatus sum pro Domino Deo exercituũ*. 3 Reg 19. aunq̃ tengas zelo, no ha de ser tan impetuoso, como el fuego, tras el qual vẽga vn furioso ayre q̃ todo lo quebre, y porque me podias tu replicar. Vos Señor no veniste en fuego, quando aparecistes en este mesmo lugar a Moysen en la çarça? Yen aquel fuego no os puso el zelo que teniades de vuestro pueblo, a quien tan injustamente maltrataua sus enemigos contra los quales el zelo os hizo que hizierades graues castigos? Tambien Señor quando cerca deste mõte distes y promulgastes la ley, no estauades entre llamas de fuego, y las palabras de su promulgacion, no salian de medio dellas por el zelo que teniades de vuestra ley que daua a entender q̃ a los transgressores della, auiades de castigar terriblemente? A todas las quales preguntas respondio Dios con aparecerle en este mesmo mõte desta manera como si le respondiera. El fuego del zelo no se puede condenar Elias, quando el va arrimado y ajustado con la ley que se dio cerca deste monte, porque entonces la emulaciõ. *Est secundum scientiam*. Y todo el zelo que va arrimado a la ley, es admirable: porq̃ entonces procedera por los passos q̃ yo procedi quãdo en este mesmo lugar embie a Moysen a que vẽgara la injuria de la opresion de mi pueblo: Exod. 3. 3 Reg. 19.

pueblo: pero porque entonces el fuego de mi zelo no la abrasso en vn punto, primero fuy poco à poco y con blandu
Regũ. ra: *In sibilo aurę tenuis*? Porque alli venia yo embiando vn recaudo en secreto a Faraon, como quien habla à su amigo, y le dize blanda y mansamente lo que le conuiene al oydo, sin que nos oyeran los vezinos) esso es *In sibilo aurę tenuis*) mas como nunca quiso entonces, el zelo conuirtio en fuego, tempestades y torbellinos, porque era muy puesto en razõ que mi voluntad despreciada se conuertiesse en ira, tu Elias has querido proceder al reues, porque tu demasiado zelo te ha sacado de passo, y assi primero quisiste entrar con fuego y torbellinos, que con blandos silvos, pues porq̃ no tejalabes indiscretamente desse zelo he querido en este lugar enseñarte como has d̃ proceder porque el verdadero zelo ha de ir conforme a la ley que se dio cerca deste monte, porque quien quisiere dexar se lleuar de su colera, o ira, porque le parecio que era zelo de Dios, darà en vn error peligroso, y estara tan a punto de que se le deslizen los pies en vn en-
psal. 72 gaño, como le acontecio a Dauid, que dize: *Mei autem pene moti sunt pedes, pene effusi sunt egressus mei, quia zelaui super iniquos pacem, peccatorum videns*, en verdad dize Dauid, que estuue muy a punto de caer en vn pecado, o en vn error como hombre que ignoraua el modo de proceder
simile. que tiene la diuina prouidẽcia, y de tal manera iua a caer, que si caya: *Pene effusi sunt gr. sus mei*; que assi como el agua que se derrama, mal se coge, assi fuera muy dificultoso de reparar mi daño, porque diera en mil errores y pecados, quales suelen tener los hombres, que comunmẽte llamamos derramados, mas la misericordia de Dios fue tan grande, que aunque me faltò poco para caer, no cay: *Pene moti sunt, pene effusi* pero *Non moti, neque*
Casiod. *effusi* como aduirtio Casiodoro, todo lo qual fue porque se me encendio el coraçon en vn zelo de indignacion indiscreto de ver la abundancia de bienes y regalos q̃ teniã de sobra los pecadores, sin que ninguna persona del mundo se los sobresaltasse: *Quia zelaui super iniquos pacẽ peccatorum videns*, que el zelo que no va arrimado a la ley de Dios, mas es furor o causa de errores propriamente que zelo santissimo, y no como este de Christo que era pretendido por el mesmo Dios y su ley, y assi se acordaron los discipulos de la profecia que lo dezia.

Respondit Iesus soluite templum hoc, & in tribus diebus excitabo illud. Preguntaronle los Iudios: *Quod signum ostendis nobis quia hęc facis*? Que es muy proprio de las ranas, que quando truena, y ay tempestad, estar mudas, y hundir el cãpo a vozes, despues que ya el tiempo està sereno: assi en tanto que andaua la tempestad de los açotes, y derribar de mesas, ninguno hablò: pero en auiendo passado la tormenta, comiença la grita, preguntandole con que poder hazia aquello? Respõdio el Señor: Dessatad este templo, que en tres dias lo resucitare. Donde se ha d̃ aduertir, que aqui les quiso responder con su Resurrecion. Y pregunta Ruperto, auiẽdo muchas señales, las quales pudiera dar por respuesta el hijo de Dios deste hecho, porque solamente dio el d̃ la Resurrecion, q̃ tambien con ellas pudieran declarar su diuinidad? Y respon de bien Ruperto, porque aunque auia hecho muchas señales el hijo de Dios, en ninguna declarò tanto la virtud diuina q̃ tenia, ni mostrò ser verdadero hijo de Dios, como en la Resurrecion. Y aunque esta es muy linda respuesta, otros doctamente dizen, que la razon porque respondio con el mysterio de la Resurrecion fue porque era costumbre suya no responder con otra señal, sino con la de la Resurrecion, a los que con mal animo le pediã señales, como quiẽ dize: No creeys lo q̃ hago, pues esperad vereis, el fin y del necessariamẽte aueis de entender lo que yo hago, y porque el fin es mi Resurrecion, para ella os emplazo, y alli lo acabareys de conocer. Y assi a los que le pedian señales d̃l Cielo *Volumus à te signum videre*, les respõdio cõ el mysterio de la Resurrecion: *Signum nõ dabitur nisi signum Ionæ, sicut Ionas fuit in ventre cęti tribus diebus, & tribus noctibus: sic erit*
Rupert. Mat. 12

filius

filius hominis in corde terræ. Assi aqui dize: creeys que tengo poder de derribar las mesas y echar a los que estan en el templo, porque para esso se requiere autoridad diuina pues en mi Resurrecion vereys como soy hijo de Dios, y pude derribar esse templo material, pues podre resucitar el tẽplo espiritual de mi cuerpo. Para lo qual se ha de notar vn lugar de Esai. q̃ es el fin del cap. 10. que comiença: *Et libanus cum excelsis cadet*, el qual lo continuan los Hebreos, como aduirtio Procopio con el cap. 11. que dize: *Et egredietur virga de radice Iesse & flos de radice eius ascẽdet &c.* Profetiza Esaias la destruycion del templo y de sus Sacerdotes, llama al templo Lybano, porque estaua todo fabricado cõ mucha madera del Libano. Y assi aquel *Aperi Libane portas tuas*, que dixo el Profeta era vna amenaza q̃ daua Dios al templo, diziendole que abriesse las puertas, y diesse passo llano a los enemigos que venian a pegarle fuego, que eran los Romanos. Y assi notò Galatino y otros muchos, que antes de la destruycion del templo, dexádo muy bien cerradas sus puertas de noche, las hallauan por la mañana los Sacerdotes abiertas de par en par, que ellas se auiá abierto, lo qual segun ellos interpretauan, era porque se cumpliesse la profecia que dezia: *Aperi Libane portas tuas*, entonces pues dize Esaias: *Libanus cum excelsis cadet*, caera el templo con sus Sacerdotes, que de pura soberuia eran mas leuantados que los cedros del Libano, y quien ha de hazer esta destruycion. Por ventura solo el Romano? No por cierto sino el rigor y castigo de la potestad del Messias: *Egredietur virga de radice Iesse, & flos de radice eius ascendet.* El Messias a quien llama vara por la Real judicatura, y potestad suprema que tiene, que esso significa la vara este Señor (dize) nacera de la rayz de Iesse: y donde nuestra letra dize: *Egredietur virga*, lee Procopio Turneus dando por esto a entẽder que de aquel pueblo que estaua hecho cõmo vn tronco sin ramos, pelado todo: porque el Assirio, y Caldeo, y el Babylouio, y el Griego, y el Romano, lo auia desgajado y pelado, auia de salir vn vastago, y vna vara Real que fuesse el Messias, cuyo mando y potestad, no solo se enseñorearia de sus enemigos los demonios, y los Gentiles: pero aun descargaria el golpe sobre los Hebreos que tanto lo aborrecian, derribandoles su templo, y assolandole sus Sacerdotes, para que se cumpliesse lo que estaua dicho: *Virgam virtutis tuæ, emittet Dominus, ex Syon, dominare in medio inimicorum tuorum.* Pero quando huuiesse de ser esto, lo declara diziendo: *Et flos de radice eius ascendet.* Quãdo floreciere la vara, aludiendo en esto a la de Aaron, que milagrosamente floreció, con lo qual dize Procopio, le notò claramente el mysterio de la Resurrecion, porque assi como las almendras quitan el sueño, assi el dia de la Resurrecion fue el que quitò el sueño de la muerte, quiso pues con esto dezir desde el dia de mi Resurrecion el tẽplo y sus Sacerdotes se puedẽ dar por destruydos. Y assi aqui, para dar a entender que tenia potestad diuina para echarlos del templo, dixo que quien podia resucitar tambien podia echarlos dalli: pero dixolo debaxo desta metafora d derribar tẽplo para dezir disimuladamente a un mas de lo que le preguntaron, como quien dize: Si despues que vosotros ayays derribado el templo de mi cuerpo, yo lo podre resuscitar con la virtud diuina q̃ tengo, luego mejor con essa mesma virtud podre echar del templo a los que veuden, pues con ella, como se manifestara en el dia de mi Resurrecion se comẽçara, a destruyr este templo, y a desfacecer los sacrificios, hasta que vltimamente lo acaben del todo de derribar, a el y a la soberuia de sus Sacerdotes.

Esai. 10

Procop in com.

Zac. 11.

Gala. li. de arca. cap.

Procop in com.

Psalm.

Procop ibid.

EXER-

EXERCICIO
PARA LA FERIA
TERCERA DESPVES DE LA Quarta Dominica de Quaresma.

CAPITVLO DECIMO.

Iam die festo mediante, ascendit IESVS in templum, & docebat. Ioan.7.

MArauillosa es la correspondẽcia que tienen los hechos de Christo Señor, y Redemptor nuestro, con los diuinos oraculos, y prophecias de los Prophetas. Auia dicho el Propheta Esayas en el cap.20. desde que lugar auia de començar a salir la ley Euangelica, y oy quiere el Señor yr dando el lleno a esta prophecia, para que se vea la consonancia que ay de vno a otro: *Et erit praparatus mons domus Domini, in vertice montium, & eleuabitur super colles, & fluent ad eum omnes gentes, dicentes, venite ascendamus ad montem Domini, & ad domum Dei Iacob, & docebit nos vias suas & ambulabimus in semitis eius, quia de Syon exibit lex, & verbum Domini de Hierusalem, & iudicabit gentes & arguet populos, & conflabunt gladios suos in vomeres, & lanceas suas in falces.* Esai.20. Dize que la Yglesia será vn monte leuantado sobre otros muchos montes, porque tiene tantas dificultades para subir, y todas tan asperas, que sino las hiziera faciles la gracia, parecerian a las humanas fuerças inacessibles: porque si miramos las dificultades q̃ tienen los mysterios de la Fé, y lo q̃ se les haze altes, è inacessibles al entendimiento humano, cada ora desmayara, y sino fuera con passos de Fé, fuera imposible subirlos, y no para ay solo, el altura deste monte, porque tiene mas, que es estar encima aun de otros muchos, que lo hazen mas aspero, porque las cosas que se mandan en el Euãgelio, demas de ser muy dificultosas para el entendimiento, son muy asperas para la voluntad humana, y estan en vn cerro tan alto, que muchas vezes desfallecida, se ha quedado en medio del camino. No porque las cosas que se mandan sean imposibles, sino porque al aperito suyo son desgustosas, y agrias, y con esto se haze la subida muy cuesta arriba, como lo vemos en los Moros, y Herejes, a quien facilmente el demonio, y Mahoma, y otros inuentores de falsas setas, han persuadido con grandissima facilidad sus errores, y han hecho persuasibles a los hombres con mucho engaño, disparates, y errores dificultosissimos para el entendimiento. Porque como esse monte no estaua sobre el otro monte del desfabrimiento, y disgusto de la voluntad, se fueron tras ellos mil mundos, pareciendoles que la altura de lo vno se hazia llana con la facilidad de lo otro, y que assi era monte sobre mõte. Pero aca la casa del Señor, que es su Yglesia, y su doctrina, está sobre vn monte, y otro monte, y la marauilla es, que con toda esta dificultad, y cuesta arriba: *Fluant ad eum, omnes gentes.* Vendran los Gentiles, animãdose los vnos a los otros con tanta voluntad, y fuerça, como suele correr vn rio, el qual de ordinario va impetuoso Simile.

peluoso, porque como siempre va corriẽdo hazia abaxo, y tiene su origen de los mõtes, al discurrir por tierra llana, va sin poderse detener: En lo qual se verá la marauilla del aliento, y esfuerço, que tendra la Gentilidad nuevamente conuertida, q̃ subiran estos montes, y cuestas, con ser ellas contra el gusto, y corriente de la carne, y sangre, como si fueran aguas, que quebrandose de los altos cerros vinieran descendiendo hazia abaxo.

Y aun ay aqui otro mysterio, que assi como los rios sin poderse detener, haziẽdo mil buel tas, y rodeos, venciendo los estoruos de mil montes, y cerros que se les ponen por delante, caminan a la mar a dexar su dulçura, y a entrar en vn abismo de amargoras, assi los fieles irian corriẽdo al Euangelio, y a la Fé, aunque supiessen que yuan a buscar la amargura de la penitencia, y aspereza de los martyrios, y crueldad de los tyranos, que los auia de priuar de la dulçura de la vida. Y con esto se aguijauan los vnos a los otros, diziendo: *Venite ascendamus ad montem Domini, & ad domum Dei Iacob*, Donde de camino se notara tambien como no llamã a Dios de Abrahan al q̃ buscan, ni Dios de Isaac, ni de otros Sãctos Patriarchas, sino Dios de Iacob, porque Abrahan tuuo mayorazgo para vno, y no para dos, Isaac para auer de dar el mayorazgo a Iacob, selo quitó a Esau. Empero Iacob, si tuuo doze hijos, tuuo doze mayorazgos para ellos, y assi les echó doze bendiciones Pues siendo assi, que dize Esayas, que los Gentiles que han de yr a buscar a Christo, le van a buscar, no por los mayorazgos q̃ les ha de dar, porque antes van buscando sus amarguras, de la suerte que el rio dela mar como dize que le van a buscar como a Padre que tiene muchos mayorazgos, y muchas bendiciones? Assi es verdad, pero ya las bendiciones, y mayorazgos del Messias son muy diferentes que las del tiempo de Iacob. Y assi hablando Dauid de la prosperidad de los malos q̃ le hazian perder pie, viendolos con tãto regalo, y descanso, y a los justos tan afligidos, y apurados, dixo, que no podia acabar de apear esta dificultad, y question, que le fatigaua grandemente el entendimiento. Y estando como apretado, y diziendo: *Hic labor est ante me*: Parece que hallo vna solucio, y fue dezir: *Donec intrem in sanctuarium Dei & intelligam in nouissima eorum*, Donde otra letra dize: *Vsque ad tempus Messiæ*, como quien dize. La estimacio de los mayorazgos de bienes tẽporales, riquezas, y descansos tendra su valor, y seran de estima, hasta los vltimos dias, que serã la venida del Messias, porque desde entõces abaxaran de su precio essos, y subiran de punto los mayorazgos de las tribulaciones, y tormentos. De manera que a buscar los vẽdran los hombres, con tanto impetu como los rios la mar, y buscaran al Dios de Iacob, porque destos sus mayorazgos q̃ ellos pretenden, le desean tan rico, que como Iacob tenia para cada hijo vn mayorazgo, querrã que para cada vno dellos tenga vna diferente tribulacion, y trabajo, en que mejorarlos. Y assi para buscarlo, dize que se conocaran los vnos a los otros: *Dicentes docebit nos vias suas, & ambulabimus in semitis eius*. En lo qual significauan el grandissimo gusto que tendrian en la aspereza del Euangelio, como nota Haymon, porque diziendoles, que el Señor les enseñaria los caminos, dizẽ ellos que no solamente los andaran, pero que tambien las sendas. Son los caminos los preceptos, las sendas son los consejos, y aunq̃ toda la ley, y enseñança de Christo, tiene para el apetito humano desabrimiẽto, y estrechura, los preceptos (en respeto de los consejos) son caminos anchos, comparados a sendas muy angostas, como quien dize: Estaremos tã lexos de espantarnos de los caminos que con su gracia, y fauor, despues que el nos los enseñe: *Et docuerit nos vias suas*. Nosotros nos yremos por las sendas, sin sentir estrechura: *Et ambulabimus in semitis eius*.

Y porque se entienda que va tratando dela doctrina que auia de enseñar el Messias, en tiempo de la Ley de gracia, aduirtio el Prophcta, y dixo: Notad, que de *Sion exibit lex, & verbum Domini*, De Hierusalem, como si dixera: La ley de quien voy hablãdo, no es la ley de Moysen: porque essa dio se en el Monte Sinay, y esto-

Similc.

Psal. 74.

Haymõ in cõ.

ra

tra en el de Sion, y en Hierusalem, y aun mas se ha de aduertir, que no dize el Propheta, que esta ley que se auia de promulgar no estaua en Hierusalem, sino que de allí auia de salir. Es verdad que de allí ha de começar, y en el Templo de Hierusalem se ha de começar a leer varias, y diuersas vezes, y despues en el cenaculo de Sion se ha de promulgar con grande autoridad, y de allí ha de salir a todo el mũdo, para que todo goze de la paz que traya la ley tan diuina. Y assi para significarla, dixo: *Conflabunt gladios suos in vomeres, & lanceas suas, in falces*, Que todo fue dezir. Verse han los efectos de la paz que causara mi doctrina, porque aura muchas labores en el campo, y con tanta abundancia, que de las espadas se haran arados, y de las lanças, hozes, y guadañas, porque no aura guerra, y gozaran todos de sus cosechas, con suma abundancia, que esse es efeto de paz, q̃ por esso pintarõ los antiguos vnas auezillas, o patos de agua, que llaman Alcedines, en medio de vna corona de pampanos, porq̃ este paxaro es marino, y por catorze dias que dura su nido en el agua, quando cria a sus hijuelos, esta la mar tan en calma, y leche, que de ninguna manera ay tempestad, y assi los marineros andan aguardando aquellos dias que llaman Alcedonios, para nauegar sin temor de tormenta. Quisieron pues dezir cõ esto, que la paz, y tranquilidad, era la que henchia el mundo de buenas cosechas, y la que coronaua el año de espigas de trigo, y de pãpanos, y razimos de vuas en la tierra, y de ondas sossegadas, y buenos tiempos en la mar. Pero mas es la paz que promete el Euangelio a los Gentiles, y a todo el mundo, sino es a los perfidos Iudios, los quales no quieren ley que salga de Hierusalẽ, sino que se estè alli dentro acorralada, porque como aquella les daua mayorazgos tẽporales de presente, y ellos no se curauan de los bienes futuros (que aunque alguna vez los prometia, sola la letra de su ley no se les podia dar, porque *Neminem ad perfectum adduxit lex,*) Pareciales muy dessabrida la Ley de Christo. Y assi todas las vezes que en el Templo começaua a enseñar, aunque estuuiessen de paz, luego se ponian de guerra. Porque como no admitian la ley, que de las espadas hazia arados, y de las lanças, hozes, y se querian quedar con la ley del rigor: quisieron venir a ser tan guerreros, y sediosos, que antes hazian de los arados espadas, y de las hozes lanças, y todo lo conuertian en guerra, y penencia, con que querian quitar la vida al legislador, y enseñador del cielo.

Todo esto se vee en este Euangelio de oy, en el qual porque la ley auia de salir de Hierusalem, se nos dize como el Señor la enseñaua en el Templo, que era el lugar mas publico de alla, y donde mas gente cõcurria. Mas como descubria la aspereza de sus preceptos, y que se les ponia vn monte para el entendimiento, y veynte para la voluntad, huyeron della como vn rio sin detenimiento ninguno: porque ellos no querian mayorazgos espirituales, ni al fiado, sino como los de Iacob terrenales, y de contado, y assi tomaron tanta ojeriza con quien les enseñaua, lo cõtrario desto, que con achaque de que no guardaua la ley, porque auia curado el de la piscina en Sabbado, le querian matar, como el lo dixo: *Vultis me interficere*, Para que se vea, que la doctrina que auia de seruir para labrar la tierra, y hazer arados de lla, la han conuertido estos traydores en espadas, y lanças para quitar la vida a su Senador.

DOCEBAT IN TEMPLO, Auiendolo el Padre Eterno embiado por enseñador nuestro, estaua en el Templo, que era el lugar señalado para enseñar, leyendo lecciones diuinas, y enseñando la ignorancia de los hombres, porque ninguno podia sacarnos de aquella tan grande en que incurrimos por el peccado como Christo, el qual es la eterna Sabiduria de Dios. Y assi para significarla, y darnos a entender quan bien le quadraua aquesse nombre de Maestro, y enseñador, nos le pintó la Esposa desde los pies a la cabeça, con algunos apodos que descubren bien su sabiduria: Dixo que tenia la cabeça de oro, y no qualquiera, sino *Caput eius aurum optimum*, Que en Hebreo, es lo mesmo que chetez, que de tres nombres que tiene

el oro en aquella lengua, este significa el de mas altos quilates, limpio de liga, y puro de toda escoria. Significa el oro en las diuinas letras, entre otras significaciones la sabiduria, y assi a los Reyes que tienen necessidad della para su gouierno, les ponen coronas de oro en la cabeça, como dando a entender, que los que han de gouernar (porque juntamente han de enseñar a los otros) han menester tener el oro de la sabiduria en la cabeça. Assi aquellos ancianos que estauan en torno del Hijo de Dios, Apocal y pss 4. que eran como los Senadores, o Oydores de su Real Consejo, tenian coronas de oro en la cabeça. Porque los que lo han de ser de la Republica, es menester que tengan sabiduria. Pero como Christo ha de ser el enseñador, y gouernador vniuersal desta Republica, no tenia corona de oro que se podia quitar, sino toda su cabeça era de oro, y oro purissimo: *Caput eius auro optimo*, Porque si Salomon tuuo sabiduria, fue como la corona que se puede quitar, y assi la perdio quando ydolatró, por amor de las mugeres: pero Christo Sabiduria eterna, no puede perderla, porque toda su cabeça es de oro, en la qual estan escondidos todos los tesoros, como dixo San Pablo: *Apud quem reconditi sunt thesauri sapientiæ, & scientiæ Dei.*

Apoc. 4.

Cant.

Y si miramos los ojos deste diuino enseñador, hallaremos que son de paloma: *Oculi tui columbarum*, *quæ residet iuxta fluenta*, Los ojos que son los que conocen, compara la Esposa a la paloma, porquien entiende Pselio, y los 3. Padres los dones del Spiritu Sancto, que es aquella diuina paloma, que se assentó sobre la cabeça de Christo, los quales son los que señaló Esayas, que auian de morar de assiento en el: *Requiescet super eum, Spiritus Domini, Spiritus sapientiæ, & intellectus, Spiritus consilij, & fortitudinis, Spiritus scientiæ, & pietatis, & replebit eum, Spiritus timoris Domini*, Que son calidades necessarias para el que ha de ser catedratico de la Yglesia: y pone a la postre el temor, porque es el primero que es menester que se quede en la memoria para enseñar, porque *initium sapientiæ timor Domini*, Pues la sciencia, y la sabiduria, bien se ve quan necessarias son para el que enseña, y el entendimiento para disponerlo todo, y el consejo para encaminar, la fortaleza para persuadir calidades son, sin las quales no será vno consumado catedratico de las almas. Y dize que estos ojos son de paloma, condenacion de dos cosas, la vna que estauan junto a la corriente, y lo otro que está de reposo.

Psel. & 3. Patris.

Esai.

Psalm.

Y bien sabemos que entre otras significaciones que tiene el agua en las diuinas letras, vna es la sabiduria: *Aqua sapientiæ salutaris, potauit eos.* Fue pues dezir, que los demas que tienen sabiduria, no estan tan despacio junto a la corriente della, que vna vez que otra no los sobresaltan los cazadores, y los hagan bolar, porque ora la tentacion, ora Dios que les embia alguna perturbacion con que quiere humillarlos los dexa sin aquella sabiduria que tenian. Pero Christo está despacio, y de reposo, sin que aya cosa ninguna que le aparte vn punto de la corriente de su sabiduria. Y mas que dize. *Quæ residet iuxta fluenta*, Que está junta a toda la corriente, porque los demas harto saben, si beuen vn trago della agua, si alcançan vn hilo deste arroyo, para Christo es toda la corriente, porque *Non ad mensuram accepit Spiritum*, ad mensuram, sino, *De plenitudine eius omnes accepimus.*

Y la boca deste enseñador diuino, no puede ser mas eloquente para persuadir, y enseñar. Assi tambien lo dixo la misma Esposa, *Labia tua, sicut lilia, distillantia myrrham primam.* En lo qual quiso dezir, es tanta la eloquencia de vuestra boca, y el regalo, y suauidad de vuestras palabras, que conuencen a vn coraçon, a que aborrezca, y ame las cosas mas amargas, o desabridas al gusto humano, de quantas se pueden ymaginar, y se hazeys claramente entender, que en ellas consiste la vida, y su conseruacion. Y assi para significar esto le dio dos apodos marauillosos. El primero es comparar los labios al lirio, donde se ha de notar, como dize Plinio, y lo vemos muchas vezes, que en el campo entre los trigos ay vnos lirios colorados, en medio de los quales está vn fluquezito de varias, y diuersas colores, por las quales se parece al Iris, o Arco del Cielo, que en

Cant. 5.

Plinius.

tiempo

tiempo de pluuia, haze aquellas varias, y agradables colores. Tambien sabemos que los Poetas, y antiguos, tuuieron por simbolo de la eloquencia a la *Iris*, Y fingian, que la mensajera de los dioses, se llamaua *Iris*. A la qual embiauan ellos, quando querian persuadir alguna cosa de grande importancia, como lo hizieron quando la embiaron a Dido, y en otros muchos lugares que cuenta Virgilio. Y verdaderamente si miramos las colores del Lirio, y su significacion, aluden mucho para lo que se requiere, en vn perfeto, y eloquente orador: porque la variedad de colores retoricos, y la diuersidad de materias agradables, hazen muy vistosa la eloquencia. Pues ya si miramos lo que significó el arco, que fue serenidad de tiempo, y reconciliacion entre cosas tan desauenidas, como Dios, y el hombre? que cosa ay mas parecida a los labios de vn maestro, y enseñador, docto, y sancto, cuya eloquencia sosiega vn animo alborotado, y serena la turbacion de vn coraçon inquieto, y muchas vezes causa amistades, no solamente entre los hombres encontrados, pero aun entre Dios, y ellos. Y porque los colores que tiene el Lirio, de quien auemos dicho, remedan con su variedad a los del *Iris*: Por esso se llaman casi de vn mismo nombre, *Iris*, y *Lirio*. Agora pues se entendera lo que quiso dezir la Esposa, comparando los labios al Lirio: que fue dezir: No ay eloquencia verdadera, ni fingida, ni diuersidad de colores retoricos, que assi me persuadan, y conuençan, que assi sosieguen la perturbacion de mi animo, que assi me reconcilien con Dios, como la de vuestros labios. Lo qual prueua luego con dezir, que destilan mirra, que es la pura amargura. Para dar a entender, que con ser lo que predicaua, y enseñaua penitencia, que es amarga al gusto mas que la mirra, *Pœnitentiam agite*, Matth. 3. y con persuadir a Cruz, y a negacion de sus mismos, *Si quis vult venire post me, abneget semetipsum, & tollat Crucem suam*: Con todo esso vuestra eloquencia era tanta, que daua a entender, que en essa amargura auia, y estaua nuestra incorrupcion, y vida: assi como en la mirra, cuya calidad es preseruar de corrupcion. Assi se dize, Ioan. 6. *Si quis sermonem meum seruabit, mortem non videbit.* Como lo sintio bien San Pedro, quando dixo: *Quo ibimus? Verba æterna vitæ habes?* Luego buen enseñador es, y bien haze de començar a enseñar en su Templo, quien cabeça, y tal conocimiento de ojos, y tal eloquencia de labios tiene.

Virgil.

Simile.

Matt. 3.

Ioan. 6.

Esta Sabiduria de Christo, Maestro, y enseñador nuestro, pregonan a vozes todos los nombres que le da la Sagrada Escriptura, San Iuan en el Apocalypsi se llama Leon: y entre otras significaciones, vna de las mas proprias, es para notar su Sabiduria. Y assi se ha de aduertir Apocalyp. 5. que auiendo visto San Iuan, a la diestra del que estaua assentado en el Trono, aquel libro famoso sellado con siete sellos, el qual, ni en el cielo, ni en la tierra, nunca se pudo hallar quien le abriera, ni aun debaxo de la tierra, *Neque subterra*: Como quien dize: Aunque se saquen debaxo de la tierra los antiguos Philosophos que tanto penetraron los secretos de los libros: porque este libro no solamente no lo entenderan, pero, ni aun lo sabran mirar, *Quoniam nemo dignus inuentus est, aperire librum, neque videre eum.* Y entonces se llegó a mi vno de los viejos, y me dixo: *Et vnus de senioribus dixit mihi, ne fleueris, ecce vicit leo de tribu Iuda, Radix Dauid, aperire librum, & soluere septem signacula eius.* Mucho ay que desemboluer aqui. Que sellos son estos que se abrieron aqui con la muerte del Cordero. Porque acabado de dezir esto San Iuan, y que vn Leon auia de abrillos, dize que vio el Cordero en pie como muerto, *Vidi agnum stantem, habentem cornua septem, & oculos septem.* Los mysterios, pues, que se abrieron, y declararon con la muerte de Christo, fueron siete dificultades, que hazian gran contradicion al entendimiento humano, y con cuya ignorancia, estaua muy sellada la sciencia del libro diuino.

Apoc. 5.

El primero sello era ver en el omnipotente, suma impotencia. El segundo en el sumamente imposible, suma pena, y tor-

mentos. El tercero en el sumamente sapientissimo, suma estulticio, é igoorancia al parecer de los estultos, é ignorantes. El quarto en la suma riqueza, pobreza suma. El quinto, en el sumamente glorioso, y honrado, suma ignominia. El sexto, en la suma amistad de padre a hijo, sumo desuio entre padre, y hijo. Y el septimo, y vltimo, sumo rigor del padre para su vnigenito, a donde siempre reynó sumo, y infinito amor, y piedad. Todas las quales cosas que parecian imposibles, parecieron verdaderas, en la muerte de Christo. Porque aunque en quanto Dios le conuenian todos los bienes que aqui se dizen, en quãto hombre representaua a Adam con todos los pecados del mundo, sobre quien se descargauan todas las penas que aqui se dizen. Y assi era aqui esto compatible, y se declaró con su muerte. Y assi como declaró tantas dificultades el Hijo de Dios en su muerte, y con esto quedaron vencidos los entendimientos, a quien causaua imposibilidad el no entender este mysterio: llamose Leon, que fue simbolo de la sabiduria, porque es animal solar (que por esso fue dedicado al Dios Apolo, a quien tuuieron por Dios de la sabiduria) cuyos ojos estan tan despiertos, aun durmiẽdo, que parece que los tiene abiertos. Propriedad es, que todas conuienen a la sabiduria la qual se alcança velando, y es el Sol la sabiduria que ahuyẽta las tinieblas, y descubre lo que no se via, &c.

A este mismo proposito se llama Christo Redemptor nuestro, gusano, representado por aquel gran Catedratico de la ley de Moysen, de quien se dize, 2. Reg. 23. *Sedens in Cathedra, sapientissimus Princeps, inter tres ipse est quasi tenerrimus ligni vermiculus*. Ninguna cosa ay mas despreciada, que vn gusanito, ni ninguna cosa ay mas tierna, y fragil, pues con vn dedo que le toquen se encoge, y con qualquier golge se deshaze: mas con todo esso tiene vnos dientes muy de azero, y el que en el resto del cuerpo es tan tierno, tiene tal fortaleza en la boca, que a vn pino fuerte, y leuantado, lo carcome, y lo seca, y consume. Que cosa es ver vn gusano, sin sentirse, ni hazer ruydo, secretamente, y sin que se eche de ver, yr royendo el coraçon de vn arbol, y dexandole la corteza, y hojas, sin ninguna lesion, y deshazerle el coraçon, siendo el mas verde, y luzido de vn bosque. Era Christo Redemptor nuestro, al parecer tan vil, abatido, y despreciado, todos le querian pisar. Y assi se dixo del, *Ego sum vermis, & non homo, opprobrium, & abiectio plebis*: Pero puesto en la Cathedra, y enseñando, eran sus palabras de tan gran fortaleza, que traspassauan el coraçon: y aunque predicasse delante de sus enemigos, les daua tales dentelladas, que con su doctrina les quedaua carcomiendo la cõsciencia, y vnas vezes dezian, *Nunquam sic homo locutus est*: Y otras viniendo a le querer prender, se boluian confusos, y aun presos de su doctrina.

2. Reg. 23.

Simile.

Psal. 21.

Ioan.

Y aun estãdo en la Cathedra de la Cruz, leyó vna lecion de tan gran prouecho, que muchos de los que le oyeron, sintieron la carcoma en las entrañas, *Et reuertebantur, percutientes pectora sua*. Este es el Cathedratico que el Padre Eterno dio, para que nos enseñasse. Porque ya no agradezcamos esta doctrina a otros Doctores, que son hõbres como nosotros, sino seamos discipulos del mismo Dios, queriendonos el Padre Eterno auentajar con esta merced tan crecida, a todos los passados, y sobre todos ellos, como lo dixo Esayas 54. *Erunt omnes docibiles Dei, ponam vniuersos doctos à Domino, non docebit vltra vir virum, sed omnes cognoscent me*: Pero, o que cargo tan grande, y que castigo tan merecido, para los que no quisieren aprouecharse desta diuina doctrina, teniendo vn Cathedratico que la enseñó, en cuya cabeça está todo el oro de la Sabiduria Diuina, en cuyos ojos y conocimiento (significado por aquellos) todos los dones del Spiritu Sancto, cuyos labios son la misma eloquencia, y persuasion del cielo, cuya enseñança tiene tanta fortaleza, para abrir los secretos, y sellos mas cerrados, con la luz de su Diuina Sabiduria, que todo lo aclara, porque es el Leon del Tribu de Iuda, cuyas palabras no ay coraçon tan bronco, y de dura enzina, que no lo carcoman como gusano. Si tal maestro como este no saca buenos discipulos, verdaderamente merecerán

Esai.

grauissi-

grauissimo castigo; porque será tan grande el cargo, que les harán deste solo pecado, que en su comparacio, los demas aunque sean grauissimos, no lo parecerán, como lo dixo el: *Si non veniſſem, & locutus eis non fuiſſem, peccatum non haberent.*

ET MIRABANTVR OMnes, *dicentes vnde hic literas ſcit &c.* Con mucha razon se admiraron, porque ninguna cosa deue causar mayor admiracio, y reuerencia, que vn hombre sabio, a quien solamente se puede despreciar el necio, como lo dixo Salomon: Prouerbiorum 1. *Sapientiam, atque doctrinam, ſtulti deſpiciunt.* Mas los sabios, y discretos, quanto mas saben, mas estiman a los que saben, y mas los honran: porque verdaderamente: *Gloriam ſapientes poſſidebunt,* Prouerbior 3. y assi todos los que han tenido buen entendimiento, han dicho dellos cosas marauillosas. Homero llamò al sabio, Apolo de cien manos: porque el docto, y sabio, tiene mano para todas las cosas: mano para alumbrar el entendimiẽto, y sacarlo de ignorancia: mano para encaminar a Dios, vna alma errada del camino de la virtud: mano para gouernar vna Republica, y ponella en concierto: mano para sossegar los alborotos, y sediciones della: mano para conseruarla en paz, y sossiego. Es en fin vn Apolo de ciẽ manos, si ya no es que quiso dezir con esta cõparacion, que assi como Apolo que es el Sol, tiene inumerables rayos, esparzidos a diferentes partes, los quales son como manos con que obra, y con ellos la tiene para acudir a todas las cosas, en vna parte calentando, en otra criando las venas del oro, y piedras preciosas, en otra los arboles, y planetas, en otra alumbrando, y ahuyentando las tinieblas, y en otra dando vida a los mortales: assi el hombre docto, es vna general vida de su Republica, cuyas manos dan ser, y vida, a todas las cosas que la tienen. Oracio dixo del sabio: *ad ſummum ſapiens vno minor eſt Ioue, diues, liber, pulcher, honoratus, Rex denique Regum.* Vn poco lo hizo menor que Dios: porque assi como el contiene eminentemente las perfeciones de todas las cosas, a su semejança el docto, de la manera que puede tenerlas vna criatura, tiene muchissimas perfeciones. De manera que es rico, libre, hermoso, honrado, y finalmente Rey de todos los Reyes, pues ellos los mandan, y por su consejo los Reyes aciertan, y gouiernan acertadamente. Temistio dixo otra pon- Temiſt.
deracion mayor que las dichas: *Ibi ſapiens eſt ibi eſt Deus in humano corpore:* Porque como la sabiduria en cierta manera haga a los hombres diuinos, en qualquier hombre que ella este: parece que habita el mismo Dios. Y con razon por cierto sintieron tan altamente los hombres prudentes de la sabiduria, porque el sabio no difiere del ignorante, mas, que lo que vn ciego del que tiene vista, y lo que vn pobre a vn rico: y lo que vno que goza de su patria, a vno que está desterrado: porque las letras en la prosperidad, son ornamento, y en la aduersidad refugio, y en entrambas cosas, riqueza. Que no está a cortesia del desastre, el perderla, porque son bienes que los lleua el dueño consigo siempre, donde quiera que vaya, sin que puedan perderse. Y lo bueno es, que aun desterrado no lo está: porque el ignorante, en su tierra está desterrado; y el sabio desterrado, está en su misma tierra. Y assi dixo Prou. 3.
Salomon: *Preſtantior eſt cunctis opibus, ſapientia.*

De aqui vinieron, no solamente a dezir grandes alabanças dellos los sabios, por estimarlos los Reyes con tanto estremo, que Filipo Rey de Macedonia, dio gracias a los dioses, no solo por auer tenido hijos, herederos de sus Reynos, sino por auer selos dado en tiempo que viuiesse vn Aristoteles, que pudiesse enseña selos. Y assi lo estimaua de manera, que no auia persona mas estimada en su Reyno. Su hijo Alexandro, que auiendo ganado en vn saco grandissimas riquezas, del despojo no tomó para si otra cosa, sino vna arca de oro, labrada preciosissimamente, para solo poner en ella las obras de Homero. Y C. N. Pompeyo, quando entraua en casa de Posidonio, passaua por su puerta, y haziá que las segures o hachas, que lle-

Apoph.

uian los Emperadores delante de si, quando salian en su Real acompañamiento, se inclinassen a la puerta del Philosopho, que era vna señal de reconocimiento, y salua, de la mayor honra que se puede pensar, pues se inclinaua, y abaxaua a las puertas de vn Philosopho, aquel a quien se inclinaua todo el Orbe, y redondez de la tierra. Y aun lo que mas admira, es, que Dionysio, aquel tyranno, en quien parece que por su violencia, y fierezas, auia de faltar a este buen respecto, y conocimiento, lo tuuo tan grande de lo que merecia Platon, que auiendolo de venir a ver, le embió vna galera muy bien esquifada, con gran regalo, y acompañamiento. Y al desembarcadero, le tenia vna carroça con quatro caualios blancos, en que solamente se solia passear la persona Real, solo para que llegara con mayor authoridad, y desenfado a palacio. En lo qual se vē claramente, quanta verdad tiene lo que auemos dicho de Salomon, que para el sabio se hizo la honra, y gloria, y quien la dà al necio haze vna como ydolatria: pues assi como el que haze que adoren al ydolo, a quien por no ser Dios no se le deue adoracion: assi es como vna ydolatria (digamos lo assi) adorar, y honrar al que es necio, y no tiene sabiduria. Que assi lo dixo Salomon: *Sicut qui mittit lapidem, acervum Mercurij, sic qui tribuit insipienti honorem.* Y si al sabio se le deue honra, y verlo causa grande admiracion, a quien mayor que a Christo Redemptor nuestro, Sabiduria del Padre Eterno? Que si del sabio dixo el otro, que *Vno maior erat Ioue*, Este nuestro enseñador, solamente en quanto hombre es menor que el Padre Eterno: *Minor est Patre secundum humanitatem:* Pero segun la diuinidad, *Non est vno minor Ioue*, sino, *equalis Patri secundum diuinitatem.* Y si del sabio dixo el otro por ponderacion, que dō de el estaua, *ibi erat Deus in humano corpore*, A quien nuestro Maestro, y enseñador, no por ponderacion, sino por vnion hipostatica, estaua, y está Dios en el cuerpo humano. Y si es el Sol de justicia, de quien se dixo: *Orietur timentibus vobis Sol iustitiæ*, Cuyas manos diuan vida a todas las cosas, en vna parte multiplicando panes, para que comieran tantas gentes: en otra parte abriendo con estas los ojos de los ciegos, y los oydos de los sordos: en otra parte tocando los ataudes de los defuntos, para leuantarlos a vida. Razon era por cierto, que no solamente causara admiracion: pero que juntamente le respetaran todos los Principes de la tierra, y se postraran delante de las coronas, que son insignias del saber: como lo hizieron aquellos grandes sabios del Apocalypsi, que reconociendo las ventajas que auia del saber del Cordero, que abrio los siete sellos, y dificultades del libro de la Sagrada Escriptura, a todos los entendimientos criados, le arrojaron a sus pies, las coronas, en señal de reconocimiento, y respeto. Y si a las obras de vn Poeta, se les da por aca vna caxa de oro, quanta razon sera, que a la doctrina que enseñó este Señor, se le de la mas preciosa arca que ay en la hazienda del hombre, que es el coraçon, porque no quiere Dios otra arca de oro, Que si por ellas lo vuiera, no se vuiera deshecho de la arca de oro del Testamento, donde tenia su primera ley: pero el arca mas preciosa, y que el mas quiere, es el coraçon: porque en el quiso siempre depositarlas, como en lugar conueniente: *Dabo legem meam in visceribus eorum.* Y si tener buenos maestros, tuuo Philippo Rey de Macedonia, por gran ventura: que mayor dicha pudo ser la de la Yglesia, que tener tal maestro para sus hijos, como dixo el Prophera Esayas, *Ponam omnes filios tuos, doctos Domino?* Admirense pues todos, y pasmense de ver tal sabiduria en la tierra.

Prouer.

Apoc.

Pero esta admiracion, no nacio de la reuerencia, y estimacion que merecia tan diuino, y soberano saber, sino vna mofa, y desprecio, junto con indignacion, y embidia, de ver que vn hombre sin auer aprēdido letras, las enseñasse. Principalmente, q siempre lo auian visto ocupado en el oficio de carpintero, y nunca le vierō cursar escuelas: como si dixeran, *Tractent fabrilia fabri*: Que tiene que ver la carpinteria, con venirnos aqui a enseñar? *Vnde hic literas*

scit

scit, cum non didiscerit? Y assi dize vn docto: *Mirabantur indignatione non gratia, stupebant liuore, non laude:* Porque aquellos animos abrasados de embidia se indignauan grandemente, y tenian cruel rabia de ver que se les hiziesse Letrado entre manos, vno que no auia estudiado letras.

Estemos a cuenta, con estos ciegos, y desalumbrados que ponen falta en la doctrina de Christo, porque no estudio. Dezidme Letrados ignorantes, si aueys leydo las diuinas letras, para leuantar el hombres doctos, y Letrados, y que su sabiduria condenasse por ignorancia todo el saber humano, sacolos Dios de las Escuelas de Athenas, o del saber de Grecia, o de Egypto? En que Escuelas aprendio el niño Daniel las leyes, y derechos con que condenó a los ancianos Letrados, y Iuezes de su pueblo? Tomemos esta materia de mas atras: en que Escuelas estudio el Sancto Ioseph aquellas mysteriosas interpretaciones, y reuelaciones de sueños? Por cierto en las Escuelas del Cielo lo aprendieron, que no en las de la tierra. Y las palabras diuinas que se aprenden en aquella Vniuersidad, aquessas son las que tienen fuerça, las que derriban, y a quien no puede resistir todo el saber humano. Por esto comparó el Esposo a su Esposa, a la caualleria que embio el cielo contra Faraon, Cantic. *Equitatui meo in curribus Pharaonis, assimilauite amica mea.* Que caualleria sea esta cõ que Dios derribó a Pharaon? Dize Ruperto Abad, sobre este lugar, que fue la vara con que Moysen hazia los milagros, y no otra cosa ninguna: ella la que hazia las guerras, la que juntaua los exercitos contra los de Pharaon, y la que se los desbarataua, sin que vuiesse otros caualios, ni otros carros: porque quanto a lo primero, la vara conuertida en culebra, luego hizo guerra a las serpientes de los Gitanos, y se los comio. Luego hizo guerra a los rios, y los conuirtio en sangre, y de ellos sacó vn esquadron, y exercito de ranas, con que hizo guerra a todo el pueblo. Luego haziẽdo guerra al poluo, al primer encuẽtro, y golpe que le dio, sacó otro esquadrõ de mosquitos, q̃ se comian los hõbres. Luego otro de moscas, luego leuanta da en alto, hizo guerra a los ayres, y a las nuues, y las rasgó con truenos, y relampagos, y rayos. Luego amenazãdo cõ ella los hõbres, los hirio cõ apostemas venenosas. Y vltimamẽte tocãdo a las aguas del mar, hundio todo su exercito. Esta fue la caualleria de Dios, estos fueron sus carros, contra los otros. Dize pues el Esposo: Assi como la vara de Moysen, fue la caualleria de Dios, y la q̃ acabó sus batallas: assi tu caualleria, tu exercito, tus fuertes, y biẽ formados esquadrones, no son otra cosa, sino otra vara que tu tienes, o Yglesia mia. Que vara es esta, nos lo dixo el Propheta Hieremias, quando le preguntó Dios, que era Hierem. *Quid tu vides Hieremia?* Y respondio: *Virgam vigilantem, ego video:* Veo vna vara que vela. Y respõdio el Señor: *Bene vidisti, quia ego vigilabo, super verbum meum.* Muy bien has visto, porque mi palabra es vna vara veladora, vara que no se tuerce, y veladora, porque no se duerme. De manera, que la vara de Dios, es su palabra: y que sea obradora de milagros, como la de Moysen, que destroce, que destruya, tambien se lo dixeron al mismo Hieremias, *Ecce dedi verba mea, in ore tuo, vt destruas dissipes, & euellas:* Esta es la que destruye, y mata, que si San Pedro quiere matar a Anania, y Safira, no tiene necessidad de armar soldados, contra ellos, sino solamente el exercito de su palabra, y con ella derriballos. Y assi San Pablo, amenazando a vnos arrogantes, les pregunta, y dize, 1. Corinthiorum 4. *Quid vultis, in virga veniam ad vos, an in charitate, & spiritum mansuetudinis?* Como si dixera. Quereys que vaya a vosotros con mi palo, con mi vara, que es exercito con que yo hago guerra, o quereys q̃ vaya de paz, con espiritu de mansedũbre? Que vara es esta, Diuino Apostol? La palabra de Dios. Y para que entendays que guerra sabe hazer Dios con las palabras, esperad, vereys de que manera desde aqui ausente entregan ellas al demonio a vn fornicario que está entre vosotros: y assi mãdando a vn demonio que atormentasse aquel miserable, le hizo tan cruel guerra, como sabemos. Para que veays como la vara de Dios, que es su palabra, es como la de Moysen.

Rup. in Cõmen.

Hierem. Actor. 5. 1. Cor. 4.

Vengamos pues agora a nuestro proposito, esta vara con que se hazian los milagros, pusola Dios en manos de algun guerrero que viesse capitaneado, o sido Maestre de campo, General en algunas batallas? No por cierto, sino en manos de vn pastor, que solo sabia guardar ganado, a quien solamente su vara le auia seruido pastoral. Pues esso es lo que dize Dios, o su Yglesia: Assi como la vara de las batallas que tiene Moysen. No es menester que esté en manos de vn guerrero: assi la vara de la palabra diuina, para que enseñe el entendimiento, no es menester que esté en manos de Letrado, ni sabio del mundo, que puesta en manos de los que el tiene por ignorantes, sacaran diuinos discipulos, y haran grandissimo prouecho, y acabaran las guerras de Dios.

Si miramos el estilo de Dios, no ay, porque os admireys de que las cosas de gran dificultad, las haga con personas que al parecer del mundo, estan muy desuiadas por su poca suficiencia, y prendas, para salir con las empresas que les encomienda. Porque como pretende el Señor, que se conozca lo poco que el hombre puede, y que las victorias, y bienes, vienen de su mano, quiere que de la insuficiencia de los que escoge, se conozca, y que euidentemente se entienda, que no nacen dellos, sino de quien les encomendó las tales empresas. Como se vee en el caso de Iudith, a quien embió para desbaratar el campo de Olofernes. Iudit.13. Y lo que mas admira es, que auiendole de cortar la cabeça al Capitan, no lleuaua vn cuchillo escondido, ni ningun genero de arma, con que pudiesse darle la muerte. Pues valame Dios, vays a cortar la cabeça, y no lleuays con quien? No, porque assi como para hazer este hecho, le han de dar valor, y animo al coraçon, que por ser de muger flaca, no le tiene, y fuerça al braço, para que a pocos golpes corte vna cabeça, tambien le dara el cuchillo con que se la ha de cortar. Antes quanto menos lleuare de su parte, se echara mas de ver, quien es el que alcançó esta victoria. Lo mismo sin dubda parece que acontecio, quando Baruch vno de vr por Capitan contra Sisara, auiendole Dios escogido del tribu de Naptalin para Capitan de su pueblo, embiole a llamar la Sancta Prophetiza Debora, Iudicum 4. para darle la conduta de Capitan de todo su exercito de parte del mismo Dios, a la qual respondio Baruch. *Si venis mecum, vadam: Si nolueris, venire mecum, non pergam.* Y respondio Debora: *Ibo quidem tecum, sed in hac vice, victoria non reputabitur tibi, quia in manu mulieris, tradetur Sisara.* Que es la causa, que assegurandole de parte de Dios Debora a Barach la victoria, le dixo: Si vinieres conmigo, yré, y sino, no? Algunos dizen, que lo hizo por lleuar vna tal sancta en su empreña, para que con sus oraciones fuera mas bien defendido, acordandose que en las batallas de Iosue, no peleaua mucho menos la oracion de Moysen, que la lança del Capitan: pero lo mas cierto parece que fue temor. Y assi interpretan aquello de la bendicion de Iacob, *Neptalim cerua emissus, dans eloquia pulchritudinis.* Gen.40. Llamanle ciervo, porque es animal timido, y fugitiuo: que por esso dixo el otro Capitan, que no estimaua el exercito de Leones, cuyo Capitan, y cabeça era vn ciervo, que aunque naturaleza le armó de grandes cuernos, le quito el valor, y el coraçon, y assi huye ligerissimamente, la qual es Apoph. muy gran falta en vn Capitan. Y assi el otro valiente Griego, Epaminundas, despreciando a su enemigo, que venia muy armado, con vn muy luzido exercito contra el, dixo para animar a sus soldados, que el Capitan que trayan sus contrarios, era como vn pece que llaman espada, el qual trae en la frente vn hueso ancho, largo, y agudo, mayor que vna larga espada: pero es tan sin coraçon este pescado, que de ninguna manera ay que temerlo, porque no le dio naturaleza esfuerço para jugar las armas q̃ tiene. Por esso pues por la pusilanimidad q̃ anteuio el Patriarcha Iacob, llamó ciervo a Neptalin, de cuyo tribu auia de salir Barach, *Dás eloquia pulchritudinis*: Porq̃ con todo aquel temor auia Dios de hazer vna tan solemne victo-

victoria, que quedasse celebrada con aquel famoso Cantico que compuso Debora.

Y ha se de notar aqui para entẽder este lugar, que le dixo la prophetiza, yo yre contigo de muy buena gana: pero ya esta vez, no se atribuyra a ti la victoria, porq̃ Dios la ha de acabar por manos de vna muger: y assi fue, que Iahel, fue la que enclauó la frente a Sisara, y acabó de alcançar la victoria. Lo qual fue llanamente dicho, como para auergonçar a Barach: y fue como si mas claramente le dixera: Auiendote yo assegurado de parte de Dios, que te entregaria en el arroyo de Iabin a tres enemigos: temiste como cieruo, y quieres que vaya contigo, que son señales de miedo? Como queriendo assegurar con mi cabeça la tuya? Assi que tan temeroso eres, que porque veas tan grueso exercito en tu enemigo, y el tuyo tan flaco, por ser desiguales las fuerças, temes perder la batalla? Pues para que entiendas, que las de Dios no consisten en brauos Capitanes, ni grueſſos exercitos, esta vez llevará la victoria vna muger flaca, y sin armas, que con solo vn clauo le traspassara la frente. Para que se entienda, que solos los que confiaren en Dios, y desafuziarẽ de sus fuerças, essos solos daran en el clauo, y todos los demas en la erradura. Y esta cuenta la auia des vosotros, o Hebreos, de echar mucho mejor en las cosas de la sabiduria, pues aueys visto que con mucha ignorancia, ha vencido Dios muchissima sabiduria. De donde entendera el Christiano, como Dios estas dos cosas de sabiduria, y fortaleza las fiò de gente flaca, y de hombres ignorantes. Porque assi como con las vnas quiso vencer las fuerças corporales, no menos con las otras, quiso rẽdir las del entendimiento. Y assi el Apostol San Pa-
1.Cor.1. blo, 1. Corinth. 1. junta lo vno, y lo otro, diziendo: *Videte enim vocationem vestram fratres, quia non multi sapientes, secundum carnem. Non multi potentes, non multi nobiles, sed quæ stulta sunt mundi, elegit Deus, vt confundat sapiẽtes, & infirma mundi elegit Deus, vt confundat fortia.* Auiendo pues visto los Hebreos mucha fortaleza con gente flaca, no se yo, porque a estos siendo Hebreos, se les haze de nueuo, que aunque a su parecer el vuestro sea ignorante, porque no ha estudiado en escuelas, no pueda saber tantas letras, que los enseñe, y confunda?

Tambien la razon que otras vezes han dado, para dezir que no sabe, que fue llamarle hijo de carpintero, *Non ne hic est filius fabri?* Para dar a entender, que vn carpintero ocupado en su oficio, no sabia nada, ni podia ser ydoneo para el oficio que dezia que traya de enseñar al mundo, y vencer al demonio, no es buena razon, antes si conocieran el estilo de Dios (donde la gracia muchas vezes, va siguiendo a la naturaleza, perficionandola, y no destruyendola) echaran de ver llanamente, que este oficio de carpintero, era muy a proposito del oficio que traya el Messias, para intelligencia de lo qual se ha de notar, que llamó vn dia Dios a Amos, y le mandó siendo vn vaquerizo, y que solamente cogia las frutas de los sichomoros, que fuesse a predicar a Bethel. Entró por la puerta de la Ciudad, que era la Corte de Ieroboan, y viendo predicar a vn pastor, con el gancho con que cogia la fruta del sichomoro, llegose a el Amassias, y dixole Amos 2. *Qui vides gradere, & comede ibi pa-* Amos 2.
nem, & prophetabis ibi, & in Bethel non adijcies vltra vt Prophetes, respondit que Amos, & dixit ad Amassiam, non sum Propheta, sed armentarius ego sum: vellicans Sichomotos. Diziendole Amassias que se fuera a comer regaladamẽte a la tierra de Iudea cõ quietud y no se metiesse en barajas de predicar a Reyes q̃ sufren mal la verdad, sino tienen mucho de Dios? Respõdiole el Propheta, y dixo: Mal lãce aueys echado: no soy yo de essos Prophetas, q̃ por comer bien, y tener vida pacifica, mudan sitio, y vã donde mas bien les está para su regalo, y no a dõde les obliga la necessidad de su oficio: que por esso me sacó Dios de vaquero, para hazerme predicador suyo, y de hombres que todo el dia cogia fruta de los sichomoros. Quiso dar a entender a todo el mundo, a que estaua obligado el que tiene cuydado de almas. Y assi por ventura quiso dezir en esto lo que auemos dicho, que los bueyes, y vacas no

pacen

pacen como otros animales, que quando pacen, van adelante, antes van siempre dando vn passo atras: de manera, que quando mas van paciendo, tanto mas se van retirando, y quedando atras. Del sicomoro dixo San Hieronymo vna cosa
Hieron. Amos 7. marauillosa, que era vna fruta siluestre, la qual de ninguna manera se podia meter en la boca, sino era estando madura, pero que maduraua en vn punto, y de suerte, que si luego despues de madura no la cortauan para comer, se dañaua, y henchia de gusanos, y no podia ser de prouecho. Todo lo qual quiça fue, como vn responder el Propheta, y dezir. Porque piensas tu, o Amassia, que vn pastor de mi oficio quiso Dios que viniesse a ser predicador, y pastor de almas, sino para que de la fruta que cogia, entendiesse bien como me auia de auer en el otro, que de nueuo me encomendauan? El que coge sicomoros, ha de estar velando, porque la fruta madura es menester que en vn punto se quite de la ocasion de perderse, y pudrirse, porque luego se pierde. Pues assi ha de ser el que cuyda de almas, que ha de ser vna perpetua centinela. Y si a los Prophetas nos llamays lo que vemos, y tu me has dicho, agora que soy el que veo, *Qui vides gradere, & frige.* Como quieres tu, que auiendome Dios enseñado primero en el arbol del sicomoro, la vigilancia que deuo de tener, para que no se pierda la razon de si alguna alma madura con las amenazas de la predicacion que hago, a la parte de la ydolatria, con que tanto ofende a Dios, quieres tu que cierre los ojos a la obligacion de mi oficio, y dexe perder la fruta de las almas? Y pues sabes que soy vaquero, porque me embias a la tierra de Iuda, y me dizes, *Et comede ibi panem?* Ya yo se, que no todo el comer es para adelantarse, que de mis bueyes he aprendido, q̃ quãto mas comen, tanto mas van hazia atras: y si yo por comer, y auentajar mi credito, no predicasse aqui la verdad, y me pusiesse a peligro de perder la vida, pensando auentajarla, daria muchos passos hazia atras, y quedaria muy atrasado, y por esse mismo camino perderia el comer, y la vida: que no se auentaja el Propheta, que por comer, calla la verdad, antes en credito, y aun en prouecho queda muy atrasado. Por tanto no pienses tu, que soy yo como los demas Prophetas. *Sed armentarius ego sum, & bellicans sicomorum.*

Pues si la gracia de la prophecia assienta bien sobre algunos oficios extraordinarios, para que dellos aprendan los Prophetas la obligacion de sus oficios, ninguna arte vuo en el mundo, que tan a proposito viniesse con el oficio que Christo traxo al mundo de Capitan, y enseñador, (como dixo Esayas) como el de carpintero. Para el de Capitan, bien se echa de ver en aquello que Zacharias pinta, el qual dize, que vio assomar, *Et ecce quatuor cornua,* Y despues de auerlos visto, dize que vio quatro carpinteros, *Et ecce quatuor fabri.* Los quatro cuernos eran los quatro Imperios, Caldeos, Persas, y Medos, Griegos, y Romanos: o segun otros dizen, quatro enemigos que tenian los Iudios, que correspondiã a las quatro partes del mũdo: por q̃ si vn toro estando por todas partes cercado de hõbres en vn cosso, no solamẽte los haze tẽblar a ellos, pero aun tãbien a los q̃ estã en las barreras, q̃ aprieto seria el de aquel pueblo, q̃ siendo el vno solo, por todas quatro partes estaua cercado de toros? Por cierto, q̃ es la mayor ponderaciõ que puede ser, como ponderó Dauid la suya, quãdo dixo: *Tauri pingues obsederunt me.* Pero contra estos tuuo Dios quatro carpinteros: *Et ostẽdi mihi Dominus quatuor fabros,* Por los quales entendieró S. Hieronymo y Teodoreto los Angeles, q̃ eran guarda de Israel, los quales venian con las sierras enlas manos, y asserraró los cuernos. Que no puede auer modo de dezir mas lindo, para significar, quan sin miedo se los cortauan los Angeles, y quan domesticos estauan los toros: porque lo que se aserra, no se parte con dos golpes, como lo que se parte con hacha, sino muy poco a poco: y el oficio de asserteria no se puede hazer apriessa, porque como primero han de señalar con almagre, y echar la linea, por donde ha de entrar la sierra, ha de yr aquello muy despacio, para que salga derecho. Tambien el S. Hier. & S. Th. in Cõm.

madero

madero que aſsierran, está en el banco del carpintero tan apretado con su tornillo, q̃ de ninguna manera puede huyrse, ni moverse. Porque quando castiga sin miedo, ni turbacion, y poco a poco va asserrando al peccador, y de tal manera le echa la mano, que no se le podrá escapar, antes lo tendrá tan sujeto a su castigo, como suele estar el madero en el banco del carpintero: y al fin verá todo el mundo, que los castigos de Dios van tan medidos, que si las demas cosas van *In pondere & mensura*, Estas van como por linea de carpintero, que por yr con color, que se determina tanto, siempre sale derechissima. Estará pues los Imperios (que como toros bolteauan a los Iudios) justissimamente castigados, y aunque poco a poco, tan ineuitablemente, que de ninguna manera podran escaparse.

Y no solamente esta victoria hizo Dios, como buen carpintero, pero queriendo castigar a su pueblo, leuantó los Assyrios cõtra ellos, y para esso adereçó vna sierra como carpintero, que fue a Senacherib, cuyas entrañas verdaderamente eran de hierro. Pero como el carpintero auia querido, que la sierra cortasse por la linea que su diuina voluntad le auia señalado, y ella no quisiesse, sino que el carpintero, que era Dios, y la auia tomado por su instrumento, siguiesse la suya, enojado dixo Esayas: *Nunquid exaltabitur serra contra eum, à quo trahitur?* Como si dixera: Hase visto tal monstruosidad, que la sierra se leuante contra el carpintero? Y para entender esta ponderacion, es menester traer a la memoria, que quando estan asserrando vn pino real, y estan dos asserradores partiendolo, quando el que está abaxo, embia la sierra hazia arriba, muy conforme a la voluntad del que está en lo alto la embia, porque ambos van siguiendo vna misma linea, y quando arroja la sierra el que está abaxo, es para que el que está arriba le dé fuerça a la sierra, con que pueda cortar: y desta manera a vna entrambos hagan el corte. Senacherib era vna sierra, con que Dios queria castigar, y labrar su pueblo, el poder diuino por vna parte, y la voluntad de aquel mal Rey trayan esta sierra: y si el Assyrio guiara el golpe, y los castigos conforme a la voluntad de Dios, que le auia dado el poder, y ajustado con ella procediera obedeciendole, vuiera sido muy loable su castigo: pero hizo vna monstruosidad, que siendo el instrumento de como la sierra, y auiendo Dios echado la linea, que fue, *Vt auferat spolia, & deripiat praedam, & ponat illum in conculcationem quasi lutum platearum*: El no quiso seguir esta regla, sino el odio con que pretendia, sin mirar que era ministro de Dios, con su mala voluntad echaua la sierra por otra parte, y cortaua mas de lo que era menester: y assi siguiendo su parecer, no yua por donde Dios queria: *Ipse autem sic arbitrabitur, & cor eius non ita existimabit, sed ad conterendum erit cor eius, & ad internecionem gentium non paucarum*. Mandaua Dios que saqueassen solamente, pero que no matassen: mandaua que los pisassen como lodo, y barro, el qual pisandolo se mejora, porque esso era lo que Dios pretendia: mas el no queriendo seguir la señal de la cuerda, daua crueles muertes, y quebraua, y hazia mil pedaços el barro, el qual para auerse de quebrar, ha de estar cosido, y entonces su mal es irreparable. Dando quiça por esto a entender, quanto excedia de la comission, pues auiendole mandado pisar el barro solamente, con que se mejoraua, el con increybles afliciones los cosia como en horno, para despues estrellarlos, y abarrajarlos, donde se quebraran irreparablemente. Y aun auiendo Senacherib de agradecer a Dios la victoria, para que le diera otras mayores, como la sierra, que quando sube hazia arriba, es para que el está en lo alto, la buelua con mayor fuerça, para que se haga mayor obra, el no se cuydaua de esso, sino que queriendo que todo se guiara por la regla de su voluntad, se leuantó contra el mismo Dios. Cosa estraña es esta, como el asserrador que está en el suelo, diesse embiones con la sierra para derribar al otro asserrador, y compañero suyo que está en lo alto asserrando el pino, solo porque le encamina bien la sierra, y lo quiere obligar a q̃ guarde la señal de la cuerda. Y assi se muestra Dios como espantado, y dize:

Esa. 10.

Simile.

Es pos-

Es posible, que *Exaltabitur serra contra eum, à quo trahitur.*

De proposito he declarado estos lugares, que pueden seruir para muchos intentos, haziendo solamente al nuestro el prouar, como Dios haze sus batallas como carpintero. Pues que el oficio del enseñar, y predicar sea oficio de carpintero, marauillosamente lo dize Dios por Osseas, el qual dio esse oficio a sus Prophetas, quando los embiaua a enseñar, *Dolaui eos in Prophetis.* Porque no son otra cosa los predicadores, sino vnos carpinteros, que de vn tronco de vn arbol (que de otra manera siruiera para el fuego (desbastandolo, y dandole forma, hazen cosas admirables, y aun ymagenes que ponemos en nuestros altares. Assi con los golpes de la predicacion, y enseñança diuina se viene a adelgazar vn hombre, y desbastar tanto, que queda hecha vna ymagen de vn santo que reuerenciamos. Testigo es desto nuestro Padre San Nicolas de Tolentino, que viuiendo vna vida no tan aspera, siendo Canonigo, oyendo a vn predicador deste habito, que predicaua del menosprecio del mundo, lo adelgazó de manera, que no comiendo jamas carne, viuio vna vida Angelica, con que gozamos de tal santo. Testigo es el Padre San Francisco, a quien la fuerça de la palabra diuina, que tambien oyó, lo labró de suerte, que quedo hecho vn Crucifixo. Y destas ymagenes era oficial San Pablo, quando dixo: *Filioli, quos iterum parturio, donec formetur Christus in vobis.* Porque lo que del prendian con la gracia de Dios, y trabajo de su predicació, era con continuos golpes de açuela (como el dixo a su discipulo: *Predica verbum, insta opportunè, & importunè*) Formar vnas ymagines de Christo, que le imitassen todo lo posible.

Oseæ. 6.

Simile.

Bien se vee, como el ser hijo de carpintero, y aprender el oficio, que era lo que le baldonauan, quando fuera assi, siendo estilo de Dios, aprouecharse de los oficios de sus Prophetas, para aquello a que les embia, como vimos en Amos, vsando Dios deste oficio en sus batallas, y en sus escuelas, en sus castigos, y en sus enseñanças, no era muy ageno de lo que Dios auia vsado cargar sobre este oficio de carpintero, el de enseñador, y maestro, pues el vn oficio es muy cõforme al otro, principalmente, que aunque los Gentiles no tuuieron por indecencia dezir, que Dios era carpintero, no solo de sus obras de architecturas grandes, de lazos artificiosos, de quien alla dixo Dauid, *Tu fabricatus es auroram, & solem,* Pero tambien de lo mecanico, y mas grossero: porque preguntandole a vn Philosopho, que hazia Iupiter? dixo, que todo el dia estaua haziendo escaleras como carpintero, para que subiessen vnos, y baxaran otros. Que a este proposito parece que aludio el santo, que auiendole preguntado vn Gentil por mofa, que hazia el hijo del carpintero? (entendiendo por el a Christo) respondio: Està haziendo vn ataud para Iuliano apostata, y fue que aquel dia lo enterraron. De lo dicho se colige, y colegimos, que si os parece, que por auer estado empleado en oficio de carpintero, es imposible que aya aprendido letras, y dezis, *Vnde hic literas scit, cum non didicerit?* Digo, que en el oficio de carpinteria assientan muy bien los que trae de Capitan, y maestro. Y porque es Capitan, serà su poder la sierra, con que cortarà los cuernos del demonio, y de los pecadores, *Et omnia cornua peccatorum confringet*, Procediendo en todo tan cunforme a la voluntad de su Padre, que aunque en el huerto (para labrar el genero humano (echó el Padre Eterno aquella señal colorada de la sangre que alli vertio, con el sudor sacrosancto, y el apetito, y la verdad de la naturaleza humana mostró su sentimiento, y parece que queria echar la sierra por otra parte, quando dixo: *Pater, si possibile est, transeat à me calix iste,* Luego aquella voluntad se sujetó a la absoluta, y assi conformandose en todo con el Padre, dixo: *Non sicut ego volo, sed sicut tu.* Pues bien vemos juntamẽte con esto, quantos desbastó con el oficio de la predicacion; y de arboles que entonces estauan para el fuego labrados, los dexó vnos santos. Marauillosos testigos son desto vna Magdalena, vn Marco, y otros muchissimos. Y el oficio de los dioses dixe-

Psal. 73

Psal. 74

dixeron los antigos que era de carpintero, que hazian escaleras para subir vnos, baxar otros, quien mejor que el Hijo de Dios, el qual con su venida. *Deposuit potentes de sede, & exaltauit humiles*, Y por sus manos, y poder se labró el ataud para la muerte, y para los tyranos de la Yglesia?

VNDE HIC LITERAS SCIT? Espantado estoy, que siendo Dios este Señor, preguntеis si sabe letras. Pues siendo la Sabiduria del Padre, que ciencia, ni que letras ha de auer que el las ignore? Antes el es el que inuentó todas las ciencias, y las artes liberales, y mecanicas, y las enseñó a su siervo Iacob? Y si quereis ver manifiestamente quanta verdad es esto, y como este Señor es aquel, Baruc. 3. de quien dixo Baruc, *Hic est Deus noster, & non estimabitur alius aduersus eum: hic adinuenit omnem viam disciplinæ, & tradidit illam Iacob puero suo, & Israel dilecto suo: post hæc in terris visus est, & cum hominibus conuersatus est.* Y assi si abris los ojos, y quereis ver espiritualmente todas las ciencias, y artes liberales, que Christo supo, mirad la reformacion de vna alma, y vereis como para ella vsa de todas las artes y oficios.

Vsó del oficio de pintor, y supo esta arte, quãdo dio colores viuos a la naturaleza humana, q̃ por el peccado auia quedado hecha vn rasguño de carbon: *Cor suum dabit in similitudinẽ picturæ, & in gloria sua perficiet opus*: El arte de la pesqueria para pescar el demonio cõ el anzuelo de su diuinidad quien la supo mejor? *An extrahere poteris leuiathan hamo? &c.* En la bolateria, y arte de caçar pajaros, quien tuuo la destreza que Christo, que tan dulcemẽte traya las almas a su mano cõ la voz de su señuelo admirable? *Nunquid cadet auis in laqueum sine aucupe?* En la disciplina militar, y destreza de buen cõbatiente, y saber dar assaltos a nuestras almas, y echar fuera dellas a su contrario, quiẽ como el? *Cùm fortis armatus armatus custodit atrium suum, &c. Si autem fortior illo superuenerit, & vicerit, &c.* Sin el architectura, y edificar el templo espiritual de Dios en nosotros ninguno vuo tan sabio: *Sicut sapiẽs architectus*: En la agricultura para hazer frutificar nuestras almas, ninguno cultiuó mejor la viña de la Yglesia, pues *Vinea facta est dilecto in cornu filio olei.* Pues dexando estas artes mecanicas, si miramos la ciencia de los Theologos, y Philosophos, quien supo mejor las sofisterias, y falacias de los sabios del mundo, pues *Comprehendit sapientes in astucia eorum?* Y assi finalmẽte para dezirlas todas en vna palabra, no ay otra con que prouarlo mejor, que con aquello que el dixo, *Ego sum Alpha, & Omega, principium, & finis, qui loquor vobis.*

Esai. 5.

1. Cor. 3.

Apoc. 1.

El qual lugar, porq̃ enseña marauillosamente esto, me ha parecido declarárlo aqui. S. Epiphanio dize, q̃ *Alpha*, Es la humanidad, *Omega* la diuinidad, porque la *Alpha*, Es vna letra abierta por abaxo, y la *Omega*, Por arriba. Dando por esto a entẽder, que el ser humano auia recebido de su Madre en la tierra, y el ser diuino de su Padre, que estaua en el cielo. Y assi quiso dezir: Yo soy el *Alpha*, Y *Omega*, Esto es, Dios, y hombre, que soy el principio, y fin de las cosas, *Principiũ & finis, qui loquor vobis.* Llama principio al Verbo, y naturaleza diuina, porque el es principio, que lo dio a todas las cosas. Y assi entiẽde nuestro Padre San Augustin aquel *In principio creauit Deus cœlum, & terram, id est, in Filio.* Y la humanidad sanctissima se llama fin, porque el hombre fue la vltima de las cosas que Dios crio: y assi quiso tanto dezir Christo. Yo que soy Dios, y hombre, en cuyo supuesto diuino se juntó el principio, y el fin, porque en el están supositadas las dos naturalezas, humana, y diuina. Soy el que os vengo a enseñar, y soy el maestro vuestro, *Loquor vobis.*

S. Epi. in Cõmen.

S. Augil in li. de gene. ad liter.

Otros dizen que aqui quiso dezir: Yo soy el principio, y fin de la Escriptura, y del saber diuino, porq̃ en quanto dixeron los Prophetas, y Euangelistas, no tuuierõ otro principio, ni fin, sino tratar de mi. Y assi Moysen comiença la Diuina Escriptura, *In principio creauit Deus cœlum, & terram, id est, in Filio*: Y San Mateo la acaba, concluyendo el fin de su Euãgelio con dezir: *Ecce ego vobiscum sum vsque ad consummationem sæculi.* Y aun en el libro del Apocalypsi, que es vna como suma, y epitome de toda

Gene. 1.

Mat. 28.

de toda la Escriptura, comiença en el primer capitulo San Iuan: *Ego sum Alpha, &* Apoc. 1. *Omega*, Y con ellas mismas acaba el vltimo capitulo de su propheeia. Pues dezir & 22. CHRISTO, *Ego sum Alpha, & Omega, principium & finis, qui loquor vobis*, Fue tanto como dezir: Quien me supiere a mi, sabra toda la Diuina Escriptura, desde la primera hasta la vltima palabra. Mas claro: Quien entendiere lo que yo le enseño, sabra todo lo que ay que saber en la Diuina Escriptura. Y assi S. Pablo dixo: *Fateor me nihil scire, nisi CHRISTVM & hunc Crucifixum.* Lo qual dixo con gran agudeza, porque como dixo, que todo su saber era CHRISTO, y luego entendio que le auian de replicar los Gentiles, y Griegos diziendo, que como podia dar sabiduria vn hombre, q̃ auia querido morir en vn palo, que era la mayor ignorãcia, y estulticia (en su pareeer) que podia auer? respondio a esta tacita objecion, y dixo: Pues yo digo, que no tengo otro saber sino CHRISTO, *Et hunc Crucifixum.* Y aunque es verdad, que los Gentiles que presumen de sabios, tienen esso por ignorancia, nosotros lo tenemos por diuina, y sobezana sabiduria, cõ la qual no ay mas que saber: y assi lo dixo, 1. Corint. 1. *Nos autem prædicamus Christum Crucifixum, Iudæis quidem scandalum,* 1. Cor. 1. *Gentibus autem stultitiam, ipsis autem vocatis Iudæis, atque Græcis, CHRISTVM Dei virtutem, & Dei sapientiam. Quia quod stultum est Dei, sapientius est hominibus.* De manera, que aun a los mismos Griegos, y Iudios, que antes tenian por ignorancia la Cruz, despues de llamados, *Vocatis*, A la luz del Euangelio, les parecio la misma sabiduria. Y por esso sin dubda quiso el Señor, que el retrato de su muerte de Cruz, fuesse la serpiente de metal, q̃ leuantó Moysen en el desierto, como el lo dixo a Nicodemus: porque la serpiente fue simbolo de la sabiduria, y prudencia: que tambien lo enseñó CHRISTO Mat. 10. a sus discipulos, quando les dixo: *Estote prudentes sicut serpentes*, Para dar a entender, que si en alguna cosa parecio Christo sabio, y la misma prudencia, fue en la Cruz, donde el mundo lo juzgó por ignorante. Y si en alguna parte se echó de ver aquella verdad que dixo Dios: *Perdam sapientiam sapientium*, Fue quando estuuo como serpiente puesto en el palo: que a este proposito declara Origenes, que la serpiente de Moysen auia de confundir la sabiduria de los letrados de Egypto: pero quando quedaron sin fuerça la infinidad de serpientes, fue quando Moysen leuantó en el palo la de metal contra las serpientes de fuego. 1. Cor. 1. Origen.

Donde se notará otro mysterio, que el metal de que era compuesta la serpiente, tiene esta propriedad, que aunq̃ el fuego puede derretirlo, de ninguna manera puede consumirlo, ni deshazerlo. Pues q̃ quiere dezir, ser las serpientes de fuego, y poner vna de metal, *Contra serpentes ignitos*, Sino pintarnos vna figura, y retrato de lo que auia de acõtecer, que aunque todo el saber de los hombres (digo de los Hebreos, Griegos, y Latinos) quisiessen deshazer, y consumir la Sabiduria de CHRISTO, lo mas que pudieron hazer, fue derretirlo en la Cruz, pero no pudieron consumirlo, antes alli parecio mayor, y mas dilatada su sabiduria, como lo que se derrite, que se estiẽde mas porque con su muerte mató a la muerte, satisfizo al Padre Eterno de rigor de justicia, alcançó el general perdõ para los hõbres: cosa para la qual se requeria sabiduria infinita, y con ellas dexó confusa, y condenada por necia toda la sabiduria de las escuelas, que no pudo entender tales medios para tan diferentes fines. Queriendo pues recoger todo esto, quien me entendiere a mi, y quisiere saber lo que yo le enseño, como Maestro, y Catedratico suyo, sabra toda la Escriptura, porque toda ella desde el principio hasta el fin trata de mi: y si quando predique en el monte, o en el templo, no quiso aprẽder de mi, porque no me tuuo por sabio, quãdo me vea en la catreda de la Cruz, es forçoso (sino es mas que ciego) que no solamente me tenga por sabio, pero por la misma sabiduria.

Y otros declaran esto diferentemẽte, y dizen, que *Alpha*, significa, y monta lo mesmo que vno, *Omega*, Es lo mesmo

mesmo que ochocientos ; y que Christo quiso dezir : Mi predicacion haze tanto fruto, que al que la oye , por vno le rinde ochocientos . Y assi fue, que Christo començó solo a predicar, y se multiplicó el numero de los creyentes grandemente: que por esto daua gritos el Señor, y pedia orejas, quando predicaua la fuerça , y valor de su diuina palabra , *Clamans dicebat : Qui habet aures audienti , audiat*, Como quien dize: Lastima grande es , y no se puede dexar de dar gritos sobre esto , que siendo la semilla de mi doctrina tan fertil, que de vn solo grano , se multipliquen tantos , se mal logre por la mala tierra, de manera , que de quatro partes della, se pierdan las tres . Y conforme a este sentido dezir , *Ego sum Alpha , & Omega , qui loquor vobis* , Fue tanto como dezir : Hombres , no seays como la tierra que está junto al camino , a quien pisan todos los passageros , entrada a todos los vicios , y desseos carnales : no crieys espinas , que ahoguen la semilla: arrancad el cuydado , y solicitud de las riquezas , y bienes temporales: apartad las piedras de la dureza de vuestros coraçones , que si sois buena tierra , y dexays que yo , y mi doctrina nos sembremos en vuestra alma , por vn grano rendiremos ochocientos. Mirad quanto importa , recebir esta sciencia , y Sabiduria Diuina en coraçon dispuesto, y bien labrado como es razon que le tengays.

Luc. 8.

Pero la vltima razon , y interpretacion , que a mi ver es mas llana , y a propósito , es la de Tertuliano , el qual dize , que lo que aqui pretende Christo , es dar a entender , que el es todo el saber que pueden desear los hombres: porque antiguamente los Griegos entendian que solos ellos tenian el saber , y todos los demas eran barbaros , y assi se preciauan dello sobre todas las naciones : como lo dixo San Pablo , 1. Corinth. 1. *Iudæi signa petunt , Græci sapientiam quærunt* , Pues la primera letra del A. b. c. Griego , es, *Alpha* , Y la vltima es *Omega* . Pues dezir Christo; Yo que os hablo soy *Alpha* , Y *Omega* , y soy el principio , y fin , fue tanto , como si dixera : Entendeys vosotros , que todo el saber está reduzido a Grecia ? pues entended , que en este vuestro Cathedratico que os enseña , que soy yo , hallareys toda essa sabiduria, desde la primera letra hasta la vltima, desde el principio hasta el fin : no ay letra , ni saber en Grecia , ni en Athenas , ni en la antigua Menfis , que todo no esté en mi . Y aun notó aqui el mismo Tertuliano otra cosa , y es , que el A. b. c. Griego está repartido en tres vezes ocho , multiplicando desde vnidad a dezena , y luego a centena: *Monadas octo , Decadas octo , hecatondas octo*, Que es dezir , que el A. b. c. Griego monta ochocientos , y ochenta , y ocho, y estos mismos nombres contiene el nombre de Iesus acerca de los Griegos. Donde se vera el mysterio, que lo mesmo es Iesus que todo el saber. Y aunque es verdad, que es infinitamente mayor que el de Grecia, y Athenas , pero como para significarlo en la tierra, no auia otro mayor, no se pudo mas comparar, que con dezir , que era el saber de Grecia. Y si este es el Señor que os enseña , y lee en este templo , para que os admirays , de que no auiendo estudiado, os hable tan docta, y admirablemente, &c.

Tertuli.

Tertuli. l. Monol.

Pero de aqui se vera como soys de los reprobos , y a quien Dios justissimamente ha de castigar , pues todo el sermon , y licion se os fue en admiraros , auiendo de yrse en conuertiros , y enmendaros : como lo llora nuestro Padre San Augustin , reprehendiendo vuestra maldad: *Multi mirabantur , sed pauci conuertebantur*: Y quando la palabra de Dios toda se va en esto, llanamente se ha de entender, que ha de venir vn gran castigo sobre los tales burladores della . Dize Zacharias que vio vna marauillosa vision: *Leuaui oculos meos, & vidi, & ecce volumen volãs, longitudo eius decem cubitorum , & dixit ad me: Hæc est maledictio, quæ egredietur super faciem omnis terræ, quia omnis fur (sicut ibi scriptum est) iudicabitur, & omnis iurans ex hoc similiter iudicabitur.* Que libro era este, que

S. Aug. in Cõm.

Zacha. 5.

vio bolando el Prophera por el ayre, cuya longitud era de veynte codos, y cuya anchura era de diez, en el qual estauan escriptas las maldiciones que auian de caer sobre toda la tierra contra los ladrones, y que jurauan falso? El glorioso San Gregorio sobre este lugar dize, que aquel volumen, o emboltorio, era el libro de la Sagrada Escriptura, y assi dize: *Quid est volumen volans, nisi Scriptura Sacra, quæ dum de cœlestibus loquitur, ad superiora mentis nostræ intentionem subleuat?* Dizese que tiene de longitud veynte codos, y diez de anchura, porque otro tanto tenia de anchura, y longitud el atrio del templo, donde se juntaua todo el pueblo. Lo qual assoma Nicolao de Lyra, para significar, que los castigos, y maldiciones que alli venian escriptos, auian de caer sobre todos los peccadores: que no era amenaza para vno, ni dos, sino para todos los peccadores: que no era amenaza sino para todos los quebrantadores de la Ley Diuina. Y aunque alli dize, que solamente han de llouer aquellas maldiciones sobre la casa del perjuro, y del ladron, no se ha de entender, sino que han de caer sobre todos los que quebrantaron la ley, que estaua escripta aquel volumen. Pero porque esta ley esta reduzida a dos preceptos, que son el amor de Dios, y el del proximo, *In his duobus mandatis tota lex pendet, & Prophetæ*, Ni se puede con ninguna otra manera significar mejor el desamor a Dios, que con traerle el que jura falso por testigo de su mentira: y el desamor del proximo no se echa de ver mas claro, que con robarle su hazienda. Dezir pues, que ha de caer en estas dos cosas, es dezir, que ha de comprehender a todos: y por esso las medidas del emboltorio, o libro, eran del tamaño del atrio, donde entrauan, y cabian todos. Otros declaran estas dos medidas, no aludiendo al tamaño del atrio, sino al numero de los que auian de ser castigados, y a la duracion del tiempo, en que auia de dilatarse esta pena. Y assi, la latitud significa a los muchos que han de ser castigados: y la longitud, el mucho tiempo que auia de durar el castigo, por ser la longitud doblado mayor que la latitud: era dezir, que duraria mas la pena, y seria mayor el tiempo que la auian de sufrir, que el numero de los castigados.

S. Greg. sup. c. 5. Zach.

Nico. de Lyra.

Pero dos cosas me hazen a mi mucha dificultad en este lugar. La primera, que donde nuestra letra dize, *Vidi volumen volans*, Traduzen los Setenta, *Falcem volantem*: Lo que veo es vna hoz, que viene bolando por essos ayres. Si es libro, como es hoz? Y si es hoz, como puede ser libro? Lo segundo, como bolaua por el ayre. Quien jamas vio bolar vn libro? Pero ambas cosas estan llenas de mysterio, que no sin grande las dexó escriptas la Diuina Sabiduria. Quando vna cosa no acostumbrada aparece por el ayre, causa horror, y espanto a todos, pero diferentemente, porque el vulgo no haze mas que admirarse, y espantarse de la nouedad, y estrañeza de lo que veen: pero el Astrologo, y el judiciario, y el docto, temen grandemente, porque ver prodigios en el ayre, de ordinario suelen causar grandes, y desuenturados desastres. Si se vé vna legion de armados por el ayre, como en tiepo delos Machabeos, darse terribles encuentros, y hazer rajas las lanças, quien duda sino que significó, lo que despues se vio en tan crueles guerras? Y otros mil prodigios que se han visto en el ayre, en las cometas, en cruzes de fuego, en lluuias de sangre, en estrañezas del Sol no han significado todas grandes, y notables desastres, y desuenturas, que aunque al vulgo no han significado mas que admiracion para los doctos, han sido pronostico de grande desuentura. Esta, pues quiça significa el libro bolando, a quien los Setenta llaman hoz que buela. Porque quando las palabras diuinas que nos enseñan los Maestros de la Sagrada Escriptura desde las Cathedras, y Pulpitos, todas se van en bolateria del oyente, y sin hazer assiento en sus oydos, y coraçon, ella se va bolando por essos ayres, y los que la oyen solamente salen admirados de la Sabi-

Sepul. Intelp.

duria

doria del maestro, del ingenio, y artificio de la eloquencia, y variedad: cosa cierta es, que tal prodigio parecido en el ayre, vn gran castigo amenaza, y el castigo verdaderamente no es otro, sino que el libro se boluera en hoz, y la doctrina, que solamente causó admiracion, forçosamente ha de ser vna muerte, y que como hoz que corta las espigas altas, y baxas, ygualmente consuma todos los pecadores, señalados por estas dos suertes que señala el Prophera.

Y aun tiene mas esta hoz, en que se conuierte aquel libro, que sin duda parece vna alusion a vna cosa que antiguamente se vsaua, que era poner en las puertas de los guerreros vna figura como espantajo, no solo para ahuyentar las aues, para que no malograssen las frutas de los huertos: pero para amonestar a los ladrones que no las robassen, para lo qual le ponian vna hoz en la mano: pues como aqui el Prophera va poniendo miedo a los ladrones, y que esta maldicion, *Descendet in Dominum iuris*: Para espantar a los que en este huerto, y vergel de la Diuina Escriptura, hiziessen algun destroço, y robo, les pone la hoz delante de los ojos, que segun cuenta Pierio Valeriano, para esto se ponian en las ymagines, fol. 316. Y aun a este proposito trae el este lugar de Zacharias, si ya no es, que la hoz significa la madureza, y sazon de las cosechas: y por esso (segun San Cypriano, y lo refiere este author que auemos dicho) lo ponian en manos del Dios Saturno, que significaua el tiempo: dando a entender, que el tiempo lo maduraua todo, y con el todo llegaua a sazon de poderse coger. Y a esta cuenta venia la hoz sobre los que de la palabra de Dios no se aprouechan, mas que de admirarse, y todo lo demas se lo lleua el ayre bolando. Era dezir, que quando venia vn hombre a esta rotura, y punto de perdicion ya llegauan sus pecados a madurez, y el tiempo los auia traydo a tal sazon, que ya la tierra no los podia consentir sobre si, y aun si era menester entrar Dios la hoz, y derriballos como a haza que ya estaua madura, y las tales quando lo estan a gritos estan pidiendo la hoz, como lo dixo aquella voz del Apocalypsi, que a gritos dezia: *Mitte iam falces, quoniam maturæ sunt messes*: Porque verdaderamente (como dixo el Apostol San Pablo) la tierra que despues de auerla cultiuado son soberana semilla, y riegos a su tiempo, arroja espinas y cardos, a gritos está pidiendo castigo del cielo, *Proferens autem spinas ac tribulos, reproba est, & maledictio proxima cuius cõsummatio in combustionem.*

Ric. Bri xi. li. de Myst. Simb.

Pie. Val. fo. 316.

S. Cypr.

No se nos vaya pues la doctrina de Dios que oymos, y las diuinas palabras, que en los sermones, y lecciones sagradas se nos dizen en sola admiracion, antes procuremos aprouecharnos, y hazer otras tales, que por ellas se eche de ver que la semilla de la predicacion, que en nosotros cayere, fue sobre buena tierra, de aquellas que merece bendicion Diuina: porque los que todo se les va en admiracion, son como a estos Phariseos, de los quales parece que habló Santiago en el primero capitulo de su Canonica, quando dixo: *Si quis auditor est verbi, & non factor, hic comparabitur viro, consideranti vultum Nativitatis suæ in speculo, consideravit enim se, & abiit, & statim oblitus est qualis fuerit*: A los que oyen la doctrina de la predicacion, y no ponen por obra lo que en ella se les manda, y enseña, dize el Apostol, que son semejantes a los hombres que se miran a vn espejo, que en acabando de mirarse, y de considerar su rostro natural, se van, y oluidan de quanto en el vieron. Es la Diuina Escriptura (como dixo el glorioso San Bernardo, serm. 1. in Euang. de quinque panibus) *Euangelium est speculum veritatis, neminí blanditur, nullum seducit, talem in eo se quisque reperiet qualis fuerit*: Y por esso dixo nuestro Padre S. Augustin Com. 4. in Psal. 118. que nos auiamos de mirar en las palabras, como en vn espejo, quando las oymos, *Mandata Dei, siue cum audiuntur, siue cum memoria reuoluntur, tanquã speculum contuendum est: secundum Apostolum*: Porque assi como el espejo

Iacob. 1.

S. Ber. ser. 1. de quin. q; pani.

S. Augu. Cõm. 4. in Psal. 118.

Simile.

pejo no lisonjea, ni miente, sino que descubre llana, y claramente las faltas que tiene el rostro, sin añadir, ni quitar vn punto de lo qne en el ay: assi las palabras diuinas no lisonjean, ni fingen, ni dissimulan con las fealdades, y defetos de los peccadores qualesquiera que sean. Y por esso los que quisieren emendarse, corregir sus defetos, y salir muy bien compuestos, se han de mirar en este la predicacion, obrando conforme le enseñaren Christiana, y fielmente. Pero el que oye, y no obra, es semejante al varon que se mira el rostro en el espejo, y luego se oluida. Quando vn hombre se mira en vn espejo, principalmente si ha mucho que no se vee, todo se le va en admirarse, y en arquear los ojos, vnas vezes de ver que el que ayer era moço, oy es viejo, y que ya está lleno de canas, de lo qual no se acaba de admirar: otras vezes se vee flaco, otras gordo, y mas si sale de enfermedad, como se vee tan desfigurado, todo es hazer espantos: mas en echando la tapa al espejo, cessan las admiraciones, y no cuyda de poner remedio en nada, porque ni trata de ser mas moço, porque sabe que es imposible: y si el espejo le dixo que estaua viejo, o de malas fayciones, no cuyda de enmendarlas, porque essos son defetos con que el se nacio. Y assi quien considera el rostro de su nacimiento, como en negocio que no está en manos de su libertad, no lo corrige, antes luego se oluida dello. Assi ay vnos hombres, que oyendo en los sermones sus defetos, y mostrandole ellos como espejo claro, quan ennegecidos estan en peccados, vnas vezes, y otras, quan feas fayciones son, las de sus depraua-das, y abominables costumbres, aunque se admiran del Sermon, y de la fuerça del dezir, y del zelo de reprehender, de tal manera ponen remedio en sus faltas, como si ellas fuessen naturales, como las que sacó el rostro desde su natiuidad, o como si fuessen como la edad, que passada no puede renouarse, siendo assi que este espejo descubre faltas, que ayudados con la gracia de Dios, está en nuestra libertad el enmendarlas.

Y assi llamó el mismo Apostol a este espejo, espejo de libertad, *Qui autem perspexerit in legem perfectæ libertatis, & permanserit in ea, non auditor obliviosus factus, sed factor operis, hic beatus in facto suo erit*: Contrapuso el espejo material al de la ley de Dios, y dixo, que si se mira el peccador en este espejo de libertad, que es la Ley Diuina, y no oluidando se della, quisiere obrar lo que le dize, no sera como en vn espejo de azero, ni de christal, los quales muchas vezes descubren faltas, que no estan en manos de la libertad del que se mira, el enmendarlas, y assi se oluida dellas con facilidad: mas el que se mira en el Euangelio Diuino, tenga por muy cierto, que de qualquier falta que ellos le descubrieren, se puede enmendar con el auxilio diuino, y que tiene libertad para ello. Y assi es muy culpable, que del espejo del Sermon, y de las palabras de Dios, haga lo que del espejo de su aposento, de quien no haze mas que admirarse, sin enmendarse de lo que dize: porque el que solamente se admira, puede temer la hoz, y castigo diuino, que con tanta razon le está amenazando. Y si solo el admirarse, y no enmendarse, suele causarles a los hombres gran daño (y les viene por ello muchas vezes grandes castigos, y aun les acontece lo que a los Tigres, los quales a distancias Simile. ponen los caçadores espejos, para que embeuecidos en ellos, contemplando sus figuras, y admirandose, den sobre ellos, y no vean los lazos que les tienen armados donde les ponen los espejos, por los quales pierden la libertad, y vida) que castigo vendra sobre los que murmuran de los Predicadores, que les descubren su mala vida, como espejos claros. Porque ay muchos hombres, que son como aquella vieja que cuenta las fabulas, que siendo feyssima, halló en vn muladar vn espejo, en el qual, como quando se miró tan abo- Apophth. minable fealdad, lo torno a arrojar, y dixo, que no sin causa estaua en muladar, espejo q̃ tan mala cara hazia, entendiendo q̃ la fal-

la falta no estaua en ella, sino en el espejo, castigandolo con arrojallo, y afrentallo de palabra. Assi muchos a los Predicadores, porque reprehenden, y descubren faltas, los afrentan, y aborrecen, y aun quitan la vida, *Et odio habuerunt corripientem in porta*: Pero no es de marauillar, pues siempre los feos, y torpes Elephantes enturbian el espejo del agua clara, porque descubre la monstruosidad de su feyssima figura. Pues si sobre los que se admiran (como dezimos) vendra castigo bolando por el ayre, que esso es venir bolando el libro, que sera sobre los que ni se admiran, ni obran, antes mofan, reprehenden, murmuran, y quitan la vida a los que les enseñan.

DOCTRINA MEA NON *est mea, sed eius qui misit me*. Aqui mueue nuestro Padre San Augustin vna que- S. Augu. Comen.
stion muy comun, si esta doctrina, Señor, dezis, que es vuestra, y la llamays, *Mea doctrina*: Como luego dezis que no, y *Non est mea, sed eius qui misit me*? Para inteligencia desto se ha de notar breuemente, quanto a lo primero, que Christo no niega que tiene sabiduria, porque aunque en quanto hombre admitio en si hambre, y sed, y otras penalidades, nunca admitio ignorancia, porque demas de repugnar esta a la propriedad de la naturaleza diuina, que en su supuesto tiene vnida a si la humana, y el Verbo Eterno, ser la Sabiduria del Padre, a quien entre las personas diuinas atribuymos el saber, repugna tambien a la misma naturaleza criada, por razon del ministerio, y oficio que traya, que era ser enseñador, y preceptor de los hombres, a quien el Padre Eterno nos auia dado por Maestro, mandandonos dos vezes, que lo oyessemos Mat. 17. en el Iordan, y Thabor, *Ipsum audite*: De manera, que Christo Señor nuestro en quanto Dios, no solamente es la Sabiduria del Padre, pero en quanto hombre, desde el instante de su concepcion, S. Tho. 3. P. q. 9. tuuo sabiduria de bienauenturado, y de maestro, tuuo tambien las sciencias que dize Sancto Thomas 3. p. q. 9. per totam, hasta la doze, las quales se reduzen a tres. Son pues dichas cifradamente (porque lo demas se queda para la Cathedra.)

La primera, es la sciencia de bienauenturado, con la qual desde el instante de su concepcion, y que fue vnida su naturaleza a la diuina, la illustró cõ los rayos de su diuina vision, y quedó llenissima de sabiduria. Tuuo sciencia infusa, que llaman Esai. 61.
los Theologos, *in proprio genere*. Tuuo tãbien la tercera sciẽcia, que es la experimẽtal: y destas tres que auemos dicho, las dos no le eran a el comunes con nosotros: pero el tercer genero de sciencia, y sabiduria, que era aprender del sentido, y vso de las cosas, que es la que nosotros llamamos experimental, siendo verdadero hombre, lo tenia comun con los demas, porq̃ viendo, y oyendo tenia noticia de las cosas: pero con todo esso lo que en nosotros es mas propio, que es aprender, y saber de maestros, y preceptores, de ninguna manera conuino que lo tuuiera, y assi nunca jamas entró en Escuelas, ni en el mundo tuuo maestro, el que venia a serlo de todos los hombres. Pues si esto es assi, como dize nuestro Padre San Augustin, que no es suya su doctrina?

A este argumento que parece que tiene mucho encuentro, con grande facilidad, y como suele, responde el mismo sancto, y dize, que ora se entienda de la sciencia que tiene como Dios, ora de la sciencia que tiene en quanto hombre, pudo dezir muy bien, y con mucha verdad, que no era suya, y que era suya. Si habla como Dios, y hijo suyo, tiene este sentido: verdad es, que tiene vna misma sabiduria y gual con el Padre, pero recibio la del Padre: porque assi como en la eterna generacion, el Hijo recibio la naturaleza del Padre: porque *Filius à Patre est*: Assi tambien recibio del el entendimiento, y la sabiduria: pero quãdo habla en quãto hõbre, aunque tuuo sabiduria desde el instante de su concepcion, pero no la tiene por naturaleza, sino por gracia. Y assi esta sabiduria, es diuina del Padre, como dize S. Thomas 3 p. q. 9. artic. 1. pues si es- S. Tho. 3. p. q. 9. a. 1.
ta doctrina, Señor, es vuestra, y del Pa-

dre, porque no dezis que es vuestra solamente, y callays el ser de vuestro Padre, pues diziendo que era vuestra, deziades mucha verdad en ello? Verdaderamente quiso enseñar a los Letrados, y sabios del mundo, como auian de ser muy humildes, porque comunmente es menester poner remedio en ellos: porque como, *Scientia inflat*, De ninguna cosa tienen necessidad, como de ser humildes. Y assi Christo anduuo siempre persuadiendo esta verdad, *Discite à me, quia mitis sum, & humilis corde*: Y porque donde la humildad se suele desparecer de entre las manos, es donde ay mucha sabiduria: por esso quiso el aqui, tratando de la suya, hablar con tanta modestia, y humildad, que pudiendo dezir que era suya, dixo, que era del Padre que lo auia embiado. Y aun para esso (segun aduierten los Sanctos) se detuuo de no venir en este dia de fiesta al templo en los primeros, sino *tam die festo mediante*: Porque auiendole pedido sus parientes, que viniera a Hierusalem, para que vieran alli las marauillas que hazia, y la mucha gente que de toda la tierra acudia, lo afamassen por todo el mundo: el vsando de su acostumbrada modestia, y huyendo de lo que parecia vanagloria, y de los grandes auditorios, que tanto buscan, y pretenden los Predicadores, se detuuo hasta el Martes, que venia a ser el dia del medio de la fiesta, quando començaua el Sabbado, porque desuagasse la gente, y quedassen los que sin inquietud podian aprouecharse de la doctrina: porque el no pretendia la honra, sino el aprouechamiento. Y aun si miramos vna razon mistica, que aqui apunta vn docto, no quiso venir a predicar hasta el Martes, porque en esse dia apartó Dios las aguas que estauan derramadas por toda la tierra, y aparecio ella seca, diziendo: *Congregentur aqua, in locum vnum, & appareat arida*: Y entonces vistio la tierra de yerua, y de arboles fructiferos, como dando a entender, que la tierra no auia de produzir, ni fructificar con su agua, de que ella estaua muy llena, y tenia como de su cosecha, hasta que la apartasse, y desechasse de si, y que entonces como confessandose (como si dixeramos) por seca, y menesterosa del agua que auia de baxar del Cielo para su conseruacion, produziria yerua, y arboles con fruta hermosissima. Assi dize este Doctor aca: Quiso aguardar el Señor su doctrina hasta el dia de Martes, lo qual a mi ver quiso dezir (aunque el no lo declara) que el agua en las diuinas letras, es simbolo de la sabiduria, *Aqua sapientiæ salutaris potauit eos*: Pero esta es la diferencia que ay de la sabiduria humana, a la diuina, que la humana como es agua de la tierra, quiere cubrir toda la tierra, y estar sobre la haz, y campearlo todo, pareciendole, que ella puede fructificar, y fertilizar con su sabiduria todo el mundo, y antes la esterilizan, *Et volentes esse sapientes, stulti facti sunt*: Y mientras no se arrinconaren, y se echare de ver la grande esterilidad que tiene la tierra con ellos, y con su sabiduria, y quanta necessidad tienen de la pluuia del Cielo, no creceta la yerua de las virtudes, ni fructificaran las buenas obras. Mas la sciencia diuina, es como agua del Cielo, que no quiere mas que rociar la tierra, y fertilizalla, y luego se esconde entre las nuues, y se desparece, y haze grande fruto. Y esta era la que pedia Dauid, quando dezia: *Concrescat vt pluuia doctrina mea: fluat vt ros eloquium, sicut stillæ super herbam, &c.* Todo esto hizo Dios en el Martes, y assi quiso el Señor que su doctrina, que era como agua del Cielo, encaminada para fructificar, no estuuiesse tan estendida entre la trulla, y multitud de gente, que pareciesse que yua a condescender con la vanagloria de sus parientes, que le auian perdido, y persuadido a que saliesse a plaça, y campeasse su doctrina. Y assi aguardo al medio de la fiesta, que era Martes, para de camino, quedandose con solos aquellos Letrados, y arrinconandolos a todos, se viesse en la tierra la esterilidad que todos ellos causauan, y la necessidad que auia del rocio de su doctrina: y assi la predicó,

Rom. 1.

Simil.

Psalm.

Gene. 1.

Alb. Ra. fol. 3.

dico, pero pretendiendo parecer humilde: assi en el dia que la predicaua, como en dezir que aquella doctrina era de su Padre, atribuyendole a el la gloria de toda ella.

Oxala entendiessen esta doctrina, aquellos de quien dixo San Pablo, que se desuanecieron con la soberuia de sus pensamientos, y aquellos que por vanagloria, de que porque los tengan por sabios, inuentan setas, y doctrinas, solamente, porque las tengan por suyas. Hier.23. Desto se quexa Dios por Hieremias 23. *Visionem cordis sui loquentur, non de ore Domini*: Y Ezechiel 13. *Va Prophetis insipientibus qui sequuntur spiritum suum, & nihil vident.* Sobre el qual lugar dize San Chrysostomo, *Qui aliquam prophanam vult instuere doctrinam, propter nihil aliud hoc vult, quam vt gloriam acquirat.* Y a este proposito dize el mismo Sancto, que está entre otras será la causa del castigo grande que vendra sobre el Antechristo, el qual se llama: *Pater herrorum*, Porque con sus malas setas, *Aduersatur, & extolitur super omne quod dicitur Deus*, 2. Thessalonicenses 2. contra esta es aquella amenaza de Zacharias, *O pastor, & idolum, &c. Gladius super brachium eius, & gladius super oculum dextrum eius*: Llama al Antechristo ydolo, porque sin ser Dios, querra que lo adoren como si lo fuera, y hara que ydolatren muchos hombres, pues sobre este ydolo vendra el castigo de Dios, y su espada le tirara la primera estocada a los ojos, como quien dize, quedará ciego, y condenado por ignorante, sin luz de sabiduria, y verschan sus desatinos, como de hombre que no tiene ojos de conocimiento, y sabiduria. Y no solamente le herira los ojos, para que quede condenado por ignorante, pero de vn rebes le lleuará el cruel cuchillo de Dios el braço derecho, porque lo dexará sin poder, y mando, cortandole ya la mano que podia, y tener en todas las cosas. Porque si el enseñar falsas setas, lo auia pretendido el para mas gloria en el mundo, y para tener mas mano, y alcançar mas cosas con el poder de su braço, quedé humillado, sin ojo de saber, y sin braços de poder, y assi quedé inutil para todas las cosas.

No se comunica el saber de Dios, sino a los humildes: porque a los que son solamente sierpes, se les embiste vn Lucifer en el cuerpo, Principe de toda soberuia: y assi es menester templarla con la modestia, y humildad de paloma, que por esso juntó Christo estas dos cosas, *Estote prudentes sicut serpentes, &c.* Y al vergel de la Sagrada Escriptura, por la qual se conoce Dios, como el hombre por su rostro; con gran mysterio no lo compararon a bosque de arboledas altas, y sombrias, ni a huerta donde ay naranjos, y laureles leuantados, sino a jardin de flores olorosas, *Genæ tuæ sicut areolæ aromatum*, Porque las flores arometicas no se dexan coger, sino de los que se abaxan, y humillan, por estar essas de ordinario juntas con la tierra, y ser pequeñas, para las quales no es menester encaramarse mucho, como quien sube en arboles altissimos, y esta humildad en los sabios los haze resplandecer mas que todas las letras que han aprendido. Y assi el oraculo de Apolo, preguntandole, qual era el mas sabio que auia en la tierra, entonces respondio, que era Socrates, sin hazer caso del diuino Platon, ni de Aristoteles, monstruo de la sabiduria humana. Y la razon fue, *Quia nunquam induci potuit, vt incognita haberet pro cognitis.* Y assi en ignorando vna cosa, la confessaua con humildad, por lo qual honrauan los Dioses: y aun el nuestro, que es el verdadero, tuuo mucho cuydado de honrar al Sancto Moysen, del qual pregunta Nicolao de Lyra, qual sea la causa, porque quando Moysen baxó la primera vez cō las tablas de la ley, no truxo aquellos dos rayos de luz que le hazian parecer vn Sol: pero la segunda vez, quando auiendo quebrado las primeras tablas, baxó del monte con otras nueuas, juntamente truxo dos cuernos de luz, y hecho su rostro vn Sol? Y dize este Doctor, que porque quiso Dios authorizar la sabiduria del que traya la ley, como quien dize: La prime-

Ezec.13.

Chrys. sup.c.13. Ezech.

2.The.2

Hē Phat. nes.li.de Simul. Reipub.

Nico.de Lyra,

ta vez lo deseſtimaſtes, quando baxaua con la Ley, porque os parecia que vn paſtor no tenia ſabiduria de Legiſlador, para el qual era meneſter ſer como vn Dios Apolo, cuyas palabras fueſſen vn oraculo, al qual vinieſſen de mil leguas a hazer ſus preguntas, como yuan a Delfos los Gentiles, y a otras mil partes: aſsi, dize Dios, aueys deſpreciado al que os traya la ley, porque con ſu mucha humildad no auia moſtrado ſu ſabiduria? Pues agora le vereys baxar hecho vn Dios Apolo, con tanta claridad, y reſplandor de rayos, como el miſmo Sol, y os dareys todos por tan vencidos, y rendidos a la claridad de ſu ſabiduria, que ſera neceſſario ponelle vn velo delante del roſtro, para que con eſto no ſolamente quede calificado por vn Dios Apolo, que es Dios falſo, y de mentira, ſino muy parecido a mi, que ſoy el verdadero: porque aſsi como en mi ſanctuario, y templo, las reſpueſtas diuinas que ſe dauan detras de las cortinas, y velo que eſtauan delante del Sanctaſanctorum: aſsi las palabras de Moyſen, y los oraculos de ſu boca, como palabras diuinas ſe han de oyr detras de la cortina, la qual ha de tener delante de ſu roſtro, como ſi fuera vn ſanctuario, pues el miſmo Dios era el que mouia aquella lengua, y ponia en ella aquellas palabras. Ved que honrado queda el humilde, y ſancto, en medio de tanta ſciencia. Y por eſſo la Sabiduria de Dios, quando fundó aquella Vniuerſidad para tacar grandes Letrados, *Sapientia edificabit ſibi domum*, No embio a llamar vno a los humildes: *Si quis eſt parvulus veniat ad me, & inſipientibus locuta eſt*, Llamó a los pequeños, y a los ignorantes. Y ſi alguno preguntare, como la Sabiduria hablaua con la inſipiencia: y la grandeza del ſaber, con la pequeñez de los que buſcaua para ſu caſa? Lo que ſe puede reſponder, es, que quando vno tiene mucho que guardar en vna arca, la buſca vazia, y quando los Reyes quieren hazer a vno grande, de muy baxo lo leuantan: aſsi la Sabiduria de Dios, engrandece, y tiene mucho que dar: y para eſto buſca hombres humildiſsimos, vazios de toda eſtimacion, y en la ſuya pequeñiſsimos: y aſsi Chriſto Redemptor nueſtro, teniendo en quanto Dios, y hombre tanta Sabiduria ſuya, dixo con ſuma humildad, que toda ella era del Padre, enſeñandonos en eſto la modeſtia que deuemos tener, no atribuyendonos a noſotros lo que auemos, porque es de Dios, pues *Non ſumus ſufficientes cogitare aliquid à nobis tanquam ex nobis, ſed ſufficientia noſtra ex Deo eſt*, Y el quiſo con eſta humildad dar a entender, que quando oyeramos que *Apud Deum reconditi ſunt Theſauri ſapientiæ, & ſcientiæ Dei*, Que pues Dios auia eſcondido alli los teſoros de ſu ſaber, eſtaua el arca donde los depoſitaua, vazia de toda ſouerbia, y hinchazon; y que por eſſo el Padre Eterno el dia de la Transfiguracion lo auia honrado, declarandole deſde ſu diuino oraculo por mas ſabio que los que entonces eran mas eſtimados de la Yglesia, que eran Moyſes, y Elias, diziendo: *Ipſum audite*: Y vltimamente, haziendo que ſu roſtro pareciera vn Sol, cuya luz nunca (como dixo San Pablo) *Non euacuatur*, Como la de Moyſen, cuya luz tenia cuernos, como la de la Luna, la qual eſtá vazia deſpues de auer eſtado llena, y ſus crecientes todas, paran en menguantes: porque la ley, y los oraculos de Moyſen, auian de menguar, y ſin luz auia de euacuarſe al tiempo que viniera el Sol, que era Chriſto, a quien auian mejor que al Dios Apolo, de venir a oyr, y ſaber las reſpueſtas de ſu diuina boca, y Euangelio de todas las partes del vniuerſo mundo.

Simile.

SI QVIS VOLVERIT VOluntatem eius facere, *qui miſit me, hic cognoſcet de doctrina mea*: Los que obedecieren a mi Padre, y hizieren ſu voluntad, eſſos ſabran mi doctrina, y la entenderan. Eſta es otra doctrina muy importante para ſalir vno gran Letrado en la Sabiduria de Dios, ſer obedientes a los Mandamientos ſuyos, lo qual dixo la Eſpoſa, por vna diſsimulada manera

nera ha de hablar en aquella enigma de
Cant. 4. los pechos de su Esposa, *Duo vbera tua sicut duo hinnuli capreæ*: Tus pechos (perpetuamente que los miro) me parecen que son dos cabritos, porque en ellos siempre los veo estar mamando: y assi mas parecen las cabeças de los cabritos, que no los pechos: y por esso digo, que ellos se parecen dos cabritos: que es como si dixera mas claro: Siempre estas dando de mamar a los cabritos, y los que con tu leche medran, son ellos. Y aun parece que no la comunicas a otra suerte de animales, sino a los hijos de las cabras. Y pues es lenguage parabolico, claro está, sin dubda que tiene diferente significacion de lo que suena. Y assi los pechos de Dios, y su
S. Iust. e- leche, como declaró San Iusto, Opispi. Vrg nec. 4. po de Vrgel, y Pselio, y los tres Pa-
Cant. dres dizen, que significan los dos tes-
Pselius. tamentos, que como dos pechos nos co-
Ireso. municam la leche de la Sabiduria Diuina.
Esai. 55. Desta hablaua Esayas, quando dixo: *Emitte absque argento vinum, & lac*: Entendiendo por el vino las sciencias de las sabidurias humanas, y por la leche las diuinas. Y destas dizen que habla Salomon, quando dixo: *Miscui vinum meum cum lacte meo*: Porque no solamente gustó del vino del saber humano (pues trató desde el cedro mas alto, hasta el hisopo mas humildissimo) tambien de la leche de la Sabiduria Diuina, pues nos descubrio della tantos, y tan diuinos secretos. Pero en estas dos sciencias, vna entendida por el vino, y otra por la leche, mucho mejor es la que se entiende por la leche, como lo dixo la Diuina Esposa, *Meliora sunt vbera tua vino*: Que fue dezir: Mejores son, Señor, y mas suaues los secretos de tu Sabiduria Diuina, que todos los de las sciencias humanas, y que enseñaron los Philosophos, quanto va del vino a la leche: porque el vino nace de vna planta, la leche del animal: y assi excede lo que tiene vida sensitiua, a lo que solamente la tiene vegetatiua. Y aunque el vino, y leche sean nutrimento, el vino embriaga, y no la leche. Item, la delicadeza de la leche, no tiene que ver con la grossedad, y cuerpo que tiene el vino: lo qual se echa de ver, en que sacada la leche del pecho, que es el receptaculo natural donde ella se conserua, en qualquier otro vaso se corrompe facilmente, si luego no se come, y conuierte en sustancia del que se alimenta: lo qual no acontéce en el vino, que sin gastarse dura mucho tiempo, y puede conseruarse en otras vasijas, con lo qual se vee la diferencia que ay de las sciencias naturales, a las diuinas: pues estas, ni trastornan como el vino los sentidos, antes los fortalecen, y dan vigor. Y si los secretos diuinos no se descubren, sino se ocultan de los arrogantes del mundo, de quien Dios los ocultó, *Abscondisti hæc à sapientibus, & prudentibus*, Y se reuelan al pequeño, y humilde, para que luego se alimente della, como lo hazia aquel Sabio que dixo: *In corde meo abscondi eloquia tua, vt non pecem tibi*: Como si dixera: Luego beui la leche de tu diuino saber, porque no se corrompiera, *Vt non pecem tibi*; Iamas se corrompera. Y mas, que si se queda mucho tiempo en el vaso del entendimiento, como no es vino que se puede anejar, luego pierde aquel dulçor, porque su delicadeza solamente se siente, quando se guarda en el vaso de la voluntad, porque alli se gasta luego, y se aprouecha, que no es como las sciencias humanas, que duran mucho en el entendimiento, que en fin son como el vino. Y aunque las sciencias diuinas tambien esten ciertas, y enteras en los entendimientos de algunos pecadores: pero lo sabroso, y dulce dellas, sino es que siruen de sustento, y se comen para alimento, y prouecho de la vida espiritual, luego pierden aquel dulçor, y tienen su punto de azedo. Por esso pues dixo la Esposa, que eran mejores los pechos, que el vino, *Meliora sunt vbera tua vino*. Pero la suauidad desta leche, a quien la comunica? a los que son como cabritos, por los quales todos los antiguos entendieron la obediencia.

Psal. 118

Para lo qual nota, que como dixo Archelao, y Alemenon, y lo refiere Henriq. Henriquez Pharnesio libr. de Simule. Phar. li. Reipublic. que este animal tiene agudisde Sim. simo el sentido del oydo, y tanto, que Reipub. respira por ellos, y juntamente con esso tiene tanta ligereza en los pies, que mas parece volar que correr. Dos propriedades para el que ha de obedecer necessarissimas, porque como ha de estar sujeto el sieruo, y el esclauo, a que lo que le mandaren, lo ponga luego por obra con gran presteza, ninguna cosa le importa mas que oyr bien, y tener ligereza en los pies, para poner presto por obra lo que oyere que le mandan. Por esso mandaua Dios, que al que queria quedar esclauo, le barrenassen las orejas a la puerta de su casa. El barrenarlas, para darle a entender, que auia de oyr mas que otros, y tener mas abiertos los oydos, el que queria quedar para obedecer. Y el ponerle a la puerta de casa, para significarle, que poco auia de parar en ella, y tener descanso, el que siempre auia de andar en la calle, y de los pies, para traer de fuera todo lo que era menester para la casa. Esta, pues es la propriedad de la cabra, muy agudo oydo, y muy ligeros passos. Y assi como la vida del animal consiste en la respiracion, la deste este en el oydo, como dando a entender, que la vida del obediente consiste en oyr para obedecer de buena gana lo que le dixeron al oydo. Y aun mas ay aqui que notar, que al Dios Pan, a quien los antiguos engañados tuuieron por Dios de la naturaleza (porque Pan en Griego significa todas las cosas) por esso le pintaron con vnos pies de cabra, dando a entender, que toda la machina, y armonia del mundo, y la conseruacion de todas las Hierarchias, consista en la obediencia, porque quando los menores obedecen a los mayores, los ignorantes a los sabios, los vassallos a los Reyes, y los vnos, y los otros a Dios, está muy en su punto, y bien gouernada esta machina del mundo, y quien la tiene en pie, son los pies de cabra, esto es, la obediencia. Pues agora se entenderá el lugar de los Cantares, en los pechos de la Sabiduria Diuina se crian los obedientes, que hazen la voluntad de Dios, y alli a ojos cerrados, como niños que estan asidos del peçon, el pecho de su madre, saben mas que todos los Philosophos del mundo, porque como enseñanças de Fé, y *Fide ex auditu*, Oyen mas que los cabritos, y con pies mas ligeros que los suyos obedecen, y ponen por obra lo que les consta que es voluntad diuina, sin que como desobedientes se hagan rehazios en poner por obra, lo que saben que es voluntad de Dios, porque quanto mas obedecen, tanto mas entienden, y medran en sabiduria: la qual como les va desterrando la ignorancia, y abren los ojos del conocimiento, la misma sciencia les enseña, que quanto mas obedecen, mas entienden. Simile

Y por esso el demonio pretendiendo hazer a los hombres ignorantissimos, y destetarlos de la suauidad de la leche del saber diuino, haze quanto puede por hazerlos muy desobedientes a sus mandamientos, para que no obedeciendo al Padre Eterno, no gusten de la suauidad de su doctrina. Desto ay vn lugar marauilloso en Esayas, capite 28. donde dize estas palabras: *Quem docebit scientiam, quem intelligere facit auditum, ablactatos à lacte, auulsos ab vberibus? Quia manda, remanda, manda, remanda, expecta, reexpecta, modicum ibi: in loquela enim labij, & lingua altera loquetur ad populum istum:* A quien enseñará Dios, dize Esayas, su sciencia? a quien dara a entender aquella sabiduria que le ha de entrar por el oydo? podra esto por ventura hazerlo, auiendo el demonio desterrado (como si dixera) de mi pecho, y por fuerça arrancado a todos los hijos del gusto de mi leche, poniendoles acibar, para que se desgusten della, con los regalos que les ofrece, para perfuadir a su voluntad que dexe mi doctrina? Pues, Señor, sepamos que regalos son esos, y que traça tan astuta tanto los ha hecho aborrecer vuestro pecho, lleno Esa. c. 28

de la

de la leche de la Diuina Sabiduria? Sabeys qual? Halos hecho desobedientes, y puestoles delante mesas de todo genero de comida, y regalo (como ha dicho el Propheta al principio del capitulo) para que viendolas, aborreciessen el pecho, y fuessen como acibar puesto al de la madre, con que el niño aborrece la leche, y assi los hiziesse tan desobedientes, que como el esclauo reçongon, que quando su amo le manda vna cosa que es dificultosa, ya el como no tiene gana de hazerla, le parece dificultosissima, va reçongando, y de las mismas palabras que le han dicho, va haziendo burla, y repitiendolas por mofa, y tomando dellas motiuo para no obedecerlas. Va por escarnio repitiendo, y juntamente bolviendo las espaldas, para no obedecer a quien se las manda. Assi aquellos esclauos del pueblo Hebreo, a quien Dios embiaua por sus Prophetas a dezir, que le esperassen vn poco (que poco era todo lo que auia que esperar: *Adhuc modicum, & veniet desideratus cunctis gentibus*, En otra parte: *Si moram fecerit, expecta eum, quia propè est*) Ellos todo esto boluian en mofa: y quando el Propheta, diziendo: Esperad, luego ellos como esclauos, repitiendo por mofa las mismas palabras, dezian: Si, ya nos comiença a quebrar la cabeça con que esperemos vn poco? gentil poco, esperar, y mas esperar: *Expecta, reexpecta, modicum ibi, modicum ibi*, Y lo mismo respondian, quando mandauan los Prophetas alguna cosa de parte de Dios, porque quando les intimauan, entrauan diziendo: *Hæc mandat Dominus, hæc dicit Dominus*, Y en oyendo los esclauos, luego començauan a boluer las espaldas, y a repetir: Ya tenemos mandar, y remandar: y assi enfadado Dios dellos, dixo: *Et erit eis verbum Domini: Manda, remanda, &c. Vt vadant, & cadant retrorsum, & conterantur, & illaqueentur, & capiantur*. Pagar me han los burladores el escarnio que hazen de los recaudos que los embio, y la desobediencia, y poco respeto con que trataron a mis Prophetas. Bien se ha visto el ingenio, y ardid de nuestro enemigo el demonio, para desaficionar de la leche de la doctrina de los pechos diuinos, hazer desobedientes a los hombres, porque de essa manera no lo entiendan, porque el camino para esto es hazer la voluntad de Dios como buenos obedientes, y desta manera salen los hombres grandes letrados. Y sino diganos Dauid, en que escuelas aprendio tan altas Philosophias? Quien siempre viuio en los montes, con que letrados conuersó? Quien siempre trataua con pastores, y ouejas, que libros traya continuamente en las manos? Quien siempre traya en ella la honda, y el cayado? pues de donde tan sabio? El lo dize, el nos descubre las escuelas donde cursó: *a mandatis tuis intellexi*: La obediencia, Señor, de tus Mandamientos fue mi Cathedratico. Y assi lo notó Nazianzeno: *Intellectus bonus non prædicantibus, sed facientibus eum.* Psalm. 118. y 106. cap. 28. *Ecce timor Domini, ipse est sapientia, & recedere à malo, intelligentia*. Y assi concluye admirablemente Christo Redemptor nuestro: Si alguno quisiere hazer la voluntad de mi Padre que me embió, obedeciendo, y guardando su ley, que es la que el manda, esse conocerá muy bien mi doctrina, porque esta sciencia con obediencia se aprende, y sin ella no.

Psal. 118. S. Greg. Naz. in Psal. 118 & 106. c. 28.

NON NE MOYSES DEdit vobis legem? Moysen os dio ley, y vosotros no la guardays, como si dixera: Porque circuncidays en Sabbado, y no entendeys que lo quebrantays? Y assi es la verdad. Pues sino se quebranta la ley en la circuncision, con auer en ella muchas obras de mano, porque quitaua Dios, mediante ella, el peccado original, y era bien hecho, aunque quedasse la carne enferma, y lastimada, porque de mi, que sane en Sabbado todo vn hombre, alma, y cuerpo, con sola mi voluntad, y mandarlo, dezis que quebranto la ley, y que me quereis matar? No ay cosa ninguna, de que tanto Dios se enfade, como de que cada vno quiera hazer de la ley de Dios, como del cuello de la paloma, que cada vez

Similes.

Similes.

da vez le da diferente color, conforme a la vislumbre a que la pone, vnas vezes morada, otra tornassolada, y de otros muchos colores, como la buelue cada vno a su antojo, porque la hazen tan de tornillo, que cada vno le da las bueltas que quiere, y la interpreta como la ha menester, sobre lo qual haze Dios grandes castigos, como acontecia en aquellos del Tribu de Benjamin, que quisieron tomar la vengança por el Leuita, sobre lo qual se ha de entender, que auiendo venido vn Leuita con su muger a parar a la Ciudad de Gabaa, la deshonraron tan torpe, y abominablemente, que quedó muerta, y quando la vio el desuenturado marido, que la queria tiernamente, tomó vn cuchillo, y hizola doze partes, y embiando cada vna a cada vno de los doze Tribus, les dio cuenta de tan dessollada maldad, y para mouerlos a colera, y justa indignacion, con el horror de tan miserable espectaculo, quiso, que se le representasse el pecado el cuerpo muerto, que a cada vno le cupiesse, para que viendo el rostro de vna miserable muger, moça, y hermosa, tan torpemente afeada, y todo aquel cuerpo despedaçado, cada vno se la jurasse a quien tal auia hecho de ponerlo de la propria suerte, y hazerlo pedaços, como aquella muger estaua. Con esta tan justa indignacion se juntaron trezientos mil hombres de pelea, para assolar esta Ciudad, y el Tribu de Benjamin, que auia tomado la demanda para defender gente tan peruersa. Y fue el caso mas estraño, que jamas se ha oydo, que siendo los delinquentes los de Benjamin, y Gabaa, fueron vencidos los demas Tribus, que querian corregir vn pecado tan torpe, y publico, y murieron muchos de todos los Tribus que tomaron tan justa vengança, y celaron al parecer la ley de Dios. Caso por cierto es este muy graue, y digna de saber la causa de tan gran rota destos onze Tribus, y porque los desfauorecio Dios, viniendo en tan justa demanda, a los ojos de los hombres, contra los que auian quebrantado su ley, con tan feas circunstancias. Por ventura faltó en ellos alguna cosa de lo que deuian hazer conforme a los fueros de la buena guerra, por lo qual fuesse injusta esta jornada? Parece que no por cierto, porque lo primero antes de romper con guerra cruel, pidieron los culpados, para que tomando se della la justa enmienda de sus culpas con el castigo merecido, no los obligasse a proceder a tanto rigor, quanto suele tener el furor belico, que todo lo atropella, sin que diferencie la colera, y confusion los culpados de los innocentes, mas viendo que no los querian dar, y que por el mesmo caso los defensores se hazian reos, procedieron contra ellos como contra tales, y assi se armaron para esta guerra: Lo segundo, no procedieron sin consultar a Dios, pues fueron a Sylo, donde estaua el tabernaculo, y el area; y assi le preguntaron: *Quis ibit nobiscum*? Quien será nuestro Capitan? Y respondio el Oraculo: *Iudas erit dux vester*: Lo qual ellos hizieron con gran discrecion; porque con esto, señalando Dios el Capitan, se quitaua la embidia que podia resultar, si el pueblo eligiera por sus votos, porque por ventura eligiendo (como auian necessariamente de elegir de solo vn Tribu) se sentirian por agraviados, porque mas se auia elegido de aquel, que no de su Tribu, todo lo qual cessó, señalandolo Dios. Y si dixere alguno, pues porque no se querellaron los onze Tribus delante del juez, que comunmente auia en Israel, para que procediendo juridicamente se ahorrara tanta guerra? A esto responde el Tostado, y todos los Doctores, que no auia entonces juez que fuesse como Rey, y Capitan del pueblo de Dios, de la suerte que fue Othoniel, Gedeon, Barach, y Sanson, porque esto aconteció muy poco despues de la muerte de Iosue, y assi en esto tampoco fueron culpados. Y si notare alguno mas, y dixere, porque pues no se denuncio desta causa, ante el Summo Sacerdote Phinees, que entonces viuia, segun dizen los Doctores, el qual por el consejo de los setenta viejos, que nunca fal-

Abul. sup. ci.

ta falto del pueblo de Dios, deuia de derecho sustanciar esta causa, y fulminar sentencia contra los culpados, para no venir a tanto rompimiento, como era la guerra? A esto responde el Texto Sagrado tacitamente, que la razon de auer partido el Leuita en doze partes su muger, fue para que embiandola a todos los doze Tribus, cada vno se hiziesse juez particular, del castigo mas estupendo que jamas acontecio en Israel. Y assi dize: *Quia nunquam tantum nefas, aut piaculum factum est in Israel*. Como si dixera, que a tanta nouedad de pecado, auia de auer nouedad de juezes. De manera que el pedaço del cuerpo partido que embio a cada Tribu, era como vn legajo del proceso, en que yua hecha, y sustanciada la causa del peccado de Benjamin, y Gabaa. Lo qual visto por los Tribus, cada vno se hizo juez para defender la ley, y assi con grandissima confiança fueron a aquella guerra. Iudi. 19.

Pues siendo tales, y tan buenas las circunstancias, como mueren en las dos refriegas quarenta mil hombres de los doze Tribus, y salen dos vezes vencedores los de Benjamin, hasta la tercera que hizieron otra nueua ceremonia, que no hizieron en los dos acometimientos primeros. Lo que se responde a esto es, que porque los doze Tribus querian que vuiera ley para los vnos, y no para los otros, y les parecia que los de Benjamin quebrantauan la ley, y no ellos, quiso Dios mostrar con su castigo, que por el mismo caso que lo yuan a executar en los de Benjamin, conforme al rigor de la ley deuian ellos de ser castigados mas gravemente, como quien mas auia delinquido. Pues que peccado auian cometido los doze Tribus? Dizen los Hebreos, y refiere Nicolao de Lyra, y el Abulense, que el peccado de los doze Tribus, era porque no tomaron armas, y hizieron guerra como agora contra los del Tribu de Dan, los quales recibieron a Michas, y a su ydolo, y lo adoraron por Dios, y era costumbre de Israel, que si se leuantaua otro altar en alguna parte fuera del sancta Hebrai. Nico. de Lyr. Ab. in Com.

Quario, auian de hazer guerra contra los tales, aunque el altar fuesse dedicado al mismo Dios verdadero: lo qual se entiende despues de auerles amonestado, como se hizo contra los dos Tribus, y medio, que se quedaron de la parte del Iordan, contra los quales vuo guerra, porque leuantaron vna ara en honra del verdadero Dios. Assi dize Dios: Mas estimays el agravio que se ha hecho a la muger de vn vezino vuestro, que no el que se me ha hecho a mi, pues para vengar aquel os armays, y para essotros no desembaynays la espada? Pagaldo, y sed vencidos, porque sepays que no aueys de hazer de la ley como si fuera de cera, sellando en ella cada vno lo que quiere. Y aun es muy de ponderar, quan justamente procedio Dios en este castigo, como si dixera: Por vn pedaço del peccado que se representó delante de vuestros ojos, quando os embio el Leuita el pedaço de su muger partida, os mouistes a indignacion contra los culpados, luego yo que he visto vuestra culpa entera, y penetró, y comprehendio toda la maldad de vuestros peccados, y siempre los tengo presentes a mis ojos, con quanta mas razon me indignaré para castigaros? Por cierto Señor mucha es la que teneys, y justissimamente procedeys contra los onze Tribus, porque se tenian a si por tan justos, y por tan llena de zelo del amor de Dios la vengança que tomauan, que cada vno se hizo juez, y por esso no acudieron a los setenta viejos: Y aun si notays, aunque acudieron a Dios a que les nombrasse Capitan, nunca preguntaron al Oraculo Diuino, si yrian a aquella guerra, si era justa la demanda, o si saldrian con la victoria, como suponiendo, que esto no era menester preguntarlo a Dios, porque le tocasse el determinar si deuian yr, que ya se venian ellos determinados de que auia de ser, y les parecia que su justicia estaua tan llana, y venian tan enterados en ella, que no tenian que preguntar, y por el mismo caso tampoco tenian que dudar de la victoria,

victoria. Ved que loca, y confiada presuncion, y assi solamente cuydaron que le señalassen Capitan, que lo demas hecho estaua. Mas como Dios quiso que tambien pagassen los onze Tribus, no les quiso descubrir, quando lo consultaron mas, que conforme le preguntauan. Preguntaronle: Quien yra con nosotros? Y respondio el Oraculo: Vaya Iudas, mas como se vieron vencidos la primera vez, cõfiando en la muchedumbre de su gente, quisieron tornar a los encuentros: y aunque es verdad que lloraron delante del Señor hasta la noche, por la perdida passada, y le preguntaron, *Debeo vltra procedere ad dimicandum contra filios Benjamin fratres meos, an non?* Iudi. 20. Y el Oraculo respondio: *Ascendite ad eos, & inite certamen*: Con todo esso los tornaron a vencer, porque aun toda via no auian caydo en la cuenta de la causa, porque los castigauan, la qual era por ser ellos muy grandes pecadores, y venir muy confiados, y sin arrepentirse de sus culpas. Y assi se vera, que en esta segunda pregunta, aunque lloraron, no hazen commemoracion de sus pecados, porque las lagrimas no eran por ellos, sino por la perdida, y rota de la batalla, la qual entendieron que auia sido por auer faltado alguna disciplina militar, y sobre esso (segun dizen los Doctores) fue esta segunda consulta del santuario. Y aunque les respondio el Señor, que fuessen, y trauassen la pelea, sin engañarlos, no les quiso descubrir la verdad de lo que auian de passar, porque quiso que quedassen castigados, y conociessen su culpa; y assi fueron vencidos. Pero la tercera vez viendo que esto ya era negocio de pecados, dexando de executar el rigor de la ley contra los de Benjamin, a quien tenian por culpados, boluieron las armas espirituales contra si, y sus culpas, y assi vinieron todos los hijos de Israel a la casa de Dios, y llorando sus pecados hizieron penitencia, y ayunaron, y ofrecieron sacrificios, y holocaustos, y entonces preguntaron a Dios del estado de sus cosas, y como deuian proceder: *Quam obrem omnes filij Israel venerunt in domum Dei, & sedentes flebant coram Domino, ieiunauerunt die illo vsque ad vesperam, & obtulerunt ei holocaustae, atque pacificas victimas*. Y entonces les dio la victoria, como quien dize: Agora si viene bien el castigar los otros con el rigor de la ley, pues conforme a ella os aueys castigado a vosotros mesmos, que auer vna misma ley para vnos, y no para otros, es caso intolerable: Y esto es lo que dize Abacuc, capite 1. *Propter hoc lacerata est lex, & non perueniet vsque ad finem iudicium, quia impius praualet aduersus iustum, propterea egredietur iudicium peruersum*. Por estas injusticias de querer el impio, y peruerso prevalecer contra el justo, se rompe la ley y se haze pedaços, y se dan sentencias iniquissimas. Abac. 1

Para inteligencia deste lugar, y para que se eche de ver la malicia de los pecadores, se ha de notar lo que dixo la Sabiduria en el capitulo segundo, donde descubre vn embuste, y ardid que tienen los tyrannos del mundo para oprimir a los pobres, justos, y afligidos libremente, sin que parezca que hazen mal, antes bien. Y assi dizen ellos: *Opprimamus pauperem iustum, & non parcamus vidue, nec veterani, reuereamur canos multi temporis*. Sapie. 2. Pues como podeys hazer vna cosa tan descollada, como es, ni perdonar al pobre, aunque sea santo, ni reuerenciar el hombre, aunque sea viejo, sin que se leuante la tierra contra vosotros, y os assuele? Sabeys como? dixeron ellos: *Sit fortitudo nostra lex iustitiae*: Pondremos toda nuestra fortaleza en fundar esto en ley, y daremos a entender al mundo, que quebranta el pobre la ley, que no la guarda el viejo. Y assi con la ley en la mano, quien no tendra animo (siendo la ley justa) para proceder contra los que incurren contra ella? Pues como podeys vosotros condenar al justo con la ley justa? con la fortaleza de nuestro poder. Y assi hablando mas claramente, no aura mas ley que nuestra fortaleza, y essa será la ley justa. Agora entendereys el pensamiento. En los negocios de justicia, la innocencia, y bondad del justo, hazese fuertemente

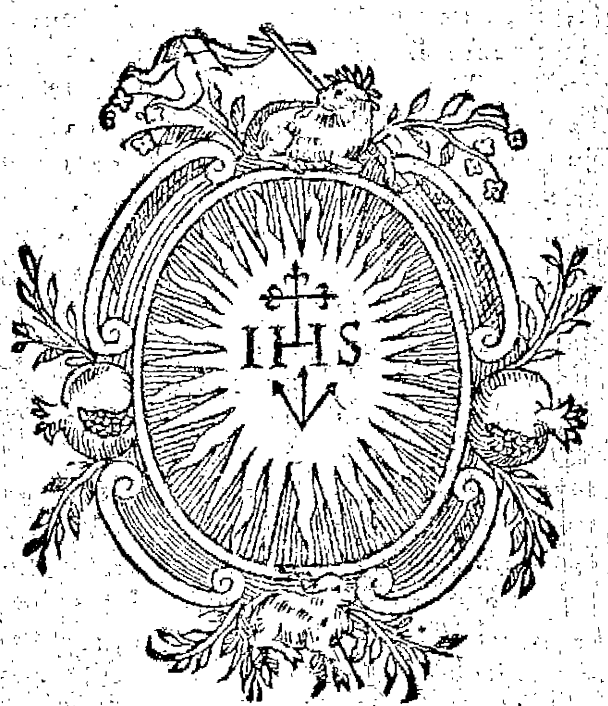
de la ley

de la ley que lo defiende, y tira fuertemente della para su amparo, por otra parte tira de la misma ley, la fortaleza, y poder de los tyranos, queriendo que la ley se estire hazia ellos, y se entienda en su fauor, pues como de vna misma ley tira fuertemente la innocencia del justo, y la fortaleza, y poder insolente de los malos: *Propter hoc lacerata est lex*; Hazese pedaços la ley, y como las mas vezes en este mundo entre los malos, y pecadores puede mas la fortaleza de los tyranos, que la innocencia de los justos: *Non peruenit vsque ad finem iudicium*; No se consigue el fin verdadero de la ley, que es hazer justicia recta. Pero aunque esto tenga lugar en otras partes, no lo puede auer con Christo, porque demas de tener bondad, y suma innocencia, tuuo sabiduria, y fortaleza infinita, assi los concluyó con lo que querian hazerle guerra. Vosotros con la ley me quereys a mi desacreditar, diziendo, que ho guardo la ley? Pues vna de dos, o yo no la guardo, o vosotros no la guardays, porque si dezis que circuncidandose en Sabbado, aunque aya alli mucha manifactura, no se quebranta la ley, porque se da salud al alma, y dezis la verdad, luego figuese concluyentemente, que yo no quebrante la fiesta en sanar al Paralitico, pues *Totum hominem sanum feci*; Y si vosotros, aunque hirays la mitad del hombre, y lo lastimeys, pues le heris el cuerpo en la Circuncision, y no quebrantays el Sabbado, porque sanays el otro medio, que es el alma, con el beneficio de la Circuncision: luego yo que sano todo el hombre en cuerpo, y alma, mucho menos quebrantaré el Sabbado, curandolo? Y si por sanar el alma, soys digno de alabança, aunque hirays el cuerpo, y lo enfermeys, quanto mas lo seré yo, que librando el cuerpo de enfermedad, y sanandole de las heridas que tiene, sano el alma. Y si me hizieredes instancia en que yo quebrante la ley, es forçoso concluyrse, que

Moyses dedit vobis legem, & nemo ex vobis facit eam quæ sunt legis.

(?)

EXERCICIO



EXERCICIO
PARA LA FERIA
QVARTA DESPVES DE LA
Quarta Dominica de Quaresma.

CAPITVLO ONZE.

Præteriens IESVS, vidit hominem cæcum à nativitate. Ioan. 9.

QVEL SANcto, y venerable viejo Symeon, cuyos desseos, y ansias no eran otros, sino de ver al Messias, tenia puestas sus esperanças, en que algun dia auia de ver al consuelo de su pueblo. Y assi dize el Sagrado Texto, que *Erat expectans consolationem Israel.* Y aunque es verdad, que sus desseos le abinecauan mucho por este general prouecho, tambien lo desseaua por el particular suyo: porque segun dizen algunos Doctores, este sancto viejo era como Thobias, y desseaua no solo que le alumbrasse el Señor con su venida, illustrandola con sus mayores bienes, y gracias, pero que tambien le diera ojos en en el cuerpo, los quales se ha de creer por muy cierto, que no los queria el Sancto viejo mas que para ver con ellos al Redemptor del mundo, luz verdadera, que venia a desterrar las tinieblas de la ignorancia, y culpas del mundo. Y assi luego que lo vio, dixo: *Nunc dimittis seruum tuum, Domine, secundum verbum tuum in pace. Quia viderunt oculi mei salutare tuum, lumen, ad reuelationem gentium, & gloriam plebis tuæ Israel.* De lo qual se infiere manifiestamente, que el oficio que truxo Christo al mundo, era ser luz verdadera, que auia de dar ojos a todo el mundo.

Barradas.

Cát. Za.

Para assentar bien este pensamiento, y que lleue mas fundamento, se ha de notar, que este oficio que traya Christo de alumbrar el mundo, no solo estuuo prophetizado por los Prophetas, pero tambien dibuxado en las figuras, y retratos de aquel pueblo antiguo. Esayas le llamó luz: *Surge illuminare Hierusalem, quia venit lumen tuum:* Y en otros muchos lugares se dize esto mismo. Tambien se representa en aquella illustre pintura del candelero del templo, la qual por auer sido celebrada de los Prophetas, y hazer grandemente al caso de lo que tengo de prosseguir en este intento, la pintaré, no solamente como la escriue el Sancto Propheta Zacharias, ni como nos lo señala Moysen, pero aun tambien de la manera que los interpretea Hebreos, y Latinos la han declarado. Lo primero Zacharias, cap. 4. dize: *Vidi, & ecce candelabrum aureum totum, & lampas eius super caput ipsius, & septem lucernæ eius super illud, & septem infusoria lucernis, & duo oliuæ super illud, vna à dextris lampadis, & vna à sinistris eius:* Y preguntado el Sancto Propheta, que significaua aquello? Le respondio el Angel: *Hoc est verbum Domini ad Zorobabel, dicens: Non in exercitu, neque in robore, sed in exercitu meo, dicit Dominus;* Dandole a entender, que el edificio de la Yglesia, representado por aquel del templo, de que asseguraua a Zorobabel, no se auia de hazer con fuerça de exercito, sino con fuerça de lumbre, lo qual ya se vee, que mas pertenece a nuestra Yglesia, que

Esai. 60.

Zac. c. 4.

sia, que al templo material de Hierusalem cuya lumbre auia de ser la de Christo, representada por aquel candelero. Y que allí aquel material que vio el Propheta, representasse a Christo, veese muy sin duda, porque preguntando al Angel por los dos oliuos que estauan junto al candelero, y q̃ significauan? respondio: *Isti sunt duo filij olivæ, qui assistũt coram Dominatore vniuersæ terræ.* Luego si los dos oliuos assistian, y hazian presencia al Señor de la tierra, y tambien assistian delante del candelero, luego el representaua al vniuersal Señor de la tierra, que era Christo Dios, y hombre, y no podia ser el Rey, ni el el Sacerdote, que solo eran señores de vn pequeño rincon del mundo. Dize pues el Propheta, q̃ tenia vna lampara grande encima, la qual significaua la diuinidad: porque era como cabeça, que estaua sobre todas las demas, porque *Caput Christi Deus*, Estaua llena de azeyte, que es la misericordia, las siete lamparas significauan la Sabiduria de Dios, q̃ todo lo vee, que es lo mismo que este Propheta auia dicho, quando puso otros siete ojos sobre la piedra, que era Christo: *Super lapidem vnum septem oculi sunt*. El azeyte se yua deriuãdo por canales, porque la bõdad de Dios de suyo es comunicable, y el azeyte de su misericordia se comunica a todos, para que todos vean, y sean alumbrados quanto es de su parte, para que *Illuminet hominem venientem in hunc mundum.* Pero si miramos lo que han dicho los Doctores de la forma deste candelero, hallaremos cosas de marauillosa significacion, y que hazen a nuestro proposito. Porque lo primero el pie deste candelero era hecho a forma, y figura de vn muslo, con todo lo restante de la pierna, hasta cerca del pie; porque el vocablo Hebreo significa, *Fœmur*, El qual buelto al reues venia a hazer vna manera de balaustre con su pedestal, del qual se formaua el pie del candelero. Encima deste balaustre auia vn globo como mançana, del qual salian tres ramos, el de en medio derecho, y los de los lados arqueados, creciendo el de en medio vn poco mas que los dos de los lados, y luego auia otra mançana vn poco mas alta, de la qual procedian otros dos ramos, y luego mas arriba en la misma forma salian otros dos vltimos de otra mançana como los passados, de suerte, que se venian a hazer siete ramos, tres de cada lado, que acompañauan el de en medio. Tenia cada ramo vnos como nudos en medio que lo hermoseauan, a manera de vnas medias almendras, porque lo que nuestra Vulgata llama, *Sciphus*, El Hebreo llama, *Mesu Kadim*, Que es lo mismo que en Latin, *Admigdalus*. Pero lo mas que ay que aduertir aqui, es el remate de cada espiga deste candelero, porque cada vna acabaua en vna hermosa açucena, o lirio, encima del qual estaua el candil con la luz: y porque era de vna forma estraña, segun dizen algunos Doctores, me ha parecido ponerlo puntualmente, porque haze a nuestro caso. Era a mi ver, como vn candil destos comunes de pie, que se hazen de hoja de lata, solamente diferenciandose en que no era redondo, como los que comunmente hazen los latoneros, sino prolongado vn poco, con lo qual venia a hazer vna forma de ojo muy natural: porque estando cerrado por arriba, solamente tenia vn pequeño hueco, que parecia la niña del ojo, como los candiles que auemos dicho, que tenian en medio vn hueco por donde echan el azeyte, la luz de la torcida salia por la estremidad mas angosta, que era a manera de lagrimas: y assi todas las lucernas representauan siete. Tenia cada candil vltimamente vna asa a manera de oreja. Todo lo qual verdaderamente tiene tantas significaciones, y tan lindas, que aunque sea algo prolixo este discurso, me ha parecido no dexar las de dezir. Nacian estas lamparas de vnas açucenas, y de vnas almendras, para dar a entender, que estas varas de donde nacia este candelero, eran varas de almendro, varas veladoras, varas con ojos, que a este proposito vio Hieremias vna vara veladora, a la qual llama de almendro, otra letra a donde la nuestra dize: *Virgam vigilantem*: Porque Dios velaua, y se daua priesa para dar ojos,

1. Cor. 11

y para quitar el sueño, y modorra del pecado, porque para esso le esperaua el mundo, el qual con las tinieblas de la culpa no tenia consuelo, y este era el que esperaua Symeon (como auemos dicho) *Expectans consolationem Israel*. Y assi las lucernas, o lamparas, estauan sobre los lirios, porque estas flores son simbolo de la esperança, como dando a entender, que para lo que le esperauan, era para que les diera luz que alumbrara los ojos, y assi los ojos, y la luz, todo estaua en vna forma de candil. De donde vino el a dezir por San Iuan 9. *Ego veni, vt qui non vident, videant*. De manera, que juntando las interpretaciones de los Doctores, y la de Zacharias, las siete lamparas, no solamente significan los ojos que Dios tiene en si, sino tambien los que da a los creyentes. Y assi quiça por esso, mysteriosamente las asas destos candiles, eran en forma de orejas, porque esta lumbre diuina, mas se vee por los oydos, que son los de la Fé, que con los ojos de las humanas euidencias. Pero lo que ay que temer en este candelero, es, que procede de vn muslo, y de vna pierna, en lo qual por ventura, no solo quiere dezir, que Christo significado por este candelero, procedia de la generacion de los Hebreos, que *Fœmur*, En lenguage de Escriptura, esso significa. Y por esso quando se juraua antiguamente por la Fé del Messias venidero, se ponia la mano en el muslo: pero tambien era dezir, que este candelero, y esta luz tenia pies, y se podia mudar de vna parte a otra. Y assi como el Propiciatorio tenia alas para bolarse: assi este candelero tenia pies para passarse de vna parte a otra: y si se aparta, y huye, serà tan desdichado el lugar que dexa, como venturoso, y bien afortunado aquel a donde parare: porque apartandose la luz, y lleuandosela consigo, no solamente se la lleua a ella, pero tambien se lleua los ojos, que por esso todo estaua junto en vna forma de candil: y parandose en otra parte, no solamente lleuaua la luz consigo para darla, pero tambien lleuaua los ojos con que puedan vella: y esto es lo queda dicho por el Propheta: *Ego veni, vt qui non vident, & qui videant cæci fiant*: Lo qual haze Dios, *Non priuatiue, sed negatiue*, No quitandola, sino no dandola, que el endurecer es no ablandar, y el cegar, es no dar luz, y el no darla, no es, porque no quiere, sino porque le echauan pedradas: y como tiene pies, mudase del lugar, y de camino dexalos sin ojos, y sin lumbre: pero como es amigo de comunicarse, si a vnos los quita, a otros los da, como lo vemos en este Euangelio, en el qual a pedradas le echan de Hierusalem: y assi huyendo dellas, los dexa a escuras, y sin ojos: mas como los lleuaua consigo, y viesse vn desdichado, y miserable hombre sin ellos, para que entendiesse que donde quiera que parasse daria luz, y ojos, se los dio con tanta misericordia, y piedad, como se verá en este Euangelio.

Ioan. 1.

Este candelero mysterioso tenia tantos secretos, que las siete lamparas que tenia, tenian siete nombres, por los quales se significaua las maneras que Dios tenia de alumbrar los ciegos espirituales deste mũdo, quando les daua ojos. La primera lampara, como dize Rafael Aquilino, tracta. 2. foli. 88. se llamaua, *Pacifica*. La segunda, *Sanitas*. La tercera, *Vita indeficiens*. La quarta, *Splendor*. La quinta, *Seminatrix gratiæ*. La sexta, *Expultrix malorum*. La septima, *Euertrix sensuum carnalium*, Que verdaderamente parecen siete rayos de luz, con que alumbra a toda la vniuersidad de los peccadores, los quales el dia que lo son, quedan ciegos: porque *Excecauit eos malitiatorum*. Y assi como antiguamente a los ladrones, y malhechores, antes de ponerlos en el palo, les sacauan los ojos: assi a los peccadores su misma malicia los ciega, antes de ponerlos en el infierno, como lo dixo por Sophonias, capit. 1. *Ambulabunt quasi cæci, quia Domino peccauerunt*. Y assi siete ciegos hallaremos en las diuinas letras, en los quales parecen que se representan las cegueras, que nacen por los siete peccados mortales. El primero, que es soberuia, parece representado en el Apostol San Pablo, al qual cegò la mucha luz, como dando a entender,

Rapha. Aquil. in 2. fol. 88.

Soph. 1.

tender, que el mucho resplandor de su soberuia, que lo traya a cauallo, lo auia cegado. Y assi *Circumfulsit eum lux de cœlo, & cadens in terra nihil videbat.* Actor. 9. Actorum 9. Desta misma ceguera no tan al Obispo de la Odicea, Apocalypsi 3. Apoc. 3. *Dicis quia diues sum, & locuplex, & nullus egeo, & non scis quia tu es miser, & miserabilis pauper, & cæcus, & nudus?* A esta ceguera pone Dios la lumbre que pacifica los alborotos que causa la soberuia en el alma, como acontecio en Pablo, que luego dexó la guerra que traya contra la Yglesia. La segunda ceguera causa la auaricia, representada en aquel ciego que estaua mendigando en camino, de quien dize Lucæ 18. *Erat cæcus mendicans secus viam*, Que parece que la mucha gana del dinero lo auia puesto en el lugar donde acudia mucho la gente, para sacar mas. A este alumbró Christo Redemptor nuestro, dandole sanidad, porque no ay tesoro que valga tanto como la salud: como lo dixo el Ecclesiastico, capit. 30. Eccle. 30 *Melior est pauper, & sanus, quam diues imbecillis, & flagelatus in malitia.* La tercera ceguera, es la de la luxuria, representada en Sanson, al qual mugeres le quitaron los ojos, y le ataron fuertes sogas. A estos sanó Dios con la luz que se llama: *Vita indeficiens*: Porque la carnalidad es la que haze desfallecer la vida, y la que ata vn pecador como a Sanson, para que pierda los ojos, como se dize Prouerbior. 5. Prou. 5. *Quare seduceris fili mi ab aliena, & foues in sinu alterius? Iniquitates suæ capiunt impium, & funibus peccatorum suorum constringitur. Ipse morietur, quia non habuit disciplinam, & in multitudine stultitiæ suæ decipietur.* Pero quando del desfallecimiento de la vida, vee que va perdiendo la del alma, procura ponerle delante de los ojos el reparo de aquella vida indeficiente, para que con esso abra los ojos. La quarta ceguera, es la yra, representada en Lamec, el qual con el rigor de la vna flecha (es comun opinion) que mató a Cayn. A estos alumbra Dios con el resplandor, y claridad: porque la yra verdaderamente ciega de tal manera, que piensa el que se venga, que mata a su contrario, y no se mata sino a si, con mas peligrosa herida, como lo dixo el mismo Lamec: *Occidi virum in vulnus meum, & adolescentulum in liuorem meum.* Gen. 4. La quinta ceguera, es la gula, representada en los de Sodoma, que no acertauan las puertas, como embriagados: *Hæc fuit iniquitas sororis tuæ Sodomæ, saturitas, & abundantia panis.* Ezec. 16. Y estos tales comedores, tambien son buenos beuedores; y en siendo lo, dadlos por ciegos: *Cui suffosio oculorum, non ne his qui morantur in vino, & student calicibus eporiandis?* Esta ceguera sana Dios con aquella lampara, que se llama: *Semina trix gratiæ*: Porque assi como la semilla q̃ despues acudio con la cosecha de tantos vicios en Sodoma, fue la comida, y gula: assi la gracia, y la templança será otra semilla, de donde nazcan muchas virtudes, que ahoguen la mala semilla de los pecca dos. La sexta ceguera, es la embidia, repre sentada en el Sacerdote Heli, del qual se dize, 1. Reg. 3. que *Non poterat videre lucernam Domini antequam extingueretur*: Porque ay hombres que entonces ven las lam paras, quando estan apagadas, y no quando estan encendidas: porque la embidia desus ojos no sufre ver la luz en ellos, que los atormenta: *Inuidus alterius marcescit rebus opimis.* A estos tales alumbra Dios con aquella lampara, que se llama: *Expultrix malorum*, O quitando los males de sus enemigos, de que ellos se podian holgar, y honrandolos delante de sus ojos, para que con aquel tormento los abran, o porque expele Dios, y quita a los malos (a quien el embidioso quiere ver medrados) desta vida, para que no le parezcan mejor que aquellos con quien tienen emulacion. Para lo primero le dize Dios a Heli: *Videbis emulum tuum in loco tuo*, Y para esto le quitaré yo todos los defectos, y males que pudieran escurecerlo. Para lo segundo le quitó los hijos, a quien el queria ver medrados, porque no quiere Dios sufrir tanto tiempo los malos. La septima ceguera, es la pereza, representada en la del S. Thobias, el qual descuydadamẽte se puso a dormir, esta alumbra Dios con aquella lãpara q̃ se llama: *Euertrix sensuum carnalium*: Porq̃

si el pereçoso regala sus sentidos, y no quiere molestarlos con el trabajo, esso haze la lumbre de la gracia, que desbarata todo lo que aman los sentidos carnales, haziendo que ame el hombre el trabajo. Por esso este candelero tenia siete luzes, porque si la culpa, *Omnes homines concluſſit ſub peccato*, Y todos los peccados causan ceguera. Menester era que para desterrar toda la vniuersidad de los peccados, Ioan. 1. *Et vt illuminaret omnem hominem venientem in hunc mundum*, Tuuiera infinita luz, y diera infinitos ojos, si fueran necessarios, que esso significa el numero de siete. Pero dirame alguno, como entre tantas maneras de ciegos, que reciben luz de esse diuino candelero, que da ojos a todos necessitados, no me nombrays este de nuestro Euangelio? A esso respondo, que tambien la recibio: pero como mas particular ciego, y en quien concurrieron mas circũstancias, por ser su enfermedad mas peligrosa, es menester hazer alto, y tratar della con mas particularidad. Muy diferente es este ciego de todos los demas, porq̃ aquellos no nacieron ciegos, y este de oy: *Eſt cæcus à natiuitate*: Y assi como en los demas se representa la ceguera de los peccados que se cometen en la vida: assi en este se representa el peccador que nunca vio: y aunque es verdad que todos los peccadores corren peligro, aquellos que nunca vieron lo corren mucho mayor. Los que alguna vez vieron, aunq̃ agora esten ciegos, toda via se acuerdan de la lumbre que gozauan, y perdieron, y la desean, y suspiran, y con grandes afectos lloran por ella muchas vezes, pero el que no vio, como no sabe de luz, no la procura. Assi dize S. S. Bern. Bernardo, que la causa, porque dio Dios tantas buelras para ganar a S. Thomas, quando estaua en la ceguera de su infidelidad, fue, porque conocio que vn tiempo auia tenido ojos quando dixo: *Eamus, & moriamur cum illo*, No se espante nadie que Dios de vna buelta, y otra por esta alma, que sabe que no ha de perder, porque quien tal luz tuuo, facil es de persuadirle a que Esai. 42. la desee. Esto es lo que dixo por Esayas: *Lignum fumigans non extinguet*: Porque quedandole aquella centellita tan sola que le haze humear, con qualquier soplo la torna a encender muy presto. Y esta tambien es la causa, porque da tantas buelras por remediar a la Synagoga, a la qual pinta en figura de muger ramera: porque aunque està ciega agora, en el tiempo de su niñez, y mocedad tuuo ojos. Y assi Hieremias 2. Hiere. dize: *Recordatus ſum tui miſerans adoleſcentiam tuam, & charitatem deſponſationis tuæ, quando ſecuta es me in deſerto*, Que de quien vna vez vio, grandes esperanças se pueden tener q̃ tornara a ver. Ciego estaua Dauid. Y assi lo dixo el: *Lumen oculorum* Psal. *meorum, & ipſum non eſt mecum*: Y tan anochecida era la ceguera que tenia en el alma, y en el entendimiẽto, que no via, que lo que el Prophera dezia: todo era contra el. mas no ay de que marauillarse, pues tampoco no echaua de ver el modo de la parabola, en que vn pobre tenia vna oueja a quien queria tanto, que comia de su pan en su mesa, y beuia con su misma taça: quien jamas vio tal ceguera, y que se persuada vn hombre, que ay oueja que se sienta en mesa, y que comà pan, y que beua con taça? Quien jamas vio oueja que duerma en el seno de su dueño, y sea del tan querida? O ceguera grande: pero como Dauid era de los ciegos que auian visto, con vn solo rayo de luz con que lo alumbrò el cielo, tornò a ver, y dixo, *Peccaui*. Grande fue la ceguera de Sanson, pues la prophetizò el Sancto Iacob, quando dixo: *Fiat Dan coluber in via, Ceraſtes in ſemita mordebit vngulam equi, &c.* Comparò Iacob a Sanson (que auia de nacer del Tribu de Dan) a la serpiente Cerastes, de quien auemos hablado muchas vezes: porque assi como esta serpiente tenia la fuerça en los cornezuelos de su cabeça: assi Sanson tenia la Simile. fortaleza en los cabellos. Pero aun mas auiso contenia esta propheeia, porque la Cerastes tiene en las puntas de los cuernos los ojos (assi como auemos dicho otra vez que los tiene el caracol) y assi perdiendo esta serpiente los cuernos, y fortaleza de la cabeça, necessariamente tambien perdia la vista que estaua en ellos. Pues dezirle a Sanson, que es como la Cerastes, fue como si le dixera: Tu perdi-

perdiendo que perdays la fortaleza de los cabellos, perdereys tambien los ojos, no solo los del cuerpo, pero aun tambien los del alma, quebrantandose por vuestra culpa la ley del Nazareno, cuyos cabellos son intocables. Y assi fue, que perdidos ellos, le sacaron los ojos, y echaron a vna atahona. O miserable Sanson, quien te vio en vn tiempo, y te vee agora? Cada vez que se pone delante de los ojos este caso, se me representa lo que acontece cada dia en el trueque, y mudança de vn hermoso caualio, que quando lo está, es cosa de marauilla el regalo, y gala que tiene, y el descanço de que goza, que limpio, que encubertado, que ricos jaezes, que de bocales de plata, que adereçadas las clines, que peynada la cola, que brioso sale el quando rua, y que de cauallerias haze que se arrebata los ojos, y todos le echan mil bendiciones: pero andando el tiempo, o se aguó, o se lastimó de manera, que lo vienen a echar en vna atahona tapados los ojos, cubierto de poluo, trashijados, y flacos los quadriles, y en los pueros huessos, rodeando la pesadumbre de vna graue piedra, y lleuando muchos palos, porque la rodee mas aprissa: quien vee tan gran desuentura, y confiere el tiempo passado con el presente, con mucha razon podra dezir: A quien te vio en vn tiempo, y te vee agora. Que tiene que ver aquella antigua loçania, y aquel bollar tan gallardo, y brioso, con aquese tan descaecido, y floxo? Que tienen que ver los jaezes de oro, y plata, con la desnudez de agora? Que aquel descanço, y aquellas mantas, y cubiertas regaladas, con el estar siempre al poluo, y ayre, moviendo la continua pesadumbre de essa rueda? O Sanson, valentissimo Capitan de Dios, quien te vio en tus prosperidades, matar con vna quixada cien Philisteos, desquiciar las puertas donde te encerraron, y lleuarlas acuestas como vnas pajas? Quien quebrar las atadoras con que el engaño de tu muger te auia atado, y te vee agora como bestia inutil atado a vna atahona, trayendo a cuestas la pesadumbre de essa piedra inmensa? Caso es por cierto esse digno de gran dolor, causado todo el porque perdiste los ojos? mas aunque Sanson cegó, no solamente en el cuerpo, pero tambien en el alma: y aunque perdio su fuerça, como esta no fue ceguera desde el nascimiento, facilmente le tornó Dios la vista del alma, y le tornaron a crecer los cabellos, y a restaurase su fortaleza, que como no le arrancaron los cabellos de rayz, facilmente le tornaron a nacer, y por el consiguiente, como no era de los ciegos, *A natiuitate*: Facilmente recupero la vista, que era la que mas auia menester en el alma. Quãdo vn padre, y vna madre han abituado a sus hijos pequeños a que confiessen, y comulguen con deuocion, y pureza de alma, quando los han acostumbrado a q̃ desde pequeños tengã su rato de recogimiento, y oraciõ, aunque despues como flacos caygan, y por algun tiempo se oluiden destos sanctos exercicios aun en medio de sus oluidos, y peccados, muchas vezes suspirãdo dize: A mis confessiones, comuniones de otro tiempo? A los dulces ratos de mi recogimiẽto, y consuelo espiritual? que diferente vida es esta de aquella, y como ando tan perdido, y lexos de mi Dios, de quien yo solia estar tan cerca. Todos estos desseos le vienẽ, de que en vn tiempo vio, y tuuo ojos. Y assi la gracia diuina alumbra con mas facilidad a estos, que a los que se ciegan del todo.

Simile.

Pero otros ay ciegos, *A natiuitate*, Que nunca jamas vieró, ni el rayo de la luz diuina, que tantas vezes tuuieron delante de sus ojos, nunca se los abrio, porque ellos dieron en querer ser ciegos de tal manera, que nunca abrieron los ojos. Estos son de quien dize la Sabiduria de Dios: *Sol intelligentiæ non ortus est nobis*: A los quales si les toman juramento, si vieron la luz de la verdad, diran que no, aunque aya muchos testigos de vista que juren lo contrario, y afirmen que ellos estuuierõ presentes, quando se la predicaron. Que de Christianos ay destos en el mundo, tan ciegos desde que nacieron, que de tal manera assisten a las cosas de su remedio, como si fueran ciegos, que ni las echan de ver, ni las entienden, aunque las tengan delante, que de tal manera estan a los sermones, como sino los oyessen: y a las Sap. 7.

Missas, como si nunca se celebrassen delante, que de tal manera echan de ver los castigos que Dios haze delante de sus ojos para su enmienda, como sino los viessen mas que vna piedra. Y si les preguntamos, si oyeron aquel sermon, o vinieron a aquella Missa, o repararon en aquel desastre, o castigo, diran, que no, y juraran, que *Sol intelligentiæ non ortus est nobis*: Aunque en realidad de verdad assistieron a todo. Estos son aquellos de quien dixo Dauid: *Errauerunt ab vtero*: Porque desde su Nascimiento se quedaron con su ceguera, sin que jamas quisiessen ver, como los perros, que aunque nacen ciegos, despues tienen vista, porque en la misma con que se nacieron, se quieren estar siempre. Y aunque a los Christianos les dieron luz en el baptismo, los que entre ellos son destos que vamos hablando, de tal manera se aprouecharon della que dizen: *Sol intelligentiæ non ortus est nobis*: Y como no se aprouecharon de la luz que recibieron en el Baptismo, y desde que tuuieron vso de razon, fueron peccadores, bien los podemos llamar ciegos: *A natiuitate*: Y que verdaderamente: *Errauerunt ab vtero, locuti sunt falsa*: Porque dizen, que ni oyeron la palabra de Dios, ni tuuieron quien les enseñara la verdad, y mienten, que si tuuieron: pero ellos fueron: *Sicut aspides surdæ, & obturantis aures suas: quæ nõ exaudiet vocem incantantium, & venefici incantantis sapienter.* Donde se notara con quanta gala los compara a los aspides, de los quales dizen que nacen sordas como vna piedra, y juntamente con esso se tapã las orejas, que aun sobre la sordez natural, y con que nacierõ, añaden otra con artificio, enroscandose, y poniendo la estremidad de la cola sobre la cabeça para tapar todas las vias por donde puede entrar la voz del encantador. No te contentas (o aspid ponçoñosa) de ser sorda desde tu nacimiento, sino que se diga de ti, que sobre ser sorda, tapas, y cierras a piedra lodo las orejas? Tanto como esto teme el aspid que le saquen la ponçoña Donde se ha de notar, que el encãtador con sus artes le saca la ponçoña al aspid de sus entrañas, y aquel es vn tormento para ella cruel: porque arrancandole la ponçoña, le arrancan tambien la vida, y con la fuerça del dolor se encoge, y enrosca, y enroscandose, viene a dar con la estremidad de la cola sobre la cabeça, y por esto tapa entonces los oydos con ella, porque se cae encima de la cabeça, y no porque oyga nada.

No se yo que aya mas lindo simbolo del peccador que vamos tratando, que con su deprauada naturaleza està sordo: y no cõtento con esso, haze otras mil diligencias para ensordecerse mas: porq̃ como es aspid, y viue con la põçoña de los peccados de sus deleytes, no quiere oyr los Predicadores que se la quieren sacar con la fuerça de sus palabras, porque le parece, que quitandole sus gustos apartandole de los peccados, que se le ha de acabar la vida, y assi resiste a la vocacion diuina, y a las inspiraciones del cielo, y a las vozes de los Predicadores. Y finalmente vienen a quedar hechos vnas piedras tan sin intelligencia, que ni veen, ni oyen mas que si lo fueran, a los quales castiga Dios con pena muy correspondiẽte a su culpa, porque dellos concluye diziendo: *Sicut cera quæ fluit auferentur, super cecidit ignis, & non viderunt Solem*: Como quien dize: A essos que estan como piedras, yo me los ablandaré como cera, y lo que no hizo el Sol, hará el fuego, derretirlos ha el fuego, ya que no los alumbró el Sol, y assi se ha de leer este lugar desta manera, cayó el fuego sobre ellos, y derritiolos como cera, *Et non viderunt Solem, ideſt, quia non viderunt Solem*: Qual Sol? el que confessaron ellos, diziẽdo: *Sol intelligentiæ non ortus est nobis.* Todo lo qual nace de que *Errauerunt ab vtero*, Esto es de que fueron ciegos desde su nascimiẽto: mas aunque esta ceguedad es tan dificultosa, y desafoziada a todos los Medicos del mundo, al del cielo que oy cura le es tan facil como todas las demas. Y aunque en aquel candelero que representa esta soberana luz, parece que se excluyan estos ciegos, *A natiuitate*, Porque sus lãparas eran siete, para alumbrar aquellos siete ciegos de quien auemos hecho mencion, ninguno de los quales lo era desde su nacimiẽto: no por esso se excluyó nuestro ciego, por-

go; porque si la ceguera que se continuo desde el nacimiento en el alma, es causa de la vniuersidad de todas las ceguetas que se significan, por aquel numero de siete, todas las luzes deste candelero son menester para alumbrar este ciego, y aunque el venia huyendo como candelero que tenia pies, se paró a dar lumbre a este ciego, en quien obró este famoso milagro, el qual tiene tan dinas circunstancias, que aunque lo auemos dicho todo junto, es bien que agora reboluamos sobre ello por menudo: porque assi en la sazon que se cobró, como en el modo, tiene grandes marauillas, y estrañezas. Lo primero, dize el Euangelista, que *Prateriens Iesus vidit hominem cæcum*: Circunstancia por cierto, que haze mas campear el milagro, porque si la gracia es como la cortadura del papel blanco, que sale mas quando se assienta sobre negro: porque *Vbi abundauit delictum super abundauit, & gratia*: Muy vistoso ha de ser aqueste milagro, que es quando le persiguen, quando le apedrean: y finalmente quando va huyendo dellos, *Prateriens*, Entonces se paró a hazer misericordia, *Et vidit hominem cæcum*. Que diferentemente se muestra Dios en este tiempo de la ley de gracia, de lo que solia mostrarse antiguamente. Dize la Sabiduria en el capit. 1. *Spiritus enim sanctus disciplinæ effugiet fictum, & auferet se à cogitationibus, quæ sunt sine intellectu, & corripietur à superueniente iniquitate. Benignus est enim spiritus sapientiæ, & non liberabit, &c.* Con ser el Spiritu Sancto a quien atribuymos el amor, no tiene sufrimiento (si assi se puede dezir) para que no vaya huyendo mas que de passo, de los que fingen que aman su ley, aborreciendola: porque tales maldades son piedras que van llouiendo por encima de la cabeça, y lo lastiman. Y assi el Spiritu Sancto, de ver llouer las iniquidades que son piedras. *Corripietur à superueniente iniquitate.* Y assi huyre de tan fingidos hombres, y tan malos, *Et effugiet fictum.* Pues Señor, el Spiritu Sancto no es benigno? No es amoroso? Porque no se para hazer milagros, y mercedes, y se detiene sin huyr tan apriessa? Es verdad (responde la Sabiduria) y dize: *Benignus est enim spiritus sapientiæ*: Pero con todo esso, *Non liberabit maledicum à labijs suis*, Ni aun vna palabra ha de quedar sin castigo. Si el amor entonces tenia tanto rigor, que haria el poder, y que haria el saber? Pero ya se passaron essos tiempos, y agora como el que vino al mundo, no solo tiene amor, pero por amores se vistio de la librea de los mismos pecadores (aunque sin sus pecados dellos) de tal manera va huyendo quando las piedras lo echan, que sin que le embarace esta maldad se para a hazer misericordia sin temerlas, y quando los enemigos tienen las manos de hierro, y llenas de piedras para tirarse las, tiene el las manos de oro, y llenas de jacintos, *Manus eius tornatiles aureæ, plenæ hyacinthis*, Para hazer limosna, que vale mas que no este pobre, y darle delante de los ojos el color de los jacintos, viendo la claridad del cielo, a quien ellos se parecē. Ved que piedras ay en las manos de los enemigos, y que piedras en las manos de Christo. Con todo esso la dureza, y crueldad de las vnas, no es poderosa para encoger, y detener la franqueza, y liberalidad de estotras.

Similē. Ad Ro. 5 Sapiē. 1. Cant. 5 Cant. 5

No se embaraça nuestro Dios con los desfabrimiētos que le damos, para que el nos dexe de dar muchos sabores, y dulçuras, ni es como los hombres, q̄ quando estan enfadado de vna, no estan para hazer mercedes en otra: porque ni el tiempo, ni la ocasiō de lo vno lo embaraça para lo otro. Assi se vee, que quando estaua amarguissimo, y cansado de la siega de aquella tan amarga myrrha, de quien dize en los Cantares: *Messui myrrham meam cum aromatibus.* Añade luego, que quiere dar vn banquete suaue para sus amigos, *Bibite amici, & inebriamini charissimi*: Otro fuera, que cansado, y sudado de segar, y amargo del sin sabor de la myrrha, q̄ es como hiel, no pudiera cuydar de banquetear a nadie, ni buscarle su regalo, y dulçura: mas Dios es al reues, porque su hiel, y myrrha, aunque sea recebida por nuestras manos, no le dessabren de manera, que no esté para dar gusto a algunos. Por esso le dezia Abacuc:

Abac. 3

Domine opus tuum viuifica illud. In medio annorum notum facies, cum iratus fueris misericordiæ recordaberis. Señor, el remedio de nuestros males, y aquella vuestra obra de la Redempcion, que hasta agora estaua bosquejada en las figuras, y ceremonias de la ley vieja, es menester que la auiueys, dandole los colores viuos, y matizes de vuestra preciosa sangre, porque de otra manera se va perdiendo de la memoria, porque no se veen bien las primeras señales. Señor bien se que os pido mucho, porque esta redempcion la aueys de hazer en medio de vuestros años, porque la mitad de la vida, comunmente es los treynta, y tres, quando mas se ama la vida naturalmente, que por esso quiça dixo Dauid: *Ne revoces me in dimidio dierum meorum in generatione, & generationem anni tui*: Como quien dize: Pues vuestra vida, y años se miden con eternidad, y los mios (quando mucho) son setenta, no me lleueys la mitad dellos, que son a los treynta y tres, este numero de años señaló este Sancto Rey al buen viuir, y comun de los hombres, *Dies annorum nostrorum in ipsis septuaginta anni.* Y assi la mitad de la vida de setenta, son poco mas de treynta, y tres. Desta edad dizen que era Ezechias, quando le notificaron la sentencia de muerte: y por esso la sintio el tan por estremo, quando dixo: *Ego dixi in dimidio dierum meorum, vadam ad portas inferi*: Y por esso lo sentia el tanto, que dixo que era su muerte amarguissima: *Ecce amaritudo mea amarissima.* Pues esto es lo que le dize Abacuc a Christo: Señor, necessario es, que en medio de vuestros años, correys la tela de vuestra vida, para que se viuifique vuestra obra. Y porque le pudiera dezir alguno al Prophe ta: Pues como, pidiendole vna cosa tan amarga, como es dexar la vida en medio de sus años, le pedis que hagan mercedes, y que de vida a la obra, por cuya causa pierde la suya? A esso responde el Propheta, y dize: No le conoceys bien como yo. Bien se Señor, que yo te puedo pedir, y suplicar esto, porque se de tu condicion, que *Cum iratus fueris misericordiæ recordaberis*: Bien se que quitandote la vida en medio de tus años, y de vna edad tan temprana, con tanto odio, y crueldad, merezca que te prouocaras a yras, y que hundiras a todos tus enemigos: pero yo te conozco, y se, que entonces, *Misericordiæ recordaberis*, Y redimiras al mundo, y nos libraras del captiuerio del pecado, y aun rogaras por tus mismos perseguidores. Que a este Dios, y Señor no le estorua lo vno, para que haga lo otro. Pensose la Esposa, que su querido Esposo era como el ciervo: y assi lo dixo: *Fuge dilecte mi similis esto hinnulo ceruorum*: Dizen del ciervo, que con ser vn animal briosissimo, y que corre ligeramente, si le llueue agua, y mas si trae granizo, luego se descaece, y se desmaya de manera, que pierde la fuerça: y assi vn hombre diereto, para notar que los disfauores de vn Principe le auian acortado los passos de sus pretensiones, por las quales yua corriendo ligerissimamente, y con mucha prosperidad, sacó la empresa de vn ciervo derribado con la fuerça, y pluuia del granizo que baxaua del cielo, con vna letra que dezia: Al mejor tiempo fallezco: assi pensaua la Esposa que era el Esposo suyo, y que con la pluuia de piedras, y granizo que auia de llouer sobre su Esposo, quando le apedreassen sus enemigos, auia de desfallecer: y por esso le apresuraua, y dezia: *Fuge*: Huye como ciervo, antes que las piedras, y pluuias te cojan, y pierdas la fuerça: mas oy acaba de quedar enseñada, que no tiene que huyr como ciervo su Esposo, porque aunque descarguen sobre el todos los nublados, y piedra de sus enemigos, se parara sin que le quiten la fuerça para hazer mercedes, y assi, *Præteriens*, Viniendo de passo huyendo el rigor de las piedras, para que no se entienda que la pluuia lo desfallece, se paró, y mostró la fiereza de su poder, dando vista a este ciego, que las entrañas de Dios, como auemos dicho, no se embaraçan con lo vno, para hazer lo otro.

Psal. 101.

Psal. 89.

Esai. 38.

VIDIT HOMINEM CÆcum. Que diferentemente pone Dios agora los ojos en los hombres, que antiguamente, pues agora no haze otra cosa con ellos, sino misericordias, aun en tiempo que parece que auia de vsar de rigor

Abacuc

Abac. 3. Abacuc tratando en su Cantico de aquellos destroços que hizo el Señor en la tierra de los enemigos de su pueblo, los quales todos estauan ligados contra el, dixo, que para deshazer la liga con que estauan (como con fuertes nudos) atados, no tuuo necessidad de mas que de poner en ellos los ojos, y desatar la liga de manera, que los desató, y desparzio, huyendo cada vno por su parte, sin que pudieran valerse, no lleuando tras si mas que los ojos de la justicia, Chrisip. de los quales dixo Chrisipo: *Oculi iustitiæ acres, recti, immoti*: Y este ceño bastó, sin que Dios hiziera mas mouimiento, que mirallos, *Stetit, & mensus est terram*, No fue menester andar Dios discurriendo con su caualio, y lança, fatigado, y sudando, de vna parte a otra, hiriendo, y matando a vnos, y a otros como valiente Capitan, para ganar toda la tierra, y darle a su pueblo medida, y repartida con cuerda, para que la diuidiessen entre si, porque parado, y sin rodearse de vn lugar, *Stetit, & mensus est terram*. Pues con que destruyó vn exercito de tantos Reyes vnidos, y hechos vna liga? Solamente con mirar, y poner en ellos los ojos, *Aspexit, & dissoluit gentes*, Con esso los desbarató, y los desparzio vno de otro: y no solamente sino los dissoluió a ellos de manera, que parece que el alma, y cuerpo se desenlazauan de temor: y lo que mas es, que este rigor no solamente lo sentian los hombres, pero los Dioses a quien ellos adorauan, y de quien esperauan su fauor, a los quales llama montes, S. Theo. segun siente Theodoreto: y assi dize: *Contristati sunt montes sæculi ab itineribus æternitatis eius*: Solamente con passar la Magestad de Dios delante dellos los derribaua, porque sus ojos eran rayos que los deshazia: y assi Hieremias 2 dezian los Gentiles, Hier. 2. *Vere mendaces erant colles, multitudo montium, vere in Domino Deo nostro salus Israel*: Y assi continuando el Propheta este rigor de los ojos diuinos, en persona de Dios dize: *Pro iniquitate vidi tentoria Æthyopiæ, turbabuntur pelles terræ Madiam*: No hizo mas que poner los ojos en los pecados de Rafataym, y Madian, y derriballes sus tiendas, y assolallos todos. Donde se ha de aduertir, que en el Hebreo, *Æthyopia dicitur vitam*: Y assi se ha de tomar por nombre de ningun negro, sino de vn Rey de quien se haze mencion, Iudic. 3. a quien vencio Othoniel, y por los Madianitas entiende la gran batalla que ganó Gedeon contra ellos: y aunque parece que la vna batalla se ganó con fuerças de armas, y la otra con aquella astucia, y ardid de guerra de los cantaros, y trompetas, las verdaderas armas con que se vencieron, y los verdaderos ardides fueron los ojos de Dios, ellos fueron las flechas, y dardos que atrauessauan los enemigos, ellos los globos de fuego que los assolaron, ellos el estruendo de las trompetas que les pusieron pauor, y espanto, y ellos las luzes que salieron de los vasos de sus ojos, que se le quebrauan de enojo de ver tantas maldades, las quales fueron causa que los assolara, porque *Vultus Domini super facientes mala, vt perdat de terra memoriam eorum.* Psal. 33.

Y assi Æthiopia quiere dezir aqui los negros, ha se de oluidar la negregura de las costumbres, como quien dize: Representasele a Dios, que negros, y abominables estauan todos aquellos Gentiles con los peccados: y assi, *Pro iniquitate, vidi tentoria Æthiopiæ*: Y como los vio de color de carbon, condenolos al brasero eterno, y embiolos vna turbacion, qual suelen tener los hombres quando veen el lobo de repente, que de turbados enmudecen. Y tanto fue el ceño, y la indignacion de los Simile. ojos de Dios, que concluye el Propheta, diziendo: *Nunquid in fluminibus iratus est Domine, aut in mari indignatio tua?* Que reyslo assolar todo, Señor? Quereys consumir el mundo con vna buelta de ojos, sin que mireys su flaqueza? Esta interpretacion tambien es de San Theodoreto, el qual continua este verso con los passados, dandole este sentido que auemos dicho: Porque agua en lenguage de Escriptura (como vemos en mil lugares) significa los hombres, y muchas aguas, significan su multitud, *Aquæ multæ populi multi:* Apoc. 17.

Y assi la mar significará todo el mundo. Y a esta cuenta quiso dezir el Propheta: Es posible, Señor, que se han de mostrar vuestros ojos tan seueros, y rigurosos, que no solamente os aueys de indignar con pocos, sino con muchos hombres, lleuandolo todo a barrisco, sin que mireys que son vna poca de agua, que como la del rio va apresurada a morir, 2.Re.14. *Omnes morimur, & quasi aqua dilabimur?* Y es posible que solo aueys de poner los ojos en la iniquidad, y en el cieno, y lama que crian estas aguas de sus culpas, y peccados, y no en la flaqueza de su inconstancia, y natural frialdad? Mirad Señor que todo esso se encaminará para assolar el mundo, y que la jornada para que vos aueys mandado adereçar vuestro coche, mas es para saluallo, y redimillo, *Et quadriga tua saluatio*, Que para destruyllo, y condenallo. Mas como el tiempo de la salud de los hombres no auia llegado, todo este rigor tenian los ojos de Dios: pero agora, que es el tiempo de la salud, es cosa de marauilla ver, que misericordiosos tiene Dios sus ojos, y como por la misma razon que conoce que somos agua, y miseria solamente, pone los ojos en ella, y no en el cieno de las culpas, como antiguamente: y assi para hazer misericordia con sus ojos, parece que se aprouecho (si assi podemos hablar) del medio con que el hombre le quiso ablandar, quando le dixo, que mirasse que ellos eran flacos, y miserables, comparando a los rios, Abac. 3. *Nunquid in fluminibus iratus, &c.* Porque sus diuinos ojos no tienen otra cosa dentro en si, sino la memoria de que somos agua. De manera, que para no tener que poner los ojos en el agua, ha puesto el agua en los ojos, porque entendiendo que nuestras miserias (significadas por ella) las tiene muy presentes a sus ojos, es imposible que dexe de hazer misericordia. Esto es lo que puramente dixo la Esposa, tratando de los ojos de su Esposo, Cant. 7. *Oculi tui sicut piscinæ, quæ sunt in Hesebon, quæ respicit portam filiæ multitudinis*: Donde llamando a los ojos de Dios piscinas, y no qualesquiera, sino las que estauan en aquella puerta de aquella Ciudad llamada Hesebon, que en vn tiempo fue Corte de los Gentiles, y era mas illustre por dos piscinas que tenia yguales, y muy hermosas a la puerta, no solo descubrio la hermosura que tenian sus ojos serenos, claros, rasgados, y tiernos, sino otra secreta, y simbolica condicion de los ojos diuinos, que los hazia hermosos, y con que se robaua el mundo. El agua tiene muchas interpretaciones en la Sagrada Escriptura, porque significa la Sabiduria, Eccl. 15. *Aqua sapientiæ salutaris potauit eos*: Significa las tribulaciones, y trabajos, Psal. 68. *Intrauerunt aquæ vsque ad animam meam*, Significa la pobreza, y necessidad, Eccl. 11. *Mitte panem tuum super transeuntes aquas*, Significa la fragilidad de la vida humana, *Quasi aqua dilabimur*. Tambien se ha de notar, que Helebon mirado en el Hebreo, es lo mismo que *Cogitatio*, Vn hondo, y considerado pensamiento, pues dezir que los ojos del Esposo, eran vnas piscinas donde se recogian todas las aguas llouedizas, era dezir en vna palabra, que ya los ojos de Dios no eran sino vnas piscinas donde se recogian todas nuestras miserias. Parece que hizo en esto el Esposo vn galano epitafio, como el que hizieron los Egypcios en alabança de Iulio Cesar, al qual se mostrauan muy aficionados por el buen gouierno que tenia del mundo, y para esto vsando de sus geroglificos leuantaron vna coluna, en la qual pintauan vn ojo, y luego vnas espigas, y vnos trillos, y vn alfange, y vn globo del mundo, con vn Sol, y vna Luna, y vn timon, vn braço con vn ramo de oliua, y abaxo dos Ibices, que son cabras de Egypto, vna bolsa con dineros, y vn templo a la postre. Como si dixera, Egypto, essas son las cabras a su costa, esse es el dinero, te leuantó vna Ara, esse es el templo, porque en tus ojos estaua el sustento, esso es el trigo de las espigas, y el trillo, y su defensa, y amparo, esse es el alfange, y el gouierno, y disposicion del mundo, esse es el globo, y el timon: todo lo qual lo hazias con paz, y clemencia, essa es la oliua, y todos estos efectos nacian de los ojos

los ojos de vn Principe Clemente, por lo qual merecia ser reuerenciado. Y assi el titulo que pusieron en la coluna, fue, como cuenta Polifilo libro primero, *De Iulio Cæsari semper Augusto, totius orbis moderatori, ad animi clementiam, & liberalitatem, Ægyptij communi ære sacro, erexere.* Pues casi desta manera simbolica, representa el bien que hazen los diuinos ojos. Pinta vnas piscinas, y por ellas entiende los ojos de la Esposa, que son su mismo Esposo, los quales son como las piscinas de Hesebon, que significan mis miserias, y despues que las veen, cargan sobre ellas el pensamiento. Y como piscinas llenas de agua (esto es de sabiduria, pobreza, tribulacion, cortedad de vida, que todo esso significa el agua) las tiene presentes, y le enternecen, y ablandan, y aun casi vierten lagrimas de compassion. Pero las que mas le lastiman, son las de la falta del sustento, la hambre, y falta de pan, y la enfermedad, y falta de vida, digamoslo mas claro. La hambre, la cortedad de la vida, que como agua los lleua a la mar, todas estas cosas, Dios mio, las tienes tu presentes delante de los ojos, y quantas miserias llueuen sobre el hombre, y estan recogidas en ellos, estan presentes a tu sabiduria, como las aguas llouedizas en las piscinas: pero diferentemente que los hombres, los quales aunque tengan presentes las necessidades de sus hermanos, y les conste dello, de tal manera las veen, que no las echan de ver, y es, porque no piensan en ellas: pero tus ojos, Señor, son como las piscinas que estan en Hesebon, que significan el pensamiento, porque piensas en lo que vees, no como los hombres, que luego se les va del pensamiento lo que se les aparta de los ojos, que si vn hombre quando vee al pobre, pensasse que aquellas eran obras de Dios, y que a el podria sucederle otro tanto, no le aconteceria lo que aquellos glotones, que se passauan de largo quando vian los pobres, a quien les haze cargo, diziendo: *Et opus Domini non respexistis,* No porque no lo viessen (como el rico auariento que passaua por delante de Lazaro, y no lo via) sino, porque quando passauan, no pensauan en lo que vian: pero Dios tiene delante nuestras miserias, y ninguna ay que a los ojos de su sabiduria se esconda; pero piensalas, y para en ellas, de lo qual salen efetos de su misericordia, dando vida a los muertos, sustentando los hambrientos, salud a los enfermos, como a este ciego. Y si se deue leuantar piramide (al parecer del Gitano engañado) al Emperador, cuyos ojos defendieron de la muerte, y sustentaron en tiempo de hambre, y gouernar en paz el mundo: con quanta mas razon se deuen leuantar Aras verdaderas al Señor, cuyos ojos miran a los q̃ le temẽ, para librallos de la muerte, y piensan sus necessidades, reparando en ellas, y echandolas de ver, como lo dixo Dauid admirablemente, Psalmo 32. *Consilium autem Domini in æternum manet: cogitationes cordis eius in generatione, & generationem*: Y assi bienauenturada aquella gente de quien Dios cuyda, y piensa, y pone los ojos en ella, *Beata gens cuius est Dominus Deus eius de cœlo: respexit Dominus, &c.* Y luego abaxo concluye, diziendo: *Ecce oculi Domini super metuentes eum: & in eis qui sperant super misericordia eius. Vt eruat à morte animas eorum anima nostra sustinet Dominum, quoniam adiutor, & protector noster est.* Psal. 32

Esto hazen los ojos comparados a piscinas, que como tienen dentro presentes las aguas de nuestras tribulaciones, las remedian, sin vsar de los rigores antiguos, en los quales ponia Dios los ojos en el lodo que se criaua debaxo del agua, que era la negregura del pecado, que por esso dixo Abacuc 3. *Pro iniquitate vidi tentoria Ethyopiæ,* Y no miraua la flaqueza del agua, que era de lo que se quexaua el Propheta, diziendo: *Nunquid in fluminibus: iratus es Domine.* Mas aqui para enternecerse, haze al reues, no quiere mirar al lodo para castigar, sino solo en el agua para hazer misericordia. Y por ventura atinando a esto quando enlodó los ojos deste ciego, no le dio vista luego, sino quando fue a la fuente del Abac. 3

Poli. l. 1. de Iulio Cæs.

te del agua de Siloe, como quien dize: Si yo miraſſe al lodo que ſe cria debaxo del agua, y a los peccados que con ſer hombres flacos, aueys cometido contra mi grandeza, mas pueſto de lodo, y ſin viſta quedarias: pero mira ſolamente al agua de tus miſerias, y flaquezas, y aſsi quiero que el agua te de la viſta, para que entiendas que por ſer mis ojos como otra fuente, y otra piſcina donde eſtán recogidos vueſtros trajos, los he querido remediar: que no me paſſaua tan de largo, que no pudieſſe penſar en lo que via. Oxala tuuieran los hombres del mundo los ojos deſta manera, no fueran como vnos hombres, de quien cuenta Luciano en ſu Satyra, que tienen los ojos guardados en vnas buxetas, y como ſi fueran antojos guardados en ſus caxas, ſe los quitan, y ponen quando quieren. De adonde viene, que vnas vezes veen, porque vnas traen los ojos pueſtos, y otras no. Quien oye dezir, que el Sacerdote, y Leuita ſe paſſaron delante del herido que eſtaua en aquel deſpoblado camino de Hierico, que ni aun le lleuaron a vna poſada, bien podia dezir, que eſtos tales no lleuauan los ojos pueſtos, ſino que los lleuauan colgados de la cinta en alguna caxa. Y que de eſtos ay, que ni veen las neceſſidades de los que las tienen, ni las muertes, y deſuenturas deſtos, que con ellas les amoneſtan, ni el peligro de ſu eſtado que tan cerca los tiene de la muerte temporal, y eterna, de los quales podriamos con verdad dezir, que parece que ſe dexaron los ojos en vna buxeta: y quando por el contrario vemos aqueſtos tan ciegos, ſer vnos linces que veen las faltas mas eſcondidas, y encerradas, podriamos penſar que ſe auian pueſto aquel dia los ojos muy limpios, y alcoholados, y que ſon de aquellos de quien habla el Propheta Eſayas capite 43. *Educ foras populum cæcum, & oculos habentem ſurdum, & aures ei ſunt, &c.*

pec. in tyra.

Eſai. 43.

QVIS PECCAVIT HIC *An parentes eius vt cæcus naſceretur?* No ſe puede negar, ſino que dudaron bien los Apoſtoles, preguntando ſi a caſo aquella ceguera vino por peccados proprios, o por agenos, de los padres: porque por ambas coſas ſuele Dios de ordinario caſtigar. Y aſsi comunmente vemos, que en ſintiendoſe vn hombre herido, luego acude con la mano, a donde le aqueja mas el dolor: y pues en los ſucceſſos de pena, y caſtigo luego acudimos a la culpa, atribuyendolo a nueſtros peccados, llanamente de ay ſuele nacer las mas vezes. Y es tan cierta eſta verdad, que con mucha diuo el Propheta para confirmarla, *Peccata noſtra reſponderunt nobis*: Donde parece, que al peccado compara a la voz, y grito que ſe da en el campo, y la culpa al eco, que le reſponde luan, ſi dize luan: y ſi Pedro, Pedro. Y aunque es verdad, que el eco nunca forma la razon que le dio la voz: pero eſſo que reſponde, es muy parecido a ella: aſsi, aunque Dios en los caſtigos que correſponden a los peccados, *Punit citra condignum*, No ſe puede negar, ſino que ſon muy parecidos a ellos. A eſte propoſito parece que haze aquel lugar de Hieremias, *Peccatum iuda ſcriptum eſt ſtilo ferreo, in vngue adamatino ſuper latitudinem cordis eorum*: Donde dando a entender, que tenia ſu peccado en el pecho eſcripto en piedra de diamante, parece que alude al racional que tenia el Summo Sacerdote en el pecho eſcripto en piedra de diamante, entre las marauillas de aquella myſteriosa, y ſacroſancta veſtidura, en medio del ſuper humeral eſtaua el racional, donde eſtauan las doze piedras preciosas, con los nombres de Iſrael; en el qual eſtauan eſcriptas eſtas palabras, *Doctrina, & veritas*; O ſi a caſo no eſtauan eſcriptas como quieren otros, eſſe era ſu nombre, porque los juyzios que alli ſe echauan, y los pronoſticos que de alli ſe tomauan, no ſolamente eran verdaderos, ſino la miſma verdad, y eſſo miſmo es, *Vrim, & Thumim, id eſt, illuminationes, &c.*

Eſai. 59.

Similé.

Hier. 17.

Exod. 28.

Pic. Mir. de Gero.

Que quiere dezir, que eran las miſmas luzes, porque alumbrauan el entendimiento del

to del Summo Sacerdote con la misma verdad. La manera de responder Dios por este racional, segun vnos, era por el color de vn diamante, o especie del, que estaua entre estas piedras del racional. Otros dizen, que el racional no era senzillo sino doblado, y que podia caber algo en el, como en vna alforja, dentro en la qual estaua vna piedra lisa como espejo, y pulida, la qual propriamente se llamaua, *Vrim & Thumin*. Y alli daua Dios sus respuestas, ora sea desta manera, como parece que lo da a entender la fuerça de las palabras Hebreas, ora sea lo cómun que dize, que no auia mas piedras que aquellas doze, y que por el resplandor que dauan quando Dios respondia, se llamauan, *Vrim & Thumin*. Siempre que auia respuesta se echaua de ver por la variedad de los colores que auia en las piedras, principalmente en el diamante: de manera, que estauan claros quando eran alegres, y quando sangrientos, y de guerra, coloradas, y negras, quando eran tristes, y de trabajos. Y aunque esta era respuesta en comun, luego illustraua Dios el entendimiento de los Prophetas, interiormente por si mismo, o por alguna voz soberana que se oya en el propiciatorio, o por la presencia de algun Angel que respondia. De manera, que el milagro primero se hazia en las piedras del pecho, y ellas respondian en comun, y de alli luego alumbraua Dios el entendimiento. Pues esto que passaua en las respuestas de los castigos diuinos, que en sintiendo el golpe, luego acudimos al pecho, y nos herimos en el, porque verdaderamente alli está el diamante que responde, alli en aquel pecho, donde se abrigaron las culpas quando se consintieron, alli está la respuesta de las penas que padece, y conforme los colores que tiene el peccado que está en el pecho, son de ordinario las penas que le responde, porque son vn eco, que siempre responde como le hablaron. Destruyen a Naboth su viña, vendimiasela el impio Rey Achab, no dexó razimo luzido, ni aun en pequeño grano, que no lo rebuscasse, porque se huelga Gezabeth de ver llenos los cestos de aquellas vbas, y descepada la viña que las produze: assi que tanto gusteys de vn peccado tan atroz, y de la fruta de vuestra inuencion? Pues esperad, vereys como os quadra lo que dixo Esayas: *Dicite iusto quoniam bene, quoniam fructum ad inuentionum suarum comedet. Væ impio in malum*: Que si los justos comen frutos de sus inuenciones, tambien los malos: y siendo la rayz de lo que sembraron hiel, como dixo el Sancto Apostol, ad Hebr. 12. *Negua radix amaritudinis sursum germinans impediat*: Claro está, que el fruto ha de ser amargo: y siendolo, *Væ impio in malum*, Porque produzira vn fruto amarguissimo. Que hazen de holgarse Achab, y Gezabeth, con las canastas de fruta de la viña del pobre Naboth, pues vean como comieron el fruto de su inuencion, pues les cortaron las cabeças a setenta hijos, que procedian de la cepa de su linage. Y para que se vea la correspondencia, y como si consultaran en su pecho, vieran la respuesta que auia de tener, permitio el cielo, que las setenta cabeças cortadas, se echassen despues en vnos cestos de vendimia. De manera, que no quiso Dios que viniessen en araudes aquellas cabeças, aunque eran de casta Real sus dueños, ni que los lleuen en las puntas de las lanças, ni en los pretales de los caualios, como suelen hazer los vencedores, sino en cestos de vendimia, como suelen lleuarse los razimos de las viñas, para que se entienda, que si les supieron bien las inuenciones de descepar la viña, y de quitar el fruto de sus razimos, que es bien que gusten del castigo que les corresponde, quitando la vida a las cepas, que es Achab, y a su muger, y a setenta razimos que auian frutificado, los echen en cestos, que a tal grito, tal eco responde. Giezi vencido de la codicia, recebia dineros de Naaman, contra lo que auia mandadole su maestro: y no solamente hizo esso, pero tomó tambien las vestiduras que le presentó. Assi, que el dinero, y las vestiduras aueys tomado del leproso, teniendo orden de no tomarlas? Verdaderamente que quisistes pareceros al mismo Naaman, pues os pusistes sus ropa, que quien viste como Naaman, y gasta como el, otro Naaman quiere parecer: y si esto

Arias Mont. l. de antiq.

Esai. 3.

Ad Hebr. 12.

y si esto es assi, cumplamos el desseo, y parecedlo mas al viuo: para esso, hinchaseos la cara de lepra, como el solia tenerla. Dineros de Naaman, y capa de Naaman ha de tener para que parezca vn Naaman viuo, y juntamente para que entendays como el sieruo respondio como vos le hablastes, porque de essa manera, *Peccata nostra responderunt nobis*. Que haze el Rey Ozas de querer parecer Summo Sacerdote, porque le parecia que las obcenciones que se lleuaua el Summo Sacerdote, se las quitauan a el: y que siendo Rey, y Papa (como haze agora el herege) no se repartiria el interes, para esto quiso honrar la frente con la lamina, donde estaua el nombre de Dios (que era insignia de solo el Summo Sacerdote) mas para que se entienda, quan puntual correspondencia vuo de la culpa a la pena, diole en la frente vn rayo de luz, con la qual se le quitò toda la que tenia de su Reyno, y grandeza, y començando por la frente que tan indignamente quiso honrar, y començando por la frente que tan indignamente quiso honrar, se hinchò de lepra afrentosa: que si quereys injustamente honraros, la frente quedará justamente deshonrada: porque *Peccata nostra responderunt nobis*: Y quien no contentandose con vn Reyno que le pertenecia, quiso vn sacerdocio que no le pertenecia, quede sin lo vno, y lo otro, y assi se lo quitaron. No veys como van comiendo el fruto de sus inuenciones? Vio el Propheta Hieremias dos canastos de higos delante de Dios, despues que el Rey de Babylonia lleuò captiuo a su pueblo, y dixole Dios al Propheta: No ves estos dos canastos, vno de buenos higos, y otro de malos? Pues estos son mis captiuos, vnos que con el captiuerio se han mejorado, y assi los libraré, y los tornaré a esta tierra, y otros que se han empeorado: de manera, que no se pueden comer, y assi de todo punto quedaran destruydos. Que es la causa què compara a este pueblo, quando lo castigan a higos? Por ventura (segun dize vn Doctor) para denotar por esto la causa de su captiuerio, y destierro, echò Dios a nuestros primeros Padres del Parayso, y de los deleytes de aquella tierra de tanto regalo: porque segun dize nuestro Padre San Augustin, y otros muchos, comieron de los higos del arbol vedado: assi por esta misma causa, echa Dios a los Hebreos de aquella tierra de Promission, tan parecida al Parayso, porque imitaron a su Padre Adam, yendose tras el gusto de sus golosinas, y por ellas quebrantando los preceptos de la Ley Diuina. Y assi como aludiendo a la causa, y destierro de Adam, los echò a ellos tambien de su tierra, y le señala el Propheta la canasta de los higos, donde se le represente su captiuerio, porque muchas vezes les da en rostro que imitaron a Adam en sus pecados, y preuaricaciones, *Et ipsi sicut Adam præuaricati sunt pactum meum*. Si ya no es, que los canastos de los higos no significa la causa del castigo, y captiuerio, sino los mismos captiuos: porque tiene esta propriedad el higo, que la madurez interior la señala por defuera, y la raya, porque el hollejo es delgado, y se rompe, y rebienta con la madurez que tiene. Assi por ventura quiso Dios dar a entender, que auia dos suertes de gentes en aquel captiuerio, y que los vnos auian llegado a ser sumamente buenos, *Ficus bonas, bonas valde*: Y otros consumadamente malos, *Valde*, Lo qual se echaua de ver en que se auian rayado exteriormente y sus peccados eran publicos, y señalados señal de consumada maldad, que parece que rebentauan los malos por parecerlo, tanto, como los buenos, para mostrar su virtud, para edificacion de todos: y si esto es, y a los vnos, y los otros a porfia, queria hazer ostentacio de sus vidas, auiendo las de los malos de estar escondidas en el profundo. Assi, quiere dezir, que publicamente tambien los castigaria Dios con castigos tan señalados, que se hiziessen raya en el mundo, *Et dabo eos inuentionem afflictionemque omnibus Regnis terræ, & in opprobrium, & in parabolam, &c.* Y a los buenos (tambiè dize) que les harà señaladas mercedes, *Et ponam oculos meos super eos ad placandum, & reducam eos in terram hanc, &c. Et plantabo eos, & non euellam*: Porque higuera que da tan buenos higos, y ocupò tan bien la tierra, no ha de ser como la otra a quien mandaron arrancar, diziendo:

Hier. 24.

vt quid terram occupat? Ora sea lo vno, ora sea lo otro, echarseha de ver, que *Peccata nostra responderunt nobis*, Adam sale de la tierra del Paraysо, porque come de los higos contra el precepto diuino, vosotros que lo ymitastes, aueys de passar por la misma pena, que aueys de salir huyendo de vuestra tierra de Promission, a fuego, y a sangre, como Adam del Cherubin que tenia la espada de fuego. Y si fuystes pecadores publicos, y rayados, y llegastes a la madurez consumada de vuestras culpas, publicamente os ha de castigar Dios de manera, q̃ tãbien haga rayo el castigo. A este proposito parece q̃ viene biẽ aquello de los Trenos, donde dize Hieremias, Tren. 1. *De excelso misit ignem in ossibus meis, & erudiunt me. Expandit rete pedibus meis, conuertit me retrorsum posuit me desolatam, tota die morere confectam*: Dondẽ parece que alude a la caçaria que hazen dẽ los Leones en Africa. Es el Leon vn animal que no teme espada, ni grito, ni todos los tormentos del mundo, solamente teme el fuego. Y assi los caçadores arman redes, y para que el Leon venga a caer en ellas, ponense de la parte contraria, con vnas hachas de teas, que hazen vna gran llama: huye el Leon del fuego, y por huyr del, cae en las redes, que para esso estan armadas amaestradamente, y assi los prenden, lo qual de otra manera fuera imposible, porque la razon de no temer el Leon, es, porque tiene los huessos densos, sin ningun genero de hueco, ni medula, como los demas animales, y por esso tiene tanta fortaleza, solo el fuego es el que le defencasa los huessos, y el que le haze temblar. Esta traça tiene Dios con los Leonazos fieros, sangrientos, y robadores, que por esso Ezechiel cap. 19. auiendo llamado a Ioachin Leon, que hazia presas: *Factus est Leo, & didicit facere prædam*, Dize luego: *Conuenerunt aduersus eum Gentes, & expanderunt super eum rete suum, in vulneribus earum captus est*. De manera, que a los Leones con redes los caçan, pero a esta Synagoga (que aun era toda ella peor que Ioachin) para caçarla mejor, y que viniera a dar en la red del captiuerio, no solo le embio exercitos de la tierra, porque essos poco los temia el Leon, pero *De cælo misit ignem*. Y assi le temblaron los huessos, viendo que aquel no era castigo humano, sino diuino: porque querian dar con ellos enel captiuerio, por auer viuido vna vida de fieras, y de Leones: que a esse proposito por ventura la lloraua Esayas, quando dixo: *Væ Ariel (id est Leo fortis) ciuitas quam expugnauit David*; Ay de ti Leon fuerte, cuyos huessos no tiemblan de quanto predico contra ti, menester es que baxen los caçadores dessa fierra alta del cielo, para que con el fuego de las amenazas diuinas, y castigos della, te estremezcan los huessos, y caygas en la red, que allí es cierto, que de camino caeras en la cuenta, que esse es el fin de los castigos diuinos, enseñar, y aquel fuego que quema a la carne con su brasa, con la luz de su llama alumbra el entendimiento. Y assi dize: *De cælo misit ignem in ossibus meis, & erudiunt me*, Porque no ay cosa que tanto enseñe los males de la culpa, como las lecciones, y cathedra de la pena, essas enseñaron a sus hermanos de Ioseph, que padecian justamente: *Quia peccauimus in fratrem nostrum*. Por tanto, para que Hierusalem entienda, y quede enseñada de que ha viuido como Leon, embia Dios sobre sus huessos el fuego, y sobre su libertad la red para que confiessen, y digan: *Peccata nostra responderunt nobis*. Aqui atina el parecerse tanto la pena a la culpa, para que viniendo la vna sellada con la marca de la otra, que entienda que todo es de vn mismo dueño. Y si ay quien diga, que con auer sido la traça, y ardid que el Sancto Iacob hizo para hurtar la bendicion a su hermano muy licita, por auerle Dios prometido el mayorazgo, con todo esso, por auerse quiça holgado demasiadamente de la inuencion de la comida del cabrito mentiroso, que fingio ser caça del campo, permitio Dios que con otro cabrito mentiroso le diessen sus hijos aquella grauissima pena, quando tiñeron con sangre de cabrito la tunica de Ioseph, que dixeron que auia muerto vna fiera, como si dixera, si con ficion de cabrito os holgastes, con ficion de cabrito os aueys de entristecer, porque a la demasia de lo vno, responde el dolor de lo otro.

Tren. 1.

Esai. 29.

No ay,

No ay que marauillarnos, que en la execucion de las penas trayga Dios a la memoria las señales de las culpas, y aun los instrumentos con que se cometieron, para que viendo morir a Aman en la Cruz, que tenia aparejada para Mardocheo, y cortada la cabeça de Golias con el mismo cuchillo que el traya para cortar la de Dauid, y los perros que lamieron la sangre de Naboth, lamer la de Achab, y la de Gezabeth, entiendan manifiestamente que aquellos eços resultan de aquellos gritos, y que *Peccata eorum responderunt illis*. Y assi el que los vuiere cometido dentro en su pecho, tiene el racional, donde vera el juyzio, y la verdad que merecen sus culpas, y las que si Dios no vsa de misericordia, vendran sobre el. Y assi admirablemente, y con mucha razon pudieron los Sanctos Discipulos preguntar, si aquella ceguera auia nacido por peccados.

Tambien suele Dios castigar los peccados de los padres en los hijos, hasta la tercera, y quarta generacion. Y notó el bienauenturado San Ambrosio, que vna de las causas, porque el Sancto Moysen escriuia el peccado de Cham, que fue por quien su padre echó maldicion, quando le descubrio su desnudez, y lo condenó a que perdiera su libertad, y fuera esclauo, dize que fue, porque como yua guiando al pueblo de Israel, hazia la tierra de Promission, que era propria de los Chananeos, porque no dixera alguno: porque haze Dios vna injusticia tan grande, de llevar el pueblo Israelitico a la tierra agena, y porque quiere desposseer a los Chananeos della, y quitarles su hazienda? Quiso yr respondiendo tacitamente a esta objecion, como si dixera: Porque son hijos de Cham, y de vn padre que los dexó esclauos con su peccado, y sujetos a maldicion. Y como los esclauos no tienen hazienda, porque toda es de sus señores, assi toda la de los Chananeos por los peccados de sus padres, ha de ser de los señores, que son los Israelitas y por esso no le parezca a nadie, que sin causa, y sin consideracion los llena Dios para entregar aquella tierra. Y es tan vsado deste castigo de la culpa de los padres, en la pena de los hijos, que casi no ay Propheta que no lo diga. Mas solamente me contentare con dezir dos lugares, el vno donde se vee el mal que viene a los hijos por los malos padres, y otro el bien que les viene por los buenos. El primero, es de Oseas en el capitulo nono: *Ephraim quasi auis à volauit, gloria eorum à partu, & abutero, & à conceptu, quod si enutrierint filios suos, absque liberis eos faciam in hominibus*. Va tratando de vna maldad tan grande como vsaua aquel pueblo, que era adorar a Belfegor, y-dolo de la sensualidad, al qual entre sus engaños tenia por Dios, y abogado de la generacion. Esso hazeys (dize Dios?) Pues yo os quitare la de vuestros hijos. Y assi: *Ephraim quasi auis auolauit*. Quando vna auezilla está en su nido, criando sus hijuelos, y sacandolos del cascaron, qualquiera ausencia que haze les es muy dañosa, porque les falta el calor que los va actuando, y corren peligro de la vida por mil caminos. Assi te acontecera a ti Ephraym, y a los tuyos. Tenias puesta tu honra, y gloria en tener hijos? *Gloria eorum apartu, abutero, à concepta*. Por el mismo caso que volaste como aue a fauorecerte de los ydolos, te acontecera lo que al paxaro que dexa su nido, que como les faltó la madre, y el calor, murieron malogradamente. Y porque pudiera alguno dezir, essos son encarecimientos, que muchos hijos tuuierõ los hebreos, y grandemente creció el numero de sus Tribus despues que ofendieron a Dios con los ydolos, a esso responde el Propheta, y dize es verdad: *Ephraim (vt vidi) Tyro fuerat fundata in pulchritudine: & Ephraim educet ad interfectorem filios suos*. Como si dixera: Yo confiesso que estaua muy poblada Ephraym, y tanto como Tyro, que era de las mas pobladas, y abundantes, y luzida de vezinos, de cuya gloria, y grandezas, hablan muy a la larga Ezechiel 27. Esayas 23. De manera, que Ephraym, mas se podia llamar Tyro por su muchedumbre, y grandeza, pero de que le aprouecharon todos essos hijos, sino de doblarle los dolores? Porque los sacara a la guerra, quando venga Salmanasar, y se los matara todos, y ella sin saber lo que se haze: *Educet ad interfectorem filios suos*.

Oseæ. 9.

Ezec. 17. Esai. 23.

Que locura la de vn padre, que despues de auer

S. Amb.

de auer criado con inmenso regalo, y costa a su hijo pequeño, despues de auer passado las proligidades, y fastidio de la criança (que es molestissima) quando ya el creciesse, y pudiesse ceñir espada, y deseansar a su padre del trabajo que auia passado, el mismo padre (sin hazerle porque su hijo) arrebatado de vna ciega, y furiosa colera, lo entregasse con sus proprias manos a vn verdugo, o a vn Turco, para que lo despedaçasse fiera, y torpemente delante de sus ojos. Esto pues hizo Ephraym, y esto hazen los padres que pecan, que con sus pecados entregan los hijos (que tiernamente aman) a los verdugos que se los maten, y fuera bien que entendiera el padre, que quando le traen delante de sus ojos a su hijo (que era recogido, y concertado) cosido a puñaladas, y atrauessado en vna tabla, que no tenia para que açotarse tanto contra el matador, como contra sus pecados proprios, que se lo entregaron, le armaron la mano con la daga que lo hirio: y quando viere a su hijo tempranamente mal logrado de vna enfermedad incurable, que lo fue secando poco a poco, y que como lima sorda, lo fue adelgazando hasta ponerlo en el hilo de la vida, sin que la reparara toda la medicina del mundo, que sus desordenes, y pecados, fueron lo que se lo consumieron, y por cuyas manos lo entregó al mal que lo acabó. Y assi concluye, y dize: *Et educet ad interfectorem, filios suos.* Y concluye el capitulo Osseas con este mismo intento, cerrandolo con vna diuina comparacion: *Percussus est Ephraim, radix eorum exicata est, fructum eorum nequaquam facient.* Que cosa es ver vn arbol luzidissimo, tendidas sus ramas cargadas de flores, y ricas de frutas, dio vn gusano en la rayz, o a caso vertiendole alguna ponçoña de la Pastinacamarina, que es vna especie de raya, de quien como auemos dicho, y dize Plinio, si se echa en la rayz de algun arbol, al momento se seca. Quien duda sino que aquel arbol dañada la rayz, comunica luego a sus ramos toda su desuentura, caenle las flores, despojanlo las hojas, secase el humor, Sancto Dios, y que lastima tan irremediable? Preguntays, vuo cierço que secara estas flores, que arrancara estas hojas, baxo algun fuego del cielo que secara estos ramos? No señor, todo el daño le vino de la rayz, y aun por esso es mas irreparable. Vn padre es la rayz de toda su generacion que es el tronco, de quien se diriuan, y proceden, los hijos, los nietos como ramos. Pecca vn padre, secase el humor de la gracia, pierde a Dios, y aunque la culpa no passa de padres a hijos, porque *Filius non portabit iniquitatem patris*, Con todo esso passan las penas de los padres a los hijos, porque *Visitat iniquitates patrum in filios, vsq; ad tertiam, & quartam generationem.* Y assi en vna casa llena de hijos sanos, y honradissimos, veremos al vno (sin saber por donde, ni por donde no) muerto muy atrocissimamente, y al otro afrentado con vna afrenta publica, enfermo, y consumido sin reparo, todo lo qual viene de la mala rayz. Vean los padres si tienen obligacion de viuir bien, y como si la mitad de la diligencia que tienen en adquirirles bienes temporales, la pusiessen en adquirir virtud, allegarian para sus hijos mas ricos mayorazgos, vida lograda, salud entera, dicha honrossissima, y todos los demas bienes, que en el mundo precia. Porque esto nos lo han dicho las diuinas letras en el segundo lugar, que es lo que propuse tratar en esta consideracion.

Psalmo 102. va tratando Dauid, de las misericordias grandes que vsa Dios con sus siernos, y que le siruen con vida inculpable. Y assi dize: *Misericordia eius ab æterno, & vsque in æternum super timentes eum, & iustitia illius in filios filiorum, his qui seruant testamentum eius.* Y para que se entienda quanta es esta, y como quiere perpetuar al justo, toma la corriente vn poco antes, y haze vna descripcion de la cortedad desta nuestra miserable vida, y dize: Acordose el Señor, que eramos poluo: *Recordatus est quoniam pulus sumus: homo sicut fœnum dies eius, tanquam flos agri sic efflorebit. Quoniam spiritus pertransibit in illo, & non subsistet, & non cognoscet amplius locum suum.* Sabe Dios que el hombre es poluo, es heno, es flor q̃ despues de

Psal. 102

cayda no ay conocer el lugar donde estuuo. Y da la razon: *Quoniam spiritus per transibit in illo*, Porque el espiritu vital, que es efecto de aquel soplo diuino, que inspiró Dios en el rostro del hombre quando le formó, y quando: Gene. 2. *Inspirauit in faciem eius spiraculum vitæ, & factus est homo in animam viuentem*, Y del qual se dixo tambien en otra parte: Gene. 6. *Non permanebit spiritus meus in homine, quia caro est*. Este espiritu se va de passo, y a mas andar se le va, y desparece: *Per transibit in illo*; Porque desde el tiempo que lo infundieron en el cuerpo, parece que siempre va huyendo del mismo cuerpo, y lleuandolo a la muerte, como quien lo entrega a vn verdugo, porque assi como el cuerpo lleuó al espiritu a la misma muerte, assi el espiritu huyendo del cuerpo, lo lleua tambien a ella, faltando las partes principales, el calor del coraçon, la sangre del higado, la colera de la hiel, y las demas partes de sus oficios. Y de la misma manera va faltando el espiritu, el qual es causa de que se acabe el cuerpo, y de que el alma (de quien procede aquel espiritu) lo desampare, y como esto va muy de passo, y de golpe, tambien lo va el espiritu, y con esso el hombre: *Non subsistet*.

Mas viendo Dios que entrauan tambien en esta cuenta los justos, ya que no los quiso conseruar en el indiuiduo, tuuo por bien de perpetuarlos en especie, vsando con ellos de misericordia (a la qual llama justicia) que es conseruandoles los hijos, a los quales como de justicia (dize) queles hara merced, porque sus padres fueron buenos: *Et iustitia illius in filios filiorum*. Donde se ha de notar, que señalando coto para los castigos que se auian de hazer en los hijos de los padres peccadores, el qual es, *Vsque in tertiam, & quartam generationem*; La misericordia que de justicia dize, que ha de vsar con los hijos de los buenos, ha de ser sin tassa, ni limite: *Misericordia autem Domini ab æterno, & vsque in æternum super timentes eum, &c.* Esto es lo que auian de pretender los padres, que procuran con los mayorazgos perpetuar su nombre; para la muerte que todo lo borra, dexasse limpias sus letras de sus epitafios, sin que el oluido las deshizieste. Dixo vno, que las obras illustres eran como el poluo de la saluadera, que assegurauan las letras para que no se borrassen, de manera, que poluos ay que estoruan del oluido, pero no se como se pueda entender esto de los poluos de la muerte, de quien dize aqui Dios: *Recordatus est quoniam puluis sumus*. Porque el poluo de la muerte está tan lexos de conseruar (como los de la saluadera) lo que se escriue, antes lo borran todo. Pero si la vida de vn padre es santa, y quando se cõuierte en poluo de muerte quedan aquellos poluos en otros hijos que se le parecen al padre, dura para siempre su memoria. Que por esso dixo el Ecclesiastico de vn buen padre: Eccle. 30 *Mortuus, & quasi non est mortuus, reliquit filium similem sibi*; La qual es tan gran merced, que como tal la ofrece Dios al justo, y se la promete, para quando su espiritu vital se passare de largo, y lo dexare elado, y frio, quede permaneciente en sus hijos caliente su memoria a los quales, porque la conseruen, y permanezcan ellos, lo sustenta Dios, y haze tantos bienes como al contrario castiga por los malos padres. Por donde con mucha razon preguntaron los discipulos, si aquella ceguera auia sido por peccados de sus padres.

Tambien suelen venir trabajos, y calamidades, para gloria de Dios, y para honra suya. Desta manera fueron los trabajos de Iob, al qual apareció Dios en vn toruellino de vna nuue, capit. 38. que hazia remolinos, a la qual llama *Turbo*, La Diuina Escriptura: Iob 38. *Apparuit itaque in turbine*. Y aunque algunos han querido dezir, que este toruellino de nuue que andaua remolinando, es figurativa, si miramos vna regla de nuestro Padre San Augustin de las que pone en el 3. de doctrina Christiana, el qual dize: S. Aug. 3. de doc. Chr. *Verba scripturæ propriè intelligenda sunt, & non per tropum, nisi vbi, vel euidens necessitas, vel Ecclesiæ autoritas aliud doceat*, Auemos de venir a dezir, que fue vna verdadera nuue. Y siendo assi, que es la causa que no le apareció

Dios

Dios como a Moysen en çarça, o en edificio de çafiros, o en algun blando, y apazible ayre como a Elias, o desde los Cherubines del Propiciatorio, como a los Sacerdotes, sino por vna nuue, y nuue hecha de toruellino? Gran mysterio, y significacion es esta. San Methodio sobre este lugar dize, que la razon de auer Dios aparecido en esta nuue de tempestad, y toruellino a Iob, fue para que entendiesse que sus males se auian de passar: y assi dize el: *Quoniam turbo tempestatis est autor, neque Iobi fides in tempestate malorum, nullum naufragium fecit, sed multo magis eduxit, id circo, qui ei oracula dedit, ad superiorum erum nã procellam, significandam pro procellam tendum loquitur, assumit, atque vt Iobi res a tempestate, ad serenam tranquillitatem ostenderet demigrasse, non solum per procelam, sed nubes eram loquitur.*

S. Meth. in ca. 38. Iob.

Pero aunque es marauillosa interpretacion, dezir que aparecio Dios en esta nuue, para significar que los trabajos de Iob, eran como los de vn argauiesso de nuue, cuya tempestad, y torueliino passa en vn punto, y antes dexa la tierra regada, y dispuesta para mayor abundancia, assi las tribulaciones de Iob, se auian de passar presto, y con ellas auia de quedar mejorado, con todo esso, por ventura aun quiere dezir mas el torueliino desta nuue. Si miramos a Ezechiel, cap. 1. hallaremos que viene Dios en vna nuue llena de rayos, y tempestades de fuego, la qual venia cargada de todos los castigos que auian de llouer sobre Hierusalem, alli venian las flechas de los enemigos, que auian de passar los coraçones de los Hebreos, las lanças que los auian de derribar con mortal herida, los grillos con que los auian de aprisionar, la hambre que auia de apurarlos, y finalmente todos los castigos, y tribulaciones que auia de padecer aquella Ciudad, los quales sin duda deuian de venir en nuue, para significar dos cosas. La primera, que assi como lo que llueue baxa del cielo, assi los castigos de aquel Reyno venian dispuestos, y traçados por la mano, y orden de Dios. De manera, que no auia tãto que quexarse del Caldeo, del Assirio, ni del Romano que disparaua la saeta, y arrojaua la lança, porq̃ aquellos castigos no venian de la tierra, sino llouidos y baxados del cielo, el qual permitia q̃ para castigo de aquel pueblo insolente, se armassen aquellos enemigos. Lo segundo, q̃ assi como lo q̃ llueue, ora sea agua, ora sea granizo, ora piedras congeladas, y rayos de fuego, todo subio de la tierra, de los vapores, y exalaciones della, y de aca embiaron la materia que alla se dispuso, y causó tanto daño quando baxó, assi los instrumẽtos de guerra, y los castigos que venian en aquella nuue, dauan a entender viniendo en ella, q̃ los peccados de los moradores de la tierra los auia labrado (como si dixera) las lanças q̃ baxan en esta nuue, alla las labrastes en el mundo, q̃ aca no ay lãceros que las hagan, ni madera de q̃ se corten, los grillos, y cadenas q̃ os hã de aprisionar en el captiuerio, en el ardor, y fragua de vuestras maldades se forjaron. No ay aca quiẽ haga flechas, ni ponga veneno mortal en sus hierros, de alla vinieron atosigadas, y flechadas en sus arcos. Y assi quãdo todos estos castigos vieredes q̃ llueue sobre vuestras cabeças, quexaos de vuestras manos que los labraron, y embiarõ aca arriba, para q̃ descargaran agora sobre vosotros. Esto significa aquella nuue, y muchas vezes representa tãbien Dios los castigos q̃ han de descargar sobre su pueblo, con esta metafora de nuues q̃ descargan su tempestad, y tormenta: *In die nubis & caliginis*, Significa tãbien la nuue el impedimento del peccado, que està entre Dios, y los hombres, para que ni su fauor baxe a socorrernos, ni nuestras oraciones suban arriba a representarle nuestras miserias; con que se enternezca. De la suerte que vna densa, y denegrida nuue, impide q̃ los rayos del Sol no alumbren, ni exclarezcan la tierra: *Opposuisti nubem* (Dixo Hieremias) *Ne transeat oratio*; Lo qual era señal de estar sus males totalmente desafuziados: porque cerrarse Dios, y dar con las puertas en los ojos: porque las oraciones de los afligidos, no entrẽ a presentarse los memoriales de sus trabajos, es la mas triste señal q̃ se puede esperar, y esta hazen los peccados, quãdo Dios

Ezech. 1.

Ezec. 32.

Simile.

Tren. 2.

ayrado los pone delante de sus ojos. Y por que lo digamos todo, quando Dios baxa a castigar con castigos grandes, y principalmente en aquel general, y vltimo, que será el dia del juyzio, ha de venir en nuue:

Luc. 21. *Videbitis filium hominis venientem in nubibus cæli cum potestate magna.*

De todo lo que auemos dicho quiero inferir, que esta aparicion de Dios en torbellino de nuue delante de Iob, que está en vn muladar lleno de lepra, y afligido con los dichos tan sin razon de sus amigos, fue la mayor prueua de su paciencia, y donde Dios ganó mayor gloria, porque lo que los enemigos pretendian prouar, era que aquellos males le sucedian por sus culpas: *Quis nunquam innocens periit?*

Iob. 4. Y todo lo que pretendia Iob era rebatir estos golpes, prouando euidentemente que el no auia peccado: *Non peccauit, & in amaritudinibus moratur oculus meus.* Pues siendo assi esto, y viendo por otra parte q̃ venia Dios a representarle el castigo que le venia en vna nuue, parecia que era como darle a entender, que todos aquellos males que padecia, auian llouido sobre el, porque el desde la tierra auia embiado sus exalaciones, y vapores, de que se congelassen: esto es, las culpas de que auian resultado aquellas penas. Como si mas claro le dixera: La tormenta, y torbellino que ha traydo esta nuue de los tormentos que padece, si viene cargada de la muerte de tus hijos, del viento que derribó la casa sobre ellos, del fuego que quemó los sembrados, de los vezinos que robaron el ganado: y finalmente, la lepra, y enfermedad que padeces en este muladar donde estas cubierto de gusanos, todo subio de la tierra al cielo, culpas tuyas fueron, que aca no auia nada desso, si tu no le embiaras para que llouiera sobre ti, y por esso aparece esta nuue, y tambien ay nuue entre mi, y ti, porque tus oraciones me son desagradables, y assi las interpongo: *Nec transeat oratio*, Y vengo como juez en nuue para castigarte.

No fue braua tentacion? Que significan todas estas cosas? Verdad es, que dixo, que Dios le embiaua todas aquellas tribulaciones, y que no era parte el demonio (que tanto blasonaua auerlas embiado) para tocalle en vn cabello sin licencia suya, y como el lo dixo para consuelo suyo: *Dominus dedit, Dominus abstulit, sicut Domino placuit ita factum est, sit nomen Domini benedictum.* Pero no por esso quiso confessar que aquello procedia de sus culpas, ni que Dios lo castigaua por ellas, sino que aquello era beneplacito de Dios: *Sicut Domino placuit ita factum est.* Pues ver lo aparecido en nuue, era dezir, que de su parte se dio la causa. Fue a mi juyzio querer ver a quanto punto de fineza llegaua su paciencia, pareciendo que le tocauan en lo viuo.

Alguno pudiera entender por aquella vision, que lo que llouia de penas, era por lo que auia subido de culpas, mas el como mejor Astrologo no entendio tal, sino que aquellos nublados, aunque auian baxado de abaxo, no eran de culpas que del saliessen, sino que en el auia mucha materia para q̃ se descubriesse la gloria de Dios que tenia tales siervos, que apedreados, y sacudidos de las tormentas, y torvellinos que baxauan del cielo, no se ayrauan contra el, y assi se declaró la verdad, porque luego sereno el tiempo: que como auemos dicho de San Metodio, esso quiso dezir la nuue, que tormenta que procede dellas, dura poco, y luego para en serenidad. Y assi pararon todas estas en gran gloria del Señor, y honra de su siervo. Y porque nadie pensasse, que aquella nuue se auia puesto, porque Dios se desagradaua de la oracion de Iob, quando quiso castigar a sus amigos las pesadumbres que le auian dado, no se pudo acabar con el, que los perdonasse, hasta que la oracion de Iob (que tanto le agradaua) intercediesse por ellos. Porque como venia en aquella nuue, que era trono de juez, dio sentencias, y declaró quien eran los reos, y quien los culpados, y sentenciando en fauor, dixo: *In omnibus his non peccauit Iob;* Y pronuncio tambien sentencia contra sus amigos de ignorantes, y molestos, como se lo dixo el mismo Iob: *Consolatores onerosi estis vos.* Y quitadas estas nuues, aparecio la gloria de Dios, y mas clara, y

mas, y

mas, y mas illustre, que quien tales seruos tiene, mucho tiene de que gloriarse. Todo esto quiso Dios que se estampara en los anales de la memoria, para que se entienda, que no solamente vienen los castigos, y tribulaciones por pecados proprios, o por los de nuestros padres, sino para gloria de Dios, y para que se veã sus illustres obras, como parece en el caso de Iob, y agora en el deste ciego.

Pero lo que ha de hazer el humilde, y reconocido peccador, es, que quando viere en los otros castigos, y penas, es bien q entienda que aquellas son para gloria de Dios, y no por culpa del que los padece. Pero quando los viere llouer sobre su cabeça, y que descargan en el, que por sus males, y peccados, le caen a cuestas. Y quando se vee vn hombre castigado, y afligido, no entender que Dios le embia esto por sus culpas, sino atribuyrlo a causas naturales, o a desastres de fortuna, es verdaderamente de hombres sin saber, y merecen que se leuanten contra ellos todo el mundo, con tanta indignacion, como lo que mostró Hieremias Treno 3. contra los semejantes quando dixo: *Quis est iste qui dixit vt fieret Domino non iubente? Exore altissimi non egredientur, neque mala, neque bona? Quid murmurabit homo viuens, vir pro peccatis suis?* Auia vnos hombres semejantes a los Philisteos, que no acabauan de persuadirse a que las enfermedades, y plagas que tenian se las embiaua Dios, cuya era aquella arca, hasta que despues a gran costa suya lo entendieron, contra estos tales se indigna grandemente a Hieremias, diziendo: *Quis est iste?* Quien es este que dize, que ni Dios haze los bienes, ni los males, sino que todo sucede a caso. Donde se ha de entender de camino, que de todas aquellas cosas que tienen existencia, es autor Dios, ora sean ellas buenas, ora malas. De donde se ha de entender euidentemente, que Dios no es autor de la culpa, ni del pecado, por que como dize Sancto Thomas 1. part. q. 49. art. 2. la culpa, y el peccado: *Nullam habent subsistentiam.* Y assi quando dezimos que Dios es autor de males, se ha de entender, de los males de pena, que dellos dixo el Propheta: *Non est malum in ciuitate quod non fecerit Dominus*; Los males de culpa permitelos el, y quando Dios concurre en essos peccados: *Concurrit ad substantiam actus, & non ad deformitatem delicti.* Y assi leen algunos este lugar: *Quis est iste, qui dixit, quo aliquid factum sit, Domino non iubente?* Donde por aquel, *aliquid*, Se ha de entender todo aquello que tiene subsistencia, y quididad, con lo qual se excluye la culpa, y el peccado, que se llama: *Nihil*, En las sagradas letras, y es priuacion. Pues quien ay que diga que Dios no embia trabajos, y castigos? Y ha se de notar, que dize: *Quid murmurauit homo viuens, vir pro peccatis suis?* Como si dixera, porque murmura, y blasphema contra Dios, porque lo afflije con males desta vida? Bien parece que es: *Homo viuens, quasi dicat homo animalis, & non spiritualis.* Que solamente viue segun el anima sensitiua, y no segun el espiritu, principalmente que lo castigan, *Pro peccatis suis*: Como quien dize: Si murmuras, o hombre, y te ayras, porque te afligen, indignate, y murmura de tus peccados, y enojate contra ellos, porque por esta causa te aflige Dios. Y esso es lo que ha de hazer el peccador, atribuyr a sus culpas las penas que padece: porque por ellas le vienen de ordinario.

Treno 3.

S. Tho. 1. 49.

Amos 3.

ME OPORTET OPERARI opera eius qui misit me, donec dies est: Venit nox quando nemo potest operari. En esto quiere enseñarnos el Señor quanta necessidad ay de no perder la occasion de hazer bien, pues de noche no ay poder obrar cosa ninguna, y ella se viene tan apriessa, que apenas ha amanecido quando es de noche. Assi lo dixo aquel Rey: *De mane vsque ad vesperam finies me.* Señor, que no me days mas que vn dia de vida, y que esperaua yo otra mañana, y que me veo sobresaltado de la muerte como de vn Leon fiero, que sin poder escaparme del me quebrantara los huessos, donde descubrio la condicion de los peccadores, que era siempre esperar mañana: *Sperabam vsque ad mane.* Y assi hazen de la mañana maña, y de la maña marana, con la qual

se ven enredados, y embueltos en las manos de la muerte sin poder escapar della, mas que de las vñas de vn Leon, al qual comparó la muerte con grande auiso: porque assi como el Leon quando va por el arena de Africa, va con la cola borrando los raltros de las pisadas que dexó por el arena, porque no sepan porque caminos va, ni viene, assi la muerte es como Leon, no se puede saber, porque caminos viene. Pensays que por el frio, y la desnudez viene el Leon de la muerte, prouceysos de cosas calidas, abrigayos, buscays las martas y las estufas, los vinos, las especias, y vino por alli la muerte, inflamandoos los higados? Pensays otras vezes que viene por el calor? Que destemplança buscays: Las salas baxas, y algefifadas: Cuydas de las nieues, y cantimploras, y entra por alli la muerte. Que no se pueden conocer sus passos, ni sus sendas, q̃ son passos de Leon, y quando se vee entre sus vñas vn hombre flaco, como ha de poder entonces escapar se para obrar? Verdad es, como notó San Gregorio sobre Iob, que la muerte que es cõparada al Leon, haze prouecho aun quãdo tiene entre sus vñas al que está haziendo pedaços, y assi trae el aquella hystoria de aquel Propheta simple a quien embio Dios a dar vn recaudo a Ieroboan, al qual mandó que no comiesse en su casa, ni en ninguna de quantas le combidassen, salio despues vn Propheta falso al camino, y persuadiole a que se quedasse a comer con el, y por auerlo hecho se enojo Dios de manera con el, que salio vn Leon, y lo ahogó luego miserablemente. Empero despues que hizo esto, fue tanto el respeto q̃ le tuuo el Leon, que no solo no le chupó la sangre, ni le hizo pedaços para comerse lo, pero ni aun toco al jumento en que venia el Propheta, antes haziendole cuerpo de guardia, no se apartó dellos, hasta que lo vinieron a enterrar. Duda diuinamente San Gregorio, y dize, como tuuo al principio tan poco respeto el Leon al Propheta que lo ahogó, y quitó la vida tan miserablemente? Sabeys porque? Porque fue peccador, y desobediente a los preceptos diuinos. Pues si esto es assi (dize el Santo) como despues le tuuo tanto respeto el mismo Leon, auiendosele atreuido tanto poco ha, que no solamente no se le comio a el, pero ni a su jumento, antes estuuo con gran respeto guardãdolos? Sabeys la causa (responde el mismo?) Porque le tuuo respeto, y veneracion de siervo del Señor, y de hombre justo. Pues Sancto Dios, quando el Leon se le atreuio, y lo començó a ahogar, no era porque era peccador, y despues que lo acabó de ahogar, no le tuuo respeto, porque era justo, pues como en vn instante de peccador se hizo justo? Todo esto hizieron las angustias de la muerte, y los dientes del Leon, y sus vñas carniceras, porque viendose morir, conocio, alumbrado con el fauor del cielo, y la lumbre de la gracia, que aquella muerte le venia por sus culpas, y en aquel breue instante obró tanto el dolor, y arrepentimiento, que vino a alcançar perdon, y vino a merecer que el Leon le tuuiera despues respeto como a justo, lo qual quiso Dios que quedasse en memoria, para que se entiendan los milagros de la gracia, y nadie desespere, que aun embuelto entre las vñas de la muerte, podria ser que alli obrasse su remedio: pero aquesse es caso milagroso, caso raro, que lo ordinario es, que quando la muerte entra: *Quasi Leo, sic contriuit ossa mea*, Con el sobresalto, y desapercebimiento, y con la fiereza de ver aquel Leon de la muerte, abierta su espantable boca, y amenazando con sus vñas de diamante, traspassados con el dolor que les quebrantó todos los huessos, y con el perdidos, y turbados todos los sentidos, pocas vezes queda lugar para lo que mas importa. Y assi nadie no trate de dexar el obrar para la noche, que assi como en ella todo es desatinar, y quien busca de noche vna puerta, se abre las sienes, y al cabo dá en mil esquinas, y no la halla, assi en la muerte suele acontecer muchas vezes: porque no ay lumbre en el entendimiento, ni en los sentidos, y assi no se halla la puerta del remedio, porque se busca muy mal.

S. Greg. in Moralibus.

3. Reg 13

Aprouechese el Christiano de la ocasion de obrar, y mire, que no solamente de la pintura de los antiguos que la pintauan calua,

salua, despues de auer passado, y con vna sola greña de cabellos en la frente, de donde le podian asir, ni de las alas (que para ligerissima su ligereza) le pusieron en los pies, porque no ay paxaro que tanto buele, pero que del mismo nombre se conoce, y nos aduierten quanto nos deuemos aprouechar de las ocasiones, como lo notó en vn simbolo heroyco vn gran Poeta de nuestros tiempos, sacando grandes mysterios de las letras deste nombre, *Occasio*. Porque casi todas ellas son guarismos, de los quales la primera, y la vltima son dos zeros, las letras del medio algunas son numeros, y otras no, porque la A, no es numero, ni en cuenta Castellana, ni en guarismo, las dos, C C, en cuenta Castellana, suuman dozientos, que son numero grande, la I, y la S, en cuenta de guarismo montan poco, porque la I, vale vno, y la S, cinco, en lo qual sin duda quisieron dezir, que pocas ocasiones ay que no sean de mucha cuenta, o quisieron dezir, que aquella A, que no sirue de numero, en este nombre es interjection, y señal de dolor, porque el no auer hecho cuenta de las ocasiones, es vn dolor perpetuo? A, que no me aprouecho de aquella ocasion? A, que se me passó, y no puedo restaurarla? Todas las demas letras son numeros (como auemos dicho) pero diferentes vnos de otros, vnos que montan mucho, otros que montan poco, porque ocasiones ay que valen muchissimo, y que importa grandemente no perderlas, aunque tambien ay otras que valen poco. Pero el valor grande, o pequeño, no se puede echar de ver hasta despues de passada la ocasion, porque es como el zero, que en la suma, y cuenta, si se pone al principio, no monta nada: pero despues a la postre monta muchissimo, assi es la ocasion, la que parece que no vale nada, quando se ofrece, despues de passada, y que no tiene remedio, entonces se echa de ver su valor, y causa vna tristeza, y vna congoxa irreparable, esto pues significan las dos oes, y zeros deste nombre, el vno puesto al principio, y otro al fin. Por esto aconseja- Ach Bo. in embl.

Eccl. 9. ua el Ecclesiastes: *Quodcumque potest operari manus tua instanter operare.* Donde en aquel instante se ha de hazer mucha instancia, porque el gozar de los bienes despacio, consiste en aprouecharse de sus ocasiones apriessa. Por esso dixo el Señor: *Me oportet operari dum dies est. Venit nox, quando nemo potest operari;* Y porque este Sol se puede, y suele poner algunas vezes a medio dia, como amenazó Dios a aquellos peccadores, Amos, capit. 8. *Occidit Sol in meridie, & tenebrescere faciam in die lumini.* Y por Hieremias capit. 15. *Occidit ei Sol, cum adhuc esset dies, confusa est, & erubuit, &c.* Lo qual es dezirles, que les vendra la muerte mas temprano de lo que piensan, y los priuara desta comun luz, quando a su parecer les quedaua mucho del dia, quiso el Señor dezir, que le conuenia a el (con ser tan justo, y con auerse dado tanta priessa) obrar antes que se pusiesse el Sol, y viniesse la noche. Y porque nadie no haga mangas, y diga: Esse ponerse el Sol a medio dia, es para los peccadores, y no para los justos, que ellos su dia se tienen entero, quando murio en la Cruz, hizo que el Sol se pusiesse cerca de medio dia, a la ora de nona, que fue a la que espiró, para que nadie se engañe, y diga: Bien me puedo yr obrando poco a poco, que no soy yo de los peccadores a quien se pone el Sol a medio dia, pues al justo de los justos, poco despues de medio dia se le puso el Sol, y por esso el se dio tanta priessa a obrar nuestra redempcion, no queriendo aguardar el despedir de la vida a la noche, para tener ya antes de la noche hecha nuestra redempcion, que era la obra que a el le conuenia acabar. No se engañe el peccador, ni haga del tiempo como de la pieça de paño que tiene el sastre sobre la mesa, de la qual dispone, y señala con vn xabon. Deste pedaço se hara la capa, y deste el sayo, desto la calça, porque quando señalare del tiempo, como el otro necio del Euangelio. Este trigo sera de aqui a tantos años. De aquesto hare aquello en tal tiempo. Todos estos tanteos seran burla, y le diran: *Stulte hac nocte repetent animam tuam.* Y porque no piense que la noche ha de venir a su tiempo, haran que se apresure, y anochezca a medio dia. Ni piense el que vio

el Sol detenido en tiempo de Iosue, que si a los soldados se le alarga el dia (con no ser todos muy sanctos) tambien se le alargara a el, porque si con vn soldado se detuuo el Sol en la batalla, y se alargò el dia, con otro mejor soldado que no el (que fue Christo) se apresuro el Sol, y se eclypso, y acortò el dia: Por tanto: *Dum lucem habetis credite in lucem*, Porque vendra la noche, quando nadie podra obrar.

HÆC CVM DIXISSET *Exputt in terram, & fecit lutum ex sputo.* Señor, para que enlodays el rostro de esse hombre, y le escupis? Por ventura hizo esto el Señor entre otras razones, para condolerse, y tener piedad deste hombre. Acontecio en Roma que Lucio Claudio, acusò de vn gran delito a Lucio Pison, y quando le auian de leer la triste sentencia, postrose el condenado a los pies de los juezes, y auia llouido mucho aquel dia, y como se hincheste mucho de lodo el rostro, quando se leuantò, y lo vieron tan afeado, fue tanta la conmiseracion, y compasion que del tuuieron, que vsando con el de misericordia lo perdonaron, assi parece que quiso el Señor hazer, queriendo ver a este hombre enlodado el rostro, para vsar de misericordia con el, como quien dize: Quando yo crie los hombres, aunque los crie de lodo, podian no morir por el don de la justicia original, y beneficio de aquel arbol que les puse, pero cayendo en la culpa, vuieron de caer a mis piés, dõde han quedadu condenados al lodo de que fueron compuestos. Pero aunque por mi sentencia quedan justamente bueltos a su lodo, es tanto lo que me enternezco cada vez que se me representa a la vista, o a la memoria, como de la cayda que dieron estan enlodados, y para que todo el mundo los escupa, que no puedo dexar de enternecerme, y hazerles mercedes. A esto atribuye Dauid, la merced que hizo a los hombres de no castigarlos: *Recordatus est quoniam pulvis sumus: homo sicut fœnum dies eius, &c.* Y con esto quiere Iob enternecer a Dios, y alcançar del mercedes: *Memento quæso quod sicut lutum feceris me, & impulueres reduces me.* Doleos de mi Señor, que me he de tornar a la miseria de que me formastes. Por esto pues quiça quiso el Señor poner lodo en el rostro deste ciego, para que teniendo compasion de la cayda que hizo dar el demonio al genero humano, se obligasse a remediarlo.

Psal. 102

Iob 10.

Pero tambien ay mas aqui, y es, que quando preguntaron los discipulos, que porque causa estaua aquel ciego? Dixo, que no auia nacido assi por peccados suyos, ni de su padre, sino, *Vt manifestentur opera Dei.* Lo qual se ha de entender de las obras del hijo: porque las del padre, en la creacion, y conseruacion del vniuerso se auian bien manifestado, empero las obras del hijo, aun con tantos milagros como auia hecho en aquel pueblo, no se auian acabado de manifestar. Quiere pues dar a entender, que no solamente es hombre, si no Dios, y que como tal es criador, y que para esso crio los ojos, para que por las vñas se conozca el Leon (como dezimos) porque de las criaturas que Dios crio, la mas noble es el hombre, y de las partes que tiene esse hombre, la mas noble, hermosa, y delicada, son los ojos. Luego si crio ojos, euidentemente se infiere que crio todo el hombre. Y assi se quedaron pasmados los Iudios quando la resurrecion de Lazaro, de verle llorar, pareciendoles que no le podia resuscitar, y dixeron: Como es posible? *Non ne hic aperuit oculos cæcinati?* Como quien dize: Pudo dar la mas noble parte, y no puede dar todo lo que resta? De manera, que es buen argumento: doy ojos, luego puedo criar todo lo demas, y auiendolos formado al principio de lodo, tornarlos a reparar cõ el, es dezir, que es el verdadero criador, q̃ al principio los crio del lodo, y assi escupio, y del poluo hizo vn poco de lodo cõ que le dio ojos, &c.

ET LINIVIT. Dize el Sagrado Texto, que le puso el lodo sobre los ojos, como quien encala vna pared, que esso es: *Liniuit*, Como se vee por Hieremias: *Et ipsi liniebant absque temperamento.* Y verdaderamente a essa cuenta tiene grandissimo mysterio esta manera de hablar, donde se ha de notar, que con esta huyda que haze Christo desemparando la Synagoga, porque lo quieren apedrear, le quiso dar a enten-

Ezech. 13

entender el daño que se le seguiria poniẽ do el barro, y como encalando a este ciego a quien venia a hazer misericordia, para lo qual se deue notar aquel lugar tan co
Amos 7. nocido del Propheta Amos, capit. 7. *Vidi Dominum stantem super murum litum, & in manu eius trullam cementarij.* Que significasse esto segun la interpretacion de Hieronymo, y de otros, no era otra cosa sino dezir lo que importaua a aquel pueblo la proteccion, y amparo de Dios: porque assi como las paredes, aunque seá de muy buen material, si se les cae aquella delgadeza del encalado, que parecia que importaua poco, se va deshaziendo, y desmoronando sin sentir, y se cae, aunque sea vna gran muralla, assi la proteccion, y amparo diuino, es la que defiende de cayda a los mas robustos, y fuertes. Y assi esso significaua tener Dios la plana en la mano para encalar, y estar encalando el muro. Y el dexar Dios essa plana de la mano (como lo amenazò, y auemos dicho otra vez) que significa cessar Dios, y aun partir mano de amparar, y andar encalando aquel pueblo. Y aun si se mira la version de los Setenta, se verà aun mas al viuo esta verdad: *Es vidi Dominum* (Dizen ellos) *Super murum adamantinum, & in manu eius adamas.* Cosa marauillosa es, que preciosa muralla la que es de vn diamante, y juntamẽte que fuerte, pues los golpes de los martillos desfallecen, y se mellan los picos sin que puedan dañarlo. Toda essa fortaleza tenia aquel pueblo. Pues sepamos de donde le venia? De que las piedras primero las tomaua Dios en su mano, y della nacia ser diamante el terron mas flaco, que por esso dixo Dauid: *Pone me (Domine) iuxta te, & cuiusuis manus pugnet contra me.* Y en otra parte: *Fortitudo mea, & laus mea Dominus.* Pues como haze Dios que sean diamantes essas piedras, y terrones? Solo con su amparo, y tenerlas de su mano: *Et in manus adamas*; Y con esto se reconcilian las dos translaciones, porque ninguna cosa haze vn muro de diamante fino estarlo encalando Dios, y aquella costra, y tela delgada que el da con la plana en las murallas que el ampara, haze que las piedras sean diamantinas, y que esten muy fraguadas, y nunca se caygan, y que resistan al golpe del enemigo, por mas rezio que sea, todo lo qual se verá en este hecho de oy. Apartase Dios de la Synagoga, esso es: *Praeteriens*, Y con esto se cae el encalado del amparo que tenia aquella Republica. Y assi como aquel edificio espiritual se yua desbaratando, y las piedras se yuan cayendo, en significacion desto, hallaron a mano muchas que poder tirar al Señor, mas porque Dios es amigo de dar, y lo que su justicia por culpas quita a vno, su largueza por misericordia da a otro, hallò a mano este ciego, a quien començò a amparar, embarrandolo. *Et liniuit*, Para hazer del vna muralla, a quien los golpes del enemigo todos juntos no pudieron derribar, porque estaua: *Dominus super murum litum.* Y assi fue tanta la fortaleza deste ciego, que toda la Synagoga junta que llegò a combatirla con fuertes razones, y argumentos, no hizieron en el mas mella que en vn diamante, porque en poniendolo Dios en su mano, queda hecho diamante finissimo.

Siempre que me acuerdo deste ciego, se me viene a la memoria la impresa que sacò vno de vn diamente, sobre quien descargauan golpes de muchos martillos, cõ vna letra que dezia: *Semper idem*, Porque con ningun golpe el diamante dexa de ser quien es, que ni pierde su fortaleza, ni resplandor, ni precio. Que de martilladas le dan a este ciego para que pierda la fineza, y precio, vnos: *In peccatis natus est.* Otros: *Eiecerunt eum extra Sinagogam*; Otros trayendo a su padre para que atestiguasse contra el: *Semper idem*, Primero se cansaron, y mellaron los martillos, que el recibiesse lision. No veys que quien haze los muros de diamante es el amparo de Dios que los encala por encima, pues por esso, para denotar que ya Dios recibia debaxo de su amparo a este ciego, y le queria alumbrar el alma, y cuerpo: *Liniuit*, Embarrolo por encima, esse es el encalado que auia menester aquel edificio.

LINIVIT. Otros guian (de suer Dios embarrado los ojos) por otro camino, porque para que vn hombre abra los de la consideracion, y conozca su ceguedad, es

dad, es menester en lo darle, y esenpirlo reprehensiones; pero para que el castigo, y reprehension (aque es con lo que le han de afrentar, y escupir, y poner del lodo) pegue bien, como se cayga presto, es menester que assienten la reprehension con blandura, y ternezes; *Lenimit*, Que es lo que dixo el Apostol San Pablo: *Huiusmodi instruentes in spiritu lenitatis*. Vna de las cosas, porque dize, que no era bueno para mayorazgo Esau, era porque tenia las manos asperas, llenas de vello como vn salvaje, o como vna fiera. Pero Iob que tiene las manos blandas: *Vides quod frater meus sit pilosus ego autem lenis*. Esse si es bueno para Prelado, que assentaran con blandura la reprehension, quando en lo dare con ella a alguno.

Ad Ga. 6

Gen. 27.

Simile.

Quando vn albañil quiere assentar la cal, o el barro, no arroja el barro a pellazas, ni a secas, que se caera, y despegara, sino primero moja la pared, y derrama sobre ella mucha agua, y luego ablanda la mezcla, y con mucha blandura la va assentando, y desta manera pega. Assi el Prelado con blandura assiente la reprehension, y primero llore muchas lagrimas, y muestre mucha compassion, porque le es forçoso en lo dar a su subdito; que desta manera lo hizo aquel gran architecto, que antes que reprehendiesse a Hierusalem vltimamente: *Videns ciuitatem flenit super illam*. Y es tanto lo que vsa Dios desto, que quando le vio Zacharias, dize que estaua en manos de Zorobabel, en figura de vna piedra, que los albañiles llaman plomada, porque donde en vn lugar se dize: *Super lapidem vnum septem oculi sunt*. En otra parte dize, que *Vidit in manu Zorobabel lapidem stanneum*. Que es lo mismo que *Perpendiculum*, La plomada. Pues sobre esta plomada, o piedra de estaño tiene Dios siete ojos. Quando el albañil echa su plomada, ella descubre si ay algun ladrillo que salga fuera de la regla, y con la llana de hierro que tiene en la mano, le da vn golpe, y la entra dentro para que vaya a plomo, esto quiere Dios dezir: Pones sayes vosotros que en el edificio espiritual (porque yo quiero que vaya muy a plomo, y nivelado) a las piedras que es menester darles golpes, donde señala el plomo, se les da a ciegas? siete ojos ay para cada vn golpe, y en la plomada que es donde señala el golpe que se le ha de dar, alli estan siete ojos, para que se mire muy bien como se da. Y por esso quiça conuirtio a la muger de Loth en estatua de sal, porque boluio la cara, y puso los ojos en el castigo que Dios hazia como enternecida, y como que se deshazia como la sal en el agua de ver el grande rigor que a su parecer vsaua Dios con aquellas Ciudades. Y assi enfadado Dios la conuirtio en piedra de sal, como quien dize, no teneys para que tener tanta ternura, aunque seays de sal, sino endureceos, y hazeos de piedra, quando yo me endurezco como piedra, que os certifico, que *Super lapidem vnum septem oculi sunt*. Y si para dar vn golpe en vna pared, quando yo lo he de señalar como la plomada, tengo siete ojos, para quemar cinco Ciudades, mejor lo aure mirado. Y pues aqui auia tantos ojos que lo miraran, no auia para que boluer los vuestros. Los de Sodoma se auian de deshazer como la sal en el agua de ver los pecados que auian cometido, y vos contra ellos os auiades de endurecer, como la sal que está en lugar calido, que se haze piedra. Y si vos estuuiesse muy encendida en mi amor, esse calor os vuiera endurecido, pero pues, ni ellos estuuieron como conuenia, ni vos tampoco, yo os dexare como auiades de estar. Y assi llouio mucha sal sobre aquellas cinco Ciudades, y luego en entrando el agua, todo aquel sitio se hizo vna mar de agua salobre, como quien dize, assi auiades de estar como la sal en el agua. Y a la muger de Loth la conuirtio en piedra, que desta manera auia de estar ella, pues nadie se la puede ganar a Dios en misericordia, que desto se quexa el por sus Propheras: *Non est circumligata medicamine, nec fota oleo*, No dize, que no lo curauan, sino que no lo curauan con azeyte, ni le ponian vna venda, como quien dize, no me quexo de que no ponian medicinas,

dicinas, que si ponian, pero eran asperas, eran rigurosas, ponian causticos, medicinas violentas, y no templadas, que destos tales dixo en otra parte: *Curabant cum ignominia contritionem filiæ populi mei*, Como si dixera, bien veys que no me quexo yo de que no curan, sino de que curan ignominiosamente, y que es verguença ver tales curas, porque enconan las heridas, porque ni ponen azeyte, que es la mas suaue medicina, ni vendan las heridas que es con lo que ellas se regalan, y facilmente se curan. Y assi destas dos cosas haze cargo: *Non est circumligata, neque fota oleo*, Mas lo vno se viene con lo otro, porque quando el Prelado cura con blandura la herida del alma de su subdito, en ninguna cosa pone mas cuydado que en vendarla, y encubrirla, no haziendo publico el defecto con que se pierde la honra, que por ay se vienen las llagas a afistolar, y a darle cancer. Esto es señal de piadoso Prelado, que ymita a Christo, que para curar los ojos deste ciego, fue menester ponerle barro: *Liniuit*, Se lo puso con mucha blandura.

ET FECIT LVTVM. Para que pone el Señor lodo en los ojos, siendo ellos vna cosa tan delicada, que vna paja los lastima? La causa, porque pone barro delante de los ojos, es, porque quiere que lo trayga siempre delante dellos, para que todo lo que mirare le parezca de aquel color, como los que se ponen vn vidrio delante de la vista, todo quanto veen por el les parece de aquella manera, como si mas claro dixera: Todo el daño de los pecadores es, porque tienen lexos la memoria de la muerte, donde se han de venir a conuertir en barro, y lodo: pues para que tu no corras este riesgo, quiero que siempre traygas a los ojos la muerte, y no la pierdas de vista.

Estaua el peruerso de Cayn temeroso de la muerte: *Omnis qui viderit me interficiet me*; Y dixole Dios: Pues yo os pondre vna señal delante de los ojos, para que nadie os mate. Y assi fue, que le dio vn seguro, y saluo conduto, para que no tuuiesse aquel temor que tenia de la muerte. Pues Señor, a Cayn peruerso, y peccador, le quitays vn sobresalto como esse, y quereys que viua vna vida tan segura, y contenta? o esse es castigo, o misericordia que vsays con el, como con el enemigo, y peruerso, teneys tanta, y con los enemigos tan poca, que no quereys que hagan otra cosa sino traer delante de los ojos la memoria del lodo, en que se han de conuertir, diziendo en vna parte: *Memorare nouissima tua*; En otra parte: *Memento nouissimorum, & noli inimicari*? No es misericordia quitar la memoria de la muerte delante de los ojos, sino manifiesta señal de yra, y enojo. Para intelligencia de lo qual se ha de notar, que ninguna cosa haze despreciar tanto los deleytes desta vida, ni cuydar de las cosas terrenas, como la memoria de la muerte, porque teniendola delante de los ojos, a ninguna pueden aficionar ellos, de las que precia ella. De aqui nacio (segun dizen muchos) aquella largueza, y prodigalidad que tuuieron los Egypcios con los Hebreos, prestandoles con tanta franqueza sus vasos de oro, y plata.

Bien se que alli anduuo la mano de Dios que dio gracia a los Hebreos, para que les pudiessen sacar todo lo que les pidiessen: pero tambien se que ella mesma fue la que hizo que esto se pidiera en tiempo que no se dexasse de conceder. Estauan entonces los Gitanos lloroso, con la muerte fresca de los Primogenitos, todos estauan de luto, cada vno en su casa tenia reziente la memoria de la muerte, pues agora es buena sazon para que den quanto pidieren, que la muerte haze despreciar las riquezas, de manera, que nadie las tiene en tanto precio quando piensa que ha de morir. Tambien ay duda qual sea la causa, que auiendo al principio embiado el Sancto Moysen doze exploradores a la tierra de Promission, no reparó nadie en ellos, ni los denunciaron por espias, antes libremente vieron las Ciudades, y las guerras, y vinieron cargados de frutas, y quando Iosue despues embió aquellos dos se hundio el mundo, y fue menester que Raab los escondiera debaxo de los tascos del lino, y los colgara por la ventana, y de noche, y con gran secreto apenas pudieron

Num. 13.

Iosue 2.

dieron escaparse por caminos de sierras nunca andadas. La causa desta nouedad, no puede ser otra (segun se collige del Texto Sagrado) sino que entonces andauan embueltos los de la tierra de Promission, en muchos entierros de muertos, que por vna pestilencia que Dios auia embiado, no se hazia otra cosa, sino enterrar, y donde ay muerte a los ojos, ni se para en aguardar hazienda (pues con la muerte todo se queda aca) ni en si entran enemigos, o no entran, que pueden quitar ellos que no lo quite mas cerca la muerte? Si el enemigo lleua captiuo a tierra estraña, y aparta de los ojos la patria tan querida, si mete en vna mazmorra al captiuo, si lo aca con duras prisiones, no haze esso mismo la muerte? No le saca a cada vno de su casa, y de su tierra? No le encierra en vna cueua de vna sepultura? No lo ata de pies, y manos, sin que pueda vsar dellos? Pues donde a los ojos se vee tan grande enemigo, que marauilla que no se echen de ver essotros tan pequeños, que *Facile contemnit omnia* (Como dixo San Hieronymo:) *Qui se cogitat moriturum.* Y aun aqui sin duda tira aquella cifra de Semiramis (de quien dize Plutarco) que tenia puestas estas letras siguientes. Q. R. P. E. D. M. Q Q. que quiere dezir: *Quisquis Regum pecunys eguerit demoliens monumentum quotquot velet sumito.* Pero en llegando la codicia del Rey Dario a abrir este sepulchro, pensando que hallara vn gran tesoro, hallò vnos huessos comidos, y vnos despojos gastados, y consumidos de vna pobre mortaja, con vna letra que dezia: *Nisi malus, & pecuniarum in explebilis fores mortuorum localos nunquam mouisses*; Y aunque parece que fue mofa, y burla que quiso hazer, la Reyna, no fue sino vna muy gran verdad que dixo, porque ningun tesoro puede auer, como aprouecharse de lo que enseña la muerte, y si cada vno tomasse lo que ella enseña, sin duda seria riquissimo, y ahorraria de costa muy grande: porque el dinero es para comprar hazienda, para comidas, para vestidos, y galas, pues viniendo la muerte, todo esso se ahorra, y mas rico està el hombre no teniendo necessidad de gastar, que si posseyesse grandes tesoros, como lo dixo nuestro Padre San Augustin: *Melius est enim minus agere, quam plus habere.* Y assi la consideracion de la muerte, facilmente haze oluidar, y despreciar todas las cosas. De aqui se entendera, porque no le ponen a Cayn delante de los ojos la memoria dela muerte, antes el seguro de la vida, porque como precito, y reprobo, no ha de tener parte en la otra vida, no ha de gozar de aquella Ciudad dichosa, y bienauenturada, no ha de gozar de aquellos banquetes suauissimos de la bienauenturança. Pues ya que no los ha de tener alla, tengalos siquiera aca, tengalos aca algunas Ciudades, y haziendas, y regalo, pues para siempre le ha de faltar, porque si tuuiera delante de los ojos la consideracion, y memoria de la muerte, para cuya defensa le auian dado señal, assegurandole de que los que le encontrassen, no le matarian, nunca pudiera edificar las siete Ciudades que edificò, segun dize Philon lib. de Antiqui. blibicis, ni echara rayzes tantas en la tierra, como quien presto auia de ser arrancado della. Y annque parece misericordia, fue castigo: porque aprouechandose mal de lo que en alguna manera era benignidad, y con su mala, y deprauada voluntad, haziendo de los bienes temporales materia de mas ofensa de Dios, vino a merecer mayores penas, y castigos, porque la condicion humana con los gustos, y plazeres desta vida, con la riqueza, y descanso, de ordinario se pierde, porque ellas de suyo occasionan a muchos pecados. Y assi al que Dios quiere bien, y abre los ojos, lo primero que haze es ponerle delante dellos el barro, para que despreeie, y tenga en poco todo lo que puede ser ocasion de descuydarse, pensando que no se lo han de quitar al mejor tiempo.

S. Aug. regula. Phil. de Ant. bli.

De aqui nacio, que lo primero (segun dize otro Euangelista) que vio este hombre, fueron los hombres como arboles: *Video homines sicut arbores ambulantes.* Dezidme hermano, quien os enseñò que essos eran arboles, pues vos aueys sido ciego desde que naciste? Y si son arboles, aueys oydo dezir que algun arbol ande? Arraygados suelen estar ellos en la tierra, y sustentados

tados con firmes, y fuertes rayzes. Y si es, porque los hombres desde lexos no los determinays bien, mas a proposito (como notó San Pedro Chrysologo) dixerades que auiades visto vnas colunas. Bien dixo el ciego, porque con ojos dados de la mano de Dios, no se puede ver, sino lo que quiere el mismo Dios que se vea, si le pone barro en los ojos, para que vea, que es la flaqueza humana; represenleselle luego otra figura de esso mismo, que le mandan considerar, porque viendolo en tercera persona, vn poco apartado de si, conocera mejor lo que se pretende. Son los hombres arboles que se secan presto, y en vn punto quedan sin hoja, fruta, ni flores: y aun vna sola buena que tiene el arbol, que es tener rayzes, no las tienen, arboles son que andan, no es menester hacha para cortarlos, con la facilidad que se cae en el campo la hoja de vn arbol, se cae la hoja del arbol de la vida, y todo el arbol de la vida humana, no ha menester carcoma como los arboles de la tierra, no ha menester gusano como la pierna de Ionas: no ha menester voz del cielo, para que lo corten, como el de Nabuchodonosor. Es arbol con pies, que el camina, y por sus passos contados se va a la muerte, sin que vn momento pare, pues durmiendo camina, y despierto no para. Oxalá nos aprouechassemos del ingenio que tuuo Dios en formarnos de barro, como dize San Basilio in Examer. capitulo onze, el qual no quiso formar al hombre de otro elemento, sino de tierra, aunque participa de las calidades de todos quatro elementos, porque si la hiziera de fuego, que es el mas noble, y mas espiritual, no lo tuuiera delante de los ojos siempre. Porque este elemento esta muy alto. Y si de agua como a los peces, no todos los ven. Y si de ayre, no tiene color. Y assi no tuuiera tan a mano su conocimiento. Seasse pues de tierra, porque donde quiera que ponga los pies, conozca de lo que ha sido formado, que pues Dios quiere ponerle en los ojos esta memoria, no le deue de importar muy poco.

(?)

EXERCICIO
PARA LA FERIA QVINTA DESPVES DE LA Quarta Dominica de Quaresma.

CAPITVLO DOZE.

Ibat IESVS in Ciuitatem quæ vocatur Naim, & ibant cum eo discipuli. Luc. 7.

NINGV-

NINGVNA COsa ay con que tanto respire el ahogo, y aprieto de vn coraçon afligido (por qualquier camino que sea) que con acordarse que Dios no se oluida de sus misericordias, aunque por alguna justa, y secreta causa se detenga el socorro. Con esto se alentaua en medio de sus trabajos, y angustias el afligido Rey Dauid, Psalmo setenta, y seys: *Nunquid obliuiscetur misereri Deus, aut continebit in ira sua misericordias suas?* Como si dixera: Bien puede tardarse, pero no puede oluidarse, ni tampoco puedo pensar que su diuina misericordia se aya de embaynar en su diuina justicia, antes tengo yo por muy cierto, que la espalda de su justicia, se ha de esconder, y embaynar en la blandura grande de su misericordia. De manera, que no se ha de pensar, que *Continebit in ira sua, misericordias suas*; Antes al reues. Y fue tan poderoso para mi este pensamiento, que verdaderamente me dio la vida. Porque si yo caminara por otro que lleuaua antiguamente, quando cargado cõ mis culpas, me parecia que en el ancho mar de tu justicia se auia de hundir para mi tu misericordia, verdaderamente yo desmayara, y perdiera el esfuerço: pero como alumbrado con tu gracia he mudado de parecer, y caydo en la verdad, con la qual se cierto, que *Non continebit in ira sua misericordias suas. Dixi, nunc cœpi, id est, recepi spiritum*; Comence a alentarme, respirè, desahogueme, y dixe, Verdaderamente, que auer mudado de parecer, y auer caydo en la cuenta, de que la misericordia de Dios no se ahoga, ni esconde en la mar de su justicia, ha sido vna mudança de la diestra del muy alto, con la qual me ha librado de la desesperacion que pudiera tener. Y assi he venido a hazer vna memoria, y cifra de todas tus obras, y he hallado, que la misericordia siempre ha preualecido, y que han sido inuenciones todos quantos castigos has hecho, en que se ha echado de ver tu justicia, para que campee mas, y resplandezca tu misericordia. Y assi dize: *Memor fui operum Domini, quia memor ero ab initio mirabilium tuorum, & meditabor in omnibus operibus tuis, & in adinuentionibus tuis exercebor.* Donde se notará, q̃ a los trabajos, y castigos llama inuenciones, para vsar de misericordia. Que linda inuencion vn trabajo para que vn pecador se conuierta, y de aquella manera vse Dios con el de misericordia. Quien se podia aueriguar con la desuanecida locura, y soberuia de Nabuchodonosor? No reconoce otro Dios que a si mismo, quiere que lo adorẽ, no bastan predicaciones. Haze Dios vna inuencion estraña, conuiertelo en bestia echandolo al prado, huye del todo el mundo, entonces reconoce Nabucho al verdadero Dios. O que estraña transfiguracion, que quando hombre era bestia, y quando fue bestia era hombre, porque entonces reconocio que tenia Dios a quien reconocer, y assi alcançó misericordia, que *Cor hominis datum est illi*. Que inuencion la del impio Rey Manases, que no ay Prophecta que le predique, porque aserro al que le quiso acepillar, y desbastar, que fue su tio el Sancto Prophera Esayas, y al que no pudieron prẽder, ni encadenar las palabras de Dios amoroso (de quien el dize: *In funiculis Adam traham eos,*) Con otra inuencion de vna cadena de hierro con que lo aprisionaron sus enemigos, y con vna dura mazmorra donde le encerraron, se boluio a Dios tan de coraçon, que vió con el de misericordia. De manera, que los trabajos son inuenciones ingeniosas, para vsar de su misericordia. Pero aunque las mas de todas vayan encaminadas a hazer misericordia, aquellas que le cõstaron a Dios sus passos, y donde el anduuo de los pies, fueron verdaderamente las inuenciones de mayor estrañeza, y dellas como tales haze mas particular mencion el Real Propheta Dauid, va pintando las que Dios hizo en aquella jornada, y camino largo, que duró quarenta años desde que salieron de Egypto, hasta que llegaron a la tierra de Promission, dize: *Deus in sancto via tua, quis Deus magnus sicut Deus noster? Tu es Deus qui facis mirabilia*. Y despues de auer contado en el resto del Psalmo las marauil-

Psal. 76.

Dani. 4.

Ose. 11.

Psal. 76.

marauillas del camino, desde que Dios começó a caminar yendo visible con ellos desde la nube de fuego, esso es: *Deus in sancto via tua*; Que es como si dixera: Tu començaste a caminar con ellos desde tu sanctuario que apareció en la coluna, y nube, o desde tu sanctuario que fue el Tabernaculo, porque en el caminaua Dios: concluye diziendo: *In mari via tua, & semitæ tuæ in aquis multis, & vestigia tua non cognoscentur. Deduxisti sicut oues populum tuum in manu Moysi, & Aaron.* Los primeros passos en que se echó de ver que venias con nosotros, fueron en la mar, y alli començó a perecer en coluna. Que inuenciones tan estrañas que hiziste, todo a fin de que viendolos apretados de sus enemigos, cercados del mar, y de sierras altissimas, resplandecieran mas las misericordias tuyas, y su dolor, y arrepentimiento los mejorasse a ellos de la desconfiança en que tales aprietos los ponian. Y todo el resto de las demas inuenciones, las cifra en dezir, como lleuó a su pueblo como ganado de ouejas, siendo los rabadanes, y pastores, Moyses, y Aaron, y el dueño del ganado el mismo Dios que venia en medio dellos caminando, y haziendo mil inuenciones. Porque para que se pareciesse que el era su pastor, les llouia el pasto desde el cielo, y les daua a beuer del agua milagrosa, que quien tenia el pastor del cielo, no auia de pacer pastos de la tierra. Pero como era pastor para mantener, y para tirar el cayado siempre que se lo tiraua (que eran muchas vezes) eran con inuencion para hazer mayor misericordia, ora castigando pocos malos, para que se emendassen los muchos, y fuessen buenos, ora para que apretada, y apurada con algun trabajo su confiança, salieste mas fina, y acrisolada. De manera, que aquellos aprietos en que Dios puso a los suyos quando caminaua, y donde intervenian sus passos, fueron las inuenciones particulares, è ingeniosas, assi para que resplandeciesse su misericordia, como para que quedasse enseñado el mundo, y por esso hizo particular mencion dellas Dauid.

De lo dicho se colligirá, que este dia de oy tiene el Euangelio grandes inuenciones, y que es forçoso que en ellas resplandezca grandemente el afecto de la misericordia de las piadosas entrañas de Christo, porque le cuesta oy sus passos, y pues viene caminando hasta la Ciudad de Nayn, alguna rara inuencion tenemos? Y assi es la verdad: porque a la puerta de la Ciudad de Nayn se pone vna inuencion tan galana, que para que puedan dar della testimonio, los escriuanos, y notarios que antiguamente estauan en las puertas, donde eran las judicaturas, y para que pudiessen sentenciar en la calificacion deste milagro los juezes, fue bien que se hiziesse alli, y porque en las puertas de las Ciudades se suelen poner las armas de los Reyes, y aun sus hechos, quiso el Señor, que este por ser tan celebre, quedasse en la puerta de Nayn, por blason, y trofeo de sus inuenciones, y hazañas. La inuencion es venir vn Leon por la puerta de Nayn, con vna tierna oueja en la boca, desgarrandola, y encontrarse con ella el Soberano, y Diuino Dauid, como pastor valiente, y desquijarar el Leon, y sacarle la oueja sana de la boca. La inuencion es venir la muerte apoderada de vn difunto mancebo, y que lo traya en su ataud, en quien como hazienda suya lo auia metido, y venir el Hijo de Dios, y coger al ladron a la puerta con el hurto en las manos, y descerrajarle su arca, solo con tocarle los dedos, y sacarle la prenda que lleuaua hurtada. La inuencion es reduzir a tal aprieto vna pobre viuda, que se viesse sin vn solo hijo, que siendo el deposito de sus esperanças, se lo arrebataua tan temprano, que apenas auia podido gozar del, todo a fin, de que con este dolor se mouieran las entrañas diuinas a piedad viendo la viuda sin hijo. La inuencion fue, dos fuentes, que no teniendo mas cayda que hasta la mexilla de vna viuda: *Lachrimæ viduæ decendunt vsque ad maxillam*, Sin

guardar

guardar el peso subieron tan alto, que llegaron al cielo, y hizieron que el Señor del, que con ligeros passos llegasse a beuer de aquella agua, y viendo que era de lagrimas, y tan amarga, tuuiesse por bien de endulçarla, como las aguas de Marat, no con el palo del arbol de la vida (como dize Filon, que fue aquel con que se endulçaron aquellas aguas,) sino con el de la muerte, porque tocando al ataud (que es palo propriamente suyo) quando, *Tetigit loculum*, Las lagrimas amargas de la viuda, se conuirtieron en dulce alegria. Todas estas inuenciones le costaron a Dios sus passos, que por esso dize, que *Ibat in ciuitatem quæ vocatur Naim.* Y assi no pudieron dexar de tener el prouecho a que Dios ha encaminado siempre las suyas, que es, a que los pecadores se aprouechen, confiando en su misericordia. De manera, que este milagro aprouechó mucho, assi a la casa de la viuda, como a toda la Ciudad.

IBAT IESVS IN CIVITATEM *quæ vocatur Naim.* Anda el Señor de lugar en lugar, no dexa Castillo pequeño, ni Ciudad grande a donde no camine, y visite con sus passos. Dira alguno, no le estaua mejor al Señor, que venia a ser nuestro maestro, y enseñador, estarse en su recogimiento retirado en los desiertos, como Elias, y Eliseo, y no visitando de pueblo, y de casa en casa? A todo lo qual respondo, que con grandissimo auiso, y enseñança hizo Christo esto para nuestra erudicion. Y assi quando le vieres que dexa el huerto de Gethsemani donde muchas vezes oraua, y todos aquellos montes donde de ordinario estaua (porque si hizo el milagro de los panes, en vn monte fue, si quando oró toda la noche de la eleccion de los Apostoles, en vn monte fue, si se transfiguró, en vn monte fue, si quando vino a hazer el milagro de la adultera, en vn monte fue. Y quando el milagro de la Samaritana, en vn despoblado fue.) De manera, que si le vieres dexar todo lo dicho, y que se viene a las Ciudades, y entrare en tu casa, miseria grande tiene, lo qual al pie de la letra descubrio San Pedro Damiano en la vida del Propheta Eliseo, y Elias, de los quales dize, que algun monge enemigo del recogimiento, y a quien le desagrada el encierro, y clausura, le tomara tentacion de dexarla, y tendra gana de visitar a las mugeres, y alguno otro a quien le sea asperissimo el rigor de la pobreza, tambien le tomara tentacion de buscar quien le de dadiuas, y para esto hallaran sus exemplos, y diran Elias, y Eliseo hizieron esto mismo, pues Eliseo vemos que recibio vnos panes que le presentaron, y otra vez dexó la clausura, y se fue tras vna muger Sunamite, y viendo que no sabia la causa de su amargura (como el confessó) *Anima eius in amaritudine est, & Dominus celauit à me.*) Se determinó a yr siguiendo a la muger, y fue tras ella, de aqui toma achaque el monje a quien le desagradan sus votos, su pobreza, y su clausura, a lo qual responde el Sancto Eliseo, amigo de su recogimiento, y lo mismo Elias, que si lo dexaron fue para resuscitar muertos. Todas las vezes que para resuscitar, ora el cuerpo, ora el alma muerta en peccado, dexare el yermo, licito le era al monge salir a la Ciudad, y caminar a ella. Y assi dize el Sancto: *Ad quod nos sub compendio respondentes*; No solo queremos responder a lo que toca a las salidas, sino tambien recibio, y salio, y anduuo. Respondamos en vna palabra (dize el Sancto) *Nequaquam aliquid recipiendi licentiam monacho prorsus scindimus, sed quo id temperantius, & cum discretione fiat, cum fraterna deuotio postulat, suademus nimirum, vt necessaria quaque sicut Propheta panes quibus indigebat accepit.* Y mas abaxo: *Liceat sane monacho ad seculum ex voluntate recurrere quoties mortuum hominem ad vitam potuerit suscitare.* Lo qual no se ha de entender de dexar el habito de la religion, y quebrantar los votos, sino de lo que es venir desde los montes a las Ciudades, y se vera que estos Prophetas assi lo hizieron, y si les queremos ymitar en vna cosa, es bien que los religiosos les ymitemos en la otra. No se prohibe a Eliseo, y a Elias, que reciban

Petr. Damian. in vita Elia, & Eliſei.

recibaõ panes, que son para el sustento, y quando los hombres no se los dieren, los sacara Dios de la despensa de su prouidencia, y se los embiara con vn cuervo. Pero aduierta que esse mismo Eliseo, que recibio el pan despues de ser padre de tantos Prophetas (que eran como los monges de agora) no quiso de ninguna manera recebir el oro que le ofrecio Naaman, que los sanctos monges, assi como quieren, y demandan lo necessario para el sustento, desechan, y arrojan de si lo que es superfluo, y sobrado. Y lo mesmo se ha de aprender de sus salidas, en los montes se encerrauan, pero si salian, y conuenia salir, y yr a las Ciudades, era para resuscitar algun muerto, y entonces venian de buena gana. Ambas ados cosas nos enseñó Christo Señor nuestro, y totalmente a que no recibiessen sus Discipulos, y assi quando le combidauan alguna vez, y una para lo que era sustentarse: pero quando lo quisieron hazer Rey, huyó, y a
Ioan. 6. Matt. 17 San Pedro por otro camino le enseñó, quan poco dinero auian de tener los religiosos de su monesterio, porque quando pidieron el tributo, le embió a que pescara con vna caña, aduirtiendole, que el primero pece que cayesse en el anzuelo tendria en la boca vna moneda, porque no se cansasse mucho de estar pescando, cosa nueua es, que auiendo sido San Pedro toda su vida pescador de redes, agora le haga Dios de nueuo, pescador de caña. Y tambien lo es, que auiendo querido que en la red cayessen tantos pecees, que se rompia por la muchedumbre dellos, quando vuo de pescar con la caña, no quiso que pescasse mas que el primero, que con caña no se puede sacar mas que vn pece de vna vez, sino que quiso que en el primero saliesse el dinero, para que no saliesse otro: mas todo esto tenia su significacion, en la qual quiso Dios dar a entender, que el Ecclesiastico ha de procurar que en la red del Euangelio caygan infinitas almas, y para esso ha de tender las redes quanto pudiere, pero para lo que es grangeria de dinero, basta con caña, que se pesca poco, y si al primero lance le dieren lo que ha menester para su sustento, o para pagar su deuda, no ay para que echar mas anzuelos, que es cosa muy prohibida, pero lo segundo, y que es de lo que vamos hablando, oy lo enseña el Señor marauillosamente, el qual con ser tan amigo de la soledad, viene a la Ciudad, y a la conuersion, pero como Eliseo a resuscitar muertos: *Liceat, liceat monacho ad seculum recurrere, quoties mortuum resuscitare contigerit*. Y ay de los que dexan la clausura, y vienen a las Ciudades a matar con su mal exemplo los vivos, y no con su virtud a resuscitar los muertos, a esto si viene Christo. A este proposito parece aquello de Abacuc: *Stetit mensus est terram*, Venia midiendo con sus pies la tierra, y cada vez que se paraua, el demonio caya vencido a sus pies, y claramente yua huyendo, porque no podia sufrir su presencia. Lo qual entienden todos los Sanctos Padres de Christo, como se vee aqui, que viniendo con sus passos sacrosanctos midiendo los lugares de Iudea, llegó a Nayn y encontrose la muerto con la vida, y no pudiendo sufrir su presencia ella huyó: *Egredietur diabolus ante pedes eius, ante faciem eius ibit mors*, Y alli fue donde el demonio dio vna gran cayda, porque auiendo el con el peccado introduzido la muerte, para establecer su Imperio, y vengarse de los hombres, viendo que ya se lo sacauan de poder de la muerte, començó a temer su mayor cayda, porque con aquello yua barruntando lo que auia de dar con la muerte del Señor.

De manera, que no le puede estar mal a Eliseo venir a las Ciudades para resuscitar, antes le estuuo a el bien, y a todo el mundo, porque dexó vn dechado del modo que han de tener los Prelados en resuscitar a sus subditos. Cosa es marauillosa ver la ceremonia que guardó Eliseo en resuscitar aquel niño, que los braços de vn Propheta grandes, y las piernas se han de ajustar con las de vn niño, encogiendo se tanto que se pudiesse medir con el, cosa grande: pero como da a entender Damiano en el lugar dicho, mas fue para signi-

ficacion del modo que han de tener los Prelados para resuscitar a sus subditos: porque verdaderamente ninguna cosa lo resuscita tanto como ver que el Prelado no se alarga a mas, que lo que el consiente que se alargue su subdito, el ordinario gouierno del mundo es acortar los Prelados las manos, y pies de los subditos, y estrecharlos todo lo posible, y con el rigor, y ataduras de la religion, les aran las manos, para que no alarguen a cosas prohibidas, y les acortan los pies, para que no den passos mas de los que ellos quisieren. Y esto verdaderamente les diera la vida, y los resuscitara, si los Prelados y Gouernadores que les procuran dar la vida, fueran de tal manera, que ellos encogieran tambien las manos, y pies, como quieren que los encoxan sus subditos. Pero como me ha de resuscitar a mi vn Prelado, que me acorta los braços aun mas de lo que puedo, para que no los alargue, ni aun a lo que licitamente se puede, y por otra parte el alarga tanto los suyos, que quiere alcançar la fruta mas vedada, y del arbol mas alto que ay en el Paray so? Y si como a otra Eua, yo le veo hablar con el diablo, y alargar el braço para la mançana vedada? Como me ha de resuscitar aquello a mi? si yo veo que el otro Prelado haze de su subdito aquello de

Iob. 13. que se quexa Iob: *Posuisti in nervo pedem meum, & vestigia pedum meorum considerasti;* Que no basta que encarcele los pies, y se los ponga en vn cepo de clausura: pero que los aceche de manera, que aun dentro en casa no de passo que no sea muy medido, y por otra parte vee que los Pre-

Prou. 16. lados: *Pedes eorum ad malum currunt*; Y que no ay Prelado que no passee su demasia, y en quien, como los de la sabiduria no digan:

Sap. 2. *Relinquamus vbique signa letitiæ;* Como me han de resuscitar a mi, y al otro? Ajustese el Prelado, si quiere resuscitar a su muerto, y si para esso le conuiene obligarle a que tenga braços cortos, acorte tambien los suyos, y midalos con el, y no tenga el vno mas braços que el otro, y lo mesmo digo de las demas acciones, y resuscitaran, que si como dixo San Pedro, los Prelados han de ser, *Forma facta gregis,* No recibiera la materia otra forma, que la que le dieron ellos. Y es cosa rezia, que siendo el sello la forma, que la da a la cera en quien se imprime, si estuuiessen en el ábiertos, y labrados vnos Leones, y vnas Aguilas rapantes, quando se imprimiesse en la cera, quisiesse el sello, que es el Prelado, q̃ saliessen sellados vnos mansos corderos, y vnas palomas sin vñas? Caso es imposible, porq̃ lo cierto es, que si el Prelado se alarga, no se ha de encoger el subdito: y lo cierto es, que si se estrecha el vno, se estrechara el otro, y aun lo resuscitara, y para esto dexe el recogimiento notabuena, que licito le es venir a las Ciudades, que assi lo hizo Christo Señor nuestro. Pero dirame alguno, es verdad que Christo viene a resuscitar, y q̃ para esso viene a la Ciudad, y dexa la soledad: pero quando resuscitó, no hizo como Eliseo que se recogio, sino, *Tetigit loculum.* A esso respondo, que ay se vera la gran prudencia, y auiso deste diuino, y soberano Prelado, porque si los hombres vuieran de ajustarse con Christo Señor nuestro, de manera que vuieran de ser conformes en todo, quien pudiera ser resuscitado? Quien pudiera encogerse tanto como el estaua encogido: *Exinaniuit semetipsum?* Se estrechó tanto, y se anonadó, que era imposible con su pequeñez ajustar la nuestra, por bien que la encogiessemos? Vuo braços que a tan poco se alargassen, pudiendo con su omnipotencia alargarlos donde el quisiera? vuo passos tan medidos, y tan concertados? Vuo ojos tan modestos? Vuo palabras tan santas? Vuo semblante tan apazible, y seuero? No tenia el que encoger nada para resuscitar los peccadores con su buen exemplo, antes ninguno del mundo pudiera llegar a su compostura, ni ymitarlo del todo. Que por esso dixo el Apostol: *Quos præscivit, hos prædestinauit conformes fieri imaginis filij sui.* Aunque los medicos para conseguir la predestinacion, son la conformidad con Christo, esta dize que ha de ser con su Ymagen. Y del retrato a su dueño, ay tanto, como de lo viuo a lo pintado. Ha de ser pues el Christiano cõforme a la Ymagen de Christo Señor nuestro, como la dexó el pin-

tada

tada en su ley, guardandola puntualmente, que a essa pintura (con la gracia de Dios) muy conforme puede ser el hombre, y aun es necessario que lo sea para conseguir el fin de su predestinacion: pero al original, y salir tal como el, no es possible a toda la capacidad humana, ni Angelica. Y assi para resuscitar al muerto, no es menester medirse con el, porque esta tan encogido el que lo ha de resuscitar, que no fuera possible ygualarlo ninguno, basta que le toque en algo, y con esso quedará resuscitado. Para esto pues dexa Dios los yermos, y soledad: *Et ibat in Ciuitatem Naim.*

ET IBANT CVM ILLO *Discipuli eius.* Los buenos discipulos han de seguir los passos de los Prelados, y por esso les conuiene a ellos mirar donde los ponen, porque no haze otra cosa el subdito, que lo vee hazer al Prelado. A este proposito dize Philon Iudio, que atinó Dios quando mandó al Summo Sacerdote, que tomasse vna vara en la mano, y todos los doze Tribus, lleuassen cada vno la suya. Florecio la del Summo Sacerdote, y echó flores de almendro. Y assi este Doctor libro de Antiquitat. Biblicis, que hizo Dios esto por aludir al hecho de Iacob, quando dio a beuer a las ouejas, cuyas palabras son estas. *Et protessit virga Aaron, & protulit flores, & fecit semen amygdali. Erat autem illa similitudo, qua tunc nata est similis operi quod operatur Israel dum esset in Mesopotamia apud Labam Syrum, quando tulit virgas amygdalinas, & posuit eas in congregatione aquarum, & veniebant pecora bibere, & diuidebantur per virgas decorticatas, & pariebant albos hados, & guttis aspersos, & varios. Propterea similis facta est Synagoga populi gregi ouium, & sicut pariebant pecora secundum amygdalinas virgas, sic constitutum est Sacerdotium per virgas amygdalinas.* Como si dixera: Mira Aaron, el mysterio de conuertir la vara en almendro, no tiene otra significacion, sino la que tuuo antiguamente aquel hecho de Iacob con sus ouejas. Quieres que las tuyas salgan a tu voluntad, y del color que tu quisieres? Pues haz te vn espejo para que salgan conforme tu desseas.

Phil. Iu. de An. Biblicis

Considera, que la vida del Prelado, y del Pontifice Summo, y del mayor Principe, es agua como las demas: *Aqua multa populi multi.* El ruste todo es vno, todos son de vna pasta, y compostura, de su cosecha son muy frios, y de su cosecha poco firmes, y estables, los que los diferencias es, que el vno es vara, y tiene dignidad, y oficio, y el otro es oueja, y subdito: por esso todo esto se representa en el agua. Pues para que salgan conformes a ella, es menester que mires lo que en essa vara se representa, que es lo mismo que hizo Iacob. Y si como dize Philon, que la vara de Aaron tambien estaua descortezada. Fue dezirle, aquella vara era de almendro. Luego tu como almendro has de ser. Aquella vara estaua descortezada, tambien lo has de estar tu, y sabes quanto te va en esto? Tener buenas o malas ouejas, a tu gusto, o a tu disgusto, que las ouejas no hazen otra cosa de lo que les enseñan las varas. Es el almendro arbol velador, que aun por velar muchas vezes se le quema, y pierde la fruta. Ha de ser el Prelado tã velador, que si fuere menester perder las flores que lo adornan, las ha de perder. No tema el yelo el Prelado, ni que se le han de perder las flores, que es almendro, y ha de velar, que ha de dar cuenta de lo que vela: *Ipsi enim vigilant, quasi ratione reddituri.* Han de ser los Prelados tan amigos de sus subditos, que se han de desollar a si, y no los hã de desollar a ellos, como aquellos malos de quien dize el Propheta, que no solamẽte trasquilaron sus ouejas: pero que les quitaron la piel, y las desollaron: *In super pellem eorum excoriauerunt.* No han de ser muy temerosos los Prelados, ni muy enteros, esso es partir las varas, porque su entereza causa rigor, y su rigor desaficiona. No han de tener mucha terqueza, dexense desbastar los que han de de bastar a otros, que no son higueras, que en quitandoles la corteza se destruye, que por esso se quexó el Propheta que dixo: *Et cum meam decorticauit;* Sino almendro que por las inficiones muestra la goma, blanda que

Mich. 3.

Esai. 17.

da que tiene guardada en sus entrañas, que quando el Prelado mas se desollare, y adelgazare para esto, mostrara la piedad mucho mas con que aficiona todo aquel dibuxo, dize Philon, que rasguñó Dios en el hecho de Iacob, con las ouejas materiales, fue vn bosquejo para que agora vos (o Aaron) le deys los vivos colores, y imitando lo que vistes en las ouejas materiales, para que las misticas que vos teneys a cargo salgan a vuestra voluntad. Y aduertid, que aunque no las aueys con Leones, ni Tigres que tienen vñas, y dientes, ni con Toros, y Elephantes, que tienen cuernos, y colmillos, sino con ouejas, que ni tienen vñas, ni dientes, ni cuernos, si las pretendeys vencer, y hazer a vuestra voluntad, sin ajustaros con ellos, amansareys primero los Leones, y domareys los Toros, que hagays a vuestra voluntad estas ouejas, sino es poniendo las varas de la manera que os enseñaron, porque estas ouejas tienen otra cosa que las del ganado, que tienen voluntad propria, y libre aluedrio, para querer, y no querer, y para guiarle por la voluntad agena, y dexar la inclinacion de la propria, es menester gran artificio, y no ay otro mas cierto, sino que vós que soys la vara, os pongays de la manera que quereys que salgan ellos, desta manera os los hallareys nacidos con facilidad, y del color que os pusieredes se pondran, si casto seran castos, si misericordioso, misericordiosos, si visitador de enfermos, lo visitaran ellos, y si fueredes a resuscitar, tambien yran ellos a resuscitar: que por el camino que van los Prelados, van los demas, y por lo menos, publicamente no se atreueran a hazer al contrario, pero si se daña el Prelado, tambien se dañaran ellos, como parece en el caso de Iehu, de quien dize Osseas marauillosamente, *Omnes adulterantes quasi clibanus succensus à coquente, quieuit paululum ciuitas à commixtione fermenti, donec fermentare tur totum*. La hystoria es, que auiendo embiado Dios a Iehu para desterrar la ydolatria de Achab, y de la limpia Iezabel, como al parecer entró con tanto zelo, sossegose vn poco la ydolatria, y los falsos sacerdotes dissimularon el fuego de su mala secta, y assi parecia que no auia mal en toda la Republica; porque con el temor del Rey nadie se atreuia. Pero puso toda su astucia el demonio en peruertir al Rey, por mano de aquellos Sacerdotes, que poco a poco lo fueron conuirtiendo, y conuertido, toda la Ciudad se destruyó. Y para dezir esto Osseas, vsa de la mas galana metafora, que jamas se pudo pensar, y que mas significó este pensamiento, significandolo debaxo de la metafora de vn amassijo. Compara los Sacerdotes al horno, y el Pueblo a la massa, y el Rey a la leuadura. Y assi dize, que todos los adulterantes eran como el horno encendido: pero como vino el Rey que parecia Catholico, *Quieuit paululum ciuitas à commixtione fermenti*, Dissimulose vn poco la ydolatria, porque estando la cabeça buena, todos los miembros lo estauan, y esso es, *Quieuit ciuitas*: Pero como duró poco, dize, *Quieuit paululum*, Hasta que se echó toda a perder, y se leuedó la massa. Y el estilo que tuuieron para esto, pinta luego admirablemente, diziendo, *Dies Regis nostri, cœperunt principes furere à vino*, Y començaron a lisonjear al Rey, y a banquetearle, con esto: *Extendit manum suam cum illusoribus*, Peruirtiose el Rey. Pues como se vino a hazer tan gran maldad? Yo lo dire. Porque al principio los Sacerdotes que tenian el fuego de la ydolatria, hizieronse como hornos de pan. Quando vn horno lo miran por de fuera, como tiene tapada la boca, no parece que tiene fuego, y dentro tiene fuego, y está ardiendo. Assi se dissimularõ aquellos para hazer su hecho. Parecian por defuera Catholicos, pero dentro tenian el fuego de la ydolatria guardado, y conseruado, para mas assegurar su hecho. O que de hornos ay desta manera en el mundo, que de tocas plegadas, que por defuera parecen la mayor blancura de castidad del mundo, y dentro estan las llamas de la sensualidad, como en vn horno. Que de amistades amorosas parecen por defuera, que conseruan dentro llamas de rancores, que no los apaga la muer-

Simile.

Simile.

la muerte. Que desprecio de honras, y bienes temporales se representa a nuestros ojos, que si se quitasse la tapa de la boca del horno, veriamos la bocanada de fuego de ambicion, y codicia abrasadissima. Desta manera eran aquellos Sacerdotes, el pueblo era vna massa, porque sus malas inclinaciones los tenian muy blandos, y tan apuñeados, que dellos se pudiera hazer qualquier pan. Pues porque estando el pueblo dispuesto como massa, y el horno, que eran los Sacerdotes, caldeado, no se hazian los panes, ni se cozian? porque faltaua la leuadura, que quando ella falta no se leueda el pan, y no estandolo, no se puede cozer. Pues qual era la leuadura? Vn Rey, y soprema cabeça, con quien facilmente pudieran ellos publicamente ydolatrar. Pues esso es lo que pretendieron, corromper al Rey, y peruertirlo, y hazerlo leuadura, para que se corrompiesse todo. Pues vno solo puede peruertir tantos? Si, no veys que es leuadura, y *Modicum fermentum totam massam corrumpit*, Vn solo puño de leuadura corrompe vn baston de massa? y vn solo Rey, vn solo Principe, y Prelado, con su exemplo es leuadura que corrompe toda vna Republica. Pues agora vereys lo que pudieron las cabeças seglares, y Ecclesiasticas, el Rey leuadura, los Sacerdotes horno, dad por cozido el pan. Porque aunque es verdad, que la potencia de los seglares corrompe vna comunidad con sus errores, y malas setas, toda via se le haze muy crudo al pueblo y mitarlos: pero quando los Sacerdotes sobre esso dizen que es caso licito, y que se puede hazer, alli es donde el pan se cueze, y se haze comedero. De manera, que las cabeças, y Prelados hazen de los subditos lo que quieren, y assi los comparan al agua, porque a donde va la mar, alli van las ondas, como se echa de ver aqui, que si va Christo a resuscitar, *Ibant cum illo discipuli eius.*

ECCE EFFEREBATVR *defunctus*. Ya sabemos que siempre que se pone esta palabra, *Ecce*, Ha de auer vna nouedad: pues que nouedad es, ver vn difunto? ay cosa mas ordinaria, ni que mas traygamos delante de los ojos? Que razon ay para que oy se nos aduierta, y diga, *Ecce*? Mucho por cierto, para que abramos los ojos, y miremos el difunto que viene, porque era moço para viuir, y es bien que los ojos se habituen a verlo, que nunca entiende que la muerte viene por los moços, y se los lleua, y corta en agraz, y para persuadir a los ojos esta verdad, no era menester ponerles delante el ataud del mancebo difunto, sino que los ojos se miraran a si mismo, y no se les hiziera lo que vian. Quando se forma vn cuerpo humano, es cosa cierta que lo primero que tiene vida, es el coraçon, y de donde se reparte a todo el cuerpo, y lo vltimo que se fabrica son los ojos: pero al morir es muy al reues, porque los ojos mueren primero, y se quiebran antes de todo, y el coraçon a la postre, y si conforme a la formacion se vuiera de juzgar, el coraçon auia de morir primero, y los ojos postreros, y no es assi. Y esto mismo passó en la formacion de los hombres, donde quiso Dios mostrar vn desengaño de la seguridad de la vida, muriendo primero el mas moço de los dos hermanos, para que los ojos se hagan a ver lo que nunca pueden creer, que es, que la muerte viene a los moço. Con ver esta verdad en la fabrica del cuerpo humano, y en la primera muerte del mundo, estan tan ciegos para ver lo los hombres, que es menester abrirles de nueuo los ojos, y dezirles, *Ecce*. Y en verdad que no era menester aduertirles táto, porque cosa es muy llana, y que la experiẽcia la tiene muy enseñada, y assentada, que màs mueren moços que viejos. A esto parece que aludio la Esposa, quando dixo, *Fortis est mors dilectio*, Pues assi como el amor de ordinario enamora, y aficiona mas a los mancebos que a los viejos, assi, ni mas, ni menos la muerte derriba a mas moços que a viejos, pues vemos que en edades tan enfermas como las nuestras, pocos llegan a la vejez. Si ya no es, lo que otros suelen interpretar, que el amor sensual, es el que mas derriba a los mancebos que andan embueltos en sus deshonestidades, y por ay viene la muerte mas tẽ-

Cant. 8.

prano. En fin cosa cierta es, que mas mueren moços. Y quando no los gastaran las guerras, y nauegaciones, a donde van mas moços que viejos, nilla confiança de las fuerças, que los arroja, y atreue a mil peligros, bastaua ser vna edad mas ocasionada para peccar, porque si *Per peccatum hominis mors intrauit in mundum*, Quien corre mas riesgo de muerte, que los que mas peccan? Preguntan algunos Doctores, que es la causa, que en la lista de la generacion del Sancto, en tratando de cada vno: dizen: *Et mortuus est*, Y tratando de la generacion del peruerso de Cayn, no dizen; *& mortuus est*, sino lo dexan assi? Pues como (Señor) mur eron los peccadores? Si murieron todos por cierto. Pues como no dizen de ninguno de los peccadores: *Et mortuus est*? Porque esso ya se está dicho, porque si la muerte es por el peccado, *Per peccatum mors*, De quien se podia dudar, era, si moririan los justos que no peccaron: pero de ninguna manera se puede dudar de los peccadores, los quales demas de la culpa original, por donde entró la muerte a justos, y a peccadores, ellos con muchos peccados ensancharon a la muerte mas la puerta, y hizieron mas facil la entrada. Pues siendo assi, que comunmente hablando, la mocedad es edad mas ocasionada a peccados (como en la vida del Sancto Iob tan inculpable, el mismo dixo que sus trabajos le deuian de venir por los peccados de la mocedad: *Et consumere me vis peccatis adolescentiæ meæ,*) Que marauilla es, que la muerte tenga mas jurisdicion en los moços, y los vendimie mas temprano?

Iob 13.

Esta verdad significaron los antiguos con aquella pintura de la mocedad, con que pintaron vn moço desnudo, vendados los ojos, atada la mano derecha, y suelta la yzquierda, y el tiempo venia detras del, el qual cada dia le yua quitando vn hilo de la venda. Quisieron dezir en esto, los peligros que corre la edad de la mocedad, y a quantas caydas está sujeta, como vida de vn ciego atreuido. Pintaronlo desnudo, porque no sabe hazer nada con recato, ni tiene verguença, ni rebeça sus deleytes. Pintaronle atada la mano derecha, porque nunca ha hecho cosa a derechas, ni acertada, y suelta la yzquierda, porque todo lo haze al reues, y como mas pueda dañarle. Es ciego, porque no vee sus disparates, y si el tiempo que viene detras, no le fuera abriendo los ojos, no vuiera cosa tan ciega: pero como van creciendo los dias, se van quitando los hilos de la venda, porque el tiempo va haziendo esse oficio, y como se le va gastando la edad, vansele alumbrando los ojos, y vee sus engaños, y que ya le van faltando las fuerças, y se le va enfriando la sangre, hasta que ya el mesmo tiempo le quita la venda de los ojos, y le pone la toalla de camino en el cuello. Pero entre tanto que el tiempo va deshaziendo la venda, como se deshaze poco a poco, porque cada dia le quitan solo vn hilo, son tantas las caydas que dan los moços en los hoyos de la muerte, que a pocos tuuo lugar de quitarles la venda con tiempo. Por esso el Ecclesiastes capitulo doze aconseja a los hombres mancebos, que no aguarden a la vejez a hazer penitencia, y a conuertirse a Dios, porque si la vida pocas vezes llega a la vejez, porque quiere vn hombre necio aguardar la penitencia que se ha de hazer en la vida, para el tiempo, a el qual llega a pocas vezes el? Y quando llega, aquella ya no es vida: pues todas las principales partes del cuerpo que la sustentan, casi estan sin ella, como lo dize este lugar, que por tener mil novedades, lo quiero dezir aqui diferentemente que en otras partes lo he dicho: *Memento Creatoris tui in diebus iuuentutis tuæ, antequam tenebrescat Sol, & lumen, & Luna, & Stellæ, & reuertantur nubes post pluuiam, quando commouebuntur custodes domus, & nutabunt viri fortissimi, & otiosæ erunt molentes in minuto numero, & tenebrescent videntes per foramina, & claudēt hostia in platea.* Y mas abaxo torna a dezir esto mismo: *Antequam rumpatur funiculus argenteus, & recurrat vita aurea, & confringatur hydria super fontem, & confringatur rota supra cisternā, & reuertatur pulus in terram suam.* Cada vez que llegó a este

Richar. Brix. l. 1. de mist.

lugar,

lugar, y veo de que manera va pintando las partes del cuerpo humano, no me acabo de admirar que no las nombre por su nombre, sino con diferentissimos. A los braços llama, *custodes domus*, Porque ellos son la guarda de la casa, que defienden del golpe, que guardan la hazienda, y la recogen. Los varones valientes, y fuertes, llama las piernas. Los molinos, llama los dientes, y muelas. A los ojos llama ventanas, y al rostro llama la plaça, porque assi como en la plaça de ordinario salen todos los de la Ciudad, y se veen juntos: alli se oyen las nuevas de todo lo que passa en las casas secretas, y assi en el rostro estan juntos todos los sentidos, la vista, el oydo, el olfato, el gusto, y el tacto, y por el rostro se sabe mucho de lo que passa interiormente. No es cosa maravillosa esta pintura? Pero quiero preguntar a Salomon, porque no llama braço al braço, y pierna a la pierna, y no por essos circunloquios, que parece que es el lenguaje de los ladrones, que llaman a los çapatos calcorros, a las medias tirantes, a la capa noche, y al sombrero tejado? Que si hazen esso los ladrones, es, porque no los coja la justicia, y entiendan los designios. Pues de la misma manera pienso yo que Salomon habla aqui con el lenguaje que hablan los pecadores, que como ellos tienen por muy cierto, que sus braços los defenderan, y guardaran de muchos males, y sus piernas son las valientes colunas que los sustentan, y que tienen sus molinos, sus plaças, sus ventanas que estan muy bien pertrechados, dandole sos vocablos de los que ellos se ymaginan: pero como la justicia del Cielo los vee hablar en lenguaje de ladrones, por el mismo caso da sobre ellos, y como corchetes de la justicia los arrebata la vejez, la qual descubre como es burla todo lo que dizen, y que los braços, a quien ellos llamauan los fuertes, son dos hilos, que han menester sustentarlos en vn bordon, y que los varones muy fuertes, son vnas piernas gotosas, que estan tan lexos de poder sustentar el cuerpo, que no se pueden tener a si, y que los molinos ya no son sino vnos fragmentos de vnas piedras inutiles, y que la plaça ya no es sino vn theatro de afrenta. Y porque acabemos de dezir la segunda parte deste lugar, persuade Salomon a que se conuierta el hombre en la mocedad, antes que se rompa el torçal de plata, y antes que se arrugue la venda de oro, y antes que se quiebre el cantaro sobre la fuente, y antes que se quiebre la rueda sobre la cisterna, o como lee otra letra, *Et confringatur rota in fovea*, El torçal de plata se entiende la medula del espinazo, que por ser blanca, llaman de plata: la venda de oro es vna membrana, o tela, que sobre los sesos, y el caso es, que quando la medula del espinazo se comiença a lastimar, viene la perlesia, y quando se comiença a encorger la tela de la cabeça, se haze la calua. Fue dezirle pues, antes que estes caluo, y perlatico, buelue te a Dios, y antes que se quiebre el cantaro de barro, que si fuera de otro metal, aunque fuera de vidrio, se pudiera tornar al horno, y reparar; pero quebraduras de cantaro, y de barro, son irreparables, porque no se pueden tornar al horno, antes que los arcaduzes den juntamente con su rueda en el anoria. Llama a los sentidos arcaduzes, que van sacando la diuersidad de objectos que cada dia se le representan. A ello parece que alude la Yglesia quando dixo: *Visum foetendo contegat, Ne vanitates hauriat.* Pero mirando esta otra letra, tiene diferente sentido, porque alli Rota no la entienden por la de la cisterna, sino la del carro. Y assi dize Ysidoro Clario: *Confringatur rota in fovea, hoc est fractis rotis currus in foueam per praceps ruat*, Donde compara la vida del hombre a vn carro, que corriendo desapoderadamente, diesse en vn hoyo, y se hizieste pedaços: de donde vinieron los antiguos (aun entendiendo esto) a hazer aquellos juegos Circenses, que no significauan otra cosa, sino el curso de la vida. Eran los juegos quatro coches, cada vno dellos tenia quatro caualios, y uan los coches cada vno de su color diferente. Isidorus Clarus.

El primero yua con vnas cubiertas todas verdes, que significaua la Primauera. El segundo coche colorado, que significaua el Otoño. El quarto blanco todo, que significaua el Inuierno frio, y elado. Los caualios eran de colores que representauan las calidades, y humores del cuerpo, la colera, la flema, la sangre, y la melancolia. Yuan pues corriendo los carros en vna ancha, y redonda plaça, que por esto se llamaua Circus, con tanto impetu, vno en pos de otro, dando bueltas, y rebueltas por la plaça, que era vna cosa de ver. Significando por esto, que nuestra vida era vna perpetua carrera, que con gran impetu nos lleuaua a la muerte, corriendo los tiempos, sin que se parasse el Verano verde, y florido, ni el Estio caluroso, ni el Otoño templado, ni el Inuierno encogido. Y pues todo se apresuraua, y los humores, y calidades del cuerpo humano corrian por la posta sin detenerse, era bien gastar toda la vida en plazer, y juegos, en ganancia para sustentarlos. Y assi dixeron Sap. 2. *Sed & æstimauerunt lusum esse vitam nostram, & conuersationem vitæ compositam ad lucrum.* Palabras de gente perdida, y de hombres que no tenian Fé: pero aunque las hablauan desta manera los Catholicos los que eran peccadores entre ellos, con las costumbres, y obras, bien dauan a entender, que la vida era de aquella manera, y assi con ellos habla Salomon, y dize: Pues mirad que os auiso que os conuirtays a Dios, antes que se quiebre la rueda desse carro, y de en vn hoyo: y no penseys que la plaça deste mundo es tan llana, y sin hoyos, y barrancos, como el cerco donde corren los carros, que está este mundo lleno de hoyos, y de peligros.

Simile. Que cosa es ver vn carro de quatro caualios, que va corriendo impetuosamente? si pensando que va por lo llano, diesse en vn hoyo, y se despeñasse, que ruydo haria al quebrarse tanta machina de ruedas, y de caxa? Como se harian pedaços los caualios? Pues que seria de los desuenturados que yuan dentro, sobre los quales caeria todo aquel peso? Pues mira, dize Salomon, que aun los que van por vna vida muy llana, paran en el hoyo de la vejez, donde forçosamente han de morir, y despeñarse; por esso temprano te buelue a Dios. Y aun porque digamos todo lo que ay en este lugar, se ha de notar vna delgadeza, que a la venda de la cabeça la llama de oro, y a la medula del espinazo, que va por el resto del cuerpo, la llama de plata. Y vltimamente lo viene a llamar cantaro de barro, arcaduz de lodo aludiendo como en alguna manera a la estatua de Nabuchodonosor, cuyos metales preciosos vinieron a parar en poluo. De todo lo dicho se collige, que el auiso que Salomon da, es que se conuierran a Dios los hombres antes de la vejez: y con razon, pues antes de la vejez viene la muerte. Y realmente, de las mismas cosas a que Salomon compara la vida, toman los mancebos ocasion para morir mas temprano, y no llegar a la vejez. Pareceles que sus braços son grandes guardas, y con ellos hazen mil desatinos, matan, y persiguen, y por el mismo caso que son matadores, y que braços vengatiuos, *Viri sanguinum, & doloſi non dimidiabunt dies suos.* Parecen Pſal. les que sus piernas, y pies son varones fuertes, que nadie los derriba a, y assi se meten con ellos en mil males que los hazen pedaços: *Veloces pedes eorum* Pſal. *ad effundendum sanguinem.* Pues por ay les vendra el quebranto: *Contritio, & infelicitas in vijs eorum.* Pareceles que el carro de su vida tiene muy fuertes, y muy ligerissimos caualios, y que las ruedas son de enzina, y todo el admirable, y fuertemente clauetcado; porque la mocedad es edad fuerte, y assi se atreuen a correr mas sin rienda, y no echan de ver que la plaça de la mocedad, aunque es ancha, tiene infinitos hoyos, y despeñaderos de occasiones, donde se hazen pedaços con mas facilidad, y acaban la vida desapercebidamente: porque como tienen lexos de la memoria el poluo, y cerca los metales de oro, hazen los mismos disparates que Nabu-

Nabuchodonosor, y assi vienen a morir mas temprano.

Cosa marauillosa fue lo que le acontecio a este Rey con aquella estatua suya tan repetida, que estando soñando, la vio con tanta diuersidad de metales, (como ya sabemos) hasta venir a parar en pies de lodo, pero despues de despierto, y andando el tiempo, hizo otra estatua para que todo el mundo la adorasse, la qual fue de sessenta codos; porque como su grandeza no vuiesse jamas auido otra que le pareciesse. Y assi auiendo sido la de Golias vna estatua de seys codos, y con esto espantado el mundo, quiso que el tamaño de su estatua excediesse en tanta cantidad, que a cada seys echó vn zero; que si la estatua del cuerpo de Golias fue de seys codos de altura, la estatua de Nabuchodonosor fue de sessenta, para que desta manera los Gigantes de seys codos, delante della, pareciessen enanos, y los hombres comunes como hormigas.

Esta estatua sin duda representaua a Nabuchodonosor, ya todo su Imperio, como tambien lo representó la estatua que vio estando dormido. Pues valgame Dios, si la vna se hizo para representar lo mesmo que la otra, porque como aquella primera fue compuesta de diferentes metales, cuyo valor yua descreciendo, hasta venir a parar en el lodo de los pies, no fue tambien assi esotra, sino que toda se hallo que era de oro, desde los pies hasta la cabeça, sin que se mezclasse en ella ningun metal baxo, ni algun rastro de lodo, y poluo? Sabeys porque? Porque la vio entre sueños. Y assi le parecio cosa de sueño, que en el vuiesse algun barro que pudiesse deshazerse; y dezir, que para su estatua auia piedra que podia derribarla, era sueño, y burleria.

Pues tornemos le a preguntar, porque la hizistes toda de oro? Porque vio en sueños la cabeça de metal en la otra estatua. Esso no fue tambien sueño? Si. Pero de lo que gusta el peccador, aunque la vea entre sueños, le parece que lo vee despierto; y que es realidad de verdad, y de lo que desgusta, aunque sea la verdad mesma, le parece sueño: pero al fin todas las estatuas se deshazen, las que se veen despiertos, como las que se veen durmiendo. Pues, porque los hombres viuen tan descuydados de estos golpes de la muerte? La causa deue de ser sin duda, porque la piedra dio en los pies, que era lo vltimo de el cuerpo, y esto es lo que engaña a la mayor parte de los hombres, los quales se prometen larga vida, porque piensan que el golpe de la piedra de la muerte ha de dar en lo vltimo de su vida, que es en la vejez, y que nunca ha de dar en la mocedad, que es el principio, y cabeça de oro: y esto fuera bien que lo tuuieran por cosa de sueño, y burleria, pues vieron que vuo golpe de muerte, para la cabeça de oro de Absalon. Y por esto nos ponen este mancebo, y para que lo vea el sueño de los hombres, lo despiertan, diziendole: *Ecce*: Abrid los ojos, y atended no solo a este difunto, sino en las comparaciones que auemos dicho de la vida, y los terminos con que la da a entender. Que si de la muerte habla, como en gerigonça, como hablan los ladrones, es, porque por auer sido Adam ladron, en el todos sus hijos quedaron condenados a muerte, como el mismo ladron que hizo el salto, que donde quiera que va lleua consigo la sentencia. Y si son ladrones, diganme ellos, quantos ladrones llegan a la vejez. Pocos se logran de ellos. Y si esto es assi, porque espera el hombre que el golpe de la piedra no le ha de dar sino en lo vltimo de su edad? Si la mocedad es vna anchura llena de barrancos, y hoyos, porque ha de pensar el hombre que al tiempo que el carro de su vida corre con menos aduertencia, y se aparta menos de los peligros, y hoyos con el impetu, y velocidad de su carrera, entonces no ha de caer en los hoyos de que menos se aparta? Si es vn cantaro de barro, y que va a la fuente muy a menudo, porque ha de pensar que

far que ha de durar muchos años? Quien vio vn cantaro de barro puesto en los peligros, y occasiones, y priessas que ay en vna fuente, que llegue a durar mucho? Pues la mocedad, es cantaro, que quiere henchirse de todas quantas fuentes ay de deleyte en el mundo, no ay sensualidad de que no quiere llenarse, *Nullum sit pratum quod non pertranseat luxuria nostra*, No ay banquete, ni comida, no ay fiesta, ni juego, ni plazer de que no quieren estar llenos, y aunque agoten las fuentes, siempre quieren ellos tornar a henchir de nueuo. Pues con esto como puede durar la edad mucho? Como se puede llegar a la vejez? Luego pocos la gozan? El dolor es, que con todo esso nadie no cae en la cuenta, echandolas tan largas en el tanteo de su vida, como si nunca vuiesse de venir la muerte: y aunque vemos morir cien mancebos, somos los hombres como los ladrones, que mientras ahorcan a vno, estan cortando la bolsa al otro, y como los carros que van corriendo, que aunque al vno se le quiebre la rueda, no paran los otros de su curso, y como los azacanes, que aunque vean quebrar vn cantaro en la fuente, no por esso dexan de porfiar por henchir el suyo. Porque le parece al ladron, que aquella fue desgracia del que ahorcan, y que a el no le ha de suceder, y al que corre, que fue inaduertencia del cochero, que no supo desuiarse del hoyo como sabra el, y al aguador, que su cantaro es mas bien cozido, prometiendose con esto cada vno seguridad certissima. Esto es lo q̃ passa en la vida, por cuyo desengaño nos ponen este mancebo.

Sap. 2.

Simile.

Cerremos este pensamiento con aquel lugar de Dauid, que dize. *Velut somnium insurgentium Domine in Ciuitate tua: imaginem ipsorum ad nihilum rediges*, En el qual lugar se dizen dos cosas. La primera, que poco caso haze Dios de toda la honra, y entono del mundo. Lo segundo, quan mas a peligro estan los moços que los viejos, aunque tengan la muerte mas cierta los viejos, que no ellos, como dixo vn Philosopho: *Mors iuuenibus in insidijs, senibus in ianua est*. Pero la vna, y la otra es vn sueño, y haze Dios burla della, como de pintura de aldea. Vays a vna aldea, y en entrando en casa de qualquier vezino, no solo vereys el vasar a la entrada, con muchas fuentes, y platos colgados, pero toda llena de paños de pintura, y piensa la buena labradora, que está la mas rica del mundo, por el atauio, y adorno de su casa, mas es tan mala, que verdaderamente podian ponerla vn retulo a cada parte de los cuerpos pintados, para que dixessen, esta es mano, y esta es pierna, y este es pie. Y aunque alli tienen en precio aquella mala pintura, como gente çafia, que no lo entiende, si llevassen vn lienço de aquellos a la Corte, donde ay infinidad de quadros bellissimos de Michael Angel, y del Ticiano, y Raphael, y de otros famosos, y seria la risa, y la mofa grandissima de ver el lienço del sarguero (que tanto preciaua su dueño) burlado, y escupido.

Psal. 72.

Que cosa es ver los ricos, y poderosos del mundo acompañados de criados, estimados aca en su aldea del mundo: pero, *In Ciuitate tua* (Señor) en tu Corte hazes burla de sus ymagines, y de sus ymaginaciones: *Imaginem ipsorum ad nihilum rediges*, No tienen precio, ni valor alla, por esso les llama ymagines de aldea: Lo segundo, que ay que dezir, es, que agora la buena, agora la mala pintura quando está fresca, y rezien hecha, corre sin duda mayor peligro, porque qualquiera que se llega junto a ella la borra, y con qualquier refregon se deshaze: y assi los discretos artifices las guardan en su obrador, y hasta que estan bien secas, no las descubren: pues si la vida humana es vna pintura señada, y en la mocedad está fresca, claro está que alli tiene mas peligro. Y si juntamos con esto, que en essa edad se guardan menos los hombres, necessariamente auemos de confessar, que en essa edad se bor-

tan mas presto las pinturas, y assi mueren mas moços que viejos. Pero porque nunca lo acabamos de entender, ponesenos delante de los ojos, *Ecce.*

EFFEREBATVR DEFVNctus. Lleuauan a enterrar fuera de la Ciudad el defunto, porque dentro no se acostumbraua a tener sepulchros. Mucho ha dado que pensar a muchos, porque vn pueblo tan bien enseñado, como el Hebreo, desterrasse de si la memoria de la muerte, y la echasse fuera de casa, pues entre los Gentiles vuo hombres, que quisieron tener tan delante de si la memoria de los defuntos, que no solo querian que estuuiessen en los templos, pero los tenian en casa, porque estuuiessen mas cerca dellos. El Rey Macerino de Egypto, tenia el sepulchro de vna hija, que amaua tiernamente, dentro en su casa. Y el sepulchro en que la tenia puesta (para mayor consuelo suyo) era vna vaca, hecha de preciosissima madera incorruptible, cubierta de chapas de oro, y encima della vn paño de real purpura. La vaca estaua recostada, y no en pie: entre los cuernos tenia vna figura del Sol, hecha de resplandeciente oro, y en torno muchas lamparas. Esto auia hecho aquel Rey como oratorio. Y para tener alli sus ratos de consuelo, y desengaño, tenia esta figura donde estauan los huessos de su hija, dando a entender por esto, que el consuelo que tenia, era pensar que su hija descansaua ya, en el sueño de su Dios, y que gozaua de otra luz que nunca se apagaua, y sino se engañara el Rey infiel, harto buen consuelo era, porque esse era el que tenian antiguamente los fieles, entender que los justos descansauan en el seno de Dios, y su amparo despues desta vida. Y assi mientras no se abria el Cielo, se abrigauan en el seno de Abraham, como en el seno del mayor amigo: que los nauios que han corrido tormenta, quando se recojen en vna ensenada, donde los abriga la tierra, ya se tienen por seguros. Assi aquellos Sanctos Padres, despues de auer corrido la tormenta del mar

Lib. Funerale antiq.

Simile.

deste mundo, se recogian al seno de Abraham, abrigados con las esperanças de la tierra celestial, de que auian de gozar en algun tiempo.

Sino se engañara Macerino en sus falsos Dioses, admirable consuelo auia hallado, poniendo el cuerpo de su hija difunto en el seno de aquella vaca, porque los Egypcios a sus principales Dioses (como eran Yis, y Serapis) los adorauan en figuras de vacas, y bueyes. Por esto pues su hija estaua sepultada en su Dios. Estar recostada la vaca, significaua el descanso grande que tenia su difunta, pues gozaua de sus Dioses, y el Sol que tenia entre los cuernos, representaua la perpetuydad, y fortaleza de la luz de los bienauenturados, que no se pone, como la deste Sol visible. Y aunque esto lo pudiera tener el Rey discreto en la memoria, y consideracion, no lo quiso tener vn punto apartado de sus ojos, sino en su oratorio, y dentro del. Otros pueblos, y naciones tienen a sus difuntos en casa, sepultados en grandes botes de vidro, por tener mas visibles, y trasparentes los difuntos, que apartandose de los ojos, se apartan de la memoria. Pues si esto es assi, como el pueblo fiel sacaua de casa, y fuera della sus difunctos, y los alexaua al campo, que era ocasion para borrarlos de la memoria? Algunos han querido dezir, que esta fue inuencion del demonio, que para apartarlos de nuestra consideracion, los apartaua de los ojos. Pero viendo que esta ceremonia la vsaron todos aquellos Sanctos Patriarchas, tan enseñados de Dios en todas las cosas, no me puedo persuadir que en esta que guardaron con tanta obseruancia, y ceremonias, los dexasse ser engañados del demonio, y que siendo esto inuencion de Sathanas, permitiesse el Señor que la lleuassen tan adelante sus amigos. Pero pues tiene Authores graues que lo dizen, no lo condeno, porque bien se yo que el demonio es astuto, y vnas vezes nos quiere poner delante de los ojos los difuntos, y otras nos los esconde, y aparta dellos. Vnas

vezes

vezes pelea, y trae guerra por ponernos vn difunto a los ojos, otra vez trae guerra por quitarnos otro difunto de los ojos.

Deut. 34. Procop. Gaze. in cap. 34. Deut.

Muereſe el Sancto Moyſen: *Et ſepelivit eum Dominus in valle Moab contra Phogor.* Y la razon deſto ſegun dize Procopio Gazeo Deutheronomio 34. fue: *Ut impoſturam illius idoli corrigeret, aut frænaret.* Eſtaua en aquel templo del valle de Moab vn ydolo del Dios Priapo, de la ſuzia, y deshoneſta ſenſualidad: quiſo pues Dios poner contra tantos deſordenes la memoria de la muerte, que no ay coſa que aſsi enfrene los apetitos carnales, como vn ver la muerte al ojo. Pero como los Hebreos eran inclinados a ydolatria, conuino que aquel cuerpo de Moyſen no ſupieſſe puntualmente donde eſtaua enterrado, y aſsi eſcondiolo Chriſto Señor nueſtro, y no ſe ſupo a donde eſtaua. Pero en aquel meſmo valle vino deſpues a eſtar enterrado el hijo del Rey de Moab, quiça para que de aquel ſitio nunca jamas faltaſſe memoria de la muerte. Pero oyd, y eſtad atentos a lo que hizo el demonio en eſtos dos entierros. Procura que el cuerpo de Moyſen difunto, y eſcondido por las manos de Chriſto Señor nueſtro, parezca, y eſte viſible a los ojos de todos, y fue de manera eſto, que vuo guerra campal entre el Glorioſo San Miguel, y el demonio, como lo dize el Bienauenturado San Iudas en ſu Canonica: *Cum altercatur diabolus cum Michaele Archangelo de corpore Moyſi.* La Catena de los Padres Griegos ſobre eſte lugar dize, que eſta batalla que vuo entre el demonio, y el Glorioſo San Miguel Archangel, fue, porque quiſo Chriſto Señor nueſtro enſeñar a aquel pueblo rudo con la repreſentacion deſte hecho, quanto deuian a los buenos Angeles, y quantos daños recibian de los malos, y que aquella altercacion fue al tiempo de morir el Sancto Moyſen, y que el demonio aſsiſtio alli, y pretendio tener derecho en el Sancto Moyſen.

S. Iudas in epiſt. Canon.

Por ventura repreſentando algunos peccados que cometio en la vida: pero como ya Moyſen (como Sanctiſsimo) las flaquezas, y peccados que cometio en la vida, que fueron poquiſſimos, con la gracia de Dios, y con las lagrimas, y penitencia los vuieſſe lauado, vino en ſu defenſa el Glorioſo, y Bienauenturado San Miguel Archangel, y quitole la pretenſion injuſta? Coſa por cierto para hazer temblar las carnes, que ſi ſobre el alma de vn Sancto como Moyſen, vuo altercaciones, y ſin tenar ningun genero de derecho el demonio en el, vuo contiendas, que ſerà en la muerte de los peccadores. Conozcaſe pues en eſto, (dizen los Padres Griegos) quanto han meneſter la defenſa de los Angeles a la hora de la muerte, no ſolamente los peccadores, pero los juſtos. y quan anſioſos enemigos nueſtros ſon los demonios: pues aun en lo que de ninguna manera tienen parte, pretenden tenerla. Y aunque eſta opinion tiene ſu authoridad acerca de ſus Authores, ſi miramos el contexto, hallaremos que la altercacion no fue ſobre el alma, ſino ſobre el cuerpo: *Cum altercaretur de corpore Moyſi.* Y ſi auemos de ſeguir la Doctrina del Glorioſo Padre Sancto Auguſtin, y de Ruperto Abbad, y Nicolao de Lyra, lo que pretendio el demonio, fue deſcubrir los hueſſos del Glorioſo Sancto Moyſen. Pues porque pretendia eſte aduerſario repreſentar delante de los ojos eſte difunto? No por otra coſa (ſegun dizen eſtos Sanctos) ſino, porque ydolatraſſen en ellos los Iudios, que eſſa fue la cauſa, porque Chriſto Señor nueſtro no quiſo que ſupieran ſu ſepultura. Y aun dize nueſtro Padre Sancto Auguſtin, que tambien enterrò Chriſto Señor nueſtro con el Sagrado cuerpo de Moyſen ſu meſma vara, porque no la adoraſſen como a obradora de tantos milagros, de la manera que quiſieron adorar la Serpiente de metal del deſierto. Pues por eſſa miſma cauſa quiere el demonio deſenterrarlos, y para eſſo mueue guerra campal

S. Aug. Rupert. Abb. Nicol. de Lyra in epiſt. Iud.

campal contra el Capitan General de la Synagoga, que era el Bienauenturado San Miguel.

Pues notad agora, y vereys por el contrario lo que haze para quitar de aquel valle otra memoria de vn difunto que auia, que era hijo del Rey de Idumea. Haze guerra por manos de los Moabitas, y mueueles a que vayan al sepulchro del Principe de Idumea, y le quemen los hueſſos, para que el primer ayre barra la memoria de aquel lugar, en lo que tocaua a la memoria de la muerte, que podia enfrenar las deshoneſtidades que ſe cometian en aquel templo, y assi ſe queixa Dios por Amos, capitulo ſegundo deſta guerra: *Super tribus ſceleribus Moab, & ſuper quartum non conuertam illos, eo quod incenderint oſſa Regis Idumeæ vſque ad cinerem.* No veys las guerras? Guerra, porque parezca el glorioſiſsimo cuerpo del Sancto Moyſen? Guerra, porque no parezca el cuerpo del hijo del Rey de Idumea. Assi, que no ay que marauillarſe de que el demonio pretendieſſe deſterrar la memoria de los difuntos de los ojos, y conſideracion de los hombres, porque con eſſo muchos no entraran a adorar a Phogor. Que memoria de muertos apaga el fuego de la concupiſcencia, y es vna fuerte ſofrenada contra el impetu de ſenſualidad. Pero digo que por auer ſido tantos los Sanctos que tuuieron ſiempre ſepulturas fuera del pueblo, no tengo por tan probable, ni ſe me aſsienta tanto la opinion de los que dizen que fue eſta inuencion del demonio, antes tengo para mi que fue inuencion del miſmo Dios.

Amos 2.

Lo primero tengo por muy cierto, que a los principios (aunque para tener memoria de la muerte) eſtauan bien los difuntos en el campo entonces, porque como aquellos mayores Patriarchas todos fueſſen ganaderos, y caſi todos los demas fueſſen hombres del campo, de yda, y buelta, ſiempre por los cimenterios de ſus difuntos, y los tenian preſentes: dellos hablauan quando llegauan, y boluian a ſus caſas, y dellos ſe acordauan quando ſalian a ſus continuos exercicios. Pero otra principal razon hallo yo entre otras muchas que ſe han dado deſto, la qual es para deſengañar de todo punto a los hombres, y darles a entender que para la muerte no ay defenſa, ni reparo, no ay puerta cerrada, ni fuertes murallas que puedan eſtoruar la entrada. Temio grandemente Cayn la muerte. Y aſsi dixo: *Omnis qui viderit me, occidet me.* Y para defenſa deſto entre otros reparos ſe determinó de hazer Ciudades, y murallas para que la muerte no entrara, pareciendole que con los muros, y compañia de los muchos vezinos, eſtaria ſeguro de los enemigos, que de fuera pudieran venir a quitarle la vida. Y ſi el eſtuuiara atento a lo que Dios le dixo, ahorrara de tanta coſta para tan ynutil defenſa, que por eſſo le dixo: *Si bene egeris, recipies, ſin autem, in foribus peccatum tuum aderit*, Como ſi mas claro dixera, la verdadera defenſa de la muerte eſtá en viuir bien, porque en pago deſſo reciben vida del alma para ſiempre, y aun en el cuerpo tambien la reciben por mas tiempo, y los que viuen mal, andan en peligro de morir, como quien dexa el enemigo tras la puerta con vn puñal que deſapercebidamente mata, quando menos ſe pienſa. El peccado es vn enemigo que trae el puñal de la muerte: *Per peccatum mors*, Y en peccando mortalmente, *Statim in foribus peccatum*, Eſtá acechando para matar. Pues no feria grandiſsima necedad, que vn hombre hizieſſe muros, y Ciudades para que no le entraſſe el enemigo, que el por ſu deſcuydo ſe dexó detras de la puerta de ſu caſa eſcondido? Si le preguntaramos a Cayn. Para que hazes eſſas murallas, y eſſas Ciudades? y reſpondiera. Para que no entraſſe la muerte: bien le pudieramos reſponder que era loco: pues eſtando detras de la puerta, dentro en ſu miſma caſa el enemigo, penſaua que eſtaua fuera, y que no podia entrar, con la defenſa que ponia.

Eſte engaño parece que tuuo todo el gene-

el genero humano, que le parecia a el que auia defensas de muros, y de casas para la muerte, y para desengaño suyo, y que sepa que despues que pecco el primer hombre, el peccado que se quedó detras de la puerta, de tal manera metio la muerte en casa, que para ella no ay defensa de puertas, ni murallas, quiso nuestro Dios, y Señor, que cada dia sacasse la muerte sus difuntos (que eran muchos) por la puerta de la Ciudad, como quien dize, mirad quan poco importaron las Ciudades, para que yo no entrara, mirad quan poco me estoruaron las murallas, y puertas, para que saliera, y entrara, quando quisiera sacar los difuntos que cada dia marasse. Luego en vano se assseguran los hombres de la muerte con los edificios: pues cada vez que quiere entrar la muerte por las puertas de las Ciudades, y a vista de los juezes, y tribunales que estauan en ellas, sacaua cada dia muchisimos difuntos, sin que se lo estoruara el Rey, ni la justicia.

No me parece mal comparar el modo de enterrar antiguo, y el de agora, a lo que solian vsar los Romanos, los quales a todos comunmente enterrauan en el campo, fuera de la Ciudad. Empero despues se hizo vn decreto, y se acordó que los grandes vencedores se enterrassen dentro de las Ciudades. Assi antiguamente en el tiempo de la ley del Sancto Moysen, todos se enterrauan en el campo, porque no auia auido ningun vencedor de la muerte: pero despues, que *Absorta est mors in victoria*, En Christo Redemptor, y Señor nuestro la vencimos, y como triumphadores, ya tiene por bien Dios que nos enterremos dentro de las Ciudades, y assi como este difunto era de aquellos tiempos antiguos, *Efferebatur*, Sacauanlo fuera de la Ciudad a enterrar.

Lib. Funerali. Antich.

1 Cor. 15

ET HÆC VIDVA ERAT. Dize que era hijo vnico desta muger, y que era viuda, en lo qual parece que el Sagrado Euangelio da esto por razon, y causa de auerse mouido a tanta piedad, y misericordia el Señor, porque era de manera la que tenia de las viudas, que ni Elias, ni Eliseo no tuuieron tanta compassion dellas, en lo qual se parecia bien ser Hijo de su Padre Eterno, que tanto bien hizo a viudas, y tanto boluio por ellas. De lo qual está la Escriptura llena, assi en el Psalmo ciento, y treynta, y vno dize Dios, que le echará mil bendiciones, y les hara mil bienes. *Viduam eius benedicens benedicam: pauperes eius saturabo panibus.* Donde se ha de notar las varias versiones deste lugar, porque todas tienen mucha curiosidad. Vna letra dize en lugar de *Viduam*, *Venationem eius benecens benedicam*. Otra letra dize: *Annonam eius*, o, *cibaria eius*. Como lee el Bienauenturado San Hieronymo, de S. Hier. quæstion. Hebraic. super Genesim. Y de quel es como vn milagro, que vna misma palabra Hebrea signifique tantas, y tan varias cosas, porque todas ellas casi significan vna misma cosa, siruiendo la vna de declaracion de la otra. Porque si miramos como el mundo trata a las viudas, hallaremos por muy cierto, que verdaderamente todos andan a caçarlas: Si es rica, a caçalle la hazienda. Si es hermosa, la honra. Y de la suerte que en vna caçaria quando remontan vna fiera, por vna parte ay redes, y por otra estan con lanças, y venablos atajandole los caminos para que no se huya, por otra parte con los perros, y con los monteros, y bozeria, fatigandola para que venga a caer en los lazos, y assechanças que le tienen puestos, todos le fatigan, todos lo rodean, y cercan, todos son a que muera, assi es la vida de vna triste, y desuenturada viuda: si trae vn pleyto, y la persigue vn rico, en vna parte la tienen puesta mil maranas, y redes, y en otra los juezes, y escriuanos la persiguen, porque *Causa vidua non ingreditur ad eos*, Y para ellas las varas se tornan lanças, y los juezes son monteros, y caçadores, porque todos van a fin de caçar, y desollar, los testigos falsos, como perros ladrando, les

Psalm.

sacan

sacan los pedaços. Y assi el poderoso, y rico que la persigue, la causa con facilidad.

Act. 9. S. Amb. Aquella santa viuda, tan celebrada en los Actos de los Apostoles, se llamaua Dorcas, que como notó Sancto Ambrosio, quiere dezir, *Cernatica*. Y assi la Sancta viuda como conociendo que su nombre le quadraua mucho mejor despues de viuda, y que todos auian de andar a caça de su hazienda, robando la, y de su honra por caçarla, entregose a si misma toda a Dios, y su hazienda a los pobres, assegurandolo todo (con esto) de la boca de los perros carniceros, de quien tan acossadas andan las pobres viudas. Por esto llama Dios, *Venationem*, A la viuda. Llamala tambien, *Annonam, o, cibaria*, Que es el mantenimiento ordinario de pan, porque todo el mundo se la quiere comer.

Muy proprio es en el lenguage de Escriptura, significar la persecucion que hazen los tyrannos a los justos por esta metafora de comer: *Comederunt Iacob, locum eius deuastauerunt*: Pero no toda comida es bocado sin hueso. Querer assolar a vn valiente, su hueso, y su resistencia tiene? Querer tambien affligir a vn rico, no tiene poco hueso que roer quien lo comiere. Pero a la gente flaca, y plebeya, es bocado tan sin hueso para los tyrannos, que no solamente no los comen como carne que tiene hueso, ni como fruta, que en fin tiene hueso, ni como fruta, que en fin tiene cascara que mondar, y pepita que desechar, sino verdaderamente que se lo comen como pan, que assi la corteza como el migajon todo es de comer, y sin hueso, y dificultad se traga: por esso se quexó Dios diziendo: *Deuorant plebem meam sicut escam panis*. Pero aunque la carne es de comer, si es sola, y sin pan, no entra en gusto, y aunque el pan tambien es de comer, a solas, y sin otra vianda, no se puede passar, presto harta, y es menester mucha hambre para esso: pero si se juntassen en vna mesa pan, y todo genero de viandas, esse era buen banquete, y ay es donde se satisfaria muy bien la hambre de vn tragador. Pues por esso llama a las viudas, en vna parte, *Annonam*, Y en otra, *Cibaria*, Porque lo vno significa el pan, y trigo, y lo otro significa todo genero de vianda, tan facil de coger como la del Mana, de quien dize: *Cibaria dedit eis in abundantia*. Porque no tiene el otro mas que hazer, que leuantarse de su cama, y yr a robar los campos de las viudas, como se leuantaua el Hebreo a coger el Mana, y assi se las comen sin fastidio ninguno, porque es pan, y vianda. Ved de que manera las trata el mundo, para que entendays que es la causa, porque la prouidencia de Dios buelue de proposito por ellas, y vsa de tantas misericordias, porque ya es vso de su prouidencia, acudir a remediar tantas insolencias, y assi quando en la tierra todos andan a caçarlas, y todos se las quieren comer, acude milagrosamente el Cielo a su defensa, y amparo, como parecio en el caso de aquel atreuimiento de Heliodoro.

Psal. 79.

Psal. 13.

Acontecio, que vino este cruel tyranno, 2. Machabeo. 3. por mandado de su Rey a lleuar toda la riqueza, y dinero qne auia en el Templo de Hierusalem: requirieronle los Sacerdotes que no hiziesse tal cosa, porque alli estauan depositados los dineros de las pobres viudas (los quales siempre en aquel pueblo por religion antigua no se violauan jamas, ni se tocauan, por ser de gente tan miserable, y a quien todos es razon que fauorezcan) el atreuido Heliodoro, que mas queria agradar a su Rey que a Dios, sin acordarse que el tomaua a su cargo los agrauios de las viudas, començó a hazer fuerça, y a querer descerrajar los cepos, y arcas del dinero de las pobres viudas, perdiendo todo genero de respeto al lugar Sacrosancto, con que estauan fauorecidas. Leuantase la griteria de la Ciudad, derraman las viudas lagrimas hazia el Cielo, y començaron ellas a hazer las marauillas que suelen, y assi aparecio

2. Mac. 3.

parecio subitamente vn cauallero en vn cauallo, armado de todas armas, el qual arremetiendo contra Heliodoro, al primer encuentro de lança lo derribó como muerto, y llegando luego dos mancebos con vnos açotes, lo açotaron muy durissimamente. Que cauallero sea este, y que cauallo, y que criados fueron los que hizieron tal castigo en vn Principe tan grande, claro está que el cauallo que baxó de arriba, no era cauallo de la tierra, de las caualleriças reales. Ora pues (sepamos) aquellos caballos que Dios tiene alla, que manera son de caualos. El esposo hablando de la Esposa, la comparó a sus proprios caualos: *Equitatui meo in curribus Pharaonis assimilaui te, augica mea Gene tua sicut turturis*. Eres como mis cauallos, y tienes las mexillas de tortola. Y como notaron bien, aunque a otro proposito, San Theodoreto, y San Gregorio Nisseno supr. capitulo segundo Cantic. Tienen los caualos de Dios tortolas en las mexillas, porque les sirven de freno. Y assi siendo el cauallo en que vino este guerrero de los caualos de Dios, auemos de entender que trae las mexillas de tortola, esto es, que el freno que lo trae, y lo haze correr, y parar, fueron estas auezitas, symbolo de la viudez. Porque verdaderamente, como dize San Basilio in Exameron capitulo octauo, no ay symbolo de la viudez tan manifiesto, como la tortolilla, porque despues que perdio el compañero, jamas admite segunda boda, posa en ramas secas siempre, y siempre gime, y llora su soledad amarga.

Cant. 1.

S. Theo. S. Greg. Nis. sup. c. 2. Cat.

S. Basili. in Exa. c. 3.

Pues dezir que el cauallo de Dios tiene freno de tortola, es dezir, que los agrauios de las viudas, y de las tortolas, sus lagrimas, sus dolores, estos traen los caualos de los armados, ellos les hazen arremeter, y parar, que no puede sufrir Dios agrauios de viudas. Y assi para apiadar Dauid a Dios, y obligarle a que defendiesse sus pobres, y necessitados de los enemigos que los quieren vltrajar, le dize: *Ne tradas Domine animas confitentes tibi; & animas pauperum tuorum ne obliuiscaris in finem*. Y donde nuestra letra dize: *Pauperum tuorum*, Lee otra: *Et animam turturis tuæ ne obliuiscaris in finem*. Donde parece que para obligar a Christo Señor nuestro a la presta defensa de sus fieles, le parecio que no le obliga tanto ponerle delante de los ojos, que los que padecian eran fieles que le confessauan, quanto que entre ellos auia vna tortola, vna viuda, vna solitaria, vna gemidora como tortola, teniendo por cierto, que esta sola contrapesaua mas que todas las demas que podian obligar a Dios para que embiasse sus caualos ligeros, y defendiessen las viudas: para esto pues baxó el cauallo del Cielo, el qual sin dubda formó el Angel de materia de ayre, pero quiso que baxara de alla, por ventura, porque se entendiesse (como auemos dicho) que el freno que regia aquel caualo, eran los gemidos de las viudas, tortolas que clamauan al Cielo contra tan grande injusticia.

Derriban pues a Heliodoro, y açotanlo dos mancebos, que deuian ser dos bienauenturados Angeles; como quien dize. Atreueys os a la viuda, porque pensays que no tiene marido? Pues engañays os, que si tiene, y tan valiente como este cauallero que viene en este cauallo, mirad si se le pueden atreuer a sus esposas? Atreueys os a su soledad? Pues engañays os pensando que no tienen hijos, que dos hijos tiene como vnos dos Angeles, cada vno, que agora os abriran a açotes. Ved que defensa la de Dios para las viudas, y de que manera le obligan sus trabajos a socorrerlas: pues tales castigos embia a los que las persiguen, y aun los amigos de Iob viendolo tan afligido, muertos los hijos tan desastradamente, robado el ganado por mano de sus enemigos, quemados los sembrados con fuego del Cielo, y vltimamente llagado de pies a cabeça, y en vn muladar, entendieron sin duda que todas aquellas penas eran castigos de sus culpas, y assi para purgarse desta calumnia, el Santo Iob hizo vna lista de su innocencia,

y de las

y de las buenas obras en q̃ siempre se auia empleado. Y assi dixo: *Non peccaui, & in amaritudinibus moratur oculus meus*. Y porque no basta no hazer mal, sino, que es menester hazer bien, con todo esso contó los que auia hecho, y dixo: *Si comedi bucellam solus?* Y añadiendo mas, dixo: *Oculus fui cæco, pes fui claudo*. Y estando muy atentos a este descargo los amigos, viendo que no hazia mencion de las viudas, dixeron capitulo 22. Sin duda, *Viduas dimisisti vacuas*, Como si dixeran, sin duda ya sabemos la causa de tus males, y todos te vienen, porque no socorriste a las viudas. Essos fuegos las viudas los baxaron del Cielo. Las viudas te mataron tus hijos. Las viudas traxeron tus enemigos para que te robaran el ganado. *Viduas dimisisti vacuas*. Y assi viendo el Sancto Iob que por este camino le cargauan, en el capitulo 29. y 31. no hazé otra cosa, sino tratar en sus descargos, los consuelos que hizo a las viudas: *Cor viduæ consolatus sum. Oculos viduæ expectare non feci*, Que verdaderamente arguyan bien los enemigos, si Iob uuiera sido cruel para las viudas, como ellos pensauan.

Por esto deue el Christiano honrar mucho, y fauorecer a las viudas, como lo aconseja el Apostol san Pablo: *Viduas honora, quæ verem viduæ sunt*. Donde se notará la limitacion que se ha de tener en honrar las viudas, porque no todas las viudas son dignas de honrar, sino aquellas que son verdaderamente viudas, que otras ay que lo son muy de burla. Viuda de veras fue aquella Sancta Anna hija de Phanuel, de quien haze mencion el Euangelio, la qual de dia, y de noche estaua en el templo ocupada en ayunos, y oraciones, de la qual hablando San Hieronymo en la epist. ad Furiam. epistola ad Furiam, le interpreta con mucha gala sus nombres, diziendo: *Anna interpretatur gratia, Phanuel Resonat vultum Dei, Aser vel in beatitudinem, vel in diuitias scribitur: quia igitur ab adolescentia vsque ad octoginta quatuor annos viduitatis onus sustinuerat, & non recedebat à templo diebus ac noctibus insistens ieiuniis, & obsecrationibus: id circo meruit gratiam spiritualem, & nuncupari filia vultus Dei, & atqui Aser, beatitudine, diuitijsque conferi*. Donde da a entender el Sancto que se llama gracia, porque con sus oraciones, y ayunos la augmentó tanto, que vino a ser hija del rostro de Dios, porque como a hija querida le mostró Dios su rostro en carne humana, y de ay vino a ser tambien hija de bienauenturança, porque lo fue grandissima ver al Messias tan desseado de los Prophetas, y Reyes, y con tan limpios ojos, que fue como prenda de lo que auia de ver en la bienauenturança.

Esta es verdadera viuda, que teniendo el rostro amarillo, y penitẽte, alcãçó más hermosura, y gracia en el alma, y para los ojos de Dios en el cuerpo, que las viudas que se arrebolan para parecer bien, y estã do encerrada en el templo, daua passeos por el Cielo, con la consideracion de los quales recibia mas gusto, que las viudas passeadoras, que siempre andan las estaciones de su contento, y cõ tener los ojos cõfidos con la tierra, merecio ver cõ ellos la hermosura, y belleza del Messias, a quien desseã ver los Angeles, y mirarle, empleã do en esto los ojos, mejor que muchas viudas de nuestros tiempos, que andan desollinando con los suyos quantos pisauerdes entran en el templo.

Verdadera viuda fue Artemissa Reyna de Caria, que amó tanto a su marido, que no queriendo sepultarlo en vrnas de alabastro, ni de oro, lo sepultó en sus entrañas, bebiendose las cenizas. Y assi fue tan gran exemplo de viudas, que a vna yerua que es muy medicinal para los achaques de las mugeres, la llamaron Artemissa, del nombre desta Reyna, y la criauan antiguamente en todas las casas con gran curiosidad en macetas; que de buena viuda se auian de hazer mil plantas, para que estuuiessen todas las casas sembradas della. Dieron por esto a entender los antiguos, que assi como aquella yerua era muy medicinal para los achaques del cuerpo, la ymitacion de aquella honrada, y casta viuda, era la verdadera medi-

ya medicina de las costumbres, porque las desta Reyna eran tales, como es justo que lo sean de las viudas, a quien en Francia vestian de blanco, y aun de ordinario las llamauan las blancas, porque sus costumbres auian de ser tan blancas, como las tocas de que estauan cubiertas, que desta manera seran verdaderas viudas, y mereceran honra. Pero otras viudas ay que son de burla, como Alcione, la qual hizo grandes extremos de viuda, tanto que fue menester (segun dizen los Poetas) que la consolaran los Dioses, y en consolandola se conuirtio en vn paxaro desse nombre, del qual dize Sancto Ambrosio que tiene las plumas verdes, y el pico colorado, y es paxaro que anda en el agua. Y sease ello mentira quanta quisieren, que lo que yo se es, que las viudas que presto se consuelan, y luego se conforman con la voluntad de sus Dioses para sus gustos, luego echarà de ver el pelo, y en la pluma lo que son, y que su vida pocas vezes dexa de ser verde, y sus palabras coloradas, porque luego las vereys como paxaros bolando de jardin en jardin, y de huerto en huerto, y lo peor es, que son paxaros de agua, y como nauios se engolfan en sus vicios, y deleytes, haziendo de las tocas anchas velas, con que nauegan a todos vientos, siendo assi, que las tocas de las viudas son plegadas: que aun esto les quisieron quiça dar a entender, quando las plegaron, porque los nauegantes quando plegan las velas, ya dexan la nauegacion, y los golfos, y llegan al puerto del sossiego.

S. Amb.

Plegando las viudas sus velas (si lo quieren entender) no es tiempo de nauegaciones, ni de engolfarse en gustos, ni deleytes, porque las castigarà Dios como a viudas de burla, y que la hazen de Dios: pero el mundo la haze dellas, y aunque las veen cubiertas de tocas blancas, echan de ver que son como los muladares de Castilla la Vieja, que aunque por encima estan cubiertos de nieue blanca, debaxo estan llenos de estiercol, y bassura asqueroza. La buena viuda aprenda a serlo de veras, y aduierta, que quando la casaron, della, y de su marido se hizo vna misma carne, y assi forçosamente muriendose el marido, se murio la mitad della, y por esso (si bien aduierte) las tocas que llegan hasta la mitad del cuerpo, son como mortaja, porque la mitad de su cuerpo es muerto, y ha de estar amortajado. Pues caso rezio es, que estando, y trayendo a cuestas vn difunto, se atreua a yr a banquetes, a huertas, y a juntas de plazer con otras casadas? que si ellas fuessen bien consideradas, auian de entender, que en qualquier cosa destas que se hallaran, eran azares que amargauan todo lo dulce, y eran agueros, que annunciauan mal sucesso, como lo fuera en qualquier cosa de estas traer vna calauera de vn difunto. Con estas buenas consideraciones vèdra a ser viuda de veras, y sus vestidos oleran a las narizes de Dios tambien como los de la Esposa, de quien se agradaron tanto por el olor, quãdo dixeron, *Odor vestimentorum tuorum sicut odor thuris*, No han de oler los vestidos dela viuda a ambar, ni ha de traer guantes adobados, no ha de rociar las tocas con preciosas, y olorosas aguas, solo ha de ser el olor suyo de incienso, *Sicut odor thuris*. O que mal olor, dira alguno, a esso huelen las sobrepelizes de los sacristanes, porque siempre andan con el incẽsario junto a las tumbas de los difuntos, o administrando al altar en los diuinos oficios. Assi? Y aun por esso digo yo que hã de oler a incienso ellas, porque, o han de estar junto a las tumbas de sus maridos, haziendo q̃ ofrezcan sacrificios por ellos, o junto a los altares assistiendo a los diuinos oficios, donde se gasta el incienso, que quando las viudas son desta manera, vsa Dios con ellas de su misericordia.

Cant.

QVAM CVM VIDISSET Dominus, *misericordia motus super eam, dixit, &c.* Son tan misericordiosas las entrañas de Christo Señor nuestro, que luego se mueuen a compassion, y misericordia en viendo alguna materia de miseria, y luego se da por contento, y embayna la espada de su rigor, quando nos ha puesto

puesto en algun pequeño trabajo, cumpliendo con el con su justicia, por dar gusto con el bien que nos haze a su misericordia. Assi Dauid, despues que ha dicho la penitencia que hazia, con la qual auia barrido, y limpiado el aposento de su alma, y necessariamente tambien lo auia regado con lagrimas de sus ojos, dixo, *Sospebam spiritum meum*, Psal. 96. Y luego añade, *Numquid in æternum proijciet Deus, aut non apponet, vt complacitior sit adhuc? Aut misericordiam suam abscindet, à generatione in generationem.* Es posible (como si dixera) que embiando Dios los castigos, para que el pecador gima, y limpie su alma, que no ha de tomar esto en cuenta, y satisfacion, y que todo lo ha de echar por ay? *Et proijciet in æternum?* Y que con barrer, y regar vna alma, *Non apponet vt complacitior sit adhuc?* Es caso impossible, porque su condicion es misericordiosa: y assi las mercedes començadas no las ha de cortar. Porque pues el da gracia para que se barra, y se coja el estiercol, y se suelten las fuentes de las lagrimas de los ojos, y todo esto se ponga al pie de la consideracion de el arbol de la vida, ya esso es misericordia para que crezca el arbol, y eche ramas luzidas. Pues como se compadece, que por vna parte se cultiue con misericordia el arbol, para que eche muchas ramas, y por otra que corte los efectos de essa misericordia, y pode el arbol, y le corte las ramas, donde mas resplandecio esta misericordia? *Aut misericordiam suam abscindet?* Es posible que ha de cortar su misericordia, y ya que la corte, que no ha de tornar a enxerilla, para que vaya creciendo, *A generatione in generationem?* Todo esto es dezir, no es posible Señor, sino que vuestra gran misericordia se muestre presto, en viendo qualquier ocasion de hazerla, como se vee en lo que ha passado con esta viuda. Barriole Dios la casa de todo su contento, barriole el hijo, cuya vida era de moço, cuyas costumbres de ordinario son estiercol, y bassura, y con el desengaño de lo que es este mundo, la buena madre dessa de auer barrido ya su conciencia, y pesadole de las ofensas cometidas contra Dios, por las quales entendia ella que venia aquel castigo, auia bien regado su casa, y alma, con sus lagrimas, todo lo qual puesto en la consideracion, auia hecho crecer mucho el arbol de su paciencia, y virtud. Mas como lo vio el Señor, aplacose, *Complacitior fuit*, Y auiendole cortado vna sola buena rama, que era la mas luzida que tenia en su casa, tornola a soldar, y a enxerir, no consintiendo que la misericordia que auia vsado con esta muger, de darle hijo, se cortasse del arbol de la vida: que quando los hijos son dadiuas de la Misericordia de Dios, no los corta el temprano. Que aqui por ventura atinó el mesmo Dauid, quando dixo, que los hijos de la buena muger (que auia de ser como cepa de la viña) auian de ser como los pimpollos de la Oliua, *Vxor tua sicut vitis abundans: in lateribus domus tuæ. Filij tui sicut nouellæ oliuarum in circuitu mensæ tuæ.* Pues Sancto Dios, como puede ser, que siendo la madre vna parra, o vn vid, los hijos ayan de ser como ramos de oliua? La vid, sarmientos, y pampanos llena, que no ramos de oliua: pues como dize, que los hijos han de ser de arbol de diferente especie que la madre? A lo qual se ha de responder, que quando los hijos son dadiua de la Misericordia del Cielo, y en quien ha de resplandecer ella, han de ser como los pimpollos del oliuo, y no como los sarmientos. Todos los que echa vna cepa, aunque sean muchos, duran poco, porque luego la podan, y assi cada año se los cortan, y en podandola, llora la cepa, y casi se resuelue en lagrimas: pero los ramos, y pimpollos de la oliua no los corta, ni les toca nadie, porque han de durar muchos años. Pues esso quiso dezir Dauid, aunque la buena muger, por la fecundidad, y presteza con que da el fruto, la comparó a la vid: pero no ha de ser en todo semejante, porque los hijos que tuuiere, no los han de podar luego, ni se los han de cortar como sarmientos,

Psal. 127

mientos; antes han de durar como pimpollos de Oliua, porq̃ en ellos ha de resplandecer mi misericordia. Que aun por esso los compara a la Oliua, que es symbolo de la misericordia. Y si alguna vez los cortare, y podare, por algunas secretas, y ocultas razones de su prouidencia, enviendo ocasion de tornar a hazer misericordia, se repara lo que cortó su justo enojo, porque *Misericordiam suam non abscindet à generatione in generationem*. Como vemos el dia de oy, que auiendo cortado este pimpollo, luego que vio ocasiõ de vsar de misericordia, le tornó a enxerir, *Misericordia motus*, Para que de alli adelante verdaderamente este pimpollo fuesse ramo de Oliua, que dexaua Christo Señor nuestro por symbolo de su misericordia.

NOLI FLERE. Vio llorar a la muger, y enternecido le dixo. No llores. No es posible sino que cause mucha admiracion, que el Señor (de quien no sabemos jamas se aya reydo, porque en el vuo mas seueridad que en Caton, del qual se dize que nunca jamas se rió, y de quiẽ sabemos que nacio llorando, y murio llorando, y en medio de su vida lloró muchas vezes) agora estorue las lagrimas a esta muger, *Noli flere*, Principalmente que siempre Dios miró con buenos ojos las lagrimas, y se agradó de los que llorauan *Respexit ad Abel, & ad munera*, Porque dadiuas de Abel, que significa llanto, trauan mucho de los ojos de Dios, y le obligan a que con particular fauor, y beneuolencia mire a su dueño. Y mas siendo lagrimas acompañadas de innocencia, como las de Abel, o alomenos del peccador (que por auerla perdido) llora vertiendo por los ojos la ponçoña del peccado embuelta en las lagrimas del coraçon. Que de esta manera las lloró Ezechias, quando dezia, *Sicut pullus hirundinis sic clamabo*. Naren los hijos de las golondrinas ciegas, porque vn mal humor que crian, es tan ponçoñoso, que les quita la vista, pero el instinto de la golondrina conoce la yerua Celidonia, con la qual alcohola sus hijuelos, y los haze llorar vn humor liquido, en el qual va embuelta la ponçoña que les cegaua, y assi tienen vista. Estas lagrimas promete Ezechias a Dios, porque quando con ellas va embuelta la ponçoña de la culpa, son le de mucho agrado. Pues siendo esto assi, como agora ataja las lagrimas, y le dize a esta muger, *Noli flere*? Dos razones principales ay desto, y ambas son en significacion del mucho gusto, y agrado que Dios tomó con las lagrimas. La primera, fue como si dixera. Basta, yo me doy por contento, no se vierta esse licor agora, que yo dare por el lo que me pidieres.

Lo mesmo parece esto que lo que acontecio con el mismo Rey Ezechias, de quien dize Esayas en el recaudo que le dio de parte de Dios, *Vidi lachrymam tuam*, Vi vna lagrima que vertiste. Para inteligencia desto se ha de notar, que assi como los hombres guardan en sus candiotas, y añejan el precioso vino para su regalo, assi el vino que Dios guarda en sus candiotas, y en sus vasos, son lagrimas, que como vino apretado en el lagar de vn coraçon pisado de sus congoxas, con el torno de vna aflicion, y destilado por los ojos, lo estima tanto, que lo guarda para su regalo, y mesa, y assi donde nuestra letra dize, *Posuisti lachrymas meas in conspectu tuo*, Leen otros, *In vire tuo*, Guardaste mis lagrimas en tus botas, y candiotas, para tu gusto, y regalo; como quien dize, o que buẽ vino, guardese para mi mesa. Nadie se marauille que las lagrimas se comparen al vino, porque si su efecto es alegrar, *Vinum lætificat cor hominis*, Ninguna cosa ay que tanto alegre, como las lagrimas, *ad vesperum demorabitur fletus: & ad matutinum lætitia*. *Qui seminant in lachrymis, in exultatione metent*. De manera, q̃ las lagrimas son vino estremado, y q̃ Dios tiene su bodega del, donde las trasañeja. Pues quando quiere comprar vna buena partida deste vino, no ha menester que le traygan toda la tinaja, y se la vazie alli delante, sino q̃ con vn azarcon, o con vna venezia le saquen dos gotas, que si es bueno, aquella muestra le satisfaze, y dize, basta, guarde-

Gene. 4.

Ezec. 38.

Psal.

Psal.

sta, guardad lo demas para mi, tomad lo que quereys por ello. Assi estaua el Rey Ezechias lleno de lagrimas, pareciole a Dios buena aquella partida, y en gustando la primera lagrima, dixo. Estremado es este vino, guardeseme lo demas para mi mesa: que tanto es lo que quieres por el, Ezechias? Señor quiero mas vida: pues concedaseos luego. Y que mas quereys? Quiero que el Sol en el relox de mi casa buelua diez lineas atras. Pues hagase. Y assi este dia fue el mayor que jamas ha auido en el mundo, porque el Sol fue huyendo de la agua de las lagrimas, y se retiró hazia tras: y assi como quando el Sol va huyendo de agua, haze gran calor, assi fue tanto el que tuuo el Sol con aquella retirada, que dio calor a los huessos frios de Ezechias, no solo para que tuuiera vida, y fuerça: pero aun tambien para que tuuiera calor para engendrar hijos. Y digo que fue el mayor dia que jamas ha auido, porque quando se paró el Sol en tiempo de Iosue, detuuose el dia, y duró veynte, y dos oras, pero quando el Sol retraydo retrocedio por las lagrimas de Ezechias, duró treynta, y dos oras (segun dizen los Doctores) porque se le acrecentó al dia, lo que el Sol se retiró, y lo que duró en ponerse en el punto que estaua, y lo que desde entonces restaua, hasta el ponerse a la noche.

Y siendo el Sol symbolo del alegria, *Quale mihi gaudium esse potest, qui lumen Cœli non video?* Auiendo mas de Sol en esse dia, es cosa llana, que vuo mas de alegria, y fue la mayor que jamas auia auido hasta entonces; que claro está, que dia que era hijo de lagrimas, auia de ser todo alegria. No veys como Dios da por este vino todo quanto le piden? Y como quando lo quiere guardar, se contenta con la muestra? Assi acontecio con esta viuda, vio la muestra de las lagrimas de sus ojos, y dixo. O que lindo vino para que se gaste en mi seruicio, y no en muertes temporales: estremado licor para llorar peccados, para aplacar a Dios ofendido, yo quiero aplicallo para mi seruicio, y guardallo para mi mesa: y de la muestra que he visto, me doy por contento, no lo gastes mas, *Noli flere.* Que tanto pides por el? Señor la vida de mi hijo: pues ves la ay de contado, y el precio contare en tabla. Y assi luego estendio la mano a la tabla, donde venia el cuerpo del difunto, *Et tetigit loculum*, Y assi pagó quanto desseó el dueño.

NOLI FLERE. La segunda razon de tener estas lagrimas, fue como si dixera. Basta, no llores mas, yo me doy por vencido. Donde se deue notar, que no ay cosa que mas vença a Dios, como las lagrimas de vn coraçon arrepentido. A este proposito haze mucho aquella lucha que tuuo Iacob con el Angel, de quien dize Osseas, *Inualuit ad Angelum, fleuit, & rogauit eum*, De la qual tienen por opinion muchos, que fue lucha de oracion, y lagrimas. Aunque siguiendo la comun opinion, que fue verdadera lucha, en la qual el Angel, y Iacob anduuieron a braço partido, no es inconueniẽte dezir, que no solamente era la pelea de parte de Iacob con braços, sino con oraciones, y lagrimas. Y lo que el Propheta dize es, que no hizieron alli tanto la victoria los braços, y puños, como los ojos y las lagrimas, aludiendo quiça cõ esto, a lo que dize la Escriptura, de los Angeles, *Qui facit Angelos suos spiritus: & ministros suos flãmem ignis*, Como quien dize, si el Angel era espiritu, poco le podiã la sstimar los braços corporales: pero si era fuego, mucho le pudierõ apagar el fuego el agua de lagrimas: no porq̃ la naturaleza de el Angel sea de fuego, porque ellos son totalmente inmateriales, y puros espiritus, sino por la grande presteza que tienen en cumplir los Mandamientos Diuinos, a cuya execucion acuden con tanta presteza, como si fueran vn viuo fuego. Y assi aludiendo a esto, es muy linda alusion la que haze Osseas, quando dize, que *Inualuit ad Angelum*, Y que la victoria la alcançaron lagrimas, *Inualuit ad Angelum, fleuit, & rogauit*. Y viniendo aquel Angel en nombre de Dios, o como quieren otros, siendo el mesmo Dios el que venia, bien se descubre, quan

Osee. 12.

Psal. 103.

grande es el poder de las lagrimas, pues vencen al mesmo Dios. Y es tan cierto esto, que nadie se vence mas presto, con ellas que el, y assi derramarlas para vencer a otro, es ygnorancia. Que esso (segun algunos) quiso dezir el Apostol San Pablo, quando viendo en Athenas vna ara, con vn titulo que dezia, *Ignoto Deo*, Dixo. Esse es el Dios que yo predico, a quien vosotros no conoceys: y que la razon de dezir esto fue, porque en aquella ara hazian sacrificio de lagrimas que ofrecian en aquel altar, lo qual viendo el Apostol, dixo. Esse es el Dios que yo predico. Porque si los sacrificios se hazen para vencer, y aplacar los Dioses, solo mi Dios, que es el verdadero, es el que se aplaca, y desenoja, y aun dexa vencer con lagrimas. Verdad es, que dize el glorioso San Hieronymo, libro de quæstio. Hebraic. sobre el catorze del primer libro del Paralipo, que a donde nuestra letra dize, que mandò Dios a Dauid, que acometiera a los Philisteos por la parte donde estauan vnos perales, *Et venies contra illos ex aduerso pyrorum*, Leen los Hebreos, *Ex aduerso flentium*, Acometeras por aquella parte donde estan llorando los Philisteos. Y fue el caso (segun cuenta el Sancto) que los sacerdotes de los Philisteos trayan alli la ymagen de su ydolo, delante del qual estauan vertiendo muchissimas lagrimas, y haziendo sacrificio dellas, porque les diera la victoria: lo qual causò tanta indignacion en Dios nuestro Señor, que mandò a Dauid que por alli cerrasse con su exercito, y rompiesse los enemigos; que las lagrimas no se hizieron para ofrecer a Dios falso, sino para solo el verdadero, y assi se enojò contra los que hazian lo contrario. Y con razon, porque las lagrimas son para hazer amistades. Y assi dize Philon Iudio libro de Antiquitat. Biblicis, que Ionatas, y Dauid quando hizieron aquellas grandes amistades, al tiempo que se apartò el vno del otro por la persecucion de Saul, llenaron vn vaso de las lagrimas que lloraron ambos, el qual enterraron en la tierra, con que quedaron juradas, y firmes las amistades. Y si auemos de dar credito a este tan graue Author, no me parece ceremonia muy desuiada de la razon, y de lo que han vsado otros pueblos. Porque si los Persas quando hazian pactos, y confederaciones de amistad, las afirmauan con juntar la sangre de las dos manos de los que la tratauan; por mayor firmeza tuuieran, si juntaran la sangre de los dos coraçones. Pues oyd el ingenio de Dauid, y Ionatas, segun Philon. Dos maneras de sus sangre tiene el coraçon, vna blanca, y otra colorada: la sangre colorada no puede salir del coraçon sin muerte, y assi en llegando la punta del puñal al coraçon, y aunque fuesse la de vn alfiler moriria; pero la sangre blanca que tiene, son las lagrimas, y todas las vezes que el puñal de las congoxas lo lastima, facilmente rompe del, gran golpe de esta sangre. Viendo pues que el amistad se confirma con sangre, y que fuera mas firme, si la sangre fuera de coraçon, y que la colorada no podia salir, ni mezclarse, sin que costara la vida; rompieron sus coraçones con la congoxa, que fue el puñal de la ausencia que los heria, con que vertieron mucha de la sangre blanca, que fueron lagrimas, las quales mezclaron en aquel vaso, para que fuessen firmeza de la amistad.

Aeto. 17.

S. Hiero. li. de qu. Hebrai. sup. c. 14. Parali. 1.

Phil. Iudæus li. de Anti. Biblicis.

De manera, que quando Dauid (mejorado de fortuna) se quisiesse oluidar de los descendientes de Ionatas, aquellas lagrimas lo viencissen, para que sustentasse el amistad: porque lagrimas vencen: pero a ninguno tanto como a Dios y assi se enfada, que a otro las ofrezcan: pues a nadie vencen tanto como a el. Pero que marauilla es que hagan en Dios este efeto, el qual sabe el precio de las lagrimas: pues por esso las da tan medidas, a quien haze merced de concederselas, como lo dixo Dauid, *Cibabis nos pane lachrymarum, & potum dabis lachrymas in mensura*? Que las cosas que se dan tan en fil, y tan medidas, preciosas son. Vays a comprar vna sarta de perlas, y pesalas tan en fil el platero, que no dara

Pfal.

dara vna perla demasiada, porque es cosa preciosissima: pero si embiays a comprar carbon, dan vn pelo hasta el suelo, porque es cosa muy vil. Las lagrimas son perlas Orientales, y assi dales Dios muy en fil, *Potum dabis nobis lachrymas in mensura*. Pues no es mucho que haga Dios por las lagrimas tanto, que sabe lo que valen, si los hombres de buen seso han hecho por las lagrimas tales cosas, que ha sido menester yrles a la mano, para que no hagan mas de lo que conuiene por ellas.

Simile.

Sabida es aquella hystoria, quando Iacob hurtó la bendicion de su hermano Esau, que sabido por el, haziendo mucho sentimiento, se fue a su viejo padre, a pedirle con muchas lagrimas que le deshiziesse aquel agrauio, y le diesse a el la bendicion. Sobre lo qual pondera San Pablo con mucha razon, que *Non inuenit penitentia locum, etiam si cum lachrymis exquisisset*, Cosa de marauilla es (dize el Apostol) que no pudo hazer que se arrepintiera el Sancto viejo de lo que auia hecho, aun con tantas lagrimas como lloró. Principalmente que el padre al principio, hasta que entendio bien el mysterio, se halló engañado, y preuiniendo que lo podian engañar, hizo todas aquellas diligencias que nos cuenta la Sagrada Escriptura. Pues valgame Dios, si luego le pesó a Isaac de ver aquel hurto tan estraño, y con tan nueuo engaño, y que en efeto dexaua pobre a su hijo el mayor, a quien el de todo coraçon desseaua dexar mejorado, y rico, que fue la causa que no deshizo aquel engaño, aun pidiendolo la parte agrauiada con tantas lagrimas? Dos respuestas dan desto. Vna nuestros Doctores, y otra los Hebreos dizen, que estando para deshazer Isaac el engaño, lo amenazó Dios con el fuego del infierno, como que le queria echar en el, si deshazia lo hecho, y assi atemorizado el Sancto viejo se detuuo, entendiendo por este camino, que la voluntad de Dios era, que se confirmara lo hecho, y no se deshiziera. Pero los nuestros Doctores dizen, que en aquel punto le reueló Dios de nueuo a Isacc, a quarta alteza de gloria, y dignidad auia de leuantar a Iacob, leuando de su generacion el Messias remediador del genero humano. Donde veys que tanta es la fuerça de las lagrimas, y con quanta razon ponderó San Pablo, que, *Non inuenit penitentia locum, etiam si cum lachrymis exquisisset.* Pues para detener las lagrimas no deshiziessen lo hecho, se vuo de reboluer el Cielo, y el Infierno, y fue menester poner delante de Isaac las llamas de su fuego, y representalle de nueuo toda la salud del genero humano, que auia de proceder de la casta de Iacob. Grande fuerça es la de las lagrimas por cierto, y assi no se marauille nadie, de que viendo el Señor la copia de lagrimas que vertia esta muger, el se diesse por vencido, y como quien se rinde a tanta fuerça, dixesse, *Noli flere*, Que yo hare quanto quisiere.

Ad Heb. 12.

NOLI FLERE. Las lagrimas muchas vezes preseruan de la muerte, y assi veremos Ezechiel, capit. 9. que venia vn varon vestido de lino, en medio de otros seys, que trayan en las manos seys vasos, para dar de beuer la muerte, y el castigo, a todos los que no estuuiessen señalados en la frente con la señal del Tau, la qual dize San Hieronymo, y los Hebreos, es la primera letra con que se escriue este nombre, *Thora*, Que significa la ley: dando a entender, que essos viuirian, que viuiessen guardado la ley diuina. Aun que otros dizen, que aquella era la señal de la Cruz, porque essos viuirian, que viuiessen padecido Cruz, y tribulaciones por Dios. Pero es de aduertir, que esta señal no se ponia sino sobre las frentes de los que lloraban, como dando a entender que lagrimas sin ley de Dios, y sin pureza de conscientia, no importauan nada para con Dios.

Ezec. 9.

S. Hier.

Y ha se de notar mas, que no calificó, ni señaló para librar de la muerte a todos los que lloraban, sino a los que lloraban por los peccados que se cometian, *Signa Thau super frontes virorum gementium, & dolentium super cunctis abomina-*

minationibus quæ fiunt in medio eius. Como quien dize, estos alcançan ser preseruados de la muerte corporal, que han llorado la muerte del alma, y han aplicado bien la medicina, donde ha sido de prouecho, y hecho efecto: porque llorar lagrimas para remedio de bienes temporales, y para escapar de muerte corporal, es medicina muy ynutil: empero aplicallas para dolor de peccados, y de muerte del alma, es tan saludable remedio, que no solamente sana el alma, pero tambien el cuerpo: y assi estos que han viuido bien, y abraçado mi Cruz, y tribulaciones, y beuido el vaso de las lagrimas como purga para purificarse de los peccados, y abominaciones de su pueblo, no se les de a beuer el vaso de amargura, y ponçoña que traen los seys vasones, que vienen a dar ponçoña, y tossigo mortal a todos los condennados. Parece que alude en esto el Propheta a lo del Psalmo, *Hunc humiliat, & hunc exaltat; quia calix in manu Domini, vini merum plenus mixto. Et inclinauit ex hoc in hoc*. Tiene Dios en sus manos el vaso de la yra que han de beuer los peccadores: pero, porque todos estan rebueltos, malos, y buenos, no los lleua todos a hecho, sino salta de vnos en otros, *Inclinauit ex hoc*. Pues quales son los que no han de beuer, y han de quedar en rehenes? Los que han llorado, porque ya han beuido otro vaso muy diferente, y muy medido, lleno de vna muy amarga beuida; que son lagrimas, *Potum dabis nobis lachrymas*, Y no lagrimas como quiera, sino lagrimas por las ofensas hechas a Dios, y por la muerte del alma, las quales tienen valor, por proceder de almas que han guardado la Ley de Dios, y abraçado su Cruz, como auemos dicho, estos tales se han de escapar del vaso que dize Dauid que trae el juez en la mano, y de los seys vasos de muerte, y ponçoña, que dauan a beuer los seys varones, que aqui dize Ezechiel, que aunque *Fex eorum non est exinanita: sed bibent omnes peccatores terræ*, Con todo esso no han de yr a hecho todos los hombres, sino salpicando de vnos en otros, essos quedaran libres de beuer el caliz de la ponçoña, que beuieron de las lagrimas.

Psal. 74.

De todo lo dicho se collige, que las lagrimas son remedio para preseruar de muerte, no de muerte corporal, sino del peccado, porque guardando la Ley de Dios, y llorando por auerla quebrantado, y muerto el alma por peccados, sin duda acude Dios con su gracia a dar vida al alma muerta, y de ay suele dar vida al cuerpo tambien, y librarlos del peligro de muerte, como se vee en estos de Ezechiel. Agora se entendera, porque le dize Dios a esta muger, *Noli flere*, Como quien dize. Tu vienes llorando la muerte de tu hijo: las lagrimas no son medicina para remediar muertes del cuerpo, si por esso lloras, *Noli flere*: Porque es gastar el trabajo en balde, y la medicina donde no aprouecha, mas porque yo veo que tu has ajustadote con la voluntad de Dios en este caso, y abraçadote con la Cruz de aquesta tribulacion que te ha embiado, y que entendiendo que te viene por tus culpas, y peccados este açote, has llorado ya tus culpas que lo han causado, *Noli flere*, Basta lo llorado ya, y goza el fruto de las lagrimas, que pues yendo tu arrepentida, te han dado vida en el alma, es bien que las lagrimas muestren todo su efecto, y la den tambien en el cuerpo a tu hijo.

O poderosas lagrimas las desta viuda, pues pudieron vencer al mesmo Dios, *Lachrymæ viduæ descendunt vsque ad maxillas, & ascendunt vsque ad Cœlum*, Las lagrimas de la viuda, llegan hasta la mexilla, y aquella mexilla de la fuente de la viuda, haze mas valentia, que la fuente de la mexilla de Sanson, de quien quedó nombre, *Fons in maxilla*, Porque si esta mató, y vencio a mil Philisteos, esta vence al mesmo Dios. No se burle nadie con las lagrimas de la viuda, que son como aquella fuente, de quien se dize, que enciende las hachas apagadas, y apaga las encendidas. Es la vida humana vna hacha encendida, que aun a esto atinaron los Romanos en aquellos

llos juegos que hazian, quando corrian con vnas hachas en las manos, las quales yuan entregando vnos a otros, hasta que se apagauan, de quien dixo el otro Poeta; *Vitai lampada tradunt*, Porque la vida sucede de padres a hijos, y a nietos, como hacha que se va entregando de vnos a otros. Pues sabeys lo que es esta vida? Vna hacha, y sabeys lo que son las lagrimas de vna viuda? Son vna fuente donde se apagan las vidas de sus enemigos, porque oye Dios sus quexas, y aquellas lagrimas suben hasta el Cielo, y muchos mueren por agrauios que hazen a viudas. Pero lo que mas es, que tambien encienden las hachas apagadas: pues vemos oy, que la vida deste mancebo tan apagada, con esta agua se tornó a encender. Grande valor es el de las lagrimas de vna viuda; y no solo las suyas son de gran precio, pero todos aquellos que las lloran como deuen, segun auemos declarado, siempre que las sembraren, cogeran dellas alegria, que son semilla que no produze otra cosa, *Qui seminant in lachrymis, in exultatione metent*. Y porque lo digamos todo en este lugar comun, no puedo dexar de dezir aqui a este proposito vna cosa que me acuerdo, la qual cuenta Sabel. libro septimo capitulo quarto que Virgilio aquel gran Poeta, era melancolico, y siempre suspiraua, y Horacio, que no fue menor, tenia los ojos tiernos, y enfermos, de manera, que siempre le llorauan los lagrimales: y estando vn dia el Emperador Augusto Cesar sentado en medio destos dos Poetas, a quien el fauorecia tanto, le preguntó vn amigo suyo; Que haze vuestra Magestad? Respondiole. Aqui estoy sentado entre los suspiros, y lagrimas. Lo qual auiendo oydo vn discreto dixo. O Santo Dios, que aun la musica, y cantos, que se sustentan con el trabajo de la Poesia, y la dulçura, y sabor, y el alegria de tan estremados versos, que tanto desmelancolizan, vino de nacer, y tener origen de lagrimas, y suspiros? Si por cierto, porque *Qui seminant in lachrymis, in exultatione metent*. Y assi como el Señor vio que esta muger auia ya dado harta materia de alegria, como quien auia sembrado muchas lagrimas para tenerla, dixo, *Noli flere*, Como si dixera. Ya no es tiempo de sementera, sino de cosecha: pues has sembrado hartas lagrimas, coge agora la cosecha de alegria.

Psal. 125.

Sabel. li. 7. c. 4.

TETIGIT. Tocó con su mano sacrosancta el ataud. Dize el glorioso Santo Ambrosio, que ya yua Christo Señor nuestro aqui començando a apercebir los ojos de los hombres, que su vida auia de resultar del contracto que con su cuerpo auia de hazer en vn madero, quando en vna Cruz muriendo por los hombres, los librasse de la muerte, y assi no quiso tocar el muerto con la mano, sino tocó la tabla del ataud, y della resultó la virtud, que dio vida al muerto, comunicandosela este diuino contracto. Y aun mas quiso dezir aqui, por ventura como si dixera. El ser hijos de Adam, os puso entre esta madera que os causó la muerte, y el ser hijos mios, ha de ser causa que de ella mesma saque yo la vida que el os quitó. Donde se ha de notar para inteligencia desto, que algunos Doctores andan dificultando, como se puede entender aquello del Genesis, que dize, que en pecando Adam, *Abscondit se in medio arboris paradisi*? Como pudo ser que se escondiesse en medio de vn arbol? Porque aunque es verdad, que algunos hombres se pueden esconder en lo hueco de algun arbol, esso es, quando ellos son tan antiguos, que de pura vejez se han carcomido: pero en aquellos arboles, que tan poco tiempo auia que Dios los auia plantado, no corre aquessa razon. Por lo qual otros han respondido, que alli, *In medio arborum*: Y Adam se escondio entre la espessura de los arboles. Otros que mas han apurado esto, dizen, que el arbol donde se acogio Adam, fue la higuera, de cuyas hojas se cubrio; pero que esta higuera no es como las de aca, sino como otras higueras que ay en las Indias, cuya estampa se trae agora en los mapas, que nueuamente se hazen de aquella tierra: la qual echa vnos ramos, que cargan, y se doblan hasta el suelo, y haziendo

S. Amb. in Com.

Genes. 3.

vn hoyo a cada rama, viene a criar rayz, y hazerse otro cuerpo arbol: y como esto se haze de todos los ramos que estan en torno de la higuera, queda ella verdaderamente hecha vna como jaula, toda como de verjas a la redonda, en la qual se podian esconder muy bien muchos hombres, agora fuesse hueco de arbol, agora la espessura dellos, agora la higuera que auemos dicho; luego en pecçando Adam, vino a dar consigo en vn estrecho aposento de tablas, y maderas. Como quien dize: Pecçado ha el hombre? Pues abranle el ataud, y pongansle en vnas tablas para enterrallo; y sea la señal cierta de su muerte la madera: porque de auer el alargado el braço, y tocado con su mano a la madera, comiendo el fruto vedado, de esse tocamiento nacio la muerte de todos. Mas nuestro Dios, y Señor, que hizo que *Vnde mors irrebatur, inde vita resurgeret*, Quiso que del palo, y de la madera, tocandola el, y alargando los braços en ella, saliesse la vida de todo el genero humano, y para que no se les hiziesse muy de nueuo a los ojos, ver aqueste tan raro milagro, tocó primero la madera del ataud, para que della naciesse por este contracto la vida deste mancebo: y assi tocando el ataud, dixo: *Adolescens, tibi dico, surge*. Doctamente han dubdado algunos, porque el Señor no llamó a este mancebo difunto por su nombre, como llamó a Lazaro, quando dixo: *Lazare, exi foras*, Sino, *Adolescens, tibi dico, surge*? Y lo que comunmente se responde aqui, y muy bien, es, que le llamó mancebo, quiça para dar a entender, que pecçados de mocedad, y desordenes, y destemplanças suyas lo auian traydo a la muerte. Ninguna cosa acelera tanto la muerte, y trae arrebatados fines, como los pecçados de la destemplança carnal de vn moço vicioso, y deshonesto; que estos son de ordinario los pecçados de aquella edad, a la qual marauillosamente llamó Eliud, Iob. 36. edad de tempestades, donde verdaderamente los nauios se abren cada dia; porque a la priessa, y facadimiento de vnas olas importunas, no ay fuerça de nauio, por bien calafeteado que esté, que resista. Es la edad de vn mancebo vna tempestad, donde las ondas de los humores hieruen, y la inconstancia de los apetitos, y inclinaciones les haze dar mil baybenes, por donde cada momento dan en la muerte, que acaba los dias, que naturalmente podian viuir. Y aunque muchas cosas que ay en la mocedad, ocasionan la muerte, como son las coleras en las pendencias, los atreuimientos que tienen con la fuerça, y vigor, y otras mil, las que despachan mas mancebos de ordinario, son las del apetito sensual: porque esta es vna lima sorda, que les va delgaza, y gasta, y vna sanguisuela que los chupa: y finalmente son vnas rocas, y escollos cubiertos, que con la poca experiencia no se reparan: y assi alli es donde la tempestad los estrella. Todo esto (como digo) lo dixo Eliud: *Si audierint, & obseruauerint, complebunt dies suos in bono, & annos suos in gloria. Si autem non audierint, transibunt per gladium, & consumentur in stultitia sua*. Y concluye vn poco mas abaxo, y dize: *Eneruietur in tempestate anima eorum, & vita eorum inter effeminatos*: Y donde nuestra letra lee, *In tempestate*, Dize el Hebreo, y los Setenta, *In adolescentia*: Como si dixera: Quereys saber la tempestad donde han de morir? La tempestad de la mocedades. Y assi tambien el Caldeo esfuerça esto; *In tempestate*, Trasladael, *Infantia*: Como si dixera mas claro: Qual sera la desuentura de vn nauio, que corriendo vna fortuna deshecha, y vna tempestad furiosissima, dentro no lleua vn Piloto, en tiempo que quando la ay, *Omnis sapientia eorum deuorata est*, Y aunque aya cien piloros, todos andan sin acuerdo, y embriagados? Pues que sera ver este desuenturado vaso sin ningun piloto; porque la prudencia, y seso, que es el que gouierna, no se halla en los mancebos? Necessariamente han de dar al traues; y su topo en estas peñas (que aqui he dicho) se han de hazer pedaços: *Et vita eorum inter effe-*

Iob. 36.

minatos.

minates: Y que aquella conjuncion, *et*, Vale tanto como, *Quia*, Como si dixera: Sabeys porque mueren tantos mancebos, y se hazen pedaços en la tempestad de sus vicios? Porque son sensuales, y carnales; porque pierden el vigor, y fortaleza de hombres, y se afeminan. Por lo qual leen otros: *Inter effœminatos*, id est, *Inter scortatores*: Todo es dezir, que son deshonestos. Que cosa es ver vn mancebo robusto, y vigoroso, y dentro de pocos dias tan afeminado, y tan flaco, y delicado? Si preguntays, como este nauio tan fuerte se ha perdido? dirán: Señor trataua con mugeres, anduuo en peccados de moço, hãdado cabo del; y ha se hecho pedaços, como nauio que da en vna roca. Esso mismo Prou. 31. dixo por otro camino Salomon Prou. 31. *Duæ sunt sanguisugæ filiæ, quæ semper dicunt: affer, affer*: Y señalandolas de dos en dos, dize: *Infernus, & os vuluæ*: Entendiendo por el infierno la sepultura, y por lo que se sigue, el peccado de la sensualidad: a los quales hermanó con gran sabiduria Salomon. Como quien dize: Si el apetito carnal, y sensual nunca se harta, sea muy en ora buena: pero tambien sabra aquesto de camino, que tampoco se harta la sepultura de tragar muertos, y difuntos: y sepa que andan muy hermanados, que son vn par de cerezas, que la vna trae consigo a la otra: y sepa que son como la sanguisuela; que assi como ella no se ceua en otra cosa, sino en sangre, la qual es el assiento de la vida: porque *Anima hominis in sanguine est*; Assi el peccado de sensualidad acecha la vida, y la quita de manera que pocos llegan a viejos, que se dan a peccados de moços.

El camino derecho para viuir bien, y vida larga, se ha de começar, gouernando bien la mocedad, porque desde alli se comiença a errar, o acertar las mas vezes el assiento del resto de la vida. Dos pinturas desto nos dexaron dibuxadas los antiguos, en aquello que llamaron Dios Canopo, cuyo cuerpo era vn vaso lleno de agua, con vn rostro, y cabeça de mancebo (como ya auemos dicho otras vezes) la Ger. l. de Gero. fo. iii. pintura tan notable, como dize Geropio en el libro de las Geroglif. foli. iii. Ponian pues aquel cantaro, o vaso (que era el cuerpo desta ymagen) con vn vestido de red: tenia en la mano vn bordon, con vna cabeça de cogujada, y junto a el estaua otro bordon, como baculo de Obispo que antiguamente llamauan, *Lituus*, Que era el baculo, que solian traer los adiuinos, y agoreros de los ydolos. Todo lo qual, con otras cosas que en esto ay, (como dixo el otro Poeta: *Quo semel est imbuta recens, &c.*) Es, que assi como vnas redomas, o vasos de vidrio, que vienen de Flandes, vienen enredados en vnas como vaseras de cesta, para que desta manera no se quiebre el vidrio, que de suyo es fragil: assi a la mocedad es menester ponelle mucho reparo, y red de la Ley de Dios, para que lo defienda de la muerte, la qual lo quebrará con tanta facilidad como el vidrio. Y mas, que cada peccado es vn golpe, que pone a grande riesgo de quebrar la vida del cuerpo; como sin duda, si es mortal, haze pedaços la del alma: *Peccatum cum consumatum fuerit, generat mortem*: Pero si le ponen en la vasera de la Ley de Dios, de quien el dixo, *si custodieris præcepta mea, custodient te*, Sin duda se logrará. Y para significar esto, pusieron los dos bordones, vno cõ la cabeça de cogujada, q̃ llaman Alauda; y otro q̃ era de los adiuinos: como si dixera: Si el moço desde moço se afirma, y arrima a las alabanças de Dios, y a hazer, que con el ayuda de la gracia sea su vida tal, q̃ pueda alabar a su Criador de aquello hecho, bien se podra adiuinar, y hazer vn Pronostico seguro, y cierto, que se logrará, o alomenos se mejorará la vida temporal en otra mas larga, que es la eterna: pero si se le oluida esto, se le entrará la muerte por las puertas muy apresuradamente. Todo lo qual lo acabaron de declarar, poniendole en la mano derecha la letra, que significa la vida perdurable, la qual está abierta por la parte inferior: lo qual significa, como dize Goropio, *Puerum ante omnia debere procurare, vt operibus sitam sempiternam teneat, quæ omnes homines inferiores sui parte admittit, vt ad vnum cuiusliber, & amplus pareat accessus*, Que si sigue este camino de la vida eterna, el qual por

Iob. 27.

Deut. 7.

Goropio.

Similc.

la pare

da parte inferior (esto es, teniendo respeto a los hombres) da passo libre, y desembaraçado a todos los que quisieren gozar de la vnidad, que es Dios, todo le sucederá a derechas. Porque viuiendo bien, aun se goza de vida larga; como dixo Dauid: *Quis est homo, qui vult vitam, diligit dies habere bonos? Prohibe linguam tuam à malo, &c. Diuerte à malo, & fac bonum:* Pero por el contrario, no haziendo cosa a derechas, cayrá en la hoz de la muerte; que por esso se la pusieron en la mano yzquierda: y assi nada le sucederá diestra, y dichosamente, todo será siniestro, y desdichado: y en lo que mas lo ha de sentir, es en la vida: y aunque todos los peccados afilan la hoz de la muerte, los de la carne (que son propriamente peccados de moço) son la piedra de amolar, que saca mas agudos filos: y assi es menester castigarlos grandemente, para que no caygan por sus desordenes en la sepultura mas temprano. A esto parece que atinó Salomon, quando juntó (Prouerbio, 22.) estos dos versos: *Foueа os aliena, cui iratus est Dominus, incidet in eam: stultitiа colligata est in corde pueri, & virgа disciplinæ fugabit eam.* No ay hoyo, ni sepultura mas hõda, ni boueda mas profunda, que vna mala muger: castigo es de Dios, permitir que caya vno en ella: y quien son los que caen de ordinario, sino los hijos mal criados, a quien no enredaron sus padres con la vasera de la Ley de Dios (como auemos dicho) antes los dexaron enredar en las malicias de aquella edad, con que se enredó, y ligó de manera, que le tomaron el coraçon? *Stultitia colligata est in corde pueri.* Pues lo que deue hazer el cuydadoso padre, para no ver a su hijo temprano en vn ataud, delante de sus ojos llorosos, es, que ya que el con su libertad se salio de en medio de los baculos que diximos, le arrime el palo, y baculo del castigo: porque *Virga disciplinæ fugabit eam,* Y con este pequeño castigo le ahorraran del grande, que es de la muerte, que lo ha de amargar, contandolo aun en agraz, &c.

Prou. 22

EXERCICIO PARA DESPVES DE LA QVARTA DOMInica de Quaresma.

CAPITVLO TREZE.

Erat quidam languens Lazarus,
Ioan. 11.

ASSI, COMO Para despertar a los Hebreos de la modorra de sus embriagueçes, mostró Dios al Propheta Ioel en el capitulo primero aquella marauillosa, y estraña vision de las quatro plagas que auian de venir sobre aquel pueblo, para assolarlo todo; assi ninguna hystoria ay en las diuinas letras, ni ninguna vision mas espantosa, que la muerte de Lazaro, para que despertemos del sueño de los vicios, y deleytes, y abramos los ojos despauoridos, para ver otra vision, no menos estraña, y espantosa, que aquella que vio Ioel, tan marauillosa, que para auerla de dezir, quiere que esten delante todos los viejos, y ancianos, y que han visto sucessos grandes, con la larga edad, y mucha experiencia, y los han oydo contar a sus mayores. *Audite hoc senes, & auribus percipite omnes habitatores terra*: Dezidme, en toda vuestra vida aueys visto semejante castigo que este, que os quiero dezir? *Si factum est in diebus vestris?* Y porque estoy cierto, que en vuestra vida no lo aureys visto, dezidme, aureys lo oydo dezir a vuestros antiguos padres? *Aut in diebus patrum vestrorum?* Fiado estoy, que ni aun ellos vieron cosa tan horrible. Por tanto, para que nunca jamas se oluide, contadlo a vuestros hijos, y nietos, y descendientes, para que eternamente no se borre con el oluido: *Super hoc filijs vestris narrate, & filij vestri filijs suis, & filij eorum generationi alterae*. O Sancto Propheta, y que suspensos nos teneys: ha de ser por ventura este castigo mas estraño, y riguroso que el de Sodoma, a quien en vn punto boló el fuego de Dios conuirtiendola toda en ceniza? ha de ser mas general que el del diluuio? ha de ser mas riguroso, y de mayor estrañeza, que el que acontecio en tiempo de los Machabeos, quando en el ayre aparecieron legiones de armados, relumbrando con el resplandor de las armas, esgrimiendo terriblemente? Sepamos pues, que castigo es este, para que nos aueys conuocado, y juntado todos los hombres de memoria. Sabeys qual es? *Residuum eruca comedit locusta, & residuum locusta comedit bruchus, & residuum bruchi comedit rubigo*: Por tanto, *Expergiscimini ebrij, &c.* Marauillosa cosa es esta por cierto, que despues de tanta atencion, y encarecimientos, salga el Propheta con dezir, que ha de venir vna plaga de quatro gusanillos, el vno es oruga, el otro langosta, el otro pulgon, y el otro que aun no es gusano, sino se llama alheña. Pues cada dia, Propheta Sancto, no se ven essas, que nouedad traen agora, que signifique esta vision, y estas quatro sauandijas? Vnos dizen, que son los quatro Imperios: assi lo entienden San Remigio, y San Hieronymo sobre este lugar. Los primeros Caldeos, y Babylonios; los segundos Persas, y Medos; los terceros los Griegos, y los quartos los Romanos. Estas son las quatro plagas. Pero otros no quieren entender, sino que real, y verdaderamente esto significa vn gran deshombre que embió Dios, comiendose sauandijas todos los frutos del campo: y assi llamarlos abaxo gente el Propheta, *Gens ascendet super terram, fortis, & innumerabilis, dentes eius, vt dentes leonum, &c.* Todo se entiende de las langostas, de quien dize Alberto Magno, que tienen tal fortaleza en los dientes, que vencen a los Leones. Pues sea en ora buena este castigo quan grande vos le aueys pintado, sean los quatro Imperios que ayan de venir sobre nosotros, sea la hambre destas quatro plagas; no estamos hartos de ver hambres? y es cosa nueua ver sobre nosotros exercitos destos Imperios? pues para que llamays a los viejos, para que sean testigos de lo que vos dezis? Ni lo han visto ellos, ni lo han oydo a sus mayores. Bien dize el Sancto Propheta: porque la estrañeza, y nouedad deste castigo no consiste en que sean Imperios, ni en que sean langostas, sino en que lo que dexó de destruyr el vno, acabó de assolar el otro: con lo qual no quedó ningun residuo: *Residuum eruca comedit bruchus*. Para inteligencia desto se ha de notar, que es condicion de Dios nuestro Señor (de quien se dize, *Cum*

S. Rem. sup. c. 1 Ioel Hier. in Com.

Alb. Ma.

ira

tatis fuerit, misericordiæ recordaberis) Nunca hazer vn castigo tan general, que no dexe algun residuo, en quien resplandezca su misericordia, porque no lo lleua todo tan a barrisco, que no le queden algunos: para que se entienda, que primero se le acrbó el enojo, que la materia en quien executarlos: y assi siempre que trata de castigo grande, dize que le queda algun residuo. Esayas 11. *Et erit in die illa, adijciet Dominus secundùm manum suam ad possidendum residuum populi sui, quod relinquetur ab Assyrijs, ab Ægypto, & ab Phetros, & ab Æthyopia, & ab Elam, & Assenar, & ab Emath, & ab insulis maris*. Aueys oydo tal vandada de langostas? tales plagas de pulgon, oruga, y alheña, todas juntas como eran estos enemigos? pues con todo esso dexaron residuo: y mas, que si miramos el castigo de Sodoma, residuo vno, que escapó Dios librando al Sancto Lot, y sus hijas: y el general castigo del diluuio tambien escapó residuo. Pero castigo donde no queda nada, este es nueuo castigo, donde, *Residuum brachi comedit locusta*. Y mas se ha de notar, que para que se entienda, que no auia de quedar por assolar cosa ninguna, repartio el castigo entre estos quatro gusanos, q. se come todo vn arbol, sin quedar cosa: porq. la oruga come las hojas, el pulgon come las cortezas, la langosta la fruta, el alheña gasta el coraçon del arbol: de suerte, que por todos los caminos lo apuran, sin que quede residuo. Donde se verá, con que sagueza procedio el Propheta, para despertar del sueño, que les tenia embriagados.

Quando ay guerra, parece que duermen los fuertes, que no temen esso, porque estan en sus fortalezas, y castillos bien armados: quando se dize que ay hambre, duermen los ricos; porque dizen, que para ellos no ha de faltar de lo poco que se cogiere: quando ay deshonra, duermen los nobles; porque para ellos no ha de faltar honra, que son los dueños della: quando ay enojo de Dios, tienen sossiego los justos, porque no le han ofendido. De manera, que por alli entra el reposo a cada vno, por donde le parece que ay puerta para escapar; pero si de tal manera se cerraren todas, y viene vn mal tan grande, y tan apretado; que amenaze, no solamente a los pobres, con quien luego encuentra el mal, sino tambien a los valientes, a los ricos, a los nobles, a los Sanctos, sin que quede ninguna fuerte, ni pueda escapar se hombre? Quien dormirá, quien tendra reposo, ni sossiego seguro? Nadie por cierto: luego bien procede el Propheta para despertar a los dormidos, y que estan sepultados en el sueño del olui do, diziendoles, que no ha de quedar ningun residuo. Si se entiende de los Imperios, nadie quedará con vida; porque las que dexaren de assolar vnos Emperadores, assolaran otros; que el furor de la ambicioso, y desenfrenada gana de subjetar Reynos, todo lo lleua a hecho. Si se entiende de la hambre, es lo mesmo: porque si las plagas han de dar tal bateria a los arboles, y sembrados, que ni han de perdonar a las hojas, fruta, cortezas, ni coraçon de los arboles, y de las plantas; claro está que se ha de acabar el sustento, y por el consiguiente todos los que se mantienen. Pero si miramos bien este lugar, la mejor inteligencia del es, entender lo de la muerte, ora venga por manos de la guerra, y Emperadores, ora por mano de la hambre, peste, o otra qualquier enfermedad, que esta es la red barredera, que todo lo apura, sin que aya pece, por escondido que esté en su cueua marina, que se le escape.

A esta cuenta no se yo que hombre tan dormido no despierta, viendo delante de los ojos la muerte de Lazaro? Y verdaderamente si bien consideramos, el castigo de quien nunca jamas ha quedado residuo, ni rastro, es la muerte: porque si como los famosos Philosophes dixeron, que el hombre es vn arbol al reues; las hojas que lo hermosean, son los nobles; la fruta que lo mantiene, son los ricos; la corteza que lo defiende, y ampara, son los fuertes; el coraçon que los sustenta, y tiene en pie, son los justos, y sanctos:

pues

Psal. 88. pues *Quis est homo, qui viuet, & non videbit mortem?* Ay algun hombre, que por noble se aya escapado de la muerte? ay alguno que por rico? ay alguno que por valiente? ay alguno que por justo, y sancto? No por cierto: porque para las hojas la oruga es la muerte, y para la fruta ella es la langosta, y para la corteza ella es el pulgon, y vltimamente es la alheña para el coraçon.

Vamos exemplificando esto. Si algun hombre se auia de escapar de la muerte por noble, y rico, era el Sancto Patriarcha Ioseph, pues sustentó con la fruta que guardò tanta gente, y su nobleza vino a ser tanta, que fue la segunda persona de Pharaon. Y digo, que este parece que se auia de escapar de morir, porque cada momento le libraua Dios de infinitos peligros della. Queriendolo matar vn dia sus hermanos, y quando ya parece que la muerte lo tenia entre las vñas, lo escapó Dios de aquella embidia: lançanlo en vn pozo, alli parece que ya la muerte lo tiene tragado, y que no podrá librarse; pero tambien lo escapò: torna a dar con el en vna carcel, el caso es de muerte, sin duda no escapará: libralo Dios de aquella, y vese en tan alto puesto, que era la segunda persona de Egypto. Quien dirà que este hombre ha de morir, pues tantas vezes se libra de los dientes de la muerte? Pero al fin le llegó su ora, y por esto mandó, entre otras razones (segun yo entiendo) que lleuassen consigo los Israelitas sus hueslos: *Asportate vobiscum ossa mea*: Como quien dize: Lleuad mis hueslos en vuestro exercito quando camineys, para que caminando esse, entendays que vays caminando otra jornada larga, que es la del morir, y de tal manera hagays la vna, como quien va haziendo la otra. Y porque no entienda nadie, que ay quien se escape de la muerte, veasse delante de los ojos vn hombre, que auiendole Dios librado mil vezes, y escapadole de la sepultura, vltimamente vino a dar con el en ella. Y assi dizen los Hebreos, que el Arca del Testamento yua delante del exercito en la vanguardia, y el arca de los Genes. 50 hueslos de Ioseph en la retraguardia; aquella al principio, y esta al fin. Y aunque aquella Arca del Testamento parecio muy diferente que esta, donde yuan los hueslos; porque aquella era de maderas incorruptibles de setin, y en ella yuan tres preciosas joyas, y las mas ricas que Dios tenia, que eran la vara de Aaron, las tablas de la ley, y el man à sabroso: y estotra arca era de madera corruptible, y lo que lleuaua dentro era fealdad, mal olor, y la misma corrupcion; para lo que alli se pretendia, tan buena era la vna como la otra arca, y las mismas joyas lleuaua esta, que aquella. Porque en esta arca de la muerte van las tablas de la ley inuiolable del morir, que nunca se quebró con las tablas de Moysen: *Statutum est omnibus hominibus semel mori*: Alli va la vara del rigor, a quien jamas pudo doblegar ningun hombre viuiente, desde que peccó el primero: como lo dixo Dauid: *Tu terribilis es, & quis resistet tibi? Ex tunc ira tua*: Donde se ha de ponderar aquel, *Ex tunc*, Como quien dize: Desde la de marras, desde la del paraysо, desde que peccó Adam, nunca se te ha quitado el enojo, y la yra a q̃ los condenaste, ni nadie ha podido doblegar la vara de tu riguroso castigo, y justicia, pues auiendo blandeado en las demas cosas, sola esta se está oy como estaua entonces. *Ex tunc ira tua.* Tambien yua el cantaro del manà, de la esperança de la resurreccion. Ved si sera tan buena arca esta como aquella. Yua en la retaguardia, porque el Arca del Testamento yua en la vanguardia, para ahuyentar los enemigos visibles, y aparentes, y que vian delante de los ojos, Cananeos, Ferezeos: esta contra los enemigos del alma, que son los mas encubiertos, y vienen por las espaldas traycion, que son los peccados. Que si hombre se acuerda de la muerte, sin duda harà gran resistencia a los peccados, que suelen venir a traycion; que por esso dixo Dios: *Memorare nouissima tua, & in aeternum non peccabis*. Por esto pues pide Ioseph, que para desengaño de los viuientes, y que ninguna persona de ningun genero que sea no estribe en nobleza, ni

Psal. 75.

Eccle. 7.

za, ni riqueza, lleuassen el ataud de sus huessos.

Si por valentia, y fortaleza se vuiera de escapar alguno de la muerte, parece que auia de ser aquel gran Capitan de Dios, llamado Iosue: el qual fue la corteza de aquel arbol de la Synagoga, defendiendolo de Cananeos, Ferezeos, Madianitas, Gabaonitas, con inuencible valor de Capitan valentissimo; mas con todo esso murio, y le pusieron su sepulchro en el vltimo lugar del pueblo Hebreo; al qual llamaron del Sol, por vna estatua (segun dizen los Hebreos) del Sol: la qual estaua encima del sepulchro: que fue vn muy lindo geroglifico, para significar quien es la muerte. Como quien dize: Pudo enfrenar el Sol, que da la vida (porque, *Sol, & homo generant hominem*) Pero no pudo enfrenar la muerte, que la quita: y quando detuuo el Sol, que es el que daua la vida, caminaua la vida, que la yua apresurando la muerte Porque aun que este Capitan era tan valiente, y la corteza de aquel arbol, vuo para el pulgon de la muerte, como para las hojas, y fruta de Ioseph oruga, y langosta. El tercer hombre, que por su virtud, y santidad parece que no auia de morir (porque era el coraçon de aquel arbol de la Synagoga) era el Santo Moysen, a quien tambiẽ escapó el Señor de infinitos peligros de muerte desde niño, librandolo con la cestica del agua, despues de la muerte del Gitano; y otras mil vezes de las piedras de sus mismos enemigos: y al que lo libró de las piedras de las manos, no lo libra de la piedra, que da en los pies de la mas luzida estatua: y assi murio: *Mortuus est Moyses, iubente Domino*: O como lee otra letra, *Ad osculum Domini*: Que fue dezir, que murio en paz: esso quiere dezir, *Osculum*. Parece que aludiendo a lo que hazian los Persas: los quales enterrauan sus difuntos vestidos todos de grana (que era abito de soldado) y rodeado todo de Oliuas: dando por esto a entender la merced que Dios hazia al difunto, que sacandolo de la batalla, y derramamiento de sangre (esso significaua la purpura) lo dexaua ya sossegar en paz, libre de todas las perturbaciones de la guerra: q esso significaua la Oliua. Assi a Moysen, que tantas guerras tuuo, no solo con Faraon, y los Gitanos, sino con sus mesmos subditos, quiere Dios darle paz, y sossiego, y que se le acaben tantas, y tan trauadas guerras: para lo qual le dio el beso de paz, queriendo que muriera con descanso. Y lo honró Dios tanto, que *Sepeliuit eum Dominus*. Quando muere vn hombre principal, entierrálo conforme a su calidad. Y aun aqui vimos en esta nuestra Ciudad la translacion de los huessos reales, que la caxa de cada difunto la lleuauan personas a proposito, de quien era cada vno dellos. Los huessos del Maestre de Santiago los lleuauan caualleros de su abito: los del glorioso San Leandro, Arçobispo de Seuilla, los lleuauan dignidades de su Yglesia; y los cuerpos reales, los lleuauan grandes, y titulos. Assi parece que ha hecho Dios tambien en los entierros de los justos, como ya auemos dicho en otra parte. Assi a Moysen, que representó a Dios, *Ego constitui te Deum Pharaonis*, No quiso que lo enterrara otro, sino el mesmo Dios. *Et sepeliuit eum Dominus*. Pero al fin murio; que ay alheña para el coraçon del arbol, como lo vuo para la corteza, y hojas.

Andrea Mañ. Iosue c. 24

Dan. 34.

Funeral. Antiqu.

Fauores haze Dios a Ioseph, y lo escapa de mil peligros (como auemos visto) fauores haze a Iosue en el Cielo, y en la tierra, y mucho mayores al Santo Moysen; que estos singulos señales son de vn ternissimo amor: pero no ay escaparse del morir. Mas porque esta memoria repartida en diuersos subjetos no causa tanto desengaño, ni despierta tan apriessa, como viendolo en vno solo, de quien podia alegrarse, y en quien concurren todas las razones, que podian assegurar la vida, nos representa oy la Yglesia la muerte de Lazaro, a quien para caer en ella, ni le valio ser caualiero, ni rico, y señor de castillos, ni rezio, y fuerte para viuir, ni justo, y amigo de Dios, canonizado por su boca; porque para su nobleza (que era la hoja) fue la muerte la oruga: para la fruta (que fueron sus riquezas) fue langosta: para

sta: para la corteza de su vigor, y fuerças, fue pulgon, y para su santidad fue alberña; pues nada le defendio de todo esto.

Simile. Donde se verá en aquella estatua de Nabuchodonosor, tantas vezes repetida, en que está la causa de morir los hombres; que no fue otra cosa, sino dar la piedra en los pies de barro: no se lo vuo ella con los ricos, y preciosos metales, ni descargó su golpe sobre la cabeça de oro, ni pechos de plata, ni vientre de metal, ni piernas de hierro: sino sobre los pies de poluo. Y como el diestro guerrero, que vee a su contrario vestido de limpio azero, y reparada su persona, el reportada, y aduertidamente mira, por donde descubre algo desarmado, o alguna heuilla quitada, y por alli le enuiste la estocada, y lo derriba; assi la muerte no se lo ha con la nobleza de Lazaro, ni assestó el golpe a su riqueza, ni reparó en su santidad, sino viendo que era de poluo, allí dio el golpe: que si todo esso carga sobre ser hombre, *Quis est homo qui viuet, & non videbit mortem?* Aunque tenga mas buenas prendas que Lazaro?

ERAT QVIDAM LANguens *Lazarus*. Todos son desengaños de nuestra flaqueza, los que se representan en ella hystoria: que tenga enfermedad Lazaro, es muy grande marauilla; porque parece que tenia muy cerradas las puertas a quantas entradas pudieran hazer los males en su salud; hermanas que cuydauan de su regalo; la riqueza, que todos se los traya a las manos; todas eran vnas defensas de enfermedad: pero nadie se engañe, que ellas saben entrarse por las ventanas, quando les cierran las puertas: y hase Dios con estos hombres tan defendidos de los daños temporales, como con el moral, de quien dize en el Psal. 77. Psalmo 77. *Percussit in grandine ficulneas eorum, & moros eorum in pruina*. Valame Dios, Señor tan gran negocio es clarse vn moral, que lo quereys poner a cuenta de vuestra prouidencia, y lo ahijays al rigor de vuestra yra? No amanecen cada dia mil arboles elados, que naturalmente la escarcha, y el yelo lo abrasa? Si por cierto: Pues, porque agora hazeys tanto caso de que se elaron los morales? Porque quando se yelan ellos, mas parece negocio del Cielo, y rigor suyo, que caso natural, aunque lo sea. Para lo qual se ha de notar, como aduirtio Pierio libro de Geroglific. fol. 333, que assi como la palma significa la justicia, la enzina la fortaleza, el sauze la templança; assi el moral significa la prudencia: porque parece que está aguardando que passen todos los rigores del inuierno, las eladas, y cierços, que queman las hojas de los arboles, para descubrir las suyas, las quales parece que estan aguardando que passen todos los rigores del inuierno, las eladas, y los cierços, que queman las hojas de los arboles, para descubrir las suyas, las quales parece que despues de formadas, las tenia escondidas, y que las sacó de repente, quando ya estaua seguro el tiempo: porque en vna noche (segun dize este author) está sin hojas, y por la mañana amanece lleno dellas, como escarmentado de la imprudencia del almendro, que oreó, y sacó a plaça sus flores tan temprano, que le cogieron tan desapercebidamente las injurias, y rigores del tiempo. Pues ver vn arbol tan preuenido, salteado de los yelos, cosa es de grande admiracion, y donde faltó la prudencia, que todo lo prouee, y assegura. Desta propria manera digo que suele acontecer, assi en los negocios, como en las saludes muy preuenidas, y guardadas, que quanto con mayor prudencia, y preuencion piensan que han de llegar al fin que desean, se malogran, y desluzen: para que nadie no se assegure, ni piense que la mayor defensa es la humana astucia.

Pie. Val. l. de Ger. fo. 303.

Aqui pienso que atinaron los Poetas, quando pintaron la muerte de aquellos desatinados, Pyramo, y Tisbe, debaxo de vn moral, cuya fruta, de blanca que solia ser hasta entonces (segun ellos dezian) se boluio sangrienta, y negra: quiça para dar a entender, quan al reues se les boluio toda su prudencia. Concertaronse vna noche para hazer vn desconcierto; preuinieron el tiempo, señalaron

la ora: escogieron el lugar, donde mas al seguro pudieran salir con su intento: pero todos essos medios que buscó su prudencia, fuerõ como los que suele buscar el moral, que despues de auer preuenido mucho el tiempo, le coge el yelo. Si algun arbol en esta gran selua del mundo o en esta huerta del genero humano, tan poblada de hombres, aquien los antiguos llamaron arboles, ay parecido al moral, es Lazaro, a quien no se yo por cierto, de donde le podia venir la enfermedad? No por la pobreza, que era rico: no por la edad, que no era viejo: no por la falta de regalos, que tenia dos hermanas regaladoras: no por falta de conuersacion, y amigos, que era noble. Ay moral mas defendido que vn hombre destos? Pues por donde se elò? por donde entrò el fuego, que le quemó las hojas, y està a pũto de q̃ lo corten? Es q̃ tiene Dios en los secretos thesoros de su nieue, cierta parte guardada, despues de auer en el inuierno tendido como lana los grandes copos della, solo para quemar los morales. Piensanse los ricos, y poderosos, que solamente la nieue del trabajo es para los pobres, y mal arropados: pues desengañense, que tambien es para los morales muy defendidos, contra los quales (para que nadie se assegure) tiene Dios sus nieues reseruadas, *Vt percutiat moros eorum in pruina.*

Dan. 5. Desta verdad ay vna hystoria marauillosa, Daniel 5. Estando cercada la Ciudad de Babylonia de aquellos dos poderosos Principes, Dario, y Cyro, el vano, y demasiadamente soberuio del Rey Balthasar, despreciando a sus enemigos, hizo vn banquete famoso a todos sus principales y satrapas, y a todas sus amigas, y mancebas, con tanta sumptuosidad, que no contentandose con sacar toda la baxilla de su recamara, quiso tãbien sacar los vasos del templo, profanandolos con vn sacrilegio tan afrentoso, que no solamente quiso beuer el, sino que tambien beuieran las mugerzillas, con lo que solo podia tocar la mano consagrada del Sacerdote, o Leuita. Enfadose Dios deste caso de manera, que no quiso sufrirlo: y aunque es verdad que su aguelo de Balthasar, el Rey Nabuchodonosor, auia robado aquellos vasos, y los otros Reyes que auian mediado entre Nabuchodonosor, y Balthasar, tambien los tenian vsurpados, no auia embiadoles su castigo como agora: porque a su manera de entender dellos, auian honrado los vasos, teniendolos en su templo: q̃ ya en su estimacion dellos era mucha honra: pero quando llegò a tal rotura el desafuero, que beuieron hasta las mugerzillas sin tener reuerencia, ni respecto a las Sagradas Reliquias, alli fue donde Dios no quiso dissimular: y assi salio aquella mano milagrosa.

La causa de hazer este banquete, y sacar aquellos vasos, vnos dizen que fue (como dize Rabi Salomon) porque aquel dia se auia cumplido los setenta años que Hieremias auia propherizado, que auia de durar el captiuerio de Babylonia, del qual auia Dios de librar su pueblo: y como viesse que no lo auia librado, y que el tiempo era ya cumplido, teniẽdo por burla lo que auia dicho el Propheta, y por falso, o por falto de poder al Dios de los Hebreos, hizo aquel banquete en señal de alegria, como mofando de las prophecias, y dandose ya por seguro, de que ya para siempre nunca auian de salir, ni saldria el pueblo de captiuerio, ni se rescatarian aquellos vasos. Rabi Salomon.

Otros dizen, que no fue por esso, sino, porque estando cercada de los dos Principes que auemos dicho, en señal de que no los temia, ni hazia caso de todo su exercito, mas que si gozara de vna segura, y sossegada paz, y gozauase, hazia banquetes, que son señal della, riendose de todo el aparato de los exercitos contrarios. Entonces Dios, que traya los enemigos para castigar aquel Rey sacrilego, y tyranno, rompio por la pared tres dedos de vna mano, en la qual estauan escriptos tres nombres: *Mane, Thecel, Phares*: Que quiere dezir, *Numeratus, appensus, & diuisus*: Los quales caracteres (segun dize Ioseph) eran Hebreos, y las razones, y palabras que contenian, eran Siriacas: amenazauanle al Rey en la primera, que su Reyno era fenecido: en la segunda, que su Ioseph.

vida

vida era acabada: en la tercera, que su Reyno totalmente se apartaria de su casa, y vendria á estraños sucessores. Y fueron marauillosas las palabras, *Numeratus, & appensus*: Como si dixera: Que locas cuentas son las que has echado; en que falso peso has puesto lo que te ha de suceder? Agora veràs por experiencia, que malas cuentas echaste. Que parece esto al rico del Euangelio, que echaua muchas cuentas de su vida, y conforme a ellas, despues de auerlas sumado muy bien, le restauan a su parecer muchos años de vida: *Anima mea multa bona habes seruata annos plurimos*: Pero como era mal contador, echó muchos zeros, y repassadas las sumas por los contadores del Cielo, hallaron que era muy necio, y que no le restaua mas que vna noche de vida: *Stulte, hac nocte*. Assi Balthasar deuia de auer echado la cuenta larga, y que a quien a tales plazeres se daua, mucho pensaua de viuir: mas dixo Dios: Vos soys muy mal contador, aca que sabemos de guarismo, os auemos hecho la cuenta, y no os resta vn solo dia mas de vida. Tambien aueys pesado muy mal: pesastes la fuerça del exercito contrario, y pusistes la en vna balança, en la otra pusistes vuestro gran poder, las fuerças de vuestros Capitanes, y exercitos, los muros, y rebellines con sus torreones inexpugnables, la defensa del Rio Eufrates, que no podia de ninguna manera vadearse, y tenia ceñida toda la Ciudad: y con esto parecíaos que la balança donde estaua vuestro poder, pesaua mas: pero pusistes lo en peso falso, aqui: en el contraste del Cielo son fielissimas las balanças, y puestos en ella los poderes, pesa mucho menos el vuestro; y quãdo pesára mas, esta mano cargará el dedo házia la balança de vuestro contrario, y la hará pesar mas: y assi para siempre quedareys diuidido de Dios, como quien echó mal la cuenta, y no pesó bien lo que podia suceder della. Y aun notó San Theodoreto en este lugar, que no assomó por la pared vn braço, sino solos vnos dedos: como si dixera: Mirad que mal echastes la cuenta; vos la haziades de los braços de los contrarios, que estauan alla fuéra en el campo del enemigo, y nunca la hizistes del poderoso braço de Dios, que donde quiera está presente, y es infinitamente mas poderoso que todos: pues para que os desengañeys de quan necio aueys andado, esperad, vereys la mano que nunca temistes, y sentireys, quan cerca está de vos, la que pensastes que estaua lexos; y no os mostraré todo el braço, sino solos tres dedos: porque ellos solos pueden mas, que dos Reyes, y vn exercito grueso que está en el campo, a quien vos no temeys: y si para aquel exercito ay tantos estoruos, que lo estoruaua el rio, y lo estoruan los soldados muchos que ay en Babylonia, y la fortaleza del alcaçar donde vos viuis; para esta mano no ay rio, no ay alcaçar que lo defienda la entrada: y sino, dezidme, esta mano entró por la puerta? entró por la ventana? Pues mano para la qual no ay reparo, y que sin ventana, ni puerta halla entrada para descargar su golpe, cierto que es muy de temer: y assi fue: porque (como dize el Texto Sagrado) en la misma noche, *In eadem nocte*, Mataron a Balthasar desastradamente. Preguntan los Doctores, como pudo ser, que aquella misma noche le matassen? Sancto Ambrosio libro ad virginem lapsam, dize: *In eadem nocte ab angelo percussus est*. Nicolao de Lyra dize, que sus mismos criados, y vassallos que tenia dentro en su casa, animados con la vision de la pared, enuistieron con el, y le hizieron pedaços. Pero el glorioso Sancto Thomas, y la Glosa, dizen que verdaderamente en aquella misma noche entró el exercito de los Persas: pero el modo declara el Sancto, y dize, que acontecio vn estraño milagro; y es, que estando el Rey banqueteandose por puro desprecio de los enemigos, estaua tan seguro, que no entendia que jamas podrian estar, ni entrar dentro; y lo que le asseguraua sobre todas las cosas, era, el estoruo que les hazia para passar el rio, que no podia vadearse: pero que milagrosa, y repentinamente se secó el rio, y subitamente entraron los enemigos; y hallando los

Luc. 12.

S. Th. in Comm.

S. Ambr. l. ad virg. lap sam. Nic. de Ly. in Comm.

S. Th. in Com. & Glos.

na los de Babylonia desapercebidos, y turbados, y sin acuerdo de la vision de la mano, y el resto de la mano embriagada del demasiado vino del banquete, facilmente, y sin defensa entraron, y mataron al Rey. O que mal contador yo? que mal profeta fue el que tuve, pues tan falso me salio todo, y al reues? Dime Balthasar, como haze banquetes, estando cercado de enemigos? Porque confio en mi rio. Y si se seca el rio, que sera de ti desuenturado? Dime, porque no temes las manos de los enemigos? Porque no ay puerta, ni ventana, por donde entre mano que pueda ofenderme. Y si de la misma pared sale vna mano, y con solos tres dedos (como quiẽ da vn papirote) te matasse que seria de ti? Dime, porque no pones centinela en tus muros, para que por encima dellos no suban con escalas algunos ligeros soldados y peguen fuego a toda la Ciudad? Sõ muy altos los muros de Babylonia, y aunque se hagan paxaros, y traygan alas, no podran entrar por encima dellos. Y si viniesse vn soldado de aquellos de la milicia celestial, que juntamente con ser guerrero fuerte, tienen alas como paxaros ligeros, que seria tambien de ti? Pero á desuenturado, que eres mal contador; dexaste por contar, que podia secarse el rio: dexaste por contar, que podia vna mano salir de la pared: dexaste por contar, que podia baxar vn Angel del Cielo a quitarte la vida; pesaste tu poder en vna balança, y en la otra el de tu contrario solamente: si junto pusieras el poder diuino que traya aquel exercito, para instrumento de tu castigo, y justo verdugo de su vengança, y de tus culpas, de otra manera te prepararas.

Nadie fie en rios crecidos, y caudalosos, que se secan subitamente: nadie fie en murallas, y paredes fuertes, ni en reparo de puertas, y ventanas, que saca la mano Dios por lo mas cerrado de la pared: no fie nadie de altos muros, que por mas altos que ellos sean, puede baxar el Angel que le quite la vida. O que malos contadores son los hijos de Adam, y como hazen la suma de su vida, y despues de ajustadas bien las partidas, por su cuenta hallan que les resta mucho de vida sin que miren que se puede secar el rio? La otra, porque es moça, toda se entrega a sus galas, y sus iuerciones, porque agora le parece que se viene al mundo, y quiere parecer bien en el. A hermana. Y si se seca el rio? Vereys al otro, que ambiciosamente pretende empeñarse por vna parte para sus pretensiones, ar dar caminos, meterse en desassossiegos increyables de dia, y de noche: para que es todo esso? Padre, para tener vn oficio de assiento. Y si se seca el rio? Qual anda el otro mercader, hecho vn relampago, discurriendo de vna feria en otra, sulcando mares, no reposando: señor, para que tanto trabajo, y desassossiego? Padre, para tener algun descanso en la vejez. Y si se seca el rio? O malos contadores, y no sabeys que las vidas son rios, y que *Omnes morimur, & quasi aqua dilabimur*, 2. Reg. Y que muchas vezes quando ellas vienen caudalosissimas, y que prometen vna larga duracion, y prosperidad, de repente se secan, y la mano del castigo de Dios descarga sobre ellas, sin saber por donde entró, ni por donde no?

Pero direysme vos: Esso es en vn Balthasar peccador, y profano; esso es en vn Nabuchodonosor ydolatra, y soberuio; esso es en vn Antiocho sacrilego, y blasphemo: pero no en los justos, y amigos de Dios. A esso te respondo, que eres mal contador, y sabes muy poco de guarismos, pues solamente cuentas los malos, y no los buenos. Sabete, que tambien los buenos corren peligro de vida, y que primero, y de repente murio el justo Abel, y se le secó el rio, que a Cayn. Y Lazaro no estaua bien defendido? la mano de la muerte halló puerta de pobreza, de vejez, y de falta de regalo? No por cierto. Pues como murio? El rio de sus años no yua en lo creciente, y lleno dellos? Pues como se secó tan de repente? No que fiar en vida: y aunque tenga santidad, y aunque sea vno santo, y canonizado por la mano de Dios, como Lazaro, no se assegure, que tambien ay enfermedad para el.

ECCE QVEM AMAS, INfirmatur. En viendo a su hermano enfermo a estas dos santas hermanas, Martha, y Maria, despacharon a Christo Señor nuestro vna carta, tan discreta como breue, pero tan llena, y cumplida para lo que hazia a su caso, que ninguna mas larga. Los que saben notar vna carta, echaran de ver que aquella es mas discreta, que con menos palabras, y mas graues, diere a entender, y dixere mucho, y cansare poco: como aquel se dirá pagar mejor, que paga en oro, aunque sean menos las monedas: porque si lo que vale vn doblon, lo pagare en quartos, aunque se llenará vna esportilla, la cantidad de los quartos no hizo mas rica la paga, antes mas molesta, y menos agradable. El oro es metal que suena poco, y pesa mucho: y quando las razones son desta manera, que sin hazer mucho ruydo, son de peso, verdaderamente son de mucha estimacion entre los Sabios; que por esso se cansó Agesilao (segun cuenta Plutarcho en las Apotegmas) oyendo a vn Rethorico, a quien alabauan de muy eloquente, porque para dezir vna cosa pequeña, vsaua de muchos circunloquios, y maneras de hablar diuersas, y assi el mismo se salio del auditorio diziendo: Yo no se por cierto quien alaba a vn çapatero, que para vn pie pequeño corta vn çapato muy ancho demasiado? Como si dixera: Assi como vn çapato que viene muy ancho, no solamente es desgusto para el que lo trae, pero se entalla mal en el pie, y es desagradable a los ojos; assi son las demasiadas palabras, que desagradan a los ojos, y dan desgusto al entendimiento del que sabe. Y assi muchas cartas ha auido, que han quedado en perpetua, y recordable memoria, porque con summa breuedad han dicho mucho. Lisandro despues de muchas guerras, escriuio a los Eforos vna carta de lo que auia passado en aquella dura, y difficultosa conquista de Athenas, la qual no contenia mas que solas estas palabras: *Cepta sunt Athenæ*: Y respondieron ellos otra tan breue: *Sat est capi*. Basta auerla tomado. Y no fue menos alabada, la que escriuieron los Lacedemonios, respondiendo a vna larga demanda que les hazia el Rey de Macedonia Philipo; Acerca de lo que nos escreuiste, respondemos que no: *Ad id quod scripsisti, non.* Y aun escriuiendo el otra vez a los de Esparta, ya que llegaua cerca de la Ciudad, si querian que entrasse en ella como amigo, o como hermano; respondieron: Que ni de la vna, ni de la otra manera. Todo esto dize Alexander ab Alexand. lib. 2. cap. 19. Alex. ab Porque se vea, quanto ha sido estimada la breuedad de las cartas. Mas yo digo, que tanta breuedad ya es afecto Laconico de desprecio, como el que hizo Dionisio tyrano: respondiendo a vna muy prolixa carta, que le auia escripto vn Poeta, rogandole vna graue cosa: al qual en toda la carta que le respondio, no escriuio mas que vna A. que era señal de negarlo todo: como lo dize Giraldo; Dialogo, 9. histor. Poetic. Las buenas cartas han de ser breues, pero como esta que escriuieron estas dos santas hermanas, cuya breuedad no cansó, pero dixeron todo lo que auian menester: *Ecce quem amas, infirmatur.* Hablauan con Dios, que sabe, y penetra los coraçones; y assi ahorrauan de palabras, porque para con el pocas bastan. No como los ydolatras que gastan muchas, pensando que sus Dioses entenderan mejor de essa manera. Y assi auisó el Señor, y dixo: *Orantes nolite multum loqui, sicut, & Ethnici, putant enim, quod in multiloquio suo exaudiantur.* Este era el pensamiento de los adoradores de Baal. 3. Reg. 18. que por esso les dezia Elias; que diessen mayores gritos; que por ser la historia muy sabrosa, y conocer por ella, quan differentemente se negociaua con Dios, que con los ydolos, me ha parecido ponerla.

Gir. Dial. hist. Poet.

Plut. in apoph.

Alex. ab Alex. l. 2. c. 19.

Mach. 6.

3. Reg. 18.

Estaua diuidido el pueblo en tiempo de Acab entre ydolatras, y fieles; o que los ydolatras querian, como los de Samaria, adorar a Dios, y juntamente a los ydolos: no pudiendo sufrir esto el zelo del Sancto Elias, dixo: *Aut sequimini Deum, aut sequimini Baal*: No ha de auer aqui

medio? y para esto dexemos el negocio a que el mismo Dios buelua por su causa, y el que inflammare con fuego el sacrificio, esse será el verdadero Dios. Aceptaron el partido: y porque no pareciera, que escogia Elias el mejor tiempo, señaló que los ydolatras hiziessen su sacrificio desde la mañana hasta el medio dia, no echassen achaque, que su Dios no queria hazer el milagro de corrido, por auerlo dexado para la postre, como youtil: lo qual notó bien Nicolao de Lyra. Juntan pues los ydolatras su leña; traen su buey para el sacrificio: y noto Rabi Salomon, que el buey que trayan para el sacrificio, se escondia debaxo del manto del Sancto Elias: lo qual hazia verdaderamente el demonio, porque temia de la competencia, y se recelaua de la perdida. Sacrificaron en fin el bezerro, y comiençan a pedir a Baal que les embie el fuego: pero como notó aqui nuestro Padre San Augustin, *Qui ignis deputatus erat, ignem mittere non potuit*, No pudo embiar fuego, el que estaua deputado al eterno: mas viendo que no baxaua, pensaron negociar a gritos, y assi le dezian todo el dia: Baal ayudanos: *Baal exaudi nos*: Por lo qual el Sancto Elias començó con grande mofa a dezirles: Ea, *Clamate voce maiori: Deus enim est, & forsitan loquitur: aut in diuersorio est, aut in itinere, aut certe dormit; vt excitetur*. Como quien dize: Los que negocian con dioses, que hablando con vnos, no entienden a otros, y que ocupados en vna cosa, no pueden acudir a otra, menester hã darles mas gritos, y mayores que los ordinarios: por tanto, *Clamate voce maiori*: De lo qual ellos se affligia, y rabiaua: y assi da la razon Nicolao de Lyra, *Iuciebant, &c.* Y assi a sus dioses les ofrecian la cosa que les daua tanto gusto, teniendo por muy cierto, que con esto les responderian: aludiendo quiça en este querer que le derramaran sangre, a lo que dize Dios, que la de los suyos quando se vierte, da gritos, como lo dixo de la sangre de Abel. Assi el demonio parece que pedia gritos de sangre, por parecer arrendajo de Dios, delãte de quiẽ la sangre grita por lo qual

Nico. de Lyra. in Cõm Rabi Salomon.

S. Augu. in Cõm.

Nico. de Lyra. in San Theodoreto, *Nam cùm hominum, &c.* Cõm. S. Theo. in Comm.

Gen. 4.

parecidoles (como dixo Elias) q̃ su Dios estaua dormido, derramaron sangre, porque ella es el mayor grito que pudieron darle. Ved que amigos de vozes eran aquellos falsos dioses: pero con todo esso como eran de palo, no oyan: mas nuestro verdadero Dios, y Señor, como es viuo, y no duerme; *Non dormitabit, neque dormiet*, Con muy poquitos gritos, y menos palabras, acude a nuestro socorro. Y assi se verá, que Elias hizo muchas cosas, y habló muy pocas palabras. Este dia restauró vn altar derribado, que dizen fue el primero que leuantó Saul a honra de Dios, y destruyó despues la impia Iezabel: puso doze piedras, como poniendo por intercessores los doze Tribus, que callando, y como de piedra, pedian a Dios misericordia: puso su leña, y bezerro, y auiendo hecho juto al altar vna manera de atrio, que en alguna forma remedaua al atrio, donde estaua el altar en el templo, mandó derramar gran copia de agua, porque pareciesse, y campeasse mas el milagro, de que ya la reuelacion diuina le auia hecho cierto, juntó entre tantas obras vna pequeña, pero muy fernorosa, y deuota oracion, cuyo comiẽço fue: *Domine Deus Abraham, Isaac, & Israel, ostende hodie, quia tu es Deus Israel, & ego seruus tuus, & iuxta praeceptum tuum feci omnia verba haec. Exaudi me Domine, exaudi me, vt videat populus iste, quia tu es Dominus Deus, & tu conuertisti corda eorum iterum*. Y porque parece, que la oracion yua siendo vn poco mas larga, dize S. Theodoreto, q̃ aun no la acabó de dezir, sino que acortandole las razones, fue tanto el gusto que a Dios le dieron, que antes que passassen mas adelante, negociaron lo que pretendian. Las palabras suyas son: *Iussit aquam infundi iussit super sacrificium, mysterium adorandae Trinitatis indicãs numero, Iterum autem ad eum vsus paternum. Nondum finitis precibus, ignis consumpsit non solùm ligna, & sacrificium, sed, & pulueres, & aquam & lapides*. Y he se de aduertir vna marauilla, que dize el Texto Sagrado, que el fuego le lo lamio todo, hasta el agua que estaua en las canales, y azequias que hizo: *Et aquam, quae erat in aque ductu, lambens*: Donde aquel lamer, oficio es de lengua;

S. Theo. de S. Ia.

Psal. 12

lengua: como quien dize: Si las palabras de mis amigos parecen bien aca, y son admitidas con tanto agrado, que alcançan lo que piden, no es, porque ay acá necesidad de lenguas, que del Cielo las solemos embiar, y llouer cada momento: y sino, mirad este fuego, que como lengua se ha lamido todo el sacrificio: sino, porque sus palabras vienen llenas de obras de virtud. Notad, que no ha sido lengua que ha hablado, la que abaxó del Cielo, por el ruego que ha hecho Elias cõ la suya, sino lengua que ha lamido; que es señal de sobrado gusto en el que come: para que entienda el mundo, el que ha recebido el Cielo del sacrificio que Elias le ha hecho, pues no solamente se ha comido el bezerro, sino aun se ha lamido los platos en que se puso, que es el altar, y el agua; que era como la salsa, y adobo deste sacrificio. No veys como cõ menos palabras, y con vna oracion corta, y casi muda, alcançò de Dios Elias lo que queria: y en señal de que su lengua auia sido de fuego, baxò el fuego haziendo oficio de lengua: luego los que negocian con Dios, no tienen para que gastar muchas palabras, y demasiadas, que con menos, si son de vn coraçon arrepentido, y arribulado, la misma tribulacion, y arrepentimiento, representado delante de los ojos de Dios, callando hablan, y dan mas gritos que la lengua.

Venia afligida por el desierto Agar cõ su hijuelo Ismael, apurolos de manera la sed, que estuuo el niño para rendir el espiritu: quien dubda, sino que la madre quando dexó al muchacho debaxo de vn arbol, por no verlo con sus ojos morir, deuio de henchir de clamores la montaña, con tanta ternura de coraçon, que pudiera ablandar las peñas, y mouer a compassion las fieras saluaginas. Quien duda, sino que buelta con lagrimas al Cielo, diria? Razon es, Señor, que el hijo que distes a Abraham en aquella Santa Sarra (a quien yo por mis culpas no tuue el respecto deuido) sea hijo de risa, y de alegria, y que el q̃ tuuo en mi (pues soy tan pecadora, y mala) sea hijo de lagrimas, y de tormento. Pero pues yo tengo la culpa, bolued contra mi, Señor, la pena, y apartádla del hijo, que no os ha ofendido tanto como yo. Mirad, Señor, sus tiernos años, y ygnorancia; y pues en tiempo de los mayores aprietos soleys acudir, este es ya tan preciso, que pide vuestro socorro. No ay soledad, Señor, donde vos estays, y por esso os hablo aqui; que con esso me consuelo en este yermo tan solo, y lleno de grima, y miedo. No ay falta de fuente de agua, donde está la fuente de la misericordia. Por tanto os suplico, Señor, que pues estays cerca, que no os alexen mis peccados; y pues la vena de vuestra grande misericordia nunca se ha secado, las gotas de los arroyuelos, y de las fuentes del agua, con que se podria dar vida a este mi hijo, con que vos tanto me aueys engrandecido, no se seque, y con ella tantas esperanças, como en el tengo depositadas, por lo que del han prometido vuestros diuinos oraculos.

Estas, y otras palabras de mayor ternura diria Agar, que la necessidad suele ser muy ladina, y sabe dezir razones, que trauan el coraçon aun de los muy endurecidos: mas entre estas tiernas palabras, el hijo que padecia el mayor daño, no hablaua palabra que formasse razon entera: porque quales serian las que formasse vn niño lloroso, y que ya se le pegaua casi la lengua con la mucha sed al paladar? Mas siendo assi, que Dios oyá lo vno, y lo otro, es cosa de gran marauilla, que diga el Sagrado Texto, que *Exaudiuit Dominus vocem pueri*. Pues que palabras hallaua en el niño, que apenas sabia formar razon entera? y que palabras no hallaria en la madre, que no dexaria razon, con que pudiesse mouer a Dios, que la dixesse? Con todo esso dize el Texto Sagrado, que el que habló menos palabras, negociò mas: porque no atiende tanto el Señor a la muchedumbre, y compostura dellas, quanto al dolor, y necessidad del que las habla. Y assi se verà vna cosa muy auisada, que quando la madre despues de auerse hecho el milagro, puso nombre a la fuente que le mostró el Angel, y dixo: *Puteus viuentis, & videntis*: Este es el pozo del Dios que viue, y que vee.

Pues dezidme, este milagro no lo atribuys vos a que oyó la voz del niño? *Audiuit vocem pueri*, Pues como no dezis, *Putcus viuentis, & audientis*? Del Dios que viue, y que oye, sino dezis, del Dios que viue, y que vee? La razon fue, porque lo que Dios oyó, mas fue lo que el muchacho habló: violo ya en el vltimo trance, destituydo de todo fauor humano, y dexado ya aun hasta el de su propria madre; violo perécer de sed en vn despoblado, y todo aquello que vio eran vozes, que le penetrauan los oydos, que las de la lengua eran poquissimas, pues apenas podia rodealla en la boca, por la gran sequia: pues las vozes de necessidad que Dios vee con sus ojos, essas sin muchas palabras, son las que se oyen mejor, que las grandes arengas: y por esso, aunque dize que oyó la voz del niño, se le puso al pozo el nombre del que vee; porque lo que vio, fue lo que le habló.

Pſal. 181. Por esso dixo Dauid: *Et tribulationem meam ante ipsum pronuntio*, Auiendo dicho primero: *Effundio in conspectu eius orationem meam*, Derramo toda mi oracion, y pronuncio mi tribulacion: y parece que auia de dezir al reues; porque vn coraçon afligido, está como vn vaso lleno de las congoxas, y essas son las que se han de verter delante de Dios; la boca es la que pronuncia las palabras: pues como dize al reues, que derramó, y vertio la oracion que tenia en sus entrañas, como si fuera vn cantaro lleno de agua, y que la tribulacion la pronunció solamente? Bien dixo: porque quando vos derramays de los ojos diuinos todas las angustias de vuestro coraçon, y como quien trastorna el vaso, se las poneys delante para que las mire, las mismas tribulaciones son gritos, y son vna oracion muy compuesta, y adornada; y tanto, que las palabras de la boca no tienen mas que hazer, que pronunciar su sentimiento: Y quien derrama delante de Dios sus trabajos, aunque no haga mas que pronunciar media palabra por la boca, haga cuenta que ha hecho vna muy grande oracion. Assi estas hermanas Santas, y diseretas representaron a Dios su trabajos con pocas palabras, pareciendoles que el hablaua mucho mas, que lo que podia dezir la lengua: y assi ahorraron de palabras.

Pero aunque en esta carta ay pocas palabras, ay muchas, y muy diuersas razones; porque cada palabra tiene vn muy grande auiso. La primera es, llamar al Señor, *Domine*: Como si dixeran: Lo primero, que confessamos, es, que soys Señor, y que como tal podeys disponer a vuestra voluntad, a la qual, Señor, como seruas, y criadas vuestros estamos sujetas, y obedientes. Assi dixo el Sacerdote Heli, quando echó de ver, que Dios queria desecharlo a el, y admitir a Samuel: *Dominus est, quod bonum est in oculis suis, faciat*. Este rendimiento a la voluntad diuina, agrada tanto a los ojos de Dios, quando embia tribulaciones a los suyos; que todos los que saben su condicion, han procurado grandemente darle a entender, quan sujetos, y de voluntad se rinden a la suya, como seruos a su voluntad. 1. Reg. 3.

Pregunta Cayetano, qual seria la causa, porque el Santo Patriarcha Abraham ató las manos a su hijo Isaac antes de sacrificarle? Si lo hazia, porque no se huyera, para que se auia de dexar atar el moço valiente, y fuerte, si contra su voluntad lo ataran, pues con vn embion que diera, se escapara del viejo, sin que pudiera en ninguna manera echarle mano? Luego de su voluntad se dexaua sacrificar. Pues si es assi, para que lo ligó todo con vna soga, antes de ponerlo sobre el altar? *Cumque alligasset Isaac filium suum, posuit eum in altari super struem lignorum*; De manera, que lo ligó todo. Sabeys porque? dize Cayetano sobre este lugar. Porque con el furor de la muerte el mancebo rezio no hiziera algunos mouimientos descompuesto sobre el ara sacrosancta, con que saltasse fuera della con el desatino de la muerte. Que los que son buenos seruos, no solamente han de tener rendida la voluntad, para ajustarla con el mandamiento de su Señor, pero aun los desuios, que sin voluntad nacen de solo el dolor, no quieren tenerlos, Cay. in c. 22. Gen. Gen. 22.

nerlos, y de tal manera los aran, que de ninguna quiere que parezca que huyen del ara, donde la voluntad de su Señor los puso. Y aun fue pronostico entre los Sacerdores de los Gentiles, que quando trayan el bezerro para sacrificar en el altar del ydolo, si quando le trayan, venia el bezerro al ara para quitarle la vida de voluntad, y con facilidad, era bueno; empero quando recejaua (como poco ha diximos del buey que sacrificaron a Baal los ydolatras 3. Reg. 18.) era muy malo, y triste agüero: porque la voluntad, y sujecion es la que haze agradables las ofrendas. Y assi estas santas hermanas cõfiessan a Dios por Señor, sujetandose en esto como fieruas a su voluntad: como si dixeran: *Dominus vniuersorum tu es, & in voluntate tua cuncta sunt posita*, A la qual tambien nosotras nos sujetamos, confessandose por Señor.

1. Reg. 18

ECCE QVEM AMAS, INfirmatur. No es menos discreta esta razon que la passada: como si dixeran: No ay cosa mas repetida, que dezir, que es fuerte el amor como la muerte: *Fortis est vt mors dilectio.* No ay fuerças que se ygualen con las de la muerte, sino las del amor: la muerte ha enterrado en nuestra casa, y nos ha arrebatado a nuestro hermano, no ay fuerças que puedan quitarselo de las manos, sino las del amor diuino, y pues vos, Señor, lo soys, y aueys mostrado tãto a nuestro hermano, agora os toca librarlo deste enemigo, pues vos solo podeys; acá tenemos la muerte, y está triumphãdo, por que vee que no ay fuerças yguales para echarla de casa; alla está el amor donde vos estays, a quien ella pudiera temer: venga pues el amor a donde está la muerte, para que esse valiente derribe a estotro, y aya alguna alegria en la casa de tanto desconsuelo.

Cant. 8.

Y aun en representarle el amor fue como dezirle, Señor, aduertid, que *Probatio dilectionis exhibitio est operis*, Pues siempre aueys dicho que nos quereys bien, agora es menester mostrarlo con obras, porque no parezca que soys amigo de palabras. O que bien dixeron estas santas hermanas? Pintaron los antiguos al Dios del Amor en las escuelas de Athenas, en medio del Dios Mercurio, y del Dios Hercules; Mercurio Dios de la eloquencia, y del buen dezir; Hercules Dios de las fuerças, y de las valentias, que no perdonó ningun trabajo, que con su claua vencia los espantosos monstruos, y asseguraua las ciudades. Este estaua a su lado, como quien dize; Los que quisieren aprender en estas escuelas, en que consiste el verdadero amor, sepan que no es en solas palabras, sino tambien en obras, y tales, que no se espanten de trabajos, ni huyan el cuerpo a los peligros. Amor hablador no viene acompañado de Hercules, el verdadero, y fino ha de traer consigo a Hercules el de las grandes fuerças, para que quando fuere menester, todas las emplee en defensa de su amigo. Pues ved el ingenio destas hermanas: dizen al Señor: *Ecce quem amas, infirmatur*: Muchas vezes aueys dicho que amays a Lazaro, proualdo agora con obras, mostrad aqui vuestras fuerças: como si dixeran: Pues hasta agora ha venido amor acõpañado de Mercurio, venga agora acompañado del grande Hercules. Mirad agora dos monstruos tan grandes, como han entrado en nuestra casa; no ay serpiente como la muerte que ha entrado: no ay Leon, no ay Centauro, ni todos aquellos peligros de Hercules tan dañosos, ni que tantas fuerças ayan menester, como los nuestros. Venid pues, Señor, como verdadero amigo, y que amays, mostrando las obras, como aueys mostrado las palabras.

No se niegue la mucha discrecion que tiene esta razon, *Ecce quem amas*: Porque no se compadece que ame vno, y pudiendo, no saque a su amigo del aprieto, y necesidad en que lo vee. Dixeronle vna vez a Theophrasto, passando dos hombres jũtos por la plaça donde estaua: Ves alli dos intimos amigos; vno dellos era muy rico, y el otro era muy pobre. Respondio el Philosopho, y dixo. Es imposible que sean amigos: porque *Amicorum omnia sunt cõmunia*. Como puede ser vno rico, y otro pobre, si las demas cosas, y las haziendas de los amigos, todas han de ser vnas, y se ha de comunicar ygualmente? Mirad pues agora el ingenio destas santas, y discretas

señoras en alegar el amor: como si dixeran: Donde se sufre, que siendo vos amigo de mi hermano, en vos esté la vida, y en el esté la muerte? Pues vos soys rico de vida, y el es tan pobre della, que de todo punto le falta: como se compadece este titulo de amigo, si los bienes no son comunes?

Y porque no quedasse auiso que no tuuiesse esta carta, quisieron poner a cuenta de Dios esta merced que pedian, para mas obligarse a que la hiziera; que es estilo de los Sanctos, sacar de Dios cosas dificultosas, assentandolas a su cuenta, como diziendole que a el le va. Deste vsó Moysen muchas vezes: Señor, porque no digan los Gentiles; porque no pongan lengua en vos, y digan, que fue astucia para engañarnos: *Ne dicant: Callidè seduxit eos*. Y fue tan poderosa esta traça, que luego embayno Dios. Lo mismo por otro camino hizo Dauid en aquel Psalmo 50. donde pide a Dios perdon de sus culpas, con muchas lagrimas, y arrepentimiento, dize: *Tibi soli peccaui, & malum coram te feci; vt iustificeris in sermonibus tuis, & vincas, cùm iudicaris*: Pide misericordia en el principio del Psalmo; *Miserere mei Deus*: Y para obligarle a este perdon, dize dos cosas. La primera. *Tibi soli peccaui, & malum coram te feci*: Lo qual tiene dos declaraciones: La primera, y que fuera bien que oyeran todos los Reyes, fue dezir: A Señor, y que libremente viuen los Reyes, que aunque maten al criado leal (como yo a Vrias) les parece que no peccan, porque no ay quien les demande su muerte: aunque esten amancebados muchos dias, les parece que no peccan; porque no ay quien los condene en el marco, ni en el destierro. Pero yo quiero confessar, que esso es assi (que no es) negarme han, que no peccan contra ti, que saben si puedes vengarte de los Reyes? Pues yo quiero hazer cuenta, que soy vno destos engañados (que no soy) y dezir que contra ti solo pequé: es poco esto, Señor, para que yo no lo sienta? Es tanto, Dios mio, que aunque pequé contra Vrias, matandolo, y con-

Psal. 50.

tra Bersabe, y contra el pueblo con escandalo; es tanto el sentimiento que tengo de ofenderte, y auerte ofendido a ti, que en respeto desto lo demas me parece que no es ofensa: aunque lo fue grandissima. Y bien se echa de ver, Señor, quanto deuo dolerme de auerte ofendido; pues confiesso, que *Malum coram te feci*, Porque el mal que yo cometi, no parecio mal delante de los ojos de los hombres que viuen conforme a los antojos humanos, antes me alabauan el hecho, y no se escandalizauan mucho, de que vn Rey se holgasse con la muger de su vassallo: porque antes ellos cada dia les buscan semejantes ocasiones de plazer. Ni parecio tampoco muy feo a los ojos de los hombres, que quitara la vida a Vrias, que ya estan ellos hechos a ver muchas cosas de essa manera: y aunque el vulgo se escandalizó, la lisonja cubrio esso de manera, que nadie daua a entender que le parecia mal. Mas lo que delante de sus ojos no les parecio mal, fue delante de los tuyos vn mal grauissimo: y assi, *Malum coram te feci*. Esta es vna manera de declarar este verso. Pero otra mas linda de nuestro Padre San Augustin. q. 55. in Deut. *Tibi soli peccaui, Tibi soli sum relictus: vel, Tu solus mihi residuus es, a quo solui, & curari possim*: Como si dixera: Mi mal es tan graue, Señor, que parece q solo se ha permitido, y hecho, para que solo se eche de ver, quan gran medico soys vos, pues solo vos podeys curarlo. *Medico enim* (Dize nuestro Padre) *Vulneratus videtur quodammodo, qui vt sanetur, se subdit in manibus medici, vt in eo medicinæ opus impleatur*. Parece que en alguna manera la herida se hizo para el medico, porque sujetandose a el el enfermo, se cumple la obra de la medicina en el. Fue dezir mas claro: Todos los medicos del mundo, Señor me desafuzian; porque no ay en el quien sepa desta cura: y assi para vos solo es mi pecado; para vos solo es esta cura, y a vos solo lo manifiesto, y digo: *Tibi soli peccaui*. No veys, que artificiosamente va Dauid grangeando a Dios? Pues mas agudeza tiene la que dize luego a este proposito para mas obligarle: *Vt iustificeris in sermonibus eius, & vincas*,

S. Aug. in l.

vincas, cùm iudicaris. Vos teneys puesta vna ley, que en qualquiera ora que gimiere el peccador, lo aueys de perdonar: pues gimiendo yo agora tanto como gimo, y confessando mi peccado, ya os conuiene a vos perdonar: porque sino, cada vno en su conuersacion hablarà de vos mal, y dirà que soys Dios injusto, y que no cumplis lo que aueys prometido: pero perdonandome, no dareys lugar, a que nadie juzgue mal de vos: y si dixeren mal, vencereys vos, y serà en vuestro fauor la sentencia. Por tanto, porque se justifique lo que aueys prometido, *vt iustificeris in sermonibus tuis*, Y las sentencias sean en vuestro fauor, si alguien dixere lo contrario: *Et vincas, cùm iudicaris*, Estays obligado, Señor a perdonarme. No veys, como pone a cuenta de Dios el perdon? No veys, como dize que a el se va, y le està bien? Marauillosa astucia por cierto para salir con su intento. Pues esta fue de la que vsaron estas santas, diziendo: *Ecce quem amas*. No dixeron, Lazaro os ama a vos; sino. Vos le amauades a el: como si dixeran: Ya es negocio este, que os toca a vos: pues amays, cumplid con las leyes de amor, que no son palabras, sino obras: hazed los bienes comunes, pues los de los amigos lo son.

LAZARVS AMICVS noster dormit. Que bueno es Dios para amigo? que si estando Lazaro vino, lo fue, tambien lo es agora despues de muerto. *Amicus in angustijs comprobatur*. San Pedro quando vio las cosas prosperas, dixo: *Et si oportuerit me mori tecum, non te negabo*: Pero quando le vio en tribulacion, y angustia, dixo: *Non noui hominem*; Y assi no ay hombre que pueda ser verdaderamente amigo; y generalmente os podreys recelar de todos los hombres, aunque parezca, que las obligaciones de amor los tienen fuertemente atados, para q̃ no puedan salirse de la amistad. Y por esso dio aquel general auiso el Prophera Micheas capit. 7. *Nolite credere amico, & nolite confidere in duce. Ab ea quæ dormit in sinu tuo, custodi claustra oris tui: quia filius contumeliam facit patri, & filia consurgit aduersus matrem suam, & nurus aduersus socrum suam, & inimici hominis domestici eius*. *Ego autem ad Dominum aspiciam: expectabo Deum Saluatorem meum. Audiet me Deus meus*. Cierra el Prophera Micheas todas las puertas de los que naturalmente tienen obligacion de ser amigos, para que nadie acuda a ellos, pensando que estando abiertas, han de hallar fauor en tiempo de la necessidad. Lo primero cierra las puertas de los que llamamos amigos; porque parece, que muchas vezes en vn amigo se halla mas socorro q̃ en los parientes: q̃ por esso se dize: *Amico fidelis nulla est cõparatio*. Pues esta puerta (dize Micheas) quiero cerrar: porque toparàs luego con Iudas, q̃ interessando treynta dineros, te entregarà en vn beso falso. Pues quiero yr (dirà el hombre) a valerme de mi Capitã que el oficio le obligarà a boluer por mi pues es honra de los Capitanes, no perder vn soldado. Tambien cierra Micheas esta puerta, y dize: *Nolite confidere in duce*: Que hallareys alli vn Capitan, como Ioab, que quando os abrace, os dexe escondida vna daga en las entrañas, como la dexò este en las de Amasà. Pues no quiero fiarme ya de amigos, quiero valerme de la sangre; quiero fauorecerme, y socorrerme del fauor de mi esposa. Tãbien cierra esta puerta: *Ab ea quæ dormit in sinu tuo, custodi claustra oris tui*: Porque hallaras vna Dalida, q̃ te entregue a los Philisteos, y te quite la fortaleza, y ojos. Pues quiero valerme de mi padre, que si quãdo la nuger es buena *Propter hanc relinquet homo patrem*, Quando es mala, es bie dexar su fauor, y acudir al del padre. Tambie cierra esta puerta el Prophera: *Quia filius contumeliam facit patri*; Como Cain, y por esso el padre se oluida del amor del hijo, y le echa maldicio, y lo dexa esclauo de libre. Y estãdo cerradas estas puertas, mucho menos les aprouecharã a las suegras las casas de las nueras, como se leuantaron cõtra la suegra Rebeca. Y si quieres q̃ te diga claro (dize el Prophera) porq̃ te deluio de estas amistades, q̃ tanto el mundo precia? Porque no siruen de mas, que de lo que la leña al monte, q̃ con ella se quema, porque, *Inimici hominis, domestici eius*. Pues si quieres saber, qual es el buen

Prou. 17.
Mat. 26.
Mic. c. 7.

buen amigo, y en quien has de esperar, y donde hallaras las puertas de la misericordia siempre abiertas, es Dios, y assi lo que yo hiziera, esso te aconseja: *Ego autem ad Dominum aspiciam, & expectabo Deum Saluatorem meum*: Alli estaran bien logradas las esperanças, porque tienen firme rayz, y no se las puede lleuar el viento. *Erit radix Iesse*, Dixo San Pa-
Ad Ro. 15. blo de Christo Señor nuestos ad Rom. 15. *Et qui exurget regere gentes, in eum gentes sperabunt*. Este Señor, en quien han de poner sus esperanças los Gentiles, ha de nacer de la rayz de Iesse; pero de camino quiero que entendays, que para poner en el todas vuestras esperanças, que es vn Dios, que tiene echadas rayzes: no es como aquellos Cedros altos, de quien di-
Psal. 36. xo Dauid: *Vidi impium super exaltatum, & eleuatum sicut Cedros Libani; transiui, & ecce non erat, & non est inuentus locus eius*: Porque como no tenia rayz quando la arrancaron, no quedó señal de donde auia estado. Y si parece que los hombres del mundo tienen rayzes firmes para poner en ellos la confiança, son rayzes mal-
Iob. 5. ditas, y mentirosas, como lo dixo Iob: *Ego vidi stultum firma radice, & maledixi pulchritudini eius statim*: Y arbol, a quien echa maldiciones Dios, o sus Santos, no puede tener mejor sucesso que la higuera, a quien maldixo el Señor, y luego se secó. Y assi en quien se ha de poner la esperança firme, es en aquel, en quien no solamente es rayz, pero como fuerte rayz tiene quedo su arbol, para que no se lo arrebaten los viētos de los infortunios y trabajos.

Los amigos del mundo (como no tienen rayz) a qualquiera viento de trabajo, o necessidad, luego caen, y ni aun hallareys lugar de donde se los lleuó el viento. Pues no tenia yo aqui vn amigo, que como arbol me prometia gran sombra, donde yo me pudiera amparar? como ya se ha desparecido, y ni aun veo el lugar donde estuuo? Era arbol, sin rayz, y el viento de la tribulacion se lo lleuó. Pero nuestro Dios, y Señor es arbol firme, con mucha rayz, y muy semejante al del Apocalypsi, que lleuaua doze frutos para los doze meses del año: porque en este Dios en todo tiempo hallareys sabor, y dulçura, y podeys poner en el todas las esperanças de quanto dessearedes: porque no ay tiempo ninguno, donde no tenga fruta sabrosa, de que podays echar mano. Y assi concluye el Apostol, diziendo: *Deus autem spei repleat* Ad Ro. 15. *vos omni gaudio, & pace in credendo in spe*. Llama a Dios, Dios de todas las esperança: porque *Indefinita æquiualet vniuersali*: Y assi monta tanto dezir, *Deus spei*, Como, *Deus omnis spei*. Lo qual declaró el Apostol diziendo: *Repleat vos omni gaudio*: Porque sino fuera Dios de todas las esperanças, no pudiera dar todos los gozos: el qual nombre solo puede caber en Dios: porque del Rey se puede esperar honra, y hazienda; del Capitan la defensa; del medico la salud del Letrado el cōsejo; del pan la hartura; la frescura del agua; del Sol el alegria; del fuego el calor: de manera, que de cada cosa destas se puede esperar alguna: pero todas juntas no se puedē esperar, sino de Dios: *Deus omnis spei*: Dios de todas las esperança; arbol cō fruta para todos los meses, y tan firme en hazer bien a sus amigos, que el viēto de la tribulacion, ni la enfermedad, y muerte no lo desparecen, antes si está ausente (como agora en el caso de Lazaro) lo traen, y con peligro de la vida. En este tal amigo, dize Micheas que se ha de confiar, y que confiaua el. excluyendo del titulo de buenos, y muy verdaderos amigos, a los que con qualquier razon, de poder, o de parentesco, lo tenian vsurpado. Y bien se echa de ver, que solo Christo merece aqueste nombre; pues agora refresca el nombre de amigo, quando otro lo dissimulara y se biziera del sordo. Está el mundo lleno de falsos, que tienen dos caras, y dos coraçones: *In corde, & corde locuti sunt*: Y ellos no valen por medio. A estos tales les han dado muchos apodos, assi las diuinas, como las humanas letras. Vnos los compararon al Caladrio, ave muy rara; pero no son muy raros a los que se compara, pues el mundo está lleno de falsos amigos. Dizē, que este paxaro aparta el rostro del enfermo que se ha de morir: pero del que ha de sanar,

de sanar, no lo huye, sino antes lo mira. De esta manera son los falsos amigos; luego huyen el rostro del trabajo, y de la enfermedad: pero donde entienden que ha de auer bien, allí ponen los ojos. Son tambien comparados a las golondrinas; que por esso mandó Pytagoras, que no las criasse nadie en su casa, porque auiendo viuido en ella todo el verano (que es tiempo apazible) el inuierno (que es desabrigado con vientos, y frios) luego buela a mejor abrigo. Por la mesma razon los compararon a las çarcetas, que es vn genero de patillos de agua, los quales quando la mar está en leche, y calma, todo el dia estan nadando, y recreandose en ella: pero en barruntando la tempestad, hazen su nido en los arboles, y viuen en la tierra, huyendo de la mar, como si nunca la vuieran visto. Iob los compara a los arroyos, que el inuierno van muy poderosos de agua, y todo lo arrollan, mas en el verano se secan, y no lleuan gota de agua: *Amici mei fallaci velut torrens, qui raptim transit in conuallibus*. Salomon los comparó a dientes podridos, y pies enfermos: *Dens putridus, & pes lassus, amicus infidelis.* Tiene vn hombre vn diente dañado; va con gusto a comer de vna cosa sabrosa, y quando quiere morder, quiebrasele el diente: y el que tanto tiempo truxo en su boca, y con quien se ha criado, le conuierte la dulçura en amargor, y el tiempo en que mas los auia menester, le faltó. Lo mismo el pie. Vese vn hombre en vn aprieto, quiere valerse de sus pies, y entonces quando aprieta en la carrera, le ataja vn dolor inmenso: desta manera son los falsos amigos. Otros tambien los compararon a las rameras, que todos los meneos, y halagos que muestran, no nacen de amor, sino de interes, cuyos besos son como los de Iudas, que se dan por dineros, y todos sus halagos van fundados en interes. Otros vltimamente los compararon a la escoria, la qual se cria con el oro, pero en el tiempo de la tribulacion, como no tiene la fineza que el oro, en el fuego del crisol desaparece. No os marauilleys que tantas comparaciones, y otras infinitas, se den a los falsos amigos; porque son tantos, que apenas ay guarismos, que los puedan sumar, ni contarlos. Y quando veys a vn Principe, o señor, muy rodeado de hombres, que se llamauan sus amigos, podeys dezir lo que dixo Diogenes a vn mancebo, que yua muy acompañado de otros, que presumian muy de sus amigos: Duelome de tu gran soledad, porque estos no te acompañan a ti por ti, sino a tu hazienda, y por tu hazienda.

Falsos amigos ay muchos: y si como el Rey Dario, quando comia vna granada, que le preguntaron, que de que cosa quisiera tantos granos como de aquellas granadas? respondio, que de Zopiros, respondiera, que de Iudas, o de algun otro traydor de su tiempo, facilmente cumpliera su desseo; porque no solamente ay tantos como granos de granada, mas como arena del mar. Amigos ay en el mundo, que se corten las narizes, y las orejas por amor de su amigo, quedando feos toda su vida, porque su amistad fuera hermosa? Amigos ay, que en vna Ciudad su amigo, y tal como Babylonia, quien os afee a vos quien os corte la fama, y la honra, muchos; quien os eche de vuestra propria tierra, y Ciudad, infinitos hallareys: pero buenos amigos, raros. No me marauillo de la variedad que los padres tienen en la interpretacion del Psalmo 54. en el qual se trata de la traycion que le hizo a Dauid vn enemigo dissimulado, a quien auia tenido por amigo verdadero, y se lamenta desta traycion, como de cosa que siente tanto, diziendo: *Si inimicus meus maledixisset mihi, sustinuissem vtique: & si is, qui oderat me super me magna locutus fuisset, abscondissem me forsitam ab eo.* Donde de camino se notará, que proprio es del enemigo, y murmurador, engrandecer, y exagerar las culpas pequeñas, y de vn grano d mostaça leuãtar vn mõte: y assi dize: Si mi enemigo engrãdeciera mis culpas, *Super me magna locutus fuisset*, Por vẽtura me escõdiera: pero como los peñascos, y rocas, que estan escondidas debaxo del agua, son inciertables al marinero, q̃ no ha passado

Simile.

Simile.

Iob 6.

Simile.

Simile.

Simile.

Psal. 54.

Passado por aquel mar, y alli es donde peligran los nauios, y se abren; assi las enemistades cubiertas con nombre de amistad, son las que verdaderamente destruyen, y asuelan a los hombres: Como me assolaste tu (dize Dauid) que eras, *Homo vnanimis, dux meus, & notus meus: qui dulces mecum capiebas cibos:* Donde Ysidoro Claro, *Dulce capiebas secretum*; Que no ay manjar mas dulce, que vna presa de vn coraçon, que descubre su secreto a vn amigo: a los tales, *Veniat mors super illos, & descendant in infernum viuentes.*

Ysid. Clar. sup. Psa. 54.

En lo qual tocó el caso de Datan, y Abiron, a quien tragó la tierra viuos, que podemos dezir, que la tierra les fue traydora, pues estando ellos en ella, y muy agenos de que se pudiera hundir, y tragarlos, de repente se abrio, y los tragó subitamente. Es el amistad vna tierra firme, en quien el hombre haze pies, y se afirma: y no ay cosa verdaderamente, que tanto sustente, como vna verdadera amistad: pero si sale falsa de repente, es como si se abriera la tierra, y aquello en que vos haziades pie, y en que se hundiesse. Y assi es justo castigo el que prophetiza Dauid, que el ha de venir a los falsos amigos: *Quoniam nequitiæ in habitaculis eorum, in medio eorum:* Porque los tales estan muy auezindados en la maldad; han puesto casa, y hogar a la traycion, y malicia: que quando el peccador viue en meson, y es peregrino, como el peccado de Dauid, a quien Natan en su parabola comparó a peregrino: es dezir, que el peccado va de passo, y durara poco: pero quando ya el peccado tiene casa, y està auezindado, verdaderamente es de assiento. Pues la maldad destos era desta manera: *Quoniam nequitiæ in habitaculis eorum, in medio eorum.* Y assi para librarse dello, es menester muchas oraciones a Dios, y que pues siempre, por la mañana, y al medio dia, y la tarde, estays cercado de falsos amigos, siempre a essas mesmas oras rogueys a Dios os libre dellos; como lo hiziera Dauid, de quien hablamos. *Ego autem ad Dominum clamaui, & Dominus saluabit me. Vespere, & mane, & meridie, narrabo, & annunciabo, & exaudiet vocem meam.* Y para que se entienda, quanto fauor, y ayuda ha menester vn hombre, de qualquier calidad, y condicion que sea, para librarse destos falsos amigos, que vienen enmascarados, toca aquella admirable hystoria 4. Regum 6 en estas palabras que se siguen: *Redimet in pace animam meam ab his qui appropinquant mihi, quoniam inter multos erant mecum:* Librome de los traydores, que se me llegauan como amigos, porque auia muchos que me guarduan: *Quoniam inter multos erant mecum.* El caso que aqui toca, es, que el Rey de Siria quiso prender a Eliseo, para lo qual embió vna esquadra de soldados, los quales le pusieron en vna celada cõ carros, y mucha fortaleza de soldados, que fue bastante para cercar la Ciudad, los quales sin ser sentidos la sitiaron. Pues quando salio Giezi por la puerta, yua muy descuydado, el qual todo lleno de temor al Prophetà dezirle lo que passaua, y haziendo oracion Eliseo, alcançó de Dios, que abriera los ojos de su discipulo, para que viera el socorro inuisible que le embiaua: y assi le dixo: *Noli timere, plures enim nobiscum sunt, quàm cum illis.* Y luego vio el socorro de vn exercito de Angeles, y vn monte lleno de caualios, y carros de fuego, que cercauan a Eliseo: el qual pidio a Dios, que cegasse a todos aquellos soldados, para ponerlos dentro de la plaça de Samaria, donde despues vieron su peligro, y de repente se hallaron en grande.

Esta es la hystoria que toca Dauid en su Psalmo, quando dize: *Redimet in pace animam meam ab his qui appropinquant mihi:* Porque mas ay en mi defensa de los que parecen: *Quoniam inter multos erant mecum:* Que son llanamente las palabras mismas que dixo Eliseo: *Plures nobiscum sunt, quàm cum illis:* Las quales dixo el, quando vio que los soldados se le acercauan, y tenian sitiada la Ciudad. La alusiõ desta hystoria la apuntó doctamente Ysidoro Claro sobre este Psalmo: y con razon por cierto: porque para ninguna cosa parece que son mas necessarios

Ysid. Clar. sup. Psa. 54.

sarios los exercitos inuisibles de Dios, que para contra enemigos inuisibles, los quales no son otros, sino los demonios, y los que debaxo de aparencia de amigos (como son los traydores) muestran rostros de amigos; que pues no se veen sus maldades, es menester que aya socorros inuisibles. Y aun a estos fuera muy justo castigo de Dios, darles el que les dieron a estos soldados de Samaria, a quien cegò Dios, y con engaño, y palabras de amistad pusieron en medio dela plaça, donde pudieran tomar dellos muy justa vengança, y alli les abrieron los ojos; contentandose Dios, con que el temor que recibieron de verse, les sirviesse de castigo. Este es el que se auia de dar a vn amigo traydor: porque lo que haze el amigo, es, traer ciego, y desaperceuido, al que persuade que es su amigo, y con engaño, y buenas palabras lo adiestra, y lleua como de mano, hasta ponerlo en la misma plaça del peligro, donde el desuenturado tarde, y a su pesar abre los ojos. Pues si esto es lo que haze vn traydor con su amigo, desta manera lo auian de castigar a el: pero como para tan gran castigo, y defensa es menester exercitos de Dios, esse solo se podra consolar, que los tuuiere; porque esse se librará (como se libró Dauid) diziendo: *Redimet in pace ab his qui appropinquant*: Porque es mucho el socorro en demasia que viene en mi fauor: *Quoniam inter multos erant mecum.*

Esta digression auemos hecho deste Psalmo, porque puede seruir a mil intentos: pero vengamos agora al proposito que lo truximos, y sepamos, quien es este amigo falso, de quien se quexa Dauid, y a quien pronostica tantos males? Vnos dizen que trata de Doeg, que en vn tiempo fue su amigo, y lo vendio con Saul, descubriendo como auia llegado al Sacerdote Abimelec, el qual le dio los panes de la Proposicion, y la espada de Goliat, y por ello despues Saul hizo aquella matança de los Sacerdotes tan cruelissima. Otros dizen, que se entiende de la Ciudad de Ceyla, a la qual Dauid tuuo siempre grandissima amistad, y la defendio; y despues ella le hizo trato doble, queriendolo entregar a Saul, quando el confiado en las buenas obras que le auia hecho, se fiaua dellos. Otros dizen, que se entiende del mismo Saul: y otros muchos lo entienden de Achitofel, que fue maestro, y consejero de Dauid, y despues se conjuró con Absalon contra el. Otros dizen, que debaxo de los traydores se entienden aun otros, el principal de los quales fue Iudas, y tambien todos los que arman lazos, y trayciones debaxo de buena amistad. Pues valame Dios, como se entiende de tantos? Para que entendays que si vn hombre solo, como Dauid, tenia tantos enemigos encubiertos, y que con nombre de amigos, y debaxo de amistad le hazian tantas, y tales trayciones, que tantos seran, los que tendran todos los Principes, y señores del mundo? y por el consiguiente, quanta infinidad dellos ay en el? Y assi no ay que marauillar, que se den tantos apodos a los falsos amigos, llamandolos caladrios, golondrinas, carceras, arroyos de inuierno, dientes podridos, pies lastimados, rameras, escorias, hez del mundo; pues aun despues de auer nombrado tantos, debaxo de vnos se han de entender otros: porque todo es imposible.

El verdadero amigo es Christo Redemptor nuestro, y quien lo halló, halló vn muy gran thesoro: porque hazia los mas enfermos, y muertos buelue el rostro; que no es caladrio, que lo aparta. En tiẽpo del inuierno, y la tribulacion viene a hazer el nido enla casa que auia dexado; que no es golondrina. En el fuego del verano tiene mas abundantes corrientes del agua de su misericordia; que no es arroyo presuroso; para quando lo han menester sus amigos, ora para que tengan dulçura, ora para escaparles de algun trabajo, no les falta; que no es diente podrido, ni pie lastimado. Quando estan mas pobres, les habla cõ mayor regalo; que no es ramera en su amor, que halaga con fingimiento. Y vltimamente, quando el fuego de las tribulaciones apura a sus amigos, y los acrisola, no huye; q̃ no es escoria: porq̃ si fue fiel,

fue fiel, y verdadero amigo de Lazaro, quando el estaua del todo sano, y prospero, tambien, ni mas, ni menos lo es agora, quando ya estaua enfermo, y muerto, y desamparado de todos: y assi para obligarse a boluer, sin que nadie le fuera a la mano, dixo: *Lazarus amicus noster dormit.*

EAMVS ITERVM IN *Iudæam*. Demos la buelta (dize el Señor) y vamos a despertar del sueño a Lazaro. Pues Señor, a tan gran peligro os quereys poner? Si, que soy verdadero amigo; y aunque ayer me querian apedrear, no teme el verdadero amigo los peligros: *Perfecta charitas foras mittit timorem*. Por esso pintaron los antiguos vn delfin, que estaua haziendo pedaços en la boca a vn pulpo: de donde vino vno, para significar el atrevimiento en que le ponia el amor, a hazer vna empresa desto, con vna letra que dezia: *Foras mittit timorem*: porque el delfin significa el amor, por el mucho que tiene a los hombres: como se vio en el que tuuo a vn niño, al qual recebia sobre sus espaldas, y lo passeaua por la mar: y porque vna vez hincandosele vna espina del mesmo pescado al ternezito niño, se desangró, y murio; no pudiendo el grande amor del delfin sufrir tan gran perdida, se mató a si mismo. El pulpo es symbolo de la pusilanimidad, y temor; porque por esso muda tantos, y diferentes colores como el Camaleon: pues el amor perfecto haze pedaços a la couardia: y por esto sin duda sacrificauan en Athenas al Dios de Amor, quando se yuan a la guerra; porque el amor del Capitan que lleuauan, y el de la patria por quien peleauan, les hiziesse menospreciar los peligros, y entrarse por las lanças. Ningun amigo como Christo Señor nuestro, pues estando tan temerosos los Discipulos, que vno le dize; *Nunc volebant te lapidare*, Y el otro le dixo como de aburrido (como lo notó bien Sancto Thomas) *Eamus nos, & moriamur cum illo*: Como quien dize: Sin duda ha de morir, vamos todos, vamos ya, y muramos de vna vez: pues entonces, *Foras mittit timorem*, Y haziendo pedaços el temor, se quieren entrar por medio de los peligros, forçados de su amor diuino: diziendo muchos, que las palabras de aquel Philosopho, que dixo: *Amicus vsque ad aras*, Se han de entender en este sentido: Si por el amigo conuiniere morir, y sacrificarse sobre vna ara (como antiguamente lo vsauan) no lo ha de rehuyr el verdadero amigo, sino se ha de dexar sacrificar en vna ara, y dexar en ella la vida por el amigo, si es verdadero. Pero sepamos agora, ay algun amigo que haga esto en el mundo? No por cierto, solo Christo Señor nuestro es el que no teme las aras, ni las muertes, antes muy de su voluntad dio su vida en el ara de la Cruz por sus amigos, y aun enemigos: dando nos con esto a entender el consumado amor que nos tenia: con lo qual nos obliga el Apostol S. Pablo a que le amemos por estas grandes finezas que por nosotros hizo; ad Ephe. 5. *Estote ergo imitatores Dei, sicut filij charissimi, & ambulate in dilectione, sicut, & Christus dilexit nos, & tradidit semetipsum pro nobis oblationem, & hostiam Deo, & in odorem suauitatis.* Pues quien se puso por el amor en el ara de la Cruz, que mucho es que agora no huya del peligro de la muerte? Antes representandole las piedras, vença el temor, diziendo: *Eamus iterum in Iudæam.*

1. Ioã. c. 4.

Ric. Bri. lib. 1. de my. fim.

Ad Eph.

S. Th. in Comm.

ET LACHRYMATVS EST *Iesus*. Lloraron las hermanas quãdo entró Christo, y lloró tambien el Señor. Quando los Reyes, y Principes lloran, grande ha de ser la causa: porque parece que a la dignidad real deroga mucho la flaqueza de las lagrimas: y assi vemos, que quando vuo de llorar Ioseph, se entró en vn aposento secreto, y se apartó de sus hermanos porque no le vieran llorar publicamente. Y pues el Rey de los Reyes llora, verdaderamẽte grandes ocasiones ay. Y no podemos passar por estas lagrimas, sin reparar mucho en ellas. Diuersas causas dã los Santos. Vnos dizen, q̃ lloró el destroço grande que el pecado hizo en el mundo por la muerte, y el q̃ cada dia haze, matando el alma: y aquellas palabras q̃ dixo Micheas Mich. *Faciam plãctum quasi draconum, qua desperata est*

ta est plaga filiæ populi mei, Dize S. Hiero-
Hieron. nymo que son del mismo Dios, en cuya persona las dize el Profeta, como si dixera Dios: Verdaderamente que mi enemigo el demonio me ha dado heridas, como si yo fuera algun dragon: no porque le pueda herir (que es impossible) sino porque hiriendo à los hombres, y quitandoles la vida, con su inmenso amor dize que le hirieron à el. Donde se ha de notar, que el dragon tiene por el enemigo al elefante, y quando se vee vencido el dragon de su enemigo el elefante, gime, y llora sin consuelo, porque sus heridas son mortales, y sin remedio. Es lindo el apodo del elefante para significar al demonio: porque assi como este animal no se doblega, assi el demonio tampoco jamas se doblega de su tema, y del tesson q̃ toma: es enemigo de ver su fealdad el elefante, y assi enturbia las aguas, por no verse: lo qual es muy proprio del demonio, el qual jamas ha querido reconocer su culpa, ni vee su fealdad. Es animal guerrero, y que trae Castillos à cuestas: porque siempre sustenta todas las guerras q̃ ay contra Dios y su Iglesia. Pues este animal nunca vencido y fiero tomò tal enemistad contra el hõbre, como si fuera vn dragon: y assi le derribò, y hirio con la herida de la muerte, que es llaga incurable: lo qual sintio Dios tanto, que como si fuera el el vencido llora. Y assi viendo el estrago que auia hecho con la muerte de Lazaro, y en el representandose todo el que auia hecho al genero humano, aquien auia herido de muerte, llorò con grande dolor y compassion.

Y verdaderamente mas se ha de entender que ay encerrado en estas lagrimas, que el sentimiento de la muerte de Lazaro: porque dezir, que lloraua la falta de vn amigo, porque se le auia muerto temprano, antes que le pudiera auer hecho mercedes: no se puede esso dezir de Christo, aunque se pudo muy bien dezir de Filipo Rey de Macedonia, al qual llorãdo la muerte de
Apoph. vn amigo suyo, le dixo otro que lo cõsolaua: Porque llorais, señor, à vn hõbre que ya era de buena edad, y no murio temprano? Al qual respõdio el Emperador: Si para el auia viuido mucho, para mi viuio muy poco, pues no tuue lugar de auelle pagado lo que merecia su amistad: murioseme tan temprano, que no le pude hazer las mercedes que yo le deura. Essas lagrimas llorelas vn Rey, que ni es señor de la vida, ni de la muerte: pero vos, Señor, que lo sois de lo vno y de lo otro, que le podiades dar vida à vuestro amigo Lazaro para que gozara de las mercedes, que vos le queriades hazer, claro esta que no llorais por esso. Y aun junto con esto tãpoco quiero entender, que son de solo compassion: porque aunque es verdad que sois Dios, os podriamos dezir à vos, lo que dixo vn Filosofo à vn Emperador Romano, q̃ llorando por vna muerte muy tiernamente, y reprehendiendole muchos del Senado aquella ternura, porque cõ la grandeza de vn Emperador no se compadecian los semejantes affetos: dixo vn Filosofo, Dexaldo llorar, que la dignidad de vn Emperador no le quita el ser hombre: assi à Christo nuestro Señor se le puede dezir, q̃ aunque es Dios infinito, y sumo Emperador de cielo y tierra, no le està mal las lagrimas, y ternura de compassiõ, pues el ser Dios, no le estorua al ser hõbre, cuyas son aquellas lagrimas. Pero con todo esso mas entiendo que se pretende aqui. Por lo qual se ha de notar, q̃ tres muertos resuscitò Christo: la donzella hija del Archisinagogo dentro en su casa: el segundo, el hijo de la viuda de Nain, à la puerta de la ciudad: y el tercero, à Lazaro en el sepulcro, dañado ya, y corrõpido, y lleno de mal olor. Y quando resuscitò la hija del Archisinagogo, no llorò el, ni dexò llorar, antes echò toda la turba de los endechadores y trompeteros. Quando resuscitò al hijo de la viuda, tambien estoruò las lagrimas: y en la primera vez
Matt. c. 9. *Eiecit tubicines, & turbam tumultuantem.*

en esta segunda de Nain le dixo a la viuda: *Noli flere*; pero quando resucita a Lazaro, llora el, y quiere que le lloren todos: porque aquellas dos muertes son retrato de los justos, y que han ofendido poco a Dios: pero la de Lazaro es retrato del pecador, y pecador cõ mal exemplo, corrompido, y ahi es adonde es menester soltar copiosas fuentes de lagrimas. Sobre la muerte del justo no ay que llorar, y si la compassion pidiere lagrimas, han de ser pocas, porque essos van a descansar: *Modicum plorat super mortuum, quoniam requieuit.* Lo qual no se ha de entender de los pecadores, porque essos despues de muertos no van a descanso, sino a vna perpetua rueda de tormentos, como la de Yxion o a vna perpetua sed, como Tantalo, ò vna herida en el pecho, de quien eternamemte està despedaçando vn buytre, como a Premeteo. La muerte que se ha de llorar poco, ò nada, es la del justo, *Quoniam requieuit*: pero la del pecador, han de ser lagrimas, y muchas. Murenseles a Dauid sus hijos, el vno de Bersabe, y el otro Absalon: y quando se muere el niño, dixo, *Ego vadam ad illum* como si dixera: Mi anima con la suya y vestiose de Reales y alegres vestiduras, sin llorar, ni hazer estremos, porque el que moria, era justo, y sin pecado. Pero quando muere este Absalon pecador y en desgracia de Dios y de su padre, alli son las lagrimas y el sentimiento: porque muertes de pecadores, essas si q̃ son de llorar. Que por esso Ierusalem llora como viuda, cuyas lagrimas no cesan de dia y de noche: *Facta est quasi vidua domina gentium*: y luego dize: *Plorans ploravit in nocte, & lachryma eius in maxielis eius*: y la razon que tiene para esso, es, *Peccatum peccauit Hierusalem*: que todo està en vn mismo capitulo. Como si dixera: Llore de dia y de noche (q̃ esse es el oficio dela viuda) pues se le ha ydo por su culpa su marido, que es Dios, al qual quanto es de su parte, por sus culpas y pecados le quitò la vida y pesando q̃ mataua a Dios, no se matò sino asi y a su alma, pues a hecho de tales pecados, aya lagrimas infinitas: q̃ para muerte de pecadores parece que estan guardadas las lagrimas justamente.

Luc. 7.

Eccl. ca. 22.

2. Reg. cap. 2.

Then. cap. 1.

Parece segun esto, que no se ha de tener sentimiento de la muerte del justo aunque mas tiernamẽte lo amemos; y a esta cuenta no se como se puede entẽder aquel lugar del Ecclesiastico 22. *Luctus mortui septem dies; fatui autem & impij, omnes dies vitæ illorum*: donde parece al contrario de lo que dezimos: porque la muerte del justo, a quien parece contraponer alli la del pecador, dize que ha de ser llorada por siete dias: pero la del pecador dize que no ha de ser llorada ni por imaginacion, sino solamente su vida, essa dize que ha de ser llorada: *Fatui autem & impij, omnes dies vitæ illorum*, y no los de su muerte. Y porque deste lugar se puede sacar vna materia copiosa para muchos intentos, me ha parecido desemboluerlo muy de proposito, y despues venirlo a cõcluyr al nuestro. Que es la causa, porque señalan para llorar la muerte de vn difunto siete dias? La qual fue costumbre tan antigua en todas las naciones, que aunque añadio la lisonja mas dias; como se vio en el entierro de Iacob, q̃ lo lloraron setenta, por isonjear a Ioseph, que era Gouernador de Egypto: quando llegarõ ya junto al sepulchro, lloraron los siete dias, que eran de costumbre. Y entre los Christianos tambien se dan para el sentimiento y lagrimas siete dias, porque al nouenario se hazen las honras y assi quitando este dia, y el del entierro, los siete que quedan en medio, se dexaron para el justo sentimiento y lagrimas del muerto. Pero porque se dexauan para las lagrimas estos siete dias, ay mucha variedad entre los Doctores. Vnos dizẽ que porque tãtos dias se deuen señalar para el pesar, como auia señalados para el plazer; y assi para el mayor de todos, que era el de los casamientos, auia siete dias entre los Hebreos, pues aya otros tantos para el dolor de la muerte: porque si alli vno siete

Eccl. 4.

dias

dias para alegrarse de la vnion, aya a-ca otros siete dias para dolerse de la di uision y apartamiento. Otros dizen, que porque el alma y cuerpo, que son los que aqui se apartan, y diuiden vno de otro, cõtan de numero de siete por que el cuerpo es compuesto de quatro elementos, y el alma tiene tres potencias: y assi se deue hazer el sentimiẽto con el numero de siete. Y aunque estas razones que dan los Doctores, son las mejores, atiendo nos a ellas quiça por ventura aun quiere dezir mas este numero de siete diputado para el llanto. Lo qual es que assi de parte del cuerpo, como del alma, ay siete razones para llorar la breuedad de la vida pues por todas ellas parece que se apresura la muerte. De parte del cuerpo, por ser compuesto de quatro elementos: lo primero por ser hecho de tierra, que por esso Prometeo, quando formò los hombres de barro, dizen que los amasò con lagrimas bastante ocasion por cierto para llorar nuestra fragilidad, pues basta ser hechos de tierra, para que no podamos durar. Y assi quando Dios formò a Adan, los Astrologos que despues leuantaron figura, yecharon de ver los Astros y Planetas, debaxo de los quales criò Dios a Adan, echaron de ver, que sus Astros le pronosticauã muerte: porque estaua en el signo de Aries en lo que llaman Gloria del Sol, y en casa de Marte (como lo dixo Pedro Aliaco. c. 34. p. 3.) y Mars, y Mors bien se vee, quan poca diferencia tiene Marte, Muerte, pues casi con vnas mismas letras se pronuncian. Sobre lo qual dixo vn docto, que no era menester mirar tan alto, ni cansarse en entender las estrellas, bastaua baxar los ojos a la tierra, de que se formò aquel cuerpo, que su fragilidad diera a entender su poca duracion, como en efeto se vio, pues perdido por el pecado el don de la justicia original luego quedò el hombre miserable, y condenado a que todo el mundo viesse que era compuesto de tierra, y lo entregasse en manos de sus poluos, que presto le desbarataron. No tiene para què reyrse el hombre que es de barro, porque glorias fundadas en el, mas son para llorar q para alegrar. Por esso llamò Dios a Ieremias cap. 18. y le dixo, que se fuera en casa de vn ollero: *Descende in domum figuli*; y despues de averlo enseñado la rueda y todos los vasos que en ella se hazian, de los quales se quebrauan vnos y se reparauan otros, le dixo: Mira, *Repente loquar aduersus gentem, & ad-* Hier. 18
uersus Regnum, vt eradicem, & destruam, & disperdam illud. Como si dixera: No solamente vosotros sois de lodo y barro a quien yo puedo deshazer, pero todos essos Potentados que os destruyen, està en la rueda de mi poder y prouidencia, y dare yo la buelta a la rueda, y a vosotros reparare, y los otros los derribare, y deshare, que todos essos son vasos de mi rueda. Y verdaderamente que parece que atinaron a esto los Antiguos, quando en el sepulchro de Seruilia muger de Octauiano, pusieron vna urna la qual sustentauan dos hermosissimas ninfas: las quales del medio cuerpo abaxo eran cabras ligerissimas, que con los pies estauan quebrando vnos vasos de barro, significando quiça por esto, quan vana es la hermosura humana, quan presto se va, como corre con pies de cabra, que son ligeros, como se desparece la belleza humana, que no ay pies de zebra, ni cabra montes que assi buelen. Que le pudieran dezir, hablando con esta Reyna, que fue tan hermosa: Que se hizo aquel marfil de la faz, de tu rostro? Que aquellas madexas de oro de tus cabellos? Que aquellas perlas y corales de tu boca? Que aquella proporcion y disposicion admirable de todas tus facciones? Ya se acabaron, desparecioseis su carrera ligerissima mas que el viento: porque toda estaua fundada en pies de cabra, y llanamente, *Fallax gratia, & vana est pulchritudo*; Prou. 13
que viene a parar en la fragilidad de vn cantaro de barro, que por esso los quebrauan los pies las brutas ninfas. Pues si es de tierra el hombre, llore,

que bien tiene por que, &c.

Llore tambien, porque es agua el
2.Re.14 hombre, que assi le llaman las diuinas letras; *Omnes morimur, & quasi aqua dilabimur*. Esto fue sin duda lo que se hizo en tiẽpo del santo prof. Samuel, el
1.Reg.7 qual 1. Reg. 7. Auiendo persuadido à los Israelitas, que auiendo sido idolatras, que renegassen de Balain y Astarot, y acabassen ya con sus idolatrias, y pidiessen perdon à Dios dellas; despues de auerlo hecho ellos como se lo mandô, para que alcançaran perdõ de Dios, los juntò en Masfat: *Et congregati sunt in Masphath, hauseruntque aquam, & effuderunt in conspectu Domini*: La primera cosa que hizieron, fue, derramar mucha agua. Y aunque vnos dizen, que fue aquello llorar mucho: y otros, que fue protestacion de que assi como se vertia el agua de aquel cãtaro, sin que della quedasse gota pegada, ni olor, ni sabor: assi ellos totalmente echauan de si el affeto de los idolos, y toda la idolatria. Emperò otros mas à nuestro proposito entienden, que alli no quisieron sino representar à Dios, lo que era la fragilidad de los mortales: como quien dize: Que podian, Señor, hezer los q̃ son como agua, sino criar cieno de pecados y offensas vuestras? Que podian criar sino sauandijas ponçoñosas, quales suele criar el agua rebalsada? Que podian tener, sino falsas apariencias, como el agua, que parecido por defuera vna imitacion del cielo con Sol y colores, dentro es como vn infierno lleno de cuenas hondas, y de monstruos marinos en ella? Y si somos agua, que lá que no corre, se la bebe y traga la tierra, y la que corre, va con mucha ligereza hazia la mar, compadecete, Señor, de tanta y tan gran flaqueza nuestra, y no nos mates agora, pues ya nosotros nos vamos muriẽdo, por auernos hecho como agua.

Philon Iud. lib. de Anti. Bibliæ.

O. Filon Iudio libr. de Antiqui. Bibliæ, dize, que este derramar de agua, fue dandola à beuer à los idolatras, para conocer por ella los que auian cometido idolatria, haziendo otra experiencia casi como la que hizo Moysen, quando lo del bezerro: mas acà fue con vna differencia (segun dize este doctor) porque à los que les dana esta agua, se les juntaua vn labio con otro, de manera que de dos se hazia vno, y se les cosia la boca, para no poder hablar palabra: y assi por aqui conociẽdo los idolatras, los castigò el santo Samuel. Y desta opinion parece ser Hier. li. de qua. Hebr. san Hieronymo lib. de quæst. Hebraic. lo qual deduze el de aquella palabra: *Iudicauitq. Samuel filios Israel in Masphate*: porque aquella palabra, Iudicare, dize que significa castigar como juez, que es dando sentencia: y conforme à esto, fue como si dixera Dios à aquellos idolatras: Coseos la boca, infieles, que no teneis que dezir en vuestra defensa: que en semejantes caso, *Omnis iniquitas oppilabit os suum*: Vuestra vida me es à mi mas clara y manifiesta q̃ essa agua, que ahi se hà vertido. De todo lo qual se colige, que la vida humana es como el agua, cuya instabilidad es tanta como la suya, la qual se apresura mas, porque conoce Dios sus pecados. Pues si es como el agua, que corre hazia su fin, bien ay porque llorar.

Llorè tambien, porque es como viẽto la vida humana. Hablando por Esaias cap. 2. con Sobna, que era Preposito del Templo, le dixo: *Quid tu hic? aut* Esai. *quasi quis hic, quia excidisti tibi hic sepulchrum*? y luego abaxo vn poco: *Coronans coronabit te tribulatione: quasi pilam mittet te in terram latam, & spatiosam: ibi morieris*. Como si dixera: Caydo me hà en gracia, que has hecho sepulcro en Hierusalem, sacado de çanjas, y labrado de suntuosas piedras para tu entierro; y auiasete de acordar, que eras vna pelota de viento; que no solo el empleo de tu vida ha sido vna ventolera, però tu la has hecho mas de viento con tus pecados: aun siendo la del mas justo vn puro viento: como lo dixo Iob: *Quia ventus est vita mea*: Pues Iob. quiero te desengañar, que como pelo-

ta

ta has de venir à parar en Babilonia. Donde le note, que la vida de los hombres es como la pelota de viento, que amagando con ella el muchacho à vna mano, viene à parar en otra muy differente de lo que le pensò. Y aun à este proposito verdaderamente viene aquella mofa tan aguda, que dixo la sagrada escritura, al tiempo que aquel moço libre, y que siempre anduuo en los ayres, murio en ellos, colgado de vna enzina, al qual despues de muerto sepultaron en vn gran hoyo, y lo cubrieron de muchas piedras: Y auiendo dicho el Texto sagrado: 2. Reg. 18 *Et tulerunt Absalon, & proiecerunt eum in saltu in foueam grandem, & congesserunt super eum aceruum lapidum magnum nimis*, dize luego inmediatamente: *Porrò Absalon erexerat sibi, cum adhuc viueret, titulum nomine suo, & appellauit, Manus Absalon, vsque adhuc diem*, como quien dize: Acordad por ahi esse sepulcro famoso, que edificò este loco y desatinado en el suelo en el Val de los Reyes, à quien puso por titulo: Esta es la mano de Absalon: y aun dizen los Hebreos, y lo insinua san Hieronymo, q̃ Absalon en su sepulcro hizo hazer vn Hieron. gerogrifico de vna mano: quiçà como quien dize: A las manos deste sepulcro ha de venir à parar este Absalon, y su vida: y para mostrar su engaño, y quan en vano le salieron sus traças y tareeos quando se echauan en aquella afrentosa sepultura de aquel hoyo, se acordò la escritura de la otra sepultura tan honrada, que el auia labrado en el valle: como quien dize: No sabeis que la vida, que es vna pelota de viento, y que quando mucho, tienen abierta la mano para recogerla, aun que amaga à vna parte pensando que ha de parar alli, cae en otra muy differente, y dexa burlada à la que pensaua recogerla. Y sino mirad vuestra locura: Hizistes vn sepulcro en el Valle, en cuyas manos pensastes depositar vuestro cuerpo, y no echastes de ver, que eſſe pelota de viento ha caydo en otras tan differentes, como en las deste hoyo tan infame. Esto puntualmente es lo de Sobna. Hizistes vn suntuoso sepulcro, pensando que el os recogeria en sus braços? Pues sabed que sois pelota, y que aueis de caer en manos de Babilonia, donde morireis: *Sicut pilam mittes te in terram latam, tibi morieris*. Esai. 22. Nadie se assegure de aquello, cuya vida es viento: que demas de tener poca duracio, tiene los fines inciertos. Procuraron aquellos quatro Imperios hazer eterna su memoria por differentes caminos: los Caldeos y Assyrios entristeciendo el mundo, y escureciendo lo con afliciones y aprietos, en que ponian al pueblo Hebreo, que por esso los llama Zacarias caualios negros, los Zach. 6. Persas y Medos derramando sangre, que por esso los llama caualios colorados, los Griegos haziendo amistad y fauor, que por esso los llama blancos, los Romanos viando de vno y de otro, de rigor y amor, que por esso los llama de varios colores: però todo esso se acabò, que ni las amenazas, ni la sangre derramada, ni las amistades y fauores, ni todo junto pudieron hazer que permaneciera: porque si le preguntais al Angel, quien son estos? dirà: *Isti sunt quatuor venti*: y si son vientos los poderosos Imperios, que permanecècia pueden tener los demas?

Llore pues su flaqueza el hombre, q̃ es viento: llore tabien el hombre porque es tambien compuesto de fuego: q̃ no ay cosa tan arrebatada y ligera como el: y assi en Iob, donde nuestra letra dize: *Homo natus ad laborem, & auis ad volandum*, leen otros doctamente, *Et scintillæ volant*, que ambas traslaciones dizen bien, con quan velocissimo y apresurado curso corre nuestra vida, y aun con quanta certidumbre acaba, quando mas esperanças tiene de gozarse. Vereis leuantarse vn paxaro, y en vn punto se desaparecio: tanta es la ligereza de su buelo: y tambien en vn punto le vereis caydo, y traspassado de la saeta, como acontecio à vna aue, Iob. 5.

que començando el exercito Romano à marchar en cierta jornada, tomaron (como era de costumbre) pronosticos de las aues que vian volar, y estando muy atentos à la primera, para adiuinar por ello lo que les auia de acontecer, vn soldado Hebreo que lleuauan en su exercito, era tan lindo tirador de flecha, que apuntandole al coraçon, se lo passò con la suya, y cayò delante de todos subitamente muerto: à los quales dixo el Hebreo, (segun cuenta Claudio Paradi. lib. de symbol. heroic.) No es ignorancia, ò Romanos, que busqueis la verdad que os ha de acontecer à vosotros de vn paxaro, que no pudo saber lo que le auia de acontecer à el? O que lindo dicho para los que confian en la vida humana? Que cosa es, ver tendidas las alas à vn mancebo que buela con letras, y al otro que buela con linage, y en vn momento cada vno dellos lo vemos caydo, à vno passado con la punta de vna flecha de vna landre venenosa, y à los otros de vna secreta enfermedad pestilente? Quien puede assegurarse de la vida? Si queria tomar pronostico de la vida del mancebo, para assegurar la suya, (que tambien lo es) como podrà assegurarse, si lo vee caydo à sus pies, y muerto de repente? Però no quiero que muera el hombre como paxaro, aquien en medio de su buelo, y en lo mejor de su edad derribò la violencia de la saeta: sino aun sin nada desto, son los hombres como vnos fuegos y centellas voladoras, que dentro de si mismos tienen la causa de su corrupciõ, porque son como los fuegos voladores: *Et scintillæ volant*. Sasò el otro vna empresa, para significar la braueza de los Principes, y con quanto ruydo comença, y con quanta presteza y mal olor acaba: en la qual pintò vn cohete volador, con vna letra que dezia: *Quantum non noxia corpora tardãt*. Como si dixera: Veis el fuego, el ruydo, el humo, las chispas, y el volar tan alto este cohete? pues todo durarà, quanto tardare en romperse, y no mas; porque todo el es vn poco de papel, de que està compuesto aquel cuerpo, y de quebrarse dos flacos hilos, con que lo atan: porque esse mismo fuego que lo haze subir tanto, esse mismo le haze reuentar, y en medio de su curso caer publicamente à vista de todos, dexandolos llenos de mal olor. Que cosa es, ver tantos cohetes fogosos, como auemos visto, volar con tanta furia y amenazas contra la Iglesia? Que cosa era ver aquel exercito de Senacherib, que venia volando, y echando fuego contra Hierusalẽ, y contra el mismo Dios? en vn punto los vieron todos caydos, y hechos ceniza, que sola ella auia q̃dado del fuego que los consumio. Que de fuegos que venia echando Antioco contra el Cielo? però que presto q̃ cayò, dexando lleno de mal el mundo? Con que impetuoso ruydo disparò el impio Nicanor, que tan amenazado tenia el Templo de Dios, contra quien leuantò su braço sacrilego? però todos essos fueron ruydos de cohete: que como el cuerpo que disparaua essos fuegos, era de mas flaca materia que el papel, presto se hizieron pedaços, y el hilo de la vida que los ataua, con el mismo impetu que pusierõ para bolar mas alto, se quebraron. Y no es menester q̃ pongamos el exemplo en los tiranos, aquien sus mismas culpas apresuraron la muerte, sino en todo el linage de los hombres, por santos y virtuosos que sean, su buelo no puede durar mas, que quanto durare sin lesion del cuerpo: *Quantum non noxia corpora durant*. Y siendo todos los cuerpos humanos vn flaco papel, el fuego del calor natural, y el cuydado de subir mas alto en todo genero de empleos y pretensiones, sin otros nueuos achaques, hazen que se rompa el papel de nuestra fragilidad, y su mismo fuego la rompa pues siendo deste elemento compuesto nuestra naturaleza, bien tiene porque llorar el hombre.

Claud. Para. de symbol. heroic.

Impre. del Capach.

Estas quatro razones de llorar que auemos dicho, son de parte de los

quatro

cuerro elementos, de que es cõpuesto el cuerpo: però ay otras de parte del alma, en la qual ay tres potencias Memoria Entendimiento, y Voluntad. Si miramos à la memoria, ella nos acarrea mas presto la muerte: porque auiendo de ser toda la vida del Filosofo (como dixo el otro) vna continua memoria de la muerte, estamos tan oluidados della, q̃ el mismo oluido nos la trae mas presto. Ay cosa que tan oluidada esté del coraçon humano, como la muerte? Muy de marauillar es aquello q̃ cuenta san Hieronymo lib. de quæst. Hebr. que quando Saul llegò à Samuel à preguntarle por las asnas, y el Profeta le mandò, que se quedasse aquella noche, y le responderia: entonces soñò, que subiendo en vna palma, comia su fruto. Lo qual tomò por cierto pronostico, de q̃ auia de ser Rey de Iudea. Porque (como ya auemos dicho) la palma era symbolo de Iudea, y cõ este la significauan siempre los Romanos. Confirmose el sueño de Saul, con que el Profeta le dixo por la mañana claramente, q̃ auia de ser Rey: y para mas asegurarle, le dio tres señales. La primera fue, que en llegando al sepulcro de Rachel, encontraria dos hombres: luego mas adelante encontraria otros, que le darian pan: luego otro poco mas adelãte, junto al lugar, encontraria vnos muficos y cantores: cõ lo qual acabò Saul de entender que era Rey. De donde venis à entender esso con tanta certeza, Saul? Responderà: Porque demas de auermelo dicho el Profeta: las señales son muy manifiestas de Rey: porq̃ si yo me veo subido en la palma (dize el) q̃ es symbolo de Iudea, euidentemẽte la tengo sujeta, y debaxo de mis pies, que esso es ser Rey. Si los q̃ me encuentrã, me dã presentes, esso es ser Rey. Si me salen à recebir cantores y muficos, esso es ser Rey. Pues dezidme, como estais oluidado de la primera señal, q̃ es auer encontrado con el sepulcro? pensais q̃ no lo ay para los Reyes? Pues sabed q̃ las primeras señas fueró las de la muerte: però no ay cosa mas oluidada de nuestra memoria. Pues esso os traerà la muerte mas apresurada, y quãdo nadie se acuerde de daros la, vos os acordareis de tomarla. Que haze Dios de pedirnos, que nos acordemos deste trãce, *Memorare nouissima tua*: y por otra parte nosotros oluidar, y oluidar. *Obliuioni datus sum, tanquam mortuus*. Llorè pues el hombre, porque auiendo de emplear la memoria en la consideracion de la muerte, ninguna cosa haze mas, que oluidarla: con lo qual haze, que venga mas apresuradamente.

Hieron. lib. de q. Hebr.

Llore tambien de parte del entendimiento, porque ninguna cosa ay q̃ assi lo enseñe, como es la muerte: però por no querer ser su dicipulo, el mismo entendimiento, ciego y desalumbrado, entra mas desatinada y tempranamente al hõbre por las puertas de la muerte, como vemos en el exemplo del mismo Saul. Para lo qual se ha de notar, que queriendo el saber el sucesso y paradero de su batalla, y de su vida, no le quiso responder Dios, *Neque per somnia, neque per ephod*: porq̃ de vna destas dos maneras solia responder Dios, ò reuelando en sueños su diuina voluntad, al que la queria saber, ò respondiendo al Sacerdote, quando se ponia la sobrepelliz, y mediante el Racional se respondia Dios, como auemos dicho muchas vezes; però esta vez no le quiso responder à Saul de ninguna manera de las dos. Y assi viendose desatinado, fuesse à vna hechizera, la qual hizo sus conjuros, para que apareciesse alli Samuel: los quales no eran bastantes para resucitar ningun difunto, ni la fuerça del demonio era poderosa para reuocar vna alma, y sacarla del limbo (como notò biẽ S. Agustin nuestro Padre) emperò la virtud diuina poderosa para todo, quiso que apareciesse alli el alma de Samuel en algun cuerpo aparẽte. Pregunto yo agora, Señor, y digo: Porque vuestra voluntad diuina, q̃ no quiso responder à Saul en sueños, ni por Sacerdote, quiso agora que le resAugustin.

pondiera vn difunto? Sabeis porque? Porque la dotrina recebida de boca de vn difunto, ò de la misma muerte muchas vezes enseña mas al entendimiento, y lo conuence mas que otra cosa: y assi Dauid) tratando de la fragilidad de la vida psal. 89.) auiendo dado muchas comparaciones de lo que era la vida, llamandola vna vez yetua fragil: *Mane sicut herba transeat*, otras vezes atafia, que le consume, otras vezes señalado el tiempo de los años de la vida: *Dies annorum nostrorũ in ipsis septuaginta annis* concluye diziendo, *Dexteram tuã sic notam fac, & eruditos corde in sapientia*. Como si dixera: No ay cosa Señor, q̃ assi declare el poder de vuestra diestra, ni que assi alũbre, y enseñe de perfeta sabiduria el entendimiẽto, como la muerte. Por tanto si quereys ver à estos hõbres, *Eruditos corde in sapientia*, para qué conozcan el valor de vuestro poderoso braço, no les hableys en sueños, que es cosa de sueño para ellos, ni respodays por el Racional, que estan los hombres como irracionales: y assi es trabajo en balde. Si los quereys bien enseñar, *Dexteram tuam sic notam fac*. Assi, assi los aueys de enseñar con muerte, essa conuence el entendimiento, essa saca grandes letrados: con essa veen claramẽte el valor de vuestra diestra. Quiere pues Dios enseñar el entendimiento deste rematado pecador, para que entienda el gran poder de su braço, con q̃ queria castigarlo: y para esso no quiere en sueños, ni por Sacerdotes respodelle, mas permite que la hechizera haga aquellos hechizos y el mismo haze que aparezca alli el difunto, para ver si puede el entendimiento deste desuenturado quedar enseñado por este camino. Pero como tenia ciego el entendimiẽto, no le aprouechò la luz que le dieron. Y assi se verà, que con dezille el Profeta que mañana auia de morir este loco y desuenturado, como si no lo creyera, ni dispuso de su vida, ni ordenò su muerte, antes se desordenò de tal manera en todo, que murio sin acordarse de Dios. No veis como su mal entendimiẽto le acelerò la muerte. Llore el hombre, pues aun su poco entendimiento le abre la sepultura.

Psal. 89.

La memoria era la q̃ auia de hazer mas facil la muerte, q̃ como mal inevitable se le auia de hazer mas facil, y los muchos que vee cada dia morir, le auia de hazer mas passagero y sin temor este camino. Assi como el que lleua alguno quãdo camina, y pregunta por la seguridad del, le dizen todos: Señor no ay que temer, que camino es muy passagero, q̃ alla adelante van muchos, y acà atras vienen mas. Entõces se le quita el miedo, y va de buena gana. Assi auian de yr por este camino muy de voluntad los que mueré, porque delante dellos van muchos difuntos, y todos los que estan viuos, ya vienen caminãdo de tras del. Però con todo esso vamos tan de mala gana por este camino, que *Nolumus spoliari, sed superuestiri*: No quisieramos que nos quitará la ropa grossera y de trabajo, desnudandonos del cuerpo, sino que sobre ella nos vistieran la estola de la inmortalidad. Y aunque este affeto es natural en santos y pecadores, esta es la differencia, que los justos luego rinden su volũtad à la diuina: como lo hizo la humanidad de Christo en este caso, que dixo luego: *Non mea voluntas, sed tua fiat*: y assi tomada de voluntad la muerte, se les haze facil. Però los pecadores como nunca han tenido voluntad de morir, hazelleles muy nueua la muerte, porque de no amarla, nunca quisieron considerarla. De todo lo qual resulta, que les sea muy amarga, como le pareció à aquel gordo Rey de los Amalechitas, q̃ dixo: *Siccine separat amara mors?* Desta manera aparta la muerte amarga? A Rey desacordado, bien parece, q̃ a vuestra memoria nunca llegò imaginacion de la muerte. Si vos vuierades pensado alguna vez en el apartamiento del alma y cuerpo, no se os hiziera agora tan de nueuo, q̃ dixerades: *Siccine separat?* Es posible, q̃ nunca aueis visto morir

2. Corin. cap. 5.

Luc. 22.

1. Reg. 15.

morir à nadie? Nunca mandastes degollar algun delinquente? Pues si lo mandastes y lo vistes, como pregunta is agora, *Siccine separat*? Però ay que aunque lo vistes, no lo vistes; porque como lo aunades de ver en cabeça agena, no lo echastes de ver, ni pesastes que auia de passar por la vuestra. Esso fue falta de voluntad, y assi os parece muy amarga. Y si no la aueis gustado, como aun antes que llegue, la llamais amarga? Sabeis porque? Porq̃ como este es el primer trago, que aueis gustado deste caliz de amargura, el solo olor que della os ha dado en las narizes, antes de gustarla y beuerla, os haze entender el amargor que trae dentro. Si mucho antes vuierades paladeado el gusto, entendiendo esto, agora tuuierades el vuestro hecho à essas amarguras, y os parecieran dulces. Però como ha sido falta de voluntad la q̃ aueis tenido à la muerte ella os lo paga: que si amor cõ amor se paga, lo mismo serà desamor cõ desamor.

O quanto desto ay en el mundo, y como la falta de volũtad q̃ le tenemos à la muerte haze que nos parezca mucho mas aspera. porq̃ el a viene mas rigurosa. Es cosa muy cierta, que *Fortis est vt mors dilectio*. Pues como el amor cõ la buena volũtad se grangea y adquiere, y en el todas las cosas se hazen faciles. assi ni mas ni menos tratandola con volũtad, y cõsiderãdola cõ amor, se haze facil: però con la falta de volũtad se haze rigurosissima. Llore pues el hõbre, porque con su misma voluntad haze mucho mas aspera la muerte. Cant. 8.

Estas pues son las siete causas de llorar, por las quales se deue llorar siete dias la muerte de los difuntos, de qualquier condicion q̃ sean, no passando mas adelante el llanto: porque es muy justa razon, q̃ en el aya limite y moderacion. Que por esso los antiguos en los entierros dauan a los q̃ lloraũan, lantejas y sal: porq̃ las lantejas son symbolo de la tristeza y melancolia q̃ tienen los q̃ lloran, y la sal, q̃ es symbolo dela prudencia: porq̃ se ha de hazer cõ medida y templança. Dando (como dezimos) à entẽder por esto, q̃ las lagrimas y sentimiento han de tener la medida y talla q̃ tiene señalada la prudencia; y assi se ha de quedar en el numero de siete, lo que es llorar, y no se ha de llegar al numero de ocho: porq̃ el octauo es numero dedicado à la gloria de la Resurrecion, donde se acabaran todas las lagrimas: porq̃ alli, *Absterget Deus omnem lachrymam ab oculis sanctorum, & mors non erit amplius*: y por el consiguiente, *Neq; luctus, neq; clamor, sed neq; vllus dolor.* Apocal. c. 21.

Boluamos despues deste largo discurso y digression à nuestro proposito, y al principio para q̃ traximos el lugar del Ecclesiastico, en el qual dize que la muerte del justo se ha de llorar, però no mas de siete dias: pero q̃ la muerte del pecador no se ha de llorar. Pues como viene esto con lo q̃ auemos dicho, q̃ Christo nuestro Redentor llora en la muerte de Lazaro q̃ representa al pecador, no auiendo querido q̃ se lloraſſe en la muerte de otros dos moços que por auer pecado con su corta edad poco, representauan à los justos? A esto se responde en el mismo lugar del Ecclesiastico, el qual quando dize, q̃ se ha de llorar la muerte de los justos por siete dias no dize q̃ se ha de llorar la muerte del pecador Impio, ni aun por vn punto: mas lo q̃ se deue llorar, es su vida: los años q̃ viuio, los dias que gozò desta luz, y no se aprouechò della. *Fatui autem & impij, omnes dies vitæ eius*: Essos dize que se han de llorar. Y assi quando Dios llora en la muerte de Lazaro, q̃ representa al pecador no llora el auer muerto, sino el auer viuido: porque su vida tiene mucho porque ser llorada, y en ella concurren todas las razones de sentimiento, que han tenido los que han llorado. Eccles. cap. 21.

Llora Agar, quando aparta de si à Ismael por no verlo morir: Abraham por el sentimiento de Sarra difunta: Esau porq̃ perdio la bendicion de su padre: Iacob porque no le dexan gozar de su her-

hermosa Raquel: Ioseph por la ternura de su hermano Benjamin: la nuera de la bella Noemi, porq̃ se parte: Samuel por la perdida de Saul: Dauid en señal de la amistad de Ionatas: Saul por que le perdonò Dauid: Dauid porque Ioab matò à Abner: Ezechias porq̃ se vee cercano à la muerte: Eliseo, porq̃ encontrandose con Azael, cõsiderò los males q̃ auia de hazer à los Hebreos, siendo Rey de Syria: Iosias, porq̃ siente las amenazas escritas en el libro de la Ley: Esdras, porque se juntan los Iudios con los Gentiles: Iudith por matar à Holofernes: Iob sus miserias: Mardocheo por la iniqua sentencia: el padre del Lunatico por la enfermedad de su hijo: Madalena por sus pecados: Pedro por su negacion. Pues todas estas cosas juntas llore el hijo de Dios en la muerte de vn pecador; porq̃ todas estas ocasiones ha dado su mala vida. Llora Christo nuestro Redentor, porq̃ el pecado le aparta al hijo, que queria mas q̃ la amorosa Agar al suyo: llora Abraham la sepultura, y Christo por el alma sepultada: Esau por la maldicio, y Christo porq̃ el pecador ha querido perder su bendicion: Iacob porque le quitan à su querida Rachel, à Christo porque su enemigo no le dexa gozar del alma tan hermosa: Ioseph por su hermano Benjamin, y Christo la perdida de sus hermanos. Si la nuera de Noemi llora el apartamiento, que pudiera escusarse, quãta mas razon tiene Christo de llorar feruorosamente el eterno apartamiento del alma de su vista? Si Samuel el desden con que Dios dexò à Saul, quãto mas Christo la ira del Padre eterno contra los pecadores, aquiẽ por sus culpas quita el Reyno? Si Dauid por la muerte de su Capitã Abner, quanto mas Christo la muerte de Adã su primero y general Capitan? Si llora Saul por el perdon de Dauid, de q̃ no supo aprouecharse, de quanta mas razon llorarà Christo tantos perdones mal aprouechados, como con los pecadores hizo? Si llora Ezechias su muerte cercana, porque no llorarà Christo la muerte de vn pecador, que luẽgo en pecando, tiene tan cercana la muerte, que siendo el pecado mortal *Peccatum cum consummatum fuerit, generat mortem*? Si Eliseo porq̃ preuino los males tan de lexos de aquel ingrato Rey, quãto mas llorarà Christo la ingratitud de los pecadores, y los males, que desde lexos vee que ha de llouer sobre ellos? Si Iosias, porque siente las amenazas escritas en el libro de la Ley, mucho mas Christo, porque vee incurrir à los pecadores en tãtos, como le tienen amenazados? Si Esdras, porque se mezclan los pueblos Gentil y Hebreo, Christo porque el pecador ha mezclado su ley con la del demonio? Si Iudith por matar à Holofernes, que tãtas guerras le haze, quanto mas Christo por descabeçar al demonio, que las haze mayores. Y assi llora mas q̃ Mardoqueo por la iniquidad del mundo sentẽciado por su muerte: mas q̃ Iob nuestras miserias, y su passion: mas q̃ la Madalena por los pecados: mas q̃ Pedro por la negacion: porque (como auemos dicho) en la vida del pecador ay todas estas causas de llorar: y por esso ella es la q̃ llora Christo.

VBI posuistis eum? Que gana tiene el Señor de ver ya el sepulcro de su amigo Lazaro, y ver cõ sus ojos el lugar, adõde esta el difunto, y para mejor verlo, aun pide q̃ le quiten la piedra de encima dela sepultura, que aquel velo de piedra q̃ la cubre, no quiere q̃ esté entre el y el difunto. Que differente condicio, Señor, es la vuestra agora, q̃ la que soliades tener antiguamente, y aun la q̃ tenian no solamente los dioses de los Gentiles, però aun los Reyes, y los Emperadores, los quales delante de los difuntos se ponia vn velo por el rostro? Y assi dize Corn. Tacito en sus anales, tratando de Tiberio Cesar, y Seneca de Consolatione ad Martia, q̃ orãdo vn dia Tiberio Cesar en alabãça de su hijo difunto, estando el cuerpo del muerto delante, para auer de orar, le pusierõ vn velo al Emperador entre su rostro y el

Cornel. Tacit. in fuis Annal. Sen. Mart.

y el cuerpo difunto, y la causa era por que era sumo Pontifice, que representaua à Dios. Las palabras de Seneca son: *Tiberius Cæsar, & quem genuerat, & quem adoptauerat, amisit: ipse tamen pro rostris laudauit filium, texitque in conspectu posito corpore, interiecto tantummodò velamento, quòd Pontificis oculos à funere auerteret.* La misma costumbre y rito dize Dion. Dion cap. 54. Casio en la muerte de Agripa. Y no solamente los Principes, y sumos Sacerdotes (como auemos dicho) però aun las estatuas de sus dioses, si estaua en algun lugar, adonde auian de hazer justicia de algunos, ò las cubrian con vn velo, ò las quitauan de delante. Y assi nota el mismo Dion. Casio. libro vltimo, q̃ deleytandose mucho el Emperador Claudio de los juegos gladiatorios, donde morian muchos, fue necessario quitar de alli vna preciosissima estatua que auia: porque como siẽpre la cubrian, por las muchas muertes que delante della se hazian, casi no se gozaua de aquella bellissima escultura: por lo qual se tomò por buen acuerdo, quitarla de alli totalmente. Assi Dios antiguamente tenia puesto velo delante de si: y aunque es verdad, que la Arca del Propiciatorio tenia dos alas de Serafines encima: *Velantium fœderis.* 1. Paralipom. cap. 28. y 1. Paral. 28. aunque delante del Santuario auia velo, cuyas cortinas cubrian el rostro de Dios, Exod. 28. y aunque siempre que Exo. 28 parecia el Señor, traya cubierto el rostro con alas de Serafines: como se vio Esai. 6. Esai. 6. que los que le acompañauan. *Duabus velabant faciem eius*: de quiẽ mas se cubria el rostro Dios, era de los muertos, los quales no solamente no se auiã de poner delante de su rostro en el Templo, però ni aun el sumo Sacerdote, (porque era sombra y retrato de Dios) no solamente no podia tocar cuerpo muerto; però ni aun de ninguna manera podia estar delante, aunque fuesse persona muy allegada suya. Qual fuesse la causa desto, no la puedo acabar de entender; però quiça rastreando, es esta. Es verdad, que siempre de Dios se dixo, que *Mortificat, & viuificat, deducit ad inferos, & reducit*: però aunque siempre tuuo Dios este poder, el derribar à la muerte, y resucitar à los muertos, se guardò para Christo Redentor nuestro: lo qual como no se auia de hazer hasta entonces del todo, tenia Dios puesto velo delante, porque (como dixo vn Emperador) del rostro del Principe, nadie se ha de partir triste ni descontento: porque es razon, que alcancen todo el bien que desean, aquellos que merecieron, que la vista del Principe los mitarà. Pues como no conuenia quitar el Imperio de la muerte, hasta el tiempo que Dios tenia decretado, que era en la venida de su Hijo el qual muriendo auia de destruyr, *Eũ qui mortis habebat Imperium*, no quiere Dios que le pongan los muertos delante, ni à el, ni al que lo representa, que es su Sacerdote. Però enmoriendo Christo (con cuya muerte se acabò la tirania del pecado) rompese el velo del Templo, como quiẽ dize: Ya no ay para tener velo, antes quiero que los muertos se depositen en mi Templo, y los entierren las manos de mis mismos Sacerdotes, que ya con la muerte de mi Hijo podran conseguir el effeto dichoso de la resurrecion: y nadie saldrà descontento del rostro del Principe, porque ya es tiẽpo, que los muertos hallen el fauor, que no auian hallado hasta aqui. Todo lo qual parece que dize san Pablo, en la Epistola ad Ephes. cap. 2. *Deus autem, qui diues est in misericordia, &c. cum essemus mortui in peccatis, conuiuificauit nos in Christo Iesu, cuius gratia estis saluati, & conresuscitauit, & consedere fecit in cœlestibus, in Christo Iesu.* Y luego mas abaxo en el mismo cap. *Ipse enim est pax nostra, qui fecit vtraque vnum, & medium parietem maceriæ, soluens inimicitias in carne sua, legem mandatorum decretis euacuans, &c.* Donde se verà, como el resucitarnos, y darnos vida, se hizo por Christo, por cuya gracia fuymos saluos. De lo qual resultò, que las enemistades que eran

1. Reg. c. 2.

Ephes. cap. 2.

como

como vna tapia, ò vallado, que estaua entre Dios y los hombres, y entre el pueblo Gentil y Hebreo se derribò de suerte, que ya Dios no tenia pared ni velo para con los hombres, ni el pueblo Hebreo tampoco la tenia para con el Gentil. Pues como este descubrir Dios su rostro, para poner los ojos en los muertos, se auia de hazer con la muerte de Christo: quanto mas se và acercando à ella, tanto mas và poniendo los ojos en los muertos. Y assi se acerca agora al sepulcro de Lazaro, y quiere que se lo muestren, y aunque quiten la piedra. Y no ayays miedo, que se cubra el rostro, porque ya no es tiempo de que se parta nadie triste de la presencia de tan gran Principe: antes para que se vea, que el effeto de su sangre es librarnos de la muerte, y resucitarnos à mejor vida, quiere que se haga el ensaye en Lazaro, antes que vaya à morir.

Ecce iam fœtet. Tuuieron asco las hermanas del difunto, por el mal olor del cuerpo corrompido: mas todo esso no le estorua al Señor: porque aunque Lazaro representa al pecador, como este para resucitar, no le huele mal los pecadores, ni haze Dios asco dellos. Que esso es lo que dixeron à San Pedro quando hazia mucho melindre de las culebras y sapos: No tienes para que melindrear: quando el pecador està viuo en su pecado, y no quiere mortificarse, ni dexar que muera la que en el es culpa huele muy mal à Dios: pero en dexando que el cuchillo de la penitencia lo deguelle y mortifique, no ay para que nadie se enfade de los pecadores: antes quanto los pecadores tuuieren la cõciencia mas limpia, tanto ha de ser mas ancha, para que quepan en ella los pecadores: que por esso la vision fue de vna sabana, porque de essa manera imitara mas à Christo, de quien dixo Pablo: *Venit Christus Iesus peccatores saluos facere, quorum primus ego sum.* Y es cosa de marauillar, quan poco asco haze Dios de pecados, que tratando Esaias cap. 40. de la razõ que tenian para consolarse los afligidos pecadores con la venida del Messias, comiença el capitulo: *Consolamini populi meus*, y vna de las razones que da para esto es: *Sicut pastor gregem suum pascet in brachio suo, & congregabit agnos, & in sinu suo leuabit: fœtas ipse portabit.* Lleuara como buen pastor los corderos recien nacidos en los braços junto à sus pechos: las ouejas acabadas de parir, que no pueden andar, las lleuarà sobre sus ombros. Pues como Señor, los corderos que acabados de nacer estan llenos de sangre, y estan baheando el mal olor del cuerpo, donde han estado encerrados, los poneis tan cerca de vuestras narizes? y lo que mas es, las ouejas acabadas de parir, y llenas de sus ascos, no os rebuelven las entrañas? Desechaldas, Señor, que os van hinchendo de sangre. Esso sera en la condicio de vn pecador; pero en la de Dios no, que del seno y braços, y de las espaldas y ombros suyos haze descanso para pecadores ensangrentados, y los recibe en ellos, y lleua à cuestas: porque como se dexen lleuar del pastor, cierto es que podran lauarse, y los tales no le huelen mal.

Esaiæ 40.

Quan differentemente procede el hombre, aquie solo Dios le huele mal, y solo sus deleytes le huelen bien, como se vee en aquella horrible vision que nos cuenta Ezechiel cap. 8. el qual dize, que entre aquellas maldades que vio en el Templo, vio primero aquellos venticinco varones, que estauan incensando los idolos: y luego abaxo dize: Espera, que aun te quiero enseñar otras abominaciones mayores, y dize que estauan adorando vnos hombres al Oriente, bueltas las espaldas al Templo, y que tenian vnos ramilletes olorosos en las manos, los quales aplicauan à sus narizes: *Et ecce applicant ramum ad nares suas.* Donde se ha de notar vna cosa del mayor desacato, que jamas se lee que los idolatras ayan hecho à Dios: porque aquellos idolatras

Ezechiel.

Ibid. Cla

1. ad Th. 1.

latras boluiendo las espaldas al Templo, le dauan muy malos olores, y los embiauan hazia allà; de manera que muchos doctores, *Per odorẽ illum, & suffitum, intelligunt crepitum ventris. Habet autem Ionatas ji c: Obuertebant podicẽ faucibus illorũ: hoc est, nudatis natibus pepederunt in honorem deorum suorum.* De manera, que boluiendo las espaldas hazia el Templo, hazian vn desacato tan suzio, honrando con esto à sus dioses, dando à entender, que ninguna cosa les olia mas mal que el Dios de Israel; y por el consiguiente, que no auia suauidad, como el mal olor de sus idolos, y de sus idolatrias: en significacion de lo qual olian sus remilletes, con los quales tocauan primero à los idolos, y despues los oliã ellos. O triste pecador, lo que à ti te huele mal, es Dios, y lo que te huele bien, son tus deleytes: y auias de entẽder desuenturado, que no ay olor en el mundo, como el de Dios, porq̃ su nombre es vnguento vertido: *Oleum effusum nomen tuum*, sus labios son vnas ororosas açucenas, que le huele bien la boca: y *Labia tua sicut lilia*: sus vestidos sobre todos los preciosos: *Et odor vestimentorum tuorum super omnia aromata, myrrha, gutta & casia à vestimentis tuis, à domibus eburneis.* Las caxas de marfil donde està sus vestiduras, estan llenas de mil olores, y todo es vn ramillete de flores: *Fasciculus myrrhæ dilectus meus mihi*. Y à Dios, que es ramillete de flores, tienes tu por mal olor, y la abominacion de tus deleytes tienes tu por ramillete? Pues aduierte, que assi como las flores del ramillete, como cortadas de su rayz presto pierdẽ el olor, y de ahi à poco huelen tan mal que no ay quien las sufra, y por esso las desechan: assi tus deleytes, con quien tanto te floreas, presto oleran mal, porque no tienen rayz, ni firmeza los plazeres desta vida, y el buen olor, con que engañan al principio, presto desengaña, y tu mismo no lo podras sufrir, como lo confessò aquel que dixo: *Factus sum mihi metipsi grauis*. Para q̃ no te marauilles, si las hermanas de Lazaro no pueden sufrir el mal olor, pues aũ su dueño no puede sufrirlo. Y para que eches de ver, quien es Christo Redentor nuestro, pues tus malos olores les sufre, y no le huelen mal, como tu estes para resucitar: esto es, para arrepentirte dellos

Cant. 1.

Psal. 44.

Cant. 1.

Simile.

Iob. 7.

INFREMVIT. Notables son las ceremonias que hizo el Hijo de Dios en esta resurrecion de Lazaro. Dio vn bramido como leon: leuantò los ojos al Padre eterno, a quien hizo oracion. Dio vn bramido (digo, vn grito) nombrando à Lazaro, al qual mandò salir à fuera del sepulcro, obedeciendo el: y assi salio fuera del sepulcro, atado de pies y manos, y con el sudario de la mortaja cubierto el rostro. Brama, que es propio de los leones, los quales quando quieren desmayar la presa, antes que la tengan entre las vñas, porque no se les huya, dan vn poderoso bramido: porq̃ quando *Leo rugit, quis non timebit?* y assi con el desmayan y desalientan el animal, que va huyendo, de manera que no se puede escapar. Era la muerte vna fiera, a quien el Leõ del tribu de Iuda queria hazer pedaços; porque le leuaua robada la vida de su hijos los fieles; y assi para que no se le escape de las vñas, antes que llegue al Monte Caluario, donde le ha de dar la muerte del todo, le da oy vn bramido para desmayarla: y fue tan poderoso, q̃ aun que la muerte estaua escondida en el sepulcro, y cueua de Lazaro (como animal q̃ se acoge à la defensa de su cueua) se turbò tanto con la voz del bramido, que al punto soltò la presa. Y aun se ha de notar mas, que esta palabra, *Infremuit*, que es propria de los leones, viene muy à proposito con la resurrecion de Lazaro. Porq̃ quando se trata del vencimiento que Christo hizo de la muerte, el qual se celebrò en su resurrecion, que fue causa de la nuestra, se le da este titulo de leon (como lo notò san Iuan) q̃ tratando de la victoria del Cordero, q̃ despues de muerto ya era vivo y resucitado, mudò el nõbre de Cor-

Amos 3.

Apoc. 5

Apoc. 5. Cordero en Leon, diziendo: *Vicit Leo de tribu Iuda*. Quiere pues resucitar à Lazaro, y sacarlo de las vñas de la muerte, y para esso brama como leon, si ya no es que brama como leona: porque las leonas con bramidos dan vida à sus hijos, que nacen como muertos.

Habla con el Padre eterno, tratando con el esta resurrecion, para que se entienda, que esta vida se le da à Lazaro, es vida verdadera. Quando se quiere sacar de alguna escritura vn traslado fiel, vale à casa del mismo escriuano, donde està el original, para que haga fee. Assi el original de la vida està en el poder diuino, *Apud te est fons vitæ*; Pues para sacar el traslado de la vida, acude al Padre, donde està el original.

Simile.

Psal. 35.

Diole vna voz, para que se entienda, que la suya ha de ser la que ha de dar vida à todos los muertos. Sale atado, para que se entienda con quanta presteza le obedecieron los infiernos, pues aun no tuuieron lugar para desatarlo, sino que assi todo ligado se lo presentaron. Salio el difunto cubierto el rostro, porque los que entonces morian, decendian al limbo, y no podian inmediatamente ver à Dios, como agora en este dichosissimo tiempo, en el qual los que salen tan purificados, que no tienen que detenerse enel purgatorio, pueden luego inmediatamẽte yr à ver à Dios, sin que tengan velo delante, que se lo aya de impedir.

EXERCICIO PARA EL SABADO DESPVES de la quarta Dominica de Quaresma.

Cap. 15.

Ego sum lux mundi. Ioan. 8.

AVNQVE todo este Euangelio es de luz, tiene gran de escuridad: deuelo de hazer la mucha luz, q̃ destempla la flaqueza de nuestras potencias: però supuesto que nò podemos ver al Sol sin su misma lumbre, es nos forçoso (aunque sea poniendo la mano delante de los ojos) mirarla, y pedirle fauor.

Despues que crió Dios el mundo, la primera joya con que quiso adornarlo, y atauiarlo fue la luz: y la primera palabra que hablò, fue, *Fiat lux*, apartando con esto las tinieblas de la claridad, dãdo por termino dela vna el dia, y de la otra la noche, señalando al Sol por Presidente del dia, cuya belleza es tan grande del, como sus prouechos y vtilidades, que son inumerables: pues los Antiguos le llamaron, *Pater hominũ, atque deorum*. Porque teniẽdo ellos por dioses los Planetas, cuyas influencias y

Genes. 1.

fuerça

fuerça da vida à los hombres; y toda esta auiendo la ellos recebido del Sol q los alúbrò, forçosamente auian de confessar, que era padre de sus dioses. Y aun fue tanta la estimacion en que le tuuieron, que (como dize nuestro padre S. Agustin libro de Ciuit.) que por solo lo que el Filosofo Anaxagoras dixo, que era vna piedra encendida, y no Dios verdadero, le quisieron matar como à hereje y blasfemo. De donde se les vino à pegar à los de Israel idolatrar en el Sol, y adorarlo por Dios, ò como Dios: de lo qual se purgò el santo Iob, quando dixo: *Si vidi Solem cum luceret, & Lunam incedentem clarè, & osculatus sum manum meam:* q̃ fue dezir: Nunca yo medre, si aun quando el Sol salia mas luziente y dorado, yo le adore por Dios. Y llegò el negocio à tanto, que ya Dios tuuo sus celos del Sol; que por esso dixo san Teodoreto, que la puerta del Templo estaua al Oriente, para que en abriendo la puerta por la mañana, los primeros rayos que despuntassen, se entrassen por ella, como criados que venian à dar los buenos dias al verdadero Dios: y tambien, porque el que entraua por la puerta del Templo, que estaua al Oriente, como boluia las espaldas al Sol, confessaisse con esto, no ser Dios aquel aquien las boluia, sino el que estaua en el Sancta sanctorum, à quien boluia el rostro.

Y aunque aquesta hermosa lumbre criò Dios para desterrar las tinieblas (como auemos dicho) y para q̃ (como dixo Pitagoras, y refiere san Epifanio lib. 1.) siendo ojo del mundo, y mirádo con benigno aspecto à los hombres, les diera vida y riqueza, y el mundo se alegrara; la mas principal causa de sus excelencias fue, porque auia de ser vna estampa y retrato de la verdadera luz Christo Señor nuestro, de quien dixo san Iuan; *Erat lux vera, que illuminat omnem hominem venientem in hunc mundum*, como quien dize; La luz del Sol es luz de burla, respeto de la luz verdadera, que es Christo; es candelilla de ablanca, respeto de vna esclarecida y lúbre sa antorcha; es luz pintada, respeto del viuo brasero deste nuestro Sol diuino Christo: pues este *Illuminat omnem hominẽ venientem in hunc mundum*, y el otro quando amanece à vnos, à otros anochece. Y si alguna cosa tiene de bueno el Sol material, es porque su lumbre representa à la luz de Christo; que no sin misterio fue la luz criada al quarto dia, como significando en esto, q̃ hasta el quarto dia de la ley de gracia auian de reynar las tinieblas: como en realidad de verdad reynaron antes de la ley, y debaxo della, y al principio de la de gracia. Assi quando vinieron los Angeles à los pastores en la noche del Nacimiẽto desta luz, todo fue desterrar tinieblas: porque hasta entonces todo auia sido noche: *Populus qui sedebat in tenebris, vidit lucem magnam: & habitantibus in regione vmbræ mortis, lux orta est eis.*

Desto auti dieron testimonio los prodigios q̃ se vieron en el tiempo del Nacimiẽto de Christo, cerca del qual apareció vn Sol en medio de vna corona de estrellas: del qual hazen mencion Plinio y Dionisio: (como refiere Claudio Parad. lib. de symbolis heroicis) haziendo con su ingenio vn galano geroglifico del Nacimiento del Messias, cõ vna letra que dezia: *Hæc conscia numinis ætas.* Porque assi como del Sol reciben luz las estrellas, assi en aquella dichosa edad, y siglo venturoso, en que se auia de descubrir la deydad del Messias vestido de carne humana, auian de resplãdecer como estrellas los hõbres, q̃ por falta de aquella luz estauan anochecidos. Y no solo vuo vn prodigio q̃ dixesse esta verdad, porque cien Senadores juntos vieron vna noche en sueño, nueue Soles: y reuelando vno à otro su sueño, y admirados de tan grande nouedad (como cuenta Bartolome Risana in conformitatibus diui Francisci, libro primo, fructu secundo) consultaron la Sibila Eritea. Aunque yo tẽgo por mas cierto, que consultaron sus libros, en los quales respõdio, que aquellos

Auguſt.

Iob. 31.

Theod.

Epipha. lib. 1.

Plinius. Dionyſ. Claudi.

Bar. Riſan.

llos nueue Soles significauan las nueue generaciones, ó siglos de todo el mundo: pero que en la quarta generacion resplandeceria el verdadero Sol. Sus palabras son estas. *In diebus quartæ generationis exurget mulier de stirpe Iudæorum, nomine Maria, & procreabitur ex ea sine cõmistione viri, de Spiritu sancto, Filius Dei, nomine Iesus, qui erit verus Deus, & verus homo, Sol iustitiæ.*

Todo esto lo he venido à dezir, para que se entienda, con quan justa razon y titulo Christo nuestro Redentor y Señor se llama Sol. Però no es possible, que dexe de solicitar el cuydado del hombre docto, qual sea la causa, q este dia se llame Sol, y luz del mundo, diziendo, *Ego sum lux mundi.*

Para inteligencia desto se ha de aduertir, que Christo se llamò luz del mundo, luego al punto que acabò de hazer aquel milagro famoso de la adultera, el qual obrò estando predicando: y como el tropel de las justicias y porqueroñes interrumpieron el sermon, auiendo absuelto à la adultera, y respondido à los que la calumniauan, torno à proseguir la palabra começada: y assi comienca este Euangelio: *Iterum dixit Iesus: Ego sum lux mundi.* Y fue el caso (como tiene Amonio, Teodoreto, Leoncio, Teofilacto) que aludio à lo q en el cap. 7. le dixeron los Escribas à Nicodemus *Scrutare scripturas, & vide quia à Galilæa Propheta non surgit*: Aduierte, q de Galilea no sale Profeta: como si mas claro dixeran: El Messias no ha de ser Galileo, ni de tan vil tierra. Lo qual quiso el Señor deshazer, diziendo quan enganados estauan: porque de Galilea no solo auia de nacer Profeta, q diesse resplandor, como quiera à su tierra, sino que auia de ser la luz del mundo: y assi dixo: Yo, aquien vosotros teneis por Galileo, no solamente no soy escuro por esso, però soy la luz del mundo: y entonces dixo: *Ego sum lux mundi*: como si mas claro dixera: Yo no recibo el lustre y claridad de mi tierra, antes yo le doy, no solo à ella però à todo el mundo: *Sum lux mundi*. Deshaziendo con esto vna opinion de algunos, que piensan, que solo nacer en buena tierra haze vn hombre noble, aunque sea muy vicioso, à los quales se les podia responder lo que respondiò Ioas Rey de Israel, de Amasias Rey de Iuda: *Cardus Lybani misit ad cedrum, quæ est in Lybano*; como si dixera: No està todo en nacer en el monte Libano, que si sois cardo lleno de espinas, poco os importa la alteza de monte leuantado, donde aueis nacido. Cedro en el monte Libano preciosa cosa es, porque el da ser à la tierra y monte que lo crio, y el mõte tambien lo haze mas leuantado: y el olor del cedro encima del monte donde ay mas ayres, se esparze mas, y el cardo queda mas afrentado, que haze mas visibles sus espinas: y es triste cosa ser cardo en vn monte como el Libano, adonde todo era cedros, y arboles preciosos, y de gran estimacion. Quando vn hombre noble nace en vna ciudad principal, mucho mas se esparze su fama, y el tiene mucho mas lustre por auer nacido en tan noble suelo, donde la virtud, y todo genero de disciplinas se aprenden. Però si alli vno es vicioso, es mayor infamia, porque campean mas sus pecados, y se echa de ver, quan indisciplinable es, el que con tantos exẽplos no se perficiona, y da deshonra à su tierra: porque vn mal ciudadano sue le ser afrenta de su republica como lo dixo Anacharsis à vno que le dio por afrenta, que era de ruin tierra? *Mihi quidem probo est patria, tu patriæ!* A mi es afrenta la tierra: es verdad, mi tierra me afrenta à mi: però tu afrentas à tu tierra: y esse es el mayor oprobrio, q no està en auer nacido en mas noble, ò en mas ruin suelo. Si que Adam fuera del Paraysо fue criado, y Eua dentro en el Paraysо, segun algunos, de mejor lugar y tierra cierto fue Eua, q no Adam: però quien duda que Adam fue mas noble que no Eua? Lo qual haze la nobleza, es el resplandor y claridad de las proprias obras, con que los nobles

Ammõ. Theod. Leõtius, Ioan. 7.

Ana. 4. Re. 14.

les resplandecen en tierras plebeyas, como la luz entre las tinieblas. De aqui vinieron los Romanos a traer por insignia de la nobleza la Luna, la qual traian en los çapatos: porque assi como ella es pronostico de los tiempos; porque si està roxa, significa viento: si palida, agua; si negra, tempestad: assi en los nobles se echa de ver luego, lo que ha de auer en las republicas. Si ellos fueren esclarecidos, y sus passos cõcertados, seralo la republica: si fueren crueles, aurà muertes, y sangre vertida: si fueren faciles y liuianos, aurà mucha mudança y alteracion en las cosas. Y finalmente, si fueren malos y pecadores, todo estarà triste y afligido. Y pusieronse estas Lunas en los pies, que significan los afectos, porque los afectos nobles han de lleuar a los que los son, como los pies al cuerpo, para que emprendan con ligereza. Y hase de notar, que no es inconuiniente, que la Luna esté en el cielo mas baxo, porque no se ha de atender solamente al lugar donde vno nace, o es criado, sino a que resplandece entre los demas, como la Luna entre las tinieblas. Agora pues se entendera, porque auiendole dado en rostro a Christo, de que era Galileo, como mote, andole del ruin lugar donde auia nacido, dixo: *Ego sum lux mundi*: como si dixera: Con ser de tan humilde prouincia como Galilea, a essa le doy tanto lustre, y mi nobleza es tan resplandeciente, que si la de los Romanos mas auentajados fue como la de la Luna, la mia es como la del Sol y la luz de mi resplandor aun es mucho mas auentajada que la suya: porque el alumbra vna parte del mundo, y yo soy lũbre de todo el: *Ego sum lux mundi.*

Ego sum lux mundi. Sepamos, de que mundo? De todos quantos mundos ay es Christo la lumbre. De quatro mundos tenemos noticia: el primero del Archetipo, o idea de los mundos, que es Dios, de quien dixo Boecio: *Mundum mente gerens*; y deste soberano y diuino mundo el Verbo eterno es la luz con que se declaro, y entendio, y se dio a entender al padre eterno; assi como el rayo del Sol es, por quien conocemos al mismo Sol.

Boecius

El segundo mundo es el intelectual, que son los Angeles, cuyo entendimiento excede al de los hombres, de tal manera, que lo que los hombres entendemos por muchos discursos, ellos con vn acto simple. *Et vnico mentis* lo entienden; porque nuestro entendimiento comparado al del Angel es como lo que passa en la imprenta entre la fundicion y abrir de las letras caracteres, o el tirar y correr la plana en la misma imprenta; que las letras que se labran en madera, o metal, hà menester mucho trabajo para formarse, pero las que estan ya en la plana, con solo passar las por la imprẽta, quedan escritas del todo perfetamente. Pues deste mũdo intelectual tambien fue Christo la lumbre: porque el Verbo eterno les dio la luz del no ser a ser, y del ser de naturaleza al ser de gracia, y del de la gracia al de la gloria, y lumbre della. Y assi en el entendimiento del hombre cõ muchos golpes y trabajos se assientan las verdades y inteligencias de cosas: mas en el Angel de vna vez, como el tirar en la imprẽta, q̃ se haze en vn punto.

Simile.

El tercero mundo es el elemẽtal, de quien tambien Christo es la lũbre: porque crio el Sol, de quien todas las cosas reciben la luz: y assi las que participan mas della, son mas nobles, porque participan mas de Dios. El agua mejor que la tierra: el ayre mejor q̃ el agua: y el fuego mejor que todos, porq̃ participa mas de la luz, y por el consiguiente de Dios: lo qual se vee tãbien en los metales y piedras, que el oro es el mejor de todos ellos, y el diamante de todas ellas: porq̃ participã mas de la luz del Sol, y a esta cuẽta tãbiẽ de Dios.

El quarto mũdo es el racional, aquiẽ los Angeles llamaron Microcosmos, a este mundo alũbra con mil modos particulares, cuya cõsideracio̅ por ser mas propia para el dia de Natiuidad q̃ para

este, lo dexo, para el: porque solo quiero se eche de ver, quan a proposito respondio Christo, quando le quisieron escurecer, llamandole Galileo; No solo no soy escurecido con mi tierra, como vosotros pensais, pero della ha de salir la luz que lo es de todos los quatro mũdos. A esto parece que aludio el Profeta Esaias cap. 9. *Primo tempore alleuiata est in terra Zabulon, & Neptalim. & nouissimò aggrauata est via maris trans Iordanem Galilæa gentium, & populus qui ambulabat in tenebris, vidit lucẽ magnam; habitantibus in tenebris vmbrã mortis, lux orta est eis.* Esai. 9. Al principio es verdad (dize el Profeta) que la tierra de Zabulon y Neptalin era vna tierra liuiana, de poco peso, desestimada; pero despues, *nouissime*, tomò mucha grauedad, *aggrauata est*. Desta interpretacion haze mencion Isidoro Clario, y la alaba: porque con la venida del Messias, que salio de Galilea, se auia hecho, y hizo tan graua aquella tierra, que de baya y escura vino a tener tanta resplãdor y lustre, que dio luz a todo el mundo, y a ser causa de que no solamente huuiesse en la tierra luz de nobleza, pero luz de sabiduria, y conocimiento de la verdad, con lo qual, *Populus qui habitabat in tenebris, vidit lucem magnam*: porque salio della la luz, que ahuyenta las tinieblas de los que viuian en la region y sombra de la muerte. Isido. Clario.

Esta es la causa, segun dizen estos Doctores, por la qual dixo Christo, que era luz del mundo. Pero si nos es licito adiuinar algo, no solo parece que pretendio Christo esto, sino dar tambien razon de lo que acabaua de hazer. Auia dado vida a vna muger, a quien pensaron que aua de condenar a muerte, auia descubierto los peccados de los calumniadores, escriuiendolos con el dedo en la tierra: auia ahuyentado aquella turba que como espessos nubladosa uian querido escurecer la luz de sus obras diuinas cõ aquella calumnia tã traçada, q̃ traiã armada: respõdio a todo cõ vna palabra, diziẽdo, *Ego sum lux*: como si dixera: Si doy vida, esso es propio de la luz: *Ego sum lux*: si descubro pecados o cultos: *Ego sum lux*: si deshago ñublados espessos, soy luz del Sol, que los deshaze. *Ego sum lux mundi*.

Quanto a lo primero, ninguna señal ay mayor de vida, que tener fauorable al Sol: como por el contrario es señal de muerte, tener en el algun azar: y por tal lo tuuo Cyro, quando soñò vna noche, que se le huia el Sol de entre las manos: sobre lo qual dixeron los Aruspices, que sin duda el Rey moriria presto. Y a esto parece q̃ alude Esaias cap. 9. quando tratando de Baltasar, segun la Glossa interlineal, dize: *Sol obscuratus est in corde suo* (id est) *Rex Baltasar in corde suo*. Lo qual fue, quando viendo en la pared escritos aq̃llos caracteres de ranta amenaza y grima, se le murio el coraçon, y como que se le fue el Sol de entre las manos. Y assi viniendo el diuino interprete, que era Daniel, le pronosticò su ineuitable muerte, y desastrado fin. Por el contrario, el Sol es señal de vida, quando vno lo tiene de su mano, y haze del lo que quiere. Por esso por ventura pidio el Rey Ezechias la señal del relox de Sol, en el qual quiso hazer lo que pudiera en vn reloxico que traxera colgando al pecho, dõde cõ la buelta de la mano vnas vezes arrassan su hora, otras vezes la adelantan: como quiere la mano del que lo concerta. Y ann aqui sin duda, para significar la vida, atinaron los Antiguos (como dize Valeriano fol. 328.) quando pintaron vn Sol partido en medio de vna estrella, como que lo estaua pariendo: significando por esto la nueua vida que da la madre a su hijo, quando lo pare: porque assi como el Sol da resplandor y vida a las estrellas, assi la madre con el parto a sus hijos. De manera que el Sol es señal de vida, quando mira con aspecto benigno: y de muerte por el contrario. Que por esto tambien pintò Sambuco emblema. 28. vn monton de muertos, sobre los quales estaua vn Sol riguroso, y el titulo es Epidemia. Porque las pestes y landres, don-

Ricardus Brix lib. de myst. symb. Esai. 9

Val. fol. 328.

Simile.

Sãb. emblẽ. 28.

donde estan los muertos hazinados y amontonados por essas calles, todas nacen del rigor del Sol. Pues siendo assi, q̃ venia el Sol de justicia Christo, quando vino al mundo lleno de salud, como lo dixo Malachias: *Orietur vobis timentibus nomen meum Sol iustitiæ, & sanitas in pennis eius*; auiendo mirado a esta adultera con tantas muestras de misericordia, q̃ luego se inclinò; señal cierta que luego auia de blandear su justicia, y doblegarse su rigor. Era justo que diesse vida y salud a esta muger, a quien mirò con tan benigno aspecto, aunque sus enemigos pensaron que le quitara la vida, que no puede el Sol diuino dexar de dar vida, a quien mira con clemencia, llamandose luz del mundo. Responde tambien (como auemos dicho) a la segunda quexa que pudieran tener, por auerles descubierto sus peccados. Porque claro està, que poniendolos junto al Sol, se auian de echar de ver; *Nonne omnia quæ arguuntur, à lumine manifestantur?* Y si esto haze el Sol material, quanto mejor el Sol de justicia, con los que quiere vsar del rigor de la suya? Todo lo que pretende la justicia humana, es descubrir las maldades solapadas debaxo de las tinieblas de la mala vida de los delinquentes; y porque este es oficio de Sol, llamò Orfeo al Sol, *Oculus iustitiæ*, Ojo de la justicia; como lo dixo Barrol. Farra. fol. 194. porq̃ assi como los ojos descubrẽ lo q̃ ay, assi la justicia es como el Sol, y el es como los ojos de alla porq̃ cõ la claridad de los delitos se sentencian muy al justo. De aqui vinierõ los de Bitinia a poner los tribunales de los juezes frontero del Sol, no solo porq̃ deuian repartir igualmente la justicia, como el Sol su luz: sino porque assi como es oficio del Sol, descubrir y aclarar lo que està escuro: assi los juezes auian de procurar descubrir la verdad para que no huuiesse maldades solapadas. Y no ay duda, sino que algo desto quisierõ dezir los Antiguos, q̃ pintarõ al Sol en vn nauio, gouernãdo lo como piloto y diestro marinero; q̃ el gouierno del mũdo cõsta del calor y de la humedad, vno significado por el Sol otro significado por el agua cõ todo esso si el Sol, otro significado por el agua: cõtodo esso si el Sol representa los juezes, quisieron dezir, q̃ assi como los marineros poniendo los ojos en las estrellas, no solamente veen los peligros que estan encima del agua, pero tambien los escondidos, y que està debaxo della: porque si escollos y baxios estan cubiertos a gran riesgo de la naue, los preuiene, y huye, da a conocer a todos, para que los euiten. Assi los juezes, Principes, y Prelados, como Soles han de descubrir los peligros ocultos, y manifestarlos, quando ay obligacion, y lo piden los casos conforme a justicia, para q̃ no peligren ellos, ni el nauio de la republica, q̃ gouiernan, y traen por el mar peligroso lleno de baxios deste mundo.

Malac. 4

Ephes. 9

Bart. Far. fol. 194

Hier. Va. de. la. 33

Mas aunq̃ todos los juezes deste mundo sean quan Soles quisieredes, ninguno puede saber las cosas ocultas, ni penetrar lo hondo del coraçon, ni descubrirlo, quando conuiniere, como Christo nuestro Redentor, a quiẽ por esto llamá Sol de justicia, como vamos declarãdo. Porq̃ assi como en este medio q̃ vemos, aunq̃ a nuestros ojos parece claro y limpio, al rayo del Sol descubre infinitos atomos assi en lo q̃ en nuestros ojos parece mas limpio, en los del Sol de justicia parece muy lleno de defetos porque es Sol q̃ los descubre, dõde quiera q̃ estan, quãdo haze justicia: y assi dãdo sus rayos dõde ay pecados, q̃ cõuiene descubrirse, los manifiesta: porq̃ dõde quiera que estan, los conoce, y vee, aunque sea en lo profundo del coraçõ. Porq̃ como se dize. 3. Regum, 8. *Non est vlla creatura inuisibilis in conspectu eius, omnia sunt nuda, & aperta oculis eius*; y Ieremias. 17. *Ego Dominus scrutans corda, & probãs renes*; y Apocalypsis 2. *Sciẽt omnes Ecclesiæ quia ego sum scrutãs corda, & probãs renes*: y Ioã 2. *Ipse enim sciebat quid esset in homine*: y assi descubrio los pecados destos Fariseos porque delante del Sol de justicia quisierõ ellos ocultarlos, y no les

Similes

3. Reg. 8

Hier. 17

Apoc. 2.

Ioan. 2.

valio: porque el Sol de Iusticia los manifestò con tanta claridad y verdad, que como si se supiera de memoria aq̃l symbolo que dixo Pytagoras, *Contra Solẽ non esse loquendum*, que fue dezir: Contra la manifiesta verdad no ha de auer genero de repugnãcia; assi los Fariseos que vieron descubiertos sus pecados, no tuuieron que hablar contra la verdad del Sol q̃ los descubria, y *Abijt vnus post vnũ*. Vno se fue en pos de otro. Pero aunq̃ ellos no tuuierõ q̃ hablar, Christo q̃ quiso dar razon deste hecho, hablò, diziẽdo: *Ego sum lux mundi*: como si dixera: Ellos tienẽ la culpa q̃ se ayã descubierto sus pecados, q̃ los pusierõ delãte del Sol.

Pythag.

Ioan. 8.

Lo tercero que quisieron hazer los Fariseos y Escribas con el hecho de la adultera, fue, querer eclypsar a Christo o añublarlo: porque si perdonaua, añublauan su justicia; y si no la perdonaua añublauan su misericordia. Ved que nubes se ponen delãte deste Sol para eclipsarlo. Mas a esto responde Christo: *Ego sum lux mundi*: Soy Sol, q̃ venço los nublados, y los deshago, y rompo por medio de las nubes, que me quieren quitar la luz, y entonces se parece mas la fuerça de mi claridad. Son los pecadores nubes, que se ponẽ entre Dios y los hombres, para q̃ ni los rayos de su luz de gracia deciendan, y passen a darnos vidas, ni nuestras oraciones y merecimientos tengan alguno con lo que grãgeen para que nos de la eterna. Esto es lo de Ieremias; *Posuisti nubem, ne transeat oratio*. Y aunque estas nubes son tan daños as, como auemos dicho son liuianas y ligeras, respeto de aquella que vio Ezechiel, que estaua sobre Ierusalen, llena de cadenas y grillos, espadas, y instrumentos de guerra, que parecia vn arguiesso tempestuoso, que queria hundir el mundo. Pero lo que consolaua, era, q̃ venia encima el hijo del hombre, como deshaziẽdo todo aquel ñublado. Era la nube (como dize vn Doctor grane) toda la machina de tormẽtos y passiones de malicias y oprobrios, cõ que quisierõ eclipsar a Christo en Ierusalẽ

Hiere. Thre. 3.

las cadenas y sogas con que le ataron la Cruz en que le pusieron, la corona con que le afrentaron, los clauos con que lo hirieron, la lança con que lo traspassaron, todas aquellas eran nubes, que subian de Ierusalen, para eclipsar la claridad del Sol, Christo Redentor nuestro. Y aquel ponello entre dos ladrones en el Caluario, no fue otra cosa, sino querello escurecer entre dos denegridas nubes, para que pensando que era otro ladron como ellos, perdiesse el lustre y claridad de la hõra que tenia. Pero encima de todas estas nubes dize Ezechiel que venia el hijo del hõbre, como Sol que rompe por encima de las nubes, y las deshaze, triunfando dellas, y aunque en efeto murio con estos tormentos, no fue por esso de eclipsarlo, sino de que muriera la culebra, que causaua estos ñublados, porque de otra manera no podia morir. Dizen los Naturales (como aduirtio Camara libro de animantibus sacræ Scripturæ) que si le cortan a vna culebra la cabeça, no morir à por ningun caso, hasta que se ponga el Sol, mas en poniendose, luego muere. Queriendo por ventura Dios, que en la culebra material se viesse lo que auia passado en la culebra mistica, que es el demonio, cabeça de todos los males, cuyo imperio, y vida acabò sus grandezas con la muerte Christo. Pero despues todos los ñublados se deshizieron, parãdo en gloriosa resurreccion. Y por esso tengo yo por cierto, que vna de las cosas, porque el dia del juyzio ha de venir Christo resplandeciente con el Sol y en vn trono de nubes. *Videbitis filium hominis venientem in nubibus cæli cum potestate magna*, ha de ser, para que se vea, como rompio con todas quantas nubes lo quisieron eclipsar, saliendo vencedor de todo. Nubes fueron los pecados, como auemos dicho por Ieremias, nubes los tormẽtos, y crueliſsima passion, con q̃ le afrẽtarõ en Ierusalẽ, y nubes son los hereges, como dixo S. Iudas, *Nubes sine aqua quæ circũferũtur omni vẽto doctrinæ* cõ

Camara li. de anim. sac. Scrip.

Luc. 21.

Iuda.

que

q̃ tãbien há querido eclipsar la verdad Catolica. Pues todas essas nubes se hã de acabar y deshazer el dia del juyzio, y las ha de traer debaxo de sus pies y trono, en señal de vitoria nuestro Sol. Y si aq̃llas tan cargadas y pesadas nubes las ha de vẽcer, que mucho es agora, que estos Fariseos, q̃ venian à eclipsarlo con las nubes de sus calumnias, cõ la fuerça deste Sol vayan huyendo, *Vnus post vnum*? y que dè por razon de lo hecho, *Ego sum lux mundi*? Esfuerçase este pensamiento de la huyda desto, Fariseos à la presencia deste Sol, con vna cosa que mandaua Dios en su ley: la qual era, que los delinquentes que por ignorancia ò inaduertencia auiã muerto algũ hombre, estuuiessen retraydos y escondidos en vna de las cinco ciudades de refugio, que para esto auia: la qual clausura auia de durar hasta la muerte del sumo Sacerdote, y con tanto rigor y puntualidad, que si mientras viuia el sumo Sacerdote salia el homicida vn passo tan solo fuera de los muros de la ciudad, adonde estaua como encobado, lo podia muy sin riesgo suyo matar qualquiera pariente q̃ lo hallara fuera. Y aunque deste hecho damos muchas razones en otro capitulo mas abaxo, y alli tratamos mas de proposito, porque duraua este encogimiento solamente hasta la muerte de aquel sumo Sacerdote, y no mas, aqui solamente diremos vna, que haze al nuestro. Es el sumo Sacerdote vn retrato de Dios, q̃ es el Sol verdadero, de quien se dixo, que *Illuminat omnem hominem venientem in hunc mundum*, los pecadores, principalmente los homicidas, son vn retrato de las fieras saluaginas y carniceras, que se bañan en sangre humana: pues assi como el Sol material (como dixo Dauid) ahuyenta las fieras, y las encierra en sus escuras cuevas con su claridad; *Et in cubilibus suis collocabuntur*, porque *Ortus est Sol* pero empeniendose el Sol, salen fieras, *Vt rapiant, & quærant à Deo escam sibi*: assi los hombres q̃ auian viuido como fieras, los queria tener en aquellas ciudades como en cuevas encerrados, mientras viuia el sumo Sacerdote, que era el Sol: pero empeniendose el Sol el dia de su muerte les daua licencia, para que saliessen à vsar no de vida de bestias (que no ha de tener en todo comparacion) sino de hõbres racionales: auiendolos auergença da bastantemente Dios, con tenerlos en cerrados como fieras, hasta la muerte del sumo Sacerdote, que era la puesta del Sol que entõces mas resplandecia. Assi estos, viendolos el Señor como leones y como lobos, que no solamente se querian comer aquella ouejita que trayan entre manos, sino tambien su honra y fama, hizo el oficio del Sol, diziendo: *Ego sum lux mundi*; y de tal manera huyeron las fieras, que se fueron à recoger à sus cuevas, y dexando la presa, *Vnus post vnum abijt.*

Ioan. 1.

Simile.

Ps. 103.

Pero podria dezir alguno: Como este Señor, se inclina à tanta misericordia con vnos, y se endereça y leuanta con tanto rigor para otros? A la adultera tã misericordioso, à los que la traxeron tan justiciero y riguroso? A esto responde tambien; *Ego sum lux mundi*: Los Principes y juezes son lux y Sol del mundo, porque en las judicaturas han de ser como el Sol, que en el discurso de su viage procede differentemente en vnos tiempos que en otros. Assi pintò Marciano Capella al Sol en vn Real trono, delante del qual tenia quatro vasos marauillosos: el vno era de hierro, al qual llamauan *Caput Vulcani*: de aqui salian el humo, las centellas, asquas, y brasas, y llamas encendidas. El segundo era de plata, el qual se llamaua *Risus Iouis*: de aqui salian la serenidad, los ayres blandos y apazibles, la primauera, y el tiempo regalado. Otro era de plomo, el qual se llamaua *Mors Saturni*: de aqui salian las pluuias, las nieblas, los granizos y piedra, y todas las tempestades del inuierno. El otro era de vidrio, el qual se llamaua, *Mamilla Iunonis*, pechos de Iuno: alli estauan las semillas de todas

Martia. Capell.

las cosas, con que se crian los animales, que eran como la leche y pecho de su alimento. Y aunque es verdad, (como aduirtió Cartario lib. de Imag. deorum) que esto significan los quatro tiẽpos del año, de los quales, como de quatro vasos, saca el Sol el fuego del estio, como de fragua de Vulcano: la primauera, como de la risa de Iupiter: el inuierno, como del regaño de Saturno: el otoño, como de los pechos de Iuno. Por pintarla sentada en vn trono quisieron por ventura tambien dezir, de que manera se auian de auer los Soles que tenian en la Iglesia de Dios el trono de la dignidad como juezes; los quales no han de proceder con todas personas, ni en todos tiempos de vna manera. A vezes han de echar fuego para abrasar vna republica, y a vezes han de llouer agua, para apagar el fuego, vezes han de ser blandos, vezes han de ser duros, vezes justicieros, vezes misericordiosos, vezes han de ser inuierno, vezes han de ser verano, vezes han de ser estio, vezes han de ser otoño, vezes há de ser de plomo, vezes han de ser de plata, vezes han de ser de hierro, vezes han de ser de vidrio. Assi Dauid à nuestro Sol de Iusticia, quando ha de venir à hazer aquella vltima en el dia del juyzio vniuersal, cõ vn caliz en la mano, y muchos otros delante, como notò vn doctor graue: *Calix in manu Domini, vini meri plenus mixto, & inclinauit ex hoc in hoc: verũtamen fex eius non est exinanita, bibent omnes peccatores terræ.* Donde parece, que en la mano del Señor, està vn caliz lleno de vino puro, del qual và echando en otros calizes differẽtes, para que no sea todo puro, y otro donde estén las hezes. Y como dize Isidoro Clario: *Porriget mera cum pijs, fæcem verò noxiam exuggere, imò epotare coget impios omnes, quãtumuis degant inuera multi.* Y en el psalmo 10. dize el mismo Dauid, que tiene Dios otro caliz lleno de tempestades, y de lexos; *Pluet super peccatores laqueos ignis, sulphur, spiritus procellarum pars calicis eorum.* Y da la razon: *Quoniam iustus Dominus, & iustitias dilexit, æquitatem vidit vultus eius.* Dõde se vera, como es punto de justicia suya, tener differentes vasos con q̃ castigar, que esso es dar de beuer à los pecadores, como tambien da el vino roxo, y puro, sin mezcla de algun veneno à los justos, aquien quiere alegrar en medio de sus angustias. Tiene tãbien caliz de tempestad, de lazos, de fuegos y piedraçufres, para que no se marauille nadie, de que Dios Sol de justicia en este hecho, que aqui vamos refiriẽdo, aya dado de beuer à la adultera, no del vaso de la Zelotipia, que mandaua la Ley, sino del vaso del vino regalado y suaue de misericordia, con que la alegro, y à los calumniadores del vaso de su ira, descubriendoles sus culpas y pecados: porque en aquesto haze el oficio del Sol.

Car. lib. de Ima. deorum.

Psal. 74.

Isid. Cl.

Psal. 10.

QVI sequitur me nõ ambulat in tenebris. Però los que van siguiendo à Dios, no ay noche; porque mientras les durare la jornada del desierto, nunca ha de faltar vna coluna de fuego, que como page de hacha ha de yr alumbrando, para que no tropiecen con la escuridad de la noche, y dificultad del camino. Y assi auiẽdo venido al mundo, no quiso que el Angel lleuasse la hacha como en el desierto, sino ser el la coluna de nube y fuego, que como Dios y hõbre alumbrasse y guiasse à los que encaminana al cielo, que es la tierra de Promission: como lo notò Ruperto sobre este lugar. Y aun se ha de notar, q̃ assi la nube del dia, como el fuego de noche (porq̃ ambas à dos cosas yuan encaminadas para fauorecer la vista) los llama colunas. La nube, quãto à lo primero, yua para remplar no solamente el calor, però la demasiada claridad del Sol: el fuego de la noche yua para alũbrar el camino, por la falta que auia de luz y claridad en la noche. De manera q̃ la nube moderaua la demasiada luz, y el fuego suplia la falta della, la qual era el sustẽto verdadero de aql pueblo, y las colunas firmes, q̃ le tenia en pie, para que

que de dia ni de noche cayesse: porque assi la mucha luz como la poca haze caer al hombre: porque ambas à dos cosas ciegan, y quitan la vista, la vna por carta de mas, y la otra por carta de menos: como se vio en S. Pablo, aquien *Subito circumfulsit eum lux de Cælo, cadensq; in terram, nihil videbat*. Pues que los ciegos caygan cada momento, y q̃ de noche tropiecen, y se hagan pedaços, aun los que tienen buena vista, no han menester aquella prueua, aquella luz seruirà de coluna, que fuere templada, que ni deslumbre por mucha, ni dexe de alumbrar por poca luz. Para lo qual nos embiò el Padre eterno à su Hijo, (como dize Ruperto) para q̃ escondido el Sol de su diuinidad debaxo de la nube de su humanidad santissima, de quien se dixo; *Ascendet Dominus super nubem leuem*, que no destemplasse los ojos, ni los cegasse su mucha luz, y en la noche de nuestra ignorácia fuesse la coluna de fuego, para que no anduuiessemos en tinieblas. Y nacele tan de coraçõ à Christo Redentor nuestro el darnos luz, para que no andemos en tinieblas, que dize Origenes homil. 3. in Cantica que la razon, porque la Esposa llamò à su Esposo Cabra ligera: *Similis est dilectus meus capreæ*, no es otra, sino porque del coraçon deste animal sale vn humor, del qual se haze el mas marauilloso colirio que puede auer para los ojos, con el qual se aclara la vista grandemente. Dando por esto à entender, que ninguna cosa le nace tã de coraçon à Dios, como darnos vista, y desterrar las tinieblas de nuestras almas. Lo qual es tan gran merced en este tiempo, que no ay como ponderarlo pues està tan corrompido como aquel, de quien dixo Lucretio.

Act. 9.

Rupert.

Origen. in Cant. Cant. 41.

Lucret.

O miseras hominum mentes, ò pectora cæca, Qualibus in tenebris vitæ, quantisq; periclis Degitur, hoc ævi quodcunque est?

Que para euitarlos, poco aprouecha tener los ojos, que tenian aquellos misteriosos animales, que cuenta san Iuan en el Apocalypsi, sino tuuierà luz para aprouecharse dellos. Son tantos los peligros que ay en esta vida por la escuridad de las tinieblas del pecado, que es menester estar hecho vna centinela el hombre, cuya vida es tan trabajosa, que no la podia sufrir Dauid, quando dezia: *Educ de custodia Deus animam meam*: Sacadme, Señor, desta vida de cétinela, que esso quiere dezir alli *Custodia. Et custodia in nocte, quæ pro nihilo habentur, eorum anni erunt*. Però lo peor de todo es, que la centinela de la vida no es como la de las fortalezas, porque alli no duran las tinieblas, que el dia sucede, para que descansen los veladores: emperò acà conforme à la miseria de los tiempos que corren, siempre duran las tenieblas, porque son los tiempos ciegos, y todo anda embuelto en densissimas tinieblas. Y lo que mas es, el que vela en la fortaleza, basta que cuyde de su puesto, sin que tenga que velar la torre, que està junto à le suya: que para esso ay differẽtes velas en differentes instãcias. Però aqui en la guarda de la vida humana ha de auer muchas cétinelas, y vn mismo velador ha de cuydar de todas, q̃ por esso los animales tenian ojos delante y de tras: *Et erant plena oculis antè & retrò*. Tenian los ojos en los pechos, para ver que deuian amar, y q̃ aborrecer. Tenian ojos en las espaldas, para que viessen de q̃ auian descargarse, y de que auian de exonerarse: auian de tener ojos en la cabeça, para ver que auian de callar, y q̃ auian de hablar. Auian de tener ojos en las manos y pies, para que vierã que passos y obras auian de hazer andar: de manera q̃ toda la muralla del cuerpo humano auia de estar llena de centinelas y veladores, tãta es la infinidad de enemigos, que quieren dar assalto à esta fortaleza. Pues que aprouecharan tantas guardas, sino vuiera luz cõ que los ojos pudieran conocer al enemigo? Porcierto ninguna cosa. Però la misericordia de Dios fue tanta, que vinien-

Psal. 14.

Psal. 89.

Apoc. 4.

do hecho luz, todos los que le siguen, no andan en tinieblas.

Però que tinieblas ayã de ser estas, de que han de estar libres los q̃ siguieren à Christo, no lo especifica el Euangelista con muy grande acuerdo: porq̃ de todas las tinieblas nos ha de librar, las quales ò son del pecado, ò son de ignorancia, y de todas nos librarà este Señor. Que por esso S. Pablo llamò à los pecadores tinieblas, Roman. 13. Rom. 13 *Nox præcessit, dies autem appropinquabit, & induamur arma lucis, sicut in die honestè ambulemus, non in conuersationibus, & ebrietatibus, &c. Sed induimini Dominum nostrũ Iesum Christum.* Donde llamando à los pecados obras de tinieblas, y las virtudes armas de luz, declarò vna grande agudeza del peligro terrible, en q̃ nos ponen los pecados. Todas batallas, por sangrientas que sean, no duran mas que hasta la noche, ella parte los campos, y los diuide, quãdo mas sangrienta anda la matança. De aqui ha sido, q̃ los grandes Capitanes nunca arremeten de noche à sus contrarios: y si alguna noche es forçoso dar alguna encamisada, por esso van con esta señal de camisa sobre las armas, porque la claridad del lienço, les de alguna manera de luz para conocerse. Por esto pedia Iosue como experimentado soldado, que le detuuiesse Dios el Sol, quando yua en el alcance de sus enemigos. Y el valeroso Gedeon cõ esto hizo aquel tan espantoso destroço, preuiniendose de luz en los cantaros para pelear: porque armas sin luz, no puede auer en el mũdo mayor desatino, ni cosa mas peligrosa. Què cosa seria, ver cerrar vn exercito contra otro de noche? el amigo mataria al amigo, los criados à sus señores, los vassallos à sus Reyes: y finalmente los amigos se heririan vnos à otros, porque en tanto furor y confusion de tinieblas, todo confuso, rebuelto, y alborotado, no auria golpe, que no fuesse vn desatino, y vna mortal herida dada por sus propias manos en las mismas personas à quien pretendiã defender. Però si vuiesse vnas armas tã dichosas, y vnas espadas tan luzientes, que ellas echassen de si tal resplandor y luz, que en medio de la noche alumbrassen los ojos del que pelea cõ ellas, no auria golpe, que no fuesse muy acertado. *Militia est vita hominis super terram,* Iob. 10 dixo Iob, y las armas desta milicia (como dixo san Pablo 2. Corinth. 10.) *Arma militiæ nostræ non carnalia sunt, sed spiritualia ad destructionem munitionum, consilia destruentes, &c.* 2. Cor. Pues quales son estas armas espirituales, sino las obras que nos enseñò el Euangelio contra los pecados, que son las obras del que lo persigue mas? Esta es la differencia, que las obras de los pecadores son armas de tinieblas, y las delos justos son de luz. Y assi se verà, que en estas guerras los pecadores mas se lastiman, y hieren à si proprios, que à los contrarios, porque assi se hieren en el alma, y à los otros, quando mucho, en el cuerpo: y pensando que persiguen y lastiman à los que offenden, à si mismos se lastiman, que son golpes de noche desatinados, y sin aduertencia. De aqui se quexa Lamec de las heridas que dio al otro, sintiédolas en su alma: *Quia occidi virum in vulnus meum,* Gene que claro esta, que heridas de ciegos, y en tinieblas de pecados, mas agudamente han de sentir la punta de la espada, que los atrauiessa à ellos, q̃ no à sus contrarios. Mas los justos, como con sus armas lleuã luz, hazẽ muy acertados golpes: y quando han de acometer à alguno, entran tan amaestradamente la espada por donde han de herir, que aunque esten muy juntos el pecado y el pecador, aborrecen al pecado, y lo lastimã, y lo hieren, sin aborrecer ni lastimar al pecador que lo comete, porque sin armas son armas de luz.

Y no solo vsa el Apostol san Pablo en este lugar de la metafora de la guerra, llamando à los pecados y buenas obras, armas de luz y de tinieblas, però tambien vsa de la metafora de la paz, adonde no andan los hõbres armados, sino

sino vestidos de preciosas vestiduras: pero con esta differencia, que de dia las sacan, y de noche se disfraçan: y assi dixo: *Sicut in die honestè ambulemus*. Vereys vn caualiero principal de noche con vn alpargate, y vna media de color, y vn calçoncillo ancho, y vna capa de vn criado que encuentra la justicia, y por vello tal qual anda, la ronda le llega à desarmallo: llegalle vn porquerón descompuestamente à quitarle el broquel, otro la espada; vno si trae casco, otro si trae algunas armas prohibidas, y contrauando. Desque el caualiero se vee assi tanto sobajar, desemboçalle, y dizeles: Aduertid señores, q̃ yo soy don fulano. Entonces se espantan todos, y dizen: Pues como, vna persona tan principal viene tã desluzido, y mal vestido? Responde: Si señores, que de noche todo se sufre. A fe q̃ vos yuades à hazer alguna mala obra, indigna de vuestra persona, y de que la conocieran. Y assi es verdad, porque quando à la mañana sale à la plaça, dõde no ha de hazer cõ la luz y claridad del dia, sino como quien es, trae la calça de seda, el coleto de ambar, la capa y gorra guarnecida de muchas piedras y aun asientos de perlas y camafeos. Pues desta manera llama san Pedro à los pecados vestiduras viles, y indignas de la grandeza del hombre, y señal de que anda embuelto en las noches de los pecados, y à las virtudes, vestidura honesta y decente, con que puede salir à la plaça en mitad del dia; y assi dize: Rom. 13 *Nox præcessit, vt in die honestè ambulemus*: Ya se ha passado la noche del pecado: ya auemos començado à seguir à Christo: y los que le siguen, gozan de vn claro y admirable dia: por tanto vistamos honestamente. Pues si esto es assi, quiẽ aura tan tonto, que si ha de pelear, no quiera dexechar los pecados, que son armas de tinieblas? Y quien ay tan desaseado, que en medio desta luz quiera sacar vna ropa tan vil como son ellos? Ninguno porcierto. Esta pues es la merced que promete oy Christo à los q̃ le siguieren, que les librarà de las tinieblas del pecado: y por el consiguiente les sucederà bien en la guerra y en la paz, sabiendo en aquella pelear muy al seguro, y en esta saliendo tan bien y tan honestamente adereçado, que pueda parecer; no con qualquiera librea, sino con tan buen vestido como el mismo Christo, de quien se puede vestir el que le sigue. Que tambien para esso le anima el mismo Apostol, diziendo al fin del mismo lugar: *Induimini Dominum nostrum Iesum Christum*: merced tan grande, que no ay encarecimiento para ponderarlo: porque si Christo se vistio el abito del hombre; *Et habitu inuentus, vt homo*; ya el hombre se puede vestir à Christo, para salir mas adereçado en el dia de tanta claridad. Todo lo qual se grangea por seguir à Christo. Philip. 2

Significan tambien las tinieblas la ignorancia y falta de conocimiẽto de Dios, de que estaua el mundo lleno, hasta que vino Christo. Esto tambien dize que ha de quitar à los q̃ le siguieren, como se echa de ver en su venida, en la qual alumbrò aquel pueblo suyo, dexando todo el mundo embuelto en las tinieblas de su ignorãcia: como lo dixo el Profeta Esaias: *Surge, illuminà Hierusalem, quia ecce tenebræ operient terrã, & caligo populos: super te autem orietur Dominus & gloria eius in te videbitur*. Esai. 6. Quan grande sea tambien esta merced, digan lo aquellos que con inmenso dolor de sus almas dixeron: *Sol intelligentiæ nõ ortus est nobis*. Sapiẽ. 5. Però la lastima es, que no quieren los hombres gozar desta luz, sino como los perfidos Iudios, los quales no queriendo gozar de la luz de su venida, huyendo della se encerraron mas en la escuridad y tinieblas de su ignorancia, como la lechuza y morcielago, q̃ quando sale la luz, huyen della, como de enemiga, buscando con presto y ligero buelo el fauor de las tinieblas. Simile.

Desto ay vn lugar insigne, Zacarias 14. el qual por ser tan dificultoso, procurare declarar, lo mejor que pudiere: Zach. 14.

Egredie-

Egredietur Dominus, & præliabitur contra gẽtes illas, sicut præliatus est in die certaminis. Va tratando de la guerra, que han de hazer los Romanos con los Iudios, à los quales dize que ha de ayudar. Y assi, dize que el es, el que ha de salir à la batalla: porq̃ por los pecados q̃ aquel pueblo cometio contra Christo, vino el castigo de los Romanos. Y dize el Señor, que ha de pelear, *sicut in die certaminis*, como quando peleò contra Faraon. Assi entiẽden este lugar Eusebio, Cirilo, y otros muchos. Y aunque peleò Dios contra Faraon de muchas maneras, y con muchos exercitos de plagas, aqui particularmente se trata de aquella insigne batalla del mar Bermejo. Assi traslada el Caldeo: *Sicut die purgare ipsum super mare rubrum*: y assi lo entiẽde san Hieronymo, y la interlineal. Donde se ha de notar con grande agudeza, que quando venian los Egipcios à perseguir los Hebreos al passo del mar, apareciò alli la coluna que precedia al exercito de los Hebreos, y de tal manera alumbrò, que por la parte que miraua à los Gitanos, estaua escura, y no los alumbraua, y por la q̃ miraua à los Hebreos, los alumbraua de manera, que el primer golpe y encuentro de lança q̃ dio aquel valiente guerreador, que alli parecio (segun dizen los Hebreos, armado de todas armas, fue en la viseta del yelmo de sus contrarios: y assi *Dominus quasi vir pugnator*, lo primero que hizo, fue cegarlos, y tãto como esto que dize Filon lib. de Antiquitat. Biblicis, que no vieron los Gitanos el mar, sino que les parecia quando entrauan en ella, que entrauan por vna tierra llana, en significaciõ de que todo el hundimiento de aquel pueblo nace de su ceguera, como el de otros muchos, de quien se dize: *Excæcauit eos malitia eorum.* En lo qual se verà, como Dios positiuamente no ciega à ninguno: como ni tampoco lo endurece. El cegar de Dios es, no alumbrar, el endurecerlos es, no ablandarlos. No los alumbra, porque, *Ipsi rebelles fuerunt lumini*: ni los ablanda, porque ellos *secundum duritiem suam, & impœnitens cor, thesaurizant sibi iram in die iræ.* De manera, que la guerra fue cegandolos al principio. Pues desta manera dize el Profeta que ha de fauorecer à los Romanos, quando vengan contra Hierusalẽ, dexando à los Iudios ciegos, y en las tinieblas de su ignorancia: la qual serà causa de su total hundimiento.

Euseb. Cyrill.

Chald. Hieron.

Phil. lib. de Anti. Biblic.

Capiẽ. 2.

Iob. 24. Rom. 2.

Y vease mas claramente esto, con lo que luego dize el Profeta en este largo lugar, que por serlo tanto, lo reparto: *Et stabunt pedes eius in die illa super mõtem Oliuarum, qui est contra Hierusalem ad Orientem, & scindetur mons oliuarum ex media parte sui ad Orientem, & ad occidentẽ, præruptu grandi valde, & separabitur medium montis ad Aquilonem, & medium eius ad Meridiem.* Dize, que se põdrà Dios de pies sobre monte Oliuete. Lo qual (dexadas muchas opiniones, segun la mas conforme à la verdad) fue, quando el Señor, desde el monte Oliuete se subiò à los Cielos: y assi aquel monte representa la Iglesia, la qual estaua fitiada contra Hierusalem, que representaua la Sinagoga, como dos fuertes castillos, ò fortalezas de differentes Reynos, que la vna es frontera de la otra: y assi dize: *Et stabunt pedes eius super montem Oliuarũ, qui est contra Hierusalem.* Y que aqui el monte Oliuete signifique la Iglesia de los Gentiles, enseñalo san Ambrosio, Lucæ 22. y Eusebio libr. 6. de Demonstratione, cap. 18. el qual dize, que auiendo plãtado Dios vna viña, la qual dio agrazes, desechola, y plantò vn oliuar en vn monte, *Quod Oliuetum nominatur, quasi eum, qui oleum & misericordiam à Deo sit consecutus, & à Christo plantis semper virentibus consitus, hoc est, sanctis, lucisque altricibus animis, quibus liceat dicere: Ego autem sicut oliua fructificaui in domo Dei*, psal. 51. De lo dicho por Eusebio deste mõte plantado al Oriente, se conocerà, como la Iglesia aqui representada està toda llena de luz, porque luego el Sol se vee en el Oriente, y assi es el principio de la luz, y los oliuos son los q̃ dan ma-

Zach. 14.

Ambr. sup. Luc. 21. Euseb. lib. 6. Dem. cap. 18.

materia para que aya luz de noche. Aura pues en la Iglesia todo genero de luz del cielo y de la tierra. Y aun si miramos, como trasladan otros, *Super pregnantem oliuarum, quasi per faciem Hierusalē ab ante*: aunque en lenguage de Escritura es comun cosa, llamar à los montes preñadas, porque parecen vientres preñados de la tierra. Con gran misterio se llama aqui este monte preñado, porque del auia de nacer la Iglesia con tantos hijos, q̄ se dilatasse, y estendiesse por todas las quatro partes que contiene el mundo: y assi dize: *Scindetur mons oliuarum ex media parte sui ad Orientē, ad Aquilonem, & meridiem.* Que (como notò san Hieronymo, Cirilo, Teodoreto, y aun Paulo Vurgense in prima addictione huius capitis.) el monte oliuete se diuidiò en quatro partes, à manera de Cruz. Lo qual por ventura fue, significar, que por el triunfo de la Cruz, cuyo remate auia sido la Ascension gloriosa, se poblaria la Iglesia por todas las quatro partes del mundo, desde el Oriente al Poniente, y desde el Septentrion hasta el Mediodia.

Arias Mon.

Hieron. Cyrill. Theod. Paul. Bu.

Y luego passando adelante el Profeta dize la desdicha que les ha de suceder à los Iudios, por huyr de seguir la Cruz de Christo, y su luz, y de su Iglesia: la qual no serà otra, sino quedar en perpetuas tinieblas de ignorancia. Y assi dize: *Et fugietis ad vallem montiū eorum*, como leen los Hebreos y los Setenta, y san Hieronymo, entendiendo por sus montes à Hierusalem, en cuyos dos montes estaua el Templo, y la casa Real. Donde se verà vna agudeza aduertida de Eusebio, que assi como los que van huyendo de la altura de los montes, y escondiendose en lo hondo de los valles, quanto mas van huyendo de la luz que està en las cumbres, tanto mas se van metiendo por las sombras escuras y anochecidas, assi, quāto mas los Iudios fueron huyendo dela luz de Christo que resplandecia en el monte de su Iglesia, tanto mas se fueron metiēdo por la escuridad y valles sombrios con las sombras de su ley, y los que antes auian sido muchas vezes idolatras, y huydo de su Templo, desde que persiguieron à Christo, se arrimaron mas al monte de Hierusalem que nunca, y se abraçaron con su ley y ceremonias, con mayor teson y pertinacia q̄ nunca, no mirando los miserables, que de camino se apartauan del monte dela luz, y se entrauan por las tinieblas y sombras de los valles de su ignorancia y infidelidad,

Eusseb.

Et fugietis. Añade el Profeta: *Sicut fugistis a facie terræmotus in diebus Oziæ Regis Iuda.* Fue muy conocido el terremoto q̄ vuo, quando el Rey Osias quiso atreuidamēte vsurpar el oficio de sumo Sacerdote, en significacion del qual vuo aquel estraño temblor de tierra, q̄ causò tanta estrañeza y temblor, que toda ella se estremecio: porque le parecio à la tierra cosa intolerable, q̄ vn Rey se atreuiesse à ponerse las vestiduras sagradas, y à tomar el incensario en la mano. Para que se vea el respeto q̄ se debe à aquellas vestiduras sagradas, y oficio sacrosanto, y para que aprendan à temblar y estremecerse de pura reuerēcia y respeto de aquella dignidad tan santa, el hombre sensible, pues las insensibles piedras tiemblan. Y fue el caso aun mas misterioso, que para castigar à Osias de sus osadias, vn rayo de luz le dio en la frente y en los ojos, con q̄ le dexò leproso. Como quiē dize: Ciego estauades, quando cometistes tā grāde sacrilegio: pues agora vereis vuestro daño, q̄ para solo esso tendreis luz, pues no la aueis querido tener para no caer en la ignorancia q̄ aueis caydo. Y aunque es verdad, que el comparar el terremoto, de que auian de huyr los Iudios, con el de Osias, solo se dize, para que se entienda, que fue grādissimo, también es camino para que entiendā, que por lo mismo que fue castigado el Rey Osias, han de ser castigados ellos. Quisieron los Iudios, acabado ya el Sacerdocio y la ley de Moysen, tornarse à vestir aquellas vestiduras, que ya estauan

uan acabadas: pues como, acabado ya el Sacerdocio Leuitico, y ſuceſsion de Aaron, os quereis voſotros tornar à en ueſtir en ſu Sacerdocio, pareciendoos que por alli eſtareis mas honrados? Negocio es eſte, que ha de cauſar temblor en todo el monte oliuete, y en toda ſu Igleſia. Y con razon, pues era coſa horrible, que eſtando ya ſepultado el Sacerdocio de Aaron, y no pudiendoſse ya los Iudios veſtir aquellas veſtiduras ſe las quiſieſſen tornar à poner al deſpecho de la luz y verdad del Euãgelio. Però eſſo biẽ ſe vee que es falta de luz y ceguera de ignorancia, y aſsi ella tomò vengança de los Iudios, y el rayo de la luz del Euãgelio los publica por infames leproſos, dignos de que todo el mundo huya dellos, y la del caſtigo claro y manifieſto, que reſplandecerà el dia del juyzio, los conuencerà totalmente de ſu ignorancia.

Y aſsi concluye el Profeta: *Et veniet Dominus Deus meus, omneſque ſancti eius cũ eo, & erit in die illa: Non erit lux, ſed frigus & gelu. Et erit dies vna, quæ nota eſt Domino: non dies, nec nox, & in tẽpore veſperi erit lux.* Todo lo qual es vna deſcripcion del dia del juyzio, el qual por ſer oculti ſsimo, y de quien ſe dixo: *De die illa nemo ſcit, neque filius hominis*, dize el Pro- Mar. 13. feta, que ſolo Dios lo ſabe. En eſſe dia pues el Señor vendrà con todos ſus ſantos, y eſſe dia no aurà huyr, porque *Nõ erit lux, ſed frigus, & gelu*: que ſon los dos impedimentos que puede auer para huyr vn hõbre: porque las tinieblas ciegan de manera que no ſe puede atinar camino no vereda alguna; y los yelos y nieues demas de que entorpecen, y entomecen los miembros encogidos, para que no pueda hombre dar paſſo, cierran de todo punto los caminos, de manera que muerẽ atollados en la nieue, los que entonces ſe atreuen à caminar. Todo eſto ha de paſſar el dia del juyzio: però lo que ha de hazer mas cerrado el camino, para que no puedã huyr de ſu ira, no ha de ſer ſino las tinieblas de ſu ignorancia, en que quiſieron viuir porfiadamente, y la falta de amor y caridad, que tan fria y elada tuuieron para amar à Dios, y obrar buenas obras. ſerà la que los tendrà mas deſalentados, y deſmayados del todo, ſin que hallen puerta por donde eſcaparſe.

Principalmente q̃ aquel ſerà el dia: *Et erit dies vna: non dies, neque nox*, que fue Zach. 14. como ſi dixera: Y lo peor de todo es, que ſerà vn dia, y tan corto, que ni parezca que fue dia ni noche, porque breuiſsimamente harà el juyzio. Si ya no es q̃ quiere dezir (y deue de ſer lo mas cierto) *Non erit dies, neque nox*, porq̃ parte ſerà dia, y parte ſerà noche: dia para los juſtos, noche para los pecadores: dia para los que ſiguieron el Sol de juſticia, y huyeron de las tinieblas: noche para los que por huyr del las amaron, y ſe fueron à eſconder entre las ſombras de los valles. Y lo mas deſuentura do de todo es, que dize: *In tempore veſperi erit lux*: Alla al fin de todo aurà luz eterna para los juſtos, cõ que ſus almas y cuerpos eſtaran llenos de luz diuina. Y tambien aurà luz para los malos, pero *veſperi*, allà à la tarde, y tan tarde, q̃ no les aproueche mas que de torméto: porque ſerà luz de deſengaño, y como aquella, de quien ſe dixo: *Serò ſapiunt Friges*, y ſerà vno de los mayores dolores de los condenados, porque *Tunc videbunt in quem crucifixerunt*, y ſin medio *plangent ſe ſuper eum*. y eſto ha de ſer, lo Ioan. que ha de hazer mas atroz el caſtigo: *Hoc eſt iudicium, quia lux venit in mundum, & dilexerunt homines magis tenebras, quàm lucem: erant enim eorum mala opera*. Ved pues, ſi el que ſigue a Chriſto, eſcapandoſe de las tinieblas de la ignorancia y pecado, ſe eſcapa tambien de camino de los riguroſos trances de aquel dia del juyzio, donde a ſu deſpecho, los q̃ han andado embueltos en las tinieblas de ſus ignorancias, tarde y ſin prouecho, antes para mayor daño ſuyo tendran luz de ſu deſengaño.

SED habebit lumen vitæ. Qual ſea eſta lumbre de vida, que ſe conſigue de ſeguir à

guir à Christo, tiene muchas interpretaciones: la mas comun de las quales, es, llamar lumbre de vida à la Fè, ò porque de su naturaleza nos guia, y lleua à la vida, ò porque aqui junta con la caridad da vida al alma: y por esso al principio de la justificacion, que es vida del alma, se la atribuye comunmẽte en las sagradas letras. Y aunque ay mil lugares que lo dizen, como es aql, *Fides tua te saluum fecit, vade in pace*: y aquel: *Credidit Abraham Deo, & reputatum est illi ad iustitiam*, el insigne, y el q̃ mas da que hazer à los interpretes, es aquel lugar de san Pablo ad Roman. 1. *Iustitia enim Dei reuelatur in eo ex fide in fidem, sicut scriptum est: iustus autem ex fide uiuit.* Dos famosas interpretaciones tray re deste lugar, del qual se conocera, por que razon atribuye Christo la vida à la Fè, llamandola, *Lumen vitæ*. Para interpretacion de la primera, que es la comun en las escuelas, se ha de presuponer, que este nombre, *Iustitia*, viene desta palabra, *Iuxta*, q̃ quiere dezir, estar cerca: *Quod autem est iuxta regulam, id dicitur iustum*: Lo que està cerca de la regla, y se ajusta bien con ella, esso està derecho, porque viene al justo, y à niuel cõ la regla de su derechura, y todo aquello que no se ajusta cõ la regla, no està, ni es justo: que para esso en las paredes y edificios le echa luego el niuel, por el qual se ajustan las piedras, y todo el edificio sale derecho. Pues el niuel, por el qual se han de ajustar, y regular todas las almas de los santos, para q̃ sean justos, es Dios y su ley, la qual manda, que lo superior en el hombre mande, y lo inferior estè sujeto: y quando el hõbre procede conforme à esta regla, tendra vida de justo: y quando no, no es justo, sino combado y torcido: y porq̃ de las operaciones humanas, esto es, de las que son propriamente del hõbre, en quãto hombre, el primer principio proximo es el entendimiento, y la razon: y este entendimiento ajustado cõ Dios, facilmente se ajustan todas las demas cosas: y la Fè es la que comiença à cautiuar este entendimiento, y à reduzillo à que sea justo con Dios, que es su niuel. Por esso la justificacion se atribuye à la Fè, como principio que ajusta el entendimiento, y por el todo lo demas con Dios, que es su niuel, y con quien ajustados los hombres, tienen la lumbre de la vida de justos.

Nath. 9. Gen. 15.

Rom. 1.

De manera que el principio de la vida de gracia y justificacion es de la Fè, aunque el cũplimiento desta vida aquí està en la voluntad: la qual por caridad plenissimamente, y del todo se ajusta con Dios. Y assi supuesto este fundamẽto, declararemos la primera interpretacion deste lugar de san Pablo. Dize pues el Apostol: *Iustitia enim Dei reuelatur ex fide in fidem*: esto es, la justificaciõ, que por tener su principio del mismo Dios, de quien cantamos, *Deus qui iustificat impium*, la llamamos, *Iustitia Dei*, esta pues *reuelatur ex fide in fidem*: esto es, que el primer mouimiento, con que se conuierte à Dios el hombre, es el de la Fè, que cautiua el entendimiento, porque assi dixo el mismo Apostol S. Pablo: *Accedentẽ ad Deum oportet credere, &c.* porque lo primero que ha de hazer el que se llega à Dios, es creer, q̃ esse Dios es justificador de todos los impios por Christo Señor nuestro, y tambien que es remunerador fidelissimo de todos los que en el creen, que esta es la verdadera Fè, con la qual el alma solo de Dios se confia, y à el se arrima, y en su gracia, y no en si: y assi de essa manera: *Reuelabitur iustitia ex fide*: però luego dize mas adelante, *In fidem*, que procede y camina de Fè a mas Fè: porque del conocimiento y confiança que auemos dicho, procede la misma Fè en los justos, à despertar vn mouimiento, para aborrecer y deteslar los pecados cometidos: *Mobile enim cum mouetur, simul recedit à termino à quo, & accedit ad terminum ad quem.* El termino *à quo* en la justificacion es el pecado, el termino *ad quem*, es la gracia diuina, y la justicia, y quien con la Fè se llega à la gracia, se aparta del pecado, y no se aparta na-

Hebr. 11.

die

die del pecado, ni se llega à la gracia y justicia, sino con el desseo, con la detestacion de la culpa, y con la huyda del pecado; porque estos affetos son los pies del alma. Llegaste pues à Dios por desseo y vnion, confia en el y en su justicia, apartate del pecado, abominandolo, y detestandolo; que claro esta, q si me llego yo à Dios, teniendo en el Fe y confança, que tengo de abominar todo lo que es contra voluntad deste Señor, aquien yo amo, y con quien yo quiero andar muy ajustado. Y assi se procede al dichoso fin de la vida de la gracia, *Ex fide in fidem*, començando de Fe que mueue y despierta (como ya te hemos dicho) y de essa prosiguiendo *in fidem*, mas acrecentada, que es la que llamamos *Augescente*, y lo mismo que dixo Dauid psalm. 83. *Ibunt de virtute in virtutem*, esto es, en aumento de virtud. Que por esto pidieron à Christo, *Domine, adauge nobis fidem*. Y porque acabamos con esta interpretacion, porq esta palabra, *Ex* denota termino *à quo*, no se ha de entender como quando dezimos, que de blanca, vna cosa se hizo negra, ò el ayre se conuirtio en agua: porque entonces, como el termino *à quo* es contrario al termino, *ad quem*, el vno corrompe al otro; y assi lo blanco quando se conuierte en negro, dexa de ser blanco, y el ayre quando se conuierte en agua, dexa de ser ayre: lo qual no es aca en la justificacion. Y assi, aunque dize: *Ex fide in fidem*, no se ha de entender, que el termino *à quo* corrompe al termino *ad quem*: porque si la Fe se encamina à las obras, y procede dellas, siempre se queda la Fe mas perfeta; como dezimos, que del aurora se haze el dia, en el qual queda la mañana mas clara y perficionada que al principio, que aun assi acontece, que niños caminamos y crecemos à varones perfetos, y el niño no se corrompe, antes va creciendo en mayor perfecion. Esto pues se reuelo oy en el Euangelio, en el qual nos declaran, que *gratis* somos justificados por Christo Señor nuestro, y procedemos en aumento de Fe, à cuyo principio y comiença se attribuye la vida de la justificacion; porque ella es la primera lumbre, con que se descubre. Bien assi como à aquel valeroso Espanol se le attribuyo la conquista de Mexito, porque el primero despertò à sus compañeros à la empresa, y los animo y no porque el solo la ganasse con su sola espada, aun que con ella tambien hizo tan increybles y valerosos hechos.

Pſal. 83.

Luc. 17.

La segunda interpretacion es de Cornelio Muso, por declarar tambien el lugar de Abacuc, en que se funda este de san Pablo, tiene mucho ingenio. Declara pues el: *Reuelatur iustitia Dei ex fide in fidem, ex fide veteris Testamenti in fidem noui*, como si dixera: La vida de la justificacion se comiença por la Fe en esta forma, que del vn Testamento se procede al otro. Digamos esto mas claro. La Fe del nueuo Testamento estaua cubierta con la Fe del Testamento viejo: y como la flor antes que se abra, esta oculta, y como encerrada en sus mismas hojas, porque aquellas profecias y figuras la tenian en si encerrada. El punto pues principal, en que consistia la vida de nuestra justificacion, estaua señalado y encerrado en esto lugar del capitulo segundo de Abacuc, que aqui alega el Apostol san Pablo, cuyo contexto haze dificultosissimo este lugar. Para declaracion pues del se ha de aduertir, que toda la profecia de Abacuc se resuelue y suma en dos puntos principales. El primero, que el Reyno de Babilonia, por el quallera significado el imperio del demonio, auia de ser destruydo. Lo segundo, que los hijos de Israel auian de ser libres de su cautiuidad, en lo qual tambien se significaua, que los fieles auian de ser redimidos por el Messias verdadero, de la cautiuidad de Satana: las quales dos cosas despues de auerlas significado en su profecia, concluye con lo q pretende, que es el fin desta profecia, y lo que importaua saberla al que auia de salvarse. Y despues tambien de auer dicho

Co. Mu

cho muchas promessas del cumplimiẽto destas verdades (como quiẽ no puede mentir) dize: *Ecce autem qui incredulus est non erit recta anima eius in semetipso* Haba. 2. *iustus autem in fide sua viuet*: Y para que se vea la alusion que haze este lugar al de san Pablo, y que aquella que llama alla Iusticia el Profeta, la llama aqui rectitud: y assi lo mismo es *Anima iusta*, que *Anima recta*: porque como dezimos, aquello es justo, que està recto con su regla y niuel: y siendo el niuel Dios, (como queda tãbien declarado, y regla dela rectitud) aquella alma se dirà ser justa, que estuuiere recta: y estarà recta y derecha en si misma, quando estuuiere ajustada con Dios y su rectitud, no desmintiendo de aquella regla. Dize pues el Profeta (despues dela larga profecia, que contiene este libro, cuyo argumento pone al principio) *Ecce qui incredulus est, non erit recta anima eius in semetipso*: como si dixera: No estarà recta ni ajustada con Dios el alma, que no creyere los dos puntos desta profecia: *Ergo iustus ex fide sua viuet*: Luego el justo alcançarà la vida. Creyendo estos puntos, *ex fide in fidem*, entendiendo que el Reyno del demonio ha de ser destruydo por Christo, y los hombres redemidos de su cautiuerio. Todo lo qual estaua escondido en aquella profecia, como dezimos del cautiuerio de Babilonia, y del Imperio suyo, de los quales auia Dios de librar à su pueblo: como esta Fè, que escuramente professauan los Hebreos, se auia de declarar, y reuelar à los Gentiles, dize san Pablo, que *reuelatur ex fide in fidẽ*. Però assi los vnos como los otros con esta Fè alcançaron la vida de la justificacion, y començando ella lo que consumò la caridad sin la qual aunque se ajustara el entendimiento, sino amarà la voluntad, no configuiera el fin, que començò la Fè: porque aqui cifradamente està sumado, lo q̃ se deue creer: todo lo qual haze la Fè, ajustando el entendimiẽto con el Dios que prometio esta verdad. Y assi, por ser ella la que començò, y encaminò el entendimiento, para rendirse à Dios, le atribuye la vida: aũque sin la caridad y obras quedaria alle en el comiençò, y no se acabaria de gozar la vida de la justificacion, para la qual son necessarias ambas cosas, como ya auemos dicho. Y llamale luz, porque como encamina, es page de hacha, que alumbra el camino, por donde se llega à la subida perfeta, hasta que llegando à la otra que es de gloria, no sea menester la hacha de la Fè, porque alli todo es vision clara.

Ved que dicha y q̃ ventura tan grande es seguir à Christo, el qual nos da libre de vida, que es la Fè viva, y no solo da vida como quiera, sino tan honrada, y tan illustre, que ninguna puede auer, con que tanto resplandezca la fama de nuestra nobleza, como con ella. Assi dixo el Apostol san Pablo, ad Romanos 1. *Gratias ago Deo meo, quoniam fides* Rom. 1. *vestra annuntiatur vniuerso mundo*. Queria alabar à los Romanos, y darles à entender, quan illustre fama tenian por todo el mũdo, y no los alaba de las virtudes morales, que en ellos tanto resplandecierõ. Pudiera alabar mil obras llenas de justicia, de prudencia, de magnanimidad, de piedad: pues à los que acudian à sus templos, nadie les molestaua: la piedad pues trayan en sus vanderas: *Parcere subiectis, & debellare superbos*. La inuiolabilidad de los juramentos pues Marco Atilio Regulo, por no quebrantarlo, se boluio à sus enemigos, que le quitaron la vida. La igualdad de sus juezes: pues no sin grande ocasion apelò el mismo Apostol à Cesar: *Ad Cæsarẽ fio, tibi oportet me iudicari: non enim est consuetudo Romanis, damnare aliquem hominem inauditum*. El grande amor de su republica pues hizo menospreciar la vida à los Curcios, à los Scebolas, y eran de manera sus virtudes, que Iudas Macabeo. 2. Machabeorũ, por ello se las aficionò, y quiso con ellos amistad; porq̃ las raras virtudes de aquella republica arrebataua con esto los coraçones de todos. Pues con ser todo esto assi, no 2. Mac. 8.

los

los alaba de ninguna cosa destas, sino solo de la Fè. *Quoniam fides vestra annunciatur in vniverso mundo*, porq̃ todas ellas juntas no hazian tan illustre y esclarecida la fama de los Romanos, como solala Fè de su Christo, que ya professauan. Pues con todas aquellas sus hazañas y grandezas primeras, aunq̃ se hazian parientes de los dioses, descendiẽtes de Iupiter, y de Saturno, todo esso era mentira, y con la Fè verdadera y viua, alcançauan vna tan alta dignidad, q̃ venian à ser consortes de la naturaleza diuina, como lo encarecio el Apostol san Pedro: *Magna & preciosa promissa donauit vobis Deus, vt per hæc efficiamini consortes diuinæ naturæ*. Mira pues Christiano, como te aprouechas desta Fè, y aduierte, que aunque por el pecado mortal no se pierde ella, la vida à que encamina esta Fè, con los pecados mortales se pierde, y Fè sin caridad y obras, como es muerta y apagada, ni tiene aquella luz, ni aquella vida, que da la verdadera y viua Fè, que promete aqui Christo. Mira pues como grangeas con ella, y si los hombres de altos pensamientos por la honra pierden la vida, mira que dadiua es esta de la Fè, pues el que la tiene con caridad no solamente tiene vida, sino vida tan honrada, que es deshonra la del Romano, encomendada à la perpetuidad, con tantos troseos y vitorias.

2. Pet. 2.

Dixerunt ergo Pharisæi: Tu de te ipso testimonium perhibes; testimonium tuum non est verum. Respondit Iesus, & dixit eis: Si ego testimonium perhibeo de me ipso, verũ est testimonium meum: quia ego scio vnde veni, & quò vado. Vos autem nescitis vnde veniam, aut quò vado. Bien es menester ser Christo la sabiduria eterna, para que entendamos que habla muy à proposito: porq̃ de otra manera no pudieramos atar biẽ esta razon, que parece que no es à proposito de lo que le imponen. Dizenle, que no vale por testigo en el abono de su causa, y responde el. Mi testimonio es verdadero, y se ha de recebir: porque yo se de donde viene, y donde voy, y vosotros ni sabeis lo vno, ni lo otro. Señor, à que proposito dezis, que sois bueno para testigo en vuestra causa, porque sabeis de donde venis, y adonde vais? Es por ventura esse alguno de los requisitos, para que pueda vno ser testigo, y no puedan tacharlo, aunq̃ sea en su proprio abono? Nunca tal he oydo. Las condiciones de vn testigo las señaló vn docto. *Quorum consideratur cõditio* (dixo el) *natura & vita: in conditione sit liber: an seruus in natura, virum vir sit, an femina. In vita virtus spectatur, & vitia: nam si vitæ probitas testi non fuerit, fides caret.* Hé. Fu ne, libr de Situ la Reip. Pues Señor, si vos alegarades aqui, que erades libre, que eraides varon, que eraides santo, y aun por ser en vuestra causa, no podiades ser testigo: pues como no dando ninguna destas, antes vna q̃ parece muy fuera de proposito, dezis que vuestro testimonio es verdadero, y deue ser recebido? O que admirable respuesta, y que llena de ingenio diuino? Fue como si dixera: Yo soy Dios, luego bien puedo ser testigo mayor de toda excepciõ. Yo soy la primera verdad, no puedo mentir. Yo soy Dios, nadie me puede tachar por testigo. Y para dezir esto, dixolo por este galanissimo rodeo, dando de si señales, las quales es imposible que puedan competir à otro, que no sea Dios. Declararse ha esto con vna fabulilla. Yua vna vez el Filosofo Hisopo por la calle à cierto recaudo que le embiaua su amo, y encõtrandole la justicia, le preguntò: Adonde vais? El qual respondiendo cõ vna libertad filotofica, dixo: No se. De lo qual sintiendose el juez por agraviado, pareciendole que aquello era perderle à el, el respeto, mandò à sus porqueros, que le echassen mano, y lo llevassen a la carcel: y viendose assi asido el Filosofo, dixo: Señor, veis como yo dixe verdad, que no sabia adonde yua? Porque quando yo sali de mi casa, yua al mandado que me embiaua mi amo, y no sabia yo, que podia yr a la carcel por ningun camino: y pues agora me veo yr adonde no sabia, verdad dixe.

Que

Que esto de saber vn hombre quando camina, donde ha de parar, solo Dios lo sabe. Cosa por cierto muy parecida a lo que dixo el Profeta Dauid Psalmo 36. *Apud Dominum gressus hominum dirigentur, & viam eius volet.* Luego si dize Christo: Yo se muy bien de donde vine, y adonde voy a parar, claro es que quiere dezir: Yo soy Dios. Y assi nuestro Padre san Augustin, declarando aquello, *Sol cognouit occasum suum*, dize, que esto se ha de entender de Christo Redentor nuestro, que supo su muerte y su paradero: porque el Sol material no tiene entendimiento para conocer, ni los hombres, por leuantados entendimientos que tengan. Luego si es Dios, el puede ser testigo de las cosas mas ocultas y escondidas: y assi lo dize el por Malachias cap. 3. *Et accedã ad vos in iudicio, & ero testis velox, & veneficis, & adulteris, & periurijs, & qui fraudãtur mercedẽ mercẽiarij.*

Psa. 136

August.

Mal. 3.

Los pecados que mas en secreto se suelen hazer, y menos pueden aueriguarse, son los hechizos, y los encantamentos: porque el hechizero alla en su rincon haze sus hechizos, y ocultissimamente, y casi sin que se pueda entender, da el bocado, con que desapercebidamente se vaya gastando, y vltimamẽte muera el enhechizado sin poder preuenirse, porque no sabe la causa. El encãtador en su rincon haze sus cercos y conjuros, y con solo el demonio comunica sus artes, escondiendose de todos los ojos humanos. El perjuro es negocio, que casi nũca puede aueriguarse, porque para las cosas ocultas, y que ni pueden aueriguarse ni constan, son los juramentos con que se da credito a lo que de otra manera no pude saberse y por el mismo caso ay tantos perjuros atreuidos se al secreto, que todo lo cubre. El adultero siempre assecha las tinieblas, porque embuelto en ellas se atreue a las demasias, que en publico seria imposible. Y el que defrauda al trabajador y jornalero, con astucia y maña le escalfa de su trabajo, sin que pueda el otro desuenturado auriguar lo cõtrario. Pues de todas estas cosas, q̃ por falta de testigo no se castigan, es velocissimo testigo Dios, y el està alli presente, quando conficiona el bocado el hechizero: y quando el encantador echa sus cercos, alli està presente a sus inuocaciones. Y no piense el adultero, q̃ va tan oculto, que no tenga los ojos de Dios encima, que estan mirando sus entradas y salidas, y el agrauio que haze a la casada que deshonra. Y quando el Señor està sumando las cuentas de su criado, y le echa el cero demasiado, y el otro pobre, como no sabe de cuenta, va defraudado en la mitad de su sudor. No piense que esso se ha hecho a escuras, que testigos auia irrefragables, que sõ los ojos de Dios, el qual velosissimamente està en toda cosa, por oculta que sea. Y pues en las causas que no pueden aueriguarse por ningun camino humano, por ser ocultas de todo punto, solo Dios puede ser el testigo de las cosas del mismo Dios, que son mas ocultas q̃ todas a nuestro humano juyzio, quien puede ser testigo, sino el mismo Dios? Y assi del Padre eterno, a quien nadie ha visto, fue testigo el Hijo: *Deũ nemo vidit vnquã*, y por esso *Vnigenitus, qui est in sinu Patris, ipse enarrauit*: y del Hijo dio testimonio el Padre, diziendo: *Hic est Filius meus dilectus.* Y si otros muchos dieron testimonio de Christo, como el Baptista fue porque Dios le lo reuelò: q̃ de otra manera, fuera imposible. Y si los q̃ fueron testigos desta verdad, lo fueron, por q̃ el mismo Dios los alumbrò; luego el principal testigo, en quié se funda el testimonio de los otros, es el mismo Dios, sin el qual ni los otros pudieran serlo. Todo lo qual dixo Christo en esta palabra; *Ego sũ lux mũdi.* cõ lo qual parece q̃ tenia preuenida esta calũnia como si dixera: Quié puede dar testimonio del Sol sino el Sol? Cõ q̃ lũbre se ha de ver la suya, sino cõ la de sus rayos? Luego si yo soy luz y Sol del mũdo, nadie puede testificar mejor de mi q̃ yo. Y assi lo dixo bié Dauid: *In lumine tuo videbimus lumen.*

Ioan. 1.

Matt. 3.

Psal. 35.

Vos iudicatis secundum carnem. Da Christo segunda razon de que es Dios, y que por el mismo caso puede se juez y testigo fidelissimo en su misma causa, lo qual prueua con vn argumento *à contrarijs*, como si dixera: Vosotros juzgais de mi como malos juezes, porque no juzgais sino lo aparente, lo que os consta; y como aun esso. *Iudicatis secundum carnem*, compassiones de amor, o de odio, que son propias de la carne, dais iniquissimas sentencias. Empero yo penetro lo interior, que soy Dios, y assi sentencio igualmente en qualquiera causa que sea.

No ay argumento mas euidente de que Christo es Dios, sino que sabia lo interior de los coraçones, y deletreaua los pensamientos mas ocultos. Esta
Psal. 19 es la razõ; cõ q̃ cõuence Dauid la diuinidad del Dios de Israel: *Mirabilis facta est scientia tua ex me, confortata est, & non potero ad eam*. No he menester, Señor, para conocer que sois Dios, bolar tan alto, que quiera persuadirme a que lo sois, por la omnipotencia con que criastes este vniuerso, tanta machina de cielos, tan continuos mouimientos, tan variados, y sembrados de tanta diferencia de Astros y Planetas con tan marauillosas influencias y efectos, ni que mire la diferencia de los elementos, tan ajustadas sus calidades contrarias, que vna no corrompe la otra. No tengo para que baxar a mirar tantas especies de aues, de animales, ni pezes, cada vno con su instinto tan particular y diferente de la otra que arguyen bien la omnipotẽcia que los crio. No quiero andar tantas jornadas para aueriguar esta verdad, como ay desde el cielo a la tierra, sino sin salir pie ni passo de mi mismo: *Mirabilis facta est scientia tua ex me, confortata est, & non potero ad eam*. Y no conozco yo tanto esta vuestra omnipotencia de la fabrica ingeniosa con que aueis formado este mi cuerpo, abreuiando en el mas que el otro artifice, que escriuio toda la Iliada de Homero en vn tan delgado y pequeño pergamino que lo encerrò en vna cascara de vna pequeña nuez, pues aqui en vn pequeño hombre no solo encerrastes esta piel del cielo, de quien se dixo; *Extendens cae-* Psal. 10.
lum sicut pellem, escrito con tantas letras de oro pero todo el vniuerso mundo; que por esso le llamaron Microcosmos, quanto porque vos, Señor, sabeis y penetrais lo mas intimo y hondo de mis pensamientos. Y que este sea el intento deste Psalmo, veese clarissimamente del contexto, y de lo que ha dicho antes y despues. Y assi comiença el Psalmo: *Domine, probasti me & cognouisti me, tu cognouisti sessionem meam, & resurrectionem meam*, como si dixera: Grandes experiencias, Señor, teneis hechas de mi, y grandes prueuas, pues no ha quedado pensamiento ni interioridad mia, que no la ayais escudriñado, sin que quede rincon ni esconce en mi alma, ni en mi pensamiento, que no la ayais visto y escarbado. Y para dezir esto el Profeta, vsa de admirables metaforas.

La primera es de la caceria, y assi dize: *Cognouisti sessionem meam, & resurrectionem meam, semita mea, & funiculum meum inuestigasti*. Quando van los caçadores a leuãtar vna liebre, miran con gran curiosidad, y muy por menudo: aqui es la cama, dizen, de aqui se leuantò la liebre, veis aqui los rastros y pisadas, esta vereda y hilo tomò. Assi declara Eutimio este verso, Tu co- Euthim.
nociste quando me siento y duermo, *Sessionem*, la cama de la liebre: *Resurrectionem*, y quando se leuanta y huye: *Semitam meam*, el rastro y las pisadas, *Et funiculum meum*, y el hilo q̃ toma para esconderse: y finalmente, *Omnes vias meas praeuidisti*, assi como los caçadores, que despues q̃ han hallado el rastro, le preuienen todos los caminos para que no pueda escaparse, poniẽdole en vna parte las redes, en otra los perros, y en otra los caçadores: assi *Omnes vias meas praeuidisti*, teneis conocidos los caminos y veredas, por dõde puedo escaparme, y en

todos,

dos, Señor, me teneis puestas assechanças, para que no pueda huyr. Esta metafora declara mas la translacion Hebrea: *Semitam meam, & cubitum meum circuisti:* y el Caldeo aun algo mas, *Sed & quando ambulo in via, & accumbo ad vacandum legi, secedere fecisti me.* Todas metaforas de la caceria; quando despues de auer ceñido el campo, pónen en tanto apireto al animal, que se viene a entrar por alguna estrechura, o espellura tan apretada, que alli queda mas enredado; que esso quiere dezir aquella palabra *Secedere*: *Quasi in secretiorem locum deduxisti.* Y esto no solo de las cosas exteriores, sino de los interiores pensamientos, porque los sacas tu de sus madrigueras y cuevas, y eres tan penetrador de pensamientos, que *intellexisti cogitationes meas de longè:* esto es, aun antes que me passen a mi por el pensamiento, ya tu las sabes, porque conoces no solo los pensamientos que yo tengo, pero aun los futuros que tengo de tener, mucho antes que los tenga. Otros entienden esto no solo de la caceria, sino por otra metafora de todo el discurso de la vida. Aludiendo en esto a lo que se vsaua antiguamente, que median cõ cuerda la tierra que le cabia a cada vno: esso es, *In funiculo distributionis.* Quiere pues dezir a esta cuenta; En todo el discurso de mi dida, que es la parte que me ha cabido de mundo, no tengo yo dado passo, que vos no lo tengais muy considerado y mirado, y no he hecho yo señal cõ mis passos en la tierra, quãdo ya estan sellados delante de los ojos de vuestra presencia. De manera que no pongo los pies en el suelo, que ya vos no le sepais. Otros leen alli *Funiculum*, poeticamente, aludiendo al hilado de las Parcas, la vna de las quales tuerce la estopa, y otra la corta al mejor tiempo. Y por ventura alude aqui tambien a lo que dixo la Sabiduria de Dios, auisando al descuido de los hombres, se boluiessen a el antes que viniesse la muerte: *Antequam rumpatur funiculus argenteus*, Que aunque los muy literales entienden por este torçal de plata la medula del espinazo (como auemos dicho muchas vezes) por el color blanco que tiene, san Hieronimo lo entiende de la vida presente, la qual con gran razon se llama hilo de plata. Donde se notarà, que lo mas luzido della son aparencias y oropeles, que reluzen por de fuera: porque los hilos de plata, de que se hazen los torçales, no son de plata tirada y maziza, sino de vna hoja delgadissima y sutil, y de dentro està la seda, basta (que no es todo oro lo que reluze) y debaxo de hojas de plata ay hilos bastos, que no tienen mas que flaqueza. Y siendo assi, que la vida es vn hilo, y aunque mas plateado estè, no pierde su flaqueza, gran locura es que cuelguen del cuydados de tanto peso, y obras tan pesadas, como pecados y ofensas de Dios. Segun esta interpretacion quiere dezir: Vos, Señor, sabeis la flaqueza de mi vida, que es estopa, sabeis quando la parca ha de entrar la tijera; sabeis que debaxo destos respiandores y argenterias que deslumbran, està vn hilo de vna compostura tan flaca como la mia. No ay cosa, Señor, que no sepais vos de mi vida, y quanto depende della: y bien se vee que sabeis todas las obras, pues ni aun las palabras se os esconden: *Quia non est sermo in lingua mea*: es como si dixera, *Id est, quamuis non sit sermo in lingua mea*, Aunque yo hable, tu sabes bien mis passos, y me conoces, porque ellos mismos son lengua, que te descubre, lo que la lengua calla; y assi por demas es esconderte las palabras: *Quia non est sermo in lingua mea, quem tu non cognoueris.*

Y para acabar de dezir, quanto sabe Dios del hombre, y quanto conoce de sus interioridades, vsa de otra manera de proceder, no menos galana que las passadas, y dize; *Si ascendero in cælum tu illic es, si descendero in infernũ, ades. si sũmpsero pennas meas diluculo*

& habitauero in extremis maris, etenim illuc manus tua deducet me. Vsa de vna descripcion poetica: Si tomàre las alas de la mañana, y me escondiere en la mar, de alli me sacaras. Es pintura esta del curso del Sol, quando va girando por el cielo, desde que despunta el aurora, hasta que se esconde en el mar. Y assi donde nuestra letra dize, *Si sumpsero pennas meas diluculo*, traslada el Hebreo Scabar, *Diluculo, siue auroræ*, comiença el Sol a bolar con las alas de la aurora, porque ella es la anunciadora del Sol, y va con tan grande velocidad y ligereza, discurriendo en vn momento por todo el Emisferio, que dudan y disputan los Fisicos, si aquella iluminacion estan momentanea, que no se conozca en ella *Prius & posterius*; pero como quiera que sea, en alboreando, discurre el Sol con tanta velocidad cõ las alas de la mañana, que en vn punto lo alumbra todo, hasta que se viene a esconder en el Oceano. Dize pues; Aunque mas huya de ti, Señor, que corre el Sol, y buela con las alas de la mañana, y aunque me esconda en el Oceano, tu estas ahi presente, y me echaras mano, sin que yo pueda escaparme.

Y no solo se contenta Dauid con lo dicho, sino añade mas: *Non est occultatum os meum à tè quod fecisti in occulto, & substantia mea in inferioribus terræ. Imperfectum meum viderunt oculi tui, & in libro tuo omnes scribentur, dies formabuntur, & nemo in eis.* No ay huesso en toda la fabrica de mi cuerpo, ni medula encerrada en ellos, que a ti se te esconda; sabes la trauazon de mi cuerpo, y la flaqueza de su architectura, y que los huessos son colunas huecas, y de poca firmeza; *Et substantia mea in inferioribus terræ*, y no ignoras la sustancia de que soy compuesto en las entrañas de mi madre: a las quales llama el Profeta, Centro de la tierra; porque assi como lo que està en el, no ay entenderlo sino solo los zahories, para ellos solos les es claro, lo que a todos es oculto: assi ni aun la madre misma entiende lo que tiene en sus entrañas, ni aun lo sabe, mas que si estuuiera en las entrañas de la tierra; mas todo esso està manifiesto en los ojos de Dios, que es zahori soberano. Y aun se ha de aduertir aqui vna delgadeza, que aquella palabra que dize aqui nuestra translacion, *Quæ fecisti in occulto*, en el Hebreo tiene mas poesia, porque ay vna palabra, que quiere dezir, *Variegatus sum, id est, varie contextus*. Tomada la metafora de los que labran paños de corte, ò de bordadores, que es cosa marauillosa ver con que primor y cuenta van labrando tanta infinidad de imageneria, que ver vn paño de corte por el reues, ò vna bordadura de imagines, con tantos hilos, y tantos cabillos de seda, de tan inmensa y confusa variedad, que ofuscan vn entendimiento, y parece vna cosa, que es imposible tenga buena disposicion: pero visto por el derecho, no ay cosa mas bella, ni mas bien repartida, ni donde mas se eche de ver el grande ingenio del artifice, que con vna aguja en la mano no perdio punto, ni mudò los colores ni hilos, ni errò la cuenta de poner los escuros, donde auian de estar los claros, ni trocò los colores, ni errò los matizes, cosa de marauilloso artificio. Pero de mucho mayor Señor es la cuenta que tuuiste en formar al hombre, con tantos neruios, venas, arterias, huessos, de tantas maneras, trauazones, coyunturas, sin que en cosa ninguna, Dios mio, dexasse de sallir el hombre bellissimo y acabado, y que aunque hagas mil hombres, y cada dia se formen inumerables, ninguno se repassa por alto, sino que *In libro tuo omnes scribentur*, tienes tu libro de memoria, *Et dies formabuntur, & nemo in eis, est, qui non scribatur*: que quiere dezir, Aunque aya inumerables dias, y en ellos se formen inumerables hombres, ninguno se dexarà de escriuir en tu libro, de todo tienes noticia perfetissima,

Simile.

Hebr.

Simile.

sima, pero principalmente de tus amigos: y por essa añade luego, y dize: *Mihi autem nimis honorati sunt amici tui Deus.*

Dezidme, santo Profeta, qual ha sido vuestro intento en este Psalmo, en el qual no aueis hecho otra cosa sino prouar, que no ay cosa ninguna en el hombre interior, ni exterior, que les sea oculta, porque es cazador de sus acciones y passos, tienele calados suspensamiétos y imaginaciones, y lo q̃ está escondido debaxo de la hoja de plata, y sabe que es vn hilo flaco, por mas que lo disimule y dore; a quien amenaza las tisseras de las parcas, sabe que las colunas de este edificio son marmoles huecos, no de marmol, sino de pasta, y que aunque se esconda en el agua, como el Sol, y para esso tome las alas de la mañana, no podrá escaparse. Tiene mas cuenta assi de sus miembros y cõpostura, como de sus pensamientos, q̃ el que labra tapices, o borda imagineria, con los ouillos de sus hilos, o con los deuanaderos de su seda, de quiẽ no pierde cuenda ni cabo, porque todos los tiene escritos en el libro de su memoria. Sabeis a que proposito ha dicho tan menuda y largamente todas estas cosas? Para que entendais, que Dios es juez diferẽte que los hombres, porque vosotros hombres *secundum carnem iudicatis*: pero Dios procede muy diferentemente, porque juzga los pensamientos, y los castiga antes que salgan por de fuera. Y assi dize: *Si occideris Deus peccatores, viri sanguinum declinate à me.* Si haziendo el oficio de juez, matáres a los pecadores, y los condenares a muerte, porque han sido sanguinarios y homicidas, y algunos se quisieren llegar a mi, y dezir: Señor, injustamente los condena Dios, porque en realidad de verdad no han echado mano a la espada, ni muerto a nadie. A esso dize Dauid: Nadie se me llegue a murmurar de Dios, por lo que haze, que aunque no les ayais quitado la vida, ni vertido sangre, yo os llamo homicidas y sanguinarios, y digo, que os aparteis de mi: *Viri sanguinum declinate à me.* por que aunque no nos aueis muerto, ni quitado las ciudades con la obra, aueis hecho todo esso con el pensamiento: *Quia dicitis in cogitatione, accipient in vanitate ciuitates suas:* Quando Dios nos dauá las cindades, y nos entraua en la tierra de Promission, deziades en vuestro pensamiento: En vano toman estos la possesion destas ciudades, porque mañana se las auemos de quitar, y la vida: y pues con el pensamiento pecastes, entended que aueis caydo en el tribunal de Dios, que no solo juzga por defuera, como los demas juezes, sino lo muy escondido y reboçado de los pensamientos, que es zahori, que vee lo q̃ está en lo inferior de la tierra.

Y assi concluye elegantemente Dauid su Psalmo diziendo, Pues en tu tribunal, Señor, se juzga de pensamientos, y no sentẽcias, cõforme los juezes de la tierra, q̃ juzgã segũ la carne; haz me vna merced de juzgarme en esse tu tribunal: *Proba me Deus, & scito cor meum, interroga me, & cognosce semitas meas, & vide si via iniquitatis in me est, & deduc me in via æterna.* Da vna buelta y otra, Señor, a mi coraçon, y anda a caça de mis pensamientos, mira el rastro de mis passos, y si vieres que te he ofendido, *Deduc me in via æterna*, sentenciame a muerte.

Y es tan cierta señal de que Christo era verdadero Dios, el saber los ocultos pensamientos que los Reyes Gentiles en sus judicaturas: y aũ en todo su modo de proceder y gouernar para parecerse a Dios (ya que no pudieron por buen camino, por malo y con hechizerias) dauan a entender que sabian los pensamientos: y con esto querian engañosamente hazer diuinas sus sentencias y gouierno, como de hombres que sabian lo por venir, y lo que passaua en el coraçon de los subditos. A esto aludio aquella estratagema de Ioseph, Gene. 44. que quando prendio a sus hermanos, dixo: *Sciphus, quem furati estis,* Gen. 44

ipse est in quo bibit Dominus meus, & in quo augurari solet. Y luego mas abaxo dixo: *An ignoratis quod non sit similis in augurandi scientia?* Fue ficcion, con que quiso dar a entender Ioseph, que por aquella ciẽcia los auia descubierto, y que los Reyes sabian aquella arte, y que assi el Rey Faraon en aquella taça adiuinaua. Y aũque en realidad de verdad hablò con equiuocacion Ioseph, porque el no hazia hechizos, ni adiuinaua por taça, llanamente Faraon si la tenia, en la qual los hazia, assi como otros para adiuinar vsauan de otros instrumentos, como el espejo que estaua en el oraculo de Acaya, como dize Pausanias, en el qual se vian todas las enfermedades: y otros como Pitagoreo, el qual escriuiẽdo con sangre en otro espejo lo q̃ queria, hallaua las respuestas de todos pintadas y representadas en la Luna. Otros echando gotas de azeyte en el agua con ciertas palabras oian, y sabian lo que querian. Assi Faraon, y otros muchos, por arte del demonio, echando ciertas laminas de oro, y ciertas piedras preciosas en ella, adiuinauan lo que estaua oculto. Y era tan vsada entre los Reyes esta arte, que dize Cicerõ libro de Diuinatione, que entre los Persas no podia ser Rey alguno, que no fuesse muy eminẽte en esta arte. Y assi Numa Põpilio la supo excelentemẽte: porque con esto se hazian respetar como dioses, que ninguna cosa ay, con q̃ tanto se pudan parecer a el, como por dezir las cosas por venir, y descubir lo que està oculto. *Dicite quæ ventura sunt nobis, & dicemus, quia dij estis vos.* Empero como el demonio, que enseño estas artes, no sabe lo oculto del coraçon, aunque con su agudeza y gran entendimiẽto rastrea, barrunta, y conjetura por cosas exteriores, lo que passa dentro, las mas vezes miente: y assi estos grandes adiuinos mentian cada passo. Empero en vna cosa que con esto pretendian, que era acreditarse, y parecer en alguna manera dioses, aunque falsos, y que juzgauan bien, no andauan engañados en la traça, porque dauan a entender, que sabian lo oculto del coraçon, adonde se veen las cosas sin reboço y mascara de fealdad.

Del Rio Magic. dijp. lib.

Cice. li. de Diui.

Pues si los hombres que juzgauan conforme lo que vian y oian, solamente querian calificar sus judicaturas con hechizos, solo a fin de dar a entender que eran buenas, porque no juzgauan conforme y segun la carne, sino segun lo que fingian que penetrauan de lo interior del coraçon, con quanta mas razon dize Christo, que puede juzgar, y ser testigo, pues *non iudicat secundum carnem*, donde ay tantos engaños, sino segun lo que vee en los pensamientos y coraçon, como quien lo tiene presente. Esta fue aquella famosa alabança, que cantò del el Profeta Esaias, quando dixo, que era la vara de Iesse, que auia de regir y gouernar el mundo, para lo qual tenia toda la idoneidad y justificacion necessaria: y assi dize del: *Et requiescet super eum spiritus Domini, spiritus sapientiæ & intellectus spiritus consilij, & fortitudinis, & replebit eum spiritus timoris Domini.* Donde lee Isidoro Clario: *Et faciet adorare eum in timore Domini*, tomando la metafora de los perros ventores que quando van caçando, juzgan que alli ay presa; antes que la vean, y antes que la toquen por solo el olor: de manera que la pobre liebrezilla, o conejo, por escondido que estè, y encerrado en su cueua y madriguera, defendido de los ojos y manos de los caçadores, y aun de los mismos perros, no se puede esconder de las narizes y olfato, porque el entra, y se cuela por los rodeos y laberintos, y saca a plaça a su despecho a el que estaua encerrado. Assi sera este Señor lleno de sabiduria, quando tome la vara de su justicia, que sacarà de rastro, y con el olfato de su diuinidad, las culpas de los abismos del coraçon, y pensamiento humano, por mas enserado que estè, sin que aya rincon que no trasiegue; que no juzga por los sentidos, como los demas. Y assi de-

si declarò el Profeta, esto mas distintamẽte, diziendo: *Non secundũ visionẽ oculorũ iudicabit, neque secundum auditũ auriũ arguet*: porq̃ no ay cosa q̃ mas sujeta esté a engaño, q̃ la informaciõ q̃ seq̃ se toma de los sentidos. Y si no, preguntad à los Moabitas, que necios anduuieron, quãdo se fiaron de los ojos? Auia hecho el 2.Reg.3 Profeta Eliseo vn famoso milagro, remediando la falta de agua, y haziendo que corriessen los arroyos que estauan secos, con gran abundancia della: los de Moab, que eran enemigos del pueblo de Dios, venian de mano armada contra ellos, y al despuntar del Sol por la mañana, como el resplandor sale roxo y encendido, reberberò en las aguas de manera, que se les antojò, que verdaderamente era sangre vertida, y juzgaron *Sanguis gladij est. Pugnauerunt Reges contra se, & cæsi sunt mutuò: nunc perge ad prædam Moab.* Ved que desatino, y que engaño de los ojos: mas con el afecto q̃ ellos traiã, y desseo deuer vertida la sangre de sus contrarios, facilmente les parecio sangre el agua colorada con los arreboles del Sol, que los antojos de color de sangre, y de vidrio colorado, que la enemistad les auia puesto sobre los ojos, hizieron que el agua, que era blanca y clara, pareciesse sangre roxa y vertida. Ved si se engañan algunas vezes los ojos, y si les costò muy caro tambien a los Moabitas, pues teniendo por cierto lo q̃ viã, fueron tan desdenados, y con tan poco apercebimiento que los quitaron la vida los Israelitas.

Pues tambien por los oydos entran infinitos engaños: y si no, preguntad se lo a Dauid, y vereis, que mal sentencio por no auer vsado de la prudencia de aquel gran Emperador Alexãdro Magno, al qual diziendole vno muchas cosas de vn enemigo suyo, cerrò la vna oreja, diziendo, que la guardaua para oyr el descargo del otro. No lo hizo assi Dauid, que por auer dado credito a vna chisme mentirosa, que vn desleal criado de Misiboset, llamado Siba, le dixo falsamente, luego sin mas guardar la otra oreja para oyr al desuenturado, dio vna tan iniusta sentencia: *Tua* 2.Reg.16 *sunt omnia, quæ fuerunt Miphiboseth.* 2.Reg. 16. Luego aquel serà diuino y marauilloso juez, que *Non secundum visionem oculorum iudicabit, neque secundum auditum auris arguet, sed iudicabit in iustitia pauperes, & arguet in æquitate pro mansuetis terræ.* Lo qual no hazen los ojos humanos, porque como juzgan segun la carne, aficionanse a lo exterior: y assi los pobres que tan desluzido la tienen, como no tienen a pariencia y lustre, ni a quien respeten los ojos, padecen grandes agrauios en las sentencias: porque hazẽ de ordinario los juezes humanos lo que los Persas, q̃ quando algun principal, o noble, auia cometido algũ grue pecado, quitauanle la purpura, y la corona, y colgauan la de vn palo, y dauan le muchos açotes, dexando sano al dueño: pero quando castigauan a vn pobre, lastimauanle la persona, no tocandole en las vestiduras. Dios que no juzga segun la carne, es muy al reues, el qual dexando a los poderosos y Principes por defuera sanas las vestiduras y las armas, les castigò las personas, que estauan debaxo della como lo dixo Esaias cap. 10. tratando del destroço y matança que Dios hizo en el exercito de Senacherib, diziendo: *Propter hoc mittet dominator Dominus exercituum in pinguibus eius tenuitatem, & subtus gloriam eius succensa ardebit quasi combustio ignis.* Aquel *Subtus*, no quiere dezir otra cosa, sino que el fuego se entrò por debaxo de las armas y vestiduras, y dexando las sanas y sin lesion, abrasso todo aquel exercito vano y glorioso, y adonde mas se echò de ver, fue, *in pinguibus*, en los mas principales y mas luzidos, que no es Dios como los hombres, que juzgan conforme la carne, si no que haze justicia igualmente en dõde quiera que se deua: y assi pudo juzgar, y dar sentẽcia aun en su mismo caso, porque como ha prouado bastantemente es verdadero Dios, cuyo testimonio excede a todos. Esai.10.

EXERCICIO PARA LA QVINTA

Dominica de Pasion.

Cap. 16.

Quis ex vobis arguet me de peccato. Ioan. 8.



DESDE oy comiença nuestra santa Madre Iglesia à querer exercitar sus hijos en el sentimiento q̃ deuen tener de la muerte y pasiõ de nuestro Redẽtor y Señor Iesu Christo. Y quiere que comiencen tan temprano, porque la consideracion de la causa porque muere, que son nuestras culpas, cause en nosotros e' dolor y sentimiento que aproueche: que dexarlo para el viernes todo, que mucho era, pues entonces las piedras se ha de dar vnas con otras, y no ha de auer elemẽto por insensible que sea, que no haga su demostracion. Y pues q̃ oy se muestran los estandartes arrastrados por la muerte de nuestro grã Capitan, al qual mataron nuestras culpas, razon es que se mueua el coraçon de peña con este nueuo espectaculo.

El intento que tiene Christo oy en prouar su inocencia, y quan limpio está de toda mancha de pecado, y en poner el peto fuerte y azerado de su virtud y santidad a prueua de las balas y escopetas de sus contrarios, no es por otra cosa, sino para hazer facil vna doctrina q̃ auia de ser dificultosissima en el mundo, la qual era, que aunque moria como pecador y aun como el mismo pecado: porque de essa manera lo trató el Padre eterno, segun declara S. Anselmo, aquellas palabras del Apostol: *Qui peccatum non fecit, pro nobis peccatum fecit*. Con todo esso era tan limpio de pecados proprios, que era la misma inocencia y limpieza. De manera que si le tratauan como a pecador, y aun como al mismo pecado, todos eran nuestros, que el no tenia alguno. Anselm.

Esta doctrina y su dificultad declara el Profeta Esaias capit. 53. diziendo: *Quis credidit auditui nostro, & brachium Domini cui reuelatum est?* Quien creera, Señor, a vna profecia tan dificultosa? y quien se podra persuadir, que descubristes la fortaleza de vuestro braço y virtud y fuerça diuina, estando tan despreciado en los ojos de todos? Como si dixera mas claro: Como podremos persuadir, que a vn hombre desta manera distes vos Señor vuestro braço? porque parece q̃ es dar a torcer el braço: y dirà el enemigo; *Cui reuelatũ est.* Mirad aquien descubrio su braço? Es posible que a este (dirà el Iudio enemigo) auia de dar Dios el cargo y la empresa de vn negocio, para el qual se requeria la fortaleza de Dios y braço suyo? A esso dize el Profeta: *Et ascendet sicut virgultum coram eo, & sicut radix de terra sitienti.* Medrarà (dize) milagrosamẽte, como vn pimpollo luzido aquien fauorecen todas las influencias del cielo, auiendosse por otra parte conjura- Esai.

do

do toda la tierra en perseguille desde que nacio. Desta manera vino à ser el Meſsias *Radix de terra ſitienti*, como ſi dixera: La tierra no le ſauoreciò nada, porque era eſteril, y naturalmente lo yua ſecando, y conſumiendo, y ni aun le acudia con vna gota de agua de ſus fuentes, porque era tierra ſeca y que tenia ſed irreparable; mas con todos los diſfauores que eſta planta tuuo por la tierra, fueron tantos los fauores q̃ tuuo por el cielo, que ſi por la rayz era *de terra ſitienti*, por las ramas y renueuos verdegueaua, y eſtaua lleno de pimpollos *Sicut virgultũ*, como vna mata muy freſca. Y aunqve parece que andauã en competencia la tierra à ſecar la rayz, y à marchitarla, y el cielo à medrar los ramos, y ſacar nueuos brotones, ſiẽpre ganaua el cielo. Nace en vn portal: ved como comiença la tierra à moſtrarſe ſeca. Vienen los Angeles, conuocã à los paſtores, traen à los Reyes la eſtrella: ved como lo fauorece el cielo, y lo viſte de tantos pimpollos. Quiere lo matar Herodes, y hazelo huyr à Egipto: ved como le quiere ſecar la tierra la rayz. Auiſan los Angeles en ſueños, muereſſe Herodes: ved como le fauorece el cielo. Tientale el demonio en el deſierto, quiere dexallo, y deſtruyllo de rayz: ved como lo deſfauorece la tierra. Acuden los Angeles à darle las gracias del vencimiento, y à ſeruirle: ved como le fauorece el cielo. Tenia en fin el braço de la fortaleza de Dios: y aſsi donde nueſtra letra dize, *Brachium Domini cui reuelatum eſt?* lee el Hebreo, *Et brachium Domini ſuper quem manifeſtatũ*. Era el braço de Dios el ortelano, que eſtaua deffendiendo eſte arbol, para q̃ no llegaſſen à aſſolallo ſus enemigos, aquien les peſaua de ver, q̃ quanto mas le quitaua el riego la tierra, tanto mas lo hazia crecer el cielo. No tenia eſte arbol eſpátajos como las higueras, ſino tenia el braço de Dios ſobre ſi, que lo deffendia.

Però para que ſe vea, quanto pretendiò la tierra deſfauorecer à eſta planta (deſpecho ſi pudiera de los fauores del cielo) pinta à la larga el Profeta en eſte lugar que vamos declarando (como tengo de coſtumbre) los cruelisimos tormentos, con que le procuraron ſecar del todo en ſu paſsion, tratandolo no como à pecador (como diximos al principio) ſino como al miſmo pecado, *Non eſt ſpecies ei neq; decor: & vidimus eum, & non erat ei aſpectus & deſideraui mus eum.* Vimosle (dize) y tal, que no tenia coſa ſeñalada, ni inſigne, ni aun honrada, por la qual pudieſſemos poner en el los ojos. Y aſsi Tertuliano lib. 7. contra Iudæos, y nueſtro Padre S. Agustin lib. 18. de Ciuit. Dei, ſiguiendo la letra de los Setenta, leen en eſte lugar: *Species eius inhonorata & deficiens præ filijs hominum*. Era ſuma deshonra la que padecia, porque le llamauan Rey, haziẽdo burla, y la corona era de eſpinas, y el cetro los clauos, y el trono Real la Cruz. Ved ſi puede ſer mayor deshonra, y ſi dize con razon, *Nõ erat ei ſpecies neque decor. vidimus eum, & nõ erat aſpectus & deſideraui mus eum*. Donde lee el Hebreo, *Vidimus & non forma, vt appetamus eum*: Vimole tal, que no tenia coſa que ſe pudieſſe apetecer en el, ni deſſear, porque le vimos el mas deſpreciado de todos los hombres. *Deſectum, & nouiſſimum virorum, virum dolorum, & ſcientem infirmitatem*: Vimosle el mas abatido de los nacidos, varon de dolores, y que le conocian bien los duelos, y que los conocia el tambien. Y aſsi. *Quaſi abſconditus vultus eius*, el miſmo parece que ſe cubria la cara, porque no le vieran, y aſsi no la tuuimos en nada. O como dize otra letra: *Et ſicut abſcondere facies ab illo*: como quando vn hombre encuentra à otro, y haze que mira à otra parte, por diſsimular que no conociò ni vio aquien, ni quiere ver, ni conocer. Aſsi les aconteciò aun à los muy amigos de Chriſto en ſu paſsion, pues aun ſan Pedro hizo del que no le veya, y le boluiò la cara. Si ya no es que eſto ſea declaracion de lo que luego dize abaxo: *Et nos putauimus eum quaſi leprosum, & per-*

Tertuli. lib. 7. cõtr. Iud. & Aug. lib. 18. de Ci. Dei.

Hebr.

Matt. 6.

percussum à Deo. Donde se ha de notar vna elegancia, como notò doctamente Arias Montano, que la enfermedad de lepra (segun era comun opinion entre los Hebreos) la embiana Dios por castigo de alguna gran soberuia: y assi se vio, que quando la embiò à Maria la hermana de Moysen fue por el engreymiento que contra el tuuo. Y quando la embiò al Rey Ozias fue por auer q̃rido soberuiamẽte vsurpar el oficio de Sacerdote: y assi parece que verdaderamente la pena respõdia à la culpa, por que vn coraçon soberuio, que hierue, y se ampolla con sus hinchazones, es bien que tenga la cara ampollada, y como del heruor de su soberuia, hecha vna espuma de bexigas afrentosissimas. Y assi era tan asqueroſa enfermedad, y traya tan humillados à los que la padecian, que no solo el que encontraua al leproso, se cubria el rostro, por no ver cosa tan fea y contagiosa, però tambiẽ el mismo enfermo se cubria à si propio juzgandose por indignissimo, de q̃ vieran los humanos ojos tã gran desuẽtura. Y assi dize vna letr.: *Qui abscondimus vultus eius*, q̃ el se cubria el rostro: y otra *Abscondebamus facies ab illo*, Nosotros nos escondimos del: y la razon era, porque *Reputauimus eum quasi leprosum*, y q̃ Dios le auia embiado aquella enfermedad de lepra para humillarlo: y assi dizen, *Quasi percussum à Deo, & humiliatum*, porque para humillar à los soberuios les solia Dios embiar lepra.

Arias Mont. in coment.

Exo. 4.

Ved de que manera se secò la tierra con esta diuina y soberana rayz pues para mas consumirla aun querian persuadir al mundo, que Dios lo castigaua por pecados suyos. Mas aqui es dõde acudio el cielo, boluiendo por la hõra deste Señor: y assi luego trata de su inocencia, la qual encomienda tres vezes: porque si *Tres sunt, qui testimonium dant in cælo, Pater, Verbum, & Spiritus sanctus, & hi tres vnum sunt*, assi ay tres testimonios de la inocencia de Christo en esta sola profecia. El primer testimonio es, *Ipse autem vulneratus est propter iniquitates nostras, attritus est propter sceleranostra*. El segundo testimonio. *Sicut ouis ad occisionem ducetur, & quasi agnus coram tondente se obmutescet*. El tercer testimonio, *Propter scelus populi mei percussi eum: dabit impios pro sepultura, eò quod iniquitatem nõ fecerit, neque dolus fuerit in ore eius*. Ved que estraña calificacion de la justicia, y santidad de Christo: si lo hieren dize que es por nuestros pecados: si lo muelen por nuestros crimines, si lo alancean y llagan por nuestros excessos: si lo sepultan, y meten debaxo de la tierra, el no tiene pecado ni engaño, porque fue inocente como vna oueja y cordero.

1. Ioã. 4.

Donde se deue notar vna agudeza de san Theodoreto libr. de Prouiden. cap. 10. que compara à Christo quando muere, no solo à oueja, sino à cordero. Satisfaze oueja (dize el santo) porque *Omnes nos quasi oues errauimus*. Auiase el mundo perdido como oueja sin pastor, que no ay animal mas estulto, ni q̃ menos atine la vereda por donde va el pastor, ni que por el rastro y olor lo atine. Assi los hõbres nos perdemos como ouejas, como lo dixo muy bien Dauid, tratando de que manera se auian perdido del verdadero camino los Hebreos, *Dominus de cælo respexit super filios hominum, vt videat, si est intelligens, aut requirens Deum*. Miro Dios desde su atalaya, si auia algunos hõbres, que fuessen tras su pastor Dios, q̃ siguiessen su huella y passos, y violos como ouejas perdidas, descaminadas, y inutiles, para saber atinar con el pastor, *Omnes declinauerunt, & simul inutiles facti sunt, & non est qui faciat bonum, &c.* No ay cosa mas inutil para acertar el camino que vna oueja, siẽpre se alexa mas del, hasta que seençarça, y se halla presa, y en poder del lobo.

Theod. lib. 10. de prouid.

Psal. 13.

Desta manera quedaron inutiles los hombres de su parte, sin poder quanto era della, hallar à Dios, y assi dieron en poder del lobo infernal, sujetandose por el pecado. Assi se lamentaua Dauid: *Errani sicut ouis, quæ perijt*. Pues pecados de ouejas, ouejas los han de ſat-

Psal. 11.

fazer

fazer (dize ſan Theodoreto) y porque vna oueja ſola para tan gran ſatisfacto es menester oueja y cordero. Donde ſe vera (dize el ſanto) vna marauilloſa aduertencia del Profeta, que compara a Chriſto a oueja y a cordero, porq eſte Señor que ha de ſatisfazer, tiene dos naturalezas, humana y diuina: la humana es femeniſ y flaca, y por eſſo ſe compara a la oueja, y la diuina es viril y fuerte: y por eſſo ſe compara al macho que es el cordero.

Y con gran miſterio (como aduirtio eſte Doctor (quando lo compara a oueja dize que va a morir *Tanquam ouis ad occiſionem*, y quando dize que es cordero, dize que lo han de traſquilar, y ha de callar, mas no dize que ha de morir porque en quanto hombre murio, pero en quanto Dios, no murio ſino ſolamente dexò que le traſquilaſſe lo que cubria, que era la humanidad. Todo lo qual ſucedio, porque el callò, mas ſi el hablara vna ſola palabra, ni aun le traſquilaran ni tocaran envn pelo. Pero lo que mas ſe ha de notar en llamarlo cordero y oueja fue la ſuma inocencia, que por eſtos dos animales, ſe entendia, cuya ſimpleza es tanta, que no tiene ningun genero de malicia, y de cuya manſedũbre y blãdura dio harta ſignificaciones naturaleza, que no ſolo los viſtio de lana blanda, pero los deſarmò de todo genero de armas ofenſiuas como ſon cuernos, vñas, y dientes de que el cordero y oueja tienen poquiſſimo.

Actor. 7

Con eſto queda la planta que auemos dicho tan fauorecida por la parte del cielo, como atras ſido desfauorecida por la parte de la tierra, la qual ſi con tan exquiſitas penas y tormentos quiſo dar a entender que era pecador Chriſto para que deſta manera no creciera ſu fama, el cielo con tantos abonos de ſuſantidad y calificacion de ſu vida ſantiſima hizieſſe que pareciſſe mas hermoſa la plata, y mas luzida.

Eſto es lo que haze oy Chriſto: vee ya la muerte al ojo, y tiene muy preſentes las ignominias y tormentos que ha de padecer: y porque el mundo no entienda que eſto es por pecados ſuyos, ſino que ſolamente *Attritus eſt propter ſcelera noſtra*, quiere oy hazer alarde de ſu vida, y que ſe vea como no tiene pecado, ſino que es inocente como vna oueja y cordero, para que deſta manera ſe conozca que es el verdadero Meſsias, y Redemptor profetizado por Eſaias, en el qual ſi eſtan ſeñalados ſus tormentos, tambien eſtà muchas vezes repetida ſu inocencia.

Isai. 53

La ſegũda cauſa, porque Chriſto publica agora tanto, y quiere que ſe vea ſu inocencia es porque juntamẽte quiere que conozcan los hombres, que no ſolo es el Meſsias prometido por Redẽptor (como dixo Eſaias) ſino que tambien es el ſumo Sacerdote, y Pontifice que haze pazes, y reconcilia a los hombres con Dios, porque muchas vezes vemos que los Reyes perdonan culpas a los reos, pero no luego ſe hazen las pazes, y tienen abierta puerta para entrar con familiaridad a verlos, aunque ſean ſus hijos. Como ſe vio en el caſo de Abſalon, que deſpues de perdonado dixo el Rey: *Verumtamen faciẽ meũ non videat.* Mas Chriſto Redemptor, nueſtro, no ſolo como Redemptor nos alcançò el perdon, pero como ſumo Sacerdote con ſu ſangre nos reconciliò, y hizo las amiſtades con el Padre eterno. Para lo qual ſe ha de notar como dize el Apoſtol ſan Pablo, que Chriſto fue Pontifice, el qual ofreciendo ſacrificio, no de ſangre de bezerros, ni de corderos, ſino ſu propria ſangre, nos alcançò la entrada del cielo, y nos abrio la puerta que tenia cerrada la enemiſtad del pecado. Y aſsi dize, ad Heb. 9. *Chriſtus aſſiſtens Pontifex futurorum bonorum per amplius & perfectus tabernaculum non manu factum id eſt non in huius creationis, neque per ſanguinem hircorum aut vitulorum ſed proprium ſanguinem introiuit ſemel in ſancta æterna redemptione inuenta.* Donde ſe notara, que llama a Chriſto Pontifice, que hallò vna nueua y eterna redempcion, y modo de

2. Reg. 3

Hebr. 9

de redemir, la qual no hallò ningun Pontifice que fue hazer el oficio de medianero y reconciliador, bañandose cõ su propria sangre. Para lo qual haze muy al proposito declarar aqui de donde se deriua este nombre *Pontifex*. Dionisio Halicarnaseo, y su comentador Emilio Porto, libro de Antiquitatibus Romanis, dize, que *Pontifex dicitur à pontibus faciendis*, porque para sacrificar hazian vnas puentes, sobre las quales ponian la res, buey o vaca que auian de sacrificar, con vnas cerimonias, las mas extraordinarias que se pueden pensar. Las quales refiere Prudencio, que por ser de tan graue Poeta, y tener en si cosas tan ocultas, las quiero dezir, aũque no referirè todos sino algunos versos, por ser muchos. Dize pues, que para sacrificar el sumo Sacerdote hazia vna puente en la qual subia el Pontifice vestido de Pontifical, ricamente adereçado, atada su venda de Sacerdote en la frente, cubierto con vn rico velo (como era de costumbre) y lleuaua encima de la puente el bezerro que auian de sacrificar, el qual lleuaua dorados los cuernos, y llenos de guirnaldas, y coronas muy floridas y olorosas, y en llegando encima de la puente con su victima, cõ vna barrena hazia muchos agujeros en las tablas de la puente.

Dio. Halicar. & Emil. Pont. lib. de Anti. Roman.

Prudẽt.

Scindunt subinde, vel tenebrant aream,
Crebroque lignum perforant acumine,
Pateat minutis vt frequens hiatibus.
Huc taurus fronte torta & hispida,
Sertis reuinctis super armos floreos,
Aut impeditus cornibus deducitur:
Nec non auro frons corruscat hostiæ.
Hic vt statuta est immolanda bellua,
Pectus sacrato diuidunt venabulo.
Eructat amplum vulnus vndam sanguinis.
Feruentis inque testa pontis subditi.
Fundit vaporum flumen, & latè æstuat.
Tum per frequentes mille rimarum vias,
Illapsus imber tabidum rorem pluit.

Y hechos los muchos agujeros, heria con el venablo la victima, cuya sangre vertiendose por todo el tablado, que estaua lleno de agujeros, llouia por debaxo de la puente mucha sangre: y baxando el Sacerdote con mucha priessa del andamio y puente, se ponia debaxo della, y leuantando el rostro recebia toda la sangre que se colaua por los agujeros encima, y de tal manera la recogia, que recibiendo sobre si y sobre su cabeça toda aquella pluuia sangrienta manchaua toda la vestidura: y no solo esso, sino ofreciendo las mexillas y barbas, recogia la sangre en ellas, y con ella vntaua las orejas, los labios, las narizes, los ojos: y lo que mas espãta, apparaua la boca para beuer aquella sangre. De manera que casi todo dentro y fuera yua lleno de sangre. Assi lo dize el Poeta, el qual tratando de como recebia el Sacerdote la sangre, dize:

Quam Sacerdos excipit,
Guttas ad omnes turpe sugetans caput,
Et veste & omni putrefactus corpore.
Qui nos supinat, obuias offert genas,
Supponit aures, labra, nares obijcit,
Oculos, & ipsos perluit liquoribus.
Neque iam palato parcit, & linguam rigat,
Donec cruorem totus atrum combibat.

Y despues de auer recebido toda esta sangre el sumo Sacerdote, sale horrible y espantoso, y ensangrentado, mostrando mojada la cabeça y barba, y vendas y vestiduras todas hechas vn charco de sangre: y a este tal assi manchado con esta sangre reziente y fresca, q̃ hazia oracion a los dioses, para reconciliar el pueblo, y pedirle que se apiadasse del todos los que estauan abaxo (viendo este espectaculo) lo saludauan y adorauan como vna cosa diuina desde lexos. Assi lo dize nuestro Poeta:

Procedit inde Pontifex, visu horridus,
Ostentat vdum verticem, barbam grauem,
Vittas madentes, atque amictus ebroes.
Hunc inquinatum talibus contagijs,
Tabo recentis sordidum piaculi
Omnes salutant, atque adorant aminus.

Por

Por esto se llamauan Pontifices, y no solo los de los Gentiles pero los de los Hebreos, quiça porque dauan tambien a entender, que estas puentes eran las oraciones y intercesion del Pontifice, para poder llegar a Dios entre el qual y los hombres auia vn rio, que vio Ezechiel, capit. 47. el qual de ninguna manera podia vadearse, porq̃ alli los muy gigantes perdian pie, y se anegauã, por que despues que *Maledictum & furtum, & mendacium inundauerunt*, con el diluuio de los pecados crecio tanto la culpa que no se pudo vadear. Assi auiẽdo diuidido el agua de los pecados a los hõbres de Dios, *Peccata vestra diuiserunt inter me & vos* fue necessaria puẽte para poder passar a el: mas todos dieron en pensar, que esta puente no podia ser sino vn Sacerdote, que con sangre aplacasse a Dios.

Ezech. 47.

Osea. 4.

Los Gentiles como ciegos parecialeꝭ, que con la puente de madera, y con la sangre del animal ageno, podiã passar adonde Dios estaua: pero engañauanse, que no era esse el Sacerdote, ni aquella la sangre, como ni aquella la puente necessaria. Los Hebreos enseñados por la lumbre de la profecia y luz diuina, bien sabian que el remedio auia de venir del cielo por mano del Messias, q̃ auia de ser el summo Pontifice, el qual auia de dar passo seguro, para que se pudiera llegar a Dios, y por ello entretanto que venia aquel summo Sacerdote que ellos tenian lo representaua, y aquellas victimas y sacrificios, eran sombras y figuras solamente, pero no podian ellas quanto eran de su parte, ni sus Sacerdotes hazer este passadizo y esta reconciliacion entre Dios y los hombres hasta que viniera Christo: *Christus autem assistens Pontifex futurorum bonorum*: y por ello el verdadero pontifice Christo, no haziendo puente como los Sacerdotes de los Gentiles, ni entrãdo en el tabernaculo hecho de mano como el de los Iudios ni con sangre de animales, cabras, o bezerros, *Neque per sanguinem hircorum, aut vitulorum, sed per proprium sanguinem introiuit in sancta, aeterna redemptione inuenta*: hallò vna inuencion rara, la qual durarà eternamente, porque hizo vna puente de madera extraordinaria, q̃ fue su Cruz, en la qual dandole los barrenos de los clauos, se puso encima, no queriendo otro bezerro sino su propio cuerpo, y alli como estia derramando toda la sangre, y como sumo Sacerdote recibiendola sobre si de tal manera, que desde la planta del pie hasta la cabeça, estaua hecho un rio de sangre, alli aplacò al Padre eterno, y dio passo seguro y cierto con esta puente, para que passassen todos al cielo. Y assi puesto encima della pudo con el mundo, que todo lo atraxo a si, como el lo dixo: *si exaltatus fuero, omnia traham ad me ipsum*: y assi al que quando estaua sano le aborrecian muchos, puesto alli le adoraron. Y conuenienle mucho mejor los versos de Prudencio, porque puesto en la Cruz,

Ioan. 1.

Hunc inquinatum talibus contagijs,
Tabo recentis sordidum piaculi,
Omnes salutant, atque adorant eminus.

Bastantemente auemos prouado, como Christo es Pontifice, pero de mas de ser Pontifice tenia otra cosa mas excelente que todos los otros, y que mas hazia al caso para reconciliarnos con Dios, q̃ era no tener pecados propios por quien rogar, ni interceder, porque desta manera toda su intercesion la empleasse en nuestro remedio: lo qual no tenian los otros Sacerdotes, que auian primero de interceder por sus pecados, y despues por los del pueblo: y assi no eran totalmente Pontifices de los otros, sino parte suya, y parte dellos. Y assi dize san Pablo ad Hebr. 7. *Vnde & salure in perpetuum potest accedens per semetipsum ad Deum, semper viuens ad interpellandum pro nobis. Talis enim decebat vt nobis esset Pontifex, sanctus, innocens impollutus segregatus à peccatoribus, & excelsior cœlis factus. Qui non habet necessitatem quotidie, quemadmodum Sacerdos, prius pro suis delictis*

Hebr. 7.

licitis hostias offere deinde pro populi. Hoc enim fecit semel, se ipsum offerendo. De manera que lo que nos conuenia era, tener vn Pontifice mas limpio y sin mácha que los mismos cielos para que no fuesse como los otros Sacerdotes, que parte de su interceſsion era por los pecados propios, y parte por los del pueblo: y assi no està siempre empleado en la interceſsion agena, porque parte gasta en la propia.

Va pues Christo a padecer, para con su propia sangre teñido de pies a cabeça, y subido en la puente de su Cruz hazer el oficio de summo Sacerdote, y para que el mundo entienda, que se va a emplear solamente en interceder por nueſtros pecados, porque el no tiene propios, por quien interceda. Quiere oy que sus enemigos, que siempre le hã estado a la mira, y azechãdo sus passos descubran si tiene algun pecado, o algun defeto, porque si ellos no lo descubren, es cierto que no lo tiene, y no teniendolo, tengan por muy cierto, que ninguno puede ser Pontifice, ni que assi pueda interceder por pecados agenos, pues no tiene propios.

La tercera razon, de querer Christo Redemptor nueſtro que se calificasse antes de morir su inocẽcia, y que apurassen sus enemigos su vida fue, porque desta nueua manera se auia de dar a conocer: la qual era tan oculta y desconocida de los hombres, q̃ por ninguna otra ignorauan mas a los dioses, y los desconocian, que por publicar alguna virtud y santidad dellos. Que aun de ahi tomò diestramente san Pablo la ocasion para dezir a los Areopagitas, que el Dios que predicaua, era el mismo que ellos adorauan, en cuyo altar tenian pueſto aquel famoso titulo, *Ignoto Deo.* Y porque es muy famoso este lugar, y muchos han hablado sobre el, reduzire aqui lo que han dicho los mas que he podido hallar. San Hieronymo en la epistola ad Tit. cap. 1. de quihaze tambien mencion Erasmo actoẽ 17. dize que la ara no tenia por titu-

Hier. epist. ad Tit. c. 1. Erasm.

lo, *Ignoto Deo*, sino, *Dijs Asiæ, Europæ & Libiæ, Dijs ignotis, & peregrinis*: pero porq̃ san Pablo, *Non pluribus dijs indigebat ignotis sed vno tãtùm ignoto Deo singulari verbo vsus est*: para enseñar que aquel era su Dios, aquien los Atenienses adoraũan sin conocerlo, tomò como valiente orador la que le conuino, de la ocasion que se le ofrecio de repente, para hazer su negocio. Que desta manera dize Sixto Senense libro. 1. de Bibliotheca sacra litera A. declarando este mismo lugar que hizo aquel orador, Leon Bizantino, que persuadiendo a los Romanos la concordia, y viendolos que se reian muy descompuestamẽte porque era gordissimo con estremo cogiendo la misma ocasion de la risa, dixo: Veisme, ò Romanos, quan gordo soy, pues mi muger lo es tanto como yo, y como tenemos conformidad podemos ambos estar en vna misma cama. Con esto persuadio mucho a la concordia que pretendia, y alabaron el dicho porque fue ocasionado de lo que se dezia, y aprouechado para su intento. Assi san Pablo, viendo las aras de los dioses con este titulo, *Quia non pluribus indigebat, sed vno tantùm ignoto Deo, singulari verbo vsus est.* Pero aun que esta opinion de san Hieronymo tiene muchos que la fauorecen, otros ay que digan, que en Atenas auia ara particular, donde estaua este singular titulo, *Ignoto Deo*, porque en Luciano in Polipar, ay vn juramento muy repetido, *Per Ignotum Athenis*, Por el Dios no conocido de Atenas, *Et non per ignotos.* Y Trifonte (como refiere el mismo Luciano) dize que adoraua al Dios no conocido de Atenas. *Nos autem Athenis ignotum inuentum adorantes &c.* De lo qual (como aduirtio doctamente el Cardenal Baronio, se ha de entender que en Atenas huuo muchas aras dedicadas al Dios no conocido, *Ignoto Deo.* Y assi el diuino Apostol puso los ojos en vna, donde estaua este titulo, *Ignoto Deo.* Yq̃ en Atenas huuiesse muchas aras con este titulo, echase

Sixt. Senense.

Tripho. vt refert Lucian.

Baron. 1.

de

Apolo. Tianeus

de ver lo que dixo Apolonio Tyaneo el qual viuia en el mismo tiempo que aconteciò esto, y hablando con Timácio Egipcio dize: *Modestius enim est de omnibus dijs benè loqui, præsertim Athenis, vbi etiam ignotorum deorum aræ dedicatæ sunt.* Esto refiere Baronio, y alega a Suidas en su historia lib. 1. cap. 7.

Y si esto es assi, que es la causa que en Atenas auia estas aras, principalmẽte esta en quien por ser mas señalada, puso los ojos el Apostol san Pablo? Ecumenio da dos razones, in Acta Apostolorũ, cap. 17. La primera es que los Atenienses embiaron a Filipides a los Lacedemonios, rogandoles que les dieran socorro contra el exercito de los Persias que se entraua por Grecia; y como fuessen los embaxadores por el camino se les apareciò vna vision, o fantasma, que los atemorizò, y espantò, porque començò a acusar y a hazer grande cargo a los Atenienses de que menospreciando a el, honrassen otros dioses. Y preguntandole que quien era, respondio que era el dios Pan, y que por el amor y beneuolencia que les tenia, les venia a dar socorro. Auiendo pues alcançado victoria los Atenienses, y dedicadole por esto vn famoso templo, temiendo no huuiesse por ventura otro Dios no conocido, por lo qual careciesse de honra acerca dellos, leuantaron vna ara con el titulo q̃ dize: *Ignoto Deo:*

Ecúme. in Acta. Apost. c. 17.

Otra razon da el mismo Ecumenio, y la refiere de otro, que en Atenas huuo vna peste tan cruel, que los consumia, hizieron sacrificios muy solenes, a todos sus dioses para que aplacassen la peste, mas viendo que no cessaua, entendieron que algun dios que no honrauan, ni conocia, les embiaua aquella pestilencia: y assi fue, que leuantando vna ara al Dios no conocido, y haziendole sacrificios, cessò la peste.

Nic. de Lyr. Apost. c. 17.

Nicolao de Lyra dize, que los hijos de Hercules echados de España, vinieron a pedir soccorro a Atenas, cõ cuya ayuda y fauor echaron a sus enemigos fuera, y quedaron libres y vencedores. De donde vinieron a dezir que en Atenas moraua el Dios de la misericordia, no conocido en otra parte, y assi le pusieron por titulo, *Ignoto Deo*, en el ara que le leuantaron.

Hist. Schol.

La Historia Escolastica dixo que por las tinieblas de la muerte de Christo conocieron que moria algun Dios, y que aquello era cosa mas que humana, por que infirieron, *Aut Deus naturæ patitur, aut tota machina mundi soluitur.* Pero de todas estas opiniones, las que yo tengo por mejores, y en que mas parece que se funda lo que dixo el Apostol, la primera es, que segun la sentencia de los antiguos Filosofos, Trismegistro, y otros, y aun tambien de las Sibilas, era cosa muy recebida, que auia vn Dios inuisible, imperceptible, inefable, y sin nombre, y queriendo los Atenienses, que en su ciudad no huuiesse ningun Dios, aquien no le diesse diuina honra, leuantaronle vna ara con titulo, *Ignoto Deo.*

Trismegist. & alij.

La segunda, y que sola haze a nuestro proposito, es vna, que se deduze de lo que dize san Gregorio Nazianzeno, tratando de los dioses de los Gentiles, *Quorum diuina notoria sunt quam nomina.* De manera, que en diziendo. El dios de la sensualidad, luego entendian Cupido y Venus: el dios de los homicidios, Saturno: el de la guerra y dissensiones, Marte: el de los adulterios, y sensualidades torpes, Iupiter. Pues siẽdo assi, que Christo fue limpissimo de todo pecado, y por estremo aborrecedor dellos, era verdaderamente Dios no conocido entre los Gentiles. Viendo Pablo, que todas las aras de los dioses de Atenas tenian los nombres de los dioses que eran conocidos por sus pecados. Viendo el ara con el titulo del dios no conocido, dixo: Esse es el Dios que yo predico, el qual quiero yo que lo conozcan, por lo que no es conocido. Desconocenlo porque no tiene pecados, pues Por ay lo conozco yo por Dios, porque no los tiene. Y assi cõuiene el nõbre del Dios no conocido

Greg. Naz.

cido. Desconocelo porque no tiene pecados, pues por ay lo conozco yo por Dios, porque no los tiene. Y assi a este le conuiene el nombre del Dios no conocido, por todas las razones dichas, porque este es el Dios que socorre en tiempo de las tribulaciones: *Adiutor in oportunitatibus, & in tribulatione*; ora sean de guerra ora de peste, este es el Dios de la misericordia: *Misericors, & miserator* Psal. 85. *Dominus*. El a cuya muerte se eclipso el Sol, y las Estrellas, y en quanto Dios el inuisible, el inefable, y en quanto hombre, es su pecado, ni mancha, ni rastro del, tan conocido por su inocencia, y mucho mas que los falsos dioses por sus pecados. Y si por esso lo desconocian los Gentiles, por ay quiere que le conozca todo el mundo. Y assi quando va a morir porque ha de estar mas desconocido que ningun hijo de madre: *Et non erat qui cognosceret me*, quiere que Psal. 14. se entienda que esso no nace por su culpa, sino por las de los peccadores de quien se ha hecho cargo, y que el no tomò carne de pecado, sino: *In similitudinem carnis peccati*; semejança no mas, Roman. porque està tan libre de culpa, que puesto delante de sus enemigos, se atreue a apostar confiadamente, que aun con sus ojos de lince no le hallaran vn minimo pecado.

QVIS Ex vobis arguet me de peccato. Assi como de buena gana, y muy de su voluntad se ofrece Christo para recebir los males de penas *Oblatus, est quia ipse voluit*. Assi de ninguna manera quiere que se entienda que admite males de culpa, porque ningnna cosa aborrecio tanto como ella, pues va a morir para desterrar los pecados del mundo. Y si los hombres pecadores que tienen alguna centella de entendimiento, aborrecen el pecado mas que la presencia de la culebra: *Tanquam a facie colubri fuge peccatum* (dixo Salomon) que hara Eccles. el que es la misma inocencia. 21.

Cosa marauillosa es, quanto aborrecia el pecado, y con que rigor lo castigaua aquel santo viejo y Patriarcha Iacob, pues quando su hijo Iudas le pedia ahincadamente que le diesse el niño Benjamin, para contentar a Ioseph que hazia mucha instancia y fuerça en que se lo truxessen: Viendo que no lo queria dar el viejo, no obstante que le representò Iudas que importaua lleuar lo, no menos que la libertad de Simeõ la prouision de trigo en tiempo de tanta hambre, y la buena reputacion de todos, aquien tenia por exploradores, y espias, vltimamente el agradecimiento y buen retorno que deuian al beneficio que recibieron quando hallarõ los dineros en las bocas de los costales, y viẽdo que aunque representadas todas estas causas, y razones, el santo viejo cerraua los ojos a ellas porque le parecia que le quebrauan la lumbre dellos, si daua el hijo que le pedian (porque en esta estimacion tienen los padres a los que quieren mucho, como lo dixo la madre de Tobias: *Heu fili mi, vt quid remisimus peregrinari lumen oculorũ nostrorũ*) Tob. para salir con su intento no hallò mejor remedio, despues que deuio de auer echado maldiciones, y juramentos de que lo trayria libre y sano, sino dezir y hazer, vna protestacion desta manera: *Ego suscipio puerum, de manu mea require illum, nisi reduxero eum tibi ero peccati reus in te omni tempore*, Genesis 43. Mucho es de ponderar esta palabra si no lo traxere libre, yo cayga en pecados contra ti. No notays la palabra tan estraña, no fuera mejor dezir: *Ero peccati reus in Deum*. Y antes q̃ vegamos a declarar esto? Tan melindroso soys vos de pecar que no cayreys con facilidad? Por ventura vuestros entre tenimientos en el campo, eran como los delos Profetas antiguos, que retirados en el estauan en oracion, gozando de diuinas reuelaciones? Por cierto no, lo que yo veo que vos hazeys en el campo, son torpezas y deshonestidades. Que bien deuio de reconocer la nuera vuestra flaqueza, pues reboçada se os puso en el camino como ramera, para que ofendierades a Dios con ella. Quien

ran

tan a ciegas cae, que no diſtingue con quien eſtà, poco repara en las ofenſas de Dios, ni en las circunſtancias del pecado: No podia eſſa muger ſer vueſtra nuera? En fin ſea lo que fuere, no reparaſtes en lo que podria ſer, luego no ſoys muy melindroſo en cometer pecados. Si fuera reparar en pecados agenos, y auiendo de quedar obligado al caſtigo algun hermano vueſtro, y haziendo el la promeſſa que vos hiziſtes, dixerades, ſi eſte mi hermano cometiere eſte pecado quede yo a ſer ſu juez, bien podia eſtar ſeguro vueſtro padre de que quedara bien vengado, porque ſoys tan rigurolo juez de los pecados agenos que luego que viſtes preñada a vueſtra nuera, ſin mas informacion, ni ſuſtanciarſe cauſa dixiſtes: *Comburatur*, quemenla, haganla polluos, no quede della raſtro en el mundo. Notad el ingenio y encarecimiento de Iudas, no dixo: *Ero reus peccati in Deum*, quede yo obligado a pagar eſto a Dios, ſino *Reus ero peccati in te*, toma tu la vengança deſte pecado.

Para inteligencia deſto ſe ha de notar, que Ruben, hermano de Iudas, ſiendo el mayorazgo cometio vn pecado grauiſſimo, que fue manchar la cama de ſu padre, y violar la torpe y deſuenturadamente, lo qual ſabido por el padre, lo priuò del mayorazgo, y como deſpues ſe vio en la muerte de Iacob, quando a los otros echaron bendiciones a Ruben, le echaron maldicion, y alli declararon la cauſa porque le auian quitado el
Gen. 49 mayorazgo, quando le dixeron: *Ruben primogenitus meus, prior in donis, maior in imperio. Effuſus es ſicut aqua, non creſcas, quia aſcendiſti cubile patris tui.* Donde le notara, que le refreſca primero los bienes que tuuo: *Prior in donis, maior in imperio*; para que viendo lo que perdio, tenga mayor dolor, y luego le dizen que ſe vertio como cantaro de agua, del qual no queda gota, ni olor, porque por aquel pecado perdio el ſacerdocio que entonces tenian los primogenitos, las dos partes de la hazienda en que los mejoraua mas que a los otros, las bendiciones, la obediencia, y otros muchos preuilegios, de los quales no le quedò gota. Deſta manera caſtigò el ſanto Patriarca Iacob con toda eſta ſeueridad, y rigor. Pues viendo eſto Iudas, y ſabiendo el ſentimiento que ſu padre auia hecho por el delito que auia cometido Ruben, y la demonſtracion tan terrible con que lo auia ſignificado para conuencer al padre, no le dixo: Cometa yo pecado contra Dios, ſino contra ti, como quien dize: No quede eſta vengança para otro juez ſino para ti: bien ſe yo que Dios, es piadoſiſimo juez, y que con vna lagrima ſe enternecera y me perdonara, no lo quiera por juez en eſte caſo ſi quebrantare lo que prometo, ſino eſte pecado quede reſeruado (como cometido contra ti) a que tu lo caſtigues, que ſi con tu mayorazgo Ruben te huuiſte tan deſapiadadamente, que como quien traſtorna vn cantaro de agua, no le dexaſte gota de bienes temporales en caſtigo de ſu culpa, conmigo no te auras mas piadoſamente, y ſi ſegun yo he viſto en ti (o padre mio) por el amor que me mueſtras, yo rego de ſuceder en el mayorazgo, q̃ por tu pecado perdio Ruben: *Reus ero peccati in te*, yo cometa pecado con el qual te ofenda de manera, que me dexes tan vazio como a el, y viertas el agua de los bienes de q̃ yo eſpero eſtar lleno, por los fauores que me hazes. Ved de que manera aborrec a Iacob los pecados, pues los que ſe querian echar maldiciones, la mayor era dezir: Cayga yo en pecado, por el qual ſea entregado en tu manos, y fue tan baſtante la ponderacion, que ſe dio por ſatisfecho el viejo, y largò el hijo que haſta entonces auia tenido aſſido apretadamente.

Pero que me maraujllo yo de que vn ſanto como Iacob aborrezca tanto el pecado, pues a vn mal hombre, como Pilato injuſtiſsimo juez,

de tal manera le espanto el nombre de pecado, que cometio a hazer vna estrañeza, que con mucha razon ponderan todos los que la leen. Tiene delante a Christo para sentenciarlo, sustanciada su causa a su parecer, y hojeado, como si dixeramos su proceso, aunque no se escriuio ninguno, dixo: *Ego in eo nullam inuenio causam*, yo no hallo causa chica, ni gran de porque sentenciar, este hombre a muerte, pero aunque vio tanta inocencia, no se resoluio a dezir que le queria soltar. La fama de sus milagros le deuia de apretar mucho el coraçon para que lo soltasse, mas el amor de su muger, que ahincadamente pedia que lo librasse, hazia mucho por su parte, pero con todo esso nunca se resoluio a dezir palabra, como la que notò San Iuan en el capitulo dezinueue: *Exinde Pilatus voluit dimittere eum*, y fue el caso, que preguntandole muchas cosas a Christo, y viendo que no le respondia tan a su gusto, le dixo: *Mihi non loqueris? nescis quia potestatem habeo dimittere te? &cet.* Respondio el Señor: No tuuieras tu esse poder, si el Cielo no te lo huuiera concedido: *Veruntamen qui me tradidit tibi maius peccatum habet, exinde quærebat Pilatus dimittere*; el que me entrego a ti, comete mayor pecado, que tu en esta entrega, y fue tanto el horror que le dio a Pilato, que desde entonces le quiso librar, no solo fue sentimiento de afrenta el que tuuo Pilato, pareciendole, que Christo emboluia su culpa con la de Iudas, como quien dize: Assi, a la parte del pecado de Iudas voy yo, luego tambien entendera el mundo, que voy a la parte de su cohecho, y que si a el le han dado treynta dineros, a mi me han dado trezientos.

Ioan. 18

Ioan. 19

Pues es razon dize Pilato, que de vn juez que sustenta el pundonor de la integridad Romana, se diga que dineros lo corrompen, y que arrolladamente atropella la inocencia deste justo? No solamente digo, que le monio esto, sino solo el nombre de oyr pecado. Pecado se comete (dize Pilato) pues aunque mas me amenazen los Iudios, diziendo: *Si hunc dimittis non es amicus Cæsaris*? Mas quiero enemistad con Celar, que enemistad con Dios. O Pilato si te durara, que gran comiençó auias hecho, que tanto aborreces el pecado, porque te haze enemigo de tus dioses, que hizieras si supieras como haze enemistad con el Dios verdadero? Esse tu Iupiter que adoras, rayos tiene temerosos, pero son pintados, y de mentira. Esse tu Pluton, dios es del infierno, pero es mentiroso, y su infierno es sueño de Poetas, los juezes que juzgan las causas en el otro mundo a cerca de vosotros, que son Radamanto y Minos, son juezes de açucar y fabulosos. A esos temes porque el pecado causa a tu parecer enemistad con ellos, que hizieras si supieras bien la malicia del pecado, y conocieras el verdadero Dios que con el se ofende? Si el rigor de sus rayos, si el fuego de su infierno, si la terribilidad de sus sentencias, verdaderamente te estremecieras, y se te erizara mas el cabello, y pienso que no acabaras mal lo que començaste bien. Pero harto nos dixiste pues buscaste ocasiones para librar a Christo: *Exinde*, no desde quando oyste la fama de sus milagros, y que resuscitaua muertos, ni *Exinde*, desde que te rogò con ahinco tu muger que lo librasses, ni *Exinde*, desde que viste su inocencia, purissima, sino *Exinde*, desde que te dixeron que se cometia pecado, por esse quieres romper con la importunacion de los Iudios, y aun con el amistad de Cesar, y aun arrimar la vara. Ved de que manera sienten aun los muy pecadores del pecado.

Pues si assi sienten los hombres, que hara el mismo Dios que es la inocencia, y santidad infinita. Es de manera, que en el Exodo en el capitulo quin-

ro, donde nuestra letra dize que dieron gritos los Israeliras, quexandose a Dios, y diziendo: *En palea non dantur nobis*. Lee san Hieronymo del Hebreo: *En peccatum populi tui*, luego dixo Dios: *Clamor filiorum Israel pervenit ad me*, y llamò a Moysen y dio orden en que luego fuesse a Faraon, y luego sacasse el pueblo para lo qual le dio vna vara de juez pesquisidor, y aun le dio comisson tan ampla, que como en las chancillerias firman por don Felipe, nombrandose los Alcaldes como si fueran Reyes, assi le dixo a Moysen: *Ego constituo te Deum Pharaonis*, como si dixera: Firma con el nombre de Dios, y manda como tal, y despacha tus prouisiones firmadas con mi nombre, y selladas con mi Real sello, para que no solamente obedezcan las criaturas racionales, pero las irracionales, y no solo las sensibles pero las insensibles obedezcáte los cielos los elemetos se trasieguen y alteré como si el mismo Dios los mandara.

Hier. ex Græco.

Pues Señor, que nouedad ay agora para que se rebuelua el cielo y la tierra? Esta persecucion antes que naciera Moysen auia començado, y entonces era lo rezio della, quando le quitauan a la madre el hijo de sus pechos y se lo ahogauan a sus ojos en el rio, y con el todas sus esperanças. Alli, Señor, si venia bien el libertarlos, y el entender que aquellos niños tenian padre en el cielo, que boluia por su causa. Pero agora por vnas pajas? todo pesa vna poca de paja, el mal de que agora se quexan. O esse es el dolor, que ocasiones de pecados os parezcan a vos cosa de paja, y el pecado que dize Dauid que le trae agouiado, porque es carga pesadissima: *Iniquitates meæ supergressæ sunt caput meum, & sicut onus graue grauatæ sunt super me*) lo tengays por cosa liuiana. No se lee que dixessen los cautiuos: *Et peccatum populi tui*: Ya Señor estamos a punto de pecar, hasta que le quitaron las pajas, assi dize Dios: Ya les han puesto en ocasion de pecar? Pues saquemoslos del poder de tan abominable y feo monstruo, de las pajas se ha leuantado tan infernal fuego? apaguemoslo al momento, y si para esto fuere menester trassegar el Cielo, y rasgallo con truenos y rayos, resoluer las nubes en aguaceros, quajarlas en granizo, inflamallas con relampagos, teñir en sangre los rios, espesar con mosquitos y moscas el ayre, congelar riguroſas piedras que los apedreen, escurecer el mundo, matar los primogenitos, y vltimamente hundir a todo Egypto, todo se ha de posponer, y todo se ha de hazer por sacar de pecado, trassegar, rasgar, resoluer, abrasar, teñir, espesar congelar, escurecer, matar, hundir, cielo, ayre, nubes, tierra, primogenitos, y todo Egypto, ved que monstruosa saña dija.

Psal. 37.

O miserables pecadores, que tan facilmente caeys en pecado conociendo su malicia, y os contentays solo en parecer buenos, aunque seays malos (que aunque con esso engañays al mundo, y confessays quan feo es el pecado, pues andays huyendo de que nadie os vea vestidos de su librea, y para esso quanto podeys lo encubris por de fuera.) Con todo esso dandole posada en el coraçon, days a entender, que os parece bien, y que es hermoso lo que con la boca, y con la exterioridad publicays que es feo. No consiste en esso vuestro remedio, sino en que pues la capa del pecado os parece mala, os parezca muy peor su dueño, y pues procurays poneros la capa de la virtud, no hagays como los capeadores, que quitan capas agenas, los quales con capas de hombres honrados encubren vn salteados. La bienauenturança consiste en lo que dixo Dauid, Psalmo. 31. *Beati quorum remissæ sunt iniquitates, & quorum tectæ sunt peccata*. Y no para ay el Profeta: *Beatus vir cui non imputauit Dñs*

Simile.

Psal. 31.

peccatum, neque est in spiritu eius dolus, bienauenturados aquellos sobre cuyos pecados echò Dios la capa, esto es, los perdonò para que no vieran cosa tan fea, y que como padre de misericordia, o por mejor dezir, como hijo misericordioso, imitando al de Noe, echò la capa sobre sus desnudezes y fealdades, porque es la capa que Dios echa tan ricamente adereçada con tantas virtudes, que aunque vno aya sido pecador, queda admirablemente ataviado. Pero no para aqui el Profeta, porque no piense nadie que aqui habla de la capa fingida, que el hypocrita toma para cubrir sus pecados con especie y aparencia de virtud. Y assi dize: *Beatus vir cui non imputauit Dominus peccatum, neque est in spiritu eius dolus*. Parece que acudiò el Profeta a refrescar aquel viejo Apologo, como refiere Boschiero. Concil. 18. Theat. en el qual se refiere, que al principio del mundo hizo Dios moradores de su nueuo mundo, al bien y al mal, para que habitaran con los hombres, al bien como era tan virtuoso, todos le amaron, porque *Bonum est quod omnes appetunt*; fue con tanto estremo lo que le amaron, que a porfia lo llamauan los vnos, y los otros, y aun con demañadas porfias, y por fuerça cada vno lo queria lleuar a su casa, dauanle banquetes esplendidissimos, meriendas muy regaladas, y cenas rotas.

Bosch. Cõc. 18. Theat.

El mal por el contrario, passaualo como quien el era, porque naturalmente lo aborrecian todos, y assi nadie lo combidaua, no solo a comer, ni a cenar, pero ni aun bocado de almuerzo le dauan moria de hambre, andaua a sombra de tejados porque todos le perseguian, y como dormia en los braços de los oficiales, y en los poyos de las plaças, al frio y sereno, padecia mucho. Con esto ambos a dos andauan fatigadissimos, el bien con la mucha dicha, con la importunidad de los banquetes, andaua lleno de crudezas y mal digesto, y cansado, y el mal con la mucha hambre, y los continuos ayunos y vigilias, passaua vna vida aperreadissima, y de suma infelicidad. Viendo el bien que esta vida del mundo no era para sufrir, huyose, y començo a bolar al Cielo, mas como lleuaua mal asida la capa, arrebatosela el ayre, y acontecio, que al caer, el mal que andaua por aquellos campos vagueando, y perdido, dio con ella, y alegrissimo la cogio, y al momento se la vistio, y salio con ella tan dissimulado, que verdaderamente el mal parecia el bien. De donde sucedio, que todos con la misma porfia que al bien lo trayan a su casa, y se valian del en todas sus necessidades, de donde han nacido los engaños, y embustes que tanto valen oy en el mundo, por venir el mal con capa de bien, y el vicio con ropa de virtud. Y assi dixo Oracio in Arte. *Decipimur specie recti.* Y Iuuenal Satira. 14.

Iuuen. Sati. 14.

Fallit enim vitium specie virtutis, & vmbra.

Que no se pueden contar los engaños, y burlas que el mal hizo con esta capa del bien, porque las acechanças, las trayciones, y mil generos de pecados, engañan infinitos hombres, por esta capa con que viene vestido el mal. Y assi dixo Seneca: *In Hercule furente prosperum ac falax scelus virtus vocatur*. Por esso dixo Esaias en el capitulo quinto: *Vae qui dicitis malum bonum*, y por esso auisò el mismo Señor deste engaño, y embuste, quando dixo: *Attendite à falsis Prophetis, qui veniunt ad vos in vestimentis ouium, intrinsecus autem sunt Lupi rapaces*. Vengamos pues agora a nuestro Psalmo, ha dicho Dauid bienauenturados aquellos: *Quorum tecta, sunt peccata*; y porque no entienda nadie que se contenta Dios con la capa de la virtud por encima, dize: *Neque est in spiritu eius dolus*. O como lee Rabi Dauid: *Neq; in spiritu eius mendatiũ vt falat prestare quod Deum promisit deuita re-*

Esai. 4.

Matt.

Rab. D. tidr.

ct

de Instituenda, como si dixera: Bienaventurado el que no es hypocrita y fingido, que no tiene por encima capa de la virtud (que es bien amado de todos) sino que juntamente con esso tiene interiormente la virtud, sin engaño, ni mentira, como la del hypocrita, que la tiene en la capa, y no en el espiritu. Y assi en el ay mucho engaño y mentira. De lo dicho se infiere, quán mal parece el pecado, pues todos procuran la capa de la virtud para disimularlo, y por el contrario, quán amable es la virtud, pues todos se honran con ella.

Mucho aborrecio Iacob el pecado, pues fue tan riguroso verdugo dellos, Mucho lo començo a ser Pilato si le durara. Mucho mas todo el mundo, pues aun los mismos malos se embuelven en la capa de la virtud, para poder parecer en el mundo. Y infinitamente mas mostrò Dios su aborrecimiento, pues por librar de pecados reboluio el cielo y la tierra contra Faraon, y su pueblo que los ocasionaua: pero nunca se mostrò el mismo Dios tan aborrecedor de pecados, como despues de hecho hombre, pues atrueque de quitar del mundo el pecado quiere el morir, pero de manera, que se entienda que no muere por pecados propios, sino agenos. Y assi antes que vaya a padecer y morir entre pecadores, y por ellos, quiere que quede assentado que no tiene pecado, y por esso pide a sus enemigos que lo cerquen y lo rodeen, y mirandolo, y remirandolo, diga alguno si lo puede conuencer de pecado.

QVIS EX VOBIS ARGVET ME de peccato. Que segura està la conciencia, y el coraçon del que dize estas palabras. Solo pudo dezir las quien tuuo tal coraçon, del qual hablando la Esposa dixo: *Venter eius eburneus, distinctus saphiris*, *Venter*, alli quiere dezir el coraçon, sic Ieremias. *Ventrem meum dolo.* Dueleme el coraçon. Es vuestro coraçon, Señor, de marfil, lleno de piedras que representan el Cielo, cuyo color es safirado. Dos cosas ay en el marfil. La primera, es blancura; la segunda, es incorruptiuilidad, y de la vna (en el coraçon) se sigue la otra. Donde ay blancura de coraçon y conciencia, como en vn blanco marfil, nunca ay carcoma ni polilla, que lo consuma y agote, porque el marfil no se carcome, ni le da gusano. En las conciencias blancas, no da el gusano, ni la carcoma del remordimiento que los taladra y consume, porque las obras que salen desse coraçon y en el se fraguan, todas son piedras de color de cielo, sus imaginaciones, sus pensamientos, sus desseos, y quanto sale del, todo es cielo. El coraçon del pecado, que està sembrado de innumerables pecados, del qual salen como de vn infierno, tantas legiones de pecados como demonios, de quien dixo el Señor, Matthæus 15. *De corde exeunt, cogitationes malæ, homicidia, adulteria, fornicationes, furta, falsa testimonia, blasfemiæ*, no es mucho, que este tal tenga aquel gusano, de quien dixo Esaias: *Vermis eorum non morietur*. Pero a Christo que es la misma inocencia y blancura, no le remuerde la conciencia ni el coraçon como a Cayn, de quien se dixo: *Statim in foribus peccatum tuum aderit*; que como dize san Gregorio libro. 4. Moralum capitulo. 22. no es otra cosa, sino declarar lo que haze el pecado en pecado vno, que es dar al dauadas a la puerta. Que cosa es la casa donde esta escondido vn delinquente, que atrancada esta, pues en oyendo el aldaua, que turbacion ay en toda ella, y mas si viene con vara de justicia el que llama, que despulsamiento en todos, que robado el color, que desacuerdo, es cosa terrible tener el ladron escõdido, o el homicida. Estos son los latidos que dan en el coraçon de vn pecador, los temores de la conciencia, estas las aldauadas que lo turban, la reprehension de la propia culpa. Esta es la vara de justicia, y la horca y cuchillo

Matt. 15

Esai. 66.

Genes. 4

Greg. 4. Mor. 22.

Simile.

Cant. 5. Ierem. 4.

llo que se le representa, el que madero que se le pone delante de los ojos, la turbacion del pecado que tiene en su coraçon escondido. Esto es de quien hablò nuestro padre San Agustin, libro Confessionum: *Iussisti Domine & ita est vt omnis inordinatus animus sibi met ipsi sit pena.*

Aug. l. 6. confes. cap. 18.

Pero el coraçon y conciencia de Christo Redentor nuestro, como es de blanco marfil, no tiene cosa que le carcoma, ni gusano que pueda roer le la conciencia. Y assi aunque lo rode en sus enemigos para querer mirarle la vida, y acecharle los passos, no los teme, por que de su justicia y santidad ha de salir su defensa, que esto es lo que dixo Esaias: *Erit iustitia cingulum lumborum eius*, porque assi como dela pretina, o talabarte cuelga la espada con que se defiende el hombre de sus enemigos, y los ofende: assi de la justicia y santidad de Christo auia de salir su defensa, y por esto no temia que le mirassen con ojos de lince. Pintò vn discreto vna rana con vna vara en la bòca atrauessada, y frontero della vna serpiente llamada Enidros, sacando de aquí vn muy galano symbolo de la defensa de vn virtuoso, contra la calunia y malicia de sus enemigos; porque en Egypto se crian muchas ranas, las quales se las traga de ordinario esta serpiente que auemos dicho, y con vn natural instinto, hallaron esta defensa las ranas, de traer siempre en la boca vnas varas con las quales se defienden, y no las traga la serpiente, porque se le atrauiessa la vara a la garganta que es mayor que la boca de su enemigo, y assi se escapan, como lo dize Iuli. cap. Capa. sinificando por esto, que la vara que es symbolo de la rectitud y justicia, haze a los hombres insuperables, y la virtud los defiende de sus grandes enemigos, aunque ellos sean pequeños, no cõ fuerças corporales, sino con su rectitud. Y assi este symbolo tenia vna letra marauillosa que dezia: *Virtute non vi.*

Simile.

Iuli. cCapa. l. de Ille imp.

A esto parece tambien la pintura de la virtud, de quien haze mencion Ricardo Brixi tomo 2. de mistic. symbolo. Estaua vna muger muy anciana con alas arrimada a vna fuerte coluna, del otro lado estaua Hercules aquel que vencio tantos monstruos, significando en esta pintura lo que hazia la virtud fiera perfeta, y perseuerante, que por esso la pintò cana y antigua, porque vnas virtudes que no tienen mas que el cabello rubio, y su perseuerancia no llega a tener canas, no tiene nombre de virtud, que por esso lo pintò Alciato mesandose los cabellos blancos sobre el sepulchro de Aiax como auemos dicho: *Heu miser albentes dilacerata comas*, poniala con alas, que son propia insignia de la fama, porque no ay cosa que tanto buele, y tanto afame, como la virtud, y santidad, pues estando los santos retirados del mundo, en essos montes escondidos entre las breñas y enterrados en sus cuevas por huyr los ojos de los hombres, y el peligro de la vana gloria, las alas de su virtud vsaron de manera, que los afamaron tanto en el mundo, que el tiempo que todo lo consume y gasta, no los podra poner en oluido. Pero lo que haze mas à nuestro proposito, es que la muger estaua arrimada a vna fuerte coluna, sinificando con esto, que la virtud no tiene que temer, porque estriba en la fuerte coluna de su inocencia, y aunque sea vn hombre flaco y desualido, lo haze vn Hercules fuerte contra todos sus enemigos, que por esso le pusieron al lado aquel gran monstruo de fortaleza, que desquixaua Leones, y hizo pedaços serpientes y Centauros, y otros infinitos y brutales enemigos. Al qual estando dormido, se le atreuio vn exercito de Pigmeos, mas despertando el valeroso y valiente Hercules los matò y deshizo entre las vñas como si fueran pulgas, sinificando por esto con gran discrecion, que el virtuoso que ha vencido los vicios, que son enemigos grandes

Ricar. Brixi. to. 2. de mistic. sym.

Alciatus in emble.

grandes, crueles como Leones, venenosos como serpientes, monstruosos como centauros, ni tiene para que temer los exercitos de hombres, bien puede dormir en medio dellos descuydado, porque para el, aunque sean grandes, vendran a ser Pigmeos, porque assi como la virtud y seguridad de conciencia, haze a los pequeños hombres Hercules grandes, assi los pecados y mala conciencia hazen a los Hercules vnos Pigmeos afeminados.

Hiero. libro 6. de quæst. Hebra. sup. lib. Reg.

Esta es aquella alegoria, o parabola, con que significo la Escritura santa, segun interpreta el glorioso san Hieronymo en el libro de quæstionis Hebraicis sobre los libros de los Reyes, tratando de las valentias de Bayanias, valiente soldado de Dauid, de cuya interpretacion tambien haze mencion Abulense in Commentario y no la condena por fabula ni sueño de Hebreos, antes parece que la aprueua por verdadera interpretacion. Ponense pues alli dos valerosos hechos de Banayas. El primero fue, que este Capitan mató vn leon en medio de vna cisterna, *In diebus niuis*, en tiempo de nieue elada. Pero dize el santo, que el leon que mató Banayas, fue Ioab, y la cisterna donde lo mató, fue el altar, de quien estaua asido el desuenturado Ioab, pensando escaparse. Las palabras del santo son: *Ioab fuit ille, in media cisterna id est in domo Domini, vbi cornu altaris tenebat.*

Abulens. in Comment.

Marauillosa cosa por cierto, que siendo Ioab vn arriscado leon, y que ganó el ser Capitan del exercito de Dauid, por auer hecho aquella leoneria tan grande, de auer subido el primero la muralla en tiempo de vna gran refriega y assalto, este agora tan pusilanime, que otro hombre assi lo mate como a vn cordero. No os marauilles, porque cayó en vna cisterna, y en tiempo de nieue. Pues que cisterna fue essa y que nieue? La cisterna fue el altar y el templo. Pues el templo y el altar es cisterna? Si, que vn pecador donde piensa que ha de hallar mayor firmeza, alli se hunde, y el altar, donde auia de hazer pie, y donde auia de estribar para defenderse, fue vn pozo y vna cisterna, donde se sumió y ahogó: porque el dia que vno peca, *Lacum aperuit, & effodit illum, & incidit in foueam quam fecit.* Y es tan cierto esto, que el mismo altar se le torna cisterna, porque aunque los pecadores siempre hallan firmeza en Dios, para que no se les hunda el alma (si ellos le buscan como deuen) no todas vezes le hallan, para que no se hunda el cuerpo. Ved que animo tendra Ioab, viendo que se abria la tierra para tragarlo. Pues porque hizo Ioab aquella cobardia tan grande, de asirse del cuerno del altar? no fuera mejor echar mano como vn valiente Capitan, y morir como valiente soldado, que no como muger asir del frontal? Responde a esto la Escritura, y dize: Aduertid que eran dias de nieue, porque como se le auia resfriado la caridad por los pecados que auia cometido, elosse de manera con el temor de su mala conciencia, y entumecieronsele las manos tanto, que de puro aterido de frio, no pudo hazer hecho de hombre.

Psalm. 7.

No veis como a los Hercules los haze Pigmeos la culpa, y el rebolar de la cõciencia los yela. Dõde vereis con quanta razon dixo la sabiduria de Dios: *Semper cogitat sæua perturbata conscientia*: porque aqui le parece que se abre la tierra, y cae en vna cisterna, y que el mismo Dios, y su templo y altar son pozos que lo hunden, y que todo el infierno y nieues del cielo le cierran el passo, y lo yelan, y que de leon está cõuertido en liebre, y que cada muchacho lo mata. Desta manera murio Ioab el leon valiente: aunque de su muerte habla bien san Hieronimo aqui, y dize q̃ el altar le siruio de cisterna, y q̃ esse era su nõbre propio, porq̃ assi como el agua de la cisterna limpia, assi los al-

Sap. 17.

Hieron.

tares: *Cisterna ideò dicitur* (dize el santo, hablando del altar.) *Quia sicut aqua cisterne munditiam affert, ita etiam nihilominus hæc cisterna, id est, sanctuarium Domini peccata expiabat*: y el auer acontecido esto en tiempo de inuierno y nieues, dize que fue, porque con esto viuo a alcançar la blancura de la conciencia, porque con la muerte se deuio de arrepentir, y alcançar blancura de nieue, para la conciencia que antes estaua como carbon. Las palabras suyas son: *in diebus niuis, quia per mortem expiauit peccatum, iuxta illud Psalmistæ, Lauabis me: quod impletum est in media cisterna: Et super niuem dealbabor: quod ait in diebus niuis.*

La segunda historia que cuenta san Hieronimo por segundo hecho de Banayas, contiene otra interpretacion no menos nueua y estraña que esta, por que donde 2. Regum. 3. hablando de
2.Reg.3 Banayas dize el texto sagrado: *ipse interfecit virum Aegyptium, virum dignum spectaculo, habentem in manu sua hastam: ita cùm descendisset ad eum in virga, vi extorsit hastã de manu Aegyptij, & interfecit eũ hasta sua.* Dize, que matò este Capitan Banayas a vn Gitano, hombre muy para ver, porque deuia de ser mucha su grandeza, y que traia vna gruesa lança en la mano; y que Banays no traia mas que vna varilla en la suya, y què cõ ella sola arremetio contra el Egipcio, y quitandole la lança de la mano con violencia, con ella misma le dio de lançadas, y lo matò. Mas el glorioso san Hieronimo (como auemos dicho) interpreta este lugar estrañissimamente, y dize, que esta historia va reboçada con vn lenguage parabolico como la otra, para significar mas el caso. El Gitano (dize el) fue Semey, aquel que apedreò a Dauid, y dixo contra el tantos oprobios. Empero llamalo Gitano, porque imitò los pecados de aquel Gitano, a quien mandò Dios a Moysen q̃ lo matara, porque era blasfemo. Llamale varon digno de ser mirado, porque siempre lo andauan a zechando, para ver si cumplia la sentencia a que le condenaron de reclusion perpetua en su casa. La lança que tenia en la mano, era la ley: la qual si la cumpliera y guardara, le defendiera, pero porque la quebrantò con su misma lança, le quitaron la vida. La vara que traia Banayas, era la rectitud de la justicia, con la qual se desarman los muy armados, y contra la qual no ay lança de ley diuina y humana, que pueda herir ni lastimar: tanto como esto vale la rectitud de la conciencia, que vna varilla se entra por vna lança, y la arranca de la mano al que injustamente la tiene, y con ella le quita la vida. Ved que animoso haze la virtud y buena conciencia a vn hombre, y que desalentado y descaecido lo haze el pecado, y temor de la mala conciencia.

Las palabras de San Hieronimo S. Hier.
son estas: *Vir iste Aegyptius Semei filius Iera, fuit qui maledixit Dauid. Sciendum autem, quòd Semei de Bathurin fuit, id est, electus à Deo. Ideo Aegyptius dicitur, quia opera illius Aegyptij Deum blasphemantis, quem Moyses, iubente Domino, interfecit in eremo, imitatus est: ille enim blasphemauit, & iste maledixit Prophetam & Regem. Dignum spectaculo, id est, dignum morte. Spectabatur enim, vt si egrederetur Hierusalem, interficeretur. Habentem in manu sua hastam, id est, legem Dei, quam si meditatus fuisset, permanendo in Ierusalem, non occideretur, id circò in eum ab Banaya in virga, id est, in rectitudine iustitiæ, descensum est, & hasta, quam non rectam tenebat, vi ab eo extorta est, & interfecit eum hasta enim sua interfectus est, quia non custodiendo legem legis censura peremptus est. Hæc fecit Banayas, filius Ioiadæ.* Bien ves, como vna varita de justicia y rectitud, no teme a nadie, por mas armado que esté, porque las mismas armas, que son la ley, se bueluen contra el pecador, y si su misma lança es la que le haze la guerra, que confiança puede tener?

Y aun en verdad que de camino ro

se

ſe puede dexar de notar, que la ley que ſe cuelga contra el pecador, y le ceñarma llamada la ſagrada Eſcritura (ſegũ esta interpretacion) lança, porque parece que esto haze alusion a vna costũbre que tenian los Romanos, quando pregonauan guerra contra alguna prouincia. Poniase junto a vna coluna armado el Capitan del exercito, y tomando vna gruesa lança en la mano, la arrojaua hazia aquella parte, contra quien se promulgaua la guerra, con lo qual todos entendian hazia que parte auia de marchar el campo. Pero que era la causa arrimarse a vna coluna, y tirar contra los enemigos aquella lança auiendo otras muchas maneras para poder significar el desafio? No deuia de ser otra verdaderamente (segun yo entiendo) sino dar a entender, que yuan muy confiados de alcançar victoria, porque yuan a pelear con gente, contra quien las leyes diuinas y humanas pelleauan, por no querer sujetarse al Imperio Romano, a quien (segun ellos engañadamente pensauan) sus falsos dioles auian hecho señores de todo el vniuerso. Pues lo que les hazia confiar, y la coluna en que estribauan era, en que la lança de la ley y de la razon era la primera que ofendia y heria a sus enemigos, porque su guerra era justa y sus enemigos, injustos, que esso es lo que haze valientes y confiados a vnos, y cobardes y desmayados a otros.

Cal. Rog.

Bien se echa de ver de lo dicho, como vna varita defiende de vn dragon a vna rana, y vn Hercules desbarata los exercitos de sus contrarios como a Pigmeos, y vn leon como Ioab se yela sin tener manos para pelear, y da de ojos en vna cisterna, sin poder defenderse, y vn Banayas con vna vara arranca vna fuerte lança en la mano, y vn soldado Romano es fuerte como vna coluna, quando esta de su parte la ley de la razon contra sus contrarios: que todo no es dezir otra cosa, sino que el justo cuyo coraçon no se carcome, como el marfil y esta lleno y sembrado de obras celestes, de color de çafio, no tiene que temer a nadie, porque del cinto de su justicia, y santidad cuelga la espada de su valor, que lo haze animoso y atreuido porque no tiene pecado, que lo reprehenda y acobarde.

Pero desuentu ados de los pecadores a quien como su conciencia los reprehende, y da gritos, qualquiera los conuence de pecado: y quando no aya otro mas que su conciencia, los trae tan medrosos y atormentados, que no ay cosa mas amilanada, ni mas afligida en el mundo. Pero porque desta materia hemos de hablar mas abaxo, quedese aqui basta entender de lo dicho, que la seguridad que Christo Redemptor nuestro tenia en su conciencia, le hazia ponerse delante de los ojos de sus enemigos, para que le descubrieran alguna culpa, si pudieãr. Donde se ha de notar aquella palabra: *Quis ex Vobis?* Que sois los que embidiais mi vida, por el mismo caso no ha de auer atomo, que no lo descubrais.

Estauan vna vez vnos hombres muy discretos en conuersacion, dando remedios a vn amigo para la cortedad de vista que tenia, y el vno dixo: Señor, vn colirio se haze en tal parte admirable, que come el paño, ya clara la vista. Otro dixo que los poluos del atutia preparada era la mejor cosa del mundo. Otro dixo dixo, que tal acohol: y finalmente cada vno dio su remedio, y su diferẽcia de antojos de larga vista. Mas entre ellos estaua vno mas discreto, aunque mas malicioso el qual dixo: Quereis, señor, ver desde lejos, y que las cosas pequeñas os parezcan muy grandes? Poneos vnos antojos de embidia, porque os certifico, que con ella qualquier cosa os parezca mayor de lo que ella es, porque los pecados que comitiere aquel a quien embidiais, os parecerán mucho mayores de lo que son y sus prosperidades tambien, porque es la embidia antojo de larga vista, que haze crecer las cosas. Y aunque el consejo fue malo, descubrio la verdad de lo

que

que passa, porque esto y mucho mas haze a embidia. De donde vereis la inocencia de Christo quan grande era que la puso a los ojos de sus enemigos, diziendo: *Quis ex vobis?* De vosotros, que sois embidiosos poneos agora los antojos de vuestra embidia, y si ella haze de las cosas pequeñas grandes veamos si algun pecado, que por pequeño se escondia, se descubre agora con essos antojos. Pero pues vosotros, que teneis tan larga vista, no me podeis conuencer de pecado, claro està q̃ yo no lo tengo. Y si soy justo, por otra parte digo verdad, porque no me creeis?

SI VERITATEM dico vobis quare non creditis mihi? Tres señales descubrio Dauid que auia de tener el Messias, por las quales todo le auia de suceder prosperamente en su Reyno:

Psal. 44. *Propter veritatem & mansuetudinem & iustiam, deducet te mirabiliter dextra tua.* Por la verdad de tu doctrina, por la mansedumbre de tu condicion, por la santidad de tu vida (esso es justicia) todo se te ha de lograr bien, todo ha de ser buena manderecha. Estas señales ha querido el Señor juntas mostrarlas en este dia, y porque la santidad y justicia es el fundamento de todos los buenos successos, lo primero que ha procurado provar es, que no tiene pecado, por esto se puso a los ojos de los embidiosos, para que descubriessen si tenia alguno. Y lo segundo quiere hazer agora que es mostrar, que siempre ha enseñado verdad, y assi dize: *Si veritatem dico vobis, quare non creditis mihi?*

Con mucha razon por cierto Christo Redemptor nuestro quiere saber, porque causa no lo creen, enseñando la verdad: porque parece que no puede auer ninguna, para no creer a quien la dize. Y assi pregunta. *Quare?* Sepamos el porque: porque si estamos a razones, ninguna cosa ay porque tanto deua ser estimado vn hombre y su doctrina, como por enseñar verdades, por que es vna cosa tan diuina la verdad, que haze a los hombres muy parecidos a Dios: como lo sentencia Pitagoras (segun siente Eliano libro. de Varia hist. cap. 2 2.) *Hæc duo (dicebat Pitagoras) hominibus diuinitus data esse longè pulcherrima, vtrumque cum deorum immortalium operibus comparari posse.* Verdaderamente que hazer bien, y hablar verdad son obras que pueden compararse a las de Dios en alguna manera, y assi son baxadas del cielo, y comunicadas de alla a los hombres: porque assi dixo Dauid, hablando del verdadero Dios: *Principium verborum tuorum veritas*, como quien dize: Bien pueden todos entrar, y beuer de la fuente de la sabiduria diuina, porque no es como el vino que venden los hereges que està mezclado con agua, porque las verdades estan corrompidas con falsedades y errores. Y assi aunque al principio tengan puestos titulos de que venden buen vino (como suele estar sobre los vasos donde se vende) luego en gustando se echa de ver lo que dixo Esaias: *Vinum tuum mistum est aqua*. Pero aca bien puede Dios en los vasos donde està el agua, o el vino de sus palabras diuinas, poner vn retulo encima, que diga son verdaderas, y siendolo, que hombre aura, que no llegue a matar la sed del humano desseo, que es de saber la verdad? En los ornamentos del summo Sacerdote auia vn marauilloso letrero el qual estaua en el pecho, que dezia: *Iudicium & veritas*. Y en esse mismo pecho en torno estauan los nombres de los doze Tribus de Israel de la suerte que en torno de vna fuente estan muchos hombres sedientos que cada vno parece beuersela. Tanto es lo que trae a si el desseo del saber a quien la diuina Escritura llama agua saludable: *Aqua sapientiæ salutaris potauit eos*, que todos la cercan, porque todos quieren beuer della, principalmente quando es agua tan clara y pura como la que se vende en la casa de Dios, donde ay tanta santidad: que por esso junto Dauid estas dos cosas: *Testimonia tua credibilia facta sunt nimis: domũ tuã decet sanctitudo*

Pitagor. Eliano li. de Var. hist. c. 2.

Psal. 118.

Esaiæ 1.

Eccle. 15.

Psal. 92.

tudo Domine, o como lee Isidoro Claro, *Domum tuam ornat sanctitudo*: Tu casa, Señor, que es la escuela de la verdad, no está tá adornada con las laminas y chapería de oro, de que toda está cubierta, ni con la mesa de oro, ni candelero riquísimo, que con las muchas luzes que rebeuerán en el oro parece vn Sol, ni con la preciosa y rica joya del arca, y su Propiciatorio, quanto con la santidad con que se enseña la dotrina. Y assi *Testimonia tua credibilia facta sunt nimis.* Is. Clar.

Son tus oraculos mejores que los de Delfos que aquella tripoda donde respondian en aquel templo, dezia mas mentiras que la tripoda del vino, con que mojauan a los embriagados, que despues de hartos de vino descubrian las verdades mejor que la mesa de tres piés, donde respondia Apolo, de donde salian los hombres engañadores con mil anfibologias, y equiuocaciones. Pero como aquellos templos no eran adornados de santidad, estauan tan llenos de mentiras sus oraculos, que los cuerdos no les dauan credito, antes huuo Emperador que castigó muchos idolos, y los priuó de la honra que tenian, porque antes que lo fuera, le respondieron mil mentiras. Pero en tu casa, que está adornada de santidad Señor, junto al pecho del Sacerdote, que en el enseñaua, estauan todos los doze Tribus en torno de la letra, donde dezia: *Iudicium & veritas* porque *Testimonia tua credibilia facta sunt nimis* y saben que no los has de engañar, antes están allí como agradecidos, y haziendo gran reuerencia a tan gran merced como reciben, de que las verdades que en el mundo por el temor se quedauan dentro en el pecho de los que las sentian (de lo qual resultauan grandes engaños y ignorancias) en la casa de Dios huuiesse quien de lo interior del pecho las sacasse fuera, y enseñandolas, desterrassen la ignorancia: con lo qual se mejorauan tanto los hombres que de barro escuro y vil se venian a hazer como de piedras preciosas esmeraldas, topacios, crisolitos o inchinos y otras muchas piedras, en que los nombres de los doze Tribus estauan puestos.

Y en verdad que se le deue a quien la enseña toda reuerencia, porque por el pecado se escurecio tanto la verdad y el conocimiento della, que aun con immenso trabajo no podian los hombres atinar con ella, si la verdad increada que es Christo, no nos la declarara, porque estaua tan embuelta con los vicios del mundo, que los antiguos fingieron aquella fabula de Proteo, para significar de que manera estaua la verdad en el mundo, como lo dize Celio Rodi. lib. 20. lect. antiq. capit. 31. Y assi dezian que Proteo era viejo que estaua dormido en vna honda cueua, y que quando lo yuan a buscar, como dixo el Poeta. Cæli. Rodri. lib. 20. lecti. anti. c. 31.

Omnia transformat se se in miracula rerum,
Ignemq́, horribilemq́ feram fluuiumq́ liquentem.

De manera que se transformaua en todas las cosas vna vez en horrible fiera, otra vez se salia de entre las manos como agua liquida, porque muchas vezes pensamos, que son verdades y bienes los que abraçamos, y no lo son. Y assi nos burlan las diferentes imagines que se nos representan de lo que buscamos. Ay algunos, que piensan que está el summo bien en el deleyte, y a essos tales se les representa vn puerco, y esso piensan que es la verdad. Otros piensan que en vengar su yra y a essos se les conuierte en tigre. Otros que en ambicion, y soberuia, a essos se les aparece en figura de Leon. Otros en la gula, y comidas demasiadas, y a essos se les aparece en fuego que todo lo traga y consume. Y otros pensaron que la vida era como el rio que con su constancia se desliza, y cada momento va corriendo mas, hasta llegar a la mar que es el morir, donde pensauan que todo se acabaua. A essos la verdad se le representó como agua, y assi el mundo andaua engañadissimo hasta

hasta que el mismo Dios asiendo de la verdad, y sacandola de la cueua de la ignorancia en que estaua tan dormida la restituyo en su antigua figura, sacando al mundo de la escuridad, y tinieblas en que estaua. Con lo qual *Populus qui habitabat in tenebris vidit lucem magnam.* Y por esto deuia ser honradissimo Christo, y no con fingimiento, como le honrauan aquellos que le dixeron Marth. 22. *Magister scimus quia verax es, & viam Dei in veritate doces.* Y dixerõ verdad porque assi lo dixo el: *Ego in hoc natus sum, & ad hoc veni in mundum vt testimonium perhibeam veritati.*

Esai. 9.

Matt. 22.

Ioan. 18.

Boluamos pues alo primero, porque diziendo la verdad no lo creen, y le deshonran, no dandole credito, como si fuera mentiroso, que es la mayor afrenta que se le puede dar a vn predicador? Sabeis porque? porque el demonio, de quien se dixo, *Ille mendax est ab initio*, que mintio a nuestros primeros padres en el parayso, diziendolos *Morte moriemini*: y luego echò otra mentira, *Eritis sicut dij*, y despues mintio à Christo en el desierto, diziédole Matth 4. *Hæc omnia mea sunt, cui volo, do hæc omnia tibi dabo, &c.* Esse ha puesto tanto desgusto y amargura en la verdad, y tanto sabor y dulçura en las mentiras, que *A veritate quidem* (como dixo san Pablo 2. ad Timoth. 4.) *auditum auertent, ad fabulas autem conuertentur.* Y no solamente apartan los oydos, pero ponen las manos en quien se las dize, porque no pueden sufrir la verdad de las reprehensiones: y assi tratando destos Oseas capit. 7. dize: *Reuersi sunt, vt essent absq; iugo, facti sunt quasi arcus dolosus.* Quisieronse los hombres andar a sus anchuras, no pudieron sufrir el yugo de la verdad: y assi como para sujetar vn toro al yugo es menester esterilizarlo, y domarlo, y el toro amigo de sus deleytes llena mal esto, assi el pecador, no se quiere con las verdades rendir al yugo, ni inhabilitarse para sus deleytes, ni dexar de arremeter aquien le tira garrocha. Y si le hazen fuerça, como digo, bueluense contra quien los quiere sujetar, y enseñar la verdad y son como el arco engañoso, que se buelue contra el mismo que lo endereça y quiebra los ojos, al que lo encamina al blanco de la verdad. Y si no, preguntad a todos essos Profetas, que quisieron enseñar la verdad, para con los hombres caminaran derechos como saetas al blanco de la vida eterna, y vereis qual los pararon, y como fueron arcos engañosos que hirieron a los mismos que los endereçauan. Mirad a Esaias aserrado, porque les parecia, que su boca y dientes eran de hierro, como los de la sierra. Mirad a Ieremias en vn pozo, y vereis con quanta razon dixo el otro Filosofo, que verdad auia, pero que estaua empozada. Mirad alançeados a Amos, y abofeteado a Micheas, y degollado al Baptista, y vereis quan desgraciada es la verdad en el mundo, que siendo la hermosa y bella de la tierra, pario vn hijo tá feo y aborrecible, como es el ódio *Veritas odium parit*, el qual haze aborrecibles a todos los que tratan de la verdad con tanto estremo, que ninguno dexa de salir con las manos en la cabeça en esta vida.

Esai. 9.

Matth 4.

Gen. 3.

Paul. ad Tim 4.

Oseas. 7.

Pintaron a Mercurio, que es a quié los antiguos tenia por dios del hablar, haziendole sacrificio, y poniendole en el ara vn cesto de higos muy maduros, y vna porcelana de miel, como dize Cartario libro de imaginis deorum dando por esto a entender, que no ay cosa mas dulce que la verdad, pues lo es mas que los higos, que estan llenos de miel, quando estan maduros, y que la misma miel de los panales. Pero que desta miel y destos higos auian de comer los hõbres como de los higos del arbol, y de la miel de las colmenas, de la quales se ha de comer con muy grãn tassa porque si comeis muchos higos, abrasan la boca, y escupen llagas: y si comeis mucha miel, prouoca a colera, y se buelue en amargura: porque por esso dixo Salomon a otro

Cartar. libro de imagin. deorum

Simil.

Pro. 25.

Fulgo. libro. 9. capit. 5.

propoſito: *Mel inueniſti: comede quod ſuffi cit, tibi ne forte ſatiatus euomas illud.* Ypara eſto es menester la prudencia y el gouierno de Mercurio, en cuya vara eſtaua la cuebra embuelta, que era ymbolo de la prudencia; porque ſi no le aconteciera lo que cuenta Fulgoſio libr. 9. cap. 5. que le ſucedio a Almerico Patriarcha de Antiochia, porque le dixo vna verdad a Reynaldo Caſtelonenſe, Principe de la miſma Antiochia el qual lo puſo ſobre vna torre, y deſcubierta la cabeça al Sol, la mandò vntar toda de miel, para que ſe le pegaſſen en ella todas las moſcas, y le picaſſen todas las auejas, juzgando eſte por digno de caſtigo de ſu virtud, como quien dize: Con vueſtra lengua aueis querido deſcubrir mi vida? Pues yo os pondre deſcubierto, y en vna alta torre, donde os vean todos, y hare que la miel de la dulçura y de la verdad, con que ſin prudencia me aueis reprehendido, os lleue a queſtas, y pues ſois importuno como moſca, y vueſtras reprehenſiones tienen aguijones mas que de abeja, ahi os picaran las abejas y moleſtaran las moſcas, porque ſepais de lo que yo por vueſtra cauſa he ſabido.

Paul. ad Rom. c. 1.

O quan a riego andan los que dizé la verdad, ora la diſsimulen, ora la digan. Si la callan, *Reuelatur enim ira Dei de cœlo ſuper omnẽ impietatem, & iniuſtiam hominum illorum qui veritatem Dei in iniuſtiam detinent.* Embia Dios ſu ira deſde el cielo contra los que detinien la verdad. Si la callan, y ſi la predican, ſe rebuelue la ira de los hombres deſde la tierra, como vemos en eſtos que auemos dicho porque no pueden los pecadores ſufrir, que los ojos de la verdad deſcubren ſus vidas inormes y aſqroſos. Pintaron a la verdad de dos maneras los antiguos: la vna fue, pintar vna donzella muy hermoſa, pero con vn veſtido muy llano, y aun caſi deſnudo. Aſsi habla della Horacio:

Hora. *Incorrupta fides, nudaque veritas.*

Pero lo que mas a tia de mirar en eſta figura, era que tenia los ojos como dos Soles: porque aſsi como el Sol deſcubre los atomos mas eſcondidos y con la luz de ſus rayos todo ſe manifieſta, aſsi la verdad deſcubre todos los vicios quando conuiene: y eſto no puede ſufrir el pecador. Y ſi no preguntadſelo a Enrico Dandulo, embaxador de Venecia, al qual embiandolo la Señoria a Conſtantinopla a Manuel Principe de aquel Reyno, el qual no pudiendo ſufrir las verdades que le dezia (con que deſcubria ſu mal termino) mandò traer vna bazia ardiendo y hecha vn aſcua, poniendoſela muy cerca de los ojos por fuerça ſe los quebrò: como dize Bap. Igna. libro. 6. cap. 6. dandole por caſtigo de ſus verdades, dexarlo ſin ojos, como quié dize. Ojos de verdad traeis, que todo lo deſcubren, pues quedareis ciego. Si ya no es que con eſto le quiſo cegar de la manera que ſuelen cegar a los ojos, para que no atinen con la miel, de las colmenas: porque es coſa muy cierta, que tambien los ciegan con vna bazia ardiendo: y a eſta cuenta fue dezirle. Tanto os aficionais a la dulçura de las verdades, pues para que no atineis tanto a la miel, quedareis ſin ojos. Pero lo mas cierto es, que los ojos de la verdad ſon como Soles, que todo deſcubren, y por eſſo los pecadores procuran eclipſarlos, porque de eſſa manera con la ſeguridad de las tinieblas hagan libremente ſus maldades. Deſta pintura que auemos dicho haze mencion Ricard. Brixia. tom. 2 de myſt. ſymbol. y Cartario de imaginis deorum.

Bap. Ignat. lib. 6. cap. 6

Ricard. Brixiato. 2. de myſt. ſymbol Car. lib. de imag deo. Ceſar. c. li. 3. de las impre.

La ſegunda geroglifica y pintura de la verdad (como refiere Ceſar Capit. libro. 3. de las impre.) era vn peſcador en vn barco, el qual con vna azeytera eſtaua derramando azeyte en la mar: y la cauſa deſto no ſolo es porque el azeyte ſiempre eſtà encima de los liquores (aunque eſto es muy propio de la verdad a quien no puede hundir ninguna coſa, que por eſſo ay vn refran,

fran. *Veritas ad malleum durat*, porque el tiempo, que es vn martillo que todo lo deshaze, y desmenuza, no puede quebrantar la verdad, antes el mismo tiempo la descubre, y aunque mas la quieran hundir, ella es azeyte que ha de subir encima, y se ha de aclarar y manifestar a pesar de sus enemigos, porque *Veritas Domini manet in æternum.*) mas no por esto (como auemos dicho) echa el pescador el azeyte en la mar, sino porque tiene este licor esta propiedad, que descubre lo que està muy sepultado alla, y enterrado en el agua, y el pescado que piensa que està en el cieno, y profundo del rio, o del mar, tendido muy a su descanso, en vn pũto se halla preso y enredado y en poder del pescador, porque lo descubrio el azeyte.

Este es oficio de la verdad, descubrir las maldades ocultas, y sacar del profundo abismo del pecado a los pecadores, que estan descuydados en el cieno de sus vicios, porque les parece que nadie los vee, y que tiene sobre si mil sierras de agua: y assi como se hallan en vn punto manifiestas y descubiertas sus vidas, aborrecen a la verdad mortalmente: y a los que la predican los traen tã perseguidos, que no osan hablar palabra, teniendo oficio de perros ladradores, como se quexò dellos Dios por Esaias: *Canes muti non valẽtes latrare, videntes vana dormientes & amantes somnia.* Perros mudos de ruyn casta, que el buen perro no ha menester ver el ladron para ladrarle, de solo a la sombra se auia de açotar y hundir a la casa a ladridos, y vosotros sois perros que veys la sombra: *Videntes vana*, y con esso no ladrays. Veys los pecados que son sombra de la muerte, y dormisos. Empero esto hazenlo por que sompusilanimes, y temen no les acontezca lo que al Filosofo Calistenes (como refiere Rauisio en su oficina) aunque Seneca libro. 3. de ira, dize, que no fue Calistenes, sino Thelespho ro Rodio, sea el que fuere aconsejolo Aristoteles. Mira quando fueres a hablar a Alexandro Magno: *Loquere illi, aut quam rarissime, aut quam iocunde*: hable, ò muy poco y raras vezes, ò muy a su gusto, que bien sabia Aristoteles como se auia de hablar en palacio (como dixo el otro) que en el no duraua sino los que eran naturales de la ciudad de Laodisea, ò de la ciudad de Plãzencia, pero si alguno assentaua en palacio natural de la ciudad de Verona, luego salia con las manos en la cabeça. Por esso le dixo Aristoteles a Calistenes, que hablase muy al gusto de Alexandro Magno, y el hizolo tan al reues, que le dixo tantas verdades que lo apuraron, y assi vn dia auiendole dicho: *Si Deus es, beneficia largiri mortalibus, non sua debes eripere si homo id quod es semper te esse cogita.* Si eres Dios, estas obligado a dar a los mortales, y no quitarles sus haziendas, y si hombre a ninguna cosa deues atender tanto como a considerar quien eres. De lo qual se ayrò tanto el Emperador, que le mandò cortar las narizes y las orejas, y encerrarlo en vna cueua con vn perro motejãdolo cõ esto de perro rabioso que saltana al rostro de su amo, y que pues auia querido afearlo con su lengua de nauaja, y deshonrar al Rey que era la cabeça y rostro de la Republica, el cõ otra nauaja le mandaua afear el rostro ignominiosamente. Veys aqui porque los perros no ladran, y porque las casas que mas necesidad tienen de saber la verdad, que son las de los Principes, no la saben, y es para ellos la cosa mas nueua del mundo oyr verdad.

Rauisio Seneca. li. 3. de ira.

De aqui no ay que espantarse de lo que dixo Pilato, quando le pregunto à Christo: *Quid est veritas?* Y es muy de considerar que tenia delante la verdad y no la conocia. Christo no dixo: *Ego sum via veritas & vita?* Pues como si la tienes delante no la conoces? Mas que me marauillo si essa verdad que tienes delante, de tal manera la tiene los hombres puesta, que mas parece la mentira que la verdad? Verdad ay en el

el mundo, pero esta maniatada como, Christo delante de Pilato, y está tan escupida, abofeteada y afrentada, que mas parece mentira como digo, y assi no me espanto que tu siendo tan malo no lo conozcas. Pero dime Pilato, que vines en Iudea, y hablas cada dia con el sumo Sacerdote Cayfas, ya q̃ de boca de nadie no has oydo la verdad, ni quiera en el pecho del sumo Sacerdote escrita nunca la viste, pues alli traya escrito en el racional vn letrero que dezia: *Iudicium & veritas*? Diras q̃ no lo leyste pues quierote buscar vn secreto, el qual si tu lo quisieras entéder, nunca hizieras lo que hiziste.

Quando Dios criò el mundo, antes que criara Angeles, luz, elementos, animales, peces hombres se llamò juez. Y assi el primer nombre que ay en el Genesis de Dios es Heloin, que quiere dezir juez, porque primero se ha de entender que ay juez y justicia en el mũdo sin juez y justicia, que lo gouernara y castigara los excessos, fuera hazer vna cueua de ladrones. Pero esta justicia no puede consistar en el mundo, sino es mediante la verdad, que por esso dixo el Ecclesiastico: *Qui loquitur veritatem index iustitiæ est*. la verdad es como la mano que está en el margen del libro, que con el dedo señala la sentencia notable, y como el harpon que está en la torre que señala el viento. Assi pues la verdad descubre la justicia. Y porque la vestidura del sumo Sacerdote representaua todo el mundo, para sustento suyo tenia puesto en medio del pecho aquellas dos sentencias: *Iudicium & veritas*. Como si dixera, el mũdo se gouierna y sustenta por justicia la justicia se manifiesta con verdad y estas dos son las columnas que tienen en pie, no solo las Republicas particulares pero tambien todo el mundo.

Nunca tu, o Pilato, hablando con el sumo Sacerdote tantas vezes entendiste aquesta enigma, que si quiera por curiosidad te informaras de aquel secreto? Parecmee que nunca lo supiste, pues agora lo lo preguntas: *Quid est veritas*? Y de ay veo yo que nacio el juzgar tu tan mal a Christo y dar vna sentencia tan iniqua como diste contra el porque si la sentencia de la justicia ha de resultar del conocimiento de la verdad porque andan muy auna estas dos cosas: *Iudicium & veritas*. Claro está q̃ ignorando tu la vna, tambien auias de ignorar la otra. Con esto quitaste las dos columnas que tenian en pie la Republica Hebrea, y te destruyste a ti y a ella, y con essa sentencia tan iniqua pusiste el mundo en condicion de asolarse, sino lo detuuiera el cielo. Pues todas las criaturas se alteraron y hizieron sentimiento, como si trastornara la machina del vniuerso, eclypsandose el Sol estremeciendose la tierra, dandose las piedras vnas con otras abriendose los monumentos, alborotando con esto el mundo, de manera que en Atenas los Areopagitas dixeron: *Aut Deus naturæ patitur, aut tota machina mundi diſsoluetur*.

Pero quiero acabarle de preguntar a Pilato, ya que le preguntò a Christo: *Quid est veritas*? Porque no le aguardò la respuesta sino que antes q̃ se la diesse leuantò? *Et exiuit iterum Pilatus foras*. Porque temio la respuesta, que era de escopeta con bala, y no tienen peto fuerte los principes de la tierra para esperarla, que claro está, que si aguardara vn peco a Pilato y quisiera saber la verdad, que Christo le pudiera dezir, preguntasme: *Quid est veritas*? La verdad es que tu vas al infierno, la verdad es que no tienes animo ni valor de juez entero, la verdad es, que eres iniquissimo en tus sentencias, pues auiendo visto mi inocencia me condenas, la verdad es, que el juez que por complazer como tu, a los Romanos tuerce la justicia al inocente, lo castiga el cielo, la verdad es que el q̃ por no perder el mando que tiene, y por miedo de los hombres cierra los ojos a la justicia, no solo perdera la amistad de Dios, que era de mas precio, pero tam-

Prouer. 12. Heb.

tambiẽ aun esso q̃ posses se deshara entre las manos: Pero Pilato no quiso escuchar la verdad, que los Principes malos no tienen oydos para oyrla, sino solo manos para castigar a quien se la dize, y assi todos los mas acobardados enmudecen.

Pero Christo Redemptor nuestro, siempre predico la verdad, y dixo, que para esso auia nacido: *Vt testimonium perhibeam veritati*, y esta tan texos por auerla dicho de temer q̃ en medio de los esquadrones y exercitos no tiene cosa con que defenderte, ni de que tãto quiera valerse, como de auer predicado la verdad, porq̃ ella es vna guarnicion y vna guarda de archeros y alabarderos mas fuertes y valientes, que los que cercan la persona Real para su defensa que assi dixo Dauid tratando de Dios: *Potens es Domine, & veritas tua in circuitu tuo*, y con esta guarnicion que te cerca estas tan defendido, y te muestras tan poderoso, que ni osa en la mar leuantarse el cosario, ni armar cõtra ti sus vanderas, porque la mar que tiene tu gente de guardia se tragara todos los que vinieren contra ti, porque de tu voluntad depende el arriscarse las ondas del mar, o mitigarse: *Tu dominaris potestati maris, motum autem eius, tu mitigas*, y en la tierra no ay soberuio soldado que se arreua porque luego le abaxas la colera, y los filos de tu espada les humilla la cresta: *Tu humiliasti sicut vulneratum superbum, in brachio virtutis tuæ dispersisti inimicos tuos.* Pero tal guarnicion traes. Vienes cercado de tu verdad, ella te haze espaldas Señor, y te defiende, y aunque el mundo tuuo por valiẽte al vino, y la muger y al Rey. La verdad es tan grande Hercules, que no para contra dos siendo assi, que *Neque Hercules contra duos* pero cõtra estos tres haze piernas, y los derriba, como se vio en la sentencia que se dio delãte de Dario? Pues estos valientes trae Dios a su lado, que son sus diuinas verdades las quales assientan el pie tan firme que no ay Tudesco con su lança q̃ assi enclaue el pie para no boluer las espaldas como ellos, que aun por esso las letras, y caracteres con que se escriue, y forma este nombre: *Veritas*, en el Hebreo son de figura casi quadrada como notò George. Ve. lib. de armon mund. Aleph. Tau. Mem. que son la primera y vltima del a. b. c. y la del medio, porque la verdad es la que media entre los dos estremos: pero porq̃ los que suelen meter paz y mediar, suelen tambien llenar en la cabeça, y por esto la verdad corria mucho peligro. Hizola Dios tan firme, que ningun impetu, ni tropel de enemigos la puede derribar. Esta pues es la guarnicion cõ que Dios està cercado, y esta misma truxo Christo en su defensa, y con ella mostrò el pecho varonil con que pregunta a sus enemigos si ay quien le cõuença de pecados.

George. Vel. de armon.

Psalm.

Oxala huuiera muchos que tuuierã este valor, y fueran hombres para dezir la verdad pues tal defensa les haze, pero son tan poquitos, que se pueden señalar con el dedo. Y assi la Escritura santa hablando del santo Enos, lo señalo y dixo: *Enos iste cœpit inuocare nomen Domini.* Lo qual es muy de ponderar, porque Enos quiere dezir hombre, y como si la Escritura hasta entonces huuiera tratado de mugeres, quando llega a Enos, dize: Este fue hombre, y la razon es porque *Iste cœpit inuocare nomẽ Domini.* Pues valame Dios, antes que Enos naciera, no auia quien hablara de Dios en el mundo quien lo inuocara y ofreciera sacrificios? Si auia pero como dize Gaietano: *Iste cœpit publicè inuocare*, los que conocian a Dios y sus verdades como auia crecido tanto la potencia y furor, y muchedumbre de los malos, andauan alebrestados, escondidos en sus rincones, y a sombra de teja do, como mugeres flacas. Pero Enos fue el que dio principio al atreuimiento de predicar la verdad diuina, y confundir los idolatras en las plaças, y assi dize como cosa señala: *Enos iste cœpit*, pero no ay mas que vno que señalar,

lar, y essos mueren muy presto, y los quitan del mundo. Y assi dixo Dauid: *Saluum me fac Domine quoniam defecit sanctus*, donde notaras como al santo no llamò mas que vno, vno es el que defiende la verdad, y esse aunque es valiente y animoso, como son muchos contra el cae, y assi tratando de los que le persiguen, dize que son muchos, y todos armados de mentira: *Quoniam diminutæ sunt veritates à filijs hominum vana locuti sunt, vnus quisque ad proximum suum*. Pero dirame alguno; Como dezis, que la verdad defiende tanto al justo, y que està con ella mas guarnecido, que con exercitos, si por otra parte no aueys hecho en todo este discurso, sino pintar tragedias; y sucessos tristes de los que han dicho la verdad, quedandose riendo siempre, y gozando de prosperidad los mentirosos, y engañadores? A esso responde Dauid para consuelo de los afligidos, y dize: *Disperdat Dominus vniuersa labia dolosa, & linguam magniloquam*, donde has de notar, que alli no es maldicion que echa el Profeta, sino daño, y castigo que profetiza contra los mentirosos, y que blasonan contra Dios, y assi dize: *Disperdat Dominus, id est, disperdet Dominus vniuersa labia dolosa, & linguam*, que claro esta que no auia de faltar castigo en la casa de Dios para las lenguas mentirosas, pues sabemos que los huuo muy rigurosos en la casa de los Principes prophanos. Artaxerxes mandaua clauar la lengua del mentiroso con tres clauos, quiça porque quando vno daua testimonio de verdad antiguamente, y jurava, afirmaua por Themias, Iupiter, y Febo, todo lo que dezia, para que supiesse el que mentia, que pecaua contra el derecho diuino ciuil, que esso significa Themis, y contra Iupiter que todo lo vee, y castiga, y contra Febo, que todo lo descubre, y assi tres clauos, vno porque ofendiste todos los derechos, otro porque cayste en manos de Iupiter, que todo lo castiga, y otro porque cayste en manos de Febo (que es el Sol) que todo lo descubre. Si ya no es (como quieren otros) el vn clauo hincauan porque el mentiroso peca contra su entendimiento, el otro porque peca contra Dios, y el otro porque peca contra el proximo.

Pues si esso ay en las Repùblicas de los Reyes, claro està que no auia de faltar en la mas concertada, que es en la de Dios. Antes se lleuara con tanto rigor esso, que *Disperdet vniuersa labia dolosa, & linguam magniloquam*. Como si dixera: En los tribunales de los jueces mas severos, entre mil lenguas mentirosas traydoras y blasfemas, apenas se enclaua vna, y las nouecientas se quedan saboreando en lo que dizen, sin, que nadie las lastime: Mas en la de Dios: *Disperdet vniuersa labia dolosa, & linguam magniloquam*. Y entonces se verà, como no solamẽte castiga a los mentirosos, pero buelue tambien por los que han seguido el vando de la verdad, cuyos gemidos quando se vee en aprieto, obligan a Dios a boluer por los que han defendido la verdad. Y assi dize: *Propter miseriam inopum, & gemitum pauperum, nunc exurgam*. Como si dixera: Bien veo que los que dizen la verdad mueren de hambre, porque no caben con los Reyes, donde todo es abundancia, ni caben en las plaças donde viuen los mercaderes, y tratantes, porque alli matan a la verdad. *Veritas enim corruit in plateis*, de donde vienen a padecer increyble pobreza los que la dizen, tambien veo que todos los persiguen, asserrando a vnos, y empozando a otros, alanceandolos y quitandoles las cabeças, y assi todo anda lleno de gemidos, mas no piensen los que siguen el partido de la verdad, que lo han con algun Dios Baal, a quien dandole gritos sus adoradores estaua sordo, y delante quien vertiendo la sangre no les venia a socorrer, porque aquel era Dios de palo, que no tenia vida para leuantarse, ni valor para dar ayuda: mas yo estoy tan a la mira de las necesi-

dades de mis pobres, que siguen la verdad, que luego que veo su pobreza, y oygo sus gemidos, me leuanto a darles presto socorro: *Nunc exurgam.*

Y para que se vea quan en particular ha de acudir Dios en este fauor, auiendo dicho en comun que auia de librar y socorrer a todos los que eran perseguidos por la verdad, y dar mas cierta confiança de lo que ha prometido: Habla agora en singular diziendo: *Ponam in salutari, fiducialiter agam in eo.* Yo pondre (como si dixera a cada vno de por si, en tan seguro lugar, que podra estar muy confiado de que nadie lo turbara, ni derribara del. Pero hasse de aduertir aqui (como notò Isidoro Claro) que donde nuestra letra dize: *Fiducialiter agam in eo*, Vno traslada: *Respirare eum facit*, otro: *Loquetur ei*, otro: *Ab eo qui deridendo sufflat in eum* (como si dixera) tan apurados traen los malos a los justos que no los dexan respirar, tiempo vendra en que respiren ellos, y espiren los que les persiguen, o como si dixera. Nadie quiere hablar con mis santos porque el mundo los tiene descomulgados, pero yo les hablare, que vna palabra fauorable de los Reys vale mas que todo quanto habla el vulgo, o como dixera, bien veo la mofa, y escarnio que hazen los pecadores de los virtuosos, y que siguen la verdad, siluanlos, y hazen burla dellos, pareciendoles que son locos y desatinados: mas yo los librare, y pondre en lugar tan honrado, que quando leuanten los ojos, y los vean con tanta honra, y magestad, echen de ver su engaño, y digan: *Nos insensati vitam illorum æstimabamus insaniam, & finem illorum sine honore, ecce quomodo computati sunt inter filios Dei, & inter sanctos sors illorum est.* Sap. 5. Todo esto està encerrado en aquel verso que auemos dicho: *Ponam in salutari, fiducialiter agam in eo.* Y porque no te entienda que estas mis promessas (dize Dios) son como las que promete el mundo mentiroso, de quien no ay que confiar, sepa que son castas, y limpias como plata acrisolada, pura de todos metales falsos, y limpia de toda escoria, como si dixera, las palabras del mundo que miente, son como las rameras, que siempre andan afeytadas, y con diferente rostro que los dio naturaleza, porque quieren engañar a los hombres, vendiendoles lo feo por hermoso, lo negro por blanco, lo palido por roxo. Estos son exercicios de ramera, pero quando la cogen de sobresalto, y al descuydo, se vee quan fea y abominable es. Pero la muger casta, y que no anda engañando a nadie con su tez cruda, y como se la dio Dios, muestra su rosto descubierto a todo el mundo. Y assi quando mas descuydada, està mas hermosa, quando està mas cansada y trabajada, no se le cae el afeyte con el sudor, antes entonces saca mas lindos colores.

Isidorus Clarus

Las palabras de los mentirosos, y falsos hombres del mundo, son como las rameras, toda quanta buena apariencia tienen es falsa, otra cara muy diferente traen debaxo, son afeytes mentirosos los que parecen, y hermosura postiza, que al mejor tiempo fallece, no ay que fiar della, que es para engañar al inocente. Las promessas de Dios castas, y assi no tienen otro rostro sino el que parece, y mas que son las palabras de Dios plata acendrada, y purificada en crisol, no como los metales del mundo mentiroso, que con vna dragma de plata tienen vna libra de metal falso, y con vn resplandor de plata limpia solamente, traen dentro la escoria de mil torpezas con que engañan a los simples, vendiendoles el alchimia por plata. Luego si las palabras de Dios (dize Dauid) como castas llanamente y sin engaño dizen la verdad, y como preciosas y que tienen valor nos prometen cierta, y segura defensa, y guarida de los que nos persiguen, que ay que dudar, sino

no que *Tu Domine seruabis nos, & custodies nos, à generatione hac in æternum*. Y porque toda via podia replicar alguno con el vltimo verso deste Psalmo, diziendo, O Señor, que *In circuitu impij ambulant*, los malos, y pecadores tienen cercados, y sitiados a los justos, de manera, que no pueden escaparse de sus manos, y assi vemos caer los Esaias, los Hieremias, Micheas, los Zacharias, los Baptistas, porque el assedio desta poderosa gente, de tal manera los cerca, y rodea, que les tiene tomados los puertos, para que de ninguna manera puedan escaparse: A esso responde Dauid: Aduertid, que la guarda y seguro que nos promete Dios a los que siguieremos la verdad, no es en esta vida, sino *A generacione hac in æternum*, el librarnos desta mala gente, y desta mala casta de pecadores, ha de ser en la vida eterna, porque aca bien se vee que lo passan mal, que por solo dezir la verdad los persiguen. Y si agora pregunta el Señor: *Si veritatem dico vobis, quare non creditis mihi?* No ay otra respuesta q̃ responderle si no porque predica la verdad, y aun por esso le han de venir a poner en vna Cruz.

Qui ex deo est verba dei audit, propterea vos non auditis quia ex Deo non estis. Aunque no podemos saber sin reuelacion quien es predestinado, o reprobo, algunos rastros y barruntos ay para poder rastrear quien es predestinado, y conjeturar la predestinacion de vn alma. Vno de los quales es si oye la palabra de Dios con aficion, si le aprouecha, si la obedece, por que verdaderamente en los que ella haze prouecho, son los predestinados. Tratando Dauid de la palabra de Dios dixo: *Lucerna pedibus meis verbum tuum, & lumen semitis meis*. Donde comparando la palabra diuina a linterna, descubrio vn secreto marauilloso.

Simile. Suelen los caçadores quando van de noche a caçar, lleuar linternas encendidas, conque encandilan los paxaros y assi facilmente cogen perdizes, che, porque ellas mismas se vienen a mano del caçador, por la seña que les abre la luz. Y no solamente caen paxaros pequeños con este artificio, pero los grandes, como son las abutardas, y otros muchos paxaros corpulentos, que es muy propio de las aues buscar la luz, aunque pierdan su libertad. Pero en esse mismo tiempo que la luz està combidando a los paxaros, ahuyenta de tal manera los animales fieros, que no paran en toda la mañana. El leon huye porque teme la luz grandemente, el lobo buela, y todas las fieras desembaraçan el campo, porque la linterna es la q̃ descubre qual es paxaro y aue que buela, ò qual es animal fiero y saluagino, qual està determinado para caer en el lazo del caçador, y qual para huyr del, y esconderse en su cueua. Assi verdaderamente la linterna y luz de las palabras diuinas, descubre poco mas ò menos quien son las aues que buelan hazia el cielo, y quien los animales fieros que corriendo van hazia la cueua del infierno. Ella la que manifiesta quien son los que han de caer en el lazo que Dios tiene armado de su diuina palabra, y los que van huyendo del a otro peor, que es el de la muerte eterna. Quien no echa de ver que Dauid era aue para el cielo, pues en medio de la noche de sus tinieblas y pecados, en viendo la luz que el Profeta traia en la linterna de la parabola escondida, luego cayò en su lazo, y reconocido, dixo: Peccaui. Pero vn Acab, y vna Gesabel, y otros impios que como fieras querian chupar la sangre de los Profetas, en viendo esta diuina y soberana luz, luego huyan, porque eran de los precitos y condenados eternamente, que la luz descubre quien es la fiera, y quien el aue.

Desta misma verdad parece que ay vn insigne lugar, Actor. 13. donde hablando el Apostol San Pablo delante de los Iudios y Gentiles, pare- Act. 13.

ce que les dio a entender que los vnos como fieras auian huydo de la luz (señal de gente reproba y indigna del cielo) y los otros (como aues a quien Dios auia dado alas desde su predestinacion eterna) se aficionaron a la luz del Euangelio. Y assi dixeron los Apostoles hablando con los Iudios: *Vobis oportebat primum loqui verbum Dei, sed quoniam repellitis illud, & indignos vos iudicatis æternæ vitæ, ecce conuertimur ad gentes; sic enim præcepit nobis Dominus, posui te in lucem gentium, vt sis in salutem vsque ad extremum terræ.* Como si dixeran mas claramente, la luz de la linterna del Euangelio, primero nos mandò Dios que la descubriessemos delante de vosotros, para ver si podiamos cazaros, pero como fieras y hombres precitos: *Repellitis illud, & indignos vos iudicatis æternæ vitæ.* No soys aues de las que caen con esta luz, y por esso vamos a hazer nuestra caceria donde ay paxaros que tienen las alas para el cielo. Enseñamos esta luz a los Gentiles, como nos mandò Dios. Esaias 49. *Posui te in lucem gentium.* Y porque veays quantos paxaros de aquellos que tienen alas para el cielo caen en el lazo, luego que les descubrimos esta luz, esperad y vereys como: *Ecce conuertimur ad gentes.* Y es cosa de marauilla lo que cuenta luego en descubriendoles el rayo desta diuina luz de la palabra de Dios, que todos los que tenian alas de predestinacion para bolar al cielo, luego al punto cayeron en lazo. *Audientes autem gentes gauisæ sunt, & glorificabant verbum Domini, & crediderunt quotquot erant præordinati ad vitam æternam.*

Ioan. 19

Isai. cap. 49.

Es tan cierta señal de la predestinacion de vn alma este oyr la palabra de Dios, y aprouecharse della, que lo contrario lo es de ser vn alma desafuzia-

Prou. c. da, que no da menor sentencia contra los tales la sabiduria de Dios que desta manera: *Vir qui errauerit a via doctrinæ, in cœtu Gigantum commorabitur.* Otra letra dize: *In cœtu mortuorum.* Otra: *In cœtu de-*

Iansenius. Isido. Clar.

monum, como dize Iansenio Isidoro Clarii, las quales palabras verdaderamente parece que hazen temblar. El que se apartare y perdiere la dotrina de Dios, dadlo por acabado. Mucho dixo Dauid quãdo dixo *Erraui sicut ouis quæ perijt*, pero mas es lo que dize aqui la sabiduria de Dios, porque quien se pierde de las palabras diuinas, se aparta de la verdad, que es Dios, y en apartandose della se aparta del camino, y de la misma vida, porque todo esta en Dios, que dixo: *Ego sum via veritas & vita.* Quien pierde la verdad pierde el camino, quien pierde el camino, y da en vn bosq, en vna fierra, contadlo con los muertos, porque luego dan con el salteadores, ò los animales fieros, dadlo por muerto. Esso es: *In cœtu mortuorum.* Si ya no es que quiere dezir, esse tal no tiene cura, porque en la botica de Dios no ay otros simples ni compuestos para curar las enfermedades sino la verdad de su dotrina y palabras. *Etenim neque herba neque malagma sanauit eos sed tuus Domine sermo, qui sanat omnia.* Luego quien desecha las palabras diuinas, y no las quiere oyr, y estando herido y enfermo, desecha y aborrece las medicinas: *In cœtu mortuorum erit.* Este tal contadlo con los muertos, y sin remedio.

Sap. c. 16

Otra letra agrauò mas esto: *In cœtu Dæmonum*, fue dezir, no tienen mas remedio que el mismo demonio. Propuso Dios la verdad a los demonios luego que los criò: *Ille homicida erat ab initio, & in veritate non stetit.* Lo qual por ventura quiere dezir: el no se supo tener en pie, auiendolo Dios criado con pies firmes, para poderse sustentar con la gracia diuina, pero cayò por no auer obedecido a las palabras diuinas. Y assi el se matò a si, y a todos los suyos, condenandose a muerte eterna. Y aunque es verdad que homicidio es propria muerte de hombre y no de Angel, no ay terminos para esplicarnoslo a nosotros, y darnoslo a entender mejor que por el homicidio, porque desde el prin-

pio

pio el se matò a si, y a todos los que le siguierõ, priuandose de la vida de gracia, y de la que pudieran tener en la gloria, y condenandose a vna vida que no puede tener fino nombre de muerte eterna, tan fin reparo, que jamas lo ha tenido, ni es posible tenerlo. Pues terrible comparacion parece comparar al que oye las palabras diuinas a vn demonio, lo qual se ha de entender de la doctrina Euangelica, y palabras de la Fe, donde esta encerrado el conocimiento de Dios y de Iesu Christo, en las quales consiste la vida eterna (como lo dixo San Iuan) *Hæc est vita æterna vt cognoscant te Deum verum, & quem misisti Iesum Christum.* Y quien no tiene este conocimiento, ni quiere oyr las palabras con que lo puede tener, no solo lo podeys contar con los muertos, pero con los mismos demonios. Y assi ellos lo que mas pretenden es, para traer a sus congregaciones mucha gente, echar cizaña de fallas doctrinas y heregias, en el trigo limpio de la doctrina Catolica, como lo dixo Christo en la parabola del sembrador, llamandole a el demonio (por aquel hecho) enemigo: *Inimicus homo hoc fecit*, que en ninguna cosa se muestra el mas enemigo, que en sembrar errores entre las verdades, y ninguna cosa pretende el tanto para que se condenen mas almas, que escurecer la verdad de la palabra de Dios con errores. Y assi dize Tilmano Berdenba. libro 7 sacrarum colatio. que estando predicando vn Anabatista en Alemania vn sermon, todos los fieles que estauan vieron que el predicador tenia vna cabeça de cabron, de la manera que suelen pintar a los demonios. y que dezia aquel lugar de San Pablo de los actos, capitulo veinteseis. *Opto apud Deum: & in modico, & in magno, non tantùm te, sed etiam omnes qui audiunt, hodie fieri tales, qualis & ego sum.* Delante de Dios que desseo, que todos los que me oyen en lo poco, o en lo mucho, esten como yo. Ved que estremada ambibologia, y ved que figura la del predicador. Y algunas vezes me he puesto a pensar, porque el demonio aparece en figura de cabron, que es la mas comun de las que el toma, y hallo por mi cuenta, que porque desta manera llena gran manada de cabritos a parar en la mano izquierda del juez, donde quando lleguen allí, no hallarán mas remedio que el: lo qual haze, enseñando a los que le siguen, a que se apacienten de la yerua veneno sa de los errores.

Mat. 25.

Tilman Bredenba. li. 7. sacrarũ colatio.

Act. 26.

Dixo Dios por Ieremias, que daria vnos pastores que apacentassen su ganado con saludables pastos. Y qual pastor es, Señor? *Pascent eos in scientia & doctrina.* Las palabras de Dios, y su doctrina esse es el pasto bueno. Pero que haze el demonio, como la cabra que se apacienta de la flor de la adelfa, el qual es veneno para todos los animales, solo para la cabra es manjar labroso. Son los errores como la adelfa, que tiene parecer de rosa, pero tiene amargura y veneno mortal, mas de ellos se apacientan solamente las cabras, que han de venir aparar a la mano izquierda, porque los guia el cabron infernal, y para esso se pone en pulpito, y predica sus errores. Y lo bueno es que dezia la verdad, que desseaua vellos a todos como el estaua, porque esse verdaderamente es su hipo y agonia, hazer los a todos a manera de demonios como el es, y que vengan a parar en el infierno donde el esta, y como por la codicia del dinero no medra mucho, pues en el Colegio Apostolico no pudo conuertir el demonio mas que vno, que fue Iudas (como lo dixo el Señor: *Vnus vestrum diabolus est*) hale dado en ser predicador de errores, y assi haze innumerables demonios por imitacion, tan obstinados, y tan sin remedio como el porque. *Qui erraverit à doctrina in cœtu demoniorum commorabitur.*

Ieremi. 3.

Ioan. 6.

Pero no dize con menor elegancia nuestra Vulgata esta verdad. El que se apartare, y desuiare de la

doctrina, y palabras diuinas que enseñó la verdad, parará en lo que pararon los gigantes. Llama gigantes la sagrada Escritura a los del diluuio. Assi lo dixo Iob en el capitulo ventisseis: *Gemunt gigantes sub aquis*. Eran vnos hombres corpulentos y viciosos, comedores y beuedores y torpes en todo genero de deshonestidad y vicio, grandes mofadores del santo Patriarca Noe, que les predicó cien años la verdad desde aquel pulpito de madera de aquel arca, desde donde la predicaua: porque cada clauo que hincaua en ella, y cada martillada que daua, auia de ser vna reprehension que clauara los coraçones, y grito que atronara los oydos de aquellos hombres. Pero eran tan gigantes en maldad, y tan enanos en etendimiento, que no alcançaron a ver que aquella machina, y mas hecha por orden de Dios, se fabricaua para algun estraño sucesso. Finalmente no lo creyeron, mas despues que vino el diluuio, y cerrò Dios con la llaue, no tuuieron remedio, como ya auemos dicho en otro lugar. Es verdad que gemian, y gemian fuertemente como gigantes, pero eran gemidos debaxo del agua, y no valian nada. O quanto valiera vn gemido, antes que el agua los huuiera cogido debaxo! quanto valiera vn suspiro, antes que viniera el diluuio! Mas valiera vn gemido de vn Pigmeo encima del agua, que quanto gimen los gigantes *Sub aquis*. Desta manera dize Dios que les ha de acontecer a los que desecharen sus palabras, y diuinas enseñanças, porque estaran tan sin remedio como los del diluuio: que es lo mesmo que dezir: Contaldos con los muertos, para quien no ay medicina; y con los demonios, para quien no ay perdon.

Iob. 26.

La razon de desgustar el hombre de las palabras diuinas, es estar el embuelto en peccados, y por el mismo caso no ser de los del partido de Dios: porque quando vn hombre llega a tan miserable estado, no ay cosa para el mas desagradable que la palabra de Dios, y lo que por ella le nos enseña: *Tanquam domus exterminata sic facto sapientia, & scientia insensata, innarrabilia verba*, Ecclesiast. 21. Las palabras de Dios ellas en si, real y verdaderamente no ay cosa mas concertada, ni mas compuesta en el mundo: y si las mirasse vn discreto, y que supiesse de architectura, le parecerian como vna casa muy bien edificada: porque vna casa para que salga buena, ha de tener traça y correspondencia, y los altos y tamaños han de tener su medida, conforme a la montea de buena architectura, el material va puesto con orden, que quando se labra, todo está confuso, y sin ella las tejas y los ladrillos, todo rebuelto, y vno sobre otro, la cal por cerner, y rebuelta con sus granças, los maderos rebueltos a vn rincon, todos juntos los quartones con las tirantes, y las cintas con otras diferentes maderas, todo hazinado, y sin disposicion. Para començar a edificar se abren çanjas, para que la obra cargue sobre firme fundamento. Assi son las palabras y doctrina de Dios que proporcion y compostura, que ordenada y en su lugar cada cosa, que correspondencia de lo humano a lo diuino, que cernido y purificado todo lo que se dize, que çanjado y bien fundado lo que se asienta. Y assi *Verbum Domini manet in eternum*, porque es casa como aquella casa, de quien dixo Christ, que por estar fundada sobre buenas piedras, no tenia que temer los aguazeros del cielo, ni sus vientos, ni las inundaciones de la tierra, porque para todo tenia resistencia.

Ecclesiast.

Pues con ser casa tan bien edificada la palabra de Dios, y su sabiduria, ay hombres (si a caso merecen tal nombre, que les parece vna casa derribada, que aun es peor que la que está por hazer, cuyos materiales no solo estan sin concierto, pero sanhechos pedaços, que ya es imposible

tenerlo, tan sin abrigo, que no tiene pared a que arrimarse, ni techo que la cubra: porque si algun pedaço ha quedado por caer, está tan lexos de fiarse de su amparo, que antes huye y se aparta quanto puede, temiendo que se le ha de caer encima. Pero si miramos quien es el que juzga tan mal de la palabra de Dios, hallaremos que no es otro sino el pecador: esse es el necio, a quien la Escritura llama fatuo. Que mayor necedad que la de vn necio que piensa tal? Parecele que es cosa de desatino, que lo que el mundo pone en lo alto de sus edificios, que es el oro, en la casa de Dios lo pongan en el suelo, porque auiendo puesto el mundo la bienauenturança en la riquezas, y diziendo: *Beati populum, cui hæc sunt*, en la casa de Dios estan por el suelo, porque la bienauenturança se pone en pobreza, *Beatus pauperes spiritu*. Los trabajos y persecucion que el mundo desprecia y aborrece, son los que tienen mejor lugar en la casa de Dios. Las cosas humildes y despreciadas que en las casas del mundo estan escondidas, en la de Dios tienen mejor puesto. Y assi quando el pecador vee la cruz y los trabajos puestos tan altos en esta casa, no se osa poner debaxo, porque teme que ha de morir desastradamente. Y por otra parte de ninguna cosa cuyda mas, que de ampararse en la casa del mundo, y ponerse debaxo de sus promessas porque aquello le parece lo seguro. Pero esto es juzgar de necios, y dar señal de pecadores, a quien nunca le parecieron bien las palabras de Dios, pero pagaran su necedad y imprudencia, como se lo tiene Dios amenazado por Oseas, cap. 7. *Ephrain quasi columba seducta non habens cor: Aegyptum invocabant ad Assyrios abierunt, & cùm profecti fuerint expandam super eos rete meum, quasi volucrem cæli detraham eos cædam eos secundum auditionem cœtus eorum*. Hazele cargo a Efrain, de que siendo paloma se fue a pedir socorro a los Assyrios, ya los Gitanos, como quié dize. Caso parece cõtra toda naturaleza que siendo tu paloma, busques otra aue tan diferente como el Gitano, con quien juntarte, y de quien valerte.

Psal. 143

Oseæ. 7.

Vna de las cosas (dize los Rabinos) porque el Esposo agradado de los ojos de su Esposa, los comparò a los de la paloma: *Oculi tui columbarum*, es porque esta aue jamas aparta los ojos de su cõpañero. Y esta es la causa tambien por que con mucho gusto la llamò *Veni columba mea in foraminibus petræ*, porque ella era assi como la paloma, que tiene su nido en la piedra, que quando está ausente su compañero, desde la puerta y agujero del nido lo atalaya y espia, y no aparta del los ojos, si lo halla. Pues de aqui se entenderá el espanto de Dios, y la mucha razon que para el tiene. Siendo tu paloma, pueblo mio, y yo tu esposo y compañero, que nouedad tan grande es esta, que te vayas con otras aues, como son los Assyrios y Gitanos, y pongas en ellos los ojos de tu confiança? Y aun mas ay aqui que notar, que fue simbolo de los Assyrios el gauilan. Assi traia Dario tres gauilanes por impresa en sus estandartes. Los Gitanos eran representados por los cueruos: y assi Procopio y Teodoreto, declarando aquel lugar del Genesis, donde Abrahan (segun nuestra Vulgata) estaua auentando las moscas, leen ellos los cueruos, por los quales entiendien los Gitanos, que les auian de sacar los ojos a los Hebreos, quando estuuiessen cautiuos.

Cant. 4.

Pier. Valle. li. 21. c. de acci pi. Procopius. Theod.

Dize pues agora Dios: Como puede ser, que la paloma se entregue a los gauilanes, que se la coman, y hagan pedaços, y que el aue que tiene tan lindos ojos como la paloma, se quiera entregar a los cueruos que se los piquen y saquen? Imposible caso es que tenga coraçon, quien tal haze de su voluntad, *Non habens cor* no tiene coraçon no tiene inteligencia no tiene juyzio: que es dezir mas claro: Está ciego: porq las tinieblas del pecado le han escurecido el entendimiento, para que no

vea su daño: que efetos de pecado verdaderamente son desatinos tan ciegos: pero pagarlo han, y el verdugo que los castigarà, seran las palabras diuinas que les dizen en los sermones, que les predican en sus sinagogas y congregaciones: *Cædam eos secundum auditionem cœtus eorum.* Alli en la Sinagoga les predicauan, alli les leian la ley, y les declarauã y explicauan su sentido. Pues essas mismas palabras que oyeron en los sermones, essas los han de condenar. Y pues alli les leian de ordinario (como dizen todos los Doctores) el capitulo 28. y 32. del Deuteronomio, en los quales les amenazauan grãdes cautiuerios y castigos, si se oluidauan de la ley de Dios, conforme a essos sermones que oyeron, los ha de castigar, como a gente que claramente no era de Dios: pues hazia burla de las palabras q̃ en su Sinagoga oia, y como quien no las creia, no ponia su cõfiança en Dios, sino en el Assyrio y Gitano: lo qual era señal de reprouacion, como lo dize Christo: *Qui ex Deo est, verba Dei audit.*

Nonne benè dicimus nos, quia Samaritanus es, & dæmonium habes? Hasta aqui puede llegar la malicia y peruersidad destos Fariseos, y el mal pago que de ordinario lleuan los que predican la verdad, y reprehenden costumbres. Para que entendamos bien este pensamiento, se ha de suponer, que lo que Christo ha pretendido en este dia, ha sido prouar, que no podian por ningun camino de razon dexar de dar credito a su doctrina. Lo primero, porque su vida era santa y inculpable: y Simile. lo segundo, porque su doctrina era verdadera, sin mezcla de errores. Y aunque esto bastara para creerla, sin que el predicador fuera de tan calificada vida: porque si estan aqui abiertos dos sellos con vnas mismas armas, aunque el vno sea de azero, y el otro sea de plata, que es mas rico metal que el hierro, tambien sella el vno como el otro, aunque en si se tenga mas valor la plata q̃ el cobre, o azero. Assi si ay aqui dos predicadores, y ambos predican vna misma verdad, aunque el vno sea pecador, y el otro santo, deuen ser creydas y obedecidas sus doctrinas, aunque la vida del vno es plata, y la del otro cobre, y entre si tenga mucha diferencia el valor del vno al del otro. Con todo esso es de tan grande importancia para autorizar la doctrina, la buena vida y santidad del predicador, que ha de reprehender, y poner en concierto a los demas, que en ninguna cosa puso Dios mas cuydado, que en procurar que fuessen santos, y de vida inculpable.

Por esso quando embiò a Moysen con sus recaudos a Faraon, a quien auia de predicar y reprehender cada momento, le dixo: *Ecce constitui te Deum Pharaonis,* como quien dize: Quien lleua el oficio que tu lleuas, no solo ha de ser santo, pero ha de ser Dios en cierta manera, ha de ser su vida tan pura y sin mancha, que parezca vida diuina, y que no es hombre sino Dios, el que predica y reprehende. Porque lastimar con la vara, y reprehender con la boca, y por otra parte ser pecador, no se sufre. Y assi se notarà aquella aguda aduertencia de san Hieronimo, el qual pregunta que es la causa que en el Iordan, quando el Padre eterno bap- Chry. tizado su Hijo lo calificò por tal, diziendo, *Hic est Filius meus dilectus, in quo mihi complacui,* no añadio lo que en el Tabor, demas de lo dicho dixo: *Ipsum audite?* Porque no le han de oyr quando està en el Iordan, y lo han de oyr quando està en el Tabor, pues es el mismo Hijo aqui que alla? Y responde el santo: Porque en el Iordan *Apparuit in similitudinem carnis peccati,* y apareciendo en especie de pecador, y que como tal se baptiza, no le dan licencia para que perdique, porque no viene a proposito, predicador con aparencia de pecador. Pero en el Tabor que aparecio con mageſtad, con el rostro hecho vn Sol,

con

con las vestiduras hechas vna nieue de pura blancura, como Hijo de Dios, *Ipsum audite*, entonces es bien que lo hagan predicador, quando no hallará ni aun vna pequeña mancha, porque es blanco como la nieue, ni con su persona y costumbres escuridad de pecado porque es mas claro que el Sol.

Y haze esto tan agradable al predicador, que no ay cosa regalada ni dulce, ni aun que de tanta vida, como oyr la voz de vn predicador de buena alma y limpia conciencia. Esto es lo que dezia la Esposa: *Sonet vox tua in auribus meis, vox enim tua dulcis & (id est, quia) facies tua decora nimis.* Cyga yo essa tu voz con que se me buelue el alma al cuerpo, porque es la mas dulce y sabrosa que puede ser, y la razon de su dulçura es *Quia facies tua nimis decora*, porque es hermosa la persona que la predica, tiene linda alma y linda conciencia, como notò aqui san Bernardo. No es Dios como vnos cantores, que aunque tienen buena voz, son feos de quien lo lemos dezir: Cyedo, y no lo veais que si la voz es dulce, el rostro es hermosissimo sobre toda manera y no me niegue que lo que haze dulce la voz del predicador, y muy melosa, es ser de conciencia limpia y hermosa, y sin remordimiento de la. Traeos vnos higos passados en que echareis vos de ver que el vno es bueno, y el otro es malo? En que el vno està duro, y no tiene mas q̃ el hollejo, el otro està blando y lleno. Que es la causa de tanta diferencia siendo ambos de vna hechura, cogidos en vn mismo arbol? Respondera os el que sabe: Señor este higo es bueno, porq̃ està lleno de miel, y aquella dulçura lo conserua, y lo haze mas comedero, pero estotro seco y empedernido, porque no tiene dulçura de miel. Pues sepamos agora, como vn higo conserua, la miel, y el otro no? Y respóderanos que porque en aquel mal higo se crio vn gusano, el qual le comio la miel, y lo endureció de manera, que aunque es higo no es para poner en la mesa.

La voz de los predicadores es dulce, porque las palabras de Dios son *Dulciora super mel & fauum.* Mas esta dulçura, que es la que da sabor al alma, pocas, Psal. 15. vezes se halla fino en los predicadores de buena alma, en cuya conciencia no ay gusano de remordimiento de pecado. Y aunque en los predicadores que no son santos, veamos alguna voz muy plateada, las palabras muy dulces y suaues, la retorica y, elocuencia muy copiosa, y de gran artificio, en medio de todo esto hallareis vna dureza y sequedad, que os estraga el gusto, porque no es aquella la miel y dulçura de que habla la Esposa, sino la que juntamente con ser suaue tiene hermosura de rostro. Por esso los grades predicadores como san Pablo, hazian terribles penitencias, y castigaua su cuerpo, y lo reduzian a grades sujeciones, como el lo dixo: *Castigo corpus meum, & in seruitutem redigo, ne cum aliis prædicauerim, ipse reprobus efficiar.*

Atentando pues este fundamento, que auemos dicho, y que por hazer tanto al caso la buena vida del predicador para el crédito de su doctrina, no ha hecho Christo otra cosa, sino prouar que no tiene pecado. Vease agora quãta es la malicia destos hombres, que como Christo si huuiera querido prouar que era pecador, y para esto señalado muchos pecados que auia cometido, no pudieran ellos sacar otra conclusion que la que sacaron, diziendo. Luego bié dezimos nosotros que eres Samaritano, y que tienes el demonio. O ceguedad estraña! Mirad en que ha parado el auerles enseñado: en deshõrarle, tocandole en su propia honra, y en la de Dios, que son las afrentas de mayor oprobio que le pudiera dezir.

Armese el predicador de paciencia y entienda que estos gages tiran los que dizen la verdad y los predicadores que procuran purificar las animas, y quitarles las escorias del pecado: apercibanse, que les ha de acontecer lo que dize Ieremias, c. 6. *Omnes isti Principes*

Hier. 6. *pes es & ferrum. vniuersi corrupti sunt: defecit sufflatorium, in igne consumptum est plumbum, frustra conflauit conflator: malitiæ enim, eorum non sunt consumptæ.* Vsa aqui Dios por el Profeta de la metafora de vn platero, que quiere fundir vn pedaço de metal que piensa que es plata, el qual da priessa a los fuelles para encender la fragua: echa en la forja mucho plomo, porque el es que saca la escoria de la plata, y aparta los malos de los buenos metales. Pero quando todos son malos metales, y la mina no tiene gota de plata, sino solamente hierro y azero gastasse el plomo, y hazesse ayre y los metales no se purifican. Hazense pedaços los fuelles, y aun algunas vezes se queman, por encender mas q̃ lo acostumbrado, y aun se abrasan las manos, y quando mejor escapa el platero es tiznado, y hecho pedaços. Assi lo dize Dios a Ieremias: Todos estos Principes son hierro y azero, no tiene vn grano de plata todos ellos. Donde dissimuladamẽte? Como aqui notò Isidoro Claro) quiso dar a entender Dios, que aquellos Principes, y los de todo aquel pueblo duro, no eran como hierro a solas, sino *Ferrum & æs.* El hierro por si no corta, que es bronco, el azero por si no corta, que se destempla y embota luego, pero junto el azero con el hierro, tiene dureza y filos cõ que cortan agudissimamente. Assi eran los de aquel pueblo, que se juntan vnos con otros, los Principes con el vulgo, y el vulgo cõ los Principes, para herir mas a los Profetas, el pueblo ponia la dureza y el trabajo, porque es de hierro, los principes tenian los azeros del valor, de las riquezas y autoridad, y assi los vnos con los otros juntos eran dañosissimos.

Isido. Claro.

Simile.

Pensauase Ieremias que eran plata, pero llena de escoria de pecados. Quiso como predicador reprehenderlos con palabras duras y pesadas, y para esso hizo como el platero, el qual no puede purificar la plata y el oro, sino es como plomo, que es el mas pensado, metal de quatos ay, como dando a entender Dios por esto, que las palabras que han de purificar no puede ser muy suaues, pesadas han de ser de plomo, que agraue. Y no digays del predicador que reprehende, ò que pesado a estado fulano, es vn plomo, si vos supierades que su oficio era de platero, y fundidor, y que el pueblo a quien el predicaua estaua lleno de escoria, no os pareciera que por hechar plomo hazia mal su oficio. Pero lo que ay mas q̃ doler, es que se quiebran los fuelles, y el plomo se conuierte en vapor, y se desuanece, y no se aparta la plata de la escoria. Por lo qual entendio Rabbi Ionatas declarando este lugar, que los predicadores quedauan roncos de gritar, esso es quebrantarse los fuelles, y las palabras que deziã todas se las llenaua el ayre, que por esso es consumirse en fuego el plomo, que esto parece que fue al pie de la letra, lo que le acõtecio a Baruch discipulo de Ieremias. Lleuò el libro de la ley delãte del Rey el qual echò luego en el fuego, como si mofando dixera: Venis a purificarnos, y sacarnos las escorias de los pecados que dezis que tenemos, y esta ley y palabras que vienen aqui escritas, es al plomo que ha de hazer la fũdicion? Pues echese aqui en el fuego el plomo, y vereis como no ay que purificar: echò el impio Rey el libro en el fuego, el qual se conuirtio en humo: y assi *In igne consumptum est plumbum.* O desgraciada suerte del predicador. Y no para aqui, sino que queda todo tiznado el, y lleno de oprobrios, y deshõrado de Samaritano y endemoniado: y cansado, y hecho pedaços, *Frustra conflauit conflator.* Pero que plata auia que sacar de metales q̃ no tenia vna dragma della? porque todos eran hierro y azero, gente que ya venia armada para herir a Christo.

Rabbi Ionatas.

EGO DEMONIVM non habeo, sed honorifico Patrem meum, & vos inhonorastis me. Quando oygo la mansedumbre de la respuesta de Christo a palabras tan asperas,

aſperas, y de gente tan rematada, que yua ya a echar mano a las piedras, no me puedo dexar de acordar de vna im preſſa q̃ ſacò vn muy auiſado, el qual pintò vn cielo muy lleno de nubes ra ſgado con muchos rayos y relampagos y por el bolando vna aguila real con vna culebra en el pico, con vna letra que dezia: *Hoc opus, hic labor eſt*, Dando a entender por eſto que los animos reales y generoſos, ſignificados por el aguila, entonces hà de tener mucha prudencia ſignificada por la ſerpiente, en las palabras y reſpueſtas quando llueuen perſecuciones, piedras y rayos de los enemigos, y alli es el trabajo, ſaber ſe reportar con prudencia en las palabras. Que airados eſtan los enemigos contra Chriſto, ya tienen las piedras, en la mano, para tirarſelas como rayos, y entonces el animo real tan reportado reſpondio vnas palabras tan prudentes, *Ego dæmonium non habeo*. Las quales deſcubren ſu gran prudencia y ſufrimiento, pues ſolamente boluio por la honra del Padre, no cuydando de la ſuya la qual eſtimaua mas que la propia vida.

Fue tan amigo Chriſto de ſu honra que en los diſcurſos largos de ſu paſſion ſacroſanta, no parece que ſe moſtrò ſentido de otra coſa, ſino de lo q̃ tocaua a la honra, no haziendo caſo de la acerbidad de los dolores. Y aſsi a eſte penſamiento honrado atrybuen algunos la cauſa de auer Chriſto ſudado ſangre en el huerto, y que aunque alli ſe le repreſentaron los cruelíſimos martyrios y tormentos que auia de padecer, juntamente con las ignominias y afrentas con que auian de ir acompañados: quien le ſacò la ſangre, y le bañò della de pies a cabeça, fue la honra, que es el mayor verdugo que tienen los hombres bien nacidos. Y en lo que ſe fundan es, porque la ſangre es buen amigo, y como tal quando ay en el cuerpo algun trabajo, acude con ſu preſto fauor y ſocorro a la parte donde ſiente el daño. Y ſiendo aſsi, que el temor es en el coraçon, la ſangre auia de acudir a fauorecer la parte interior que padecia, y deſamparar todas las exteriores del cuerpo, por lo qual auian de quedar forçoſamente palidas, y caſi ſin ſangre: mas como la afrenta y verguença, y deshonra ſe padecen exteriormẽte, luego toda la ſangre deſempara las partes interiores, y acude a las exteriores que padecẽ. De donde ordinariamente vemos que ſe para colorado el hõbre, quãdo ſe afrẽta: y pues la ſangre toda acudio a la parte exterior de la humanidad ſantiſſima de Chriſto, de tal manera que ſudò muchas gotas della claro eſtà, que fue por la afrenta que alli ſe le repreſentò que auia de padecer exteriormẽte, y aſsi la honra fue la que le hinco las eſpinas, que le ſacarõ la ſangre de la cabeça, antes que le puſieran la cõrona. Honra fue la que le ſacò ſangre de las manos y pies antes que ſe los enclauaſſe el ſayon. Honra fue la que de pies a cabeça lo tiñò, antes q̃ los ſayones ſe la ſacaſſen con cinco mil y tantos açotes. Y honra fue la Cruz, y honra fue la lança, con que le atraueſſarõ el coraçon, antes que muriera en el calnario. Y aſsi quando le yuan a prender de ninguna coſa hizo tanto ſentimiento, como del modo que le tocaua a la honra: *Tanquam ad latronem exiſtis*, Eſto ſiento, que me lleueis preſo como ladron, y el que callò a todos los tormentos como vn cordero ſolo hablò a la bofetada, porque fue ſentimiento hõrado, y donde mas reſplandecio ſu paciencia, pues con ſer Chriſto tan amigo de ſu honra, no hablò palabra agora en defenſa della, porque quãdo trataron mal de ſu honra juntamente trataron mal de la honra de ſu Padre, porque dezir que trataua con el demonio era deshonra de Dios, y en ſemejante caſo (dize el Hijo) no tengo de cuydar yo mas que la honra de mi Padre. Matth. 26.

Eſto hazen los que ſon verdaderamente amigos de Dios, los quales ſolo cuydan de la hõra diuina, aunque ſea muy

muy a costa de la suya propia. Llama Dios a Oseas, y dizele: *Sume tibi vxorem fornicariam*, y luego obedece el Profeta y casase co la ramera. Que hazeis Profeta santo, pues vuestra grauedad haze agora vna flaqueza como essa? Vn Hombre sãto, vn predicador, vn reformador de vidas agenas, se casa cõ vna moçuela ramera? No veis que es grandissima deshõra, y menosprecio devuestro pundonor? Aesto responde el Profeta que aqui le va la honra a Dios, el qual quiere por vista de ojos dar a entender aquel pueblo grosero, con auer viuido como ramera, le q̃ria Dios hazer merced, y abrigarlo, y recogerlo, como suele hazer a vn hõbre, q̃ se casa con vna muger perdida. Y pues Dios atrauiessa aqui su honra, no tengo yo que cuydar de la mia, que ni es flaqueza ni deshonra, auenturar vn hombre por Dios la suya.

Oseæ. 1.

Este buen respeto tuuo tãbien Moysen, quando quiriendo Dios dar al traste con aquel pueblo cruel, y desagradecido, viendo que Moysen con sus oraciones y ruegos le yua a la mano ahincadamente, para que no lo destruyesse, diziendole: Señor, perdonaldos porque no digã los Gitanos, *Calidè eduxit eos*, le dixo a Moysen, para que no le importunara tanto: *Dimitte me vt irascatur furor meus, faciamque te in gentem magnam*: Dexame castigar a estos, y te hare el nombre mas honrado que ha nacido, porque no seras Capitan deste pueblo, que es pequeño y ruyn, y tan vil, q̃ no merece nombre de gente, sino de vna gran gẽte, vn pueblo luzido y grande, de quien dixo Dauid, *In populo graui laudabo te*, que fueron palabras del Hijo de Dios a su Padre: Alabarete en la Yglesia, donde ay gente graue, y de peso, no como esta Synagoga, donde todas son niñerias, y cosas de poca sustancia. Pues vn pueblo como este le prometeDios a Moysen, como si dixera: Mira q̃ hõra te quiero dar: cada dia te q̃xas que no eres ayodestos, que como niños los traes en braços todo el dia, y es cosa pesada, traer en los braços vn niño, que ase de las barbas del ayo sin ningun respeto, y es cosa tan cansada, que no se sabe quando esta contento. Y assi me dizes muchas vezes: *Nunquid ego genui eos vt dicas mihi: Porta illos in sinu tuo?* Pues hagamos al tanto, dexame que acabe con este pueblo de tãta muchacheria, que nos trae cansados a entrambos: *Faciamque te in gentem magnam*: Harete Capitã de vna gẽte ya crida y grande agora eres como maestro de escuela, que tratas con muchachos, que es cosa prolixa, y no honrada, yo te hare Principe de gente grãde y crecida, donde sin tantas congoxas seras mas respetado. Ved que pecho el de Moysen, q̃ puesto en medio de su honra, y de la de Dios, de la suya por la dignidad que le prometia; de la de Dios, porque los Gitanos dirian, que fue mañosa astucia sacarlos de Egypto, para matarlos en el desierto, con todo esso tirò de la honra de Dios, como vna aguja, que si de vna parte tiene vn pedaço de piedra iman, que naturalmente la trae hazia si, si le ponen de essotra parte vn diamante precioso, quita la fuerça a la piedra iman, y trae a si el hierro. De la misma manera la honra de Dios, como diamante precioso, truxo hazia a si a Moysen, a quien el amor de su propia honra, parece que naturalmente auia de traerlo a si, tanto como esto puede con los buenos la hõra de Dios.

Exod. 32.

Simil.

Y no me marauillo yo de Moysen, que si dexò vna grande honra que le ofrecian, se quedò con otra menor q̃ se tenia. Pero lo que me marauillo es que los Apostolos, y principalmente el valeroso pecho de Pablo, a quien quisieron dar honras de Dios, y adorarlo como a tal los Gentiles, dize que por la honra de Dios no solo no quiere las aras y altares que le ofrecen, pero escoge, y tiene por mejor ser toda la deshonra del mũdo. Y assi 1. ad Corinth. 4. dize: *Nos stulti propter Christum* y contando las hambres y sede, los bofetones,

Psal. 34.

1. ad Corinth. 4.

nes, las fatigas, las persecuciones y blasfemias, sufridas por la honra de Dios, concluye y dize *Facti sumus omnium peripsema vsque adhuc.* Que es vna palabra a mi ver estraña, porque auiendo dicho primero, que el mundo los tenia por las hezes: *Tanquam purgamenta huius mundi*, lo encareció mas, y dixo: *Tanquam peripsema* que es lo mismo que paño luzio con que se limpian los platos; como si dixera: Andamos hechos vnos estropajos, o como trasladã otros, *Tanquam reiectamentum*, que aun es mayor villeza porque la rodilla cõ que friegan la arrima a vn rincõ para otra vez pero *Reiectio*, o *Reiectamentum*, no solamẽte significa estiercol, pero qualquiera cosa, que por mal olor, ò por otra qualquier cosa áfretosa, nose puede tener en casa. Todas las deshonras estimã en mucho los seruos de Dios por que con esto crece mucho la hõra de Dios, que estiman mas que la suya.

Y qualquier mella que se haga en la honra diuina, por descuydo o pecados de alguno, que tiene sentimientos de Dios, nunca jamas se le quita el dolor del coraçon, ni se le oluida la ofensa q̃ cometio. Por esso Dauid dezia: *Tibi soli peccaui*, con tantas lagrimas de sus ojos, q̃ ninguna noche dexaua de regar su cama con ellas. Pues como sepamos dezis Dauid, que no pecastes sino solo contra Dios? Para inteligencia desto se deue notar lo que se dize 2. Reg. 12. que despues de auer dicho el Profeca Natan a Dauid el pecado que auia cometido, y reconocido el su culpa, y tornadole a dezir que ya Dios le auia perdonado: *Transtulit Dominus peccatum tuum non morieris* añadio: *Verumtamen quoniam vlla blasphemare fecisti inimicos Domini, propter verbum hoc filius qui natus est tibi morte morietur.* Sepamos agora quãdo hizo Dauid que se blasfemasse el nombre de Dios? Vn hombre que tanto alabaua el nombre diuino, y con mil alabanças lo inuocaua en sus trabajos, *Et nomen Domini inuocabo* y que en muchos Psalmos pedia a que todos alabassen el nombre de Dios, *Laudate pueri Dominum laudate nomen Domini. Sit nomen Domini benedictum, ex hoc nunc & vsque in seculum. A solis ortu vsque ad occasum laudabile nomẽ Domini*, como agora dize Natan, que hizo que los enemigos blasfemaran de Dios?

2. Reg. 12.

psal 103

Esta historia presupone otra (como aduierte Nicolao de Lyra), la qual es del tercero de los Reyes, en el capitulo segundo, en la qual se dize, que estando Dauid ya para morir, ordenado su testamento, y disponiendo de su alma como en aquel tiempo los pecados q̃ se cometieron de risa, se sientẽ cõ llanto, y los que antes parecian pequeños, como granos de mostaza, en aquel punto quando el desengaño abre los ojos, parecen vn monte, y queriendo dexar castigados algunos pecados, que por razon de buen estado, y buen gouierno, y por otros respetos, no se auian podido castigar hasta aquel tiempo, sera lo a su hijo Salomon todos los delinquentes, y entre ellos dixo, hablando de Ioab, *Tu quoque nosti quæ fecerit mihi Ioab filius Saruiæ, quæ fecerit duobus principibus exercitus Israel Abner filio Ner, & Amasa filio Lether, quos occidit &c.* Bien sabes el agrauio que me hizo a mi Ioab, y bien sabes la muerte que dio a aquellos dos Capitanes de mi exercito, y por tanto de ninguna manera quiero que la perdones, sino muera sin dispensacion alguna. Que lo mandeys matar por las dos aleuosas muertes que dio aquellos dos tã ilustres Capitanes, a todo el mũdo consta que teneis razon, pero que el primero cargo que le hagays a Ioab sea dezir: *Nosti quid fecerit mihi*, bien sabes el agrauio que me hizo a mi, que agrauio os hizo d vos vn enemigo tã leal que en vuestras batallas era el primero por ganaros honra, y por solo esso era el primero que subia en las escalas quando los assaltos de los muros, y no estimò como quiera vuestra honra, sino en razon que pudiera sin grãde no ganar la honra de la ciudad, que el auia conquistado, hazerlo que se le entregara

Nico. de Lyr. 3. Reg. c. 2.

tregara a el pues le auia costado su trabajo, detuuo el cerco, y la entrega de la ciudad, afin de que llegaredes vos de presto, y os ganaredes la honra de sus sudores, entregandoos a vos las llaues primero q̃ a nadie; y para esso os despachò vna posta paraq̃ a toda priesa viniessedesa tomar possessiõ, y se os atribuyesse a vosel vencimiẽto? Es verdad que Ioab me honrò a mi, pero fue causa de que se deshonrara Dios, y no por mi honra tengo yo de disimular su deshonra, ni ha de quedar sin castigo vn hombre por cuya causa corrio tanto riesgo la honra diuina. Pues sepamos quando, y como fue esso? Dize Nicolao de Lyra, tercio libro Regum, capitulo. 2. que quando Dauid embiò con Vrias las cartas, en que mandaua a su Capitan Ioab, que lo pusiesse en lo mas rezio del exercito, para que forçosamente muriera, juntamente le encargò el secreto de aq̃lla maldad tan graue, pero Ioab enseño la carta en que lo mandaua el Rey, por donde vinieron a saber la iniquidad y traycion tan grande de Dauid, tan desleal para con tan agradecido y fiel vassallo, de lo qual nacio, que todos los que supieron el caso, blasfemaron de Dios descompuesta y sacrilegamente, poniendo lengua blasfema en el gouierno de su prouidencia, porque auiendo quitado el Reyno a Saul por malo, se lo auia dado a otro peor, pues Saul perdonaua a los enemigos, y Dauid mataua a los amigos.

Liranus 3. Reg. 2

Con estas blasfemias que contra Dios dixeron injustamente estos hombres, entre ellos y otros imprudentes y flacos, descaecio mucho la honra de Dios. Muera pues Ioab, aunque me honrò a mi, porque fue causa de deshonra de Dios, y porque yo (dize Dauid) he sido la principal causa de que Ioab tuuiesse esse descuydo, y que los demas blasfemassen de tu honra, Dios omnipotente, y Señor mio, con lagrimas de mis ojos digo *Tibi soli peccaui*, porque en este pecado mio tu solo a cerca de los blasfemos perdiste la honra, y esso es lo que lloro. Vrias no perdio la honra, sino la vida, antes muriendo quedò muy honrado, pues como valiente tuuo animo para ponerse en lo mas dificultoso de la batalla, y aunque en vida era muy honrado, con esta muerte gano mucha mas honra, pues para poder gozar de su muger vn Rey, le fue tan necessario quitarle la vida, que de otra manera no pudiera, porque era tan honrado que ni aun de vn Rey sufriera traycion de su casa, ni la consintiera. Bersabe hõrada queda, que en fin ya es muger de Rey, y por ventura se le trasluzio a ella que el negocio auia de parar en esto, y quiça por ahi se ablandò mas (aunque no lo dize el texto sagrado) y quando se quiera dezir que fue alguna deshonra, y flaqueza de muger, hatto se suelda esso con dezir, que a potencia de vn Rey raras vezes puede resistir vna fragilidad tan grande como la de vna muger, principalmente viniendo el poder acompañado de promessas y regalos de Rey y solicitada, y aun molestada con el fuego de la passion, que abrasaua el pecho de vn Rey enamorado, que todas estas disculpas ceden en honra. Pues yo no me tuue por deshonrado, porque hechos de hombres no me parecieron deshonra, antes hize caso della, que pude gozar de lo que me parecio biẽ en mi Reyno, tu solo, Señor huyste el ofendido en la honra, a ti solo te la quitaron por mi causa los pecadores blasfemos: y assi *Tibi soli peccaui*. Donde se verà por conclusion de lo dicho como los justos de sola la honra de Dios hazen caso, y la anteponen a la suya, como Christo nos enseña, no haziendo caso de la deshõra, con que le afrentan, boluiendo por sola la de su padre, diziendo: *Ego daemonium non habeo sed honorifico Patrem meum.*

Vos inhonorastis me, est qui quaerat, & judicet. Como si dixera. Vosotros escondeis la verdad de mi inocencia, y la

la quereis enterrar y hundir debaxo del abismo de mil maldades y falsedades que me leuantais, para q̃ no conste, ni pareca al mundo, pues desengañaos, q̃ *Est qui quærat.* Dios la hallarà, por mas escondida que la tengais, porque la buscara, que no ay escodrijo, q̃ le sea oculto, y el escarbarà, y la hallarà, y hara justicia, dãdo a cada vno lo que se le deue. Nadie no esconda la justicia, la honra de su proximo, aunq̃ con mas maña y astucia la oculte, que ay quien busque y descubra.

Dos grãdes buscadores ay de la verdad oculta, con que vno quiere agraviar a otro el vno es el tiẽpo y el otro es Dios. El vno aun en esta vida descubre muchas cosas, y la juzga cõforme a justicia, pero el otro aũq̃ no siẽpre en esta vida, en la venidera todo lo ha de buscar y trassegar, y juzgar con rectitud igualissima. Pero esso dixo muy bien el Señor, Matth. 10. *Nihil opertum quod non reueletur, aut occultum quod non sciatur.* Porque la verdad tiene ojos de Sol, y no puede estar el Sol escondido, aunque se le pongan muchas nubes delante, porque su fuerça rompe con todas, y las vence. Es fuego que no puede estar escondido, como refiere Seneca in Troade, que dixo Vlisses:

Mat. 10

Quis enim celauerit ignem,
Lumine qui semper proditur ipse suo?

Seneca. in Troade.

Principalmente que en esta verdad quando ella no tuuiera tanta luz, es hija del tiempo, el qual aunque algunos dias dissimule estar escondida, finalmente la busca con cuydado de padre, y de padre que sabe mucho, y dõde puede estar, y finalmente la halla. Por esso dixo Seneca en el libro de ira *Dandum semper tempus est, veritatem enim dies aperit.* Por esso dixo Plutarco en sus problemas que los antiguos sacrificauan a Saturno cubierta la cabeça, lo qual no se hazia con los demas dioses: y era la razon, porque a Saturno tenian por dios del tiempo, el qual aunque por alguno permitia que su hija la verdad estuuiesse cubierta y oculta, finalmente la descubria, y raras vezes se le escapaua, porque como dixo Tales Milesio, *Tempus omnium sapientissimũ* y Pindaro in O impiasis: *Posteri dies sapientissimi testes.* Pues siendo el tiempo sapientissimo, y padre de la verdad (como refiere Aulogelio li. 12. noct. c. 12.) como es posible que dexe de hallarla y descubrirla? Ya siquãdo os vieredes apretado por ver que vuestra justicia perece y la verdad de vuestra inocencia se escurece con testimonios y maldades, esforçaos, porque *Est qui quærat.* Y es de manera esto que quando el tiẽpo no lo hiziere, lo hara Dios, porque *Est qui quærat, & iudicet.*

Seneca. li. de ira

Thales Milesiues. Pindarus. Olimp. Aulogel. li. 12. noc. ca. 12.

Dixo Ciceron Pro *Cluencio*, tratando esta materia: *Multorum improbitate depressa veritas emergit & innocentiæ defensio intercluſa resurgit.* Donde parece que insinua dos aprietos en q̃ se vee la verdad y justicia de vno, quando quierẽ esconderla. La primera es que parece que la hunden en el agua y en la mar contra essa dize, que *Depressa veritas emergit*: no ay hundir la justicia y la verdad porque *Emergit*, es vn corcho que se sube sobre el agua, es azeyte que nada sobre ella, no ay hundilla, aunq̃ parezca que parece. Litigan sobre las armas de Aquiles el valiente Ayax, y el eloquente Vlisses, como cada vno informò de palabra, y la prueua de la verdad no se remitio a las manos, informò mejor el mas eloquente y retorico, y lo que se auia de sentenciar cõforme a los hechos, sentenciose conforme a las palabras. Y assi se hundio la justicia y verdad de Ayax, y se lleuò las armas Vlysses, y el tiempo de la vida no descubrio esta verdad, porque estaua muy hundida, pero quando el no lo descubre todo y se acabe la vida del injuriado: *Est qui quærat & iudicet*: porque queda Dios, el qual buscara la verdad, y entrarà en la mar, adonde la tienen hundida los enemigos con vna pesa al cuello, y se la quitarà, y luego

Cicero.

la

la verdad se subirà sobre el agua, y hara que las ondas la lleuen, y entreguen a quien de derecho se deue. Yassi aconteció que las armas de Achiles se las arrebatò vna tempestad de mar a Vlysses y las lleuò al tumulo, donde Ayax estaua sepultado a la ribera del, como refiere Pausanias, y se refiere tambien li. 1. Epigra. Græc. Lo segundo que dize Tulio, es, *Innocentiæ defensio intercluſa respirat*. Donde parece que el tropel de los enemigos tapa la boca a la verdad pero con todo esso *Respirat*; que a este Proposito haze lo que dize san Teodoreto, lib. 2. cap. 13. de la histor. Eclesia. y Sozomeno lib. 5. cap. 28. auiendo los Arrianos hecho Obispo a Miletio, varon sancto, y Catholico a fin de hazello de su parcialidad y error en el qual negauan la Trinidad de las personas diuinas, y la vnidad de la esséncia. Mas el sancto Obispo no consintio, ni quiso mitra que auia de parar en caroça eterna, y assi a vozes començò a predicar, que Dios era Trino y vno. Mas viendo esto los hereges, se llegaron a taparle la boca, y con todo esso respiraua, y como podia la predicaua. Pero cargando tantos, le cerraron la boca de manera, que no pudo hablar palabra. Mas entonces leuantando tres dedos juntos, y despues vno solo, confessaua que Dios era Trino y vno porque *Veritas & innocentia defensio intercluſa respirat*. Que a este proposito trae Tito Libio decada 1. libro. 1. ab vrbe, la fabulilla de Caco, el qual era vn pastor deste nombre, de grandes fuerças, y auiendose aficionado de vnas vacas, las hurtò, y para desmentir el rastro, las lleuaua al reues, de manera que la pisada q̃ parecia auerse dado adelante, se auia dado atras. Ved que linda manera de encubrir el hurto, y desatinar al que lo buscaua. No se contentò con esto el ladron sino con encerrarlas en vna hõda cueua. Buscaualas Hercules que era el dueño, y el mismo rastro por donde las auia de hallar, le desuiauan mas de donde estauan, y lo desatinaua. Por otra parte tendia los ojos, no estan en los cerros, ni en los valles hondos porque estauã encerradas en lo profundo de vna cueua. Mas andando por alli el dueño, que le dolian, vna y otra vez oyò bramar las vacas, que por la querẽcia de sus compañeras dauan grandes bramidos por las quales se descubrio el hurto, y juzgaron por ladron al que las auia encerrado, que en fin ay quien busque: *Est qui quærat*, y la verdad, y la justicia, y la inocencia, que es hazienda que os han robado, aunque la malicia del ladron quiera esconderla, y sepultarla debaxo de la tierra, y en vna honda cueua, *intercluſa respirat* y alli respira de manera, que la viene a descubrir el que la busca que es Dios, el qual nunca està lexos, y juzga: *Est qui quærat & iudicet*.

li. 1. Epi gra Græc

Theod. li. 2. hist. Eccle. Sozom. li. 5. ca. 28.

Tit. Li. decad. 1 li. ab vrbe.

EST QVI quærat, & iudicet. Iudicare, quiere dezir sentenciar cõforme a verdad, y razon. Assi lo declara Dauid en el Psalmo. 81. *Iudicare egeno & pupillo*, y luego se declarò, *Humilem & pauperem iuſtificare*. Dad sentencias en fauor del pobre y necessitado, hazeldes justicia. Assi aqui vosotros me humillais grandemente con la infamia mayor que me podeis afrentar. que es diziendo que soy pecador, pues *est qui quærat, & iudicet*. Pues Dios dara sentencia contra vosotros por esse mismo caso, descubriendo mi inocencia, y castigando vuestra malicia, porque quereis poner las manos en mi como en pecador. Y que por esta causa queden cõdenados los Iudios a la seuerissima sentencia en que despues incurrierõ, es llano, que aun por esta misma causa condenò Dios, y sentencio rigurosissimamẽte al demonio, autor del pecado. Donde se ha de notar la declaracion de san Teodoreto libr. de prouidencia capite 10. el qual declara este lugar de san Pablo, *De peccato damnauit peccatum, &c.* con vna muy linda comparacion.

psal. 81

Theo li. de pro uid. ca. Rom.

Huuose Dios (dize el sancto) con el demonio y con el pecado, como con nuestro padre Adan, quando le fran-

franqueò todo el parayſo, dandole paſſo libre, para que diſcurriendo por el, comieſſe muy a ſu guſto de qualquier arbol que ſe le antojaſſe, y ſolamente le vedò y prohibio vno, que fue el de la ciencia del bien y el mal: Ex *omni* Geneſ. 2 *arbore paradiſi comede, de ligno autem ſcientiæ boni & mali ne comedas.* Fue Adan tan villano y de cortes que como ſi le mandaran que todo lo hizieſſe al reues, no tocò a otro ningun arbol, ſino al que le prohibieron. Caſo rezio, que auiendote franqueado todos los arboles, te ſentiſte como agraviado de que te vedaſſen vno pues pagaras, perdiendo el ſeñorio que tenias en el parayſo, y el imperio que tenias en el mundo. Aſsi al demonio y al pecadio dio Dios licencia de permiſsion, que a todos los pecadores del mundo los pudieſſe afligir y tratar como a tales, ſolo Chriſto entre todos los hombres no era pecador, ni tenia mancha ninguna de pecado, y a eſta cuenta ſolo el que no tenia culpa, era el arbol vedado, el era el de la ſabiduria y ciencia del Padre Coloſ. 2. eterno, *In quo ſunt omnes theſauri ſapientiæ & ſcientiæ Dei abſconditi.* Y aſsi en el derecho no podia poner las manos, mas oluidoſe de tal manera el demonio, padre de todo pecado, que a ninguno perſiguio mas que a Chriſto, no ſolo laſtimandole en la vida, ſino infamandole en la honra y ſantidad, haziendo que lo tuuieran por pecador, endemoniado, y Samaritano. Por lo qual pecò el pecado vn pecado tan graue, que por el quedò condenado: *De peccato damnauit peccatum.* Y fue tal la condenacion, que no ſolo adquirio lo que intentaua pero perdio el mando y ſeñorio que tenia, echandolo del mundo, que era ſu parayſo y principado, para que ya no le tenga, como ſe lo dixeron: *Nunc princeps huius mundi ejicietur foras.* Eſte mei- Ioan. 12. mo fue el caſtigo de los Iudios, a los quales por auer condenado a Chriſto como a pecador *De peccato hoc quod cõ miſerunt, damnauit peccatum eorum*, quitandoles no ſolo el bien que tenian, pero todo el imperio, templo, Sacerdocio, ciudad y Reyno, por mano de los Romanos porque *Eſt qui quærat, & iudicet.* Y antes de la ſentencia, y de condenar los reos, Dios boluio por ſu inocencia, y hizo que todos ſus enemigos la confeſſaran. Iudas antes que ſe ahorcaſſe dixo: *Peccaui, ſanguinem iuſtum tradens.* La muger de Pilato dixo a ſu ma- Mat. 27. rido: *Quid tibi & iuſto huic?* El miſmo afirma ſu inocencia: *Ego nullam in eo inuenio cauſam.* El ladron que eſtuuo a ſu lado, dixo: *Hic autem quid mali fecit?* El Centurio clamando, dixo: *Vere filius Dei erat iſte*: los ſayones ſe dieron golpes en los pechos de dolor, de verle padecer ſin culpa, condenandoſe a ſi por culpados, y de ver el mal que hizieron. Todos eſtos teſtigos de vueſtro abono huuo, porque *Eſt qui quærat, & iudicet.* Esfuercele pues con eſto el Chriſtiano, quando padeciere ſin culpa, y ſepa que la verdad, aunque parezca que ſe le pierde, algun dia ſe la han de hallar, porque *Eſt qui quærat & iudicet.*

EXERCICIO PARA LA FERIA SEGVNDA

despues de la quinta Dominica de Pasion.

Cap. 17.

Miserunt Principes & Pharisæi ministros vt comprehenderent IESVM.



Y SE DESCUBRE, quan diferentes entrañas tiene Dios para los hombres, que su enemigo Satanas. Hablando San Iuan en el Apocalipsi de la priessa que se daua el demonio a hazernos mal, dize que oyò vna voz, que llorando clamorosamente dezia: *Va terræ & mari quia descendit diabolus ad vos habens iram magnam, sciens quòd modicum tempus habet.* Ay de la tierra y de la mar, porque se le aparejan grandes calamidades y tribulaciones, a causa de que el demonio ha echado su cuenta y ranteo del tiempo que le queda, y como vee que es poco, y que se acaba, ha se de dar priessa, y doblar las tareas, ha de andar mas listo y presuroso, y assi ha de acosar el mundo con dobladas tribulaciones y tentaciones que hasta aqui. De la suerte que el sastre, o el oficial que tiene muchos cortes de ropa en su tienda, los quales ha de dar hechos y acabados para la Pascua, y viendo que le queda poco tiempo y mucho que coser y acabar, por no hazer falta, ni perder ganancia, vela de noche, alarga el punto, mete oficiales, y dase doblada priessa que hasta entonces. Assi viendo el demonio que el tiempo de aqui al dia del juyzio es corto, y que tiene muchas tentaciones y tribulaciones en que poner a los hombres, para atormentar a vnos, y derribar a otros, anda mas solicito y cuydadoso, no queda malicia de que no vse, ni torpeza a que no incite, ni enemigos, ni tiranos que no arme contra los fieles.

Apoc. 12

Simile.

Quan al contrario procede Christo Redentor nuestro, el qual viendo que ya le quedauan pocos dias de vida, como el lo dixo aqui: *Adhuc modicum tempus vobiscum sum.* Es tanta la priessa que se da a hazer mercedes, que las amontona, y se apressura mas que nunca a hazerlas pues agitos llama, y combida a que vengan a recebirlas, porque ya le queda poco tiempo para poder hazerlas, y assi con alta voz pregonò el agua soberana de la gracia del Espiritu santo, que ofrecia a los sedientos que tenian precisa necessidad della: *Hæc dicens, clamabat: Qui sitit veniat ad me.* Y de la suerte que quando en vn verano caluroso quieren quitar el agua a la ciudad o para adobar la cañeria, o por otros respetos, antes que la quiten se pregona publicamente q̃ todos se preuengan de

Ioan. 7.

Simile.

de agua, porque la falta no los ponga en tal aprieto, que mueran de sed, que todo esse peligro corren los que no tienen mas que vna fuente. Assi Christo nuestro bien, que traia esta agua y fuente soberana (que auemos dicho) antes que se vaya, lo pregona a gritos, y auisa que todos se preuengan desta agua soberana, porque los que no se preuinieren della, sin el no podran alcançarla. Para esso pues se va al templo, como a lugar donde todos concurrian, para que a todos les constasse como les ofrecia su agua antes que la quitasse, pero estando perdicando esto, los Principes y Fariseos, en pago del auiso le embian a prender.

Miserunt Principes & pharisæi ministros. El intento deste Euangelio no es otro verdaderamente, sino especificar mas claramente, y fortificar con vn euidente hecho, lo que dixo la sabiduria de Dios, Prouerb. 21. *Non est sapientia non est prudentia, non est consilium contra Dominum.* Muchos con su sabiduria, y prudencia de serpientes, han presumido de salir con sus intentos contra la voluntad de Dios, y aun darle a vezes algun trasspie y çancadilla: pareciendoles, que su astucia y consejos han de impedir los diuinos. Y aunque para desengañar a estos presumidos bastara el dicho de la santa Ester, que dixo, viendo las machinas que auia fabricado el traydor de Aman contra su pueblo: *Non est qui tuæ possit resistere voluntati.* No ay quien pueda, Señor, resistir a la determinacion de tu voluntad diuina. Encarte Aman todo el linague Hebreo, tenga apresstado el dia, y listos y a punto los que les han de quitar la vida, leuante vna horca alta contra el justo Mardocheo, tenga la primança Real, que con todo esso *Non est qui tuæ possit resistere voluntati.* Mas aunque era bastante (como dicho auemos) esto, ningun lugar ay a mi ver, que con mas agudeza diga la solicitud y ansias que tienen los pecadores para salir con sus traças contra el juez, y quan en vazio quedan despues de auer gastado sus entendimientos, y cansadose en buscar inuenciones para salir con su intento, como el del Eccles. 11.

Prou. 21.

Ester. 13.

Sicut enim eructant præcordia fœtentium, & sicut perdix inducitur incaueam, & vt capræa in laqueum, sic & cor superborum. & sicut prospector videns causam proximi sui. Eccles. 11.

Quatro comparaciones pone el Eclesiastico, para significar, que frustrado queda el coraçon de vn soberuio, congoxado por salir con el intento que tiene de ver destruydo a su enemigo. El primero es de la muger preñada, porque aunque nuestra vulgata lee: *Præcordia fœtentium.* Otra lecion lee: *Fœtantium.* Y assi la Glossa ordinaria haze mencion de ambas. La segunda comparacion es de la perdiz que cayo en el lazo, y esta presa en la jaula. La tercera es, de la cabra que cayo en la red, y la quarta de la centinela que esta en la torre del omenage atalayando. Veamos la primera comparacion, y sepamos porque compara este linage de gentes a la muger preñada, que tiene eructiones? Cosa clara es, que las entrañas de la preñada por estar muy agrauadas con la abundancia, e indigestion de humores, siempre estan hypando, y regoldando, porque con esto parece que se aliuian, y aligeran de la graueza que sienten. Si les preguntays que no se templan, y abstienen delante de las gentes de semejantes cosas? Diran que las preñadas no pueden reportarse, y que todo les es licito para aliuiar la pena de la preñez, y carga que traen en sus entrañas, y al cabo de muchos antojos, y de muchas licencias y libertades, vienen a parir vna criatura muerta, o vn monstruo. Porque es muy ordinario que las preñadas que tienen semejantes indigestiones, y crudezas, tiene ruynes partos. Desta manera son los coraçones soberuios que han concebido vna enemistad, o vna maldad. que a estas tales los comparo Dauid, quando dixo: *Concepit dolorem & peperit iniquitatem.* Y assi con la graueza q̃ tienen del odio

Glossa ordinaria

Psal. 7.

que han concebido: *Eructant præcordia.* Brotan de aca de lo interior de sus dañadas entrañas, mil malicias, mil trapas para derribar a su enemigo, porque quantas mas da, se halla mas descansado, pero al cabo son partos los suyos infortunados, porque no se logra lo que conciben, como lo acabò de dezir Dauid, quando despues de auerlos comparado a las preñadas, dixo: *Conuertetur dolor eius in caput eius, & iniquitas eius descendet.*

Las otros dos comparaciones son de la perdiz, y de la cabra que cayeron en el lazo, con las quales sinifica la inquietud, y poca vtilidad con que se fatigan sin prouecho para destruir al justo. Donde se ha de notar, que la perdiz que està presa en vna jaula, todo el dia anda con la cabeça intentando romper las verjas de la jaula para huyr y como auiendola entrado por vna parte, vee que el cuerpo que es grueso no pude salir por alli, porque aun el cuello que es delgado se ahoga, torna a sacarla con la misma priessa que la metio, pareciendole que aquella era la mas estrecha verja, y que por otra qualquiera podra hallar mas espacio, y anchura para huyrse, y fatigandose neciamente de vna en otra, se halla mas presa, y sin remedio, auiendo perdido el trabajo con que tanto se fatigò. Esta misma congoxa es la que tiene la cabra viendose presa en la red, la qual por todas sus mañas intenta con la cabeça la salida, donde se intrica mas cõ los cuernos, y se desespera viendo que todos sus intentos le burla, y que las puertas que le parecian estauan abiertas para huirse, todas estan cerradas, pues no puede salir por ninguna. Y aun se ha de notar vna agudeza que parece tiene este lugar, que auiendo de poner el Ecclesiastico la comparacion en vn aue, y en vn animal, puso la perdiz, y la cabra, porque entre las aues y los animales ningunos ay que tanto sientan la prision, ni tan amigos sean de libertad.

La perdiz sufre tan mal la carcel, que como cuenta Pierio Valerio, fol. 175. el polluelo no aguarda a que lo acabe la madre de sacar del cascaron, y assi con medio cuerpo de fuera arrastrando la cascara del hueuo trasi anda tan apriessa, que no ay quien lo alcance, porque no puede sufrir carceles ni encierros, y no es menos amiga de libertad la cabra, pues para la ligereza de sus pies, no ay camino cerrado por aspero que sea, ni por yerto, y leuantado que sea el cerro, es inacessible a la ligereza de sus pies, que por esso la Esposa comparò a su Esposo a la ligereza de la cabra, aquien los montes son llanos y faciles de subir. *Similis est dilectus meus capreæ hinnuloque ceruorum super montes Bethel.* y aun parece que quiça aqui ay mas secreto en comparar esta gente enemiga a la perdiz, y a la cabra. La perdiz fue symbolo del hombre contumelioso. Y dize Valerio en el lugar alegado, que la causa desto es: *Quod hoc genus auium maxime tumultuari inter se soleat.* Son aues sedicioßas entre si, inquietas, y que hazen tumultos, y alborotes. La cabra sinificò la mala lengua, porque este animal con la boca, y lengua, quema y abrasa las yeruas, y arboles, y es pestilencia (como lo dixo el mismo Pierio, libro. 10.) Pues que cosa mas a proposito para sinificar lo que vn enemigo haze para destruyr a otro? Los tumultos y sediciones que leuanta, los alborotos que causa para derribar a su contrario, las murmuraciones con que lo infama queriendo con su lengua pestilencial quemarlo y abrasar su honra, todo lo qual nace de que el odio, y passion que le tiene preso el coraçon, no le dexa sossegar, que no puede sufrir prisiones.

Pier. Valer. fol. 175.

Cant. 2.

Pier. lib.

La quarta comparacion, es de la atalaya, y assi dize Salomon, el que dessea cayda de su proximo, es como la centinela que està en la torre del atalaya. Cosa es de ver, que hecho ojos esta vn atalaya desde la torre, y como no los tiene para ver los amigos que vienen

nen de paz, sino solamente para ver el Moro, el Turco, el enemigo, a solos ellos está mirando, y assi qualquiera que vee le parece que es Moro. No se bulle el agua de la mar en la costa, que no piensa que es Moro, no viene barco, o laud de pobre pescador por pequeño que sea, que ya no entiende que es vna fusta muy bien armada. Y como las mas centinelas son de noche pensando que son enemigos hazen almenaras, dan señas a la otra torre, alborotase la costa, tocan a rebato en la ciudad hazense pedaços las campanas, saltan los ginetes en sus caualos ligeros como vnos halcones, suenan las trompetas y a tambores por las calles, despiertanse los vezinos, salen despauoridos a la marina todos hechos vnos reloxes, porque piensan que está toda Berberia sobre ellos, y al cabo eran dos pescadores Christianos, y vezinos de la misma tierra, por lo qual viéndose burlado todo el lugar, no hazen sino dezir mil oprobrios a la centinela que tal burla les hizo. Pero si va a dezir la verdad, el quedò mas burlado, porque a los que dan rebatos falsos y mentirosos, les borran la plaça como a gente insuficiente para tal oficio. Assi son los que desean la cayda de su enemigo (dize el Ecclesiastico.) No ay cosa que tanto desee la centinela, como que en tocando el a rebato, den los de la ciudad sobre los enemigos, los cautiuen, y roben, y para esso ninguna cosa les puede dar mas pena, que de que sea falso lo que dizen.

Que cosa es ver vn hombre que tiene enemistad con otro, siempre le mira con ojos de enemigo, siempre le parece que es vn Moro el que tiene delante, y assi pone en arma todo el mũdo contra el, porque con su mala lengua da campanadas, y toca a rebato, para que todos se conjuren contra su enemigo, y totalmente lo asuelen, mas como son los suyos ojos de centinela, q̃ mira de noche, y las tinieblas, y escuridad de la passion, no le dexa ver las cosas claramente como ellas son, y queda burlado, y antes aquellos mismos a quien armò contra el quando tocò al rebato, le dan a entender quan engañadamente ha procedido, porque no tiene nada de Moro el que el pensaua que lo era: antes como a Christiano, y amigo le fauorecen todos los que venian a ofenderle, y toda la murmuracion se buelue contra la centinela ciega, y desalumbrada. Y aunque esto permite Dios que passe comunmente con los que injustamente oprimen al justo, burlandoles sus fuerças y haziendo que den en vazio todos sus intentos, con ninguno se echò esto tanto de ver como con Christo, principalmente en este dia.

Que preñez auia en las entrañas de la Sinagoga por destruyr a Christo? Que parto tan desseado verlo preso, y en las manos de los sayones. Por esto hypauan, y estas eran las ansias de su preñez, y como perdizes y cabras amigas de libertad (que assi lo dixeron ellos) *Dirumpamus vincula eorum, & proijcia-* Psal.2.
mus á nobis iugum ipsorum, no pudiendo sufrir la prision, y araduras de la ley diuina, que Christo les predicaua, para verse fuera de tales lazos, intentauan varios medios, como la cabra, y perdiz, que no queda verja, ni malla, que no requieran para ver si ay puerta para huyr. Y assi oy le imponen, que es beuedor: *Hic homo potator vini*, otra vez que habla con pecadores gente de mal viuir: *Quare cum peccatoribus, & publicanis manducat magister vester?* Otras Marc.2.
que haze en virtud de Belzebut los milagros, todo esso no era mas que buscar la cabra, y la perdiz por donde salir, mas no les aprouecha nada. Y aunque oy las centinelas de Hierusalen que eran los Principes, y Fariseos, ciegos con su passion: *Speculatores eius cæci omnes*, tocaron a rebato, y pu- Esai.56.
sieron en arma a todos sus criados y ministros, para que lo viniessen a prender como a enemigo, y que enseñaua mala doctrina: Salieron

tan mal con su intento, y salio les tan al reues de lo que desseauan, que los mismos ministros se boluieron en fauor del mismo Christo, sin atreuerse a prenderlo, diziendo: *Nunquam sic homo* Ioan. 7. *locutus est.*

De lo dicho se colige, quanta verdad es lo que auemos dicho, que no ay prudencia contra Dios, contra quien los consejos humanos quedan burlados, aunque mas se ayan desuelado los ingenios en disponer los medios conuinientes para conseguirlos. Empozen los hijos de Iacob a su hermano Ioseph, procuren venderlo, alexenlo de si por no adorarlo, que a su despecho han de venir a caer a sus pies, que no ay estoruo para lo que quiere el Cielo. Ahogue Faraon los muchachos Hebreos para consumir su posteridad, y descendencia. Affane con trabajo inmenso y trayga apurados a sus padres, dobleles las tareas, quiteles las pajas, que con todo esso no han de tener efecto sus diligencias. Busque Herodes al rezien nacido con summo cuydado, y para que no se le escape haga cruel carniceria de la sangre inocente de los niños, que no ha de dar con el que busca, porque se ha de escapar mal de su grado, que no ay consejo contra Dios.

Embian los Principes a prender a Christo, porque para que la maldad ande libre, es menester prender la inocia de Christo. Induzen a sus ministros para que entren con determinacion resuelta a prederlo en el templo estando pridicando, y para que se vea quan poco pudieron, y valieron sus determinaciones, dixoles el Señor, que aun no era tiempo: *Adhuc modicum tempus vobiscum sum*, como quien dize: Esse poco de tiempo que me queda no lo aueys de poder apresurar, porque yo lo he de començar, y acabar quando quisiere. Donde se deue notar que con este nombre llaman los Profetas el mysterio de la redempcion, para que nadie se atribuya el auer dado priessa, o detenidola mas de lo que quiso la puntualidad del Señor, que la obrò. Y assi Esaias en el capitulo dezimo, dando vn esfuerço al desmayo grande que tenia el pueblo Hebreo, quando lo tenia oprimido el gran poder, y tirania de Senecherib, vso del mismo remedio, y argumento, que con el Rey Acaz, que tambien temeroso del cerco, que le ponian dos gruessos exercitos del Rey Rasin, y Phase: *Noli timere*, y la razon es, porque *Ecce virgo concipiet, & pariet filium, &cet.* Que tue dezir: No ayas miedo que essos Reyes te consuman assi, ellos si quedaran consumidos, que son tizones ardiendo, y traen consigo el fuego, y causa de su daño, porque de tu pueblo de aqui a muchos años ha de parir vna donzella vn hijo, que ha de ser el remedio del genero humano. Y desto inferiras como tu pueblo no puede ser destruydo en todo, pues del ha de nacer esta donzella, y su hijo. Isai. 10.

Este argumento haze el mismo Profeta Esayas, para quitar el miedo de Senecherib: *Consumationem enim & abbreuiationem, Dominus Deus exercituum faciet, in medio omnis terræ. Propter hoc, hæc dicit Dominus Deus exercituum: Noli timere populus meus habitator Sion, ab Assur.* Como quien dize: No han de poder los Asirios destruyr a los Hebreos, ni assolar a Ierusalen, porque en ella como lugar sitiado en medio del mundo descubierto, ha de obrar el Señor el mysterio de la Redencion. Donde deues notar, que llama a la passion de Christo consumacion, y abreuiacion, como quien dize: Estara tan en su mano todo lo que en su passion obrare, que la priessa, o vagar que alli se diere, el la hade dar. De manera, que si los enemigos lo quisiessen apressurar la muerte vn punto mas de lo que el quisiera, les dira: *Adhuc modicum tempus vobiscum sum.* No me aueys de abreuiar la vida agora, que quiero yo viuir vn poco mas. Y si se la quisieren detener, porque

tienen

tienen apeſtados, y apercebidos otros tormentos que darle, les dexara burlados, y dira: *Conſummatum eſt*, porque eſſe es el nombre con que se ha de nombrar su paſsion: *Conſummatio, & abbreuiatio*, porque lo vno, y lo otro estuuo en sus manos, que esto (segun algunos) quiere dezir: *Cornua in manibus eius*. Todos los otros que morian en la Cruz, tenian las manos en los estremos de la Cruz aqui al reues, los estremos y puntas estauan en las manos de Christo, y como cosa muy sujeta, y que tenia debaxo de su mano, estuuo en la Cruz lo que quiso, sin que pudiessen abreuiar, ni dilatar ninguna cosa, mas que lo q tenia dispuesto su diuina ordenacion. Embaynen pues las espadas estos muy determinados ministros, que no ay consejo cõtra Dios hasta que el quiera.

Abac. 3.

Miserunt principes. Antes que passemos adelante, es bien que notemos la ingratitud tan grande que estos tuuieron con Christo, en el tiempo que el Señor les estaua haziendo la mayor merced de las que el suele hazer, estauan ellos embiando criados, y gente para prenderlo, que no se yo que ingratitud puede auer mayor, ni que olvido mas desacordado, digno por cierto de que Dios haga el castigo en esta gente que suele el hazer a los semejantes ingratos. El qual pone muy a la larga el Profeta Oseas en el capitulo onze. Y assi comiença, diziendo: *Sicut mane transit per transijt Rex Israel.* Assi como vna clara, y resplandeciente mañana, a la qual se sigue vn dia tenebroso y escuro, en vn momento se passa, y desparece la luz, ocupando las tinieblas todo el cielo, y osuscando el mundo. Assi duraran poquissimo, y resplandeceran en vn punto, los resplandores claros, el lustre de Israel, sepultados en la escuridad de mil infamias en que se ha de ver. Y si quereys saber la causa (dize Oseas) todo es por la ingratitud deste pueblo desconocido, por que no os parezca esto ponderacion, y encarecimiento (dize el Profeta) Oyd atentamente los beneficios que dize Dios que hizo a este pueblo, y assi los va contando.

Osee. 11 Simile.

El primero es: *Quia puer Iſrael & dilexi eum.* El primer beneficio que les hize, fue poner mi coraçon, y el empleo de mi voluntad en Iacob desde niño, sin que el lo huuiera merecido, ni ganado con ninguna obra, pues las de vn niño mas son para molestar que para grangear, y este fue vn singularissimo beneficio, como lo ponderò san Pablo ad Rom. 9. y el mismo Señor, hizo tanto precio del, que atendiendo el oluido de los Iudios dicho al Señor, que no les auia hecho muchos beneficios, para que los tuuieran muy en la memoria, y si el se acordaua de alguno que se los refiriesse, que ellos no lo sabian, y assi le dixeron, Malach. 1. *In quo dilexiſti nos?* Luego les respondio el Señor: *Non ne frater erat Eſau Iacob, dicit Dominus & Iacob dilexi, Eſau autem odio habui?* No fue esta gran merced que depositara en Iacob su religion, su Reyno, sus fauores tan temprano, que aun antes de nacido començassen a correr los beneficios desta priuança?

Rom. 9.

Malac. 1

El segundo beneficio fue: *Ex Ægypto vocaui filium meum*, estando en Egypto hecho esclauo en la dura opresion del Rey tirano, que aun no lo preciaua para si, lo estime yo, y lo adopte por hijo, y de la suerte que vn padre no tiene descanso, ni reposo, quando sabe que su hijo esta en vna mazmorra, cargado de hierros, y prisiones, ni perdona gasto, ni dexa diligencia, assi yo rebolui todos los elementos, fuegos, ayres, aguas, tierras, hasta assolar sus enemigos por sacar a mi hijo, que no lo queria menos que esto.

El tercer beneficio: *Vocauerunt eos, ſic abierunt a facie eorum, Baalim immolabant & ſimulacris ſacrificabant.* No les embie por legados para que los llamaran y sacaran del captiuerio, menos que mis dos preciados Profeta Moysen, y Aarõ a los quales no di comission tasada como a otros, porque yua cada vno

dellos hecho vn Dios de Faraon, la vara de su comissionera prodigiosissima; cuyos testigos son los milagros de Egypto y del desierto, y con ser gente de tanto respeto le tuuieron tan poco, que *Sic abierunt à facie eorum*, como si dixeran: assi sea su vida qual ellos anduuieron, delante dellos, y como le respetaron, pues delante de sus barbas: *Baalim immolabant*. Adoraron el bezerro y despues a Belphegor idolo de los Madianitas.

El quatro beneficio: *Ego quasi nutrici us Ephraim, portabam eos in brachijs meis*. Yo me yua acomodando a ellos por el camino del desierto, y assi como vn ayo que lleua el niño en sus braços, el se lleua todo el peso para que el niño no lo sienta. Assi Dios les yua quitando todo lo que podia ser grauesa en el camino, acomodando tambien los passos de su coluna, al cansancio de la gente flaca que caminaua como niños. Simile.

El quinto beneficio: *Et nescierunt quod curarem eos*, vna de las mayores mercedes que les hize fue, que me hize su medico y cirujano. Todo lo qual dixo el Señor, porque pudiera dezir alguno, no hazeys sino contar beneficios que les hizistes, porque no contays Señor, tambien los castigos, las heridas y muertes que les distes tan atrozes? A esso responde y dize, ay veras tu inorancia, no echas de ver que yo era medico y cirujano, y que si te daua a beuer amarguras que era la purga y que si matauà los pecados que auia en tu pueblo, como buen cirujano cortaua los miembros podridos para que no cundiesse el cancer en todo el resto del cuerpo sano?

El sexto beneficio: *In funiculis Adam traham eos & in vinculis charitatis. & ero eis quasi exaltans iugum super maxillas eorũ & declinaui ad eum, vt vesceretur*. Este sexto beneficio que es el vltimo que pone en este capitulo Oseas, para conuencer la ingratitud de los Hebreos, contiene dos partes, y assi mas parece que cuenta siete beneficios que sois. En la primera parte trata lo principal de nuestro intento, que es *In funiculis Adam traham eos, & in vinculis charitatis*. Y alli *Traham*, vale tanto como *Traxi*, porque los Hebreos mudan los tiempos. Fue pues dezir: Predicueles, y hableles palabras amorosas que estas son ataduras de hombres. Lo qual se ha de entender de las leyes que Dios dio, las quales por ser muy puestas en razon, se llaman ataduras y vinculos de hombre, esso es Adan. Y porque tienen por fin el amor de Dios, y del proximo, se llaman de caridad, y amor, y porque las leyes y palabras fuertes a tan de pies y manos, como a las bestias las sogas y cuerdas, se llaman vinculos. Esta pues es el vltimo que pone de los beneficios espirituales, que la segunda parte en que trata del sustento, es corporal, y como acessorio. Y assi dize: *Ero quasi exultans iugum super maxillas eorum, declinaui ad eum vt vesceretur, non reuertentur in terra Aegypti*. Que fue dezir: Dilos vna tierra fertil llena de abundancia de todos mantenimientos y regalos, y de la suerte que el harriero quando vee su requa en vn prado fertil, y abundoso de yerua, les quitan los boçales, y de la suerte que el labrador quita el yugo a su buey quando vee que la yerua esta crecida, assi Dios los puso en vn tierra fertil, paara que gozassen de tantos regalos, y fue de manera, que se les quitò el ordinario antojo que cada dia tenian de boluerse a las ollas de su Egypto, y a las golosinas de aquella tierra viciosa. Y assi dize: *Non reuertentur in terra Aegypti*. Simile.

Donde de lo dicho se notara la razon que da Dios de que duren poco los resplandores de aquel pueblo, que es auer sido tan ingrato, no solo en el amor que le tuuo desde niño, anteponiendolo a su hermano Iacob, sacandolo de Egypto con el regalo que a vn hijo, dandole por adalides dos tan preciados Capitanes, acomodandose con el, y con su regalo, como vn ayo

ayo con su niño, curandole con gran solicitud, y diligencia como medico: pero como vltimo colmo de los beneficios por auerle atado con leyes de amor, y habladole palauras puestas en razon, como a hombre della.

Y califica tanto Oseas la ingratitud deste pueblo por auer tenido en poco el auerles Dios hablado y predicado por su propria boca, que por esta sola causa, como por la que hinche la medida de las culpas, a la qual se le siguieron las penas tratando de ellas en el capitulo. 12. dize: *Iuditium ergo Domini & visitatio super Ioab iuxta via eius, & iuxta adinuentiones eius reddet ei.* Castigarleha Dios, dize, conforme el merece, y a la medida de sus inuenciones le dará el pago. Y si quereys saber porque? Torna a repetir las mismas ingratitudes que en el capitulo passado y el oluido que tienen los hijos a tantos beneficios como recibio su padre. El vltimo de los quales es auer el mismo Dios hablado, y predicandole vn sermon a Iacob, el qual pone en cifra el santo Profeta, despues de auer puesto otras grandes mercedes, como inferiores a esta. Y assi comiença a contarlas: *In vtero supplantavit fratrem suum.* El primer beneficio. Desde el vientre de su madre, alcançò vitoria de su hermano, y salio asido del pie, para que entendiesse, que si le echaua el pie adelante, esso procedia de la mano de Dios, porque las de vn niño no tenian tanta fuerça, y astucia que pudieran hazer esso. El segundo beneficio es: *In fortitudine sua directus est cum Angelo, & inualuit ad Angelum.* Que vencio a vn Angel, queriendolo assegurar con esto, que quien pudo vencer Angeles, no tenia que temer hombres.

Oseæ. 12

El tercer beneficio es: *Confortatus est flenit & rogauit eum.* Sacò con lagrimas vna bendicion que no la merecieran su linage, por las ingratitudes que alli se representauan. Pero el vltimo beneficio y mas encúbrado, fue el auer hablado Dios con el, y predicadole: *In Bethel inuenit eum, & ibi locutus est nobiscum.* y fue tan señalada merced este auer hablado Dios con Iacob, que traslado el sermon el Profeta Oseas, y lo dexò en perpetua y recordable memoria, y assi la cifra del es esta (como notò vn docto) *Et tu ad Deum tuum conuerteris, misericordiam & iudicium custodi, & spera in Deo tuo semper. Chanaan in manu eius statera dolosa, calumniam dilexit.* No contiene el sermon mas que esto. Conuiertete a Dios, vsa con tu proximo de misericordia y justicia, tē firme tu confiança en Dios, apartate de malas compañias, y huye quanto pudieres de tratos, y mercancias, porque las mas vezes tienen engaños y calunias.

Palat. Oseæ. 12

De manera, que el mayor estremo de ingratitud es auer cerrado los oydos a las palabras de Dios, y rompido con la obligacion que a tal agradecimiento se deuia. De donde se verá euidentemente, como estos Principes, y Fariseos, fueron los mas ingratos que Dios crio, pues quando el Señor les estaua haziendo el mayor beneficio, que era predicarles en el templo, y cō uersar con ellos, que (como dixo Baruch en el capitulo tercero) fue el remate de todo: *Post hæc in terris visus est, & cum hominibus conuersatus est*; ellos le embiaron a prender, y quando el està texiendo sogas, y cordeles amorosos para echarles lazo de amor como a hombres, ellos traen torcidas las cuerdas de cañamo, y de esparto duro, para que los sayones, y vellegui nes de sus criados lo lleuaran maniatado, y preso. Ved si ay ingratitud como esta, y si con razon les amenaza, y profetiza el castigo que les ha de venir, quando les destruya su ciudad, y entonces aunque le busquen para que los defienda no lo han de hallar, que esso es dezirles: *Quæretis me, & non inuenietis.*

Baruc. 3

Y porque no quede cosa q̄ no descubra

cubra la ingratitud terrible destos, se ha de notar que de proposito le embiaron a prender, quando les estaua haziendo el mayor beneficio, que era predicar en el templo, porque atiuarõ a hazerle mayor tiro del que parece. Como se quexò en el psalmo 34. *Retribuébant mihi mala pro bonis, & sterilitatem animæ meæ.* Y aunque en este lugar, que es contra los ingratos parece que los apoda a la tierra esteril, porque verdaderamente, la tal se puede llamar ingrata, pues despues de roçada y arada, auiendole echado buena semilla y linda, dà por cosecha espinas, y herbaçales, burlando el trabajo del labrador. Assi el ingrato en lugar de los beneficios, y buenas obras recebidas, produze oluidos, desagradecimientos, y malas obras. Con todo esso mirada la palabra Hebrea *Secol* que es lo mismo q̃ *Orbitas*, esterilidad quiere dezir aqui lo q̃ propriamente dezimos carecer de hijos. Digamos esto mas claro. El mayor beneficio que les hize yo, fue predicarles y enseñarles la verdad, pues con essa me quisieron hazer el mayor mal, y quitarme los hijos espirituales q̃ yo con mi palabra auia engẽdrado, y priuarme de mis discipulos, y hazerme de todo punto esteril, y sabiendo que toda la fecundidad y multiplicaciõ de hijos nacia de la dotrina, aguardaron aposta, y de proposito al tiempo que estaua predicando para entrar con alboroto, y de tropel a prenderme, como a hombre que enseñaua dotrina falsa, para que viendo esto los que auian de ser mis discipulos y oyentes, no quisiessen oyr mis sermones, y assi yo quedasse sin el fruto de los hijos espirituales q̃ tanto estimaua. O ingratitud malicios̃a y llena de diabolica astucia. Sepamos pues quien son los autores desta malicia.

Psal. 34.

Miserunt principes pharisæi. Veys aqui de que manera emplean los Principes la dignidad y grandeza que les diò Dios, quando no son virtuosos y santos, en destruyr a sus subditos, y hazerlos tan ruynes con su mala vida, como ellos son. Y auian de considerar quanto daño haze ella, y su mal exemplo en la Republica, pues de ser buena o mala resulta el daño y prouecho de sus subditos, y de toda vna communidad. Declarando santo Thomas aquel lugar del segũdo capitulo delos Trenos: *Defixæ sunt in terra portæ eius: perdidit & contriuit vectes eius, Regem eius, & Principes eius: in gentibus non est lex. &c.* Dize que las puertas de que aqui habla, son los Principes, y los cerrojos son los Reyes y gouernadores, de lo qual resultò, que ni huuiera ley ni profetas: porque verdaderamente no ay puerta por donde entren los males y peccados de la Republica, ni tranca, ni cerrojo que assi se la cierren para estoruarles la entrada como ellos. Y assi con gran razon quãdo llora Ieremias su cautiuerio y cayda, les llama puertas caydas, y cerrojos quebrados, y trancas despedaçadas, por las quales entraron todas las calamidades y guerras, y cautiuerios, por auer entrado primero por ellas todos los peccados con que peruirtieron a sus subditos con su mal exemplo y libertades. Y no se le niegue, sino que de lo que auemos visto por nuestros ojos, las puertas por donde han entrado los errores y heregias en tãtas prouincias, no han sido otras sino los Principes q̃ abrieron a los vicios: que si ellos echaran el cerrojo, y arrancaran con la potestad Real que les diò Dios, no se dañaran los demas: porque de los peccados y libertades del Principe, hazen entrada y puerta los subditos para entrarse sin detrimento por todo lo que quieren.

Tren. 1.

De aqui nace, que muchas vezes en la sagrada escriptura se les atribuyen a los mayores los peccados de sus subditos y ministros, sin que personalmente los ayan hecho ellos, solo por la puerta que abrieron para que los cometieran los otros. Desta manera declara el glorioso san Geronymo lib. de quæstionib. Hebr. aquel lugar 1. Regum cap.

Hieron. lib. de Hebr. Regu.

cap. 2. quando reprehendiendo Heli las maldades de sus hijos, les dixo: *Heli autem erat senex valde, & audiuit omnia quæ faciebant filij sui vniuerso Israeli, & quòmodo dormiebant cum mulieribus, quæ obseruabant ad ostium tabernaculi, & dixit eis: Quare facitis res huiusce modi, quas ego audiores pessimas ab omni populo?* Dize, que auiendo oydo el viejo Heli los desafueros y exorbitancias que auian hecho sus hijos, principalmente que dormian con las mugeres que venian á velar al templo de noche, con escándalo de todo el pueblo, les dixo: Porque cometeis pecados tan dessollados, y tan publicos que todo el pueblo lo sabe, y me lo viene a dezir? Sobre lo qual dize san Geronymo: *Dormisse dicunt Hebræi eo quòd post menstrui tempus, aut partus non impleto (secundū legis præceptum) sacrificio, suadebant eas ad viros suos redire eisque commiscerī. & dormire ideò dicuntur, quia eas dormire cum bona fama viris suis, contra præceptum legis faciebant.* Demanera que en realidad de verdad, segun esta opinion, no era tan dessonestos ni sensuales los hijos de Heli, que cometiessen tal sacrilegio en el tabernaculo, que entonces era el templo de Dios. Mas atribuyesele a ellos el auer dormido con las mugeres, porque dieron puerta a los maridos y mugeres dando dispensaciones contra la ley, para que pudiessen los maridos y mugeres mezclarse antes del tiepo q̄ la ley les daua licencia, porque ella disponia que en cierto tiempo despues del parto, y quādo ellas estauan con los achaques dēl menstruo, se abstuuiessen. Empero los hijos de Heli por acrescentar las obenciones, dezian que por vn sacrificio que ofreciessen, se dispensaua con el impedimento, y con esto crecia el numero de las ofrendas grandemente. De manera, que porque el Principe dà puerta (como quien lo es) para los pecados, se dize bien que comete todos los que por su causa hazen otros. Y aun Daniel 13. se dizen vnas palabras que descubren bien esta verdad, tratando dē aquellos peruersos viejos, que leuantaron el testimonio a la santa Susana: *Et constituti sunt de populo duo senes, iudices in illo anno, de quibus locutus est Dominus quia egressa est iniquitas de Babylone à senioribus iudicibus, qui videbantur regere populum.* Dan. 13. Donde se notara, como a los malos Principes llama puertas por donde entra y sale la maldad: *Egressa est iniquitas à senioribus*, Y aun mas, que los llama puertas donde ellos tambien hazian figuras con sola aparencia: *Qui videbantur regere populum* como las que estan hechas de bulto en las portadas de las ciudades, donde està el sancto Rey don Fernando, o el conde Fernan Gonçalez con sus espadas desnudas, haziendo officio de justicia, sin que todo aquello sea mas que vnas aparencias y personages de bulto. Simile.

Cato pues es mui lastimoso, que auiēdo Dios dado a los Principes las dignidades para que sean atreuidos en las batallas, precediendo para animar a los otros, fuertes para resistir, cautos para proueer, diligentes para inquirir, clementes para perdonar, justos para juzgar, astutos para conocer, firmes para perseuerar, poderosos para mandar, liberales para premiar, innocētes en las obras, pacificos en los mandados, honestos en la conuersacion, y vltimamēte temerosos de Dios, sean ellos la puerta por donde entren y salgan todas las maldades y corrupcion de sus subditos. Y cosa es de no menor dolor, q̄ auiendoles dado Dios la grandeza para que les siruiessen y amparassen a los pequeños, ellos ayan empleadola en ser puerta para que entren todos los vicios por ella para destruir su Republica, como se vee Gen. 6. que ellos abrieron la puerta a todas las maldades que causaron el diluuio. Y assi dize: *Gigantes autem erant super terram in diebus illis, postquam ingressi sunt filij Dei ad filias hominum, illique genuerunt, isti sunt potentes à sæculo viri famosi.* Demanera que los Gigātes de que ahi habla, eran los Principes, los quales no solamente eran grandes de imperio, sino tambiē de cuerpo, y las Gen. 6.

y las fuerças que Dios les auia dado para labrar la tierra, y para defenderla, toda la emplearon en ofensas de Dios, haziendo que cayeran en otras muchas todos sus subditos. Del Gigante Goliath dize Filon Iudeo lib. de Ant. Bibl. que fue el que se atreuio a prender el arca del Testamento, y a poner sus manos sacrilegas con atreuimiento y descompostura en aquellas reliquias sagradas, y con esto se atreuio todo el resto del pueblo a lo mismo. O q̃ mal empleò las fuerças que le auia dado Dios a este valeroso Gigante. Assi aquellos Gigantes grandes, y varones poderosos, y de fama, emplearon las suyas en offender a Dios, y en ser causa de que todos los demas como subditos suyos los imitassen. Lo qual (como dize luego el sagrado texto) fue la ocasion precisa de que Dios borrara aquella tan hermosa pintura que auia hecho del hombre, aun auiendo tan poco que con tan varios colores la auia pintado: que a esso parece que alude aquella palabra: *Delebo hominem quem formaui ad imaginem & similitudinem meam*: porque es claro està que solo aquello que ha poco que se pintò, o escriuiò, puede borrarse. Y de aqui auian de entender los subditos y ministros, quanto riesgo corren por tener malos Principes y señores, pues por serlo ellos, en vn punto se despinta quanto Dios ha pintado en ellos.

Phil. Iudeo lib. de Ant. Bibl.

1. Reg. 4.

Bien se que los criados para no tener guerra con sus señores, y para cumplir con su obligacion y fidelidad, los han de obedecer muy puntualmente, porque: *Qui timet præceptum*, dixo Solomon, Prou. 13. *In pace versabitur*. Esse cõseruarà la paz y quietud, que fuere obediente. Pero hase de entender esto, quando los Principes y señores mandaren cosas puestas en razon, y conformes a la ley de Dios, porque entonces ay obligacion de obedecerlos: que esto pretendiò el Apostol san Pablo ad Ephes. 6. quando hablãdo con los criados, dixo: *Serui obedite dominis carnalibus*, como si dixera: Obedeced a vuestros señores temporales, y aduertid que son señores de carne, y que assi como su jurisdicion es temporal, no tienen derecho ni mando en el alma para que hagais cosa ninguna por su mandamiento que sea en dano del alma. Y si contra ella os mandaren algo, no lo hagais, q̃ no son señores del alma, sino de la carne solamente. Y aunque ellos como señores carnales a vezes os despedaçarà la carne, por sujetaros el alma, y obligarla a que haga algunas offensas de Dios, no les aueis de dar mas jurisdicion de la que ellos se tienen, ni aueis de consentir q̃ su imperio entre a desmandarse en el alma contra la ley de Dios, pues ellos alli no tienen alguno. Empero si ellos como buenos señores y Principes os mandaren cosas de Dios, y conforme a su ley, aueislos de obedecer como a el mismo: Y assi dize: *Serui obedite dominis carnalibus cum timore, & tremore in simplicitate cordis vestri sicut Christo non ad oculum seruientes, quasi hominibus placentes sed vt serui Christi, facientes voluntatem Dei ex animo.* Donde se verà la pũtualidad cõ q̃ quiere que los obedezcan como al mismo Dios, el qual no es como los hombres, que solamente ven las cosas a que estan presentes, porque sus ojos diuinos estan en todo lugar. Y assi el que le sirue a el en ninguno puede estar descuidado, pues en ninguno faltan estos diuinos ojos que lo miran. Desta manera pues quiere el Apostol q̃ obedezcan los criados a sus señores, y no como a hombres, a los quales solamente obedecen bien quãdo estan presentes por agradar a sus ojos, y en boluiendo las espaldas, no hazen cosa a derechas.

Prou. 13

Ephes. 6.

Y aun mas se ha de aduertir acerca desta obediencia a los Principes, que quando Iosue mandò a los dos Tribus y medio, que se auian quedado de la otra parte del Iordan que se armassen, y passassen con los demas, le respondieron: *Omnia quæ præcepisti nobis faciemus, & quocunque miseris ibimus: sicut obedi-*

Iosue 1.

diuimus in cunctis Moysi; ita obediemus & tibi. Tantum sit Dominus Deus tuus tecum, sicut cum Moyse. Todo quanto nos mandares haremos con puntualidad y presteza, y a qualquier parte y lugar que nos embiares, yremos promptissimamente, pero ha de ser con tal condicion, que sea Dios contigo, y more y estè como con Moysen. Palabras por cierto muy dignas de ponderar, porque no dixeron: Obedeceremoste con tal condicio que tu no te apartes de Dios, sino con que Dios no se aparte de ti: *Tantummodo Dominus Deus tuus sit tecum.* Donde se ha de notar, que aunque vn Principe cometa algunos pecados, por los quales pierda la gracia, y se aparte Dios del, como de persona particular, si manda y pone preceptos conforme a la ley de Dios, aunque se ha apartado Dios de lo que es persona, no se ha apartado de lo que es Principe. Y assi en quãto tal esta Dios con el, y ha de ser obedecido, y esto parece claro en Moysen que aunque pecò en las aguas de la cõtradicion, dudando del milagro que alli se auia de hazer (por las causas que ya auemos dicho) no alçò Dios la obediencia al pueblo, ni le quitò la vara del mando, ni se apartò del, porq̃ mandò conforme a la ley de Dios, y procedia en su gouierno como buen Principe: y entonces lo seran ellos, y se les podran dissimular algunas flaquezas, quãdo en sus gouiernos y imperios tuuieren muy presente lo que passò en la coronacion del Rey Ioas, al qual le truxo el profeta la corona, con que lo auian de publicar por Rey, encima de la qual traia como diadema della el libro de la ley de Dios: y siendo mas a proposito el libro para que encima viniera la corona, y siruiera como de plato, donde viniera bien assentada, con acuerdo lo truxo encima de la corona, y ella siruiò de plato: para dar a entender, que la ley diuina auia de tener rendido y debaxo de su sujecion al Rey, cuya era la corona, y ni el ni ella auia de sujetar la ley, ni tenella debaxo de si. Pero teniendola sobre su cabeça, y por corona de su corona, serian respetados y obedecidos de sus vassallos, aunque como hombres tuuiessen algunas particulares flaquezas.

Mas quan poco se vse esto en el mũdo, no ay para que declararlo con largos discursos, solo fuera bien que aduirtieran los criados y ministros, q̃ contra la ley de Dios obedecen a sus señores, quan poca obligacion les tienen, para con tanto riesgo auenturar por ellos sus almas. Significaron los antiguos a los Principes por vn pulpo, el qual es pez acompañado de muchas colas, por las quales significaron los criados y ministros que andauan asidos de los señores. Y dizese deste pez, que quando tiene hambre, el mismo se come las colas que le rodean: que parece que es pago del cielo, que a estos pulpos que andan rodeando, y acompañãdo a los Principes, se los vengan a comer ellos, quando mas gordos estauan, como lo vemos cada dia que los Reyes y Principes se echan sobre las haziendas de sus vassallos y criados, quando mas gordos los tienen, mereciendolo sus desordenes. Y es lo bueno que acõtece aqui lo mismo que con el pulpo, que despues de auerse comido los ramos y colas, de que estauan cercados, les tornan a nacer otras nueuas: y viendo que cada dia los Reyes alcançan de cuentas a sus vassallos, y en los alcãces los destruyen y assuelan, con todo esso ay infinitos que andan ansiosissimos por tornar a occupar sus plaças.

No para en esto la perdida, porque si los siruen y obedecen en cosas cõtra la ley de Dios, caen en la indignacion y enemistad del cielo, como les acontecio a los criados del Rey Acab, a quien abrasò Dios con toda su esquadra, quãdo fueron a prender al santo Elias. Y fue bien, que quien estimò en mas las palabras frias del Rey tyranno, que las encendidas del Profeta, de quien se dixo: *Verbum ipsius quasi facula ardebat.* Ardieran en las llamas encendidas, que Eccl. 48

hizo

hizo baxar Elias, de la misma manera que la llama y humo de la candela, haze baxar la llama y fuego que està en lo alto, sin auiendole estotra llama de escalera para descender. Y lo mismo les aconteciera (por ventura) a estos ministros, que por complazer a los Principes y Fariseos, yuan a prender al Señor. Mas como se detuuieron y quedaron ellos presos de la dulçura de sus palabras, escaparonse dichosamente.

Simile.

Dixit ergo eis IESVS: Veníanle a prender, y el les començò a hablar de manera, que los prendiò a ellos, tanta es la fuerça de su diuina palabra. Bien dixo Salomon: *Verba sapientium quasi stimulus. &c.* Van los bueyes vnzidos a su carreta por vn camino, quieren atraueſſar por vna senda que los desuia del bueno, pero la punta del aguijada los adestra y pica de manera, que los haze recejar, y boluer atras, y proseguir el camino que quiere el dueño. Estos ministros q̃ venian a prender a Christo, yuan muy encaminados por el camino de la perdicion, yuan muy errados del verdadero y acertado porque como yuan sujetos al yugo de los Principes y Fariseos que los querian despeñar, yuanse perdiendo. Mas Christo Redemptor nuestro con sus diuinas palabras, como con aguijada los desuio del camino de la perdicion, y los endereçò por donde auian de ir, de manera que no hizierõ el hecho que lleuauan tratado, porque la fuerça de aquellas diuinas palabras fue tan poderosa, que les hizo boluer atras.

Ecclı. 12.

Simile.

Esta virtud de palabras communicò Dios a su Yglesia, con la qual la haze tan poderosa y tan señora de sus enemigos que a los que lo son rinde y auasalla. A los libres, compone a los descompuestos, y alcança victorias ciertas de todos los que piensan triunfar della. Como se lo dixo Dios a su pueblo Esaiæ 14. *Et erunt captiui eos qui se seperant, & subijcient exactores suos.* Esta fuerça diuina dixo el Esposo que tenian las palabras de la Esposa en aquel lugar de los Cantares: *Labia tua sicut vitta coccinea.* El qual lugar por tener varias interpretaciones, y poder seruir todas a este proposito, las quiero aqui dezir como suelo. San Theodoreto lee: *Funiculus coccineus labia tua* y dize el santo, que aqui se toca la historia de Raab aquella mesonera tan celebrada. Y verdaderamente parece que tiene mucha intricacion este lugar, para auer de acomodar la interpretacion desta comparacion. Y aunque auemos dicho atras este lugar, aludiendo a esta misma historia, como la interpreta Filon Obispo, aqui es muy diferente, y por ventura quiere dezir esto: La puerta y ventana de tu boca, y el color de tus labios roxos, hazé en mi el efeto que hizo el torçal colorado en los soldados de Iosue, quando venian matando y destroçando, y saqueando la ciudad de Ierico.

Cant. 4.

Theod.

Fue pues el caso que huuo este concierto entre los exploradores, y Raab que los hospedò, que quando viniessen saqueando y derribando las casas, no auian de tocar en la suya, sino que la auian de reseruar sin lastimar vna piedra, y que para esso pondria vna señal en la casa, porque la confusion y tropel de la guerra no lo atropellasse de manera, que por no conocerla se la derribassen. Y assi la señal fue, que pusiesse aquella soga colorada en la ventana, por la qual se conociesse. Y por esso le encargaron luego los exploradores, q̃ no se descuidasse por ningun caso de poner su torçal colorado, porque viendolo era imposible, sino que le guardassen el pleitomenage que le auian hecho: mas que si se oluidasse dello, lo pusiesse a su cuenta y descuido. Que cosa era pues entonces ver arremeter al soldado arriscado, y encontrar con el viejo y niño, sin respetar edad, hazerlos pedaços a todos? Que era ver los gastadores con açadas y picos no dexar pared enhiesta, sin perdonar las ricas y curiosas casas, y que los vnos y los otros embrauecidos con el furor de la guerra, luego si llegauan a la casa,

de

de Raab, y vian el torçal colorado, luego perdonauan a las piedras y al dueño, sin tocar ni lastimar vna piedra. Dezidme soldados brauos, habloos alguien quando llegastes a ella casa? no por cierto. Vistes alguna esquadra de valientes soldados que os detuuo? Tampoco. Auia por ventura alguna legion de Angeles en el ayre puesta de guarnicion, para que no os arreuiesiedes? De ninguna manera. Pues quien os detiene? quié os haze enuaynar? Solo aquel torçal colorado que está puesto en la véntana, aquel nos atò las manos, aquel nos ligò los pies, aquel nos quitò el furor y saña, y aquel nos enuaynò la espada. Esta es la fuerça de las palabras de la Esposa soberana, que es la Yglesia, de quien se dixo; *Dabit voci suæ vocem virtutis.* Pues viniendo los tyranos, los enemigos, y los sayones a derribar alos santos, y a echar por el suelo las casas de sus cuerpos, ella los atò, y hizo enuaynar, y les quitò la colera y enojo que contra ellos tenian, haziédolos sus defensores y amigos.

Psal. 67.

La segunda interpretacion. Los barberos quando sangran, traen de ordinario vna trença de seda colorada, la qual dispone las venas de manera que con vna muy pequeña picadura q̃ luego dè el barbero, haze saltar la sangre, porque ella la tiene assi dispuesta y amontonada, y casi rebentando por salir, y darse a quien la desea. Fue pues dezir segun esto: De tal manera señora aprietan tus palabras, que hasta la misma sangre que me pidas te dare: tanto es lo que pueden conmigo. Todo esto se ha visto en este Euangelio. Con que denuedo entraron estos ministros como soldados furiosos a prender a Christo para derribar y echar por el suelo el edificio y fabrica de nuestra Iglesia, que con su dotrina yua fundado. Mas en oyendo sus palabras, luego enuaynaron, luego se desenojaron, y como si fueran soldados de Iosue, y su boca fuera la ventana, y las palabras de sus labios la cuerda colorada, cessaron de su intento, y sin hazer ninguna suerte de las que les mandaron, se boluieron. Y los que venian descompuestamente arrebatados del impetu y furor de sus amos, quedaron tan presos y tan pu[illegible]tos en concierto como cauallos encordonados, y tan lexos de querer sacar la sangre a Christo, que sin temer que el poder de sus señores les pudiera lastimar, demanera que les pudiera costar sangre, se dexaron de lo começado, boluiendo por la innocẽcia del Señor, diziendo, que nunca a si jamas auia hablado hombre. Tanta como esto es la fuerça de la palabra de Dios.

Pero quiero os preguntar yo Señor, que es la causa que para hazer que estos se dexaran del mal intento que trayan, no hizistes algunas marauillas milagrosas que los espantassen, sino que solamente quisistes con el mismo sermon que yuades predicando, acortarles los passos, y atalles las manos, para que no pudieran prenderos? Y bien cõsiderado, tengo para mi segundo lo dicho del mal intento que tuuieron los Fariseos, en embiar en tal sazon a prẽder a Christo, que ningun medio mas a proposito pudo tomarse, ni que mas declarasse la omnipotencia del Señor. Por lo qual se ha de notar, que el intento de embiar los Principes y Fariseos a prender a Christo quando predicaua, no fue otro (como auemos dicho) si no querer desautorizar su dotrina, para qua viendo los que la oyan, que los Principes y Fariseos (como si dixeramos agora la santa Inquisicion) le mandauan decendiesse del pulpito, y que no passasse mas adelante, tuuiessen por sospechosa su dotrina, y huyessen de tal maestro. Pues por el mismo caso (dize Christo) con ella os tengo de prender a vosotros, para q̃ entiendan vuestros amos, quan lexos estan de auerme quitado los discipulos que tenia, que antes se me han añadido mas, pues vos otros ireis tan conuencidos, y predicãdo tantas grandezas de mi dotrina, q̃ los que os embiaron hechos porque-

rones,

rones, han de pensar que bolueis hechos discipulos, y lo tendran por tan cierto que os preguntaran: *Nunquid & vos seducti estis?* Por ventura soys ya vosotros sus discipulos? venis cõuertidos? creeys ya en el? *Nunquid ex principibus ali quis credidit in eum, aut ex Pharisæis? Sed turba hæc, quæ non nouit legẽ, maledicti sunt.* Que parece que los quisieron motejar de gẽte vil, como quien dize: Vosotros ya deueis de venir engañados: pero en fin soys del vulgacho y canalla, que como no saben la ley, es gente maldita y despreciada. Aosadas que ninguno de los Principes y Fariseos le dè credito.

No veys que mal han salido con su pretension los que quisieron hazer tiro con la palabra de Dios, y desautorizarla, y como ella misma ha buelto por si? Parece este caso puntualmente al que hizo Dios con Saul, quando quiso el tambien embiar a prender a Dauid, que estaua huydo en Anayot de Ramata, por ampararse con el sancto Profeta Samuel. Embiò pues Saul ministros y porquerones para que lo prẽdieran, los quales lo hallaron en el coro de los santos Profetas, que entonces viuian juntos en cõmunidad, como agora los religiosos, y estauan alabando al Señor, y cantando profecias y hymnos para gloria suya: y llegando a esta sazon los criados de Saul, començarõ a profetizar con los Profetas, y alumbrandoles Dios el entendimiento, profetizaron verdaderamente. Y aun passò a mas la profecia de lo que suele, porq̃ su lumbre no solamente les illustrò el entendimiento, sino tambien les aficionò la voluntad fria y desamorada que trayan con Dauid, de tal manera, que no solo no le prendieron, sino se quedaron en su compañia siguiendo la vida de aquella santa cõmunidad, como si cada vno dellos fuera de aquellos Profetas por aquel tiempo. Viẽdo Saul que los primeros mensageros le auian burlado, y frustrado sus esperanças, pareciendole que aquella era inuencion humana, y embuste de Dauid, y no orden del cielo, embiò otros segundos mensageros en la misma demanda, a los quales les aconteciò lo propio. Embiò los terceros, y otros muchos, y a todos los enuestia el espiritu de profecia, de manera que nunca surtia efeto el desseo de Saul dañado y malicioso. Y llegò a tanto, que encendido en ira, y abrasado en furor rabioso, no fiandose de nadie, antes persuadiendosse a que todos le mentian y engañauan, quiso el mismo ir en persona a enterarse en la estrañeza de tan grande nouedad, y llegando adonde los demas auian llegado, començò a profetizar como los demas, aunque con vna diferencia mas que los otros (como la notò doctamente el Abulense) y fue, que se desnudò de sus vestiduras, y cayò en tierra, y estuuo desnudo todo el dia y noche profetizando: lo qual no se dize de los otros, que ni se desnudaron, ni cayeron quando profetizaron.

Dos cosas ha en este lugar, que pueden hazer mucho a este proposito. La primera que sea la causa, que auiendo querido Dios impedir este hecho, y estoruar que no echassen mano de Dauid, maniatò a estos con el espiritu de profecia, pudiendo detenerlos como a los ladrones y soldados de Samaria, a quien cegò el profeta Eliseo, o embiandoles muchos ossos que los despedaçaran, como quãdo aquellos muchachos mal enseñados afrentaron y dieron grita al mismo Profeta, o como quando el Rey Ocozias decendiente de Acab, embiò el capitan y sus cincuenta soldados a prender al santo viejo Elias, que el fuego los consumiò, y estoruo el mal intento que lleuauã Pues auiendo tantas maneras de impedir este hecho, y que juntamente fueran digno castigo de gẽte tan mal mirada, y que tan poco respeto tenia a la innocencia de Dauid, y a la santidad de Samuel. Porque, Señor quiso vuestra Magestad atarles las manos, alumbrandoles el entendimiento, que mas parece que fue querer honrarlos, que castigarlos? Porque con que

mayor

mayor honra pudiera iluſtrarlos el Señor, quando ellos fueran muy ſus ſeruos, que con comunicarles el eſpiritu diuino, y hazerlos Profetas? Y aunque es verdad que el eſpiritu de profecia ſe puede compadecer con la mala vida (como lo vimos en Balaan mal Profeta) con todo eſſo da mucho q̃ conſiderar eſte hecho por tener tãta nouedad.

Para lo qual ſe ha de preſuponer lo ſegundo, y es, que quando el Rey Saul fue contra los Amalechitas, por no auer guardado el ordẽ que le dio el Profeta Samuel de parte de Dios, ſe enojo el tanto, que le embio a dezir, quan mal la cuenta auia dado de ſi, y quanto deſprecio auia hecho de ſu palabra, a la qual auia de eſtimar mas que los ſacrificios, por quien fingia que auia traido aquel ganado, de que le hazian cargo, como lo refiere el texto ſagrado. 1. Regum. 15. *Nunquid vult Dominus holocauſta & victimas & non potiùs vt obediatur voci Domini?* Y aſsi enojado Dios le embiò vn recaudo por Samuel aſperiſsimo, en que lo œponia de Rey, y lo deſechaua como a indigno de la corona, por auer deſechado el, y tenido en poco las palabras de Dios. Y aun mas hizo el Profeta, que deſpues de auerle dicho: *Pro eo ergo quod abieciſti ſermonẽ Domini, abiecit te Dominus, ne ſis Rex.* Y rogandole el Rey que no ſe fuera ſolo, ſino que lo honrara, y ſe fuera con el, para que fueran a adorar al Señor, le tornò a replicar Samuel, y dixo: No quiero ir contigo, y la razon que dio, fue repetir lo que auia dicho: *Non reuertar tecum quia proieciſti ſermonem Domini & proiecit te Dominus, ne ſis Rex ſuper Iſrael.* No quiero ir contigo, que pues te deſechaſte las palabras de Dios, Dioste deſecha a ti para que no ſeas Rey de Iſrael. Y lo que mas haze al caſo es, que apartandoſe Samuel para itſe, le aſſio fuertemente de vn canto del palio al ſanto Profeta, y como hizieſſe fuerça para tenerlo, ſe rompio la capa. Lo qual viſto por el Profeta, dixo: *ſcidit Dominus regnum Iſrael à te hodie & tradidit illud proximo tuo meliori te.* Eſta rotura deſta capa es vna repreſentacion del deſpedaçamiento y deſtroço que ha hecho Dios de tu Reyno, el qual ha entregado deſde oy a otro mejor que tu.

1. Reg. 15

Donde ſe ha de aduertir, que quatro vezes le haze cargo el Profeta de que no obedicio las palabras, que como Profeta de Dios le auia notificado, y tres vezes le dize que le ha de quitar el Reyno, y vltimamente confirmò con vn hecho lo que auia dicho, rompiendo la capa, que ſinificaua el Reyno, y profetizando, que ſe lo auian de dar a otro mejor que el. Y ſi miramos el texto ſagrado con atencion, hallaremos, que luego Saul concibio vn nueuo odio cõtra Dauid cruelisſimo, el qual ſe fue enterando, que el era el que le auia de ſuceder, y jamas deſcanſò punto, ni momento haſta quererle quitar la vida, pareciendole con eſto que ſe aſſeguraua ſu Reyno, y que la profecia no ſe cumpliria, ſaliendo el deſta manera vencedor contra las palabras del Profeta ſanto. Aſsi (dize Dios) Apoſtays contra mis profecias? Penſays que vueſtras fuerças han de poder mas que la de mis palabras? Pues para que entendays que mi profecia ha de ſalir vencedora, y mis palabras han de lleuar la palma, ellas han de ſalir a desbaratar todos los medios que contra ellas puſieredes, porque ya le va ſu honra a mi palabra, y Profecia y tiene obligacion de tomar por ſuya eſta injuria, y ſalir a la juſta defenſa de mi cauſa. Para que embiays, ò Saul eſſos primeros criados con armas a prender a Dauid? Para que no ſe cumpla la Profecia que os dixo Samuel? Pues ſalga la Profecia y eche mano de vueſtros criados, prendales y hagalos tan ſus criados y ſeruos, que dexen de ſer vueſtros. Y para que embiays eſſos ſegundos alguaziles y verdugos? para lo miſmo? Pues ſalga tambien la miſma Profecia, y haga lo miſmo que en los paſſados, y ſi los terceros van tambien à lo que los

primeros, no ha de auer otro que les salga al encuentro sino la Profecia. Y aun es de notar, que tantas quantas vezes le dixo Samuel a Saul, que auia desobedecido las palabras de Dios, la profecia vencedora prendio a los que yua a prender a Dauid, como vengando el menosprecio passado, con que parece que quedaua carga la Profecia, del desacato grande que auia tenido el Rey desobediente, y menospreciador suyo.

Y porque vltimamente se vea como queda el campo, y la victoria por la Profecia, y palabras diuinas, yendo Saul por su propia persona a prender a Dauid, porque le parecio que con aquello asseguraua su Reyno, contra lo que estaua profetizado, salio la Profecia de traues con mayor fuerça, y espiritu, y embistiendo con el Rey que venia a derriballa lo arrebatò con tal denuedo, que dio con el en el suelo (lo qual no hizo con todos los demas) y le despojo de las vestiduras Reales, dexandolo desnudo: *Et expoliauit etiam ipse se vestimentis suis, & cecidit nudus tota die illa, & nocte.* Lo qual tiene vn secreto marauilloso, que notò el ingenio de Filon, libro de Antiquitatibus Biblicis; para que se vea con euidencia, como se cumplio puntualmente lo que le dixo Samuel, quando le rompio Saul el manto. Dize pues este Doctor, que quando Saul fuè a consultar la Fitoniza, y le aparecio el santo Samuel ya difunto, le preguntò, à la hechizera que que auia visto? y ella respondio: *Deos vidi ascendentes de terra.* Lo qual declarò San Teodoreto, diziendo, que quando vio a Samuel la Fitonisa salir del sepulchro, lo vio de diferente modo que todos los otros difuntos, que hasta alli le auian aparecido, porque todos los demas con quien ella auia hablado, ò le hablauan tendidos a la larga, ò los pies hazia arriba, y la cabeça hazia baxo. Pero como este difunto lo vio leuantadose del sepulcro, y que subia hazia arriba, pareciole cosa diuina. Y assi dixo: *Deos vidi ascendentes*, llamolos en numero plural, *Deos*, porque de uio de venir acompañado de muchos Angeles que lo honrauan. Las palabras suyas son: *Est quoque verisimile potestates sanctas, & diuinas circa eum fuisse, glorificante Deo suum Prophetam, vt etiam vera viderentur quæ erãt ab ipso prædicenda.* Preguntò pues mas adelante el Rey a la hechizera: *Qualis est forma eius?* Dime, que figura, y talle tene esse difunto que has visto, para que sepa si es el que yo busco? Y respondio ella: *Vir senex ascendit, & ipse amictus est pallio.* El es vn hombre ancia no, y trae vestido vn palio. El qual se ha de enrender, que traya encima de la morraja, y entonces dize Filon (porque vengamos a nuestro proposito) que quando oyò estas nueuas, se acordò de lo que le auia passado quando le profetizò, que el romper de su palio, era cierta señal de que Dios auia de hazer pedaços su Reyno. 3 Reg. 28

Philo li. de Ant. Bibli.

Theod.

Notad las palabras de Filon: *Et memoratus est Saul diploidis quam disruperat Samuel dum viueret, & percutiens manum eius poterit eam in terram*; y con razon porcierto, se acordo Saul del rompimiento de la vestidura, y de su tristisima significacion, porque la vision que auia visto, le obligaua a que se acordara dello, porque ver vna nouedad tan grande como traer sobre la mortaja vn capote, ò palio, a quien no auia de espantar, no vsandose entre los Hebreos enterrar, sino con sauanas de lienço, como se vio en el entierro de Lazaro, y de Christo? Y si a las personas principales, y Reyes, y Profetas, enterrauan con otros paños, serian ricos, y preciosissimos, y no con viles, y despedaços. Y assi no se ha de entender que a Samuel que auia sido Profeta y Rey, cuya muerte lloró toda Israel, auian de enterrar con vna capa hecha pedaços. Luego mysterio era aparecer con semejante

mejante vestidura. Y no otro por cierto, sino darle a entender a Saul, como la Profecia auia vencido a su despecho y cortado y hecho pedaços su Reyno, como se lo significò en la capa, y dado lo aquien selo auia prometido. Y assi le dixo Samuel: Ya què me has inquietado, y me preguntas, quierote dezir en vna palabra este secreto: *Faciet enim tibi Dominus sicut locutus est in manu mea, & scindet regnum tuum de manu tua, & dabit illud proximo tuo Dauid.* Como quien dize: Que necio has andado, en auer procurado con tanta instancia quitar la vida a Dauid, para que no se cumpliera la profecia de la capa, con q̃ te auia Dios de desnudar del Reyno, pues engañastete, porque *Faciet Dominus sicut locutus est in manu mea*. Esta pues fue la causa, porque quando fue Saul a prender por su propia mano a Dauid, la profecia lo impidio, y derribò en el suelo, y le quitò las vestiduras, porque se auia profetizado y dicho, y por el mismo camino que a ella la quiso vencer el Rey de carne, salio vencedora, porque le daua fuerças el Rey del Cielo.

Esto es puntualmente lo que le passò a Christo con los Principes y Fariseos, que querian estoruar su palabra, y desautorizarla, que quando emblaron mientras el predicaua los alguaziles, y porquerones para què lo prendieran, como a hombre, que predicaua mala dotrina, ella boluio por si de manera, que tomando la causa por suya, y como quien haze honra della, prendio a los que lo venian a prender, y los aficionò tanto, que dixeron: *Nunquam sic homo locutus est*. Porque todos son flacos, y han de quedar rendidos, los que quisieren prouar sus fuerças contra la palabra de Dios. Esto es lo que dixo Esayas en el capitulo quarenta, admirablemente. Oyo el Profeta vna voz que le dixo: *Clama. Et dixi: quid clamabo? Omnis caro fœnum, & omnis gloria eius quasi flos agri, exsiccatum est fœnum, & decidit flos, verbum autem Domini manet in æternum*. Da gritos, que quien habla de vitorias de la palabra de Dios no ha de hablar quèdo, sino con palabras leuantadas, y a voz en cuello, y que es lo que tengo de clamar? Que toda carne es heno, toda su gloria, y bizarria es flor del campo, que se seca con vn rayo del Sol, y con vn muy sutil ayre descaece, y se cae, pero la palabra de Dios ha de permanecer pa ra siempre. Como si dixera: Iuntense todos los exercitos de los hombres, y el poder de los Gentiles, armese toda la Sinagoga con sus ceremonias, con sus Letrados, con sus Sacerdotes, Leuitas, Escribas, Fariseos, que son lo mas luzido del mundo, y la flor que se diferecia entre los demas hombres, como la flor entre yeruas, vengan todos con denuedo y furor conspirados contra la palabra de Dios, que no han de poder hazer nada, porque toda la carne es heno flaco, que sin Sol, ni agua ni ayre, el se consume, y lo mas luzido, y vistoso del es flor de heno, cuya vida està tan cerca de la muerte, que apenas se diferencia lo vno de lo otro, y assi con tan flacos enemigos nadie puede preualecer contra su palabra, porq̃ ella viue para siempre alcançando vitorias, y trofeos tan glorioso̅s que quiere Dios que se pregonen a voz en cuello, encima de los altos montes, de la suerte que antiguamente se ponian los trofeos en los troncos de los arboles leuantados, para memoria de los que auian ganado. Y assi le mandan al Profeta, y dizen: *Super montem excelsum ascende tu qui Euangelizas Syon, exalta in fortitudine vocem tuam, qui euangelizas Ierusalem, exalta noli timere, dic ciuitatibus Iudæ, ecce Deus vester*. Ponte sobre vn monte, porque mas dutaderas son las verdades de las Profecias, que los montes eternos, que por esso (como notò Procopio Cazeo admirablemente) enterraron aquel gran Profeta Moysen en el monte llamado Nobe, cuya interpretacion (segun dize el

Similes.

Procop. Gaz.

ze este Doctor) significa lo mismo que Profecia, para dara entender, que despues de muerto el Profeta, dura y viue la Profecia tan eterna, como vn monte.

Pues como a vn monte nadie lo puede mouer, ni quitar su firmeza, tan poco pueden quitar la de la Profecia: Sobre montes altos se pregonem sus vitorias, y por esso: *Super montem excelsum ascende tu qui euangelizas Syon*: ponte sobre el monte, y no temas de predicar el Euangelio, porque nadie lo ha de poder estoruar. Y aunque te veas cercado de soldados, *Noli timere*, ni se te enflaquezca la voz, antes, *Exalta infortudine vocem*. Y si me dixeres que no son Gentiles los que vienen, sino del pueblo Hebreo, y por esso vienen con confiança de derribarte, no desmayes, *Dic ciuitatibus Iudæ ecce Deus vester, &cet*. Mirad, que las palabras del Euangelio vienen apoyadas con vuestro Dios, y tienen autoridad diuina, contra la qual no puede la humana, que es heno, y se marchita.

QVÆRETIS ME ET NON INuenietis. Amenazalos Christo con que algun dia lo buscaran, y que no le hallaran. De que manera se haya de entender esto, lo dize la mayor parte de los Padres antiguos, Chrysostomo, Leoncio, Teofilato, Euthymio. Y declaran, que despues de la destruycion de Ierusalem entendiendo que aquella calamidad les auia venido por auer muerto a Christo, lo buscarian para que los libraſſe de tan grande aflicion, y aprieto: porque les parecia que era tanta su piedad, que rogandole que los libraſſe lo haria, y libraria todo aquel pueblo. Pues dezidme Hebreos, quando viuia el Señor, le teniades por destruydor de vuestra Republica, y causa de que los Romanos auian de destruyrla, y dixistes: *Si dimittimus hunc venient Romani*. Y en otra parte: *Inuenimus Hominem hunc subvertentem populum*. Como agora entendeys que todo vuestro remedio consiste en el? Sabeys que es esto, que el bien no es conocido hasta que es perdido. Lo qual se echa de ver en muchos Santos, y Profetas, que verdaderamente no los acabò de conocer el mundo, hasta que los perdio.

Chrysost. Leocius. Theop. Euthy.

Ioan. 11. Luc. 23.

San Iudas Tadeo, en su Canonica dize, que el Archangel San Miguel, tuuo vna contienda, y altercacion con el demonio, sobre el cuerpo de Moysen: que fuesse la contienda ay grandes opiniones, pero la comun es, que el Archangel vino a estoruar al demonio, no descubriesse el lugar donde estaua la sepultura de Moysen. Y la razon es (como notò Euchumenio sobre este lugar) *Vt nullus de populo sciret sepulturam. Præuiderat enim Dominus Moysen post mortem a Iudæis adorandum; & sic corpus haberent pro Deo, & ideo diabolus cultum legis desiderans verti in idolatriam, altercatus fuisse dicitur cum illo Angelo, quia qui à Deo missus fuerat, Michael dicitur, id est quis, vt Deus?* Pretendio el demonio, que adoraran el cuerpo de Moysen los Iudios como a Dios, porque no desseaua otra cosa sino ver idolatrar a los Iudios, y que fuera el instrumento, y aquien adoraran por Dios el mismo Moysen. Pero para esso embio el Señor a San Miguel, que quiere dezir: Quien como Dios? Que fue como vna respuesta contra lo que pretendia el demonio (como si dixera) que es lo que tu pretendes, que le den a Moysen la adoracion de Dios? Pues quien ay como Dios que assi la merezca? La adoracion latria se deue a solo Dios, y no a las criaturas, pues quien son todas ellas en su respeto para que se les de lo que a el solo es deuido? Pero parece que en la altercacion, y disputa podia responder el demonio, que con facilidad podria el persuadir aquello con engaño a los Iudios, porque alabauan tanto su memoria, y la veneraua de manera, que assi

Euchu.

la respetauan, como si fuera el mismo Dios.

Pues dexemos agora esto y boluamos a los Iudios. Es posible que siendo vosotros fieles, ò Hebreos, pudiera concebir de vosotros el demonio tal maldad? Y es posible que en tanta veneracion teniades la memoria de Moysen, que le parecia al demonio facil de salir con la impressa de su persuasion? Dezidme no erades vosotros los que cada dia quando viuia Moysen, lo trayades perseguido, y assendereado? Quando matò al Egypcio no lo perseguistes, y obligastes a que se desterrara por mucho tiempo de los suyos? Quando Dios le dio el gouierno, no lo lleuastes tan mal, que no pudiendo sufrir lo leuantastes vn alboroto, y motin contra el? No lo tuuistes otra vez tan apurado, que lo apedreauades de manera, que si no le valiera el fauor del Tabernaculo rindiera la vida entre vuestras piedras? Pues como agora lo venerays tanto, que esta persuadido el demonio a que os hara cõ gran facilidad adorarlo por Dios? A ello responden, que es verdad que quando viuo lo desestimaron y persiguieron mucho, mas que agora lo honrauan quanto podian, porque el bien no es conocido hasta que es perdido.

Lo mismo puntalmente passò quando el santo Eliseo vio a su maestro Elias, que lo lleuauan en vn carro, que le dixo a *Pater mi Pater mi currus Israel, & auriga eius* que (segun declara Teodoreto quæstione octaua super hunc locum) fue dezir: Agora conoceran todos que tu eras la defensa nuestra, y el que nos dauas las vitorias, y vecias a nuestros contrarios, ò nos las podias quitar a nosotros, y darselas a ellos. Que en tu mano estaua el vencer, ò ser vencidos, porque tu eras los cauallos, y los carros, que era la fuerça de la guerra de aquellos tiempos, como lo dixo Dauid: *Hi in curribus, & hi in equis*. Psal. 19. Y assi dize el santo: *Reges aliarum gentium, equis vrentes, & curribus, stabant in acie. Ea de causa magnum Heliam appellauit, & currum & equitem Israel. Vt qui solus sufficeret, & ad fundendos ac profligandos hostes, & rursus ad dandam alienigenis victoriam.* Ved quan prouechoso era el santo Elias, pues no auia exercito guarnecido de carros, y cauallos, que assi guardasse el pueblo, como la intercession de aquel santo.

Theo. q. cum 4. Reg. 2 sub hùc locum.

Si ya no es, que tambien quiso dezir aqui el Profeta Eliseo, lo que dize San Ambrosio, segun su lecion, *Pater Pater agitator Israel, & eques eius, hoc est qui populum Domini bono ducta regebat.* Va vn cochero en su coche, lleua quatro furiosos cauallos, pero como es diestro en gouernalles el freno, de tal manera los sugeta, y arrienda, que no solamente no despeñan al que va en el noche, pero con gran quietud lo lleuan donde quiere, y con tanta facilidad les haze dar vna, y otra buelta, que a ninguna resiste. Tanto como esto puede la mano de vn buen cochero, que rinde, y sujeta tan poderosas bestias. Ambros.

Esta alabança dize San Ambrosio, que le dixo Eliseo a su maestro en nombre de todo el pueblo. Como si mas claro le dixera, las briosas inclinaciones de los hombres, y sus apetitos furiosos, mil vezes hunieran despeñado, y hecho pedaços el carro de la Republica Hebrea, si tu como diestro carretero no les huuieras dado vna sofrenada, y otra, desuiandolos de los caminos agros, y pedregosos que los lleuauan a la perdicion boluiendolos al llano, y verdadero, dandoles vna vez con el açote para que aguijassen, teniendoles otra vez el freno tiesso para que no se hiziessen pedaços. Y fue esta virtud tan grande, y tan valerosa (segun dize, este glorioso Doctor en el libro de Nabuth, en el capitulo quinze) que por esso honrò Dios a Elias quando lo arrebatò deste mundo con el carro, y quatro cauallos de fuego, Amb. lib. de Nabuth. cap.

go, que lo arrebataron, en señal de que auia sido estremado carretero, y cochero de las inclinaciones de los hombres: *Constantiæ meritò hos accepisti currus, eos equos ad diuina currentes, quia moderatorem te humanarum mentium dominus comprobauit, ideo tanquam boni auriga certaminis, victor æterno præmio coronaueris.* Marauillosas alabanças por cierto, y dignas de tan gran Profeta.

Pero quiero yo hablar con Eliseo, y dezirle: Como os atreueys, ò santo Profeta a dezir tales alabanças de Elias, que se reyran de vos? De que le llamays la defensa del pueblo, el que lo coserua en paz, y le da las victorias? El Rey Acab dize, que no ay otro conturbador, ni alborotador de Israel, sino el: *Tu ne es ille qui conturbas Israel?* Le dixo el Rey terceiro, Regũ diezoycho y le traen tan perseguido por esta causa, que el mismo desseaua ya la muerte, segun lo trae apurado Gezabel: *Et petijt animæ suæ, vt moreretur*, y vos dezis que es Elias por cuya causa no se despeñaua la Republica, porque los traya bien enfrenados? Dira Acab, y Gezabel, que el la tiene destruyda, quitando por vna parte la pluuia del Cielo, matando por otra con su espada trezientos Profetas juntos, es verdad (dira Eliseo) que quando estaua en este mundo Elias todo esso dirian, del, porque no le conocian: pero agora que lo lleuan por el ayre, y que veo que se desparece, digo lo que diran todos, que eras carro de Israel, su defensa, su buen gouierno, porque el bien, no es conocido hasta que es perdido.

3 Reg. 18

Matt. 27 Lo mismo acontecio en la muerte de Christo, *Videns Centurio, quia sic spirauit*, dixo: *Vere filius Dei erat iste.* Pues no le vistes en la vida hazer mayores milagros que el espirar de essa manera? Si por cierto. Pero el bien no es conocido, hasta que es perdido. Como tanpoco los pecadores conocieron a los justos, de quien mofaron en esta vida, teniendo los por insensatos, hasta que despues de auerlos perdido los conocieron, a donde no podian cobrar los, y dixeron: *Hi sunt quos aliquando habuimus inderisum, & in similitudinem improperij, nos insensati vitam illorum æstimabamus insaniam, & finem illorum sine honore.* Pero en llegando al fin, que fue quando los perdimos, luego los vimos de difente manera respetados, como a hijos de Dios: *Ecce quomodo computati sunt inter filios Dei, & inter sanctos sors illorum est.* Esto los passò a los Iudios, no huuo oprobio ni maldad que no dixessen de Chrysto Redentor nuestro, por quitallo de su Republica, pareciendoles, que el era la causa de su destruycion, mas despues que le quitaron la vida, quando ya auian perdido el bien lo buscauan, para remedio, defensa, y amparo de su Republica, y entonces conocieron el bien quando lo auian perdido. Pero fue sin remedio, porque ellos con sus pecados no le podian hallar a donde estaua, que era en el Cielo, a donde no pueden ir los pecadores, como el lo dixo: *Quo ego vado vos non potestis venire.*

Sap. 5.

NVMQVID IN DISPERSIONEM, gentium iturus est. Como dixo el Señor, que no podian yr a donde el estaua dixeron: Por ventura aurase de yr este entre los Gentiles? Porque claro es, que alli no podian yr los Iudios, porque se contaminauan de comunicar con Gentiles. Donde se notarà el apodo de mofa con que los Iudios los nombrauan, los derramados, y esparzidos por el mundo, pareciendo les que solos ellos estauan juntos que era señal de amistad de Dios, y los demas gente perdidia que Dios como agua vertida auia echado por ay. Nadie se glorie ni haga burla del que vee descaecido, ò dexado de la mano de Dios, antes (como dixo el Apostol) *Qui se existimat stare, videat ne cadat.*

Ioan.

dan. Los Israelitas ayer estauan jun-
1.Cor.10 tos y vnidos, y los Gentiles esparzidos en diuersas naciones, agora es al reues que los Iudios estan derramados, y esparzidos: *Vt canes dispergentur ad man-*
2.Mac.2 *ducandum*, porque los degradó Dios por sus pecados, y los depuso de su dignidad, como se lo profetizó el mismo
Psal.58. Profeta: *Dispergeeos, & depone eos protector meus Domine*, y assi no ay nacion donde no esten esparzidos en varios cautiuerios, y los Gentiles que estauan derra-
21.mo mados ya estan debaxo de vna Yglesia Catolica, porque se aprouecharon de la sangre de aquel Señor que murio: *Vt filios Dei quierant dispersi, congregaret in vnum.*

Ioan.11 Cosa dolorosa es ver en que paró aquella arrogancia de los Iudios, de quien dixo el Profeta Oseas: *Factus est*
Oseæ.8. *Israel quasi vas immundum in nationibus*. Mandaua Dios, que el vaso de barro que auia recebido alguna inmundicia, no lo fregassen como al de cobre, sino lo estrellassen en el suelo, y lo hiziessen muchos pedaços, y assi el desuenturado vaso q estaua entero, en vn momento se via diuidido en mil pedaços manifestando con cada vno dellos la inmundicia, y suciedad porque lo quebraron.

De essa manera (dize Oseas) estaua el pueblo de Israel, quando estaua limpio, y no enojaua a su Dios, estaua entero, conseruaua su tierra, pero en pecando, quebrolo Dios: *Et factus est quasi vas immundum in nationibus.* Vna parte en Francia, otra en Italia, otra en Es-
2.del paña, y muchas en todas las otras partes del mundo, y en todas son el asco del, porque traen como tiestos quebrados pegada la inmundicia, porque los hizieron pedaços, y los Gentiles son los preciados y honrados en la republica Christiana. Porque se vea co-
1.Reg.2 mo puntualmente parece, que se cumplio aqui aquello que dixo Ana en su cantico: *Repleti prius propanibus se locauerunt, & famelici saturati sunt. Donec sterilis peperit plurimos, & quæ multos habebat filios infirmata est.* Y donde nuestra letra dize: *Donec sterilis peperit plurimos*, dize el Hebreo: *Peperit septem.* Lyranus
Y segun dize Nicolao de Lyra, no es hebraysmo, sino historia. Porque dizen los Hebreos, que Ana, la que era esteril, pario siete hijos, y pareciendo esto contrario al Texto sagrado (en el qual se dize) que Ana no pario sino cinco) dizen ellos que el caso acontecio desta manera: que cada vez que Ana paria vn hijo, se le moria a Fenena otro de los suyos, tanto como esto, que auiendo parido Ana cinco, y muerto se otros cinco a Fenena, la que tan arrogante auia estado al principio, porque ella era fecunda, y Ana estéril, viendo la muerte por su casa, y que ya no le quedauan sino dos, postrada a los pies de Ana, le suplicó con mucha humildad, rogasse a Dios le conseruasse si quiera aquellos dos hijos, los quales se cuentan entre los hijos de Ana, por auerlos ella conseruado con sus oraciones. Esta es la historia de Ana, y Fenena, aunque diferencian vn poco en ella Rabbanos y Nicolao de Lyra, como se puede ver en sus autores. Pero si miramos el mysterio, y Profecia, que en todo aquel cantico descubre esta santa Profetiza, aqui va hablando como dize nuestro Padre San Agustin, y Rabbano del pueblo Hebreo, y Gentil. Y assi: *Arcus fortium superatus est, & infirmi accincti sunt robore, saturati prius, propanibus se locauerunt, & famelici saturati sunt.* Declaran de estos dos pueblos, y la interlineal en aquella palabra: *Famelici, pone Gentilis.* Y la Glossa dize: *Famelici, id est Gentiles prius egentes, panem verbi Dei iam gustant, quoniam suauis est.* Y lo mismo dizen del verso que se sigue: *Dominus mortificat, & viuificat*: que de hijos tenia la Sinagoga, que fecunda era, que de Profetas, que de Letrados, que de conocimiento de Dios, porcierto lucidos eran los hijos que tenia. Que esteril la Gentilidad, no tenia vn hijo

Aug. rabbanus. Glossa inter.

que fuera para ver, por lo qual le dana mil baldones la Sinagoga. Mas trocaronse las manos y la esteril Gentilidad començo a parir tantos hijos, que se pueden nombrar por numero de siete, que es numero finito *Pro infinito*, y como ella fue teniendo hijos se le fueron muriendo a la Sinagoga de manera, q ellos pocos que se han de saluar al fin del mundo, han de ser por meritos, y oraciones de la Yglesia, que cada dia ruega por ellos. Y auiendo los prohijado auiendo recebido su Fè, conseruaran la vida, y se nombraran hijos de la Yglesia. Nadie no blasone, ni se desuanezca con las mercedes que Dios le ha hecho, ni afrente y tenga en poco a los otros, pareciendoles que ellos tienen mas priuança con Dios, que su justicia tiene la balança en la mano, y cada dia vemos que en el peso la que en vn punto està alta, luego està baxa, y al contrario como se vee en la Sinagoga cuyos hijos, quando estauan en la priuança de la altura de Dios estauan juntos, y congregados en vno, y los Gentiles esparcidos derramdos por mil partes, y agora todo es muy por el contrario. Pues a los Iudios vemos depuestos de su alteza, y esparcidos, y como agua vertida derramados y consumidos en la tierra, y a los Gentiles congregados en vno confessando vn Dios, vna Fè, vn bautismo, y vn Redentor Christo Iesus, cuya sangre los adoptò, y hizo hijos suyos.

In nouissimo autem die magno festiuitatis, stabat Iesus, & clamabat dicens: Si quis sitit, veniat ad me & bibat? Que diuinamente se descubren las entrañas de Christo Redentor nuestro, para con sus enemigos, pues auiendo ellos sido tan ingratos, que le pagauan tan mal los beneficios que les hazia, el no se cansa de hazerles bienes, y auiendoles dado doctrina espiritual, que es el mantenimiento de las almas, sin reparar en que son sus enemigos, agora les quiere dar de beuer, de la mejor agua que tiene el Cielo, y de la que mas sed, y necessidad tiene el alma. Mas esto hazelo Christo, para darnos a entender, como no le ha quedado traça ni remedio de las que el ha dicho, que se le hagan para ablandar al enemigo, que aya dexado de hazer por Salomon. Prouer. veinteyncinco auia mandado el *Si inimicus tuus esurierit, ciba illum, si sitierit, da ei aquam bibere, prunas enim congregabis super caput eius, & Dominus reddet tibi.* Lo mismo manda por el Apostol San Pablo: *Hoc enim faciens* (dize el) *carbones ingeres super caput eius.* Pues esto mismo ha querido hazer el Señor oy con sus enemigos, por ser esta la manera de grangearlos mas eficaz que ay en todas las diuinas letras. Pero porque este lugar tiene muchas interpretaciones, y que pueden seruir para este y otros muchos intentos, proseguirè el estilo que siempre he guardado en los demas discursos. Dizen pues Salomon y el Apostol: Si tu enemigo tuuiere hambre, dale de comer: si tuuiere sed, dale de beuer, porque haziendo esto, amontonaras carbones de fuego encendidos, y se los echaras sobre la cabeça, con que lo abraseis.

La primera interpretacion desto es dezir, Haz bien a tu enemigo, porque lo ganaras sin duda, y si con ello no se enterneciere y ablandare, entiende que por ahi ha de dar en el brasero del infierno, y cayrà tan hondo en el, que los carbones que siempre està encendiendo aquel infernal soplador (de quien se dixo: *Halitus eius prunas ardere facit*) le cubririan de pies a cabeça. De manera, que ni aun se le parezca vn cabello. Y verdaderamente que assi como los buenos perdonadores de los enemigos tienen tan cierto el cielo, que aun desde aca lo veen abierto, como lo vio Esteuan, assi los duros, y que no quieren hazer bien a sus enemigos, aun desde aqui parece que ya està de pies en el infierno, porq ningun linage de pecadores tiene tà cierta la hoguera como ellos. Y assi el otro siervo, q no quiso perdonar a su cõpañero, sin repl-

replica lo condenaron a eſte braſero infernal, quando le dixo el Rey: *Mitte illum in gehennam ignis, ibi erit fletus & stridor dentium.*

Matth. 18.

Y aun ſe deue notar aqui vn miſterio eſcondido de la muerte del traydor de Iudas, cuya enemiſtad contra Chriſto fue tan grande, que jamas ſe ablandò, aun que el Señor lo diligenciò quãto fue poſsible, cõ buenas palabras llamandolo amigo, con buenas palabras, entregandole ſu bolſa, con regalos y caricias, dãdole acomer de ſu propio plato, y vltimamente beſandolo cõ ſu miſma boca, mas hizo tan poco al caſo, que ſe ahorcò deſeſperado: y con grande acuerdo del cielo fue el lugar, donde ſe ahorcò el Valle de Henon, de quien ay tradiciõ entre los Hebreos que ha de ſalir el fuego que ha de purificar la tierra el dia del juyzio, y de donde ſe ha de abrir la tierra, para que los condenados ſe hundan y ſuman en el centro del infierno para ſiempre: porque ſegun la Geografia de la tierra de Prouiſion viene el Valle de Henon a caer a la mano izquierda del Valle de Ioſaphat, donde es comũn tradiciõ de los Padres, que ha de celebrar Chriſto nueſtro Redemptor el juyzio final. Y ſiendo aſsi (comõ ſe colige del Euangelio) que los condenados ſignificados por los cabritos, entonces han de eſtar a la mano izquierda del juez. *Et ſtabunt hedi à ſiniſtris*, y que luego en acabando de dar la ſentencia, han de caer a plomo en la hoguera infernal, es coſa muy prouable, y aſsi la tienen muchos autores que en el Valle de Henon donde ſe ahorcò Iudas, ſe ha de abrir la primera boca del infierno. Pues permitir Dios que ſe ahorque Iudas en aquel lugar, no fue otra coſa, ſino dezir que ſus paſſos y el pecado de enemiſtad que contra Chriſto auia tenido, lo auian traydo a puesto donde ſin rodeo *Abiret in locum ſuum*, que era el infierno, el qual auia hecho ſuyo por el pecado de enemiſtad codiciosa, que eſta es la grangeria que cauſa el a todos aquellos, que con los beneficios recebidos ſe hazen peores, pues el agua y el pan con que no ſe gana el enemigo, ſe le conuirten en braſas y carbones encendidos, que lo q̃ eman de pies a cabeça.

Matth. 25.

Beda.

A eſta interpretacion parece que dio ocaſion lo que muchos han dicho, pero Beda ſobre eſte lugar dize, que eſto tiene poco fundamento, porque parece q̃ eſſo era ſeñalar modos de vengança, pues ſe ocaſionaua por ahi el enemigo a mayor caſtigo, qual era el del infierno, y es claro eſta que ſi ſe hiziera con el tal intento algun bien al enemigo, que fuera modo de vengança, pero haziendole bien, aſsi ſolo de grangearlo, y de hazer lo que Dios manda, no ſeria malo, ſino bueno. Y aunque de ahi ſe le ſiguieſſe mayor infierno, como euidentemente ſe le ſeguira: *Sibi imputet.*

Pero otras interpretaciones ſon mas llanas, porque verdaderamente de lo q̃ concluye ſan Pablo, ſe echa de ver, que eſte mandamiento ſolo ſe encamina a vencer el mal con bien, haziendo todos por el enemigo lo que aqui mãda. Yaſsi dize: *Noli vinci à malo, ſed vince in bono malum.* Segunda interpretacion es. Dale de comer y de beuer a tu enemigo porque deſta manera lo ablandaras. Clara coſa es, que vn enemigo es vna piedra, aſsi tenia el coraçon Nabal Carmelo, que nunca ſupo enternecerſe cõ las neceſsidades y hambres que le repreſentò Dauid, y aſsi permitio Dios que ſe echaſſe de ver el coraçon que tenia, quando ſe dixo del: *Emortuum eſt cor eius, & factum eſt quaſi lapis*: pues las piedras por duras que ſean, y por negras, ſi las encierran en vn horno, y ſobre ellas echan muchas braſas, ſe conuierten en cal blanda, y blanca como la nieue. Dize pues Dios: Supongamos que tu enemigo es vna piedra, ninguna coſa lo enternecerà para que te ame, ni le quitarà la negrẽgura del odio con que te aborrece como darle de comer y de beuer, porque eſte beneficio ſerà vna caleta: cuyos carbones y braſas le deſharan la dureza.

Roma. 12.

2. Reg. 12.

Tercera

Tercera interpretacion. Dale de comer y de beuer a tu enemigo, y haze bien, y amontonaras sobre su cabeça muchos carbones que lo derritan. Para cuya inteligencia se ha de notar, que el fuego del amor es fuego que ha de baxar del cielo, para que haga presa en corazones tan frios y humedecidos, como los de los enemigos, porque solo este fuego consume la materia que le aplican, aunque este lleno de agua: como se vio en el fuego que abraso el sacrificio de Elias a quien de ninguna manera hizo estorno el agua para consumir lo todo. Este es el fuego que abrasa los huesos elados, como lo dixo el Profeta: *De excelso misit ignem in ossibus meis & erudiuit me.* Y aun es necessario que sea del cielo, para que deshaga la grueza que cansa la enemistad en vn hombre de mal coraçon y entrañas. Quando Cain tenia el coraçon apostemado contra su hermano llamole Dios, y dixole, como le vio que no podia sustentar la cabeça sobre los ombros, segun estaua de descaecido: *Quare tristis est facies tua, & quare contristat vultus tuus?* Y aunque no le respondio, le pudiera dezir: Trayo, Señor tanto pelo sobre la cabeça, q no la puedo traer leuantada. Porque son tan gruessos los vapores q se suben a la cabeça de vn hombre que trae enemistad que no solo le ofuscan la razon, si no que como pellas de ploino no le consienten leuantar el cuello. Y son tantas las frialdades de cabeça que proceden de la frialdad del coraçon que esta en enemistad que no me dexan leuantar la cabeça. A esta cuenta (dize Dios) para curar estos males de cabeça, y deshazer estas frialdades, y derretir estos plomos, es menester fuego en cantidad y no de llama que se apague presto, sino de abrasas que duran mucho, y para que la humedad y frialdad de la mente no las apague, es menester que sean brasas del cielo, y para que caygan a plomo, y derechas sobre la cabeça adonde esta el daño es menester que sea fuego diuino, y del Espiritu santo, que quando baxa cae derechamente sobre las cabeças, como se vio el dia de Pentecostes. Pues para que todo esto se consiga en vn punto, dale de comer y de beuer a tu enemigo, quando esta con necessidad, y veras como lo consigues todo: *Hoc enim faciens, carbones ignis congeres super caput eius.* Si son menester brasas, y no llamas, *Carbones*, si son menester muchos y amontonados, *Congeres*: y si es necessario que caygan en el lugar donde esta el daño, sin duda caeran, *Super caput eius*. Y es buena señal que pues descende sobre la cabeça, que es del cielo, y del Espiritu santo, porque el fuego que procede de la tierra, comiença por los pies y siendo del cielo, no ay que temer las nieues y frialdades de la cabeça, porque ahi es donde el se cebara, mas ni ay que temer descaecimiento de cabeça porque derretidos con el los plomos que le agrauan, y descargado el peso tendra cabeça para leuantar los ojos al cielo, y darle gracias por tantas mercedes como le ha hecho.

Threni. 1.

La quarta y vltima interpretacion es, enseñar san Pablo vn secreto muy diferente del que vsan los hombres para que los amen. Para inteligencia de lo qual se ha de notar vn lugar muy dificultoso del Profeta Baruc. cap. 6. el qual contando las insolencias y locuras desatinadas que se hazian en los templos de los idolos, cuenta vna dessolladamaldad que alli se cometia, la qual era, que para seruicio de los idolos huuiesse muchas casillas y apartadizos para rameras, las quales estuuiessen publicamente ganando en seruicio de los idolos, hasta cierto tiempo, o hasta auer ganado tanta suma y cantidad dineros quanta le repartian a cada vna. Y porque las que mas presto juntauan la cantidad del dinero, se despachauan mas apriessa, y quedauan libres para yrse donde quisiessen, y con fama de mas lindas y hermosas, pues auian sido mas queridas y estimadas que las otras. Para concluyr mas presto con esta obligacion hazian vna cosa que cuenta el Profeta

Baruc.

ſeta marauilloſa: *Mulieres autem circundate funibus in viis ſedent ſuccedentes oſſa oliuarum.* Dize, que las mugeres rodeadas con aquellas ſogas encendian hueſſos de azeytunas, palabras que han dado que hazer a infinitos autores, y a todos ſe les ha hecho muy dificultoſo. Y por dexar la primera parte deſte lugar que no haze a nueſtro propoſito para otro tiempo, dize que las mugeres encendian vnos braſerillos con mucho reſcoldo de hueſſos de azeytunas, lo qual ſin duda era vna manera de hechizo, de la ſuerte que ſolian, y aun agora por nueſtros pecados hazen las hechizeras vnas figuras de cera las quales atrauieſſan con muchos alfileres, o las derriten en el fuego, inuocando al demonio con ciertas palabras, pretendiendo por eſto, que aſsi como aquellos alfileres hallan blandura en aquella cera, aſsi ſu aficion halle blandura en el coraçon que aman, y ſea vna flecha q lo paſſe facilmẽte, o aſsi como aquella cera ſe derrite ſin reſiſtencia, aſsi el duro coraçon de quien aman ſe derrita preſtamente al fuego de ſu voluntad. O locura y detatino con que el demonio engaña las almas ſiendo todo mentira y puro engaño. Deſta manera de hechizos haze mencion Teocrito el dijl. 2.

Delphidis oſſa ſpargo:
Sicut hanc cerã ego, Deo adiuuãte liquefacio,
Ita pro amore ſtatim liqueſcat Mindus Delphis.

Aſsi deſta manera vſauan otra inuencion las mugeres de quien haze mẽcion aqui el Profeta Baruc. Deſſeauan para ganar mucho dinero para los idolos, que los hombres ſe les aficionaran muy apriesſa, y ſe les abraſſaran los hueſſos, y entrañas en ſu amor, y para eſſo encendian fuego de los hueſſos de las azeytunas con palabras de hechizos, pidiendo a los demonios que eſtauan en los idolos con aquel hechizo que como aquellos hueſſos ſe abraſauã en viuo fuego, aſsi los que veniã, ſe encendieſſen en ſu amor, como eſtaua aquel reſcoldo. Y aunque algunos interpretes en lugar de *Oſſa oliuarum* han trasladado, *Furfures*, y digan que lo que encendian las mugeres, eran vnos afrechos o ſaluados, mirado el intento, y lo que pretendian ellas, mas camino lleua lo que dize nueſtra Vulgata, que eran hueſſos de azeytunas, porque demas de que la oliua es ſeñal de paz y confederacion, que haze mucho al caſo para las amiſtades, el fuego que ſe enciende del orujo que ſobra en los molinos del azeyte que es de hueſſo de la miſma azeytuna, conſerua el fuego mucho tiempo, y haze vn reſcoldo muy apazible, que ni tiene humo dañoſo, ni echa chiſpas ni centellas, que todo neceſſariamente viene muy acuento de lo que pedian a los dioſes las rameras, que era amor eficaz, pacifico, y duradero. Aqui pues parece aora que alude el Apoſtol, como ſi dixera: Los que pretenden grangear el amiſtad de quien deſſean ſe afanan dando traças, como abraſaran, y encenderan en viuas llamas de amor las perſonas que deſſean, y para eſto buſcan fuegos enhechizados y braſas encantadas por arte del demonio para enamorarlos, y encenderles la voluntad: pues yo te quiero aora hombre enſeñar no vn hechizo q burla y engaña ſino vn remedio cierto y verdadero, con que el que mas te aborrece, que es tu enemigo quede abraſado de pies a cabeça. Y ſi quiſieres ſaber qual es: *Si inimicus tuus eſurierit ciba illum ſi ſitierit potum da: hoc enim faciens carbones ignis ingeres ſuper caput eius*: Dale de comer y beuer y abraſallo has en amor.

De lo dicho ſe verà manifieſtamente, como no le quedò a Chriſto piedra por mouer para grangear eſtos ſus enemigos. Vio que lo eran, y que le querian quitar la vida, y procurádo ganarlos, no ſolamente les dio ſuſtento, comida y beuida material, como ſe vio en el pã q̃ multiplicò en el deſierto, y en el agua que conuirtio en vino en las bodas de Canaan, pero oy quãdo eſtã peo-

ores,

res, y mas llenos de odio, les da el pan y mátenimiẽto de su doctrina de quien las almas desengañadas y de buen gusto suelen tener mayor hambre, como le dixo: *Mittam eis famem, non panis, sed audiendi verbum Dei*: y lo que mas es, les promete y ofrece el agua de la gracia del Espiritu sancto tan copiosamente, que no la promete repartida a pajas, sino a rios enteros, los quales saldran desde el mismo coraçon. Y para que a todos conste, y a todos enamore, aunque sean piedras, a gritos lo pregona: y assi *In magno festiuitatis die clamabat.*

Amos 2.

SIQVIS sitit veniat ad me, & bibat. Flumina de ventre eius fluent aquæ viuæ. Desta agua aqui habla Christo Redemptor nuestro se entiende aquel lugar del Apocalypsi. cap. 22. *Ostendit mihi fluuium aquæ vitæ procedentem de sede Dei & Agni & Sponsus & sponsa dicunt. Veni, & qui sitit, veniat & qui vult, accipiat aquam vitæ gratis.* Mostrome el Angel que me guiaua, vn rio de agua viua, mas clara y trasparente que vn cristal: y assi como el Iordan nace de dos fuentes, que (como queda dicho en otra parte) se juntan y hazen vn rio, assi este procedia de la silla de Dios, que era la vna fuente, y del Cordero, que era la otra, y mientras estaua contemplando la pureza del agua, me llamarõ el Esposo y la Esposa con alegre rostro, y alçando la voz agradable me combidaron a beuer a mi y a todos diziendo. Si alguno tiene sed venga a este rio, seguro de que quien quisiere beuer, podra hartarse de sus sabrosas y dulces aguas sin precio. Quien vio jamas simbolo mas claro del Espiritu sancto, el qual procede del Padre y del Hijo, coeterno a entrambos y consubstãcial? Llamase rio y no fuente para denotar la copia, y abundancia grande de su gracia, la qual repartida en diferentes braços y canales, copiosamente riega y fecunda las plantas esteriles de nuestra tierra, dexando en cada vna mucho rastro del prouecho, que cõ su riego ha recebido. San Pablo contò los braços en que se repartia este rio abundoso. 1. Corinth. 12. *Alij quidem datur per Spiritum sanctum sermo sapientiæ. Alij autem sermo scientiæ, alteri fides in eodem spiritu. Alij gratia sanitatem. Alij operatio virtutum. Alij prophetia. Alij discretio spirituum. Alij genera linguarum. Alij interpretatio sermonum.* O que aguas tan saludables las deste rio! Exceden a las del Iordan, dõde tantos milagros se celebraron: ganãsela a los quatro famosos y celebrados rios del paraysso, porque si aquellos tenian piedras preciosas, y arenas de oro, con que se enriquecian los que las hallauan, estas aguas, lleuan admirables gracias, sciencias, y sabidurias, con que se illustra toda la Yglesia. Ay agua tan saludable como la sapiencia para contemplar las cosas eternas? la sciencia para gouernar las cosas temporales? El poder sanar los enfermos, el hazer milagros grandes, el pronosticar las cosas por venir, el discernir y distinguir los ministros de Satanas de los Angeles de luz, el hablar en todas lenguas, el entender las enigmas de la Escritura santa, estas son las aguas, que de la super abundancia deste rio diuino se vierten para regar nuestro seco, y duro coraçõ, las quales lo ablandan, y fertilizan de manera que produze aquellos doze frutos sagrados, que contò san Pablo ad Galatas. 5. *Fructus autem Spiritus sunt charitas gaudium, pax patientia benignitas bonitas longanimitas, mansuetudo, fides, modestia, continentia, castitas.* O que frutos tan preciosos y suaues nacen por aquesta agua diuina del Espiritu sancto! Caridad, gozo, paz, paciencia, benignidad, mansedũbre, longanimidad, Fé, modestia, continencia, castidad. Vengan pues a beuer deste rio los enemigos, y lleuarã caridad: vengan los tristes y afligidos, y tendran gozo: vengan los que andan en perpetua guerra y sediciones, y hallaran paz: vengan los perseguidos, y lleuaran paciencia, vengan los señores y lleuaran benignidad: vengan los pecadores, y lleuaran bondad: vengã los crueles, y lleuaran mansedumbre: vengan los afligidos, y lleuarã longanimidad:

Apoc. 22.

1. Corin. 12.

Gal. 5.

dad: vengan los infieles y lleuaran Fe: vengan los ſoberuios, y lleuaran modeſtia: vengan las viudas, y lleuaran continencia: vengan las donzellas, y lleuaran caſtidad porque eſtos frutos lleua el agua de aqueſte rio milagroſo, donde juntamente ſe lauan de la lepra, los que traen mas que Aman, donde hallá mas freſcura los q̃ vienẽ mas caluroſos que la hija de Faraon a la ribera de ſu Nilo, donde ſe veen mas reuelaciones que en el rio Cobar, donde lloran los cautiuos ſu cautiuerio y deſtierro, mejor que en los rios de Babylonia.

Pero o laſtima grande, que deſechas o pecador, aqueſtas aguas claras y ſoſſegadas, y te vas a las de Egypto, turbias, y encenagadas: *Quid tibi vis in via Aſſyriorum, vt bibas aquam turbidam?* Hierem. 2. Porque dexas las aguas freſcas, deſuenturado de ti, y te vas por el rio de fuego, de quien dixo Daniel: *Fluuius igneus egrediebatur a facie eius?* Porque dexas el rio de leche dulce, y ſabroſo, y te vas a los arroyos de pez negra y hediõda, de quien dixo Eſaias: *Conuertentur torrentes eius in pacem, & huiuſmodi in ſulphur?* Porque dexas las aguas que dan vida, y crian buena ſangre, y te vas a las ſangrientas, de quien ſe dixo en el Exodo: *Quidquid hauſeris de fluuio vertetur in ſanguinem:* Porque te deſagradan las aguas de Siloe *Quæ decurrunt cum ſilentio*, y te pagas de las aguas, que en lugar de pezes lleuan ranas inquietadoras, de quien ſe dixo, Exodo. 8. *Et ebullient fluuius ranas.* Pues los que ſois amigos de errores buſcais las aguas turbias los codicioſos buſcais las aguas de fuego, los carnales la pez y piedaçufre, los crueles las de ſangre los inquietos y deſſoſſegados las de las ranas. Pues para q̃ quieres eſtas aguas turbias que te enturbian ſangrientas, que te enſangrientan ſuzias que te enſuzian, inquietas que te inquietan? Eſtas ſon las aguas limpias donde ſe lauo Suſana, ſanas donde ſe laua Aman: fertiles, con que frutifican el arbol del Parayſo, cuyas corrientes impetuoſas alegran la ciudad de Dios. A eſtas aguas combida el Eſpoſo, y las ofrece de valde ſin que cueſte el trabajo que les coſtò a los ſoldados el antojo del agua de Betelen q̃ deſſeò Dauid. Eſta es la fuente que tanto deſſeaua eſte Profeta, quãdo dixo: *Sitiuit anima mea ad Deum fontem viuum. Quando veniam & aparebo ante faciem Dei.*

Hier. 2. Dan. 7. Eſai. 34 Exod. 4 Exod. 8 pſal. 14.

EXERCICIO PARA LA FERIA TERCERA

deſpues de la quinta Dominica de Paſsion.

Cap. 18.

Ambulabat Ieſus in Galilæa nõ enim volebat in Iudea ambulare. Ioan. 7.

ABLANDOLA ESpoſa de los cabellos de ſu Eſpoſo ſacroſancto, les dio vn apodo muy miſterioſo, Cantic. 5. *Coma capitis tui ſicut elatæ palmarum, nigræ ſicut corvus:* Son tus cabellos como las hojas de las palmas, y negros como el cuervo, Que cabellos ſeã eſtos, Cant. 5.

efetos, lo dixo la Gloſſa, que ſon los penſamientos diuinos, los quales ſe compran a palma, y a cueruo, a palma, porque ſus hojas ſon ſimbolo del tiempo y de la juſticia: del tiempo, porque aſsi como el año tiene trezientos y ſeſenta dias, aſsi la palma (como dizen los Babilonios) tiene otros tantos prouechos, porque otros tantos grados haze y acaba el Sol en vn año, o porq̃ quando ſiembran la palma, ponen quatro hueſſos juntos de los quales nace ſolo vn tronco. Aſsi como de las quatro calidades del tiempo reſulta el año, como dize Celio Rodigin. libro. 3. cap. 6. Y tambien porque la palma cada mes produze vn ramo nueuo, haſta tener doze, aſsi como el año tiene doze meſes como lo dixo Gerald. libro de annis & menſibus, ſignifica tambien la juſticia porque la palma es incorruptibles, y reſiſte al peſo, y ſus ramos, aun deſpues de ſecas las hojas, no ſe caen, como las de los demas arboles, ſino aũ entonces para auerlas de arrancar es meneſter la miſma fuerça, que quando eſtan verdes, como lo dixo Pier. Valer. fol. 369. lo qual es muy propio de los que conſeruan juſticia, que no ſe corrompan con dadiuas, que no ſe tuerçã con qualquier peſo, que no les arrãque qualquiera fuerça, ſino que aun deſpues de muertos les dure la entereza, como ſi eſtuuieran viuos.

Cel. Rodig. li. 3. cap. 6.

Gilrald. li. de annis & mẽſis.

Pier Val fol. 369.

Deſta manera dize la Eſpoſa que ſon los penſamientos de ſu Eſpoſo, juſtos y como el tiempo: eſto es, que aſsi como el tiempo todo lo vence, todo lo acaba con todo ſale, ſin que nadie lo pueda eſtoruar porque han de correr los tiempos, aſsi los penſamientos diuinos han de ſalir con quanto quiſieren, porque ſon juſtiſsimos, y en todo tiempo han de ſalir vencedores de lo que penſarõ. Aſsi lo dixo Eſaias. cap. 55. *Non enim cogitationes meæ cogitationes veſtræ, neque viæ veſtræ viæ meæ, dicit Dominus, quia ſicut exaltantur cœli à terra: ſic exaltatæ ſunt viæ meæ à viis veſtris, & cogitationes meæ à cogitationibus veſtris*, como quien dize: Yo he de

Eſai. 55.

ſalir con todo lo que penſare, porque no ſe pueden mal lograr mis penſamientos como los vueſtros, porque eſſos no pueden durar mucho tiempo, que ſon injuſtos, y aſsi tengo yo dicho de mi por mi Profeta: *Sprouiſti omnes diſcedentes à iudicijs tuis, quia iniuſta cogitatio eorum*, y Iob libro 5. *Qui diſſipat cogitationes malignorum, ne poſſint implere manus eorum, quod cœperant.* Pero mis penſamiẽtos ſon juſtiſsimos, no tuerçen ſu juſticia, no los arrancan como quiera, ſon como la palma, y por la miſma razon han de ſer duraderos, y como el tiempo han de ſalir con todo lo que quiſieren, que no ſe deshazen mis penſamiẽtos, como lo dixo Salomon, Sap. 8. *Immortalitas eſt in cogitatione ſapientiæ.* Y aſsi ningun ſimbolo ay que diga mis penſamientos perfetos, juſtos y duraderos, y que han de ſalir con la victoria de lo que penſaren, como la palma que ſignifica la juſticia, y el tiempo. Y aſsi el miſmo Profeta Eſaias que dixo la diferencia que auia de los penſamientos de Dios a los de los hombres, puſo luego vna cõparacion para declarar quan infalibles y ciertos ſerian los efetos de los penſamientos diuinos, por mas que los quiſieſſe eſtoruar todo el poder humano, diziendo: *Et quomodo deſcendit imber de cælo, & illuc vltra non reuertitur, ſed inebriat terram, & infundit eam, & germinare eam facit, & dat ſemen ſerenti, & panem comedenti ſic erit verbũ meum quod egredietur de ore meo: non reuertetur ad me vacuum, ſed faciet quæcunque volui, & proſperabitur in vijs ad quæ miſi illud.* De la ſuerte que cayendo rozio y nieue del cielo, y acudiendo el con tiempo ſazonado ſobre la tierra labrada y ſembrada es impoſſible (naturalmente hablando) que no configa ſu efeto, y tẽga buena coſecha y pan para comer el labrador, aſsi ſera caſo impoſsible que mis palabras y promeſſas no configan lo que prometen, porque ſon efetos de mis penſamientos juſtos, y por lo propio duraderos y eternos.

Pſa. 118. Iob. 5.

Sap. 5.

Simil.

La ſegunda comparacion que dio la

Eſpoſa

Esposa a los cabellos fue llamarlos negros como el cueruo, para denotar la escuridad, y la poca inteligencia que podia tener: el seso humano, de la alteza, y profundidad de sus pensamientos q̃ es lo mismo que dixo Esaias arriba: *Sicut exaltantur cæli à terris, ita exaltatæ sunt cogitationes meæ á cogitationibus vestris*: que fue linda comparacion. De lo que está encima de la tierra, y cerca de los ojos muy facilmente pueden juzgar ellos, de su color, de su tamaño, y sin errar, porque pueden tomar la medida: pero de las cosas que estan en el cielo, tan desuiadas de los ojos, que juyzio pueden echar ellos conforme lo q̃ veen, q̃ no sea lleno de engaños? Vna estrella que conforme el juyzio de los hombres parece del tamaño de vn doblon es mayor que la tierra. El Sol que parece pequeño plato de resplandeciente oro, es sin comparacion mayor que toda esta redondez. Assi son los pensamientos diuinos no ay poder juzgarlos la vista humana, que quedará burlada: y assi para entenderlos ella es la que menos haze al caso. Y por ventura por esso los compara al cueruo, no solo por el color que los haze escuros, y inteligibles, sino porque el cueruo pica los ojos, y los sacá, que aun de ahi quedó el prouerbio. Cria el cueruo, sacarteha el ojo: y la razõ desto dizen que es porque no puede sufrir el cueruo, verse a si en los ojos del que lo mira, en los quales se halla como en espejo: y si tuuiera entendimiento, y no fuera instinto natural, parece que se pudiera correr, de ver que lo auia querido comprehender vna cosa tan pequeña como la niña del ojo, lo qual era muy grande afrenta porque no solamente era engaño lo que estaua en los ojos en el tamaño, pero en la substancia. Porque el cuerno q̃ es paxaro grãde, en los ojos esta pequeñito, y el que fuera dellos es substancia, dentro en ellos es accidente. Y assi no fuera mucho que el cueruo agrauiado por esso, quitara los ojos al que lo miraua mas en Dios passa esto muy al pie de la letra, que como sus pensamientos son altos y no los puede comprehender la lumbre natural, lo primero, que haze es sacar los ojos (esto es) quitar los ojos de la razon natural, para q̃ con solos los de la Fè puedan mirar y penetrar algo de sus pensamientos por que aca no ay otra manera de rastrearllos, *cogitationibus tuis non est qui similis sit tibi.*

Simile.

Dos cosas auemos dicho de los pensamientos de Dios, la vna, q̃ nadie puede estoruarlos, que por ser ellos justissimos son como el tiempo que ha de correr y salir con todo lo que quiere. Lo segundo que son escuros y dificultossissimos de entender, porque los ojos humanos por de aguda vista que sean no puedẽ comprehenderlos Ambas cosas se veen en este Euangelio. La primera, como quieren quitar los Iudios la vida a Christo, antes que se llegue el tiempo que tienen determinado los pẽsamientos de Dios. Mas como ellos hã de salir con todo lo quieren dexolos el Señor burlados, y quando: *Quærebant eum interficere*, se les desparecio, desemparando a Iudea, y retirandose a Galilea. Y la razon que dio es, que aun no se auia llegado su tiempo (esto es) lo q̃ el auia pensado y determinado. La segunda, quan inteligible es este hecho de Dios, pues quando le buscan para darle la muerte, el se huye de entre las manos de los que quieren darsela y se va a Galilea, y otra vez antes que lo busquen el se viene al huerto, porque era el lugar donde sabia el traydor q̃ auia de encaminar a los que le auian de prender. Y antes que le echen mano, el sale y pregũta: *Quem quæritis?* Pues no son muy dificultosos de entender los pensamientos de Dios, que quando le buscan huye, y quando no le buscan se ofrece? quien pudiera entender esto si el mismo no lo declarara y dixera, que hasta su tiempo nadie podia salir con lo que contra el pretendia? Porque el tenia determinado de no morir despeñado, como quisierõ, ni con otro genero

nero

zero de muerte como agora querian darle fino en cruz, que era lo que el te uia pensado.

Desto parece que ay vna pintura marauillosa en la sagrada Escritura, en el sancto Profeta Elias, el qual huyendo, del impetu furioso de Gezabel, cuya yra jamas sabia aplacarse. Atemorizado de la muerte que como hõbre huya se encerro en lo espeso de vna montaña, y como el calor de la tierra era grãde, y el camino aspero y pedegroso, cãsado ya y descaecido, se recosto debaxo de la sombra de vn Enebro, y viendose alli reparado ya del cansancio, y seguro por estar encerrado en lo entricado de las breñas que lo escondian, parece que auia de amar la vida que auia procurado poner en saluo cõ grãde afan. Pues fue muy al reues, porque alli: *Petiuit anima sua vt moreretur* pidio para descanso de tus afanes, que Dios le quitasse la vida. Dezidme sancto Profeta ò desseays la muerte, ò no? Si la desseays, porque venis huyẽdo de quié no desseaua otra cosa sino darosla; Y si no la desseays, porque la pedis agora, con tanto ahinco, como si essa fuera el gusto mayor que se os pudiera dar? Lo vno y lo otro puede responder Elias, que dessea la vida, porque no quiere morir quando quiere Gezabel ni quãdo a ella da gusto: pero quiere morir debaxo de la sombra de vn arbol, que le representaua otro donde auia de morir el Messias que esperaua. Cuya consideracion le hazia facil la muerte y sabroso y dulce aquel amargo trago. 3. Reg. c.

Queria tambien morir alli quando la voluntad de Dios le diera la muerte, por entregar en sus manos su espiritu, y no en las de vna impia muger, afrenta y oprobrio de todas ellas. Mas este caso (como digo) era vn dibuxo real y verdaderamente estampado, de lo que le passo a Christo Redemptor nuestro. Cosa marauillosa es ver el anfia que el Señor tenia por morir: *Baptismo habeo baptizari, & quomodo coactor donec perficiam illud.* Y deseandole tanto agora que *Quærebant eum interficere.* Huyo de Iudea y vasse a Galilea: *Ambulabat enim Iesus in Galilæam, non enim volebat in Iudeam ambulare, quia quærebant eum interficere.* Sepamos agora Señor, ò quereys morir ò no? Si no quereys, como dezis: *Quomodo coactor donec perficiam?* Y si quereys, pues agora os buscan para esso, porque os ausentays? A esso responde lo mismo que Elias, quiere y no quiere, no quiere quando la impia sinagoga lo dessea, mas quiere quando el lo tiene determinado, que es en el arbol de la Cruz, representado por aquel Iunipero ò Enebro, donde desseò morir Elias. Luc. c. 12.

Donde nota, que dizen algunos Doctores. Que el Iunipero donde desseò morir Elias, fue vn Symbolo y retrato de la Cruz, donde cumplio sus desseos Christo, y verdaderamente es linda estampa suya, si miramos lo que dize la Iglesia de la Cruz, que escogio Dios vn madero para reparar los daños del otro del Parayso: *Ipse lignum tunc notauit, damna ligni vt solueret.* Donde se ha de aduertir, que aunque el arbol donde pecò Adam, fue Mançano, ò Higuera (como dizen otros) mirado el pecado que causò y los demas que del procedierõ mas parecio a Enebro que no a frutal de fruta sabrosa, dize san Gregorio en el lib. 20. de los Morales. cap. 6. tratando aquel lugar del capitulo. 30. de Iob: *Radix Iuniperorũ erat cibus eorum* que no ay cosa que tanto se parezca al pecado de cudicia, y ala anfia del auaro, como la rayz del Iunipero: *Arbor* (dize el santo) *Iuniperi, pro foliis punctiones habet sic quippe sunt hirsuta quæ profert, vt spinis similia contractantem pungere valeant* El arbol del Enebro tiene por hojas espinas y son tan asperas que se hincaran facilmente por las manos del que las aprieta. Dize mas el santo luego: *Spina verò est omne peccatum, quia dum traxit ad delectationem quasi pungendo lacerat mentem.* Todos los pecados se parecen a las espinas, porque pican y despedaçan el alma, pero especialmente el de la auaricia cudiciosa, se parece puntualmente Greg. 20. Mo. ral. ca.

a la

a la rayz del Enebro espinosa, porque assi como de la rayz deste arbol nacen muchas ramas, y de cada rama muchas espinas, assi de la cudicia auarienta como de rayzes nacen todos los males y pecados, como lo dixo el Apostol 1. Ti mot. 6. *Radix omnium malorum est cupiditas.* Todos los quales como espinas pican y causan dolores, como lo insinuo luego el mismo Apostol, añadiendo despues de auer dicho lo passado *Quam quidam appetentes errauerunt à fide, & inseruerunt se doloribus multis.* Porque todos son dolores los que causan estas espinas. Y aun parece que ay aqui otro secreto que puso naturaleza en este arbol que se llama Iunipero, *A gignendo pyram.* como auemos dicho muchas vezes. Porque las brasas en el carbon deste arbol dura mucho tiempo: que es muy a proposito para los que San Gregorio dixo, comparando este arbol al pecado, que punça y lastima, como dando a entender que no es lo peor que tiene el pecado, las punçadas y picaduras que dan en esta vida como espinas, quanto el fuego eterno y duradero, a que luego condenan al que los comete.

1. Ad Ti mot. c. 6

De lo dicho queda claro, como el arbol en que Adam pecò mirados los efetos y daños que causò en todo el genero humano y la causa donde el procedio, fue como el enebro, porque aquel pecado fue la rayz de donde nacieron todas las espinas de los demas pecados: que por esso al pecado original, que es el que nosotros contraemos de Adan, llamò Dauid muchos pecados, siendo vno solo: *Ecce enim in iniquitatibus conceptus sum* porque es la rayz de donde han nacido todas las espinas de los pecados, y de cuya leña se encendieron las brasas eternas, a que quedamos condenados, cometiedo pecados graues cada dia, los quales tuuieron su origen desta rayz. Y no seria muy fuera de proposito, llamar al pecado de Adan, pecado de auaricia codiciosa, pues assi como el auaro, aunque tenga todos los bienes del mundo està lleno de espinas, y congoxas, porque aquello solo que le falta, le parece que vale mas que quanto posee. Assi Adan con ser señor de todos los arboles del parayso, codiciò tanto aquel solo que le faltaua, y le punçò tanto su desseo, como si no tuuiera, ni aun vna rama en todo el parayso. Pues siendo el arbol donde pecò Adan (segun su mistica inteligencia) parecido al enebro, debaxo de quien desseò morir Elias, muy conueniente cosa es que sea el simbolo con que se ha de reparar su daño (del qual assi como del primero nacieron todas las espinas de los pecados, y por quiẽ las lleuò la tierra, de quien dixo: *Spinas & tribulos germinabit tibi*) otro arbol, de quien nazcan todas las espinas de los dolores: y por esso sea el enebro, de cuya rayz nacen las espinas. En esse arbol pues gusta de morir Christo, y entonces el se ofrece a la muerte, aun antes que le echen mano, y de otra manera no gusta y assi aunque mas le busquen, no le hã de poder dar alcance, porque el se les quitarà delante de los ojos, como agora, que porque *Quærebant Iudæi illum interficere, ambulabat in Galilæam, non volebat enim in Iudæam ambulare.*

Genes. 3

Ambulabat Iesus in Galilæam, non enim volebat in Iudæam ambulare. Dize san Cirilo, que este apartarse el Señor de Iudea, y desampararla, fue vna tacita significacion de q̃ auia de dexar aquel pueblo, al qual por su ausencia auian de sobreuenir todas las miserias y calamidades del mũdo, porq̃ la mayor desuentura que le puede suceder à vna republica, es boluerle Dios las espaldas, y apartarse della. Y como con amenaza mas temerosa espantò el a su pueblo, quando cometiò aquel pecado terrible del bezerro. Para inteligencia de la qual se ha de notar aquel, Treno. 2. *Fecit Dominus quæ cogitauit, compleuit sermonem suum, quem præceperat à diebus antiquis, destruxit, & non pepercit, & lætificauit super te inimicum, & exaltauit cornu hostium tuorum.* El glorioso S. Geronimo dize, q̃ la ame-

Tren. 2.

Hieron.

naza que echò el Señor a su pueblo. 32
Exod 32 quando lo del bezerro: *Dimittam (subaudi, nunc) iuxta verbum tuum, veruntamen in die vltionis visitabo & hoc peccatum eorum*, se cumplio en la destruycion de Ierusalen de quien aqui haze mencio Ieremias, lo qual resultò de auerse apartado Dios de aquel pueblo. Y assi se oyeron vozes de Angeles, antes que llegara el exercito Romano, que en el ayre sonauan diziendo: *Relinquamus hunc locum.* Que para ello parece que estauan en el Propiciatorio tendidas las alas, como disponiendose para el buelo que auian de hazer en algun tiempo, leuandose de camino el Propiciatorio: porque ya aquella gente no merecia a Dios propicio, sino ayrado. Dize pues el Profeta, Hizo Dios lo que mucho tiempo auia pensado, y dio el cumplimiento a la palabra de su amenaza, *Compleuit sermonem suum quem præceperat à diebus antiquis*, conforme lo tenia dicho desde aquel tiempo passado, como si dixeramos: Desde la de marras, que fue quando leuantaron el bezerro. Y es mucho de ponderar, que con auer Moysen muerto tantos millares de hombres por aquel pecado, y sucedido les por el otras mil calamidades, como dixo Rabi Salomon. Dize el Señor, que su castigo reserua para el dia de la vengança. Como dando a entender, que todos los castigos, por crudos y acerbos que ayan sido, no pueden ponerse en cuenta de vengança con el que dize que les ha de embiar. Y echase de ver quanta razon tuuo: porque si todo lo que temia Moysen, era el auerle dicho Dios que no queria ir con ellos, sino que su Angel bastaua que los acompañasse, y su coluna, la
Exod 33 que estaua presente, quando el Señor estaua diziendo, que no queria acompañarles, ni ir con ellos, y con todo esso le dixo Moysen: *Si non tu ipse præcedas ne educas nos de loco isto.* Que fue como si dixera Dios: Ni mis Angeles, ni mi coluna han de ir con vosotros, sino que os aueis de ir solos acompañados de vuestra miseria, alli fuera el verdadero llanto. Pero ya que esto alli no se hizo, amenazo le para el dia de la gran vengança, que es este de que haze aqui mencion Ieremias, segun el dicho de san Heronimo. Y desto dio vna vislumbre el Señor, segun lo dicho de Cirilo, apartandose de Iudea, y idose a Galilea.

Quando Moysen y Aaron sacaron el pueblo de Dios de Egypto, precedian los las dos colunas de fuego y de nube. Sobre lo qual dize Procopio Gazeo, que luego inmediatamente se hundio Faraon, y todo su pueblo, como quien dize: De que os matauillais que los Gitanos nunca se assolaron del todo, mientras Moysen y Aaron estuuieron en su compañia? Como se puede caer vn edificio grande, que tiene dos colunas fuertes que lo sustentan? De ninguna manera. Pues assi tampoco podia caer aquel pueblo, teniendo aquellas dos colunas fuertes de Moysen y Aaron que lo sustentauan, en los quales se parecia la protecion diuina, que era la verdadera y mas firme coluna, en quien estriuaua toda la machina del pueblo Hebreo, y por su respeto el de Egypto. Y assi notò este Doctor, que luego que salio Moysen y Aaron, se hundieron los otros, passando alli lo que con Sanson, el qual en derribando las colunas, dio con todo el templo en el suelo, quedando con el ausencia de aquellos dos santos Profetas hundida toda la machina de Egipto. Pues si la falta destos dos santos, porque eran dos colunas, hizo tal estrago en aquel pueblo, que sera en el desuenturado, donde faltare Dios? Porque junto con el faltan Angeles y coluna que sustenta: y assi corren todo el riesgo q corrio la desuenturada de Constantinopla, de la qual se lee que antes que entrasen en ella los Turcos, y la quitaran a la Yglesia, se vio salir de encima del templo de santa Sofia vna coluna de fuego y desparecerse, que fue vn triste pronostico de la ruyna de aquella republica, pues que le quitaua Dios la coluna de su

Rabbi. Sal.

Proc. Gaz.

de su protecion que la sustentaua yendose, y entregandola a quien la desharia del todo. Porque este es el efeto de la ausencia de Dios, consumir del todo, y assolar la republica, o el alma, de quien por sus pecados se aparta. Como lo dixo Oseas: *Vadam reuertar ad locum meum, donec deficiatis.* Ose. 5.

Y claro esta que no puede auer mayor daño que la falta de Dios, porque si la de vn amigo, o la de vn hombre que desampara su casa, haze en ella el daño que dize Salomon, Prou. 27: que será el que hará Dios? *Sicut auis transmigrans de nido suo sic vir qui derelinquit domum suam.* Esta vna auezita en su nido, fomentando y dando calor a los guezuelos, en quien tiene puesto el empleo de su amor, viene el muchacho, o el milano, o otra aue de rapiña, y ahuyenta la madre. Que daño os parece q̃ haze esta trauesura del muchacho o la presa deste milano? Quitoles la vida a los hijos totalmente, dexolos en perpetua carcel, donde quedaran eternamente encerrados, no gozaran de la luz y ayres puros y claros, no bolaran por los campos, ni pararan en las ramas cantando dulcemente, no criaran hijos, ni tendran sucesion. Ved q̃ de daños hizo bolar el paxaro del nido. Esto passa en vna casa mientras viue el señor, el padre, y dueño della. Los hijos visten y mandan, la casa es vn alcaçar, la muger vna Reyna, tanto criado, tato doñel, tanta comida y regalo: leuantasele vn alçapie, huye, o muerese, todo se desbarata y deshaze entre las manos. Vendese la hazienda, van a seruir los hijos, no se ven hartos de pan, queda la muger arrinconada, y todo hecho vn retablo de duelos. Falto en fin el paxaro de su nido, quedaronse los guezuelos a todo trance de fortuna. Esto fue lo que le dio animo a Senacherib pareciendole que Dios auia desamparado el pueblo Hebreo; Isai. 10. *Et inuenit quasi nidum manus mea fortitudinem populorum, & sicut colliguntur oua, quæ derelicta sunt.* Que a nido desamparado de la madre, y a guezuos abarridos, todos tienen manos para ellos. Vea pues el paxaro (si a caso tiene ojos) quanto deue al calor de las alas de su madre, estando tan imposibilitado y encarcelado como el que está en el carcauon, que aun quando esta fuera del, no tiene mas vida que quanto lo amparan las alas de la proteccion diuina, debaxo de las quales solamente puede tener esperanças contra tantos males, como pinta Dauid en el Psalmo nouenta.

Scapulis suis obumbrabit tibi, & sub pennis eius sperabis. Con sus espaldas fuertes te hara sombra, y debaxo de sus alas podras tener esperança contra los daños que te la quitaren. Aqui parece que aludio Christo Redentor nuestro, quãdo dixo: *Quoties volui cõgregare filios tuos quemadmodũ gallina congregat pullos suos sub alas, & noluisti.* Donde para entenderan mas quanto les importaua aquellas alas de la gallina, se ha de considerar aquella vision de Zacarias muchas vezes repetida. En la qual dize el Profeta que leuauan dos mugeres vn Anfora a Babilonia, y que tenian alas, *Quasi alas Milui.* Con que alas bolo aquel pueblo a tantos cautiueros ora de Caldeos, ora de Romanos? Verdaderamente no con otras, sino con las de los milanos. Milanos fueron los que siempre acechauan aquel pueblo, y lo desplumauan y se lo comia: pero todo esto tacitamente se da a entender sucedia porque ellos como pollos no estauan amparados debaxo de las alas de Dios. Que como gallina se oponia a resistir la violencia de los milanos. Y aũque siempre Dios nuestro Señor tuuo alas para amparar como gallina la flaqueza de sus hijuelos, nunca se mostrò serlo tanto, como despues que se hizo hõbre, porque alli fue dõde verdaderamẽte mostrò la piedad q̃ ella tiene cõ sus hijos como lo notò N.P.S. Agustin sobre el Psal. noueta. *Neque enim sine causa* (dize el santo) *cõparata est gallina ipsi sapientiæ Dei, est enim nobis tãquã gallina protegés*

Matt. 23.

Zach. 5.

Aug. sup Psal. 90

pulos suos. No sin causa se comparò la gallina a la sabiduria diuina, pues nos amparò de la manera que la gallina a sus hijos debaxo de sus alas.

Y prosiguiendo adelante, dize: *Non est enim iniuriosum nomen gallinæ, attendite cæteras aues fratres. Multæ aues ante nos fœtant, calefaciunt pullos suos, nulla sic auis infirmatur cum pullis suis, quomodo gallina. Attendat charitas vestra hirundines, passeres, & ciconias, & videmus extra nidos suos, neque cognoscimus vtrum fœtus habeant: at verò gallinæ cognoscimus in infirmitate vocis, & in relaxatione plumarum. Tota mutatur affectu pullorum.* No es injurioso el nombre de de la gallina, atended y considerad, hermanos, todas las otras aues, y vereis que cada dia crian delante de nuestros ojos, abrigan sus pollos: pero ninguna aue enferma con sus hijuelos como la gallina: las golondrinas, los gorriones, y aun las aues grandes como las cigueñas, cada dia se veen fuera de sus nidos bolando por essos ayres, pero ninguno echarà de ver entonces si crian, o no: pero la gallina en ofreciendose delante de los ojos, de solo oyr la voz flaca, y enferma, y de verle desplumado el pecho, y desnudo, conocemos que cria, porque toda se muda con el afecto, y amor de los pollos. Y porque estan flacos ellos, y enfermos, se enferma, y enflaquece ella. Esto pues es lo q̃ passò (dize nuestro Padre) con Christo, y nosotros: *Quia ergo, & nos infirmiemur, infirmam se fecit sapientia Dei quia verbum caro factum est, & habitauit in nobis, vt subalis eius speremus.* Enfermo pues el hijo de Dios, siendo sabiduria del Padre Eterno, porque el Verbo se hizo carne, y habitò con nosotros, para que esperemos debaxo de sus alas. Luego cosa llana es, y muy cierta, que el polluelo atreuido que menospreciasse las alas de gallina, pareciendole guarida flaca, y desaprouechada, auia de dar necessariamente luego en las vñas del milano. Y de aqui se inferira, quanta desdicha es para el paxaro encerrado en el hueuo, desamparalo la madre quãdo està en el nido, pues si aun despues de auer salido del cascaron lo desamparan las alas de la madre, da en las vñas del milano carnicero. Y de todo ello se inferira mas euidentemente, quãto riesgo corre la republica del alma, de quien se aparta Dios desamparando aquel nido, y volando como paxaro que aburre a sus hijos.

Pero porque este lugar comun se amplifique mas, y tratemos esta materia de los daños que causa el ausencia de Dios, me ha parecido declarar el Psalmo nouenta: porque de los bienes que resultan del amparo, y acogida buena que Dios haze a sus amigos, se conocera manifiestamente quanto daño nos causarà su ausencia.

Dize pues Dauid: *Qui habitat in adiutorio altissimi, in protectione Dei Cæli commorabitur.* Mas donde nuestra vulgata lee desta manera, lee el Hebreo, *Sedens in latibulo excelsi in vmbra omnipotentis pernoctauit.* Y ambas versiones tienen mucha gala, porque nuestra leccion dize, el que hauita en el ayuda y amparo de Dios, mora en la proteccion del altissimo. Dando a entender que es Dios vna casa fuerte, vn castillo roquero, situado sobre vn alto monte. Y esso quiere dezir; *In protectione Dei Cæli (id est) in magna protectione*, como notò Aymon sobre este lugar, assi llamamos *Montes Dei, Cedros Dei*, que quiere dezir fuertes montes, altissimos Cedros, pues que mas fuerte amparo que vna casa torreada con muros y barbacanas, no hecha de argamasa ni de peña tajada, sino del mismo Dios? *Saluator ponetur in ea, murus & ante murale.* No ay pieças para batillo, no ay escalas para saltallo, no ay minas para poderlo bolar, porque *In protectione Dei Cæli commorabitur.*

Pero la Hebrea dize, el que estuuiere de assiento en la cueua y escondrijo del altissimo, bien puede dormir seguro, porque la sombra del omnipotente lo escondera. Parece que compara el amparo de Dios

Hebræa.

Aym.

a vna

a vna cueua intricada, y como laberintio a donde se encierra el Conejuelo acosado de los perros y caçadores, que aunque le echen la hurona dentro se queda en la madrigueta, sin que haga ningun efeto, y esperando todo el dia los caçadores coger la presa quedá burlados, y sin poder caçar otra por auer perdido el principal instrumento. Quien vio el campo de Saul perseguir a Dauid, que no quedò mata que no trasegassen para hallarlo? Tan apurado lo traxeron que se huuo (como conejuelo perseguido) de encerrar en vna cueua. Quien vio de ay a poco encerrarse Saul tras él en la misma madriguera, no ay duda sino que dixera que ya el huron auia dado con el conejuelo y quitadole la vida. Pero como aquel era escondrijo de Dios que amparaua a Dauid, estuuo tan lexos de dar con el, que por poco se quedara tambien el huron dentro, y cansado todo su exercito sin surtir efeto, se bolnio, trayendo a cuestas las redes de sus entredos, que para quien tiene a Dios de su mano, poco importan los humanos.

Rabbi Salo. Chaldea Transl.

Rabbi Salomon, y la traslacion Chaldea leen este verso desta manera: *Qui collocat mansionem in secreto altissimi, in vmbra nubium eius commorabitur.* El q̃ pusiere su guarida en el secreto del altissimo, morara en la sombra de sus nubes. Donde parece que toca dos agudezas. La primera, llamar al amparo de Dios secreto, fuelé los escritores famosos tener algunos secretos tan escondidos, que aunque vn ladron los decerraje y saque las gauetas de vna en vna, y los rebuelua treinta vezes, no dara con el, y lo tendra delante de los ojos, porque se hazen a posta para guardar alli los papeles de importancia, ò las preciosas monedas de oro. Pues esso dize Dauid, el justo es joya preciosa, es el papel de cifra donde Dios escriue cosas de su gusto, sabe que tras él andan sus enemigos y mil ladrones, y para esso tiene el hechos a posta vnos secretos, no daran en ellos todos sus enemigos, aunque rebueluan el mundo, como se vio en el mismo Dauid que auemos dicho, al qual no le podian hallar teniendolo delante, y estando con el junto en la misma cueua. La segunda que dize es, que lo guardara en la sombra de sus nubes, como se vio en el caso de Moysen, y Aaron, quando en aquel motin de todo el pueblo temiendo los santos el tumulto sedicioso que se leuantò contra ellos, huyeron a valerse del amparo del tabernaculo: *Quod post quam ingressi sunt, operuit nubes & apparuit gloria Domini.* Ved que bien los guardò Dios y los escondio con sus nubes, como quien dize, quando se leuantare toda la tierra contra los mios, baxara todo el cielo en su amparo, nubes resplandor de gloria, y el mismo Dios con ellos. Y si vosotros quisierades apedrear a mis santos, criados tengo yo que os apedrearan que son las nubes, y seran las piedras tales, que cada vna será vn rayo engendrado en las nubes. Y si les quisieredes quitar la gloria y honra mundana, la del cielo baxara para honrarlos y esclarecerlos con resplandores de gloria, porque el que tiene a Dios por su amparo: *Inumbra nubium eius commorabitur.* Nũ. 16.

Fumle.

Otro bien de tener Dios por amparo, dizé el Profeta santo: *Quoniam ipse liberauit me de laqueo venantium, & à verbo aspero.* Librarme ha de los lazos de los caçadores, y de la palabra aspera, Que palabra sea esta, declarò Simacho *A sermone calumniarum*, librarme ha de las palabras calumniadoras. Donde se ha de notar que la palabra Hebrea escrita con dos. Aa. *Vel pergeminum cameth* que es, *Dauar* significa *verbum*. Escrita con dos. Ee. *Vel pergeminum segor deuet* (como leen otros) significa la pestilencia. Y verdaderamente que parece misterio, que el mismo termino que significa palabra, finifiq̃ tãbien peste, porque palabras ay que si son asperas matan de repente como peste, y tiran como ella al coraçõ. Y si se nota lo q̃ dize nuestro Symach

Aug ſup. hũc locũ

padre ſan Aguſtin ſobre eſte lugar declarando que quiere dezir eſta palabra verbo aſpero, echaremos de ver con quanta razon ſe llama la palabra aſpera, peſtilencia. Pero porque el ſanto dize primero otra comparacion, es menester declararla que es muy linda.

Con gran propiedad juntò al laço de los caçadores de que Dios libra, pone Dauid por mayor merced el librar tambien de la palabra aſpera, porque muchos a quien librò del lazo y redes de los caçadores, haze el demonio caer en el por la palabra aſpera. La comparacion que da nueſtro padre es eſta. Quando los caçadores tienden redes, ò ponen trampas en los vallados ò en otras partes, para que caygan los paxaros ò los animales, lo que hazen es apartarſe diſimuladamente de las redes, y ojear la caça, o tirando piedras ò cruxiendo hondas, ò dando bozes, para que deſta manera los paxaros ò animales que eſtan lexos, y eſcapados de las redes, eſpantados del ſonido de los gritos, piedras, y hondas, den en las redes y caygan en el lazo, pareciendoles que ay mas que temer en las vozes que ſolo ſon para eſpantar, que no en el lazo dõde eſtà la verdadera muerte. Y aſsi mas deſtruye el ſonido que no el lazo y red tendida, las palabras de nueſtro padre ſon: *Quomodo retia plerumque tenduntur ad caput ſepis, tenduntur auibus, & lapides mittuntur in ſepem, lapides illi nihil ſunt facturi auibus, quando enim ferit auem, qui lapidem mittit? Timens autem auis inanem ſonum, cadit in retia.* Agora con eſto ſe entendera que quiere dezir verbo aſpero, arma el demonio y ſus Angeles como caçadores muchas redes y lazos de pecados y vicios, para hazer caer a los fieles, mas los que pretenden ſer ſieruos de Dios deſuianſe todo lo poſsible de las ocaſiones deſtos lazos, procurando huyr de los vicios, y viuir vida concertada y limpia, mas viendo el demonio que por eſte camino ſe deſuian de las redes, deſpierta los murmuradores contraellos, cuyas palabras los traen al lazo de quien eſtauã deſuiados. Vereys que ay en la Republica vnos malos hombres, que quando quiere vno ſer templado entre los bebedores, entre los deshoneſtos caſto, entre los ſoberuios humilde, ſueltan contra ellos ſus malas lenguas con palabras tan aſperas que los deſtruyen. Que Elias nos a venido (le dizen) que ſan Iuan Bautiſta. Al que ſe templa dizen, que por no gaſtar ſe reforma; al honeſto, que porque es poco hombre; al que perdona, que es cobarde, de donde vienen los flacos por temer eſtas palabras a caer en el lazo, y aſsi concluye el ſanto: *Sic hamines timentes inſultatorum verba vana & inania, & erubeſcentes conuitys ſuperfluis, cadunt in laqueos venantium, & capiuntur a diabolo.* De lo dicho ſe vera con quanta razon ſe llaman palabras de peſtilencia las tales, pues dando como ladre el ſonido junto a la oreja, echan el veneno en el coraçon con tanta preſteza como peſte. Y aſsi como en tiempo della huyen vnos de otros, porque nadie ſe quiere llegar a donde ſiente que la ay, aſsi con eſtas palabras infaman los malos la virtud de manera, q todos huyen della. Mas el que tiene a Dios de ſu parte, no ſolamente ſe eſcapa del lazo, pero de la palabra aſpera, que no importa menos que eſto tener a Dios conſigo.

SCAPVLIS Suis obumbrabit tibi, & ſub pennis eius ſperabis. Otro beneficio y ſingular merced haze Dios al que ampara y acompaña, que es hazer le ſombra con ſus eſpaldas, y ſeruirle de eſcudo. Quando vna perſona defiende a otro riñendo, y para que el golpe de ſu contrario no le laſtime y hiera, la pone de tras de ſus eſpaldas, claro eſtà que ſe haze eſcudo della, y que ſe ofrece a ſi al golpe, porque no le alcance a quien defiende, eſtimando mas ſu vida que la propia. Luego bien juntò Dauid el poner Dios detras de ſus eſpaldas al que el defiende con ſer ſu eſcudo. Pero tiene vna coſa muy ga-

lana

lana el llamarſe Dios eſcudo (como no tò San Bernardo, y aduirtio la Gloſſa incognita ſobre eſte lugar) que la razon porque ſe llama eſcudo, es porque aſsi como el eſcudo es ancho por la parte ſuperior, y por la inferior es mas angoſto y acaba en vna punta. Aſsi es el fauor y amparo de Dios. La razon de ſer eſcudo ancho por arriba, y angoſto por abaxo es, porque con la anchura ſuperior tiene neceſsidad de defender lo principal de la vida, que es el pecho, el coraçon, las entrañas y partes vitales, lo vltimo del eſcudo, como no ha de cubrir ſino parte de las piernas, donde no ay tanto peligro, no es meneſter que ſea tan ancho, porque pocas vezes hieren las piernas, y ſi alguna vez alcançan a laſtimarlas, no ſon tan peligroſas las heridas. Aſsi Dios, ſea como eſcudo en nueſtra defenſa, para las coſas ſuperiores del alma y de la gracia eſpiritual, acude con mas amplitud, alli como eſcudo echa todo lo anchò de ſus fauores. Para las coſas inferiores y temporales como ſon las deſta carne, y neceſsidades temporales, no quiere andar tan abundante ni acude con tanta anchura, porque vee que nos baſta lo neceſſario. Las palabras de la Gloſſa incognita ſon: *Non enim in congrue ſexto comparatus gratiæ diuinæ protectionis, quia ſcutum in ſuperiori parte latum, & amplum eſt vt caput, humoresque cuſtodiat: in inferiori vero parte ſtrictius vt oneret minus maximè quia graciliores ſunt tibiæ, neque tã facile vulnerãtur. Sed neq; adeo ſic periculoſũ in illis partibus eſt vulnerari ſic omnino, ſic militibus ſuis Chriſtus ad inferiora tuẽda, ideſt carnem magnam (vt ita dixerim) ſtrictitatem atque penuriam rerum temporalium donat, neque vult earum multitudine eos prægrauari ſed vt victum & veſtitum habentes, his contentiſsimos. In ſuperioribus vero ampliorem latitudinem, & abundantiã gratiæ ſpiritualis.*

A cerca de llamarſe Chriſto eſcudo hallo nueſtro padre ſan Aguſtin ſermõ 93. de tempor. tom. 10. vna diferencia entre Moyſen y Ioſue, y es, que ſiendo capitanes de Dios eſtos dos Principes, y auiendo el Señor hecho las dos primeras batallas de aquel pueblo, conuiene a ſaber la de Faraon, quando Moyſen gouernaua donde ſin poner nadie las manos la hizo ſolo Dios hundiendolo, y en la de Hierico ſiendo Capitan Ioſue, en la qual de la miſma manera ſolo Dios derribò los muros, y conquiſto aquella ciudad. Quando trata de las ſegundas vitorias de entrambos, aparta los dos Capitanes de la batalla, y no quiere que vayan con el exercito. Y aſsi quando la de Amalech, ſe apartò Moyſen al monte a orar, y Ioſue (quando en la de Hai) tambien ſe puſo en otra diſtancia aparrado del exercito, porque ora peleen ora no peleen, quiere dar a entender que el es el Capitan que alcança las vitorias, y no Moyſen ni Ioſue. Pero venidos a nueſtro propoſito, y a la aduertencia de nueſtro Padre, dize que ay mucho que conſiderar en la manera con que eſtauan eſtos Capitanes: *Moyſes manus ſuas ſuſtollebat in cælum non protendebat eius quippe erat poſtulare è cælo auxilium cum ipſe de ſuo afferre nullum poſſet. At Ioſue ſiue Ieſus protendit verſus Hai manus efficaces, verſus iſtum opinor terrarum orbem, Satanæ tirannide vaſtatum.* De manera, que Moyſen tenia las manos leuantadas hazia el cielo, porque a el le pertenecia el pedir ſoccorro del cielo, porque de ſuyo no podia dar alguno. Pero Ieſus (a quien repreſentaua Ioſue) a largò las manos y eſtendiolas contra la ciudad de Hai (que repreſentaua eſte mundo) porque con ellas deſtruyò y aſolò la tierra de Satanas, que la tenia ſujetada: Pero lo que mas ay aqui que notar, es, que las inſignias que tenia Moyſen quando leuantò las manos eran muy diferentes que las de Ioſue, por que Moyſen tenia en ellas la vara, pero Ioſue tenia el eſcudo leuantado en vna lança, porque aunque es verdad que en tiempo de Moyſen como en tiempo de Ioſue defendia Dios ſu pueblo, y reñia ſus batallas, en el de Moyſen, yua la coſa mas a pa-

presentaua Iosue, porque aqui para defensa nuestra estaua hecho escudo, y puesto en el palo de la Cruz, para recebir los golpes, que por todos los pecados del genero humano auian de descargar en los hombres. Y assi lo lastimaron de manera que le llama Esaias: *Virum dolorum.* Ved si haze Dios el oficio de escudo, y si opone el pecho arriscadamente a los golpes, porque estemos amparados y escondidos con sus espaldas, como con buen escudo.

De lo dicho se colige quanta falta haze Dios quando se va y ausenta por los pecados, al que a de estar escondido en medio de los peligros, le falta la cueua donde se ha de esconder de los caçadores, el secreto donde no han de dar con el los que roban, la nnbe contra los que lo quieren apedrear, el que le ha de defender de las palabras asperas, y por el consiguiente del lazo, el que le haze espaldas, el fuerte escudo para todas sus guerras. Pues qual q̃ dara el pobre conejuelo cercado de los perros y caçadores, sin madriguera? qual la rica joya en medio de ladrones sin el secreto? qual el paxaro sin quien lo defienda del cruxido de la honda? qual el hombre entre mil espadas sin vn escudo, tal como el amparo de Dios.

Este mismo pensamiento que vamos tratando en este lugar comun, dixo Hierem. en el capitulo vientecinco donde se verà disimuladamente quã grande daño es faltar Dios de vna republica: *Dereliquit quasi leo vmbraculum suum, quia facta est terra eorum in desolationem, à facie iræ columbæ, & à facie furoris Domini.* Dexo Dios su templo (que esso es su tabernaculo) de la suerte que sue le vn leon dexar su cueua, que no se yo que mayor desuẽtura puede venir a vn Reyno que esta. Quando el leon està en su cueua (aũque estè dormido) todos los animales temen que nadie ossa despertarlo, tanta es la reputacion que tiene el leon, que por esso dixo Iacob, tratando de Iudas Genesis. 49. *Requiescens accubuisti vt leo & quasi leæna, eius suscitabit eum?* Porque ni dormida, nadie se atreuera a despertarla, ni a inquietarle el sossiego, sin que su atreuimiento le cueste muy caro, pero en desamparando el leon su cueua todos se le atreuen. Que amparado y defendido estaua aquel pueblo quando tenia a Dios? que temido de sus enemigos? vn solo bramido que daua el leon que lo defendia, causaua pauor en todas las naciones que querian ofenderlo, y luego dezian: *Leo rugit quis non timebit.* Y si es verdad lo que dixo Filipo de Macedonia, que valia mas vn exercito de ciervos con vn leon por Capitan, que vn exercito de leones, cuyo Capitan fuesse vn ciervo, no ay q̃ marauillarse de las hazañas y proezas que hizieron los Iudios, siendo gente tan flaca, porque tenian a Dios por Capitan. *Quomodo fugaret vnus mille, & duo fugarent decem millia?* Ni tampoco ay que marauillarse de verlos tan descaydos, y que todos oy los vencen y atrassallan, pues ya han quedado sin el leon que los capitaneaua, guiados solo del temor y de la pusilanimidad, a quien los entregò su pecado. Luego gran amenaza es la que dize Hieremias: *Dereliquit quasi leo vmbraculum suum*, o como traslada el Chaldeo: *Migrauit rex ex aree sua.* Que a miver es vna de las ponderaciones de mayor grima que se pueden pensar.

Quando vn Rey desampara su alcaçar, y se sale por vna puerta falsa, que ya no puede resistir el impetu de los enemigos, con que dolor la desampara mira los artesones de oro de las salas, las medias naranjas y ricamente labrados, los jardines de tanta recreacion y artificio, las fuentes de tan raras piedras y jaspes, quando vee su recamara preciosa, las joyas de sus tesoros y aueres, y quãdo el golpe y lo rezio de la guerra a de dar luego con furor barbaro en todo, saqueandolo y derribandolo, con que dolor lo mira, y con que dolor lo dexa. Mas como aprieta el ene-

enemigo y conuiene ya dexarlo todo, al fin lo desempara, y alli es donde la furia y la impiedad y cudicia se entregan sin tassa ni limite alguno. Que cosa es ver reynar a Dios en vn alma quá do está en gracia, como en vn alcaçar real porque. *Anima iusti sedes est sapientiæ.* Que ricos aposentos ay en las potẽcias que de dones, que de charismas, no ay jardines de tanta recreacion, ni fuentes de tanta frescura para Dios como ella. Pero quando por el pecado mortal la combate el enemigo, entonces es fuerça que la desempara el: quié podra declarar el dolor (si assi se puede dezir) q̃ ay en el coraçõ de Dios de auer de desamararla, porque sabe el estrago que hã de hazer en ella con su ausencia. Y assi concluye Hieremias despues de auer dicho, que la desampararaDios como leõ o como Rey: *Facta est terra eorum in desolationem, à facie iræ columbæ, & à facie iræ furoris Domini.* Y aunque auemos declarado este lugar de otra manera, no se puede dexar de parar en la contrariedad destos dos nombres, que aqui da el Profeta a Dios (segun la interpretaciõ de muchos doctos) llamandole leon, y luego paloma principalmente que llama leon a Dios quando era amigo, y assi da por amenaza que se les ha de yr el leon, y lo llama paloma, quando como enemigo dize que los ha de assolar con su ausencia, pero si auemos atendido à lo dicho hallaremos que todo es verdad. Amistad era ser leon contra los enemigos de su pueblo, y como tal ser espanto para que nadie los ofendiera mas ser paloma que se va, y que no tiene alli descanço es señal que los desampara como a cuerpos muertos, de quien huye la blanca y limpia paloma assi como los apetece el cueruo carnicero suzio. Pues si Dios los tiene ya por tan muertos, que huye como la paloma dellos, mirad si es señal de yra, desdichada del alma de quien Dios se aparta, quedando sin la defensa de su leon, sin el amparo de su Rey, dexada como cuerpo muerto de quien huye la paloma, que claro está que ha de quedar de todo punto assolada,

Este mismo pensamiento, y el daño que hazia el ausencia de Dios notò el glorioso san Hieronymo sobre el cap. 4. de Zacha. donde dize el Profeta: *Et videbunt lapidem stanneum in manu Zorobabel.* el qual lugar se ha de entender de Christo Redemptor nuestro, que fue la piedra angular del edificio de la Iglesia, de quien todo lo precedente del capitulo à tratado. Veran pues (dize) la piedra de estaño metaforicamente, porque se entiẽda que va hablado de Christo, que fue la piedra que reprouaron los achitectos, como lo dixo alla en el Psalm. 106. *Lapidem quem reprobauerunt ædificantes, &c.* Porque assi como los plateros procuran con fuego sacar de la plata todo el estaño, porque le haze baxar de sus quilates mucho, como lo dixo Esaias. capitulo. 1. *Excoquam ad purũ scoriam tuam, auferam omne stannum tuum.* Assi los Iudios procuraro echar a Christo de su pueblo, y de sus Profetas como vil estaño, y como escoria que les hazia baxar del quilate de su põdonor. Pero notò diuinamente san Hieronymo aqui, que el estaño tiene otra propiedad, y es que defiende todos los metales del fuego, de manera que ora sea hierro, ora sea cobre, no se puede consumir mientras dura el estaño. Pero en consumiendose, y echando fuera el estaño, perecen todos los metales baxos que el defendia. Assi auiẽdo los Iudios procurado echar de si a Christo, da camino procuraron su daño, y se entregaron al fuego y llamas de todos los males, y cautiuerios que les vinieron, porque hasta entonces, aunq̃ eran metales baxos pesados y duros, nunca los auian consumido los males, porque tenian el Messias, que faltando Dios todos los metales vienen juntos.

Tengase pues por dichosa el alma por cuyas puertas se entrare Dios, y la visitare, como quiera que sea, porque ora entre castigando, ora premiando y regalãdo, viene a hazer mercedes. Esto

es

es aquello que dixo el en los Cantares a su esposa: *Aperi mihi amica mea, columba mea, quia caput meum plenum est rore, & cincinni mei guttis noctium*, en lenguage de escritura, la cabeça es simbolo de la prouidencia, assi los Principes de la Republica que la proueen y gouierná, se llaman cabeças, como lo dixo Amos: *Optimates capita populorum*, y Esaias: *Omne caput languidum*. Quiere Dios dezirle a la esposa, que no dude en abrirle, porque aunque los consejos de su prouidencia sean ocultos como cosa vista de noche, y como tales no se entendian. Vna cosa alomenos es llana y aueriguada, que todos la entẽderan, que vienen llenos de rocio, que es todo el bien que puede dessear la tierra. Y assi como dixo el Apostol San Pablo, tratando del demonio: *Scimus cogitationes eius*, porque aũ que no se saben los medios de que se aprouecha todas vezes, alomenos es nos muy conocido, y cierto que todos van a parar en mal y daño nuestro. Assi al contrario, aunque Dios venga de noche, y los consejos de su prouidencia nos sean ocultos, como lo significò la vision de Esaias donde los Serafines le cubrian la cabeça, porque vnas vezes viene dando trabajos y tribulaciones, y otras bienes y descansos, lo cierto, y que no se puede ignorar, es, que siempre viene lleno de rocio, el qual todo va encaminado para fecundar la tierra de nuestra alma. Y esso es lo que le dize a la esposa, abreme, que si tienes recebidos de mi muchos bienes, otros muchos mayores te tiene guardados mi prouidencia, porque cargado vengo de bienes. Y assi es verdad que esto quiso dezir san Pablo ad Ephes. capite primo tratando de Christo Redemptor nuestro: *Qui benedixit nos in omni benedictione spirituali in cœlestibus, in Christo.*

Y aun porque mas se eche de ver la gana que tiene de comunicarle este rocio diuino, y esta abundancia de bienes, le da muchos golpes y aldauadas a la puerta diziẽdo: *Aperi mihi amica mea columba mea*, y si alguno (como notò Nisseno) dudare como la llama amiga y paloma a la que no le queria abrir la puerta (que quien da a Dios cõ la puerta en los ojos, no parece q̃ le tiene mucha amistad?) A esso responde el santo que bien merece el nombre de amiga porq̃ ya le auia abierto la puerta principal, y el espejo ya auia entrado en el patio, y aun en las salas interiores, solo le restaua entrar en la recamara dõde dormia, y abriendole la puerta principal a Dios para que entre en el alma luego es amiga. En començando a seruirle cõ amor y caridad, ya està en gracia. Pero no por esso allegado alcolmo de la perfecion, y finezas que suelen tener las almas aprouechadas, y que a mucho que de la vida de infipiẽtes passaron a la de los aprouechados y mas perfetos, en cuya casa no solo entra Dios en los primeros quartos, sino hasta las vltimas recamaras, pues como quanto mas puerta le dan a Dios, tanto mas rocio da el a quien le abre, y el queria comunicar mas bienes de su rocio a esta alma, pidele que le abra mas, aunque ya estaua dentro.

Opues alma Christiana conoce la buena dicha q̃ se te entra por las puertas, y no se las cierres, porque te certifico, por la mayor desdicha que te puede acontecer es yrsete, y como tal con esto amenazo, como diximos al principio, quando la del bezerro, lo qual se cumplio en la destruycion de Hierusalen por auersele ydo Dios, y dexadolo como biuda, que esta es la primera desuentura que cuẽta Hierem, como raiz de donde originaron todas. Y assi dize: *Quomodo sedet sola ciuitas plena populo*: Como està la ciudad sola y llena de pueblo. A lo qual responde el Profeta no os parezca contradicion, porque *Facta est quasi vidua Domina gentium*. Està viuda, y la falta de vn marido solo causa tanta soledad, q̃ no la puede suplir, el acompañamiẽto de infinito pueblo. Pues por solo faltarle el marido a Hierusalen, *Obscuratum est aurum, mutatus est*

color

color optimus, dispersi sunt lapides sanctuarij in capite omnium platearum. El oro acendrado de su resplandor y gloria se escureció perdió su color resplandeciente y lustroso, las piedras de su santuario las derribaron y arrojaron por essas plaças, no le ayudaron los montes que la defendian. *Super mentes persecuti sunt nos.* No ayudaron, ni fueron de prouecho los muros y baruacanas fuertes: *Luxit ante murale, & murus pariter dissipatus est.* No las municiones y pertrechos: *Dissipauit omnes munitiones eius.* No las puertas: *Omnes portæ eius destructæ.* No el templo y santuario donde tenian el socorro y fauores: *Repulit Dominus altare suum, maledixit sanctificationi suæ.* No los Capitanes diestros y valerosos: *Facti sũt Principes eius velut arietes non inuenientes Pascua, abierunt absque fortitudine.* No los Profetas que tenian las llaues de los secretos de Dios: *Prophetæ non inuenerunt visionẽ à Domino,* no le ayudò el sagrado monte de Sion, reparo, y defesa antigua, o por mejor dezir sagrado asilo de sus trabajos: *Mons Syon pariter dissipatus est.* No sus nobles, y principales vezinos: *Abstulit Dominus omnes magnificos meos de medio mei.* No la riqueza de sus tesoros: *Manũ suam misit hostis ad omnia desiderabilia eius, dederunt preciosa quæque pro cibo, ad refocillãdam animam.* No las grandezas de las galas y vestidos: *Filij Syon inclyti & amicti auro primo, reputati sunt in vasa testea, opus manuum figuli.* No los deleytes y regalos: *Qui vescebantur voluptuose, interierunt in vis, qui nutriebantur in croceis, amplexati sunt stercora.* No los lamẽtos y lagrimas del pueblo, ni todas las demas cosas, porque se le fue su marido, y la dexò, viuda. Yassi. *Factus est Dominus velut inimicus, fecit quæ cogitauit, destruxit, & non pepercit.* Todo lo qual fue vn teatro dõde quiso Dios que se representasse la tragedia triste que passaua en vn alma, representada en aquella ciudad desecha de Dios, y lo q̃ por el cõsiguiẽte, passara en qualquiera Republica aquiẽ Dios desare. Tema pues el alma no se le vaya este Dios cuia ausencia causa tal estrago.

Non volebat in Iudæam ambulare. Aqui nos da vn documẽto marauilloso el Señor, de lo q̃ deuemos hazer quãdo estuuieremos en cõpañia de malos y de pecadores, q̃ es huyr dellos, y apartarnos, porq̃ es muy dañosa su cõpañia. Oleas cap. 4. nos aconseja esto, y aun lo manda de parte de Dios a los del pueblo de Iudea, que no estauan contaminados con las idolatrias de los diez Tribus, y para mas obligarles a esto, les pone delante la fealdad del pecado de Efrain, y el daño que le vendra sino lo haze: *Particeps idolorum Ephraim, dimitte eum separatum est conuiuium eorum, fornicatione fornicati sunt. Dilexerunt afferre ignominiam, protectores eius, ligauit eũ spiritus in alis suis, & confundentur à sacrificijs suis.* Habla cõ los de Iudea, y dizeles: Mira los de Efraim se han embuelto con los idolatras, apartate luego al punto dellos. Y porque podian responder: Señor, si Efraim participa con los idolos, no sere yo tã loco y desagradecido que auia de entremeterme en esso, si ellos fueren idolatras alla se lo ayan, que yo a vos adorare perpetuamente. Pero Señor, como somos hermanos y hijos de vnos padres, ya que no tratemos ni comuniquemos en cosas de la Fè con ellos no podremos dexar de quando en quando alguna vez de combidarnos vnos a otros, y si ellos algun dia nos lleuaren a sus banquetes yr a ellos, para conseruar la paz? A esso responde el Señor: *Separatum est conuium eorum* ni por imaginacion aueys de comer con ellos que es lo mismo que dixo el Apostol: *Nec cibũ sumere cum infidelibus.* Y da la razon el Profeta, porque demas de ser essos bãquetes y comidas en honra de los idolos (que essa es la fornicaciõ espiritual) es grande ignominia, y afrenta tener amistad con beuedores. Donde se notarà que dizè, que los Principes y Sacerdotes que eran su amparo, amauan mucho el vino, y llama al vino ignominia, porque si miramos la pintura del dios Baco, al qual pintaron con cuernos, y con la picaça junto a si echaremos

mos ver que el vino haze a los hõbres furiosos como toros, y parleros como la picaça, mas amauan tanto los Iudios el vino, que fue necessario que los Profetas les dieran mucho en rostro con esse vicio. Y assi el mismo Oseas le dixo de parte de Dios: *Et ipsi diligunt vinacia vuarum*, que como declarò vn docto quiso dezir por mofa, mueren se por caminos de odre, o como suelẽ dezir los burladores de aca, quando quieren notar a vno de gran beuedor, que es lindo aserrador de guessos de vuas. Y aun segun cuenta Aneoflor, y notò bien Iustolipsio electorum. Dizen que los Iudios entre otras sus idolatrias dieron, en adorar vna parra de oro, la qual tenian debaxo de vn cielo tambien de oro con grande veneracion, en honor del dios Baco. Ved si tenia razõ el Profeta de reprehenderlos, y de llamar cosa ignominiosa al vino que amauã, por lo qual les profetiza vn castigo prestissimo, y que ha de venir bolando, y los ha de lleuar por essos ayres de tierra en tierra, que esso es: *Liguit eum spiritus in alis suis*, que yr bolando con alas de viento, es dezir que presto los arrebataria el cautiuerio, discurriendo por mil regiones, como suele el ayre. Todo esto a hecho el Señor para quitar el achaque que podian tener de juntarse con los pecadores, con los quales no quiere que comuniquen. Y para que de todo punto se aparten y huyan dellos, les pone entredicho en las mesas, y en el vino, y descubre su ignominia, porque de lo vno se podia venir a lo otro.

Bien sintio Dauid. 1. Regum. 26. que cosa era estar en compañia de malos, pues quando despues de auer podido matar a Saul que estaua dormido y sin guardas, le hablò para reduzillo, yle dixo: Porque Señor me persigues? Si a caso Dios te manda que me castigues, hagamos vn sacrificio para aplacarlo, y si estas son chismes de traydores que me andan echando de tu casa para que no viua en la heredad del Señor, sino que me vaya a tornar Genti, lo Moro (como si dixeramos:) *Dicentes vade, serui deos alienis*, suplicote que no se derrame mi sangre sin porque, y echa de ver que Dios nos mira.

Mucho es de notar lo q̃ dize Dauid, que le persuadian los criados de Saul, que se fuesse a tornar gentil, y en toda la diuina Escritura no ay lugar donde tal se diga. Pues como dize el aqui q̃ se lo persuadian? A esso responden todos, que aunque es verdad que nadie le dixo tal cosa, con todo esso obligandolo a que viuiera entre gentiles, de camino era en cierta manera obligarlo a que lo fuera. Porque si (como aduirtio el Ecclesiastico) los golpes de vna olla de cobre siempre fueron dañosos a la olla de barro, porque la materia fragil siempre recibe daño de los golpes de la mas rezia. Que auia de hazer vn hombre de barro como Dauid, Si los Reyes de los gentiles le persuadian a q̃ lo fuera estando entre ellos? Si tantas cerimonias, tãtos ritos y sacrificios cada dia, y que los adorauan los Principes, y los persuadian los Sacerdotes, q̃ auia de hazer la flaqueza de vn hombre, vn dia que otro estando presente a todas essas cosas. Si la pez tocada en suzia y tizna (tocando Dauid si viuiera entre los gẽtiles sus costumbres libres, y mas pegajosas al desseo de nuestras inclinaciones que la pez) como no auia de ensuziarse, y aprender sus ritos. Verdaderamente, que sino era especial auxilio no se pudiera conseruar entre ellos. Y assi dixo muy bien, que le obligauan a boluerse gentil, porque son tã poderosos los malos exemplos de los pecadores y malos, y tanta la flaqueza de nuestra deprauada naturaleza, que para pegarsele el mal es menester muy poco, como por el contrario, para que aprenda, y se le pegue el bien, es menester muchissimo. Y por esso mismo Dauid dixo con grandissima agudeza aduirtiendo esta dotrina al hombre: *Cum sancto sanctus eris, & cum viro innocente innocens eris, & cum electo electus eris, & cum*

peruerso

peruerso peruerteris. Donde se deue notar que tres vezes dize, que el que viuiere y anduuiere con los santos con los inocentes con los escogidos, será santo y bueno. Pero quando trata del daño, que haze la conuersacion de los malos no dize mas de vna vez, con el peruerso te peruertiras, que fue dezir mas claro para peruertirse vno, no es menester mucha cõuersacion con los malos, con poca basta, pero para auer de aprẽder de los buenos, es menester mucho, trato y conuersacion para que se apegue.

De aqui procedio que aun los Gentiles procurauan con summo cuydado, huyr el trato y conuersacion de los malos y deruin vida, tanto como esto, q̃ viendo los Epidauros que los de Illiria era gente manchada con muchos vicios y notada de su mala vida, pusieron total entredicho en su amistad, y mandarõ que ningun mercader de los suyos contratasse con ellos, y sintiendose los Epidauros notablemente del daño que desto les resultaua, porque se perdian los tratos, y aquella prouincia era de donde podian tener algun prouecho, por ser ella muy rica, determinaron de escoger entre todos los Epidauros vn varon de gran virtud y bondad, el qual fuesse encomendero de todos los mercaderes Epidauros, y el lleuasse las mercancias y cõtratasse por todos, confiados que la entereza desse no corria riesgo cõ las malas costumbres de los otros; como cuenta Fulgoso libro. 2. capitulo. 1. Y aunque Antistenes Filosofo (como refiere Laercio libro 3. cap. 1.) y Demoste. (como refiere Estebeo serm. 6.) y Romulo (como refiere el mismo) dixeron, que algunas vezes los hombres podian, aunque fuessen muy justos, tratar con los pecadores, y para satisfacion de los que los culpauã desto, dixerõ: *Et medici cum agrotis versantur neque tamen agrotant ipsi*. Si bien se mira su respuesta echaremos de ver della misma, que para poder tratar con los malos ha de ser a fin de procurar hazerlos buenos, y sanarlos, como medico al enfermo, y juntamente con esso ha de tener sabiduria de medico, que quien no la tiene no sirue de mas, sino de que se le pegue la enfermedad.

Fulgos. li. 2. c. 1. Laer. li. 3. cap. 1. Estebe. serm. 6.

Y aun lo que se deue considerar sobre todo es que el medico tiene mas conuersaciones con el enfermo que las que tocan a su salud las quales cõcluydas luego se despide, que en fin con enfermos ha de conuersar poco, y mucho menos con los que tienen enfermedad en las costumbres, y alma. Y assi Christo Redemptor nuestro, trata cõ Iudas como medico, dandole lauatorios la noche de la cena, y el beuedizo de su sangre, y el bocado de la cõserua de su cuerpo sagrado. Medicinas diuinas, y que bastaran a sanarlo, sino tuuiera el ya tan corrompidos los humores, que no dieron lugar a la medicina. Mas despues de hechos los remedios para enseñar a sus discipulos como auian, de auerse con los malos, lo echò de si, y le dixo como despidiendose del: *Quod facis fac citius*. Que cõ enfermos, y mas siendo desafuziados, ni aun los medicos han de estar mucho, sino se han de despedir luego. Ioan. 13

AMBVLABAT in Galilæam non enim volebat in Iudæam ambulare. Otra de las causas que dan los santos, porque el Señor quiso yrse de Iudea, y esconderse quando le querian matar, fue por enseñarles a dar lugar a la ira, quando ella sale de passo, como lo mandò por su Apostol, *Date locum iræ*. Comparase la ira al Osso, de quien dixo Iob en el capitulo quarto: *Tigris perijt, eo quod non habeat prædam*. Y donde nuestra letra dize, *Eo quod non habeat prædam*, dize otra letra, *Vrsus perijt, eo quod non sit consecuta prædam*. Dize Plinio, y otros, tratando del Osso que quando se le escapa la presa, se come las manos a bocados y perece. Assi es el ayrado que va tan furioso, que quando no puede salir con la vitoria de lo que pretende, se mata a si mismo, como lo hizo Saul, que no pudiendo

Simile. Iob. 4.

Plinius.

emplear su espada en la sangre de sus enemigos; se la atrauesso por su propio pecho.

Es el ayrado como el rio que sale de madre, que assi como quando va por su canal y corriente es muy prouecho, so cria arboledas, riega las huertas, fertiliza los campos; quando sale de madre, rompe las presas de los molinos, arrebata las puentes, destruye los cãpos assuela las sementeras, y todo lo enlu-
Simile. zia, y hinche de lama y pajas. Assi vn hombre quando està en si es de mil prouechos, pero si la ira lo saca de madre; es vn rio, cuyo raudal sale con tal inundacion, que todo lo destruye. Es el ay-
Simile. rado como la abeja, a la qual el colmenero con fuego y humo ahuyenta de su colmena, y como le vee sin miel, y el humo se le entra por ser naturalmente amarguissimo, la atormenta grandemente (que quien tiene el paladar siempre hecho a dulce es le mas atroz tormento la amargura que a otros) pica entonces mas furiosamente, y no ay quien le resista. Pues quien podra sufrir ne resio, ponerse delante de la furia de vn Oso? Quien delante de la auenida de vn rio? Quien aguardar a los aguijones de la abeja ahogada de humo, y llena de amargura? No ay remedio mejor, que huyr.

Assi lo hizo Elias quando vee el impetu de Gezabel furiosa. Assi el Apostol san Pablo quando vee que la ira de los malos es menester euitarse se dexò descolgar en vna espuerta por la muralla. Lo qual enseñò Iacob muchos annos quando se retirò de Esau, y de Laban por dar lugar a la yra. Y Christo vltimamente dexò mandado a sus discipulos: Si os persiguieren en vna ciudad retiraos a otra: *si persecuti vos fuerint in vna ciuitate, fugite in aliam.* Y con esta huyda quiebra vn hombre todos los impetus que le pueden venir contra el, que ayradamente lo persigue. Y si fue digno de alabança el Rey Coris de Tracia, porque conociendo de si q era muy ayrado, quebrò vna gran lum-
Matth. 10.

ma de curiosissimos vidrios que le auian presentado, haziendolos pedaços todos juntos de vna vez, por quitar de vna vez las ocasiones que le pudieran dar siepre q se quebrara vn vaso, mucho mas de alabar es el que de vna vez huyendo de los ojos de su enemigo ayrado quiebra todas las ocasiones de ayrarse contra el. Porque si no huye vn hombre, es cosa muy cierta que de la yra han de proceder muertes, y dissensiones. De la suerte que dixo el Ecclesiastico, capitulo. 22. *Ante ignem caminus vapor & fumus ignis in altatur sic & ante sanguinem maledicta & contumelie & minæ.* De la manera (dize el Ecclesiastico) que tras del humo de vna hoguera es cosa cierta, y averiguada que se ha de seguir luego llama que queme, y consuma, assi tras de las palabras de yra y furia, se siguen los derramamientos de sangre, y las muertes atroces, y desuenturadas. Donde se notara, que assi como el humo no es el que quema, pero tras el se sigue la llama, que quema y abrasa, assi las palabras de yra no son las que matan, pero tras ellas viene la espada que mata verdaderamente. Por lo qual no puede auer mayor discrecion, y auiso que huyr del humo por q no deys en la llama. Y quanto mas presto huyeredes mas discreto, porque aunque dezimos que el humo no quema, no podemos negar, sino que ciega, y saca lagrimas, y no dexa ver los tropiecos que teneys delante los pies. Assi la yra ciega la razon, y no dexa ver los inconuenientes en que podeys tropeçar, y caer. Por tanto quanto mas presto huyeredes mas bien os estara. Como lo hizo Christo, el qual viendo que la yra de sus contrarios leuantaua ya gran humareda para matarle antes q le encendiesse el fuego se apartò dellos, y se fue a Galilea.

DIXERUNT ad eum fratres eius, vade in Iudæam vt & discipuli tui videant opera tua quæ facis. Querian los parientes de Christo como carnales y de poca fe, que campeara, y se fuera a Iudea para

allí

alli en el dia de la gran fiesta luzieran sus obras, y de alli les resultara a ellos mucha honra, y prouecho. Pero respo dioles el Señor: *Tempus meum non dum advenit.* Como quien dize: Vosotros quereys que busque honra, y q̃ la manifieste para que el mundo me estime; pues no es agora tiempo. Lo qual tiene dos sentidos. El primero, no es este tiempo para pretender honras verdaderas, por que duran poco las que se miden con este tiempo. El tiempo de mis honras no se mide con medida tan corta, y perecedera como so los años, meses, dias, oras, minutos, y puntos, con los quales se mide este tiempo ligerissimo. Aquel tiempo que yo tengo reseruado para las honras mias y de los de mi casa, mi dese con eternidad, que no esta sujeta a tiempo, y assi su duracion es perpetua. Oxala entendieran los hombres ambiciosos de honra para que tiempo auiã de buscar las que tanto desean, para q̃ pudieran gozarlas. Pero como las quieren en este tiempo, y el dura tan poco, vanseles ellas de entre las manos porq̃ no tiene firmeza. Y sino mirad lo que dize Ezechiel capitulo. 27. hablando de la famosa ciudad de Tiro, y de sus glorias, contra la qual manda Dios al Profeta, que se lamente, y gima, y que le de a entender quan engañadamente ha presumido de si, porque pensando q̃ auia de tener todo quanto era necessario para vna consumada gloria, le haze euidencia de que lo principal le faltaua que era la firmeza. Vala pintando en figura de vna hermosa galera, y pinta el Baxel mas bien esquifado que jamas se vio en la mar, y assi se lo entendia ella, y de esso blassonaua, quando dixo el Profeta: *O Tyre tu dixisti perfecti decoris ego sum.* Yassi va menudeando todos los adereços, y adorno de la galera madera preciosa, mastil de Cedro, velas de olanda, tendales de purpura, lacinto, bancos de Marfil, camaras de Taracea, y ensablaje hecho en Italia. Pero aunq̃ puso todo esto por menudo, si notays no hizo meciõ del ancora.

Ezech. 27.

Pues es posible q̃ vn nauio tambien marinado donde solo en las cosas superfluas se gasto tanto, sin para que, no huuo dineros para cõprar vn ancora? Por ventura sus Pilotos, o nauio eran algunos tontos, que no sabian de nauegacion? No por cierto. Porque la misma Escritura dize, que eran los Sabios: *Sed & sapientes tui gubernatores tui.* Pues como no se acordaron de vn ancora? Ni si quiera de vn pequeño ferro? Si viene vn viento deshecho, si conuiene que no deys al traste, ni deys en tierra donde os hagays pedaços, con que os aueys de agarrar, y sustentar contra el impetu de las ondas y el viento? Pues tan diligentes fuystes en engalanar la galera, porque no lo fuystes tambien en saber conseruarla? Mas no me marauillo, que esse vuestro oluido, sin duda fue acuerdo del Cielo, para que entendays, que imperios, y glorias deste tiempo no pueden tener ancora de firmeza y quanto mas cargadas van de gloria, riqueza, y bienes desta vida, y aun quã do mas viento en popa van nauegando, mas cerca van de perderse, y de dar al traste, por que no tienen ancora de firmeza que los sustente.

Marauillosa cosa es la que cuentan Ricardo Brixiento. 2. y Cocles en el introductorio, que passò a Filipo padre de Alexandro Magno, en cuyas faldas cayo vn hueuezuelo de vn paxaro, del qual repentinamẽte salio vna culebra. La qual dio en torno vna buelta al hueuo, y queriendole tornar a entrar en el se murio. Y espantandose el Emperadoa de tan estraña vision, llamo todos sus adiuinos para que le dixessen que era lo que sentian de aquellas tan grandes nouedad. Y respondieron, que aql hueuo significaua el mundo, y aquella culebra su hijo Alexandro Magno, por la admiracion, y espanto que en el auia de causar. El cercar el hueuo significaua, que con presta ligereza, y casi sin se tirse le daria vna buelta en torno, enseñoreandose del. Pero que le duraria poco aquella glorioſa honra, que quã do

Ricrd. Bri. tom 2. Cocles.

do se quisiesse recoger a descansar, se moriria presto, porque las honras de todo el mundo no pueden tener mas duracion, que la sufre vna fragil casera de huevo en quien todas ellas estan depositadas. Por esso Iob hablando de sus dias dixo capitulo. 9. *Dies mei velociores fuerunt cursore fugerunt, & non viderũt bonum pertransierunt quasi naues pomã portãtes & sicut Aquila volans adescij.* Mis dias se ha passado con mas ligereza que vn correo que no haze otra cosa, sino dexar nouas donde quiera que llega, causando espanto con las nouedades de que haze sabidor a todo el mundo, pero luego se desparece. Fueron como vn barco cargado de fruta, de quien no queda mas que el olor, fueron como el Aguila que vee la presa que entonces buela cõ mayor presteza, y ahinco.

Iob. 9.

Mucho me espanta esso q̃ dezis Iob, como dezis que se os han passado ya los dias, no hablays, y estays viuo? Si por cierto. Pues como dezis que ya se os han acabado los dias? Es verdad (dize Iob) que los dias se me han acabado y passado ligerissimamente, los de la honra, y gloria mundana digo que no los de la vida, aquellos fueron el correo que se passò de presto, y el que hinchò el mundo de nouedades, del crecimiento de mi hazienda, de la gloria de mis hijos, de los dichosos sucessos de mi casa, que ya se acabaron, ellos fuerõ el barco lleno de fruta a quien dio presto el gusano, que aunque dexò el mundo lleno de olor, y fama, en vn momẽto llegaron al puerto donde como fruta podrida luego se los comieron con hambre los trabajos, y desuenturas. Essos fueron el Aguila, que quãdo hazia mas presas de honras y dignidades, para subir en mi nido, que como Aguila tenia en alto, dio el caçador con todo al traste, que los dias desta miserable, vida que viuo son tan prolixos, que ya no los puedo sufrir, como quien està en vna perpetua guerra. Y assi con fastidio que tengo dellos: *Omnibus diebus quibus nunc milito, expecto donec veniat immutatio mea.* Que estas esperanças de que se ha de mudar y trocar en mejor suerte esta larga prolixidad de guerra me sustentan.

De aqui vereys, quãta razon tuuo la Esposa considerando la poca duracion que tienen las honras deste mundo, de aconsejar a su querido Esposo, q̃ huyera de las altas cumbres de los mõtes: *Reuertere, dilecte mei, similis esto capreæ hinnuloque ceruorum, super montes Bether.* Para inteligencia deste lugar se ha de notar, que la Esposa se auia agradado de su Esposo, porque al principio del mismo capitulo (segun ella dize) le vio huyr de los altos montes de las dignidades, y pompas, significadas por los montes. De la suerte que suele saltar la cabra y el ceruatico: *Ecce iste venit saliens in montibus, transiliens colles, similis est dilectus meus capreæ, hinnuloque ceruorum.* Verdaderamente (dize la Esposa) Amado mio, q̃ aueys venido saltando de mõte en monte, y de collado en collado, demanera que parece q̃ no os atreueys a poner los pies en ellos.

Cant.

Pero bien hecho de ver que en esso soys semejante a la cabra, y al ciervo, porque sino tuuierades tanta vista como la cabra, y tãto odio a las culebras como el ciervo, no hizierades tã poca parada en los mõtes, antes en ellos procurarades vuestra habitacion y descanso, que fue dezirle mas claro: Los que se pagan de las dignidades que son mõtes altos y soberuios, dexanse como ciegos engañar de la infernal culebra, que desde el principio del mũdo inclino, y persuadio a nuestros primeros padres, a que afectassen honras, y dignidades altas, mas como ellos se cegaron, y no vieron hizieronse amigos de la serpiẽte venenosa, la qual los engañò, y despues de engañados abrieron los ojos q̃ antes auian tenido cerrados: *Et aperti sunt oculi ipsorum*, que si antes tuuieran buena vista, y conseruaran aquella en que Dios los crio, ni pretendieran la amistad de la sepiente, ni cudiciaran la alteza de los montes. Mas tu ò Esposo mio,

mio, mas dichoso que todos has tenido dos bienes, que como cabra has tenido vista agudissima, y penetradora, y con ella has echado bien de ver, quã peligrosas son las cumbres de los montes, y de ay te ha nacido que tengo mas odio con la culebra, que persuade a ellas, que el ciervo a las serpientes. Pero porque no entiendas, que esse menospeciar de montes, y dignidades desta, ha sido para viuir vna vida deshonrada, y humilde pensando que los que por Dios las dexan, no tienen en su casa montes, y dignidades de mayor estima: *Reuertere similis esto dilecte mi capreæ, hinnuloque ceruorum, super montes Bethel.* Como quien dize: Otros montes ay aca vente a ellos. Pero quiero que sepas que son como los montes de Bethel.

Gene. 12 Para inteligencia de lo qual se ha de notar, que auiendo Genesis. 12. mandadole Dios a Abraham, que saliera de su casa, y dexar a los bienes que en ella tenia y sus parientes, porque no pensasse que le quitaua de los montes de su grandeza, para abaxallo a vn hondo valle de miserias, despues de auerle dicho: *Egredere de domo tua, & de cognatione tua &c.* Le dixo: *Faciamque te in gentem magnam, & benedicam tibi.* Ved que monte tan alto, y que dignidad tan encumbrada. Va pues Abraham prosiguiendo su jornada, y llegando a la tierra de promission que Dios le auia prometido, aparecele junto a la ciudad de Bethel, y dixole. *Semini tuo dabo terram hanc.* Y en agradecimiento: *Edificauit ibi altare Domino.* De manera, que en Bethel le mostrò Dios los altos montes de la dignidad, y riquezas, con lo qual auia de mejorar en tierra mejor, que la que el dexaua. En este mismo lugar le mostrò a Iacob la escala quando venia huyendo perseguido de su hermano Esau, que le queria quitar el mayorazgo, y la vida violentamente. Alli tambien aparecio a Iosue, quando les comenco a poner en la posession de la tierra de promission, y en las dignidades mas encumbradas, que nunca jamas tuuo pueblo.

Dize pues la Esposa a su Esposo, que ha dexado las cumbres de las dignidades del mundo, q̃ no le pese de lo hecho, porq̃ por essas dexa hallarà aca otros montes como los de Bethel, donde a los que dexan sus tierras como Abraham, les da Dios otras mejores, y que duran, donde muestra Dios escaleras para subir a donde suben los mismos Angeles, donde el mismo Dios pone en posesion a los que se las prometen, y por sus propias manos derriba las ciudades rebeldes, que los estoruan. Pues si tales bienes tiene Dios en su casa para los que dexan las dignidades caducas, y perederas. Que mucho haze el que las dexa, pues ellas han de dexar? Porque las deste tiempo son de essa condicion. Y por esso Christo Redentor nuestro quãdo le persuadian sus parientes a que se fuera al templo, para que honrandolo el mundo, por la grandeza de sus milagros, tuuieran todos algunas dignidades, y honras temporales, el no las quiso recebir, antes dixo: El tiempo de mis honras, y glorias, no es este, porque se acaban presto las que aqui se gozan.

TEMPVS MEVM NONDVM aduenit Nuestro Padre San Agustin declara este lugar diferentemente (como si dixera) Vosotros dezis que busque gloria, y honra, la mia no es otra, sino mi muerte. A essa llama Dios su gloria, y honra. Y assi dixo el: *Pater venit hora, clarifica filium tuum,* y assi alli verdaderamente estuuo mas glorificado y honrado, como auemos dicho muchas vezes, y como el lo dixo dissimuladamente en la figura de la serpiente de metal, que a Nicodemus. Que como aduirtierõ muchos Doctos, principalmente san Gregorio en la homi. 23. sobre Ezechiel, y san Geronimo sobre Ezechiel por esso la culebra era de metal y bronze, que es sonoro, por

Augusti. Gre. ho. 23. sup. Ezechi. Hiero. sup. Ezechi.

que la fama deste Señor Crucificado, auia de sonar por todo el mundo. Y aũ era de metal por su dureza, porque auia de ser perpetùa, y no como las fa mas deste mundo, que presto se acaban. Y aun se deue notar mas que presento su muerte en culebra leuantada en alto.

Ningun animal ay, que tan lexos est è de leuantarse como la culebra, por que siempre anda arrastrada, embuelta en tierra, y poluo, porque no tiene pies con que poder leuantarse, ni alas con que bolar. Pero despues de puesta en el palo para el remedio de los heridos ningun mal estuuo tan leuantado en alto. Porque (como auemos dicho otras vezes, y lo notò el Abulensẽ, era necessario que estuuiesse altissima) para que todos los heridos (en vn capo dõ de auia tã inumerable multitud de heridos, que tomarian mas de dos leguas en circuito) la pudiessen ver para tener salud. Ninguno ha nacido de las muge res tan abatido, y deshonrado de los hombres como el hijo de Dios. Tanto, que el dize de si que es, *Oprobrium hominum, & abiectio plebis.* Mas despues de leuantado en el alto palo de la Cruz, ningu no tan honrado, como el lo dixo: *Si exaltatus fuero, omnia traham ad me.* No solo para que me confiessen por Dios, pero para que como a tal me honren. Y assi lo hizieron los Cielos, y la tierra. Pero esta honra de mi muerte no puede ser agora, porque para que ella sea honrada ha de ser a su tiempo, el qual

Abulen.

será quando yo aya hecho todo aquello a que vine.

Significaron los antiguos vna muerte sazonada, y dichosa por el gusano de la seda, porque assi como no muere el hasta que ha labrado su casa, y ha enriquecido el mundo con seda, y dexado semilla para conseruar su especie, y bolando como paxaro con nueuas alas, pero despues de auer hecho todo esto, luego sin que nadie le mate, ni se ponga el pie encima, el se muere. Que aunque le esten dando de comer de dia, y de noche para que dure, no quiere viuir mas, y assi ninguna diligẽcia basta a conseruarlo. Porque ya aquel es el tiempo sazonado para morir dichosamente, pues ya auia consumado cabalmẽte todas aquellas obras, para que naturaleza lo auia produzido. Christo Redentor nuestro, aunque mas le persigan sus enemigos, no han de morir hasta que se llegue el tiempo que aya labrado la casa de la Iglesia, y con las palabras de su boca labrado la seda rica de tanta variedad de doctrina, con que se adereça la Iglesia, ni hasta que tuuiesse bastante numero de hijos, y santos Apostoles, en quien como en semilla se auian de conseruar los fieles, que despues se auian de multiplicar en la Iglesia. Pero acabado el terio, y volado la fama de sus milagros por todo el mundo, no se quiso detener vn punto, y assi acabò dichosissimamente.

EXER-

EXERCICIO PARA LA FERIA QVARTA

despues de la quinta Dominica de Pasion.

Cap. 19.

Facta sunt encænia in Ierosolimis, & hiems erat. Ioan.10.

LA cifra deste Euãgelio es descubrir la cõdicio de los hõbres, los quales son tan delicados q̃ en tocãdoles el ayre, ò en lastimãdoles con vna sola palabra, luego, se endurecen con quien mas blãdos se han mostrado. A estos tales comparò vn Filosofo al Coral, el qual quando està dẽtro en la mar està blando, y tierno como vna cera: pero luego q̃ le da el ayre, y lo sacan de su agua, se haze vn marmol duro, y se pone colorado como vna sangre. Desto sacò vna impressa vn discreto, para significar esto mismo, que dezimos, con vn razimo de Coral, y por letra: *Dum centigit auras.* Esto le ha passado oy al hijo de Dios. Que blandos se le han mostrado los Iudios muchas vezes, ya lo quieren hazer Rey, ya despuebla el mũdo por oyr su dotrina, pero como oy les tocò, y procurò sacallos del golfo de sus errores donde estauã anegados por q̃ ellos se lo pidierõ diziẽdo: *Loquere nobis palã:* de solo q̃ les tocò el ayre de la reprehẽsion diuina, quãdo les dixo: *Vos nõ creditis quia nõ estis ex ouibus meis,* se encendieron contra el de tanta colera, y se endurecieron de manera, que echando mano de las piedras que auia contra los blasfemos (como si lo fuera) se las quisieron tirar.

Scipe. Amir. Scipion Amirat. li. del impref.

La historia q̃ aqui nos cuenta el Euãgelista S. Iuã, es muy celebre, y assi se le ñala el dia, y el tiempo en q̃ acõteciò, q̃ fue en la fiesta de la renouaciõ del templo, de q̃ hiẽ se haze memoria. 1. Macha 4. y cahia en Inuierno, para q̃ se entendiesse q̃ era la renouaciõ del tẽplo q̃ profanò Antiocho, llamado el Illustre, el qual puso en el altar la estatua de Iupiter Olimpo por tres años, haziẽdole alli al demonio sumptuosos sacrificios. Pero el valeroso Iudas Macha. limpio el tẽplo destas inmũdicias y lo renouò todo, y dexo la memoria deste solene dia perpetuada cõ esta famosa fiesta. A la qual deuio de venir el Señor cõ particular gusto, como se vee en los mysrios q̃ en ella descubriò (aunq̃ los agradecierõ mal) por ser fiesta de renouaciõ de tẽplo al qual (assi por el respeto q̃ se deue tener aũ a lo material del, como por lo q̃ significaua de la renouaciõ del tẽplo espiritual q̃ es el alma) le hizo el señor particulares fauores este dia, los quales no hizo en otra fiesta como veremos. Mach.4

Muchas fiestas celebraua aq̃l pueblo Hebreo, todas las quales (quando viuio en esta vida mortal el Señor) las guardò y hõrò cõ grã pũtualidad. Y aũq̃ se acabarõ ya aq̃llas fiestas de los Heb, como erã sõbra de misterios, y mercedes q̃ Dios auia hecho à todo el genero humano, espiritualmente han q̃dado, para q̃ toda via pueda auer memoria dellas, passando de la sombra a las verdades q̃ oy tenemos. Y tambien para q̃ sepamos

de aquellas fiestas, lo que Dios pretende en las nuestras, principalmente en esta de la renouacion. Por lo qual me ha parecido hazer aqui vn lugar comun como suelo, y tratar de como auemos de guardar las fiestas, trayendo para esto lo que Dios pretendia, que hizessen los Hebreos en aquellas suyas, que el les mandò guardar con tãta obseruancia y ceremonias.

Nueue fiestas principales celebraua aquel pueblo, si contamos el sacrificio cotidiano: porque todos los dias sacrificauan dos Corderos, vno a la mañana, y otro a la tarde, y en cierta manera esto era fiesta. La segunda era el Sabado, el qual cayendo cada siete dias, como a nosotros el Domingo, obligaua a que passados los seys, se reposassе, y festejassе con descanso el septimo. La tercera eran las neomenias dicha del nueuo defero que se suplia de la Luna, porque ellos contauan los meses Lunares, y assi festejauan el primer dia del mes. La quarta, era la fiesta de Pascua a los quinze dias de la Luna de Março, en la qual por siete dias comian el pan cenzeño, y el cordero Pasqual con lechugas amargas. La quinta era la de Pentecostes, en la qual despues del Fase, o transito, ofrecian las primicias del año (esto es) las primeras espigas. La sexta, era la fiesta de las trompetas quando en el primer dia del mes septimo, que era Septiembre, sonauan vnas trompetas hechas de cuerno, dando señal de muy particular alegria. La septima era de la expiacion, donde por todo vn dia entero, que era el decimo de la Luna de Setiembre, ayunauan, y se afligian. La octaua era la Cenopegia, que era la de los tabernaculos, en la qual a los quinze de Setiembre por siete dias enteros estauan los Iudios en tabernaculos de hojas y yeruas, haziendo fiesta solenissimas. La nona fiesta era de las coletas, y se celebraua a los ventidos de Setiembre, junto a la fiesta de los tabernaculos, y en ella se juntaua todo el pueblo, y se rezogian las coletas y limosnas.

De la primera fiesta se haze mencion en los Numeros, capit. 28. *Agnos anniculos duos. quotidie in holocaustum sempiternum, vnum offereis manet alterum ad vesperum.* De la obseruancia del Sabado, que era la segunda, se haze mencion Leuit. 23. *Hæ sunt feriæ Domini, quas vocabis sanctas, sex diebus facietis opus: dies septimus, quia Sabbati requies est, vocabitur sanctus.* De la tercera, que es de las Neomenias, se dize Numeros. 28. *In Chalendis autem (id est, mensium exordijs) offeretis holocaustum Domino, hoc erit holocaustum per omnes menses, qui sibi anno vertente succedunt.* De la quarta, que es Fase, o transito, se haze mencion en el mismo lugar: *Mense autem primo quarta decima die mensis, Phase Domini erit.* De la quinta, que la Pentecostes, se dize Leuit. 23. *Numerabis ab altero die Sabbati, in quo obtulistis manipulum primitiarum, septem hebdomadas plenas.* De la sexta, que era de las trompetas, se dize tambien en el mismo lugar: *Mense septimo prima die mensis, erit vobis Sabbatum memoriale, clangentibus tubis, & vocabitis sanctorum.* De la septima, que era la expiacion, se dize tambien en el misma lugar: *Decima die mensis huius septimi dies expiationum erit celeberrimus, & vocabitur sanctus.* Y en el mismo lugar tambien se haze mencion de las dos fiestas vltimas. De la octaua, que era la de los tabernaculos *Quinto decimo mẽsis huius septimi erunt feriæ tabernaculorum, septem diebus Domino.* De la nona: *Dies quæ octauus erit celeberrimus, est enim dies cetus, atque collectæ.*

Num. 28.

Leuit. 23.

Num. 28.

Leuit. 23.

Leuit. 23.

Pero lo que en estas fiestas ay de marauilloso y digno de grã consideraciõ es, q̃ ninguna fiesta auia, q̃ no fuesse en memoria de alguna cosa diuina, o grandeza de Dios. Y en ellas verdaderamẽte como en nube, estaua encerrada la luz de lo q̃ Dios q̃ria q̃ hizissẽ los de su pueblo, las quales erã nueue cosas q̃ q̃ria el q̃ estuuiessẽ siempre fixas, y selladas en el pecho de aquel obstinado y endurecido

cido pueblo, que tan so oluidaua de las obligaciones que tenia. Las cosas de que queria que tuuieran memoria, erã. La primera, el ser de Dios, su eternidad, y diuina essencia. La segunda, como auia criado todas las cosas. La tercera, como las gouernaua con su diuina prouidencia perpetuamẽte. La quarta, cumo los auia sacado de Egypto cõ tantas marauillas y prodigios. La quinta, como de su mano auian recebido la ley, beneficio inestimable. La sexta como auia librado del cuchillo y fuego al santo Isaac, de quien ellos decendian. La septima, con quanta piedad y paternal afecto les perdonò vn pecado tan graue, como fue leuantar aras, y auer adorado vn bezerro en su presencia. La octaua, como los auia con tanta abundancia sustentado en el desierto. Y la nona y vltima, como todas las cosas venian a parar en Dios, como en vltimo fin. O marauilloso ingenio diuino, con que cosas mas a proposito podia hazer Dios, que aquel pueblo oluidadizo se acordasse destos beneficios y obligaciones, que con estas nueue fiestas? Quiere Dios, hombre oluidadizo, que le sacrifiques cada dia, porque el es eterno; quiere que no trabajasses el Sabado, porque en esse dia descansò el. Queria que festejasses el primer dia del mes, porque todo principio depende de su prouidencia. Queria que comieras el pan cenceño, porque quando saliste de Egipto, no tenias donde leudarlo. Queria que celebrasses la Pentecostes, porque cincuenta dias despues de la salida de Egypto se te dio la ley. Queria que tocaras las trõpetas de cuerno de carnero; porque te acordaras de la libertad de Isaac. Queria que te afligeras vn dia con penitencia, para q̃ te doliera la adoracion del bezerro. Queria que estuuiesses en los tabernaculos, para que echasses de ver, como el te guardò y abrigò en el desierto. Queria que juntasses las colectas para que supiesses, que todas las cosas vienen a parar a el.

Desta manera queria Dios que se celebrassen las fiestas antiguas. De lo qual entenderas Christiano, de que manera querra el que se celebren las de la nueua ley de gracia. Donde deues tambiẽ notar, que nuestras fiestas conuienen en algo con las de los Hebreos: esto es, que assi como en aquellas se mandaua, *Omne opus seruile non facietis*. No hareis ninguna obra seruil, assi en las fiestas de los Christianos nos auemos de abstener de obras seruiles. Pero ha se de aduertir, que las obras seruiles no se quitan aca con tanto rigor como alla, porque los Hebreos no podian encender vn candil, ni adereçar de comer: aca no es assi con tanto rigor, y la ocasion desto es (como notò vn docto moderno) porque las fiestas de los Hebreos eran figuras, las nuestras no. Ya las figuras no se les puede quitar nada, porque quien quita la parte de vna figura, quita el todo. Por vn exemplo se entendera esto. Està aqui vna losa de marmol, y en ella figuradas y entalladas estas palabras, *Lapis*, que quiere dezir piedra, dieronle vn golpe a la losa, tan pequeño, que no le quitaron mas que la primera letra, que es la L. y con solo aquello, aunque no queda deshecha la piedra del todo, queda del todo deshecha la figura, y mudada su significacion, porque ya no querra dezir, *Lapis*, que significaua la piedra, sino *Apis*, que significa la abeja. Pues assi de las fiestas de los Hebreos, que eran figuras no se auia de quitar nada, y assi totalmente se auian de abstener de toda obra seruil. Pero aca entre nosotros, que atendemos a la sustancia de la fiesta, aunque nos auemos de abstener de las obras seruiles, no empero con tanta delicadeza y sutileza, como los Iudios, porque si el seruicio pertenece al culto diuino, o la necessidad lo pide, o la costumbre en algunas cosas lo introduze, o la Yglesia lo concede, no se quebranta. Mas en lo que conuienen nues-

Simile.

tras fiestas con aquellas es, en que vna de las causas porque se instituyeron, fue para que nos diessemos a Dios, y nos acordassemos de los beneficios en ellas recebidos.

Y aũque (por q̃ vengamos a nuestro proposito) a todas las fiestas subia el Señor al templo con grandissimo gusto para enseñarnos las a guardar, a esta de la renouacion deuiò de subir cõ mucho mayor, por lo que representaua, que era la renouacion del alma, y no qualquiera, sino la que representò Iudas Macabeo. Donde se ha de notar, que Iudas sinifica lo mismo que confession, como notò san Geronimo libro de nominibus Hebraic. Pues la renouacion famosa de la Yglesia, y de la que mas vezes se aprouecha ella, es la que haze Iudas, que es dezir la que se haze con la confession del Sacramento de la penitencia, porque quiso Dios Señor nuestro, que los que por el Baptismo (que es, *Lauacrum regenerationis, & renouationis*) no podian renouarse segunda vez, pudiessen con el Sacramento de la penitencia renouarse muchas, ganandosela en esto a todas las criaturas, a quien Dios dio natural instinto para renouarse, pues ellas no pueden sino de vna manera, y el hombre con la gracia puede de muchas. Renueuase el aguila (como lo dixo Dauid, *Renouabitur vt aquila iuuentus tua*) subiendose muy junto al fuego del Sol, y luego dexandose caer en vna fuente elada, con la qual desecha las plumas viejas. Renueuase el cieruo, sacando con bufidos las serpientes de las cueuas, y sudando, y entrando por lo espeso de los arboles, dexa los ganchos viejos. Renueuase el gauilan, dandole el viento austro calido, con que sacude las plumas viejas. *Nunquid per sapientiam tuam plumescit accipiter?* Renueuase la culebra comiendo hinojo, y entrandose por la apretura de las piedras dexa la piel antigua. Renueuanse los arboles con el calor del verano, y vistense de nueuas hojas y flores. Renueuanse las piedras, y con el pulimento y golpes recibe claridad el cristal, y queda hecha vn espejo. Pero todas estas cosas que auemos dicho, no tienen mas que vn modo de renouarse, que es este que se ha referido. El aguila, la fuente, el cieruo, la culebra, el viento calido, el gauilan, la estrechura de las piedras, la culebra, el calor del verano, los arboles, la piedra, los golpes. Pero el hombre despues de auer perdido la renouacion del Baptismo, que no se puede reiterar, tiene (ayudado de la gracia de Dios) vn valeroso Iudas, que se renouara el templo de su alma, que es la confession, adonde ay la fuente de lagrimas, en la qual como aguila desechará las plumas de los pecados. Ay los suspiros, con los quales se sacan las culebras de los pecados ocultos, que como ellas estan escondidos en las cueuas de los pechos, donde sopla el viento calido del Espiritu santo, para que como gauilan sacuda la vida vieja que le agraua, y como prudente culebra hallará la estrechura de la piedra, que es el remordimiento de la conciencia, en la qual dexará la piel vieja. Y finalmenre donde con los golpes de la contricion verà como en espejo su mala vida passada, y con esso deshaziendose las nieues del inuierno de la culpa, goze del verano de la gracia, donde se suele tornar a cobrar la hoja perdida, y aun vestirse de mas renueuos y pimpollos que solia tener antes, quando estaua como arbol vestido de hojas de gracia, y de virtudes.

Hier. lib de nom. Hebr.

Ps. 102.

Iob. 39.

Alb. Pa. rau. su. hunc cum.

Pero ha se de aduertir (como notò doctamente Aberto Pataui sobre este lugar) que pues esta renouacion la auia de hazer Iudas, que quiere dezir confession, ha de tener ella cinco condiciones, sinificadas por las cinco letras deste nombre, Iudas, la primera letra es I. en la qual se denota la integridad que ha de tener la confession, porque confessar vna parte, y no otras, es afrentosa cosa, y parecer delante de Dios como los

los mensajeros de Dauid, a quien atrataron embiandoselos delante, r y da la mitad de la barba, y cortada la mitad del vestido. Assi esconder la mitad de los pecados, y descubrir la otra mitad, es cosa torpe, y de gran fealdad. La segunda letra es V. porque la segunda condicion que se requiere es verguença, que es bien que os auergonceis de la fealdad de pecados tan abominables: y no ay cosa de que Dios tanto se ofenda, como de que aya pecadores que se glorien de sus culpas, como aquellos de quien se dixo: Esaiæ. 3. *Peccatum suum quasi Sodoma prædicauerunt, neque erubuerunt.* La D. significa el dolor que ha de auer en la confession, como lo hizo aquel reconocido Rey Ezechias, que dixo, Esai. 38. *Recogitabo tibi omnes annos meos in amaritudine animæ meæ.* La A. significa, que la confession ha de ser abierta, clara, manifiesta, no polida: que desta manera le aconsejo Iosue al desuenturado de Acab que cõfessara su culpa: *Da gloriam Deo, & confitere, & indica peccatum tuum, quid feceris, ne abscondas.* La S. vltima significa, que los pecados que confessare vno, ha de ser suyos, en lo qual faltan muchas vezes los que se cõfiessan, porque mas van a tratar de los pecados agenos, y de sus vezinos, que de los propios. Y ninguna cosa encarga mas el Señor, que de que cada vno confiesse sus propios pecados, dexando los agenos, Leuit. 26. *Confitebuntur peccata sua, & malorum patrum recordentur, quibus prævaricati sunt in me, & ego recordabor, & miserebor eorum.* Con esto queda descargado vn pecador, y renouado el templo de su alma, y se haze a Dios la mas ilustre fiesta de quantas propone la sagrada Escritura.

Y aũ mas quiero dezir, que sin guardar los ritos y ceremonias antiguas, celebrando esta fiesta de la renouaciõ de nuestra alma por medio de la confession, celebramos espiritualmẽte todas las fiestas de que auemos hecho mencion: porq confessandonos perfectamente confessamos de camino que es Dios eterno, cuyo ser es infinito, pues por esso le confessamos nuestras culpas al confessor, que esta en su lugar, porque es propio de Dios el perdonar pecados. Y assi damos principio a aquel Sacramento, diziendo: *Confiteor Deo*, y confessandonos damos a entender, que auemos buscado descanso en las obras de la creacion, oluidandonos del criador, en el qual auiamos de poner el descanso. Que por esso (como dize vn docto) no puso Dios el descanso en ninguno de los seis dias de semana, sino en el septimo, porque auiendo hecho todas las criaturas en los seis dias, no queria que en ninguna dellas pusiesse el hombre su descanso, sino solo en el. Pues porque casi todos los pecados son por poner el hõbre su descanso en las criaturas, y oluidarse de su Dios, confessandose del mal que ha hecho en esto, y prometiendo en la confession con firme proposito de solo descansar en Dios celebra la fiesta del Sabado.

Confessandose tambien, guarda la fiesta de la Neomenias, porque en ella se confessaua la prouidencia que Dios tiene en las cosas, contra lo qual peca de ordinario el hombre, poniẽdo mas su confiança en las Lunas y mudanças de tiempos, que en el Señor, a quien ellas estan sujetas, y quien suple sus defetos. Y confessandose se celebra la Pascua del Fase, y transito del cautiuerio del pecado, y del infernal Faraon, a la tierra de Promission, y libertad de la gracia, pues en la confession le absuelue de las ataduras y prisiones del cautiuerio del pecado, y se libran de los hornos y fuegos del infierno, en cuya comparacion el fuego y horno de Egipto era pintado. Y confessandote, guardas el dia de Pentecostes, porque esso es confessarte, dolerte, y declarar quantas vezes has quebrantado la ley de Dios, promulgada con tanta magestad, no de truenos y relaupagos, sino con palabras del Verbo encar-

nado. Y confessandote, guardas la fiesta de las trompetas, pues dando libertad al alma, como otro Isaac ofreces tu cuerpo como cordero sujeto al sacrificio, aceptando de buena gana el sacrificio de penitencia. Y aun confessandote guardas verdaderissimamente la fiesta de la expiacion, pues queda tu alma limpia de tantos bezerros como has leuantado contra tu Dios, en quantos desseos desordenados has adorado. Y confessandote guardaras la fiesta de los tabernaculos, pues dexando todos los gustos desta vida, en quien hasta entonces auias como morador y de assiento viuido, te tienes por peregrino en todos ellos, apresstandote para la vida eterna, donde dura todo para siempre. Y vltimamente confessandote bie guardaras las fiestas de las coletas porque alli se confessauan, que todo venia a parar en Dios. Esso es lo que haze el que confiessa, poner con tiempo los pecados a los pies de Dios, todos juntos y amanojados, antes que el dia del juyzio a tu despecho ayan de venir a parecer delante del, para confusion tuya. Mira si es marauillosa fiesta la de las encenias, y renouacion hecha por Iudas, pues en ella se cifran todas las antiguas fiestas, espiritualmente entendidas.

Y aun porque digamos alguna cosa mas acerca desto, quiero aduertir vna cosa, que haze muy al proposito del Sacramento de la confession, de quien auemos tratado, y es, que assi como Iudas Macabeo, despues de auer echado los idolos del templo, limpiandolo, y adereçandolo con todo el mejor atauio que pudo, luego puso las sagradas joyas que pudo en el Santa santorum: assi toda la limpieza q̃ se procura y pretende con esta fiesta de la renouacion del alma hecha por Iudas, que es la confession, va encaminada, para que Dios espiritualmente con su gracia y dones, se ponga en el alma como en Santa santorum, y tambien en el cuerpo real y verdaderamente en el Sacramento de la Eucaristia, como en area del santuario, porque con esto celebra Dios vna fiesta, donde como auemos dicho, estan cifradas todas las demas.

Desto parece que ay vn Psalmo marauilloso, cuyo titulo es, *In finem pro torcularibus quinta Sabbati, psalmus ipsi à Saph.* El Psalmo es ochenta, y en el se trata, de como se han de celebrar las fiestas. Las razones que obligan a vn fiel a guardarlas, el prouecho y daño que se sigue de su obseruancia, o quebrantamiento. Pero antes que vengamos a tratar desto, el titulo declara adonde va encaminado todo esto. Y assi dize: Este Psalmo va encaminado al fin: *In finem.* Y se ha de tañer el instrumeto que se llama lagar, ha se de cantar el quinto dia de la semana, *In quinta Sabbati*, q̃ es el Iueues. Halo de entonar Asaph, que es particular cantor, a quien se encomienda este Psalmo. Y verdaderamente (como dixo nuestro Padre san Agustin sobre este lugar) *Cùm de torcularibus locuti sumus, nemo vestrum aliquid expectet nos dicturos esse de lacu, de prelo, de uuis, de uinis, quia neque ipse Psalmus hoc habet, & ideò magis indicat mysterium*, Quando oyeredes dezir algo de lagares en este titulo, no aueis de entender del lagar material, ni de sus aderecos, porque el Psalmo no haze mencion de alguna de essas cosas: y assi lo que aqui se trata, es cosa de misterio, y assi es misterioso el lagar, y misterioso el dia, que es el Iueues, y misterioso el nombre del cantor, a quien se dedica el Psalmo, q̃ es Asaph, quiere dezir, Congregacion, como dize el santo. Pero que misterio sea este, y que sinifique el lagar, que es el instrumento desta musica, y que el Iueues, y que el nombre del cantor, no todos lo dizen de vna manera. Y assi por ventura digo, que el lagar alli representa lo que ha de preceder a lo que celebra la Yglesia el Iueues, quando todos los fieles se congregan aquella gran solenidad que se instituyò aquel dia. Digamos lo mas claro.

Psal. 80.

Aug. in hũc pſ.

El

El Iueues de la Cena instituyò Christo nuestro Señor el Sacramento de la Eucharistia, teniendo congregados en vno los sagrados discipulos. Pues para auer de poner su cuerpo y sangre en las entrañas de cada vno, como en templos, fue necesario que primero se renouará ellas, y se limpiaran de las culpas y pecados que tenian. Y para esso (como notò Cayetano doctamente) primero dixo: *Vnus vestrum me traditurus est*, para que entrando cada vno la mano en su pecho, viera si él era el que lo auia de entregar, o se arrepintiera, y dexara el pecado, o se abstuuiera de poner en templo profanado; y sin renouar las reliquias preciosas del sancta sanctorum. Y esso que hizo el Señor entonces con sus discipulos, quiere el que lo hagan todos los fieles en el Sacramento de la confession, donde examinen sus vidas y culpas, y renueuen el templo de su alma, antes de recebir la sagrada comunion, en la qual se aposenta Dios en el cuerpo y alma del q̃ dignamente le recibe. Este pues es el galano y escondido misterio de poner primero al lagar, y luego el quinto Sabado, que es el Iueues, luego el nombre del cantor, que significa congregacion, porque en la confession se haze verdaderamente lo que en el lagar, en el qual apretando el torno, se echa fuera todo lo que es borujo, y solo queda lo puro del vino y del azeyte. Assi en la confession apretando la contricion salen fuera todos los pecados defetos, y abominaciones, quedando el alma pura y limpia para el gusto de Dios. Pues esta confession ha de preceder al mysterio que se celebrò en el Iueues, q̃ fue el de la Eucharistia en el qual congregò Dios a su Iglesia, y en ella a todos los fieles: y si (como nuestro Padre san Agustin notò aqui) este Psalmo se dedica para el Iueues, esto es para los baptizados (*Videtur enim mihi, quoniã baptizatis loquitur, quinta enim die Deus ex aquis creauit animalia*, esto es, los pezes y aues) viene muy bien con el mysterio de la Eucharistia, del qual *sumunt boni, sumunt & mali sortem tamen inæquali vitæ, vel interitus*. Lo qual procede, porque vnos renueuan su alma con la confesion y penitencia, y essos son como aues, otros por no limpiar sus almas, y recebirlo indignamente, se van al profundo abismo del infierno como pezes, aunque sean de la congregacion de los baptizados.

Caietã.

Pero preguntara alguno: Este Psalmo no trata de las fiestas antiguas, y de la razon que ay para guardarlas, y del premio que responde aquien las guardare bien, pues como se pone esse titulo? Porque celebrando bien la fiesta de la renouacion del alma, la qual se haze confessandose con pureza de cõciencia, para poner en ella el arca del Testamento, que es el Sacramento de la Eucharistia, se celebran todas las demas fiestas como auemos dicho. Y assi al fin deste psalmo se trata clara y manifiestamente della, como quien dize. El titulo que se puso por principio, fue encaminado para venir a concluyr cõ lo que se pone al fin deste Psalmo.

Comiença pues el Psalmo animando a los hombres, para que celeben las fiestas diuinas con solenidad y alegria: *Exultate Deo adiutori nostro*, como quien dize: No sea todo alegrarse en cosas del mundo, en honras, dignidades, y prensiones, ni sea todo tener contentos de carne, en banquetes, galas, sensualidades, y plazeres, aya vn rato para alegrarnos en Dios: *Exultate Deo adiutori nostro*, y porque le puso por nombre nuestra ayuda y amparo, dize Dauid agora torno a persuadiros lo con exemplo desta verdad: *Iubilate Deo Iacob*. Mirad quantas ayudas y socorros le dio a Iacob, desde el vientre de su madre le començò a ayudar, despues de nacido le dio el mayorazgo, huyendo de su hermano le puso vna escalera, para que se guareciera: casado le dio muchos hijos luego le dio doze mayorazgos para ellos, embiole Angeles en su amparo: mirad si pudo llamarle, *Adiutori nostro*.

Pues

Pues tanto fauorecio a Iacob, y pues el por tantas maneras y diuersas fauorece a los que del se valen, no quede fuerte de instrumento, con que no celebreis sus fiestas: *Sumite psalmum, & date tympanum psalterium iocundum cum cithara buccinate in neomenia tuba, in insigni die solemnitatis vestræ.* Salgan todos los instrumentos para celebrar todas las fiestas, començando desde la neomenia, que era la primera, sin que quede ninguna de las insignes, como era en el Fariè, la expiacion de los tabernaculos, Pentecostes, &c. Porque ellos eran dias insignes.

Pero porque entendais las razones que os obligan a guardar las fiestas cõ puntualidad y cõ esto os animeis mas. La primera es: *Quia præceptum in Israel est, & iudicium Deo Iacob.* Sabed que es negocio assentado, y passado en cosa juzgada, y assi no ay q reclamar. Lo qual dize mas claramente, *Testimonium in Ioseph posuit illud cùm exiret de terra Ægypti, linguam quam non nouerat audiuit.* Dio ley y preceptos a Ioseph (por el qual entiẽde todo el pueblo Hebreo) quando le sacò del cautiuerio de Egypto, y allí le mandò que guardara sus fiestas. Y porque no parezca, que este precepto no lo puso Dios por causas que pudiessen obligar al hombre sino por su sola voluntad, va por menudo contando las obligaciones que aquel pueblo tuuo, para seruirle con el culto y adoracion que en las fiestas le manda que guarde. Y la primera razon que da es *Linguã quam non nouerat audiuit.* Hablandoles Dios, y oyeron vn lenguage nunca jamas oydo, que fue merced muy rara, dignarse Dios de hablarles, lo qual no hizo a otra nacion como dixo en otro Psalmo, psal. 147 *Non fecit taliter omni nationi & iudicia sua non manifestauit eis.* Y assi fue cosa tan estraña, oyr hablar a Dios en el monte, quando dio la ley, que dize S. Pablo ad Hebr. 12. Hebr. 12. *Vocem Domini qui audierunt excusauerunt se, ne eis fieret verbum, non enim portabant quod dicebatur*: Fue voz de tan gran magestad y grandeza la que oyeron los Hebreos, que del temor de oyr la se escusaron, porque no lo podian sufrir. La segunda merced, y que obliga a que guardes las fiestas q̃ Dios te manda es, que *Diuertit ab oneribus dorsum eius, manus eius in cophino seruierunt.* Librolos Dios de las cargas intolerables que en Egypto tenian, para las quales ya no auia ombros, porque veuan cargados con vnos cofines de barro, para hazer ladrillos, y aun para hazer ollas. El Hebreo traslada: *Manus eius ab olla transierunt*, Los Setenta: *Manus eius à chalderis, seu ab aheno transierunt* que a esta cuenta no solamente hazian ladrillos, pero tãbien eran herreros, que hazian ollas de cobre, acetres y calderas. Ved si era beneficio auerlos sacado de oficios tan cãsados y tan afrentosos. Otro beneficio; *Exaudiui te in abscondito tempestati, id est in tonitru.* Como declara san Theodoreto, Quando sonauan mis truenos (que esso es lo que viene escondido en las tempestades) y disparaua rayos, daua gritos boluiendo por ti, y assi todo el mundo entendia que auia oydo sus clamores, y que enojado de las injurias que te hazian tus enemigos, respondia enojado con gritos de truenos, y rayos de tãto espanto y grima, que se conocia visiblemente, que era Dios el que boluia por ti. El vltimo beneficio que les cuenta, es, *Probaui te apud aquam contradictionis.* La merced q̃ mas pondero (dize Dios) es que con auer sido rebeldes quando las aguas de la contradicion, no os estrelle en aquella piedra. Y assi en este verso ay aquella palabra, Sela, que es vna nota de admiracion, y la pone Dauid en todos los lugares, que ay alguna cosa digna de admiracion particular, como quien dize: O caso marauilloso, que con auer merecido tan justos castigos, no solo los perdonaste, Señor, pero les hiziste muy particulares beneficios.

Hebreo. Septuag. interpr. Theo.

Estas son las razones que tiene Dios para obligar a que le siruan con particulares fiestas, y todas estas eran de las que el queria que tuuiessen memoria, quando las celebrauã, para estarle mas obli-

obligado, que les dio ley, que los ſacò de tan duro cautiuerio, que a gritos de truenos manifeſtò que los defendia: y vltimamente, que con ſer ingratos proſiguio las mercedes que auia comença do a hezerles. En las otras dos partes que quedan del pſalmo, proſigue eſta materia, en la primera promitiendo muchos bienes a los que guardaſſen eſto que les dezia, tanto que les promete de eſtar (como aca dezimos) a que quieres boca: que eſſo es aquel *Dilata os tuum & implebo illud*. Pero en la ſegunda ſe enoja con ellos, como con gente que no quiere obedecerle en tan juſtos preceptos, y aſsi dize: *Inimici Domini mentiti ſunt ei, & erit tempus eorum in ſæcula*. Coſa rezia es, que anden comigo en fingimiẽto auiendoles hecho yo tan grandes mercedes, que ſu memoria la dexe ſeñalada en las fieſtas que les mandé guardar. Y aſsi concluye Dauid, concediendo con la juſta indignacion de Dios, y dize: O traydores ingratos, que os atreueis a mentir a Dios ſabiendo que teneis almas que han de durar para ſiẽpre que eſſo es *Et erit tempus eorum in ſæcula*, y que para ellas ay pena eterna: que aun los Setenta interpretes leen eſto interrogante, acudiẽdo a eſta manera de expoſicion, como ſi dixeran. *Et erit tempus eorum in ſæcula*? Es poſsible q̃ eſtos entienden que tienen alma, que ha de durar eternamẽte? y luego paſsa el Profeta adelante, y cierra ſu Pſalmo con dezir: *Et cibauit eos ex adipe frumenti, &c.* Como quien dize: Quando Dios no huuiera hecho otra merced mas que la del mana, eſtauades obligados, para q̃ no ſe caiera de la memoria, el celebrarla con perpetua fieſta.

Septuag interpr.

De lo dicho ſe entenderà la agudeza del titulo, ſi ſola la memoria del mana obligaua a aquel pueblo que fuera ſiempre agradecido y con limpieza de alma celebrara la fieſta de ſu memoria, quanta mas obligacion ay de guardar aquella fieſta de aquel manjar diuino, que ſe dio en el quinto Sabado (q̃ es el Iueues) quando Dios congregando a ſus diſcipulos ſanctos, los regalò con el verdadero mana, a quien como a fin repreſentaua eſtotro del deſierto? Y ſi la buena celebracion deſta fieſta, no puede hazerſe de ninguna manera, ſino es renouando el templo del alma y cuerpo (de las profanidades que el demonio como otro Antiocho hizo en el, por el pecado) por manos del valeroſo Iudas (que es la confeſsion) entõces ſerà fieſta de encenias excelente, quando cumpliendo con todas las condiciones que en las letras deſte nombre auemos declarado celebraremos eſta fieſta.

Pero ay quan mal guardamos nueſtras fieſtas, ſiendo ellas tanto mas excelentes, que las del Viejo Teſtamento, quando va de la verdad à la ſombra. Y lo que peor es, que no ſolo no nos abſtenemos en eſſos dias de pecar pero parece que para ſolos ellos guardamos todos los atreuimientos, y deſemboltu ras de la ſemana, y para el Domingo (q̃ es nueſtra fieſta) no ſolo guardamos los banquetes, y comidas los paſſeos profanos, los juegos deſſollados y ſin taſſa pero todo genero de torpeza, y deshoneſtidad. Eſto es honrar las fieſtas? Eſto es ſantificar el Domingo? O Señor aquel Domingo en el qual tu apartaſte los Angeles buenos de los malos, lo dedican los hõbres para apartarſe de los buenos, y virtuoſos, y juntarſe con todos los pecadores ſuzios, y abominables? Aquel Domingo, en el qual echaſte al dragon del Cielo, dedican ellos para recebirlo en ſus almas? Aquel Domingo en el qual (ſegũ algunos) libraſte a tu pueblo del cautiuerio de Egypto, lo quieren ellos para ſujetarſe a otro peor cautiuerio, que es el demonio? Aquel Domingo en el qual naciò Chriſto lo reſeruan eſtos para crucificarlo quanto es de ſu parte: *Rurſum crucifigentes*? Aquel Domingo que les fue anunciado gran gozo a los paſtores que hallarian a ſu Dios, lo quieren eſtos para gaſtarlo en gozos con que lo pierdan? Aquel Domingo en que reſuſcitò Chriſto lo gaſtan eſtos en enterrarlo? En aquel

quel Domingo en, q̃ hallò a Thomas, para confirmarlo, y ablandarlo, se endurecen estos mas que peñas: Aquel Domingo en que vino el Espiritu Santo les sirue a estos para echar de si al mismo Espiritu Sancto: Aquel Domingo en el qual fue arrebatado el Euangelista san Iuan a contemplar tantos mysterios y visiones, buscan estos para dexarse arrebatar del demonio, y para ver visiones torpissimas: Aquel Domingo en el qual ha de celebrar Dios el juyzio, desean estos para perder el suyo, y hazer cosas como si nunca huuiera de auer dia de juyzio: No seamos assi nosotros sino celebremos las fiestas con toda la pureza del alma, para que no diga Dios dellas lo que solia dezir de las passadas: *Calendas vestras, & sabbatha vestra odiuit anima mea.* Y en la que mas es necessaria la pureza es en la renouaciõ deste templo espiritual, de quien dixo el Apostol. *Templum Dei sanctum est, quod estis vos.* Porque si lo ha de limpiar, y renouar Iudas, que es la confessiõ, sino se escõbra, y purifica del todo, no quedara dignamente renouado, y limpio, para que se pongan en el las reliquias del Sancta Sanctorum.

Esai. 1.

1. Cor. 3

DE AMBVLABAT in portico Salomonis. Este passeo de Christo es clara muestra de quan pensatiuo estaua en aquella sazon, y como los pensamientos de Dios ayan despertado a los de los hõbres han venido a dezir, que lo que pẽsaua Christo con muy profunda consideracion, era lo que passaua en aquel atrio ò porral de Salomon, en el qual se adereçauan los sacrificios, se matauan, las reses, se dessollauan y lauauan, se encendia el fuego, y finalmente, era vna como carniceria la que alli se representaua, delante de los ojos del Señor. Y que cargando sobre esto mucho el pẽsamiento, se passeaua solo y pensatiuo confiriendo consigo todo lo que representauan aquellos sacrificios, que era su muerte a quien el auia de dar presto la vltima perfecion, cumpliendo en si mismo lo que representauan. Destos pensamientos parece que verdaderamẽte se habla en los Cantares, quando tratando de nuestra cabeça que es Christo se dize: *Come capitis tui sicut purpura regis, tincta canalibus.* Son los pensamientos (q̃ como cabellos proceden de tu cabeça) como las pieças reales de grana teñidas en el tinte. Donde se ha de notar que quando se texe vna pieça de grana aunque todos los hilos lleuan su cuenta, y concierto, no tienen real y verdaderamente su perfecion, ni se puede dellas hazer ropa Real, hasta que està teñida en el tinte. Porque la color y sãgre de los gusanillos con que se tiñe le dan la perfecion vltima que se arrebata los ojos. Todas las figuras antiguas de aquellos sacrificios de la ley vieja, tenian su orden, y concierto en lo que significauan, que era la muerte de Christo Redemptor nuestro: pero hasta que con ella derramasse toda la sangre que era el tinte donde ellas auiã de tomar color, no podian tener la perfecion vltima. Pues como el Señor auia alli en los sacrificios las pieças en xerga, dessollando aqui el Bezerro, y la Vaca, alli consumiendo en llamas viuas el cordero, y que todo aquello estaua aguardando el tinte de su sangre, la qual estaua ya muy cerca de verterse, tenia los cabellos de sus pensamientos tan metidos en la consideracion desta sangre, que mas parecian que estaua èn el tinte de la grana que en su misma cabeça. Y esto le hazia passearse assolas, viendo que le auia de costar caro el auer de dar vida, y viuos colores, a la pintura de aquellas figuras que representauan su muerte. Dixo Abacuc. 3. *Domine audiui auditionem tuam, & timui, Domine opus tuum in medio annorum viuifica illud.* El qual lugar entiende san Hieronymo, del Messias, y dize que tambien lo entienden assi los Hebreos, dize pues el Profeta: Señor, oydo he vna Profecia, que me ha hecho estremecer todo, y turbar grandemente, por tanto te suplico, que aquella tu obra la viuifiques en medio de tus años.

Cant. 7.

Abac. 3.

Hier.

Dos

Dos terminos ay aqui que piden declaracion: el *Opus tuum* que obra sea esta. El segundo *Viuificare*. Por la primera entienden los sanctos todas las obras que hizo el Señor antes de la encarnacion, para significarla. El *Viuificare* quiere dezir dar vida de la suerte que las vltimas, y viuas colores que da el pintor sobre el primer rasguño, y bosquejo, dan vida a las primeras lineas que estauan como muertas, y sin vida, hechas de solo carbon. Assi todas las obras que Dios auia hecho antes de la Encarnacion, y muerte del Señor, era como vnas lineas imperfetas que la representauan, pero muerta, y apagadamente. Mas con su venida, y principalmente con su muerte las viuificò, y dio vida, y alli se echo de ver que significaua no ser el Cordero cozido, ni guisado, sino assado en las brasas, y atrauessado en vn assador dando vida a esta figura la Cruz de Christo, en que muriò nuestro Cordero atrauessado como no assador, y abrassado en viuas llamas de amor.

Simile.

Alli tambien se vio, que el sacar la vaca bermeja fuera de la ciudad, representaua auer Christo de ser corrido como vaca de todo el pueblo, y sacado fuera del a Crucificar lleuandolo lleno de afrentas, y oprobrios a la verguença que esso significa el color de la vaca bermeja, y lo demas se ha de entender desta manera, porque todos los sacrificios, y obras hechas antes se viuificaron desta manera. Pues como para viuificar, y dar vida a estas obras era menester morir Christo, y para que todas ellas (como pieças texidas con grã concierto) tuuieran el fin, y perfeto color era necessario entrallas en el tinte de su sangre y q̃ para esto era menester derramalla toda, y hazer vna gran balsa. Puso se tan pensatiuo el Señor, que començo a passearse como quien lo estaua, y fue tanto lo que sus pensamientos se bañaron en aquella sangre, que con razon se dize que los cabellos que representauan sus pensamientos, eran como la purpura que estaua en las canales del tinte, tan embeuidos, y empapados en ella, como suele estar la pieça en el tinte para q̃ tome color. Pues esta ocasion de pensamientos le sacò a passear a Christo Redemptor nuestro por aq̃l portal mirando los sacrificios.

CIRCVNDEDERVNT Ergo eum. Bien dixo la Esposa, que era como los tabernaculos de Cedar fue Cedar lo mesmo que Ismael, de quien se dixo: *Manus eius contra omnes* assi es el justo, todo el mundo se conjura contra el. Que hazen de cercar a Christo a sus enemigos, agora para cogello, y derriballo, que para esso el demonio anda cercando, como lo dixo diuinamente san Pedro: *Circuit quærens quem deuoret*. Yassi estos como miembros suyos andan cercando a Christo como lo dixo Dauid: *In circuitu impij ambulabant*, el qual lugar tiene muchas exposiciones, y todas que descubren el mal intento que tienen los pecadores, y lo poco que les aprouecha. La primera es de san Theodoreto, que dize: Los impios y pecadores andan a la redonda del justo, cercãdole como para dalle bateria, y assalto, como enemigos a la ciudad que sitian. La segunda es de san Remigio el qual dize que los impios andan a la redonda, y que assi no alcançará el fin de la bienauenturança significada por lã octaua, q̃ es el titulo deste Psalmo. Quiere dezir mas claramente san Remigio: Dios se ha de buscar por camino derecho, y assi se ha de hallar. Los impios andan como en atahona, y assi es imposible atinar con el porque nunca salen del circulo de sus gustos temporales.

Gen. 16.

1. Petr. 5

Psal. 11.

Theo.

Rmeig.

Casi esta misma sentencia es de nuestro Padre san Agustin. La tercera es de Cayetano: *In circuitu impij ambulant*, es lo mismo que dezir, siempre andan los pecadores muy remotos de centro que es Dios. Como si vno siempre anduuiera por el circulo de vna esfera, nunca jamas llegara a su centro. La vltima interpretacion es: *In circuitu impij ambulant* assi

Augustinus.

Caietan

assi como a los muchachos que suelen en sus juegos dar muchas bueltas a la redonda, se les anda la cabeça cõ el vaguido q̃ les da, y caẽ subi tamẽte y aun se hazen pedaços las cabeças assi los impios y pecadores que andan echando cercos y dando bueltas, para salir con sus temas y pretensiones, sin alcançarlas, caen miserablemente sin pensarlo, y los castiga Dios porque se parecen al demonio, el qual por hazer mal anda rodeando al mundo, como lo dixo Iob. 1. *Circuiui terram perambulaui eam*, esto se vee manifiestamente en estos enemigos para derriballe, y destruylle: pero aunque amargaon, y echaron mano a las piedras, no pudieron llegar a el, porq̃ no yuan por el camino derecho. Y assi les auisò que eran de la gente reproba que nunca llega al centro para quien fueron criadas las almas, por auerse ellos querido alexar del dando bueltas al circulo de sus malos intentos. Y que no solamente les vendria daño en el alma sino tambien en el cuerpo, quedando subitamente caydos por auerse desuanecido en sus pensamiẽtos, viendo derribada su ciudad, y cautiuos todos sus tribus para siempre. Este fue el cercar a Christo, y por esso haze tanta mencion dele Euangelio.

Iob. 1.

CIRCVNDEDERVNT Ergo eum. No se puede dexar de reparar en el lugar donde fueron a cercar a Christo Redemptor nuestro, para hazelle todo el daño que pudieran pensando cogerlo en palabras con que lo destruyeran. Pues como en el templo dentro en su atrio no està seguro de vosotros vn justo? El templo es el lugar dõde se retraẽ los perseguidos para poder passar seguramẽte, por estar alli la presẽcia de Dios mas particularmente que en otro lugar de la tierra, y assi nadie se atreue a tener alli descompostura aun contra aquellos de quien aya recebido agramio, es el templo o el palomar adonde el Esposo aconsejaua que se retruxesse su Esposa para que no le lastimassen las saetas del caçador, y assi le dize: *Veni columba mea in foraminibus petræ, in cauerna macerie*; Vente a esse palomar alto q̃ està hecho en los aguxeros de essa piedra fuerte, que alli no te alcançaran los golpes del enemigo. Y donde nuestra letra dize: *In foraminibus petræ*; Lee otra *In recessu scalarum*, huye y subete por essas escaleras donde yo te amparare. El qual lugar entienden los Rabinos, y muchos de los nuestros del templo, con el qual aquel pueblo estaua muy seguro de sus enemigos. Y assi quando le amenezauan con ellos dezian: *Templum Domini, templum Domini est.* Como si dixeran: Buen templo nos tenemos, viua el templo, que aũque los enemigos como caçadores nos armen tiros, buen palomar fuerte, y de piedra tenemos en el tẽplo. A esto parece que aludio Dauid *Etenim passer inuenit sibi domũ & turtur nidũ vbi reponat pullos suos. Altaria tua Dñe virtutum Rex meus, & Deus meus.* Como si dixera: Que tienen que ver, Señor, los nidos de los paxarillos con vuestros altares, y templo? Aquellos son de todo mal cubiertos y defendidos mas tu tẽplo Señor es vn palomar tan fuerte, q̃ harto tienen que admirarse los ojos en considerallo sin que pueda la lengua alabar su fortaleza. Cant. 2.

Ierem. 7.

psal. 83.

Pues este templo compara la Esposa al palomar de la piedra, donde ay vna admirable alusion a dos historias que hazen mucho a este proposito, conforme a las dos translaciones q̃ auemos dicho. Quando le dize *Veni in foraminibus petræ* parece q̃ alude a quãdo Moysen le dixo a Dios: *Ostẽde mihi faciem tuã*, que (segun interpretan algunos) quiso dezir: Señor, el biẽ que os pido que me mostreys, es, que no me aueys de desamparar, y dexar por el pecado del Bezerro q̃ cometio este pueblo: porque temo q̃ por el ha de venir vuestra ira sobre todos, sin perdonarme a mi por estar cõ ellos. Al qual respondio el Señor: *Est apud me locus, ponamque te in foramine petræ* (que es lo mismo que *Veni in foraminibus petræ*) *& protegam te manu mea, & posteriora mea videbis.* Yo tengo vn lugar seguro y defendi-

Exod. 33. Andr. de Acin.

defendido, que es el hueco de vna piedra, en el qual te amparara mi mano, y veras como te hago espaldas. Como si dixera: Temes mi ira, que como cazador ha de allar sus tiros, sin que te valgan alas pues allegurate, que yo tengo vn palomar hecho en el hueco de vna piedra, donde te amparare con mi mano, que es fauor este que doy yo a los que les hago espaldas, en la segunda translacion que es: *In recessu scalarum*, se toca otra historia, que fue quando Iacob como vna paloma volando por el desierto, huyendo del cazador que era su hermano: lo qual viendo el Señor le mostrò vna marauillosa escalera, para que apartandose del peligro de su hermano se subiesse al palomar alto del amparo diuino. Y porque no se entendiesse que la escalera era material, sino vn como enseñarle hazia donde auia de volar, le embiò muchos Angeles q̃ como palomas que buelan en compañia, le enseñassen donde estaua el palomar seguro, contra las assechanças del cazador que lo perseguia. Pues quãdo el Esposo llama a su templo palomar defendido donde se ampara la paloma de su Esposa, fue dezirle: Mira quando todos los trabajos y calamidades te persiguieren, assi de mi ira como en tiempo de Moysen, como de la persecucion de los hombres como en tiempo de Iacob, ningũ seguro ay mas cierto en la tierra que el templo, esse es el asilo donde te has de coger. Y assi Salomon quando consagrò el templo, le pidio a Dios, que para acreditarlo se sirviesse de poner en el los ojos, y ampararlo de manera, que si en tiẽpo de peste hambre guerra, ò otra qualquier calamidad, se viniessen a valer de su fauor en aquel lugar, les hiziesse merced para que todos conociessẽ su amparo.

Pues siẽdo esto assi, no es cosa de lastima q̃e en el templo no halle amparo el hijo de Dios, antes alli le cerquẽ, y le quieran apedrear? Para que se vea con quanta razon notò Procopio Gazeo, que la causa porque Dios arrebatò al sancto Enoch al Parayso, fue porque en tiempo de Cain Lamech que eran matadores, temian tan poca seguridad los justos, que parece que Dios no tenia en la tierra lugar donde los amparasse. Porque aunque se escondiessen en las Aras y Sanctuarios diuinos, no les valia, porque el atreuimiento de los pecadores era tanto, que no respetauan los lugares sagrados. Y assi fuera menester que Dios tuuiera en ellos vn genero de aspides, que llamaron los antiguos Termote, la qual tenian ellos por sagrada, porque la criaua sus Sacerdotes en sus templos, regalandola con manteca de Bufalos. Esta tenia vna propriedad, que a los que entraua, con mal animo en los templos, ò sin reuerencia y respeto los picaua y atosigauan mortalmente, lo qual sin duda era encantamento, con que el demonio queria persuadir, que sus malditos templos merecian reuerencia, no haziendo ningun daño (como lo dize Scipi. Amirato) a los que entrauan con deuocion, y buen animo. Y con razon por cierto, pues el templo que es lugar de misericordia, lo quieren estos tyranos conuertir en ira, y enojo.

El sitio y fabrica que auia en el tabernaculo interior da a entender para que se hizieron los templos, porque era quadrado, y tenia quinze codos assi de anchura, como de longitud. aqui se hazia el holocausto con que se aplacaua Dios. Yaun se ha de notar, que el numero quinze, y el nombre de Dios en cuya honra se auia labrado aquel tabernaculo, para alaballo continuamẽte en el, se llama *Iah*, monta tambien 15. el qual es el nombre que cada dia nosotros alabamos, en esta palabra *Alleluiah*.

Y aun se deue de notar mas, que este numero de quinze se compone de cinco y de diez, los quales se atribuyen a la remission y jubileo. Queria pues dezir toda esta armonia (como notò Georg. Vene. libr. de Armo. mundi cant. 1. tom 4. capitulo. 32.) que si los que entrauan en el templo yuan a hazer holocausto ver-

Proc. Gaz.

Scipi. Amira.

Georg. Vene. li. de Arm. Mund. cãt. 1. tõ 4. c. 32.

verdadero a Dios de si mismos y à alabarlo, del mismo sitio y fabrica podiã concebir esperança de, que auian de alcançar remission, y Iubileo plenissimo de la misericordia de Dios. Luego el q̃ entrare para hazerle ofesas en el, y perseguir al justo, es bien que se le ponga, delante el aspid ponçoñosa, que por esso (como dize el autor arriba alegado) la estatua de la diosa Isis estaua coronada con aquel aspid de quien hizimos memoria, para que de la misma hechura entendiesse el pecador el daño que le auia de venir de su desacato, y atreuimiento.

Mas nadie teme ya estos daños, ni tienen respeto al templo, pues vemos en nuestros dias tales desordenes, y poco respeto en este caso, que podiamos dezir con Dauid: *Quanta malignatus est inimicus in sancto.* Y no tenemos que espantarnos de lo que cuenta Pausanias, y Agatarsides in Coriu. & Asicatis, que auia en Troya vn Simulacro famoso del dios Iupiter, el qual tenia tres ojos en la frente, y que entrando los Griegos a destruyr a Troya, el desuenturado del Rey Priamo se fue a valer desta imagen, teniendo aquel por lugar mas seguro, y defendido las fortalezas y alcaçares fuertes. Porque tenia por muy cierto, que no seria tanto el atreuimiẽto y furor de los Griegos delante de vn Dios que todo (a su parecer dellos) lo via cometiessen maldad tan grãde y no le dexassen libre. Digo otra vez, q̃ no tenemos que espantarnos, pues vemos los desafueros que se hazen contra los templos perdiendoles muchas, vezes el respeto vnos viles porqueroncs, sacando con violencia los hõbres abraçados a las santas Imagines, y aun a los sagrarios, alcançandoles a ellos mucha parte de su descompostura, atropellando todo, no mirando que alli estan los ojos de Dios que lo miran todo. Pero es antigua esta maldad del mundo, pues vemos que a Christo en el templo le cercan, y quieren apedrear, sin tener respeto al lugar sagrado, que no tiene vn justo en la tierra lugar seguro contra los caçadores que le essetessen sus flechas, pues en el palomar fuerte y de piedra que es el templo le alcançan sus golpes.

Quousque animam nostram tollis? Si tu es Christus dic nobis palam. Piden que les hable claro y que no los trayga suspensos, y ahorcados. Que oscuro se le haze a vn pecador el Euangelio, y que oscuro se le hazia a estos Iudios quanto Christo les dezia. Pero tenian lo muy de antiguo, porque como Dios los conocia que se entendauan de cosas ocultas, les hablaua mas claro: *De absconditis eius* (dixo Dauid tratando dellos) *Ad impletus est venter eorum.* Luego se hallarõ repletos, y ahyrosquãdo les tratauã cosas escondidas, y ocultas, porque como tenian los estomagos flacos, no tenian calor para digerillas. De aqui nacio, que Dios les hablò claro, y tanto que aunque la ley vieja se representò, por la noche, como dixo san Pablo: *Nox præcessit* (como notò Procopio) siempre en la noche que caminauan los Hebreos auia vna hacha de fuego, porque nunca hablò tan oscuro con aquel su pueblo, que no les diesse la luz que bastaua para encaminallos bien, y que no tropeçaran. Y quando dio la ley la dio con truenos y relampagos, para dar a entender que hablaua claro, y que su ley, y palabras alumbrauã como los relampagos, que en medio de la noche abren el camino al caminante. Como lo dixo Dauid: *Præceptum Domini lucidum illuminans oculos.* Empero aquel pueblo mal contentadizo, lo muy claro le parecia escuro, lo qual hazia el por tener algun achaque para no aprẽder la ley de Dios, y por ay le vinieron sus castigos, por no auer querido aprender esta sciencia; como lo dixo por Oseas, capitulo. 4. *Conticuit populus meus quod non habuerit scientiam* callo (quiere dezir destruyeron a mi pueblo) porque no aprendiò la sabiduria. Y Esaias. 5. dize: *Propterea captiuus ductus est populus meus, eo quod non habuit scientiam.* Pues Señor, porque

pſal. 73.

pſal. 16.

Rom. Procop.

pſal.

Oſee.

Eſai.

no

no aprendieron vna ciencia tan alta los destruys? Auian todos de ser Teologos, y entender los secretos tan escondidos de vuestra ley que es vna luz tan escondida, que (como dixo Iob) la traeys como lumbre entre las manos, y la enseñays a vuestros muy particulares amigos? *In manibus absconait lucem, annunciat de ea amico suo quod possessio eius sit, & ad eam possit ascendere.* Pues si Dios la trae muy guardada, como lumbre entre las manos, y la reuelays a los muy particulares amigos, y assi a essos es menester esforçarlos, y darles animo, de que la podran percebir, sin que su claridad les deslumbre los ojos, por que viene empacada con la linterna de las dos manos, entre las quales la trae escondida para que no les quiebre los ojos: como ob igays vos Señor a todo vn pueblo a que sepa esta ciencia, y porque no la sabe mandays que vaya cautiuo, y en duras prisiones? Para lo qual se deue notar, que todos los cautiuerios y calamidades que le vinieron a aquel pueblo, fueron (como dize el Profeta) *quia non habuit scientiam*, porque no quiso entéder la ley de Dios, ni guardarla.

Iob. 26.

Y assi ay vna curiosidad en la sagrada Escritura muy a este propósito, y es, que en las lamentaciones de Ieremias en las quales se llorā los cautiuerios, y opresiones de aquel pueblo, cada verso comiença por vna letra del a.b.c. Hebreo: pero en esta forma (como notò vn docto moderno) que en el primer capitulo y segundo, cada letra diferente da comienço a vn verso, y en el tercer vna misma letra del alfabeto Hebreo, da principio a tres versos diferentes, peto en el quarto capitulo tornan a la vnidad del primero y segundo (esto es) a dar principio a cada verso con su letra diferente. Y aunque esto lo atribuian a vn cierto genero de artificiosa elegancia, verdaderamente tiene otra mystica razon, escondida en este secreto, y assi podemos dezir, que quiso Dios tacitamente insinuar el misterio de la santissima Trinidad, y juntamente el misterio de los quatro Euangelios de la nueua ley. Por esto esta repartido este secreto que auemos dicho en los quatro versos por significar los quatro Euangelios. Y el estar el principio de cada verso con su letra diferente, y luego tres versos juntos debaxo de vna misma letra, era dar a entender la distincion de las personas con la vnidad de la essencia. Y aun otro secreto que ay aqui tiene su significacion a este proposito, el qual es, que estas letras con que se comiençan los versos son aquellas mismas con que se escriuio la ley, y las Profecias. Quiere pues dar a entender el Señor que la causa principal de las lagrimas y lamentaciones de aquel pueblo, su vltima ruina, y assolamiento nacio entonces, y seria desta pues, por no auer querido entender la ley vieja, ni guardarla, ni entender las Profecias. Y no solo la ley vieja, pero tampoco la nueua, donde se reuelaron mas explicitamente el mysterio de la Trinidad, y lo que les conuenia en los quatro Euangelios. Pero ay otro misterio aun mas en esto que porque podian dezir, y poner por achaque, Señor, quien auia de entender misterios tan profundos? A esto dize Dios, notad que estas lamentaciones van en la letra del a.b.c. como si dixera: Aunq̃ eran graues y ocultos misterio, yo los dispuse de manera q̃ lo q̃ os obligue a q̃ supierades lo puse mas facil que el a.b.c. y si (como los niños del escuela q̃ leen y pronuciā lo q̃ les māda su maestro sin meterse ē mas argumētos) vosotros quisiera des aprender mi ley, y misterios dādo credito a la letra que era el maestro que os enseñaua, fueras mas facil todo q̃

Pet. Fig. in Thren. Lament.

li el a.

el a.b.c. Que desta manera la ciencia diuina es vn claro a,b,c. que se puede enseñar, y lo pueden entender los niños, como lo dixo Esaias: *Quem*
Esai. 28. *docebit scientiam, & quem intellectum dabit auditui? ablactatos a lacte, auulsos ab vberibus.*

Mas aunque en la ley vieja hablò Dios claro lo que quiso que entendieran, mas claro habla en el Euangelio, quando va de la claridad de la noche a la del dia (como dizimas poco ha) y assi el Señor habló en lugares publicos, y claro y distintamente. Y quando le preguntaron en los tribunales de su doctrina, dixo: *Ego palam locutus sum*
Ioan. 18. *mundo, ego semper docui in synagoga, & vbi omnes Iudæi conueniunt, & in occulto locutus sum nihil* que parece que se afrentò de que entendiessen que era su doctrina de rincones, o que hablaua tan escuramente, que no queria que la entendiessen, porque no era para ser entendido. Por que esso es propio de engañadores, que con trazas, y maquinas trayen su maldad oculta, porque no la entiendan los simples ignorantes. Que por esso con razon se jactò vn gran caualler, de que las victorias que auia alcançado, no auia sido con embustes secretos, y escondidos, sino con claras, y manifiestas valentias. Y para esto sacò vna imprefa del caballo de Troya, que en la noche escura lançaua de si aquel esquadron de Griegos, que destruyò a Troya, con vna letra que dezia: *Non cæca condemur in aluo.* Osadas que no nos escondemos como los Griegos en el
Scip. Amia. lib. 1. prof. obscuro vientre de vn caballo. O que de Troyas vemos derribadas, porque en las maquinas vienen ocultos los daños, que de prouincias arboladas con errores intolerables: porque los falsos predicadores no hablaron claro, sacando despues ocultamente y de noche, las maldades, y errores que traian encubiertos. Esto desde Troya a Alemania, esto assolò a Inglaterra. Christo Redentor nuestro como su verdad eterna, y sabiduria del Padre, no hablaua en oculto, y hablaua siempre tan claro, como si fuera a,b,c. Y para esso llamaua a los niños a que le oyessen, y dezia: *Sinite parvulos venire*
Marco *ad me.*

Pero aquel pueblo duro, assi como antiguamente tuuo vn velo delante del coraçon, como dixo san
2. Cor. 3. Pablo: *velamen positum est super cor eorum*, y como ebrionio de la muchedumbre se le hazia cada vez mas nueuo, y era menester que poco a poco subiesse vn punto, y sonasse mas, por que cada vez parecia que lo oian menos, como se dize Exod. cap. decimo nono: *Et sonitus buccinæ paulatim crescebat in maius, & prolixius tem-*
Exod. 19. *perabatur, Moyses loquebatur, & Deus respondebat ei.* Assi tambien en el Euangelio, y quando CHRISTO Redemptor nuestro hablaua, no lo entendian, como quando estaua en la Cruz, que llamò al Padre, diziendo: Eli, eli, y los que estauan junto dixeron que llamaua a Elias: y si con auer repetido dos vezes Eli, no lo entendieron vna, como entendieran lo que aun se repetia? Es que no les daua gusto su lenguaje, y por esso se les hazia nueuo. Que escuro negocio, y que cerrado es para vn auariento, dezirle que restituya? Que cifra, y que algarauia para vn vengatiuo, dezirle que perdone? Que enigma tan reboçada para vn deshonesto, dezirle que dexe la manceba? *Animalis homo non percipit ea*
1. Cor. 2. *quæ sunt spiritus*, y assi aunque se lo digan, no lo entiende.

Y lo bueno es que andan buscando cada dia Theologos que les digan claramente la verdad: y si va a dezirla, no buscan sino quien les diga lo que ellos desean, y andan dando buelta de Theolo-

go en

go en Theologo, para ver si encuentran vno que les hable a su gusto, y permite Dios, que por sus pecados hallen vn necio Theologo mal Profeta, que les digan lo que ellos quieren, y los engañen, como lo dixo por Oseas capitulo 9. *Scitote Israel stultum Propheram, insanum virum spiritualem propter multitudinem iniquitatis tuæ, & multitudinem amentiæ.* Sabete Israel, que ha permitido Dios que tengas Profetas estultos, y que los hombres espirituales que deuian alomenos de serlo, sean locos y rematados, llamalos locos, porque vn loco haze ciento. Pero este es castigo de Dios por vuestros graues pecados, *propter multitudinem iniquitatis tuæ, & multitudinem amentiæ.* Y por tus grandes locuras como si dixera: Assi como vn oficial busca otro de su oficio, assi ay peccadores que buscan Teologos de su oficio, y siendo tu loco, buscas otro varon espiritual que sea loco, que te hable a tu gusto: y permite Dios por justas causas, que encuentres luego con el. *Speculator Ephraim cum Deo meo*, que parece mofa, como si dixera: Ay maldad como esta, que digan los Prophetas de Efrain siendo idolatras, que en todo lo que dizen y hablan van muy conformes y ajustados con mi Dios, y con su ley, con esto engañan el mundo, y arman lazo a los ignorantes? *Profeta laqueus ruinæ factus est super omnes vias eius*, porque si viene vn ignorante codicioso a consultar con vn Teologo del demonio, si puede llevar tal, o tal ganancia, que es demasiada y injusta, y el mal Profeta, o por ignorancia, o por malicia y gana de darle gusto, le dixesse que podia muy bien llevarla, y para que mas lo creyesse, se lo fundasse en Teologia mal entendida, o maliciosamente interpretada, y con engaño le hiziesse encreyente que aquella era la voluntad de Dios, podia auer mas cierto lazo para caer? No por cierto. Y si no, preguntadselo al Profeta Micheas, y os dirá, que la mejor traça que halló el demonio para engañar al Rey Acab, fue buscar destos engañadores y falsos Profetas y Teologos: *Ero spiritus mendax in ore Prophetarum*, y vereys como sale con quanto quiere, como lo dixo Dios: *Decipies, & prævalebis.* Mas todo esto es pena de pecados, porque verdaderamente no quieren que les digan la verdad, sino lo que ellos quieren: porque en diziendola manifiestamente, como oy hizo Christo, luego le tiran de pedradas, o diziendole que es vn ignorante, o vn escrupuloso, y otras mil infamias. Mas con todo esso no ha de dexar el predicador y Teologo del Euangelio de dezir la verdad, y responder lo que conuiene, como lo hizo Christo, el qual respondio: *Loquor vobis & non creditis.* Osee 9. 3. Reg. 22.

Veese cercado el Señor de sus enemigos, y que vienen de mano armada contra el, y parase a hablarles. Con mucha raçon comparan a CHRISTO al leon, porque su fortaleza es tan grande, que quando se vee cercado de los perros, y parece que ha de temer, entonces muestra el tanto valor, que se va passo a passo, sin aguijar mas de lo que suele, como menospreciandolos. Oy se cumple aquello que dixo David de CHRISTO: *Circumdederunt me canes multi*, empero con todo esso, como era leon del Tribu de Iuda, no huyó antes les hizo rostro y se paró a hablarles, y les dixo: *Vos non creditis, quia non estis ex ouibus meis.* Psal. 21.

En todo el discurso de lo q resta deste Euangelio, haze Christo nuestro Redentor dos cosas, la vna es declarar su ser diuino para q vean si les hablo claro, y no se engañen o el velo de la humanidad q cubria. Para esso dixo: *Ego & Pater vnum sumus.* La segunda es dar vnas señales de los que son predestinados o reprobos de los q son ouejas de

tratas con traydores, y que aunque entran con aparencia de bien, al fin has de ver que son traydores porque el escorpion es blando al principio, pero en la cola tiene el aguijon. Y como nota Vbertin. de Casal. Apocal. 9. el escorpion parece que abraça blandamente con los primeros abraços, pero luego derrama el veneno. *Quasi brachiis ad amplexandum ipsis, apparet facie blandus, sed cauda vero pungit, & necet effudit venenum.* Estos tales salen del poço del abismo, porque en realidad de verdad son de los adjudicados a aquel infernal pozo. Deste linage de gente habla Dios por el Propheta Ieremias cap. 12. segun la traslacion de los Setenta, *Hereditas mea facta est mihi quasi leo in silua, dedit super me vocem suam ideò odiui eam nonne spelunca hiene hereditas mea mihi?* Es para mi (dize Dios) mi heredad, como vn leon en la montaña, ha dado vozes sobre mi y por ello la tengo yo aborrecida, que aquellas vozes han sido del Hiena, y su cueua en que ella mora es muy a proposito para ella. Donde notaras, que dize que tiene aborrecido a su pueblo, hablando del Hebreo, y que lo aborrece ya como a gente reproba, porque dieron gritos contra el, ora diziendo que era blasfemo, como se vio oy en el Euangelio, ora dando gritos porque lo crucificaran. Y porque pudiera dezir alguno: Pues Señor, como palabras tan blandas como os hablaron tantas vezes pararon en otras tan sangrientas, como es, quitaros la honra y la vida con ellas? A esso responde que su pueblo se ha conuertido en Hiena, de quien dizen los naturales, (como refiere Castolio Perg. 116. que imita la voz del pastor, y con buenas palabras lo engaña, y saca de su cauaña, y despues que lo tiene fuera, cierra con el, y lo haze pedaços, bramando como fiera. Nadie se fie de palabras blandas de la Hiena que paran en aullidos, y fieros bramidos de muerte. Assi dize Dios: Es verdad que me han blarom blandamente los Iudios muchas vezes, alabandome, llamandome de maestro, y pareciendo que querian que los enseñara; pero todo esso se encaminaua a vn fin traydor y a quererme quitar la vida. Pero de camino aun pienso que quiso dezir mas, llamandolos de Hienas. Y es querer dar a entender, que sus trazas les salieron mal, por que tiene esta bestia vna propriedad oculta, que si acomete a vno, arremeçe por el lado del braço izquierdo, queda totalmente atonita y espantada, llena de horror y miedo, y assi facilissimamente es vencida, y pierde toda su fuerça. Pues siendo pecadores estos, aquien aqui llama Hienas, era forçoso que siempre cayesen a la mano izquierda de CHRISTO, que auia de ser su juez, y assi no auian de poder vencerlo. Como se vio en el caso de oy, que los que entraron como Hienas con palabras blandas, pensando poder engañarlo, despues quando descubrieron su fiereza queriendo prenderlo, quedaron elados y pasmados, sin que ninguno le pudiesse tirar vna piedra, pues sin huyr el Señor, se tuuo con ellos a razones, sin que ninguno le arrojasse vna tan sola. Destos tales fingidos da a entender Dios, que son gente ya dexada de su mano, y aquien el aborrece, y de quien huye como de mortales enemigos, y gente reproba.

Y dize: *Facta est mihi hereditas mea quasi leo in silua.* Que fue vna linda comparacion para significar el aborrecimiento que les tenia, y como los desamparaua. Quando vn leon hambriento anda en la montaña pone tanto espanto a todos los circunuezinos, que no ay hombre que ose parar por alli cerca. Huye el pastor, aunque aya buenas dehesas por alli junto: auisanse los caminantes vnos a otros, tuercen el camino, y rodean, sin querer passar por junto al bosque

Vbertin. de Casal. super ca. 9. Apoc.

Hiere. 12

Valen. tol. 8.

Coss. Pergam. 116

bosque, porque el leon tiene atemorizada la tierra, y no ay quie pare. Y si alguie tiene por allí juto vna casa de plazer la desampara yaun la aborrece, y mientras oyẽ las bozes y bramidos del leõ, que todo lo atemoriza le cobran tal odio y ogeriza que no quiere boluer a ella aunque aya sido heredad dellu cõtento. Assi dize Dios: Tal oido he cobrado a mi pueblo (porque son fingidos y traydores) como si fuera vna fiera vná donde esti vn leon, y assi huire siempre dellos porque los tego aborrecidos y sus vozes para mi son bramidos de leõ que agritos piden que me quiere beuer la sangre. En el qual lugar no solamente habla colerizado, sino con todos los reprobos, en los quales por sus fingimientos de Hiena vee apoderado al demonio, de quie dixo sanPedro, que era leõ tragador. A estos pues, como a gente ya precita, los declara su cõro y cuelos dexar para siempre, porque es señal de reprobacion, hazer mal configuramiento hipocrita, y de buena apariencia.

La tercera señal es: *Loquor vobis & non creditis*, no tener obediencia en los oidos ni dar credito a las palabras de Dios es señal de reprobacion, y de que Dios ha dexado a vn alma de su mano, y hecho diuorcio del desposorio, que con ella auia celebrado por la gracia, porque assi como entonces se dan adereço de ricas joyas a las orejas obedientes de la Esposa, quãdo dexa de serlo ella misma se lo quita. *Murenulas aureas*, dixo el Esposo, *faciemus tibi, vermiculatas argento*. O como trasladaron los setenta: *Similitudinis auris faciemus tibi cum notis argenteis*. Haremos te vnas medallas para las orejas. Pero de que ayan de ser ellas, declaralo nuestra version que han de ser de murenas. Pero antes que vengamos a declarar esto, haze mucho al caso parar en vna muy galana aduertencia, que notò aqui Prospero Roseto in Cantic. sobre aquella palabra, *faciemus tibi*, donde se vera el numero que hasta entonces ha sido de singular en plural. Hasta aora auia dicho la Esposa: *Introduxit me Rex*, y en otra, *Dilectus loquitur mihi*, Pero en este lugar ya habla como muchos de plural, y el Esposo dixo, *Murenulas faciemus*, Haremos te yo (como si dixera) y otros el adereço de los carrillos que no ha de ser como otros, en que he entendido yo solo. Lo segundo que se ha de aduertir, que esta palabra *faciemus* aqui es la misma que se puso en el Genesis, quando dixo Dios *faciamus hominem*, la qual es muy de considerar, porque auiendo siempre dicho a la creacion de las demas cosas: *Fiat lux, fiat cælum, &c.* Quando vino a la creacion del hombre habló de plural, *Faciamus*, en que se descubrio el misterio de toda la santissima Trinidad, por que toda ella entendio en la fabrica del hombre, diferentemente que en las demas cosas, porque aunque es verdad, que *opera Trinitatis ad extra sunt indiuisa*, y assi todas las obras anteriores las hizieron todas las tres personas, huuo empero vna particularidad en la fabrica del hombre, para la qual fue menester que se particularizasse esta palabra *faciamus*. Dixo Ruperto Abad sobre este lugar, que quando Dios crio la luz y los Angeles, no dixo mas que vn *fiat*, quede hecho, porque ni los caidos se auian de reparar, ni redimir, ni los confirmados auian de mouerse de su estado para siempre. Y assi con vn *fiat* se acabò, como quien dize: Esto queda hecho como ha de ser, y lo mismo es de las demas cosas. Pero como el hombre, aunque por la caida del pecado se perdiesse, de tal manera se auia de hazer que pudiesse tornarse a redimir, y reparar, parece que las personas diuinas a nuestra manera de entender (si assi se puede dezir) exortandose vnas a otras dixeron: *Faciamus hominem ad imaginem, & similitudinem nostram*. Como si dixeran: El Padre eterno crie al hombre, el Hijo lo redima despues de caido, y el Espiritu santo lo confirme, y encienda en fuego de amor diuino

Genes. 1

Rup. super hũc locum.

Este pues es el modo con que se han tan las personas diuinas a hazer los çarcillos, con que se han de adereçar las orejas de su Esposa, porque con las palabras de la fe, que entran por el oydo *Fides ex auditu*, y son el ornamento de las orejas del christiano no solamente alcança la nueua creacion espiritual de la gracia, siendo acompañadas de caridad, sino despues se torna a reparar, y reformar si acaso cae. Y assi quando dieron en el Tabor al hijo de Dios por predicador de la palabra diuina, que es al adereço de las orejas, se manifestaron todas las tres personas diuinas, el Padre en la voz, el Espiritu santo en la nube, y el Hijo transfigurado: y assi se oyó la voz que dezia: *ipsum audite*: oydle.

Y si queremos saber lo que haze esta palabra, y como es lo mismo en la creacion espiritual que en aquella de nuestros primeros padres, dizelo Santiago en el primer capitulo de su Canonica: *Voluntariè enim genuit nos, vt simus initium aliquod creaturæ eius.* Iacob. 1. O que quiera dezir, *Voluntariè* de gracia, de su propria voluntad sin merecimientos nuestros: o que quiera dezir, *Voluntariè* muy de gana, y muy de su voluntad el nos engendrò, y dio mejor vida que la natural con la palabra de su verdad que es el Euangelio, y la doctrina de la Fè, para que con estas palabras suyas enseñados fuessemos las primicias, la nata, los principales de los que el auia reengendrado por su gracia. Y porque se acabe de entender este lugar, y el fin a que lo traemos, dize el Esposo, que han de ser los çarcillos de murenas, que tambiè haze mucho al proposito. Donde nota (como aduirtio Pierio Valerio) que los Romanos echauan a las murenas los esclauos desobedientes, para que se los comiessen a bocados. Y es muy de considerar este castigo, por ser muy nueuo y fuera de lo que se vsaua comunmente, que era echar los ajusticiados a las fieras, como eran leones, pardos &c. Mas la causa deuia de ser porque la murena Pie. Val. que es peze que tiene oydos que oyen debaxo del agua, donde los demas no oyen era bien que tomassen justa vengança de los esclauos, cuyo oficio auia de ser oyr mas que todos los otros pues auian de estar a la obediencia de sus amos prestos y alertos para cumplir lo que les mandassen. Que por ello mandauan al esclauo que se queria quedar siempre en casa de su amo, que se horadassen la oreja, como quien auia de estar obligado a oyr mas que todos. Y assi el esclauo que no tiene buen oido, comanselo, y hanlo pedaços las murenas, que tan buenos oidos tienen. Y el alma predestinada que tan bie oye las palabras de Dios, tenga sus orejas adereçadas con murenas, que tienen tan buen oydo. Luego el que a las palabras de la Fè no da atentos oydos, antes tiene las orejas agrauadas, como aquellos de quiè dixo Esaias que estauan ciegos y sordos: *Excæca cor populi huius, & aures eius aggraua & oculos eius claude, ne forte videat oculis suis.* Esaiæ. La no negocio es que sean precitos, durandoles esto toda la vida.

Otras tres señales ay de la predestinacion entre otras muchas. La primera es: *Oues, meæ verba mea audiant.* Que fue dezir claramente: Quando vno es oueja del rebaño de Dios, es forçoso que oyga sus palabras, porque los que no lo son, no pueden oyrla. La voz del pastor de ouejas es corta pero como son ouejas bien la oyen. Estaua vn dia el santo Profeta Elias ardiendo en zelo diuino, de ver quan pocos seruian a Dios, y quan mal parada andaua su honra entre los idolatras, començose a quexar delante de Dios el qual entendiendo que le queria perfinadir a que precediesse con gran rigor contra los idolatras, le quiso dar a entender quan diferentemente procedia el con los hombres, y para esso aparecio en aquella vision tan repetida, en la qual venia delante vn gran viento: y dize el texto que no venia a si el Señor: *non in spiritu Dominus.* Despues desto venia vn temblor y terremoto, y tampoco venia

nia allí el Señor: *Non in commotione Dominus.* Tras esto venia vn gran fuego: *Et non in igne Dominus, post ignem sibilus aurę tenuis*, y allí venia Dios. 3. Reg. 19. Que ro yo preguntar agora, que suerte de gẽ te es la que da siluo? Claro está que no son otros sino los pastores, los quales en tonces dan siluos quando están con sus ganados, porque las ouejas con vn pequeño siluo oyen al su pastor, que son animales de tan presto y alerro oydo, q con vn solo siluo se gouernan. Quiso le pues dezir a Elias: Tu piensas que eres solo el que me sirues? *Et derelictus sum tantummodo ego solus.* Pues para que tu entiendas, que tengo rebaño de siete mil varones que no han doblado la rodilla de ante de Baal, quiero que entiendas, que soy pastor de ganado, y que me conuiene crecer con este mi siluo la gouierno. Para los leones y animales fieros, como son los idolatras que adoran a Baal, tengo yo fuegos y ayres, que los encienda para las fieras, y que se acogen a sus cuuas, tengo yo terremotos y temblores, que les hagan salir huyendo, y para esto no he menester yo embaraçarme personalmente. Para destruyr estos leones con fuego y viento, y derribar las cuuas y madrigueras a estas fieras, bastan los hombres: por esso yras luego, y vngiras por Rey de Siria a Hazael, y de Israel a Iehu, y por Prophera a Eliseo. Lo que toca a las ouejas, esse es negocio mio, porque entre estas ando yo, que oyen mi siluo. De lo que se collige, que adonde está Dios, donde ay ouejas, porque se dexan gouernar por el siluo de su diuina palabra, por amor como ouejas mansas. Y assi oyr este siluo, es señal q vno tiene cerca de si a Dios: y esta es señal de amistad, y predestinacion suya.

3.Re.19.

Segunda señal es, *Et vitam æternam dabis.* Lo qual se ha de entender (entre otras exposiciones) de vn consuelo interior que da Dios al alma del predestinado, vn cielo portatil, parecido al de la vida eterna que aun conserua el santo en medio de las tribulaciones. Desto habló Dauid en el Psalmo 84. *Audiam quid loquatur in me Dominus Deus, quoniam loquetur pacem in plebem suam & super sanctos suos, & in eos qui conuertuntur ad cor. verumtamen prope timentes eum salutare ipsius, vt inhabitet gloria in terra nostra.* Donde se vera como despues de auer dicho, que oiria las palabras q interiormente le hablara Dios, que es señal de ser oueja de su rebaño luego pone tambien que es interior en el alma, la qual tiene Dios guardada para los q son de su pueblo, esto es para los predestinados. Y porque puede auer algunos que aunque (segun la presente justicia) esten en pecado mortal, segun la eterna predestinacion son de sus ouejas, como el lo dixo: *Alias oues habeo, quæ non sunt ex hoc ouili*, y eran los Gentiles, que entonces no conocian a Dios, y con todo esto los llama ouejas, porque algũ dia los ha de conuertir a su gracia y traer a la Iglesia: pero esso añade Dauid, que esta paz interior, que es prenda de vida eterna, no solamente ha de ser *in plebem suam, sed in eos qui conuertuntur ad cor.* Porque conuirtiendo su coraçon con la gracia de Dios, tambien gozara desta paz: *Verumtamen prope timentes eum salutare ipsius, vt inhabitet gloria in terra nostra.* Como quien dize, empero acerca de los que le temen aunque aura otro regalo mayor, que les embiara el Padre eterno al Messias, que es la salud del mundo, para que con su venida habite en la tierra la gloria: como dixo san Iuan cap. 1. *Vidimus gloriam eius, gloriam quasi vnigeniti a Patre plenum gratiæ & veritatis.* Y assi entiende esto Isidoro Clario, el qual dize: *Intelligitur hic per gloriam præsentia diuinæ maiestatis incarnatæ.* Pues que gloria vieron todos los que le temian, siendo assi, que tres solos vieron la del Tabor, donde se mostrò lleno de resplandor y gloria? No fue otra por ventura, sino aquella gloria interior que tuuieron los suyos aun en medio de los tormentos y tribulaciones, por tener cerca desi, y en su coraçon a Dios, que era la verdadera salud. Lo qual es vna gloria que comiẽ

Isid. Cla.

ça desde aqui y da vn consuelo glorioso con la esperança del eterno, y que se ha de gozar en el cielo: luego es buena señal de que está cerca de Dios el que goza desta gloria que se da aqui, por q es retrato de la vida eterna; y assi esta paz y bienauenturança es señal de predestinado.

La tercera señal de la predestinació es *Et non rapiet eas quisquam de manu mea.* Los predestinados estan tan assidos de la mano de Dios, que no se los arrebatará de su mano el enemigo: porque es perfecto guardador de los justos, cuyas almas tiene el en su mano, como lo dixo en el capitulo tercero de la Sabiduria: *Iustorum animæ in manu Dei sunt & non tanget illos tormentum mortis.* Pintó vna vez Apeles vn muchacho con vn racimo de vuas en las manos, tan proprias y naturales, que se llegó vn paxarillo a picarlas, pensando fuessen verdaderas: alabaron tanto la pintura todos los q la vieron, que dixeron que nunca jamas se auia hecho cosa tan acabada. Pero el discreto pintor entristecido dixo: Verdaderamente que no a salido tan buena esta pintura, porque si lo fuera, el muchacho auia de estar tan al viuo, q ningun paxaro se auia de atreuer por miedo del a picar las vuas, y dixo bié, porque si fuera perfecta pintura, no se atreuiera el paxaro a sacarle de la mano las vuas. Era tan acabada en todo genero de perfeció la humanidad de Christo, que bié pudo dezir, que nadie le sacaria sus ouejas de la mano, porque las aues de rapiña no se atreuieran viendo sus perfecciones a ofenderlo, que el tenia en su mano, porque juntamente cõ ser hombre era Dios: y quando los justos estan en su mano (como diximos) no les puede tocar en lo viuo el tormẽto de la muerte.

Sapié. 3.

Esto que vamos diziendo dixo Abigail. 1. Reg. 25. al Rey David, quando le quiso persuadir que se abstuuiesse dela vengança de sus enemigos. *Si enim surrexerit aliquando homo persequens te & persequens animam, erit anima Domini mei custodita quasi in fasciculo viuentium. Porrò inimicorum tuorum anima rotabitur in impetu, & circulo fundæ.* Perdona, Señor, a tus enemigos porque no te resultará dallo menos bien, que guardarte Dios, quando se te leuante algun enemigo, como en al hazezico de los viuientes. Y ciertamente te assegura aun demas, que el anima de tus enemigos la traira dando buelras en el ayre como piedra de himda, hasta sacudirla con impetu. En este lugar (segun dize la Glosa, y primero Glos. san Euchirio sobre el primero de los Reyes, cap. 26.) se pone la diferencia que ay de los predestinados a los reprobos. Llama a los predestinados ramillete, o hazezico de flores: donde se vera, que preciosa cosa es vn santo: porque assi como para hazer vn ramillete se anda escogiendo las flores, assi los justos es gente escogida, que este es el apellido Simile, que le da la Iglesia. *Numerus electorum in superna felicitate locandus.* Y aun assi como las flores del ramillete estan todas juntamente atadas y juntas, los justos estan vnidos cum, con el vinculo de la caridad, que los tiene muy juntos. Pero lo que mas haze anuestro caso es, que assi como el ramillete, mientras no se marchita, siempre lo trae el galan, o la dama en la mano, para su deleyte y gusto, sin que nadie se atreua aquitarselo: assi los justos estan en la mano de Dios, como auemos dicho, y estando confirmados en gracia, no pueden marchitarse, ni desfacerse della: y assi no los dexara jamas de la mano, ni nadie tampoco se atreuera a quitarselos della.

Y era tan comun cosa entre los Hebreos entender por este ramillete de los viuos los santos, que como dize Isidoro Clario sobre este lugar. *Hinc etiam est vt tumbis suis passim hanc sculpant sententiam. Sit anima eius ligata in fasciculo viuentium.* ponian en las losas y tumbas de los difuntos este epitaphio: El anima deste difunto sea atada y ligada con las demas flores del ramillete de los viuos. Y aun para que se entienda mas quam seguros estan los justos en las manos de

Dios

Dios, donde nuestra letra dize, *Quasi in fasciculo*, le el Caldeo, *in thesauro*, que fue dezir: Pondrate Dios en el tesoro de los vivos. No ay lugar en el mundo, que mas seguridad requiera, que el tesoro, ni para que mas defensa busque el hombres: para ellos son las arcas de hierro con muchas cerraduras, que sea imposible falsearlas, para ellos las torres fuertes y defendidas. Pues si algun tesoro precioso y de valor inestimable tiene Dios son los justos, los quales no fia de arca ni torre, sino de su mano, en la qual caben holgadamente, que quien con tres dedos, pesa la tierra, bien podra con toda la mano tener los pocos que ay en ella, que son los justos, y tenellos escondidos en ella, sin que nadie se atreua a quitarselos jamas.

Chaldai ex.

Pero los reprobos son como la piedra de la honda, en la qual quiso Dios dar a entender dos cosas: la vna, que ay muchas suertes de piedras, ninguna ay mas desuenturada que la de la honda, porque ni es para ser labrada en edificio, ni para otro ningun buelo, sino para solamente descalabrar y herir con ella, quando estan leuantados en alto, o para seruir de tropeçon, quando estan en el suelo: porque ora leuantados en lo alto de las dignidades, ora por el suelo caidos con los trabajos, y despreciados, siempre son dañosos a la Republica. Mas no ay que marauillar, por que es gente dexada de la mano de Dios, que por esso los compara a la piedra de la honda, a quien arroja la mano de si de tal manera que nunca mas parece, ni torna a ella, como lo dixo Dauid: *Quoniam ipsi de manu tua repulsi sunt.* Y aun aqui ay vna cosa harto de notar, que comparando a estos desuenturados a la piedra que arroja la honda, dissimuladamente, y con agudeza da a entender el sentimiento que Dios haze, de que los peccados de vn hombre le obliguen a que lo eche de si. Quando vna honda arroja de si vna piedra siempre da vn cruxido, que parece que se quexa, y siente el daño que haze la piedra arrojandola donde nunca mas ha de parecer. Lo qual es propissimo de las entrañas de Dios, el qual aun en menores castigos, como son todos los temporales, primero se quexa y duele, como se vio en el diluuio, que *tactus dolore cordis intrinsecus*, arrojó el mundo de si. Y por Esaias, *Heu consolabor super hostibus meis.* De lo dicho se colige, que los justos, que son las ouejas de Dios, estan muy guardados en su mano, y tanto, que nadie jamas se los arrebataran della. Y los pecadores y reprobos no solo no quiere tenerlos en ella, pero para que todos los pisen, y para nunca jamas verlos eternamente, los arroja de si, como la honda a la piedra.

Psal. 87.

Simile.

Genes. 6

Esai. 1.

EXERCICIO PARA LA FERIA QVINTA

despues de la quinta Dominica de Pasion.

Cap. 20.

Rogabat Iesus quidam Pharisæus vt manducaret cum illo. Luc. cap. 7.



Y es el dia, alma christiana, en el qual nuestro Dios y Señor afila el azero de su justicia, con el azeite de su misericordia, porque con la que vsa oy cõ los pecadores, justifica verdaderamente mas la razon de su castigo, y *superexaltat misericordia iudicium.* Es tanta la Iaco. c. 2 que Dios siempre ha vsado con los pecadores que jamas en este mundo para vn momento la obra de su misericordia con ellos. Assi dixo David, *Quoniam in æternum misericordia ædificabitur in cælis præparabitur veritas tua in eis.* Habla aqui de la misericordia y de la justicia que Dios ha vsado en esta su Iglesia, semejante al Reyno de los cielos (como el dixo) y de la misericordia dize que eternamente està edificãdo. Pero la verdad que es su justicia, todo se le va en preparamentos. Y muchas vezes teniẽdo los materiales preparados y dispuestos para hazer vna señalada y calificadissima justicia, se los dexa assi, sin passar a la execucion de la obra. Empero la misericordia es diferente, porque eternamente la està edificando. Donde se veran dos cosas, que Dios es el architecto y el oficial de la misericordia: y assi las diuinas letras llaman a la misericordia, *opus suum.* Lo segundo, que es esta Iglesia como vnas carredales que ay, en las quales no puede jamas faltar obra, porq̃ cessaria la renta de la fabrica. Assi en esta Iglesia militante nunca ha parado la obra de la misericordia, *In æternum misericordia ædificabitur.* Esto dixo por otra manera en el Psalmo 66. *Numquid* Psal. 66. *misericordiam suam abscindet a generatione in generationem?* Como dando en esto a entender, que *ab æterno* començò Dios a facar vn hilo de misericordia, el qual siempre lo fue hilando y torciendo, y continuando de manera, que nunca lo cortò. Para el hilo de la vida permitio que huuiesse parca que lo cortasse: *Præcisa est velut a texente vita mea dum adhuc ordirer succidit me.* Pero para el de la misericordia nunca jamas huuo tissera que lo cortasse, antes se ha ydo siempre prosiguiendo este hilo, y añadiendo lino, para que siẽpre se continuasse. Y como el buẽ al- Simile
bañil y cátero que siempre ha de traer obra, anda echando todo el año los ojos, a donde quiera que vee alguna buena piedra, aunque esté tosca, y mal parada si puede seruir al edificio para labrarla. Assi Dios, architecto de misericordia, para que su obra no pare anda echando los ojos a los pecadores,

aun

aunque los vea embueltos en vicios y pecados para labrarlos y ponerlos en esta su obra de la misericordia: y aunque esten enel suelo, y caidos, procura leuantarlos, y ponerlos en lo mas alto del edificio.

No hizo esta merced al Angel, al qual (como muchas vezes auemos dicho) despues de caido nunca lo leuantò, ni quiso tornarlo a labrar, para assentarlo ensu edificio. Luego con mucha razon diximos, que la mucha misericordia de Dios ha de sacar la punta, y dar mas agudos filos a su justicia, por no auer querido dexarse labrar, estando siempre el oficial de la misericordia, conla herramienta presta y afilada para labrar los pecadores, y assentarlos en su edificio. Pues a ninguno desecha aunque sea tan lleno de pecados, como la Madalena, cuya historia oy nos representa el Euangelio, solamente para con ella quitar todos los achaques que puede tener vn pecador para no llegarse a Dios, y hazer penitencia, con la qual recibe a misericordia a todos los pecadores, y para responder a todas las objeciones q̃ ponen los pecadores, para no hazer, o dilatar la penitencia.

Que dizes tu, ò pecador, que para hazer penitencia, se requiere mas fuerça que la tuya? Pues ves aqui vna muger delicada flaca, y acostumbrada a regalo. Dizes que allà haras penitencia a la vejez, porque la mocedad no te parece tiempo a proposito para ello? Pues ves aqui vna muger moça en el verdor y loçonia de sus años tiernos. Dizes que has hecho costumbre en el pecar, y que no sabes desembolverte, segun te hallas de estoruado cõ las ligaduras de la antigua costumbre? Ves aqui que esta era pecadora, y y habituada, y de costumbre, que esso quiere dezir *peccatrix*. Dizes que tus pecados son de gran sabor y gusto, y que assi te amarga la penitencia, y que no puedes gustarla? Ves aqui que los desta eran de sensualidad. Dizes que no puede vn rico assi, tan presto dexar totalmente todos sus entretenimientos? Ves aqui que esta era rica, noble, y señora de castillos. Dizes que es menester mirar por tu honra, y que si hazes penitencia, publicas tu culpa, y te pierdes? Ves aqui que esta fue honradissima, y sale por medio de las plaças, publicando su dolor. Dizes que murmurarà, y blasfemara de ti el mundo? Ves aqui, que esta menospreciò las malas lenguas, y se entrò en casa del Fariseo sin temer su murmuracion. Dizes que por la multitud de tus pecados no te atreues a llegar a los pies de Christo porque no te perdonara? Pues esta era muger tan pecadora, que no tenia otro nombre, sino el que le auia dado su pecado, y estuuo tan lexos el Señor de menospreciarla, que la honrò grandemente.

Esto vltimo querria yo que entendiessen mucho los pecçadores para q̃ no desmayassen. Dixo la Esposa, tratando de los cabellos del Esposo: *Capilli tui sicut greges caprarum, quæ ascendunt de monte Galaad.* Son tus cabellos como las manadas de cabras, que descienden del monte Galaad. Y segun la interpretacion y misterio que halla aqui san Theodoreto, es vn gran consuelo para los pecadores. Las cabras son vn retrato de los pecadores, yque caen a la mano izquierda del juez, pero el monte de Galaad era donde auia las reñnas medicinales, a donde siempre acudian y estauan los medicos para tener copia de buenas medicinas, y yeruas con que curar los enfermos. Y assi dixo, quexandose Dios, de las enfermedades de su pueblo: *Nunquid non est resina in Galaad, & medicus non est ibi? Quare ergo non est obducta cicatrix filiæ populi mei?* Que auiendo medicinas tales, y tan buenos medicos en Galaad, no ay quien quiera yr allà a curarse, y tener salud? Con esto pues se entenderà la interpretacion de san Teodoreto. Aunque los hombres sean como cabras, esto es, tan pecadores, que segũ la presente justicia

Cant. 4

Teodo.

Hiere. 5

justicia esten en la mano izquierda del juez, si se valieren, y quisiere aprouecharse de los medicos, y medicina de la penitencia, que està en este monte de Galaad de la Iglesia, harà dellos el Esposo cabellos suyos, y los pondra sobre su cabeça, como estan ellos, y se honrarà con los pecadores, y harà gala y honra como de cabellos, los quales engalanan y honran la cabeça, como se vee en esta pecadora, con quien Dios se honrò tanto, que es vna de las con que mas tiene hermoseada su cabeça. Que achaque pues puede tener el pecador para no hazer penitencia, teniendo delante de sus ojos tal exemplo. El qual para que mas se descubra, y todos reparen en el despues de auello pintado el Euangelista san Lucas, lo saca a vistas diziendo: *Ecce mulier, quæ erat in ciuitate peccatrix*. Esta palabra *erat in ciuitate peccatrix*, la declarà de muchas maneras. Vnos dizen, que este nombre se da a vn pecador, quando ya ha hecho habito, y antigua costumbre en pecar, y con ella da de vn pecado en otro, hasta q se viene a despeñar del todo. A estos tales peccadores llamò Dauid ruedas despeñadas desde vn monte alto. *Deus meus, pone illos vt rotam* que es profecia, y no maldicion. Que cosa es ver vna rueda derribarse de vn monte alto? No para, aqui da vn salto, aculla otro, aqui se raja, acullà se acaba de hazer pedaços, porque hasta que lo estè nunca cessa, si no es que en medio de su ligerissima carrera tuuiesse tanta ventura, que topasse en alguna piedra tan grãde que la detuuiesse. Que cosa es ver vn pecador, que da en dexarse rodar por todos los vicios? No queda maldad en q̃ no tope, en todas se va haziendo pedaços, y con todo esso no para. Aqui dexa la honra y fama, acullà pierde la hazienda, alli se estima la salud, y con todo esso no para. Y siendo tan pesados como la enzina, de que se compone la rueda de carreta, en dexandose caer por la cuesta abaxo de su inclinacion degranada, con el habito y costumbre de pecar se vienen a hazer tã ligeros. *Sicut stipulam ante faciem venti.* No ay cosa mas inconstante, que vna pajuela peloteada del viento, en ninguna parte està quieta, ya està en el suelo, ya està en lo alto, porque qualquier viento la mueue, y haze perder su lugar. De essa manera es vn pecador habituado en sus culpas, que parece que anda en los ayres verdaderamente, y en dandoles el viento de su desseo, no paran hasta que vienen a dar en el fuego del infierno, que por esso puso luego Dauid la comparacion del fuego, *Sicut flamma quæ comburit montes.*

Psal. 82.

Simile.

De aqui nace que de vn pecado pequeño siempre van dando en otro mayor, y el fin del pequeño es principio de otro grande: como notò doctamẽte el Abad Ioachin, sobre aquel lugar del Apocalipsi, donde hablando de los cauallos, que son los hereges deshonestos, de quien alli habla, dize: *Potestas enim equorum in ore eorum est, & in caudis eorum, nam cauda eorum similes serpentibus, habentes capita, & in his nocent.* Marauillosa vision es vn cauallo que hazia daño con la boca, como si fuera leon, pero mas marauillosa cosa es, ver que quando pensamos que se auia acabado todo el daño que hazia con la boca se nia otra mas dañosa en la cola.

Abb. Ioachi. sup. c. 9. Apocal.

Las palabras del Abad Ioachin sobre este lugar son muy lindas, el qual dize: Notad que el fin de los pecados destos es principio de otro mayor: *Quia cùm putantur ab inferendis malis quiescere tunc ex insperato deteriora mala committunt, & ita caudæ eorum, ideſt finis præcedentium malorum in capita desinunt, ideſt, initia futurorum.* Demanere que el fin del pecado passado, con que pensamos que auian de acabar es principio de otro tanto mas dañoso, quanto es mas la boca de vna serpiente, que la de vn cauallo. Assi ay vnos pecadores como cauallos, que en començando el galope y carrera de sus vicios, no paran ni acaban, antes con el fin de vn

pecado

pecado dà principio à otro mayor, semejantes en esto a Nabucodonosor, de cuya ansia y codicia que tuuo en perseguir y robar a los Hebreos, la compara al Propheta Abacuc en el capitulo primero, a la de vn pescador. *Totum in hamo sublenauit traxit illud in sagena sua & congregauit in rete suum.* Donde se nota, como se nutrirá, como le fue creciendo la codicia, y de vn pequeño mal dio en otro mucho mayor. Primero dize que fue pescador de caña, *Totum in hamo*, luego dize, q de pescador de anzuelo, se hizo nassero. Es la nassa vna red hecha de mimbres, à manera de cesto, donde se pesca mas que en el anzuelo, porque con el solamente se pesca de vno en vno, y con la nassa se encierran tres y quatro juntos. Y assi dize, *traxit illud in sagena sua*. Empero parecíendole poca red la de vna nassa, echò vna grande de cañamo que llaman red barredera, *& congregauit in rete suum* y como vio que se auia valido la traça, alegrose grandemente, y hizo sacrificio a la nassa y a la red, pero no hizo sacrificio al anzuelo *super hoc lætabitur & exultabit propterea immolabit sagenæ suæ & sacrificauit reti suo quia in ipsis incrassata est pars eius & cibus eius electus.* Alegrose de auer dado en tan buena traça, como no se dexar el anzuelo por pescador de caña mas come que gana, y es gran lema y trabajo el que se passa con la caña, y muy poco lo que cõ ella se pesca. Assi ay vnos pecadores q comiençan por poco, pero luego dan en mayor libertad, y mayores pecados, hasta tanto que habituados se hazẽ vna red barredera de todos, y quanto mas disformes y abominables son los que alcançan tanto mas se alegran, como lo dixo Salomon: *Lætantur, cùm malefecerint*. Y quanto son mas torpes y abominables sus maldades, tanto mas se alegran en ellas. *& exultant in rebus pessimis*. Esto es ser vna alma pecadoriza q esto quiere dezir este vocablo *peccatrix* y si alguna propriamente se pudo llamar con este nombre, fue la Madalena porque se habituò tanto a pecar, y se dexò caer de la cumbre de tus inclinaciones, con tanto impetu como vna rueda, que fino fuera tan dichosa, que topara en aquella grande piedra, de quiẽ se dixo. *Petra autẽ erat Christus* y cayera allí a sus pies, no fuera posible sino que se hiziera mil pedaços: porq como era pecadora carnal, era tan flaca paja, y tan liuiana, que se auia hechò mas de paja que todas las mugeres del mundo, de quien se dixo. *Omnis caro fœnum*, y assi qualquier ayre y mouimiẽto de su deseo, p liuiano que fuera, se mouia con tanta presteza, que siaquellos ayres no se resoluieran en agua, y de esta manera cessaran quando *lacrymis cepit rigare pedes eius*, ya estuuiera ardiendo en el infierno hecha brasas, como los demas arboles de aquel bosque infernal. Era vn caballo tã desbocado, y tan sin freno, que quando pẽsaua todo el mũdo, que el curso de su pecado la venia tan cansada, que la obligaua a parar, salia con otros nueuos pecados y inuenciones dello para como otra serpiente combidar a los Adanes del mundo a la fruta de su deleyte, para que perpetuamente perdiessen el paraiso. Era vn enemigo capital de la Iglesia, en cuyo coraçon y entrañas auia el demonio puesto tanta codicia de peruertir y pescar almas que comẽçando al principio a ser pescadora de caña, y no auiendo por ventura alos principios hablado mas que con vno, se fue libertado de manera, q ya vino a ser vna pública pecadora, red barredera que pescaua vna Republica entera, y entonces hazia gala y se alegraua dello, y plaçeana, y hazia entonò de su pecado, sin que se le diesse nada que todos lo supiessen q esso es *in ciuitate peccatrix*.

Abach. 1

Prou. 2.

Esai. 40.

2. Cor. 10

Erat in ciuitate peccatrix. Otros declaran este *peccatrix* no señalando ninguna especie de pecado particular, porque ya se entiende, que de las mugeres es el de la carne. De vn hombre es menester especificar el pecado, para que

que no se entienda que aya caido en todos que es muy propio de los hombres señalarse en todo genero de pecados: pero quando la muger se señala en alguno, es en el de sensualidad: y assi como cosa sabida no es menester dezir mas. Era pues ya la Madalena ya tan conocida en toda la ciudad, que no tenia en ella otro nombre. De donde vengo yo a entender, q̃ por esso Dios permitio, que en el cuerpo de la Madalena entrassen siete demonios, como dize san Lucas y san Marcos. Y aunque san Gregorio en la Homilia 23. y Beda en el comento, dizẽ que no fueron demonios real y verdaderamente, sino que por demonios se entiende la vniuersidad de los vicios: porq̃ este numero de siete quiere dezir muchas vezes, Prouerb. 25. *Septies in die cadit iustus*, y Eccles. 35. *Septies reddet tibi, id est, multoties*, con todo esso san Ambrosio lib. de Salomon. cap. 5. dize que verdaderamente fueron demonios y assi dize: *Largum in sanguine fluxum siccat in Martha, damones pellit ex Maria.* Las quales palabras muestran claramente, que la expulsion fue de verdaderos demonios porque oponiẽdo milagro a milagro, no auia de cõtar la expulsiõ de los pecados por milagro pues nadie la cuẽta entre ellos. Deste parecer es Eutimio en el comẽto: y assi se ha de entender, que solamente eran siete demonios los q̃ lançò Christo de la Madalena. Porq̃ como notò el Cardenal Toledo, y Maldonado sobre este lugar, quando dos Euangelistas refierẽ vna cosa, que ha menester particular intelligẽcia mas que lo que suenã las palabras, el vno declara lo que el otro dixo escuramẽte: y pres. mbos Euangelistas dizen q̃ fueron siete, y assi los que fueron demonios, ha se de entender que assi lo fueron.

Luc. 8. Mar. 16. Gre. homil. 23. Ven. Beda in cõmen. Prou. 24. Eccl. 35. Amb. li. de Sa o. capit. 5. Euti. in com. Tole. & Maldo.

De donde verà el miserable carnal, quanta verdad tiene aquello de san Pablo, que dixo: *Qui fornicatur, in corpus suũ peccat*, pues no solamente le haze mal entregandolo a las enfermedades, que son crueles verdugos, pero al mismo demonio, que es verdugo mas impio y sangriento carnicero de quantos tiene Dios para atormentar los hõbres. Desto ay infinitos exemplos, los quales declaran que por este peccado muchas vezes se rendiste el demonio en el cuerpo, como cuenta san Geronimo en la vida de san Hilarion, que por q̃ vna moçuela se engalanaua con demasiada curiosidad para atraer assi los hombres, permitio el Señor que se le entrasse vn demonio en el cuerpo, el qual le hazia torcer los ojos y la boca con tanta fealdad, que no auia quiẽ pudiesse parar delante. Y san Próspero libro de dimid. temp. cap. 6. dize, q̃ castigò Dios a vna moçuela, porque se adereçaua el cuerpo con tanta curiosidad, que quiso competir con vna bellissima estatua de la Diosa Venus, y el castigo no fue menor, que con que se le rendiesse vn demonio, y le atormẽtasse el cuerpo, de que ella tãto se precia. Tambien ay muchos lugares en la Escritura que dizen esto, como se ve Tobiæ 6. donde vemos, que Asmodeo matò los siete esposos de Sarra, porque querian vsar del matrimonio sin templança, y el debido orden que Dios quiere.

Hier. in vita Hil. Prosp. li. de dimid. tem. c. Thob.

Desto ay vn insigne lugar, 1. Corinthior. 5. donde el Apostol san Pablo entregò al demonio a vn insigne fornicario y incestuoso, para que atormẽtandole el cuerpo, se le remediara el alma: *Omnino auditur inter vos fornicatio & talis fornicatio, qualis neque inter gẽtes, ita vt vxorem patris sui aliquis habeat*, y assi me determinè dize abaxo. *In nomine Domini nostri Iesu Christi tradere huiusmodi hominem Satanæ in interitũ carnis, vt spiritus saluus fiat.* Pero de que manera lo aya entregado el Apostol, no todos los Padres lo declaran de vna manera. Nuestro Padre san Augustin ser. mone 28. de verbis Apostoli, y le refiere 11. q. 3. distinc. tertia, capit. Omnes, dize que esta fue descomunion con

1. Co. 6.

1. Cor.

Aug. de verb. Apost. refert. 11. q. 3. ca. Omnes.

con la qual el Apostol lo separò, y echò fuera de la comunicacion de los fieles. Por este camino van San Chrysostomo, Sant Ambrosio, y tambien Santo Tomas sobre los Comentarios deste lugar; a los quales sigue Theodoreto. Pero Sant Geronymo sobre el propio lugar, a la qual tambien parece que se inclina Theodoreto, Claudio, Guillaldo en el mismo lugar dizen, que real y verdaderamente lo entregò al demonio, y que los Apostoles tenian potestad para entregar los hombres a Satanas, quando sus peccados eran tales. Otros dizen, que fue enfermedad causada por los demonios, de la misma manera que la de Iob. Y assi conforme a esto le llagaron los demonios con vna intolerable enfermedad, y le pra o otra no menos fea. Assi lo tiene Sant Ambrosio libro 1. de penitencia cap. 13. Y la señala tambien S. Chrysostomo en la homilia 15. sobre la primera epistola ad Corinth. Caietano tambien entendiò esto de la enfermedad causada por los demonios, que vexauan aquel cuerpo.

Chrys. Ambr. & D. Tho.

Hieron. Theod. & Clau. Guillal.

Ambro. lib. 1. de panit. c. 12. & Chryso. hom. 15. sup. ep. 1. ad Corinth. Caietan.

Vease pues agora que de bienes haze el peccado de la carne a vn miserable que lo sigue, si por el muchas vezes lo apartan de la comunicacion de los fieles, y lo entregan al verdugo infernal, que con angustia de dentro, y con enfermedades de fuera lo atormentan, y de aqui se coligirà que tal estaua la Madalena, pues que fue necessario entregarla a siete demonios.

Paremos aqui vn poco, y aduirtamos este numero de demonios que tenia la Madalena porque ni eran mas, ni menos que siete. Vna legion de demonios que son seis mil y seiscientos y sesenta y seis, bien la auemos oydo dezir en vn cuerpo de vn endemoniado: pero si tenia mas ni menos, parece que tiene mysterio. Y es muy grande, que siendo casi todas las cosas señaladas que ay desde el cielo a la tierra deste numero siete, tambien lo viniessen a ser los demonios desta peccadora. El numero de siete (como se vee en mil cosas) significa descanso, como auemos dicho porque en este dia: *Requieuit Dominus ab vniuerso opere quod patrauerat.* Pues porque el sensual piensa que todo su descanso està en el deleite, denle a entender que tal es el descanso que alli ay, y entregadlo a siete renegados que sean sus verdugos, y denle el descanso que el merece. Si ya no es que pues este entregar al demonio vn cuerpo, fue para sanar el alma *Vt spiritus saluus fiat* sacandose con este fuego la ceguera que tenia escurecida la plata, era bien que se entregasse a siete internales fundidores, para que metiendola en la fragua, y crisol de los tormentos que le dauan, quedasse *Sicut argentum igne examinatum, probatum terræ, & purgatum septuplum.* Por esso pues la llama *peccatrix* que quiere dezir, muger carnal; para que quando se dixere que tenia siete demonios, se tepa porque causa auia la justicia rigurosa de Dios entregadola a quien la auia tratado tan cruel y desapiadadamente.

Gen. 2.

Psal. 11.

In ciuitate peccatrix. Tambien ay que considerar aquesta palabra, *in ciuitate*, que no era peccadora occulta y disimulada, sino de las publicas y conocidas. En lo qual se dan a entender dos cosas. La primera, como esta muger se auia disfamado de tal manera, que ya en la ciudad no tenia otro nombre, sino la peccadora, lo qual nacio de ser ella tan principal y noble, y la fama de la gente desta calidad pierdese con mas facilidad, y sus peccados campean mas, y assi se disfaman, de donde es muy necessario, que la gente principal cuyde de imitar la prouidencia que naturaleza tiene cõ los arboles, a los quales quanto mas delicada tienen la fruta, les prouee de hojas mas rezias, y anchas para su defensa. Vn almendro tiene

las hojas delicadas, y tan angostas, que no hazen sombra, ni cubren la fruta. Vn nogal con ser arbol tan grande tiene las hojas de icadissimas, y angostas. Pero vna higuera tiene las hojas anchissimas, y tan rezias, y alberas, que es cosa de admiracion. Si le preguntaredes a la naturaleza, porque vio esta tan gran variedad? Llanamente respondiera, que qual es la fruta, tal ha de ser la hoja que la cubra, y defienda. El almendra, y la nuez son frutas rezias, tiene fuertes calcaras, y duras defensas, ni las quemara el Sol, ni las golpeara el granizo, ni se vitrajan con tanta facilidad; pero los higos son vna fruta tan delicada, que luego se rayan, y hienden con vn rayo de Sol, de mas que no ay paxaro que no quiera picar en ellos, que es fruta golosa, y que tiene mucha miel, y todos la apetecen, y assi han menester vnas hojas rezias que sirvan de escudos contra todas las injurias del tiempo, y de los paxaros. La calidad de vna persona noble no es como la de vn labrador çafio, ni de otro hombre baxo de la Republica, que estas sufren el golpe, ora de la deshonra, ora del triste acontecimiento, sin que les lastime mucho en la fama. Y assi no ha menester esta suerte de gente tanta defensa y hojas de honra, porque no la pierden tan presto. Pero los nobles cuya fama es delicadissima y con qualquier defeto se rayan, y se señalan mas que los higos, tienen grandissima necesidad de conseruar su honra con mas cuidado, y de cubrirle con mas fuertes hojas, porque en vn punto se disfaman.

Eccl.41. Por esso el Ecclesiastico cap. 41. auisa que se tenga gran cuidado de la fama y honra. Y assi: *Curam habe de bono nomine, hoc enim magis permanebit tibi, quam mille thesauri pretiosi & magni.* Como si dixera: Que de cuidado y desuelo tienes en buscar riquezas, que andas de caminos largos y dificultosos, que sulcas de peligrosos mares, que no perdonas ningun trabajo, ni tienes dificultad en cosa, solo por thesorar dinero y noticias de ver ciego, que es mas precioso thesoro la honra. Donde se notara, que comparandola a thesoro, disimuladamente nos huio aunar la grande guarda que se ha de poner en conseruar la honra, porque assi como los dineros, y el oro del thesoro que se adquirio poco a poco con grandes sudores, y dificultades, corre gran riesgo, sino se guarda mucho, porque ay muchos ladrones que le acechen, y de esse en robar: assi la honra que adquirieron los antepassados en las cataas de los nobles, en guerras y trances peligrosissimos, sino se guarda mucho es perdida. Porque con qualquier peccado y fealdad se la roban los demonios, y las lenguas de los murmuradores. Y aun dize mas el Ecclesiastico junto a esto, despues de auer llamado a la honra thesoro: *Bona vita numerus dierum, bonum autem nomen permanebit in eum.* la buena vida es corta, esto quiere dezir *Numerus dierum*, pocos años ay que contar en la vida mas larga. Y assi esta dura poco pero la fama, y buen nombre dura para siempre. Donde notara, que tres cosas ay preciosas en vn hombre, y que estima el mucho, vida, honra, y hazienda. Las qua es todas halla el Ecclesiastico en la honra, pues dize que en ella ay thesoro, y ay vida que dura para siempre, y aun pienso, que juntado estas dos comparaciones del thesoro, y de la muerte, quiça quiso dezir, los hombres han sido tan amigos de sus thesoros, que por no perder en la muerte lo que ganaron con afan en la vida, llevan los thesoros consigo a sus sepulcros. Assi lo dixo Iob: *Qui effodiunt thesaurum gaudentque vehementer cum invenerint sepulchrum.* Pero quedauan

frustrados

frustrados los codiciosos deste sulvano intento, pues cada dia les desbaratauan antiguamente sus sepulcros, solo a fin de roballes los thesoros que en ellos tenian.

Esto hizo abrir el famoso sepulcro de Semiramis, que fue vna de las siete marauillas del mundo. Esto, que Herodes y otros entrassen con poder y mano armada en el sepulcro del santo Rey Dauid, por robar y saquear los tesoros de que auia fama que estauan alli encerrados. Dize pues agora el Eccles. *Curam habe de bona nomine, hoc enim magis permanebit tibi quam mille thesauri pretiosi.* Mira que la vida es corta, y no los has de poder gozar. *Bonae vitae numerus dierum.* Y si me dixeres que no perderas tus thesoros con la vida, porque te los lleuaras a la sepultura, sabete que alli estan menos seguros. Si quieres vn thesoro que lo puedas conseruar aun en la sepultura, y q̃ si lo lleuas y guardas hasta alli, será imposible que nadie te lo hurte. Lleua contigo buen nombre, y athesora honrada fama, que quando aquestas riquezas baxan con su dueño a la sepultura, ya estan seguras. *Bonum autem nomen permanebit in aeuum*, porque los ladrones que las andan por robar, solo estan en este mundo. De lo dicho se colige, que para que la hõra dure hasta la fin, y se pueda lleuar hasta la sepultura, es necessario esconderla de los ladrones como thesoro. Y, por no auer hecho esto la Madalena, perdiò de manera la fama, que *Erat in ciuitate peccatrix* era noble, y assi su fama era fruta delicada, rayose y señalose presto, porque no cuydò de la hoja de la honra. Robaronle el thesoro de su fama, porque no quiso conseruarla. Y assi en la ciudad no tenia otro nombre, sino de muger sin honor y fama, *In ciuitate peccatrix*. Llamase peccadora de la ciudad (y esta sea la segunda causa) porque con su peccado parece que hazia peccar casi toda la ciudad, porque tanta libertad, sin auer quien le fuera a la mano, era vn tropieço y escandalo, donde toda la ciudad se lastimaua. Pintaron los antiguos a vna muger hermosa con vn ramo de flores en las manos, delante de cuyos pies estauan rendidos y prostrados, vn leon, vna liebre, vna aue, y vn pez, como lo refiere Sambuc en vna emblema fol. 144. para dar a entẽder la poderosa fuerça de la hermosura, que parece que rinde y derriba todo vn mundo entero, sin que se le escape lo fuerte, lo flaco, lo humilde, lo soberbio. No ay cosa mas valiente que vn leon, que sale al camino, y no teme ni deue. No ay cosa mas pusilanime que vna liebre, y vn conejo, que no se atreuen a salir de sus madrigueras. No ay cosa que esté tan alta y encaramada como vna aue, que se sube por essos cielos. No ay cosa que tan humilde y baxo assi en tierra como vn pez, pues todo esto se rinde a los pies de la hermosura, que fue dezir, quan peligrosa cosa era estar donde ay hermosura, la qual ha derribado a los fuertes leones, como Dauid y Sanson, y ha muchos pusilanimes, que como liebres se fueron al yermo, y se encerraron en las cuevas y madrigueras de la soledad, los inquietaron de manera, que apenas se podian escapar, como lo dize Sant Geronymo, al qual aun en el yermo le fatigauan los pensamientos de las mugeres de Roma.

A esta cuenta considere el Christiano qual estaria vna ciudad, ora sea Hierusalem, ora Nain, dõde auia vna muger tan escandalosa y tan publica como la Madalena, en la qual auia pocos fuertes que resistiessen al impetu de la sensualidad que tenian tan delante de los ojos, donde pocos eran paxaros que bolauan, y quando lo fueran, cayrian cada momento en el lazo, atraydos con tanta hermosura si (como queda dicho atras) pudo tanto la pintura, y los azeytes con que Apeles pintò en vna tabla vnos razimos de vbas que hi-

zieron que baxarán los paxaros a picar, que paxaro aura q̃ no pique viendo a vna muger, pintado el rostro con tantos azeytes y colores, que aunque sea vn palo y vn tronco, la haran parecer tan hermosa, que piquen en ella los paxaros que buelan mas alto.

Eran los Hebreos gente inclinadissima a pecado de sensualidad, y para ellos no auia tropieço, ni cayda mas cierta, que la hermosura y libertad de las mugeres, contra la qual tenian tã poca resistencia, que aun viniendo ellos armados, y en vn esquadron formado tan inexpugnable, que le parecio al Rey Balac, que era imposible vencerlo con armas ni machinas de guerra, sabiendo el mal Profeta Balã (como dize Nicolao de Lira) que los Hebreos eran inclinados a sensualidad y por otra parte, que no podian ser vençidos, sino desamparauã la ley de Dios idolatrando dio por consejo que saliesse vn esquadrõ de hermosas mugeres, y en lugar de yr armadas de fino azer (como solian salir en campaña las Amazonas) salieran ellas adornadas con las mejores galas y mas curiosas que tenian, no leuauan en la cabeça yelmos reluzientes como plata, sino cabellos de oro que resplandecia mas que el verdadero, en lugar de lanças o espadas en las manos leuauan la imagen de Belphegor, como diuina de su exercito. Ponense frente a frente del exercito de Dios, y no fue menester muchos requentros porque luego començó a rendirse gran parte de gente, que se sintieron heridos de las saetas del amor torpe, lo qual sintiendo ellas, y que los tenian rẽdidos, dixeron q̃ de ninguna manera les concederia lo q̃ desseauã, si primero no adorauã a los dioses a quiẽ ellas veneraban. Y no reparando ellos en nada, ni haziendoseles dificultoso esto: *Initiati sunt Belphegor & comederunt sacrificia mortuorum.* Tanta como esta era la flaqueza de aquella nacion, que no solo sacrificaron a los idolos, pero se casaron cõ ellas. Y estos no solo de la gente vulgar, pero de los principales, como dize Ioseph. lib. 4. de Antiq. cap. 6. Y el demonio quando queria hazer caer facilmẽte aquel pueblo, leuantaua otro falso Profeta Balaam, para q̃ aconsejasse, que las mugeres hiziessen tropieço y escandalo donde cayessen los hõbres miserablemente. Assi Apoc. 2. embiò Dios a vn Angel, para q̃ diesse vna aspera reprehension al Obispo de Pergamo, porque no limpiaua su distrito de los hereges Nicolaytas, los quales seguian y persuadian el error de Balaam, assi le dixeron: *Habes apud te positos, qui tenent doctrinam Balaam, qui docebat Balac mittere scandalum coram filijs Israel, edere & fornicari, ita habes, & tu tenentes doctrinam Nicolaitarũ.* Fue Nicolao Diacono, y no pudiendo sufrir la cõtinencia ni abstenerse de su muger, que era hermosa como en aquel tiempo (de consentimiẽto suyo) lo hazian los que se apartauã al colegio apostolico, dio en sembrar vn error, y dezir, que no solamẽte no era mala la fornicacion, pero totalmẽte necessaria para la salud del alma. Con este error tan impio y bruto se hizo notable estrago en la Yglesia, porque tomando con tanta libertad las mugeres la mano en escandalizar a los hombres, y siendo ellos flaquissimos, y de casta naturalmente inclinada a sensualidad, fue terrible el daño y ruyna de aquel tiempo.

Pues siendo assi, que los Hebreos eran flacos y de poca resistencia por su mucha inclinacion a este vicio, y la Madalena con su hermosura, libertad, y publica disolucion, vna piedra de escandalo, y vn tropeçadero de Satanas, que tal estaria todo lo mas de la ciudad donde viuia? Hablando el Apostol Sant Pablo 1. Corinthios. 8. del daño que haze el escandalo, principalmente siendo de los mayores, a quien imitan de ordinario los menores dize: *Si quis viderit eum, qui habet scientiam in idolio recumbentem, nonne con-*

scientia

ſcientia eius cum ſit infirma, edificabitur ad manducandum idolothyta? Et peribit infirmus in tua ſcientia frater propter quē Chriſtus mortuus eſt? Sic autem peccantes in fratres & percutientes conſcientiam eorum infirmam in Chriſtum peccatis. Si alguno viere al que es docto y letrado en el templo de los idolos, no es coſa cierto que el enfermo y flaco, y que ſabe poco, ſe ha de edificar y fortalecer y animar para comer de los ſacrificios, y perecerà ſu alma, porque penſarà, q̃ lo contrario es mal hecho, y aſsi pecarà, y eſſo irà ſobre tu conſciencia, porque perece el flaco y enfermo por quien muriò Chriſto? por tanto aduertid hermanos que peccando deſta manera, y hiriendo la conciencia de los enfermos, peccais contra el miſmo Chriſto, ſobre el qual lugar dize Sant Chryſoſtomo, q̃ ſe ha de notar aquella palabra: *Propter quem Chriſtus mortuus eſt* porque el que eſcandaliza, deſtruye aquella obra que Chriſto perficionò con ſu muerte, y Eucumenio añade mas ſobre eſto *Chriſtus neque mori pro ipſo recuſauit, tu vero neque ad ciborum quorundam abſtinentiam te demiſiſti, ne offendiculum patiatur?* que fue linda comparacion. Caſo rezio es que muera Dios por vn hombre, y ſe quite la ſangre de las venas, y el alma del cuerpo para remediarlo, y que tu no te quites vn bocado de la boca para no eſcandalizarlo, cauſandole tu eſcandalo tan to mal. La ſegunda palabra que ſe ha de notar en eſte lugar, es: *Et percutientes conſcientiam illorum*, como lo notò Sant Iuan Chryſoſtomo: *Non dixit ſcandalizantes, ſed percutientes: etenim omni plaga grauius eſt ſcandalum, cum ſæpenumero mortem afferat.* No es el eſcandalo tropeçon que laſtima como quiera, ſino q̃ hiere con llaga tan peligroſa, que las mas vezes cauſa muerte. Y Eucumenio adelgazò mas eſto: *Non dixit offendiculũ ponentes; ſed quod crudelius eſt percutientes. Quid enim eo crudelius eſt qui infirmũ verberat?* No dixò que el que eſcandalizaua ponia tropiezo, ſino que hería, que es coſa mas cruel, porque que maior crueldad puede ſer que herir a vn enfermo. La tercera palabra que ſe ha de notar es: *In Chriſtum peccatis*, los que eſcandalizais el proximo peccais contra el miſmo Chriſto, porque la cabeça que es Chriſto (como dize Ecumenio) no puede dexar de ſentir los golpes que ſe dan en el cuerpo, como ſe quexò de la perſecucion que Saulo hazia a los de Damaſco.

De todo eſto que auemos dicho ſe entenderà manifeſtamente, que tal eſtaua la ciudad con el eſcandalo de vna peccadora tan famoſa. Si el exemplo en coſas de Fè o letras, quando es de los doctos haze caer a los ignorantes el exemplo de los principales, haze caer a los plebeyos, ſiendo la Madalena principal y publica peccadora, quantas pobres donzellas tropeçaria por ſu mal exemplo. Y ſi eſte haze mas daño en los flacos y enfermos, ſiendo el pueblo Hebreo flaco y enfermo (como auemos aprobado) deſta enfermedad de la ſenſualidad, quanto daño le haria vna peccadora tan publica como ella? Si el eſcandalo no es golpe como quiera, ſino herida mortal, que heridos y laſtimados auria en aquella ciudad? Vnos tendrian quebrados los ojos por auella mirado, otros herido el coraçon por auer penſado en ella, otros muerta el alma por auerla deſſeado. Y ſi Dios ſe offende de manera con eſto peccado, que como ſi el recibiera los golpes ſe quexa dellos: Quãtas quexas tendria Dios deſta muger, a quien el auia hecho hermoſa y rica, laſtimando a tantos cada dia, y de camino a el en cada vno? Ved pues que tal eſtaria la ciudad donde ella viuia, y ſi con razon ſe puede dezir, que ſu peccado hazia caſi vna ciudad peccadora. Y aſsi *Erat in ciuitate peccatrix.*

Vt cognouit. Quando mas razon tenia Dios de ayrarſe, por lo que auemos dicho contra eſta peccadora, ſe acordò de ſu miſericordia, como lo tiene de coſtumbre, y lo alumbrò el en-

entendimiento, y aficionò la voluntad para que viendo su culpa, y aborrecièdola, echase de ver quan engañada auia andado, y que mal auia empleado su voluntad hasta entonces.

Pero porque esta historia es sabrosissima, y sirue, no solo de gala para el pecho de la esposa, sino tambien para pintura del desmayo de su coraçon, es menester que sepamos como se hizo esta conuersion para que mejor se quede en la memoria. Imaginan los sentidos que la Madalena vino a oyr algũ sermon de Christo nuestro Redentor, por ventura mas para ver y ser vista, que para aprouecharse. Sabia que alli concurria mucha gente, y que era ocasion para que campeara su hermosura: y assi como los ladrones y salteadores, para hazer sus lances se ponen a los passos ciertos, donde no se les pueden escapar los caminantes, assi esta muger, salteadora de almas acudia a los puestos y ocasiones, donde podia hazer sus mas ciertos assaltos. No dexaria las fiestas, toros, y juegos, seria la primera que estaria a la vetana: no quedaria comedia ni sarao, adõde no quisiesse tener el mejor y mas visible lugar. Por esta razon, como la suauidad marauillosa de la doctrina de Christo hazia tanta gẽte, y eran tan famosos sus auditorios, quiso por alli yr a dar su pauonada. Pero como ya la gracia de Dios interiormente le yua disponiendo para mas de lo que ella se pensaua: quando salio de su casa, no solo quiso que entrara al sermon, por ver y ser vista de la muchedumbre de gente que auia venido a oyr el sermon, sino que tambien fuera vna de las oyentes. Mas viendola el predicador del cielo, començò a encaminar hacia ella la fuerça de sus razones, y començò con la bateria de sus palabras diuinas, a derribar aquella torre enemiga, y a bolar con vna mina secreta de polvora y fuego diuino, aquella fortaleza rebelde, cuyos alcaydes auian sido siete demonios, y cuyo Rey era el peccado, que mandaua y reynaua todauia en ella. Deuiole de poner delante de los ojos la fealdad de sus culpas, la perdicion de su vida dissoluta, deuiole de dezir: *Vide vbi nunc posita sis.* Como si mas claro le dixera, ô pecadora ciega, y no echas de ver que eres criada a imagen, y semejança de Dios? No atiendes a que tienes alma capaz de la bienauenturança? Pues como cõ tan fea tinta, has borrado, lo que el pinzel diuino labrò con tã gran primor? Como te has hecho incapaz de los bienes eternos, para que fuiste criada, y por tus passos contados te vas a los infiernos para siempre? Sabes lo que han de durar aquellas eternas llamas? Sabes como lo passan aquellos desuenturados moradores de aquella desdichada carce,? Si tanto aborreces la fealdad, como buscas con tanto cuydado viuir entre criaturas, cuyo pecado de Angeles los cõuirtio en demonios feissimos, y horribles a los ojos, mas q todos los monstruos, y fealdades imaginables? Si tan amiga eres de vnguentos, y buenos olores, porque quieres yr al enfado, y pesadumbre del olor de vna perpetua piedra çufre? Si tanto te agradan las musicas, y suaues cantices, porque te vas a querer oyr para siempre llantos, y aullidos dolorosos y sin remedio? Si tanto regalas tu cuerpo con comidas suaues, y lo engalanas con ricos y curiosos vestidos, porque te quieres yr adonde solamente le comen las manos a bocados, y padecen hambre, y desmayo sin remedio, y donde no ay otra vestidura, sino tristes tinieblas, y abrasadoras llamas que cubriran el cuerpo y el alma? Como has dado tan mala cuenta de los dones que te entregò el cielo? Diote honra, y hasla disipado locamente sin mirar que tenias hermanos a quien se la quitauas, diote salud y hermosura con ella, y hasla empleado en afear tu alma, y hazerla abominable a los Angeles, diote hazienda, y toda la

has

has aplicado a galas, banquetes, y profanidades. Y finalmente con honra, hermosura, salud, y hazienda has hecho cruel guerra al mismo Señor que te dio todo esso paraque le sirvieras, y estuvieras mas agradecida. En que estribas para tenerte tan fuerte cõtra Dios, que en vna noche desbaratò vn exercito de Senacherib, y con vna vara hundio a Faraon? Quieres tu que se abra la tierra como a Datan, y Abiron? Quieres que baxen llamas de fuego como en Sodoma? Quieres que dispare rayos, y arroje piedras como en tiempo de Sisara? Pues contra vn Dios tan poderoso se atreue vna muger flaca, y a vn Dios tan bueno, y que tãtos bienes te ha hecho, dexas por vn vil esclauo feo y torpe qual es el demonio. Acuerdate de aquello que dixo Esaias que auria tiempo, en el qual
Esai. 9. embiaria a tu hijo que quitaria el yugo, la vara y cetro que el enemigo tenia sobre las almas con que las molestaua, y traia fatigadissimas, dexandolas libres de tan grande opression, y fatiga: *Iugum enim oneris eius, & virgam humeri eius & sceptrum exactoris eius supersti.* Pues sabete que ya es venido este tiempo, y que ya está presente aqui el que viene a dar esta libertad. Si alguna persona ay de presente agora en el mundo, que tenga necessidad deste remedio eres tu. Y assi condolido de tu aficion, te quiero quitar el yugo grane, y pesado, y reduzirte al mio que es suaue. O si vieras el yugo pesado q̃ has traido, y lo que has arado para sẽbrar con el, lo que si agora no te conviertes veras el dia de la cosecha. Sembrado has miserable de ti dolores eternos, sembrado has tu perdiciõ, sembradas mi ira, y será tanto mas lo q̃ has de coger, que lo que sembraste, quanto suele ser mas lo que se coge q̃ lo que se siembra. O si vieras el capitan debaxo de cuya vandera has militado y a quien has hecho la guerra, quando te pusiste debaxo de la vara de la vandera, que traia sobre sus ombros el alferez de Satanas, vieras sin duda que hazias la guerra a ti misma, y que a ti sola te destruias. Tus ojos fueron flechas, balas de escopetas tus palabras liuianas, tus galas fueron espadas, tus cabellos fogas y cordeles, con que a ti te prendiste, y heriste de muerte. Pues mira que estandarte has seguido miserable de ti, dexa esse capitan, que tanto mal te haze, y vente a recoger debaxo de mi vandera, y verás que defendida estas. Sugeta has estado muchos años al cetro de vn Rey cruel, al qual no lo has obedecido como a tyrano, sino de voluntad como a Rey, cuya insignia es tener cetro, el qual no tienen los tiranos. Pues porque ha de tener cetro vn Rey que ha hecho mortal tu cuerpo, y vltimamente te quiere para siempre matar el alma? Porque de tu voluntad le has de pagar tributos tã intolerables y tan pesados? Alçale ya la obediencia, y reduzete a tu Rey y señor natural mira que eres oueja suya, y que teniendo en otro mejor rebaño noueinta y nueue ouejas admirables, las ha dexado por buscar vna perdida aquiẽ el quiere mucho. Tu eres esta perdida oueja Madalena, yo soy el Rey, y el pastor, que vengo a buscarte descalço y despeados por sierras y asperas breñas, sobre mis ombros quiero leuarte, y no harè mucho, pues vengo a morir por ti. No libres este llamamiẽto para mañana pues no sabes si aurà mañana para ti. Estas y otras cosas diria aquel predicador diuino, y como eran palabras suyas, yuan con tanta fuerça, y virtud, que le traspassaron aquel duro coraçon, començaron a derretirsele los yelos que tenia en el alma quajados, y derritiẽdose por los ojos que estauan llenos de nubes desu ceguera, dierõ lugar a la luz del conocimiento, y començo la Madalena a abrir los ojos.

O misericordia diuina, de aqui se echa de ver claramente quanta merced haze Dios a vn pecador, en

no quitarle sus diuinas palabras, ni priuarlo del todo de donde vna vez que otra oyga vn sermõ vna palabra suya porque muchas vezes en ella esta su remedio. Y assi aunque embie muchos trabajos, hambres, enfermedades como no quite su doctrina, ni sus predicadores que hablen al alma, vsa de misericordia, aunque parece que
Esai. 30. aflige. Y assi Esaias en el capitulo treinta dize hablando con Ierusalen: *Plorãs nequaquam plorabis: miserans miserebitur tui ad vocem clamoris tui statim vt audierit, respondebit tibi* Lloras pero sera tan poco que no se podra contar por llanto porque tendra de ti grãdissima misericordia, que luego al primer gemido, y suspiro te acudirà a remediar. Pues que tiene que ver esto, con lo q̃ dize luego. *Et dabit vobis Dominus panẽ arctum, & aquam brevem*. Alli, *Et*, es lo mismo que *Etsi*, como si dixera, mucha misericordia ha de vsar con vosotros aunque os acorte las raciones, y os embie hambres, y os dè pan estrecho (o
70. Interp. Traslat. como lee los Setenta) *Panem tribulationis & aquam brevem*, y agua breue, o
Hebrea. como lee el Hebreo *Afflictionis*. Como si dixera: Aunque os sustente Dios con angustias y trabajos, como con pan y agua, y os embie todas las aflicciones del mundo juntas, vsaua de grandissima misericordia y no se podia dezir que era cruel, supuesto que *non faciet auolare à te vltra Doctorem tuum*. Haziendo os vn tan gran bien como es dexaros quien os predique, y enseñe, aunq̃ por otra parte os embie malos temporales y aunque os atribule y aflija no es todo nada, ni se puede llamar justicia respeto de la misericordia que vsa en dexaros Doctores que os enseñe, y predicadores que os conuiertan. Y sino dezidme que fuera desta Madalena, sino hubiera tenido vn Doctor tal como Christo, cuya doctrina y gracia le alumbrò el entendimiento, y le aficionò aquella voluntad tan depravada.

Van pues obrando las palabras diuinas en el pecho de la Madalena, y viendo manifiestamente, que todo aquello se dezia por ella la que tenia echado el manto por el ombro, para que manifestara mas sus galas y belleza de sus cabellos, se cubrio con el todo el rostro, ocupada ya de vna soberana verguença, y començãdo a llorar de sus ojos amargamente, y viendo q̃ su remedio estaua en yrse a prostar a los pies de aquel Señor a quien tan ofendido tenia para pedirle misericordia, desseaua ya verse fuera de aquel lugar para ponerse en habito mas decente y modesto. Y assi en acabando la platica, con la mayor priessa y menos acompañamiento que pudo, llena de enojo y indignacion cõtra si misma se entrò en su casa.

Y lo primero que hizo, fue visitar el aposento donde tenia sus ropas, galas, y vaciones, y con vna indignaciõ santa, y enojo del cielo, començò a hazer pedaços quanto en aquel aposento auia, como instrumentos y materiales de que se auia hecho el idolo de su hermosura, que ella rãto auia querido que se adorara en el mundo. Dõde se verà claramente con quanta razon dixo Esaias, que entre los efetos q̃ haria la palabra diuina, quando viniesse maestro gran predicador Christo, seria vno y muy principal, no solo hazer pedaços los idolos, sino tambien la materia de que se fabricauan, y aborrecellos, y tenellos por cosa abominable y torpe, assi lo dixo Esaias cap. 30. *Erunt oculi tui videntes præceptorẽ tuum & aures tuæ audient verbum post tergum monentis*. Y que resultarà de q̃ veã los fieles a su enseñador, y de que oygan sus palabras y diuinas amonestaciones? Luego lo dize el Propheta: *& contaminabis lamínas sculptilium argenti tui & vestimenti conflatilis auri tui & disperges ea sicut immunditiam menstruatæ & egredere dices ei*. Ensuziaras las laminas de tus idolos aũque sean de oro y plata (esto es) arrojarlas has de ti, como cosa contaminada y suzia, y te cau-

saran

saran tanto horror, como los paños asquerosos y ensangrentados de las mugeres *& egredere dicet ei.* Como si dixera: y quando los vieres, y sus preciosos metales te hizieren del ojo, para que los tornes a tomar, diras: Girate fuera, esso es, *egredere, dices ei idest apage.* O efeto de la diuina palabra, y como se ha verificado bien en ella pecadora. Que de vezes boluio ella las espaldas a este enseñador, que aunque huia le amonestaua? Mas despues que por su grande dicha vio con sus ojos a este diuino predicador, y le oyò su doctrina sobrana, luego ella obrò lo que suele, que es hazer pedaços las laminas de los idolos, sin reparar en el precio de sus metales, rasgar las telas de las ricas y curiosas vestiduras suyas, y huyr dellas, y tenerlas por mas suzias que los trapos máchados de corrupcion abominable. Y assi como llenaua muy en la memoria el sermon que acabaua de oyr, en entrando en su aposento, donde estauan los vestidos de seda y oro, laminas de que se fabricaua el idolo de su hermosura, començó a hazer los pedaços. Estrella en la pared el espejo, derrama las vnciones y olorosos vngüentos, reseruando vn solo vaso del para vngir los pies del Señor, y sin tener piedad los destroça todos, de la manera que el marido quando entra en su casa, y halla a vn adultero cõ su querida muger que arrancando de vn puñal con colera y saña irremediable, cose a puñaladas, no solamente a el y a ella, pero hecho vn viuo fuego atras los criados y esclauos, y aun hasta el perro y el gato, pareciendole q̃ todos aquellos han sido complices, o alomenos han disimulado su injuria. Assi la Madalena vee los vestidos y ropas, y comiença a romperlos diziẽdo, que ya no ha menester buen vestido quien hizo pedaços la estola de la inocencia. Quiebra el espejo pues ha sido tan engañoso, que no le ha descubierto la fealdad de su alma, y porque ya no ha de tener otro espejo sino la vida y exemplo que le dexo el Señor que la conuirtio. Enojose con los azeytes y vnciones diziendo: Traydores que lo que me aueys seruido, era de què con vosotros ardiesse mas la llama de mis desordenados deseos y sino me socorriera aquel Señor que vino del cielo, quãto ardiera mas mi alma con vosotros en el infierno? O enfadosos olores, que solamẽte me engañauades a mi, pues no reparastes el mal olor de mi vida, con q̃ tan ofendida y contaminada està esta ciudad y el mundo. O hermosura mentirosa. O fealdad verdadera, como no miraua que preciaua lo que valia poco, y despreciaua lo que valia mucho. O miserable de mi, que ofendidos tengo los Angeles que tantos consejos me dieron. Què escandalizado tengo el mundo con mis libertades. Que mal he gastado los años de mi vida. Que de paciencia, Señor has tenido. Que gran sufrimiẽto es el tuyo. Bendita sea tu misericordia, y que no me has echado en el infierno, y que me has esperado con tãta benignidad hasta agora. Lo que te suplico Señor (y atreuome a pedirte esto, por la mucha misericordia q̃ en tu sermon me ofreciste) que pues me has dado vida para llegar a esta casa, y tomar vengança destos mis enemigos me la concedas, para que yo, postrada a tus pies, oyga de tu boca que me has perdonado, y diziendo esto, y sacando con las manos gran parte de sus cabellos, començó a hazer desi vn admirable sacrificio que ofrecer a este Señor, al qual se determinò luego de buscar donde quiera que estuuiera, y sin detenimiento alguno.

Vt cognouit quòd Iesus recubuit &c. Luego que supo donde estaua su remedio sin detenimiẽto alguno fue a buscarlo, condenando con este hecho, la floxedad y pereza con que los hõbres buscan el remedio de sus almas, importan-

portandoles tanto no alargar los plaços en lo que corre tanto riesgo por detenerse. Hablando Dauid del modo que ha de tener vn hombre en buscar la misericordia de Dios dixo: *Pro hac orabit ad te omnis sanctus in tempore opportuno.* Que no en todos tiempos y razon tan oportuna. En el Apocal. c. 4. ay vna pintura que declara muy biẽ aquel lugar de san Pablo ad Hebr. 4. el qual despues de auer dicho que teniamos vn Pontifice muy compassiuo y misericordioso, saca destas premissas vna conclusion, en que dize: *Adeamus ergo cum fiducia ad thronum gratiæ vt misericordiam consequamur, & gratiam inueniamus, in auxilio opportuno.* Ay pues vn lugar en el Apocalipsi que dize de q̃ manera està este trono de la misericordia, a quien nos embia san Pablo. Dize pues san Iuan que vio vn trono, *Et qui sedebat similis erat aspectui lapidis iaspidis & Sardinis. Et iris erat in circuitu sedis similis visioni smarágdinæ.* El que estaua sentado en el trono, era del color de dos piedras, jaspe y sardio, y el trono estaua todo rodeado del arco del cielo, y era del color de esmeralda. Que significassen estos colores si miramos la doctrina de nuestro Padre san Augustin Beda Primasio Ruperto representan los dos diluuios, vno que huuo, y otro que ha de auer. *In iaspide, qui aquæ colorẽ refert, diluuium aquæ, quod iam præterijt: per sardium ignei coloris, diluuium ignis quod adhuc expectatur significatur.* De manera que el iaspe que cantira a ceruleo, y color de agua, representa el diluuio que ya passò. El sardio, que es encendido y de color de fuego representa el diluuio de fuego que ha de venir antes del juizio. Y añadio Ruperto a esto vna gran delgadeza, que entre estos dos juizios (conuiene a saber de agua y fuego) resplandecio la misericordia diuina, dando todo este tiempo intermedio, para que hagan los hombres penitencia. Y por esso estaua cercado el assiento con el arco llamado Iris que es señal de paz clemencia, y reconciliacion. De manera que el tiempo oportuno que tuuo el mundo para hazer penitẽcia, es desde el vn diluuio, hasta el otro. Quiere dezir: Hasta el dia del juizio es tiẽpo de hazer misericordia.

Y porque lo que se dize del mũdo mayor proporcionablemẽte se ha de entender del mundo menor, que es el hombre, es cosa llana, que desde el tiẽpo del baptismo, en cuyas aguas, como en las del diluuio, se hundierõ todos sus pecados, y el se escapò por virtud del madero de la Cruz, como en arca, hasta el dia de su particular juizio que es el de la muerte, hallara en Dios clemencia y piedad para perdonarlo, si hiziere penitencia. Porque a donde quiera que buelua los ojos hallarà el trono de Dios cercado del arco de su clemencia, para admitirlo a su amistad y confederacion. Pero porque estos diluuios vienen de repente, y cogen de manos a boca, y no es aquel tiempo oportuno para hazer lo q̃ auia de estar hecho, aconseja Dauid q̃ lo q̃ se puede hazer oy, no lo guardemos para mañana. sino que hagamos lo que hazen los santos, que piden a Dios misericordia en el tiempo oportuno: *Pro hac orabit ad te omnis sanctus in tempore opportuno.* Porque aunque en qualquier hora desta vida que de coraçon contrito pidieremos a Dios perdon, nos lo darà no sabemos si nos serà concedida essa hora, y si nos quitaran el tiempo de las manos, y nos veremos sumidos y anegados en el diluuio de fuego, en el qual no ay tiẽpo oportuno para pedir misericordia, ni hazer penitencia.

De aqui vino el apresurarse de la Madalena, y a no aguardar al tiempo incierto. Y assi *vt cognouit*, luego q̃ supo donde estaua su remedio, sin tardança se leuantò, y rompiendo con todos los inconuinientes, que auia, fue a buscarlo. Que trocada està la Madalena! Que de madrugadas salio ella a hazer para engalanarse, y buscar su pe-

di-

perdicion, que de plaços, y que de tardáças para buscar la vida eterna! Mas ya todo lo ha buelto la grácia al reues que para su saluacion se apressura, en conociendo donde está el que puede darsela, sin librarlo para mañana lo va a buscar oy. Pero el regalo del cuerpo, de que tanto cuidaua, ya lo dexa oluidado para nunca boluer a el.

Oxala enrédieran esta dotrina los mercaderes de los gustos del mundo, q̃ para mercarlos por qualquier precio, aunque sea carissimo, no dexan feria, ni pierden diligencia, ni se fian del tiempo, apressurandose a gozarlos oy, pensando que le han de faltar mañana, siendo ellos mismos para las cosas de su alma tan floxos y remisos, librandolo todo para el tiempo venidero, porq̃ en el presente aun ellos robustissimos que auemos dicho para el mal se hallan tan debiles y flacos, que no pueden dar vn passo para lo q̃ conocen que les conuiene, y va la vida.

Pintaron los antiguos desto vna estampa harto buena. Pusieron vna muger cauallera en vna tortuga, cubierta toda de vn vello como saluage. Tenia el braço derecho seco, mas delgado que vn hilo, y temblando de perlezia, el izquierdo grueso cõ vnas piernas vigorosas y fuertes, el ojo derecho casi ciego, y cubierto con vna tela de araña, el izquierdo con vista muy aguda y inflamada, el pecho derecho de oueja ya ordeñada, el izquierdo de cabra lleno y abundante: el cuerpo tenia seco como vn etico, y el vientre hinchado mas que vn hydropico: tenia vnos çapatos de plomo mui pesados: en la diestra tenia vn dardo, y en la izquierda vna rodela de concha de tortuga, en medio de la qual estaua vna cifra, que descubria bien quien era su dueño. Porque era vn hombre vestido en habito de pobre, vn pie puesto sobre otro, y las manos puestas en el seno. Todo esto fue vna viua pintura (segun dize Nazario Nazar. Sõno. 2. cap. 4.) de la pereza que tienen los hõbres para adquirir los bienes eternes y que los lleuan a la mano derecha. No ay hidropico tan cãsado, no ay tan flaco etico, no ay passos de tortuga tan lerdos y vagarosos como los de vn hombre del mundo en los negocios de su saluacion, y q̃ lo lleuan a la mano derecha, donde han de estar los bienauenturados. Si ha de hazer alguna obra, parece que tiene el braço seco y paralitico: si le dizen que mire lo que cõuiene, no vee, porque se le ponen delante mil telas de araña, y es hidropico flaco, ciego, y sin braços para las cosas de la mano derecha para las de su perdicion, y que lo lleuan al paradero de la mano izquierda, tiene vna fortaleza de gigante, vna presteza de vn gamo, y vna vista de lince: y como para las cosas del cielo se estan mano sobre mano, y pie sobre pie, entraseles la pobreza eterna, que de lo vno nace lo otro. Como lo dixo Salomon, Prouerb. 6. *Vsque quo piger dormis &c.* y luego abaxo dize: De ahi nacera, que *Veniet tibi quasi viator egestas & paupertas qui si vir armatus.* Vendra la pobreza como caminante, y como fuerte guerrero. En llamarla caminante, significò quan de repẽte se entraua por la casa: en llamar la soldado fuerte, quan poco se podia resistir, quãdo ya venia. Lo qual se ha de entender mas propriamente de la pobreza que tienen los peccadores, quando de repente se veen sin vida y sin gracia de Dios, por auer sido perezosos, y no auer querido aprouecharse de su misericordia, q̃ nunca jamas falta en esta vida al que pone verdadera diligencia en buscarla. No lo hizo assi la Magdalena, sino al punto q̃ *Cognouit*, que estaua su remedio en casa del Fariseo fue alla. Prou. 6.

Et attulit alabastrum vnguenti. Antes q̃ vengamos a especificar particularmẽte las ceremonias que vsò esta santa muger me ha parecido preguntarle, que

que es la causa, que assi tan atreuida y publicamente, sin reparar en nada, se entra por la casa de vn enemigo melindroso y censor, que a auia de murmurar, y delante de tantos criados, q̃ la publicarian por todo el mundo? La causa no fue otra, sino que el amor ni teme, ni debe, es atreuido, y sabe romper con todo quanto le estoruene.

Y si el amor mundano tiene este valor, y lo tiene por honrado atreuimiẽto, porque la caridad y amor diuino auia de ser mas cobarde, pues della está dicho, que *Perfecta charitas foras mittit timorem*? Bien se yo, que el mundo, el demonio, y la carne, como vn Cancerbero rabioso con sus tres bocas se le pondria a la puerta de su casa, y ladrandole, y aun mordiendole, le quisiera estoruar la salida. Pondrianle delante, que publicaua mucho su pecado con aquel hecho: representariale la dificultad de la penitencia: amenazariale la difficultad de la penitencia amenazariale el demonio, con que le auia de hazer fuerte guerra: pero el amor valiente, que ya le abrassaua el pecho, le haze romper por todas las dificultades que se le ponen delante.

1. Ioã. 4.

Simile.

Y la que quando era carnal pecadora, y caballo de Satanas, era como los caballos materiales, de quiẽ dixo Iob en el capitulo treinta y nueue, q̃ quando tocauan la trompeta de la guerra; *Contemnit pauorem, nec cedit gladio*, ni se rinde de ver las espadas desnudas, ni el sonido de las flechas ni artilleria, *Super ipsum sonabit pharetra, &c.* porque para todos quantos peligros ay en la guerra: *Contemnit pauorem* tiene ya del todo perdido el miedo. Assi la Magdalena quando era peccadora carnal, ni la trompeta del juez riguroso, ni el fuego del infierno, ni la perdida de la fama y la honra, se le pudo poner delante, que no lo menospreciasse. Que mucho es, que agora que Dios con su amor le ha abrassado el coraçon, le haga que menosprecie todos los temores que se le podran poner delante?

Iob 39.

Pero aunque se atreue, y no tiene verguença de todos quantos ay en el mũdo, de solo de quien era razon tenerla (que era Dios) tuuo tanta, que quãdo entrò, no se osò poner delante de sus diuinos ojos, y assi se puso: *Stans retrò*.

Con que buen pie entra la Magdalena a pedir a Dios misericordia, confessando con la verguença que trae, la fealdad de sus culpas, por las quales se hizo indigna de parecer delante de los ojos diuinos. Digo que entra con buen pie, y que es imposible, sino que halle muy buena acogida, y gracia con el Señor a quiẽ busca. Hablando el Ecclesiastico en el capitulo veinte y tres, del prouecho que hazia la verguença, dixo: *Ante grandinem præbit coruscatio, & ante verecundiam præibit gratia, & pro reuerentia accedet tibi bona gratia*. O como lee el Griego: *Ante tonitrum præibit coruscatio, &c.* Assi como en auiendo relãpago, ay trueno, y aquel resplandor es certissima señal de que lo ha de auer, assi en auiendo verguença, es cosa cierta que ha de venir tras ella la gracia y buena acogida. De manera que assi como el trueno viene con el relampago, assi la beneuolencia y el agrado con la verguença. Donde se notaran dos cosas. La vna, q̃ llama a la verguença resplandor que causa gracia y beneuolencia; y la segunda, que la llama trueno. Que resplandor, y que lustre adquiere vna persona y mas si es muger, siendo verçonçosa? Y que tronido da en el mundo, ver que aya alguna persona que tenga verguença en tiempos tan desvergençados? No ay trueno que assi espante como la modestia y verguença, y parece cosa del cielo, porque en la tierra no se via, ni casi la ay, segun es la libertad y atreuimiento de las mugeres.

Ecclꝛ. 32.

Traslat. Græca.

Simile.

Verdad es, que ay vn precepto de Pitagoras entre aquellos sus simbolos, en que manda a su discipulo: *Reuerendum fugito*, huye del hombre que siempre

siempre está colorado, que como declaró Nicolao Escutelio lib. de Symbol. Pytag. fol. 51. significa que del hõbre que en todas ocasiones tiene verguença, se ha de huyr mil leguas. Para lo qual se ha de notar vn refran antiguo, de quien haze memoria Homero Odiss. 1. Platon in Lachete: *Verecũdia inutilis viro egenti.* Por lo qual quisierõ dar a entender, que no auia de auer verguença, quãdo la necessidad apretaua por falta de saber, o de hazienda o de salud y lo principal para remedio del alma, porque entonces es cosa torpissima, como dixo Horacio: *Incuratur malus pudor ulcera celat.* Y en otro lugar *Pudor te malus vexet.* A lo qual aludio Euripides in Andr. *Verumtamen pudere oportet eatenus quoad licet.* Por esto notaron de necio a aquel famoso pintor Apeles, porque estando pobre y malo en vna cama, tenia verguença de descubrir su pobreza y enfermedad de manera, que conociendose le vn muy fiel amigo que tenia, le puso debaxo del almohada vna buena cantidad de dinero, no atreuiendose le a dar en propria mano, porque le parecio que se auia de correr tanta era su verguença. Desta manera de vergonçosos, necios y culpables ay muchos, pero para las cosas del alma ay muchos mas que a qualquier cosa de virtud y penitencia que los persuadis, luego se paran colorados. Si dezis, q̃ tengan vn rato de oracion, se paran colorados, porque tienen verguença, que los tendran por hypocritas. Si les obligais que restituyan, se paran colorados y dizen que tienen verguẽça, porque entenderan dellos, q̃ se han quedado con la hazienda agena. Si les persuadis a que perdonen, se paran colorados, porque dizen, que los tendran por cobardes. Y assi a qualquier cosa de virtud que los animeis, se auergũçan y paran colorados. Destos tales manda huyr Pitagoras. Pero la verguença buena, essa fue siempre muy estimada, la qual se echa de ver en los ojos. Y assi era vn refran antiguo, segũ refiere Aristoteles lib. 2. Rethor. *Pudor in oculis*, y todos los que tienen verguença, se los cubren. Por esso los niños se ponen la mano sobre los ojos, quando se auerguençan. Y Socrates (como refiere Platon) auiendo de tratar en la catedra algunas cosas del amor, se cubrio el rostro. Y la muger de Vlises que quedo por dechado de las mugeres vergonçosas, preguntandole si su padre, si queria ir con su marido, o quedar cõ el, siendole forçoso auer de responder, q̃ con su marido, se cubrio tambien el rostro. Y algunos ingeniosos quieren dezir, que la venda q̃ pusieron los antiguos al falso dios de amor, fue para significar la verguença, q̃ luego lastima en los ojos.

Nic. Scon. el li. de Simb. Pyta. fo. 51.

Homer. Odis. 1. Plato in Lachete

Aris. li. 2. Retho.

Socrates

Pregunta Aristoteles en los Problemas que es la causa, que quando vno se auerguença se le encienden y paran coloradas las orejas, y quando se ayra se le enciende, y paran colorados los ojos? Y la razon que da para esto, es, q̃ quando vno se desuerguença, se le enfrian con el temor los ojos, y assi el calor que los destituye, se passa a la parte mas cercana que son las orejas, y se paran coloradas y encendidas. Pero al ayrado, como se derrama el calor y sangre por todo el cuerpo, parece se y echase mas presto de ver en los ojos, cuyo color es mas blanco, y assi se determina en ellos mas facilmẽte lo colorado. Pues como el auergonçado sienta lesion en los ojos, luego acude con la mano. De aqui se entendera la verguẽça tan discreta y auisada de la Magdalena, tuuo, y no tuuo verguẽça. Del fariseo y sus criados y de todo el mundo, y de lo que pudiera dezir no se le dio nada, porque fuera vna verguença muy culpable, q̃ vna muger pobre de bienes espirituales, dexara de buscar el tesoro del Cielo, que la podia enriquecer. Era necia verguença, que la ignorante dexara de buscar la sabiduria que tanto auia menester su ignorancia. Era muy reprehensible

Ver-

verguença, que vna enferma, y tan enferma no buscasse al medico, y de verguença le dexasse de descubrir sus llagas, y peligrosas apostemas. Ella huyò de semejante manera de verguença, pero tuuo la q̃ conuino, y de quien conuino, con tanto reconocimiento de la fealdad de sus culpas, q̃ cubriendoselos ojos con las espaldas de Christo, no se atreuiò a parecer delante de su presencia. Y assi fue su entrada muy agradable para el Señor, porque (como auemos dicho) *Amat verecundiã præcibus gratia.*

Stans retrò. No solo fue verguença el ponerse a las espaldas, ni solo querer que Christo fuera su escudo, assi para defender a de los golpes del Padre eterno, y de las murmuraciones de los Fariseos, quanto para obligar a Christo, que tomara y lleuara sobre sus espaldas la gran carga y peso de sus culpas, que eran tan graues, que ya ella no las podia lleuar a cuestas. Auia oydo dezir que al Messias le llamaua Esaias, *Virum dolorum*, varon de todos los dolores, porque sobre sus espaldas auian de descargar no solo los dolores q̃ mereciò la culpa de vno ni dos, sino de todos los hombres. Y como sabia que aquel era el verdadero Messias, sobre cuyas espaldas auian de venir Adan y Eua a poner los dolores q̃ mereciò la culpa de su desobediẽcia, Aaron la culpa de su Bezerro, Maria la de su murmuracion, Dauid la de su adulterio, Manasses, las de sus crueldades y idolatrias, viendose ella que tenia tantos y tan insufribles, pusose a las espaldas del Señor, para descargar sobre ellas el intolerable peso de las culpas, que no podia lleuar en las suyas.

Secus pedes Domini. Prostrose a los pies del Señor, que aunque el Euangelista dize: *Stans retrò*: autores ay que digan, que aquel *Stans* significa mas la firmeza y determinacion con que vino, q̃ no el estar en pie. Porque no se ha de entẽder, que aunque los combidados estauan en aquellos lechos altos como acostados, eran tan altos que fuesse menester estar en pie para alcançar a ellos. Y aunque esto tiene mucha verisimilitud, no es esto a donde tengo de cargar la consideracion, sino sobre el hecho tan marauilloso de ponerse la Madalena a los pies, que fue vn marauilloso acto de humildad, del qual han sacado muchos muy ingeniosos pensamientos. Vnos dizen que se consideró la Madalena con su grande humildad, que era vna culebra arrastrada por el suelo, porque su vida y conuersacion toda auia sido terrena, y q̃ como culebra que se mãtiene de tierra, ninguna cosa le auia dado buen gusto ni sabor que no fuesse terrena. Iuntamente echaua de ver, que como culebra no solo auia sido instrumento de vn demonio, pero de siete, y que no auia ella engañado vn Adan y vna Eua, sino inuidandolos a la fruta vedada, sino de mil Adanes y Euas, y de toda vna ciudad, a quien casi tenia echada a perder, cõbidandolos con su mal exemplo y ocasiones, a los deleytes q̃ Dios tan vedados tiene con su ley. Pero juntamente con esso (y lo que mas ella sentia) era que como culebra auia siempre andado acechando a los pies de Christo, como si ella fuera la culebra, de quien se dixo: *Tu insidiaberis calcaneo eius.* Mas como la entendida y discreta muger sabia, que assi como se auia dicho a la serpiente, que siempre estaria en acechança de los pies, tambien le auian dicho al hijo de la muger que quebraria la cabeça de la serpiente: *Ipsum conteret caput tuum*, hizose esta cuenta. Yo he viuido vna vida de culebra, o por mejor dezir de demonio, nunca jamas me he leuantado a pensar cosas del cielo, nunca he gustado vn bocado de cosas de la gloria, porque todo mi comer ha sido tierra, el empleo de mi vida no ha sido sino acechar a los pies de Dios (esto es) hazer que su doctrina chyera, y no estuuiesse en pie su autoridad ado-

do

do esto ha nacido de la soberbia de mi cabeça de sierpe infernal, pues ñ tanto daño he hecho con esta a mi Señor quiero esta ira poner debaxo de sus pies para que el me la quebrante. Y assi quede el justamente vengado de las ofensas que le he hecho.

Otros comparando a la misma Madalena a la culebra hallan otro ingenioso y misterio. Dizen (y lo vemos por experiencia) que la culebra quando quiere mudar la piel vieja se entra por las apreturas de las piedras, y alli dexa el despojo antiguo, y se renueua. Assi quiere la Madalena desechar la piel de la vida antigua, y renouarse a nueua vida de penitencia. Sabe que Christo es la piedra, como despues lo dixo Pablo: *Petra autẽ erat Christus*, quiere entrar por las apreturas de la penitẽcia desta piedra. Y assi pone se entre sus dos pies, como quiẽ entra por la hendedura de vna peña para renouarse. Pero pregunto yo, es buen titio este q aueys tomado, Madalena, caer a los pies de Dios. No fuera mejor caer en sus manos como Dauid? Mucho es de põderar aquello en que tantos han reparado, y hallado contradicion quando Dauid dixo, dádole a escoger la guerra, o la hambre, o la pestilencia. *Melius est incidere in manus Dei quam in manus hominum.* Y Susana dixo al contrario quando la affligian los viejos: Mejor me es a mi caer en las manos de los hombres, que en las de Dios: *Melius est mihi incidere in manus hominum quam in manus Dei.* Si es mejor caer en las manos de Dios (como dize Dauid) que en las de los hõbres, como Susana dize: Mejor me es caer en las de los hombres que en las de Dios? Mas si se entiende la razon no ay encuentro en ello, porque para auer Susana de escaparse de las manos de los hombres que la perseguiã, auia de pecar cõsintiendo con ellos: pues caer entonces en las manos de Dios con peccado era cosa muy horrible, y assi dixo bien: Mas me conuiene caer en vuestras manos para no offender a Dios, que quãdo mucho me quitareis la vida del cuerpo, que no en las de Dios que me quitarà la vida del alma. Y Dauid dixo muy bien, porque quando vino el castigo ya estaua el arrepentido y lloroso de su peccado, y assi el caer en manos de Dios es mejor que en las de los hombres, porque entonces son muy mas piadosas que ellos.

Pues digamosle agora a la Madalena, porque no escogeis las manos de los hombres, y os poneis en ellas para que os fauorezcan, o en las de Dios para que os valgan? No quiere vno ni otro la Madalena que es discreta, no quiere las manos de los hombres, porque si el Fariseo le murmura la vida, y el Apostol el gasto del vnguẽto, no le conuiene valerse de manos de hõbres que son tan crueles con ella, tan poco quiere ir a las de Dios, porque considera su mala vida, y mucha deuda de peccados, y aun no sabe si estan perdonados, y con este temor echa de ver que a vna peccadora no le conuiene caer en manos tan rigurosas, porque *Horrendum est incidere in manus Dei viuentis.* Y assi como ingeniosa, y sagaz huyẽdo de las vnas, y de las otras manos, se fue a los pies, queriẽdo por humildad alcançar lo que de otra manera no pudiera.

Y fue esta otra marauillosa traça de humildad, como si dixera: Dos cosas se muy ciertas: la vna, que vos Señor soys arbol de vida, en cuya sombra han de ampararse, y descansar todos los animales fatigados, y en cuyas ramas han de anidar todas las aues del cielo. Tambien se muy cierto (aunq̃ yo con mi gran ceguera no lo via) que la muger peccadora, y ramera es vn estiercol: *Omnis mulier quæ est fornicaria, quasi stercus in via conculcabitur.* Eccl. 9. Pues el estiercol Señor, de quien todos huyẽ, y como de mal olor se tapan las narizes, siempre he visto que echado a los pies de los arboles es de gran pro-

uecho,

mucho, y los haze crecer mucho. Pues para que la sombra de misericordia que haze el arbol de la vida (que sois vos) crezca de manera, que tenga mas acogida para los animales que se vinieron a recoger debaxo de su sombra, permitid Señor, que esta vida tan de estiercol se eche al pie deste diuino arbol, y veréis como crecen las ramas de manera, que con este exemplo vengan muchos mas peccadores a recogerse debaxo de su sombra. O profunda humildad! mayor por cierto q la de la Cananea, porque si ella dixo, que como perra auia de venir a ponerse debaxo de la mesa, para comer las migajas que se cayeran a los pies del Señor, todo aquello fue ponderacion de palabras: pero aqui fue verdad de hecho, pues como perra fiel ya escoge los pies de su amo, esperando debaxo de la mesa las migajas de misericordia, que se han de caer de aquellas diuinas manos. Para esto se pone a los pies, y porque los buenos hortelanos no solo a los pies de los arboles echan el estiercol, sino luego le dan vn riego, assi la Madalena despues de auerse postrado a los pies de aquel arbol de misericordia, començò a dar vn riego con lagrimas de sus ojos tan copioso, que dixo el Euangelista que bastò para regar aquel arbol tan grande.

Et lacrymis cepit rigare pedes eius. Donde parece, que aun esta metafora la continua el Euangelista, no diziendo que lauò, que era propio de los pies, sino que regò, que es propio de arboles, condenandose ya a no seruir de otra cosa, sino de sacar agua de la anoria de sus ojos. Quãdo vn caualllo mui luzido se enuejece, y no està para ruar con el, no sirue ya de otra cosa, sino de echarlo a vna anoria, no ha menester el caualllo que perdiò su antiguo lustre el jaez bordado, ni el bocal de plata, ni passear la plaça haziendo caualllerias, que ya no està gallardo, ni para ello, saque agua de vna anoria, rodee rueda de los arcaduzes, que esso es lo que le conuiene. Que linda y hermosa estaua la Madalena, antes q diera en vna vida tan infame y peccadora! que enjaezada de dones y bienes naturales, y aun sobrenaturales, era fiel, y tenia conocimiento del verdadero Dios, era hermosa, noble, y rica, que aun tambien en los bienes de fortuna, era tan auentajada como esto. Mas despues que diò en enuejecerse en peccados, y ella alumbrada con la claridad del cielo, conociò su fealdad, y quan mal empleados estaua en ella tantos bienes, condenòse a sacar agua de la anoria de su coraçon, con los arcaduzes de sus ojos, mientras durasse sana la rueda y circulo de la vida. *Donec rumpatur rota supra cisternam.* Y assi *Cepit rigare*, començò a regar, quitose los jaezes de las galas, y condenose a vna perpetua anoria, porque esto era lo que le conuenia. Eccles. 12.

Es tan estremado remedio el de las lagrimas y contricion para remediar toda suerte de peccados, que los santos que en algun tiempo fueron peccadores, no se valieron de otro mas eficaz para aplacar a Dios, por auer quebantado su ley: *Exitus aquarum deduxerunt oculi mei quia non custodierunt legẽ tuam.* No haziam mis ojos sino derramar calderas de agua sobre el fuego de mi alma, porque no guardè tu ley. Donde se notaran dos cosas. La vna (q aduirtiò Ricardo de Sancto Victore, y la Glosa incognita) que no dixo Dauid: *Exitus aquarum deduxerunt oculi mei, quia legem tuam non custodiui*, sino: *Quia legem tuam non custodierunt.* Dando a entender, que aunque el quebrantò la ley de Dios, la causa desto fueron los ojos. Y pues ellos tuuieron la culpa, paguen la pena, porque los ojos que miraron a Bersabe lauándose en la fuente, es bien que hechos fuentes vean lauar su culpa. Lo segundo que ay que notar es, que las lagrimas son prouechoso y acomodado remedio, quando se aplican a los daños del alma que ha- Psal. 118. Ricard. de S. Vict. de Extat.

Simile.

ha guardado la ley de Dios. Dixo Aristot. 7. de Anim. Aristot. 7. de Anima, que con dos maneras de aguas se regauan las plantas. la vna es la llouediza que baxa del cielo, otra es la de las anorias, que nace de la tierra. Las que se riegan con agua del cielo (dize el) que medran mucho mas que las que se riegan con esotra agua, porque se riegan vniformemente. Assi ay dos maneras de lagrimas, vnas que se lloran por respetos humanos, y que tienen su origen en la tierra, por ser perdidas de acà, y estas no son muy buenas. Otras, y las mejores son aquellas que se derraman por causas y perdidas de cosas del cielo, como las que lloran aqui los ojos de Dauid, *Quia legem tuam non custodierunt.*

Pero ay caso triste, que son poquissimos los que lloran por las perdidas del cielo, y sin numero los q̃ llorá por respetos humanos. Y aun es esso en tá ta manera, q̃ muchos que parece q̃ lloran sus pecados, o los agenos, y las causas de Dios, para auerlas de llorar mas copiosamẽte, muchas vezes ponen los ojos en algũ daño tẽporal, q̃ por esso se les aya seguido. Demanera, q̃ si vna lagrima lloran por Dios, quatro son por su perdida particular. Parecidos en esto a vn famoso representante, de Simile. quié haze memoria la antiguedad (cõ mo dize Iustolip.) elqual auiẽdo de representar vna figura, q̃ auia de llorar amargamẽte la perdida de vn Reyno quiriẽdo el llorar de veras, y q̃ las lagrimas fuessen muy tiernas, y de verdadero sentimiẽto, hizo q̃ le pusieran al cuerpo rezié difunto de vn hijuelo suyo, q̃ queria ternissimamẽte en vn lugar secreto q̃ el pudiera biẽ verlo, y poniendo en el los ojos, fuerõ tan copiosas las lagrimas que llorò, y tan acompañadas de suspiros y sollocos, que cousò notable admiracion y espanto en todos los que le mirauan, porque pensauan que en realidad de verdad llorana cõ los ojos, por la causa que representaua con la boca, y eran lagrimas de farsante que todo lo finge. Que de estas se derraman en el mundo, que quando las vemos llorar, pensamos que son por lo que representan con la boca, y es todo muy al reues? Pensamos que lloran el mal comun y no llora sino el propio: pensamos que lloran por la perdida del alma, y no lloran sino por la del particular daño, o interes que pierden: y si vna lagrima es por sus pecados o por Dios, los grandes arroyos dellas son por respetos humanos y de la tierra. No lo hizo assi Dauid, que si los hilos de lagrimas que salen de sus ojos son muchos, todos ellos son por auer quebrantado la ley de Dios, que ello era lo que amargamente sentia: *Quia legem tuam non custodierunt.*

Estas son las lagrimas de Madalena, y por esso tan alabadas de san Chrisostomo. No lloraua la Madalena perdida ninguna, ni de salud, ni honra, ni hazienda, lo que llora es, por auer ofendido a Dios, y porque por sus pecados a tanto tiempo que a estado ausente del. Pero dezidme santa y lloro sa muger, pues ya teneys a Dios, y estays a sus pies, porque no cessan las lagrimas, y enxugays essos ojos, que tan desapiadadamente lloran? Si Dauid lloraua era porque tenia sed de Dios, a quien tenia ausente, y assi lo desseaua como vn sediento la fuente clara y fresca. Assi lo dize el: *Sitivit anima mea ad Deum fontem viuum, quando veniam & apparebo ante faciem Dei? fuerunt mihi lachryma mea panes die ac nocte, dum dicitur mihi quotidie, vbi est Deus tuus?* Como quien dize, llorè por que estaua ausente de Dios, de quien tenia mas sed que ningun sediento de las aguas frescas, y assi siruieronme mis lagrimas de pan de dia y de noche. Por ser galana esta comparacion, y que tiene estrañeza, quiero de camino dezir algunas interpretaciones de los Dotores. La primera es de nuestro padre san Augustin, siruieronme las lagrimas de pan. Pues valame Dios no fuera mas

conforme a metafora dezir, sirviérõme las lagrimas de beuida, q̃ no de pan? pues mas proporcion ay entre el agua que se bebe, y las lagrimas, q̃ no entre ellas y el pan que se come? A lo qual responde nuestro padre, y dize, que con grande ingenio no dixo Dauid que era beuida, sino comida, y comida de pan, porque auiendo dicho que tenia sed por ver la fuente q̃ era Dios, si dixera que las lagrimas le seruian de beuida, era visto dezir, q̃ con ellas se le quitaua o aplacaua la sed q̃ tenia de ver a Dios, pero diziendo q̃ era pan seco, era dezirq̃ mas se le acrecentaua la sed quãto mas lloraua, por quesi vno que tiene sed come pã, acrecienta mucho mas la sed y su torméto, y assi quiso dezir, quanto mas lloro mas sed tẽgo. Las palabras de nuestro padre son: *Non enim dixit factæ sunt mihi lachrymæ meæ potus, ne ipsas desideraſſe videretur, sicut fontes aquarum, sed seruata illa siti quæ rapior panes factæ sunt mihi lachrymæ meæ dum differor, & vtique manducando lachrymas suas sine dubio plus sitit ad fontes die quippe ac nocte factæ sunt lachrymæ meæ panes.*

La segunda es tambien de nuestro padre san Augustin. Las lagrimas son amargas, el pan es dulce y sabroso, pues no piense nadie (dize Dauid) que me amargan a mi las lagrimas, q̃ antes me son pan sabroso: *Fuerunt mihi lachrymæ meæ nõ amaritudo, sed panes suaues.* Todo esto dize Dauid que llora, porq̃ esta ausente su Dios, y todos le pregũtan: *Vbi est Deus tuus?* Mas vos Madalena que ya teneys a Dios presente, y estays abraçada con sus pies sin q̃ se os pueda yr, porque llorays? porque no enxugays vuestros ojos? porque han de ser vuestras lagrimas pan q̃ os han de despertar mas sed, si ya aueys hallado a Dios y a los que os pudiera preguntar: *Vbi est Deus tuus?* Les podeys muy bien respõder, que alli lo teneys presente.

La causa de llorar tanto la Madalena, y no cesar del llanto, como si no hauiera hallado a Dios, parece que se puede colegir de vn hecho que hizo la Esposa, como se lee Cantic. 3. auiase ella dormido en su cama regalada y como el Esposo la vio dormida, leuantose, y dexola burlada, buscolo en la cama, y como sintio tan grãde perdida, saltò della, y sin reparar en que era de noche, ni el peligro en q̃ podia correr, no dexò plaça ni calle que no cercasse y rodeasse, y al cabo de gran afan, y auerse escapado de la ronda, hallò a su esposo, y desq̃ le vio echole mano muy fuertemente, y como si fuera ella vn porqueron, lo assio y engarrafo tan fuertemente, que aunque le deuian de rogar muchos que lo soltara dixo: *Tenui eum nec dimittam*, no lo tengo de dexar pues tuue tal ventura que le pude hechar mano. Y porque parece que le dezian soltadlo, pues ya está con vos que no se yrà, a ello replica y dize: *Non dimittam donec introducam illum in domum matris meæ, & in cubiculũ genitricis meæ.* No lo tengo de dexar ni desasir hasta que lo tenga guardado debaxo de mil llaues, que miẽtras no tiene echada la llaue encima, puedese yr cada momento, y nadie no sabe que dolor es despertar a media noche y no hallar alli a su esposo, y mas sabiendo que por mi culpa y demasiado sueño se me fue, que el bien no es conocido hasta que es perdido, y los que vna vez lo pierden, si por su dicha lo tornan a hallar, acordandosse del peligro en que se vieron, no lo assen y aprietan como quiera, hasta que lo dexan debaxo de la llaue, y a buen seguro, es verdad que la Madalena a hallado a CHRISTO, pero como lo auia perdido por auer viuido vna vida tan dormida, y estuuo a peligro de perderse, si el no la socorriera, no le quiere soltar como quiera, ni piensa cesar de llorar, hasta que se vea en lugar tan seguro, que no se le pueda yr jamas, y assi llora amargamente, pero con tanta dulçura, que las lagrimas

le son

le son como pan saboroso, y le acrecientan la sed de gozarlo con mas seguro.

Y aun le sirué a la Madalena las lagrimas de pan, segun otras interpretaciones. La Glossa incognita declara, q̃ el pan se toma en la sagrada escritura por el mantenimiento: *Cibauit illum pane vitæ & intellectus*. Pues sirueule a la Madalena las lagrimas de pan, porq̃ con ellas se le ha aclarado el entẽdimiento y desechado la ceguera que le tenia cerrados los ojos del conocimiẽto, y con esto la que estaua muerta enpecado, ya tiene vida, porque las lagrimas le han sido pan de vida y entendimiento. Symbolo fue de la amistad el pan (como auemos dicho del symbolo de Pitagoras) que por esso mandò: *Panem ne frangito*, sirueule pues a la Madalena de pan de amistad, porque desde que començo a llorar su pecado, hizo tal amistad con Dios, que jamas se quebrò el pan de la amistad.

O fuente marauillosa la de lagrimas, que este nombre le dio Ieremias quando dixo: *Quis dabit capiti meo aquã & oculis meis fontem lachrymarum?* Rara fuente donde las ouejas con su agua se parauan negras, y las negras se parauan blancas. Pues desde que llorò la Madalena, y se bañò en esta fuente de las lagrimas, el cuerpo que tan blanco y regalado estaua, se parò negro, y tostado, condenandose a vn yermo perpetuo, y el alma que estaua mas negra que vn carbon, se parò blanca mas q̃ la misma nieue. Esta si es fuente marauillosa, y no la de Acteon, alli los hombres se tornaron bestias, aqui las bestias se tornan hombres. Estas le valieron a la Madalena la vida, y destas nos auemos de aprouechar para llorar nuestras culpas, porque puedẽ mucho con Dios, y lo q̃ tenian los bõbres por refran: *Lachryma nihil citius arescit*, esso se entiende con los juezes humanos, q̃ dellos habla Marco Tulio en el lib. de inuen. industriãdo a su Orador que quando con las fuerças de sus razones tuuiesse blando el juez cõ sus lagrimas, q̃ no se detuuiesse en mas que ittiones trayẽdo para esto el dicho de Apolonio: *Lachryma nihil citius arescit*. Mas delante de Dios no se secã las lagrimas, porq̃ son de fuente que siẽpre mana, y en los vergeles de Dios ninguna cria tan ricas plantas, y assi se haze mucho caso dellas, y no las dexan secar.

ET capillis capitis sui tergebat. No fue menos marauillosa ceremonia esta de limpiar los pies con los cabellos, arrastrandolos por aquel suelo, auiendolos sacado a puños, y hecho vn solenne sacrificio dellos, ni fue la menor mortificacion para vna muger q̃ tanto se auia preciado dellos. Acuerdase de los de Absalon, que fueron los que le truxerõ a la muerte, y que ella por auer preciado tanto sus cabellos auia muerto a su alma, y en vengança, y como indignada contra ellos los arrastra, y quiere que Dios los pise cõ sus pies, y trayendo a la memoria los cabellos de Sanson, que fueron los que quitaron la vida a tantos Filisteos, pareciole que los suyos eran de aquella manera, y no auiendo aguardado a q̃ se los cortassen los Filisteos, ella en su aposento se los mesò, en vengança de tãtas almas como cõ ellos auia muerto, pero cõ los q̃ le q̃darõ puesta delãte de Christo, y assi da fuertemẽte de sus pies, como si fuera otro Sanson procurò inclinarlo, y derribar aquel tẽplo donde habitaua la diuinidad, para q̃ aunque muriera el cuerpo, como en efeto murio a todo genero de gusto tẽporal, viuiera el alma eternamente. Y assi con el coraçon deuia de hablarle y dezirle: Yo Señor he sido con mis cabellos mas cruel que Sanson contra los Filisteos, alli tenia yo la fuerça de mi hermosura, por ellos perdi la vista, y he parado en el atahona de mi vida bestial, pero pues ya por tu gracia han cobrado el os fuerça, y estoy abraçada destas tus dos

columnas que sustentan este templo soberano no tẽgo de soltarlas de la mano, hasta que lo incline y derribe a lo que mi coraçon desseà. O cabellos, yq̃ diferentes soys que los del Profeta Abacuc, de los quales le lleuò el Angel para hazer limosna, y librar al que estaua entre leones. Pues destos mios me ha llenado a mi el demonio, para encarcelar mil hombres en la leonera del infierno, y me ha traido en los ayres asida dellos para quitar la comida y sustento del alma, a los que tenian hambre y necessidad del. Que inuẽciones hare yo Señor, o q̃ castigo tomarè destos mis cabellos traydores q̃ tan diferentes han sido de los tuyos de los quales he oido yo dezir, q̃ erã negros como el cuerno? tu siẽdo todo de oro; *caput eius* (assi yo lo he oido dezir) *ex auro purissimo*, quisiste tener cabellos de color de cuerno, yo siendo como cuerno, amiga de carne y de inmũdicias della y q̃ siẽpre apelaua para mañana (q̃ es voz propia de los cuernos) quise tener el cabello de oro por ser en todo diferente y contraria a las cosas del cielo, que vengança tomarè yo destos traydores?

Bien me acuerdo, Señor, q̃ mandò Dios a su Profeta Ezechiel q̃ hiziera quatro partes de sus cabellos, y q̃ la vna la esparciera por el ayre, y la otra la quemara en el fuego, la otra la picara con vn cuchillo, y la vltima la guardara en su manto, sinificando por esto q̃les auia de embiar tales castigos q̃ vnos muriessen quemados, otros a hierro hechos pedaços, otros fuessen por essos ayres cautiuos a diuersas tierras, quedado solamẽte vna parte guardada. Ves pues aqui Señor todos mis cabellos jũtos, haz las partes q̃ quisieres dellos, si me quieres abrasar echalos en el fuego, si quieres hazerme pedaços cortalos con vn agudo cuchillo, si quieres desterrarme para siẽpre del mũdo esparzelos por essos ayres, solo te suplico o q̃ guardes vna parte sola q̃ es mi alma. Y si por ser tu tã misericordioso, no quisieres hazer en mi essa vengança, deide aqui digo q̃ me he de abrasar yo en amor tuyo, y prometo de ser cuchillo de todos mis gustos y deleytes. Y verdaderamẽte me condeno a vna cuerda, y aun destierro del mũdo. Solo te torno a suplicar q̃ guardes esta alma, pues tu dizes q̃ vienes a buscar la oueja perdida. Pero ya, Señor, q̃ no me quieres cortar estos cabellos, todos los tẽgo de cõuertir en vsos para tu seruicio. Bien se q̃l dragõ infernal, siẽpre te ha andado acechãdo los pies, desde el dia q̃ le echarõ aquella maldicion: *Tu insidiaberis calcaneo eius*. Pues quiero hazer la inuẽcion q̃ hizo el santo Daniel, para q̃ rebentara aquel su dragon tan temido y adorado de todos. El hizo de cabellos y de mãteca vn pan, con q̃ luego rebentò en comiẽdolo; yo traygo aqui Señor cabellos, y tẽgo aqui la mãteca deste vngüento precioso. Las lagrimas son pan, pues quiero de todos tres hazer vna cosa, para q̃ puesta aqui a tus pies (quãdo el quiera venir a morderte) halle el mãjar q̃ le haga rebentar, que es la cõuersion de vna pecadora, q̃ no la sẽtira el menos que la muerte. Ester quãdo quiso aplacarte: *Omnia loca in quibus ante exultari consueuerat crinium laceratione compleuit*, esparzio sus cabellos por los lugares donde auia tenido gusto, que assi como por donde passa el plazer se esparcen flores y frescas yeruas, y juncia. Assi por donde passa el dolor se han de esparzer cabellos, q̃ son el ornamento que mas plazer, y honra causa a las mugeres. Yo Señor, no quiero echar mis cabellos, ni despedaçarlos en el lugar donde me alegrè, sino en el lugar donde pienso alegrarme, que es en tus pies diuinos, y porque estas alegrias mias no han de ser otra cosa, sino llorar mis culpas, y dolerme de la vida passada, no ha de auer otras flores derramadas en el lugar dõde tengo de tenerlas, sino solos mis cabellos.

Oyde

Cydo he, Señor, y visto entre los Gétiles, a los que escapaua de las tormẽtas y tempestades grandes, sacrificar los cabellos a sus falsos dioses, en agradecimiẽto de la conseruaciõ de la vida, q̃ les concedierõ a su parecer, escapandolos de las ondas, è impetu del mar. Tãbien he visto sobre los ataũdes de los difuntos grandes marañas de cabellos en señal de tristeza, y sentimiento del difunto. Pues esso quiero yo hazer agora con mis cabellos. Tu has escapado mi alma de las tẽpestades, y tormentas mas alborotadas que jamas ha tenido criatura, mil vezes me vi sorbida y anegada, merced a tu gracia que milagrosamente me ha escapado, pues justo es, Señor, que sacrifique yo mis cabellos, no a falsos dioses, sino al verdadero, y que me librò, no de tempestad qualquiera, sino de la del pecado mi cuerpo que tan viuo ha andado y sus pasiones que tan vivas hasta oy han estado, han de quedar muertas a tus pies para siempre, porque desde aqui me tẽgo de yr muy presto a enterrar viua en vna cueua. Pues arrojense estos cabellos sobre este mi difunto cuerpo, pues ya no ha de viuir mas al mundo. Ved que mysterioso arrastrar de cabellos a los pies de Christo ha sido este!

ET *osculabatur pedes eius.* Como con presteza luego conocio su culpa, y la llorasse, fue a besar los pies de su Señor. Dõde notaràs dos cosas. La vna, q̃ aunq̃ parece muy modesto este hecho fue pedir vna grã cosa cõ humildad. Lo segũdo, q̃ ninguna cosa le cõuino tãto, como presto pedir lo q̃ con este hecho pidio. Que es la causa, ò Madalena, q̃ besays los pies? Diferẽtemẽte pidio la Esposa quãdo dixo: *Osculetur me osculo oris sui*, beseme cõ el beso de su boca, no pidio beso de los pies por q̃ esso es propio de las ancilas y criadas, ni el osculo de las manos, q̃ es señal de sujeciõ. Y assi en el Psal. 2. dõde nuestra letra dize: *Apprehendite disciplinam*, lee el Hebreo: *Osculamini filium*, besad las manos a mi hijo, y recibidle como a verdadero Principe. Ni pide el beso de rostro, o frente, como se vsaua antiguamente, en señal de benevolencia, de cuya falta le notò Christo al Fariseo en este Euangelio: *Osculum mihi non dedisti.* Porque no se contẽta ella con menos que con el beso de la boca, lo qual (como entienden los santos) no es otra cosa, sino pedir el mysterio de la Encarnacion, porque el Hijo que auia de venir al mundo a conuertir los pecadores, y apartarlos de la vileza de los vicios, se llama en lenguaje de Escritura boca. Assi entiẽde Galatino lib. 3. de Arca. Catho. veri. cap. 2. aquel lugar de Ieremias, capitul. quinze: *Si separaueris pretiosum à vili, quasi os meum eris*, si apartares lo precioso (que son las almas) de lo vil que son los pecados, con tu predicacion, y palabras, verdaderamente que haras el oficio de mi Hijo, que ha de ser la boca, con cuyas diuinas palabras se han de conuertir los hombres. Ayuda a esto la translacion de Rabi Ionatas: *Si conuerteris impios vt fiant iusti, beneplacitum verbi mei complebis*, si de tal manera conuirtieres los pecadores que vinieren a ser justos, cumpliràs el beneplacito de mi palabra. Y alli por verbo, ò palabra, entiende la segũda persona de la Santissima Trinidad, porq̃, *beneplacitum non conuenit in verbum creatum, sed increatum.* Porque beneplacito, no se dize propriamente respeto de las cosas criadas, sino del Verbo, *in quo Deus sibi bene complaceat.* Pide pues la Esposa la venida del Messias, paraque su boca diuina aparte lo precioso de lo vil, separando las almas de los vicios. Agora pues se entenderà, porque la Madalena no pide como la Esposa la boca (esto es el mysterio de la Encarnacion) porque esse ya estaua concedido, ya Christo estaua encarnado, no tiene paraque pedir lo hecho, y el efeto que haze esta palabra, q̃ es apartar lo precioso de lo vil, ninguno lo ha sentido

Gal. li. 3 de Arc. Cath. veri, c. 2. Iere. 15.

Rab. Io.

Cant. 1.

Psal. 2. Hebr.

mejor que la Madalena, pues nadie aborrece ya tãto la vida passada, y la tiene por vil y deshõrada, como ella. Y assi no tiene para que pedir la boca lo que a ella le conuiene, es besar los pies que es señal de reconocimiento de criadas, porque han de seguir siempre los passos de sus amos, no apartãdose de sus pisadas, esso es lo que ella pide, y le cõuiene, y para esso los besa: *OSCVLABATVR pedes eius.* Fue el osculo simbolo de paz, como lo dixo Rom. 16 san Pablo: *Salutate inuicem in osculo pacis.* Pues que le conuenia mas a esta muger q̃ buscar paz, y procurar oyr aquella que despues le dixo el Señor: *Vade in pace.* Costumbre era antiguamẽte que en las puertas del templo de la paz estuuiessẽ los pobres, y enfermos porque segun ellos dezian, esta gente traia gran guerra, los pobres cõ la fortuna, los enfermos con la naturaleza, y assi venian a pedir fauor a la diosa de la paz, y para que se la diesse con tan crueles enemigos, como lo dixo Enr. Far nes. li. 3. de simu. Enrique Farnesio lib. 3. de simul. Pues si esto es assi, la que tenia verdadera pobreza del alma, a quien era razon q̃ fuera a pedir socorro, y suplicar q̃ce sessarã sus guerras sino al verdadero Dios q̃ da la verdadera paz, q̃es Christo: *Quiest* Ephe. 2. *pax nostra, & fecit vtraque vnum?*

Y aun para alcançar esta paz se postrò, y muy despacio se sossegò a los pies de aquel Señor, de quien esperaua tan sabroso regalo, y tan dulce como era la paz. En la primitiua Iglesia a los rezien bautizados (como dize este autor arriba referido) les dauan leche y miel por señal de cõcordia, dãdo a entender q̃ no auia cosa mas dulce que la paz. Y la razon q̃ da para dezir q̃ la leche es symbolo de la paz, y cõcordia es, porq̃ assi como todos los animales, sin quedar ninguno, se criã y medran cõ la leche, sino son los paxaros, y los peces: Assi todas las cosas vienen a criarse con la concordia: *Concordia res paruæ crescunt*, que es la leche con que todas las que crecen se crian. Pero con gran misterio los paxaros y los peces no prueuan la leche de la paz y concordia, como aun se vio en el dia de su creacion, pues criandolos a todos de vn mismo elemento luego los vnos huyeron de los otros de manera, que los paxaros se subieron hazia el ayre, y los peces se hũdieron en el agua, para nũca jamas jũtarse, porque son inquietissimas criaturas, y no tienen sossiego en el elemẽto que estan, no tiene quietud el paxaro volãdo todo el dia de vna parte a otra, tampoco la tiene el pez saltãdo y trepãdo por el agua, enseñando cõ esto la naturaleza, que los q̃ son inquietos y bullicios, y nunca jamas sossiegan, es imposible que gozẽ de la dulçura de la paz, y mucho menos de la del alma q̃ es la verdadera. Y assi hablando Dios con los pecadores con quien queria tener paz, les prometio que les quitaria la guerra, y el cuchillo cortador que los assolaua, si hiziessen lo que les aconsejaua. Y assi les dixo Esaias en el capitulo primero: *Lauamini mundi estote, auferte malum cogitationum vestrarum ab oculis meis, quiescite agere peruerse discite benefacere, quærite iudicium, &c.* Esaias. y luego mas abaxo: *Quod si nolueritis, & me ad iracundiam prouocaueritis: gladius deuorabit vos quia os Domini locutum est.* Lauaos, y limpiaos, quitad el mal de vuestros pensamiẽtos, pues sabeys que alli estan presentes mis ojos, sossegad ya, y acabad de quietaros dexãdo vna vida tan peruersa como traeis, aprended a hazer biẽ, y buscad el juizio, y sino quisieredes, y me prouocaredes a ira, el cuchillo os tragarà, y basta que yo os lo diga. Donde notarás que para alcançar esta paz pide Dios: *Quiescite.* Pues aqui veràs que discreta, y puntual anduuo la Madalena, quando vino a buscar esta paz, que pretende con su beso, porque no solamente se sossegò, y con gran reposo lo buscò. Pero aun hizo todas las demas diligencias que pide Esaias, si dize el Pro-

feta

ſeta *Leuamini mundi eſtote*, ella ſe ha lauado con lagrimas de tus ojos, y limpiado todas las mãchas de tus culpas, ſi dize: *Auferte malum cogitationum vestrarum ab oculis meis*, ella ha rematado ya con todos los peſamientos humanos. Que bien ſe echa de ver q̃ nunca bolueràa ellos quien totalmẽte quitò todas las ocaſiones, q̃ le pudieran ſolicitar el pẽſamiento para tornar a ellas, dize *quieſcite agere peruerſe*, tan quieta eſtà, y tan derribada en el ſuelo, q̃ de puro canſada parece que alli ſe cayò a deſcanſar. Y claro eſtà que eſtà bien quieta la que ni con murmuraciones de Fariſeos, ni con indignaciõ de Iudas, ſe inquietò ni alborotò. Si dize: *diſcite benefacere*, a los pies ſe a puesto del maeſtro ſoberano, que es ſitio y lugar de los que quieren aprẽder: *Et qui propinquant pedibus eius accipiẽt de doctrina illius*. A los pies eſtà del mejor maeſtro que el q̃ tuuo el Apoſtol, que aprẽdio, *ad pedes Gamaliclis*, con deſſeo de ſalir vna verdadera diſcipula, y muy aprouechada. Y ſi vltimamẽte dize: *quæ ſita iudicium*, ella buſcò el tribunal que mas le cõuenia, pues quiſo q̃ Dios la juzgàra aqui en el tribunal de la miſericordia diziẽdole con Dauid: *Non intres in iudicium cum ſeruo tuo Domine*. Que pues en el tribunal de la miſericordia me aueys juzgado, no me aueys de tornar a juzgar en el tribunal de vueſtra juſticia. Luego ſi la Madalena a hecho todas eſtas coſas, y cũplido todos eſtos requiſitos, biẽ puede entrar dãdo beſos de paz, que Dios tiene ya enzaynada la eſpada, que ſolo amenaza con ella a los que no quieren acabar ya con ſu mala vida.

Deu. 32.

OXala oyeramos, y leyeramos todos eſta doctrina con atencion verdadera, y acabaramos ya de ſoſſegar, y temiendo el rigor de aquella eſpada cõ que amenaza por Eſaias, nos fueramos a buſcar eſta paz a los pies de Dios, antes que con mayor daño nueſtro le buſcaſſemos. Pero ay que ſomos como aquellos necios Atenienſes (de quien refiere Plutarco, que dezia Demades vn prudente Filoſofo) que nunca yuan a tratar de pazes, ſino veſtidos de luto, la razon dio Paulo Manucio lib. Adag. *Inuitos eos bellandi cupidio res, quam fas eſſet, ac niſi clade ſuorum admonitos, de pace cogitare*. De manera que nunca yuan a pedir paz, ſino quando los daños y muertes les abriã los ojos y perſuadian a que les yua la vida en buſcar la paz. No ſeamos aſsi noſotros, ſino con el exemplo de tan grãde ſanta, vamos con tiempo a buſcar la paz: *Procidamus ante Deũ, ploremus coram Domino qui fecit nos, nos autem populus eius & oues paſcuæ eius*, que no ay paſtor tan paſtor, que quiera guerra con ſus ouejas.

Plutarc. Pau. Manu. li. Adag. pſal. 94.

ET *vnguento vngebat*. Nueua y muy inuſitada manera es eſte regalo que la Madalena hizo a Chriſto, de vngirle los pies cõ preciosos vnguẽtos, como notò Celar Varonio, tom. 1. Annal. ſolo entre los Atenienſes (como refiere Ateneo Indipnoſoph. lib. 12. cap. 10, vſauã eſta manera de regalos, los mui delicados y poderoſos, a los quales las dõzellas ſolamẽte ſe los podiã vngir mas entre los Iudios no ay ningũ raſtro de ſemejantes delicias, ni aun en Roma dõde auia gran ſobra, y demaſia dellas no ſe halla memoria deſta, ni aun para los pies de los Emperadores. Y a ſi Plinio cuenta caſi por milagro, q̃ Cton enſeñò a vngirſe los pies al Emperador Neron. Pero entre los Iudios ſola eſta muger intentò tal regalo para los pies. En los pechos bien ſabemos de la ſagrada eſcritura, q̃ auia vnciones olorosas de vnguentos *Melliora ſunt vbera tua vino fragantia vnguentis optimis*. Las veſtiduras tãbiẽ ſolia tener preciosos olores y adobarſe cõ preciosos aromas: *Mirrha & gutta, & caſſia à veſtimentis tuis à domibus eburneis*. Tãbien ſe vngiã las cabeças con olores, como lo dixo Chriſto: *Tu autem cùm ieiunas vnge caput tuũ*: pero vngir pies, y mas cõ precioſo vnguẽto qual era el q̃ ſe cõſeruaua en los vaſos de alabaſtro, coſa

Cæſ. Varo. tom. 1. Anna. Athen. Plin. l. 33 nat. hiſt. ca. 3. Cant. 1. pſal. 44. Math. 6

ſa parece eſta por cierto muy nueua.

Si yo viera a la Madalena quebrar el vaſo, y derramar el vnguẽto en el ſuelo, y luego llorar amargamẽte, pudiera pẽſar q̃ queria hazer vna repreſentacion, del mal cobro q̃ auia puẽſto en ſu vida paſſada, y de la amargura, y dolor que en ſu alma tenia por auerſe aſsi perdido.

Cuentan las fabulas vna coſa, q̃ auia vn muchacho q̃ ſe llamò Amaraco, pagezillo de Cynara Rey de Chipre, el qual acaſo cayò llenãdo vn rico vaſo de alabaſtro lleno de vnguẽto en la mano, y como dela caida ſe quebraſſe y virtieſſe todo el vnguẽto fue tan inmẽſo el dolor, y tã amargo q̃ ſe vino a cõuertir en vna yerua q̃ por ſu amargura ſe llama Amarco, q̃ es la q̃ agora vulgarmẽte llamamos Mejorana, como dize Virgilio. 1. Eneid. Si la Madalena quiſiera hazer vn graue sẽtimiento por auer quebrado el precioſo alabaſtro de ſu caſtidad y limpieza y derramado el vnguẽto de ſu fama, perdiẽdola con el nõbre de peccadora, y ſi de puro peſar de tal perdida ſe cõuirtiera en vna amargura perpetua buena repreſentacion auia ſido lleuar el vaſo de alabaſtro, verter el vnguẽto, y en ſeñal de amargura llorar amargamente pero haze vna coſa nueua, y nũca vſada, que es derramar el vnguẽto a los pies. Y aunq̃ muchas razones ay deſto, por ventura quiſo pedir cõ humildad y diſsimulò como pobre, y q̃ no merecia mucho, q̃ la admitiera por eſpoſa eſpiritualmẽte, pues el auia prometido a las a mas fieles dedeſpoſarſe cõ ellas: *Deſponſabo te mihi in fide*. Para intelligẽcia de lo qual ſe han de notar dos coſas. La primera que cãdo dixo la Eſpoſa a ſu Eſpoſo: *Oſculetur me oſculo oris ſui* (como diximos poco ha) no quiſo pedir otra coſa, ſino el miſterio de la Encarnacion, en el qual ſe auia Dios de deſpoſar con la Igleſia. Porque eſſo eſtimaua mas que todas quantas coſas ay, porque demas del prouecho, ſe le ſeguia vna honroſa fama, y renombre que ella eſtimaua en mucho. Y para declararlo dixo: *Oleũ effuſum nomen tuum*. Como quien dize: El ſer yo tu Eſpoſa, y llamarme de tu nombre: es vn precioſo vnguẽto, que haze que huela mi fama mas q̃ todos los olores. Donde deues de notar, que con ninguna coſa tiene mas illuſtre fama vna muger, que con el nombre de ſu marido, eſſe es el vnguẽto que haze oler bien. Y aſsi no tienen ellas otro nõbre, ſino el de ſus maridos, por eſto ſe llamauan las otras Marias Iacobi, & Salome, porque aſsi ſe llamauan ſus maridos.

Virg. li. 1. Enei.

Y por eſſo tambien en el cerco de Ieruſalen dixo el Propheta Eſaias, q̃ las mugeres darian muchas dadiuas, porq̃ ſolo vn hõbre ſe caſaſſe cõ ellas ſolo a fin de que el nombre del marido las amparaſſe y honraſſe: *Tantum modo inuocetur nomen tuum ſuper nos, aufer opprobrium noſtrum*. Con eſto ſe entendera el lugar de los Cantares. deſpues de auer pedido el deſpoſorio la Eſpoſa, diziẽdo: *Oſculetur me oſculo oris ſui*, da la razõ y dize: *oleum effuſum nomen tuum*, el llamarmẽ yo tu Eſpoſa, y honrarme yo con tu nombre, es coſa que oleera mejor en el mundo que todos los vnguẽtos derramados, y me daràs illuſtre fama, y aſsi de ninguna coſa quedarè yo tan honrado, y ramado, como con que me llamen tu eſpoſa, y tu nombre ſe inuoque ſobre mi. Y eſſa merced de admitir Dios en ſu deſpoſorio a la Eſpoſa, y honrarla cõ ſu nõbre, no es para ſola vn alma, ſino para muchas. Y aſsi dixeron: *Curremus in odorem vnguentorum tuorum*. Por la miſma razõ q̃ la Eſpoſa q̃ es nõbrarnos de tu nõbre, porq̃ dello reſulta mas ſuaue olor q̃ del vnguẽto derramado, *oleũ effuſum nomẽ tuũ*.

Eſaia.

Digamos pues agora el miſterio q̃ parece, que tiene el derramar el vnguento de la Madalena, ſuponiedo lo ſegundo que diximos, y es que las que querian deſpoſarſe con eſpoſos que eran muy deſiguales a ſu merecimiento, por ſer ellos mas ricos, y poderoſos

deroſes, y la deſpoſada pobre) ſe po-
nian a los pies del que pretendian por
eſpoſo, ſignificando por eſto q̃ aunque
deſſeauan el lado que ſe deuia al ma
trimonio, era tãta ſu indignidad, q̃ no
ſe atreuiã a pedir ſino los pies. Eſta fue
la traça q̃ Noemi le dio a Ruth, con q̃
vino a quedar deſpoſada cõ Boz, aquel
tan rico y poderoſo en el pueblo de
Dios. Tãbien Abigail entendio eſto,
quando embiandole Dauid ſus mẽſa-
jeros para deſpoſarſe con ella, viẽdo
tan grãde diſparidad como era que-
rerſe caſar vn Rey con vna muger de
vn ganadero, ſe poſtro en tierra agra-
deciendo tan gran merced, como be
ſando los pies de los que repreſenta-
uan la perſona de Dauid, con quien ſe
1. Re. 25 auia de caſar. Y aſsi dixo: *Ecce famula tua ſit in ancillam, vt lauet pedes ſeruorũ domini mei.* Todo lo qual fue para mere-
cer con humildad el caſamiento que
no merecia por la mucha deſigualdad.
Veaſe pues agora el hecho de la Ma-
dalena. Con el vnguẽto vertido, pide
que Chriſto vierta el olor deſu vngũ
to ſobre ella (eſto es) que la honre con
ſu nombre, llamandoſe Eſpoſo ſuyo,
porque con tan honrado titulo no ſo
lamente quedarà amparada, como las
eſpoſas con el nombre de ſus maridos
ſino perdera tambien el infame que
tenia de pecadora. Pero como conoce
ſu indignidad, y ſu eſpiritual pobre-
za, y quan lexos eſtà de merecer coſa
tan alta, vſa del remedio delos pobres
que es ponerſe a los pies, como quien
dize. Vos Señor, ſoys la ſantidad y lim
pieza del cielo, pero cõ todo eſſo deſ-
ſeo deſpoſarme eſpiritualmente con
vos, para remediar mi alma. Bien ſe q̃
no es nueuo para vos, mandar a vn iu
ſto que ſe caſe con vna pecadora, co
mo ſe lo mandaſtes a vueſtro Profeta
Oſeas, y por eſte camino bien pudiera
yo aſpirar a pretenſion tan grande
pues lo encamino a lo que vos que-
reys, que era a mi remedio. Pero cõſi-
dero en vos otras infinitas grãdezas,
con q̃ me hallo totalmente indigna.
Pero como me va la vida en no aco-
bardarme, ſino ſalir cõ eſte intẽto, he
me querido valer de la traça q̃ me hã
enſeñado otros mas prõderes, q̃ yo, q̃s
poſtrarme a vueſtros pies, y ganar cõ
humildad lo que por merecimientos
no puedo.

Eſtas ſon las ceremonias miſterio-
ſas q̃ ha hecho la Madalena, todas pa
ra grangear la miſericordia de Dios,
haziẽdo de todo ſu cuerpo, y alma vn
agradable holocauſto a ſus ojos. Man
daua el en ſu ley, que no le ofrecieſ-
ſen en ſus ſacrificios miel, y vna delas
razones q̃ dan algunas es porq̃ toda la
miel q̃ fabrica la aueja es hecha de co
ſas agenas, del Romero, de Cantueſo,
y delas demas flores, ninguna coſa ay
en la miel q̃ ſea propia de la aueja. No
quiere Dios ſacrificios de coſas age-
nas, ſinque el dueño ponga alguna co
ſa que ſea ſuya. Vereys algunos hom-
bres que dizen ellos q̃quiere ſaluarſe,
pidenle al vno q̃ lo encomiẽde a Dios
a la otra deuota q̃ ayune por ellos, al
otro religioſo que ſe açote, y haga pe
nitẽcia por ellos, empero ni ellos mil
mos, ni rezan, ni ayunã, ni ſe açotan,
ni aun ſe quieren enmẽdar de ſus cul
pas, porque les parece que tienen a
Dios muy de ſu mano, porque los o-
tros ruegan, y hazen penitencia por
ellos. Prouechoſas ſeran por cierto las
interceſsiones de los ſieruos de Dios,
pero ſolas ellas ſin poner vos nada de
vueſtra caſa, no aprouechan. Que eſ-
ſas mieles hechas de flores agenas,
no quiere el legislador que ſe pongan
en ſu altar, para que ſolas ellas le a-
prouechen. O que bien entendio eſ-
to la Madalena, pues quanto ofrecio
todo era ſuyo. Si ofrece lagrimas ſon
de ſus ojos, ſi cabellos ſon de ſu cabe-
ça, ſi oſculos ſon de ſu bõca, ſi vngue
nto es de ſu alabaſtro: y aſsi ſe dio to-
da aſsi miſma, porque no tuuo mas q̃
dar, que ſi mas tuuiera mas diera, por
lo qual fue muy agradable ofrenda.
Y aũq̃ parecia q̃ la Madalena venia ſo
la, no venia ſino mui acõpañada, por

que la despertò la gracia, y la Fè le abrio los ojos, el temor le lacò de casa, la esperança la acompañò, y fuò con Christo, la prudencia le hizo no cuydar de los cobidados, la verguença la puso detras de Christo, y la humildad la derribò a sus pies, el amor besarle los, la deuocion virgirselos y el dolor le lacò las lagrimas, que jamas se le enxugaron.

Pero quiero preguntar vna cosa, por que entre tantas ceremonias como hizo la Madalena, que es la causa q̃ no hablò palabra? La causa fue, o porque conocio su culpa, y como tal ninguna cosa pudo hazer mejor para cõfessar que no hablar, ni escusarse. Para lo qual se ha de notar que era costumbre entre los Hebreos, q̃ quando acusauã a vna muger, no podia ella responder ninguna cosa en su defensa. Y assi quãdo truxeron delante de Christo a la adultera, y le acusauan vnos, y otros, nunca hablò palabra en su defensa. Y lo q̃ mas admira, es, que con ser la tan la Sabana incu pable, aun viendole leuantado vn tan falso testimonio, tãpoco hablò, ni se defendio, porque se honra mucho la justicia con el silencio, como dixo el Propheta Esaias en el capitulo treinta y dos: *Erit cultus iustitiæ silentium* (porque con ninguna cosa se honra tanto aquel tribunal, como con que los reos, aunque los manden morir, entiendan que va tan justificada su sentencia, que no tienẽ que hablar ni de que quexarse. Y assi, *Omnis iniquitas obstruxit os suum.*) Con todo esso en las causas de las mugeres, aun se requeria mas, que era no hablar en su defensa, aunque injustamente las acusassen, y tuuiessen mucho que hablar por que en semejantes cosas auiã de tener sus procuradores, y abogados, y callar ellas. Pues como la Madalena està delãte del tribunal de Dios, y sabe quã grandes, y verdaderas son sus culpas, calla confusa, y reconocida. Y esto verdaderamente fue de vn coraçon muy humilde, y sujeto a qualquier sentencia que le quisieren dar, como quien en mas pruebas confessaua su culpa.

Esai. 32.

pſal. 106

O podemos dezir que callando hablò porque no todas las vezes la boca es la que habla, como se vio en Moysen, a quien sin hablar palabra le dixo Dios: *Quid clamas ad me?* Y en Ana la madre de Samuel, quando entre si oraua delante del Sacerdote Eli. Y assi san Gregorio en el libro veynte y dos de los Morales en el capitulo treze dize: *Vera postulatio non in auris est vocibus, sed cogitationibus cordis. Nam clamores magni sæpe apud surdissimas aures Dei non faciũt verba nostra, sed desideria.* Estos son las mejores vozes, y mayores gritos, los q̃ dan no las vozes de la boca, sino los desseos del coraçon arrepentido, porque estos claman grandemente en las orejas de Dios. Quanto mas que harto hablò la Madalena en el lenguaje que sabe Dios oyr bien aliurado amargamente, porque las lagrimas gritan de tal manera delante de Dios (o por mas propriamente hablar) suenã tan sonorosamente en sus orejas, que parece que se asoma Dios desde sus ventanas del cielo para oyr los gemidos, y dolores de los afligidos, como lo dixo el Real Propheta Dauid: *Prospexit de excelso sancto suo, Dominus de cœlo in terram aspexit, vt audiret gemitus compeditorum, & solueret filios interemptorum.* Marauillo las vozes por cierto las de las lagrimas, pues ellas hablan de tal manera a Dios, que por su ruego quita los grillos a los encarcelados y manda abrir la carcel para que salgan libres los hijos de los ajusticiados, q̃ por auer sido complices en las causas de sus padres merecian la muerte tambien como ellos. En lo qual tocò el caso de Adan (segun dize la Glosa Incognita) *filij interemptorum (idest) primorum parentum, quos diabolus qui homicida fuit ab initio, interemit.* Y todos los hombres q̃ vienẽ de Adan, son hijos de aquestos ajusticiados y presos por ser sus hijos. Mas es rara la eloquẽcia de las lagrimas, y lo bien que hablan delante de Dios,

Exo. 14

Greg. li. 23. Mo. ral. c. 13.

psal. 78

Inco.

que

que siendo de coraçon luego quitan los agrauios aun a los hijos de los enemigos. Por esto pues los muy diferentes como Dauid ahora en palabras, y hablan con lagrimas, porque saben cierto que las oye Dios luego: *Exaudiuit Dominus vocem fletus mei, Dominus orationem meam suscepit.* Pues si llora la Madalena tanto, no tiene para que hablar palabra, porque quantas lagrimas derrama tantas razones habla, tan agradables a Dios, que luego le quitò los grillos de la culpa. psal. 6.

Hic si esset Propheta sciret quæ, & qualis est mulier. Veys aqui el ingenio de los pecadores, porque la Madalena auia sido pecadora piensa este que toda via lo es, y assi habla de presente: *Quæ & qualis est.* Ven aca Fariseo, de q murmuras agora? Ha ofendido esta muger a alguien en lo que haze? No por cierto. Pues de que la murmuras? Pienso que murmuras del ayre y solo descubres aqui el ingenio y condicion de los murmuradores. Dizen los naturales, que los Buytres todos son hembras, pues como engendran, y vienen a tener hijos? Dizen, que conciben del ayre, y de solo el ayre nace vn Buytre cõ vn pico de azero, vnas vñas de diamante, que huele el cuerpo muchas leguas, y se va tras el a despedaçarlo. Marauilloso mysterio de naturaleza. Pero esso que parece cosa tan espantosa en los Buytres, es la mas ordinaria del mundo en los murmuradores. Veys vna murmuracion que no ay Buytre q assi despedaçe la carne muerta, como ella la honra viua, como la desgarra cõ sus vñas sangrientas y carniceras, sin dexar cosa que no afee, ni destruya. Que has visto murmurador para murmurar tanto? No mas sino q̃ hablò vna palabra de ayre, o que hizo alguna cosa que le parecio a el liuiãdad, cosa de ayre, y de cosa de ayre na e tan grande murmuracion? Si, que es de linage de buytres. Assi me parece esta murmuraciõ. De que murmuras agora Fariseo, porque sino es del ayre no puedo saber de que? Pero si atentamente miramos lo que habla este Fariseo veremos q̃ no murmura de la Madalena por lo que haze de presente, sino porque piensa que toda via es la que fue y siempre la mira cõ ojos de la que auia sido.

En el qual tambien se descubre otra condicion no menos maligna de los hombres del mundo, q̃ la passada. Es muy propio de los mundanos, por la misma razõ que vieron a vn hombre vna vez en pecado, pensar que siempre es el mismo, aunque despues lo vean hazer milagros. Y aun este engaño no cae todas las vezes en gente perdida, porque aun los muy enseñados hasta caer en la cuenta, luego de repente se turban, y es menester que el cielo los desengañe. Como lo vio en aquella mysteriosa vision que vio san Pedro en vna sabana que venia llena de culebras y sapos, de la qual le espantò de manera, que aunque le dixeron: *Occide & manduca*, no le atreuio a comerla y fue menester que Dios dixera: *Quod ego sanctificauit tu commune ne dixeris.* De donde puede nacer, que auiendo visto baxar del cielo aquella sabana cõ aquellas sabandijas, todauia le causaua horror? No la veys baxar del cielo Pedro? Pues porque huys della? De vna cosa cayda del cielo hazeys ascos? Aqui se descubre vna condicio de los hombres, que porque vieron vna vez a la culebra en trage de culebra, aunq̃ la vean caida del cielo, piensan q̃ es culebra toda via, es verdad que es culebra Pedro, pero no os la mandan a vos comer viua sino muerta, abierta sacadas las agallas, y ponçoña. Si que diferencia ay de vna culebra muerta a vna viua: y diferencia ay de los Gentiles con su idolatria, y pecados, a ellos mismos arrepentidos, y muertos a su primera vida: mas esto que entendio san Pedro luego, nunca lo acaban de entender los pecadores, y murmuradores del mundo, los quales siempre piensan que el que ayer vieron pecar act. 11.

es pecador, aunque despues le vean baxar del Cielo. Y si fuera menester para estos tales, no solo repetilles aquellas palabras que dixo Christo: *Nonne duodecim horæ sunt diei?* Sino hazer la diligencia que con el Profeta Hieremias, a quien embiò el Señor a casa de vn ollero: *Descende in domum figuli*, y despues de auer visto que estaua haziendo sobre la rueda la obra, y que se le deshizo vn vaso el qual dando otra buelta a la rueda lo tornò a reparar y hazer nueuo le hablò el Señor segunda vez, y le dixo: *Nunquid sicut figulus iste, non potero vobis facere domus Israel?* *Ecce sicut lutum in manu figuli, sic vos in manu mea domus Israel.* Es posible que no puedo yo hazer lo q̃ haze este ollero cõ su barro? Essa rueda no da buelta? Esse vaso quebrado mientras no esta cozido no se puede reparar? Pues si vosotros soys de barro, y yo el oficial que os formè, quien duda sino que aunque os quebreys q̃ os puedo tornara rehazer? Y q̃ la vida no es rueda tan inmouible que no pueda mi mano poderosa hazer q̃ de la buelta para q̃ se repare su daño? Y para que se entienda que aqui va tratando de las bueltas que se pueden dar en la vida del pecador, y que aun que se aya quebrado, y desbaratado con algunos pecados, lo puede tornar a reparar la mano poderosa deste diuino artifice, añidio luego el Profeta y declarò de que yua hablando, y como se podia hazer lo que auia dicho, diziendo: *Si panitentiam egerit gens illa à malo suo quod locutus sum aduersus eam, agam & ego penitentiam super malo quod cogitaui vt facerem ei.* Si ellos hizieren penitencia de sus pecados, y dieren la buelta a a la vida pues pueden, y su vida es como la rueda del ollero, yo tambien dare la buelta, y los reparare.

Ioã. 11. Here. 18.

O Farieseo como no entiẽdes esto? Como no te acabas de persuadir que la rueda de la vida puede dar buelta, y que el barro que no ha entrado en el horno, aunque se aya abollado, y hecho pedaços, se puede tornar a reparar. Pues los Gentiles con sola la lumbre natural entendieron esto, y assi vn dia por lisongear al Emperador Octauiano, le hizieron vn catalago de los buenos y malos Emperadores. Y a el le pusieron en el primer lugar de los buenos, y a Antigono en el vltimo lugar de los malos, a lo qual respondio el Emperador dos cosas. La vna muy modesta, y la otra muy prudente. A mi me has puesto por el principal de los buenos Emperadores, y a Antigono por el estremo de los malos no me puedo persuadir que tratando con tantos Filosofos sea Antigono tã malo como dizes, y de mi si tengo algo bueno no ay que alabarme, porque por ventura si viniera yo en Sicilia como el fuera peor. Lo segundo que te digo es, que no ay porque asseguarse nadie, porque la vida da muchas bueltas, y podria ser que yo viniesse a ser tã malo, que me pusiessen en el lugar que tienen Antigono, y Antigono tan bueno, que lo pusiessen en el mio. Esto entiende vn Gentil, y no lo entiendes tu Farisco? Y porque viste que la muger era pecadora, toda via, dizes: *Quæ & qualis est mulier quæ tangit illum?* Verdad es que el barro se perdio, y destruyò su antigua forma: pero assi como a el para auerlo de tornar a labrar, lo amasa con los pies primero el ollero, y alli le echan agua para que se ablande, y despues lo pone en la rueda, y acaba de labrar, assi esta muger de barro se pone a los pies deste diuino oficial, y cõ lagrimas de sus ojos ablandò el barro, y el artifice le ha hecho dar vna buelta milagrosa, y reparado de manera, que ya es tan otra, que como cosa nueua te la quiere mostrar el artifice, y dize: *Videns hanc mulierem.*

Simile

VIDENS hanc mulierem? Que bien que defiende el Señor, y responde por los que a el se acogen, y que tienen ellos que temer de todos los exercitos

que

que contra ellos se arman (como dixo
psal. 26. Dauid): *Si consistant aduersum me castra non timebit cor meum.* Pero porque desta materia hemos hablado en muchos lugares, a ellos me remito, solamente quiero aduertir agora, que se me representa aqui aquel dicho que dixo
Apoph. vn Romano a vn amigo suyo, que lo culpaua porque huuiesse repudiado a su muger, la qual tenia fama de muy buena, y assi lo tenian a el por hombre injusto y de mala condicion, porque desechaua a vna muger que no tenia falta, al qual le respondio mostrandole vnos çapatos nuellos que traia, y le dixo: Dime pues tanto sabes, ves este çapato que tengo calçado en mi pie, en que parte me aprieta, y da molestia? Y respondiendo el otro, que esso no lo podia saber, sino quien se lo calçaua, le replicò essotro y dixo: Pues de la misma manera no puede nadie saber las faltas, y condicion de vna muger, sino es quien se la calça, que es el marido que la trata, y conuersa, y sabe sus molestias, y malas inclinaciones. Auiase desposado Christo Redentor nuestro con la Madalena espiritualmente, tenia la puesta a sus pies como çapatos, porque es Dios tan aprouechado como algunos hombres, que solian antiguamente del sayo de terciopelo quando ya se auia raido por alguna parte, y no estaua para seruir, hazer vn par de çapatos de lo que no estaua tan gastado assi de la Madalena que con los pecados auia enuejecido, y desluzido la ropa de la inocencia, que ya no estaua para vestir, hizo vnos çapatos, humillandola tato con su penitecia, que siempre como si fueran çapatos de los pies, no se apartaua dellos: *Sedens secus pedes Domini.* Pues a esta muger defiende el Señor, y la muestra al Fariseo, que lo culpaua de que la huuiesse admitido, y como quien le muestra el çapato le dixo: *Vides hanc mulierem?* Dime, sabes tu dode me aprieta este çapato? Tu piensas q̃ me aprieta su mala vida passada? La ruyn fama que ha tenido? Pues no es lo passado lo que a mi me aprieta, y da molestia, si el pecador esta ya arrepentido. Lo que me aprieta solamẽte es la perseuerancia enel pecado, y supuesto que ya esta muger no perseuera, no me da molestia, mas como tu no sabes donde aprieta el calçado, juzgas en lo que no sabes ni puedes, y assi te engañas: pues quierote dar a entender, que esta muger a quien tu desestimas, y culpas, a suplido tus faltas, y cũplido con las obligaciones que tu tenias, pues auiendo entrado en tu casa por huesped y combidado, ni me lauaste los pies, ni vngiste la cabeça, siendo esto vso muy ordinario en toda la tierra de Palestina, y esta muger me ha lauado los pies, haziendo bacia de sus ojos, y vngiendolos con precioso vngüento. Ved como ha defendido Dios a esta santa de la murmuracion deste que queria pisarla, pareciendole que los pies de Christo no la pisauan, siendo ella digna, a su parecer, de ser pisada.

Y quando llego aquí, y veo tan callada a la Madalena, y aunque la murmure todo el mundo, no defenderse, ni hablar vna palabra, no me marauillo, porque hablaua cõ Dios interiormente, a quié suplicaua que la defendiesse, y via que el la defendia cõ tanto cuydado de los que la querian pisar y abatir, no tenia para que hablar palabra con el Fariseo en su defensa. Esto parece que hizo Dauid cõ Saul (como se colige del titulo del Psalmo 55. en el qual se toca la historia 1. Reg. 21.) quando Dauid se fue huyẽdo de Saul, y lo prendieron los Alophilos en Geth, y el para escaparse entonces se fingio que estaua loco, el titulo (segun nuestra vulgata) es: *In finem pro populo qui à sanctis longe factus est, Dauid in tituli inscriptionem, cùm tenuerunt eum Alophyli in Geth.* El qual titulo lee Caietano del Hebreo diferentemente, pero muy a nuestro proposito. *Vincenti super columbam mutæ elongationũ Dauidi, &c.* Este,

Psalmo

Psalmo comigo para cantar la vitoria de la paloma muda, que fue Dauid quando bolò como ella, y se fue a los Filisteos. Que vitoria es esta Dauid que nos contays agora de nueuo? Aueys muerto algun Gigante, o traydo cien prepucios de Filisteos, o desbaratado algũ grueso exercito de enemigos? No son estas las vitorias que canto. Pues quales? *Super columba muta elongationum Dauid.* Quando huy, y como paloma muda que aun los gemidos y llantos los arrulla dentro en el pecho, sin sacarlos con la boca, estas son grandes vitorias, que hallãdome yo como paloma sin hiel de pecado, inocente, y libre de quanto me imponia Saul, no diesse licencia a la lẽgua colerica y enojada, no solo para no dezirle palabras afrentosas y asperas a mi enemigo, pero ni aũ para hablar en mi defensa mas palabra que si fuera vna paloma muda. Estas son las vitorias que yo canto, y de que me precio, porque aunque pudiera en mi defensa hablar muchas palabras, tuue por mejor bolar y huyr entre los Filisteos, que no dar licencia a la lengua, para que començando con buenas palabras, acabara en malas, como suele acontecer. Y assi bolè, y calle como vna paloma muda.

Pero quierole yo preguntar a Dauid, como os poneys nombre de paloma muda en este Psalmo, pues hablays tanto en todo el, y os quexays cõ tanto estremo? A lo qual parece que puede responder, que todo es vno callar y hablar en esta ocasion, porque cõtra Saul callò, y con Dios hablaua, y quãto mas callaua con el que lo ofendia, tanto mas hablaua con el que auia de defenderlo, porque todo aquel silencio se conuertia en gritos y alaridos, que penetrauan las orejas de Dios. Y assi le dize: *Miserere mei Deus, quoniam cõculcauit me homo tota die.* Tened misericordia, Señor, de mi porque este hombre (por el qual entiende a Saul) me pisa y acuꝛsea todo el dia. Y mas abaxo en el mismo Psalmo concluye, y dize: *Deus vitam meam annunciaui tibi, posuisti lachrymas meas in conspectu tuo.* Como si dixera, aunque calle delante de Saul, delante de ti no quiero callar: a ti, si Señor he manifestado mi vida: cõtigo, Señor, he hablado: delante de ti he llorado, y dicho mis quexas, porq se q̃ me hã aprouechado: *Sicut in promissione tua, tunc conuertentur inimici mei retrorsum.* Porque desta manera nõ auiẽdomelas yo con ellos sino contigo, me as defendido dellos, y los has hecho huyr vergonçosamente, cũpliẽdo en esto tus promesas que los que se fiaren y valieren de ti, seran seguramẽte amparados y defendidos.

Veys aqui porque callan delãte de sus enemigos los justos, porque de su silencio nace la quexa que da bozes delante de Dios, y le obligan a salir a la defensa. Y era la Madalena vna paloma, pues la hiel del pecado la auia derramado por los ojos, y aunque su arrepentimiento le pudiera dar palabras de defensa cõtra este Fariseo, en mudeçio mas que vna paloma. Pero todo su callar con el Fariseo, fue vozear delante de Dios, al qual dezia de dezirle: *Miserere mei Deus, quoniam conculcauit me homo tota die.* Tened Señor misericordia de mi, porque no es razon que auiendome yo puesto debaxo de vuestros pies, para que me pisseis con ellos, sea tan atreuido este hombre, que desde que aqui entre no haga sino pisar mi honra: *Deus vitam meã annunciaui tibi.* Delante de vos, Señor, si he puesto yo y manifestado mi vida, delante de vos he derramado yo las lagrimas de mis ojos. Y vos vsando de vuestra diuina clemẽcia las aueys mirado con buenos ojos: *Posuisti lachrymas meas in conspectu tuo*, no resta agora sino que vos salgays a mi defensa, pues teneys prometido q̃ aueys de ser amparo de los que por vos fueren perseguidos: y assi acudid a esto, *sicut in promissione tua*, y fue Christo Redẽtor nuestro tan puntual, que boluiendo por ella

ella confundio al Fariseo, y a todos los q̃ me alli estauan, demanera q̃ pudiera muy bié dezir la Madalena. *Tũc conuersi sunt inimici mei retrorsum.*

O benditissima Madalena, Luna q̃ resplandesce en la noche desta Iglesia y que marauilloso exemplo nos has dexado con este tu silencio, para q̃ no dexemos las buenas obras comença-das por temor de vn murmurador, pues ay vn Dios q̃ tome la causa por suya y salga a la defensa. Quando la Luna esta llena y mas resplandeciente, dizen que el Cinocefalo q̃ es vna especie de perros, ladran terriblemẽ-te contra la Luna, y parece q̃ la quiere despedaçar, pero no por esso dexa ella su curso, ni se le turba y escurece el resplandor (como le dixo el otro Poeta): *Et peragit cursus, surda Diana suos.* Assi esta Luna de la Iglesia, luz de los pecadores que andan de noche, aunq̃ la murmuren, y ladre cõtra ella el perro rabioso del Fariseo, no dexa su curso cõmẽçado, ni dexa sus lagrimas ni para en su vncion, pero no ay que marauillarse pues tal defensa tenia.

Mucho da que pensar porq̃ Christo Redentor nuestro no le dixo a esta muger que tanto lloraua lo que a la viuda de Nain: *Mulier noli flere*, antes la dexò llorar sin limpiarle ni atajarle las lagrimas. La razon es, porque las lagrimas derramadas por pecados, q̃ son el remedio dellos de ninguna manera se han de estoruar, llore, llore el pecador, y entristezcase norabuena, quien a entristecido (quãto era de su parte) el alegria del cielo, descõsuelese quien a desconsolado al consolador de las almas. El pecador con sus pecados, y mala vida entristece al mismo Espiritusanto, quanto es de su parte. *Nolite contristare Spiritum sanctum* dixo san Pablo ad Ephes. 4. que es vna ponderacion harto grãde; porque si miramos quien es el Espiritusanto, de los nombres que le da la Iglesia, veremos que el que peca desconsuela al mismo cõsuelo, y amarga a la misma dulçura, y causa al mismo descanso. *Consolator optime, dulcis hospes animæ, dulce refrigerium in labore requies, &c.* Pues quien a desconsolado al mismo consuelo, descõsuelese, y llore, cãsese, y trabaje, amarguese, y tenga de bimientos: *Pereat Samaria, quoniam ad amaritudinem concitauit Deum suum*: Perezca, y no tenga buen dia Samaria (dize Oseas cap. 14) porque amargò al Señor. Y nota, q̃ segun otra letra dize: *Pereat Samaria quia amaricauit os Domini*: Perezca Samaria, porque amargò la boca de Dios. O põderasion estraña! Quando a Christo le dieron hiel y vinagre para amargarlo *noluit bibere*, no lo quiso beuer: y assi contra su voluntad no pudierõ amargarlo. Pero el q̃ le da la hiel del peccado contra su voluntad, le amarga la boca. Pues este tal perezca, y amarguese, y llore amargas lagrimas, pues por causa de sus dulçuras beue Dios tan amargos tragos. Por esso no quiere el Señor que la Madalena dexe sus lagrimas, porque son remedio del daño que hizo, y porque assi como sus alegrias y contentos le entristecieron y amargaron, sus amarguras y lagrimas le alegran que esta es la cõdicion de la penitencia, que quanto mas entristece al q̃ la haze tanto mas alegra el cielo *Gaudium est in cælo super vno peccatore pœnitentiam agente*, y por esto el Apostol san Pablo dezia: *Nunc gaudeo non quia contristati estis sed quia cõtristati estis ad pœnitentiam.* Luc. 15.

Y como la Madalena entendio el cõsuelo que sus lagrimas dauã a Christo y a todo el cielo, desde que conocio su pecado, se condenò a soledad, donde perpetuamente pudiesse llorarlo, cumpliendo mas a la letra lo q̃ dixo el Propheta Dauid, que auia hecho el quando llorò su pecado *Similis factus sum pelicano solitudinis, sicut nicticorax in domicilio, sicut passer solitarius in tecto.* Donde comparandose a estos tres pajaros, señalò agudamente el dolor que tuuo de su culpa, y tambien el modo que tuuo en hazer la penitẽcia. El pelicano

ad Ep. 4

Ose. 14

psal. 101

pelicano (segun es comun opinion) se pica y lastima el pecho con vna cruel herida: La lechuza es aue nocturna, q̃ huye de la luz y conuersacion, y se mete en vn agujero. El solitario es pajaro que anuncia pluuias, y su canto es señal de agua. Dize pues Dauid: Desde el punto que el dolor del conocimiento de mi culpa (como Pelicano) me rasgò el pecho, luego aborrecì la luz, y me metì en vn agujero, no osando parecer delante de nadie, condenãdo mis ojos a que sean pronostico de pluuia con eternas lagrimas como el solitario. Verdad es que hizo esto Dauid, pero con mucha mayor puntualidad lo hizo la Madalena, pues luego que conocio su culpa, *et cognouit*, le dio tan fuertes picadas el dolor dellas en el pecho, que no ha auido pelicano que assi lo rasgasse como ella. De dõde vino de pura verguença a no osar parecer delãte de Christo nuestro Redentor, que por esso se puso a las espaldas, *Stans retro*. Y por lo mismo como lechuza que se esconde en vn agujero, se escõdio hasta la muerte en el agujero de la cueua de Marsella, en la qual como pajaro solitario era pronostico de pluuia, no cessando vn punto la de sus ojos. De lo qual recibia tãto contento el cielo, que cada dia baxauan los Angeles a darle musica, significando con esto la alegria que tenian de ver supenitẽcia. Por esto pues no le va Dios a la mano a la Madalena en sus lagrimas, porq̃ son alegria suya y de todo el cielo. Pero ya que no le quitò las lagrimas, quitole la guerra con q̃ sus enemigos (que eran los pecados) la traian muy acosada, y assi le dixo.

VADE in pace. O que dichosa palabra para vna muger sensual, cuya vida es vna perpetua guerra. San Fulgencio lib. 2. Mitholo dize, que aquella fabulilla de aquel monstruo q̃ fingieron los Poetas en la mar, llamada Scilla, era vna muger a quien amò Glauco, que era vn mãcebo que tenia los ojos turuios y llenos de nubes, dixeron que tenia de los pechos abaxo perros y lobos rauiosos que la despedaçauan y consumian por loqual quisieron significar, que las mugeres sensuales padecian de sus malas inclinaciones y torpes apetitos crudelissimos dolores, como si las estuuiera despedaçando perros rabiosos y obos ambriẽtos, como tambien lo significò Alciato emb. 68. Dixeron que era Glauco el q̃ la amaua, porque ningũ hombre que no estuuiere ciego amarà tal vicio, q̃ tantas perturbaciones y peligros causa en la quietud de vna conciencia, q̃ essos solos son los que se pagan de su hermosura, que no tienen ojos de entendimiẽto, ni ven los peligros y guerras que causa. Pues que deuiera vna persona al que la librasse de mil perros rabiosos, y de mil carniceros lobos, que le estuuiessen despedaçando, y le assegurassen el camino de manera, que no le saliessen mas a perturbar en su jornada? Desta manera estaua la Madalena guerreada de sus aprietos, que la ladrauan, y hazian pedaços: pero mirala con tan buenos ojos Dios, y apiadose tanto della, q̃ librãdola desta tan cruel y peligaosa guerra, la embiò en paz.

Ful. li. 2 Mithol.

Alc. emb. 68.

VADE in pace. Grande ha sido, Señor, vuestra misericordia en librar a esta muger de tãta guerra: pero no aguardarades que passara mas tiempo, y despues de algunos años de penitẽcia embaynarades la espada de vuestro rigor, y no que luego al momẽto hazeys pazes con quiẽ ha guerreado tantos años con vos, solo por vnas lagrimas y dolores que agora tiene? Para intelligencia desto me parece que haze al proposito aquel famoso lugar del 2. Reg. cap. 24. donde auiẽdo Dios embiado su Propheta a Dauid, para q̃ le notificara de su parte escogiesse vno de tres castigos, por auer contado el pueblo, o siete años de hambre, o tres meses de guerra, o tres dias de pestilencia, auiendo el escogido esta dize el

1. Reg.

ze el sagrado Texto: *Immisit Dominus pestilentiam in Israel, de mane vsque ad tẽpus constitutum; & mortui sunt ex populo à Dan vsque ad Bersabee septuaginta milia virorum.* Dize que embiò el Señor pestilencia desde la mañana hasta el tiẽpo constituido, en la qual murieron setenta mil hombres. Toda la dificultad deste lugar consiste en apurar que quiere dezir alli *vsque ad tempus constitutum*, hasta el tiempo señalado: porq̃ parece (segun el Texto) que auiendo señalado Dios tres dias de pestilencia no durò mas que parte de vno tan solamente, porque auiendo começado a herir el Angel, y muerto setentamil parece que el Propheta Gad vino à dezirle à Dauid en el mismo dia que ya Dios estaua desenojado, que hiziera vn altar en agradecimiento: *Venit autẽ Gad ad Dauid in illa die & dixit ei: Ascende, & constitue altare Domino, &c.* Pues si en el mismo dia que començò la peste, se acabò, y no durò mas que hasta el tiempo señalado y constituido, sepamos que tiempo es este, en el qual embaynò Dios su espada, y vsò de tanta misericordia? El Abulense, y Cayetano pretenden prouar cõ muchas razones, que la peste durò todos los tres dias, y que alli *tempus constitutum* fue el que señalò el Profeta, el qual era termino constituido ya, para que durara la peste, y cumplido el, cessò. Y a lo q̃ el texto dize, que vino el Profeta *in die illa*, dizen ellos que se entiende por el postrer dia de los tres, que era el señalado, para que se acabara la peste. Pero aunque estos tan graues Doctores tienen esta opinion, son muchos mas los que tienen la contraria, y que entienden, que el mismo dia que començò se acabò la peste. Y aun tanto como esto dize san Teodoreto quæst. 37 in lib. Reg. *Trium autem dierum Deus mortem minabatur, sex autem horis mortem intulit: si dies autem numerentur cum noctibus inuenitur pars solùm duodecima minarum illata esse populo.* Con tres dias de pestilẽcia amenazò Dios, y solo durò ella seys horas, y a esta cuenta, si en ella entran las noches y los dias, solamente la duodecima parte de las amenazas se executò en el pueblo. Y que no aya sido la pestilencia todos los tres dias cabales parece clarissimamente del texto, porque estẽdiendo ya el Angel la mano para asolar toda Ierusalen, se escondio el Señor, y tuuo misericordia de tanta aflicion, y mandò al Angel percuciente, q̃ cessara diziẽdole: Basta, tenté, no passes adelante: *Cũq; extendisset manum suam Angelus Domini super Ierusalem vt disperderet eam misertus Dominus super afflictione & ait Angelo percutienti populum, sufficit nunc, contine manũ tuam.* Donde ay que notar dos cosas, q̃ si la pestilẽcia auia de durar tres dias cabales, y no mas y ella cessò, como dize Abulense y Cayetano al cabo de los tres puntualmẽte, como el Angel yua echando mano dentreno para asolar a Ierusalen, pues que quando llegò junto a ella cessò el castigo: que segũ estos Doctores durò los tres dias, parece a esta cuẽta que auia de durar mas de los tres dias. Pues quando llegò a Ierusalen el Angel, començo de nueuo a quererla asolar, y no passò adelante, porque lo mandaron parar? Podra responder alguno que el Angel, no sabia que tanto auia de durar, y que assi yua matando hasta q̃ le mãdara Dios embaynar la espada. Pero a esso responde luego lo segundo, q̃ deue notarse, y es, que a essa quenta vsò Dios de misericordia en mandar embaynar la espada, sino de justicia, porque auiendo Dios señalado solos tres dias de pestilencia, ya de justicia se deuia a su diuina palabra el no passar adelante: luego el no auer de passar adelante, ni llegar al numero, esso era pura misericordia. Luego si el texto dize que hizo Dios aqui misericordia: *Misertus est Dominus super afflictione*, hase de entender que fue quitando algo de lo señalado, porq̃ para lleuarlo con todo el rigor con que amenazo, como se puede dezir q̃ vso aqui Dios de nue-

Abulen. Cayeta.

Tho. q. 37. in li. Reg.

de nueua misericordia, mandando al Angel que detuuiera la mano? Y si alguno dixere (porq todo lo digamos) que como se pudo quitar del numero señalado de los dias en esta Profecia? Respondemos, que esta no fue Profecia *prædestinationis* (como dize el Theologo) cuyo efeto es infalible, sino *commutationis* como la de Niniue, y otras en las quales aunque la justicia señala vn grande numero, la misericordia por deuidos respetos la acorta, y quita. Y assi pues aqui se dize, que *misertus est Dominus super afflictione*, es visto auer quitado algo, porque sino, la justicia cabalmente se executò conforme a la amenaza. Y assi tégo yo por muy mas prouable opinion que siguen los mas, que el mismo dia que començo la peste, acabò. Peroq̃ hora sea esta q̃ señala el texto, diziẽdo: *vsque ad tempus statutum*, ay mucha mayor dificultad entre los Doctores.

Iosefo dize, que *tempus statutum*, se entiende *vsque ad horam prandij*. Pero dize Nicolao, que en la sagrada Escritura, y en las tradiciones, y leyes Hebreas no se tiene por tiempo constituido y señalado la hora de comer: *Sed tale tempus* (dize el) *non videtur esse constitutum in lege, & ideò dicunt alij (& melius vt videtur) quòd tempus constitutum intelligitur hora sacrificij vespertini, illud enim statutum fuit in lege.* Exod. 29. Demanera que el tiẽpo estatuido y señalado entiende el que era la hora del sacrificio vespertino, porque esse esta señalado en el Exodo, cap. 29. Desta opinion son todos los modernos, Vatablo Benedic. Isidorus Clarus, Manuel Saa. Y hizo mucho para aplacarse Dios cõ el sacrificio vespertino, lo que representaua el, que era la muerte de Christo, que como cordero inocente auia de sacrificarse, y morir por la tarde, para aplacar al Padre eterno, como lo notò san Isidoro de Pass. cap. 35. declarando aquel lugar: *Elevatio manuum mearum sacrificium vespertinum*, dize, *quia extendit manus suas in cruce, sine quòd veniẽte quasi mundi vespere, siue quòd declinante iam Sole ad vesperam Dominus in cruce animam posuit elevans manus suas in diem crucis lignum atque offerens seipsum Deo pro nobis sacrificium.*

Iosef. Lyran. Exo. 29. Vatab. Benedi. Isi. Cler. Man. Sa. Isido. de Pass. Domi. c. 35

Estendio sus manos Christo en su cruz a la tarde, o porque murio a la tarde, y fin del mundo, o porque quando padecio, ya el Sol declinaua a la tarde, en la qual ofrecio su vida, leuãtando las manos, y estendiendolas en la cruz, ofreciẽdose assi mismo por nosotros en sacrificio. Y assi en significacion desto, y de que por la passion de Christo que en aquella hora padecio dizen Rabano, y Angelomo sobre este lugar, que leuantò Dauid aquel altar en la era de Aroena Gebuseo por cincuenta siclos, cuyo numero significa la remission: *Hanc aream Dauid quinquaginta siclis emit quia Christus per septiformis Spiritus sancti gratiam cũctis delictis omissis, morte sua Gentilitatem in domum suam sempiternam sanctificauit*, demanera, que a la hora del sacrificio, que representò la muerte de Christo, llama la sagrada Escritura, *tempus constitutũ*, porque Christo era *Quem proposuit Deus propitiationem per fidem in sanguine ipsius, ad ostensionem iustitiæ suæ propter remissionem præcedentium delictorum* al qual cõstituyò (que esso es *Proposuit*) el Padre eterno, para que fuera el perdon y propiciacion mediante su sangre, con la qual mostrò la justificacion que ella causaua, perdonando los pecados passados, porque alli *iustitia idem est quòd iustificatio.* Rom. 3.

Pero san Ambrosio orat. de obitu Theodosiæ y lib. de Peniten. cap. 9. entiende por este tiempo cõstituido *per tempus constitutum*, el conocimiẽto q̃ David tuuo de su culpa, porq̃ luego q̃ vn pecador se conoce, se da Dios por aplacado, y sino es en algunos casos muy raros en los quales el rigor de su justicia pide otra cosa, enuayna su espada cõfessando y llorãdo cõ humildad su culpa el que la cometio. Y assi dize el santo: *Bona humilitas quæ liberat periculi-* Amb.

periclitantes iacentes erigit nouit qui dixit ego ſum qui peccaui, regenũ ſuum Deo ſubiecit & pœnitentiam geſsit & peccatum ſuũ confeſsus, veniam poſtulauit. Y el mismo ſanto ſobre el Pſalmo 37. *Qui pœnitentiam agit offerre ſe debet ad pœnam, vt hic puniatur à Domino, non ad ſupplicia æterna ſeruetur, neque expectare tempus ſed occurrere diuinæ indignationi, ſicut facit Dauid.* lo miſmo parece que dize ſan Iuan Chriſoſtomo ſobre el Pſalmo 140. *Quando numerauit populum, dicebat ego peccaui ſeipſum condemnat & ideò veniam aſſequitur.* Pero ſi miramos eſta variedad de opiniones, hallaremos, q̃ en realidad de verdad todas tienen gran correſpondencia, y vienen a hazerſe vna, principalmente ſi lo queremos entender, no ſolo de la remiſsion de la peſtilencia, ſino tambien del pecado, como lo entienden todos los ſantos referidos, porque la eſpada de la indignacion y enojo diuino, que tiene contra el pecador por ſus culpas, luego ſe enuayna al punto que el pecador confieſſa y conoce ſu peccado de coraçon, por que *in quacũque hora ingemuerit peccator, omnium iniquitatum eius non recordabor.* Todo lo qual ſe haze en virtud de aql ſacrificio veſpertino, q̃l cordero inocentiſsimo Chriſto, ofrecio al Padre eterno enel Ara de la cruz, con lo qual ſe enuaynò la eſpada de ſu ira.

Agora pues ſe entenderà, como (ſupuesta la condicion de Dios, y lo que el tiene prometido) no pudo detenerſe ni paſſar adelante, deteniẽdo el perdon a la Madalena, porque ſi el tiempo determinado para enuaynar la eſpada es el conocimiento de la culpa. Eſtando eſta muger a ſus pies tan llorosa y reconocida, no podia dexer de ſer abſuelta. Y porque entendieſſe, q̃ aquel perdon tambien ſe hizo en virtud del ſacrificio veſpertino, enel qual auia de ofrecerſe por ſus pecados, como por los de todos, librandola de la ira de ſu eſpada eterna, le dixo: *Vade in pace* como quiẽ dize, vete tu en paz que yo me yrè a la guerra, acabeſe ya tu guerra, y comience la mia, y atrueque de que tu vayas en paz buelua el mundo contra mi toda ſu guerra: *Vade in pace.* Por eſſos cabellos tuyos, con que tanta guerra has hecho al cielo, me meſaran a mi los mios ſin ninguna piedad ni reſpeto *Vade in pace.* Por las galas y tocados de oro con que aderezaſte eſſa tu cabeça para ofenderme, me pondran a mi vna cruel corona de eſpinas, cuyas puntas mas penetrantes que azero, riguroſamente me abriran las ſienes: *Vade in pace.* Por eſſe cuydado que tuuiſte de adereçarte el roſtro con que afeaſte el alma, me daran a mi de bofetadas, y me pelarã las barbas: *Vade in pace.* Por el regalo q̃ tuuiſte en la comida, y por los manjares dulces y ſabroſos cõ que te deleytaſte, me amargaran la boca con hiel y vinagre deſapiadadamente: *Vade in pace.* Por las cadenas de oro, y ricas joyas de tu cuello, me põdran a mi vna ſoga nueua y aſperiſsima que me deſuelle la garganta: *Vade in pace.* Por la curioſidad y coſta de los veſtidos en que tanto cuydado puſiſte, ſin tenerlo de la eſtola de la inocencia que deſpedaçaſte, me quitaran a mi al rodopelo las mias, y pegados en ellos los cueros de mis propria carne, con que quedaràn hechos vna laſtimoſa purpura: *Vade in pace.* Por el regalo que a todo tu cuerpo diſte, trayẽdo a la miſerable de tu alma como eſclaua trabajada, me daràn a mi cinco mil açotes, remudandoſe vnos y otros ſayones, para mas atormentarme: *Vade in pace.* Por la blandura y adereço cõ que quiſiſte blanquear tus manos, para hazer ſeñas a los que te lleuauan a mayor perdicion, me clauatàn a mi las manos: *Vade in pace.* Por los paſſos deſordenados en que andouiſte me clauaràn los pies: *Vade in pace.* Por los penſamientos torpes y deshoneſtos, y por los deſſeos abominables que en tu coraçõ tuuiſte, me daràn a mi vna cruel lançada con que me partiràn el mio: *Vade in pace.* Por la cama blanda que tuuiſte

ruuiste de tus maldades morirte yo en vna cama de dura enzina, tan angosta y estrecha, que aure de tener vn pie sobre otro *Vade in pace*, O christianos aduirtamos esto por quien Dios es, y miremos el exemplo desta pecadora, la qual con embiarla a la paz y descanso, ella se va al trabajo de la penitencia, y se encierra en vna cueua, haziendo asperissima penitencia, dando guerra al cuerpo con quien tuuo paz, porque el alma (con quien auia traido la guerra) gozara paz sempiterna.

LAVS DEO.

EN LISBOA

Por Pedro Crasbeeck.

Año M.DC.V.